



TESE DE DOUTORAMENTO

Historia monetaria de la Galicia medieval

Pablo Núñez Meneses

DEPARTAMENTO DE HISTORIA MEDIEVAL E MODERNA

PROGRAMA: ESTUDOS CULTURAIS: MEMORIA, IDENTIDADE,
TERRITORIO E LINGUAXE

FACULTADE DE HUMANIDADES

LUGO
2017



Resumen

La historia monetaria de Galicia es un trabajo todavía no realizado, queriendo nosotros contribuir con su periodo medieval, probablemente el más complejo y laxo en el tiempo, aunque haciendo un estudio histórico, no tan sólo catalográfico, recalcando no sólo en la importancia de la moneda para la investigación histórica, sino un estudio que trabajase con abundante documentación, teniendo en cuenta hallazgos y arqueología, y desmitificando tantos errores como las acuñaciones de Diego Peláez o Fernando III el Santo. En este sentido hemos revisado de primera mano las principales instituciones museísticas de Galicia, descubriendo casi 200 monedas halladas inéditas, esenciales para la reconstrucción del uso de la moneda en la Galicia medieval. Uso y función de la moneda, dos conceptos fundamentales, que sin embargo son escasamente tratados en las obras de referencia de historia monetaria, tanto a nivel europeo como peninsular.

Palabras clave: moneda Galicia medieval

Resumo

A historia monetaria de Galicia é un traballo todavía non realizado, querendo nós contribuir co seu periodo medieval, probablemente o máis complexo e laxo no tempo, anque facendo un estudo histórico, non tan só catalográfico, recalcando no só a importancia da moeda para a investigación histórica, senón un estudo que traballase con abundante documentación, tendo en conta achádegos e arqueoloxía, e desmitificando tantos erros como as cruñacións de Diego Peláez ou Fernando III o Santo. Neste senso revisamos de primeira man as principais institucións museísticas de Galicia, descubriendo case 200 monedas achadas inéditas, esenciais para a reconstrucción do uso da moneda na Galicia medieval. Uso e función da moneda, dous conceptos fundamentais, que nembargantes son escasamente tratados nas obras de referencia de historia monetaria, tanto a nivel europeo coma peninsular.

Palabras chave: moeda Galicia medieval

Summary

Monetary history of Galicia is still a not realized work, desiring we to contribute with his medieval period, probably the most complex and lax in time, although doing a historical study, not only cataloguing, emphasizing not only the importance of money for the historical investigation, but a study that was working with abundant documentation, findings and archaeology, and demythologizing so many mistakes as the coinages of Diego Peláez or Fernando III the Saint. In this point, we have checked the principal Galician museums, discovering almost 200 unpublished founds, essential for the reconstruction of the use of money in the medieval Galicia. Use and function of money, two fundamental concepts that, however, are short handled in the works of reference of monetary history, as much to European as peninsular.

Key words: monetary history Galicia



Historia monetaria de la Galicia medieval

PABLO NÚÑEZ MENESES



*Somos lo que hacemos repetidamente;
entonces la excelencia no es un acto, sino un hábito.*

Aristóteles







Índice

INTRODUCCIÓN	19
PLANTEAMIENTO Y OBJETIVOS	23
ÁMBITO ESPACIO-TEMPORAL	24
METODOLOGÍA Y ESTRUCTURACIÓN	25
ANTECEDENTES	26

0

GALICIA A LAS PUERTAS DE LA EDAD MEDIA: SU ESPACIO, SU GENTE Y SU MONEDA

29

1-CONTEXTO HISTÓRICO	30
2-CONTEXTO MONETARIO	38
3-ACUÑACIONES	45
4-HALLAZGOS	46
5-DOCUMENTACIÓN	55
6-PROPUESTA CLASIFICATIVA	57
7-CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 0: Monetización avanzada a las puertas de la Edad Media	70
8-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	73

1

USO Y FUNCIÓN DE LA MONEDA EN LA GALICIA DE ÉPOCA SUEVA: LA GRAN ETAPA IMITATIVA, DIFÍCILES ATRIBUCIONES

79

1-CONTEXTO HISTÓRICO	85
2-CONTEXTO MONETARIO	92
3-ACUÑACIONES	98
4-HALLAZGOS	136
5-DOCUMENTACIÓN	143
6-PROPUESTA CLASIFICATIVA	148
7-CONCLUSIONES AL AL CAPÍTULO 1: El mundo suevo y su moneda, antecedente del mundo visigodo	154
8-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	159

2

USO Y FUNCIÓN DE LA MONEDA EN LA GALICIA VISIGODA: MULTICEN- TRISMO ACUÑATORIO, INOPERATIVI- DAD FISCAL Y COMERCIAL

163

1-CONTEXTO HISTÓRICO	164
2-CONTEXTO MONETARIO	172
3-ACUÑACIONES	195
4-HALLAZGOS	205
5-DOCUMENTACIÓN	214
6-PROPUESTA CLASIFICATIVA	217
7-CONCLUSIONES	221
AL CAPÍTULO 2:	
Moneda germana, epílogo de la moneda romana tan sólo en apariencia, monetización mínima	
8-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	230

3

USO Y FUNCIÓN DE LA MONEDA EN LA GALICIA DE LOS SIGLOS VIII AL XI: SIN MONEDA PROPIA, NATURALIZACIÓN ECONÓMICA

239

1-CONTEXTO HISTÓRICO	240
2-CONTEXTO MONETARIO	249
3-UNIDADES DE VALORACIÓN	253
4-HALLAZGOS	303
5-DOCUMENTACIÓN	305
6-PROPUESTA CLASIFICATIVA	321
7-CONCLUSIONES AL	322
AL CAPÍTULO 3:	
Introspección económica, desmonetización desde el mundo germano	
8-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	327

4

USO Y FUNCIÓN DE LA MONEDA EN LA GALICIA PLENOMEDIEVAL: HEGEMONÍA DEL VELLÓN, FUERTE MONETIZACIÓN

333

1-ALFONSO VI	338
2-DOÑA URRACA	370
3-ALFONSO VII	378
4-FERNANDO II	403
5-ALFONSO IX	418
6-FERNANDO III	442
7-MONEDA FORÁNEA	448
8-CONCLUSIONES	450
AL CAPÍTULO 4: Resurgir económico y resurgir monetario	
9-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	452

5

USO Y FUNCIÓN DE LA MONEDA EN LA GALICIA BAJOMEDIEVAL: HACIA LA MODERNIDAD MONE- TARIA

459

1-ALFONSO X	465
2-SANCHO IV	491
3-FERNANDO IV	503
4-ALFONSO XI	517
5- PEDRO I	531
6-ENRIQUE II	542
7-FERNANDO I DE PORTUGAL	557
8-JUAN I	569
9- DUQUE DE LANCASTER	577
10-ENRIQUE III	583
11-JUAN II	590
12-ENRIQUE IV	600
13-MONEDA FORÁNEA	614
14- CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 5: Plata gruesa, amonedación de oro, series fiduciarias	616
15-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	618

6

**CONCLUSIONES GLOBALES:
DE LA DISCONTINUIDAD MONETARIA
AL GOBIERNO DE LA MONEDA.
LA MONETIZACIÓN DEL MUNDO
RURAL COMO FINALIZACIÓN DEL PROCESO**

627

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

653

7

APÉNDICES

655

1-METALOGRAFÍA

659

2-HALLAZGOS

677

3-LAS MONEDAS

709

MEDIEVALES HALLADAS

DE LOS MUSEOS GALLEGOS

4-CATÁLOGO GENERAL

815

ÍNDICES GENERALES

957





Introducción

Tan importante como la pasión lo ha sido la inconformidad a la hora de decidarnos a escribir esta Tesis doctoral, hecha sin ningún apoyo financiero y teniendo, por ello, que combinarse con el trabajo diario. Pasión porque desde que tenemos uso de razón siempre nos hemos sobrecogido al admirar estos pequeños trozos de metal; inconformidad porque lo escrito hasta el momento no era suficientemente empírico, faltaba el porqué de muchas afirmaciones.

También es cierto que hasta pasado cierto tiempo no descubrimos las lecturas adecuadas, aquéllas que dan un empujón hacia adelante, en su momento, a toda Tesis doctoral, obras muy bien fundadas y de clarividencia fascinante, que sobrepasan la tradición cataloguista y hacen verdadera historia monetaria. A ellas haremos referencia más abajo.

Ahora debemos añadir también la noción de admiración, ya que sorprendidos nos hemos quedado de lo mucho que es capaz de aportar la numismática a la historia en su totalidad, como documento político, social y cultural, instrumento económico, comercial y financiero, participando siempre de las grandes corrientes artísticas (románico, gótico, por ejemplo) o reflejando la mentalidad social de su época (creencias, religiosidad, superstición). Así, *verbi gratia*, la meaja de la *Traslatio* es un minúsculo bajo-relieve románico que sin

embargo es capaz de plasmar todo el complejo pasaje del traslado del Apóstol a Compostela (con su barco, con sus discípulos, etc), pero además reflejo político de la Era Compostelana (existen incluso monedas compostelanas que ni siquiera citan al monarca), representando al poder feudal peninsular más grande de todos los tiempos (el único que tuvo una concesión de moneda durante varios reinados) en un momento donde esta ciudad alcanza un nuevo protagonismo especial (tras Gelmírez, de nuevo durante el gobierno de Fernando II y por tanto tras la separación de los reinos de Castilla y León). Era la moneda de Santiago o *canonice moneta*. Pero además su liviano peso y menor diámetro (es una meaja, divisor del dinero) demuestra que sirvió para fraccionar la moneda (uso comercial y fiscal), en un momento donde se comienza a labrar moneda de oro con tipos propios y leyendas en latín. Es esta diversidad de moneda (y en especial estas monedas de bajo valor, y no las áureas), la que nos indica la existencia de salubridad monetaria, y estas pequeñas monedas de vellón son las que mejor penetran en la vida de todos los ciudadanos, signo y símbolo de monetarización avanzada. Lo común de estos vellones (dineros y meajas) en los enterramientos les ha dado un significado religioso, como talismán, recuerdo o incluso señalando a un avaro (en estas calendas ya no está relacionado con el pago a Caronte). Incluso tesorillos de monedas se entierran al amparo del espacio sagrado del cementerio.

La moneda es inseparable de su contexto histórico y reflejo en primera persona del mismo: hallazgos de moneda sueva prueban la existencia del Portucale al que huyó Requiario; los topónimos de los trientes visigodos autentican, *per se*, la originalidad del *Parochiale Suevorum*; las meajas salamanquesas son testimonio de la rebeldía del infante Sancho (futuro Sancho IV). La moneda, como documento político ideado por la autoridad, tiene un carácter propagandístico que debe ser leído con cautela: cruz como motivo principal en las primeras monedas plenomedievales que contrasta con las primeras monedas “laicas” bajomedievales (el maravedí y el dinero de seis líneas de Alfonso X), reflejando distintas concepciones en el poder terrenal (primero la divinidad y luego el monarca, y viceversa); retorno a la moneda de busto en el vellón de Sancho IV (para legitimar su figura); continuismo monetario tras la entronización de Enrique II (no era época de modificaciones, tras la guerra de bandos enfrentados); figura mayestática del monarca Enrique IV, en un momento en el que la autoridad real está bajo mínimos, etc.

Esta Tesis doctoral no tuvo más dificultades que las que tuvieron otras, salvo quizás, en este aspecto, lo difícil de ser un verdadero experto en más de mil años de historia monetaria: tantos procesos, tantas tipologías, tantas malas atribuciones, tan poca documentación específica publicada, catálogos en blanco y negro con mediocres fotografías, descontextualización histórica, etc. Las grandes obras generales europeas, eran eso, demasiado generales: Sppuford, Grierson, Cipolla, etc, y los catálogos españoles conocidos, eso mismo, catálogos sin explicación alguna.

Pero como se dijo más arriba, todo cambió cuando al fin encontramos las lecturas adecuadas, obras clave que siguen siendo un referente hoy en día. Como se dijo, la obra de Cabral y Metalf, revisada poco después por Gomes Marques, para la moneda sueva, la obra de Pliego Vázquez para la moneda visigoda, o la obra de Roma o Mozo para la moneda pleno y bajomedieval.

Aún así podían hacerse aportaciones, y sobre todo muchas puntualizaciones. Así, en todos los casos, no existían resultados metalográficos sino para con pocas piezas gallegas. Además las obras de historia monetaria sueva no aportaban documentación de época, que aunque escasa y parca en datos, era necesaria para su contextualización. Además los hallazgos no estaban actualizados, los especialistas no se ponían de acuerdo en si insertar las *Latina Mvnita* como series suevas, ya que aunque a nivel tipológico lo son, intuimos que fueron autoridades locales las emisoras. Algo que no se había hecho fue la comparación cronológica y geográfica de estas emisiones con las de otras regiones o con las posteriores; en este sentido encontramos múltiples antecedentes en el mundo suevo (no sólo a nivel monetario) con respecto al mundo visigodo (moneda de prestigio que sirve a la economía del don; monetarización a la baja; fracaso recaudatorio, etc). También nos pareció interesante reclasificar ciertas series (como las de diadema hacia arriba o hacia abajo en las *Latina Mvnita*), y recopilar todas las imágenes posibles de las ultra-rarezas (caso de las silicuas). Ninguna moneda explícitamente se acuñó en Galicia, aunque ello no obsta, en series imitativas, como para que pudiera haber ocurrido. El antecedente lo tendríamos en el mundo romano.

En cuanto a la moneda visigoda Pliego hizo un trabajo extraordinario, aunque aportamos nuevos ejemplares desconocidos en los tiempos de publicación de su obra. También nos centramos en Galicia (y no Gallaecia) y recalcamos (como ella hizo) lo inútil de la moneda áurea para la monetarización de la sociedad. Defendimos desde el inicio que los bronce y platas visigodos se emitieron por autoridades locales (como las *Latina Mvnita*), compartiendo tipologías, pero no siendo moneda común al reino visigodo. Justificamos lo dicho tras revisar miles de monedas en Museos e instituciones similares de Galicia, no hallando nada parecido en nuestra geografía, sino muchos pequeños bronce bajoimperiales. Comprobamos (también con estudios metalográficos) que Galicia va a parte en lo que es la tendencia de depauperización de la moneda visigoda, manteniendo pesos y leyes fieles hasta el final del periodo.

En los llamados siglos sin moneda (del siglo VIII al XI) comprobamos que sí había moneda, aunque foránea, y ante los hallazgos muy escasa. Publicamos el único ejemplar conocido para todo el Noroeste de una moneda del siglo VIII y otra del IX. Incidimos en que monedas anteriores dejaron de circular hace siglos, insinuando las menciones documentales a moneda casi en todos los casos el pago real en especie. No ha subido la vida tras el cambio monetario, y citamos cientos de referencias documentales al respecto, que además comprueban la existencia de una economía mucho más natural, proceso intenso ya en el mundo germano.

En la Plena Edad Media el primer trabajo de Roma fue el *summun*, aunque apenas citaba documentación, deficiencia compensada en su segundo trabajo al respecto. Por suerte nuestro texto no se vió apocado, ya que nosotros habíamos trabajado especialmente sobre documentación menor (compra-ventas, donaciones, multas), y hemos añadido a este respecto varios centenares de referencias documentales. También añadimos las nuevas investigaciones de Mozo, que cambiaron varias seriaciones, matizando nosotros que no hay datos suficientes como para atribuir a Lugo diversas series con marca L, al menos hasta las series de leoneses

de Alfonso IX. Desmentimos mitos que erróneamente se continuaban dando por ciertos, como la acuñación de moneda durante la prelación del obispo Diego Peláez, error desde López Ferreiro, e hicimos un estudio de rarezas y sus paraderos.

La Baja Edad Media estaba muy trabajada documentalmente, pero faltaba aplicarla a la seriación de las diversas acuñaciones. En cuanto al vellón Roma y Braña atribuyeron dineros de Enrique II a Enrique III, a quien realmente pertenecen. Hicimos asimismo un estudio de rarezas, análisis metalográfico e inclusión de cada serie en su contexto histórico.

Todas estas puntualizaciones, aunque necesarias, son tan sólo puntualizaciones. Se podría decir que este trabajo era necesario, sintetizando lo dicho en muchas obras y aplicándolo al caso concreto de Galicia, rigurosamente y sin falsos mitos. Pero quisimos hacer algo más, conseguir plasmar una visión global diacrónica que nos permitiese observar cómo ha sido el proceso de instauración del gobierno de la moneda, si hubo continuidad o ruptura con respecto a la moneda romana, ver qué implicaciones económicas, políticas y sociales tuvo la moneda, con las respectivas comparaciones geográficas y cronológicas. De esta forma ver qué función realiza la moneda (no siempre tuvo función comercial y fiscal), a qué estratos de la sociedad llega, cuándo se monetariza el mundo rural, su presencia documental en el foro, etc.

A parte de los estudios metalográficos realizados, antes casi inexistentes para con monedas gallegas, salvo contadísimas excepciones, hemos querido investigar de primera mano la monetaria preservada en los museos de Galicia, prestando especial atención a la moneda hallada. Hemos tenido la suerte de dar a conocer casi 200 monedas halladas por toda la geografía gallega, siendo testimonios de la circulación monetaria, presencia de moneda foránea, posibles desmonetizaciones, situaciones de ocupación militar, etc. Era algo necesario que todavía nadie había hecho, además de sintetizar prácticamente todos los hallazgos de Galicia (casi 600 monedas), sustituyendo en nuestro caso el archivo por el museo, y el diploma por la moneda, al fin y al cabo nuestro objeto de estudio. Esto no quiere decir, ni mucho menos, que no hubiésemos trabajado con documentación de época. Todo lo contrario, han sido decenas de libros los consultados, cientos de documentos los reseñados, sirviéndonos de las magníficas transcripciones de los últimos años, citadas en nuestra Bibliografía.

Como colofón, hemos querido confeccionar un catálogo numismático útil, con todos los tipos y principales variantes, y no inútil. La diferencia radica en que si recogiese, por ejemplo, todas las variantes de cuño, sería demasiado exhaustivo (ciertamente inútil) para el historiador o arqueólogo. Es a todo color, con imágenes de alta calidad y ampliaciones (algo desgraciadamente desconocido hasta hoy en publicaciones sobre moneda medieval); en cuántas ocasiones nos hemos dejado la vista en catálogos con fotografías hasta desenfocadas. Por un lado es un catálogo comentado, en los aspectos clave, para que no sea necesario navegar por las 800 páginas de nuestra Tesis doctoral buscando algo que en esencia se matiza en dos líneas. Por otro lado se plasma un estudio de las rarezas conocidas, sus imágenes y paraderos.

PLANTEAMIENTO Y OBJETIVOS

La numismática, desde el prisma científico o divulgativo, siempre ha sido una de las grandes desconocidas, quedando relegada al anticuarismo, coleccionismo, o ciencia auxiliar de la Historia de segundo orden. Siempre ha sido de gran utilidad que una región y el conjunto de sus ciudadanos fuesen conscientes de su pasado, su cultura material e inmaterial, y en este sentido, en lo que respecta a Galicia, la cultura numismática sigue resistiéndose a llegar al *grosso* de la población, como sí ha ocurrido, en mayor proporción, por ejemplo, en Cataluña. Pero en lo que respecta a su uso dentro de las ciencias sociales, tanto a nivel teórico (investigación, enseñanza) como práctico (arqueología, museística), ha sido poco trabajada en Galicia, hecho achacado antaño a la escasa especialización en esta materia, y a los escasos estudios serios publicados.

A semeja también que los numismáticos se ha olvidado de los historiadores, y los historiadores de la numismática, no siendo razonable explicar la evolución monetaria sin tener en cuenta su contexto histórico y desconociéndose, en ocasiones, los nuevos e interesantes datos que nos pueden aportar estos pequeños trozos de metal para el estudio histórico.

Sin embargo en toda Europa, desde la crisis de los tres grandes paradigmas históricos en los años 70 (Annales, marxista y cuantitativista), fueron apareciendo nuevos estudios dentro de las ciencias sociales, volviendo a poner de protagonista a la perspectiva del individuo, a lo social y a lo cultural. En ocasiones se trataba de estudios concretos, que no buscaban (sería demasiado pretencioso) el estudio de una Historia europea en su totalidad. Aparecieron también, lógicamente, estudios monetarios que insertan a la moneda en lo político, económico y social, nuevos y mejores catálogos, publicación de hallazgos, diplomática relacionada, síntesis generales, etc.

Sin embargo nuestra Península, tras los escritos de los llamados “clásicos” entre los años 50 y 70, tardó en recuperar su afán por la investigación numismática, siendo la región que más se ha preocupado por su numismática Cataluña (Crusafont, Pellicer, Balaguer, Estrada, etc), y es en los 90 cuando aparecen estudios muy serios que interrelacionan la numismática con el resto de ciencias sociales, como es el ejemplo, dentro de la cronología y geografía que nos interesa, el caso de Rueda, Sáez, Fuentes, Ladero o España (más referencias *infra*).

Aunque falta todavía en nuestro país la publicación de una Historia monetaria global (o parcial) que inserte a la moneda en su macrocontexto histórico, son magníficas las investigaciones, dentro de nuestra área de estudio, de Gomes, Pliego, Roma o Mozo (entre otras autoridades), seriando las emisiones monetarias medievales (cada uno en su periodo) atendiendo a factores objetivos y (muy importante) atendiendo a la documentación, hallazgos y a comparativas con otros países europeos.

Si nuestra península no fue de las primeras de Europa en volver a preocuparse por su historia monetaria, Galicia no fue de las primeras de España, careciendo hasta la actualidad de

una Historia monetaria que actualice hallazgos, que trabaje sobre documentación, y que se base en la monetaria conocida y en los autores de referencia a nivel peninsular y europeo. Así por ejemplo, el mundo romano gallego fue trabajado magistralmente a nivel monetario por Cavada Nieto, cuya Tesis doctoral nunca llegó a publicarse (lo que refleja el escaso interés por la numismática en la Galicia de finales de los 70 -su Tesis es de 1976-), multiplicándose por cuatro los hallazgos de moneda romana en estos últimos cincuenta años (es necesario actualizar conocimientos).

Nosotros hemos querido aportar nuestro grano de arena para con el periodo medieval, y este ha sido el objetivo de este trabajo, la realización de una historia monetaria de la Galicia medieval sólida, que trabaje con el apoyo de otras ciencias sociales, y que adjunte unos Apéndices que tanto respalden nuestro texto como sirvan para futuras interpretaciones, pero no incidiendo en el clásico afán cataloguista o descriptivo, sino contextualizando las emisiones, interpretando en las conclusiones de cada capítulo el significado de las monedas de cada periodo, incidiendo en su uso y en su mayor o menor función monetizadora, para en las Conclusiones Globales realizar una panorámica general de cómo ha sido el devenir monetario, con la ruptura de los modelos romanos, la asunción del modelo francés en la plena Edad Media, o la acuñación de plata (ya no sólo vellón) en la Baja Edad Media, anticipándose en muchos casos la Modernidad monetaria, viendo la finalización del proceso de la plena monetización de la sociedad gallega en la llegada, uso e imposición de la moneda en el mundo rural.

ÁMBITO ESPACIO-TEMPORAL

Nos hemos centrado en la Galicia medieval, conscientes de que la actual Galicia se concibió políticamente, según el periodo medieval del que hablemos, dentro de un conjunto mayor heredero de la administración romana, la *Gallaecia*, a la que nos referiremos especialmente en la cronología del mundo suevo y visigodo, cuando ya tempranamente se comienza a visualizar la individualización de diversas zonas, distinguiendo, poco más tarde, la documentación, entre lo que es Galicia y *Gallaecia*. Haremos comparaciones con otras regiones peninsulares y europeas, cuando sea necesario.

El ámbito temporal discurre desde las primeras series suevas hasta las últimas de Enrique IV, o lo que es lo mismo, lo que canónicamente se conoce como Edad Media, recordando que otras tendencias investigadoras han acuñado el término de Romanidad Tardía, incidiendo en que el mundo romano no finaliza abruptamente con la invasión germana. En este sentido se ha dicho que la monetaria suevo-visigoda representa el epílogo de la moneda romana, algo que nosotros vemos en apariencia (tipos de monedas, metrología romana, etc) aunque no en esencia (moneda con distinta función, monetización a la baja a pasos de gigante). Iniciamos nuestro recorrido con un capítulo introductorio que nos sitúa en el uso y función de la moneda en la Galicia bajorromana.

Sobre lo complicado de organizar mil años de historia monetaria hablaremos en adelante, teniendo cada época sus especificidades e influyendo en nuestra clasificación de capítulos y epígrafes; por ejemplo, hemos preferido citar las fuentes y bibliografía separadamente, cada una en su correspondiente capítulo.

METODOLOGÍA Y ESTRUCTURACIÓN

A la par que leíamos las principales obras al respecto, no sólo de historia monetaria sino de historia política, económica y social (tanto a nivel europeo, como peninsular y especialmente gallego), quisimos iniciar la recogida de materiales que apoyasen nuestras futuras palabras, dirigiendo en muchas ocasiones, por sí mismos, nuestras interpretaciones. Recopilamos fuentes documentales (generales pero también específicas de Galicia), hallazgos monetarios (con o sin registro arqueológico), y confeccionamos un catálogo numismático, citando y adjuntado imagen de todos los ejemplares conocidos en los casos de las ultrararezas. A todo ello hay que añadir los resultados de un estudio metalográfico sin precedentes, tanto como por cantidad de ejemplares estudiados, como por lo realmente escaso de monedas gallegas analizadas anteriormente, además de una recopilación de la moneda preservada en las principales instituciones museísticas de Galicia, dando a conocer casi 200 monedas halladas inéditas, vitales para la reconstrucción del uso y función de la moneda en Galicia. Esta recopilación de materiales se plasma en nuestros Apéndices, que por volumen y utilidad se ha impreso separadamente. Nuestro texto actual se basa en ellos y los cita continuamente.

Para la recogida de materiales se realizaron fichas *ad hoc*, que después se han plasmado en las tablas que aparecen tanto en el texto como en los Apéndices.

Ni que decir tiene de la importancia del dar a conocer tanta moneda hallada, como sus paraderos, siendo especialmente los tesorillos los mayores testigos de la circulación monetaria, congelando el numerario que existe en circulación en el momento del ocultamiento. Sin embargo, para verificar el valor de las monedas, y la relación entre distintas especies monetarias, es tan importante la documentación como la metalografía, y más para con el vellón, ya que no pocas veces el valor oficial no se corresponde con el real, y no pocas veces los mismos usuarios de la moneda bajaron el valor de la misma desobedeciendo lo establecido por la autoridad. La metalografía puede corroborar la ley de las monedas y por ende nosotros conocer su valor intrínseco, o si la ciudadanía conocía o no la infravaloración de cierto numerario. Existen varios métodos no destructivos (XRF, SEM, neutrones), eligiendo nosotros el primero, el realizado por una empresa catalana especialista en moneda. En el vellón es esencial el contenido de plata, aunque también otros elementos traza que incluso permitirían buscar el origen del metal o conocer la técnica de fabricación.

En cuanto a la estructura de nuestro trabajo, tras el Capítulo 0 que nos sitúa en el contexto previo a las invasiones germánicas, hemos querido seguir el criterio cronológico y

dividir nuestra Tesis en seis capítulos: Moneda sueva, Moneda visigoda, Moneda de los siglos VIII al XI, Moneda plenomedieval, Moneda bajomedieval, y Conclusiones globales, aunque no sólo centrándose en la moneda propia o la foránea que circula por Galicia, sino como se dijo, en su contextualización histórica y monetaria, la descripción y clasificación de ejemplares, diplomática relacionada, hallazgos conocidos, y conclusiones a cada capítulo. Hemos querido ser sistemáticos para insertar cada cosa en su lugar, y en este sentido los epígrafes son similares en cada capítulo: Contexto histórico, Contexto monetario, Acuñaciones, Hallazgos, Documentación, Propuesta clasificativa, Conclusiones y Fuentes y bibliografía. A todo ello hay que sumar los Apéndices, divididos en cuatro partes: Metalografía, Hallazgos, Monedas medievales de los museos gallegos, y Catálogo General.

Debido al amplio periodo cronológico tratado, hemos querido insertar en cada capítulo su bibliografía, y no toda junta al inicio de la obra. Permite mucho mejor su consulta y navegabilidad. Así mismo, otro de los pilares de este trabajo, la documentación, se inserta en cada capítulo, con múltiples comentarios de la misma.

ANTECEDENTES

Fueron gallegos precursores Vaamonde Lores, Vázquez Seijas o Bouza Brey, y más tarde (y dos de los más clarividentes) García Álvarez y Orol Pernas, con estudios parciales pero muy serios. Paz Bernardo realizó el primer catálogo que buscó recoger las principales tipologías de toda la monetaria gallega, y más tarde realizaron síntesis divulgativas Pita o Iglesias (estos dos últimos autores, con serias atribuciones erróneas). Suárez dio a conocer los hallazgos compostelanos, y más tarde Roma realizó una síntesis global de hallazgos, además de las principales monografías sobre moneda castellano-leonesa.

En cuanto a precursores peninsulares, se convirtieron en clásicos los escritos de Reinhart, Beltrán, Miles, Mateu, Guadán o Gil Farrés. Otros autores tocaron economía y moneda, dentro de un contexto histórico más global, como Sánchez Albornoz, García de Valdeavellano, Aguade o Pastor de Tognieri.

Seguía siendo la monetaria sueva la menos trabajada y la más desconocida, hasta la publicación de Cabral y Metalf, revisada magistralmente poco después por Gomes Marques, desgraciadamente con escasa continuidad y con lo complejo de insertarla en un contexto histórico no perfectamente conocido, debido a la escasa documentación y a la dificultosa datación exacta de los conjuntos arqueológicos. Aún así no se incidió en la función de esta monetaria, siendo antecedente de la que tendrá la moneda visigoda.

En cuanto a la moneda del *regnum* visigodo, no estaba correctamente explicada (ni su uso ni la verdadera función de su moneda), hasta la obra de Pliego Vázquez, quien además incide en la importancia de insertarla en su contexto histórico, defendiendo su función dentro de la economía del don. Crusafont estudia y atribuye a los visigodos unas minúsculas piezas de cobre y plata, con características tipológicas comunes, pero que debieron ser acuñadas

localmente, como moneda de compensación.

En cuanto a la economía y referencias monetarias del Noroeste del siglo VIII al XI fueron referentes Sánchez Albornoz, Valdeavellano, Pastor de Tognieri, Aguade Nieto o García Álvarez, con errores al afirmar el mantenimiento de la circulación de moneda romana, o que las menciones documentales insinuaban circulación real, cuando son referencias contables. Han aparecido nuevas síntesis más precisas, incluidas las nuestras propias.

En cuanto a moneda pleno y bajomedieval, las épocas de la hegemonía de la moneda de vellón y de la plata gruesa, respectivamente, los catálogos eran incorrectos y no aportaban dato histórico alguno. Importantes estudios realizaron sobre la moneda castellano-leonesa Collantes, Domingo, Rueda, Sáez, Fuentes, España, Ladero, Mackay, Todesca, De Francisco o Torres Lázaro, unos incidiendo más en los hallazgos, otros en la documentación o en la fiscalidad. Faltaba aplicarlos a la seriación de la monetaria conocida, hasta los extraordinarios trabajos de Roma, Mozo o Braña.

Roma Valdés redactó las principales monografías al respecto de la moneda castellano-leonesa, teniendo en cuenta hallazgos y documentación, aunque no conocía nuestro trabajo sobre las casi doscientas monedas medievales inéditas halladas y preservadas en diversos museos gallegos. Mozo Monroy realizó diversas puntualizaciones, re-ubicando emisiones como la de “busto godo” de Alfonso VI, localizando algunas de las ultra-rarezas y aportando varios ejemplares inéditos.

Sin todos estos trabajos previos nuestra Tesis doctoral se habría realizado mucho más lentamente y de seguro con más errores. A todos ellos nuestro más sincero agradecimiento y admiración.

0 Galicia a las puertas de la Edad Media: su espacio, su gente y su moneda

Antes de comenzar con la exposición de la temática objeto de esta Tesis Doctoral, el uso y función de la moneda en la Galicia de la Edad Media, atendiendo a sus relaciones con la economía, sociedad, política, arte, cultura e ideología, nuestro trabajo quedaría impreciso de no delimitar, al menos someramente, aparte de los límites cronológicos (siglos V al XV), los límites espaciales en los que su ubica nuestro estudio, contextualizando, como no podría ser de otro modo, aunque sea superficialmente, cuál es la situación previa de Galicia a las puertas de la Edad Media, esto es, no sólo en cuanto al uso de la moneda en la Baja Romanidad, sino también atendiendo a las actividades económicas preponderantes y al comercio existente, al impacto del asentamiento romano (si fue similar o no al suevo¹), a la organización político-administrativa estipulada (y su influencia en la Edad Media), al auge urbano, y en general a las manifestaciones artísticas y culturales que permiten conocer si ha habido fusión de dos culturas (aculturación) o no, y saber qué claves exclusivas o nuevas nos pueden aportar las monedas, como documentos político-económico-sociales que son y en relación con la circulación monetaria.

¹ Concluiremos que el impacto romano fue inmenso en Galicia, y la plena monetización en los siglos III y IV una realidad. El impacto del mundo suevo ha querido minimizarse, indicándose que dicho pueblo se había asentado en torno a Braga, y que ha existido gran autogestión en muchos lugares. Esto es cierto, como prueban las series monetarias *Latina Mvrita* (véase nuestro Capítulo 2), entre otras que son imitativas, aunque en la actualidad se quiere recuperar la influencia que tuvo el mundo suevo en el Noroeste, no pudiendo ser de otro modo antecedente del mundo visigodo en cuanto a fiscalidad o monetaria, entre otras cuestiones. Recordemos que Lugo fue sede de un supuesto Concilio (nada menos en el que se redactó el *Parochiale suevorum*), y esta misma ciudad o Tui fueron capitales del reino suevo del norte.

0.1-CONTEXTO HISTÓRICO

Tanto cuando Caracalla creó la provincia Nova Citerior Antoniniana² (correspondiente al ángulo de la *Gallaecia*³) como cuando Diocleciano amplió sus límites a fines del siglo III d.C.⁴, es de suponer que este territorio tenía algo de característico como para que la administración romana lo individualizara de este modo⁵, siendo el motivo de esta diferenciación, de seguro, la actualmente llamada cultura de los castros⁶.

No obstante, los límites exactos de la *Gallaecia* en época bajorromana son difíciles de estipular, más aún atendiendo a las fuentes (Idacio, cuando habla de la patria de Teodosio, “*de provincia Gallaeciae, Civitate Cauca*” ha servido para extender Galicia presuntamente hasta Coca –Segovia- en el siglo IV y V⁷). Dentro de *Gallaecia* se encontraba el convento jurídico lucense, que englobaba gran parte de Galicia, además de acoger la parte asturiana entre el Eo y el Navia, pese a no cubrir zonas de lo que hoy sería el Sur y Este de Galicia⁸. Todo este territorio (*Gallaecia*) fue estructurado por nuevas vías de comunicación que acercaron las diversas zonas, ya habitadas, pero hasta entonces, en casos, inconexas. Aquellos lugares de tránsito, muy condicionados por la imponente geografía gallega⁹, siguen siendo similares a los de hoy en día (como la entrada a Galicia por Pedradita a través de las vías XIX y XX romanas, o la AP 9 actual que pasa por donde transcurría la vía XX *-per loca maritima-*, etc¹⁰).

² ARIAS VILAS, F: “Geografía histórica de la Galicia romana”. En: ACUÑA et al.: *La romanización de Galicia*. A Coruña. 1976=1992. Pág. 33.

³ Otros autores indican que englobaba cuatro conventus jurídicos. Véase lo escrito por Diego Santos (1973, pág 472 y ss) y Alföldy (2000, págs 22 y ss).

⁴ ARIAS VILAS, F: “Geografía histórica...” Op.cit. Págs. 33-35. Conclusiones similares en ARIAS VILAS, F: *A romanización de Galicia*. Vigo. 1992. Pág. 29 y ss.

⁵ Por algo había existido el cargo *legatus Asturiae et Gallaeciae*, con carácter jurídico, y había sido desmembrada, en su momento, la futura *Gallaecia* de la Lusitania hacia la Hispania Citerior o Tarraconense, debido a sus riquezas mineras –que de esta forma pasaban al control directo del emperador-, y al cercano peligro cántabro –se convertía Galicia en un baluarte defensivo y lugar estratégico *plus ultra* de las Guerras Cántabras -.

⁶ No compete a este trabajo tocar el problema del celtismo en Galicia. Sumariamente diremos que antes de la llegada de los últimos celtas a Galicia en torno al siglo III a.C., ya existía población estable en el NO peninsular, mayor en número que los nuevos inmigrantes, y cuyo papel e importancia definió, sin duda, la actualmente llamada cultura de los castros. Por ello que ahora se hable de cultura castrexa en lugar de cultura celta, no sin opositores, que creen que esta primera adjetivación es demasiado simple, por no ser el lugar habitacional el definidor de toda una cultura.

⁷ Amor Meilán, Sánchez Alborno y C. Torres trataron este problema: si extender Galicia, si buscar una Coca nueva más cerca al Atlántico, o si suponer que Idacio se equivocó.

⁸ Por ejemplo, el límite sur del Convento Lucense en Orense abarcaría poco más que el margen natural del río Sil, y en Pontevedra llegaría hasta O Morrazo. Más información en ARIAS VILAS, F: *A Romanización de Galicia...* op.cit. Pág. 31.

⁹ Esta geografía ha condicionado los lugares de tránsito en Galicia desde los albores del tiempo, y aún apodado muchos nombres de lugar. Véase FERREIRA PRIEGUE, E: *Los caminos medievales de Galicia*. Orense. 1998.

¹⁰ Para con las vías romanas, nosotros hemos trabajado con las obras de ÁLVAREZ ASOREY, R. (Coord.), RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y FERRER SIERRA, S: “La vía romana XIX del itinerario de Antonino a su paso por la mitad oriental de la provincia de Lugo”, en: *Larouco: revista anual da antigüidade galaica*. Nº 4.

Estos hábitats y caminos gallegos han sido siempre similares, como lo demuestran los múltiples castros romanizados e incluso vigentes en época medieval, dando lugar, también, a nuevas villas y ciudades¹¹.

Los espacios humanos se articulan en torno a centros económicos, fundamentalmente ligados al campo en esta época, aunque también existen enclaves mineros, comerciales y administrativos. Destacan los centros de *Lucus Augusti* e *Iria Flavia*, muy bien localizados, aunque otros están continuamente viajando según los investigadores, tal es el caso de *Lambrica*, *Dactonium* y la misma *Briganteum*¹². La asimilación de muchos de estos lugares con los ocupados previamente por tribus indígenas y/o las *gentilitates* es un hecho probado, es más, de muchos se conoce su localización exacta (*Segurri*, *Lemavi*, *Cigurri*, *Albinones*, *Cibarci*, etc¹³), aunque para otros el enigma es grande, como es el caso de los *Caporos*¹⁴. De esta forma, la toponimia, especialmente desde la perspectiva de la lingüística histórica, demuestra que los vocábulos prerromanos tienen fuerte arraigo en los nombres de lugar gallegos, siendo el sustrato indígena, como ejemplificaremos a mayores en adelante, muy considerable en múltiples aspectos de la vida¹⁵.

Muchos hallazgos metálicos, cerámicos y numismáticos¹⁶ prueban que los castros fueron habitados hasta la Romanidad Tardía, donde perviven las técnicas constructivas indígenas (casas redondas), con las romanas (casas cuadradas) y mezcla de ambas (muros rectos con esquinas redondeadas). El aparejo utilizado es indígena, así como muchas otras técnicas: techumbres, vigas, etc¹⁷.

2007. Págs. 257-267. GÓMEZ VILA, J: *Vías romanas de la actual provincia de Lugo*. Tesis doctoral de la USC. Santiago. 2005. (Formato digital). FERREIRA PRIEGUE, E: *Los caminos...* op.cit. RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (Coord.) y ÁLVAREZ ASOREY, R. D: *Vía romana XIX, unha viaxe dende Lugo aos Ancares, seguindo as pegadas de Roma*. Lugo. 2008.

¹¹ En este sentido RODRÍGUEZ COLMENERO, A: “Conquista e organización do territorio”, en: RODRÍGUEZ COLMENERO, A: *Lucus Augusti, A cidade romano-xermánica da fisterra ibérica. Xénese e evolución histórica (14 a.C.-711 d.C)*. Pág. 31 y ss.

¹² Sánchez Albornoz y L. Monteagudo localizaron muchos de estos emplazamientos en sus trabajos, con tan sólo ligeros errores en los límites de los conventos.

¹³ Para conocer más sobre estos pueblos prerromanos y su modo de vida, revítese RODRÍGUEZ COLMENERO, A: “Os ocupantes prerromanos da Fisterra Ibérica: organización político-social, étnica e familiar”; “Os *Copori*, un *populus* da *Gallecia* septentrional prerromana”, en: Idem: *Lucus Augusti, A cidade romano...* Op.cit. Págs. 25-31. También del mismo autor: “Pueblos prerromanos del convento jurídico lucense: organización sociopolítica y distribución territorial”, en Idem: *Lucus Augusti, el amanecer...* Op.cit. Pág. 129 y ss.

¹⁴ Seguimos con la obra de ARIAS VILAS citada en la segunda nota.

¹⁵ Muchos nombres prerromanos incluso adjetivaron diversos tramos de vías y caminos. Véase, por ejemplo, a FERREIRA PRIEGUE, E: *Los caminos medievales...* Op.cit. Este aspecto es aplicable a los topónimos, hidrónimos, etc, en general.

¹⁶ Para el aspecto monetario, véase, por ejemplo: FERRO COUSELO, J. y CAVADA NIETO, M: “Las Monedas de Castromao”, en: *Boletín auriense*. Año 6. Tomo 6. 1976. Págs. 149-168; DURÁN FUENTES, Ma. C: “Una revisión de las monedas altoimperiales del Castro de Viladonga”, en: *Croa: boletín da Asociación de Amigos do Museo do Castro de Viladonga*. Nº. 10. 2000. Págs. 16-20. CAVADA NIETO, M: “Hallazgos monetarios en castros de Galicia”, en: *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*. Tomo 38. 1972. Págs. 211-248. ARIAS VILAS, F: y DURAN FUENTES, Mª: *Moedas do Museo do Castro de Viladonga*. Madrid. 2009.

¹⁷ Para con la cerámica, véanse, por ejemplo, los trabajos de BALIL y ALCORTA IRASTORZA.

Las entidades sociales de segundo y tercer orden, tales como los *populi*, *centuriae* y *castella* mantienen su personalidad indígena y su papel jurídico, como lo demuestran las téseras del Caurel y de Castromao (27 d.C. y 132 d.C. respectivamente) y más recientemente el edicto del Bierzo (15 a. C.-revítese nuestro capítulo 2-). También una estela de Ribadeo nos muestra a un individuo con nombre indígena con el título de *Princeps Albinum*¹⁸. Incluso las primeras divisiones eclesiásticas a comienzos de la Edad Media responden a los ámbitos territoriales de los *populi*, conservando en muchas ocasiones el nombre indígena de los mismos (el Parroquial Suevo da buena fe de ello, véase nuestro DOC 2 -capítulo 1-).

La cifra de 166.000 hombres libres de la que habla Plinio al calcular los habitantes de este territorio (repartidos en 16 *populi*¹⁹) quizás sea un tanto exagerada, aunque núcleos poblacionales grandes debieron existir antes de la llegada de los romanos, entendiendo como tales castros grandes (no ciudades), siendo el elemento rural fundamental. Sólo algún enclave comercial podría responder a lo que hoy más o menos entendemos como ciudad.

Era el castro la base de la explotación rural (lo que después fue la villa), y muchos se romanizaron, destacando por su actividad (incluso hasta el s. V.) el castro de Viladonga, Castellós (ambos en la actual provincia de Lugo), Elviña o Meirás (A Coruña) o A Lanzada (Pontevedra), y ejemplos de villas fueron las de Centroña y Cirro (A Coruña), Rodeiro (Pontevedra), y en Lugo provincia Rioaveso (Vilalba), Doncide-Andión (Pol) o Agrade (Chantada)²⁰.

También se conservó en nuestra lengua (hija del latín) muchos onomásticos nativos de dioses, topónimos e hidrónimos, posiblemente porque en el NO (Galicia incluida) pervivieron mejor que en el Sur los elementos indígenas, por su más tardía romanización.

Aparte de toponimia y arqueología nos son útiles fuentes como Estrabón, Mela, Plinio, Ptolomeo, Dión Casio o los tardíos Orosio e Idacio, aunque no se deben tomar siempre al pie de la letra. Ellos nos dibujan pinceladas, aunque diluidas, sobre la vida en Galicia desde su conquista hasta mediados del siglo V²¹.

Es Lugo la ciudad romana gallega de mayor entidad, que pudiese tener un origen campamental romano²², aunque no se descarta todavía la existencia de un hábitat prerromano. Son sus primeras fechas, curiosamente, aquellas que relacionan esta ciudad con unas monedas de bronce²³ acuñadas supuestamente durante las Guerras Cántabras (toda una serie desde el

¹⁸ VÁZQUEZ VARELA, J. M. y ACUÑA CASTROVIEJO, F: “Pervivencia de las formas culturales indígenas”. En: ACUÑA et al.: *La romanización de Galicia...* op.cit. Págs. 82.

¹⁹ Véase nuestro DOC. 000c (PLINIO, *Historia Natural* III, 3).

²⁰ Estos datos en ARIAS VILAS, F: “Lucus Augusti”, en: ACUÑA et al.: *La romanización de...* op.cit. Pág. 60. Ampliados en Idem: *A romanización de Galicia*. Pág. 65 y ss.

²¹ Véase nuestro aporte documental de este capítulo y del siguiente.

²² Esta es una de las tesis fundamentales de RODRÍGUEZ COLMENERO, CARREÑO GASCÓN y FERRER SIERRA; véase nuestras notas de adelante.

²³ En concreto se opina que tienen un origen lucense las monedas que representan en anverso una imagen

sestercio al as o al semis²⁴, con escudo lusitano o gallego llamado caetra en reverso, por ello llamadas monedas de la caetra²⁵), siendo Lugo el lugar donde arqueológicamente se han exhumado mayores cifras de estos ejemplares (del tipo esbelto esencialmente, el 54,299% del total conocido y el 85,107% del total gallego; contando sólo las de busto esbelto la proporción aún sería mayor²⁶). Si se sitúan estos especímenes en este momento bélico, serían datables entre el 27 a. C. al 14 d.C. Sin embargo, otros piensan que su cronología es posterior²⁷, aunque este hecho contrasta con lo que reza su leyenda o, mejor dicho, con lo que omite²⁸. No es nuestro cometido centrarnos aquí en estas acuñaciones, dejando reseñada las obras que nos parecen más importantes, en las Fuentes y bibliografía del final.

Otro gran problema lo constituye el trazado de aquel supuesto campamento primigenio, que Schulten²⁹ propuso en los años 40, cuya orientación debe variarse hoy a la de Este-Oeste³⁰, cosa que demuestra la presencia de una sola cohorte en Lugo, en el Alto y Bajo imperio, la *Coh. III Lucensis*, documentada en inscripciones y en la *Notitia Dignitatum*³¹.

Además de la gran importancia militar la tuvo Lugo administrativa y económica³², hasta bien entrado el s. III. Así, entre el 265 y el 278 se consideró fortificar la ciudad con 2140 metros de muralla albergando 32 Has., quedando espacio a mayores (de la ciudad y el campamento) para recibir nuevas gentes del rural en casos de inseguridad (frecuente en la

estilizada de Augusto, oficial, mientras que otras, cuya imagen de anverso es más ruda y semejante a otras series celtibéricas, son de ceca indeterminada, e incluso se piensa que son multicéntricas o monedas de compensación (leer *infra*).

²⁴ Algunos autores consideran que existe el semis, con menor peso, tamaño y longitud de busto. Hoy en día la opinión más extendida niega su existencia, si bien las diferencias en algunos ejemplares parecen claras y no se debe a motivos de conservación sino supuestamente de acuñación. Para mayor información véase nuestro artículo de OMNI (nº8): “La moneda lucense de la caetra”. NÚÑEZ MENESES, P.: “La moneda lucense de la caetra. OMNI, 8. Francia-España. 2014. A este respecto y del mismo autor: “Algunos datos estadísticos acerca de las monedas de la caetra. ANVAR.es. 2012; “Hallazgos y tesorillos de moneda romana en Galicia, según la tesis de Cavada Nieto. ANVAR.es. 2013.

²⁵ No son las únicas con este motivo en su envés, pues ya había aparecido en piezas anteriores, coetáneas y posteriores, como en los talleres de Colonia Rómula, Turricina, Ikalkusten y Emérita, como bien recoge Villaronga en su magna obra *Numismática Antigua de Hispania* (1979).

²⁶ Véase nuestro artículo “Algunos datos estadísticos sobre la moneda lucense de la caetra”, en ANVAR.es (Abril de 2013).

²⁷ Sobre todo a raíz del descubrimiento del Bronce de Bembibre. Véase, a este respecto CAVADA NIETO, M. y VILLANUEVA ACUÑA, M.: “El Edicto de Bembibre y las reformas administrativas de Augusto en el Noroeste”, en: GRAU LOBO, L.A; HOYAS DÍEZ, J.L: *El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto*. León. 2001. Págs. 129-134. Esta autora tiene otras interesantes obras acerca de diferentes aspectos sobre la moneda romana en Galicia.

²⁸ La leyenda reza en anverso: IMP AVG DIVI F. Ningún legado, ni topónimo, ni otra referencia que indique que se trata de una emisión municipal ni provincial, por lo que debe ser una acuñación militar, como tempranamente intuyó GRANT, M.: *From Imperium to auctoritas*. Cambridge. 1946. Pág. 121-122.

²⁹ SCHULTEN, A: *Los cántabros y ástures y su guerra con Roma*. Madrid. 1943=1969=2000.

³⁰ ARIAS VILAS, F: “Lucus Augusti...” op.cit. Pág. 57.

³¹ Célebre documento que trata sobre el gobierno romano, en el que se detalla la organización administrativa del Imperio romano, oriental y occidental, desde la propia corte imperial hasta el nivel provincial. Es un documento casi único en su especie.

³² RODRÍGUEZ COLMENERO, A: “O proceso de institucionalización urbana de *Lucus Augusti* durante o período altoimperial”. En Idem: *Lucus Augusti, a cidade...* Op.cit. Pág. 61 y ss.

Baja Romanidad). Estas ampliaciones pudieron haber “roto” el *cardus* y el *decumanus* del campamento altoimperial (además Lugo fue siempre una ciudad viva, que sufrió mil y una modificaciones³³).

La muralla, llamada por Richmond de estilo legionario hispánico³⁴ (como la de Astorga y León) con torres muy cercanas entre ellas con amplios ventanales para el uso de “pila muralia” en la zona de la Mosquera, no es el único resto arquitectónico romano en Lugo³⁵, siendo otros la calzada y el puente de la vía XIX (“A Ponte Vella”, hoy muy modificada) y las termas³⁶. Existe un presunto foro e hypocausto encontrado por el ingeniero Andrade bajo la actual Plaza de España y se conservan, además, 43 inscripciones reutilizadas en la muralla como material de construcción, piezas como la cabeza de Venus o el antiguo relieve de la Porta Nova. Del siglo III es el mosaico de la calle de Batitales y la piscina de la Plaza de Santa María es del IV (quizás de reminiscencias cristianas)³⁷.

Apenas conocemos sobre los aspectos políticos y jurídicos de Lucus, pese a los estudios de Galsterer³⁸ quien indica: “más que colonia pudo haber sido municipio, o bien ninguna de las dos”. No hay epígrafes ni numismas al respecto y sólo Plinio es el más explícito al decir que era la capital del Convento jurídico lucense, demarcación de carácter judicial delimitada en el NO en el I d.C.³⁹. En cuanto a su régimen interior, es de suponer que el peso político recayese en una curia de romanos a la que se le adjuntaría alguna aristocracia indígena (más o menos romanizada), con gran influencia del elemento militar. Varias inscripciones nos hablan de la presencia de personal administrativo de la Coh. III Lucensis o la Legio VII Gemina (ejemplo de ello es el *Tabularius* de Astúrica)⁴⁰.

De los aspectos económicos mucho se intuye pero de poco hablaron las fuentes. Suponemos, por los hallazgos numismáticos⁴¹ y sobre todo cerámicos⁴², que hubo un relativo

³³ Estos datos en ARIAS VILAS, F: “Lucus Augusti...” op.cit. Pág. 57-58.

³⁴ RICHMOND. 1931. Pág. 85 y ss, citado en: ARIAS VILAS, F: 1971. Véase también RODRÍGUEZ COLMENERO, A: “Lucus Augusti (Lugo)”, en: GARCÍA BELLIDO, M.P: *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C.-192 d.C.)*, *El abastecimiento de moneda*. Vol. I. 2006. Madrid. Págs. 48 y ss. Muy significativas son las publicaciones sobre la muralla lucense de ALCORTA IRASTORZA, sobre todo a raíz de la declaración de la UNESCO de la muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad. También RODRÍGUEZ COLMENERO, A: “A cidade amurallada: Baixo Imperio e período xermánico (284-714)”, en Idem: *Lucus Augusti, a cidade...* op.cit. Pág. 177 y ss.

³⁵ Temprano trabajo el de ARIAS VILAS, F: “Las murallas romanas de Lugo”, en: *Studia Archaeologica*, 14. Santiago. 1972.

³⁶ VÁZQUEZ SEIJAS, M: *Lugo bajo el Imperio Romano*. 1939. Lugo. Págs. 11 y ss. RODRÍGUEZ COLMENERO, A: “Lucus Augusti...” op.cit. Págs. 53 y ss.

³⁷ Estos datos en ARIAS VILAS, F: “Lucus Augusti...” op.cit. Pág. 58. Para muchos otros aspectos ver la obra dirigida por RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (Coord.): *Lucus Augusti, el amanecer de una ciudad*. Vol. I. A Coruña. 1996.

³⁸ Cita en: ARIAS VILAS, F: “Lucus Augusti...” op.cit. Pág. 58.

³⁹ Léase nuestro DOC. 000c.

⁴⁰ ARIAS VILAS, F: “Lucus Augusti...” op.cit. Pág. 59.

⁴¹ De los mismos hablaremos en breve.

⁴² VÁZQUEZ VARELA, J. M. y ACUÑA CASTROVIEJO, F: “Pervivencia de las formas...” op.cit. Pág. 80. Ver también ALCORTA IRASTORZA, E: “Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones

comercio (desde las ánforas del s. I hasta la cerámica estampada gris tardía). Sin embargo, la base económica, al igual que hoy en día, fue la agricultura, como apuntaba Deggrasi⁴³: “era Lugo más bien un centro comarcal o regional, basado en la agricultura y ganadería, como lo demuestran la gran cantidad de molinos circulares manuales hallados en Lucus”. Este rasgo es aplicable a todo el *Conventus* y a toda *Gallaecia*, su base agraria y ganadera, con dos áreas complementarias: comercio y minería. La costa atlántica, como corroboran los estudios cerámicos, era la de más movimientos comerciales, y en cuanto a las zonas mineras⁴⁴, su explotación se centra en las cuencas del Sil y del Miño (Montefurado) y en las montañas galaico-leonesas, cuyos productos eran rápidamente canalizados para la Bética y de allí hacia el mediterráneo.

Esta preeminencia del sector primario parece tener su origen en la economía tradicional preexistente basada en la ganadería y en la agricultura, con pastoreo de ovejas, cabras y cerdos, junto con el ganado vacuno y equino, además del marisqueo y pesca en el litoral. También continúan los sistemas de recolección de vegetales, y ciertos hábitos alimenticios como el consumo de castañas y recolección de bellotas⁴⁵, incluso en castros romanizados. Los sistemas técnicos también son tradicionales, no sólo en el sector primario, sino también en la metalurgia y orfebrería. Se continúa con un intenso comercio marítimo por el atlántico hacia el Sur, ya preexistente, pero no sabemos si por influencia indígena o por influencia de comerciantes extranjeros (Fenicios a través de *Gadir*, Cádiz, principalmente). Muy persistente en el tiempo fueron las técnicas y tipos cerámicos indígenas, que pervivieron hasta la Alta Edad Media, como lo demuestran los yacimientos de las Torres de Oeste o las del Castillo de Aranga⁴⁶.

Las “villae”, como elemento articulador del agro, se difunden tardíamente, a finales del s. III, momento en el que las ciudades comienzan a despoblarse⁴⁷. Son núcleos de explotación agraria basados en el trabajo de colonos y siervos, quizás protegidos por ejércitos particulares. Poco a poco se irán cerrando al comercio exterior, sobre todo con el progresivo descenso de los recursos minerales, si bien parecen estructurar el territorio a nivel regional, manteniendo múltiples interrelaciones con las dormidas ciudades⁴⁸, siendo, para muchos, el auténtico germen del feudalismo medieval⁴⁹.

En cuanto a la sociedad, con fuerte impronta de rasgos prerromanos (como demuestran

de la ciudad”, en *Lucus Augusti*. Vol. II. A Coruña. 2001.

⁴³ Cita en ARIAS VILAS, F: “Lucus Augusti...op.cit. Pág. 59. Para conocer los esquemas generales sobre la economía romana en Hispania, véase BALIL o BLÁZQUEZ.

⁴⁴ Son aplicables a Galicia los estudios de Domergue para la zona leonesa, para lo que se refiere a la cuestión minera romana. Véase también CHAVES, F: “Aspectos de la circulación monetaria en dos cuencas mineras andaluzas: Riotinto y Cástulo (Sierra Moerna)”, en: *Habis*, XVIII-XIV. 1987-1988. Págs. 613 y ss.

⁴⁵ Estudiosos actuales desmienten el hecho de que los nativos consumiesen bellotas. Parece ser que los historiadores romanos se referían realmente a las castañas, si bien las primeras se utilizaban en la ceba de diversos animales, como hoy en día.

⁴⁶ LUENGO, J.M: “Exploraciones en el Castillo de Aranga (La Coruña)”, en: *CEG*, V. 1950. Pág 211 y ss.

⁴⁷ ARIAS VILAS, F: “Lucus Augusti... op.cit. Pág. 61.

⁴⁸ LÓPEZ CARREIRA, A: *A cidade medieval galega*. Vigo. 1999. Págs. 17-36.

⁴⁹ VILLARES, R: *Historia de Galicia*. Vigo. 2004. Pág. 71.

los restos religiosos), es de suponer que existía un amplio personal militar y burocrático, junto a una fuerte aristocracia indígena, más o menos romanizada⁵⁰, con escasos forasteros y cuya estratificación, composición y movilidad global es aún hoy una incógnita. Suponemos que existían tres grandes grupos: romanos o romanizados, indígenas y esclavos.

Sobre la religión, las fuentes textuales son casi mudas, aunque por suerte disponemos de la arqueología, que demuestra que abundaba el culto a las divinidades romanas, aunque las indígenas casi las igualaban⁵¹, percibiéndose una fuerte asimilación o sincretismo⁵². Las devociones parecen haber sido muchas, tanto que ya S. Martín de Dumio en el siglo VI⁵³ habla sobre la multitud de cultos y ritos paganos existentes en Galicia, hecho que había contribuido a extender mejor el priscilianismo (sinónimo de descontento político y religioso, según Felipe Árias⁵⁴), en un ambiente indígena y rural.

Poco más sabemos de los aspectos políticos y jurídicos. Quizás se vea un ligero auge de los núcleos urbanos tras la declaración vespasiana del *Ius Latii* (Iria Flavia, Flavium Brigantium...) ⁵⁵. Aparte de la susodicha Cohorte lucense, casi con total seguridad hubiesen otras en el Caurel, protegiendo sus minas, y también en el campamento de Ciudadela (Sobrado dos Monxes). García y Bellido, Balil y Roldán prueban el reclutamiento romano de indígenas lucenses como auxiliares, otro factor más de romanización e interrelación.

En cuanto a los restos artísticos de este periodo en Galicia, sin que queramos ser exhaustivos, son muy abundantes y demuestran por ello la relativa romanización de esta región, siempre con una fuerte presencia de tinte indígena, tanto en la escultura en piedra⁵⁶

⁵⁰ ARIAS VILAS, F: "Lucus Augusti... op.cit. Pág. 59.

⁵¹ Siguen siendo muy interesantes los escritos de ARIAS VILAS, F: "La Religión en la Galicia Romana". *Liceo Franciscano XXVII*. 1974. Pág. 69 y ss.; BLAZQUEZ M: "Las religiones indígenas del área Noroeste de la Península Ibérica en relación con Roma". *Legio VII Gemina*. León. 1970. Págs. 63 y ss.; ACUÑA CASTROVIEJO, F: "Los Lares Viales en la Galicia romana". En: *Actas do II Congreso Nacional de Arqueología*. Coimbra. 1971. Págs. 353 y ss.

⁵² De entre las lápidas votivas sobresale el culto a Júpiter y entre los indígenas sobresale el culto a Navia, Verore o Cohventene. Los cultos a los lares viales son muy abundantes, y los expertos ya los nombran como algo característico de la *Gallaecia*. Además, en muchas divinidades romanas se encubren otras indígenas (sincretismo), siendo predilecto el culto a Marte o a las Ninfas. También parece continuarse con los enterramientos de urnas (que contienen las cenizas del difunto) en determinados lugares de los poblados, como en el caso del Castro de Meirás, romanizado. También una inscripción de Penafiel nos indica la posible pervivencia de ritos sacrificiales indígenas en el 147 d. C.

⁵³ La obra de San Martín, *De correctione rusticorum*, es el más claro ejemplo de las supersticiones y creencias existentes entre los gentiles de estas tierras, que según Carlos Baliñas en su obra *Gallegos del año mil*, estuvieron vigentes hasta muy posteriormente.

⁵⁴ ARIAS VILAS, F: "Lucus Augusti...op.cit. Pág. 62.

⁵⁵ ARIAS VILAS, F: "Lucus Augusti...op.cit. Pág. 60.

⁵⁶ Algunas serían la Afrodita de Lugo, el grupo de Mourazos o el relive de Vilar de Sarria (este último interpretado de manera distinta a la oficial romana, suprimiendo las sirenas en el mito de Ulises, y añadiendo un águila con sentido funerario y un delfín que conduce la nave, que resalta la idea del viaje al más allá, más que lo que es el mito romano). Vemos así como un sentimiento culto, al pasar por manos del arte provincial, toma modificaciones, como ocurre en el Dionisos y Ampelos de Mourazos, donde se ha perdido la organicidad y proporción. Para ver referencias: ACUÑA CASTROVIEJO, F: "La escultura en la Galicia romana", en: ACUÑA

como en bronce⁵⁷, que se caracterizan porque la minoría son de tipo culto y siempre empapadas de la interpretación popular⁵⁸, hecho que no tiene por qué situar en una escala estética inferior a estas manifestaciones artísticas⁵⁹. Para con la pintura sólo nos sirve Santa Eulalia de Bóveda (siglo IV como muy temprano⁶⁰), Centroña⁶¹ o Lugo. Para el primer caso, la falta de organicidad y sus motivos son reflejo del ambiente provincial donde se ejecutó la obra. En el mosaico predomina el motivo figurado (generalmente marino), con la típica falta de organicidad y uniformidad gallega⁶².

En cuanto a los hallazgos, en general tampoco son homogéneos, siendo más abundantes los de la costa, con grandes lagunas como en la zona oriental del convento lucense. Esto indica que han sido fruto del azar más que de una intencionada labor arqueológica. La ciudad de Lugo no tiene tantas piezas plásticas como se esperaría por su categoría, quizás porque siempre fue una ciudad viva, cosa que ha permitido mantener muchos hitos arqueológicos (como murallas) pero también destrozar muchos otros⁶³. Otro problema radica en establecer una cronología exacta para estas piezas, que en su mayoría se fechan entre el I a.C. y el s. V d.C. El s. III y IV son los más importantes dentro de la producción musivaria y en cuanto a estelas funerarias, y las pinturas conservadas no parecen ser anteriores al s. IV.

et al.: *La romanización de Galicia*. 1976=1992. La Coruña.

⁵⁷ La escultura en bronce representa mucho mejor estas características propias provinciales. Aquí contrastan piezas tan perfectas como el Hércules de Santa Tecla (robado hace algunos años) y el togado de Ponte Puñide, con el extraño árula de Taoexa. El Harpócrates y el Hércules parecen proceder de talleres foráneos, como quizá también el balsamario de Bande.

⁵⁸ GARCÍA Y BELLIDO, A: "Esculturas romanas de Galicia". *CEG XXIV*. 1969. Pág 27 y ss. También véase TABOADA CHIVITE, J: *Escultura celto-romana*. Vigo. 1965.

⁵⁹ El arte de las provincias fue tratado con cierto desprecio en Furtwangler, pasando por Riegl, Schober, Hahl y Schweitzer, hasta que Bianchi Bandinelli prefiere llamar arte europeo de Roma al arte provincial. Para él cada provincia tiene sus propias características, pues en él hay una conjunción entre el arte oficial o culto y el arte popular o plebeyo. En la Península el introductor de estas ideas de Bandinelli fue Balil, haciendo incapié en ese sustrato indígena.

⁶⁰ Véase por ejemplo GOMEZ MORENO, M: "Primicias del arte cristiano español". *AEA XXXIX*. 1966. Para mayores referencias ACUÑA CASTROVIEJO, F: "La cultura en..." op.cit. Nota 40.

⁶¹ LUENGO MARTÍNEZ, J.M: "Las excavaciones en la villa romana de Centroña, Pontedeume (La Coruña)". *CEG XVII*. 1962.

⁶² El mosaico, generalmente con obras tardías, carece de representar algo tan común como la vida corriente, la mitología (salvo el Océano de Batitales), los animales o los seres humanos. Sólo existe el motivo figurado (el marino) y todos presentan peculiaridades locales en la forma de representar el movimiento del agua y la falta de serenidad en la representación. Es típico de Galicia esa falta de organicidad y uniformidad.

⁶³ Gran densidad de hallazgos tienen la zona de Chaves-Limia, la zona costera de Noia-Miño, motivo que nos indica que eran focos de romanización con abundante población. Al lado de esta distribución fluvial también existe otra a lo largo de las vías, como Braga-Astorga por la ciudad de Ourense, Chaves-Baños de Molgas, Briganteum-Lugo, la misteriosa "loca marítima" y las Rías Baixas. También hubo focos de atracción como Vigo y Padrón. Por los hallazgos y sus características podríamos confirmar la existencia autóctona de un taller escultórico y otro musivario (gracias a las similitudes de los mosaicos de Panxón, Parada de Outeiro, Lugo y Cigarrosa). El escultórico-relivario se caracteriza por los motivos de las arquerías con remate circular, tan presentes en las estelas entre el Tambre y el Miño, salvo en el San Pedro de Vilar y en otros pocos. Sin embargo su localización exacta no se ha confirmado.

0.2-CONTEXTO MONETARIO

En cuanto a la circulación monetaria, ya en 1973 Cavada Nieto⁶⁴ nos apuntaba la existencia en *Gallaecia* (incluida Galicia) de 111 tesorillos y 193 hallazgos, con un total aproximado de 6000 monedas⁶⁵ (número muy incrementado en la actualidad). Entre ellas, una minoría estaba representada por monedas republicanas, que habrían llegado a *Gallaecia* o a través de circuitos de circulación (junto con monedas ya imperiales), o a causa de un comercio costero preexistente, o debido a las primeras campañas de Sertorio y César⁶⁶, y otro número importante estaría representado por las llamadas monedas de la caetra, distribuidas por toda Galicia y norte de Portugal (incluso algunos pequeños hallazgos fuera de este área), pero sobre todo en Lugo capital (donde a día de hoy se enumeran más de cien ejemplares, en su inmensísima mayoría con el llamado busto esbelto en anverso -tanto ases como dupondios⁶⁷-). Otro conjunto no despreciable lo formarían las monedas hispano-latinas del Sur, fundamentalmente de Emerita, Cartago Nova, Evora, aunque también de Colonia Patricia, Iulia Traducta, Romula, Ilici, etc, que parecen llegar por caminos comerciales marítimos, si bien, mayor importancia que estas últimas, en cuanto a hallazgos, la tiene las cecas del Valle del Ebro, de lugares como Cascantum, Bilbilis, Caesaraugusta, Calagurris, Celsa y Turiaso, relacionadas, al parecer, con los desplazamientos del contingente militar a este territorio⁶⁸. En cuanto a denarios abundan los de Cayo y Lucio Césares, también los de Tiberio con Livia sedente, todos con gran variedad de cuños, sobre todo de anverso, lo que ya dio pie prematuramente a atribuirlos a cecas no oficiales, hispanas, que quizás realizaban monedas de imitación-compensación⁶⁹, relacionándolas con la necesidad de moneda para el pago de licenciamiento de las 25 legiones activas en los años 5 o 6 d.C, cuya remuneración no debió realizarse en los campamentos, sino en ámbitos civiles, dada la distribución de los hallazgos⁷⁰.

Parece producirse, desde luego, con la llegada romana, la primera experiencia monetaria, propiamente dicha, para los indígenas gallegos, teniendo algunas dudas para lo que

⁶⁴ Fruto de sus investigaciones de doctorado. Desgraciadamente su Tesis aún no se ha publicado, sólo escuetamente un Extracto por la USC (véase nota siguiente), si bien puede leerse completa en Sala en la USC.

⁶⁵ CAVADA NIETO, M: *Galicia romana, circulación monetaria*. Extracto de la USC. 1973. Santiago de Compostela. Pág. 4.

⁶⁶ VILA FRANCO, Ma. I: “Monetización del Noroeste de la Península Ibérica”, en: CEBREIRO ARES, F: *Introducción a la historia monetaria de Galicia (s. II a.C.-XVII d.C.)*. Betanzos. 2012. Pág. 14.

⁶⁷ Ver *infra*.

⁶⁸ VILA FRANCO, Ma. I: “Monetización del Noroeste... Op.cit. Pág. 22.

⁶⁹ CAVADA NIETO, M: *Galicia romana, circulación monetaria*...Pág. 6-7, probablemente siguiendo a GIARD, G-B. *Catalogue des Monnaies de l'Émpire Romain, I: Auguste*. Paris. 1976. En este sentido se han encontrado unos cuños en Calahorra, lo que potencia la posibilidad de que fuese ceca auxiliar para muchos de estos denarios de Lugdunum que aparecen en Hispania, como indica GARCÍA-BELLIDO (1996: 104; 2003: 288; 2004: 104-106), no sin opositores que consideran mejor candidata a Cesaaraugusta.

⁷⁰ GARCÍA-BELLIDO, M.P: “El abastecimiento de moneda al ejército hispánico durante las guerras cántabras”, en: MORILLO, A (coord.): *Arqueología Militar Romana en Hispania II: Producción y abastecimiento en el ámbito militar*. León. 2006. Págs. 219-240.

fueron las zonas costeras (tanto atlánticas como cantábricas, que pudieron conocer en parte la moneda legal previamente, por sus relaciones comerciales con fenicios y quizás después con griegos, cartaginenses y romanos⁷¹). Si se produjo contacto en la ruta interior, del estaño (futura Ruta de la Plata), entre Galicia con pueblos próximos (celtíberos, lusitanos, vacceos, vetones, carpetanos y quién sabe si con los lejanos tartessos del sur de la actual Andalucía), suponemos que el objeto de pago no sería la moneda (¿se produjo comercio mudo en algunos de estos casos, dadas las diferencias culturales y atendiendo a códigos de respeto y don⁷²?). Por ello fueron, desde luego, los romanos, los que monetizaron el Noroeste hispano (aunque esta monetización no fue plena en sus inicios, ver *infra*), inicialmente, habiendo una gran relación entre moneda y ejército (y después entre la misma y la ciudad y vías de comunicación). Sobre la función *paramonetizadora* efectuada por la circulación de *hacha-moneda* y pedazos de oro y plata antes de la llegada de los romanos (ambos muy abundantes en depósitos, lo que indica su tesaurización) hablaremos en adelante.

A modo de titular periodístico podría decirse que la moneda de la caetra (la que fue acuñada en bronce en relación con las Guerras Cántabras y tiene reverso anepígrafo -pues existen otras con similitudes que no se deben confundir⁷³-) fue la primera serie monetaria acuñada en suelo gallego, en lo que será Lugo⁷⁴ (ya campamento o no, sobre una zona habitacional indígena o no) y, por si fuera poco, nos da la fecha más antigua de lo que será esta ciudad (27-23 a.C.)⁷⁵ siendo, probablemente, el objeto arqueológico romano autóctono más antiguo del Noroeste hispano⁷⁶. La llamada erróneamente serie de denarios de la caetra, cuyo motivo es distinto⁷⁷, nada tiene que ver con estas series, pues como confirma la arqueología, aparte de ser mucho más escasa, tuvo que ser acuñada, dada su distribución, en la zona norte de Portugal⁷⁸.

⁷¹ Lo más probable es que estas transacciones no fuesen pagadas en su mayoría con moneda, si bien pudo aparecer la misma dentro de los objetos exóticos o inusuales que los nativos tanto valoraban en el intercambio, como de hecho aparece en los hallazgos (no abundantemente). Pero caracterizar la concepción existente en la mente de estas gentes, es harto complicado, aunque intuimos que la noción del dinero estaba en progreso, ya iniciada con las *hacha-moneda* y los pedazos de oro y plata que eran *paramonedas* y de los que ya habla Estrabón (véase nuestro DOC. 000d). Para mayor precisión leer *infra*.

⁷² Para comprender mejor el significado del Sistema del Don, véase PARISE, N: *El origen de la moneda. Signos premonetarios y formas arcaicas del intercambio*. Barcelona. 2003.

⁷³ Desde Villaronga se confundió este motivo con otros aparecidos en piezas anteriores, cohetáneas y posteriores, como en los talleres de Colonia Rómula, Turrícina, Ikalkusten y Emérita. VILLARONGA, L: *Numismática Antigua de Hispania*. 1979.

⁷⁴ Así parece demostrarlo los hallazgos arqueológicos de monedas de caetra de busto esbelto.

⁷⁵ Por ello que el bimilenario de Lugo se celebró en 1975, tras fecharse a las monedas de la caetra inicialmente en el 25 a.C. Hoy sabemos que no se puede establecer una cronología tan exacta y la problemática de estos bronceos, que en sí mismos aportan datos poco precisos (ni topónimo, ni legado, ni más títulos que el de IMP y AVG acompañando la efigie oficial de Augusto), es suma.

⁷⁶ Para más información revísense nuestros artículos: uno de OMNI, nº 7: "La moneda lucense de la caetra"; y otro de ANVAR.es: "Algunos datos estadísticos sobre las monedas lucenses de la caetra".

⁷⁷ Como también indica CEBREIRO ARES, F: "La singularidad de una pieza de la caetra con contramarca DD", *Anejos de AEspA* LVIII (IV EPNA). Madrid. 2011.

⁷⁸ Tan sólo conocemos diez ejemplares en la Península Ibérica y seis fuera. En: VILA FRANCO, Ma. I: "Monetización del Noroeste..." Op.cit. Pág. 17. Véase también GARCÍA-BELLIDO (2004: 73-78; y 2006) y CENTENO, R.M.S: *Circulação monetária no noroeste de Hispania ate 192*. Oporto. 1987.

Pero empezando *de principio*, deberíamos enumerar algunos hitos arqueológicos que nos podrían estar hablando de estadios intermedios en el intercambio, esto es, de premonedas o *paramonedas* en Galicia, tales como las hacha-moneda (bastante abundantes en Galicia), datables entre el IX al VI a.C. (en la Edad de Bronce Final), con aleación ternaria (cobre, estaño y plomo), demasiado blandas para el corte o uso en combate⁷⁹, o los pedazos de oro, plata y electrum, encontrados por toda la geografía gallega y de los que ya hablaba Estrabón⁸⁰. Ambos tipos de objetos pudieron servir como medios de intercambio, antecedentes de la moneda, hipótesis potenciada por el hallazgo de depósitos de estas hachas (hasta ciento setenta juntas⁸¹). Lógicamente pudieron utilizarse otros utensilios valiosos por su belleza o rareza en el intercambio, si bien es de gran importancia la adopción del metal como medio de pago, por ser el paso previo indispensable para la aparición de la moneda legal, como han demostrado los estudiosos de las economías prehistóricas en tránsito a la adopción de la moneda⁸².

Este aumento de los intercambios, que ya sobrepasaba el trueque y el pago en especie, debería ser puesto en relación con el crecimiento demográfico del Neolítico y el aumento, por ende, de las necesidades económicas de la población, que buscaba aliviar sus carencias y rentabilizar al máximo sus excedentes. Este desenvolvimiento del trueque parece ir parejo a los procesos de sedentarización y desarrollo de la agricultura, cuando los excedentes de consumo alcanzaron un valor convencional (premonetal) que permitió su comercialización.

Ya hemos hablado de que Galicia, rica en metales (fue una de las Cassitérides en la mitología⁸³), tuvo un contacto con fenicios y quizás con otros (cartaginenses, griegos, y romanos en sus expediciones -también en el interior en este último caso-) en sus costas, y probablemente también con otros pueblos de la meseta hispana e incluso *plus ultra*, en su interior, especialmente por lo que posteriormente será la Ruta de la Plata, que atraería a múltiples gentes que buscaban esta riqueza minera, hecho que perfeccionó el arte de la metalurgia y minería en Galicia (esta misma atracción estimulará y acelerará la conquista romana). Objetos importados de esta época se encontraron (ánforas púnicas e itálicas y cerámicas áticas y campanienses), por ejemplo, en el Castro de A Lanzada (Pontevedra), o el de Alobre (Vigo -¿todos estos materiales se trajeron por comerciantes desde Gadir?-), que llegaron presumiblemente antes de la conquista romana, incluso con moneda de Carthago Nova, Carteia, Kástilo o Gadir, que se encuentra en los anteriores castros y también en Santa

⁷⁹ PAZ BERNARDO, J: "Numismática Galega", en: *Mostra Filatélica, Homenaxe a Portugal. Día das Letras Galegas. Colección Albertino de Figueiredo*. A Coruña. 2002. Grupo Filatélico de Noia. Págs. 165-168.

⁸⁰ Los más alejados, en lugar de monedas, hacen trueque de especies o dan pedazos de plata. Véase nuestro DOC 000d (ESTRABÓN, III, 3, 7).

⁸¹ Este es el caso del depósito de Samieira, hallado en 1946, en: PAZ BERNARDO, J: *Moedas galegas*. Pontevedra. 2002. Págs. 12-14.

⁸² PARISE, N: *El origen de la moneda...* Op.cit. Sobre la adopción del metal y el significado de las primeras monedas BELTRÁN MARTÍNEZ, A: *Introducción a la numismática universal*. Madrid. 1987.

⁸³ Sobre la concepción mítica de Galicia en las fuentes griegas y romanas, antes de su conquista efectiva y su desmitificación, véase BALBOA SALGADO, A: *Gallaecia nas fontes clásicas*. Santiago. 1996.

Tegra (Pontevedra), en Monte Porto y hasta en la misma Bracara y Lucus⁸⁴. Este contacto entre indígenas gallegos con otras culturas ya monetarias, aunque esporádico, tuvo que facilitar, de forma tenue y local, el posterior camino de asimilación de la moneda en época romana. No obstante, estos productos importados (inclusive las monedas), ¿llegaron tan hasta el interior en esta época o posteriormente a la conquista? Vila Franco no descarta esta posibilidad, que llegasen ya en el siglo II a.C. junto con los otros materiales arqueológicos ya citados⁸⁵.

Sólo en la Provincia de Lugo⁸⁶, a parte de las recientes excavaciones arqueológicas y los antiguos tesorillos encontrados en Lugo ciudad en 1923, 1935 (ambos con pequeños bronce, hasta Constancio Cloro y Valentiniano II respectivamente) y 1940 (un pequeño hallazgo de 9 sestercios, 6 ases o duponcios y un denario, desde Domiciano a Trajano, aunque muchos son ilegibles), se encontró en Mosteiro (A Fonsagrada), 107 denarios, de los cuales 7 eran republicanos, siendo el último emperador representado Trajano, con 50 denarios (todos de cecas muy variadas, incluso de Constantinopla). Otros tesorillos serían el de Monterroso, Orbazay, o Castro Riberas de Lea. El de 1986 de Chantada estaba formado principalmente por antoninianos, atendiendo a la muestra conservada, desde Gordiano III hasta Galieno, y otro hallazgo de esta misma villa, que desapareció, estaba formado por más de 5000 monedas, aparentemente bronce de época constantiniana⁸⁷. En esta misma provincia lucense se halla el tesorillo de Penadominga, con un centenar de monedas del siglo IV, desde Constantino I a Teodosio, y media docena de siglos anteriores. Existe un largo etcétera en cuanto a tesorillos gallegos de esta época⁸⁸.

Por si fuera poco, existen centenares de hallazgos sueltos, aparte de bronce, denarios de plata del Imperio, e incluso áureos (como uno de Nerón de Duarria, y otros siete encontrados en Lugo ciudad, en diversas zonas). Continuando con las piezas áureas, en Lugo se exhumó, además, un tremis de Valentiniano II y un sólido de Arcadio⁸⁹. Los ejemplos son muchísimos y no queremos ser exhaustivos, sino tan sólo lamentar la inexistencia de una obra de conjunto que recopile todos los hallazgos monetarios gallegos en época romana (la Tesis Doctoral de Cavada Nieto permanece inédita y es del 1973), citando ahora algunos ejemplos más como los hallazgos de las excavaciones de Muxía (A Coruña) y los del Castro de Viladonga⁹⁰, Lugo (este último con más de 200 ejemplares, sobresaliendo los pequeños

⁸⁴ NAVEIRO LÓPEZ, J: *El comercio antiguo en el NW peninsular. Lectura histórica del registro arqueológico*. A Coruña. 1991. Págs 27, 63, 66, 69, 131 y 132.

⁸⁵ VILA FRANCO, Ma. I: "El proceso de monetización del Noroeste de la Península Ibérica: las calzadas romanas", en: GARCÍA BELLIDO, M.P, CALLEGARIN, L. y JIMENEZ, A (Ed.): *La invención de la moneda: Trueque, dinero y moneda en el Mediterráneo Antiguo. Actas del IV Encuentro Peninsular de Numismática Antigua* (2010). Madrid. 2011. Pág. 371.

⁸⁶ Seguimos, para el caso, a CAVADA NIETO, M: "Numismática romana en la provincia de Lugo", en: *Boletín do Museo Provincial de Lugo*. Nº 12. 2005. Págs. 50 y ss.

⁸⁷ Estos datos en CAVADA NIETO, M: "Numismática romana..." Op.cit. Págs. 50-53.

⁸⁸ Para más datos y conocimiento de los emperadores representados, véase CAVADA NIETO, M: "Numismática romana..." Op.cit. Pág. 50 y ss. Nosotros hemos publicado una síntesis con cuadros ejemplificativos en ANVAR.es: NÚÑEZ MENESES, P: "Hallazgos y tesorillos..." Op.cit. ANVAR.es. 2013.

⁸⁹ CAVADA NIETO, M: Numismática romana... Págs. 53-57.

⁹⁰ La última obra al respecto: ARIAS VILAS, F; DURÁN FUENTES, Ma: *Moedas do Museo do Castro de*

bronces del IV y finales del mismo, que hablan sobre la pervivencia de estos lugares habitacionales hasta la Romanidad Tardía). Por último, un ejemplo de más pequeños bronce de Constantino II, en Paradela (Sarria, Lugo). ¿Cuántos tesorillos quedan aún por descubrir? Dada la difusión y esparcimiento de los mismos, ¿hubo una intensa monetarización de la sociedad gallega en época romana? ¿Llegó ésta a las zonas rurales? ¿Fue más intensa en la ciudades, vías de comunicación, y enclaves militares y mineros?

Los hallazgos de Lugo capital, aún quitando las monedas de la caetra, parecen afirmar esta última cuestión, sobresaliendo, en el primer siglo, las cecas hispano-romanas, con 78 ejemplares, de los cuales 73 provendrían de cecas del Valle del Ebro, lo que habla, para el periodo de Augusto y Tiberio, de que Lugo se nutre sobre todo de talleres locales hispanos (aparte tendríamos el centenar de caetras). De Calígula sólo queda un testimonio, pero de Claudio 54 ejemplares, que pueden hablar de una abundante emisión de monedas locales de imitación (todos ases menos un sestercio, siendo los reversos más comunes los de tipo Minerva -con 20 ejemplares-, Libertas -con 12- y de Constantia -12- restando 9 no identificados⁹¹). De Nerón sólo se conservaron dos ejemplares, como así otros dos del periodo de las Guerras Civiles, en un momento en el que no se constata presencia militar en Lugo, lo que demuestra que la llegada de las primeras monedas está relacionada con la función militar, por lo que, fuera de ella, el impacto de la moneda en el *grosso* de la sociedad gallega tuvo que ser liviano en esta primera época.

Con la dinastía Flavia comienza la recuperación (11 ejemplares) para llegar al apogeo (para el periodo del Alto Imperio) con la antonina (34 ejemplares)⁹². Este aumento generalizado de circulante en Galicia durante la dinastía flavia y antonina habla de la instauración de una economía mixta, según Cavada Nieto⁹³, siendo el siglo III, durante el reinado de Valeriano I y Galieno, cuando hay una mayor abundancia de moneda romana en Galicia, sólo comparable al periodo bajo la dinastía constantiniana, hecho similar al resto de Hispania⁹⁴, lo que habla de la instauración de una economía monetaria en este siglo IV, aunque pervivan fórmulas económicas naturales anteriores, especialmente en el medio rural⁹⁵.

Viladonga... Op.cit.

⁹¹ FERRER SIERRA, S: "Circulación monetaria de Lucus Augusti. Periodo alto imperial", en: GARCÍA BELLIDO, Ma. P. (Coord.): *Los campamentos romanos en Hispania, El abastecimiento de moneda*. Vol. I. Madrid. 2006. Pág. 73. Sigue a BESOMBES, P.A y BARRANDON, J.N: "Nouvelles propositions de classement des monnaies de bronze de Claude Ier". *Revue Numismatique* 155. 2000. Págs. 176-177 y 179.

⁹² FERRER SIERRA, S: "Circulación monetaria...".Pág. 73. De este mismo autor: FERRER SIERRA, S: "Aproximación á circulación monetaria de Lucus Augusti no Alto Imperio" En: *Actas del XXII CAN*, Vol. II. 1995. Vigo; "El posible origen campamental de lucus augusti a la luz de las monedas de la caetra y su problemática"; Grupo arq. Larouco. En: RODRÍGUEZ COLMENERO (coord.) *Lucus Augusti, I. El amanecer de una ciudad*. A Coruña. 1996. Fundación Pedro Barrié de la Maza. Págs: 425-446.

⁹³ CAVADA NIETO, M: "Numismática romana..." Págs. 59.

⁹⁴ MANGAS, J, FRANCISCO, J. y PEDREGAL, A: "Circulación monetaria y medios de cambio durante la antigüedad en el área Astur (provincias de Asturias y León)", en: *VI CNN*. Separata de la revista Numisma. Número 186-191 (Oviedo 1984). Madrid. 1984. Págs. 81-157.

⁹⁵ CAVADA NIETO, M: "Numismática romana..." Págs. 59.

(el periodo tetrárquico⁹⁶ está muy poco representado, como en otras áreas⁹⁷, y se supone que fue cubierto con monetaria anterior). Esta numeración de ejemplares es mayor, de seguro, si tenemos en cuenta los últimos hallazgos lucenses y gallegos, muchos desaparecidos, otros no publicados, otros aún por entregar por los respectivos directores de excavación⁹⁸.

El fenómeno del contramarcado y de la moneda partida no es habitual en Galicia, el primero utilizado para la mejor asimilación de la moneda, en acuñaciones de legalidad cuestionable o desconocida (algunas se resellaban con la marca de cabeza de águila militar) o simplemente para re-ubicar monedas en un nuevo ámbito de circulación, y la segunda realizada para dotar al mercado de moneda fraccionaria (generalmente sobre ases, para dividirlos en sémises⁹⁹). En *Lucus*, por ejemplo, monedas de Turiaso y Calagurris (9 ejemplares) aparecen contramarcados con esta águila militar¹⁰⁰, aunque no es un hecho generalizable, según hemos visto (y pese a que alguna bibliografía indica lo contrario) nulo en caetras de Galicia (sí en las mismas que circularon por otros ámbitos, generalmente de busto bárbaro y relacionados, como los hallazgos, con el Noroeste), ni sobre ejemplares de busto tosco, lo que indica que eran monedas bien aceptadas en esta zona tanto en las milicias como en el mercado, además de que este hecho fortalece su origen gallego. Es, como indica Cebrerio, el resellado de la moneda de estas calendas y para el caso gallego, un hecho poco estudiado, pese a ser clave en el estudio de la circulación monetaria¹⁰¹. Más escaso sobre estas piezas es el resello DD, cuyo significado es *Decreto Decuriorum*, marca relacionada con la antedicha re-ubicación de numerario en la circulación. Una imagen en el artículo de Cebreiro citado en la nota 101.

El siglo III en Galicia es el de los antoninianos, como dijimos, tremendamente abundantes. Cavada Nieto, tras analizar dos tesorillos de la provincia de Lugo (Chantada y Lugo capital -con un total de 95 monedas¹⁰²-) y relacionarlos con algunos de Conimbriga, Clunia, Valladolid, Orense (Santomé) y otros, quiere relativizar la intensidad de la crisis económico-monetaria del siglo III, sin obviar que en muchas zonas del Imperio, debido a epidemias y malas cosechas, hicieron subir el coste de la vida, en un momento en el que las cargas estatales y las confiscaciones aumentan, y cuando también parece complicarse el número de valores monetarios surgidos tras el *Antoninianus*¹⁰³. Concluye que en los tesorillos

⁹⁶ CAVADA NIETO, M. "El período tetrárquico en Galicia a través de los hallazgos monetarios", en *Jubilatio. Homenaje de la Facultad de Geografía e Historia a los profesores D. Manuel Lucas Álvarez y D. Angel Rodríguez González*. Vol. I. Santiago. 1987, pp. 43-52.

⁹⁷ MAÑANES PÉREZ, T. *Epigrafía y Numismática de Astorga romana y su entorno*, Salamanca: 1982, pp. 246 ss.; MANGAS, J., FRANCISCO, J. y PEDREGAL, A. "Circulación. . .", Op. cit., pp. 90 ss. ; véase también GURT.

⁹⁸ Estos hándicaps se indican también en nuestros Apéndices, al tratar la monetaria medieval hallada y conservada en diversos museos y servicios arqueológicos gallegos.

⁹⁹ Véase FERRER SIERRA, S: "Circulación monetaria..." Pág. 73 y ss.

¹⁰⁰ VILA FRANCO, Ma. I: "Monetización del Noroeste..." Op.cit. Pág. 20-21.

¹⁰¹ CEBREIRO ARES, F: "La singularidad de una pieza de la caetra con contramarca DD", *Anejos de AEspA LVIII* (IV EPNA). Madrid. 2011. Págs. 377-379.

¹⁰² CAVADA NIETO, M: *La crisis económico-monetaria del s. III: ¿un mito historiográfico? Avance del resultado de los análisis metalográficos sobre dos Tesorillos de la Provincia de Lugo*. Santiago. 1994. Pág. 50.

¹⁰³ CAVADA NIETO, M: *La crisis económico-monetaria...*op.cit. Págs. 46 y ss.

se encuentra sobre todo moneda mala (también buena), debido a la cotidianidad de las mismas en las transacciones, numario de múltiples cecas (número que no habla de inflación sino de abaratamiento de costos) y que no abunda tanta monetaria como se esperaría en una zona próxima a las minas de las Médulas (aún en funcionamiento) y con fuerzas militares como la Legio VII, Cohors I Celtiberorum (en la Ciudadela de Sobrado dos Monxes), y la Cohors III Lucensium en Lugo¹⁰⁴. Parece ser que la respuesta a esta crisis tuvo diversas soluciones regionales, en un momento en el que no se paralizaron, por ejemplo, obras públicas como la reparación de vías. Aparecieron nuevas monedas de menor valor (intuimos), motivo que no significa que se depreciaran monedas anteriores de mejor ley, sino que unas parecen ser fraccionarias de otras, de ahí la variabilidad de pesos y leyes, si bien algunos emperadores presentan mejores monedas que otros aunque se atisba una uniformidad de peso y ley en las diversas cecas para un mismo periodo¹⁰⁵.

Mucho monetario del s. IV se ha exhumado, probablemente relacionado con el miedo o inquietud de las gentes de la época, por los problemas económicos, sociales, por la piratería (Estaca de Bares), y sobre todo por los movimientos de los bárbaros en las fronteras del Imperio. Algunos han querido relacionar algunos tesoros, como el de Tremoedo (Pontevedra) y Sarandón (A Coruña), con el movimiento seguido por los pueblos bárbaros antes de su asentamiento en algunas zonas de la *Gallaecia*¹⁰⁶. El primero consta de más de 717 monedas y el segundo de unas 2000, mayoritariamente pequeños bronce y antoninianos, con no más de una docena de monedas de plata¹⁰⁷ (ambos representan monetario desde fines del siglo III a mediados del IV, salvo el segundo, que abarca a mayores el último tercio del IV y comienzos del V¹⁰⁸). Estos tesoros parecen estar en relación con otros luceses, gallegos y del norte de Portugal¹⁰⁹, que los relaciona con las invasiones germánicas (sigue Bouza Brey la antigua obra de Blanchet¹¹⁰), pues muestran la inquietud de las gentes, quienes reaccionan contra el despojo ocultando sus monedas, incluso antes de la llegada efectiva de los bárbaros (similar estado de alarma sucedió en el siglo III, con el movimiento de los Francos, hasta su fijación en el 269 por Claudio el Gótico). Recordemos que otro tesorillo con monedas de este siglo es el citado de Penadominga.

¹⁰⁴ CAVADA NIETO, M: "Hallazgos monetarios del s. III en el territorio de la Galicia actual", en: *VIII CNN*. Oviedo. 1992. Véase también: Idem: "Los hallazgos monetarios del S. III del conjunto arqueológico de Santomé (Orense)", *Boletín Auriense* 27. Ourense. 1997. Págs. 51-106.

¹⁰⁵ CAVADA NIETO, M: *La crisis económico-monetaria...* op.cit. Págs. 51 y ss.

¹⁰⁶ Especialmente BOUZA-BREY, F: "Los tesorillos de monedas romanas de Tremedo y de Sarandón y su significado histórico en Galicia", en: *III Congreso Arqueológico Nacional*. Separata. Galicia. 1953. Págs. 375-391.

¹⁰⁷ Para saber más sobre los Emperadores representados ver BOUZA-BREY: "Los tesorillos..." Op.cit. Págs. 375 y ss.

¹⁰⁸ El periodo cronológico de este último es tan amplio que nos recuerda lo dicho por Cavada Nieto acerca del posible coleccionismo en estos hallazgos, más que una tesaurización. ¿Acaso podrían estar aún en circulación algunas piezas de fines del siglo III a comienzos del V, esto es, después de más de un siglo?

¹⁰⁹ Y aún *plus ultra*, relacionados con el tesorillo de Aljezares, Murcia, del 1947. BELTRÁN MARTÍNEZ, A: "El tesorillo de monedas de Aljezares", en: *Crónica del III Congreso Arqueológico del Sudeste Español, Murcia, 1947*. Cartagena. 1948. Págs. 380-384.

¹¹⁰ BLANCHET, A: *Les trésors de monnaies romaines et les invasions germaniques en Gaule*. Paris. Leroux. 1900.

0.3-ACUÑACIONES

Las acuñaciones más significativas de Galicia serían las series monetarias de la caetra, tanto de busto esbelto como bárbaro, aunque con opacidades que todavía no se pueden esclarecer con rotundidad. La más obvia, el hecho de que los bustos bárbaros se labraron de forma simultánea en diversos puntos (bajo supervisión romana, o no), con lo que es imposible, fuera de los hallazgos y arqueología, conocer cuáles ejemplares son gallegos, cuáles portugueses o de otras áreas (aún así la circulación monetaria puede arrastrar ejemplares a distancias muy lejanas de su origen). La metalografía, recurso apenas utilizado en estas emisiones, debería ser el arma más precisa al encontrar elementos traza, especificidades en la aleación y método de fabricación de forma que se pudiesen establecer ciertos patrones comunes a los ejemplares gallegos. Esta misma arma sería aplicable en los ejemplares de busto esbelto, cuánto más hoy en día se está hablando de dos centros de emisión: Lugo y Braga.

Sigue en pie la problemática sobre la existencia de sémis, dupondios de gran peso, moneda partida, resellada, etc. Como dijimos *supra*, desconocemos la existencia todavía de caetra reselladas que fueran halladas en Galicia (fuera de esta región, existen, tanto de busto esbelto como bárbaro).

Adjuntamos *infra* imágenes de caetras de busto esbeltos con pesos tan livianos y diámetros tan reducidos que sólo podrían ser sémis.

No existía moneda propiamente dicha en Galicia antes de la llegada de Roma, aunque sí premonedas, como las citadas hacha-moneda, las lascas de plata, oro y electrum que ya citó el historiador griego Estrabón, las pepitas de metal precioso, las tortas de metal fundido, los aros o los minúsculos torques, que complementaban el trueque y el pago en especie. En cuanto a muchos de ellos, no es sencillo situarlos en cronología prerromana o romana, en especial las pepitas y las tortas de metal fundido, que se siguieron utilizando en el siglo I e incluso II. Mucho metal precioso se exportaba en su forma originaria, otro se fundía en las tradicionales tortas, que también pueden aparecer partidas.

Uno de los temas menos estudiados es la existencia de moneda imitativa, de compensación, fabricada en diversos puntos del Imperio (Galicia no es una excepción), siendo consentida y bien aceptada por la buena función que desempeñaba. Es de suponer que la moneda imitativa existe en Galicia desde la implantación de la moneda misma, la diversidad de retratos en las caetra de busto bárbaro insinuaría la imitación de ejemplares con mayor o menor pericia. Este proceso imitativo continuó en el siglo II, III y IV, como afirmaron García y Bellido y Ferrer Sierra, aunque no es fácil distinguir la moneda oficial de la imitativa, más aún en hallazgos, que suelen tener moneda en conservación deficiente. Este sería el antecedente del periodo imitativo germano, en los siglos IV, V y comienzos del VI. Las series

que posteriormente más afectarán a Galicia serán las emisiones imitativas coetáneas al mundo suevo, siendo imposible distinguir el origen del ejemplar (salvo en algunas series de *Latina Mvnita* y varias bracarenses) tan sólo con la lectura del mismo (no existen marcas de ceca). Son los hallazgos y la arqueología los únicos que pueden dar algo de luz a este respecto.

De igual forma, nos es prácticamente imposible, fuera de la moneda que sale de la tierra (y aún ésta sólo en casos), conocer cuáles fueron las monedas imitativas acuñadas en Galicia en estos siglos de dominio romano.

0.4-HALLAZGOS

Conocedores de que nuestro cometido no es el compendiar el número actual de hallazgos de moneda romana en Galicia y su contenido, sino medieval, insertamos ahora, para seguir con la estructuración de nuestro trabajo, los recogidos en la Tesis doctoral de Milagros Cavada Nieto, aún inédita, de 1973. Es una necesidad que la información se actualice, ya que sólo existen trabajos parciales (como los magníficos de Ferrer Sierra), además de que todo el material desde mediados de los noventa, el cambio de milenio y la década actual (y se han multiplicado las intervenciones arqueológicas) permanece ya no sólo inédito sino que en ocasiones ni si quiera está entregado a los principales museos y entidades arqueológicas públicas de nuestra región, con lo que su relación se complica hasta el extremo.

Con la lectura de este epígrafe queda fuera de toda duda la tremenda importancia en la monetización de Galicia que tuvo la moneda romana (se cuentan en decenas de miles los numismas hallados), con lo que en el punto de partida de nuestro estudio (siglo V), con el Uso y función de la moneda en la Galicia de época sueva, debemos afirmar que la monetarización de la sociedad era alta, existía una economía monetaria que no será ampliada con el mundo suevo (es un error el decir que sí, otro de tantos mitos apoyados en la convención). Trascendental importancia tiene también la cuestión de la pervivencia de todo este numerario bajo romano (y anterior) y su posible uso, o no, en los siglos V, VI y *plus ultra* (la misma documentación lo niega, ante la ausencia de datos explícitos que hablen del pago en moneda física). Las evidencias arqueológicas y los hallazgos parecen desmentir esta re-utilización de numerario (al menos en Galicia) en calendas superiores a comienzos del quinto siglo.

0.4.1-CONVENTUS LUCENSIS¹¹¹

BEDOYA (La Graña-Brión, Ferrol, o Salnés, Pontevedra). Desde el 64-63 a. C hasta Domiciano: 19 denarios (Augusto a Domiciano), Áureo de Nerón y Domiciano.

MONTOXO (Ortigueira): 440 monedas, entre ellas 5 denarios, desde Augusto a Domiciano, también un Áureo

¹¹¹ Estos datos, en: CAVADA NIETO, M: *Galicia romana, circulación monetaria*. 1973. Universidad de Santiago de Compostela. Tesis doctoral inédita pero consultable. Páginas 21-349.

de Domiciano.

CUNTIS (Pontevedra): Sobre 500 monedas, entre ellas un as de Tiberio hasta bronce de Constantino I.

AMES (A Coruña): 5 kg. de monedas, la tercera parte de entre Augusto y Tiberio.

MOSTEIRO (A Fonsagrada, Lugo): 107 denarios, siete republicanos y el resto imperiales, desde Nerón hasta el 114 d.C., sobresaliendo los 16 de Vespasiano, los 20 de Tito y los 50 de Trajano.

AROUSA (Pontevedra): Bronces de Domiciano, y otras piezas.

CÁLOGO (Pontevedra): 60 denarios de Augusto a nombre de Cayo y Lucio.

XEVE (Pontevedra): De Nerva a Valentiniano II, diversos metales, de oro a cobre, pasando por plata y vellón.

ROIS (A Coruña): 10-12 monedas romanas y un medallón (dupondio de Crispina del año 180, dos bronce de Maximiano del III-IV, bronce de Constantino I del 330-331).

ALGARA (A Coruña): 1500 monedas romanas, entre ellas un denario y 76 antoninianos, todos de mediados del siglo III d.C.

BARES, 1947 (A Coruña): 1 denario, 4 ilegibles y 26 antoninianos.

BARES, 1942: 50-60 monedas de cobre, entre ellos pequeños bronce de Valeriano y Cornelia Salonina.

LUGO, 1923: pequeños bronce, sobre todo de Galieno, también de Licinio, Claudio II el Gótico, Quintilo, Tétrico padre, Diocleciano, Maximiano y Constancio Cloro.

CUNTIS (Pontevedra): número inexacto de monedas, la mayoría monedas de Diocleciano.

PONTEVEDRA comarca: denarios de Galieno, sin mayor concreción.

CALDAS DE REIS (Pontevedra): 63 piezas, dos de Claudio II, y la mayoría de Constancio II y Constante I.

SARANDÓN (Pontevedra): 2000 monedas, pequeños bronce del siglo III y IV, Cavada Nieto describe 58 piezas.

LUGO, 1935: Pequeños bronce, 37 descritos por Cavada, todos del siglo IV.

TREMOEDO (Arousa, Pontevedra): 717 monedas, casi todos bronce del Bajo Imperio de mediados a finales del IV; Cavada describe 30 ejemplares.

CALDAS DE REIS II (Pontevedra.): 19 ejemplares del siglo IV

CALOGO (Arousa, Pontevedra): Varias monedas, examinadas por Cavada siete especímenes, del siglo IV.

MONTERROSO (Lugo): número inespecificado de monedas de Constantino I a Constancio II.

PENADOMINGA (Lugo): Un centenar de piezas del siglo IV y algunas anteriores.

LOURIZAN (Marín, Pontevedra): sobre sesenta monedas.

DEIRO (Pontevedra): quizás sean las que se corresponden con el Tesoro de Bedoya: Sólido de Valentiniano I, otro de Valentiniano II y otro de Arcadio.

AROUSA (Pontevedra): bronce imperiales.

BARES, 1948 (A Coruña): 17 denarios

CALDAS DE REIS: Otro hallazgo, sin mayor concreción.

DOMAYO (Pontevedra): monedas de oro y plata.

GROVE (Pontevedra).

ORBAZAI (Lugo): cobres y monedas ¿de cuero?.

HALLAZGOS SUELTOS

BARES, Castro Grande de Vilela (A Coruña): bronce mediano imperial, tipo toro.

BOIRO (A Coruña): as de Domiciano.

CASTILLÓN (Lugo): moneda de César.

A CORUÑA, Castro de Elviña: as de Augusto de la caetra. Y as de Tiberio y as o semis de Tiberio.

A CORUÑA: un denario de plata republicana y otra de oro.

A CORUÑA, excavaciones necrópoli: junto con un esqueleto un gran bronce de Tiberio, uno mediano de bronce y otro pequeño.

0 Galicia a las puertas de la Edad Media

CHANTADA (Lugo): denario de Tiberio.

DUARRIA (Lugo) Aureo de Nerón.

FOZ (Lugo), Castro de Fazouro: moneda flavia de Clunia.

LUGO, 1917 en necrópolis: monedas serie hispano latina del tipo imperial del toro, de Colonia Lépida una y otra de Cascantum.

LUGO, provincia: áureo de Nerón.

LUGO, provincia: moneda imperial tipo Toro.

LUGO, 1941: 24 denarios del Imperio, de Augusto, 2, Tiberio, 1, Nerón, 1 Vespasiano 6, Domiciano 2, Galba 2 y Othón.

MEIRÁS, Castro (A Coruña): tres monedas, mediano bronce tipo caetra, otro de Tiberio y as de Augusto.

MELIDE (A Coruña): denario de Augusto con reverso de Cayo y Lucio Césares.

TOMEZA (Pontevedra), castro de San Cibrao: moneda tipo caetra y bronce de Vespasiano

ZAS (A Coruña): denario de Tiberio.

RAZO (A Coruña): denario republicano y denario de Tiberio.

NOALIA (Pontevedra): moneda de Vespasiano y otra de Galieno.

AREALONGA (Pontevedra) castro del Cerro de San Cristóbal: una de Tiberio de Calagurris y otra de Clunia contramarcada con águila y un pequeño bronce de Constantino.

LUGO: Aureo de Trajano, otro de Adriano, otro de Marco Aurelio, tremis de Valentiniano II de Treveris, Sólido de Arcadio. Otros áureos descubiertos en 1928 y 29, de Marco Aurelio, Septimio Severo, Vespasiano, Faustina y Domiciano.

LUGO: as de Augusto y pequeño bronce de Constantino II.

LUGO, 1972: una tipo caetra y tres pequeños bronce del IV. As de tiberio de Turiaso y bronce de Vespasiano.

MARIN (Pontevedra): 6 monedas de bronce.

MOGOR (Pontevedra): monedas de Claudio I a Teodosio en el descubrimiento de columnas y construcciones portuarias con resto de muelle romano y cerámica.

PADRIÑÁN (Pontevedra) 7 bronce del Bajo Imperio.

PONTE CESURES (Pontevedra): una de oro de Tiberio, una de plata de Vespasiano y varias de Augusto y Tiberio, bastantes de Claudio, una de Domiciano, dos de Nerva, una de Trajano, dos de Carteia, una celtibérica, una de Agripa y algunas hasta Constantino III.

VILADONDA (Lugo): numario del I al IV. Cavada analiza 13 ejemplares.

BORA (Pontevedra), Castro: gran bronce de Commodo.

CALDAS DE REIS (Pontevedra), 1936: denarios de Trajano.

CARBALLO (A Coruña): gran bronce de Antonino Pio. Otra moneda en Castro de Entrecruces.

LUGO: mediano bronce de Adriano.

AREALONGA (Pontevedra), necrópolis de Vistalegre: monedas de cobre y plata del III.

CANGAS DE FOZ (Lugo), en Cu do Castro: dos monedas, una del siglo III.

A CORUÑA: bronce de Diocleciano en Castro de Elviña

LUGO: grandes bronce de Emiliano y monedas de plata baja de Antonino y Marco Antonio Gordiano similares a las del Tesoro de Algara, también en 1948 un antoniniano de Florianio.

NOALIA (Pontevedra), necrópolis de A Laanzada: mediano bronce y tres monedas de Constantino II, otra de Maximiano Hercules y otra de Alejandro Severo, y Claudio II.

COMPOSTELA: varias monedas romanas, una imperial, otra de Constancio II.

VILLAGARCIA DE AROUSA (Pontevedra): varias monedas de Galieno y de los Constantinos.

AREALONGA (Pontevedra): dos monedas constantinianas.

BARAN (Lugo): dos monedas de Constantino II.

LUGO: bronce de Constantino

0 Galicia a las puertas de la Edad Media

LUGO, 1923: medianos y pequeños broncees junto con cerámicas grises, rojas y negras.

LUGO, provincia, As Nogais, Barralla, Duarria, Castro de Eibedo de Tor, Abeledo, Moncelos, puente de Castro Mayor, San Martín de Carral, Fonsagrada, Becerreia y Alto del Monte de Pando. Bronces de diversos emperadores, algún denario de plata de Augusto y Antonino Pio, menos abundantes las del tipo caetra.

MARIN (Pontevedra): mediano bronce de Graciano y otro de Magnencio.

MORAIME (A Coruña): monedas del III y IV. Cavada describe 66 ejemplares.

COMPOSTELA: pequeños broncees de Constantino, Constante y Constancio, en total 24 monedas.

TEO (A Coruña): mediano bronce de Graciano.

BALEA (Pontevedra): un bronce.

CALDAS DE REIS (Pontevedra), Santa María y Santo Tomé: varias monedas imperiales.

CANGAS DO MORRAZO (Pontevedra): monedas romanas en Monte Libreiro.

CARBALLO (A Coruña): castro de Entrecruces gran bronce imperial.

CARBOEIRO (Pontevedra) en las minas de estaño: monedas romanas hispánicas.

CATOIRA, en Torres de Oeste (Pontevedra): quizás denarios romanos.

COIRO (Pontevedra) castro de Libreiro: monedas.

DOMAYO, Citania de Montealegre (Pontevedra): varias monedas romanas.

FINISTERRE (A Coruña): ladrillos, maderos y monedas.

FOLLENTE (Pontevedra), castro: cerámica y monedas.

FRIOL (A Coruña) en Mamoa dos Castelos: oro y monedas.

GEVE (Pontevedra): monedas de cobre en sepulcro.

NOALIA (Pontevedra): monedas romanas imperiales.

ONS (Pontevedra), en Castro de Coto da Coba do Lobo y Castelo dos Mouros: monedas romanas en ambos, grandes y medianos bronce imperiales.

SOBRADO DOS MONXES (A Coruña), en Castrelo, en Cidadela: monedas.

SOBRADO DOS MONXES (A Coruña) Cidadela: monedas de cuño romano.

Idem. Cidadela: monedas de oro.

TOIRAN, Melide (A Coruña): monedas romanas.

URDILDE (A Coruña: monedas romanas.

0.4.2-CONVENTUS BRACARENSIS

CASTROMAO (Ourense): denarios del siglo I a. C. y d. C., junto con un áureo de Tiberio.

GOMESENDE (Ourense) en Poulo: monedas de plata romanas, consulares e imperiales, y algunas de oro.

SALVATERRA DE MIÑO (Pontevedra): casi todos grandes bronce imperiales. Cavada describe 24 piezas.

PONTEAREAS (Pontevedra): sobre 150 monedas. Cavada describe 9 denarios, todos del siglo I salvo uno de la segunda década del II.

O VISO, Redondela (Pontevedra): unas 20 piezas, sobre todo de mediados del IV, Cavada describe 20 piezas².

OIMBRA, Verín, (Ourense): 400 monedas de oro finísimas de varios emperadores.

LA GUARDIA (Pontevedra): aparte de la citania, un tesorillo de 11 monedas, cinco de ellas de entre Contantino I y Constancio II.

BAYONA (Pontevedra): 973 monedas, todas romanas.

BALTAR (Ourense): algunas monedas del siglo I y un bronce inclasificable.

BAIONA (Pontevedra), castro, varias monedas romanas de cobre, algunas de Claudio.

CRECIENTE (Pontevedra): medianos bronce de Augusto y Tiberio.

0 Galicia a las puertas de la Edad Media

LAS (Ourense): en la Citania del Monte A Cíbdade, un gran bronce de Emérita, un mediano bronce de Cascantum tipo toro, y una moneda de la republica.

OURENSE: gran bronce de Tiberio cerca de las Termas y otro mediano bronce en la calle Villar.

OIA (Pontevedra), en el Casto del Bosque: mediano bronce de Claudio.

O ROSAL (Pontevedra): denario del siglo I y alguna otra moneda. También una tipo caetra.

TUI (Pontevedra): monedas de Lépidia y Emérita cerca de la Catedral, que se levanta en las inmediaciones de un castro.

VALEIXE (Pontevedra): una moneda de Galba.

EL VISO (Pontevedra): en el monte de La peneda monedas de bronce, una tipo caetra. En el pazo otras de bronce.

OURENSE provincia: varias monedas donadas al museo, entre ellas un denario de Nerva.

GANADE (Ourense): áureo de Vespasiano y denario de Adriano.

AUGAS SANTAS (Ourense), en castro de Armeá: una moneda de Décimo Junio Bruta, otra de Augusto y otro de Galieno.

A GUARDIA (Pontevedra) en Citania de Sta. Tecla: ases de Augusto y Tiberio, dos quinaros de Carisio, denarios de Augusto y de Tiberio, gran bronce de Adriano y dupondio del mismo, antoninianos y mediano bronce de Constancio Cloro. Cavada describe 34 ejemplares. También una moneda partida, un as de Augusto del tipo toro.

O ROSAL (Pontevedra), castro de O Calvario: un áureo de Honorio y una caetra.

VERIN (Ourense): monedas del Bajo Imperio y una de Augusto.

SAMPAIO (Ourense), Castro de Veiga: cuatro monedas de plata romanas, y dos bronce, uno de Adriano.

CASTROMAO, Celanova (Ourense): Monedas de bronce y cobre, una del 244 d.C.

VIGO (Pontevedra), en el Arenal: monedas romanas del II y III.

BALTAR (Ourense): nueve monedas, una de Galieno.

OURENSE: una moneda de Probo cerca del antiguo Castelo Ramiro.

TABOEIXA (Pontevedra), en el Castro Coto de Altamira: monedas romanas, una de Galieno.

VERIN (Ourense): seis monedas halladas junto a molino de mano, una flavia y dos de Valeriano, otra de Maximino II Daza y otra posterior. Otra inclasificable.

VERIN (Ourense): al pie de la acrópolis, monedas del Bajo Imperio.

ALLARIZ (Ourense): diez grandes bronce en Airavella.

ARCADE (Pontevedra): cobres romanos.

BALTAR (Ourense), en Outeiro de Castro: monedas romanas

BAÑOS DE BANDE (Ourense): monedas junto con otros restos romanos.

BANOS DE MOLGAS (Ourense): monedas en los restos de las antiguas termas.

BARBADANES (Ourense): monedas y tégulas junto a la vía romana. Cerca, en Loiro, monedas junto con restos de una villa.

BARBANTES (Ourense): monedas de plata y cobre. En castro de San Torcuato varias monedas, entre ellas dos denarios, uno dentado.

BATALLANS (Pontevedra), castro Cividade: monedas y otros objetos.

CASTRELO DE MIÑO (Ourense): monedas en el castro.

CASTROMAO (Ourense): monedas imperiales.

CELANOVA: abundantes monedas romanas.

CORUXO (Pontevedra), en Isla de Toralla: muchas monedas romanas.

XINZO DE LIMIA (Ourense), en puente Liñares: monedas romanas.

LIMIA (Ourense), en A Cibdá: monedas romanas y otros restos.

MONTERREY (Ourense): alguna moneda y tejas romanas, quizás en Castro de Medeiros.

MUIÑOS (Ourense): objetos y monedas.

0 Galicia a las puertas de la Edad Media

OURENSE: cuatro monedas romanas de bronce.

PANXÓN (Pontevedra): ánforas y monedas.

PIAS (Pontevedra), en castro de Troña: monedas romanas, dos bronce agujereados y un gran bronce inclasificable.

EL ROSAL (Pontevedra), en Monte Cornás: monedas romanas.

SAN FACUNDO, Carballiño (Ourense), en el castro: monedas romanas.

TUI, ayuntamiento: hallazgos de moneda romana.

VERIN (Ourense): monedas romanas de bronce en el Oppidum.

VIGO (Pontevedra), en el Monte del Castro: monedas romanas.

VILLAZA (Ourense), en un castro: monedas de bronce.

(Resumen de las acuñaciones por emperadores y cecas en Cavada Nieto -Páginas 350-398).

En: CAVADA NIETO, M: *Galicia romana, circulación monetaria*. 1973. Universidad de Santiago de Compostela. Tesis doctoral inédita pero consultable. Páginas 21-349.

0.5-DOCUMENTACIÓN

Reseñamos algunos documentos significativos que nos proporcionan una aproximación sobre cómo era la visión que el mundo romano tenía de las nuevas tierras conquistadas, además del célebre documento de Estrabón que habla sobre el pago de pedazos de plata o electron. En más de una ocasión las palabras de este autor se justificaron gracias a la arqueología, como el caso de la confirmación de la existencia de la Transduriana tras el hallazgo del Bronce de Bembibre. En el plano monetario también se confirmó, hace décadas, que estos pedazos de plata, oro y electron circularon por Galicia (incluso se mantuvo su circulación una vez asentado el Imperio). Muchos de ellos aparecen cicelados, fraccionándose para atender a pagos más o menos importantes. Cabe distinguirlos de las tortas de metal fundido, y de las pepitas de metal de los cursos fluviales (algunas de cierto tamaño), muchas exportadas en su forma original. No numeraremos estos documentos, como tampoco las imágenes de la clasificación siguiente, para empezar *ab initio* con el período medieval.

DOC 000a- Sobre los montañeses del Norte o gallegos¹¹².

Todos los montañeses son austeros, beben normalmente agua, duermen en el suelo y dejan que el cabello les llegue muy abajo, como las mujeres... se alimentan de bellotas de encina, dejándolas secar... conocen también la cerveza. El vino lo beben en raras ocasiones... Usan mantequilla en vez de aceite. Comen sentados en bancos contruidos contra el muro y se sientan en orden a la edad y rango... visten de negro, sayos la mayoría... se acuestan también sobre jergones de paja. Utilizan vasos de madera...

En: ESTRABÓN: *Geografía* 3, 3, 7. (Traducciones, introducciones y notas de Ma. José Meana y Félix Piñero. Gredos) . Madrid. 1992. Págs. 85 y 86.

DOC 000b- Sobre la conquista del NO durante las Guerras Cántabras

Pues bien, César colocó su campamento en Segísama, rodeando casi toda Cantabria con tres cuerpos de ejército... Entonces por fin los cántabros, derrotados bajo las murallas de Ática en duro combate, se refugiaron en el monte Vinio, monte enormemente protegido por la naturaleza; allí fueron casi totalmente aniquilados por el hambre... Por otro lado, los lugartenientes Antistio y Firmio sometieron en singulares y duros combates las partes más alejadas de Galicia, las cuales sembradas de montes y bosques, terminan en el océano (*praeterea ulteriores Gallaecia partes quae montibus silvisque consitae Oceano terminantur Antistius et Firmius legati magnis gavibusque bellis perdomuerunt*). Asediaron efectivamente, mediante la construcción a su alrededor de una fosa de quince millas, el monte Medulio, que se levantaba sobre el río Miño, y en el que se había fortificado gran multitud de personas. El resultado final fue que, cuando esta raza de gentes, cruel y feroz por naturaleza, comprendió que ellos eran insuficientes para aguantar el asedio e incapaces e aceptar un combate, se suicidaron por temor a la esclavitud. Se maraton en efecto casi todos a profía, con fuego, hierro y veneno...

En: Paulo OROSIO: *Historias*. Libro VI. 21, 4-7. (Introducción, traducción y notas de Eustaquio Sánchez Salor. Gredos). Madrid. 1982. Págs. 154-155.

DOC 000c- Sobre la población del convento lucense y bracarense

El convento jurídico de Lugo es de dieciséis pueblos poco importantes y de nombre bárbaro, salvo los célticos y los lénavos, pero con casi ciento sesenta y seis mil hombres libres. Por el mismo estilo son las veinticuatro ciudades de Braga con doscientos ochenta y cinco mil hombres. Entre ellas, aparte de la de los bracarense, se puede nombrar sin cansar a los bibalos, celernos, galaicos, equesos, límicos y querquernos.....

En: Cayo PLINIO Segundo: *Historia Natural*. Libro III. Capítulo III. (Traducción y notas de Antonio Fontán, Ignacio García Arribas, Encarnación Barrio, Ma. Luisa Arribas. Gredos). Madrid. 1998. Pág. 23.

¹¹² Serían los habitantes de las montañas de la actual Galicia interior, pero a todos los gallegos no los llama Estrabón de esta forma, otros serían los ártabros, y aún existirían mucha otras tribus.

DOC 000d- Sobre el pago de trozos de plata en los intercambios de estos montañeses o gallegos.

En vez de moneda, unos (...) y los que viven muy al interior se sirven del trueque de mercancías, o cortan una lasca de plata y la dan.

En: ESTRABÓN: *Geografía*. 3, 3, 7. (Traducciones, introducciones y notas de Ma. José Meana y Félix Piñero. Gredos) . Madrid. 1992. Pág. 86.

0.6-PROPUESTA CLASIFICATIVA

En este capítulo introductorio insertaremos imágenes significativas, compilándose las de moneda medieval en nuestros Apéndices del final (Catálogo general). No se ubican en la cronología de nuestro estudio, con lo que las insertaremos con la numeración genérica 000.

000a-Hacha prerromana hallada en Galicia, utilizada como premoneda¹¹³.
Longitud: - mm; **peso:** - gramos; **metal:** bronce.

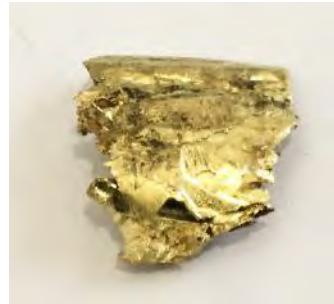
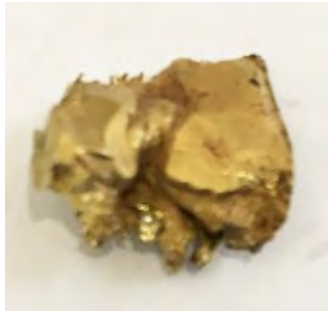


000b-Trozos cicelados de oro y electron hallados en el NO y partidos de una torta de río (también utilizados como premoneda)¹¹⁴.

Diámetro: - mm; **peso:** 4,67 gramos; **metal:** oro y electron.

¹¹³ Museo de Pontevedra, (depósito de Samieira). Imagen de PAZ BERNARDO, J: *Moedas galegas*. Pontevedra. 2002. Pág. 13.

¹¹⁴ Imágenes de la colección NFouz. Lugo.



000c-Minúsculos torques de oro, plata y bronce hallados en el NO (también utilizados como premoneda)¹¹⁵.

*Oro; 18 mm, 1,84 gramos.

*Plata; 19 mm, 1,77 gramos.

*Bronce; 26 mm, 2,79 gramos.



000d-Premonedas de bronce con forma de aro¹¹⁶.

Diámetro: entre 16 y 39 mm; peso: entre 1,05 y 20,82 gramos.

¹¹⁵ Imagen de la colección NFouz. Lugo.

¹¹⁶ Ibidem.



000e-Gran premoneda de bronce¹¹⁷.
Diámetro: 60 mm; peso: 54,44 g; metal: bronce.



000f-Trozos cicelados de plata:
Diámetro: irregular; peso: entre 3,55 y 26,81 gramos¹¹⁸.

¹¹⁷ Imagen de la colección NFouz. Lugo.

¹¹⁸ Ibídem.



000g-Sestercio tipo caetra de busto esbelto¹¹⁹.

A/ Busto de Octavio a izquierda, delante palma, detrás caduceo, en derredor AVG.

DIVI. F.

R/ Caetra rodeada de círculos.

Diámetro: 37 mm; peso: 38 gramos; metal: bronce.



000h-Sestercio tipo caetra de busto esbelto¹²⁰.

A/ Busto de Octavio a izquierda, delante palma, detrás caduceo, en derredor AVG.

DIVI. F.

R/ Caetra rodeada de círculos.

Diámetro: 38,5 mm; peso: 38,69 gramos; metal: bronce.

¹¹⁹ Imagen de la subasta estadounidense Italo Vecchi, diciembre de 1999.

¹²⁰ Colección Cores, imagen del foro OMNI. Ejemplar robado y recuperado rápidamente por la Policía Nacional. Un tercer ejemplar el hallado en Braga.



000i-Dupondio tipo caetra de busto esbelto¹²¹.

A/ Busto de Octavio a izquierda, delante palma, detrás caduceo, en derredor AVG.

DIVI. F.

R/ Caetra con daga y falcata, en el centro *soliferrea*.

Diámetro: 30 mm; peso: 15,24 gramos; metal: bronce.



000j-Dupondio de gran peso tipo caetra de busto esbelto¹²².

A/ Busto de Octavio a izquierda, delante palma, detrás caduceo, en derredor AVG.

DIVI. F.

R/ Caetra con daga y falcata, en el centro *soliferrea*.

Diámetro: 31 mm; peso: 27,32 gramos; metal: bronce.

¹²¹ Imagen de la colección NFouz. Lugo.

¹²² Imagen de la colección NFouz. Lugo.



000k-Dupondio tipo caetra de busto esbelto¹²³.

A/ Busto de Octavio a izquierda, delante palma, detrás caduceo, en derredor AVG.
DIVI. F.

R/ Caetra con daga y falcata, en el centro *soliferrea*.

Diámetro: 29 mm; peso: 18,4 gramos; metal: bronce.



000l-Dupondio partido tipo caetra de busto esbelto¹²⁴.

A/ Busto de Octavio a izquierda, delante palma, detrás caduceo, en derredor AVG.
DIVI. F.

R/ Caetra con daga y falcata, en el centro *soliferrea*.

Diámetro: 30 mm; peso: 8,90 gramos; metal: bronce.

¹²³ Imagen de PAZ BERNARDO, J: *Moedas galegas*. Pontevedra. 2002. Pág. 17.

¹²⁴ Imagen de la colección NFouz. Lugo.



000m-As sin orla tipo caetra de busto esbelto¹²⁵.

A/ Busto de Octavio a izquierda, delante palma, detrás caduceo, en derredor AVG.

DIVI. F.

R/ Caetra.

Diámetro: 25 mm; peso: 9,66 gramos; metal: bronce.



000n-As con orla tipo caetra de busto esbelto¹²⁶.

A/ Busto de Octavio a izquierda, delante palma, detrás caduceo, en derredor AVG.

DIVI. F.

R/ Caetra.

Diámetro: 25 mm; peso: 8,99 gramos; metal: bronce.

¹²⁵ Imagen de la colección NFouz. Lugo.

¹²⁶ Imagen de la colección NFouz. Lugo. Ex. NN-coins.



000ñ-As sin orla tipo caetra de busto esbelto¹²⁷.

A/ Busto de Octavio a izquierda, delante palma, detrás caduceo, en derredor AVG.

DIVI. F.

R/ Caetra.

Diámetro: 25 mm; peso: 9,5 gramos; metal: bronce.



000o-Semis tipo caetra de busto esbelto¹²⁸.

A/ Busto de Octavio a izquierda, delante palma, detrás caduceo, en derredor AVG.

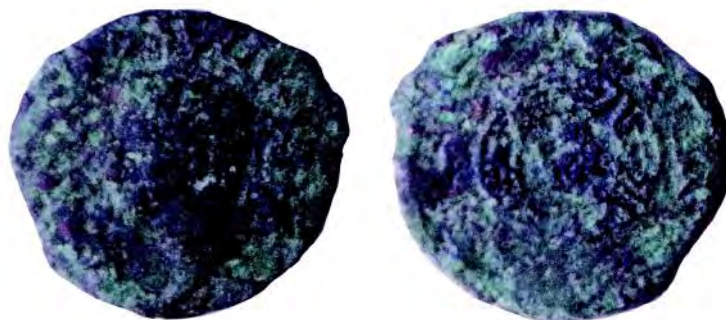
DIVI. F.

R/ Caetra.

Diámetro: 22 mm; diámetro caetra: 11 mm; peso: 4,32 gramos; metal: bronce.

¹²⁷ Imagen de PAZ BERNARDO, J: *Moedas galegas*. Pontevedra. 2002. Pág. 16.

¹²⁸ Imagen de la colección NFouz. Lugo.



000p-As partido tipo caetra de busto bárbaro¹²⁹.

A/ Busto de Octavio a izquierda, delante palma, detrás caduceo, en derredor AVG.

DIVI. F.

R/ Caetra.

Diámetro: 25 mm; peso: 4,02 gramos; metal: bronce.



000q-Distintos diseños de anverso y reverso en ases tipo caetra de busto bárbaro¹³⁰.

Metrología (de izquierda a derecha y de arriba a abajo).

Diámetro 30 mm; peso 14,85 gramos; bronce.

Diámetro 29 mm; peso 13,51 gramos; bronce.

Diámetro 27 mm; peso 12,60 gramos; bronce.

Diámetro 28 mm; peso 12,20 gramos; bronce.

Diámetro 28 mm; peso 11,73 gramos; bronce.

Diámetro 30 mm; peso 9,96 gramos; bronce.

Diámetro 27 mm; peso 9,62 gramos; bronce.

Diámetro 26 mm; peso 7,67 gramos; bronce.

¹²⁹ Imagen de la colección NFouz. Lugo.

¹³⁰ Imagen de la colección NFouz. Lugo.



000r-Distintos diseños de anverso y reverso en ases tipo caetra de busto bárbaro¹³¹.

¹³¹ Imagen de PAZ BERNARDO, J: *Moedas galegas*. Pontevedra. 2002. Pág. 16.



000s-Resello cabeza de águila¹³².

A/ Busto de Octavio a izquierda, delante palma, detrás caduceo, en derredor AVG. DIVI. F.; resello militar en forma de cabeza de águila.

R/ Caetra.

Diámetro: 27 mm; peso: 9,54 gramos; metal: bronce



000t-Resello con marca municipal DD (Decreto Decurioum)¹³³.

A/ Busto de Octavio a izquierda, delante palma, detrás caduceo, en derredor AVG. DIVI. F.; resello DD.

R/ Caetra.

Diámetro 25 mm; peso 8,85 gramos; bronce.

¹³² Imagen de la colección NFouz. Lugo.

¹³³ Imagen de la subasta estadounidense CNG (Classical Numismatic Group), julio de 2009.



000u-Encaje de dos caetra por sus ápices (montaje fotográfico)¹³⁴.



000v-Ristra de monedas acuñadas, hallada en Itálica, de la época de Tiberio (14-37 d.C)¹³⁵.

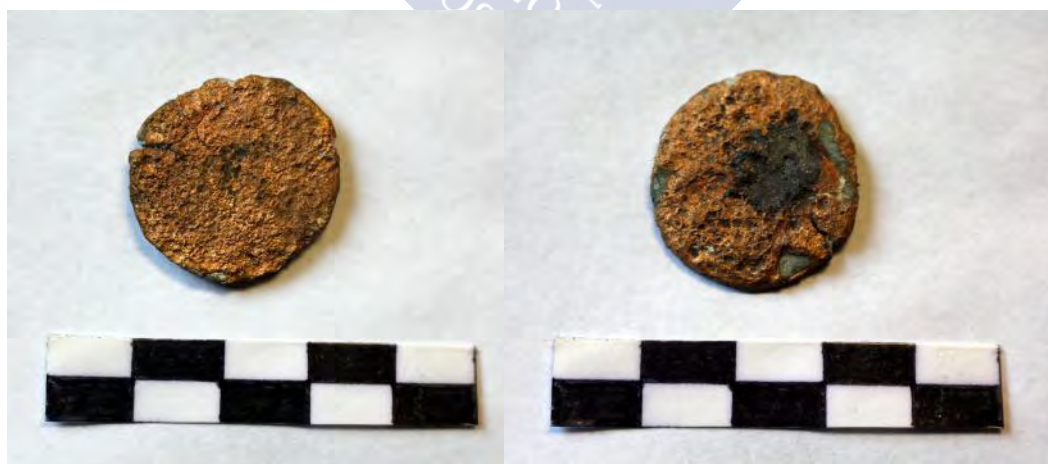
Diámetro: 10,2 cm; peso: 39,73 gramos; metal: bronce.

¹³⁴ Imagen de PAZ BERNARDO, J: *Moedas galegas*. Pontevedra. 2002. Pág. 18.

¹³⁵ CORES, G; GOZALBES, M; RIPOLLÈS, P.P: “Una ristra de monedas de Itálica“. *Archivo de Prehistoria levantina*, XXVIII. Valencia. 2010. Págs. 359-366.



000w-Cospel de la caetra hallado en Lugo¹³⁶.
Diámetro 25 mm; peso 8,85 gramos; metal: bronce.



¹³⁶ Imagen del Servicio Arqueológico del Concello de Lugo. Uno de los dos cospeles hallados, tipo caetra, en Lugo ciudad.

000x-Diversos broncees bajoimperiales hallados en Lugo¹³⁷.



0.7-CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 0: MONETIZACIÓN AVANZADA, A LAS PUERTAS DE LA EDAD MEDIA

Ante todo lo expuesto podemos concluir que la romanización en esta zona del Noroeste, Galicia, fue más intensa de lo que cabría esperar, y que la misma también es cuantificable atendiendo a los hallazgos numismáticos. Hacemos hincapié en que con la llegada de la civilización romana no se rompió drásticamente la cultura y tradición indígena, sino que han subsistido remanentes de indigenismo en un proceso gradual de interacción mutua con destellos de aculturación complejos que permiten que hoy en día se pueda hablar de pervivencia de indigenismo o rasgos prerromanos en las manifestaciones culturales de entre el siglo I al V (e incluso *plus ultra*¹³⁸). En las monedas es más difícil distinguir esta pervivencia, fuera de algunos símbolos reflejados en ellas (siendo el escudo de la caetra el más significativo) o la técnica, más tosca o barbarizada, de algunos ejemplares de

¹³⁷ Hallazgos de Lugo ciudad y Lugo provincia. Imágenes del MP-Lugo.

¹³⁸ AGUADE NIETO incluso habla de la vuelta a modelos económicos pre-romanos en los llamados siglos sin moneda, del VIII al XI, véase nuestro capítulo 3. AGUADE NIETO, S: *De la sociedad arcaica a la sociedad campesina en la Asturias medieval*. Alcalá de Henares. 1988.

compensación¹³⁹ (las caetra de busto tosco, sin ir más lejos¹⁴⁰).

Es la moneda, pues, otro reflejo más de esta romanización, está muy representada en los hallazgos arqueológicos, principalmente en algunos tesoros, y en *Lucus Augusti* (otros descubrimientos son, sin embargo, testimoniales, no atendiendo a labores arqueológicas). Cada poco tiempo aparecen nuevos de estos testimonios bajo el terreno, con lo que el caudal del saber, acerca de la historia monetaria gallega, no está para nada cerrado, ni para este periodo, ni para anteriores ni posteriores (¿cuántos materiales inéditos aún permanecen en el subsuelo?).

El peso de las monedas de la caetra y la mayor afluencia de moneda de Augusto y Tiberio en las primeras décadas de nuestra Era hace pensar que el ejército era el destinatario de estas acuñaciones (eran las cecas hispanas las principales, fuera de las de tipo caetra -las de busto esbelto lucenses-), por lo que se monopoliza su uso, siendo el impacto de la moneda en el grueso de la población pequeño (más conociendo que en esta época el Estado suministraba a los militares casi todo lo necesario para su sustento -incluso alimentos-)¹⁴¹, lo que hace que algunos autores hablen de la pervivencia del sistema tradicional de economía natural para estos años iniciales¹⁴², con trueque e intercambio de productos, hecho común al Noroeste¹⁴³. No obstante el proceso ya está iniciado, y tampoco se puede negar que no circulase moneda alguna fuera del ámbito militar (ni mucho menos), pudiendo hablar de circulación monetaria sólo cuando la moneda llega a la población civil de manera perceptible¹⁴⁴.

Monedas de esta cronología y posteriores (muchas) han sido exhumadas en castros gallegos, por ser éstos centros de intercambio y consumo, como indica Sagredo San Eustaquio¹⁴⁵.

Esta abundancia de moneda en el siglo I viene escoltada por una copiosidad aún mayor en el siglo IV, siendo el siglo III el de recuperación (especialmente a partir de la Reforma de Diocleciano, en su lucha contra la inflación), tras que en el siglo II cayese en desuso la moneda, atendiendo a los escasos hallazgos de moneda de esta época¹⁴⁶.

¹³⁹ El reciente término compensación monetaria, probablemente acuñado por GOMES MARQUES en su obra sobre moneda sueva, indica que una serie de monedas, generalmente imitativas, se realizaba para saciar la sed de numerario y compensar, por ende, esta carencia.

¹⁴⁰ En las manifestaciones artísticas es quizás más sencillo, como también en la religión, sociedad, economía y cultura. Así, por ejemplo, en los procedimientos escultóricos y relivarios se recuerdan las concepciones castrexas, en sus rasgos, muy sumarios, el relieve plano, rasgos incisos y la falta de organicidad, lo que nos hace hablar de un arte provincial en su vertiente plebeya con un trasfondo claramente indígena. En las estelas funerarias hay rasgos y motivos decorativos ya existentes antes de la llegada de los romanos.

¹⁴¹ SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L: "Distribución de los ejemplares de bronce de la caetra" En: *VIII Congreso Nacional de Numismática*. Avilés. 1992. Págs. 503-549.

¹⁴² CAVADA NIETO, M: *La crisis económico-monetaria...* op.cit. Pág. 59.

¹⁴³ MANGAS, J., FRANCISCO, J. y PEDREGAL, A. "Circulación . . .", op. cit., pp. 81-157.

¹⁴⁴ VILA FRANCO, Ma. I: "Monetización del Noroeste..." Op.cit. Pág. 18.

¹⁴⁵ SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L: "Distribución de los ejemplares..." Op.cit. Págs. 503-549.

¹⁴⁶ CAVADA NIETO, M: *Galicia romana...* op.cit. Pág. 12.

Por ello que Galicia no entre en una economía plenamente monetaria hasta el siglo IV (quedando en incógnita partes del mundo rural), tras la intensa recuperación del III (con un momento de transición con economía mixta), con la llegada del abundante *antoninianus* (con tesoros como el de Algara y Bares¹⁴⁷), que se difunde fundamentalmente por el ámbito urbano, comercial, (y aún minero y militar) y a través de las vías de comunicación¹⁴⁸, terrestres, fluviales y marítimas (está el antoniniano en ocasiones identificado con pequeños bronce, cuando en realidad tuvieron en su día un baño de plata, hoy perdido, en muchos hallazgos). Fuera de estos circuitos de tránsito, ¿qué calado tuvo la moneda en Galicia?

A la vista de los múltiples hallazgos monetarios de moneda romana en el actual suelo gallego y de la ingente cantidad de moneda encontrada, más allá de relacionarla con enclaves urbanos, comerciales, militares, mineros y vías de comunicación, como indicó para este último caso Vila Franco¹⁴⁹, debemos insistir en que la moneda tuvo que influir en el tránsito desde una economía natural hacia una monetaria, cambiando la mentalidad social y creando un nuevo concepto, el de la moneda, fuera de algunos escasos casos, noción aún inexistente como tal. Ahora bien, pensar que esta monetarización fue plena y que ha penetrado todos los rincones del campo gallego es arriesgado, y aunque se han encontrado hallazgos sueltos (bastantes) y aún tesorillos en el mundo rural, están más bien relacionados con circuitos de tránsito, y aún incluso con posibles *villae* y *castra* cercanos, siendo el uso de la moneda, nunca mayor, que el nivel de romanización. Lo que sí nos parece lógico es pensar que pese al uso esporádico de la moneda por algunos gallegos, de seguro, prácticamente ya todos la conocían, y sabían cuál era su función. Con la llegada de los suevos este proceso de asimilación de la moneda no se rompió, sino que debió ampliarse, al menos a nivel mental¹⁵⁰, sobre todo con las múltiples acuñaciones imitativas áureas, pese a que de ninguna podamos afirmar su origen gallego, aunque tampoco negarlo (al menos por lo que sabemos hasta ahora¹⁵¹), sí circulante, hasta bastante al norte, como demuestra la arqueología y aún su impacto en la documentación gallega que ya cita al *solidus* y *tremisale* áureo en el siglo IX, y aún hasta comienzos del XI¹⁵² (son sobre todo referencias de valor contable, moneda de

¹⁴⁷ CAVADA NIETO, M: *Galicia romana...* op.cit. Págs. 7-8.

¹⁴⁸ VILA FRANCO, Ma. I: "Monetización del Noroeste..." Op.cit. Págs. 11-30.

¹⁴⁹ VILA FRANCO, Ma. I: "Monetización del Noroeste..." Op.cit. Págs. 11-30.

¹⁵⁰ Como bien indica CEBREIRO ARES, F: "Dificultades que plantea el estudio de la historia monetaria sueva", en: Idem. (Ed.): *Introducción a la Historia Monetaria de Galicia (s. II a.C. - XVII d.C.)*. Betanzos. 2012. Págs. 31-63. Aún así, las áureas monedas suevas, esencialmente imitativas, poco pudieron participar en los intercambios diarios (de un modo similar la moneda visigoda), además de que su número conocido es muy escaso, intuyendo nosotros que el nivel de monetización, en contra de lo que dice la convención, ha bajado.

¹⁵¹ Revítese nuestro Capítulo 1. Adelantamos ahora que el carácter imitativo de estas acuñaciones, sin alusión, salvo escasos casos, a un lugar de origen, impide que se atribuyan a Galicia, aunque nada obsta para negar lo contrario, más conociendo el carácter imitativo de muchas de las series romanas (aunque de moneda menuda), con lo que el antecedente ya estaba establecido. Además, la influencia del mundo suevo al norte del Miño fue débil (en Lugo existía un rector, más relacionado con las élites locales de tradición romana, que con las nuevas suevas), aunque también es cierto que no todas estas series imitativas pueden atribuirse al gobierno suevo, como nos demuestran las series de Latina Mvnita, entre otras. Es cierto que la arqueología (y el coleccionismo) quiere centrar en la Portugal sueva la mayoría de hallazgos y especímenes, aunque también lo hace con las series tipo Latina Mvnita que aluden directamente, en sus leyendas, a lugares muy al Noreste de este espacio geográfico.

¹⁵² Véanse las referencias documentales y transcripciones de nuestro Capítulo III.

cuenta; queremos negar, salvo excepciones, su circulación efectiva en estas calendas -revítese nuestro Capítulo III-).

Por último reflexionar sobre la existencia de tesorillos en esta época con piezas muy antiguas con otras más tardías, que responden, según Cavada Nieto, a motivos de colección más que de circulación¹⁵³. En Lugo capital no escasea esta mezcolanza en lo monetario (y no monetario), fruto de las continuas construcciones que se levantaron a lo largo de la historia en esta ciudad y que removi6 (e incluso destruy6) estratos, mezclando monetaria de muy distintas épocas. Como ocurre en el caso de la moneda de cuenta citada *supra*, los investigadores no se ponen de acuerdo sobre la permanencia de la moneda en la circulación y creemos, a ciencia cierta, que es la arqueología la que va a proporcionarnos los datos clave que nos lleven a dilucidar esta difícil inc6gnita. Nuestra opini6n la expondremos a lo largo de este trabajo, adelantando que en Galicia, a diferencia de otras zonas del Sur y Levante hispano, la moneda romana no ha pervivido largo tiempo tras las invasiones germanas, al menos en atenci6n a lo que la arqueología ahora nos indica.

Es en el siguiente capít6lo cuando nos compete averiguar si esta situaci6n de economía monetaria, casi plena, se mantiene, mengua o se amplía, en el periodo cronol6gico que abarca lo que será la monarquía suevo, estando la base ya tendida en cuanto a monetarizaci6n, que es sin6nima, con pequeñas especificidades, con respecto al nivel de romanizaci6n. Sobre el resurgir monetario del siglo XI, con par6n o no en el uso mental del dinero durante los llamados siglos sin moneda (siglos VIII al XI) y el concluir que el proceso de instauraci6n del *Gobierno de la moneda*¹⁵⁴ fue continuado, con pequeñas intermitencias, o se interrumpi6 para resurgir en aquel siglo, es algo que trataremos en adelante, siendo una de las cuestiones clave de nuestro doctorado.

0.8-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

ESTRABÓN: *Geografía* 3, 3, 7. (Traducciones, introducciones y notas de Ma. José Meana y Félix Piñero. Gredos). Madrid. 1992.

OROSIO: *Historias*. Libro VI. 21, 4-7. (Introducci6n, traducci6n y notas de Eustaquio Sánchez Salor. Gredos). Madrid. 1982.

PLINIO, C.S: *Historia Natural*. Libro III. Capít6lo III. (Traducci6n y notas de Antonio Fontán, Ignacio García Arribas, Encarnaci6n Barrio, Ma. Luisa Arribas. Gredos). Madrid. 1998.

¹⁵³ CAVADA NIETO, M: *Galicia romana...* Op.cit. Págs. 6-7.

¹⁵⁴ Clara alusi6n a la obra, aunque de otro periodo, de CIPOLLA, C.M; *El gobierno de la moneda: Ensayos de historia monetaria*. Barcelona. 1994.

BIBLIOGRAFÍA

ACUÑA CASTROVIEJO, F: “Los Lares Viales en la Galicia romana”. En: *Actas do II Congreso Nacional de Arqueología*. Coimbra. 1971. Págs. 353 y ss.

-----“La escultura en la Galicia romana”, en: ACUÑA et al.: *La romanización de Galicia*. 1976=1992. La Coruña.

ALCORTA IRASTORZA, E: “Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad”, en *Lucus Augusti*. Vol. II. A Coruña. 2001.

ÁLVAREZ ASOREY, R. (Coord.), RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y FERRER SIERRA, S: “La vía romana XIX del itinerario de Antonino a su paso por la mitad oriental de la provincia de Lugo”, en: *Larouco: revista anual da antigüidade galaica*. Nº 4. 2007. Págs. 257-267.

AGUADE NIETO, S: *De la sociedad arcaica a la sociedad campesina en la Asturias medieval*. Alcalá de Henares. 1988.

ARIAS VILAS, F: “Las murallas romanas de Lugo”, en: *Studia Archaeologica*, 14. Santiago. 1972.

-----“La Religión en la Galicia Romana”. *Liceo Franciscano XXVII*. 1974. Pág. 69 y ss.;

-----“Geografía histórica de la Galicia romana”. En: ACUÑA et al.: *La romanización de Galicia*. A Coruña. 1976=1992.

-----*A romanización de Galicia*. Vigo. 1992.

ARIAS VILAS, F: y DURAN FUENTES, M^a: *Moedas do Museo do Castro de Viladonga*. Madrid. 2009.

BALBOA SALGADO, A: *Gallaecia nas fontes clásicas*. Santiago. 1996.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A: “El tesoro de monedas de Aljezares”, en: *Crónica del III Congreso Arqueológico del Sudeste Español, Murcia, 1947*. Cartagena. 1948. Págs. 380-384.

-----*Introducción a la numismática universal*. Madrid. 1987.

BESOMBES, P.A y BARRANDON, J.N: “Nouvelles propositions de classement des monnaies de bronze de Claude Ier”. *Revue Numismatique* 155. 2000. Págs. 176-177 y 179.

BLANCHET, A: *Les trésors de monnaies romaines et les invasions germaniques en Gaule*. Paris. Leroux. 1900.

BLAZQUEZ M: “Las religiones indígenas del área Noroeste de la Península Ibérica en relación con Roma”. *Legio VII Gemina*. León. 1970. Págs. 63 y ss.

BOUZA-BREY, F: “Los tesorillos de monedas romanas de Tremedo y de Sarandón y su significado histórico en Galicia”, en: *III Congreso Arqueológico Nacional*. Separata. Galicia. 1953. Págs. 375-391.

CAVADA NIETO, M: “Hallazgos monetarios en castros de Galicia”, en: *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*. Tomo 38. 1972. Págs. 211-248.

-----*Galicia romana, circulación monetaria*. 1973. Universidad de Santiago de Compostela. Tesis doctoral inédita pero consultable. Páginas 21-349.

-----*Galicia romana, circulación monetaria*. Extracto de la USC. 1973. Santiago de Compostela.

-----“El período tetrárquico en Galicia a través de los hallazgos monetarios”, en *Jubilatio. Homenaje de la Facultad de Geografía e Historia a los profesores D. Manuel Lucas Álvarez y D. Angel Rodríguez González*. Vol. I. Santiago. 1987, pp. 43-52.

- “Hallazgos monetarios del s. III en el territorio de la Galicia actual”, en: *VIII CNN*. Oviedo. 1992.
- La crisis económico-monetaria del s. III: ¿un mito historiográfico? Avance del resultado de los análisis metalográficos sobre dos Tesorillos de la Provincia de Lugo*. Santiago. 1994. Pág. 50.
- “Los hallazgos monetarios del S. III del conjunto arqueológico de Santomé (Orense)”, *Boletín Auriense* 27. Ourense. 1997. Págs. 51-106.
- “Numismática romana en la provincia de Lugo”, en: *Boletín do Museo Provincial de Lugo*. Nº 12. 2005. Págs. 50 y ss.

CAVADA NIETO, M. y VILLANUEVA ACUÑA, M: “El Edicto de Bembibre y las reformas administrativas de Augusto en el noroeste”, en: GRAU LOBO, L.A; HOYAS DÍEZ, J.L: *El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto*. León. 2001. Págs. 129-134.

CEBREIRO ARES, F: “La singularidad de una pieza de la caetra con contramarca DD”, *Anejos de AEspA* LVIII (IV EPNA). Madrid. 2011.

-----“Dificultades que plantea el estudio de la historia monetaria sueva”, en: Idem. (Ed.): *Introducción a la Historia Monetaria de Galicia (s. II a.C. - XVII d.C.)*. Betanzos. 2012. Págs. 31-63.

CENTENO, R.M.S: *Circulação monetaria no noroeste de Hispania ate 192*. Oporto. 1987.

CHAVES, F: “Aspectos de la circulación monetaria en dos cuencas mineras andaluzas: Riotinto y Cástulo (Sierra Moerna)”, en: *Habis*, XVIII-XIV. 1987-1988. Págs. 613 y ss.

CIPOLLA, C.M; *El gobierno de la moneda: Ensayos de historia monetaria*. Barcelona. 1994.

DURÁN FUENTES, Ma. C: “Una revisión de las monedas altoimperiales del Castro de Viladonga”, en: *Croa: boletín da Asociación de Amigos do Museo do Castro de Viladonga*. Nº. 10. 2000. Págs. 16-20.

FERREIRA PRIEGUE, E: *Los caminos...* op.cit.

FERRER SIERRA, S: “Aproximación á circulación monetaria de Lucus Augusti no Alto Imperio” En: *Actas del XXII CAN*, Vol. II. 1995. Vigo.

-----“El posible origen campamental de lucus augusti a la luz de las monedas de la caetra y su problemática”; Grupo arq. Larouco. En: RODRÍGUEZ COLMENERO (coord.) *Lucus Augusti, I. El amanecer de una ciudad*. A Coruña. 1996. Fundación Pedro Barrié de la Maza. Págs: 425-446.

-----“Circulación monetaria de Lucus Augusti. Periodo alto imperial”, en: GARCÍA BELLIDO, Ma. P. (Coord.): *Los campamentos romanos en Hispania, El abastecimiento de moneda*. Vol. I. Madrid. 2006.

FERRO COUSELO, J. y CAVADA NIETO, M: “Las Monedas de Castromao”, en: *Boletín auriense*. Año 6. Tomo 6. 1976. Págs. 149-168.

GARCÍA Y BELLIDO, A: “Esculturas romanas de Galicia”. *CEG XXIV*. 1969. Pág 27 y ss.

GARCÍA-BELLIDO, M.P: “El abastecimiento de moneda al ejército hispánico durante las guerras cántabras”, en: MORILLO, A (coord.): *Arqueología Militar Romana en Hispania II: Producción y abastecimiento en el ámbito militar*. León. 2006. Págs. 219-240.

GIARD, G-B. *Catalogue des Monnaies de l'Émpire Romain, I: Auguste*. Paris. 1976.

GOMEZ MORENO, M: “Primicias del arte cristiano español”. *AEA XXXIX*. 1966.

GÓMEZ VILA, J: *Vías romanas de la actual provincia de Lugo*. Tesis doctoral de la USC. Santiago. 2005. (Formato digital).

LÓPEZ CARREIRA, A: *A cidade medieval galega*. Vigo. 1999. Págs. 17-36.

LUENGO MARTÍNEZ, J.M: “Exploraciones en el Castillo de Aranga (La Coruña)”, en: *CEG*, V. 1950. Pág 211 y ss.

-----“Las excavaciones en la villa romana de Centroña, Pontedeume (La Coruña)”. *CEG* XVII. 1962.

MANGAS, J, FRANCISCO, J. y PEDREGAL, A: “Circulación monetaria y medios de cambio durante la antigüedad en el área Astur (provincias de Asturias y León)”, en: *VI CNN*. Separata de la revista Numisma. Número 186-191 (Oviedo 1984). Madrid. 1984. Págs. 81-157.

MAÑANES PÉREZ, T. *Epigrafía y Numismática de Astorga romana y su entorno*, Salamanca: 1982, pp. 246 ss.

NAVEIRO LÓPEZ, J: *El comercio antiguo en el NW peninsular. Lectura histórica del registro arqueológico*. A Coruña. 1991. Págs 27, 63, 66, 69, 131 y 132.

NÚÑEZ MENESES, P: “Algunos datos estadísticos acerca de las monedas de la caetra. ANVAR.es. 2012.

-----“Hallazgos y tesosillos de moneda romana en Galicia, según la tesis de Cavada Nieto. ANVAR.es. 2013.

-----“¿Economía natural o monetaria en la Galicia de los siglos VIII al XI?, en: OMNI, nº 6 (abril de 2013).

-----“La moneda lucense de la caetra. OMNI nº 8. Francia-España.2014.

PARISE, N: *El origen de la moneda. Signos premonetarios y formas arcaicas del intercambio*. Barcelona. 2003.

PAZ BERNARDO, J: “Numismática Galega”, en: *Mostra Filatélica, Homenaxe a Portugal. Día das Letras Galegas. Colección Albertino de Figueiredo*. A Coruña. 2002. Grupo Filatélico de Noia. Págs. 165-168.

-----*Moedas galegas*. Pontevedra. 2002. Págs. 12-14.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A: “Conquista e organización do territorio”, en: RODRÍGUEZ COLMENERO, A: *Lucus Augusti, A cidade romano-xermánica da fisterra ibérica. Xénese e evolución histórica (14 a.C.-711 d.C)*.

-----“Os ocupantes prerromanos da Fisterra Ibérica: organización político-social, étnica e familiar”; “Os Copori, un populus da Gallecia septentrional prerromana”, en: Idem: *Lucus Augusti, A cidade romano...* Op.cit. Págs. 25-31.

-----“Pueblos prerromanos del convento jurídico lucense: organización sociopolítica y distribución territorial”, en Idem: *Lucus Augusti, el amanecer...* Op.cit. Pág. 129 y ss.

-----“O proceso de institucionalización urbana de *Lucus Augusti* durante o período altoimperial”. En: *Lucus Augusti, a cidade...* Op.cit.

-----“A cidade amurallada: Baixo Imperio e período xermánico (284-714)”, en Idem: *Lucus Augusti, a cidade...* op.cit. Pág. 177 y ss.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A: “Lucus Augusti (Lugo)”, en: GARCÍA BELLIDO, M.P: *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C.-192 d.C.)*, *El abastecimiento de moneda*. Vol. I. 2006. Madrid. Págs. 48 y ss.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (Coord.) y ÁLVAREZ ASOREY, R. D: *Vía romana XIX, unha viaxe dende Lugo aos Ancares, seguindo as pegadas de Roma*. Lugo. 2008.

SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L: “Distribución de los ejemplares de bronce de la caetra” En: *VIII Congreso Nacional de Numismática*. Avilés. 1992. Págs. 503-549.

SCHULTEN, A: *Los cántabros y ástures y su guerra con Roma*. Madrid. 1943=1969=2000.

TABOADA CHIVITE, J: *Escultura celto-romana*. Vigo. 1965.

VÁZQUEZ SEIJAS, M: *Lugo bajo el Imperio Romano*. 1939. Lugo.

VÁZQUEZ VARELA, J. M. y ACUÑA CASTROVIEJO, F: “Pervivencia de las formas culturales indígenas”. En: ACUÑA et al.: *La romanización de Galicia...* op.cit.

VILA FRANCO, Ma. I: “El proceso de monetización del Noroeste de la Península Ibérica: las calzadas romanas”, en: GARCÍA BELLIDO, M.P, CALLEGARIN, L. y JIMENEZ, A (Ed.): *La invención de la moneda: Trueque, dinero y moneda en el Mediterráneo Antiguo. Actas del IV Encuentro Peninsular de Numismática Antigua* (2010). Madrid. 2011. Pág. 371 y ss.

VILA FRANCO, Ma. I: “Monetización del Noroeste de la Península Ibérica”, en: CEBREIRO ARES, F: *Introducción a la historia monetaria de Galicia (s. II a.C.-XVII d.C.)*. Betanzos. 2012. Pág. 14.

VILLARES, R: *Historia de Galicia*. Vigo. 2004.



1

Uso y función de la moneda en la Galicia de época sueva: La gran etapa imitativa, difíciles atribuciones

La primera etapa medieval de Galicia, la sueva, se inserta por muchos autores en los llamados siglos oscuros, ya que representa un periodo en gran medida opaco a nuestros ojos debido a las escasas e imprecisas fuentes documentales¹⁵⁵ y arqueológicas¹⁵⁶, lo que ha repercutido en los escasos trabajos de ámbito numismático y aún historiográficos que se han llevado a cabo¹⁵⁷.

Por suerte han surgido nuevas síntesis históricas¹⁵⁸ y a finales de los años noventa del pasado siglo XX las dos obras más importantes a cerca de la moneda sueva dieron mucha luz al respecto, aunque por desgracia han tenido poca continuidad¹⁵⁹.

A los escasos materiales con los que contamos para reconstruir su historia se aúna lo difícil de interpretar la gran mayoría de los numismas suevos¹⁶⁰, que son en este periodo,

¹⁵⁵Muchas fuentes parcas y externas, como indica LIVERMORE: The coinage of the suevic period. En: *Nummus*, 2. S.XII/XIII. Porto. 1989-1990.

¹⁵⁶Es difícil establecer los elementos propios de la cultura material sueva, y lo mismo ocurre para con el periodo visigodo, como indica RODRÍGUEZ RESINO: Aproximación á caracterización arqueolóxica da presenza xermánica na *Gallaecia* (s. V-VIII): Os axuares funerarios. *Gallaecia*, n 22. 2003. Págs. 281-296.

¹⁵⁷CEBREIRO ARES, F: Dificultades que plantea el estudio de la historia monetaria sueva. En: CEBREIRO ARES, F (Ed.): *Introducción a la Historia Monetaria de Galicia. S. II a.C.-XVIII d. C.* 2012. Betanzos. Pág. 31.

¹⁵⁸DÍAZ, P.C: *El reino suevo (411-585)*. 2011. Madrid.

¹⁵⁹Nos referimos a PEIXOTO CABRAL, J.M. y METCALF D.M: *A moeda sueva. Suevic Coinage*. Porto. 1997; y GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular na idade das trevas*. Sintra. 1998.

¹⁶⁰La diversa organización y clasificación de los distintos autores que describen la moneda sueva así lo demuestra.

como indica Gomes Marques, especialmente importantes¹⁶¹, en un momento cuando los datos duros de los que habla la sociología¹⁶² escasean, siendo la numismática una fuente esencial para conocer información sobre el periodo.

En efecto, la monetaria sueva es de vital importancia para la reconstrucción histórica de esta época, siendo, en ocasiones, el único dato palpable al respecto de muchas cuestiones. Así por ejemplo, son las monedas suevas las que nos indican que el rey Requiario ha fijado -el primer bárbaro- su nombre en las monedas, o las que nos justifican (fundamentalmente gracias al único sólido conocido con marcas B R, subastado recientemente, y a las silicuas de plata) que Braga ha acuñado muchas de las series que se han atribuido a los suevos convencionalmente; por otra parte, el hallazgo de una moneda sueva parece haber constatado la existencia del Portucale a donde huyó Requiario perseguido por los visigodos en ayuda de Roma¹⁶³.

Otra particularidad que caracteriza la monetaria sueva, aunque es extensible a la primera etapa de amonedación de todos los pueblos germanos, es que en ella subyace un problema de índole tipológico, pues gran parte de las monedas atribuidas a los suevos son imitativas y por lo tanto se acuñan a nombre de emperadores romanos (incluso fallecidos). Así, excluyendo la serie de silicuas a nombre de Requiario (sólo conocemos cinco ejemplares), y la llamada serie *Latina Mvnita* (no atribuidas a la monarquía sueva según muchos especialistas, pues no citan ningún poder emisor relacionado con dicha soberanía, sino más bien autoridades locales, aunque comparten similitudes tipológicas), el resto de sólidos y trémises suevos se labran a nombre del poder romano. Incluso el único sólido conocido, con marcas BR, no cita ninguna autoridad sueva, y las silicuas, aún pese a citar a Riquiario, lo hacen compartidamente con el emperador romano Honorio.

Por lo tanto, una de las claves de la historia monetaria de este momento está en el distinguir cuáles son las series imitativas y cuáles las oficiales romanas, algo que en ocasiones se hace dificultoso hasta el extremo. Pero la cuestión no queda ahí, el siguiente paso es el distinguir las series imitativas de sí mismas, es decir, dentro de las imitaciones ha surgido un reduccionismo fatal entre la ortodoxia investigadora, atribuyendo series en conjunto a un pueblo exclusivamente, como pueden ser los sólidos imitativos de Rávena (RV) a los visigodos, o los sólidos imitativos de Milán (MD) a los suevos, no existiendo ninguna base objetiva, salvo la que se centra en hallazgos y arqueología (y aún ésta con reservas, pues los materiales monetarios encontrados, que encima son pocos, pueden obedecer a la circulación monetaria y no al origen de las piezas), por la cual el mundo suevo no pudiera imitar sólidos romanos de ceca RV y el mundo visigodo los de ceca MD, entre muchos otros ejemplos. Además, nada obsta para que ambas y otras series fuesen imitadas por autoridades locales, ajenas a poderes germanos.

Atendiendo al estudio de cuños y comparaciones tipológicas, la cuestión tampoco es sencilla, ya que ejemplares imitativos pueden ser de gran pericia e incluso alguno oficial ciertamente tosco. El sólido de Braga es el mejor ejemplo de la perfección técnica alcanzada

¹⁶¹GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 15 y ss.

¹⁶² BLOCH, M: *Esquisse d'une histoire monétaire de l'Europe*. Paris. 1954. Cita: FOURNIAL, E: *Histoire monétaire de l'occident medieval*. Paris. Fernand Nathan. 1970. Pág. 7.

¹⁶³Véanse nuestras referencias documentales de adelante.

en talleres suevos, aunque no por ello todos los ejemplares imitativos de buen arte deben ser tachados como originarios del taller bracarense (más al respecto *infra*) o del mundo suevo (aún así las comparaciones tipológicas son útiles). Ejemplares del tipo Latina Mvnita, no bajo dominio suevo o al menos no bajo su directa autoridad (el papel de la aristocracia local será crucial en la organización de la antigua *Gallaecia*, existiendo una especie de autogestión en muchas zonas según nuestra opinión y en consonancia con la escasa presencia sueva al norte del Miño -y algo similar acontecerá en el mundo visigodo-) alcanzan gran perfección técnica aunque tengan diseños simplistas y muchos ejemplares imitativos se siguen catalogando como oficiales romanos con lo que este *totum revolutum* no cobrará cierto orden hasta que la comunidad científica se digne a profundizar más en la monetaria sueva, revisando catalogaciones antiguas que incluso pueden ser incorrectas a nivel museístico, interrelacionando antiguos y nuevos hallazgos, etc.

Pero comenzando *de principio*, el primer paso sería el distinguir la monetaria propiamente sueva del resto, siendo muy escasa la primera, como mostramos en nuestro Clasificación y Catálogo General, tan sólo las silicuas y el sólido con marcas BR asimilables sin duda a Braga.

En este sentido deberíamos relacionar estas acuñaciones con los tiempos de Riquiario, monarca ambicioso y hasta el momento el único suevo que plasmó su autoridad en las monedas (el supuesto triente de Andeca es de interpretación problemática) y preguntarnos el porqué del no desarrollo de una tipología propia sueva. La escasez general de ejemplares, que encima pertenecen en su mayoría a monedas de colección y por lo tanto carecen de contexto arqueológico o lugar de procedencia, ayuda poco para la atribución u origen de muchas series imitativas, además de la ausencia de un atesoramiento propiamente suevo, no conociendo en profundidad el tesoro, en su mayoría con monetaria visigoda, de Zorita de los Canes¹⁶⁴.

Como indica Cebreiro Ares¹⁶⁵, el factor temporal, por lo escaso del dominio suevo, no es suficiente argumento para justificar el no desarrollo de tipologías propias (véase la siliqua de Braga, la más temprana emisión de autoridad germánica en todo el contexto europeo, que no tuvo una continuidad normal -hasta hace pocas décadas se tomaba como de autenticidad irresoluta, hasta el hallazgo de dos piezas más en contextos arqueológicos¹⁶⁶-). ¿Fue el poder suevo demasiado endeble como para no poder continuar labrando monedas a nombre de sus monarcas y no desarrollar monedas propias como harán otros pueblos bárbaros? ¿Se cumple el pseudo aforismo, poder político fuerte es igual a sistema monetario fuerte, tachado en muchas ocasiones de reduccionista por no cumplirse en muchos casos, como en el periodo bajomedieval que trataremos? Estas acuñaciones a nombre de Riquiario se trastocaron tras la victoria visigoda y asesinato de este monarca suevo¹⁶⁷, iniciándose después un periodo de

¹⁶⁴Como indican Cabral y Metcalf, esta monetaria sería atribuida a los suevos por encontrarse los escasos ejemplares con contexto arqueológico en territorio señorado por esta monarquía, por las colecciones portuguesas, y por las marcas B R de algunos ejemplares. En: PEIXOTO CABRAL, J.M. y METCALF D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 29. El tesoro de Zorita de los Canes, quizá con muchas monedas suevas, podría ser la excepción al respecto. PEIXOTO CABRAL, J.M. y METCALF... Op.cit. Pág. 199-200.

¹⁶⁵CEBREIRO ARES, F: Dificultades que plantea... Op.cit. Pág. 32.

¹⁶⁶Ibidem.

¹⁶⁷En palabras de Idacio: *Hispania Rex Gothorum Theodoricus, cum ingenti exercitu suo... cum multitudine Sueuorum rex Rechiarius... ad fluuium nomine Vrbicum... Rechiarius ad locum qui Portumcale appellatur... regi*

corta influencia visigoda hasta el surgimiento de clanes rivales y la división del reino. Quizás el nuevo proceso imitativo debiera situarse tras la nueva unificación de los reinos, en una época de paz y casi milagrosa fusión entre el mundo suevo y galaico, atendiendo a las fuentes documentales (más datos *infra*).

A toda esta problemática aún habría que sumarle la de la posible circulación o no de moneda romana en estas calendas, en especial los tan comunes bronce en hallazgos gallegos del siglo IV y comienzos del V, que parecen desaparecer de la circulación a mediados del V, atendiendo a la suma escasez de descubrimientos. La postura del no está encarnada en varios trabajos del docto Crusafont, negando la circulación monetaria en más de 50 ó 100 años¹⁶⁸. La postura del sí nos viene plasmada por diversas publicaciones arqueológicas que admiten esta circulación, aunque en otras zonas peninsulares, especialmente relacionadas con al-Andalus, combinando moneda romana, visigoda, andalusí y hasta carolingia¹⁶⁹. El problema radicaría en discernir bien los estratos, que por otro lado podrían estar mezclados y haber combinado monedas en principio no relacionadas, caso de las monedas medievales encontradas en la Torre de Hércules junto a monedas romanas (algo similar también en los hallazgos de Lugo ciudad)¹⁷⁰. Aún así el contexto monetario del Sur y Levante hispano no es igual que el gallego, siendo el nuevo poder musulmán el que mantuvo e incluso intensificó el uso de la moneda, cuando en el Norte y NO hispano se ha tendido hacia una introspección económica, con procesos de naturalización de la economía, como demuestra la documentación y no niega la arqueología ni hallazgos (revítese nuestro Capítulo III), siendo el numerario suevo y visigodo no el más favorable para la monetización del comercio, debido a lo alto del valor de sus áureas monedas y por lo tanto inútiles para los pagos diarios. Además en cuanto a los hallazgos arqueológicos, es de extrema importancia recordar que algunos estratos se pueden mezclar con el paso de los siglos, y más en ciudades muy vivas con continuas nuevas construcciones. Así en Lugo ciudad algunos bronce romanos se entremezclan con moneda plenomedieval sin que debamos pensar que llegaron a circular juntos en modo alguno¹⁷¹.

No debemos, si somos consonantes con siguientes capítulos y atendiendo al alto valor de las series suevas (en oro casi exclusivamente, al menos por lo que sabemos hasta hoy) indicar que tuvieron una función eminentemente comercial, como también negaremos al tratar la monetaria visigoda, sino que más bien deberían insertarse, como aquellas, dentro de la economía del don (pago de favores, *inter pares*, evergetismo, consolidación de pactos, grandes

Theodorico captivus adducitur... regnum destructum et finitum est Sueoorum. Idacio, *Chronica*, en: BERNÁNDEZ VILAR, X: *Idacio Lémico...* Op.cit. Pág. 114. Véase también DIAZ, P.C: *El reino suevo...* Op.cit. Pág. 69 y ss.

¹⁶⁸CRUSAFONT I SABATER, M: “Significado y valor del sólido gallecano (s. X-XI)”, en: CEBREIRO ARES, F: *Introducción a la Historia...* Op.cit. Págs. 105-116.

¹⁶⁹DOMÉNECH BELDA, C: “Moneda y espacios de poder en el mundo visigodo. Los tremises de El Tombo de Minateda (Hellín, Albacete)”, *Arqueología y territorio medieval*. 2014. Págs. 9-38.

-----“La circulation de la monnaie carolingienne dans la péninsule ibérique: à propos d’un denier de l’atelier de Roda”, *Revue numismatique* 170. 2013. Págs. 383-410.

-----“Monedas e inscripciones tardorromanas e islámicas”, *Revista del Instituto alicantino de cultura Juan Gil-Albert* 48. 2003. Págs. 223-241.

¹⁷⁰Éstos y otros hallazgos inéditos, procedentes de diversas instituciones museísticas gallegas (en especial sus museos provinciales y arqueológicos) en nuestros Apéndices del final.

¹⁷¹Revísenos nuestros Apéndices, en este caso sobre la moneda medieval custodiada en el Servicio Arqueológico del Concello de Lugo.

pagos, etc), aunque con una carga política y propagandística, salvo en las silicuas, menor que las visigodas, por ser fundamentalmente imitativas y no plasmar inscripción alguna que aluda al poder suevo, salvo con las silicuas de Riquiario y el más que dudoso triente de Andeca. Caso aparte son las series de las llamadas *Latina Mvnita*. De ser esto como pensamos, el inicio de los llamados siglos sin moneda (VIII al XI) esto es, el inicio del desuso de la moneda en el NO (aunque nunca pleno, mucho menos a nivel mental, como asegura la documentación que sigue citando múltiples referencias de valor en moneda), comenzaría ya con el mundo germano.

Por otro lado, nada impide que, o bien directamente la autoridad sueva, por consentimiento de ella, o *motu proprio* de la aristocracia local, se imitasen bronce romanos (ya se habían imitado en el siglo IV, ahora se imita oro y menor pudor tendrían para con el cobre). Esta iniciativa propia queda ejemplificada por las series Latina Mvnita y, posteriormente, por los bronce y platas atribuidas a los visigodos por Crusafont (esta controvertida cuestión en nuestro siguiente capítulo). Aunque plausible, esta imitación de moneda menuda sólo quedará confirmada cuando la arqueología se digne a sorprendernos, siendo los hallazgos de moneda posteriores a comienzos del siglo V testimoniales en Galicia, con lo que resulta difícil aseverar si se imitaron bronce romanos o no en estas calendas. Nosotros nada similar hemos encontrado en la media docena de museos por nosotros estudiados. Salvaría, desde luego, la problemática de qué monedas se utilizaban en los pagos diarios y amortiguaría lo dicho *supra* sobre el desuso de la moneda ya durante el mundo germánico.

Otra cuestión polémica es la de si es un mito o no el que los suevos hayan acuñado en Galicia, con lo que todo este capítulo, centrado en la moneda de la Galicia de época sueva, carecería de sentido, aunque no acuñar no significa no circular.

Pero a lo que nos referimos es que no hay constancia monetaria (ni documental, ni arqueológica, ni hallazgo alguno) en la que se deduzca que población gallega alguna haya acuñado en estos tiempos (hablamos de Galicia, no *Gallaecia*), al modo de las iniciales BR de Bracara, aunque ello no obsta para que diversas monedas imitativas, como son la mayoría de las atribuidas a los suevos, pudiesen haber sido acuñadas en el territorio de la actual Galicia, muy probablemente dirigidas, como las Latina Mvnita, por aristocracias locales. En este sentido poco más podemos decir, salvo que en Galicia, en los hallazgos de moneda romana precedentes, también se encuentra aparentemente moneda imitativa, con lo que la imitación de oro romano en época sueva no sería una novedad *ex novo*. Aún así es imposible distinguir el lugar de acuñación de la moneda llamada sueva (salvo escasos ejemplares) y los hallazgos monetarios de esta época son testimoniales en Galicia (sólo conocemos uno -revítese nuestro epígrafe sobre circulación y hallazgos-). Bracara debió ser uno de los centros acuñatorios más importantes, por ser la capital del reino y como demuestran algunas monedas. En otros núcleos portugueses se concentran los hallazgos (ver *infra*), aunque dilucidar si en ciudades gallegas de renombre (Lugo y Tui son citados como núcleos importantes, no sólo eclesiásticos, en la documentación del periodo) se ha acuñado alguna de las monedas que conocemos, es plausible, aunque no comprobable por la mayoría de monedas imitativas sin marca de taller real ya que aluden a ceca romana. No cabe asignar, al menos hasta ahora, ningún ejemplar de las series Latina Mvnita a Tui, Lugo u Ourense, debido a la antigua

lectura de Heiss de algunas letras que más bien se refieren a marcas de abridor, no creemos que a poblaciones. De admitir esta acuñación en algunas ciudades gallegas, se trataría del antecedente del multicentrismo acuñatorio visigodo en Galicia, sin duda alguna, y es este posterior hecho, el que nos hace creer muy plausible la acuñación de moneda sueva en Galicia, ya que los contactos de la élite sueva, así como acontecerá en época visigoda, serán continuos y muy intensos con las élites locales, también gallegas, reflejando en no pocas ocasiones, las acuñaciones, estos contactos entre dos élites que colaborarán para asegurarse su supremacía.

Ampliando nuestra reflexión a cuestiones no sólo monetarias, debemos afirmar que el mundo suevo, influyese en mayor o menor medida al Norte del Miño, fue antecedente del mundo visigodo en cuanto organización administrativa y fiscal, aprovechando, en el primer caso, las estructuras romanas y después la organización de la Iglesia (es curioso además que el documento administrativo más importante del periodo, el *Parroquiale suevorum*, responda a la necesidad de la Iglesia de conocer sus límites conventuales y las *parroquiae* y *pagi* existentes, mostrando, por otro lado, la existencia de una Iglesia aún poco compleja y en expansión).

A nivel fiscal se podría decir que la compleja red romana se ha roto porque en la práctica era insostenible, más aún cuando sabemos que el pueblo suevo se concentró en torno a Braga (entre otros motivos para sobrevivir, al ser minoría poblacional). Para el mantenimiento tributario sería necesario una administración compleja que sabemos fue inefectiva en el mundo visigodo. Los principales ingresos, por lo tanto, de la monarquía sueva, serían el saqueo¹⁷² y las rentas de la tierra.

Otras similitudes entre el mundo suevo y visigodo en Galicia son su escasa presencia en esta región, tanto a nivel institucional como poblacional, con lo que el sustrato racial germano del que hablan algunos padres del nacionalismo gallego habría que matizarlo¹⁷³. Los abundantes topónimos de raíz germana en Galicia, como diremos en venideros capítulos, parecen popularizarse a partir del siglo VIII (y aún posteriormente), en consonancia con la invasión musulmana que expulsa hacia el Norte a muchas gentes que se situaban en las principales ciudades del reino visigodo. Aún así no se puede negar la influencia sueva en la mayor parte de la *Gallaecia* (la *Gallaecia* sueva, en general, será mayor en extensión que la de la *Gallaecia* romana). La sociedad que ha surgido, así como sus manifestaciones artísticas, han sido fruto de la fusión cultural de las gentes ya asentadas en toda esta zona, con el nuevo estrato germano, al que hay que añadir la influencia bizantina, y posteriormente musulmana y carolingia. Como recuerda López Carreira¹⁷⁴, las manifestaciones artísticas dan buena fe de ello, siendo muchas de época sueva aunque la datación imprecisa quiera fecharlas en el siglo VII, o incluso IX y X¹⁷⁵. Desde luego la influencia del mundo suevo en Galicia ha sido mucho

¹⁷²No debemos tomar como comportamiento habitual suevo, la depredación y la perfidia, como nos transmite sesgadamente Idacio.

¹⁷³En este sentido: MÁIZ SUÁREZ, R: "Raza o mito céltico en los orígenes del nacionalismo gallego, en: *Revista española de investigaciones sociológicas* 25, 1984. Págs.137-180. También: DÍAZ SANTANA, B. *Os celtas en Galicia. Arqueoloxía e política na creación da identidade galega*. A Coruña: Toxosoutos, 2002.

¹⁷⁴LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval de Galicia*. Vigo. 2005. Pág. 83 y ss.

¹⁷⁵En casos su restauración es de estas épocas, aunque su origen muy anterior, comprobable, además de por comparaciones artísticas, por la documentación.

mayor que la visigoda, con un territorio más grande y una capitalidad y ciudades importantes muy lejos de Galicia (el Lugo o Tui de época sueva pesaban poblacional y políticamente mucho más en el mundo suevo que en el visigodo). Ya desde la historiografía clásica hispana, a veces con poco rigor, se ha tendido a la sobrevaloración de lo visigodo, incluso como antecedente político, sin serlo, del llamado reino asturiano y posteriormente leonés y castellano¹⁷⁶; era necesario buscar una idea unitaria de España, conectando con lo visigodo para salvar el oscuro siglo VIII, queriendo hacerla coincidir con la Hispania romana, ente territorial y no político, buscando esa unidad en lo visigodo cuando dicho pueblo hubo de compartir Hispania con el reino suevo hasta el año 585¹⁷⁷. Los mismos Concilios toledanos, precedentes falsos de las Cortes medievales, son posteriores a los Concilios suevos, bracarenses¹⁷⁸.

Ha existido, en esta época, continuidad monetaria, como veremos, pero también social, artística y arqueológica, como comprueba, entre otros, Ferreira de Almeida¹⁷⁹.

A estas y otras cuestiones trataremos de dar respuesta en la medida de lo posible, siendo conscientes que quizás sea el inicio de nuestro trabajo (la moneda en la Galicia de época sueva) el apartado más complicado y en el que habrá que llamar más a la cautela. Como será costumbre, contextualizaremos toda esta serie de acuñaciones en su contexto histórico y monetario concreto.

1.1-CONTEXTO HISTÓRICO

El pueblo suevo se asentó en la *Gallaecia* romana en el año 411 tras un largo deambular por Europa desde el Báltico, no firmando un supuesto tratado (*foedus*¹⁸⁰) con el emperador Honorio, si bien con la marcha de los Vándalos (e incluso desde el inicio), su escaso número (unos veinticinco mil¹⁸¹) hizo que se concentraran en torno a Braga (su capital), siendo su control al norte del Miño (sobre lo que hoy es Galicia) bastante laxo. En este sentido debemos cuestionar, pese a su presencia constatada en Tui¹⁸² y aún en Lugo (capitales momentáneas que fueron del reino suevo) su plena autoridad en las ciudades gallegas, en muchos casos inexistente y en otros no por encima de las autoridades locales, eclesiásticas incluidas (el pacto Iglesia-Estado, aunque no formalizado, es evidente también en esta época, demostrable sólo con analizar el Parroquial Suevo y los Concilios anteriores y

¹⁷⁶Ibidem. Pág. 19.

¹⁷⁷Ibidem. Pág. 24.

¹⁷⁸ Por no hablar de la influencia política y religiosa que ha tenido la figura de San Martiño de Dumio, llamado el Apóstol de los suevos, en el posterior mundo visigodo, obispo de Dumio y después de Braga, pese a haber nacido supuestamente en Panonia (hoy Hungría, *grosso modo*), al igual que San Martín de Tours, a quien toma como referente, y que sí nació en dicho lugar.

¹⁷⁹FERREIRA DE ALMEIDA, C.A: "Arqueoloxia tardorromana e germánica no NW peninsular", *Galicia: da romanidade á xermanización. Problemas históricos e culturais*. Santiago de Compostela. 1993. Pág. 198.

¹⁸⁰Como indica Pablo C. DÍAZ las fuentes no son precisas e Idacio más bien parece indicar que los diversos tratados iniciales fueron entre suevos y oligarquías nativas, no entre aquellos y representantes del poder romano.

¹⁸¹DÍAZ, P.C: *El reino suevo...* Op.cit. Pág. 103.

¹⁸²VILA-BOTANES, S: A Diócese sueva de Tui, *Boletín de estudios del Seminario "Fontán-Sarmiento" de hagiografía, toponimia y onomástica de Galicia* 21. 2000. Págs. 85-89.

posteriores, donde se tratan no sólo cuestiones religiosas, sino políticas, siendo éste otro precedente con respecto al mundo visigodo). Similar mantenimiento de la autoridad local se produjo en la Galicia del reino visigodo.

Su reinado en *Gallaecia*, de unos 174 años, comenzó con Hermerico, si bien no fue hasta con su hijo Requila cuando comenzaron a expansionarse, tomando prácticamente toda la Península, salvo la Tarraconense, situando su nueva capital en Mérida y derrotando a las fuerzas romanas encarnadas en su general Vito¹⁸³. En estos primeros años este expansionismo¹⁸⁴ fue efímero y está más próximo al saqueo que a establecer lazos pacíficos e interrelacionarse con los nativos¹⁸⁵. Por ello que en el 453 el sucesor de Requila, Requiario (primer rey suevo católico¹⁸⁶) tuvo que firmar la paz con autoridades locales bajo petición de Idacio¹⁸⁷ y ante el poder romano, devolviéndoles la Cartaginense, pero en el 456 la vuelve a invadir provocando la intervención de los federados visigodos, que derrotan a los suevos cerca de Astorga, en la batalla del río Órbido en el 456, persiguiendo a los fugitivos y saqueando todo a su paso hasta capturar y ejecutar a Requiario¹⁸⁸. Dejaron como nuevo gobernador a Agiulfo en la ciudad de Portucale, pero supuestamente se subleva en provecho propio al año, siendo derrotado en el 456¹⁸⁹. Dos pretendientes se disputaron el trono¹⁹⁰ y surgieron dos reinos independientes tras una guerra civil alentada por los visigodos, que habían regresado de la expedición hacia el mundo suevo rápidamente, tras que Recimiro venciese a los godos en Italia (Casimiro Torres ve un interés en el Emperador Maioriano y Recimiro en el mantenimiento del reino suevo, como contrapeso del expansionismo visigodo¹⁹¹), el del Sur con capital en *Portucale* y después en *Bracara*, y el del Norte con capital en *Lucus* y después en *Tude*¹⁹². Debido a esta victoria visigoda y a estos problemas

¹⁸³ Así lo indica Idacio. BERNÁRDEZ VILAR, X: *Idacio Lémico...* Op.cit. Pág. 93.

¹⁸⁴ Este expansionismo pulverizó el propio concepto de la Provincia lusitana, llegando los límites casi hasta Santarém, al Sur, y hasta País Vasco al Este, Mérida incluida, superándose la concepción clásica provincial, ya que parte de la Lusitania se considerará parte de *Gallaecia*. En: LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval ...* Pág. 39.

¹⁸⁵ Así lo indica en todo momento las fuentes, que deben tomarse con cautela, sobre todo Idacio. Véase BALIÑAS PÉREZ, C: El reino suevo de Galicia, en: *Historia de Galicia*. Vigo, 1991. Págs. 177-196.

¹⁸⁶ Aunque en breve tiempo volverán al arrianismo, esta conversión es el más vivo ejemplo de integración y aculturación, siendo Requiario ya un suevo-gallego de segunda generación y atrayendo, de esta forma, a su bando, a la aristocracia local, católica y mayoritaria, para alejarla de Roma y sobre todo de los visigodos.

¹⁸⁷ Obispo de Aquae Flaviae – hoy Chaves-, de familia aristócrata galaico-romana, antipriscilianista militante y cuya *Crónica* es vital, así como las *Historias* de Orosio, para la reconstrucción histórica de este periodo, por haberla vivido él en primera persona, debe leerse, por su posicionamiento defensor del *statu quo*, su obra con cautela. Debido a su oposición contra el mundo suevo y en favor del mundo romano aristócrata a el que él mismo pertenecía, fue apartado de su diócesis (Chaves) y aprisionado tres meses. La visión de Orosio, por ejemplo, es contraria.

¹⁸⁸ BERNÁRDEZ VILAR, X: *Idacio Lémico...* Op.cit. Pág. 114. Véase también DIAZ, P.C: *El reino suevo...* Op.cit. Pág. 69 y ss.

¹⁸⁹ Idacio nos dice: *Agiulfus deserens Gothos in Gallaecia residet*. Más adelante: *Agiulfus, dum regnum Sueuorum sperat, Portucale moritu mense Iunio*. En BERNÁRDEZ VILAR, X: *Idacio Lémico...* Op.cit. Págs. 116 y 120.

¹⁹⁰ Siguiendo a Idacio: *Sueui, qui remanserant in extrema parte Gallecia Massiliae filium nomine Maldras sibi regem constituunt*. En: BERNÁRDEZ VILAR, X: *Idacio Lémico...* Op.cit. Pág. 116.

¹⁹¹ Citado en: LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval ...* Pág. 51.

¹⁹² Los suevos se habían dividido en dos facciones, según Idacio, una que apoyaba a Framtano, y otra a Maldras: *Sueui in partes diuisi pacem ambiunt Gallaecorum: e quibus pars Framtano, pars Maldras regem appellant*. En: BERNÁRDEZ VILAR, X: *Idacio Lémico...* Op.cit. Pág. 116. M. Torres nos indica correctamente que con Maldras

internos no se repitió el expansionismo suevo y su control se circunscribió al área noroeste de la Península, con especial incidencia entre el río Miño y el Duero.

Será Remismundo, probablemente un godo y no el rey del sur Rechimundo, como indica Bernárdez Vilar¹⁹³, el que consiga unificar el reino en el 465 bajo credo arriano (acercándose, así, a la órbita visigoda), con su capital en Braga (y fijando los límites definitivos del reino, al Sur, al Norte de Lisboa, no sin obstáculos como la oposición representada por los pueblos *aureguenses* y *aunonenses*¹⁹⁴), siendo este uno de los últimos datos que se iluminan antes del advenimiento de un periodo oscuro¹⁹⁵ donde las fuentes documentales apenas hablan de los suevos, hasta que noventa años después (tras este periodo tenebroso en que no son citados en las fuentes cristianas -principalmente porque San Isidoro¹⁹⁶, cuya primera parte de su obra sigue a Idacio, los borra de sus crónicas-), cuando Carriaco se convierte a la religión católica (tras la curación milagrosa de su hijo), si bien la conversión efectiva se producirá con su sucesor, Teodomiro. Es en este momento cuando aparece el reino suevo como perfectamente integrado, estructurado, pacificado y católico¹⁹⁷, muy distinto a la oscura época anterior. Es una nueva etapa de esplendor¹⁹⁸, la de los Concilios bracarenses, el supuesto Concilio de Lugo y el *Parroquiale*¹⁹⁹, la confirmación del

comienza una nueva dinastía, distinta de la de Hermerico. Véase también PAZ BERNARDO, J: *Las monedas acuñadas en Galicia*. Pontevedra. 1991. Pág. 25.

¹⁹³Desde luego Idacio lo escribe de forma diferente, además parece ser distinto del Remismundo, rey de los suevos, que aparecen anteriormente en la obra de Idacio. Esta autor nos dice: *Per Theodoricum ad Sueuos Remismundus et Cyrilla cum aliquantibus Gothis, qui prius uenerant... Remismundo mox recurrente ad regem, inter Gallaecos et Sueuos indisciplina perturbatio dominatur*. En: BERNÁRDEZ VILAR, X: *Idacio Lémico...* Op.cit. Pág. 134.

¹⁹⁴IDACIO, *Crónica*, En: BERNÁRDEZ VILAR, X: *Idacio Lémico...* Op.cit. Pág. 135.

¹⁹⁵Pensar que San Isidoro no ha hablado de los sucesos en territorio suevo en estos noventa años debido a la conversión sueva a la fe arriana, es una posibilidad, aunque aún mayor, el desconocimiento. Recordemos que hasta aquí también había escrito Idacio y, tras que este autor para su crónica, parece que S. Isidoro también, retomándola en tiempos de Teodomiro.

¹⁹⁶De estos noventa años San Isidoro tan sólo nos dice: *Multis deinde Suevorum regibus in Ariana Haeresi permanentibus, tandem regni potestatem Theodemirus suscepit*. San Isidoro, *Isidori Historiae, Historiae suevorum*, 90, 20, en: RODRÍGUEZ ALONSO, C: *Las Historias de los Godos, Vándalos y Suevos de Isidoro de Sevilla*. León. 1975. Pág. 318.

¹⁹⁷BALIÑAS PÉREZ, C: El reino suevo de... Op.cit. Págs. 177-196.

¹⁹⁸En la que parece haberse producido también un crecimiento demográfico y bonanza económica. La división del reino en dos iglesias metropolitanas, Braga y Lugo, puede ser reflejo de ello. LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval ...* Pág. 71). Lo acompaña un esplendor cultural, con el Dumense a la cabeza, y otras manifestaciones artísticas como laudas sepulcrales, San Martiño de Grove, la necrópolis compostelana (en el subsuelo de la actual catedral), laudas de estola (como la de Tui, con una de las escasísimas muestras de escritura de aquel tiempo), la Catedral antigua de Ourense, vestigios en Iria, Mondoñedo, y en otras iglesias prerrománicas gallegas como Mixós, Xunqueira de Ambía, Pazó, Reza, Santa Comba de Bande (no fundada en el año 672, sino en ruinas ya sobre aquellos años), San Salvador de Samos (restaurado por Ermefredo en el siglo VII), San Juan de Panxón, incluso San Xes de Francelos, citando sólo algunos ejemplos gallegos, cuyo arco de herradura (cuando los hay) tiene su antecedente en Santa Eulalia de Bóveda (siglos IV-V) y no en el mundo visigodo, como tampoco la mal llamada letra visigótica, cuyo origen es dos siglos anterior a lo que indica la ortodoxia, apareciendo en San Pedro de Rocas (época sueva). Estos datos en LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval ...* Págs. 83-89.

¹⁹⁹Organizado en parroquias o *eclessiae*, núcleos mayores, y los *pagi*, de carácter rural. Se pasó en torno al año 1100 de esa parroquia extensa (el arciprestazgo medieval), a la parroquia rural actual o feligresía. La *Gallaecia* de este periodo, incluso, tenía rito propio, el bracarense.

rei Miro²⁰⁰ al obispo de Lugo Nitgioso (sea real o no el dato²⁰¹) y la de la misión de San Martiño de Dumio (obispo-abad de Dumio, posteriormente metropolitano de Braga), que había venido precisamente a combatir el arrianismo, tan combatido por Justiniano. Documentalmente se comprueba el contacto de Galicia con la Francia franca y la Bizancio justiniana, no sólo a nivel religioso, sino cultural y comercial²⁰². Por desgracia, reconstruir este proceso anterior, el del tenebrismo entre el reinado de Remismundo en el 465 (conversión al arrianismo) y hasta aproximadamente el 550, debido a las escasas fuentes, es hasta la fecha casi imposible, y ni siquiera la numismática (con ejemplares que prosiguen la tendencia imitativa) es capaz de darnos información al respecto. Sí sabemos que la presión visigoda fue mínima, sobre todo tras su derrota en Vouillé ante los francos en el año 507.

Poco antes se había asentado en Galicia población celta de Gran Bretaña (al norte de la provincia de Lugo) que venía huyendo de las invasiones germanas, creando la diócesis propia de Britonia, situada aproximadamente en la actual parroquia de Santa María de Bretoña, en Pastoriza (Lugo). Se conoce que su obispo Malioc había participado en los Concilios de Braga del 561 y 572. Estos asentamientos de inmigrantes cristianos junto a la predicación, en tiempos de Carriaco, de San Martín Dumense²⁰³ o de Braga (520-580), posteriormente arzobispo de la capital sueva²⁰⁴, coadyuvaban a la cristianización de las gentes, hecho que fue percibido por la autoridad sueva y que provocó la citada conversión al catolicismo²⁰⁵.

Sobre la llamada expansión tardía del mundo suevo, hablaremos en adelante, no asimilando expansión eclesiástica a la expansión política, y no siendo la moneda justificante de ello. Así, monedas de tipología sueva (las Latina Mvnta), con leyendas Leones, etc, no indicaría que los dominios suevos se extendían ampliamente, debido a que estas acuñaciones monetales serían dirigidas por élites locales, probablemente no dependientes, en sentido directo, de la monarquía sueva. Sabemos por la documentación (Crónica de Juan de Biclario) que el rey Miro luchó contra los rocones²⁰⁶, situados muy al Noreste (incluso en el Pirineo Navarro, con lo que no podemos dudar sobre la preponderancia del mundo suevo en toda la zona Norte y Noroeste, aunque existiendo islas de poder semi-autónomo que dirigirían estas acuñaciones.

Fue esta actividad militar del rey Miro la que hizo que en el año 575 ya podamos comprobar las ánsias expansionistas visigodas de Leovigildo sobre el reino suevo, cuando

²⁰⁰El cesaropapismo visigodo tiene su antecedente, también, en el mundo suevo. Ésta y otras intervenciones de la monarquía en cuestiones religiosas llevan a afirmar la existencia de una iglesia nacional sueva, ya en estas calendas.

²⁰¹Datado en el 572, confirma diversos territorios, ampliando en gran medida los lugares ya citados en el Parroquial. Adjuntamos su transcripción en nuestra Documentación del final de este capítulo.

²⁰²Así por ejemplo, los relieves de la iglesia de Saamasas (Lugo), tienen un estilo formado en Constantinopla, según NÚÑEZ RODRÍGUEZ (citado en: LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval ...* Pág. 70).

²⁰³Obispo de Dumio, como indica San Isidoro: *Qui confestim Arrianae impietatis errore destructo Suevos carholicae fidei reddidit innitente Martino monasterii Dumiensis episcopo fide et scientia claro...* Isidoro de Sevilla, *Isidori Historiae, Historia suevorum*, 91, en: RODRÍGUEZ ALONSO, C: *Las Historias de los Godos...* Op.cit. Pág. 318.

²⁰⁴DÍAZ, P.C: *El reino suevo...* Op.cit. Pág. 230 y ss.

²⁰⁵NÚÑEZ GARCÍA, O: Invasiones y cristianismo: repercusiones de la presencia sueva en la Iglesia galaica del siglo V, *Gallaecia* 20. 2001. Págs. 317-332.

²⁰⁶Citado en LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval ...* Pág. 80.

avanza sobre varios territorios aparentemente independientes del Noroeste (algunos citados en las monedas Latina Mvrita), siendo el preludio de la sucesiva ofensiva contra los suevos, que obligó al rey Miro (570-583) a solicitar la paz que se firmó en 577 probablemente con un vasallaje suevo con respecto al reino visigodo. Años después este rey suevo marchará con su ejército a territorio visigodo, bien para ayudar al rebelde Hermenegildo, bien para ayudar a Leovigildo (las fuentes parecen claras al indicar que fue en ayuda de Leovigildo, al menos San Isidoro²⁰⁷). En este transcurso Miro quedó enfermo y falleció poco después. Tras su muerte reinó Eborico, su hijo, aún adolescente, quien firmó una nueva paz con Leovigildo, hasta que fue destronado por su cuñado Andeca y encerrado en un monasterio. El nuevo rey casó con la esposa de Eborico, pero pronto Leovigildo tomó el reino en el 585 e hizo tonsurar a Andeca²⁰⁸, no restaurando el trono a Eborico, sino apropiándose del reino y tesoro real suevo.

Gallaecia era ahora una nueva provincia visigoda y se volvió a sustituir la religión católica por la arriana, estableciéndose nuevos obispados arrianos que convivieron con los católicos. Apenas el rey visigodo salió del país los suevos se rebelaron y aclamaron como rey a un noble llamado Malarico (que no reinó *de facto*), pero la rebelión fue sofocada por fuerzas visigodas sin necesidad de la intervención de Leovigildo²⁰⁹, convirtiéndose Galicia definitivamente en una tierra secundaria para los visigodos, baluarte defensivo con respecto a cántabros y astures, momento en que la riqueza numismática de Galicia no tendrá parangón en la Historia (véase nuestro siguiente capítulo²¹⁰), aunque desgraciadamente con muy escasa función monetizadora (no llega la moneda áurea al comercio diario).

A nivel estructural la Galicia visigoda continuó igual (sólo cambió la superestructura), y las relaciones entre poder central y periférico siguen siendo intensas, como justifica la monetaria visigoda de ceca gallega, que cita más lugares que ningún otro territorio del regnum. El multicentrismo acuñatorio visigodo tiene, pues su antecedente en el mundo suevo.

Pero mucho más importante que la sucesión de reinados y peripecias relacionadas con el poder sería atisbar en qué situación se encontraba la sociedad y la economía gallega de esta época. ¿Cómo fue el proceso de asimilación de los nuevos pobladores por parte de los gallego-romanos? ¿En qué forma se aprovecharon o sustituyeron las viejas estructuras organizativas y viarias romanas? ¿En qué medida se colapsó el uso de la moneda y pervivió el esplendor urbano?

Es de suponer que los suevos conquistadores, tras fundar el primer reino europeo

²⁰⁷Nos dice San Isidoro: *Miro, Sueuorum princeps efficitur regnans annis XIII. Hic bellum secundo regni anno contra Roccones intulit. Deinde in auxilium Leouigildi Gothorum regis aduersus rebellem filium ad expugnandam Spalim pergit ibique uitae terminum clausit.* San Isidoro, *Isidori Historiae, Historia sueuorum*, 91, en: RODRÍGUEZ ALONSO, C: *Las Historias de los Godos...* Op.cit. Pág. 320.

²⁰⁸Según San Isidoro: *Huic Eboricus filius in regnum succedit, quem adulescentem Audeca supta tyrannide regno priuat et monachum factum in monasterio damnat... Leuigildus... Audicanem deicit atque detonsum post regni ... Regnum autem Sueuorum deletum in Gothis transfertur, quod mansisse CLXXVII annis scribitur.* San Isidoro, *Isidori Historiae, Historia sueuorum*, 92, en: RODRÍGUEZ ALONSO, C: *Las Historias de los Godos...* Op.cit. Pág. 320.

²⁰⁹ DIAZ, P.C: *El reino suevo...* Op.cit. Pág. 138 y ss.

²¹⁰Acuñaciones en múltiples puntos de la geografía gallega, pero siempre ejemplares muy raros, cuya razón de ser y función es en casos más que problemática.

medieval, se reservaron para sí, no sin obstáculos, los cargos político-administrativos, si bien antes, debido a su escaso número, debieron de asegurarse su poder estableciendo lazos pacíficos con los galaico-romanos. La táctica matrimonial ya había sido recurrente anteriormente entre celtas y nativos, primero, y entre romanos y galaicos, después, y es de intuir que el asentamiento suevo fue relativamente rápido y se hizo estable por pactos de similar condición. No obstante debemos recordar que la influencia sueva al norte del Miño fue relativa y que debieron concentrarse en torno a Braga para sobrevivir²¹¹, reservándose para sí las tierras más favorecidas y declarando los prados y montes como comunales²¹², con una organización familiar fundamentada en el padre que pervivirá largo tiempo en este territorio²¹³. La fusión cultural debió de comenzar tempranamente, indicando Orosio que muchos galaicos prefieren vivir entre bárbaros pobre y libremente que sufrir la angustia de los tributos entre romanos²¹⁴, y aunque la aristocracia tradicional, al frente de las ciudades (excepto en Braga), conservó sus tierras, privilegios y sus cargos eclesiásticos, pronto la monarquía inicial de carácter étnico da lugar a la creación de un Estado incipiente²¹⁵, habiendo, pues, una rápida integración. Además, en los años iniciales posteriores a su llegada, durante su convivencia con alanos y vándalos, el poder suevo parece haber sido mediocre y estuvieron sometidos en muchas ocasiones a ambos pueblos bárbaros²¹⁶; esto cambió con la salida de Hispania de ambos pueblos, dejando en situación inmejorable al pueblo suevo.

Aparte de los ejemplares numismáticos que conservamos, también desmiente la situación de caos total de la que hablan las fuentes cristianas para con la llegada de los pueblos bárbaros (desorden debido no sólo a su penetración, sino también a los abusos de la autoridad romana²¹⁷), la producción industrial tardorromana que se mantiene en *Gallaecia* en época sueva y el renacer urbano del siglo XI, que se produce en su mayoría sobre ciudades existentes anteriormente y que por ello tuvieron que pervivir en periodo suevo²¹⁸. Bien es cierto que las nuevas *villae* que ahora surgen, modelos de explotación rural descentralizados, no son motivo único para hablar de un proceso de ruralización tras la caída del Imperio Romano de Occidente, sino que este proceso es progresivo y se hace notar especialmente en los siglos VII y VIII para recuperarse con el auge urbano en el XI. Pero hay que ver también que realmente estos modelos de explotación rurales no eran contrarios a la vitalidad urbana,

²¹¹Aunque esta afirmación parezca reduccionista, la toponimia de raíz germana extendida por toda Galicia no la desmiente, ya que su origen sea muy probablemente posterior, incluso, a la caída del reino visigodo.

²¹²Probablemente fuesen ya estas las primeras tierras tomadas por los suevos, las denominadas públicas en época romana. Véase DIAZ, P.C: *El reino suevo...* Op.cit. Pág. 153 y ss.

²¹³ PAZ BERNARDO, J: *Las monedas acuñadas...* Op.cit. Pág. 25.

²¹⁴Orosio, *Historias*, en: TORRES RODRÍGUEZ, C: *Paulo Orosio. Su vida y sus obras*. A Coruña. 1985. Pág. 711.

²¹⁵LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 41.

²¹⁶Inicialmente los Alanos ejercieron su poder sobre vándalos y suevos, hasta que son derrotados por los visigodos (*Alani, qui Vandalis et suevis potentabantur, adeo caesi sunt a Gothis, ut extincto Addace rege ipsorum pauci...* Hidacio, 68, en: BERNÁRDEZ VILAR, X: *Idacio Lémico...* Op.cit. Pág. 66). Posteriormente los suevos serán asediados por los vándalos en los montes Nerbasio (Idacio, 71a, nos dice: *Inter Gundericum Vandalorum et Hermericum Sueuorum reges, certamine orto Sueui in Nerbasis montibus obsidentur a Vandalis*), hasta que con la llegada del conde de las Hispanias Asterio se marchan a la Bética.

²¹⁷ Abusos, según Idacio: *... opes et conditam in urbibus substantiam tyrannicus exactor diripit et miles exhaurit. Fames dira grassatur, adeo ut humanae carnes ab humano genere...* Idacio, 48, en: BERNÁRDEZ VILAR, X: *Idacio Lémico...* Op.cit. Pág. 56.

²¹⁸LÓPEZ CARREIRA, A: *A cidade medieval galega*. Vigo. 1999. Págs. 17-36.

sino que mantenían relaciones mutuas con la ciudad, con exportaciones regionales²¹⁹. Para algunos representan el verdadero germen del feudalismo medieval²²⁰. El tránsito de las villae a los pueblos abiertos es posterior.

Como ya hemos adelantado, sigue siendo dificultoso el distinguir los rasgos propiamente suevos (en arqueología o arte, por ejemplo) de los locales, es decir, el impacto del mundo suevo en la Galicia al Norte del Miño puede ser menor del que suponemos²²¹. En ocasiones se adjetiva de “suevo” o “visigodo” un hallazgo, por el mero hecho de situarse cronológicamente en el momento temporal en que estas autoridades gobernaron²²², no siendo los materiales distintivos (salvo algunas orfebrerías), de los que se venían produciendo localmente. Influencias debió haberlas, y muchas (el ejemplo más importante para nosotros son las mismas series monetarias Latina Mvnita, que continúan con la imitación de monedas oficiales romanas de las que sabemos el mundo suevo hizo muchas, incluso con similitudes tipológicas obvias, como los paneles laterales -característicamente suevos-, aunque en este caso ajenas a dicha autoridad) si bien han sido superficialmente expuestas, dándose inicialmente una confrontación de dos culturas, dos lenguas (incluso con la incómoda situación lingüística de la diglosia²²³) para llegar en pocas décadas a casi una milagrosa fusión armónica de culturas, como insinúan Idacio o San Isidoro.

Lugo era la ciudad más importante de Galicia y la segunda más importante de la *Gallaecia* después de Braga, y lo seguirá siendo en esta época. Sabemos que existía probablemente un *rector*²²⁴, de reminiscencias romanas, cuando los suevos tomaron la ciudad en la Pascua del 459²²⁵, y además Lugo será durante un tiempo la capital del reino del Norte tras la división del reino suevo. En efecto, estos procesos de deterioro de las estructuras romanas serán muy lentos y parece que aquellas que no sirvieron para el control político suevo cayeron en abandono más precozmente (algunas vías de comunicación, por ejemplo).

Los procesos de ruralización y autarquía económica con los que se adjetiva la primera etapa de la Edad Media quizás debieran matizarse, pues parecen haberse iniciado

²¹⁹LÓPEZ CARREIRA, A: *A cidade* Op.cit. Págs. 17-36.

²²⁰VILLARES, R: *Historia de Galicia*. Vigo. 2004. Pág. 71.

²²¹DÍAZ, P.C: El alcance de la ocupación sueva de Gallaecia y el problema de la germanización, Galicia, da romanidade á xermanización : problemas históricos e culturais : actas do encontro científico en homenaxe a Fermín Bouza Brey (1901-1973). Santiago de Compostela. 1993. Págs. 209-226.

²²²CARRO OTERO, X: Esqueleto de la necrópolis sueva de la catedral compostelana, *Papeles de antropología gallega*. A Coruña. 1967.

²²³LÓPEZ PEREIRA, E: Bilingüismo na Galicia sueva, *Congreso Internacional de Estudios galegos 5*. Tréveris. 1997. Págs. 567-574.

²²⁴ Según Idacio: *Per Sueuos, Luco habitantes, in diebus Paschae, Romani aliquanti cum rectore suo honestu natu, repentino, securi de reuerentia dierum, occiduntur incursu*. Como indica Bernárdez Vilar, siguiendo a Díaz Martínez, dicho rector sería el gobernador de Lugo, no el Tribunos Cohortis Lucensis. BERNÁRDEZ VILAR, X: *Idacio Lémico...* Op.cit. Págs. 124-125 y nota 250.

²²⁵En contra de la aristocracia romana que le era contraria (una matanza según Idacio): NOVO CAZÓN, J.L: “A cidade e o Couto de Lugo na Idade Media”, en: ARIAS VILAS, F; NOVO CAZÓN, J.L; BURGO LÓPEZ, C; SOUTO BLANCO, Ma: *Historia de Lugo*. A Coruña. 2001. Pág. 88. Existen motivos también religiosos, tras la ordenación de los obispos Pastor y Siagrius en el año 433, en contra de la voluntad del obispo Agrestus de Lugo, priscilianista, según Tranoy (citado en LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 44), y el acontecimiento está también relacionado con la llegada de embajadores mandados por el Emperador Maioriano y el rey Teodorico, Nepociano y Suerico, respectivamente (también nombrados en Idacio).

anteriormente (con la crisis del siglo III) y su devenir es progresivo, no instantáneo con la irrupción sueva. Sin negar su existencia (la documentación medieval gallega no citará el pago físico en moneda hasta el siglo X y en moneda propia hasta el XI²²⁶), contribuyen a la organización feudal de la sociedad y la autárquica economía hará cada vez menos útil el uso de la moneda, aunque perceptiblemente dicho uso menguante no se notará hasta siglos posteriores, no siendo de ayuda las monedas germanas de alto valor, tanto suevas como visigodas. Este desuso se verá potenciado por la ahora administración pública menos compleja (menos funcionarios con los que pagar en moneda), además la monarquía sueva realizará menor gasto público y tan tempranamente como en el siglo VII los guerreros cobrarán en tierras cuando antes cobraban en moneda o botines²²⁷. En fin, dada la ingente cantidad de tipos que conocemos de monedas suevas imitadas y diferenciadas, aún sin contar la serie Latina Mvnta, podríamos concluir que los procesos de desuso de la moneda, al menos perceptiblemente, son posteriores, desde luego, a la época sueva²²⁸. No obstante se acuña moneda de cierto valor, áurea (salvo las silicuas), que escasamente podrían revitalizar las pequeñas transacciones, quedando en suspense la posible imitación de bronce romano. Como ya hemos ido indicando, el uso de moneda menuda tardorromana a alturas de fines del siglo V o VI no está demostrado arqueológicamente en Galicia.

1.2-CONTEXTO MONETARIO

No existe tradición acuñatoria en el Noroeste aún considerando como lucenses las emisiones de los bronceos augústeos esbeltos de la *caetra*²²⁹ (como nosotros hemos asegurado al menos para con la mayoría de series de busto esbelto²³⁰), emisión efímera sin continuidad dentro de un contexto bélico. Aún así, los estudios sobre circulación monetaria en la Baja Romanidad muestran un proceso de monetarización aparejada a la romanización en territorios periféricos, que debía ser de cierta entidad con la llegada de los pueblos germánicos. Aunque no podamos conocer el grado de homogeneidad y presencia social real de la moneda en este entramado, ante los tesorillos encontrados, la moneda romana debió tener una fuerte presencia en el siglo IV²³¹. Además, dentro de las acumulaciones de grandes cantidades de moneda se

²²⁶Véase nuestro tercer capítulo de esta obra. Las referencias de valor anteriores a este siglo y aún la mayoría de las existentes en el mismo citan un pago real en especie.

²²⁷SPUFFORD, D: *Dinero y moneda en la Europa Medieval*. Barcelona. 1991. Págs. 45-79.

²²⁸Es esta una deducción peligrosa ya que, por ejemplo, en lo que atañe a la moneda visigoda, también se conocen muchos tipos distintos, acuñados en muy diversas cecas, pero en muchos casos monedas casi únicas, lo que dio pie a hablar sobre una muy escasa producción en Galicia y a otorgarle un papel conmemorativo. Habría que tener en cuenta también la cantidad de moneda visigoda que fue fundida por los musulmanes y otras entidades políticas para convertirlas en moneda propia. De todo esto hablaremos en nuestro siguiente capítulo.

²²⁹Los hallazgos lucenses de *caetra* se contabilizan en más de cinco decenas en la obra de Ferrer, y desde aquella existen al menos veinte ejemplares más, en FERRER SIERRA, S: “El posible origen campamental de lucus augusti a la luz de las monedas de la *caetra* y su problemática”; Grupo arq. Larouco. En: RODRÍGUEZ COLMENERO (coord.) *Lucus Augusti, I. El amanecer de una ciudad*. A Coruña. 1996. Fundación Pedro Barrié de la Maza. Págs: 425-446.

²³⁰Véase nuestro trabajo: NÚÑEZ MENESES, P: “La moneda lucense de la *caetra*”, *OMNI* 8. 2014. Págs. 92-117; “Algunos datos estadísticos acerca de la moneda lucense de la *caetra*” *Anvar.es* (abril 2013).

²³¹CAVADA NIETO, M: *La crisis económico-monetaria del s. III: ¿un mito historiográfico? Avance del resultado de los análisis metalográficos sobre dos Tesorillos de la Provincia de Lugo*. 1994. Tórculo Edicions.

han recuperado las de escaso valor intrínseco, moneda que era bien aceptada, lo que hace pensar que la sociedad tenía un concepto formado de ella, debido a los intercambios de escaso valor que se producían gracias al pequeño comercio y la recaudación. De esta forma en el siglo V existía un conjunto de grupos que utilizaban la moneda y que se servían de circuitos de tránsito o de producción próxima. Algunos estudios ven en este periodo de decadencia del Imperio una cierta vitalidad²³², sin olvidar la tendencia inflacionaria y regresiva general, si bien diversas economías regionales respondieron de formas diferentes y parece ser que *Gallaecia*, tras la caída del Imperio, mantenía su funcionamiento relativo. Ciertamente que el mecanismo institucional del que pende la moneda cae junto con el Imperio, y ésta se retira de algunas áreas monetizadas, pero no súbitamente. Es de suponer que las áreas urbanas continuaron manejando la moneda²³³, Braga, Astorga o Lugo, con mecanismos de circunstancia, probablemente con acuñaciones imitativas ya desde antes de la llegada de los suevos²³⁴, que influirán, desde luego, en la tendencia de éstos de imitar moneda oficial romana.

Las tesis iniciales idacianas sobre el fin de la Romanidad y el apocalíptico fin de la civilización están ahora muy relativizadas (el propio Idacio a la mitad de su obra cambia esta perspectiva). La dinámica monetaria no se destruyó con el advenimiento de los suevos, más todo lo contrario, en cierta medida y para con series de alto valor y distinto cometido al pequeño comercio se preserva y amplía. Desgraciadamente, como indica Cebreiro Ares²³⁵, sigue siendo una cuestión clave el saber cómo se organizaban las actividades relacionadas con la moneda, tanto a nivel institucional como técnico (debemos fijarnos también comparativamente en el periodo visigodo). Ahora el poder central romano no ostenta el control de la economía, por lo que las oligarquías locales deben asumir esta conducción, realizando procesos de *compesação* según Gomes Marques²³⁶, imitando moneda romana, como hemos comprobado, ya antes de las invasiones germanas de manera más o menos oficial²³⁷ (serían necesarios mayores estudios tipológicos para clasificar y diferenciar mejor las copias y originales de aquella época). Durante la monarquía sueva y visigoda, pese a la caída del uso de la moneda, parece que se ha mantenido la monetarización mental de la sociedad -y aún desarrollado- (sólo así se explica que las instituciones eclesiásticas hagan referencia en su contabilidad, posteriormente, a unidades monetarias de esta época -referencias, pues no circulaban ya al menos en el NO y por lo que hasta ahora nos indica la arqueología- desaparecidas físicamente pero no en la mente colectiva -véase nuestro tercer capítulo-). En este caso la explicación clásica de economía dominial, que desplaza el papel de

Págs. 9 y ss. Ver también, de la misma autora: "Numismática romana en la provincia de Lugo", en: *Boletín do Museo Provincial de Lugo*. Lugo. 2004. pág. 50 y ss. VILA FRANCO, Ma. I: Monetización del noroeste de la Península Ibérica: Vías XIX y XX del Itinerario de Antonino. En: CEBREIRO ARES, F (Ed.): *Introducción a la Historia...* Op.cit. Págs. 11-30.

²³²CAVADA NIETO, M: *La crisis económico-monetaria ...* Op.cit. Págs. 9 y ss.

²³³CEBREIRO ARES, F: Dificultades que plantea... Op.cit. Pág. 38.

²³⁴Esta posibilidad ya la insinúa GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 16.

²³⁵CEBREIRO ARES, F: Dificultades... Op.cit. Pág. 38-39.

²³⁶Los poderes locales deben contrarrestar y equilibrar (compensar) este vacío de poder generando mecanismos que les permitan continuar con su vida cotidiana, incluso, labrando *motu proprio* acuñaciones imitativas de necesidad por falta de numerario, proceso ya iniciado con la monetización romana, siendo la moneda menuda la que mejor sirve al pequeño comercio.

²³⁷Revítese lo escrito por nosotros en el capítulo anterior.

ciudades y ferias, no sirve para la interpretación del resurgir económico del siglo XI, aunque este tema lo trataremos posteriormente.

Como indicamos en nuestro capítulo introductorio, no podemos iniciar esta etapa de la Historia monetaria de Galicia sin echar una mirada atrás hacia los últimos siglos de la Antigüedad. ¿Qué grado de monetarización de la sociedad existía? ¿Quiénes hacían uso de la moneda? ¿A qué transacciones llegaba ésta? ¿Implican los tesorillos de moneda romana encontrados en Galicia una monetarización total de la economía, o están más relacionados con el ámbito urbano, militar y con las vías de comunicación? ¿Ha llegado la barbarie a la *Gallaecia* con la llegada de los suevos, o es otra visión desesperanzadora más de algunas fuentes?

Cierto es que el volumen de circulación monetaria tiene que disminuir en los primeros años de las invasiones, que van parejas a la guerra de conquista inicial, a la reducción del comercio, a un retroceso del auge urbano y a la desorientación organizativa²³⁸, si bien las tempranas acuñaciones suevas (de imitación o propias) que conocemos desmienten que el papel de la moneda se paralizase, es más, son monedas todavía de sistema romano (como lo serán las visigodas, al responder a casi las mismas características metrológicas, metalográficas y tipológicas, salvo las series más degeneradas²³⁹), que deben tener una función económica, aunque no necesariamente económico-comercial, salvo en el caso de las silicuas, de menor valor, recordando que la imitación de pequeños bronce romanos pudo darse *plus ultra* de la caída del Imperio. Sobre su función política, salvo las series que citan el poder suevo explícitamente, no fue más allá de la demostración de capacidad, autoridad y prestigio de acuñar moneda, aunque fuera a nombre del Emperador romano. En este sentido su función propagandística fue escasa, aunque los usuarios de la moneda sabrían distinguir bien la imitativa de la oficial, más aún cuando algunas series adoptaron características específicas, como los paneles laterales de muchos trémisis.

Los pueblos bárbaros no tenían tradición acuñatoria propia y se deduce que tras su asentamiento se aprovechan de las viejas estructuras organizativas romanas para ejercer su control, que para el caso suevo, fuera del área de entre la desembocadura del Duero y la Ría de Tui, fue laxo, y el hecho de que acuñen imitaciones romanas y monedas más o menos diferenciadas pero siempre bajo patrón de sistema romano y a nombre del Emperador (salvo las silicuas, y aún ellas a nombre de dos autoridades), es otro ejemplo más de este aprovechamiento²⁴⁰. Según nos indica Spufford, el nivel inicial del uso del oro en Occidente bajo los pueblos bárbaros fue similar al de Oriente y los impuestos se seguían cobrando en moneda pese a que las acuñaciones disminuyeron cuantitativamente²⁴¹. Ciertamente es también que

²³⁸*Gallaecia*, fraccionada en parcelas de poder, no sólo la sueva, sino también vándala, alana y local, tuvo que sufrir un fuerte vacío organizativo. Esta suposición choca de frente con las tempranas acuñaciones suevas, que indican una fuerte estabilidad política y económica, como muy tarde ya en tiempos de Requiario.

²³⁹Véase nuestro segundo capítulo: El uso y función de la moneda en la Galicia visigoda. La agrupación de estas series en la moneda de sistema romano se debe a Sánchez Albornoz. Lo sigue DE FRANCISCO OLMOS, J. M^º: “El nacimiento de la moneda en Castilla. De la moneda prestada a la moneda propia”, en: *I Jornadas Científicas sobre Documentación jurídico-administrativa, económico-financiera y judicial del reino castellano-leonés, siglos X-XIII*. Madrid. 2002. Pág. 303 y ss.

²⁴⁰Por otro lado, nuevas monedas de patrón y tipología ya conocidas facilitarían la asimilación de las monedas acuñadas por los suevos entre la población usuaria.

²⁴¹SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Op.cit. Págs. 45-79.

las principales acuñaciones imitativas y propias suevas son en oro (salvo las silicuas) aunque tampoco podemos descartar que se realizaran imitaciones de bronce romanos, como nos induce a pensar algunas tipologías bastante degeneradas. Otros han relacionado la distribución de algunas de las acuñaciones en este periodo con la diversificación organizativa y administrativa de la Iglesia como principal institución estructuradora del territorio²⁴², si bien este hecho, si eliminamos la serie Latina Mvnita, sería casi inapreciable, y ya no tan relacionado con la Iglesia y sí con la existencia de múltiples núcleos poblacionales con sus respectivas aristocracias locales²⁴³. Aún así esta afirmación de Spufford hay que relativizarla, más cuando sabemos que la efectividad tributaria visigoda fue escasa, y aún parece haberlo sido más la sueva. Al mundo germano peninsular, aún pese a haber acuñado oro en cantidades presumiblemente de cierta abundancia (como demuestran las variedades tipológicas), le fue prácticamente imposible mantener el sistema fiscal romano con éxito. En cuanto al pacto, aunque no formal sí asumido, entre Iglesia-Estado, tanto en época sueva como visigoda, es evidente, el proceso de control administrativo de ambos irá creciendo a medida que crece la cristianización, un proceso también lento y complicado más cuando algunos estudios (no son abundantes) indican que Galicia tuvo altos índices de paganismo incluso tan tardíamente como en el año mil²⁴⁴, y dicha característica seguro es extensible a aquellos territorios considerados más periféricos.

El pueblo suevo imitó tempranamente *solidii* de Honorio y también fue precoz al grabar en las silicuas por primera vez en la Historia el nombre de un rey germano (es el primer poder en reflejar en sus monedas su autoridad, sobre el Imperio Romano). Si en Braga ya se batía moneda en tiempos de Hemerico es una probabilidad muy plausible, aunque lo verdaderamente importante es ver que estas acuñaciones demuestran cierta consolidación política, aunque la dominación del reino fue lenta, en especial del convento de Lugo y Astorga, y también desigual a nivel cronológico.

Todos los numismas considerados suevos son o bien raros o bien de extremada rareza, como indicaba Reinhart en sus obras, quizás menos los sólidos de Honorio y los trémises a nombre de Valentiniano III, excluyendo los no llamados de tipo nacional (sin paneles laterales) por Orol Pernas²⁴⁵, quien sigue a Reinhart. Rarísimos son todos los especímenes de la serie Latina Mvnita, no siendo atribuible a Lugo los que contienen la L invertida por citar, entre otras cosas, a la ciudad de *Leione*. La leyenda de al menos un par de ejemplares Mvnita Gallica Pax dio pie a la denominación de reino Galicia en época sueva según algunos autores de corte nacionalista²⁴⁶, si bien esta cuestión es muy problemática por pertenecer, estos ejemplares, a una zona exógena de lo que hoy consideramos Galicia y aún del núcleo de lo

²⁴²Son muchos los autores que opinan de esta forma. Revísense las obras de GOMES MARQUES y PLIEGO VÁZQUEZ que referenciamos en nuestra bibliografía y notas.

²⁴³Ejemplo del aún incipiente control de la Iglesia sobre el territorio gallego, en esta época, es el mismo Parroquial Suevo, cuya primera lectura conturba al lector, al comprobar los escasos dominios e iglesias que pertenecen a esta institución. Es de suponer que el número de iglesias y monasterios privados era muy significativo. Tan posteriormente como en el año mil, amplia población gallega es considerada como gentil. Véase para el primer caso DAVID, P: *Etudes historiques sur la Galice et le Portugal du VI au XII siècles*. Coimbra. 1947; y para el segundo BALIÑAS PÉREZ, C: *Gallegos del año mil*. Fundación Barrié de la Maza. A Coruña. 1998. Págs. 233 y ss.

²⁴⁴BALIÑAS PÉREZ, C: *Gallegos del año mil*. Fundación Barrié de la Maza. A Coruña. 1998.

²⁴⁵OROL PERNAS, A: Numismática, en: *Gran Enciclopedia Gallega*. Gijón. 1974. Tomo XXII. Págs. 241-247.

²⁴⁶OROL PERNAS, A: Numismática... Op.cit. Pág 241.

que fue *Gallaecia*. Por ahora sólo adelantamos que la ponderación de estas denominaciones era la de ocho silicuas un triente y tres trientes un áureo, como indica San Isidoro.

A semeja, sobre todo a la luz de los tan diversos símbolos de la serie Latina Mvnita, que el *monetarius* era responsable de varias emisiones²⁴⁷ y eso mismo parecen indicarnos los grupos de monedas imitativas que conocemos, agrupadas de tal modo por sus similitudes tipológicas, aunque no procedan de hallazgos de la misma zona o incluso a cecas que conocemos están muy distantes entre sí (este *monetarius* podría desempeñar su función itinerantemente). ¿Acaso los trientes o trémises con nombres privados hablan de la quiebra de la autoridad real, al modo de las monedas francas posteriores con nombres de obispos y abades de familias terratenientes? La pregunta cambia si creemos que las series Latina Mvnita se labran en zonas fronterizas o de fuera de la órbita de influencia sueva; si fuese así, dichos nombres pertenecerían a magnates locales, y en el caso de alguno pertenecer a un *monetarius*, éste, como funcionario público que era, representaba también la autoridad real o local, en este caso²⁴⁸. Una de las claves del periodo es el discernir a quién pertenecen estas series de Latina Mvnita.

Analizando la panorámica de lo escrito sobre esta monetaria, las primeras investigaciones numismáticas al respecto de la moneda sueva datan de mediados del siglo XVIII²⁴⁹, y ya en el XIX, como nota Cebreiro²⁵⁰ se busca una identificación concreta nacional y local de estas series, consonantemente con una intencionada historia ilustrada de tradición tratadista y cataloguista. Hoy en día, al contrario, se busca más el interés por la circulación y la función de la moneda por influencia de las nuevas perspectivas antropológicas y sociológicas en el estudio de las economías antiguas²⁵¹. No obstante, aquellas aportaciones pioneras fueron la condición previa *sine qua non*²⁵² se podría avanzar en los estudios al respecto (es más, algunas apreciaciones aún están en curso). Podrían definirse tres fases, como indica Cebreiro siguiendo a Roma²⁵³, la primera desde el siglo XIX hasta las primeras décadas del XX, con monumentales obras de tradición cataloguista con una descripción sistemática de las piezas enmarcadas en un relato tradicional de los pueblos bárbaros, con un claro espíritu diferenciador de lo latino. La segunda fase podría denominarse de fragmentación, en las décadas centrales del siglo XX, cuando se elabora conocimiento desde lo particular a lo general, aportando un dato más²⁵⁴. La última fase comienza en los años 80, con la implementación de nuevas técnicas, importadas de otras ciencias, dinamizando las

²⁴⁷SPUFFORD, P: *Dinero y moneda*... Op.cit. Pág. 39.

²⁴⁸SPUFFORD, P: *Dinero y moneda*... Op.cit. Págs. 19-44.

²⁴⁹VELÁZQUEZ, L. J: *Conjeturas sobre las medallas de los reyes godos y suevos de España*. Málaga. 1759. Pág. 108 y ss. Referencia tomada de BARRAL I ALTET, X: *La circulation des monnaies suèves et visigotiques*. Munchen. 1976. Pág. 48.

²⁵⁰CEBREIRO ARES, F: Dificultades que plantea... Op.cit. Pág.34.

²⁵¹Como indica Humphreys, la sociología de Polanyi ha impactado considerablemente en este sentido. En HUMPHREYS, S. C. History, Economics, and Anthropology: The Work of Karl Polanyi. *History and Theory*. Vol. 8. No. 2. 1969. Págs. 165-212.

²⁵²CEBREIRO ARES, F: Dificultades que plantea... Op.cit. Pág. 34.

²⁵³ROMA VALDÉS, A: "Emisiones monetarias del siglo VI d.C. con leyenda LATINA MUNITA. Estado del debate", *Brigencio revista de estudios de benavente y sus tierras* 12. Págs. 79-84.

²⁵⁴CEBREIRO ARES, F: Dificultades que plantea... Op.cit. Pág. 34.

investigaciones las obras clave de Cabral y Metcalf (1997²⁵⁵) y Gomes Marques (1998²⁵⁶).

Roma Valdés²⁵⁷ distinguió dos tendencias actuales, una aglutinante o nacional y otra hipercrítica. La primera considera que las emisiones suevas presentan patrones estilísticos y geográficos comunes, por pertenecer a un único sistema monetario propio. Otros son, no obstante, reacios a cohesionar ese conjunto, especialmente Gomes Marques y también metodológicamente la obra de Barral i Altet (esta ya era la tónica en Pío Beltrán y Guadán). No obstante la visión llamada hipercrítica es muy coherente (también lo es la obra de Cabral y Metcalf, la mejor sin duda en cuanto a estudios metalológicos, metalográficos y tipológicos), y no pretende insertar la duda metódica (tan beneficiosa en el buen hacer investigador) si no dejar claro que no se puede tomar como cierto lo que se desconoce, si no, a lo sumo, que una interpretación subjetiva es esto, una hipótesis, por lo que es necesario siempre plantear las diversas posibilidades y dejar lugar a la reflexión. Ciertamente, es muy complicado contextualizar todas estas series cuando se carece de un contexto histórico tan diáfano como el presente debido a la suma escasez de fuentes y pocas obras de carácter histórico sobre este mundo suevo²⁵⁸.

No faltó en las diversas tendencias la visión de la moneda sueva como municipal (similar a lo ocurrido para con los llamados “bronces y platas visigodos²⁵⁹”), donde las élites municipales, ante la fragmentación del Imperio Romano, que ya llevaban años llevando la autogestión de las zonas urbanas, con lo que dentro del marco jurídico romano y de esta autogestión, tomaron la decisión de batir moneda. Ya Pío Beltrán en 1960 había atribuido muchas de estas series a los latino-gallegos e hispano-latinos²⁶⁰ (descifrando muchos antropónimos en las series Latina Mvnita). Incluso Reinhart, iniciador de una visión unitaria, consideraba que la serie Latina Mvnita podría ser una emisión independiente, no controlada por el poder suevo²⁶¹.

Sobre la metrología general, Metcalf y Cabral²⁶² es la obra de consulta inexcusable por referenciar un total de 171 piezas, sólo comparable, en su día, la de Reinhart. La conclusión inicial es la existencia de dos estándares, uno homologado al romano y uno reducido a 3.60-3.70 g para los sólidos y 1.10-1.25 g para los trémises.

²⁵⁵ PEIXOTO CABRAL, J.M. y METCALF D.M: *A moeda sueva...* Op.cit.

²⁵⁶ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular na idade das trevas*. Op.cit.

²⁵⁷ ROMA VALDÉS, A: Emisiones monetarias del siglo VI d.C... Págs. 79-84.

²⁵⁸ A parte de la obra de DÍAZ, P.C: *El reino suevo (411-585)*. 2011 (Madrid), ciertas cuestiones sociales y económicas sobre el mundo suevo en ROEDEL, R.L: O mundo agrario na Galiza sueva, *Estudos galegos*. 1996. Págs. 11-16.

²⁵⁹ Acuñaiones de difícil atribución a la monarquía visigoda. Revisese nuestro siguiente capítulo.

²⁶⁰ BELTRAN VILLAGRASA, P: Interpretaciones de algunas monedas suevas. *Nummus*. 1960. Porto. Pág. 82 y ss. Nosotros lo hemos extraído de BELTRÁN VILLAGRASA, P: *Obra completa. II. Numismática de la Edad Media y de los Reyes Católicos*. Zaragoza. 1972. Págs. 86-96.

²⁶¹ Ya en REINHART, W. M: Die Munzen des Sheweibenreiches. *Mitteilungen der Beyerischen Numismatischen Gesellschaft*. 55. 1937. Véase también REINHART: El Reino Hispánico de los suevos y sus monedas. *Archivo Español de Arqueología*. XV. Págs. 308-328.

²⁶² PEIXOTO CABRAL, J.M; METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Págs. 113-139.

Según las imágenes que ellos muestran (muchas también en nuestro Catálogo general)²⁶³ las de peso más ligero son las de ejecución más degenerada, más claramente no oficial. En general, y especialmente en los 35 ejemplares de la serie Latina Mvnita que analizan, todos los resultados quieren contradecir la visión unitaria que indica que deberían estar ajustadas a una metrología común.

En cuanto a la periodización las hipótesis se centran en que circularon en el VI, salvo los trémises tipo cruz dentro de laurel que se iniciarían alrededor del 430 con las tipologías de Valentiniano III según Suchodolski, para después durante Requiario (448-456 d.C.) cambiar para reflejar los tipos de Honorio. En este siglo V (mediados) también se sitúan las silicuas de Braga. Según Gomes Marques, aunque criticable, esta periodización de los trémises coincide con la transformación, evolución o degeneración de los tipos del reverso desde el clásico romano al futuro de paneles laterales. Los sólidos de Honorio se situarían en la misma cronología que los trientes imitativos, es decir, englobaría todo el reino suevo, desde Hermerico hasta la conquista visigoda.

Metcalf, no obstante, por extrapolación de la cronología relativa de las piezas imitativas del tesoro de Sevilla, propone la imitación de sólidos de Honorio hacia el 500-530, trémises pesados en los años 30 y 40 de ese mismo siglo y trémises ligeros hasta el fin del reino suevo en el 585 d.C. En todas estas cronologías circularon las monedas que hemos comentado, aunque no tiene que haber un *post quem*, salvo la misma llegada e instalación de los suevos, y la creación de las monedas oficiales romanas que luego se imitarían. Por ello nada imposibilita su imitación ya anterior, según nuestra opinión ya en la primera mitad del siglo V. Nuestra base objetiva son las silicuas, del periodo de Riquiario (448-456), algunas con similitudes con respecto al sólido de Braga. Es de suponer que hubo un periodo imitativo anterior, antes de que los suevos se decidiesen a marcar de forma específica sus emisiones, o incluso inscribir el nombre de su monarca. Silicuas, sólidos y trientes imitativos ya se comienzan a emitir en estas calendas, es de suponer que los ejemplares más evolucionados, entre ellos las Latina Mvnita, serían los más tardíos.

1.3-ACUÑACIONES

Antes de profundizar en las diversas series monetarias, aseveramos que existen variados grupos tipológicos, unos de un marcado origen imitativo, otros con mayor divergencia, adscritos al área geográfica ocupada por la monarquía sueva (en cuanto a los pocos hallazgos conocidos y al coleccionismo), atribuidos por ello, y por la tenencia de algunos sólidos de las marcas B R (sólo se conoce uno) y de otras silicuas con dichas marcas y el nombre de Requiario, al poder suevo. Nótese que muchas coherencias estilísticas son disonantes en cuanto a los contenidos metálicos²⁶⁴, con lo que vincular estos especímenes a

²⁶³ PEIXOTO CABRAL, J.M.; METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Págs. 227-329.

²⁶⁴En este sentido todos los análisis metalológicos y metalográficos de PEIXOTO CABRAL, J.M. y METCALF D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Págs. 111 y ss.

una misma acción es dificultoso, menos todavía a una misma ceca y periodo. La cuestión de la supervivencia del numerario, al igual que el número de piezas emitidas por cada cuño, sigue siendo una incógnita de difícil resolución ante los escasos hallazgos y ejemplares existentes.

1.3.1-Imitaciones de sólidos de Honorio

Existe un amplio conjunto de imitaciones, progresivamente deturpadas o degeneradas, de monedas romanas oriundas de Milán, que por presentar anomalías tipológicas y metrológicas, fueron atribuidas desde antiguo al pueblo suevo. El hecho de haberse subastado recientemente uno de estos ejemplares con las marcas de ceca B R²⁶⁵, en lugar de M D, refuerza el hecho de que muchos de estos especímenes deben ser atribuidos a los suevos aunque no su totalidad de forma sistemática. Siempre se ha dicho que los diversos conjuntos imitativos atribuidos a uno u otro pueblo germano tuvieron su origen en el practicismo, esto es, imitaban la moneda que les era más común entre sus manos aunque debe primar la cautela y nada impide que uno u otro pueblo imitase moneda muy diversa, aunque no fuera de la más común en su zona circulatoria. Aunque los hallazgos fuesen más abundantes (aunque son muy escasos) la clave residiría en el establecimiento de grupos tipológicos gracias a la comparación de ejemplares, con todo los inconvenientes que acarrea y con la dificultad de la posterior atribución de todo un grupo a una autoridad concreta. De esta forma los sólidos imitativos suevos, que se sepa todos imitando monedas de Milán (marcas MD), tienen sus propios rasgos tipológicos, que lo diferencian de los mismos sólidos imitados por los visigodos (antaño se les atribuía tan sólo los sólidos con marcas RV) o centroeuropeos (imágenes comparativas *infra*).



Fig. 001-Sólido oficial romano de ceca Milán (MD)²⁶⁶.



Fig. 002-Sólido oficial romano de ceca Milán (MD), estilo menos estilizado²⁶⁷.

²⁶⁵ Subasta londinense DNW de 24 de septiembre de 2007. Referencia extraída de CEBREIRO ARES, F. Op.cit. Pág 45. Nota 52.

²⁶⁶ Subastas Cayón 31 marzo – 1 abril de 2014.

²⁶⁷ Subastas Hervera 26 de febrero de 2013.



Fig. 003-Sólo imitativo suevo (MD), uno tantos estilos²⁶⁸.



Fig. 004-Sólo imitativo suevo (MD), uno de tantos estilos²⁶⁹.



Fig.005-Sólido imitativo de estilo centroeuropeo (MD)²⁷⁰.

Como indicaba Grierson o Sppuford, el siglo V es la gran época imitativa germana (y aún comienzos del VI). Mostramos otras monedas imitativas de estas calendas, no tan sólo áureas:



Fig. 006-Moneda imitativa argéntea vándala²⁷¹.



Fig. 007-Moneda imitativa áurea lombarda²⁷².



²⁶⁸ Subastas Ars Classica, 18 de noviembre de 2013.

²⁶⁹ Subastas Cayón, 31 marzo – 1 abril de 2014.

²⁷⁰ Subastas Ars Classica, 12 de diciembre de 2013.

²⁷¹ Subastas Ars Classica, 18 de noviembre de 2013.

²⁷² Ibidem.



Fig. 008-Moneda imitativa áurea ostrogoda²⁷³.



Fig. 009-Moneda imitativa áurea del Noreste europeo²⁷⁴.



010-Moneda imitativa áurea visigoda²⁷⁵.

Es inexcusable recurrir a la comprensión de las series oficiales para interpretar mejor estas series imitativas, y para ello Kent²⁷⁶ es ya un clásico. Este autor describe y clasifica las series de Honorio realizadas presumiblemente en la corte del emperador e indica que todas las monedas presentan tipología idéntica (salvo las conmemorativas de los *decennalia* de Honorio), con busto de Honorio diademado mirando a derecha y leyenda D N (Dominus Noster) HONORI VS P F AVG en anverso y en reverso con imagen del emperador de pie en traje militar dirigiéndose a derecha con estandarte en la mano derecha y globo nicéforo en su mano izquierda apoyando el pie izquierdo sobre un cautivo semi acostado. Su leyenda es VICTORI A AVGGG e inscribe las letras CONOB (*Constantinopla Obryzum*²⁷⁷) en el exergo. A la derecha e izquierda de este motivo central de reverso se distinguen las letras M D en el campo, correspondientes a la ceca de Milán (Mediolanum). Los sólidos oficiales más abundantes son los de entre 395 y 402, por lo que sería de suponer que éstos debieran ser los imitados, si bien como el busto en muchas imitaciones es más grande (en las mismas sobresale hacia arriba y casi ocupa el espacio de entre las letras I a la V), parecen reproducir

²⁷³ Ibidem.

²⁷⁴ Ibidem.

²⁷⁵ Ibidem.

²⁷⁶ KENT, J: The Milan coinage of Honorius. *Acta Numismática*. 1991-1993. Barcelona. Págs. 285-302.

²⁷⁷ Que los pueblos bárbaros hayan copiado moneda romana es un hecho, pero que los emperadores de occidente imitaran muchas de las características de la moneda bizantina, o más bien, de la moneda del Imperio de Oriente, también lo es. No es el único ejemplo el caso de estas siglas CONOB, que garantizan la calidad del metal áureo y que acabaron degenerando en estas imitaciones en diversas leyendas, siendo la más común COMOB, otras CONO u OHO.

sólidos oficiales posteriores²⁷⁸.

Para las imitaciones más perfectas y presumiblemente más antiguas no es sencillo distinguirlas de las oficiales. Ya Reinhart había percibido que la letra G presenta un apéndice vertical ligado a su parte inferior, hecho que los liga al tercer conjunto individualizado por Kent²⁷⁹, el único con epigrafía semejante. Sin embargo este rasgo no es plenamente diferenciador (ver *infra*).

Dentro del plano metrológico, muchas de las monedas imitadas son de ley y peso fiel (de buena calidad) y como en ocasiones distinguir las monedas oficiales de las copias es harto difícil, el recurrir a las anomalías de peso y ley se convierte también en método, aunque inútil en los ejemplares más fieles. Su peso oficial se aproxima a la talla de 72 en libra, esto es, un peso medio de 24 silicuas, y si la libra romana ronda los 324 gramos, cada sólido debería pesar sobre los 4,5 gramos, si bien en muchos casos (más del 75%) los sólidos de Honorio no llegan a este peso, aunque por poco. Su ley era muy elevada, purísima, aunque raras veces pasaba del 99,5 % de oro. Para las imitaciones, muchas siguen este patrón y otras, generalmente las más degeneradas, un peso y ley inferior²⁸⁰.

Fue el conde de Salis²⁸¹ el primero en atribuir a los suevos algunas de estas imitaciones de los pueblos bárbaros, aunque Engel y Serrure²⁸² no las atribuyen a ningún pueblo bárbaro específico, al no encontrar características distintivas y como las piezas eran copiadas unas de otras, eran idénticas a los ojos del usuario y circulaban en conjunto. Ésta fue la postura seguida por Allen y Teixeira²⁸³, Heiss²⁸⁴, y Leite de Vasconcellos²⁸⁵.

Fue sólo en 1937 cuando Reinhart rompe con la tradición y juzga que hay motivos suficientes para atribuirlos a los suevos, distinguiendo tres grupos²⁸⁶, que atendiendo a su última obra al respecto, eran los siguientes:

El grupo A acopia ejemplares que imitan con fidelidad los modelos imperiales, las letras M y D son identificables claramente, aunque a pesar de la buena calidad artística, se distinguen fácilmente por el eje vertical de la G, cuando las oficiales tienen eje horizontal. Debemos matizar que tanto en las imitaciones como en las oficiales los ejes no siempre tienen una orientación regular, motivo que dificulta hasta el extremo la distinción de estos ejemplares en ocasiones.

El grupo B estaría constituido por un sólo ejemplar sin marcas en el campo del reverso

²⁷⁸GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 86

²⁷⁹KENT, J: *The Milan coinage...* Op.cit. Págs. 285-302.

²⁸⁰CABRAL y METCALF distinguen una serie pesada y una leve. En: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 115.

²⁸¹GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 88.

²⁸²ENGEL, A. y SERRURE, R: *Traité de numismatique du Moyen Age*. París. 1891-1905.

²⁸³ALLEN, E.A. y NUNES TEIXEIRA: *Monnaies d'or suevo-lusitaines*. *Revue Numismatique*. Ns. 10. 1865. Pág. 235.

²⁸⁴HEISS, A: *Essai sur le monnayage des Sueves*. *Revue Numismatique*. 3rd. Ser. 1891, 9. Pág. 146.

²⁸⁵VASCONCELLOS, J.L: *Gabinete numismático da Biblioteca Nacional de Lisboa (notas e documentos) I. Moedas de ouro da época germânica*. En: *Bol. das Bibliot. e Arq. Nac.* 1902. Nota tomada de GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 89.

²⁸⁶REINHART, W.M: *Die Munzen...* Op.cit. Pág. 151. Y: *El Reino Hispánico...* Op.cit. Pág. 308 y ss.

y su grupo C estaría constituido por imitaciones degeneradas, con leyendas formadas por asociaciones de letras sin sentido aparente y sólo en algunos casos se descifra el nombre del emperador. En un caso la letra M es una H y se visualiza un monograma en lugar de la D, pareciendo un nexo entre N y R según Reinhart (en un espécimen incluso parecen dos rectángulos a sendos lados partidos por un trazo horizontal en el de la izquierda y diagonal en el de la derecha -revítese nuestro Catálogo-).

A mediados del siglo XX sólo se conocía la procedencia de cuatro ejemplares (hallazgos), por ello ya Beltrán en 1956²⁸⁷, en una revisión crítica de lo escrito por Reinhart, indica que no es posible atribuir a los suevos todos los sólidos.

En 1958 Guadán²⁸⁸ los divide en seis tipos:

Del primero, con gráfila radial en ambas caras, pesa dos ejemplares con resultados de 4,26 gramos de media (existen oficiales, también, con y sin gráfila radial).

El tipo II no presenta gráfila radial y tienen arte más degenerado, ya se nota el alargamiento del busto del emperador.

El tipo III engloba series como las del tipo II, pero más ligeras de peso, que en su mayoría presentan módulo más pequeño, que no excede de 22 mm.

El tipo IV lo constituyen imitaciones de degeneración pronunciada, donde las letras M y D son sustituidas por H y un monograma. Estudia dos ejemplares con pesos 3,74 y 3,76 respectivamente.

El tipo V serían copias de arte muy degenerado, epigrafía diferente y con los indicativos de origen formados por dos figuras geométricas. Clasifica un sólo ejemplar.

El tipo VI sería similar al anterior, pero sin pseudo-indicativo de origen.

Se deducen tres normas ponderales de la obra de Guadán, aunque los escasos ejemplares estudiados no permiten conclusiones estadísticas, como indica Gomes Marques.

Desde aquí transcurrieron cuatro décadas sin estudios al respecto, hablándose sólo sobre la atribución, no a suevos, sino imprecisa, de Barral i Altet²⁸⁹ (aunque este autor con un excelente estudio sobre la circulación monetaria del periodo, también visigodo, atendiendo a los hallazgos) y una atribución de tres sólidos a los suevos del Marqués de Faria²⁹⁰ (tres de los seis ejemplares suevos que adjunta son sólidos).

²⁸⁷BELTRAN VILLAGRASA, P: Las primeras monedas suevas. En: *Cesaraugusta*. 1956. Pág. 115. Nosotros lo hemos extraído de BELTRÁN VILLAGRASA, P: *Obra Completa. II. Numismática de la Edad Media y de los Reyes Católicos*. Zaragoza. 1972. Págs. 67-85.

²⁸⁸GUADÁN y COMNENO: Las copias suevas de los sólidos de Honorio. *NUMMUS*. Porto. 1958. Pág 11-23.

²⁸⁹BARRAL I ALTET, X: *La circulation des monnaies suèves et visigothiques*. Munchen. 1976. Págs. 41 y ss.

²⁹⁰MARQUES DE FARIA, A: On finds of Suevic and Visigothic coins in the Iberian Peninsula and their interpretation, en: MARQUES, M, METCALF, D.M (Eds) *Problems of medieval coinage in the Iberian Area*. 3. 1988. Santarém. Pág. 71-88.

Fueron Cabral y Metcalf²⁹¹ los que irrumpieron con una sólida obra sobre las acuñaciones suevas reuniendo veintitrés de estos ejemplares (entre muchas otras monedas suevas) de los cuales once se someten a análisis químicos no destructivos. Distinguen las marcas MD, ND, HD, IID y las que carecen de símbolos o tienen figuras geométricas. Indican que dos monedas tienen una gráfila especial (tipo I de Guadán) y perciben que existen dos normas ponderales, una serie pesada (marcas MD, ND, HD y IID), próximas a las monedas imperiales, y una leve. Diez ejemplares de la serie pesada y uno de la leve fueron sometidos a análisis químicos por el método PIXE. La serie pesada desvela una ley próxima a las oficiales y la ligera menor (veintiún y diecisiete quilates respectivamente), siendo la transición los ejemplares con marcas II D, que tienen peso fuerte pero ley más débil (un quilate menos que las pesadas). Estas series de menor ley debían tener en torno a un treinta por ciento de valor menor.

Harto difícil, como en todo lo relacionado con el mundo suevo, es dar a estas series una cronología precisa o plenamente fundamentada. Si las mismas fuesen producidas en la misma casa de moneda y por la misma entidad sería razonable pensar que la serie pesada es anterior, como indican Cabral y Metcalf²⁹², pero si fueron labradas por distintas autoridades, algunas imitaciones de imitaciones, ya no se presentaría clara la continuidad evolutiva, debido a la posibilidad de producción simultánea en diversas áreas, como indica Gomes Marques²⁹³. Resulta útil extraer todas las deducciones posibles del contexto histórico que las envuelve, más allá del posible acuerdo entre suevos y romanos, hecho que tampoco está fundamentado y menos aún sus pormenores. Lo que parece claro, desde luego, es que si estas acuñaciones se batiesen bajo un *ius monetae*, los poderes emisores cambiarían el nombre del emperador Honorio, ya difunto si confiamos en la continuidad de estas acuñaciones en varias décadas, por el nombre del nuevo ocupante en las series que se postergan en el tiempo, como aconteció con las series visigodas, si bien en el caso que nos compete, un claro conservadurismo y quizás para otorgarle legalidad, se continuaron acuñando imitaciones a nombre de Honorio, debido a la abundancia de dichas piezas en el siglo V en la Península Ibérica (por ello fueron escogidas como modelo), hecho que permitía una mejor aceptación de las imitaciones en las transacciones, escasamente comerciales (la moneda áurea no llega a las compras diarias).

No obstante y lógicamente, la cronología inicial no puede ser anterior al principado de Honorio (393-423) y más concretamente al inicio de las acuñaciones oficiales cuyas características son imitadas en las monedas atribuidas a los suevos. No debemos pensar que dichas acuñaciones comenzaron con motivo de un pacto de *amicitia* entre suevos y romanos establecido supuestamente en el 411, como indica Guadán, pues dicho pacto no se ha producido (las fuentes no lo indican, véase Díaz, si bien múltiples acuerdos parecen haber existido entre suevos y nativos). Gomes Marques indica que hasta el 408 las condiciones políticas suevas no eran lo suficientemente propicias como para permitir estas acuñaciones²⁹⁴

²⁹¹Imágenes de 14 de estos ejemplares en: CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 237 y ss. Dicho dato de 23 ejemplares en pág. 102.

²⁹²CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 115.

²⁹³GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs. 83-106.

²⁹⁴Además en esta fecha los suevos aún no se habían asentado en la *Gallaecia* de entorno a Braga, con lo que su estado de desplazamiento continuo dificultaba el labramiento de numerario. Además, si hubiesen acuñado transeúntemente, se debiera haber encontrado algún ejemplar fuera de lo que es *Gallaecia*, coo acontece con

y además la epigrafía de las imitaciones de mejor calidad reproducen sólidos oficiales que aparecen en estos años²⁹⁵. Plantea, pues, indirectamente, que estas imitaciones pudieron comenzar antes del asentamiento de los suevos en la zona en torno a Braga²⁹⁶. Es de suponer que el periodo de máxima producción se produjo durante el reinado de Requiario, por ser uno de los momentos de mayor esplendor del reino suevo y donde el contexto histórico presenta cierta estabilidad política y económica (se habían acumulado también tesoros traídos del saqueo), además de ser el momento en que se acuñan silicuas de plata a nombre de este monarca suevo y, muy importante, por presentar importantes similitudes tipológicas el recientemente descubierto sólido de Braga con las silicuas que conocemos de Requiario, lo que sitúa en este momento cronológico varios sólidos de estas series. Guadán, sin pruebas, indica que estas series se dejan de acuñar en el 464²⁹⁷ y Gomes Marques indica que difícilmente pueden ser posteriores a última década del V, momento en el que los visigodos ya ocupan parte de la Península e irradian su influencia política como fuerza dominante acuñando sólidos a nombre de Anastasio, si bien la presión visigoda ya comenzó en el 456, durante Teodorico II²⁹⁸. Es de suponer que los suevos debían de adaptarse a las nuevas tendencias y no quedarse obsoletos acuñando a nombre de un emperador hace mucho tiempo fallecido. Sobre la posible atribución de algunos de estos sólidos a Hermerico, todo es posible, pero a día de hoy nada comprobable, y desde luego ante los ejemplares conservados, no se trataría de ejemplares distinguibles.

Cabral y Metcalf²⁹⁹, pendientes del tesoro de Sevilla, se muestran cautos, si bien aceptan que deben atribuirse estos sólidos a los suevos conociendo el origen portugués de una sola pieza (el resto de hallazgos no están bien documentados, por ser muy antiguos o por la falta de interés en su época³⁰⁰). Ante los escasos datos, la generalidad de la emisión, la proximidad cronológica y la falta de caracteres individualizadores, Cebreiro Ares³⁰¹ plantea dudas sobre su atribución (recordemos que la autoridad emisora no se manifiesta tal y como lo hará en las acuñaciones visigodas), si bien creemos que el sólido bracarense con las iniciales B R justifica en gran medida que si no todos, sí bastantes, fueron mandados acuñar por el poder suevo (el más importante y estable de la Península en esta época), muchos, desde luego, en Braga, por lo indicado arriba. La dificultad está en distinguir el origen de aquellos sin especificidades (como el nombre del soberano o marcas de ceca), no siendo su lugar de origen (en el caso de los hallazgos o arqueología) o las comparaciones tipológicas *verbum Dei*, ya que el primer caso podría responder a la circulación monetaria y el segundo siempre va a tener un componente subjetivo, además de la posterior dificultad de asignar a una autoridad concreta todo un grupo tipológico en su conjunto, además de por la itinerancia del *monetarius*. Sea como fuere, sólidos MD de diferente estilo vendidos en el Sur hispano, tienen rasgos estilísticos diferentes, así como los subastados en Centroeuropa (una imagen

otras acuñaciones de pueblos bárbaros.

²⁹⁵ Seguimos a GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs. 85-104.

²⁹⁶ Labramientos, pues, ya no mandados hacer por los suevos, sino por las oligarquías locales, los *gallaecos* de los que hablan las fuentes, y los suevos, tras su llegada, continuarían con este proceso.

²⁹⁷ GUADÁN A.M; LÁSCARIS COMNENO, C: Las copias suevas de los sólidos de Honorio, *Nummus*. 1958. Págs. 5-11.

²⁹⁸ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs. 85-104.

²⁹⁹ CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 48 y ss.

³⁰⁰ Véase nuestro apartado sobre los hallazgos de moneda sueva y atribuida al mundo suevo.

³⁰¹ CEBREIRO ARES, F: Dificultades que plantea... Op.cit. Pág. 44.

supra), con lo que ciertamente se pueden establecer grupos tipológicos, siendo uno el característico del Noroeste, del mundo suevo y de las oligarquías locales que abarcaba, o hacia las que irradiaba su influencia.

En cuanto al volumen de las series acuñadas, Cabral y Metcalf estudian veintitrés ejemplares, y siguiendo el presupuesto de Good, para unos cuños de entre sesenta y ciento diez, resultan sobre un millón de ejemplares. Al contrario, siguiendo el método de Cáster, se estiman de entre 590.000 a 1.720.000 ejemplares³⁰². Confiemos o no en estos cálculos (nosotros personalmente los vemos muy grosos y no se pueden aplicar de igual forma en los 2500 años de Historia monetaria -revítese nuestro capítulo siguiente-), lo que parece claro es que estas series tuvieron una importancia dentro de la economía del don (como los ejemplares visigodos) aunque saber si se batieron en torno a cuatro toneladas de oro puro o no es arriesgado, si bien parece lógico que se fundiesen también monedas circulantes, por lo que cuantificar en qué medida estas series acrecentan la oferta monetaria es también complejo. Sobre las posibilidades acuñatorias de estos y otros cuños, citamos en nuestro siguiente capítulo varias reflexiones de Pliego Vázquez que nos parecen muy acertadas³⁰³, pues aunque versan sobre la moneda visigoda, se pueden aplicar a estas series. Sumariamente podemos adelantar que el volumen de una acuñación depende más de la coyuntura política (deseos de la autoridad, cantidad de metal disponible, crisis de autoridad que interrumpe una acuñación, etc), que de la capacidad física de unos cuños, primando, en este último caso, demasiado las características materiales, desde luego más que los deseos humanos, algo que consideramos incorrecto.

En cuanto a la función económica de estas series, su término es muy amplio y no abarca exclusivamente el comercio, en el que este *quasi* monometalismo áureo suevo sería inútil en los pagos diarios, sin objetar que pudiera ser utilizado en pagos de cierta entidad. En nuestro tercer capítulo realizamos la comparativa, atendiendo a la especie que se podía comprar, del sólido y el tremis citado en la documentación gallega, resultando que en el pago diario la denominación menor, el tremis (tercera parte del sueldo) equivaldría a más de 500 euros actuales³⁰⁴, *mutatis mutandis*, con lo que sería un valor excesivamente alto como para utilizar en las pequeñas compras del día a día. Estas series, al igual que las visigodas, parecen insertarse en la economía del don, de la que hablaremos en profundidad, desde sus orígenes (con la misma invención de la moneda) en nuestro siguiente capítulo.

La atribución de estas monedas, como la de las siguientes a tratar, a autoría sueva, fue algo convencionalmente aceptado, hoy en día con mayores datos, pero en su momento respondiendo a poco más que cavilaciones. Aún hoy los hallazgos son minoritarios (con o sin contexto arqueológico), si bien se producen en áreas dominadas por los suevos, aunque no se corresponda con su área nuclear (cinco ejemplares de los veintitrés estudiados por Cabral y Metcalf son los hallados con localización exacta, en Coimbra, Covilha, Castelo Branco, Portalegre y Badajoz, todos fuera del área nuclear sueva y en regiones sólo transitoriamente dominadas por los suevos³⁰⁵). Cabral y Metcalf invocan a que la mayoría de especímenes se

³⁰² CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 102-103.

³⁰³ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda*. Vol. I. 2009. Sevilla. Págs. 197-198.

³⁰⁴ Revítese nuestro Capítulo III.

³⁰⁵ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs. 99.

asientan en colecciones portuguesas³⁰⁶ (es este un recurso peligroso, pues nada tiene que ver el coleccionismo con la arqueología o hallazgos, si bien necesario, al disponer para el mundo suevo de tan pocos datos palpables que permitan concluir poco más que algo), por lo que deben situarse en un área no muy distante de lo que hoy es Portugal. Por si fuera poco, para más INRI, el *limes* del territorio dominado por los suevos es, aún hoy, impreciso. Elucubrar si algunas emisiones se han podido producir en Sevilla y en otras ciudades de la Bética, durante los saqueos suevos (mejor denominarlo saqueo que momento de expansión, como indica Baliñas³⁰⁷) es arriesgado, y desde luego el contexto de movilidad de estas incursiones lo hace difícil, además de que sería de esperar un mayor número de estos hallazgos en el Sur de España (sin embargo en el coleccionismo de esta zona sí aparecen ejemplares claramente imitativos). Gomes Marques no quiere descartar Mérida, capital de Lusitania, centro radial de estos hallazgos y conquistada por Requila en 439 y ocupada por los suevos hasta el 456, lugar de donde se extrajeron grandes riquezas de oro y plata que según Idacio cayeron en manos del rey en su primera campaña en la Bética, aumentadas con las campañas sobre la Lusitania y también la Cartagenense (algunas de estas riquezas y aún el oro imperial se llevaron a fundir, compensando la actividad acuñatoria porque muchas de las nuevas monedas tenían el mismo valor nominal pero menor ley³⁰⁸; de todas formas es más probable que no se fundiesen y no se acuñasen en el transcurso transeúnte de los saqueos, momento no idóneo para dicha actividad acuñatoria).

Que no se acuñasen por los suevos en el transcurso de sus saqueos debido a la no idoneidad de la actividad acuñatoria en un momento de escasa *tranquilitas* no obsta para que algunos especímenes no se acuñasen por autoridades locales, dentro y fuera del radio de influencia suevo, como es ejemplo inmediato las series de Latina Mvnta y aún los mal llamados bronce y platas visigodos, de autoría distinta, no visigoda, demostrable porque fueron acuñados localmente y no en todo el *regnum* visigodo. Por ello que varios especialistas indiquen que no hay ninguna razón como para excluir Galicia como candidata, lugar donde nos consta que se imitó moneda romana del siglo IV, como demuestran los hallazgos con moneda más simple o tosca en esta región, imitativa. Pero las opciones son muchas y, como adelantábamos páginas arriba, existen especímenes similares en el Sur peninsular, imitativos, donde en décadas venideras existió alta autogestión. Nada impide a que estos sólidos MD fuesen imitados también en otras zonas peninsulares, sin negar que al menos muchos grupos de ellos se batieron en territorio suevo o próximo a él, como justifica ineludiblemente el sólido de Braga y aún las silicuas de Riquiario. Tanto de lo mismo para con sólidos con otras marcas atribuidos a autoridad no sueva, y la moneda imitativa atribuida en exclusiva al mundo visigodo.

Recordemos que inicialmente los latifundarios nativos continuaban siendo fieles al poder romano y que la principal resistencia se produjo en la Lusitania. Gomes Marques aún plantea la posibilidad de la producción multicéntrica (desde luego plausible, la cuestión es si por mandato exclusivo del poder suevo o por iniciativa propia) y recuerda que muchos otros poderes existían en el Noroeste de la Península en este momento, aparte de la aristocracia

³⁰⁶ CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 48.

³⁰⁷ BALIÑAS PÉREZ, C: *El reino suevo de...* Op.cit. Págs. 177-196.

³⁰⁸ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 100.

latina, la monarquía alana, los vándalos silingos y los vándalos asdingos³⁰⁹. Pero memoremos que si bien los alanos eran los más poderosos de la Península, poco tiempo estuvieron en la misma, radicando en Lusitania desde el 411 hasta el 418, y los vándalos silingos, si bien dominan regiones al oriente del área de estas imitaciones, se dedicaron más a las depredaciones que al asentamiento. Por último los vándalos asdingos permanecieron poco tiempo en la parte inferior de *Gallaecia* y después pasaron a la Bética y Cartaginense, regiones exteriores del dominio suevo y a su salida de la Península llevan aparentemente todas sus riquezas y de haber tenido tradición acuñatoria (incluso labrando algunas de estas series) deberían haber aparecido imitaciones similares en el Norte de África y debería existir un mínimo de continuidad. Aún así nos estamos olvidando del pueblo germano más poderoso, el visigodo, aunque no asentado definitivamente aún en la Península Ibérica, ya en el año 416 habían venido en ayuda de Roma expulsando a alanos y parte de los vándalos, recuperando el control de las regiones más romanizadas, la Bética y parte de la Tarraconense. Es en el año 418 cuando Honorio los aleja del rico Mediterráneo y los coloca en la Aquitania, aunque pronto volverán, tras el expansionismo suevo de Requila y Riquiario, cuando el Imperio pedirá ayuda de nuevo a los visigodos, siendo derrotado Riquiario por Teodorico II, quedando la Península, salvo la zona más occidental, sueva, en manos visigodas, formando parte del Reino visigodo de Tolosa ya en el último cuarto del siglo V, quedando espacios donde domina todavía el Imperio romano.

Concluyendo, muy diversas autoridades pudieron imitar muy diversas monedas, si bien el sólido bracarense con las iniciales B R demuestra que los suevos son unos de los mejores candidatos (aunque creemos que no fueron los únicos), admitiendo también que fue el suevo uno de los poderes más estables del momento y el más plausible para atribuirle muchas de estas acuñaciones imitativas de este tipo de sólidos, hecho este en consonancia con los pocos hallazgos existentes, el coleccionismo, y con rasgos tipológicos específicos para con los ejemplares del área que nos ocupa.

Continuando con las comparaciones tipológicas que permitan establecer conclusiones tras interrelacionarlas con su contexto histórico, Gomes Marques, tras percibir, como ya hicieron Cabral y Metcalf, una homogeneidad metrológica y una fidelidad en los diseños de la serie de estos sólidos imitativos más pesados y de mejor ley, concluyó que su acuñación tuvo que estar supervisada por una entidad pública importante y bien organizada. No así acontece con la serie más ligera, a la que además se le pudo adjuntar alguna obra de falsarios (recordemos que su ley es inferior) y cuya escasez es mayor (20% del total) lo que sugiere la existencia de emisiones más modestas, irregulares y menos supervisadas³¹⁰.

Ante estos datos, y debido a la notable ausencia de hallazgos (con o sin contexto arqueológico) bien documentados (salvo uno), no se puede ir *plus ultra*. Es necesario, como indica Cebreiro Ares³¹¹, una relectura de los tesorillos, y especialmente realizar un estudio individualizado del tesoro de Sevilla y el de Grado (que tuvo escasa atención salvo en Barral i Altet³¹²), muy importante para la comprensión del primer momento de la invasión germánica

³⁰⁹ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 101.

³¹⁰ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 102.

³¹¹ CEBREIRO ARES, F: *Dificultades que plantea...* Op.cit. Pág. 45.

³¹² BARRAL I ALTET, X: *La circulation des monnai...* Op.cit. Págs. 41-43.

pues su composición está fechada entre el 407 y 408 d. C.

SÓLIDO DE BRAGA

Este extraordinario ejemplar no se conocía hasta su aparición en una subasta³¹³ y pronto se convirtió en una de las monedas más trascendentes de las atribuidas a los suevos (junto con las silicuas a nombre de Requiario, más excepcionales por inscribir el nombre de este monarca, pero menos escasas al no tratarse de un ejemplar único, como el caso del sólido). Es la ausencia de un contexto arqueológico, como indica Cebreiro Ares, su único hándicap.

Dentro de este conjunto de sólidos imitativos de Honorio, muestra como marca de ceca B R en lugar de las que generalmente ocupan las cecas imperiales, M D. Este hecho, junto a las características estilísticas de la pieza, de gran maestría, lleva a relacionarla, como indica Cebreiro, con las silicuas de Braga y a situarla en el mismo periodo (época del rey Requiario)³¹⁴. Ya Guadán y Lascarís Comneno adjudicaban a Braga los sólidos imitativos a raíz de un supuesto pacto entre romanos y bárbaros de menor calado que el *foedus*, sino de *amiticia*, en el 411³¹⁵. Hasta el momento presente, la relectura de las fuentes, especialmente de Idacio, desmiente la existencia de dicho pacto. Es este sólido de Braga la mejor baza para atribuir muchas de estas series imitativas a los suevos, aunque no todas, ni incluso todas aquellas de buen estilo o que forman la llamada serie pesada aunque Braga, lógicamente, fue un centro emisor, desde Honorio a Requiario y nada obstaculiza el *plus ultra*. A la vista de los ejemplares conservados, contó además con abridores de cuños de gran pericia.

CLASIFICACION

Antes de elaborar nuestro catálogo final y nuestra clasificación práctica y coherente de estas series, aunque en constante expansión, queremos puntualizar diversos matices tipológicos que nos ayuden a distinguir estas imitaciones de las oficiales. Lógicamente en aquellos sólidos con marcas de ceca distintas de M D, con tipología degenerada o leyendas ininteligibles, el problema de distinción es prácticamente nulo (se diferencian fácilmente), pero para aquellos ejemplares que reproducen muy bien el modelo romano oficial, se hace extremadamente difícil. Para ello el contacto directo con los ejemplares, el tener y hacer ojo (como comúnmente se indica en la jerga del coleccionismo) es vital, y parece que Gomes Marques y Cabral y Metcalf se han olvidado de las cuestiones banales que afectan a la distinción de ejemplares. Nuestra experiencia y la ayuda aportada por varios coleccionistas que atesoran estos ejemplares indican que el trazo inferior distintivo de la G, en las imitaciones más fieles, no es razón suficiente y prácticamente no se distingue del oficial, si bien se puede apreciar que es ligeramente más largo. El busto es siempre alargado, pero no tan cabezón como en las últimas emisiones oficiales romanas, supera (por arriba) el espacio

³¹³ Subasta londinense DNW de 24 de septiembre de 2007. Referencia extraída de CEBREIRO ARES, F. Op.cit. Pág 45. Nota 52.

³¹⁴ METCALF, en su nota realizada en esta subasta de 2007.

³¹⁵ GUADÁN, A.M; LÁSCARIS COMNENO, C: Las copias ... Op.cit. Págs 5-11.

ocupado por las letras I V (hablamos de la imitación fiel, el degenerado presenta gran variabilidad de bustos, muchos esquemáticos). Pero la clave de la distinción está en reverso, con una figura principal menos esbelta (con la cabeza más grande con respecto al cuerpo, no como en las oficiales), y con un menor realismo en todo el reverso (sobre todo en la cara del cautivo que es pisado). Nótese que el estandarte está formado, en la mayoría de ejemplares, por una sucesión de puntos bien marcados, cuando en las oficiales o es una recta, o el marcado de los puntos es más leve. Los ejemplares que presentan mayor desgaste por peor conservación, dejan lugar a la duda, además no se produce en todas estas imitaciones -por ejemplo no es así en los ejemplares con gráfila radial pronunciada, e incluso en algunas imitaciones de arte muy bárbaro). Nuestra clasificación es totalmente distinta a la Cabral y Metcal y Gomes Marques, distinguiendo en primer lugar el sólido de Braga (BR), después la serie pesada (buen arte, arte intermedio y arte degenerada) y serie ligera (generalmente de arte libre o novedosa). Existen múltiples variantes de estilo, que hablan de diversas series, diversos abridores, o diversos lugares de acuñación.

SERIE PESADA, BUEN ARTE

1) Sólido de Braga, marcas B R.

2) Muy fieles al modelo romano por su buen arte, con marcas M D y leyendas inteligibles.

1.a) Con gráfila radial, más o menos pronunciada (se distinguen fundamentalmente atendiendo al reverso, ver *supra*). Estandarte generalmente liso. Cautivo con casco.

1.b) Sin gráfila radial en anverso y reverso (hay excepciones). Estandarte en forma de puntos. Cautivo sin casco.

2) Claramente distinguibles del modelo romano, arte intermedio (en ocasiones con leyendas ininteligibles), siempre sin gráfila perceptible o continuada. Estandarte generalmente de gránulos. Cautivo sin casco.

2.a) Cautivo con melena.

2.b) Busto esbelto con diadema y collar de puntos prominentes.

2.c) Busto ancho con diadema y collar de puntos prominentes.

3) Claramente distinguibles del modelo romano, arte degenerado.

3.a) MD, estandarte de gránulos.

3.a.1) C de Conob invertida.

3.a.2) Guerrero cabezón.

3.a.3) Busto esbelto, gráfila de trazos.

3.b) Similar al anterior, aunque con marcas HD, gráfila radial en anverso y reverso (sólo dos ejemplares conocidos según Marques). Estandarte liso.

SERIE LIGERA

3) De arte aún más degenerado, próximo al estilo de muchos trientes imitativos, en muchas ocasiones con leyendas ininteligibles.

3.a) Marcas HM y OHO en exergo.

3.b) Marcas HH y OHO.

3.c) Marcas II NR y COMOB.

3.d) Sin marcas de ceca (leyenda comprensible)

(Existen múltiples variantes de estilo, a las que le aplicamos lo antedicho).

1.3.2-Siliquae de Requiario

Probablemente esta es la serie más paradigmática de las atribuidas a los suevos, por múltiples razones, la de mayor peso, por ser las primeras monedas en que soberano bárbaro inscribe su nombre³¹⁶ (Requiario, 448-456), pero, además, por encerrar notables incógnitas, como el hecho del porqué aparece el nombre y supuesta efigie de un emperador romano ya fallecido hace un cuarto de siglo³¹⁷.



Fig. 011-Silicua de Requiario hallada en Casa do Infante (Porto)³¹⁸.

En anverso aparece el busto del emperador Honorio, diademando y mirando a derecha, con la leyenda D N HONORI VS P F AVG alrededor. El reverso está centrado por una cruz

³¹⁶ El caso más temprano, como indica GRIERSON, PH: *Coins of Medieval Europe*. Londres. 1991. Pág. 5.

³¹⁷ LIVERMORE: "The coinage of suevic..." Op.cit. Pág. 41.

³¹⁸ Imagen de CABRAL&METCALF, *A moeda sueva...* pág. 7.

latina potentada dentro de laurel, y alrededor IVSSV RICHIARI REGES (por mandato del rey Riquiario). En el interior del laurel aparecen las letras B R a la izquierda y derecha de la cruz respectivamente, indicativo de origen de la ciudad de *Bracara*. En el exergo aparece un pequeño símbolo, quizás una espiga³¹⁹. Su estilo es cuidado y su reverso original y elegante, labrado por un abridor de cuños de gran habilidad. Los estudios de Cabral y Metcalf³²⁰ muestran una concentración de plata del 97,1 y 96,5 % en los dos ejemplares que analizan (el tercero que conocían es el de Biblioteca Nacional de París; recientemente se encontraron dos más, no computados por estos autores).

Hasta hace muy poco, por conocerse sólo el ejemplar de la colección de París (el único conocido durante más de un siglo), fue tomado como falso³²¹. Publicado en 1788 en el catálogo de la colección D'Ennery³²², descrito y reproducido en Eckhel³²³, Mionnet³²⁴, Lelewel³²⁵, y Engel y Serrure³²⁶, perteneció a la colección Gossellin hasta que fue adquirido por la Biblioteca Nacional de París³²⁷. Por llevar el nombre de Honorio, Exchel³²⁸ sugirió que fue acuñado en Italia en una de las invasiones del primer decenio del siglo V por un rey suevo también llamado Requiario (no explica el significado de las letras B R). Mionnet y otros autores lo siguen hasta que Heiss³²⁹ lo atribuye al único rey suevo Requiario de existencia histórica probada si bien indica que el abridor de cuños pudo venir de Italia. Muchos otros la veían como una falsificación moderna e incluso Reinhart en 1937 así lo indica. Los motivos alegados era lo extraño de la tipología del ejemplar conocido y lo raro, en este siglo, de las especies argénteas, que cuando se labraban obedecían a objetivos especiales, conmemorativos, con una metrología no rígida. Una imagen de la silicua parisina en el *smb-museum*³³⁰, asimismo reproducida por nosotros en nuestro Catálogo del final.

A finales de los años 30, en Castro Lanhoso, cerca de Braga, apareció un nuevo ejemplar³³¹, mutilado, pero en su expolio no lo valoraron ni identificaron, por ello que Reinhart lo desconocía cuando publicó su segundo trabajo en 1942, insistiendo aún en su falsedad. Tuvo que ser el gallego Bouza Brey³³² el primero en darse cuenta del error, en 1946,

³¹⁹ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Pág. 108.

³²⁰ CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 154-155.

³²¹ Reinhart dudaba de su autenticidad en su obra de 1937.

³²² ANÓNIMO. *Catalogue du cabinet de M.D'Ennery*. París. 1788. Nota tomada de GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 108.

³²³ ECKHEL, J: *Doctrina numorum veterum*. Viena. 1826-1828. Nota tomada de GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 108.

³²⁴ MIONNET, T. E: *De la rareté et du prix des médailles romaines*. 2a. Edición. París. 1827. Nota tomada de GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 108.

³²⁵ LELEWEL, J: *Numismatique du moyen age considerée sous le rapport du type*. París. 1835. Nota tomada de GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 108.

³²⁶ ENGEL, A y SERRURE, R: *Traité de numismatique du Moyen Age*. París. 1891-1905. Nota tomada de GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 108.

³²⁷ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 108.

³²⁸ ECKHEL, J: *Doctrina numorum...* Op.cit. Pág. 109 y ss.

³²⁹ HEISS, A: *Essai sur le monnayage des Sueves*. *Rev. Numismatique*. 1891. Págs 9-146.

³³⁰ Museo Berlín State.

³³¹ TEIXEIRA, C: O castro Lanhoso e o seu espólio, en: *Congresso do Mundo Português. Publicações*. 1940. Lisboa. Tomo I. Pág. 522. Fig. 22-23.

³³² BOUZA BREY, F: Sobre las acuñaciones suevas de plata a nombre de Honorio y Requiario, en: *El Museo de Pontevedra*. 1946. Págs. 4-18.

por lo que Reinhart en su obra del año 1952 reconoce su fallo, si bien aún se considera falso al ejemplar de París, por ser de diferentes cuños que el de Castro Lanhoso, según Beltrán Villagrasa³³³. Barral i Altet³³⁴ indica que su perfección técnica sólo puede deberse a cuños robados desde Roma, aunque no aporta pruebas y es difícilmente comprobable.

La tercera y la cuarta silicua fueron halladas en Porto (Portugal), en la Casa do Infante, una en 1994³³⁵ y otra en 1995³³⁶, y una quinta en la Alcáçova de Santarém en el año 2000 (imágenes en nuestro Catálogo del final). Estos hallazgos dejan entrever que su área de circulación era la Portugal sueva nuclear.

Por sus parámetros tipológicos concuerda perfectamente con el contexto de las primeras fases monetizadoras de los reinos bárbaros de su vecindad europea. La emisión de piezas imitativas con titulación en los nuevos poderes era la tónica dominante, como en las emisiones vándalas del norte de África y las cisalpinas, siendo el presente caso el más temprano³³⁷. Sin embargo las emisiones de silicuas, como dijimos, para el espacio ibérico, son extrañas. El gobierno romano desde el III d. C. desarrolló un proceso económico que tuvo por resultado un sistema dual, pequeños bronce y moneda de oro, donde las especies en plata asumían un papel secundario. Ya Patterson³³⁸ indica que ha existido una escasez generalizada de plata en este siglo V, pero no explica el porqué abundaban otros objetos argenteos y pese a que las nuevas acuñaciones eran conmemorativas, sí podían circular otras especies de plata, si bien como medios de pago se habían reducido. Sin embargo este no es un caso aislado, y es el paralelo más próximo las silicuas imitativas atribuidas al reino visigodo transpirenaico³³⁹ (también con representación de Honorio), así como las de Máximo de Barcino³⁴⁰ (Barcelona), si bien ambas pertenecen al área mediterránea. En cuanto al salto temporal entre el emperador Honorio y el reinado de Requiario, al menos de un cuarto de siglo (ya estaríamos en Valentiniano III), se han dilucidado diversas explicaciones, bien la búsqueda de legitimidad en el conflicto con los visigodos y la nueva autoridad romana³⁴¹, bien que pudo fallar la cronología para Requiario (algo difícil atendiendo a las referencias de las fuentes, especialmente Idacio)³⁴², bien atendiendo a un posible tratado suevo-romano establecido en tiempos de Honorio (que supuestamente podría conceder el derecho a batir moneda, aunque como hemos indicado las fuentes documentales aún no lo han confirmado³⁴³).

Las cinco piezas que conocemos, de metal plata, tuvieron que desempeñar una función económica, según Cebreiro Ares³⁴⁴, atendiendo a la diversa variedad de cuños, si bien Gomes

³³³ BELTRAN VILLAGRASA, P: Las primeras monedas suevas... Op.cit. Págs. 67-85.

³³⁴ BARRAL I ALTET, X: *La circulation des...* Op.cit. Pág. 46 y ss.

³³⁵ BELTRÁN VILLAGRASA, P: Las primeras monedas... Op.cit. Pág. 115.

³³⁶ CEBREIRO ARES, F: Dificultades que plantea ... Op.cit. Pág. 58.

³³⁷ CEBREIRO ARES, F: Dificultades... Op.cit. Pág. 41.

³³⁸ PATTERSON, C.C: Silver stocks and losses in ancient and medieval times, en: *Economic History Rev.* 1972. Pág. 205.

³³⁹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Vol I. Págs. 72-74.

³⁴⁰ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 65 y ss.

³⁴¹ LIVERMORE: The coinage... Op.cit. Pág. 42.

³⁴² LIVERMORE: The coinage... Op.cit. Pág. 41. Ver también GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs 65-83.

³⁴³ CRUSSAFONT: Monete suebe e visigote. *I GOTI*. Milano. 1994. Pág.350.

³⁴⁴ CEBREIRO ARES, F: Dificultades... Op.cit. Pág. 42.

Marques, quien conocía sólo tres piezas, les otorgó un carácter conmemorativo³⁴⁵. Su gran calidad artística y la reciente aparición del sólido de Braga lleva a pensar que esta ciudad fue un taller más o menos estable, nutrida de abridores de cuño de gran pericia, para realizar labores de compensación³⁴⁶. La cuestión es si el taller continúa una producción previa u obedece a una labor esporádica, algo aún no comprobable pero para lo que ningún argumento hay en contra. Gomes Marques parece insinuar que muchas de las imitaciones que estamos tratando pudieron haberse iniciado antes de la llegada y asentamiento de los suevos, bajo el poder de la aristocracia local, aunque no para el caso concreto de las silicuas.

Otra cuestión sería saber si estas monedas argénteas quieren celebrar algún acontecimiento importante para los suevos producido aún en vida del emperador Honorio (lo que explicaría el desfase cronológico). ¿Acaso la salvación de la destrucción vándala gracias a la ayuda de los romano-visigodos? ¿Acaso algún acuerdo o pacto como indica Guadán o Barral i Altet? (las fuentes nada especifican al respecto, y si lo harían de tratarse de un *foedus* o similar) ¿Quizás el ascenso al trono de Requiario en el 448 o su casamiento con la hija de Teodorico I al año siguiente? ¿Un posible pacto con Mansueto³⁴⁷? Todo son especulaciones, aunque no descabelladas, si bien una cosa no quita a la otra, y dada la variedad de cuños existente (todos los ejemplares conocidos provienen de cuños distintos) parece acertada la opinión de Cebreiro Ares al indicar que dicha acuñación buscó además consecuencias económicas, nutrir a la sociedad de moneda de valor medio que facilitase sus transacciones sin perder de vista que el papel conmemorativo y político de la moneda ha sido siempre una constante.

CLASIFICACIÓN

Aunque existen diversos cuños, siendo el ejemplar parisino el más divergente (el del SMB Museum es una copia antigua del mismo), no presentan particularidades específicas que permitan que nosotros establezcamos variedades o variantes, por lo que sólo distinguimos un tipo general.

1.3.3-Trémises con cruz dentro de laurel a nombre de Valentiniano y Honorio

En 1865 Allen y Nunes Teixeira³⁴⁸ habían atribuido a los suevos una serie de trémises cuyo reverso exhibe una modalidad particular del tipo de cruz dentro de laurel, imitaciones de

³⁴⁵ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 39.

³⁴⁶ Sería lo que Gomes Marques denomina *compensação*, aquellas labores que los nativos aristócratas deben desarrollar para compensar el vacío organizativo que ha dejado la caída del Imperio, y en dichas labores se incluye la acuñación de moneda.

³⁴⁷ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 112.

³⁴⁸ ALLEN, E. A. y NUNES TEIXEIRA, H: *Monnaies d'or...* Op.cit. Pág. 235.

trémises acuñados por Valentiniano III (425-455), según Kent³⁴⁹ labrados antes de febrero de 426. Las particularidades residen en la reducción de las dimensiones del laurel y en la existencia de paneles laterales a la izquierda y a la derecha de este motivo central de reverso, que los hacen fácilmente distinguibles de los oficiales (otras series son más fieles y más difíciles de distinguir). Allen y Nunes habían indicado que las diferencias con respecto a los oficiales eran innegables, y que el hecho de encontrarse ejemplares sólo en colecciones portuguesas y los pocos hallazgos existentes en la zona Norte de la actual Portugal hacía que fuesen atribuibles, así, a los suevos³⁵⁰. Sus conclusiones venían siendo ratificadas por los catálogos que se publicaban en la época (Metcalf nos indica que un coleccionista de Porto tenía siete ejemplares³⁵¹). Muchos otros especímenes fueron apareciendo, algunos en colecciones españolas, pero dicha deducción de procedencia no estaba suficientemente respaldada por el coleccionismo, era necesario además tener pruebas arqueológicas, que aún a día de hoy para el presente caso y en cuanto a moneda sueva en general, abundan poco.

Dentro de este conjunto imitativo se encuentran unos pocos ejemplares a nombre de Honorio y algunos más a nombre de Valentiniano III, todos con una determinada imitación del reverso de los de Valentiniano, como indicamos. Presentan alta variabilidad de marcas y tipologías que indican una abundante diversidad tipológica y supuestamente producción y el hecho de estar todas a nombre de emperadores romanos (excluyendo la serie Latina Mvnita) fueron interpretadas como signo de dependencia sueva del emperador referido y cronológicamente atribuidas al segundo reino suevo³⁵².

Más allá de la perenne cuestión de la autoría sueva o local (ambas al mismo tiempo pueden ser posibles), existen ciertos símbolos, letras del campo, que algunos quisieron asimilar a marcas de ceca a la manera de las monedas bajo medievales (y de las plenomedievales de Alfonso IX en adelante). Lo más importante es diferenciar entre las marcas por degeneración de las marcas voluntarias, que son las que se han acuñado por un motivo expreso a averiguar. Por ejemplo, en el caso anterior de los sólidos con M D de la ceca de Milán, termitan convertidas en variadas marcas interpretadas por algunos como mensaje; otras marcas, generalmente invertidas, se encuentran en el campo del reverso de estos trémises, a día de hoy con un significado desconocido.

Su anverso presenta un busto diademado a derecha y su leyenda no es siempre uniforme, siendo abreviada a veces y con deturpaciones en el caso de las imitaciones más degeneradas, incluso con secuencias aleatorias de letras³⁵³. En un tercer conjunto, que no ostenta el nombre de ningún emperador, se lee *Latina* y *Mvnita*, a veces abreviadas o sólo una de ellas, con topónimos e incluso antropónimos. Por sus especificidades, esta última serie la trataremos, como ya hicieron otros especialistas, aparte en otro epígrafe.

Hasta la primera publicación de Reinhart en 1937³⁵⁴, estas monedas junto con las

³⁴⁹ KENT, J.P.C: Un monnayage irrégulier du début du Ve Siècle de notre ère, en: *Bull. Du Cercle d'Etudes Numismatiques*. 1974, 11. Pág. 23.

³⁵⁰ ALLEN, E. A. y NUNES TEIXEIRA, H: Monnaies d'or... Op.cit. Pág. 235.

³⁵¹ CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 59 y ss.

³⁵² CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 59.

³⁵³ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 118.

³⁵⁴ REINHART, W: *Die Munzen des...* Op.cit. Pág. 151.

siliquae de Requiario se habían considerado las únicas monedas atribuibles a los suevos. Este autor les otorgó también algunas imitaciones de sólidos, como hemos visto, pero también algunos de estos trientes de Valentiniano, aún sin paneles laterales, e incluso algunos trémises con la Victoria, que ahora se atribuyen a los visigodos (tipo VPW de Tomasini³⁵⁵).

En el anterior artículo de 1937 Reinhart los dividió en tres grupos. En el primero, que llamará tipo romano en siguientes publicaciones, aparecen especímenes a nombre de Honorio o Valentiniano III, sin paneles laterales, pero no especifica las características concretas que los diferencian de los oficiales, e incluso duda sobre atribuir algunas a los visigodos. El grupo II, el tipo nacional, lo forman todas estas monedas con paneles laterales en reverso, monedas a nombre de Valentiniano, si bien incluye aquí también la serie *Latina Mvnita*. El grupo III lo forman ejemplares con la Victoria en reverso, hoy atribuidos a los visigodos³⁵⁶.

El grupo II fue dividido en cuatro subgrupos. El primero formado por monedas a nombre de Valentiniano cuya leyenda se lee sin dificultad aunque engloba también aquellos especímenes con leyenda deturpada. El segundo subgrupo sería el formado por monedas con una punta de lanza, flor o lirio alargado que corta la leyenda de anverso (a las dos horas). El tercero por ejemplares formados por lo que convencionalmente se conoce ahora como serie *Latina Mvnita*. Y el cuarto y último subgrupo por monedas de tipos y leyendas muy degenerados. Siguiendo clasificaciones de Reinhart modificaron esta división, extrayendo del grupo I los que estaban a nombre de Valentiniano y adjuntando al mismo diferentes ejemplares del grupo II con paneles laterales.

Finalmente, en 1952, Reinhart presenta una tercera clasificación, eliminando los del grupo III y asociando los dos primeros subgrupos del grupo II³⁵⁷. Dicha eliminación fue criticada por Beltrán Villagrasa, quien quería mantener los ejemplares de la Victoria entre las acuñaciones suevas³⁵⁸, si bien pronto Tomasini los atribuiría a los visigodos³⁵⁹. Estas indecisiones de Reinhart demuestran lo difícil de clasificar todos estos trémises, de ahí que surgieran otros esquemas taxonómicos, como el de Suchodolski en 1989³⁶⁰.

Este autor realizó una compleja clasificación basándose en la disposición y número de filas ligadas al laurel y en la modalidad de la leyenda de anverso, resultando la siguiente agrupación:

En un primer grupo el diámetro del laurel se reduce con respecto al oficial y el relieve mediano de sus ramos desaparece, permaneciendo el diseño con el aspecto de dos coronas de círculo concéntricas. En el segundo grupo la fita o elemento vegetal que une las extremidades inferiores de los ramos del laurel apenas se esboza y sus puntas son representadas por pequeños segmentos de recta. El tercer grupo engloba ejemplares en los que en la extremidad

³⁵⁵ TOMASINI, W. J: *The Barbaric tremissis in Spain and Southern France. Anastasius to Leovigild*. New York. 1964.

³⁵⁶ REINHART, W: *Die Munzen des...* Op.cit. Pág. 151.

³⁵⁷ REINHART, W: *Historia general...* Op.cit. Pág. 45 y ss.

³⁵⁸ BELTRAN VILLAGRASA, P: *Las primeras monedas...* Op.cit. Págs. 67-85.

³⁵⁹ TOMASINI, W. J: *The Barbaric...* Op.cit. Pág.

³⁶⁰ SUCHODOLSKI, S: *La siliqua du roi Rechiarius et les autres monnaies des suèves. Cuaderni Ticinese di Numismatica e Antichità Classiche*. 1989. Pág 353.

opuesta al laurel, a cada lado del anillete, aparecen segmentos de recta, a veces rematados por gránulos. Además, los segmentos de recta inferior y superior están ligados por un arco de circunferencia, surgiendo así los dos paneles laterales, característicos de estas imitaciones. El cuarto y último grupo engloba monedas cuyos segmentos de recta están ligados a la extremidad superior del laurel, en ocasiones dos rectas a cada lado, en la parte superior y no en la inferior, o también de dos a dos arriba y abajo. Suchodolski realiza además otras subdivisiones interesantes, como dentro del segundo grupo distinguir los nombres imperiales de Valentiniano y Honorio, otras con nombre ininteligible, etc³⁶¹.

Peixoto Cabral y Metcalf³⁶² los dividen en dos grandes conjuntos y excluyen los del Tipo I de Reinhart, indicando que no pueden atribuirlos a los suevos por no tener base suficiente; estos dos conjuntos de los restantes ejemplares serían los formados por trémises a nombre de Valentiniano y similares y los de la serie Latina Mvnita. Esto implica adjuntar a ambos grupos los especímenes con leyenda ininteligible, algo que disgusta a Gomes Marques, aunque según nuestra opinión sería correcta la organización de las series suevas atendiendo a las similitudes tipológicas, más que a las marcas (que pueden coincidir) o a razones de inteligibilidad o ininteligibilidad.

Subdividen el grupo de monedas a nombre de Valentiniano en siete, siendo el primero el formado por trémises cuya leyenda de anverso está interrumpida por una punta de lanza o flor y el subgrupo segundo los similares pero sin dicha lanza. El subgrupo tercero sería el formado por los que carecen de marcas de cualquier tipo y el cuarto el que contiene la letra R y similares en uno de los paneles laterales de anverso. En este grupo se inserta, pues, el que contiene la letra R y L. El quinto subgrupo sería el que contiene la letra N inscrita dentro del panel izquierdo del reverso y el sexto el que tiene una estrella truncada encima del laurel. Este mismo símbolo aparece en un ejemplar del anterior subgrupo y en otro del siguiente, el séptimo y último subgrupo, formado por monedas con estrella o estrella truncada encima del laurel, pero de estilo totalmente diferente a cualquiera de los anteriores³⁶³.

En cuanto a la serie *Latina Mvnita* han realizado una división basada en el estilo, no en cuanto a topónimos o antropónimos. Aunque esta serie va a ser tratada más adelante, adelantamos que el primer grupo sería el que llaman de estilo bergidense, formado por monedas que no sólo contienen este topónimo, sino también con otras procedencias y leyendas pero siempre de estilo similar. El segundo sería el de estilo leonense, en el que destaca la nítida curvatura del diadema como característica distintiva. Y el tercer grupo el que engloba estilos diferentes con respecto a los dos primeros³⁶⁴.

Gomes Márques³⁶⁵ considera razonable ejecutar una primera división basándose en la presencia o ausencia de paneles laterales en reverso, deducción muy lógica dado que son la innovación tipológica exclusiva de los trémises producidos en la Península (como indicamos, este autor se muestra escéptico con la atribución exclusiva de todas estas monedas a los suevos, al menos en su mayoría -si bien aún no conocía el sólido de Braga ni las dos últimas

³⁶¹ SUCHODOLSKI, S: La silique... Op.cit. Pág 353.

³⁶² PEIXOTO CABRAL, J. M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 59 y ss.

³⁶³ PEIXOTO CABRAL, J. M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Págs. 59-68.

³⁶⁴ PEIXOTO CABRAL, J. M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 67-68.

³⁶⁵ GOMES MARQUES, M: *A moeda...* Op.cit. Pág. 124.

silicuas encontradas al Norte de Portugal-). No obstante consideramos que su clasificación es en gran medida práctica, aunque para realizar los subgrupos se sustenta en analizar la leyenda de anverso y separar en un subgrupo los ejemplares con leyenda sin significado aparente, cuando nosotros creemos que el principal nexo de unión de ejemplares debe sustentarse en similitudes tipológicas, más que en el significado de las leyendas. Intuye que las monedas más degeneradas deben ser las más tardías, aunque dicha hipótesis no parece estar de acuerdo con los resultados metalográficos (ver *infra*). También existe la posibilidad de que en una misma casa de moneda trabajasen grabadores de capacidades técnicas diferentes, existiendo algunas autoridades sin preocupación por el elemento estético. No obstante esto es difícil de comprobar, como indica Gomes Marques, pues resulta extraño que un maestro consintiese que sus aprendices ejecutasen ejemplares tan defectuosos. Otra posible respuesta resulta de que las que presentan ausencia de significado podrían ser obra de falsarios, pero la abundancia de tales monedas y encima con una ley tan elevada lo desmiente³⁶⁶. Quizás la solución, al modo de Ockham, sea la más sencilla: proceden de diversos talleres que además dependen de diversas autoridades, con la consiguiente dificultad de asignarles una cronología precisa.

Es Gomes Marques³⁶⁷ el autor que más defiende la posibilidad de que estas piezas fuesen mandadas labrar por autarquías locales quienes, debido a las carencias de numerario, deliberadamente imitaban monedas corrientes y bien aceptadas en aquellos tiempos y que incluso las harían *ex professo* ininteligibles debido a carecer de la autorización pertinente de Roma (sería esta una actitud conservadora debido a que el Imperio ya hace décadas que había desaparecido). No obstante, unas series de valor relativo tan alto (áureas) no querrían compensar carencias de numerario destinadas al comercio sino carencias de moneda con significado político. Las autoridades locales querrían plasmar su soberanía imitando moneda, cuando no era tampoco indispensable que los tipos y leyendas fuesen iguales, sino parecidos (para la función que desempeñaban, era indiferente). Si somos consonantes con lo que hemos dicho y diremos en venideras páginas, sobre la función político-económica de la moneda germana inserta en circuitos tipo don (ya que economía abarca al comercio pero no a la inversa), estas oligarquías locales batirían monedas con esa función, además por lo alto de su valor, inútiles para los pequeños pagos.

Volviendo al multicentrismo de estas acuñaciones, sus leyendas más degeneradas pertenecerían, según Marques, a las de cecas más periféricas y su poco volumen plantea la no necesidad de personal cualificado. No obstante, volvemos a recalcar que entre todas las parcelas de poder existentes en el Noroeste hispano, era la sueva la más amplia, y las cinco silicuas de Requiario y el sólido de Braga demuestran que al menos gran parte de los sólidos y trientes imitativos se deben al mandato suevo (y todas las silicuas de este tipo, hasta el momento) y aún quizás también los labramientos realizados supuestamente en la periferia del reino o incluso fuera de él, en zonas que por diversas razones rozaban la órbita de influencia sueva. Ciertamente es que no hay ningún motivo concluyente como para atribuir sin dudas estas imitaciones de trémises a los suevos, pero tampoco ninguno en contra, y en este caso, los escasos hallazgos y sobre todo el coleccionismo (son las colecciones portuguesas las más importantes en cuanto a la tenencia de estos ejemplares) parecen localizar, si no el área de acuñación, sí el de circulación de estas piezas, en el Norte de la actual Portugal.

³⁶⁶ *Ibidem*.

³⁶⁷ GOMES MARQUES, M: *A moeda...* Op.cit. Pág. 125.

Dentro de los trémises con marcas diferenciadas (68 de los 126 ejemplares que computa Gomes Marques -incluye también la serie Latina Mvnita-) propone la siguiente clasificación³⁶⁸:

Marcas Anverso:

Punta de lanza que corta la leyenda a las 2 horas
Tres gránulos puestos en triángulo en frente del busto.
Letra C enfrente del busto
Letra P invertida o b con punto encima y otro debajo.

Marcas Reverso:

Triángulo en panel izquierdo de la derecha
Gránulo en panel de la dcha.
Gránulos en contorno de la cruz
Estrella encima del laurel
Estrella truncada encima del laurel.
Símbolo floral encima del laurel.
Anillite en uno de los paneles.
Letra B en panel de la derecha.
Letra C en uno de los dos paneles
Letra E en panel de la derecha
Letra I en panel de la izquierda
Letra L en panel de la derecha
Letra N en panel de la izquierda.
Letra N horizontal en panel de la izquierda
Letra P en panel de la derecha
Letra R en uno de los dos paneles
Asociación de estrella encima del laurel y estrella truncada.
Asociación letra B en panel derecho y anillo
Asociación Letra N en panel izquierda y Estrella truncada encima del laurel
Asociación Letra R en uno de los paneles y estrella encima del laurel
Asociación Letra R en uno de los paneles y símbolo floral encima del laurel
Asociación Letra R en uno de los dos paneles, estrella encima del laurel y símbolo

floral

Las letras como indicativos de origen se deben a Heiss³⁶⁹ (L Lamecum -Lamego-, E Eminio -Coimbra-, N Norba – Cáceres-, P Portucale -Porto- R Rusticana -no la localiza- y S Scallais -no existen a día de hoy ejemplares con esta marca-), pero Gomes Marques³⁷⁰ indica que la serie *Latina Mvnita*, con topónimo en la leyenda de anverso, también presenta marcas

³⁶⁸ GOMES MARQUES, M: *A moeda...* Op.cit. Pág. 126.

³⁶⁹ HEISS, A: *Essai sur le monnayage...* Op.cit. Pág. 146.

³⁷⁰ GOMES MARQUES, M: *A moeda...* Op.cit. Pág. 127.

que no se corresponden en su mayoría con las iniciales del dicho topónimo de la leyenda. Este motivo y la gran variedad de marcas parece indicar que no están relacionadas con su lugar de origen.

Definitivamente, Gomes Marques³⁷¹ propone la siguiente clasificación global:

- 1-Trémises sin paneles laterales en reverso (Similar al Tipo I de Reinhart)
 - 1.1- A nombre del emperador Honorio
 - 1.2- A nombre de Valentiniano
 - 1.3-Con leyenda de anverso sin significado
- 2-Trémises con esbozo de paneles (a nombre sólo de Honorio)
- 3-Trémises con paneles laterales en reverso, sólo a nombre de Valentiniano (similar al Tipo II de Reinhart)
 - 3.1- Sin marcas diferenciales
 - 3.2- Con marcas diferenciales
 - 3.2.1- Sólo en anverso
 - 3.2.2-Sólo en reverso
 - 3.2.3- En anverso y reverso
 - 3.3-Sin nombre de emperador o autoridad reconocible (serie *Latina Mvnita*, exclusión de ininteligibles).
 - 3.3.1-Con topónimo o derivado de topónimo
 - 3.3.1.1-Sin marcas diferenciales
 - 3.3.1.2- Con marcas diferenciales
 - 3.3.1.2.1-Sólo en anverso
 - 3.3.1.2.2-Sólo en reverso
 - 3.3.1.2.3-En anverso y reverso.
 - 3.3.2-Sin topónimo o derivado de topónimo
 - 3.3.2.1-Sin marcas diferenciales
 - 3.3.2.2-Con marcas diferenciales
 - 3.3.2.2.2-Sólo en anverso
 - 3.3.2.2.3-Sólo en reverso
 - 3.3.2.2.4-En anverso y reerso
 - 3.4-Con leyenda de anverso sin significado (inserta todos los ejemplares, incluso los de *Latina Mvnita* con estilo diferente)
 - 3.4.1- Sin marcas diferenciales
 - 3.4.2-Con marcas diferenciales
 - 3.4.2.1-Sólo en anverso
 - 3.4.2.2-Sólo en reverso
 - 3.4.2.3- En anverso y reverso

Esta clasificación es muy visual y permite organizar mejor las distintas marcas aunque

³⁷¹ GOMES MARQUES, M: *A moeda...* Op.cit. Pág. 128.

creemos que las *Latina Mvnita* deberían tratarse aparte, como hacemos en nuestro Catálogo general. Veamos ahora un adelanto, que permita distinguir fácilmente las series oficiales de estas imitativas. Recordemos que al triente imitado de Valentiniano III se le ha puesto, en ocasiones, el nombre de Honorio. Este último emperador no usó la tipología de reverso de Valentiniano:



Fig. 012-Tremis oficial de Honorio³⁷²



Fig. 013-Tremis oficial de Valentiniano III³⁷³.



Fig. 014-Tremis imitativo atribuido a los suevos, sin paneles, a nombre de Honorio³⁷⁴.



Fig. 015-Tremis imitativo atribuido a los suevos, con esbozo de paneles, a nombre de Honorio³⁷⁵.



016- Tremis imitativo atribuido a los suevos, con paneles laterales, a nombre de Valentiniano³⁷⁶.

³⁷² Subastas Ars Classica, 24 de marzo de 2010.

³⁷³ Imagen del Foro OMNI.

³⁷⁴ Imagen de CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 257.

³⁷⁵ Subastas Ars Classica, 18 de noviembre de 2013.

³⁷⁶ Imagen del Museo Pio XII de Braga.

1.3.3.1-Trémises sin paneles, a nombre de Honorio y Valentiniano y con leyenda en partes sin significado.

Continuando con la profundización en la clasificación y descripción de los trémises imitativos, como hemos indicado, existen ejemplares sin paneles, y por lo tanto muy similares a los oficiales, aunque presentan anomalías que los denuncian (serían los del tipo romano de Reinhart³⁷⁷). Muchos están a nombre de Honorio y Valentiniano, otros con letreros desprovistos de significado. En su segundo artículo Reinhart³⁷⁸ atribuía a los suevos sólo los de Honorio, los demás a los visigodos y Grierson y Balckburn a los visigodos todos los trémises de Valentiniano sin paneles³⁷⁹, sin hacer referencia a los de Honorio e indicando vagamente que los suevos producían emisiones idénticas. Al contrario, Suchodolski³⁸⁰ no tenía ni la más pequeña duda de que eran todos suevos. Cabral y Metcalf planteaban la duda ante la escasez de argumentos, aunque finalmente concluyen que si no pertenecen a los suevos, sí al Noroeste peninsular y cercanos, incluso, a las poblaciones que supuestamente labraron los Latina Mvnita³⁸¹.

Pero distinguirlos de los oficiales es harto complicado e incluso los más expertos redactan sus diferencias vagamente y sin claridad (habría que acudir, sin duda, al examen directo y al consejo de los coleccionistas que los atesoran). Las diferencias existentes radican en la leyenda de anverso y en el tratamiento de la corona de laurel de reverso (incluso algunos ejemplares la dibujan con puntos sucesivos), unos con cruz equilateral potentada, otros con cruz latina potentada y cristograma cruciforme y todos con lo que parece una gráfila con fusos radialmente orientados³⁸². En su primer artículo Reinhart había analizado cuatro trémises a nombre de Honorio y cinco a nombre de Valentiniano³⁸³, número aumentado posteriormente, en el caso de Cabral y Metcalf en cinco a nombre de Honorio y en seis al de Valentiniano. Pero los mezclan con algunos que presentan esbozos de paneles, que sería mejor segregar³⁸⁴. El total hasta hoy publicados no llega a dos docenas y serían agrupables en tres subgrupos, según Gomes Marques. En cuanto a su metrología, Cabral y Metcalf pesan veintiuna monedas y miden las concentraciones de oro de seis especímenes (dos de ellos con esbozos de paneles) en un estudio global de 146 pesos individuales³⁸⁵. Para el caso parecen existir dos poblaciones, una con peso medio de 1,05 g y otra con 1,37 g, pero Gomes Marques se muestra contrario a esta idea tras analizar los resultados. Cabral y Metcalf también hablan de dos poblaciones en cuanto a la ley, una de un 90% en monedas a nombre de Honorio y otra de un 96,1 en monedas a nombre de Valentiniano³⁸⁶. Gomes Marques prefiere excluir los que tienen esbozo de paneles laterales, pero indica que el poco número de ejemplares analizados

³⁷⁷ REINHART, W: Die Munzen... Op.cit. Pág. 151.

³⁷⁸ REINHART, W: El reino hispánico... Op.cit. Pág. 308.

³⁷⁹ GRIERSON, P. y BLACKBURN, M: *Medieval European Coinage: The early Middle Ages (5th-10th centuries)*. Cambridge. 2006.

³⁸⁰ SUCHODOLSKI, S: La silique du... Op.cit. Pág. 353.

³⁸¹ PEIXOTO CABRAL, J.M. y METCALF: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 59-68.

³⁸² GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 132.

³⁸³ REINHART, W: Die Munzen des... Op.cit. Pág.151.

³⁸⁴ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 132.

³⁸⁵ PEIXOTO CABRAL, J.M.P. Y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 115 y ss.

³⁸⁶ PEIXOTO CABRAL, J.M.P. Y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 145 y ss.

impide establecer conclusiones.

En cuanto a su atribución y cronología, como acontece con la serie en general, se atribuyen a los suevos con escasa base en hallazgos o arqueología (por ser mínimos los descubrimientos) y con demasiado apoyo en el coleccionismo (son las colecciones portuguesas y españolas las mayoritarias). Su periodización, como todo, también es difícil. Suchodolski dice que primero se labraron los ejemplares a nombre de Valentiniano y que después Requiario, en guerra con el Imperio, comienza a labrarlos a nombre de Honorio, volviendo sus sucesores a grabarlos a nombre de Valentiniano (por eso algunos tienen afinidad con la serie Latina Mvnita), siendo éstos presumiblemente los últimos realizados por los suevos³⁸⁷. Atendiendo a la asociación del tipo cruz dentro del laurel (nunca usado por Honorio), parece éste un argumento válido, además de que parecen de mejor ley los ejemplares de Valentiniano que los de Honorio. Hasta ahora, cabe sólo moverse en el ámbito de la hipótesis, además de que el retorno a la vuelta de Valentiniano es extraña (ya había fallecido) y, como indica Gomes Marques³⁸⁸, lo normal es que dejasen todo como estaba, además de que, entre los dos difuntos, Honorio era mucho más apreciado. Quizás la posibilidad más certera sea la más sencilla: en caso de confiar en una producción multicéntrica, como el mismo Gomes Marques indicó y, más aún, considerar que estas piezas fueron labradas e imitadas en distintas épocas, no importaba el modelo a imitar, lo que importaba era su función política, e incluso se pudieron mezclar tipos y modelos. Aún así, queda por interpretar la extraña asociación entre Honorio y estos ejemplares, cuyos originales no presentaban la tipología de Valentiniano en reverso.

1.3.3.2-Trémises con esbozo de paneles, a nombre de Honorio

Algunos especímenes, que parecen el nexo de transición entre los anteriores y los siguientes, presentan lo que Gomes Marques denominó esbozo de paneles gracias a su corona con fitas adicionales en la extremidad superior de los ramos y acompañadas de incipientes paneles laterales que ahora tan sólo arrancan y se unen con una especie de gráfila de trazos³⁸⁹ (Reinhart denominaba a esta rara serie: tipo con reverso de corona lemniscata³⁹⁰).

Presentan dos características. Por un lado, el diámetro del laurel es bastante más grande en relación con el módulo, y así los paneles laterales son más estrechos y no se pueden desarrollar como en la mayoría de los casos, semejando sus límites exteriores formar parte de una gráfila, no interrumpida, de ahí que los ausentes paneles no estén individualizados. Por lo demás su leyenda es cuidada y su exergo CONOB en sentido normal en reverso, invertido en tan sólo uno de los dos ejemplares³⁹¹ y reducido a OHO en otro descrito por Cabral y Metcalf³⁹².

³⁸⁷ SUCHODOLSKI, S: La silique... Op.cit. Pág. 353.

³⁸⁸ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 136.

³⁸⁹ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 139.

³⁹⁰ REINHART, W: El reino hispánico... Op.cit. Pág. 308.

³⁹¹ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 140.

³⁹² Lámina 6, en: PEIXOTO CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 257.

Existe una escasez de información metrológica notable, estudiando Suchodolki sólo tres ejemplares³⁹³ y Cabral y Metcalf dos³⁹⁴, resultando la talla recomendada la misma que la de las monedas del grupo I de Reinhart sin esbozo de paneles y también para el grupo II a nombre de Valentiniano, esto es, no muy lejos de las 240 piezas en libra. Sin embargo su ley parece un poco inferior (nada se puede concluir dado los escasos ejemplares analizados), no muy lejos de los 22 quilates³⁹⁵.

Es imposible que se hubiese mandado copiar un modelo de reverso del Imperio de Oriente antes del mismo tener sido adoptado por los emperadores de Occidente, por lo que esta emisión no pudo comenzar antes del 426 cuando, según Kent, Valentiniano III adoptó este tipo³⁹⁶. Además este esbozo tuvo que aparecer después de un proceso en que los trémises son repetidamente copiados. Desde luego parece extraño que aparezca el nombre de Honorio en todos (no existen motivos para pensar que Valentiniano no fuese reconocido como emperador legítimo). Volvemos a recurrir a la posibilidad de un subterfugio para no atacar el derecho exclusivo de los Emperadores a acuñar piezas áureas (por ello que se encuentren a nombre de un difunto, además de que, según Suchodolski³⁹⁷, existe la posibilidad de que Requiario no reusase en atacar a la autoridad romana, acuñando a nombre de un emperador no presente). En cuanto a tipología y metrología, la explicación de Suchodolski se adecúa mejor a la realidad, pues existen Honorios sin paneles (también Valentinianos, pero éstos no con esbozos). No se conoce la procedencia o hallazgo de ninguno de estos ejemplares.

1.3.3.3-Trémises con paneles (tipo II de Reinhart), a nombre de Valentiniano

Estos especímenes dibujan amplios paneles laterales gracias a que la cruz de dentro del laurel presenta un diámetro relativamente pequeño con respecto al módulo. Su anverso sigue el modelo tradicional, centrado con busto diademado de perfil mirando a derecha. Algunos ejemplares presentan punta de lanza o flor que corta la leyenda a las dos horas, otras presentan marcas monetarias en reverso y otras no describen símbolos en ninguna cara. Las marcas son la N, siempre en el panel izquierdo del reverso, un gránulo o punto en el panel derecho o en el ángulo de la base de los paneles superiores, y una estrella o estrella truncada sobre este mismo ángulo, ya no en la base. En casos hay asociación de dos símbolos, como la N con estrella truncada. Se podrían organizar subconjuntos atendiendo a la escritura del exergo. Las que tienen la sigla CONOB en sentido normal, casi ninguna tiene cualquier marca. Esta sigla está invertida en los ejemplares con punta de lanza en anverso y se sustituye por la fórmula OHO en todos los que ostentan la marca N. Sólo existe una excepción con respecto a las formas indicadas, un ejemplar con gránulo en reverso, el único entre los límites superiores de los paneles y con sigla CONO³⁹⁸.

De los treinta trémises estudiados, se extrae un pico de peso entre 1,32 y 1,38 g.

³⁹³ SUCHODOLSKI, S: *La silique...* Op.cit. Pág. 353.

³⁹⁴ CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 117.

³⁹⁵ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs. 141.

³⁹⁶ KENT, J.P.C: *Un monnayage irrégulier...* Pág. 23.

³⁹⁷ SUCHODOLSKI, S: *La silique...* Op.cit. Pág. 353.

³⁹⁸ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs. 146.

aunque con un desvío relativo³⁹⁹. Los estudios metalográficos de Cabral y Metcalf⁴⁰⁰, al analizar diecinueve monedas, concluyen que la concentración media de oro debe ser del 86,04% con un desvío del 4,75 por ciento. Parece que los ejemplares de mejor ley son los de letra N y OHO en el exergo, casi quilate y medio superior⁴⁰¹.

Como con los anteriores trémises, tienen que ser posteriores al 426, cuando Valentiniano adopta este tipo de cruz dentro de laurel, y seguramente dejaron de acuñarse antes de la anexión de Leovigildo del 585. Estos paneles asemejan una evolución tras que el modelo oficial fuese copiado asiduamente, no parecen anteriores a mediados del V y no se puede concluir que dejaran de ser batidos cuando aparecen las series de Latina Mvnita, que no tienen porque haber sido acuñadas por las mismas autoridades. Quizás obedezcan a una acuñación multicéntrica y diacrónica, ya que las siglas CONOB y OHO parecen tan diferentes que resulta improbable que sean de la misma época. Si atendemos a su ley, las series OHO serían más antiguas, si bien el bajo número de hallazgos, como indica Marques⁴⁰², impide cualquier conclusión, además que dicha acuñación multicéntrica y diacrónica haría carecer de sentido esta hipótesis, al no existir normas rígidas en cuanto a peso y ley. Como en todos estos casos, se circunscriben especialmente al occidente de la Península Ibérica y aún continúa siendo arriesgado atribuir las a los suevos en exclusiva. Por si fuese poco la falta de homogeneidad en la ley de algunos ejemplares refuerza la idea de que no han sido batidos por la misma autoridad.

Tras todo este discurso podríamos clasificar estos trémises imitativos suevos de la manera siguiente, dejando constancia de que ninguna clasificación es perfecta y de que debe estar siempre abierta al cambio (pueden aparecer incluso nuevas variantes no descritas o aún ejemplares inéditos). Ampliamos la clasificación propuesta por Gomes Marques, resultando de esta forma:

CLASIFICACIÓN

Sin paneles (ley fiel y peso fuerte).

A nombre de Honorio

A nombre de Valentiniano

Con leyendas ininteligibles

Con esbozo de paneles (todos a nombre de Honorio y con leyendas comprensibles; peso fuerte pero ley ligeramente inferior)

CONOB

CONOB invertido (sólo un ejemplar)

OHO

Con paneles (todos a nombre de Valentiniano)

³⁹⁹ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 147.

⁴⁰⁰ CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 145-152.

⁴⁰¹ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 149

⁴⁰² GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 150

- a) CONOB en sentido normal, sin marcas
- b) CONOB en sentido normal, con punto en el panel derecho del reverso
- c) CONOB en sentido normal, con círculo en la base de los paneles de reverso y estrella completa sobre esta base
- d) CONOB invertido en reverso y flor que corta la leyenda de anverso a las 2 horas.
- e) Flor y busto a izquierda.
- f) Sigla OMO (OHO en Gomes Marques y Cabral y Metcalf), con N en panel izquierdo del reverso, círculo en la base de los paneles y estrella truncada sobre esta base.
- g) Sigla CONO y punto en el ángulo formado por los paneles superiores de reverso.
- h) Sigla R en panel izquierdo, leyenda sin significado.
- i) Sigla R en panel derecho, leyenda sin significado.
- j) Sigla P invertida en panel izquierdo.
- k) Sigla L en panel derecho, leyenda sin significado.

En los ejemplares de marca R existen divergencias en la estrella superior y el tamaño del círculo derecho (revísese nuestro Catálogo general). Al estar sus leyendas desprovistas de significado, Gomes Marques las agrupa en las *Ininteligibles*, después de tratar las Latina Mvnita.

1.3.4-Latina Mvnita

Una de las series atribuidas a los suevos (con escasas bases) que más literatura ha suscitado es la que contiene las verbas *Latina* o *Mvnita* (por ello esta serie recibe este nombre), de forma íntegra o abreviada (por falta de espacio, no para marcar una diferencia) o una sóla (junto con otras inscripciones). También presentan paneles laterales y se distinguen de los otros trémises por sus leyendas innovadoras, que parecen indicar su origen, junto con otros mensajes que quizás en su momento eran significantes, pero que en muchos casos no somos capaces de comprender ahora.



Fig. 017-Tremis tipo Latina Mvnita con leyenda Mvrelense Mvnita⁴⁰³.

⁴⁰³ Imagen de Tesorillo.com

Para Beltrán Villagrasa⁴⁰⁴ fueron acuñadas por los provinciales gallegos de los enclaves hispano-romanos en territorio dominado por los suevos, y Grierson y Blackburn⁴⁰⁵ indican que la verba *latina* marca el carácter municipal de las emisiones, aludiendo a un error de los grabadores, que habían sido mandados marcar los nombres latinos de las localidades en las monedas, y debido al malentendido, inscribieron tal cual la palabra latina (esto parece una especulación). Livermore⁴⁰⁶ sitúa estas emisiones dentro de un conflicto militar entre la monarquía sueva y visigoda y Metcalf⁴⁰⁷ insiste en su objetivo propagandístico al afirmar estos especímenes la defensa de la fe católica frente a la arriana. Gomes Marques y Cardim⁴⁰⁸, a través del análisis filológico, señalan que las leyendas representan en muchos casos nombres en genitivo de poderosos locales o monetarios (esto ya lo decía el zaragozano Beltrán Villagrasa).

Tanto el posible error de los abridores de cuños como el hecho de que la emisión tenga un objetivo propagandístico-religioso es difícil, ya que para el primer caso no es posible que se produjese un error colectivo y para el segundo la iglesia adjetivada con el término latina viene a ser utilizada más tardíamente, para marcar distinciones entre la Iglesia de Occidente y la de Oriente, no para distinguirla de la fe arriana⁴⁰⁹. Además los provinciales se consideraban ciudadanos romanos, no latinos. Quizás, como indica Gomes Marques, estos labramientos sean motivados debido a las necesidades de autogestión, robusteciendo de base jurídica el labramiento de moneda al insertar el vocábulo latina, haciendo referencia al municipio latino⁴¹⁰. El problema es que el municipio latino ya no existía en esta época, ya que con la *Constitutio antoniniana* del 212 todos los habitantes libres del Imperio eran ciudadanos romanos, y nos parece que la leyenda Latina Mvnita es simplemente una declaración de un hecho que ya se había iniciado muy anteriormente, la imitación de moneda romana, autodeclarándose estas series como *monedas latinas* (no suevas).

En cuanto a la palabra Mvnita, se ha relacionado siempre con *moneta*, siendo una posibilidad lejana que pudiera estar relacionada con *munero-munerare*, cuyo sustantivo es *munus*, regalo, don, obsequio, verba relacionada con la función que queremos dar a estas series, no destinadas principalmente al comercio, si bien es cierto que el participio de este verbo era *muneratum-munerato*, con lo que se descarta esta posibilidad.

Su anverso se centra por el busto diademado a izquierda y su reverso presenta cruz dentro de laurel acompañado de paneles laterales (siempre trazados con sucesión de gránulos o puntos). Sus calidades son variables aunque generalmente de buen arte, y sus paneles

⁴⁰⁴ BELTRAN VILLAGRASA, P: Las primeras monedas suevas. *Caesar Augusta*, 7-8. 1957. Págs 115-171. E: Interpretaciones de algunas monedas suevas. *Nummus*. 1960. Porto. Págs. 82-83.

⁴⁰⁵ GRIERSON, PH. y BLACKBURN, M: *Medieval European...* Op.cit. Pág. 23.

⁴⁰⁶ LIVERMORE: The coinage of... Op.cit. Pág. 39.

⁴⁰⁷ METCALF, D.M: The coinage of the first and second Suevic kingdoms: From romanitas to latinization. En: *Galicia: da romanidade á xermanización. Problemas históricos e culturais*. 1992. Compostela. Pág. 335.

⁴⁰⁸ GOMES MARQUES, M.; CARDIM RIBEIRO, J: "As legendas da série Latina Munita". *Actas IV Congresso Nacional Numismática*. 1998. Lisboa. Págs. 69-98.

⁴⁰⁹ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 154.

⁴¹⁰ Ibidem.

laterales tienden a ser más estrechos y su límite externo también presenta gránulos bastantes grandes o trazos y, en ocasiones, relieves paralelos a este que divide el panel a la mitad. Las siglas del exergo son muy variables, CONIO, COINOI, COINO, ONOIC, CNO, OHO u BONOd. Las letras inscritas en el interior de uno de los paneles laterales están, cuando las hay, siempre invertidas.

Son sus leyendas de anverso su aspecto más innovador y problemático, sobre todo en cuanto a su lectura, si bien muchos ignoraban el trabajo de Beltrán Villagrassa, quien asegura que algunas indicaciones sólo pueden referirse a topónimos pero otras a antropónimos, en genitivo, raras veces a monederos, sino de *seniores* o *patricii*⁴¹¹. Esta postura la comparte Gomes Marques, con buenas explicaciones, aunque no está del todo claro que ninguna pueda ser atribuida a un monedero (véase *infra*).

Este argumento tiene a su favor la existencia de ejemplares cuya leyenda indica claramente dos lexemas, sin que ambos puedan ser topónimos, siendo el Parroquial Suevo⁴¹² de ayuda más que estimable para localizarlos. Así *Tallasii*, *Iuli*, por ejemplo, pueden hacer referencia a nombres propios de persona (no *Pax Iulia* como indicaba Reinhart⁴¹³ o *Iuliobriga* como decía Livermore⁴¹⁴). Además nos constan dos ejemplares que rezan *Iacotis*, asimilando Reinhart *Cotis* a godos⁴¹⁵, siendo seguido por Grierson y Blackburn⁴¹⁶ con la misma lectura. Livermore separa *a* de *gotis*. Cabral y Metcalf anuncian el descubrimiento en Conímbriga de un ejemplar IACOTESMONETAPAX, siendo una variante de IACOTIS, de Iaco, monedero curiosamente también en trémises merovingeos de Orléans, Chalon-sur-Salonne y Viviers⁴¹⁷. Nos consta además una con leyenda GERMIE.

Estas alusiones parecen hacer referencia a nombres de oligarquías, (muchas no son nombres suevos), o individuos que trabajaban en esas localidades como monederos. No debemos buscar en sus difíciles leyendas nombres de reyes ocultos en una época oscura, pues salvo uno ninguno parece de onomástica germánica, y si lo fuesen, sería poco probable que los grabasen sin el título de *reges* (*rex*), como sí hizo Requiario en sus silicuas⁴¹⁸. Beltrán había asegurado que estos antropónimos no podían pertenecer a monederos por ir en genitivo, conclusión de escasa base, más teniendo en cuenta que las reglas latinas ya no se seguían a rajatabla⁴¹⁹. Además, para el nombre de Iaco, nombre hebraico, difícilmente podría pertenecer a la oligarquía nativa, sino quizás mejor a un individuo encargado de la tarea de producción de moneda, no por iniciativa personal, sino por orden de entidades locales, serían *monetarii*, funcionarios (poco probable rentistas de las cecas), aunque tampoco creemos que con funciones de recaudación de impuestos⁴²⁰, si bien marcaban sus nombres en las monedas bien

⁴¹¹ BELTRAN VILLAGRASA, P: Problemas que plantean las monedas de la época... Op.cit. Pág. 205.

⁴¹² (Parroquial Suevo) = DAVID, P: *Etudes historiques sur la Galice et le Portugal du VI au XII siècles*. Coimbra. 1947.

⁴¹³ REINHART, W: Die Munzen des... Op.cit. Pág. 151.

⁴¹⁴ LIVERMORE, H.V: The coinage of the... Op.cit. Pág. 39.

⁴¹⁵ REINHART, W: El reino hispánico... Op.cit. Pág. 308.

⁴¹⁶ GRIERSON, P. Y BLACKBURN, M: *Medieval European...* Op.cit. Pág. 23.

⁴¹⁷ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 157.

⁴¹⁸ CARDIM RIBEIRO, J: Da existencia de nomes pessoais em legendas de tremisses da série Latina Munita, en: GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs. 173-185.

⁴¹⁹ BELTRAN VILLAGRASA, P: Problemas que plantean... Op.cit. Pág. 205.

⁴²⁰ SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Op.cit. Pág. 39. y en este sentido GOMES MARQUES, M: *A moeda*

por motivos de contabilidad, bien como garantía de calidad.

Para con otras leyendas es más difícil su interpretación. Así *Gatii*, *Gattic* o *Gotii*, podría esconder el antropónimo *Gottus*, y *Bene* (según Reinhart Beneventum⁴²¹) algún antropónimo que ahora desconocemos. *Mures* parece ser la abreviatura de *Murelense*, población que aparece en el Parroquial, y *Emeri*, *Meri*, *Imeri*, atribuido al topónimo *Emerita*, quizás mejor provenga del antropónimo Emerius, como tempranamente ya había indicado Beltrán⁴²², porque además carace en su leyema de la letra t, que siempre aparece en las monedas visigodas. La posible atribución a Mérida de este último caso refuerza el hecho de que si fuesen batidos por los últimos monarcas suevos, no tendría sentido que referenciasen áreas fuera de sus dominios, y no cabe pensar en una posible expansión tardía como indican Cabral y Metcalf⁴²³, no respaldada por las fuentes, aunque ellos parecen referirse a una reorganización eclesiástica iniciada en 560, no existiendo siempre, en este momento, un paralelismo entre límites eclesiásticos y políticos (expansión eclesiástica -católica- no quiere decir expansión política -sueva-). Relacionando esta cuestión con el elemento religioso, se percibe un aumento de las sedes dependientes de los sínodos reflejadas en el Parochiale Suevorum, y dentro de esta confrontación entre católicos y arrianos, podría percibirse una preferencia de estas áreas meseteñas hacia el poder suevo (lo mismo indica Díaz⁴²⁴), no imitando, por ejemplo, series atribuidas a los visigodos. Otros quisieron ver un conflicto entre el obispo emeritense Massona, prelado católico, y Leovigildo, según Livermore⁴²⁵, o quien habría recibido soporte financiero suevo según Cabral y Metcalf⁴²⁶. Parece la postura de Beltrán Villagrasa la más plausible, aunque nada hay escrito al respecto que sea *Dei verbum*. De esta forma, la tipología norteña de estas emisiones con *Emeri* y derivados, no contrastarían con su hipotético origen de la capital lusitana (aunque como indica Cebreiro puede deberse al desigual conocimiento de los hallazgos⁴²⁷). Si se atribuye a Mérida, se trataría desde luego de una ceca disonante, y para más *INRI* el hallazgo de una moneda sueva de este tipo en Zorita de los Canes dificulta retrasar esta cronología a momentos pretéritos. Metcalf, tras la obra de Marques, indica que la actividad acuñatoria estaba centralizada bajo artistas habilidosos que remitirían los cuños a los lugares de acuñación, sustentando esta afirmación en la unidad tipológica de la leyenda Latina Mvnita y en la diferencia metálica entre las mejores piezas de Bergidum y Emeri, siendo, en su opinión, cuños labrados de la misma mano.

Otras leyendas siguen siendo controvertidas, como MANITALAURINTINA, que Bouza Brey atribuye a Laurencio⁴²⁸. Otros segmentos de leyendas han dado lugar a especulaciones como *Pollentia*, *Tude*, *Lancia Oppidana*, pero son obliteraciones y eventuales abreviaturas que no dan lugar a dichos vocábulos. Sí se distingue en algunos ejemplares el

peninsular... Op.cit. Pág. 157.

⁴²¹ REINHART, W: El reino hispánico... Op.cit. Pág. 308.

⁴²² BELTRAN VILLAGRASA, P: Problemas que plantean... Op.cit. Pág. 205. Lo siguen GOMES MARQUES y CARDIM RIBEIRO (véanse sus referencias).

⁴²³ CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva*... Op.cit. Pág. 29-39.

⁴²⁴ DÍAZ, P. C: "Acuñación monetaria y organización administrativa en la Gallaecia tardoantigua", *Zephyrus* 57. 2004. Págs. 367-375.

⁴²⁵ LIVERMORE, H. V: The coinage of... Op.cit. Pág. 39.

⁴²⁶ CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva*... Op.cit. Pág. 79-88.

⁴²⁷ CEBREIRO ARES, F: Dificultades... Op.cit. Pág. 52.

⁴²⁸ BOUZA BREY, F: Una ceca sueva desconocida en la diócesis de Portucale. *Rev. De Guimaraes*. 1947. Pág. 52.

lexema *clara*, haciendo referencia, según Gomes⁴²⁹, a la excelente calidad de la moneda, cuyo objetivo era la aceptación del numerario. De similar forma, las leyendas que contienen la palabra *Pax*, hablan sobre la cooperación entre entidades políticas⁴³⁰, y mejor aún sobre la armonía y seguridad que vigoraba, no parece que hablen sobre posibles acuerdos entre provinciales y suevos, como indica Beltrán⁴³¹, o entre suevos y francos, como asume Livermore⁴³².

Otra de las particularidades tipológicas de estas series, como acontecía en los trémises de Valentiniano, son las letras monetarias que se marcan en uno de los paneles y que no son consonantes con las iniciales de las localidades que se describen en la leyenda de anverso (sólo coinciden en los casos de Bergidum y León, con B y L respectivamente). La N aparece con *Senapria*, P con *Murello*. ¿Pueden ser quizás signatures de abridores de cuños? ¿Ensayadores? Nótese que aparecen los mismos símbolos en ejemplares que por su tipología asemejan de épocas diferentes, diversos momentos cuando suponemos no continuaría trabajando el mismo abridor de cuños o ensayador.

PESO Y LEY

El mejor estudio, hasta el momento, sobre metrología y composición química es el realizado por Cabral y Metcalf, si bien estos autores, por razones estilísticas, también habían incluido, para el caso de los Latina Mvnita, piezas con leyendas ininteligibles, que no influyen en la media de 1,20-1,29 g de peso para estas series⁴³³.

Además pesan 24 ejemplares con leyendas ininteligibles en buen estado de conservación y concluyen que obedecen a una sola norma ponderal, entre 250 y 270 en libra según Gomes, quien discrepa de los 288 que indicaban Cabral y Metcalf. Anuncia Gomes que los desvíos existentes pueden deberse al fraude de monederos, pero no existen dos normas ponderales⁴³⁴. La ley del 59% anunciada por Grierson en base a un sólo ejemplar ya asciende hasta el 73% en Metcalf y Schweitzer⁴³⁵ (basándose en 20 ejemplares, seis de los cuales presentan leyendas ininteligibles). En este último caso el 75,7%, no difiere del valor medio de 75,4% si excluimos las leyendas desprovistas de significado. Los ejemplares de *Bergidum* y *Leio* presentan, además de mejor estilo, mejor calidad, aunque dicha ley es incluso superada por los de *Emeri*, próximos a veinte quilates y medio, seguidos de los de *Bergidum* y *Leio*, con dieciséis quilates y medio, para continuar con una quiebra de ley y peso en muchos de los otros ejemplares. No obstante Gomes Marques insiste en que los análisis son relativamente pequeños en cuanto a piezas tomadas en consideración y en que su dispersión de valores es muy grande, con franjas de superposición de concentraciones de oro y con una diferencia entre extremos de casi siete quilates, siendo la media general 17 quilates.

⁴²⁹ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs. 160.

⁴³⁰ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs. 160.

⁴³¹ BELTRAN VILLAGRASA, P: Problemas que plantean... Op.cit. Pág. 205.

⁴³² LIVERMORE, H.V: The coinage of... Op.cit. Pág. 37.

⁴³³ Deducción de GOMES MARQUES, siguiendo los análisis de CABRAL y METCALF.

⁴³⁴ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs. 162.

⁴³⁵ METCALF, D.M; SCHEWEIZER, F: Milliprobeanalyses of some Visigothic, Suevic and other gold coins of the Early Middle Ages, *Archaeometry*. 1970. 12: 173.

Achaca este hecho a su producción multicéntrica, en diferentes lugares y periodos⁴³⁶.

Sólo 5 poblaciones se han localizado: Bergidum (Cacabelos), León (se cree que nunca dominada por los suevos), Murello (diócesis de Astorga, el Parroquial menciona *Murello superiore et inferiore*, libre de influencia sueva cuando Leovigildo tomó la zona), Senapria (Sanabria, perteneciente a la diócesis de Ourense), Laurintina (diócesis de Portucale, Laurencio o Labrencio según Bouza Brey), todas localidades de *Gallaecia* pero fuera del área nuclear sueva. Livermore habla de la finalidad política de estas series, más que económica, para el pago de las soldadas, por ello se acuñan en áreas periféricas relacionadas con operaciones militares (serían acuñaciones de frontera⁴³⁷). Cabral y Metcalf proponen una expansión tardía de los dominios suevos, pueblo que labraría en los nuevos territorios adquiridos estas series, con tipologías que tienen reminiscencias de las anteriores a nombre de Valentiniano, propias del área nuclear sueva. De esta forma la barrera monetaria sustituye a la barrera política⁴³⁸. No obstante esta expansión política no está respaldada por las fuentes, y resulta difícil pensar que todas estas series (tantas) hayan sido acuñadas durante operaciones militares, momento no idóneo para la actividad acuñatoria. Es muy probable, como indica Beltrán Villagrasa y Gomes Marques, que hayan sido acuñadas por provinciales locales. A este respecto, Marques indica que no existe base suficiente para atribuir las al reino suevo y su última fase. Además, históricamente el final del periodo está más próximo a un vasallaje con respecto al poder visigodo que a una independencia beligerante, sustentándose Marques en Gregorio de Tours. A través de la crónica de Biclario incluso rebate la tesis de la expansión tardía⁴³⁹. Sin embargo en favor de este expansionismo, en el ámbito religioso, están los Concilios Bracarense y el Parrochia Suevo, aunque como indicamos *supra* no tiene por qué existir una correlación entre control eclesiástico y político, ya que esto sería una importación de la realidad visigoda.

Si todo es de difícil interpretación en esta serie, su cronología no es una excepción. El único ejemplar con contexto arqueológico claro, del tesoro de Zorita de los Canes, básicamente formado por monedas visigodas, presumiblemente fue ocultado al inicio del tercer cuarto del VI⁴⁴⁰. A modo general, los paneles laterales de estos ejemplares indican que son posteriores al tipo I de Reinhart y que pueden tener su base tipológica en los de Valentiniano con los mismos paneles. La ley de los del tipo I es superior a los de a nombre de Valentiniano y éstos mayor que los de Latina Mvrita, por lo que el devenir tipológico coincidiría con el devenir de las concentraciones de oro (con una clara degeneración, aunque toda esta deducción se rompe asumiendo su producción multicéntrica). El ejemplar de Zorita debería datarse en el segundo o tercer cuarto del siglo VI.

También disponemos de pocos datos sobre su área de circulación. De los 38 ejemplares referenciados por Gomes Marques, 33 se preservan en colecciones ibéricas (27 de ellos portuguesas), lo que supondría una circulación en la faja occidental de la Península

⁴³⁶ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs. 168.

⁴³⁷ LIVERMORE, H.V: *The coinage of...* Op.cit. Pág. 39.

⁴³⁸ CABRAL, J.M. y METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 79-88.

⁴³⁹ Revítese nuestro siguiente Capítulo.

⁴⁴⁰ El tesoro de Zorita de los Canes, quizá con más monedas de las atribuidas a los suevos de las que nos constan, aún no ha sido analizado en profundidad.. Véase PEIXOTO CABRAL, J.M; METCALF... Op.cit. Pág. 199-200.

(atender al coleccionismo, debido a los escasos hallazgos, es arriesgado). De ocho especímenes cuyas procedencias se constatan, muchos se nombran con carácter impreciso, siete en Portugal y seis de ellos en su mitad septentrional, por lo que es extraño que fuesen producidos al nordeste de este área, habiendo, pues, una contradicción entre procedencias, por un lado, y hallazgos y colecciones, por otro.

CLASIFICACIÓN

Resulta difícilísimo clasificar todas las monedas suevas al no existir un catálogo al uso, y al no poder, nosotros, observar de primera mano todos los ejemplares conocidos (además muchos otros están custodiados por coleccionistas que aún no los han hecho públicos -incluso podrían ser inéditos-). Aún así, proponemos la siguiente clasificación atendiendo a los ejemplares que hemos podido examinar y atendiendo a las buenas imágenes mostradas por las obras que citamos en nuestra bibliografía, y las casas de subasta.

LATINAMVNITA

Leyendas comprensibles

LEIOIACOTISMVNITA
IACOTESMONETAPAX
LEIONESE MVNITA L

LEONESMONETACLARA, b delante del busto con punto arriba y otro
abajo, CONOB invertido

LATINA ELI MVNITA

MVNITAGALLICAPAX

BERGIDENSEMVNITA b

MANITALAVRINTINA
SENAPRIATALASSIMU N

LATINAIULIMVNITA
MUR(I)LLOIVULIMVNITA P

LATINAMONETAMURES, sin marcas en anverso ni reverso, CONIO
invertido

MURELENSEMVNITA

LATINAMVNITAGATII
LATINAGATTICMUNI
LATINAMVNITAGOTII

LATINAMVNITABENE

LATINAEMERIMVNITA, tres puntos formando triángulo delante del busto, COINOI invertido

LATINAMERIMVNITA

LATINAIMERIMIONIT

En nuestro Catálogo general haremos una primera división en atención a la curvatura de sus diademas (creemos conveniente seguir en este aspecto a Cabral y Metcalf), aunque haciendo incapié en que algunas leyendas, caso de *Leio / Leiones*, ó *Iacotes*, presentarían ejemplares con una u otra tipología.

1.3.5-Tipo II de Reinhart, ininteligibles

Gomes Marques propone una clasificación por separado de todos los ejemplares en los que las leyendas están desprovistas de significado aparente, que casi representan la mitad de los casos, sólo con algunas dudas en aquellos que ostentan el nombre de Valentiniano con una V entre las primeras letras y ocasionalmente una T próxima a las doce horas. Parece claro que muchas presentan un orden aleatorio de letras, y es necesario mirarlás también desde el prisma metrológico para concluir si pueden o no ser obra de falsarios⁴⁴¹.

De entre los especímenes que son afines a los que contienen el nombre de Valentiniano III podríamos establecer un subgrupo con monedas sin marcas en los laterales del reverso y con exergo CONOB, sin o con deturpaciones como la N convertida en H o en II pero siempre en sentido normal. El segundo subgrupo sería el de punta de lanza que está a cortar la leyenda de anverso con CONOB con deturpaciones idénticas pero siempre con las siglas invertidas. El tercer subgrupo presentaría una letra inscrita en uno de los dos paneles de reverso y siempre la sigla OHO u OIIO. Pero ahora la letra de los paneles, en vez de N como en los trémises a nombre de Valentiniano, es una R, L, E y P, con gran predominio de la primera. Otras marcas son un gránulo, anillito o triángulo en el panel de la derecha y un gránulo, ramo vegetal, estrella o estrella truncada en el ángulo superior de los límites superiores de los paneles (¿acaso quieren representar un sol y una luna?⁴⁴²) En muchos ejemplares se aprecian asociaciones de dos o tres marcas, comunmente de la R con estrella o ramo vegetal. Dos ejemplares no se adecúan a ningún subgrupo, uno con OHO y otro OIIO que no presentan letra en el interior de los paneles (sí todos los que contienen letras monetarias inscriben OHO en su exergo⁴⁴³).

Los pesos analizados por Cabral y Metcalf⁴⁴⁴ parecen obedecer a una norma ponderal cuyo pico se encuentra entre los 1,25 g y los 1,33 g, pero paralelamente existen dos picos que

⁴⁴¹ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 187.

⁴⁴² ¿Es el precedente inmediato de la serie de aros y estrellas de Alfonso VI?

⁴⁴³ Descripción en GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs 187 y 188.

⁴⁴⁴ PEIXOTO CABRAL, J.M; METCALF, D.M: *A moeda sueva...* Op.cit. Págs. 113-132.

le siguen, pudiendo concluir que el peso rondaría los 250 ejemplares en libra. Excluyendo los dos especímenes anómalos, pesarían 1,35 g las monedas sin marcas o con marcas en laterales de reverso (26 casos), 1,23 g los ejemplares con punta de lanza (13 casos) y 1,26 g los que presentan letra en el interior de alguno de los dos paneles (11 casos).

En cuanto a su ley, Cabral y Metcalf se basan en 32 monedas, de las cuales el 86,5% de concentración de oro corresponde a piezas sin marcas (11 casos), el 82,8% a piezas con punta de lanza (10 casos) y el 89,2% a las que contienen letra monetaria en reverso, donde el de letra P y L presenta concentraciones del 74,5 y 78,9% respectivamente, así, si los excluimos, los de letra R darían un 92,3% de oro con lo que, generalizando, la ley estaría próxima a los veinte quilates y medio⁴⁴⁵.

De los ejemplares afines a la serie LATINA MVNITA, pero ahora desprovistos de leyenda con significado aparente, sobresale su peso relativamente bajo. Cabral y Metcalf analizan seis ejemplares de este tipo, con un peso medio de 1,06 gramos (muy inferior a los tremisis a nombre de Valentiniano, pero solo ligeramente inferior a los Latina Mvnita). Su concentración de oro es menor que los ejemplares de Valentiniano sin letra monetaria, pero superior a los de la serie Latina Mvnita con leyenda semicomprendible⁴⁴⁶. No obstante, dado los pocos ejemplares analizados, concluir que su ley rondaría los 17 quilates de media y su peso los 1,06 g, es un resultado orientativo, no definitivo, más teniendo en cuenta el posible enriquecimiento a la superficie en los análisis (que no sólo afecta a esta serie, sino a todas).

Estas últimas series son más escasas que el resto, tanto los que siguen tipología y patrones a nombre de Valentiniano como los que son afines a la serie Latina Mvnita, pero todos de pesos inferiores con desvíos pequeños en peso y ley, por lo que no deben ser obra de falsarios, por su relativa calidad. Sus volúmenes modestos indican que fueron labrados a ritmo bajo y sus leyendas tan diferentes que pudieron ser acuñadas en oficinas periféricas con escasa preocupación por los resultados y con fiscalizaciones menos severas. Sus dispares tipos indican que fueron labrados en un largo periodo de tiempo e intermitentemente. No sabemos si dependían de las mismas autoridades que producían las que sí son legibles y su atribución a suevos o provinciales sigue a ser un misterio por lo raro de los hallazgos. Volvemos a volcarnos en el coleccionismo, con preeminencia de colecciones portuguesas, para denunciar su posible origen suevo. Deben de ser contemporáneas a sus homólogas (las legibles), atribuyéndoles las mismas nociones cronológicas y espaciales, infelizmente, también poco nítidas.

1.3.6-Tremis atribuido a Andeca

Un tremis único con tipología muy distinta a todos fue atribuido a Andeca (584-585, último rey suevo) en 1962 por Grierson⁴⁴⁷. Era un tremis con paneles laterales del Museo

⁴⁴⁵ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 191.

⁴⁴⁶ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 192.

⁴⁴⁷ GRIERSON, PH: A tremissis of the Suevic King Andeca (584-5). *Dark Age Numismatics*. Londres. 1979. Págs. 2-27.

Arqueológico Nacional de Madrid, de donde desapareció en 1936, pieza imperfecta, con lectura *reiges* en anverso, que Heiss había atribuido a un grabado aleatorio, con deturpación de *rex* (como sucede en otros ejemplares aunque ninguno tenía esta intitulación)⁴⁴⁸. En anverso, más allá de la leyenda, nada raro, salvo una C incrita delante del busto, cuyo tratamiento recuerda a algunos ejemplares de la serie Latina Mvnita. Su reverso es totalmente atípico, con un laurel representado en dos hiladas con gránulos groseros separados que casi no dejan espacio para la inscripción de los paneles laterales, exteriormente delimitados por una tercera hilada de gránulos. Los segmentos de hiladas ligados al laurel son grandes y asimétricos, con otra C a la izquierda, superpuesta a la hilada. El letrero del exergo parece ser OIIO, muy degenerado⁴⁴⁹.



Fig. 018-Triente mal atribuido a Andeca; colección perdida del MAN⁴⁵⁰.

Segundo Reinhart⁴⁵¹ y Mateu y Llopis⁴⁵² la moneda tendría 1,19 g y un módulo de 1,5-1,55 mm. Nada se sabe sobre su composición química, sin que podamos dilucidar si podría ser una falsificación. ¿Pero cómo sería posible que un falsario copiase este tipo con todo tan extraño? Antes y después de *reiges* se inscribe una secuencia de letras que dio pie a la especulación, y el hecho de ahora carecer del examen directo, sólo de unas fotografías, impide establecer nuevas interpretaciones. Las diversas lecturas fueron:

DEODIAZCAREIGESCRV (Engel)
 OCODIACCAREIGESONAV (Mateu y Llopis)
 OCODIACCAREIGESONAI (Reinhart)
 OCOVIACCAREIGESGAISI (Beltrán)

Engel y Serrure⁴⁵³ continúan con la lectura inicial de este primer autor en solitario, aunque indican que pudiera ser cualquier otra y esconder un rey suevo de la época oscura. Lo mismo indica Mateu y Llopis⁴⁵⁴ y Reinhart en su primer artículo⁴⁵⁵. Este último, después,

⁴⁴⁸ HEISS, A: *Essai sur le monnayage...* Op.cit. Pág. 146.

⁴⁴⁹ GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs. 195-202.

⁴⁵⁰ Imagen de Tesorillo.com

⁴⁵¹ REINHART, W: *Die Munzen...* Op.cit. Pág. 151.

⁴⁵² MATEU Y LLOPIS, F: *Catálogo de las monedas previsigodas y visigodas del Museo Arqueológica Nacional*. Madrid. 1971.

⁴⁵³ ENGEL, A y SERRURE, R: *Traité de numismatique...* Op.cit.

⁴⁵⁴ MATEU Y LLOPIS, F: *Catálogo de las monedas...* Op.cit. Pág. 26.

⁴⁵⁵ REINHART, W: *Die Munzen...* Op.cit. Pág. 151.

concluye que debe residir el nombre de un monarca. La teoría del topónimo inicial es defendida por Beltrán⁴⁵⁶, para quien existe una O inicial y no una fíbula, abreviatura de Oppidum y después Coviacca, población referida por Idacio (*coviacense castrum*), actual Valencia de Don Juan. ¿Acaso la C de anverso y reverso sería una inicial de su procedencia que en este caso, como con Bergidum y Legio, coincide con la inicial del topónimo referido? *Gaisi* en genitivo, según Beltrán, sería la autoridad que ordenó la emisión⁴⁵⁷. En 1962 Grierson lo atribuye a Andeca sin nombrar las anteriores interpretaciones, indicando que sólo podría pertenecer a uno de los últimos cuatro reyes suevos, siendo clara la terminación Cca de Andeca, con una abreviatura al inicio, el epíteto real, al modo de las DN imperiales (*Dominus Noster*). Od representaría un fonema de la Península sinónimo de Aud, y existiría un error al escribir IA en lugar de E (Odiacca sería entonces Audecca⁴⁵⁸). Grierson dice que este ejemplar debe ser contemporáneo de la serie Latina Mvnita, incluso posterior, pues cuánto más deturpados, más tardíos, sin tener en cuenta su posible origen multicéntrico.

Cebreiro Ares⁴⁵⁹ ve en la imagen una aproximación a piezas anglosajonas o merovingias, quizás por la itinerancia de los *monetarii*.

Como indicamos, Gomes ni siquiera atribuye todos los trémises con paneles laterales a los suevos. Sí es cierto que en cuanto al contexto histórico es plausible que Andeca, el único rey suevo, fuese capaz de inscribir su nombre en piezas áureas, incluso mejor que Miro (570-583, quien poco tiempo tendría para imitar lo que ya Leovigildo estaba haciendo) o Eborico (583-584), vasallo de Leovigildo. Andeca conspiró contra su cuñado y mostró siempre su independencia con respecto a los visigodos, era osado, no dudaría en inscribir su nombre en caso de acuñar moneda, aunque ante el ejemplar descrito, son muchas las equivocaciones que según Grierson cometieron los abridores de cuños, por lo que esta atribución, como la de un posible topónimo, todavía no está bien fundamentada por no leerse claramente (y carecer ahora del ejemplar), y se mueve en el ámbito de la hipótesis.

1.4-HALLAZGOS

Lo que atañe a la circulación de la moneda sueva o atribuida al mundo suevo, debido a los escasos hallazgos y aún a los menos descubrimientos de moneda dentro de excavaciones arqueológicas, continúa siendo un *desideratum*, como indicó Barral i Altet⁴⁶⁰ en una obra en la que recoge el origen de 14 piezas suevas (aparte de muchas visigodas) con localización más o menos clara, a las que podríamos añadir las 6 que añade Marques de Faria, hasta un número total de 26 ejemplares en la propia obra de Cabral y Metcalf (a las que habría que sumar las dos recientes silicuas). Aunque son pocos los hallazgos asemejan, como veremos, que indican una circulación preferente en el centro-norte portugués y sur de Galicia, aunque con escasa base en términos cuantitativos. Como ya afirmaron Cabral y Metcalf, resulta mucho más productivo para la investigación histórica el atender a la circulación que al origen de las

⁴⁵⁶ BELTRÁN VILLAGRASA, P: Interpretaciones de algunas monedas... Op.cit. Págs. 86-96.

⁴⁵⁷ BELTRÁN VILLAGRASA, P: Interpretaciones... Op.cit. Págs 86-96.

⁴⁵⁸ GRIERSON, P: A tremisis of the Suevic... Op.cit. Pág. 27.

⁴⁵⁹ CEBREIRO ARES, F: Dificultades... Op.cit. Pág. 54.

⁴⁶⁰ BARRAL I ALTET, X: *La circulation des monnaies*... Op.cit. Págs. 41 y ss.

acuñaciones⁴⁶¹, y en este sentido parece que el núcleo suevo era el centro de destino predilecto de muchas de estas piezas, incluso de las que sabemos que tienen un origen más lejano (como algunas Latina Mvnta), demostrando que tuvo que ser el reino suevo relativamente estable y fuerte como para ejercer tal atracción de numerario.

Pese a que la moneda de oro agiliza la especial atención de los arqueólogos, el escaso interés mostrado hacia algunas de estas piezas imitativas, como indica Cebreiro⁴⁶², las ha relegado a un segundo plano y pudieron haber sido mal atribuidas en las memorias y catálogos de excavación, máxime teniendo en cuenta la alta actividad arqueológica de los últimos tiempos. No es tan extraño que incluso en subastas actuales se tachen de oficiales ejemplares que sabemos que no lo son, debido a que existe un tipo más fiel al oficial más difícil de distinguir del que claramente quiere distanciarse.

Generalmente los hallazgos son de carácter rural, a excepción de las dos silicuas de Requiario, con una adscripción preferente al área nuclear del reino suevo en su parte occidental, entre el Miño y Tajo, siendo esta la frontera también de varias acuñaciones visigodas. Con las dos silicuas de Requiario se cumple esta premisa. En este caso de las 5 conocidas, 4 con localización arqueológica clara, cumplen la ley de frontera de Metcalf, pues se producen muchos de los hallazgos en zonas costeras de desembocadura fluvial, cuando no están próximos a la ceca emisora de Braga. Guardan relación, como nos indica Cebreiro⁴⁶³, con la red viaria de Braga hacia el interior y el Sur.

Pese a todo, una cosa son los hallazgos de moneda sueva que conocemos y otra los que conocemos encontrados en Galicia⁴⁶⁴, siendo el panorama desolador, sólo 1 ejemplar (Berrande, Cortiñas, Vilardevós, Ourense), escasez sorprendentemente semejante a la posterior moneda visigoda exhumada en Galicia (2 ejemplares), motivos que nos alertan del escaso registro llevado a cabo en los hallazgos gallegos (como en el caso del triente visigodo custodiado en los fondos numismáticos de la USC, donado), canalizándose muchas piezas hacia el coleccionismo de forma inmediata y perdiendo así su papel de fuente histórica. En este sentido, aunque conocemos más de una docena de hallazgos de moneda áurea romana en Galicia (incluso conjuntos de media docena de ejemplares juntos, de cecas romanas orientales), son muchos más los de moneda menuda, hecho explicable no sólo por su inmensamente mayor abundancia. Aunque la moneda visigoda gallega es la más rara, se nos antoja que la presencia de tan sólo dos ejemplares hallados en Galicia no revela la realidad (revisense nuestros Capítulos 0 y II).

Como hemos indicado, Barral i Altet⁴⁶⁵ aporta 14 referencias de hallazgos de monedas suevas:

⁴⁶¹ Como siempre hemos dicho, nos otorga mayor información histórica el análisis de la circulación monetaria que la identificación sistemática de cecas. Esto mismo ya lo indicaron PEIXOTO CABRAL y METCALF. Op.cit. Pág. 33.

⁴⁶² CEBREIRO ARES, F: Dificultades... Op.cit. Pág. 57

⁴⁶³ CEBREIRO ARES, F: Dificultades... Op.cit. Pág. 58.

⁴⁶⁴ Esta cuestión en NÚÑEZ MENESES, P: "Hallazgos y circulación de la moneda sueva", *ANVAR.es* (julio 2014).

⁴⁶⁵ BARRAL I ALTET, X: *La circulation des monnaies...* Op.cit. Pág 166 y ss.

1-Un trémise de Valentiniano III (degenerado) encontrado en la Bética (Algeciras) en 1907, el más meridional de todos, conservado en el British Museum⁴⁶⁶.

2-Un trémise a nombre de Valentiniano III encontrado en la Lusitania (Castelo Branco), citado por Reinhart⁴⁶⁷.

3-Trémise a nombre de Valentiniano III encontrado en la Lusitania (Evora) en 1890 y custodiado en la Biblioteca Nacional de Lisboa. La referencia es Vasconcellos⁴⁶⁸.

4-Témise a nombre de Valentiniano III encontrado en la *Gallaecia* (San Juan de Nieva, Oviedo) en el 1956, durante tareas agrícolas. La referencia es Uria Riu⁴⁶⁹.

5-Trémise tipo Latina Mvnita encontrado en la Cartaginense (Zorita de los Canes, Guadalajara) en 1945. Parece la única moneda sueva entre un gran conjunto de monedas visigodas. La referencia es Cabré Agiló⁴⁷⁰.

6-Trémise tipo Latina Mvnita encontrado en la Lusitania (Castelo Branco), cuya leyenda es Mvnita Gallica Pax y cuya referencia es Reinhart⁴⁷¹.

7-Trémise con la leyenda Latina Emeri Mvnita encontrado en la Lusitania (Lisboa) y cuya referencia es también Reinhart⁴⁷².

8-9-10-11-Cuatro trémises encontrados en la *Gallaecia* (Norte de Portugal) y con leyendas: Tina Emeri Mvnita, Obrisiden Mvnita, Tina Iuli Mvnita, Leones Moneta Clara. La referencia es Mateu y Llopis⁴⁷³.

12-13- Dos trémises de leyendas ininteligibles encontrados en Lusitania (Castelo Branco) cuya referencia es Reinhart⁴⁷⁴.

14-Silicua de plata encontrada en la *Gallaecia* (Castro Lanhoso, Braga) en 1939-40, cuyo hallazgo supuso la autenticación del ejemplar parisino. La referencia es Teixeira⁴⁷⁵.

António Marques de Faria⁴⁷⁶ aporta seis referencias más, cinco olvidadas por Barral i

⁴⁶⁶ BARCELÓ, M: Las monedas suevas del Brithish Museum, *Acta Numismática*. 1974. Pág. 170, nota 6.

⁴⁶⁷ REINHART, W. M: Die Munzen des Shewebenreiches... Op.cit. Pág. 184, nº 24.

⁴⁶⁸ LEITE DE VASCONCELLOS, J: *Gabinete numismático da Bibliotheca Nacional de Lisboa. Notas e documentos*. Coimbra. 1902. Pág. 4-5. nº 1, fig. 1.

⁴⁶⁹ URIA RIU, J: Moneda de oro sueva encontrada cerca de San Juan de Nieva. En: *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Oviedo*. I. 1957. Oviedo. Págs. 184-186.

⁴⁷⁰ CABRÉ AGUILÓ, J: El tesorrillo visigodo de trientes de las excavaciones del plan nacional de 1944-45 en Zorita de los Canes (Guadalajara). Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (Informes y Memorias, nº 10). Madrid. 1946. Pág. 12. nº 7.

⁴⁷¹ REINHART, W. M: Die Munzen des Shewebenreiches... Op.cit. Pág. 186, nº 49.

⁴⁷² REINHART, W. M: Die Munzen des Shewebenreiches... Op.cit. Pág. 186, nº 51.

⁴⁷³ MATEU Y LLOPIS, F: Hallazgos Monetarios VI, En: *Ampurias*, XIII. 1951. Pág. 234. nº 417.

⁴⁷⁴ REINHART, W. M: Die Munzen des Shewebenreiches... Op.cit. Pág. 188, nº 70-71.

⁴⁷⁵ TEIXEIRA, C: O castro Lanhoso e o seu espólio... Op.cit. Pág. 522. Fig. 22-23.

⁴⁷⁶ MARQUES DE FARIA, A: On finds of suevic... Op.cit. Pág 71-72.

Altet y una nueva:

15- Sólido a nombre de Honorio encontrado en Castelo Branco y cuya referencia es Reinhart⁴⁷⁷.

16-Sólido a nombre de Honorio encontrado en Coimbra y cuya referencia es Reinhart⁴⁷⁸.

17-Sólido a nombre de Honorio encontrado en Covilha y cuya referencia es Reinhart⁴⁷⁹.

18-Trémise hallado en Castelo Velho (Rochoso, Guarda) cuya referencia es Grierson y Rodrigues⁴⁸⁰.

19-Trémise hallado en Astorga, cuya referencia es Reinhart y Mañanes Pérez⁴⁸¹.

20-Trémise hallado en Lixa (Felgueiras, Porto) cuya referencia es Vasconcellos⁴⁸² y Reinhart⁴⁸³.

Cabral y Metcalf aportan los siguientes nuevos hallazgos:

21-Silicua encontrada en la Casa do Infante (Porto), en 1994⁴⁸⁴.

22-Sólido encontrado en Badajoz, cuya referencia es Reinhart⁴⁸⁵.

23-Sólido encontrado en Portalegre, Lusitania, Cabral y Metcalf⁴⁸⁶.

23-b-Dos trémises más hallados en Castelo Branco. Dudamos si se refieren a los mismos, ininteligibles, citados por Reinhart, por ello no los numeramos. Cabral y Metcalf⁴⁸⁷.

24-Vermelha, Alcobaça, Lusitania. Cabral y Metcalf⁴⁸⁸.

⁴⁷⁷ REINHART, W. M: Die Munzen des Shewebenreiches... Op.cit. Pág. 182, nº 3.

⁴⁷⁸ REINHART, W. M: Die Munzen des Shewebenreiches... Op.cit. Pág. 182, nº 1.

⁴⁷⁹ REINHART, W. M: El reino hispánico... Op.cit. Pág. 321, nº 6.

⁴⁸⁰ RODRIGUES, M: Subsídios numismáticos para o estudo da dominação suévico-visigótica na região da Guarda (elementos inéditos), en: *Bracara Augusta*, IX-X. 1958-9. Págs. 25-29.

⁴⁸¹ REINHART, W. M: Historia general del reino....Op.cit. Pág. 128, nº 20 y MAÑANAS PEREZ, T: *Epigrafía y numismática de Astorga romana y su entorno*. 1982. Salamanca. Pág. 284.

⁴⁸² LEITE DE VASCONCELLOS, J.: *Religioses de Lusitania*, III. Lisboa. 1913. Pág. 557.

⁴⁸³ REINHART, W. M: Historia general del reino... Op.cit. Pág. 130, nº 40.

⁴⁸⁴ PEIXOTO CABRAL, J.M. y METCALF D.M: A moeda sueva.... Op.cit. Pág. 204.

⁴⁸⁵ REINHART, W: "Die Münzen des tolosanischen Reiches der Westgoten". *Deutsches Jahrbuch für Numismatik*. 1938. Kreß & Hornung. 1. Págs. 107-135.

⁴⁸⁶ PEIXOTO CABRAL, J.M. y METCALF D.M: A moeda sueva.... Op.cit. Pág. 204.

⁴⁸⁷ Ibidem, Págs. 204-205.

⁴⁸⁸ Ibidem.

25-Trémise tipo Latina Mvnita hallado en Berrande, Cortiñas, Vilardevós, Ourense cuya referencia es Taboada Chivite⁴⁸⁹.

26-Conimbriga, Lusitania, Cabral y Metcalf⁴⁹⁰.

Cebreiro Ares nos indica la procedencia de las dos últimas silicuas:

27-28-Una segunda silicua hallada en Casa do Infante en 1995 y la silicua encontrada en la Alcáçova de Santarém en el año 2000⁴⁹¹.

Y Antonino Poiars⁴⁹² una nueva:

29-Triente a nombre de Valentiniano. Tipo Gomes ininteligible; Reinhart tipo Nacional (imagen en nuestro catálogo).

TABLA 001-HALLAZGOS DE MONEDA SUEVA

MONEDA	HALLAZGO	FECHA HALLAZGO	LOCALIZACIÓN	REFERENCIAS
Tremis a nombre de Valentiniano III	Algeciras	1907	British Museum	Barceló, 1974.
Tremis a nombre de Valentiniano III	Castelo Branco			Reinhart, 1937.
Tremis a nombre de Valentiniano III	Evora (Lusitania)	1890	Biblioteca Nacional de Lisboa.	Vasconcellos, 1902.
Tremis a nombre de Valentiniano III	San Juan de Nieva (Oviedo)	1956		Uria Riu, 1957.
Tremis tipo Latina Mvnita	Zorita de los Canes (Guadalajara).	1945		Cabré Aguiló, 1946.
Tremis Mvnita Gallica Pax	Castelo Branco			Reinhart, 1937.
Latina Emeri Mvnita	Lisboa			Reinhart, 1937.
Tina Emeri Mvnita	Norte de Portugal			Mateu y Llopis, 1951.

⁴⁸⁹ TABOADA CHIVITE, J: “Alguns numismas da terra tamaga e límica“. *Boletín Auriense*, 6, no. 8. 1976. Págs. 17-24.

⁴⁹⁰ PEIXOTO CABRAL, J.M. y METCALF D.M: A moeda sueva.... Op.cit. Pág. 205.

⁴⁹¹ CEBREIRO ARES, F: Dificultades que plantea ... Op.cit. Pág. 58.

⁴⁹² POIARES, A: Um triente suevo achado en Satarém, *Gaceta numismática*, 148 (2003), págs. 25-29.

1 Uso y función de la moneda en la Galicia de época sueva

Obrisiden Mvnita	Norte de Portugal			Mateu y Llopis, 1951.
Tina Iuli Mvnita	Norte de Portugal			Mateu y Llopis, 1951.
Leones Moneta Clara	Norte de Portugal			Mateu y Llopis, 1951.
Tremis de leyenda ininteligible	Castelo Branco			Reinhart, 1937.
Tremis de leyenda ininteligible	Castelo Branco			Reinhart, 1937.
Silicua	Castro Lanhoso, Braga	1939-1940		Teixeira, 1940a.
Sólido a nombre de Honorio	Castelo Branco			Reinhart, 1937.
Sólido a nombre de Honorio	Coimbra			Reinhart, 1937.
Sólido a nombre de Honorio	Covilha			Reinhart, 1952.
Tremis	Castelo Velho (Rochoso, Guarda)			Rodrigues, 1958-9.
Tremis	Astorga			Mañanes, 1982; Reinhart, 1952.
Tremis	Lixa (Felgueiras, Porto)			Reinhart, 1952; Vasconcellos, 1912.
Silicua	Casa do Infante (Porto)	1994		Cabral&Metcalf, 1997.
Sólido	Badajoz			Reinhart, 1938.
Sólido	Portalegre, Lusitania			Cabral&Metcalf, 1997.
Tremis	Castelo Branco	¿el mismo que Reinhart ininteligible?		Cabral&Metcalf, 1997.
Tremis	Castelo Branco	¿el mismo que Reinhart ininteligible?		Cabral&Metcalf, 1997.
Moneda sueva	Vermelha, Alcobaça, Lusitania			Cabral&Metcalf, 1997.
Tremis Latina Mvnita	Berrande, Cortiñas, Vilardevós, Ourense			Taboada Chivite, 1976.
Moneda sueva	Conimbriga, Lusitania			Cabral&Metcalf, 1997.

Otra silicua	Casa do Infante (Porto)	1995		Cebreiro, 2012.
Una tercera silicua	Alcáçova de Santarém	2000		Cebreiro, 2012.
Triente a nombre de Valentiniano III ininteligible	Alcáçova de Santarém			Poiares, 2003.

Aunque los datos no son muchos, cierto balance se puede deducir de los arriba expuestos. Primeramente los trémises del tipo Latina Mvnita (muy probablemente ajenos a autoridad sueva) parecen ser los más escasos. Acerca de ellos es chocante que aparezcan tan al Sur y Este de su supuesto lugar de origen, que atendiendo a sus leyendas debería ser la zona del Bierzo-León-Sanabria (a la espera de lo que dé de sí la leyenda Mures o Meri, entre otras). Se encuentran, como vemos, incluso en Lisboa y Castelo Branco, y con respecto a este último punto, podríamos pensar que los dos ejemplares ininteligibles se refieren también a Latina Mvnita. Desde luego Castelo Branco y sus nuevos hallazgos se erigen como un lugar clave de estudio de esta monetaria, por combinar junto con los citados, dos ejemplares imitativos de Valentiniano y uno de Honorio. De esta forma los ejemplares de Latina Mvnita se mezclan en la circulación con los imitativos suevos a nombre de Honorio y Valentiano, tirando por tierra, quizás, la cronología dada a los primeros por Cabral y Metcalf, aunque el uso de la moneda y su ocultación combina monedas a veces de distintas épocas. Desgraciadamente el único ejemplar hallado en Galicia es el Latina Mvnita de Vilardevós (Ourense), insuficiente como para justificar su circulación masiva al norte del Miño, pese al importante centro que significó Lugo, no en época sueva sino en todas épocas (incluso anteriormente a la llegada de los romanos). Recordemos que Lugo acogió, supuestamente, a un rey suevo tras la separación del reino y antes de que el monarca pasase a Tui (este cambio de localización también afirma una mayor presencia o cercanía sueva en esta plaza pontevedresa, mayor que en Lugo). Suponemos que los escasos hallazgos son capaces de sesgar cualquier apreciación al respecto aunque Castelo Branco se convierte en un centro receptor de hallazgos por ser un lugar estratégico, político y económico dentro del mundo suevo.

Otra cuestión radica en la existencia de tantos cuños que contrasta con las tan pocas monedas conservadas, también en el coleccionismo (cuestión similar a lo que después acontece para con la moneda visigoda gallega). Lo hazaroso de los hallazgos y el hecho de que el oro de estas monedas pudo ser reaprovechado para ulteriores acuñaciones puede explicar superficialmente esta problemática, aún menor que el de la función de estas series, salvo las silicuas, una moneda de alto valor (sólidos y trientes) que impide afirmar que se usasen cotidianamente en el comercio o en la fiscalidad, por otro lado trastocados tras el vacío organizativo que supuso la caída del Imperio Romano. Si a la moneda visigoda, mayor en hallazgos y variedades de cuño, se le otorga una función más allegada a lo político, o a la economía del don (pago de favores, de inter pares, evergetismo, etc), función similar pudo tener la moneda sueva, sin obviar que desde la invención de este objeto histórico, a la moneda, siempre, le ha sido inherente una función propagandística y política (en estas calendas estas series áureas poco alimentaron al comercio o al fisco).

Cuestión también peliaguda es el cómo se satisfacían, entonces, las necesidades del pequeño comercio. Existen posturas opuestas, como suele ser habitual en la investigación histórica, tanto los que apoyan la existencia del uso de moneda romana todavía (incluso imitativa), como los que opinan que la introspección económica ya se hace notoria en este periodo y que se debe recurrir al pago en especie, retrocediendo, así, un paso hacia la economía natural. Esta balanza se dirigirá más hacia un lado u otro dependiendo del momento cronológico que tratemos, siendo el mayor problema el cómo se satisfacían las necesidades de la ciudad sin moneda, ciudades que ya habrían perdido población en esta época, aunque eran ciudades al fin y al cabo. Más al respecto en nuestras Conclusiones.

1.5-DOCUMENTACIÓN

DOC. 001-Asentamiento de los primeros bárbaros en *Gallaecia* e Hispania según Idacio.

Aera CCCCLVII, subuersis memorata plagarum grassatione Hispaniae prouinciis, barbari, ad pacem ineundam domino miserante couersi, sorte ad inhabitandum sibi prouinciarum diuidunt regiones. *Gallaeciam* Vandali occupant et Sueui sita in extremitate oceani maris occidua; Alani Lusitaniam et Carthaginiensem prouincias et Vandali, cognomine Silingi, Baeticam soriuntur. Hispani per ciuitates et castella residui...

Idacio. 2427, 49, en: BERNÁRDEZ VILAR, X: *Idacio Lémico...* Op.cit. Pág. 58.

DOC. 002- Parochiale Suevorum o Divisio Theodomiri. Lugo. Año 569.

E ANTICO TEMPORE
NUMERUS DIOCESUM QUOS EXAQAEQUE
SEDES PRESCRIPTOS HABEBAT

Tempore Suevorum sub era DCVII die balendarum Ianuarii, Theodemirus princeps idem Suevorum concilium in civilitate Luco fieri praecepit ad confirmandam fidem catholicam vel pro diversis Ecclesiae causis. Postquam peregerunt quicquid se concilio ingerbat direxit idem rex epistolam suam ad episcopos qui ibi erant congregati continentem haec.

Cupio, sanctissimi Patres, ut provida utilitate decernatis in provincia regni nostri, quia in tota Gallaeciae regione spaciosae satis dioceses paucis episcopis tenentur, ita ut aliquantae ecclesiae per singulos annos vix possint a suo episcopo visitari. Insuper tantae provinciae unus tantum metropolitanus episcopus graves ut de extremis quibusque parochiis longum sit singulis annis ad concilium convenire.

Dum hanc epistolam episcopi legerunt, elegerunt in sinodo ut sedes Lucensis esset metropolitana sicut et Bracora, quia ibi erat terminus de confinitimis episcopis, et quia ad ipsum locum Lucensem grandis semper erat convencio Suevorum. Etiam et in ipso concilio alias sedes elegerunt ubi episcopi ordinarentur. Sicque per unamquamque cathedram dioceses et parrochias diviserunt ne inter episcopos contencio aliquatenus fieret, id est:

- | | |
|---------------------------------------|------------------------------|
| I. Ad cathedram Bracarensem ecclesiae | 17.Equesis |
| que in vicino sunt: | 18.Ad saltum |
| 2.Centumcellas | ITEM PAGI. |
| 3.Coetos | 19.Pannonias |
| 4.Lemeto | 20.Laetera |
| 5.Anoaste | 21.Brigantia |
| 6.Milia | Aliste |
| 7.Ciliolis | 22.Astiatice |
| 8.Ad portum | 23.Tureco |
| 9.Agilio | Vallariza |
| 10.Carandonis | 24.Aunec |
| 11.Tanais | 25.Merobrio |
| 12.Ciliotac | 26.Berese |
| 13.Cetanio | 27.Palantucio |
| 14.Oculis | 28.Celo |
| 15.Cerecis | 29.Supelegio |
| 16.Petroneto | 30.Senequio sunt haec xxx. |
| II. Ad sedem Portugalensem in castro | 13.Magneto |
| novo ecclesias que in vicino sunt | 14.Leporeto |
| 2.Villanova | 15.Melga |
| 3.Betaonis | 16.Tongobria |
| 4.Visea | 17.Villa Gomedei |
| 5.Menturio | 18.Tauuasse |
| 6.Torebria | 19.Labrencio |
| 7.Bauuaste | 20.Aliobrio |
| 8.Bonzoaste | 21.Valle aritia |
| 9.Lumbo | 22.Truculo |
| 10.Nescis | 23.Cepis |
| 11.Napoli | 24.Mandolas |
| 12.Curmiano | 25.Palentiaca sunt haec xxv. |
| III. Ad Lamecum ipsum Lamecum: | |
| 2. Tuentica | |
| 3. Aravoca | |
| 4. Cantabriano | |
| 5. Omina | |
| 6. Camianos sunt haec | |

IV. Ad Conimbricensem Conembricu?

2. Eminio
3. Selio
4. Lurbine
5. Insula
6. Antunane
7. Portucale castrum antiquum sunt haec VII

V. Ad Visensem Viseo:

- | | |
|---------------|--|
| 2. Rodomiro | 7. Tutela |
| 3. Sumontio | 8. Coleia |
| 4. Subverbeno | 9. Caliabrica quac apud Gotos postea sedes fuit. |
| 5. Osania | Sunt haec IX. |
| 6. Ovellione | |

VI. Ad Dumio familia sarvoram.

VII. Ad Egitaniensem tota Egitania:

2. Municipio

3. Francos sunt haec IV.

VIII. Ad Lucensem Luco civitas cum adjacentia sua quam tenent comites undecim, une cum Carioca, Sevios & Cabarcos

Montenegro, Pavraga. Latra, Azutrara, Segios, Tria vada, Pogouti, Salvaterra Monteroso, Doric, Deza, Colea.

IX. Ad Auriensem sedem:

- | | |
|----------------|------------------------------------|
| 2. Palla aurea | 7. Pincia |
| 3. Verugio | 8. Cassavio |
| 4. Bibalos | 9. Verecanos |
| 5. Teporos | 10. Senabvia |
| 6. Geurros | 11. Calapacios majores sunt huec x |

X. Ad Asturicensem sedem ipsa Astorice

- | | |
|-------------------|--------------------------------------|
| 2. Legio | 7. Maurelos superiores et inferiores |
| 3. Bergido | 8. Seniraure |
| 4. Petra speranci | 9. Fraucelos |
| 5. Comanca | 10. Pesicos sunt haec XI. |
| 6. Ventosa | |

XI. Ad Iriensem sedem ipsa Iria:

- | | |
|--------------|---|
| 2. Merracio | 7. Merciensens |
| 3. Salinense | 8. Pestemarcos sunt haec VIII. |
| 4. Contenos | Coporos, Celticos, Bregantinos, Prutenos, |
| 5. Celenos | Prucios, Besancos, Trasancos, Lapadencos, |
| 6. Metacios | Arros. |

XII. Ad Tudensem ecclesiae que in vicino sunt:

- | | |
|--------------|----------------|
| 2. Turedo | 7. Carisiano |
| 3. Tabulela | 8. Marciliana |
| 4. Lacoparre | 9. Turonio |
| 5. Aureas | 10. Celesantes |
| 6. Langetude | 11. Toruca |
| | ITEM PAGE. |
| | 12. Aunone |

13. Sacria

14. Erbilione

15. Cauda

16. Cvinia

17. Cartase sunt haec xv.

XIII. Ad sedem Britonorum ecclesias que sunt intro Britones una cum monasterio Maximi et que in Asturiis sunt.

En: DAVID, P: *Etudes historiques sur la Galice et le Portugal du VI au XII siècles*. Coimbra. 1947.

También en: RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, M; GONZÁLEZ MURADO, O: *Colección diplomática (569-1463) / Ventura Cañizares del Rey*. Lugo. 2012.

DOC. 003- Relación de condados lucenses que se adjuntan al Parroquial en tiempos del rey Miro (570-582), siendo obispo de Lugo Nitgioso⁴⁹³.

Ad Lucensem Luco Civitas cum adjacentiis suis, quas tenent Comites undecim, una cum Carioca, Sevios & Cabarcos, quos Comitatus undecim ego Nitigius Lucensis Episcopis In Coincilio Bracarensi secundo dauntis... presidente in Bracara Martino venerabili Episcopo, & in Lucensi Ecclesia Nitigio praefato. Comitatus vero undecim propriis nominibus adnotavimus sub tali divisione.

Primus itaque Comitatus Flamosus dicitur per suas divisiones.

Secundus vero Comitatus dicitur Superata, suntque in montem Timoni,

Tertis dicitur Navia, & determinatur in Patrinelum.

Qartus vero Monitatus Suarieae dicitur, & terminatur in Cariocam.

Quintus Comitatus Paramodo dicitur terminatus in Asine.

Sextus vero dicitur Paliars, & usque in Feumeneum Bubari finitur.

Septimus quoque Comitatus Deza dictus in Aveco concluditur.

Octavus vero Durria dictus finitur in Uliae aquam.

Nonus Comitatus Ulia dicitur apud Paranium finitur.

Decimus vero Valare dictus finitur apud pontem de Isso.

Undecimus Mons Niger vocatus, finitur in mare Oceanum.

Has itaque definitiones in Concilio praedicto exquisitas, & per seriem vetustarum spricturarum repertas in praesentia Domini, & gloriosissimi Mironis Regis sub Era DCX omnium ipsius...

(en el documento siguiente se especifica:)

(...) primus Comitatus Flammosus oritur, ubi intrat Flumen Neira in Mineo; deducitur ad montem pando, proceditque pennam majorem, & inde ad Cubarium montem, vaditque in directum ad Cirium montem, vertitur ad montem Lapium, procedens in directum ad Petram curbam, & inde ad Villare Valentum; deduciturque per Petruzo de Viascones, recta linea per

⁴⁹³ La plena originalidad de este documento está en duda, como tantos otros del periodo, aunque en esencia esta organización eclesiástica, si no con esta complejidad tan temprana, responde a lo que debió ser la organización de la diócesis del Lugo altomedieval.

illo monte Ranemiri, in directa ad Villam Planam, exiens in directum ad Funtanum Vermenosum, ingrediturque in Tunizello, procedens ad Recemir Villam, progrediens ad illa Matuola de monte Varone; per cacumen montis intrat in Elebrone, ubi intrat in Mineo.

(...) Quartus Comitatus Sarriensis dicitur, levat se in penam majorem, & pergit ad Pando, & venit ad montem Neironem, perducitur ad Meizeram, & inde ad Zebrarium montem, & deducitur ad Paturnello, & inde ad Petram Caballar, v ditque ad Bumbe fontem, descenditque per flumen illud, & ita divisio est per pontem de Villafranca & quidquid est versus valle Carceris totum est Lucensis Ecclesiae usquequo intrat in Sille & venit ad Aquilare penam, ascenditque ad illas Lastras, & inde ad Caprilias procedens, ex inde ad Genetosum montem, & concludens Cairoga finitur.

Quintus Comitatus Paramiensis nuncupatur, incipitur ubi intrat Sarria in Neira, & venit ad Aquilare penam, & extenditur ad Castrum Petrosu, & venit ad montem Masidi, & procedit indirectum ad Froilani, & venit ad Morosum montem, & inde ad montem Acutum, & extenditur ad Cairogam indirectum: ex alia parte levat se in Salbatur, & venit ad Castrum de Zabaga, & venit ad Petrosu montem super Erviliae Lama, deinde ad Baimorto pergens ad Feloni Castrum, deinde ad Cotum, & inde indirectum ad Penam acutam concludens Castrum Quitar usque in flumine Sile portu Polumbari.

En: RISCO, M: *España Sagrada*, XL. *Lugo* (Facsimil de la edición del año 1796). Lugo. 1992. Págs. 343-349.

DOC. 004- Auxilio del rey suevo Miro a Leovigildo y destronamiento de Eborico por Andeca, según San Isidoro:

Miro, Sueuorum princeps efficitur regnans annis XIII. Hic bellum secundo regni anno contra Roccones intulit. Deinde in auxilium Leouigildi Gothorum regis aduersus rebellem filium ad expugnandam Spalim pergit ibique uitae terminum clausit. San Isidoro, Isidori Historiae, Historia suevorum...Huic Eboricus filius in regnum succedit, quem adulescentem Audeca supra tyrannide regno priuat et monachum factum in monasterio damnat... Leuigildus... Audicanem deicit atque detonsum post regni ... Regnum autem Sueuorum deletum in Gothis transfertur, quod mansisse CLXXVII annis scribitur.

San Isidoro, *Historia suevorum* 92. En: RODRÍGUEZ ALONSO, C: *Las Historias de los Godos...* Op.cit. Pág. 320.

1.6-PROPUESTA CLASIFICATIVA

En nuestro Catálogo general se muestran todas las imágenes al respecto, además de leyendas y metrología.

SERIES PROPIAS

SILICUAS DE RIQUIARIO.

001-Silicua de plata, Riquiario, Braga (BR). Cabral&Metcalf págs. 235-237. Barral S.14. Reinhart reproduce falsificación moderna.

Al menos 5 ejemplares conocidos, al menos 3 cuños conocidos, aunque ninguno con variantes específicas.

SÓLIDO DE BRAGA

002-Sólido de Braga, oro, a nombre de Honorio. Hasta el momento ejemplar único⁴⁹⁴. Cebreiro, pág. 45.

SERIES IMITATIVAS

SÓLIDOS

SERIE PESADA, BUEN ARTE

003-Sólido de oro, a nombre de Honorio. Imitativo. Buen arte. Con gráfila de puntos, estandarte liso, cautivo con casco. Guerrero esbelto.

VARIANTES

003.1-Sin gráfila de puntos pero sí con estandarte de puntos.

(existen múltiples variantes de cuño)

SERIE PESADA, ARTE INTERMEDIO

⁴⁹⁴Subasta londinense DNW de 24 de septiembre de 2007. Referencia extraída de CEBREIRO ARES, F. Op.cit. Pág 45. Nota 52.

004-Estandarte formado **por puntos**: sin gráfila radial de puntos. Busto del guerrero del reverso más cabezón; victoria más pequeña; cautivo sin casco.

004.1-Guerrero con abundante melena.

004.2-Diferente arte aunque esbelto (sin las angulosidades anteriores en anverso). Diadema y collar de puntos prominentes. Busto y guerrero contúan siendo esbeltos.

(existen múltiples variantes de cuño)

SERIE PESADA, ARTE DEGENERADO

Se aprecia similar peso, aunque ligeramente menor ley.

005-Diseño de estilo libre muy próximo a los de los trientes imitativos. Leyendas todavía totalmente comprensibles. Marcas MD y COMOB en exergo. Estandarte formado por puntos, sin gráfila radial de puntos. Cautivo y victoria muy esquemáticos⁴⁹⁵).

005.1-COMOC con la última C invertida.

005.2--Diseños y leyendas similares al anterior, aunque busto del guerrero del reverso muy cabezón (recordamos que existen múltiples combinaciones de estilos.

006-Diseño de busto esbelto aunque distinto. Gráfila de trazos en anverso y reverso. Leyendas todavía totalmente comprensibles. Marcas MD y COMOB en exergo. Estandarte formado por puntos. Cautivo y victoria más realistas.

007-Diseño de busto delgado. Leyendas todavía totalmente comprensibles. Marcas MD y COMOB en exergo. Estandarte formado por puntos, sin gráfila radial de puntos. Cautivo y victoria de realismo intermedio).

007.1-Similar, con marcas HD y estandarte en forma de línea, Gráfila muy bien trazada.

SERIE LIGERA, ARTE LIBRE

Se aprecia menor peso, y aún menor ley que en los casos anteriores.

008-Diseño de estilo libre muy distanciado de los modelos romanos. Leyenda no comprensible. Marcas HM u oHo en exergo. Estandarte formado por puntos, con gráfila radial en anverso. Cautivo y victoria muy esquemáticos⁴⁹⁶).

009-Arte de busto totalmente distinto. Marcas HH u oHo en exergo.

009.1-Similar estilo, marcas II NR.

010-Mejor estilo y leyenda comprensible. Sin marcas de ceca.

TRÉMISES

⁴⁹⁵Ibidem.

⁴⁹⁶Ibidem.

SIN PANELES

Ley fiel y peso fuerte (Reinhart tipo I).

A nombre de Honorio

011-Triente de oro a nombre de Honorio.

011.1-Similar, aunque busto distinto y siglas OHO en exergo.

**A nombre de
Valentiniano**

012-Triente de oro a nombre de Valentiniano.

CON ESBOZO DE PANELES

Ley fiel y peso fuerte (Reinhart tipo I).

A nombre de Honorio

013-Similar al anterior, aunque con esbozo de paneles, busto distinto y siglas invertidas COMOB en exergo.

014-Con leyendas ininteligibles, COMOB

(existen diversos cuños).

CON PANELES

Todos a nombre de Valentiniano

015-CONOB en sentido normal, sin marcas

015.1-C de CONOB invertida.

015.2-CONOB en sentido normal, con punto en el panel derecho del reverso.

015.3-CONO en vez de CONOB, punto dentro de aro en reverso y un segundo punto encima.

015.4-Motivo vegetal en vez de CONOB

016-Leyendas ininteligibles.

(existen múltiples cuños).

017-Flor a las 2 horas del anverso que corta la leyenda. CONOB invertido en reverso.

017.1-Motivo vegetal que parte del aro de la cruz del reverso.

017.2- B de CONOB no invertida.

017.3- CONOB en sentido normal, triángulo en el panel derecho.

1 Uso y función de la moneda en la Galicia de época sueva

017.4-CONOB en sentido normal.

017.5-CONOB en sentido normal aunque con la B invertida, dobles trazos superiores en reverso.

018-Busto a izquierda. Flor a las 2 horas del anverso que corta la leyenda. CONOB normal en reverso.

019-Leyendas ininteligibles.

Con marcas a mayores en los paneles

(normalmente leyendas ininteligibles)

020-Siglas OHO. Marca R invertida en el panel izquierdo del reverso. Estrella arriba.

020.1-R invertida en panel derecho.

020.2-R invertida en panel izquierdo, círculo en derecho.

020.3-Peor estilo. R invertida en panel izquierdo, círculo ancho en derecho.

020.4-La R del panel izquierdo parece una P.

021-Letra L invertida en panel derecho, OHO.

022-Letra N en panel izquierdo, OMO, laurel liso.

022.1-Letra N en panel izquierdo, laurel vegetal, OMO

022.2-Estrella truncada en reverso, COMOB

TRÉMISES LATINA MVNITA

Leyendas con significado

Diadema ligeramente hacia arriba

Bergidense

023-(NINO)BERGIDENSEMVNITA, B invertido en el panel derecho, anillo en el izquierdo, COINO invertido.

023.1-(UIO)BERISIDENSCVNITA, B invertido en el panel derecho, ONIO invertido .

Emeri / Meri

024-LATINAEMERIMVNITA, tres puntos formando triángulo delante del busto, COINOI invertido

024.1-LATINAMERIMVNITA

024.2-LATINAIMERIMIONIT

Lavrintina

025-MANITALAVRINTINA

Senapria

026-SENAPRIATALASSIMU N ????????

Mures / Murelense

027-(VVO) MURELENSEMVNITA, P invertida en panel derecho, ONOIC invertido.

027.1-MUR(I)LLOIVULIMVNITA, P invertida en panel derecho, COINOI invertido.

027.2-LATINAMONETAMURES, sin marcas en anverso ni reverso, CONIO invertido

Eli

028-LATINA ELI MVNITA

Iuli

029-LATINAIULIMVNITA, P pequeña en panel derecho y punto en el izquierdo, COINO invertido.

Pax

030-(O)MVNITAGALLICAPAX, sin marcas, CONOI invetido.

Leio

031-LEIOIACOTISMVNITA. L invertida en el panel derecho.

Polle

032-LATINAPOLLE()IIINA, tres puntos a la derecha del busto, uno a la izquierda; en reverso sendos círculos a derecha e izquierda del panel. CON(IO) invertido.

Menivisv

033-LMENIVISVSEVVTII, tres puntos a la derecha del busto, reverso sin marcas, COINO invertido.

Diadema encurvado fuertemente hacia abajo

Leones

034-LEONESMONETACLARA, B (o P invertida) delante del busto con punto arriba y otro abajo, BONOd invertido.

035-LEIONESE MVNITA

Pax

036-IACOTESMONETAPAX (La leyenda comienza por la derecha), estrella en el panel izquierdo y estrella truncada arriba. ONOIC invertido.

Gatii / Gotii

037-LATINAGATTICMVN, un punto a derecha del busto y tres puntos y una recta con ángulo de 100 grados finalizada en punto detrás. Reverso con cruz con cuatro puntos (dos arriba y dos abajo). Laureles circulares. AINO invertido.

037.1-LATINACpppNNITN, dos puntos detrás del busto, ININO invertido abajo y AMI invertido arriba.

037.2-LATINAGATTICMUNI

037.3-LATINAMVNITAGOTII

Mvnita

038-TINAMANITANR, C hacia abajo en reverso (arriba), CNC invertido, con la última C normal.

038-LATINAMVNETANTV, C hacia abajo en reverso (arriba), CNO invertido

Bene

039-LATINAMVNITABENE

Sin significado

Existen múltiples estilos.

040-Estilo LATINAMVNITA sin significado.

TREMIS ATRIBUIDO A ANDECA

041-OCODAICAREIGESGA (____) en anverso. Reverso cruz central, puntos y otras marcas (revítese nuestro Catálogo general).

1.7-CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 1: EL MUNDO SUEVO Y SU MONEDA, ANTECEDENTE DEL MUNDO VISIGODO

Como ya se ha adelantado, no es posible atribuir todas estas series monetarias al mundo suevo de forma exclusiva, sino que otras autoridades políticas fuertes, como la visigoda, o de asentamiento fugaz en la Península (como alanos o vándalos, en las primeras décadas del V) pudieron haber batido alguna, sin olvidar que otras aún menores, como la aristocracia local o incluso la autoridad eclesiástica, pudo haber imitado moneda, aparte de acuñar las tan nombradas series Latina Mvnita. Por tanto, puede co-existir la autoría sueva, local y de otros poderes en algunas de estas series monetarias exponiendo Gomes incluso que algunas pudieron iniciarse aún anteriormente al asentamiento suevo⁴⁹⁷.

La posible atribución a autoridades que efímeramente pasaron por la Península es difícil cuanto más no podemos establecer una cronología concreta para todas estas series, debiendo comenzar por las Silicuas de Riquiario (448-455), que se pueden situar durante su reinado. Incluso el sólido de Braga con marcas BR, pese a las similitudes formales con las silicuas, podría ser anterior o posterior en el tiempo.

Seriar algunas de estas tiradas monetarias atendiendo a su evolución tipológica nos parece muy útil aunque con la premisa de que su posible acuñación multicéntrica puede romper este esquema evolutivo, creándose incluso grupos tipológicos propios circunscritos a áreas que sólo en pocos casos se pueden concretar, más aún si recordamos que el *monetarius* pudo realizar su función itinerantemente por lo que esta asociación se dificulta hasta el extremo.

No dudamos de la realización de muchas de estas series por la autoridad sueva, ya que las silicuas y el sólido BR las asocian indefectiblemente con el mundo suevo, al igual que los escasos hallazgos, demostrando una consolidación política precoz dentro del pueblo suevo aunque, como dijimos, algún ejemplar, especialmente sólidos MD imitativos, se han encontrado en el Sur y Levante hispano aunque no haya quedado, hasta el momento, constancia de ello. Las subastas periódicamente nos hacen pensar esto, además que en muchos de los grandes tesoros visigodos pudo haber pasado por oficial algún ejemplar que sin duda es imitativo. Así también no podemos descartar que otros ejemplares de cecas romanas orientales, o algunos de los atribuidos a los visigodos, fuesen acuñados imitativamente fuera del radio de influencia de esta monarquía. La arqueología tendrá la última palabra, si bien lo que queda claro es que el área meseteña de donde proceden, atendiendo a algunas de sus leyendas, las series Latina Mvnita, sino estuvo bajo influencia sueva, sí se fijó en su monetaria imitativa al realizar sus series con paneles laterales en reverso aunque ahora aludiendo a algunos topónimos e incluso antropónimos. Hasta día de hoy en el NO hispano no nos constan hallazgos de ejemplares imitativos atribuidos a los visigodos, tipo Victoria, etc, que pudieran desmembrar su atribución exclusiva a lo que será el poder germano visigodo.

⁴⁹⁷GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 16 y ss.

En relación con esto aún no ha quedado totalmente claro a lo que se refirieron las autoridades locales al insertar el término *Latina* en algunas series, siendo *Mvnita* asimilable a *Moneta*, no procedente de *Mvnivs*, don. No puede hacer referencia al municipio latino, como hemos adelantado, y no debe mencionar a la Iglesia aún no llamada así al menos tras que pasasen los principales concilios ecuménicos en los siglos IV al VIII, que llevarán a la Iglesia Ortodoxa a separarse definitivamente de la Católica Romana en el año 1054. Las élites locales se autodenominaban ciudadanos romanos, no latinos, por lo que ninguna elección parece definitiva, más cuando las principales ciudades eclesiásticas del NO hispano no aparecen citadas en ninguna de estas series. Lo que sí se autodeclaran monedas latinas, no suevas, aludiendo, quizás, a la imitación misma de moneda romana.

Nos constan colecciones privadas y subastas antiguas con ejemplares del tipo *Latina Mvnita* y leyendas inéditas, tales como MVNITAL.EMPEdAE8 ó LATINA GERMIE M⁴⁹⁸, ésta última el primer caso donde no aparece supuestamente un antropónimo de raíz latina o hebraica (al modo IACOTES). Más de una docena de ejemplares presentan leyendas inéditas y más de medio centenar de imitaciones son novedosas, por lo que este ámbito numismático más que darse por semi cerrado, está en pañales. Son necesarias más búsquedas, interrelacionar ejemplares y hallazgos, adentrarnos en las leyendas monetales desde la perspectiva de la epigrafía y la lingüística histórica, además de analizar cada pueblo mencionado, su contexto histórico, para conocer su importancia política y eclesiástica, cómo se autodenominaban sus autoridades y si podían sentirse insertos en grupos poblacionales más amplios. Sea como fuere, se inspiraron en las series imitativas atribuidas a los suevos para realizar sus emisiones, por lo que en teoría deben ser poco posteriores como indicaron Cabral y Metcalf al denominarlas post-reformadas⁴⁹⁹. En directa relación con esta serie, si fueron labradas, como creemos, por autoridades locales, no han quebrado ninguna autoridad sueva.

Otra incógnita igual de peliaguda es la inserción de la denominación *Gallica* en alguna de estas series. No debe relacionarse con la actual denominación Galicia, aunque sí puede presentar algún tipo de conciencia de pertenencia a un grupo poblacional no necesariamente más amplio ni tampoco relacionado inevitablemente con la enorme provincia romana *Gallaecia*. Recordemos, para el caso, que la raíz cal-, gal- es indoeuropea y por lo tanto prerromana, y como indica la existencia de múltiples núcleos poblacionales *Gallegos*⁵⁰⁰ en la actual Galicia y aún fuera de ella, puede referirse a una entidad concreta. Se refiera a un conjunto amplio o no, tiene su relación con la cultura celta, pero no exclusivamente, sino más bien dentro del área donde los asentamientos fortificados -castros- han tenido su aparición. En este sentido parece que el mundo romano relacionó a estas tierras del NO, por sus similitudes geográficas, orográficas y sociales, con la Galia, significando *Gallaecia* como “la pequeña Galia”, *Portus Cale* el “puerto de los galos” y de ahí a las denominaciones actuales Portugal y Galicia. Recordemos que incluso Estrabón denomina *Gallaecos* a un grupo amplio, una posible *gens* al modo de *Lemavi*, *Susarros*, etc, situado entre el Duero y el Miño, hacia el interior, dando nombre posteriormente a toda una Provincia, aunque este geógrafo bebe de

⁴⁹⁸Agradecemos estos datos al investigador independiente Miguel Domínguez Costas, profuso amante de la monetaria gallega con especial incidencia en la sueva.

⁴⁹⁹PEIXOTO CABRAL, JM; METCALF, D. M: *A moeda sueva...* Op.cit. Pág. 25.

⁵⁰⁰Aunque existen obras más generales al respecto, datos sobre este topónimo los encontramos en: CABEZA QUILES, F: *A toponimia celta de Galicia*. Noia. 2014.

muchas fuentes anteriores que en la mayoría de los casos reciben las noticias de aventureros (exploradores precoces) y no de sus propias vivencias. No hace referencia, en todo caso, a un supuesto reino suevo de Galicia, más aún cuando estas acuñaciones parecen escapar de su órbita de influencia, siendo más bien un sentimiento nacionalista el que provocó esta relación, como indicó Orol⁵⁰¹.

Si las comparaciones tipológicas son sólo eficaces en cuanto a la creación de grandes grupos de monedas, las comparaciones metalográficas resultan de similar utilidad, no pudiendo seriar muchas monedas cronológicamente si atendemos a su posible origen multicéntrico y diacrónico⁵⁰². Ciertas agrupaciones, eso sí, presentan fuerte homogeneidad, lo que indica que debieron estar supervisadas por alguna autoridad. En este sentido Metcalf indica que la unidad formal de las series Latina Mvnita, aún pese a las diferencias metálicas, demuestra que existen abridores de cuño comunes tanto en el grupo *Bergidum* como en el *Emeri*, cuños en casos abiertos de la misma mano pese a presentar diferencias notables en su ley de fino⁵⁰³. No nos parece apropiado relacionar las Latina Mvnita con el pago a las soldadas en unas supuestas operaciones militares en zona de frontera, como indicó Livermore⁵⁰⁴, ya fuese llevadas a cabo por la monarquía sueva o visigoda, no indicando nada las fuentes en el primer caso y en el segundo la penetración visigoda fue fugaz en primera instancia y rápida en la conquista final como para que diese tiempo a acuñar moneda, más con tipos nuevos totalmente distintos a los tradicionales atribuidos a los visigodos. No son, por lo tanto, ni acuñaciones militares ni acuñaciones de frontera, más en este caso con tantas variedades tipológicas que demuestran más bien una acuñación estable y prolongada en el tiempo.

Tras situar en el tiempo a las silicuas de Riquiario, a modo general podemos aseverar que los paneles laterales de los trientes imitativos indican que son posteriores al tipo I de Reinhart aún sin paneles, siendo la principal novedad tipológica con respecto a los oficiales romanos. La ley de los del tipo I es superior a los de a nombre de Valentiniano y éstos mayor que los de Latina Mvnita, por lo que el devenir tipológico coincidiría con el devenir de las concentraciones de oro (con una clara degeneración, aunque toda esta deducción se rompe asumiendo su producción multicéntrica).

La clave de la asociación de las Latina Mvnita con los anteriores trientes puede estar en el trémise atribuido a Andeca, que de estar relacionado con estas acuñaciones presentaría aún una evolución tipológica posterior, aunque Cebreiro Ares ve en su factura una aproximación a piezas anglosajonas o merovingias, quizás por la itinerancia de los *monetarii*⁵⁰⁵. Podría estar totalmente relacionada con estas series, demostrando la existencia de variaciones cada vez más libres en las imitaciones, insertando nuevos topónimos y antropónimos, aunque en este caso cambiando completamente la tipología de reverso. Aún localizándose este ejemplar, su leyenda seguiría siendo ciertamente de difícil interpretación.

Como ya afirmaron Cabral y Metcalf, resulta mucho más productivo para la

⁵⁰¹ OROL PERNAS, A: Numismática... Op.cit. Pág. 241.

⁵⁰² GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular*... Op.cit. Pág. 150

⁵⁰³ METCALF, D.M: "Where were suevic coins minted?", *IV CNN*. Lisboa. 1998. Págs. 57-67.

⁵⁰⁴ LIVERMORE, H.V: The coinage of... Op.cit. Pág. 39.

⁵⁰⁵ CEBREIRO ARES, F: Dificultades... Op.cit. Pág. 54.

investigación histórica el atender a la circulación que al origen de las acuñaciones⁵⁰⁶, y en este sentido parece que el núcleo suevo era el centro de destino predilecto de muchas de estas piezas, incluso de las que sabemos que tienen un origen más lejano (como algunas Latina Mvnita), demostrando que tuvo que ser el reino suevo relativamente estable y fuerte como para ejercer tal atracción de numerario, con ciertas concentraciones de hallazgos como en Castelo Branco, donde se combinan ejemplares imitativos de Valentiniano, de Honorio y Latina Mvnita en una misma circulación, tirando por tierra, quizás, la cronología dada a los primeros por Cabral y Metcalf aunque el uso de la moneda y su ocultación combina monedas a veces de muy distintas épocas. Desgraciadamente el único ejemplar hallado en Galicia es el Latina Mvnita de Vilardevós (Ourense), insuficiente como para justificar su circulación masiva al norte del Miño, pese al importante centro que significó Lugo, no en época sueva sino en todas épocas (incluso anteriormente a la llegada de los romanos). Recordemos que Lugo acogió, supuestamente, a un rey suevo tras la separación del reino y antes de que el monarca pasase a Tui (este cambio de localización también afirma una mayor presencia o cercanía sueva en esta plaza pontevedresa, mayor que en Lugo). Futuros hallazgos pueden matizar nuestras palabras, no dudando que estas series pudieron afectar a zonas gallegas más norteñas y occidentales de las del Sur de Ourense.

Como también hemos adelantado, la función de estas series tuvo que ser similar a la que Pliego indica para con la monetaria visigoda, su alto valor las hace inútiles para el comercio diario y deben ser insertadas en la economía de regalo, con la continua carga política que ha tenido siempre el privilegio de batir moneda, sea o no imitativa. No podemos insertarlas dentro de un sistema fiscal estructurado y eficaz del que desconocemos su existencia para el mundo suevo y sabemos que durante el reino visigodo fue inefectivo, pese a que Spufford nos indique que el volumen de oro en circulación se mantuvo durante el mundo germano asumiendo supuestamente este cometido⁵⁰⁷. El núcleo del reino suevo era pequeño geográficamente y muchas series, como vimos, escapan de su órbita de influencia numerosas entidades que batieron moneda por lo es de suponer que fueron incapaces de mantener un sistema tributario efectivo.

Ante estos datos la economía tendería a naturalizarse si no fuese por la existencia de soluciones locales de imitación de moneda menuda, aunque aún no nos constan ejemplares atribuidos a los suevos de pequeñas denominaciones, como sí han aparecido posteriormente, los bronce y platas de origen local y de otro ámbito espacial, no visigodos como sí afirma Crusafont, labrados, eso desde luego, en época visigoda (esta temática en nuestro siguiente capítulo) y que dieron una solución local al problema de la escasez de numerario menudo. Tanto para ambos periodos germanos, el uso de métodos de pago más naturales, como el trueque, pago en especie o metal al peso ya se hizo notar, de manera que será muy perceptible en los siglos VIII al X.

¿La función de estas series áureas? Para el pequeño comercio inútiles, óptimas para grandes pagos comerciales, pagos de favores y para la economía de regalo, además de tener

⁵⁰⁶ Como siempre hemos afirmado, nos otorga mayor información histórica el análisis de la circulación monetaria que la identificación sistemática de cecas. Esto mismo ya lo indicaron PEIXOTO CABRAL y METCALF. Op.cit. Pág. 33.

⁵⁰⁷ SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Op.cit. Págs. 22-23.

función política, aunque en casos no graben el nombre de la autoridad que los manda labrar, el mero hecho de acuñar implica tradicionalmente el más alto prestigio social. ¿Alguna ciudad o pueblo de Galicia pudo acuñar alguno de estos ejemplares imitativos? Es posible, aunque todavía no comprobable en tanto no encontremos ejemplares que nos puedan llevar a esta afirmación, siendo, dado el caso, la Galicia sueva el antecedente del multicentrismo acuñatorio visigodo, aplicado sin reservas si ampliamos miras hacia toda la *Gallaecia*, e incluso, *plus ultra*, alguna ceca gallega antecedente de la misma ceca visigoda, hipotéticamente, al no disponer, como reiteramos, de más datos.

La arqueología gallega aún no ha demostrado la pervivencia de la moneda romana oficial en estratos que superen los años finales del siglo IV, comienzos del V a lo sumo, como sí parece demostrarse en otras zonas peninsulares en donde se asentará el nuevo poder musulmán de al-Anadalu, no pudiendo distinguir, al menos hasta día de hoy, si el mundo suevo o autoridades locales idearon mecanismos de compensación que incluyesen la acuñación de moneda menuda para los pagos diarios, propia o imitativa, siendo el referente más cercano los futuros bronce y platas mal atribuidos a los visigodos. No podemos asegurar que Braga o Lugo hubiese imitado moneda en el siglo IV aunque sí aparecen ejemplares claramente imitativos, no sólo exclusivamente en los hallazgos de Tremoedo y Sarandón.⁵⁰⁸

Todas estas series tuvieron que afectar a la circulación de moneda en las ciudades gallegas, cuyo esplendor urbano se matiza pero se mantiene tanto como para que sus burgos resurjan en la Plena Edad Media (Lugo, Ourense, Tui, etc) rápidamente y aún antes sean sedes de cecas monetarias visigodas a la vez que episcopales. El único hallazgo de una moneda de época sueva nos impide demostrar en qué medida y bajo qué función impacta esta monetaria.

Aún así los talleres no parecen ser muy grandes, plenamente organizados ni con producción constante salvo supuestamente el de Braga y probablemente algún otro, no pudiendo afirmar lo mismo de los de Latina Mynita.

Aunque queda mucho por profundizar en la historia del tránsito de la romanidad a la germanización, del mundo antiguo al medieval, tiene mucho que decir la historia monetaria, siendo este primer periodo, el suevo, uno de los más difíciles aunque poco a poco diversas disciplinas quieren esclarecerlo.

⁵⁰⁸En estos tesoros se hallaron 717 monedas romanas que según Guadán y Comneno prueban la intensa acuñación local y por lo tanto la certeza del funcionamiento de los talleres monetarios de Lugo y Braga (pag 12). Para los respectivos tesoros ver BOUZA BREY: Los tesorillos de monedas romanas de Tremoedo y de Sarandón y su significado histórico en Galicia. *Congreso Nacional de Arqueología* 3. 1955. Zaragoza. Págs. 375-391.

1.8-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

(Idacio) = BERNÁNDEZ VILAR, X: *Idacio Lémico: Chronica (379-469)*. Cadernos Ramón Piñeiro, VI. Xunta de Galicia. 2004.

(Parroquial Suevo) = DAVID, P: *Etudes historiques sur la Galice et le Portugal du VI au XII siècles*. Coimbra. 1947.

RISCO, M: *España Sagrada, XL. Lugo* (Facsimil de la edición del año 1796). Lugo. 1992.

(San Isidoro) = RODRÍGUEZ ALONSO, C: *Las Historias de los Godos, Vándalos y Suevos de Isidoro de Sevilla*. León. 1975.

BIBLIOGRAFÍA

ALLEN, E.A. y NUNES TEIXEIRA: Monnaies d'or suevo-lusitainnes. *Revue Numismatique*. Ns. 10. 1865.

BALIÑAS PÉREZ, C: El reino suevo de Galicia, en: *Historia de Galicia*. Vigo. 1991. págs. 177-196.
----- *Gallegos del año mil*. Fundación Barrié de la Maza. A Coruña. 1998.

BARCELÓ, M: Las monedas suevas del Brithish Museum, *Acta Numismática*. 1974. Págs. 165-171.

BARRAL I ALTET, X: *La circulation des monnaies suèves et visigotiques*. Munchen. 1976

BELTRÁN VILLAGRASA, P: "Las primeras monedas suevas". *CaesarAugusta*, 7-8. 1957. Págs 115-171.
----- "Interpretaciones de algunas monedas suevas". *Nummus*. 1960. Porto.

----- *Obra completa. II. Numismática de la Edad Media y de los Reyes Católicos*. Zaragoza. 1972. Págs. 86-96.

BLOCH, M: *Esquisse d'une histoire monétaire de l'Europe*. Paris. 1954.

BOUZA BREY, F: Sobre las acuñaciones suevas de plata a nombre de Honorio y Requiario, en: *El Museo de Pontevedra*. 1946. Págs. 4-18.

----- Una ceca sueva desconocida en la diócesis de Portucale. *Rev. De Guimaraes*. 1947.

CABEZA QUILES, F: *A toponimia celta de Galicia*. Noia. 2014.

CABRÉ AGUILÓ, J: El tesorrillo visigodo de trientes de las excavaciones del plan nacional de 1944-45 en Zorita de los Canes (Guadalajara). Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (Informes y Memorias, nº 10). Madrid. 1946. Pág. 12. nº 7.

CARDIM RIBEIRO, J: Da existencia de nomes pessoais em legendas de tremisses da série Latina Munita, en: GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Págs. 173-185.

CARRO OTERO, X: Esqueleto de la necrópolis sueva de la catedral compostelana, *Papeles de antropología gallega*. A Coruña. 1967.

CAVADA NIETO, M: *La crisis económico-monetaria del s. III: ¿un mito historiográfico? Avance del resultado*

de los análisis metalográficos sobre dos Tesorillos de la Provincia de Lugo. 1994. Tórculo Edicións. Págs. 9 y ss.

-----“Numismática romana en la provincia de Lugo”, en: *Boletín do Museo Provincial de Lugo*. Lugo. 2004. pág. 50 y ss.

CEBREIRO ARES, F: Dificultades que plantea el estudio de la historia monetaria sueva. En: CEBREIRO ARES, F (Ed.): *Introducción a la Historia Monetaria de Galicia. S. II a.C.-XVIII d. C.* 2012. Betanzos.

CRUSAFONT I SABATER, M: “Monete suebe e visigote”. *I GOTI*. Milano. 1994.

-----“Significado y valor del sólido gallecano (s. X-XI)”, en: CEBREIRO ARES, F: *Introducción a la Historia...* Op.cit. Págs. 105-116.

DE FRANCISCO OLMOS, J. M^a: “El nacimiento de la moneda en Castilla. De la moneda prestada a la moneda propia”, en: *I Jornadas Científicas sobre Documentación jurídico-administrativa, económico-financiera y judicial del reino castellano-leonés, siglos X-XIII*. Madrid. 2002. Pág. 303 y ss.

DÍAZ, P.C: El alcance de la ocupación sueva de Gallaecia y el problema de la germanización, Galicia, da romanidade á xermanización : problemas históricos e culturais : actas do encontro científico en homenaxe a Fermín Bouza Brey (1901-1973). Santiago de Compostela. 1993. Págs. 209-226.

-----“Acuñaición monetaria y organización administrativa en la Gallaecia tardoantigua”, *Zephyrys* 57. 2004. Págs. 367-375.

----- *El reino suevo (411-585)*. 2011. Madrid.

DÍAZ SANTANA, B. *Os celtas en Galicia. Arqueoloxía e política na creación da identidade galega*. A Coruña: Toxosoutos, 2002.

DOMÉNECH BELDA, C: “Moneda y espacios de poder en el mundo visigodo. Los tremises de El Tombo de Minateda (Hellín, Albacete)”, *Arqueología y territorio medieval*. 2014. Págs. 9-38.

-----“La circulation de la monnaie carolingienne dans la péninsule ibérique: à propos d'un denier de l'atelier de Roda”, *Revue numismatique* 170. 2013. Págs. 383-410.

-----“Monedas e inscripciones tardorromanas e islámicas”, *Revista del Instituto alicantino de cultura Juan Gil-Albert* 48. 2003. Págs. 223-241.

ENGEL, A. y SERRURE, R: *Traité de numismatique du Moyen Age*. París. 1891-1905.

FERRER SIERRA, S: “El posible origen campamental de lucus augusti a la luz de las monedas de la caetra y su problemática”; Grupo arq. Larouco. En: RODRÍGUEZ COLMENERO (coord.) *Lucus Augusti, I. El amanecer de una ciudad*. A Coruña. 1996. Fundación Pedro Barrié de la Maza. Págs: 425-446.

FOURNIAL, E: *Histoire monétaire de l'occident medieval*. Paris. Fernand Nathan. 1970.

GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular na idade das trevas*. 1998. Sintra.

GOMES MARQUES, M.; CARDIM RIBEIRO, J: “As legendas da série Latina Munita”. *Actas IV Congresso Nacional Numismática*. 1998. Lisboa

GRIERSON, PH: “A tremissis of the Suevic King Audeca” (584-5). *Dark Age Numismatics*. Londres. 1979.

----- *Coins of Medieval Europe*. Londres. 1991.

GRIERSON, P. y BLACKBURN, M: *Medieval European Coinage: The early Middle Ages (5th-10th centuries)*. Cambridge. 2006.

GUADÁN y COMNENO: Las copias suevas de los sólidos de Honorio. *NUMMUS*. Porto. 1958. Pág 11-23.

HEISS: Essai sur le monnayage des Sueves. *Revue Numismatique*. 3rd. Ser. 1891, 9.

HUMPHREYS, S. C. History, Economics, and Anthropology: The Work of Karl Polanyi. *History and Theory*. Vol. 8. No. 2. 1969. Págs. 165-212.

KENT, J: “Un monnayage irrégulier du début du Ve Siècle de notre ère”, en: *Bull. Du Cercle d'Etudes Numismatiques*. 1974.

-----“The Milan coinage of Honorius”. *Acta Numismática*. 1991-1993. Barcelona. Págs. 285-302.

LEITE DE VASCONCELLOS, J: *Gabinete numismático da Bibliotheca Nacional de Lisboa. Notas e documentos*. Coimbra. 1902.

-----“*Religioses de Lusitania*, III. Lisboa. 1913.

LIVERMORE: The coinage of the suevic period. En: *Nummus*, 2. S.XII/XIII. Porto. 1989-1990.

LÓPEZ CARREIRA, A: *A cidade medieval galega*. Vigo. 1999.

-----“*O reino medieval de Galicia*. Vigo. 2005.

LÓPEZ PEREIRA, E: Bilingüismo na Galicia sueva, *Congreso Internacional de Estudios galegos* 5. Tréveris. 1997. Págs. 567-574.

MÁIZ SUÁREZ, R.; en: “Raza o mito céltico en los orígenes del nacionalismo gallego, en: *Revista española de investigaciones sociológicas* 25, 1984. Págs.137-180.

MAÑANAS PEREZ, T: *Epigrafía y numismática de Astorga romana y su entorno*. 1982. Salamanca.

MARQUES DE FARIA, A: On finds of Suevic and Visigothic coins in the Iberian Peninsula and their interpretation, en: MARQUES, M, METCALF, D.M (Eds) *Problems of medieval coinage in the Iberian Area*. 3. 1988. Santarém. Pág. 71-88.

MATEU Y LLOPIS, F: Hallazgos Monetarios VI, En: *Ampurias*, XIII. 1951.

-----“*Catálogo de las monedas previsigodas y visigodas del Museo Arqueológica Nacional*. Madrid. 1971.

METCALF, D.M: The coinage of the first and second Suevic kingdoms: From romanitas to latinization. En: *Galicia: da romanidade á xermanización. Problemas históricos e culturais*. 1992. Compostela.

METCALF, D.M y SCHEWEIZER, F: Milliprobeanalyses of some Visigothic, Suevic and other gold coins of the Early Middle Ages, *Archaeometry*. 1970.

NOVO CAZÓN, J.L: A cidade e o Couto de Lugo na Idade Media, en: ARIAS VILAS, F; NOVO CAZÓN, J.L; BURGO LÓPEZ, C; SOUTO BLANCO, Ma: *Historia de Lugo*. A Coruña. 2001.

NÚÑEZ GARCÍA, O: Invasiones y cristianismo: repercusiones de la presencia sueva en la Iglesia galaica del siglo V, *Gallaecia* 20. 2001. Págs. 317-332.

NÚÑEZ MENESES, P: “La moneda de la caetra: acuñación, uso y función”, *Larouco*. Ourense, en proceso de publicación.

-----“ “La moneda lucense de la caetra”, *OMNI* 8. 2014. Págs. 92-117.

-----“Hallazgos y circulación de la moneda sueva”, *ANVAR.es* (julio 2014).

-----“Algunos datos estadísticos acerca de la moneda lucense de la caetra” *Anvar.es* (abril 2013).

OROL PERNAS, A: “Numismática”, en: *Gran Enciclopedia Gallega*. Gijón. 1974. Tomo XXII. Págs. 241-247.

PAZ BERNARDO, J: *Las monedas acuñadas en Galicia*. Pontevedra. 1991. Pág. 25.

PATTERSON, C.C: Silver stocks and losses in ancient and medieval times, en: *Economic History Rev.* 1972.

- PEIXOTO CABRAL, J.M. y METCALF D.M: *A moeda sueva. Suevic Coinage*. Porto. 1997.
- PLIEGO VÁZQUE, R: *La moneda visigoda*. Sevilla. 2009.
- POIARES, A: “Um triente suevo achado en Satarém”, *Gaceta numismática*, 148 (2003), págs. 25-29.
- REINHART, W. M: Die Munzen des Shewebenreiches. *Mitteilungen der Beyerischen Numismatischen Gesellschaft*. 55. 1937. Véase también REINHART: El Reino Hispánico de los suevos y sus monedas. *Archivo Español de Arqueología*. XV. Págs. 308-328.
- ROEDEL, R.L: O mundo agrario na Galiza sueva, *Estudos galegos*. 1996. Págs. 11-16.
- RODRIGUES, M: Subsídios numismáticos para o estudo da dominação suévico-visigótica na regio da Guarda (elementos inéditos), en: *Bracara Augusta*, IX-X. 1958-9.
- RODRÍGUEZ ALONSO, C: *Las Historias de los Godos, Vándalos y Suevos de Isidoro de Sevilla*. León. 1975.
- RODRÍGUEZ RESINO: Aproximación á caracterización arqueolóxica da presenza xermánica na Gallaecia (s. V-VIII): Os axuaries funerarios. *Gallaecia*, n 22. 2003. Págs. 281-296.
- ROMA VALDÉS, A: Emisiones monetarias del siglo VI d.C. con leyenda LATINA MUNITA. Estado del debate. En: *Brigencio. Revista de Estudios de Benavente y sus tierras*. No 12. Págs. 79-84.
- SPUFFORD, D: *Dinero y moneda en la Europa Medieval*. Barcelona. 1991.
- SUCHODOLSKI, S: La silique du roi Rechiarius et les autres monnaies des suèves. *Cuaderni Ticinese di Numismatica e Antichità Classiche*. 1989.
- TEIXEIRA, C: O castro Lanhoso e o seu espólio, en: *Congresso do Mundo Português. Publicações*. 1940. Lisboa. Tomo I. Pág. 522. Fig. 22-23.
- TOMASINI, W. J: *The Barbaric tremissis in Spain and Southern France. Anastasius to Leovigild*. New York. 1964.
- URIA RIU, J: Moneda de oro sueva encontrada cerca de San Juan de Nieva. En: *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Oviedo*. I. 1957. Oviedo
- VASCONCELLOS, J.L: Gabinete numismático da Biblioteca Nacional de Lisboa (notas e documentos) I. Moedas de ouro da época germánica. En: *Bol. das Bibliot. e Arq. Nac.* 1902. Nota tomada de GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular...* Op.cit. Pág. 89.
- VILA-BOTANES, S: A Diócese sueva de Tui, *Boletín de estudios del Seminario "Fontán-Sarmiento" de hagiografía, toponimia y onomástica de Galicia* 21. 2000. Págs. 85-89.
- VILA FRANCO, Ma. I: Monetización del noroeste de la Península Ibérica: Vías XIX y XX del Itinerario de Antonino. En: CEBREIRO ARES, F (Ed.): *Introducción a la Historia...* Op.cit. Págs. 11-30.
- VILLARES, R: *Historia de Galicia*. Vigo. 2004.

2 Uso y función de la moneda en la Galicia visigoda: Multicentrismo acuñatorio; inoperatividad fiscal y comercial

No vamos a tratar ahora la historia de la migración del pueblo visigodo desde su movimiento inicial hasta su provisional asentamiento en la Galia (algo que tampoco hemos hecho para con los suevos), sino que nos parece más acertado comenzar por la contextualización previa de lo que ha sido el mundo visigodo en Galicia (con la dificultad de definir lo propiamente visigodo, más aún cuando la influencia de este grupo social fue -menor que la sueva- tenue en Galicia), para continuar con el tratamiento de las cuestiones económicas, políticas y monetarias que nos permitan ver el grado de monetización existente en la Galicia de época visigoda para asegurar si fueron o no, las series visigodas, una moneda de prestigio inserta en la economía de regalo y que por ello escasamente pudieron monetizar el groso de la sociedad ya no sólo en Galicia, sino en todo el *regnum*.

Recordemos que nuestro punto de partida será el reinado de Leovigildo, quien conquista *Gallaecia* y quien da inicio a la amonedación visigoda en Galicia, recordando que este mismo monarca es quién establece las sólidas bases de la acuñación goda en Hispania, con la tipología de mayor influencia en reinados sucesivos⁵⁰⁹.

509 La obra de Ruth Pliego es la que mejor describe la moneda visigoda, tanto cuestiones tipológicas como económicas, por lo que en este aspecto poco añadimos como aportaciones novedosas, aunque sí al establecer de antecedente claro el mundo suevo, también la monetización a la baja en todo el mundo germano, y toda su aplicación

Hoy en día se tiende a dar a la moneda visigoda una significación dentro de lo que sería la economía de regalo⁵¹⁰ aunque, desde luego, a muchas de estas series se les pueden añadir varios factores explicativos y pueden por ello ser leídas desde diversos prismas, como la constante función política y propagandística que tiene la moneda desde su nacimiento.

Adelantamos que el análisis de algunas series que parecen coetáneas al mundo visigodo (los llamados bronce y platas visigodos), aunque no sean autoría de esa misma entidad política, nos sirven para comprobar que la moneda áurea visigoda, de alto valor, no pudo estar presente en los pagos diarios y que por lo tanto tuvieron que saldarse o en otra moneda o en otra forma. Es un mito la circulación en Galicia de bronce romanos a estas alturas, al menos en lo que nos advierte la cada vez más centrada en el mundo medieval arqueología gallega, como también es un mito que el multicentrismo visigodo en cuanto a las acuñaciones gallegas tenga su origen en el mundo suevo, salvo si nos referimos a la *Gallaecia*. Sí es cierto que el mundo suevo fue el antecedente fiscal y administrativo de la organización política visigoda en Galicia, especialmente en el reaprovechamiento de las estructuras romanas y en lo poco efectiva que fue la recaudación tributaria en ambas épocas. Otras similitudes entre el mundo suevo y visigodo en Galicia son su escasa presencia, tanto a nivel institucional y suponemos que poblacional, en esta región, con lo que el sustrato racial germano del que hablan los padres del nacionalismo gallego habría que matizarlo. Pese a todo muchos investigadores insisten, acertadamente, en hablar de un florecimiento político, económico y cultural en la Galicia de época sueva, adelantando el origen de muchas obras arquitectónicas a estas calendas⁵¹¹, y recordando que las élites suevas (o gallego-suevas), ya fusionadas con la aristocracia local, tuvieron un papel esencial en el mundo político de Galicia, recordando que Lugo y Tui fueron capitales, cierto tiempo, del reino suevo del norte, como confirma la documentación. Sin embargo los abundantes topónimos de raíz germana en Galicia parecen popularizarse a partir del siglo VIII (y aún posteriormente), en consonancia con la invasión musulmana que expulsa hacia el norte a muchas gentes que se situaban en las principales ciudades del reino visigodo.

Intentaremos dar respuesta a estas y otras cuestiones, en la medida de lo posible, en las páginas siguientes.

2.1-CONTEXTO HISTÓRICO

La escasa documentación existente es un *continuum* para con este periodo (y en general para con los primeros siglos medievales) y como indicábamos al tratar la moneda sueva, los datos arqueológicos y monetarios se hacen especialmente importantes por la

específica a Galicia. Añadimos nuevas series no contabilizadas, con la caída de varios mitos (como la atribución gallega de varias cecas), atendiendo sobre todo a la documentación de la época, esencialmente al Parroquial suevo. PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda*. Tomos I y II. Sevilla. 2009. También es de carácter aglutinante la obra de VICO, J; CORES, M^a.C. y CORES, G: *Corpus nummorum visigothorum*. Ca. 575-714. Leovigildus-Achila. Madrid. 2006.

⁵¹⁰PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda*... Op.cit. Pág. 226 y ss.

⁵¹¹LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval de Galicia*. Vigo. 2005. Pág. 83 y ss.

exigüidad de aquélla, siendo la moneda un testigo histórico de primer orden y quizás uno de los más carismáticos para esta época, como indicó Gomes Marques al tratar la moneda sueva⁵¹². Por ello que la interrelación de cuántos más datos conozcamos se hace vital en todas épocas pero más para el caso, ante tan escasos datos.

Debido a la amplitud cronológica que abarca este capítulo como a la funcionalidad de la división de las acuñaciones y tesorillos por reinados, vamos ahora a esbozar brevemente unas semblanzas de los monarcas que nos ayuden a contextualizar mejor después sus series monetarias, recalcando que es muy importante el tratar también cuestiones económicas, sociales, fiscales e ideológicas, que serán desgranadas en breve.

Parece claro que la convulsa situación de Hispania llevó a que Liuvia I (567-572) asociase el trono a Leovigildo (569-586) al poco tiempo de su nombramiento, siendo este último el encargado de apaciguar a los bizantinos (arrebátándoles las ciudades de Basti, Malaca -570- y Asidona -571-)⁵¹³. Asimismo Leovigildo aparece sofocando una revuelta en Córdoba en 572, año de la muerte de su hermano Liuvia, suceso que le llevó a concentrar el poder sobre todo el territorio.

Es en este periodo leovigildiano cuando se producen ciertos cambios estructurales clave en la monarquía visigoda, con una búsqueda del fortalecimiento del poder real (a imitación del modelo de Justiniano, adoptando símbolos externos y asociando el trono a sus hijos⁵¹⁴) que va pareja al fortalecimiento de un Estado visigodo cuya capitalidad ya es claramente Toledo⁵¹⁵, adquiriendo conciencia de obrar por cuenta propia y no por delegación imperial. Para ello era necesario cerrar las fronteras y la anexión del reino suevo tras la muerte de su rey y aliado Eborico era inevitable ya antes de la aceptación de la supremacía visigoda por parte del rey suevo. Pero aún más importante para su éxito era la integración de este pueblo visigodo foráneo en las nuevas fronteras que ocupa, y en este sentido, el temprano *Codex Revisus*⁵¹⁶, al suprimir la prohibición de los matrimonios mixtos, entre otras cuestiones, nos proporciona un ejemplo de esta idea. Sin esta integración⁵¹⁷ necesaria y hecha efectiva en un proceso relativamente breve (al modo en que lo fue la sueva), la monarquía visigoda no habría pervivido los siglos que lo hizo. Anterior a la anexión del reino suevo aconteció la rebelión de Hermenegildo, primogénito de Leovigildo⁵¹⁸, y fue casi inmediata en el tiempo la victoria visigoda sobre el frente vascón. En el plano monetario dicha rebelión establecerá una

⁵¹²GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular na idade das trevas*. 1998. Sintra. Pág. 15 y ss.

⁵¹³ Como indica la *Chronica de Iohannes Biclarenis*, en: CAMPOS, J: *Juan de Biclario, obispo de Gerona*. Madrid. 1960.

⁵¹⁴ VICO, J; CORES, Ma.C. y CORES, G: *Corpus nummorum...* Op.cit. Pág. 47.

⁵¹⁵ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda...* Op.cit. Pág. 80.

⁵¹⁶También llamado El Código de Leovigildo, es un cuerpo legal creado por este rey visigodo, consecuencia de la evolución social, cultural y jurídica de este pueblo tras la convivencia que durante un siglo y medio habían mantenido con el mundo romano. Se pone en relación con el cambio político iniciado por Leovigildo.

⁵¹⁷El hecho de que los visigodos hubiesen tenido largo contacto con el Imperio y que ambos hablaran el latín vulgar favoreció, desde luego, a esta fusión. Aún así trajeron palabras propias que pervivieron en nuestro idioma como abolengo, realengo, jabón, guerra o tregua (además de antropónimos como Fernando, Álvaro o Alfonso). Los ejemplos son muchos más.

⁵¹⁸Nos dice San Isidoro: *Hermenegildum deinde filium imperiis suis tyrannizantem obsessum exsuperavit. Postrermum bellum Suevis intulit regumque eorum in iure gentis suae mira celeritate transmisit, Spania...* En: ISIDORO DE SEVILLA: *Isidori Historiae*. Estudio, edición crítica y traducción de Cristóbal Rodríguez Alonso. León. 1975. Pág. 255.

nueva tendencia, ya que Leovigildo, siguiendo lo hecho por su hijo Hermenegildo, comenzará a plasmar su autoridad, desafiando al Imperio, al insertar su nombre en sus numismas⁵¹⁹. Será, además, el último cambio monetario realizado por Leovigildo el más estable de la historia del reino visigodo, adoptando busto de frente en ambas caras de la moneda, ajustando su metrología a los cánones clásicos y estampando el nombre de la ceca en reverso, cambios todos que adoptarán los trientes gallegos en su mayoría, siendo levemente afectados en tipologías por reformas monetarias visigodas posteriores (revítese nuestro Catálogo General).

Sobre la integración de la Galicia católica en el nuevo reino, los obispos arrianos parecen convivir con los tradicionales católicos, siendo en este caso el dominio religioso sinónimo del político, aunque es de suponer que su éxito radicó en la proliferación de pactos entre la monarquía visigoda y las élites locales gallegas, como ocurrió en otras zonas y como fue antecedente suevo, siendo en muchos casos la moneda un signo y símbolo de los mismos⁵²⁰.

El segundogénito y sucesor de Leovigildo, Recaredo, continuará con esta política de fortalecimiento de la monarquía, creando una nueva unidad religiosa⁵²¹, ahora bajo el credo católico, según nos confirma el III Concilio de Toledo⁵²². Bizantinos, vascones y francos siguen dando problemas pero son apaciguados al mismo tiempo que se pretende sacralizar la figura real asociándola con lo divino (era el *orthodoxus rex*, *minister Dei* o *vicarius Dei*)⁵²³.

Su hijo, Liuva II (601-603) será rápidamente depuesto por el lusitano Witerico (603-610), apoyado por la nobleza, cortándole una mano y posteriormente asesinandolo. Similar suerte sufrió Witerico, entronando Gundemaro (610-612), quien venció a los vascones⁵²⁴. Las deposiciones y conspiraciones de la nobleza serán, como vemos, lo típico, y la pervivencia del linaje real de forma pacífica, la *rara avis*; la sucesión era electiva, no hereditaria, insistiendo, muchos autores, que no se debe tomar como precedente de la monarquía fuerte plenomedieval (aún menos de la autoritaria, moderna) y del concepto de la España nacional, el mundo visigodo⁵²⁵.

Sisebuto (612-621) es el nuevo electo por los magnates de la nobleza visigoda para suceder a Gundemaro, rey amigo de San Isidoro, agarrido, cuyo intervencionismo en lo religioso es paralelo a sus ansias de fortalecimiento de su figura, aplastando a los astures y rocones⁵²⁶, reduciendo a los bizantinos a su mínima expresión y persiguiendo a los judíos.

⁵¹⁹ Esta plasmación ya la realizó poco antes el rebelde Hermenegildo, según Pliego.

⁵²⁰ Nos referimos a las leyendas *pius* y *gloria*, que contrastan con la leyenda *victor*, siendo las primeras, según algunos investigadores, sinónimas de pactos o acuerdos amistosos entre élites locales y la monarquía visigoda.

⁵²¹ La mayoría de los expertos nos indican que sin esta conversión, un pacto Iglesia-Estado aparentemente, los recién llegados no habrían pervivido largo tiempo, siendo este elemento otro factor más de integración.

⁵²² Todos estos Concilios serán grandes asambleas al estilo bizantino, donde se tratan grandes cuestiones políticas, más incluso que religiosas. Son antecedente inmediato los Concilios bracarenses suevos, y el supuesto lucense que vio nacer el *Parroquiale suevo*.

⁵²³ VICO, J.; CORES, Ma. C. y CORES, G.: *Corpus...* Op.cit. Pág. 70., similar sacralización sucedió en el mundo suevo. El rey convocaba y presidía los Concilios, etc.

⁵²⁴ *Hic Wascones una expeditione uastauit, alia militem Romanum obsedit.* En: ISIDORO DE SEVILLA: *Isidori Historiae*. Estudio, edición crítica y traducción de Cristóbal Rodríguez Alonso. León. 1975. Pág. 270.

⁵²⁵ Por ejemplo, LÓPEZ CARREIRA, A.: *O reino medieval*. Pág. 19 y ss.

⁵²⁶ *Astures enim rebellantes misso exercitu in dicionem suam reduxit. Ruccones montibus arduis undique consaeptos per duces euicit.* En: ISIDORO DE SEVILLA: *Isidori Historiae*. Estudio, edición crítica y traducción de Cristóbal Rodríguez Alonso. León. 1975. Pág. 272.

Vico, Cores y Cores adjetivan este momento como de centralismo y cesaropapismo⁵²⁷.

Le sucede su hijo Recaredo II (621), aún niño, quien muere sin que sepamos razones, aunque como nos dice Pliego, el hecho de haber existido un interregno de casi tres meses muestra las disensiones existentes en la nobleza y la presencia de razones oscuras en su muerte, aunque pronto el poderoso duque Suinthila (621-631) toma el cetro, venciendo al poco a vascones y expulsando a los bizantinos. Asocia el trono a su hijo, hermano y mujer, aunque se inicia un periodo convulso y desconocido por terminar la *Historia* isidoriana en el que tan sólo sabemos que desde la Septimania el duque Sisenando organiza una rebelión que le lleva al trono tras que Suinthila deba rendirse tras ser abandonado por sus aliados. En estos años (631-632) sitúa Vico, Cores y Cores las acuñaciones de Iudila⁵²⁸.

El nuevo monarca, Sisenando (631-636), convoca el IV Concilio de Toledo para fortalecer la autoridad regia, aunque a cambio la nobleza le pide que huya del despotismo, al modo de la frase isidoriana *rex eris si recte facias, si non facias non eris*⁵²⁹, y se intenta regular la sucesión al trono, para que siga siendo como lo fue tradicionalmente, electiva y no voluntad real. También se regulan las garantías procesales, con la existencia de un tribunal real que ya no esté bajo el arbitrio del monarca.

Tras el fallecimiento de este monarca se elige rey a Chintila (636-639), quien celebra el V y VI Concilio toledanos, para reforzar la monarquía pero protegiendo a los *fideles regis*, ahora con cargo permanente (era una tentativa de equilibrar nobleza y monarquía, según los investigadores). Su joven hijo Tulgan (639-642) es depuesto y Chindasvinto toma el trono (642-653), quien inicia una política de extrema dureza para con la nobleza, confiscando bienes y efectuando múltiples destierros⁵³⁰. Aprueba numerosas leyes en contra de las maquinaciones, aprobadas en el VII Concilio de Toledo y asocia el trono, por petición de algunos magnates, a su hijo Recesvinto, algo en contra de la legalidad vigente.

Recesvinto reinó conjuntamente con su padre desde el 649 y en solitario desde el 653 al 672. En el VIII Concilio de Toledo, del 653, aprueba una amplia amnistía y apacigua el reino, aunque el hito más importante del periodo es la promulgación del *Liber Iudicorum*⁵³¹, documento de transcendencia indudable que recogía leyes antiguas, en su mayoría del Código de Leovigildo (junto con otras nuevas) y que también sometía al monarca al imperio de la Ley. El final de su reinado es inestable, con problemas en la zona cántabra y con una militarización de la administración, donde los duques también alcanzan el control civil supremo en las provincias.

Wamba es el elegido para sucederle (672-680), aunque pronto se le rebelaron los

⁵²⁷ VICO, J; CORES, Ma. C. y CORES, G: *Corpus...* Op.cit. Pág. 72.

⁵²⁸ VICO, J; CORES, Ma. C. y CORES, G: *Corpus...* Op.cit. Pág. 73.

⁵²⁹ Serás rey, si obras rectamente, si no, no lo serás.

⁵³⁰ VICO, J; CORES, Ma. C. y CORES, G: *Corpus...* Op.cit. Pág. 75.

⁵³¹ También conocido como *Lex Visigothorum*, Código de Recesvinto, Libro de los Jueces, *Liber Iudicum*, *Liber Gothorum*, *Fori Iudicum*, *Forum Iudicum* o *Iudiciorum*, era un cuerpo legal de carácter territorial. Fue traducido, con algunas modificaciones, del latín al castellano por orden del rey de Fernando III para ser concedido como fuero a ciertas localidades de la zona meridional de la península, siendo denominado Fuero Juzgo.

vascones y magnates de la Narbonenese, encabezados por el duque Paulo, a los que venció, aunque otros sectores de la nobleza siguen conspirando hasta que lo tonsuran.

Le sucede Ervigio (680-687), quien celebra el XII Concilio de Toledo, donde pretende justificar su entrada al gobierno y otorga la primacía de Toledo sobre todas las iglesias de España. Retoma una política antijudía y numismáticamente hablando es el primer visigodo en colocar no su busto en las monedas sino el de Cristo⁵³². En el XIII Concilio de Toledo otorga una amnistía para los que participaron en la rebelión de Paulo así como establece el llamado *habeas corpus* visigodo⁵³³ donde los acusados de alto rango tendrían un juicio público ante un tribunal competente. Desgraciadamente la crisis económica y el avance musulmán le hace designar como sucesor a su yerno Egica (687-702), quien al reinar no es capaz de reprimir dichas tensiones económicas y sociales. Reflejo de ello son el XV Concilio de Toledo como el XVI y XVII, que muestran purgas y normas represivas. Para más *INRI* surgen conjuras nobiliarias, hecho que lleva al monarca a asociar el trono a su hijo Witiza, a quien se le encarga el gobierno de *Gallaecia* desde Tui⁵³⁴. Este es quizás el momento en que toma la urbe regia el rebelde Suniefredo⁵³⁵.

Witiza (702-710) hereda un reino muy debil, con hambre y peste bubónica, por lo que no le queda más remedio que conseguir la paz congraciándose con la nobleza. El duque de la Bética Roderico o Don Rodrigo (710-711) es el elegido para sucederle, aunque surgen rebeliones inmediatas dentro del clan de Chindasvinto y a mayores el desembarco musulmán cuando el monarca se encontraba luchando contra los vascones. Los visigodos (un reino dividido internamente) son aplastados en Guadalete por Tariq (apoyado por los witizianos), quien toma Toledo y el reino visigodo virtualmente cae aunque existen cuñaciones a nombre de Achila, de la familia de Witiza, en la Tarraconense y Septimania, entre 711-714⁵³⁶. Pese a que Musa aseguró la conquista de todo el reino, fuentes catalanas indican que tras Achila reinó Ardo; en cualquier caso los musulmanes toman Cataluña entre el 716 y 719, debido a la no resistencia organizada de los visigodos que ahora se concentran en unos territorios que no habían aceptado el domino visigodo antaño y que ahora tampoco aceptarían el musulmán: la extrema zona norte peninsular. Los primeros en incomodar a los musulmanes forjarán lo que se denominará incorrectamente por la historiografía Reino de Asturias⁵³⁷, entre cuyas élites parecen encontrarse (quizás otro mito) descendientes de esta nobleza visigoda. Poco antes, en el 715, la viuda de Don Rodrigo, Exilona, *reginam Spanie* según los musulmanes⁵³⁸, casa con Abd al-Aziz Ibn Musa, considerándose los nuevos invasores políticamente continuadores del anterior Estado, son *rex Spanie*, y como dice Al-Maqqari, sin quedar lugar sin dominar en Al-

⁵³² Al parecer a imitación de lo que venían haciendo los monarcas bizantinos en sus monedas.

⁵³³ VICO, J; CORES, Ma. C. y CORES, G: *Corpus...* Op.cit. Pág. 55.

⁵³⁴Noticia debida al as *Crónicas Asturianas*. Supuestamente en Tui también fue asesinado Fábila, padre de Pelayo, por el mismo Witiza. Recordemos que la figura de Pelayo, aunque testada documentalmente, es mítica, y que muchas fuentes del periodo son muy posteriores.

⁵³⁵ VICO, J; CORES, Ma. C. y CORES, G: *Corpus...* Op.cit. Pág. 77. PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Tomo II. Pág. 43.

⁵³⁶ VICO, J; CORES, Ma. C. y CORES, G: *Corpus...* Op.cit. Págs. 78-79.

⁵³⁷Mito o realidad, las fuentes priorizan el territorio de Galicia, el más extenso y fuerte, como denominación genérica del reino, aunque cuando se citan a todos los territorios, aparece Galicia y Asturias, y posteriormente León.

⁵³⁸Nótese que la denominación Spanie siempre aparece para con territorio musulmán.

Andalus si exceptuamos el país de Galicia⁵³⁹, la forma en que los musulmanes designaron a la zona norte peninsular fuera de su dominio.

Al margen de los reinados, cabe sumergirse lo más posible en la cultura y sociedad visigoda para comprender cuál era su forma de pensar y así mensurar cuál era la función de su moneda. En cuanto al reino, parece existir una concepción tripartita del mismo que quiere individualizar Galicia, a la luz de la documentación, como se muestra en el concilio de Toledo del 589, donde estaban presentes *episcoporum totius Hispaniae, Galiae et Gallaetiae*⁵⁴⁰. Otros documentos hablan de *finis Spaniae, Gallie, Gallaecie*, o *Spaniae et Galliae vel Gallitiae*⁵⁴¹.

Sobre la vida cultural y religiosa, no debieron existir grandes problemas entre la mayoría católica y la fe arriana visigoda, debido a que pronto todos se solventaron tras la conversión al catolicismo del pueblo visigodo gracias a la iniciativa de Recaredo plasmada en el concilio de Toledo del 589, situación como dijimos buscada por favorecer la plena integración de los nuevos habitantes, ahora con una monarquía apoyada por Dios y por la Iglesia mayoritaria, aunque a alto coste: Los poderes eclesiásticos ganarán influencia social, siendo Toledo el centro y legitimando a los reyes desde el 672. Es quizás San Isidoro de Sevilla la figura más sobresaliente del periodo, cuyas *Etimologías* están consideradas por algunos como la primera gran obra de la Edad Media, sin menospreciar sus otras obras y la figura de San Fructuoso⁵⁴², al parecer obispo galaico de ascendencia visigoda con fundaciones en todo occidente (buscando austeridad en lugares alejados) quien denunció el pertrecho estado moral de la Iglesia aún antes de asumir en el X Concilio de Toledo del 656 la silla metropolitana de Braga.

La relación Monarquía-Iglesia con los judíos siempre fue tensa, mayor tras la conversión. Excesivamente estrictos fueron Sisebuto y Égica, como vimos, con confiscaciones de bienes y acusaciones de conspiración y prohibiendo los matrimonios mixtos en este caso (aún en conversos), no pudiendo los judíos tener sirvientes cristianos.

En cuanto a las manifestaciones artísticas visigodas, ocurre algo similar a lo dicho para con la época sueva: han quedado pocos restos en Galicia y es muy difícil caracterizar lo estrictamente visigodo. En cuanto a arquitectura, varios templos rurales (ninguno ha sobrevivido en las ciudades⁵⁴³), se han atribuido a estas cronologías, aunque como hemos dicho en el anterior capítulo, muy probablemente debieran adelantarse al periodo suevo: ejemplo de ello es la iglesia de Santa Comba de Bande en Ourense, la capilla de San Xes de Francelos en Ribadavia, Ourense, o el arco visigótico de Panxón, en Nigrán. También, como otros pueblos germanos (suevos incluidos), eran grandes orfebres, llegando hasta nosotros

⁵³⁹ Así denominaban los musulmanes a todo el territorio del norte, fuera de su control. Ahmed ibn Mohammed al-Makkari fue un historiador marroquí (1578-1632) centrado en el mundo musulmán hispánico. La traducción de su obra que nosotros manejamos fue AL-MAKKARI, A: *The History of the Mohammedan Dynasties in Spain*, traducida por Pascual de Gayangos. Londres. 2002. Pág. 291.

⁵⁴⁰ Así nos lo dice el *Chronicon Iohannis Biclarenensis*. 590.1 = vv 330-341.

⁵⁴¹ Desde luego parece que para los musulmanes, atendiendo a las fuentes, todo el Noroeste hispano, es más, todo el territorio del norte dominado por los cristianos, era Galicia, aunque en efecto existiesen otros reinos.

⁵⁴² Véase, *verbi gratia*: DÍAZ y DÍAZ, M.C.: *La vida de San Fructuoso de Braga. Estudio y edición crítica*. Diário do Minho. 1974.

⁵⁴³ Son algunas de sus características el aprovechamiento de materiales anteriores en las nuevas construcciones. Para algunos especialistas, si no se conservan construcciones civiles y religiosas en las ciudades, es porque las nuevas obras arquitectónicas, ya antes incluso del románico, acabaron por devorar a las antiguas.

fíbulas, broches de cinturón, cruces, collares, pendientes, generalmente en las escasas necrópolis que se han datado en estos siglos (la compostelana quiere adelantarse también, en periodo suevo). Sobre su impacto lingüístico la tendencia actual es la de minimizarlo en Galicia, tanto para época sueva como visigoda, y todos los topónimos gallegos de lexema claramente germánico y que aluden a poseedores en genitivo, se datan posteriormente, en un momento en el que parece que se popularizaron los antropónimos germanos. Recordemos que regionalistas gallegos como Murguía, Brañas o Pondal primarán esta huella germana de Galicia, como la celta, elementos según ellos típicamente característicos de esta zona⁵⁴⁴.

Como bien indica Thompson en su obra *Los godos en Hispania*⁵⁴⁵ parece que la única fuente continua de información sobre los reinados de los monarcas visigodos es la *Historia de los reyes de los godos, vándalos y suevos* de San Isidoro de Sevilla⁵⁴⁶, aunque mucha información se puede complementar con los Concilios y otros documentos⁵⁴⁷.

Es de suponer que el pueblo visigodo fue una minoría poblacional (como lo fueron para con la *Gallaecia* los suevos), en ningún caso más de 200.000 personas, asentándose sobre todo en la Meseta Norte y en la zona centro de la cuenca del río Duero, zona en estos momentos no muy poblada. El éxito de su dominio y pervivencia estuvo en su integración, surgiendo como en toda fusión cultural procesos de aculturación complejos, y si pese a que inicialmente se distinguen distintas leyes para con visigodos e hispanorromanos, desde luego hubo una fusión legal y también social, con matrimonios mixtos, a poder ser *inter pares*, siendo quizás el ejemplo más palpable de esta igualdad jurídica el *Liber Iudicorum*, del 654, donde se recoge el derecho romano junto a las prácticas, ya señoriales, que se iban imponiendo en la Península en torno al derecho de la propiedad.

De todas formas, mensurar el impacto visigodo en Galicia, como anteriormente el suevo, no es sencillo, y presenta el problema de la poca clara definición de lo típicamente visigodo que aunado a la poca documentación al respecto, hace que desconozcamos incluso la verdadera función del *dux* visigodo instalado en Lugo⁵⁴⁸, por ejemplo, o si habría otras ciudades gallegas importantes con administradores similares, etc.

Se considera que la sociedad que ahora surge es prefeudal o de transición al feudalismo, con unos procesos de ruralización (donde las *villae* siguen siendo los centros económicos de lo rural), con tendencia a la autarquía económica y al autoconsumo, creándose una serie de lazos de dependencia personal que anticipan el feudalismo. Ejemplo de ellos son los gardingos, que dependían de los reyes, los bucelarios, que dependían de los nobles, y los colonos, que dependían de los grandes propietarios de la tierra⁵⁴⁹ (recordemos que la

⁵⁴⁴ MÁIZ SUÁREZ, R., en: "Raza o mito céltico en los orígenes del nacionalismo gallego, en: *Revista española de investigaciones sociológicas* 25, 1984. Págs.137-180. También: DÍAZ SANTANA, B. *Os celtas en Galicia. Arqueoloxía e política na creación da identidade galega*. A Coruña: Toxosoutos, 2002.

⁵⁴⁵ THOMPSON, E. A: *Los godos en Hispania*. Madrid. 1990.

⁵⁴⁶ Nosotros hemos trabajado con la edición crítica de RODRÍGUEZ ALONSO, C: *Las historias de los godos, vándalos y suevos de San Isidoro de Sevilla. Estudio, edición crítica y traducción*. León. 1975.

⁵⁴⁷ Algunos de ellos en: FERNÁNDEZ COLLADO, A: *Concilios toledanos postidentinos: estudio y edición*. Toledo. 1996.

⁵⁴⁸ Así nos lo indica San Fructuoso. DÍAZ Y DÍAZ, M.C: *La vida de San Fructuoso de Braga. Estudio y edición crítica*. Diário do Minho. 1974.

⁵⁴⁹ GARCÍA MORENO, L: *Historia de la España visigoda*. Madrid. Cátedra. 1989. Para conocer más: KING, P.

esclavitud se sustituye por el colonato como forma de relación en la explotación de la tierra ya en el Bajo Imperio). Los pequeños propietarios libres, los humildes, estaban en decadencia, y la tendencia era la de que sus propiedades fuesen absorbidas por la de los potentados o poseedores, la clase alta terrateniente, lo que produjo no pocas revueltas campesinas, confundidas a veces con herejías y lo que amplió los grandes feudos. No obstante este proceso de feudalización no es inmediato, es *sui generis*, y por ello ampliamente discutido en la bibliografía⁵⁵⁰.

La economía que más gente empleaba y que más beneficios reportaba era, como antaño, el sector relacionado con la tierra, con cultivos semejantes a los de la Hispania romana, salvo las novedosas espinacas y alcachofas. La explotación del agro seguía organizada en torno a grandes *villae*, divididas en reserva y manso, pero con mano de obra ya no esclava, sino con colonos. De siempre se ha dicho que se intensifica la decadencia urbana, del comercio y de la circulación monetaria, aunque este hecho ahonda sus cimientos en siglos muy anteriores, es progresivo, no súbito, y se hace notar más, por el afloramiento de múltiples circunstancias, tras la conquista musulmana. No es el avance musulmán la causa de la recesión europea, como indicó Pirenne⁵⁵¹, (el proceso ya es anterior) quien además mantiene la existencia de un comercio transnacional, aunque de ciertos productos del comercio de lujo a través del Mediterráneo, gestionado por mercaderes internacionales, con artículos de alto valor y alta especialización, aunque de escasa demanda (sólo llegaban a las gentes más acaudaladas)⁵⁵².

El jefe supremo de la comunidad era el rey, noble que accedía al trono mediante sistema electivo en el que intervenían magnates laicos y religiosos. Era el *primun inter pares*, aunque los *pares* cada vez condensarán mayor poder, anticipando, como se dijo, el proceso de feudalización⁵⁵³. Es por esto que proliferaron, más que la asociación al trono, las usurpaciones y toma de poder por la fuerza, pese a la potenciación de la figura divina del monarca, con asesinatos, rebeliones, conjuras y usurpaciones. El Aula Regia era el consejo asesor del rey, formado por nobles.

Territorialmente no se transforma, *grosso modo*, la división provincial de la Hispania Romana, aunque ahora al frente de las provincias están los *duces* y de las ciudades los *comes*, entrando las instituciones municipales en decadencia, ya que pronto ambos aunarán el poder tributario y judicial. Las provincias hispanas son *Gallaecia*, Lusitania, Bética, Cartaginense y Tarraconense, a la que se le añade al *regnum* la Narbonense. La capitalidad religiosa de la *Gallaecia* la tendrá Braga, metropolitana, aunque se considerará casi como igual a Lugo, capital de un amplio territorio del interior como era el extenso *Conventus Lucensis* y donde residía un *dux*, al parecer, con competencias para actuar ante los levantiscos pueblos de Asturias.

D: *Derecho y sociedad en el reino visigodo*. Madrid. Alianza Editorial. 1981. Una nueva síntesis en: COLLINS, R: *La España visigoda, 409-711*. Barcelona. Crítica. 2005.

⁵⁵⁰ Es por ello que no nos compete a nosotros escudriñar más esta cuestión.

⁵⁵¹ PIRENNE, H: *Mahomet et Charlemagne*. París-Brusels. 1937.

⁵⁵² GRIERSON, P: Commerce in the Dark Ages: A Critique of the Evidence, en: *Transaction of the Royal historical Society*. 5th set. Vol 9. 1959. Págs. 123-140. En este sentido SPUFFORD, P: *Dinero y moneda en la Europa medieval*. Barcelona. Crítica. 1991. Pág. 20-21.

⁵⁵³ GARCÍA MORENO, L: *Historia de la España...* Op.cit.

En cuanto a la hacienda pública, la monarquía siempre quiso mantener el sistema tributario romano como fuente de ingresos, aunque con escaso éxito, siendo mayor el ingreso del saqueo (o de la guerra) y de las confiscaciones que cualquier otro⁵⁵⁴. Una cosa era el Tesoro Regio y otra el patrimonio de la corona, aunque éste último se dividió entre patrimonio del monarca y patrimonio del Estado en el VIII Concilio de Toledo, ejemplo de las ansias de mejorar la administración de los recursos públicos. Se quiso mantener un impuesto sobre la tierra en el que se incluía al clero, aunque no fructificó en el último caso y a modo general muchos humildes no pagaban y los señores se quedaban con lo que recaudaban. Los judíos tuvieron un impuesto especial. Memoremos que como aconteció con el pueblo suevo, con la llegada visigoda, sus nobles se adueñaron primeramente de las tierras desiertas y provenientes del fisco romano (las denominadas tierras públicas, estas últimas) y las otras provinieron de la expropiación.

Se habla de una decadencia general en Europa en el siglo VII (por lo tanto anterior a la llegada musulmana), quizás adelantada a finales del VI, cuando curiosamente muchas *villae* costeras gallegas caen en abandono. Pero debemos matizarla y no tomar al pie de la letra las palabras de Fructuoso (él mismo iniciará un nuevo rebrote cultural⁵⁵⁵) sobre el nefasto estado cultural de la Galicia a la que llega (aunque sus palabras se refieren no al momento de su llegada, sino posteriormente). Siguen llegando comerciantes, las mismas cecas visigodas justifican la pervivencia de entidades poblacionales importantes⁵⁵⁶, y la actividad constructora prosigue (en Samos, Bande o Panxón, por ejemplo). La ausencia de noticias sobre descontentos populares nos indica que debió haber una integración del mundo suevo con el visigodo⁵⁵⁷, siendo el último intento de rebelión, lejano, con Malarico (el hecho de que Witiza venga a gobernar en Galicia, podría esconder cierto malestar en esta región⁵⁵⁸). El monaquismo fructuosiano quiere también desmentir esta decadencia.

2.2-CONTEXTO MONETARIO

Tras una primera etapa, como la sueva, imitativa, en la que los reyes visigodos reproducen moneda romana (sobre todo sólidos y trientes) con diseños, en casos, tan simplistas que nos permiten distinguirlos al momento de los oficiales⁵⁵⁹, una vez establecido

⁵⁵⁴ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 221 y ss.

⁵⁵⁵ LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval..* Pág. 97.

⁵⁵⁶ Algunas leyendas como VICTOR, asemejan en casos genéricas, y no esconder levantamientos en ningún territorio del regnum.

⁵⁵⁷ Ejemplo también de ello la lectura del Testamento de Martiño de Dumio en el X Concilio toledano.

⁵⁵⁸ Ibídem. Pág. 99.

⁵⁵⁹ Recordemos lo dicho en nuestro anterior capítulo, ya no sólo sobre la dificultad en algunos casos de distinguir la moneda imitativa de la oficial, sino de distinguir la imitativa entre sí, atribuida en grandes grupos a uno u otro pueblo, en el caso peninsular sobre todo o a suevos o visigodos, cuando no necesariamente una tipología es copiada siempre por el mismo pueblo, sino que se entremezclan. Véase por ejemplo algunas colecciones y hallazgos sureños de la actual Andalucía de sólidos de Honorio imitativos de ceca MD, atribuidos siempre al mundo suevo (cuando no tachados de oficiales) que dada su localización y aún comparación con imitaciones que se atribuyen a los visigodos, parecen de la misma mano. Incluso sólidos de ceca RV pudieron ser batidos por

el *regnum*, la amonedación de su primera fase está, como indica Pliego, estrechamente relacionada con la rebelión de Hermenegildo, puesto que la conversión del primogénito de Leovigildo y su proclamación en una emisión monetaria (ERMENEGILDI REGI A DEO VITA) fue el detonante que provocó el cambio en la política monetaria de este último⁵⁶⁰. De esta forma Leovigildo dejó de acuñar las ya mencionadas emisiones imitativas ‘pseudo-imperiales’ (que presentan aún el nombre del emperador vigente así como una ‘Victoria’ en el reverso)⁵⁶¹, y adoptó la llamada tipología de ‘Cruz sobre gradas’ como tipo del reverso incrustando el nombre de ceca en este mismo lado de la moneda⁵⁶² (con algunas series intermedias como parecen mostrar algunas piezas conocidas), para culminar con el tipo de busto de frente a ambos lados de la moneda (tipo tercero de Heiss) que continuará casi invariablemente hasta tiempos de Chindasvinto.

En este cambio en la amonedación se percibe una concepción imperialista y fortalecimiento de la persona de Leovigildo, como indicó Stroheker⁵⁶³ o Schäferdiek⁵⁶⁴, aunque la moneda portadora de un nombre real visigodo por primera vez fue la acuñada por Hermenegildo⁵⁶⁵, antes que la de Leovigildo a nombre conjunto con Justino II, según nos indica Pliego, autora a la que seguiremos en la descripción formal de las piezas visigodas.

En este último tipo la disposición de la leyenda queda de manera que en anverso se coloca el nombre del rey y el título y en reverso el nombre de la ceca y el epíteto real, aunque se conocen alteraciones. Por otro lado, esta última reforma supuso asimismo el ajuste metrológico del tremis visigodo abandonándose el peso reducido del denominado tremis ligero, muy común entre los bárbaros⁵⁶⁶, y según Pliego esta tercera ‘reforma monetaria’ debió ser emprendida tras la toma de Sevilla y Córdoba durante la rebelión de Hermenegildo⁵⁶⁷. Las concomitancias existentes entre estas series y la moneda bizantina siguen siendo visibles. Como veremos más adelante, la gran mayoría de las monedas galaicas responden a las características fijadas en esta tercera reforma monetaria de Leovigildo debido, principalmente, a que tras el reinado de Chindasvinto prácticamente cesó la acuñación en *Gallaecia* por lo que la provincia, siempre considerando la muestra conservada, apenas experimentó la reforma de Recesvinto⁵⁶⁸, aunque existen ejemplares gallegos y de la *Gallaecia* posteriores, con las especificidades propias del nuevo sistema monetario.

Como dijimos, el nuevo tremis de 1,516 g se ajusta al peso canónico del tremis bizantino y las nuevas monedas incluyen el nombre del taller, hecho anterior pero que ahora se hace sustancial, ocupando, salvo excepciones, siempre el reverso. No obstante, la media

el mundo suevo. La complejidad es suma y las posibilidades muchas.

⁵⁶⁰ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 86.

⁵⁶¹ Sobre las acuñaciones de la Victoria, atribuidas desde Tomasini a los visigodos, véase TOMASINI, W: *Barbaric Tremissis in Spain and Southern France. Anastasius to Leovigild*. New York. 1964.

⁵⁶² PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 82.

⁵⁶³ STROHEKER, K. F: *Germanentum und Spätantik*. Stuttgart. 1937. Cita tomada de Pliego.

⁵⁶⁴ Cita tomada de Pliego.

⁵⁶⁵ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 91.

⁵⁶⁶ GRIERSON, P: Visigothic Metrology, en: *Numismatic Chronicle*, ser. 6, XIII. Pág. 81.

⁵⁶⁷ Como indicó tempranamente GIL FARRÉS, O: Algunos aspectos de la numismática visigoda. Consideraciones acerca del ‘tipo tercero’ de Leovigildo, en *Numisma* 17. 1955. Págs. 25-61.

⁵⁶⁸ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 167.

realizada a las monedas más numerosas proporciona un peso aproximado de 1,48 g. y en lo que respecta a las monedas de la provincia de Gallaecia con las que trabajó Pliego (182 monedas⁵⁶⁹) parece ser que las que reflejan una mayor fidelidad al peso teórico se concentra en los reinados que van de Recaredo I a Suintila, a partir del cual el número comienza a descender significativamente. Tras este monarca la muestra se reduce a una o dos piezas, a excepción del conjunto de época de Chindasvinto que como veremos en su mayoría proceden del Tesoro de La Grassa. A pesar de esta reducida proporción de ejemplares la dinámica de *Gallaecia* no difiere en líneas generales de los análisis realizados a cada una de las restantes regiones, e incluso podría arrojar unos datos más ajustados puesto que aunque parece haber una reducción de peso durante el reinado de Gundemaro, el peso oficial se mantiene durante Sisebuto y Suintila, época en la que tendía a disminuir en el resto de las provincias. A partir de este último monarca únicamente es posible detectar que la reforma de Chindasvinto debió afectar a esta provincia, cuya bajada de pesos posterior no es sin embargo reflejada en los escasos especímenes conservados. Algo muy llamativo de *Gallaecia* es que parece mantener el peso teórico debido a la relativamente alta cantidad de ejemplares con pesos que sobrepasan el 1,50 g, siendo la provincia que, proporcionalmente, cuenta con más piezas que se aproximan a ese estándar.

Con relación a la pureza del metal, en líneas generales las pautas seguidas por las diferentes cecas son similares en toda la Península⁵⁷⁰. En primer lugar es posible apreciar como el ajustado peso seguido por Leovigildo es paralelo a la preocupación por el mantenimiento de una buena ley en sus acuñaciones, lo que es continuado en los siguientes monarcas incluido Witerico. A partir de Gundemaro se percibe una reducción en la pureza del oro que coincide con la bajada general de los pesos que se mantiene con alguna diferencia hasta Chindasvinto. Bajo este último reinado se observa una preocupación por producir monedas de mejor calidad notándose este hecho tanto en los pesos de las piezas como en la ley, sucesos que se encuentran igualmente en las acuñaciones de su hijo y heredero Recesvinto. Tras este soberano, sin embargo, se inicia un lento proceso en el que los niveles de oro van a ir reduciéndose aunque ello no va siempre acompañado de un desajuste generalizado del peso teórico. No obstante, según nos indica Pliego, esto va a depender sobre todo de la ceca que analicemos. Hasta época de Egica y Witiza no queda abiertamente confirmado el importante deterioro del sistema monetario tanto en peso como en ley, lo que resulta evidente a simple vista, debido al poco contenido áureo de las monedas, que aparentan ser de plata.

En lo que respecta a la tipología, *Gallaecia* es la provincia en la que resulta más complejo abordar un estudio debido no solo a la multiplicidad de cecas con acuñación esporádica, sino principalmente a la particular factura de sus producciones. A ello habría que añadir que en la mayoría de los casos, como es el significativo de Bracara, utilizaron distintas tipologías para sus emisiones incluso durante el mismo reinado⁵⁷¹.

En concreto las seis tipologías consideradas para *Gallaecia* presentan los rasgos

⁵⁶⁹ Una recapitulación sobre la moneda visigoda en Gallaecia en PLIEGO VÁZQUEZ, R: "Gallaecia en tiempos del Reino Visigodo de Toledo: sus emisiones monetarias. En: CEBREIRO ARES, F: *Introducción a la Historia monetaria de Galicia*. Betanzos. 2012. Págs. 65-104.

⁵⁷⁰ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 209-213. Fig. 24.

⁵⁷¹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 155.

impuestos por Leovigildo tras su tercera reforma, y serán así hasta Recesvinto, quien aún acuña algunos tipos de busto de frente en ambos lados de la moneda, si bien la nueva tipología de el reinado conjunto de Chindasvinto y Recesvinto ya estaba iniciada -monograma- y el reinado de este último, en cuanto a tipología monetaria, es muy plural, recuperando incluso el tipo también leovigildiano de busto a derecha y cruz sobre gradas.

El ‘Busto de frente,’ tanto en anverso como en reverso (asimilable a una única persona, el rey, no a su sucesor o a la emperatriz), con vestimenta militar (*paludamentum* o manto típico de los generales romanos), con todo su relieve esquemático (aunque en Lusitania aparece la coraza o lórica, utilizado en varias cecas de *Gallaecia*, esta última siempre abierta en el centro, independientemente de si presenta recogido el hombro o no) presenta, dentro de esta amplia descripción, diferentes bustos que son preferidos por unas provincias u otras. La peculiaridad de *Gallaecia* es que toma estos tipos provinciales o regionales y los adapta, mezcla y graba con una personalidad diferente. El tipo más aceptado es el denominado tipo 3 en Pliego⁵⁷², en sus variantes ‘toledanohispalense’, aunque también se utiliza ocasionalmente el ‘eliberitano A’, o uno muy repetido que une el tipo toledanohispalense con la lorica torácica propia de Emerita, lo que hace que la tipología galaica (o más bien sus tipologías) sea la más compleja de describir por la profusión de acuñaciones esporádicas y múltiples facturas de sus producciones, incluso utilizando alguna ceca distintas tipologías⁵⁷³. Pliego distingue las tipologías de Galaico lusitano, Galaico A (con grandes diferencias en las líneas de busto), Galaico B, Galaico C, D y E (por lo tanto, un total de hasta seis tipos para la *Gallaecia*⁵⁷⁴), pormenores que escapan del cometido principal de nuestro trabajo (las tipologías son muchas más) y en las que no profundizaremos.

Por otro lado, lo único destacable en las leyendas como elemento diferenciador con respecto a las cecas de otras provincias, es la profusión de ocasiones en las que en la leyenda de reverso (en general ocupada por la ceca y el epíteto real en distinto orden), el nombre del taller es acompañado de VICTORIA, como en tiempos de Leovigildo (BRACARA VICTOR y PORTOCAL VICTI), también los encontramos fundamentalmente durante el reinado de Recaredo I con la forma de VICTORIA IN TVDE, o con VICTOR en las cecas de Pincia o Luco. Además esta última ciudad mantuvo esa misma fórmula en época de Sisebuto y Suintila. Por otro lado existe una extraña leyenda que nos ha proporcionado un ejemplar de Witerico de Tude, con la forma TVDE GLORIA y como excepción, a la ceca no gallega de Vallearitia no la acompaña epíteto alguno. Se ha hablado de si este epíteto *victoria* (y similares) podrían estar conmemorando algún tipo de éxito en las tropas visigodas (además parecen popularizarse en Galicia al inicio del *regnum*), aunque para la ciudad del Lugo ducal continúan y no hay motivos por los que pensar que no estuviese pacificado por lo que debe referirse a una fórmula, tan sólo, con marcado carácter propagandístico (algunos autores interpretan una victoria conjunta con élites locales).

El monarca Chindasvinto reformará la monetaria queriendo recuperar el peso de 1,516 g y la devaluada ley de la moneda, y en su reinado conjunto con Recesvinto, recuperan inicialmente el primitivo tipo de Leovigildo de busto de perfil, ahora mostrando dos

⁵⁷² PLIEGO VÁZQUEZ, R: “Gallaecia en tiempos... Op.cit. Págs. 65-104.

⁵⁷³ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 164.

⁵⁷⁴ PLIEGO VÁZQUEZ, R: “Gallaecia en tiempos... Op.cit. Págs. 65-104.

monarcas, ocupando el nombre del heredero ahora el lugar de la ceca, y la ciudad de la misma aparece en monograma con mención abreviada del taller en el reverso de la pieza. Este cambio no afectará a Galicia hasta el reinado de Recesvinto en solitario (649-672), concretamente con el tipo de busto a derecha y cruz sobre gradas, que afectan a Tui tan sólo en Galicia, y a mayores Braga en *Gallaecia*, si bien con Recesvinto Lugo acuña una serie distintiva con cruz y L fusionadas en reverso, siendo el primer y único antecedente conocido del cambio posterior.

Recesvinto en solitario, como podemos ver en nuestro Catálogo general, deja el monograma de reverso y recupera la cruz sobre gradas de Leovigildo, y el proceso seguirá de forma similar (vuelta a modelos clásicos) hasta Roderico, pasando por el busto de perfil diademado de Wamba (que acuña también en Tui) y la representación de Cristo por Ergivio (sin acuñaciones en Galicia), que bebe de Justiniano II. Egica y Witiza utilizarán los bustos afrontados en anverso, con dos acuñaciones con monograma diferente atribuidos a Lugo⁵⁷⁵, y Witiza en solitario busto muy esquemático y cruz sobre gradas en reverso.

Todas las leyendas contienen el nombre del monarca o basileónimo, con el título del soberano, el nombre del taller y el epíteto real, con alfabeto latino aunque alguna vez con signos griegos. *Pius* e *Iustus* son los epítetos más comunes a modo general (no en Galicia), también *victor*, y menos cotidianos *inclitus* o *felix*. *Inclitus* no afecta a Galicia aunque *victor* es característico de la *Gallaecia* y de los primeros años del reino⁵⁷⁶. En cuanto a los topónimos de las cecas se caracterizan por la pérdida del sistema casual o desaparición de la declinación, siendo la terminación en -as la continuación del acusativo plural. Los topónimos procedentes de gentilicios son corrientes en la zona galaica, como *pesicos*, *georres*, *susarros*⁵⁷⁷. La terminación en -e pertenece a la tercera declinación, como Tude, etc.

Los topónimos aparecen escritos de forma completa en la indicación de ceca, una novedad con respecto a la moneda romana, sueva o bizantina, que la marcaban con iniciales o abreviaturas⁵⁷⁸, salvo en el caso de los ejemplares Latina Mvnta, no atribuibles al poder suevo aunque su cercanía a su radio de influencia era evidente⁵⁷⁹, además de beber de su tipología. Los topónimos monetales visigodos solían ir en ablativo y con nombre latinizado, junto a leyendas triunfales. En escasos ejemplares va acompañado de una palabra que explicita que fue el lugar de acuñación como IN LUCU con Leovigildo y ese mismo lugar e IN TVDE con Recaredo I.

En los reinados asociados proliferan los monogramas, como motivo principal de reverso, una novedad que ya se observaba en monedas griegas y romanas, pero no como elemento sustancial⁵⁸⁰.

⁵⁷⁵ Revítese nuestro Catálogo General.

⁵⁷⁶ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 178

⁵⁷⁷ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 179.

⁵⁷⁸ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 129.

⁵⁷⁹ Revítese nuestro capítulo anterior.

⁵⁸⁰ Seguimos a Pliego en lo fundamental.

Para conocer mejor el funcionamiento de las cecas sería clave profundizar más en el lugar de procedencia del metal y en la cuestión minera como indica Díaz⁵⁸¹. Isidoro habla de ella pero parece seguir la descripción de Plinio y es de suponer que las minas romanas eran ya improductivas en esta época, con tan sólo recogida de materiales residuales en diversas zonas, algo que podría estar relacionado con la abundancia de talleres del noroeste según este autor. Sáenz y Vélez hablan de ricas minas romanas galaicas no utilizadas y de que las antiguas explotaciones se reutilizaron como lugar de ocultamiento o enterramiento. Las cinco leyes del libro VII de la *Lex visigothorum* habla sobre *de falsariis metallorum* y de que los orfebres sisan o adulteran el metal, un *continuum* desde que el ser humano manipula metales preciosos y crea moneda. Nada se dice sobre las técnicas de acuñación, por lo que se nos hace necesario realizar comparativas con otras zonas (como las Galias) y épocas. El reaprovechamiento de metal y aún de monedas anteriores fue cotidiano, incluso de monedas visigodas de anteriores reinados, tema que se ha relacionado con las escasas tiradas, aparentes, en las series visigodas.

La concepción de las cecas que debemos tener es la de ceca-taller, incluso en aquellas de mayor importancia, las del *palatium* real visigodo, si bien esta última tendría mayor tamaño y mejores especialistas, como indica García Moreno⁵⁸². No era un edificio oculto, sino público, símbolo de poder⁵⁸³ (estas premisas sólo aplicables a las grandes ciudades). Las técnicas y herramientas no serían muy distintivas con respecto a la orfebrería, ni su producción. Todas estarían bajo supervisión del monarca, al menos nominalmente, y sus labores eran compartidas con las de la orfebrería de lujo, fundiendo el metal en los mismos lugares del local del orfebre.

La hipótesis de las cecas móviles quiso explicar la problemática de la presencia de moneda de lugares tan pequeños, como en muchos casos gallegos, siendo Gil Farrés quien habló de los cuños de viajes,⁵⁸⁴ con los que se batieron moneda en las cecas que él llama momentáneas, perteneciendo cada variante sólo a una ceca, y siendo acuñadas en *Gallaecia* a pie de mina con el metal proveniente de los impuestos. Gomes Marques en un trabajo citado por Pliego⁵⁸⁵ rebate esta postura al presuponer la existencia de un mínimo en la recaudación, no explicándose el porqué se realizarían cuños de anverso para cada localidad ni el porqué de su factura descuidada si fueron hechos los cuños de anverso según Gil Farrés en talleres importantes, pues sólo se realizarían *in situ* los de reverso. Atendiendo a los hallazgos, como indica Pliego, no existen evidencias de la presencia de los mismos cuños para diversas localidades y su variabilidad responde simplemente a la mayor o menor destreza del orfebre. Como ampliaremos adelante, Pliego atribuye la presencia de los muchos talleres galaicos a la existencia de muchos centros poblacionales, especificidad gallega relacionada con su orografía y que le ha hecho tener una estructura administrativa particular desde tiempos del Imperio⁵⁸⁶.

⁵⁸¹ DÍAZ Y DÍAZ, M.C: Metales y minería en la época visigótica a través de Isidoro de Sevilla, en: *La minería Hispana e Iberoamericana* I. León. 1970. Págs. 261-274.

⁵⁸² GARCÍA MORENO, L.A: El hábitat rural agrupado en la Península Ibérica durante la Antigüedad tardía (siglos V-VIII), en: ALVAR, J: *Homenaje a José M^o. Blázquez*. Vol VI. 1998. Págs. 99-117.

⁵⁸³ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 191.

⁵⁸⁴ GIL FARRÉS, O: Algunos aspectos... Op.cit. Pág. 28.

⁵⁸⁵ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 192.

⁵⁸⁶ *Ibidem*.

Tampoco podemos relacionar las acuñaciones galaicas con diversas operaciones militares dándose por real la presencia de un *limes* durante el reino visigodo, ya que de ser así estarían relacionadas con acontecimientos políticos dignos de ser mencionados en la monedas. Quizás acontecería algo de esto en las primeras acuñaciones de Leovigildo y Recaredo en el que pacifican alguna zona o *gens* gallega, pero sólo serían prorrogables en el tiempo en las cecas del norte relacionadas con cántabros y vascones, no siendo ésta la causa de las múltiples acuñaciones gallegas. Pliego habla de concesiones a medida que el poder central lograba adhesiones en el *limes* bizantino⁵⁸⁷, cuando pudieron tomar y fundir moneda de oro bizantina, sobre todo durante Recaredo I y Suinthila, pero la asimilación de Galicia fue distinta, aparentemente pronta y con resistencias futuras casi inexistentes, respondiendo la moneda visigoda gallega a otros motivos, no relacionados con la actividad bélica (más al respecto, *infra*).

El oro bruto, joyas o monedas extranjeras o propias llegarían al estado por diversas vías, se fundirían y los flanes serían cortados a partir de láminas, puesto que no se distinguen lengüetas en las monedas que ratifiquen que los cospeles se fabricaron por moldes de fundición ni perfiles tan perfectos. Debieron intervernir varios operarios, (el *praepositus argentatorium*, entre otros miembros de la *familia monetalis*), y se colocaría el anverso en el yunque siendo el reverso el golpeado por el *malleator*⁵⁸⁸, y por lo tanto el que antes debería ser reemplazado por sufrir mayor desgaste. Quizás en las principales cecas existiese un brazo móvil y tenaza articulada. Se desconoce el modo en el que el *signator* abriría el cuño, de acero o hierro probablemente, y conocemos la existencia de plantillas con puntos o líneas guía y punzones como pronto indicó Miles⁵⁸⁹.

La realización de una caracteroscopia o análisis de todos los cuños de anverso y reverso de una amplia muestra de monedas, como indica Colbert de Beaulieu⁵⁹⁰, indica que siempre existen más cuños de reverso en estas series y nos podría desvelar la secuencia cronológica de la acuñación y otorgarnos resultados estadísticos a cerca de los ejemplares acuñados, en torno a 15.000 y 20.000 monedas por cuño, atendiendo a la durabilidad de éste. Es notable que existe gran cantidad de cuños conocidos con respecto al corpus de monedas visigodas⁵⁹¹ y ahora vamos a ver cuál es su significación.

Magistralmente nos indica Pliego que los supuestos matemáticos de la producción de los cuños deberían supeditarse a cuestiones más relevantes, ya que un cuño no tiene porque agotar su uso y haber cesado su vida útil cuando finaliza una acuñación. El volumen de una emisión siempre es voluntad de quien la encarga, según las necesidades del momento y está limitada por el mismo y el metal disponible, no por la capacidad del instrumento que las realiza. Ya Buttrey⁵⁹² indica que la durabilidad de los cuños está sometida a vicisitudes

⁵⁸⁷ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 193.

⁵⁸⁸ Seguimos el trabajo de Pliego en lo fundamental.

⁵⁸⁹ MILES, G. C: *The coinage of the Visigoths of Spain. Leovigild to Achila II*. New York. 1952. Pág. 151.

⁵⁹⁰ COLBERT DE BEAULIEU, J.B: *Traité de Numismatique celtique*. París. 1973.

⁵⁹¹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 195.

⁵⁹² BUTTREY, T. V: Calculating Ancient Coin Production II: Why it Cannot be Done, en: *Numismatic Chronicle* 154. 1994. Pág. 345.

imposibles de ponderar y que pecan algunos de tener demasiado en cuenta los instrumentos y materiales, y no a los operarios o el tiempo disponible (quizás de necesidad imperiosa), por ello que la gran cantidad de cuños existentes para con el corpus visigodo, no indica tajantemente que todos ellos hayan tenido que agotar su uso y por lo tanto realizar producciones tan elevadas. Estos hándicaps creemos se deben aplicar en los análisis de producciones estimativas de series monetarias en toda la Edad Media, por lo que en adelante recurriremos en varias ocasiones a estas nociones.



Fig. 019-Evolución tipológica en los trientes gallegos: tipología primera; triente de Recaredo de ceca Lucas⁵⁹³.



Fig. 020-Tipología lucense, L fusionada con cruz⁵⁹⁴; triente de Chindasvinto de ceca Lucas⁵⁹⁵.

⁵⁹³ Imagen del CNV, pág. 283.

⁵⁹⁴ Es un hecho muy curioso, como mostramos *infra*, que existen bronce de los mal llamados visigodos con esta misma L fusionada con cruz, de dimensiones, eso sí, ínfimas. La ceca es lucense debido a la leyenda, no a esta tipología, siendo muy curioso que sólo Lucas muestre este tipo en las monedas áureas.

⁵⁹⁵ Imagen del CNV.

Fig. 021-Tipología segunda; triente de Wamba de ceca Tui⁵⁹⁶.Fig. 022-Tipología tercera; triente de Egica y Witiza de ceca Lucas⁵⁹⁷.

2.2.1-Los mal llamados bronce y platas visigodos, testimonios de la inoperatividad de la áurea moneda visigoda en las pequeñas transacciones

Vamos a desgarnar esta cuestión superficialmente debido a que las piezas implicadas que suscitaron este discurso se hallaron muy lejos de Galicia, si bien esta problemática nos hará reflexionar sobre la función del sistema monetario visigodo, carente de moneda menuda para las pequeñas y medianas transacciones y, sobre todo, hacernos reflexionar en si en Galicia se pudieron desarrollar alternativas similares o si la moneda de los últimos siglos del Imperio estuvo presente en los intercambios de esta cronología.

La postura de Pliego Vázquez⁵⁹⁸ parece distinta a la de Vico, Cores y Cores⁵⁹⁹, en lo que respecta al supuesto numario visigodo en cobre y, por desgracia, sus posicionamientos no son tan profundos como nos gustaría que fueran, debido a que el tema es muy controvertido, escasamente estudiado y con poca continuidad.

⁵⁹⁶ *Ibíd.*

⁵⁹⁷ Subastas Áureo, octubre de 2009, colección Caballero de las Yndias.

⁵⁹⁸ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 188 y ss.

⁵⁹⁹ VICO, J; CORES, Ma.C. y CORES, G: *Corpus nummorum...* Op.cit. Págs. 111-116.

Fue Miguel Crusafont⁶⁰⁰ quien habló por primera vez del supuesto numerario de cobre, publicando poco después una monografía⁶⁰¹. En un principio Pliego no duda de la atribución de este numerario a los visigodos, pero Vico, Cores y Cores⁶⁰² realizan la siguiente crítica, en su obra:

Por un lado, en todos los hallazgos publicados, las monedas en cuestión aparecen mezcladas con piezas bizantinas, y en menor proporción con vándalas, nunca con visigodas, hasta el momento. Según ellos estas piezas vándalas, cuyo pueblo ya había abandonado la Península en el 429 (y que había sido destruido como entidad política por los bizantinos en el 534-536), debieron ser traídas por los bizantinos posteriormente al mismo ritmo que se ampliaban su expansión hacia Hispania tras el desembarco del 552. Basándose en las similitudes de estos cobres con trémises de Chindasvinto, Recesvinto y Wamba, Crusafont los sitúa entre el 623 y 714, si bien la cronología de las piezas bizantinas y los ejemplares que les acompañan de Cruz sobre gradas, no pueden ir *plus ultra* del tercer cuarto del VI⁶⁰³, además de que estos tres autores no ven dicha asimilación de Crusafont.

Insisten en que no todas estas acuñaciones tienen porque ser emitidas por el mismo poder, ya que el valle del Guadalquivir estaba controlado por oligarquías nobiliarias hispano-romanas, contrarias a los visigodos y bizantinos, pese a las conquistas de Sevilla y Córdoba por Antanagildo, independencia local agudizada por el enfrentamiento de Leovigildo y Hermenegildo.

Indican que de haber convivido estas piezas vándalas y bizantinas con otras series visigodas de entre 45 y 130 años después, debiera haber algún otro testimonio numismático de ese momento. Además estos hallazgos se han registrado muchos en Menorca, con piezas exclusivamente bizantinas, y recordemos que las Baleares nunca estuvieron bajo el control visigodo.

Sobre la moneda bizantina, ya Grierson⁶⁰⁴ había indicado la posibilidad de que Carthago Spartaria hubiera acuñado moneda, desde Justiniano I hasta Focas y Heraclio. Fuere una o varias las cecas, el *hiatus* existente entre la última pieza datada de Justino II (565-578) y las supuestas acuñaciones visigodas en cobre (624-714, según Crusafont) no es coherente y justifica, según estos investigadores, que su autoría no es visigoda. Ya Marot dudaba sobre su atribución y cronología⁶⁰⁵.

Insisten, además, en que el sistema visigodo está basado exclusivamente en *tremissis*, acuñaciones que expresan soberanía y prestigio más que servir como medios de pago cotidianos, y este numerario debería complementarse con moneda romana anterior, no con los

⁶⁰⁰ CRUSAFONT I SABATER, M: ¿Un numerario visigodo de cobre? en: *Gaceta Numismática* 74-75. 1984. Págs. 131-142.

⁶⁰¹ CRUSAFONT I SABATER, M: *El sistema monetario visigodo, cobre y oro*. Barcelona. 1994. En otros trabajos de 1998 y 2002 continúa con esta cuestión (véase adelante).

⁶⁰² VICO, J; CORES, Ma.C. y CORES, G: *Corpus nummorum...* Op.cit. Pág. 111-116.

⁶⁰³ VICO, J; CORES, Ma.C. y CORES, G: *Corpus nummorum...* Op.cit. Pág. 112.

⁶⁰⁴ GRIERSON, P: "Una ceca bizantina en España" en: *Numario Hispánico* 8. 1995. Págs. 305-314.

⁶⁰⁵ MAROT, T: "Aproximación a la circulación monetaria en la Península Ibérica y las islas baleares durante los siglos V y VI: la incidencia de las emisiones vándalas y bizantinas". *Revue Numismatique*, 152. 1997. Pág. 176.

pequeños y distantes (en valor) *nummi* de cobre supuestamente visigodos según Crusafont, ya que todos los sistemas numerarios son piramidales, no extremos⁶⁰⁶, y en este caso nos faltaría la moneda media, que supuestamente debería ser argéntea. Indican también que de ser estos cobres ciertamente visigodos, muy pocos se han encontrado, siendo su equivalencia total, para con las diez mil monedas registradas de estas piezas de cobre, la de diez trémises, tan sólo. Recordemos que hasta el descubrimiento de las llamadas *platas visigodas* no se le atribuían a este pueblo series argénteas pese a que poco después los musulmanes rápidamente inician su acuñación masiva, por lo que es de suponer que su minería estuvo relativamente paralizada en este periodo, como indican, entre otros, Díaz⁶⁰⁷ o Grañeda⁶⁰⁸.

Sobre la interpretación epigráfica de la grafía *Sp* que aparece en gran parte de estos cobres, Crusafont la atribuye a Íspalis, aunque Vico, Cores y Cores a la denominación bizantina *Spania*, baseándose en la moneda árabe transicional, con menciones de ceca *Span* y *Span/al-Andalus* para referirse a la misma realidad geográfica⁶⁰⁹. No obstante Pliego lee también *sp* e indica que no puede atribuirse a los bizantinos y a Íspalis, ya que los mismos no llegaron a esta plaza⁶¹⁰, además de que atribuye el monograma *erm* a Hermenegildo.

Crusafont también admite que se puede tratar de monedas de tipo marginal acuñadas por las ciudades más activas que necesitaban numerario pequeño para el comercio y que incluso podían estar amparadas por la Iglesia, o también ser emisiones de minería, jetones, numerario local o eclesiástico⁶¹¹. En este sentido coinciden Vico, Cores y Cores al atribuir las más bien a oligarquías nobiliarias del Guadalquivir o, aún mejor, monedas batidas por los bizantinos que controlaban parte de Hispania.

⁶⁰⁶ VICO, J; CORES, Ma.C. y CORES, G: *Corpus nummorum...* Op.cit. Pág. 112 y ss.

⁶⁰⁷ DÍAZ Y DÍAZ, M.C: *Metales...* Op.cit. Págs. 261-274.

⁶⁰⁸ Esta autora centrándose sobre todo en la explotación minera de al-Andalus. GRAÑEDA MIÑÓN, P: “La explotación andalusí de los metales preciosos: los trabajos a bocamina”. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 24-26. 2006-2008. Págs. 141-154. Véase también, de la misma autora: “Los lingotes andalusíes de plata de Hornachuelos (Córdoba): Métodos de fabricación”. *Qurtuba: Estudios andalusíes* 3. 1998. Págs 65-80. “La explotación andalusí de la plata en Córdoba”, en: CANTO GARCÍA, A; CRESSIER, P: *Minas y metalurgia en al-Andalus y Mabreb occidental: explotación y poblamiento*. 2008. Págs. 19-36. “Las herramientas mineras andalusíes: el conjunto de Dehesa de Aljavaras (Hornachuelos, Córdoba)”, en: MATA PERELLÓ, J. M^a; GONZÁLEZ PÉREZ, J. R: *Libro de actas del Primer Simposio sobre la Minería y la Metalurgia Antigua en el Sudoeste Europeo: Centre d’Arqueologia d’Avinganya, Serós (Segría, Catalunya, España), del 5 al 7 de mayo de 2000*. Vol 2. 2002. Págs. 379-386. “Los lingotes de plata del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba”, en: BUENO RAMÍREZ, P; DE BALBÍN DEHRMANN, R: *II Congreso de Arqueología Peninsular: Zamora, del 24 al 27 de septiembre de 1996*. Vol. 4. 1999. Págs 715-722. “La minería medieval al sur del sistema Central: Madrid y su entorno”, en: MARTÍNEZ LILLO, S; GRAÑEDA MIÑÓN, P; SÁEZ LARA, F; GUTIÉRREZ FLEURIE, S; MALALANA UREÑA, F: *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular: (León 26 al 29 de septiembre de 1995, Colegiata de San Isidoro de León)*. 1996. Págs. 240-273.

⁶⁰⁹ VICO, J; CORES, Ma.C. y CORES, G: *Corpus nummorum...* Op.cit. Pág. 115.

⁶¹⁰ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 189.

⁶¹¹ CRUSAFONT I SABATER, M: Nuevos datos sobre los cobres visigodos, en: *Actas del IV Congreso Nacional de Numismática*. Lisboa. 1998. Pág. 129.



Fig. 023-Minúsculo tamaño de estas piezas⁶¹².

En nuestra opinión existen similitudes tipológicas obvias entre muchas de estas series con las monedas áureas visigodas (véanse imágenes *infra*), aunque para nosotros fueron batidas por oligarquías locales, son moneda de época visigoda, no moneda mandada hacer por los monarcas del *regnum* visigodo (más al respecto *infra*), menos aún bizantina y tampoco concesiones a obispos, como indica Huffstot⁶¹³, para ser usados en los límites de las propias diócesis.



Fig.024- Bronce de época visigoda con la tipología busto de frente y SP⁶¹⁴.



Fig 025-Bronce de época visigoda con la tipología SP y cruz sobre gradas⁶¹⁵.

Nuevos estudios vienen a adelantar la cronología de estas piezas al siglo VI, iniciándose su labra quizás ya a finales del V⁶¹⁶, con lo que la discordancia cronológica de la que hablaban Vico, Cores y Cores ya no se produciría. Se inicia su labra, pues, en plena etapa imitativa, cuando el mundo suevo ya imitaba sus trémisis con especificidades (con paneles, y los Latina Mvnta -anteriormente otras series-), dentro de un contexto europeo de moneda imitativa germana (y moneda local), acuñada en Europa en los tres metales (véase la moneda merovingia, por ejemplo). La cronología de estos bronce pudo rebasar el siglo VI, y llegar al VII (en Galicia no hemos encontrado, todavía, nada similar).

⁶¹²Imagen de Tesorillo.com

⁶¹³ HUFFSTOT, J. S: *Reverse designs on the 6th century Iberian coppers: an alternative on the municipal-monogram theory*. *Gaceta numismática* 160. 2006. Pág. 15

⁶¹⁴ FERNÁNDEZ FLORES, A; PLIEGO VÁZQUEZ, R; CARVAJAL MATEOS, G: “Nuevos hallazgos de bronce visigodos en la provincia de Sevilla: una aproximación metrológica y de composición metálica”. *The journal of archaeological numismatics*, 3. 2013. Pág. 279.

⁶¹⁵Ibidem. Pág. 281.

⁶¹⁶Ibidem. Pág. 297.

En el estudio de Fernández, Pliego y Carvajal⁶¹⁷ se publicaron 68 nuevos bronce: 2 bizantinos, 2 no clasificados, 1 vándalo o bizantino, y 63 de los llamados visigodos, todos procedentes de intervenciones arqueológicas de Sevilla y alrededores. Se confirma la disparidad de pesos, incluso dentro de la misma tipología, existiendo una serie ligera de en torno a 0,35 g y otra pesada de en torno a 1,45 g. Se halla además moneda visigoda fragmentada, un tremis probablemente de Chindasvinto y ceca Eliberri.

Recientemente Crusafont ha dado a conocer las llamadas platas visigodas, halladas en localidades muy alejadas de los bronce aquí tratados, con lo que su relación con los mismos puede no ser existente. Sus tamaños también son mínimos, y a la luz de lo conocido son mucho más escasas. Evidencian lo poco que se conoce sobre la solución local a la falta de moneda menuda en el mundo germano. A nivel europeo se da a conocer la cierta abundancia de otras piezas imitativas en oro, plata y bronce, por otro lado cada vez más comunes en ventas públicas.

Volviendo a los llamados bronce visigodos, algunas leyendas hacen alusión a la condición urbana de las mismas, serían la tipo *civitas* de Crusafont, además que una parece contener un antropónimo (Erm) relacionado desde su descubrimiento con Hermenegildo.

Sobre su autoría visigoda, y pese a que el *nummus* parece ajustarse metrológicamente, según Crusafont, al sistema monetario visigodo, no nos parece que fueran, en todo caso, monedas acuñadas ni mandadas acuñar por los mismos, aunque sí podrían ser numerario consentido. Si fueron acuñadas bajo el desconocimiento de la autoridad visigoda, o a lo sumo consentidas por el buen fin que desempeñaban, recordemos que a la luz de la poca pero muy expresiva documentación existente al respecto, la monarquía visigoda nunca quiso desprenderse de la regalía de la acuñación, no aconteciendo como en la Galia, donde los Francos no mantuvieron dicho privilegio y proliferaron las acuñaciones de abades y obispos, y aún las de los particulares laicos, llevando impreso las monedas el nombre del orfebre (en Inglaterra sucede algo similar). ¿Acaso la moneda áurea estaría en manos del rey y la moneda menuda (bronce y plata) se batiría en distintos puntos como moneda de compensación? ¿Se seguiría además imitando moneda menuda romana? ¿permitiría el monarca acuñar moneda menuda sin que aparezca su nombre y título? A colación viene la sugerencia de Grierson y Blackburn quienes indican que el mantenimiento del derecho de acuñación del imperio bizantino habría afectado sólo a los sólidos, por lo que Leovigildo en los trientes a su nombre no estaría atacando esta prerrogativa⁶¹⁸. Menos escrúpulos tendrían aún para con el bronce, sugiere Crusafont⁶¹⁹.

Pero otra cuestión tan importante que niega que se trata de acuñaciones dirigidas por el poder visigodo central es el hecho de que no son monedas extendidas por toda la Península (aunque pudieron consentirlas puntualmente de forma local), no es moneda nacional, sino local, probablemente de oligarquías, más que perteneciente al poder bizantino (de haberlas emitido éstos, dejarían mejor constancia del poder emisor y habrían elegido moneda

⁶¹⁷ FERNÁNDEZ FLORES, A; PLIEGO VÁZQUEZ, R; CARVAJAL MATEOS, G: "Nuevos hallazgos... Op.cit.

⁶¹⁸ Según GRIERSON, P. y BLACKBURN, M: *Medieval European Coinage, with a Catalogue of the Coins in The Fitzwilliam Museum I, The Early Middle Ages (5th-10th Centuries)*. Cambridge. 1986. Pág. 5.

⁶¹⁹ CRUSAFONT I SABATER, M: *El sistema monetario...* Op.cit. Pág. 64-65.

propagandística de mayor prestigio, o de metal más digno, para indicar su soberanía). ¿Qué sentido tiene que la monarquía visigoda emita moneda tan sólo en unos pocos puntos, cuando la sed de moneda menuda era mucha en toda la Península? Más aún sin citar explícitamente el poder emisor. Sobre su función, parece clara que era la de compensar las carencias de numerario, además, salvo algún monograma de interpretación múltiple, no parece que tuvieran un papel propagandístico, de plasmación de soberanía o similar, y si lo tuvieron, no supieron plasmarlo de forma que nos llegue con significación en la actualidad.

¿Se produjeron en otros puntos acuñaciones consentidas o incluso escondidas de numerario menudo que sirviera al pequeño comercio, concretamente en Galicia? Posiblemente, aunque aún no las hemos encontrado. ¿Se ha imitado moneda romana menuda en Galicia, hasta tiempos tan tardíos como los que estamos tratando?

Poco se puede esclarecer a este respecto a falta de nuevos estudios que interrelaciones lo sucedido en distintos puntos geográficos peninsulares y que nos otorguen una cronología más exacta atendiendo a los hallazgos arqueológicos. Por ejemplo, si estas monedas fuesen acuñadas en un periodo de inestabilidad política, podría deducirse que sus ordenantes aprovecharon esta situación de incertidumbre en la monarquía para ejecutar este propósito. Si resulta que coinciden cronológicamente con la expansión bizantina, nos estarían dando nuevos datos históricos sobre el impacto y ámbito de ocupación de los mismos, etc.

En cuanto a la pervivencia de numerario romano, fuere oficial o imitativo, la arqueología gallega lo desmiente, siendo la cantidad de moneda romana hallada en el siglo IV ingente en Galicia, produciéndose un amplio vacío hasta estratos plenomedievales, con tan sólo los solitarios hallazgos de Lugo ciudad de un semidinar de oro acuñado a comienzos del siglo VIII y una stika de plata del siglo IX. No es éste un problema metodológico aunque es cierto que la arqueología medieval no es tan intensa en Galicia como la romana (una docena de ejemplares medievales se hallaron en Lugo en sus excavaciones de 1986 a 1993 -revisense nuestros Apéndices-, frente a miles de monedas romanas), aunque ante los datos presentes, en Galicia no ha sucedido como en otros ámbitos peninsulares donde se encuentra moneda romana junto a moneda visigoda e incluso junto a dirhemes andalusíes y monedas carolingias (sobre todo en Andalucía y Levante), asemejando que la moneda romana no pervive plus ultra de comienzos del siglo V en Galicia. Similar suerte (pronta desaparición de la circulación) sufrirá la moneda germana suevo-visigoda, iniciándose ya en estas alturas un proceso de naturalización de la economía y tendencia al pago en especie que será tratado en nuestro siguiente capítulo. Todo esto lo afirmamos atendiendo al estado presente de los hallazgos y arqueología gallega, y aún del noroeste, ambas cada vez más centradas también sobre el mundo medieval.

Recapitulando, la acuñación en lugares peninsulares de moneda menuda en estas calendas muestra la inoperatividad de la áurea moneda visigoda, de alto valor, en las pequeñas transacciones. No fue dirigida por el poder central visigodo, no tuvo continuidad en el tiempo y se produjo tan sólo localmente, hasta que la arqueología demuestre lo contrario. Es un mito que la moneda romana estuviese en circulación en estas alturas, al menos en el ámbito espacial que nos ocupa, atendiendo siempre a los hallazgos existentes. Los pequeños bronce gallegos que se han hallado por toda esta región son bronce bajoromanos (además muy

abundantes), no los llamados *nummi* visigodos. Nada similar a ellos ni a las llamadas platas visigodas hemos encontrado aún en Galicia.

2.2.2-Las cecas y el caso de Galicia

Como hizo Pliego en su obra no podemos comprender el papel y significación de las cecas gallegas sin conocer el ordenamiento territorial visigodo, pueblo que aprovechó la estructura territorial romana provincial establecida ya desde Diocleciano a finales del siglo III que dividía a Hispania en la Baetica, Carthaginensis, *Gallaecia*, Lusitania, Tarraconensis, Insularum Balearum, y Mauritania Tingitana, a las que debemos excluir estas dos últimas en cuanto al reino visigodo y añadir la Narbonensis o Septimania, no hispana pero políticamente perteneciente al nombrado gobierno⁶²⁰. No se cuenta, sin embargo, con una enumeración detallada de las ciudades que conformaron las diferentes divisiones territoriales, ni de época bajoimperial ni para momentos posteriores. Por este motivo la documentación eclesiástica se hace imprescindible a la hora de mostrar un panorama aproximado del elenco de las poblaciones tardoantiguas pertenecientes a las provincias de Hispania, y es fundamental en lo que respecta, como veremos, a la provincia de *Gallaecia* (el ya citado Parroquial suevo, sobre todo).

La *Gallaecia* habría surgido de la anterior provincia Citerior aglutinando principalmente las comunidades del noroeste peninsular, territorio mayor que el de la actual Galicia puesto que por el Sur el límite lo constituye el Duero, mientras que por el Este ocupó prácticamente los actuales territorios de Asturias, León y Zamora. Se encuentra dividida territorialmente en los *conventi iuridici* Asturicense, Lucense y Bracarense, cuyas capitales, *Asturica*, *Lucus* y *Bracara*, respectivamente, ya fueron ciudades de renombre en época romana. No sucede lo mismo con la mayoría de las localidades galaicas de este periodo (algunas, como veremos, conocidas únicamente a través de las monedas), aunque afortunadamente contamos con un valioso documento indispensable a la hora de estudiar la amonedación visigoda de Galecia, el Parroquial suevo o *Divisio Theodomirii*⁶²¹, escrito en época sueva para dar respuesta a la necesidad de precisar los límites de los obispados, así como nombrar las parroquias (el significado parroquia es distinto del actual) pertenecientes a cada sede episcopal (véase nuestro **DOC. 002**, del capítulo anterior).

En dicho documento se describen trece diócesis con sus respectivas parroquias sufragáneas entre las que se han identificado numerosas cecas. De esas diócesis las de Lameco, Viseo, Conimbriga y Egitania pertenecen a la Lusitania, ya que el Reino suevo se extendió al sur del Duero, y por lo tanto no serán aquí analizados los talleres monetarios que a ellas pertenecieron. Nos centraremos en las localidades que emitieron en algún momento del periodo visigodo en las diócesis gallegas mencionadas, que son las de Luco, Auria, Iria Flavia y Tude (Bretoña no acuña), excluyendo las no gallegas pero sí de la *Gallaecia* de Bracara, Portucale, y Astorica. Además del mencionado contamos con otro documento descubierto no hace mucho y que ha venido a añadir Susarres al elenco de las cecas de *Gallaecia* y de

⁶²⁰ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 100.

⁶²¹ DAVID, P: *Etudes historiques sur la Galice et le Portugal du VI au XII siècle*. Coimbra. 1947.

Galicia. Se trata del Edicto de Bembibre, también conocido, entre otras denominaciones, como la Tabula del Bierzo⁶²².

Debemos tildar la importancia sociopolítica del obispado que hace que la estructura administrativa visigoda coincida con la eclesiástica, estando las provincias integradas por obispados o diócesis, una principal, la metrópoli (como Bracara) y otras sufragáneas (Lugo, centro de un vasto territorio, sería en la práctica, una segunda metrópoli). La circunscripción diocesana comprendía la ciudad y su *territorium*, albergando una serie de parroquias y *pagi*, siendo estos últimos los mismos que muchos citados en las numismas de los 45 talleres monetarios visigodos conocidos para *Gallaecia*⁶²³, con, tirando por lo bajo, 13 cecas para Galicia⁶²⁴, ampliables a 20 atendiendo a las que se podrían situar en zonas limítrofes o cuya ubicación foránea, por otros autores, es muy frágil (más *infra*).

No obstante, analizar el problemático significado de la ingente cantidad de cecas gallegas, similar a las portuguesas, es algo que trataremos en nuestras conclusiones, si bien ahora debemos hacer notar que en Galicia sobresalen los pequeños grupos habitacionales que acuñan moneda, con actividad no constante ni siquiera en las ciudades más importantes del reino. Así, Lugo concentra sus acuñaciones en los años centrales del reino visigodo y Tui es la única ciudad representada en los finales, hechos que tienen que estar en consonancia con la situación política del momento y tema en el que profundizaremos en nuestras Conclusiones.

Sólo nos constan 95 cecas para todo el *regnum* y el conocimiento de sus monedas, como indica Pliego, está supeditado a las tesorizaciones, que por otro lado son escasas, lo que hace que las interpretaciones puedan estar apocadas, incompletas (porque poco a poco aparecen nuevos hallazgos) o sesgadas.

Como se dijo, una de las particularidades más destacadas de la acuñación visigoda es la profusión de comunidades que acuñan (bien de manera habitual o con carácter puntual), siendo el caso de *Gallaecia* (Galicia incluida) paradigmático. Se han contabilizado casi un centenar de talleres para todo el *regnum*⁶²⁵, cifra elevada si se compara con la amonedación del periodo romano precedente con no más de 23 cecas en activo desde fines del siglo III y reducidas drásticamente a cuatro tras la desintegración de la parte occidental del Imperio. Además será el Estado visigodo, a partir del reinado de Leovigildo (569-586), el que popularice el uso de la mención del taller (ceca) en el reverso de las monedas, siendo el precedente más inmediato las llamadas acuñaciones de *Latina Mvnita*, aparentemente no suevas pese a presentar similitudes tipológicas y metrológicas con los trémises imitativos suevos (revítese nuestro anterior capítulo).

Existe una cierta homogeneidad en el número de talleres conocidos de las distintas provincias ya que, a excepción de la Narbonensis (con una única ceca), contamos con 12

⁶²² GRAU LOBO, L.A.; HOYAS DÍEZ, J.L. (eds.): *El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto*. León. 2001.

⁶²³ Revítese nuestra transcripción del mismo en nuestro **DOC. 002**.

⁶²⁴ Insistimos que nuestro trabajo se circunscribe a Galicia, no a *Gallaecia*, y en este espacio hemos registrado 13 cecas gallegas, y a mayores otras cinco cecas candidatas (a lo sumo siete). Revítese *infra*.

⁶²⁵ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 146.

cecas en la Carthaginensis y Lusitania, 11 en la Bética, y 16 en la Tarraconensis⁶²⁶, si bien la *Gallaecia* presenta acuñaciones en 41 de las 95 cecas registradas hasta el momento, y aún podrían incrementarse a 45 a la espera de lo que suceda con Asturie⁶²⁷, Adonis⁶²⁸, Vallegia⁶²⁹ y Vada⁶³⁰, probablemente de *Gallaecia*, aunque no necesariamente gallegas (ver *infra*).

A pesar del significativo número de localidades emisoras en *Gallaecia* (no la hay igual en todo el reino visigodo), la proporción de monedas conocidas es muy pequeña (de las 7.434 piezas registradas en 2009⁶³¹, únicamente 297 pertenecían a cecas de *Gallaecia*, lo que supone tan solo un 4% del total, siendo la proporción gallega aún menor. Por otro lado, si bien es cierto que un número notable de las monedas visigodas registradas proceden de tesorizaciones de mayor o menor tamaño, algo similar a la monetaria sueva atendiendo a la homogeneidad de conjuntos antiguos vendidos a mediados del siglo XX (y aún después), aunque no se conoce un gran hallazgo registrado de moneda sueva, no se cuenta tampoco con ningún conjunto visigodo conocido en el territorio que ocupa la provincia de Galicia o *Gallaecia*, y son muy pocas las noticias sobre hallazgos aislados (ver *infra*), lo que va a influir decisivamente en el modesto corpus de piezas conocidas de esta zona y en las interpretaciones que los investigadores quieran dar.

La mejor manera de interiorizar el significado de estas cecas es el conocer las características de las mismas como centros administrativos además de núcleos poblacionales. Sobre la mal llamada decadencia urbana hablaremos sobre todo al tratar el renacimiento plenomedieval de la moneda, pero adelantamos que su vitalidad, a modo general, pervivió en esta época, cambiando su aspecto con los amurallamientos bajo romanos y por la cristianización de su aspecto (isostasia), sobre todo con la proliferación de múltiples necrópolis. Debemos insistir, como indica García Moreno⁶³², que era la ciudad el núcleo de la organización territorial, donde residía la aristocracia fundiaria y los poderes eclesiásticos con sus sedes episcopales, siendo *Luco* el centro principal de una extensa área periférica que a su vez tenía otros núcleos de atracción, con comunidades extra-urbanas de hábitat rural agrupado, como el *vicus*, *castellum* y los *pagi* ya citados por San Isidoro en sus *Orígenes*, y los últimos en el *Parroquiale*. Era además (o debería serlo) el lugar de canalización tributaria (la monarquía visigoda será ineficaz en la captación de impuestos). Esta perspectiva de centro administrativo es el más recurrido en Pliego para explicar el significado de las cecas gallegas, no negando que algunas emisiones puntuales pudiesen estar en relación con la coyuntura política, o incluso tener un papel conmemorativo añadido, siendo estos *pagi* los centros

⁶²⁶ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 146 y ss.

⁶²⁷ Ver discusión en PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Págs. 134-135; 140 y 144.

⁶²⁸ Ha sido ubicada en Lusitania por su semejanza con el topónimo actual de Adões, cercano a Coimbra, su tipología es más propiamente galaica (ver *infra*). Para más información ver Pliego 2009: 144.

⁶²⁹ Identificada con Veleia (Iruña), aunque su tipología es galaica, como dice Pliego 2009:146. (fig.2).

⁶³⁰ El ejemplar de Vada, salido a subasta recientemente, como las anteriores, también asemeja de tipología galaica (ver Pliego 2011).

⁶³¹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 45.

⁶³² GARCÍA MORENO, L. A: La ciudad en la Antigüedad Tardía (siglos V-VII), en: GARCÍA MORENO, L. A. y RASCÓN MARQUES: *Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía*, Acta Antiqua Complutensis, I. Alcalá de Henares. 1999.

administrativos del distrito rural, los más abundantes en Galicia. Según Fuentes⁶³³ el poder visigodo sigue las líneas de actuación sueva en lo correspondiente al orden religioso y por ende político en Galicia, aunque esta asimilación que Pliego hace al extenderla también a los talleres monetarios, debemos corregirla, pues no podemos discernir en la monetaria sueva taller alguno en Galicia, aunque no dudamos de que alguna imitación sueva pudo haber sido realizada en esta región, siendo un antecedente no comprobado, pero sí intuido, del multicentrismo acuñatorio gallego en tiempos visigodos.

Vico, Cores y Cores siguen hablando de cecas móviles y acuñadores ambulantes para el caso de las cecas de *Gallaecia* aunque es una explicación simplista no en consonancia con la realidad política y social de Galicia. Pliego insiste en los múltiples núcleos habitacionales y por ende administrativos (de poder) relacionados con la orografía galaica y que hace que la monarquía y sus delegados se tengan que relacionar directamente con ciertas élites locales. Esta cuestión la abordaremos ampliamente en nuestras conclusiones.

Para lo que nos compete, es práctico recordar que *grosso modo* cada provincia acuña con un estilo propio en los tipos, aunque no se puede generalizar, pues existen influencias mutuas (no sólo en las zonas limítrofes), que hace que algún ejemplar tenga una ubicación espacial imprecisa en cuanto a su tipología (revísense los seis tipos básicos que Pliego identifica para la *Gallaecia*). Aparte del parroquial, cierta información de lugares nos la dan las actas de los Concilios y los *Nomine Sedium Episcoporum*, además de que muchas relaciones entre obispados estarán recogidas en códigos de la época de la Reconquista conteniendo ellos muchos nombres de lugar.

Nosotros nos centraremos en las cecas gallegas, no de la *Gallaecia*, por lo que debemos de excluir algunas de las mencionadas en la síntesis de Pliego⁶³⁴ y aún otras ubicadas en Galicia cuando aparentemente no lo son, por Vico y Cores y Cores⁶³⁵. Son las fuentes documentales, en especial el Parroquiale, las que descartan ciertas cecas como originarias de Galicia. La misma documentación, aunque escasa, justifica la procedencia de muchas monedas, y estos numismas justifican que muchos documentos no son apócrifos aunque en parte adulterados.

Debemos comenzar, entonces, con las cecas gallegas cuya ubicación no ofrece dudas; serían:

Aureense o Auriense: Ourense.

Aliobrio no sería Lóbrigos, en la confluencia del río Corgo con el Duero, en Vila Real, como indican Cortez y Russell⁶³⁶, sino que como dice Pliego habría que situarla en la actual provincia de Ourense. Tamoco sería Lóbrigos en A Estrada, Pontevedra, ni Lóbrigo en Noia,

⁶³³ FUENTES DOMÍNGUEZ, A: Aproximación a la ciudad hispana de los siglos IV y V d.C., en: GARCÍA MORENO y RASCÓN MARQUES: *Complutum*... Op.cit.

⁶³⁴ PLIEGO VÁZQUEZ, R: "Gallaecia en tiempos... Op.cit. Págs. 65-104.

⁶³⁵ VICO, J; CORES, Ma.C. y CORES, G: *Corpus nummorum*... Op.cit.

⁶³⁶ CORTEZ, F. y RUSSELL: A localização da cunhagem de "Aliobrio", en: *Nummus* 3. 1953. Págs. 167-170.

A Coruña⁶³⁷, pues la Tábula del Bierzo habla de los Aliobrigiaecinos, etnia limítrofe con Gicurros y Susarros, como hace notar Alfödy⁶³⁸, por lo que debe situarse en el actual Ourense, no pudiendo especificar el convento exacto por ser esta zona limítrofe entre diversos límites conventuales dependiendo de la cuyuntura de cada momento, y además en lugar indeterminado.

Cassavio era una ceca cercana al Sil, pero sin localizar, pues es una *ecclesia* de *Aurensis* según el Parroquial. Beltrán habla del río Casaio, aunque debe referirse a la población Casaio, al Este de Ourense, como indica Pliego⁶³⁹.

Catora: Catoira, Pontevedra, con dudas en Vico, Cores y Cores; menos dudas en Pliego.

Contemno: según Vico, Cores y Cores de la diócesis de Iria Flavia⁶⁴⁰, y lo mismo indica Pliego, además de que la ceca es citada en el Parroquial, un etnónimo, identificado con la actual Cuntis, Pontevedra. No debe relacionarse con la mansio de Contosolia, identificación motivada por el ejemplar de Estocolmo que supuestamente reza Contons, error del abridor, según Pliego, aunque los dos ejemplares conocidos, uno con cada una de estas denominaciones, parecen del mismo abridor de cuños.

Georres: Valdeorras, Ourense, de donde eran los Cigurros, como indica Rodríguez Colmenero⁶⁴¹, más concretamente identificado con el asentamiento de A Cigarrosa (relación ya establecida por Beltrán). Sería la *Gigurri* de Plinio y Ptolomeo. Se conservan epígrafes en A Cigarrosa que aluden a un *gigurro*, así también aparece en la Tabula del Bierzo y Georres en el parroquial. El topónimo medieval sería Iores o Iures, hoy Orres, según Pliego⁶⁴². A esta misma ceca pertenecería el ejemplar de Liuva II que reza *Cores*, mal atrituido a Cores, Ponteceso, A Coruña, según Vico, Cores y Cores⁶⁴³, si bien Pliego indica que existe una confusión cotidiana en la escritura C y G, y que en esta época, como también indica Correa⁶⁴⁴, ya se leería Giorres pese a escribirse Cores o Gorres, o en este ejemplar concreto Çores.

Inceio, según Elías García y Miles, deberíamos leer In Ceio, separadamente, que daría Celo, en la diócesis de Braga, pero ya Mateu y Llopis⁶⁴⁵ habla de Incio, Lugo. Pliego indica que si se leyese separadamente faltarían la verba *victor*, como acontece en todos los otros ejemplares que empiezan de igual modo. El único ejemplar que conocemos es de Sisebuto,

⁶³⁷ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 133.

⁶³⁸ ALFÖDY, G: Das neue Edikt des Augustus aus El Bierzo in Hispanien, en: *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 131. 2000. Págs. 177-205.

⁶³⁹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 138.

⁶⁴⁰ VICO, J; CORES, Ma.C. y CORES, G: *Corpus nummorum...* Op.cit. Pág. 190.

⁶⁴¹ RODRÍGUEZ COLMENERO, A: Mansiones y mutaciones en la Via Nova (XVIII del Itinerario de Antonino), en: *Actas do Colóquio A rede viária da Callaacia, Homenagem a Martins Ca'pella, Cadernos de arqueologia* 12-13. 1995-1996. Porto. Pág. 96-97.

⁶⁴² PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 138.

⁶⁴³ VICO, J; CORES, Ma.C. y CORES, G: *Corpus...* Op.cit. Pág. 191.

⁶⁴⁴ CORREA, J.A: El latín de las monedas visigodas, en: ARIAS ABELLÁN, C: *Latin vulgaire-latin tardif. Actes du VIIème Colloque International sur le latin vulgaire et tardif (Sevilla 2-6 de septembre de 2003)*. Sevilla. Págs. 219-241.

⁶⁴⁵ MATEU Y LLOPIS, F: "Los nombres de lugar en el numerario suevo y visigodo de Gallaecia y Lusitania (Notas para su estudio). *Analecta Sacra Tarraconensia* XV. 1942. Págs. 23-38.

muy similar al de este mismo rey y acuñado en Lugo⁶⁴⁶. Incio, pueblo y concello de la provincia de Lugo, no dista mucho del Courel, donde proliferaron los afloramientos calizos de Galicia. Además en esta población se conserva un castro y se conoce su labor siderúrgica de antiguo, como lugar que se sitúa en los límites de las diócesis de Astorica y Aureense pero en la actual provincia de Lugo y tradicionalmente rica en minerales.

Lucu: Luco o Lugo. El monograma LCVS y LVSV durante Egica y Witiza también parece que hacen referencia a esta ciudad.

Mertia: Mercia es ecclesia de Iria en el parroquial, por lo tanto sin dudas de Galicia y probablemente situada en Merza, Pontevedra, según Pliego⁶⁴⁷.

Pincia: Pinza, Viana do Bolo, Ourense, según Beltrán⁶⁴⁸, también es la Pintia del Itinerario de Antonino y Ptolomeo, además de que está citada en el Parroquial como perteneciente a la diócesis de Auriense.

Susarros: No debería asociarse a Arros, parroquia de Iria Flavia (debido a la no lectura de las S tumbadas) sino como ya indican Vico y Cores y Cores⁶⁴⁹, parece estar relacionada con la tribu de los Susarri del Conventus Lucensis. Pliego⁶⁵⁰, baseándose en la Tabula del Bierzo sitúa esta ceca en la Sierra de O Courel.

Tornio: Toronio y Toronho de la diócesis de Tui, tal y como aparece en las listas medievales, y ecclesia del Parroquial, identificada con Burgueira, Pontevedra según Fernández Rodríguez⁶⁵¹ y Pliego. De estilo inusual según Miles.

Tude: Tui, Pontevedra, sede del gobierno de Witiza y capital del reino suevo del norte tras la división del mismo, ya citado en Plinio y Ptolomeo, además de ser mansio en el Itinerario y en el Ravenate, así como diócesis en el Parroquial⁶⁵².

Ciertas cecas se han atribuido a Galicia con poco rigor, por pasión, siendo en casos los datos objetivos casi nulos (no aparecen en la documentación) existiendo a menudo diversas opiniones cuyo contraste definitivo aún no se ha producido y cuya resolución es difícil al no citarse en diploma alguno. Algunas otras, aún cuando se citan en el Parroquial, se ubican en territorios con un origen común y que en la actualidad se reparten en diversas comunidades autónomas. Las siguientes cecas se podrían situar en la actual Galicia, sin estar la cuestión cerrada:

Ejemplo de ello es la ceca de **Calabacia** que sería, según el Parroquial, *Calapacios Maiores* (se cita también *Calabacias* en el Itinerario de Antonino). Topónimo muy variable en

⁶⁴⁶ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 136-137.

⁶⁴⁷ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 143.

⁶⁴⁸ BELTRÁN VILLAGRASA, P: Las monedas visigodas acuñadas en la Suevia española (Diócesis de Iria, Lucus, Aureense, Tude y Asturia), en: *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense* 101. 1915.

⁶⁴⁹ VICO, J; CORES, Ma.C. y CORES, G: *Corpus...* Op.cit. Pág. 196.

⁶⁵⁰ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 139.

⁶⁵¹ FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M: Toronium. Aproximación a la historia de una tierra medieval, *Anexo XXXI Cadernos de estudos gallegos*. Santiago de Compostela. 2004.

⁶⁵² DAVID, P: *Études...* Op.cit. Véase nuestro **DOC. 002**.

las monedas, pues ya desde tiempos de Recaredo I aparece Calabacia y Calapatia, estas denominaciones más generales que Calapa, que aparece con Gundemaro, Sisebuto, Suintila y Chindasvinto. Aunque de la diócesis de Aureense, quiere situarse en la actual provincia de Zamora, en Calabor (Bierzo) en la misma frontera con Galicia, ya desde Beltrán⁶⁵³, seguido por Miles⁶⁵⁴ y Pliego⁶⁵⁵. Varias entidades poblacionales gallegas reciben el nombre de Calvor, pero no pertenecerían a la diócesis *auriensis*. Sin embargo nos constan pueblos pequeños en Ourense llamados Calabor (Calbor no lo hemos podido precisar), hasta que no se realicen mayores estudios sobre la importancia altomedieval de cada uno de estos lugares nada se puede dar por concluido.

Fraucello también aparece en el parroquial, identificado por Beltrán con Foreellos, entre Ourense y León, no localizada hoy día. Ocurre lo mismo que en el caso anterior, podría situarse en zona limítrofe, o quizás más cerca de las Médulas, del nacimiento del río Ulver, según Pliego⁶⁵⁶.

Decrinos no aparece en ninguna documentación por lo que sólo podemos fijarnos en la moneda misma (sólo se conoce un ejemplar de Sisebuto), tipológicamente galaica y con similitudes con monedas de Aureense, Luco, Tude y hasta de Portocale. Pliego la relaciona más, de elegir una opción, con el área tudense⁶⁵⁷.

Para con **Lauruclo** lo primero que tenemos que indicar es que hay una confusión entre este topónimo de Witerico, y el LABRENTIO de Suinthila y el LAURE de Sisebuto, lugares distintos todos ellos, muy probablemente. Para con la leyenda LAURUCLO de Witerico (escrito quizás LAIRUCLO) podría ser el Larouco de Valdeorras, Ourense, como indica Beltrán⁶⁵⁸. Pliego⁶⁵⁹ habla de la Sierra de Larouco, en Vila Real, basándose en la obra de Alarçao, siendo la proximidad de ambas entidades máxime y en el Medievo formaron parte de una entidad mayor que englobaba todo el valle del Bibie, entre Trives, Manzaneda y el propio Larouco. De esta forma su ubicación exacta es difícil, siendo todas las posibilidades lógicas.

Bouza Brey nos indica la lectura de LAURNICIO, relacionada con Mvnita Laurintina, moneda mal atribuida al poder suevo, según él situada en Lavra, Matosinhos, Porto⁶⁶⁰, pero se refiere al ejemplar de Suinthila, que se lee LABRENTIO en realidad. Esta entidad la cita el Parroquiale como sufragáneo de la sede portugalense por lo que no puede pertenecer, como el anterior ejemplar, a Galicia. De Sisebuto se conserva otro ejemplar con el letrero LAURE, relacionado por Mateu y Miles con el Laurencio de la Divisio Theodomiri aunque Laure parece ser, de cierto, una ceca diferente⁶⁶¹ y hasta el momento no identificada con un lugar específico.

⁶⁵³ BELTRÁN VILLAGRASA, P: Las monedas visigodas... Op.cit. Págs. 151-152.

⁶⁵⁴ MILES, G. C: *The coinage*... Op.cit. Pág. 130.

⁶⁵⁵ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda*... Op.cit. Pág. 138.

⁶⁵⁶ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda*... Op.cit. Pág. 141.

⁶⁵⁷ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda*... Op.cit. Pág. 145.

⁶⁵⁸ BELTRÁN VILLAGRASA, P: Las monedas visigodas... Op.cit.

⁶⁵⁹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda*... Op.cit. Pág. 134.

⁶⁶⁰ BOUZA BREY, F: La ceca suevovisigoda de Laurencio, en: *Archivo Español de Arqueología* 49. págs. 359-363.

⁶⁶¹ MILES, G. C: *The coinage*... Op.cit.

Para con **Oliovasio** Heiss propone Santa María de Olibes, Pontevedra⁶⁶². Sólo se conoce un ejemplar ex colección Vidal Quadras de Witerico, siendo la de la Hispanic Society⁶⁶³ falsa ya desde Miles⁶⁶⁴. La problemática de esta acuñación es suma, incluso citando que ambas son falsas (ver Pliego⁶⁶⁵) y se relaciona con la ceca de Mave a nivel tipológico, ambas situadas hoy, con dudas, en la zona de Palencia, ubicadas en la Cartaginense (véase también Novo Güisán⁶⁶⁶).

Pesicos se sitúa hoy día fuera de Galicia, en Cangas de Narcea⁶⁶⁷, si bien se situó al norte de Grandas (Beltrán y Miles), e incluso en la cuenca del Navia, en Galicia, por Santos y Vera⁶⁶⁸.

Petra es *ecclesia* asturicense en el Parroquial, Piedrahita (León, frontera del río Órbigo, al Sur de As Nogais, Lugo) según Beltrán y Miles, aunque Pliego cita todas estas posibilidades: Piedrafita do Cebreiro, Piedrahita de Castro en Zamora o de Babia en León, o Piedrafita de Asturias, la elegida según ella y situada en Cangas de Narcea⁶⁶⁹. Parece estar relacionada tipológicamente con la ceca de Calapa, lo que no ayuda por estar o bien también en ubicación fronteriza, o ser diversas las posibilidades. De cierto Piedrafita do Cebreiro fue desde tiempos remotos una de las entradas principales a Galicia y de clara importancia como entidad poblacional ya altomedieval. El problema es su ubicación, aunque en la supuesta frontera del Conventus Lucencis y Asturicensis, aunque sus límites ya eran difusos en el mundo romano, más en época medieval, de entre las diversas Piedrafitas o Piedrahitas es la más occidental, algo que tampoco debería ser óbice como para tenerla en cuenta. En este caso y en los anterior el establecer una ubicación exacta de las cecas siempre va a depender de cuestiones subjetivas hasta que no se encuentren más datos sólidos.

Para con la ceca **Vada** su ubicación es complicada, como en tantos casos. A Pliego le da una nueva opción el erudito gallego Sarmiento en su *Catálogo de voces y frases de la lengua gallega* escrito entre 1745 y 1755⁶⁷⁰. El texto señala el término de Mollia Vada, del que el autor dice que es Mollavau, en la actualidad Mollabao, que tal como se indica, es un barrio en la propia provincia de Pontevedra. Las posibilidades son muchas (más *infra*).

Cecas mal atribuidas y en ningún caso gallegas, atendiendo, sobre todo, al Parroquial:

⁶⁶²HEISS, A: *Description générale des monnaies des rois wisigoths d'Espagne*. París. 1872.

⁶⁶³En la venta de la colección **numismática** de esta entidad en 2011 no se insertaron sus monedas visigodas, ya que al parecer se vendieron de forma privada. Su comprador no las devolvió de nuevo a la Hispanic, según lo que hemos hablado con esta entidad neoyorquina.

⁶⁶⁴ MILES, G. C: *The coinage...* Op.cit., no. 30

⁶⁶⁵ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 117.

⁶⁶⁶NOVO GUIÁN, J.M: *Los pueblos vasco-cantábricos y galaicos en la antigüedad tardía, Memorias del Seminario de Historia Antigua II*. Alcalá de Henares. 1992. Págs. 114-115.

⁶⁶⁷ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 141.

⁶⁶⁸ SANTOS YAGUAS, N. y VERA GARCÍA, C: Pésicos y las acuñaciones visigodas en Asturias, en: *Numisma* 186-191. Págs. 57-79. Per también Las acuñaciones monetarias de Pésicos y la conquista de Asturias Por los visigodos, en: *Hispania Antiqua* 23. Págs. 375-400.

⁶⁶⁹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 142.

⁶⁷⁰ PENSADO, J.L (ed.): *Catálogo de voces y frases de la lengua gallega. Fray Martín Sarmiento*. Salamanca. 1973. Pág. 40.

Adonis pertenece, según algunas versiones del Parroquial que citan Asonesse y Adoneste, a la diócesis de Braga, identificable con Adoes, Coimbra, según Pliego y Correa⁶⁷¹.

Asturie aparece en acuñaciones de Recaredo I y Chindasvinto, no debe asimilarse a Astorica (parecen distintas cecas). Pliego indica que podría ser la simplificación de Asturiensem (así aparece en una de las versiones del Parroquial), reducción similar a la de Tarracona en Tarraco o incluso como la de Laurencio en Laure⁶⁷². Sin conocer parroquia o pagi con este nombre exacto parece relacionarse de todas las formas con la sede asturicense, como no desmiente también la comparación tipológica, en ningún caso gallega.

Bergancia no debe ubicarse en Betanzos, como indicó tempranamente Campaner⁶⁷³ (posición respaldada por Miles y Vico y Cores y Cores), aunque quizás tampoco en Bragança como indicaron Beltrán y Mateu⁶⁷⁴. Miles se basa en la documentación medieval que habla de Brigantia, pero en el *Parroquiale* dicho lugar aparece como sufragáneo de Braga, y Betanzos quedaría demasiado al norte (no podría pertenecer nunca a esta diócesis), con todo Tude e Iria Flavia por medio, además de que escasearían las cecas tan al norte del Miño, como indica Pliego⁶⁷⁵ y Quiroga y Lovelle⁶⁷⁶.

Palantuco se situaría en la diócesis de Bracara según el Parroquial, no en Verín, Cobarzana, Ourense, como dice Da Costa⁶⁷⁷. Ver Pliego⁶⁷⁸.

Toriviana se identifica por Miles⁶⁷⁹ con la Turuptiana o Turuppiana de Ptolomeo⁶⁸⁰, pueblo de los *Callaeci Lucenses*, siendo la misma que Torebia o Torevia del Parroquial, como indicó Beltrán⁶⁸¹. Si se confirma esta similitud con la Torebria del Parroquial en ningún caso sería gallega por pertenecer a la sede portugalense, y recordemos que es el *Parroquiale* el documento principal y más objetivo.

Vallesalsa pertenece a la *Gallaecia* por su tipología según Vico, Cores y Cores⁶⁸², y podría ser de cualquier zona de la Península según Pliego y Correa⁶⁸³, quienes indican Vale do Sousa, cerca de Porto, como principal candidato⁶⁸⁴. En realidad no hay ningún argumento tipológico que la asimile a ceca gallega.

⁶⁷¹ PLIEGO VÁZQUEZ, R; CORREA RODRÍGUEZ, J. A: Aportación al estudio de varias cecas visigodas, en: *Numisma* 250. 2006. Págs. 139-154.

⁶⁷² PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 145.

⁶⁷³ Nota tomada de Pliego.

⁶⁷⁴ MATEU Y LLOPIS, F: Los nombres de lugar... Op.cit. Págs. 23-38.

⁶⁷⁵ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 130.

⁶⁷⁶ QUIROGA, J.L; LOVELLE, M.R: El problema del limes de época visigoda en Galicia: nuevas consideraciones a partir de una relectura de las fuentes escritas y arqueológicas, en: *Revista de Guimarães* 104, págs. 83-107.

⁶⁷⁷ DA COSTA, A. J: *Obispo don Pedro e organização da diocese de Braga*. Coimbra. 1959. Págs. 130 y ss. Ver también: San Martiño de Dume, XIV Centenario da súa chegada à Península. *BracAug* 2. 1950-51.

⁶⁷⁸ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 131.

⁶⁷⁹ MILES, G. C: *The coinage...* Op.cit. Pág. 130.

⁶⁸⁰ Ptolomeo, II, 6, 22

⁶⁸¹ BELTRÁN VILLAGRASA, P: Las monedas visigodas... Op.cit. Pág. 104.

⁶⁸² VICO, J; CORES, Ma.C. y CORES, G: *Corpus...* Op.cit. Pág. 199.

⁶⁸³ PLIEGO VÁZQUEZ, R; CORREA RODRÍGUEZ, J. A: Aportación... Op.cit. Págs. 139-154.

⁶⁸⁴ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 146.

Vallegia es el resultado, según Miles⁶⁸⁵, de la leyenda VALLEFI.AT que aparece en una moneda de Recaredo I⁶⁸⁶, ubicada según él cerca de Porto, la misma que Vallacia en algunos documentos del Parroquial⁶⁸⁷. Pliego no descarta Veleña, Iruña, con dudas⁶⁸⁸.

2.3-ACUÑACIONES

Recorreremos en este apartado el camino de la amonedación visigoda acuñada en una parte de la provincia de *Gallaecia*, Galicia, realizando las comparativas necesarias (sobre todo con otras cecas aunque no de Galicia sí de *Gallaecia* y aún de todo el *regnum*) para contextualizar mejor todos los aspectos de esta producción monetaria visigoda, unas acuñaciones que fueron más o menos constantes desde tiempos de Leovigildo y hasta el reinado de Chindasvinto, a partir de cuyo monarca la acuñación parece concentrarse en determinados núcleos, como es el caso de Lugo (al modo de Braga), siendo Tui la tercera ciudad en importancia del NO (una ciudad viva con importancia estratégica y comercial ya desde tiempos suevos) a la vista del repertorio conservado⁶⁸⁹, y aún superando en tipologías, en muchos casos, a *Lucus*, en especial hacia el final del reino visigodo. No sorprende, por tanto, que fuera la ciudad elegida por algunos testimonios, donde se sitúa a Witiza gobernando esta provincia durante el reinado de su padre Egica.

Si líneas atrás supimos de las campañas de **Leovigildo** (569-586) en el Sur de la Península durante los primeros años de su reinado, no fue hasta el 585 cuando se dedicó al Reino Suevo, convirtiéndose en la última gran campaña de su reinado. No obstante parece responder a un plan premeditado, probablemente acelerado por la defenestración de Eborico (rey suevo que había firmado un pacto con Leovigildo en 582⁶⁹⁰) llevada a cabo por su cuñado Andeca, quien, dada su osadía, pudo haber acuñado moneda sueva a su nombre (aunque no se ha encontrado todavía ejemplar monetario alguno, siendo el ejemplar que le atribuye Grierson de suma problemática, en la actualidad en paradero desconocido -quizás esté en el Hermitage-⁶⁹¹). Lo cierto es que Leovigildo devastó *Gallaecia*, destronó a Andeca, restableció el arrianismo e incorporó la provincia a su reino⁶⁹².

Como indica Pliego⁶⁹³, teniendo en cuenta que esto sucedió un año antes de la muerte de este monarca, parece ilógico pensar que Leovigildo tuviese mucho tiempo a acuñar en esta provincia, y de hecho las noticias sobre las monedas conocidas de cecas de Gallaecia a nombre

⁶⁸⁵ MILES, G. C: *The coinage...* Op.cit. Pág. 145.

⁶⁸⁶ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 144.

⁶⁸⁷ DAVID, P: *Etudes historiques...* Op.cit. Pág. 35.

⁶⁸⁸ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 144.

⁶⁸⁹ Bartlett habla de una preeminencia de la ciudad Tui sobre las otras ciudades visigodas gallegas. BARTLETT, P: Dos monedas visigodas de Tude recientemente adquiridas por el museo de Pontevedra y la importancia de Tude en el reino Visigodo, en: *El Museo de Pontevedra* 59. 2005. Págs. 313-318.

⁶⁹⁰ (Greg. Tur., Hist. Franc., VI, 43)

⁶⁹¹ Revisese nuestro anterior capítulo sobre el uso, función y acuñaciones de moneda en época sueva.

⁶⁹² THOMPSON, E.A: *Los Godos en España...* Op.cit. Pág. 107.

⁶⁹³ PLIEGO VÁZQUEZ, R. *Gallaecia...* Op.cit. Pág. 80.

de este rey son escasas y problemáticas. En primer lugar G. Estaço mencionó tempranísimamente la existencia de un ejemplar de Bracara⁶⁹⁴ y aunque Heiss (nº 6º) y Campaner dudaron de su existencia real, Miles⁶⁹⁵ consideró que sería necesario examinar la moneda aunque ésta, de existir, se encontraría en paradero desconocido y ni siquiera se ha conservado un grabado de la misma. Por su parte Beltrán⁶⁹⁶, aunque reconoce que el simple hecho de que la referencia provenga de G. Estaco lleva a que la duda de Heiss sea razonable, argumenta que la de Bracara podría ponerse en relación con otra de las piezas de Leovigildo de ceca galaica, la de Portocale⁶⁹⁷. En palabras de ese autor la existencia de la moneda de Portocale “hace suspender todo juicio definitivo dado por el autor portugués”, aunque añade “salvo en el caso ‘no imposible’ de que a éste se le ocurriera inventarla para dar más lustre a su patria”⁶⁹⁸. Con respecto al ejemplar de Portocale y aunque en este caso fue visto y recogido por Heiss⁶⁹⁹, conservándose un grabado del mismo en su obra, la duda surge con respecto al ejemplar que fue subastado en los años 90 que pudiera ser una copia realizada usando dicho grabado⁷⁰⁰.

Recientemente ha venido a incorporarse al corpus monetario una pieza gallega desconocida hasta ahora de la ceca de Luco y que al parecer se encuentra en el Hermitage de San Petersburgo⁷⁰¹. Esta colección permanece en gran parte inédita (si excluimos algunas piezas mencionadas por Vico, Cores & Cores⁷⁰²), y sería muy interesante poder acceder a un repertorio que en la actualidad está formado por más de un millón de ejemplares de todas las épocas⁷⁰³.

En los tres casos mencionados se trata de ciudades muy importantes de la provincia de *Gallaecia* (dos de ellas capitales de conventos) por lo que si Leovigildo tuvo tiempo de acuñar en Galecia, es muy razonable que hubiera elegido esas poblaciones. Las leyendas que acompañan al nombre de la ceca en lo que respecta a Bracara y Portocale quedan enmarcadas perfectamente con la situación política del momento puesto que son BRACARA VICTOR y PORTOCALÉ VICTI, respectivamente (leyendas triunfales después de una anexión. Sobre las leyendas se hablará un poco más adelante). Estas referencias aún no se han autenticado con la localización de los ejemplares reales, por lo que estas piezas no aparecen ni señaladas en muchos catálogos de los 90, como por ejemplo en Paz. En este sentido sólo conocemos la referencia a la existencia del ejemplar de Luco, pero no su descripción ni imagen.

Tras el dominio del reino suevo por Leovigildo, la provincia de *Gallaecia* parece desaparecer de las fuentes escritas godas a excepción de alguna noticia puntual,

⁶⁹⁴ Tan pronto como en el año 1625. Cita tomada de Pliego 1625: 241).

⁶⁹⁵ MILES, G. C: *The coinage...* Op.cit. Nº 42.

⁶⁹⁶ BELTRÁN VILLAGRASA, P: Rectificaciones y falsificaciones en las monedas visigodas, en: *Crónica del III Congreso Arqueológico del Sudeste Español*. Cartagena. 1948=1972. Pág. 407.

⁶⁹⁷ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Nº 60.

⁶⁹⁸ BELTRÁN VILLAGRASA, P: Rectificaciones... Pág. Op.cit. 407.

⁶⁹⁹ HEISS nº 21ª; Pliego nº 60.1.

⁷⁰⁰ Pliego nº 60.2

⁷⁰¹ Pliego nº 59

⁷⁰² VICO, J; CORES, Ma.C. y CORES, G: *Corpus...* Op.cit.

⁷⁰³ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Tomo II. Pág. 76.

principalmente relacionada con los concilios. Este silencio es síntoma, según Pliego, de la tranquilidad política que debió seguir a la devastación del reinado anterior.

A diferencia de lo sucedido con Leovigildo, fueron 19 las poblaciones de *Gallaecia* que acuñaron en época de **Recaredo I** (586-601), de las cuales se han conservado un total de 32 ejemplares y aunque en algunas de ellas se recogen las leyendas de VICTOR o VICTORIA junto al nombre del taller (así Bergancia, Luco, Pincia, Senabria, Tornio⁷⁰⁴ y Tude, ninguna sobre ejemplares de la antigua zona nuclear sueva, salvo Tude, más al norte), lo cierto es que en la mayoría de ellas hay constatada al menos otra emisión con el epíteto PIVS referido al monarca.

Agruparlas por territorios/diócesis, como hace Pliego, es muy útil, aunque existen cecas en lugares limítrofes que aunque no parecen gallegas pueden serlo, además de que los límites de los territorios eclesiásticos no han sido siempre fijos. Las cecas del grupo bracarense no pertenecen a Galicia (Bracara, Bergancia -la excluimos por no ser asimilable a Betanzos, dado que pertenece a esta diócesis, leer *supra*-, Flauas y Palantucio) y lo mismo ocurre con el área portucalense (Portocale y Cepis -esta ceca tampoco gallega-) y la sede asturicense (representada únicamente por el taller de Petra, ya que la identificación de Asturie con Astorica no está confirmada). Sí son gallegas las cecas del área iriense (con acuñaciones durante Recaredo en Conteno y Mertia) y la tudense (que ahora acuñan en Tude y Tornio). En la diócesis lucense únicamente se conocen acuñaciones de Recaredo en Luco, mientras que en la zona auriense no se han registrado piezas de la ciudad aunque sí se han conservado de Calabacia (como hemos dicho, con dudas, gallega), Georres, Pincia y Susarres (algunos leen Arres, no teniendo en cuenta las S tumbadas). Senabria quedaría fuera de la actual Galicia. Por otro lado en el repertorio se encuentran las ilocalizadas cecas de Vallesalsa y Vallegia que bien pudieran pertenecer a esta provincia *Gallaecia*, aunque difícilmente a la actual Galicia.

Recordemos que la ceca de Iminio atribuida probablemente a Galicia por Paz, no es ni de *Gallaecia*, sino de Lusitania.

Como se observa existe una mayor presencia de los talleres del área central de la provincia, en toda la zona auriense, aunque con representación de núcleos principales como Bracara, Portocale y Luco, y de algunas poblaciones más periféricas como Petra y Mertia. Sólo dos ejemplares pertenecen a hallazgos registrados, así Pincia perteneciente al Tesoro de Burdeos (ver *infra*) y Petra procedente de un descubrimiento en Ponferrada.

Algunas de ellas formaron parte de algunas de las colecciones más importantes que se conocen, así en la Hispanic Society of America (colección vendida en subasta recientemente, sin que regresasen los tridentes de nuevo a dicha institución, por lo que sabemos) se encontraban los ejemplares de Asturie, Susarres, además de uno de los de Tude y Vallegia; al British Museum aún pertenece la pieza de Bergancia y el hallazgo de Pincia se conserva en la Bibliothèque Nationale de Francia; la moneda de Conteno se custodia en el Gabinete Real de Estocolmo y la de Calapa en el Fitzwilliam Museum de Cambridge. Desafortunadamente a las antiguas colecciones del Museo Arqueológico Nacional y de la Vidal Quadras les hemos

⁷⁰⁴ Identificado con Toroña, Burgueira, Pontevedra.

perdido la pista (estos datos en Pliego⁷⁰⁵).

Por suerte se han agregado recientemente nuevos ejemplares a talleres ya conocidos bien para el propio Recaredo I (así Luco, o Conteno) o a cecas desconocidas para este rey pero constatadas en otros reinados, como es el caso de Bracara, Portocale, Senabria o Palantucio. Asimismo se han descubierto nuevas cecas en Vallesalsa⁷⁰⁶, y en la probablemente galaica Adonis⁷⁰⁷ y Mertia. Aunque todas ellas están tratadas en el trabajo de Pliego debemos comentar lo siguiente de éstas:

En lo que respecta a Mertia⁷⁰⁸, se trata de un ejemplar procedente de una colección particular cuya ceca aparece en el mencionado Parroquial Suevo, en concreto en la diócesis de Iria Flavia, con mención a una Parroquia denominada Mercia (Revísese nuestro **DOC. 002**). El cambio a Mertia es fácilmente explicable filológicamente como sucede en otros casos como Bergancia-Bergantia, Pintia-Pincia, etc. Como se observa en nuestro catálogo del final y como indica Pliego, la factura es impecable y en la tipología se muestra una característica propia de las acuñaciones galaicas que es la mezcla del tipo propio emeritense con ese tipo de reverso que aunque de origen toledano-hispalense se utilizó casi exclusivamente en *Gallaecia* (tipo que Pliego denomina ‘Galaico A’⁷⁰⁹).

En relación con la ceca de Conteno la cuestión es más compleja. Por un lado existía una moneda perteneciente a la colección del Museo de Copenhague en cuya leyenda de reverso se lee claramente CONTONS PIVS⁷¹⁰ y que había sido atribuida a la población lusitana de Contosolia que es mansio de una importante vía y que está identificada con la actual población de Magacela en Badajoz. No obstante ya Pío Beltrán⁷¹¹ negó dicha identificación y sugirió que en esa leyenda “exacta o equivocada, está el nombre de un pueblo perteneciente al antiguo Reino de los Suevos”. Por su parte Correa⁷¹² señaló que la etimología resultante en Contosolia es muy improbable. No obstante, otro ejemplar reza CONTENO PIVS⁷¹³ y la semejanza entre la leyenda de esta pieza con la mencionada de Copenhague dan fuerza a la afirmación de Beltrán en la que contempla la posibilidad de que existiera un error en el nombre del taller para la anterior pieza. Aparte de las leyendas, se observa una enorme similitud, como indica Pliego, tanto en la tipología como en la fábrica de ambas piezas, lo que evidenciaría que se trata de monedas acuñadas en el mismo taller. Por otro lado las leyendas de ambos ejemplares parecen estar haciendo referencia a un etnónimo o gentilicio similar a los que se recogen en el Parroquial Suevo, como morracios, celenos, metacios, mercienses y, de hecho, en ese documento está recogido Conteno (Parroquial Suevo XI, 4). En este caso, y por su similitud con el topónimo actual, Pliego ha relacionado esta localidad con Cuntis

⁷⁰⁵ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Tomo I. Pág. 76-79.

⁷⁰⁶ Pliego nº 153.

⁷⁰⁷ Pliego nº 108.

⁷⁰⁸ PLIEGO VÁZQUEZ, R: Las emisiones visigodas: historia de la investigación desde sus inicios hasta mediados del siglo XX, en: *La interpretación de la moneda: passati I present, XI Curs d'Història monetària d'Hispania*. Barcelona. 2007. págs. 163-182.

⁷⁰⁹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Tomo I. Págs. 164-165.

⁷¹⁰ Pliego nº 136b.

⁷¹¹ Propone Coetos. BELTRAN VILLAGRASA, P: *Rectificaciones...* Op.cit. Pág. 420.

⁷¹² CORREA, J.A: El latín de las monedas... Op.cit. Págs. 219-241.

⁷¹³ Pliego nº 136^a, Pág. 115.

(Pontevedra), que pertenecería, por su localización, a la misma diócesis que la moneda anterior, es decir, a Iria Flavia.

En lo que respecta al letrero monetar de Adonis, Sánchez Pardo sugiere que podría estar relacionado con el de Adones, referente a una villa mencionada en un documento del siglo X cuyas variaciones serían Aiois, Auix, Aix, Ovis y Oyys, y que se identifica con la actual parroquia de Ois (Coirós, Betanzos⁷¹⁴). Este autor señala que este sitio se encuentra a los pies de una vía romana y que en el mismo se han encontrado restos arqueológicos tardorromanos y altomedievales, por lo que no sería prudente desestimar esta localidad que se encuentra no muy lejos de Luco, a pesar de hallarse demasiado al norte con respecto a la mayoría de los talleres. Desgraciadamente el Parroquial parece citar a esta población al escribir *Asonesse* y *Adoneste*, en otras versiones, ente perteneciente a la diócesis de Braga, identificable con Adoes, Coimbra, según Pliego y Correa⁷¹⁵.

En cuanto a la amonedación de **Liuvia II** (601-603) en la provincia de *Gallaecia* debió ser muy reducida, algo similar a lo que sucede en el resto de la Península y que es razonable si consideramos lo efímero de su reinado. Sólo han sido registrados cuatro ejemplares que pertenecen a las cecas de Portocale, Nandolas (ambas pertenecientes a la diócesis portucalense) y Georres (de la diócesis aurense)⁷¹⁶. Aunque en efecto en el reverso de esta última moneda se lee ÇORES PIVS, la identificación de ese topónimo con el de la actual población de Cores en tierra coruñesa⁷¹⁷ es bastante discutible. En un trabajo en el que se revisaban varias cecas visigodas⁷¹⁸ este ejemplar fue atribuido a Georres, identificado con el asentamiento de A Cigarrosa, cerca de A Rúa de Valdeorras y Petín. Desde el punto de vista filológico para Correa es evidente que en la leyenda monetar no fue necesario grabar la letra E porque el fonema G en esa época ya se pronunciaría como -gi, y por tanto el topónimo se leería como Giorres. Por otro lado en las leyendas visigodas la C a veces se confunde con la G pero nunca ocurre al contrario, siendo asimilables las grafías Ç y G en este caso.

Como se dijo Emino o Imino pertenecería a la Lusitania, por lo que el único ejemplar gallego de este reinado sería el susodicho cuyo topónimo sería hoy Valdeorras.

Witerico (603-610), por su parte, cuenta también con una buena representación en

⁷¹⁴ SÁNCHEZ PARDO, J.C: *Territorio y poblamiento entre la Antigüedad y la Plena Edad Media*. 2008. Tesis USC. Inédita. Pág. 693. Del mismo autor: “Una propuesta de análisis geohistórico de las aldeas tradicionales gallegas”, *Cuadernos de Estudios Gallegos* 120. 2007. Págs. 103-134; “Poblamiento rural tardorromano y altomedieval en Galicia. Una revisión arqueológica”, *Archeologia Medievale* XXXVII. 2010. Págs 285-306; “Castros y aldeas galaicorromanas: sobre la evolución y transformación del poblamiento indígena en la Galicia romana”, *Zephyrus* XLV. 2010. Págs. 129-148. “Las iglesias rurales y su papel en la articulación territorial de la Galicia medieval (ss. VI-XIII). Un saso de estudio. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 40-1. 2010. Págs. 149-170. “Los contextos de fundación de las iglesias tardoantiguas en Galicia (ss. V-VIII); substratos arqueológicos, distribución y significados”, *Antigüité Tardive*, 20. 2012. “Iglesias y dinámicas sociopolíticas en el paisaje gallego de los siglos V-VIII, *Hispania*. 2012.

⁷¹⁵ PLIEGO VÁZQUEZ, R; CORREA RODRÍGUEZ, J. A: Aportación al estudio de varias cecas visigodas, en: *Numisma* 250. 2006. Págs. 139-154.

⁷¹⁶ Pliego nº 167.

⁷¹⁷ VICO, J; CORES, Ma.C. y CORES, G: *Corpus...* Op.cit. Pág. 137.

⁷¹⁸ PLIEGO VÁZQUEZ, R; CORREA RODRÍGUEZ, J. A: Aportación... Op.cit. Págs. 139-154. nº 5.

talleres de *Gallaecia* con un total de 15 cecas conocidas en un repertorio total de 29 ejemplares, a los que deberíamos estirpar los no gallegos del grupo bracarense (ejemplares de Bracara, Bergancia, Flauas, Laetera, Palantucio y Panonias) y también los de la región en torno a Portucale (sin emisión conocida en su ciudad pero sí en Laurencio, Nandolas y Vallearitia). Además se han registrado piezas de la zona aurense en Georres, Senabria y Susarres, y en la diócesis asturicense en Fraucello (ya hemos planteado que esta última ceca pudiera ser gallega; nada obliga a lo contrario); la ceca de Catora se ubica en el área de Iria Flauia y en Tude se acuña en la sede que encabeza.

A excepción de Senabria, todos los talleres mencionados eran conocidos de antiguo si bien algunas piezas, evidenciadas únicamente por fotografías, han vuelto a la circulación tras la celebración de una importante subasta de una firma de Barcelona en octubre de 2010⁷¹⁹. Es el caso de varias monedas publicadas por Calicó en 1982, en concreto las de Fraucello, Nandolas y Susarres.

Recordemos que no es correcto atribuir a origen gallego las cecas de Eminio (Lusitania) y Oiovasio (Cartaginensis).

Algunos de estos ejemplares, como mencionaremos en su lugar, formaron parte de los grandes tesoros, así el de Bergancia al de La Capilla (posteriormente conservado en la Hispanic Society of America), aunque hay otras monedas que pudieron haber pertenecido al mismo como las recogidas por Calicó y citadas líneas arriba. Por otro lado las piezas de Laurencio y uno de los ejemplares de Tude compusieron el tesoro de La Grassa⁷²⁰ y el ejemplar de Panonias fue hallado en las proximidades de Braga⁷²¹.

Una de las piezas que más nos ha sorprendido de este monarca es un magnífico ejemplar de la ceca de Tude que se encuentra conservado en el Bode Museum de Berlín. La colección de este último, aunque mencionada por Miles, no ha sido publicada hasta recientemente por lo que la moneda en cuestión era desconocida. Presenta la extraña leyenda de reverso de TVDE GLORIA, epíteto inédito hasta su aparición en el corpus visigodo.

Por lo tanto gallegos serían los ejemplares de Witerico de Tude, Catora, Susarres y Georres, con las dudas ya expuestas para con Fraucello. Nada indicamos para con Labrencio, no asimilable en ningún caso a la ceca de Laurucló (son cecas distintas, como el caso de Laure).

Aunque el número de cecas galaicas registradas no es muy abundante en tiempos de **Gundemaro** (610-612), tampoco lo es el número total de ejemplares de este monarca en esta provincia (14 especímenes para *Gallaecia*), entre ellas existen interesantes novedades que hacen sospechar que muchas de ellas han formado parte de los últimos tesoros hallados en la Península, probablemente del de Fuentes de Andalucía (Sevilla). Los talleres en cuestión son ocho y a excepción de Nandolas todos ellos eran desconocidos en época de Miles, debido a que la mayoría pertenecen a colecciones privadas. Son los siguientes: Bergancia (de la sede

⁷¹⁹ Caballero de las Yndias, Aureo y Calicó. 22 de octubre de 2009.

⁷²⁰ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda...* Op.cit. Pág. 241 y ss.

⁷²¹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *Gallaecia...* Op.cit. Págs. 76-79.

bracarense, recordemos, como indica el Parroquial), Vallearitia (además de la mencionada Nandolas) del área portuguesa, Pesicos y Tude (en las sedes asturicense y tudense, respectivamente), y de la diócesis de aurense, que vuelve a ser la más numerosa, contamos con las cecas de Calapa, Georres y Senabria⁷²².

Por lo tanto las cecas gallegas serían Tude y Georres, con las dudas de Calapa y Pesicos, ubicadas en zonas fronterizas de la actual Galicia. Nandolas en ningún caso es gallega, como indicamos en el apartado anterior.

Son los reinados de Sisebuto y Suintila los que presentan una mayor profusión de cecas en *Gallaecia* (23 y 24, con la reciente Vada, respectivamente), lo que está estrechamente relacionado con el hecho de que sean los monarcas a cuyo nombre más piezas se conocen, y que se debe a su vez a que los grandes tesoros pertenecen a estos momentos del reino visigodo. No es arriesgado afirmar que en la muestra galaica de ambos monarcas están reflejadas la mayoría de las cecas de *Gallaecia*.

Con respecto a **Sisebuto** (612-621) contamos con 67 monedas, entre las que están representadas todas las cabezas de diócesis a excepción de Asturica y de Iria Flauia (esta última desconocida en la acuñación galaica⁷²³). Excluyendo las de la sede bracarense (con piezas emitidas en Bracara, Bergancia, Ewesis, Laetera, Panonias y Turico) y portuguesa (con ejemplares de Portocale, Cepis, Laure, Nandolas y Vallearitia), las cecas gallegas serían las de la diócesis de Aurense con ejemplares de la metrópoli, Aurense, además de las cecas de Calapa, Georres y Pincia (Senabria pertenecería a esta diócesis pero se sitúa fuera de la actual Galicia, lógicamente). Tampoco son gallegos los ejemplares de la sede asturicense (Bergio y Pesicos). Del área de Lugo contamos con los talleres de Luco e Inceio y por último de Tui solo nos consta un ejemplar de la sede principal, Tude. Ya hemos indicado que Iminio o Eminio pertenece a la Lusitania.

Son numerosas las cecas conocidas en fechas relativamente recientes, como indica Pliego⁷²⁴, así Aurense, Bergancia, Cepis, Ewesis, Nandolas, Panonias, Senabria, Turico y Vallearitia, además de la de Tulluco, pertenecientes a la provincia de *Gallaecia*, con casi total seguridad, al igual que ocurre con la de Decrinus que fue publicada hace apenas un par de años⁷²⁵. Por otro lado, aunque la pertenencia a tesoros no queda claramente reflejada, muy probablemente la mayoría de estas piezas proceden de los grandes tesoros visigodos, es decir, al de La Capilla y al de Fuentes de Andalucía, sin descartar otros como La Grassa. Serían gallegas las de Aurense, Georres, Inceio, Luco, Pincia, Tude, y con dudas Calapa, Decrinus y Pesicos. Recordemos que Laetera pertenece a la sede portuguesa según el Parroquial y Laure no parece gallega atendiendo a su tipología.

Del efímero reinado de Recaredo II (621) no se conocen acuñaciones en *Gallaecia*.

Las cecas de *Gallaecia* del reinado de **Suintila** (621-631) son 24 aunque de este

⁷²² Ibidem.

⁷²³ Díaz le atribuye Flavas. DIAZ, P. C: Acuñación monetaria y organización administrativa en la Gallaecia Tardoantigua, en: *Zephyrus* 57. Págs. 367-375.

⁷²⁴ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Tomo I. Pág. 145.

⁷²⁵ Pliego nº 305.

monarca se conocen hasta 72 ejemplares, siendo el más ampliamente representado. De manera similar al antepenúltimo reinado, en la sede bracarense (y por lo tanto no gallegas) se han registrado piezas de Bracara, Laetera y Turico. Mayor número de talleres registra el área portugalense con emisiones en la metrópoli, Portocale, además de en Aliobrio, Cepis, Laurencio, Nandolas, Palentiaca y Toriuiana. Aliobrio es gallega según la Tábula del Bierzo no siéndolo las restantes ya que no podemos asimilar en ningún caso la leyenda LABRENTIO con LAURUCLO. Sin embargo Fraucello se ubica en zona limítrofe. En la línea de las anteriores la zona de Aureense cuenta con acuñaciones de la capital de la diócesis, Ourense, además de en las cecas de Calapa, Cassauio, Georres, Pincia y Senabria. Por su parte la sede asturicense nos trae ejemplares de su capital, Astorica, además de en Fraucello, Leione, Petra y Ventosa. Por último a nombre de Suintilla se emitió también en los talleres de Luco y Tude, ambos además cabezas de obispados.

Por otro lado, tal como y se ha adelantado, recientemente fue subastada una pieza de este monarca con letrero VADA en el reverso de la pieza. El ejemplar en cuestión muestra una tipología que representa el busto del monarca vestido con la cota de malla o *hamata* muy simplificada, en combinación con la lórica torácica. Aunque es sabido que esta última es originaria del taller de Emerita, fue elegida habitualmente por algunos talleres galaicos, combinándose principalmente con el tipo 3 o bien con el más propiamente galaico tipo 4 de Pliego⁷²⁶. Ambos se corresponden con la mencionada cota de malla de la que el tipo galaico no sería más que una variante a la que le falta el mentón. Si nos atenemos a los ejemplares conocidos esta combinación, como indica Pliego, pudo ser inaugurada en tiempos de Recaredo I ya que aparece en la recientemente descubierta ceca de Mertia. Con Witerico la encontramos, además de en la lusitana Eminio, en Tude donde se continuó usando con exclusividad durante los reinados de Gundemaro, Sisebuto y Suintila. Por su parte en tiempos de Sisebuto fue una de las tipologías usadas por el taller de Bracara y aparte de ser elegido para las emisiones de Luco y Portocale lo fue también para la ceca de Decrinus, conocida en fechas recientes, además de para las de Aureense y Tude, que repitieron siendo rey Suintila. Este último monarca también acuñó una larga emisión en Georres donde se observan leves diferencias en el trazado de la coraza de anverso, y en la cercana Fraucello fue usada también por Chindasvinto, bajo cuyo reinado estas tipologías que presentan el busto del rey de frente prácticamente desaparecieron.

La localización de VADA es harto difícil y existen múltiples posibilidades, ubicándola Pliego sino en Portugal (ya sea en Sao Tomé o Sao Pedro de Vade, ambas fregresías de Ponte da Barca, en el Distrito de Viana do Castelo), en Galicia mismo (leer *infra*). No parece plausible ubicarla la actual Vada de Santander, puesto que pese a las cercanas cecas de Saldania y Mave, la utilización de la tipología torácica, como deduce Pliego, resulta extraña en este ámbito en el que los talleres mencionados presentan una tipología bastante homogénea⁷²⁷. Algo similar podría decirse con respecto a Bada en San Juan de Parres, Asturias.

A Pliego le da una nueva opción el erudito gallego Sarmiento en su *Catálogo de voces*

⁷²⁶ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *Gallaecia...* Op.cit. Pág. 86.

⁷²⁷ Pliego 88.

y frases de la lengua gallega escrito entre 1745 y 1755. Según Pensado, en los viajes de Sarmiento a Galicia no sólo recogía los lugares por donde pasaba, sino los que se encontraban a derecha e izquierda registrando el nombre de montes, ríos, valles, etc⁷²⁸. Bajo el epígrafe *Voces gallegas antiguas (que hallé en los instrumentos anteriores al año de 1500...*, en concreto en un documento de 1220 se recoge: “In ipso molino qui stat in tríbulo Tomeza citra Mollia Vada Prope villam de Ponteveteri”. El texto está utilizado para señalar el término de Mollia Vada, del que el autor dice que es Mollavau, en la actualidad Mollabao, que tal como dice el texto, es un barrio en la propia provincia de Pontevedra. Vistas las distintas opciones posibles, y sin negar que pudieran existir otras, quedaría la cuestión abierta a ulteriores investigaciones que nos llevaran a una certera localización.

Volviendo al asunto que nos ocupa, sobresale el número de ejemplares de Suintila que pertenecieron a algunos de los grandes tesoros, principalmente el de La Capilla, La Grassa y el de Fuentes de Andalucía. Asimismo contamos con un notable grupo de cecas novedosas conocidas con relativa cercanía en el tiempo, así Laetera, Palentiaca, Petra, Toriuiana, Tude y Turico. El repertorio de Suintila en Galicia también cuenta con una magnífica representación en algunas de las colecciones más destacadas, como fue la Hispanic, la Real Academia de la Historia, el Instituto de Valencia de Don Juan, y el monetario del Museo de Copenhague, entre otros.

Por su parte el reflejo monetario del reinado de **Sisenando** (631-636) presenta unas particularidades especiales puesto que aunque contamos con un número relativamente abundante de piezas de este monarca (se sitúa en cuarto lugar tras Recaredo I), éstas proceden en su mayoría del mencionado tesoro de La Capilla. En lo que respecta a *Gallaecia*, sin embargo, solo se tiene constancia de tres ejemplares, dos del taller de Torituiana -aunque ambas referencias pudieran aludir a la misma moneda de La Capilla- y uno de Bracara perteneciente también al hallazgo carmonense, hoy conservado en la colección de la Hermandad de Santa María de Gracia de esa localidad.

Se observa que a partir de Suintila el número de talleres de esta provincia comienza a descender. Además tanto el Tesoro de la Capilla como el de Fuentes solo alcanzan el reinado de Sisenando. A partir de Chintila (636-639), sin embargo, empiezan a hacer acto de presencia las piezas pertenecientes al Tesoro de la Grassa (Constantí, Tarragona). A pesar de ello, de ese monarca, Chintila, solo existe la referencia de cinco ejemplares de cuatro talleres diferentes que serían Bracara, Luco, Petra y Toriuiana. La cita de esta última pieza podría deberse a un error⁷²⁹, mientras que a la de Petra, que perteneció a la colección de Vidal Quadras, se le ha perdido la pista aunque se ha conservado una fotografía. Por otro lado la moneda de Luco se encuentra conservada en el British Museum.

Algo similar podría decirse con respecto a **Tulga** (639-642) de quien únicamente se han constatado cuatro ejemplares de dos cecas: una de Laetera (perteneciente al mencionado Tesoro de la Grassa, y conservada en la Real Academia de la Historia), y tres referencias del taller de Luco, dos de las cuales son del siglo XIX, mientras que la tercera se corresponde con

⁷²⁸ PENSADO, J.L (ed.): *Catálogo de voces y frases de la lengua gallega*. Fray Martín Sarmiento. Salamanca. 1973. Pág. 40.

⁷²⁹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Tomo II. n. 895.

una subasta de Christie's celebrada en el año 1959 y en la que se vendió una pieza perdida hasta el pasado octubre de 2010, cuando volvió a ser subastada esta vez en Barcelona.

Aunque tradicionalmente se atribuye a **Chindasvinto** (642-649) la reorganización estatal y por ende, de centros emisores de moneda, esta política solo debió hacerse efectiva en tiempos de su hijo Recesvinto. De hecho son nueve las cecas galaicas constatadas de aquel monarca y el número de ejemplares constatados (47 especímenes) se encuentra entre los más numerosos tras Suintila y Sisebuto. Probablemente el tesoro de la Grassa ha influido decisivamente en este panorama, tanto en lo que respecta a aquellas monedas de las que se sabe con certeza que pertenecieron al hallazgo (una proporción muy modesta), como las que debieron de extraviarse y llegar finalmente a colecciones de renombre⁷³⁰.

En lo que respecta a los talleres curiosamente se conocen ejemplares emitidos en las capitales de *conventi*, así en Bracara (descartamos la identificación de Asturie con Astorica), o cabezas de diócesis episcopales como Aureense, Luco y Tude. Aparte de éstas se han conservado piezas a nombre de Toriuiana (cuya acuñación se viene repitiendo desde tiempos de Sisenando, y su localización en el área portuguesa, como indica Pliego, tal vez esté hablando de una primacía temporal con respecto a Portocole), Calapa (en la zona auriense), además de Fraucello y Petra, éstas en la sede asturicense.

La reducción de cecas de la que hablábamos líneas arriba se hace evidente en época de **Recesvinto** (653-672), contándose con la referencia de cuatro monedas de Bracara (curiosamente dos de ellas se encuentran conservadas en los museos europeos de Viena y Oxford) y una de Tude, esta última perteneciente a la colección Vidal Quadras, en la actualidad en paradero desconocido. Esa política de reducción de núcleos emisores se debió acentuar en época de **Wamba** (672-680), del que únicamente se conoce un taller galaico y de él contamos con una única moneda, de la ceca de Tude, que además fue publicada recientemente⁷³¹. Parece claro que esta ciudad se erigió como uno de los núcleos que resistiría, en parte, a la reorganización monetaria emprendida años atrás, núcleo importante ya en el mundo suevo, más cuando recibió la capitalidad tras que una facción nobiliaria sueva se independizase al norte. Además en Tude gobernará Witiza antes de reinar conjuntamente con su padre, quizás apoyado por una aristocracia local arraigada en esta ciudad. Recordemos que Tui cobrará especial importancia en la *Gallaecia* de los últimos tiempos visigodos, siendo el único taller representado en muchos casos en Galicia y afirmando esa asociación ceca-centro político.

Tras Wamba no se registran piezas de cecas galaicas hasta tiempos de **Egica** (687-695), cuando *Gallaecia* pudo comenzar a adquirir cierto protagonismo, si se da credibilidad a la Crónica de Alfonso III, según la cual el monarca envió a su hijo Witiza como gobernador de esa provincia, instalándose éste en Tude poco después del 694⁷³². Egica en el año 695 asoció al trono a su hijo Witiza, hijo de Cixilo, la hija de Ervigio que Egica repudió por orden de Wamba. Poco antes de la celebración del XVI Concilio de Toledo, en mayo del año 693,

⁷³⁰ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Tomo I. Pág. 243.

⁷³¹ Pliego nº 630.

⁷³² COLLINS, R: *La España visigoda. 409-711*. Barcelona. 2005. Pág. 38 y ss.

una facción nobiliaria se había sublevado contra el rey Egica y según López-Sánchez⁷³³ por sus nombres podría plantearse que algunos de ellos eran suevos y partidarios de un Witiza investido en Galicia. Para este mismo autor la asociación de Witiza al trono de Egica se debió a una imposición de dicha facción y según sus palabras “los tipos monetarios de Egica y Witiza no muestran una *entente cordiale* entre padre e hijo, sino una imagen de compromiso entre dos facciones nobiliarias opuestas”⁷³⁴.

Sea como fuere de época de Egica se conoce una referencia que procede de Antonio Agustín⁷³⁵ sobre una moneda de Bracara y tres ejemplares de la ceca de Tude, uno de los cuales, el que ilustra Pliego, perteneció al Tesoro del Abusejo, otro de los grandes tesoros que incluye ejemplares de la última fase del reino visigodo⁷³⁶. Por el contrario, las cecas conocidas de tiempos del reinado conjunto de **Egica & Witiza** (695-702) son Bracara y Luco, aunque la pieza de Bracara se halla en paradero desconocido. Existen además dos ejemplares de Luco: uno de ellos perteneció también al Tesoro del Abusejo y se encuentra conservado en el Instituto de Valencia de Don Juan (Madrid), y el otro fue subastado recientemente por la mencionada firma de Barcelona. Recordemos que existen ejemplares imaginarios del siglo XIX de Tude y Aureense obra del artista alemán Becker (1772-1830), al servicio del Príncipe de Isenburg, realizando obras híbridas a propósito para no confundirlas con las originales. Recientemente se dió a conocer otro ejemplar de este reinado conjunto, y ceca TUDE⁷³⁷ (revisese nuestro Catálogo general).

A nombre de **Witiza** en solitario son los ejemplares del último monarca del que se conocen piezas en *Gallaecia*. Coinciden con las vistas para el periodo de asociación, es decir, Bracara y Luco. Este último ejemplar formó parte también del Tesoro del Abusejo y se encuentra conservado, como gran parte del conjunto, en el Instituto de Valencia de Don Juan (Madrid)⁷³⁸.

Witiza fue destronado por Roderico aunque las únicas emisiones conocidas de este monarca son de Egítania. Debió de existir un gobierno paralelo en la parte noroccidental de la Península puesto que se conocen monedas a nombre de Agila en Narbona, Cesaragusta, Gerunda y Tarracona, la mayoría de ellas conocidas gracias a los hallazgos de El Bovalar⁷³⁹.

2.4-HALLAZGOS

Es más que suma la escasez de hallazgos monetarios del periodo germano en Galicia, sólo conociendo el ya citado de Vilardevós para el mundo suevo y tan sólo dos para el mundo visigodo (San Cibrián de Lás, Ourense, y Ourense provincia -mayor información *infra*-),

⁷³³ LÓPEZ SÁNCHEZ, F: Reges Criniti Visigothorum, en: *Revue Numismatique* 158.

⁷³⁴ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 177.

⁷³⁵ Cita tomada de Pliego.

⁷³⁶ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 250.

⁷³⁷ Subastas Künker, octubre de 2014.

⁷³⁸ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 250.

⁷³⁹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 254.

además de ceca no gallega. Al tratar la monetaria sueva ya indicamos que aunque la presencia de hallazgos era escasa podía comprenderse si le añadíamos varios factores: por un lado lo poco volcada que está la arqueología gallega sobre el mundo medieval (aunque cada vez más), el escaso interés en tiempos pasados por guardar la procedencia de muchas piezas que ingresaron en los museos gallegos, el rápido ingreso en el coleccionismo de muchas piezas no dejando constancia de su origen por miedo a violar desconocidas leyes patrimoniales y, hay que recordarlo, porque de cierto ninguna moneda sueva se conoce con marca o topónimo asignable a lugar gallego aunque, como hemos dicho, de seguro muchas series imitativas se copiaron en muy diversos puntos peninsulares y Galicia no fue una excepción, por lo que éste último argumento no valdría.

Aunque la moneda fue muy imitada en cronología sueva (múltiples tipos y variantes lo demuestran), la moneda visigoda, atendiendo al corpus conocido, fue más abundante en tipologías y variantes y abarcan casi todos los reinados, con referencias a Galicia en casi todos ellos lo que nos desconcierta cuando descubrimos un número tan reducido de hallazgos, más en comparación con el alto número de trientes de ciudades gallegas a nombre de tan distintos soberanos. Esta escasez en Galicia es común tanto para con las acuñaciones suevas como visigodas.

Ante tan escasos datos parece imposible el reconstruir el estado de la circulación de moneda visigoda en Galicia, que seguiría el tránsito de la economía de regalo, motivo que podría explicar dicha carencia aunque otros conjuntos peninsulares lo desmienten, si bien suelen ser grandes tesoros y por ello están relacionados con atesoramientos de ciudadanos acaudalados, muchos relacionados con la corte, sabiendo además que la economía del don no distribuye en igual forma la moneda como lo hace el comercio, actividad económica para la que la moneda visigoda sólo era útil en su más alto nivel, los grandes pagos.

Los dos ejemplares hallados en Galicia, aunque intuimos que algunos otros conjuntos pudieron haberlo sido⁷⁴⁰, son:

1) Triente de Recaredo I, de ceca Eliberri, moneda hallada en San Cibrián de Lás, Ourense, ya conocida por Heiss⁷⁴¹.

2) Triente de Egica de ceca Gerunda hallado en Ourense y conservado en la Real Academia de la Historia, de la misma tipología que el hallado en Guimaraes (ver infra)⁷⁴².

Tradicionalmente se indica que los hallazgos son más numerosos pero refiriéndose a toda la *Gallaecia* y, en este punto, son muchos más los del actual norte de Portugal que los de la actual Galicia, estando los hallazgos gallegos concentrados en el Sur de esta región (Ourense) y los portugueses en la zona de Chaves (tres ejemplares) y Guimarães (dos ejemplares). Muchos descubrimientos son casuales y no siguen labores arqueológicas

⁷⁴⁰En conversaciones con Jaime Paz Bernardo, hace años, nos comentaba que alguno apareció en el Sur ourensano. Además algunos conjuntos subastados décadas atrás presentan características comunes que pueden relacionarlo con algún hallazgo.

⁷⁴¹ Heiss (nº 12), Pliego nº 101.e.2.

⁷⁴² Pliego nº 668 b.2, 5.

intencionadas, motivo que puede distorsionar la realidad de la circulación monetaria de esta época, parca en datos, como en todo el Alto Medievo (o Romanidad Tardía) aunque menos que en lo relativo al mundo suevo.

Asombrosa es esta escasez de moneda, más atendiendo a los numerosos topónimos gallegos citados en los trientes o trémises visigodos, siendo los lugares de la *Gallaecia* los más citados del *regnum* visigodo, con abrumadora diferencia. Ciertas comparaciones con otras regiones del reino resultan ya no útiles, sino necesarias ante tan escasos datos, como también el atender al lugar donde se encuentran acuñaciones de origen gallego, que nos desvelan algunos cauces y direcciones de tránsito de la moneda, la visigoda, que está íntimamente relacionada con el poder (oligarquías privilegiadas) y el pago de favores (economía del don), aunque el lugar de acuñación (ceca) nada tiene que ver con el cauce que seguirá esa moneda en la circulación.

En lo que respecta a hallazgos de trientes de cecas gallegas en otras provincias de la Hispania goda, podemos señalar:

2a) Un raro Sisebuto de Incio hallado en el Castro de Tintinholo, cerca de Guarda en Portugal⁷⁴³.

2b) El más extraño si cabe Suintila de Pincia, aparecido en Doguen Oloron, y conservado en el Musée de la Villa de Pau⁷⁴⁴,

Continúan siendo escasas las referencias y el acudir a los grandes tesoros de esta época, a su contenido, termina por ser una decisión más fructífera, conociéndose el paradero de diversas monedas de origen gallego en lugares muy lejanos:

Así, por ejemplo, el tesoro de La Grassa (Constantí, Tarragona, 1816) contenía, de sus 800 piezas (de las cuales sólo 136 pudieron ser estudiadas⁷⁴⁵, estando el resto en paradero desconocido salvo las 22 que se encuentran localizadas gracias a que se conservan en la colección de la Real Academia de la Historia), las siguientes de ceca gallega:

2c) Triente de Chindasvinto de ceca Aureense

2d) Triente de Suintila de ceca Luco

2e) Triente de Witerico de ceca Tude

2f) Triente de Chindasvinto de ceca Petra, (¿localización gallega?)⁷⁴⁶.

2g) Triente de Chindasvinto de ceca Fraucello (¿Ourense, límite con León?).

2h) Cuatro trientes de Luco de Chindasvinto, uno de la RAH46, otros 3 de la colección

⁷⁴³ Pliego nº 309.

⁷⁴⁴ Pliego nº 424. (fig. 7).

⁷⁴⁵ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Pág. 241-245.

⁷⁴⁶ Según nuestra opinión, existen escasos datos para asignar la ceca de Petra a cualquiera de las Piedrafitas, o aún a Piedrahita, no distinguiendo en esta serie una tipología tan claramente cercana al grupo *Bergido*. Por ello su asignación a un lugar concreto es muy difícil (la documentación del periodo, escasa, ayuda poco, y el Parroquial cita Petra, como perteneciente a la sede asturicense). Las diócesis lucense y asturicense convergían precisamente en la zona de la actual Piedrafitas do Cebreiro, puerta de entrada tradicional a Galicia y por ello desde antiguo un lugar de importancia. Su relación con esta ceca visigoda no debe ser descabellada.

Vidal Quadras.

2i) Triente de Chindasvinto de ceca Tude.

2j') Las cecas de Laetera, Laurencio y Ventosa no son asignables a Galicia (no hablamos de la *Gallaecia*), y las de Calapa y Toriviana sólo con dudas, como hemos dicho.

En cuanto al tesoro de La Capilla (Carmona, Sevilla, 1891), contenía, de ceca gallega⁷⁴⁷:

2k) Triente de Suintila de ceca Luco.

2l) Triente de Sisebuto de ceca Tude

2m) Dos trientes de Suintila de ceca Aliobrio (Aliobrigiaecinos, etnia limítrofe con Gigurros y Susarros, como demuestra la Tábula del Bierzo y recuerda Alfödy⁷⁴⁸).

2n) Triente de Witerico y otro de Suintila, ambos de Fraucello (¿Ourense?).

2n-b) Triente de Sisenando de Toriviana, y triente de Calapa de Suintila, como hemos dicho, en zonas limítrofes con Galicia o en Galicia mismo.

Otros catorce talleres de la *Gallaecia* estaban representados, pero no de Galicia. Entre ellos, recordamos que Bergancia, lugar sufragáneo de Braga según el Parroquiale⁷⁴⁹, en ningún caso podría pertenecer a Galicia.

La presencia de moneda de *Gallaecia* en los tesoros de los últimos tiempos del reino visigodo es testimonial, lo que podría mostrar un panorama distorsionado sobre la producción monetaria de esta provincia en esa época. Así el tesoro del Abusejo⁷⁵⁰ (Salamanca) presenta solo tres ejemplares:

2ñ) Triente de Witiza de Luco

2o) Posible triente de Egica y Witiza de Luco

2p) Triente de Egica de Tude

El tesorillo de Burdeos⁷⁵¹, contenía una sola moneda gallega, en este caso un triente de Recaredo I de:

⁷⁴⁷ BARRAL I ALTET, X: *La circulations des...* Op.cit. y PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Págs. 234-241. En cuanto a este antiguo tesoro, La Hispanic Society of America conservaba unos 770 ejemplares (incluido uno de los tres conocidos del rebelde Iudila) hasta la venta de su colección (se dice que los trientes y otras monedas regresaron a esta institución, ya que no llegaron a subastarse, sino que se vendieron de forma privada). También ha sido posible identificar algunas monedas en otras colecciones como en el Gabinet Numismátic de Catalunya (Barcelona), el Instituto de Valencia de Don Juan (Madrid), el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla y la Hermandad de Santa María de Gracia de Carmona, además de en algunas colecciones privadas de formación antigua, habiéndose llegado a registrar unas 931 piezas, como indica Pliego en su obra principal.

⁷⁴⁸ ALFÖDY, G: Das neue Edikt des Augustus aus El Bierzo in Hispanien, en: *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 131. 2000. Págs. 177-205.

⁷⁴⁹ Documento indispensable para la reconstrucción de este periodo (y del suevo), redactado en la segunda mitad del siglo VI y que recoge la organización de la Iglesia sueva. El preámbulo comienza con una epístola dirigida por el rey Teodomiro a los obispos reunidos en el Concilio de Lugo del 569. Cita sobre 120 núcleos poblacionales, entre parroquias y *pagi*. Su lectura en: DAVID, P: *Etudes historiques sur la Galice et le Portugal du VI au XII siècle*. Coimbra. 1947. También en: RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, M; GONZÁLEZ MURADO, O: *Ventura Cañizares Rey: Colección diplomática. 569-1463*. Lugo. 2012.

⁷⁵⁰ MATEU 1933, MATEU 1974, BARRAL 1976; PLIEGO 2009.

⁷⁵¹ GENTILHOME 1936, BARRAL 1976 y PLIEGO 2009.

2o) Pincia (Ourense), acuñada por Recaredo I, tratándose de una de las monedas más antiguas del conjunto.

En cuanto al tesoro de Fuentes de Andalucía⁷⁵² (Sevilla), de época de Suintila (621-631), constituido por unas 4.000 monedas, aunque escasamente estudiado debido a que la mayor parte de las monedas desaparecieron, ningún ejemplar de los estudiados por Walker en 1986⁷⁵³ y por Marques, Cabral & Marinho en 1995⁷⁵⁴ (tan sólo 44 monedas registradas) es gallego, sí uno de Bracara.

El hallazgo aislado de Ponferrada⁷⁵⁵ no cuenta si consideramos su ejemplar de Recaredo I, de ceca Petra, como foráneo de la actual Galicia (quizás la misma moneda que la del Museo de la Casa de la Moneda de Madrid⁷⁵⁶), aunque para nosotros, por lo ya comentado, es una serie candidata de ser ceca gallega.

Lo mismo para el hallazgo de Braga de la ceca de Panonias, en ningún caso gallega, de Witerico (ver infra).

Quizás sería relevante nombrar otras hallazgos de la *Gallaecia*, para conocer si esta escasez es típica de Galicia o no.

En este sentido, los ejemplares hallados en otras zonas de la *Gallaecia*, son:

- a) Triente de Recaredo I, de ceca Tirasona, hallado en Catro de Esturaos, Chaves⁷⁵⁷.
- b) Triente de Witerico de ceca Panonias, hallado en Braga.
- c) Triente de Witerico, de ceca Rodas, encontrado en los alrededores de Chaves, ex colección Pinto Magalhães, hoy en la Fundação Millenium de Oporto⁷⁵⁸.
- d) Triente de Sisebuto de ceca Emerita hallado en Vila Real, conservado en la misma ciudad (Pliego 286)⁷⁵⁹.
- e) Triente de Wamba de ceca Toledo aparecido en Paredes de Coura (Minho-Lima), hoy en paradero desconocido (Pliego 617 a.6).

⁷⁵² PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda...* Op.cit. Págs. 255-256.

⁷⁵³ WALKER 1986; MARQUES et alii 1995; PLIEGO 2009.

⁷⁵⁴ MARQUES, M. G; CABRAL, J. M. P; MARINHO, J. R: *Ensaio sobre Historia Monetaria da Monarquia Visigoda*. Porto. 1995.

⁷⁵⁵ BARRAL I ALTET, X: *La circulations des...* Op.cit. Pág. 75. También: Un tremissis de Recard encuyat a Petra, en: *Acta Numismàtica* 5. 1975. Págs. 234-241.

⁷⁵⁶ Pliego nº 143.

⁷⁵⁷ CORTEZ, F., RUSSELL: Panóias, cidade dos lapiteas. Subsídios para o estudo dos cultos orientais e da vida provincial romana na região do Douro, *Anais do Instituto do Vinho do Porto*. Porto. 1947.

⁷⁵⁸ Pliego nº 177.

⁷⁵⁹ Pliego nº 286 g.3.

f) Triente de Egica de ceca Gerunda hallado en Guimarães y conservado en el Museu Nacional de Arqueología de Lisboa (Pliego 668 b.s, 5).

g) Triente de Egica de ceca Emerita hallado en Chaves (Guedes 2008-2009).

h) Triente de Egica y Witiza de ceca Toletto hallado también en Guimarães, conservado en el Fitzwilliam Museum de Cambridge (Pliego 727 bb)⁷⁶⁰.

i) Raro Sisebuto de Incio hallado en el Castro de Tintinholo, cerca de Guarda en Portugal⁷⁶¹.

j) Witiza de Bracara encontrado en Skane, Suiza⁷⁶².

Ejemplares de los grandes tesoros no incluidos (alguno ya citado *supra*). Corpus completo de hallazgos de todas las cecas en la obra de Pliego.

A la vista está que el gran hándicap para el análisis de la circulación monetaria de estas calendas en Galicia se encuentra en los escasos hallazgos registrados (ninguno fruto de labores arqueológicas y por ello descontextualizados), siendo el recurrir al coleccionismo, como siempre, ya no un riesgo que puede tergiversar la realidad, sino que las colecciones antiguas de moneda gallega de esta época son totalmente desconocidas y, por lo tanto, de ninguna ayuda⁷⁶³.

De esta forma, para analizar e interpretar el uso de la moneda en Galicia en estos siglos y los contactos entre el poder central visigodo y las oligarquías locales, es de suma importancia el resaltar el papel de las cecas visigodas, lugares importantes ya sea porque tradicionalmente fueron núcleos administrativos y estructuradores de amplios espacios desde los albores del tiempo -no sólo desde época romana- (Lugo, Ourense y otros lugares), ya por serlo desde época sueva (Tui), o por su importancia estratégica o económica (el mineral en O Incio, por ejemplo). Es así el porqué las grandes cecas visigodas (y gallegas de este momento) son o las grandes ciudades visigodas o aquellos lugares que tienen especial importancia para el poder visigodo, zonas con las que se crea una especial relación, aún siendo núcleos insignificantes, por algún motivo, incluso convirtiéndolas en ceca visigoda (la monetaria visigoda así da fe de ello).

⁷⁶⁰ Pliego nº 727 bb.

⁷⁶¹ Pliego nº 309.

⁷⁶² Pliego nº 792.1.

⁷⁶³ El recurrir al coleccionismo para analizar la circulación monetaria no es científico, pero en ocasiones, ante los nulos o escasos datos, complementariamente necesario. Sin embargo, colecciones gallegas antiguas de moneda visigoda nos son desconocidas, como también donaciones a museos u otras instituciones gallegas (la moneda visigoda tiene escasa presencia, un ejemplar en la USC y pocos más, en este tipo de instituciones en Galicia, al igual que la moneda sueva, ésta última difícil de distinguir en ocasiones). No ocurre, por ejemplo, como con las monedas romanas de la caetra custodiadas en los museos gallegos, muchas donadas tiempo atrás, algunas con dicha referencia perdida, de las que se supone tuvieron origen gallego (algo similar con la colección Blanco Cicerón). Ninguna donación o colección gallega antigua (ni pequeña) conocemos al este respecto sobre moneda sueva, el ejemplar de la USC para la visigoda.

Estos hechos están relacionados con la economía del don, función en la cual se inserta la moneda visigoda, sobre todo desde Pliego, una moneda de alto valor que escasamente pudo ser útil para las transacciones de medio valor, menos aún para las diarias⁷⁶⁴, aunque en esta temática profundizaremos en nuestras conclusiones. Si estos trientes fueron eficaces en el pago de favores, servicios, sin ser óbice para que resultasen muy útiles para transacciones comerciales de cierta entidad o que alguna cayese en manos del fisco, aunque la redistribución deseada por la monarquía visigoda a duras penas se cumplió, pocos datos objetivos tenemos más allá de las mismas monedas que certifican que tuvieron que ser efectivas ya que las series visigodas se acuñaron en Galicia en casi todo el periodo, aún escaseando el metal áureo, si bien la moneda tuvo desde siempre un papel político necesario dentro de los ideales visigodos, que expresan una clara soberanía sobre el territorio peninsular.

Los escasos hallazgos sueltos pudieren reforzar la idea de la existencia de esta economía del don, ya que (es arriesgado decirlo), si la moneda visigoda tuvo un pequeño papel en el comercio y sabiendo que en otras épocas es el comercio el que mejor agiliza el tránsito de la moneda, no debemos pensar que aún permanezcan en el subsuelo miles de hallazgos inéditos (así, por ejemplo, la moneda romana tuvo, en sus series más viles y medias, un tremendo impacto en el comercio -era creada para el comercio y el fisco-, de ahí los miles de hallazgos de moneda romana en Galicia). En cuanto a los grandes tesoros visigodos (y de seguro hubo más y no se registraron, y quedán aún más en los terrenos peninsulares), tesaurización hubo desde que hay moneda (siempre), y es de suponer que se concentraron en manos de acaudalados, nobles, próximos o con alguna relación a diferentes núcleos de poder.

Por otro lado, tenemos el problema de los hallazgos no dados a conocer y que quedaron en el olvido, como nos consta que hubo en el Sur de Galicia (al menos dos en Ourense, separados, uno al parecer con moneda sueva), cuyo valor sería mucho mayor como testigo histórico que como intrínseco o de coleccionismo. Todos estos inconvenientes dificultan la reconstrucción de la historia del uso de la moneda en esta época y la recurrencia a los topónimos como justificante de circulación carece de fundamento, ya que una cosa es el lugar de origen de las monedas y otra dónde se les dio uso. No obstante sirven, y mucho, para visualizar el tejido de relaciones que ha existido en época visigoda entre la monarquía-Estado y las diferentes élites locales, que fueron, como demuestran los grandes estudios al respecto, intermediarios entre la familia real y la ciudadanía, quizás causa de la ineficacia de la recaudación de tributos.

Ante los datos expuestos podríamos prejuzgar que fue escasa la circulación de moneda en la Galicia visigoda (tanto de lo mismo en época sueva), ya que *Gallaecia* representa sólo el 21% de los hallazgos registrados (incluyendo tesorillos, que representarían ya un 19% -Galicia una proporción muy inferior-), estando el resto de ejemplares conocidos en colecciones públicas y privadas. Contrasta este hecho con la multitud de cecas de *Gallaecia*

⁷⁶⁴Nosotros siempre realizamos la comparativa, atendiendo a la documentación gallega poco posterior (pero también del NO) que habla del sólido (gallecano, etc) con el que se paga un buey (de media) e incluso libros y haciendas (es un valor contable, en general), y que habla del tremis o triente con el que se paga un cerdo (también de media), resulta que, aunque conocedores de que el precio de la vida ha sido muy variante en la Historia, en todos los casos es muy alto valor (más antaño) como para usarse en el pequeño comercio, incluso mediano. Más al respecto en nuestro capítulo siguiente.

(Galicia no es una excepción), que debieron tener una producción escasa (estamos con Pliego en que el cuño no tuvo porque acuñar hasta agotar su vida útil), atendiendo a la rareza de muchos ejemplares visigodos originarios del NO. No obstante son escasos los hallazgos como escasas las prospecciones sobre el Alto Medievo, hecho que hace menguar, de seguro, el caudal de conocimientos sobre el mismo e impide que nuestra redacción sea más completa.

**TABLA 002-HALLAZGOS DE MONEDA VISIGODA EN GALICIA
Y DE MONEDA VISIGODA GALLEGA EN OTRAS ZONAS**

MONEDA	HALLAZGO	FECHA HALLAZGO	LOCALIZACIÓN	REFERENCIAS
Triente de Recaredo I, ceca Eliberri	San Cibrián de Lás, Ourense			Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Triente de Egica, ceca Gerunda	Ourense		Real Academia de la Historia	Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Sisebuto de Incio	Castro de Tintinholo, Guarda, Portuga.			Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Suintila de Pincia	Doguen Oloron		Musée de la Villa de Pau	Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Triente de Chindasvinto ceca Aureense	Tesoro de La Grassa (Constantí, Tarragona)	1816		Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Triente de Suintila de ceca Luco	Tesoro de La Grassa (Constantí, Tarragona)	1816		Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Triente de Witerico de ceca Tude	Tesoro de La Grassa (Constantí, Tarragona)	1816		Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Triente de Chindasvinto ceca Petra	Tesoro de La Grassa (Constantí, Tarragona)	1816		Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Triente de Chindasvinto ceca Fraucello	Tesoro de La Grassa (Constantí, Tarragona)	1816		Pliego, 2009. Pliego, 2012.

2 Uso y función de la moneda en la Galicia Visigoda

Cuatro trientes de Luco de Chindasvinto.	Tesoro de La Grassa (Constantí, Tarragona)	1816	Uno de la RAH46, otros tres de la colección Vidal Quadras.	Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Triente de Chindasvinto de ceca Tude.	Tesoro de La Grassa (Constantí, Tarragona)	1816		Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Triente de Suintila de ceca Luco	Tesoro de La Capilla (Carmona, Sevilla)	1891		Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Triente de Sisebuto de ceca Tude	Tesoro de La Capilla (Carmona, Sevilla)	1891		Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Dos trientes de Suintila de ceca Aliobrio	Tesoro de La Capilla (Carmona, Sevilla)	1891		Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Triente de Witerico y otro de Suintila, ambos de Fraucello	Tesoro de La Capilla (Carmona, Sevilla)	1891		Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Triente de Witiza de Luco	Tesoro del Abusejo (Salamanca)			Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Posible triente de Egica y Witiza de Luco	Tesoro del Abusejo (Salamanca)			Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Triente de Egica de Tude	Tesoro del Abusejo (Salamanca)			Pliego, 2009. Pliego, 2012.
Triente de Recaredo I de Pincia	Burdeos			Pliego, 2009. Pliego, 2012.

2.5-DOCUMENTACIÓN

Una vez que ya hemos transcrito en nuestro anterior capítulo el *Parroquiale Suevorum*, el documento más útil para la identificación de las cecas visigodas (y aún algunas suevas y mal atribuidas a los mismos), queremos dejar constancia aquí de varios documentos interesantes por hablar directamente de hechos históricos relacionados con Galicia, o tocar cuestiones monetarias y fiscales comunes al reino visigodo.

DOC. 005-Bronce de Bembibre, localización de dos cecas visigodas.

Imp(erator) Caes(ar) Divi fil(ius) Aug(ustus)
trib(unicia) pot(estate) VIII-I- et pro co(n)
s(ule) dicit:

Castellanos Paemeiobrigenses ex
gente Susarrorum, descinctibus
ceteris, permansisse in officio cog
novi ex omnibus legatis meis qui
transdurianae provinciae prae
fuerunt. Itaque eos universos im
munitate perpetua dono quosq(ue)
agros et quibus finibus possede
runt, Lucio Sesto Quirinale le(ato)
meo eam provinciam optinente(m),
eos agros sine controversia possi
dere iubeo.

Castellanis Paemeiobrigensibus,
ex gente Susarrorum quibus, ante ea(m immuni-
tatem),
immunitatem omnium rerum dede
ram, eorum loco restituo Castellanos
Aiiobrigaecinos, ex gente Cigurro
rum, volente ipsa civitate; cosque
Castellanos Aiiobrigaecinos om
ni munere fungi iubeo cum
Susarris.

Actum Narbone Martio
XVI et XV k(alendas) martias M(arco) Druso Li
bone Lucio Calpurnio Pisone
co(n)s(ulibus).

(Transcripción de Antonio Rodríguez Colmenero).

En: RODRÍGUEZ COLMENERO, A: "La *castella* de Susarros y Gigurros en el Noroeste Hispánico y sus primeras relaciones con Roma a través del bronce de Bembibre y otros documentos de reciente

aparición“, *El Bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto*. León. 2001. Págs. 67-68.

DOC. 006-Castigo a la falsificación de moneda en el Breviario de Alarico⁷⁶⁵.

(...) Praemio accusatoribus propositio, quicumque solidorum adulter potuerit reperiri⁷⁶⁶ vel a quoquam fuerit publicatus, illico, omni dilatione summota, flammis exustionibus mancipetur... INTERPRETATIO. Praemium accipiat, quicumque adulterum monetarium prodiderit, et is, qui prodiius est, si de monnetae adulteratione convictus fuerit, ignibus concremetur.

En: HAENEL, G: *Lex romana visigothorum*. 1962. Libro IX, Título XVII *De falsa moneta*, pág. 190.

Insertamos ahora la transcripción de unos diplomas que nos van a servir de enlace entre los últimos tiempos visigodos (y la conquista musulmana) y la consolidación del naciente y mal llamado reino astur (después reino leonés), no sólo por cronología, sino también para no saturarnos con un siguiente capítulo que se sustenta eminentemente en la diplomática.

DOC. 007-Relato de al-Makkari de la llegada de Musa a Lugo⁷⁶⁷. Galicia designa genéricamente al NO hispano, aún en proceso de conquista⁷⁶⁸.

... Músa was present at all the conquests, and that he was preparin to atac the land of the infidels, the country of Galicia... This order put a stop to Músa's enterprises and marred his intention, for at that time not a single town remained in Andalus which was not subdued to the Arabs, if we except the country of Galicia. However, Músa had such an ardent wish to push his conquest in those parts that he prevailed on the envoy, by offering him the half of his own share of the spoils, to stop until he had accomphished his object, and accompany him a few days into the heart of the enemy's country. Mugheyth consented, and marched wieh hi

⁷⁶⁵Esta obra, entre otras denominaciones, *Lex romana visigothorum*, es una recopilación legal de Derecho privado romano. Aunque fue redactada en tiempos de Alarico (484-507) tuvo gran vigencia e influencia posterior. El reino visigodo, no asentado aún en la Península Ibérica, usó esta obra también para atraer a población romana y católica a su causa, siendo su reino el garante de la continuidad de la estabilidad del mundo romano, no la barbarie germana como algunas fuentes habían indicado.

⁷⁶⁶Líneas arriba ya hemos comentado que algunos autores indicaron que al imitar los pueblos germanos trémises y otras monedas romanas, de menor valor al sólido, no se estaba atacando la prerrogativa imperial que monopolizaba la acuñación de moneda.

⁷⁶⁷Recuérdese que ciertos investigadores dudan sobre ciertos contenidos de al-Makkari, indicando que quizás Musa o Tariq nunca llegaron a Galicia, sino tan sólo a las fronteras de *Gallaecia*.

⁷⁶⁸Según suponemos tras revisar esta misma obra, al-Andalus abarcaría toda la Península, de la que una parte, el país de Galicia (que englobaría todo el NO no conquistado por el poder musulmán) permanecería aún fiel a la religión cristiana, con su futura ciudad de peregrinación Shant Yakoh (Santiago) como una de las futuras ciudades más fuerte del reino. Otras partes del mismo texto afirman esta denominación genérica *Galicia* para todo el NO: Libro V, Capítulo II, pág. 85; libro VI, capítulo III, pág. 102 y 104; Libro VI, capítulo VII, pág. 195; etc.

until he arrived at the frontiers of the enemy's territory and conquered the fortress of Bezú and the castle of Lúk (Lugo) where they stopped some time. From thence Músa sent forward some of his troops, who reached the rock of Beláy (Pelayo), on the shores of the Green Sea, destroying on their way all the churches, and breaking all the bells...

En: DE GAYANGOS, P: *The history of mohammedan dynasties in Spain. Ahmed ibn Mohammed al-Makkari*. London-New York. 2002. Libro IV, Capítulo IV. Pág. 291.

DOC.008- Testamento del Obispo Odoario. Año 747⁷⁶⁹.

In nomine Patris... Item in Ripa Minei territorio vocitato Lizino Monasterium Sancti Stephani vallis Athanae, quod ex propria familia extipavi, & ex radice fundamentavi, & ex aliis Ecclesiis dotavi, quo à me & à mea familia sunt fundamentata per presuria; id est ipsa supradicta Ecclesia de Corvasia, & Ecclesia Sanctae Eolaliae, & Sancta Cecilia, & Villa de Ageredi, cum Ecclesia Sacti Juliani, & ejus familia, & fonte de Agito ab integro; quas omnes sunt in impso territorio Liziniano, & Sabiniano à me possessae per presuria cum Ecclesia Sanctae Maria de Quinte... per terminum S. Columbae... Sive in Ripa Sarriae Villa Mediana, Villa de Atraissi: Medias Ecclesias... In paramo Ecclesia Sancta Maria de Vallanti... Sancto petro de Lincora... In Ripa Minei... Sancta Eolalia de Quinte... Sancti Stephani... Sancto Juliano de Monumento... In Riva Flammoso, & Ecclesiae Sanctae Columbae... Riva Tordena... In Mera Ecclesia S. Eolalia Alta & S. Maria Alta, & ejus familia ab integro, & Ecclesia S. Ioannis de Mera...

En: RISCO, M: *España Sagrada, XL. Lugo* (Facsimil de la edición del año 1796). Lugo. Editorial Alvarellos. 1992. Págs. 357-359.

DOC.009- Toma de Lugo por Fruela⁷⁷⁰.

Whilst the Moslems of Andalus were thus revolting against their sovereign, and striving to overthrow his empire, the people of Galicia were gathering strength, and their power was greatly increased. Fruela, son of Alfonso, who was their king at the time, attacked the fortresses and towns on the Moslem frontiers; and after expelling their inhabitants, took possession of them, and peopled them with his own subjects. In this manner he took the cities of Lugo, Portokál (Oporto), Zamora, Kashtelah, and Shekúbi'ah (Segovia)...

⁷⁶⁹No nos compete a nosotros analizar la legitimidad del documento en el sentido de si es o no póstumo o está en parte adulterado (algo, por lo demás, muy común en los primeros documentos que hacen mención a posesiones eclesiásticas en la Alta Edad Media, o incluso que hacen apología póstuma de un naciente y mal llamado reino de Asturias). Transcribimos, pues, la datación que se escribe en el mismo documento.

⁷⁷⁰Recordamos lo dicho en varias notas, y de lo que hablaremos sobre todo en nuestro siguiente capítulo, sobre la lectura comprensiva que debe hacerse de muchos diplomas de esta época llamada neogótica por querer plasmar un periodo dorado para con el mundo visigodo, antecedente ficticio de la monarquía fuerte astur y astur-leonesa. Fruela vino a Lugo a reafirmar su poder, sobre todo en contra de nobleza local que le era adversa, o a buscar nuevos apoyos. No debe hablarse de conquista, nada había que conquistar (la Iglesia le era especialmente favorable) y nunca hubo intervención militar. Las fuentes documentales del Noroeste plasman también esta visión de al-Makkari.

En: DE GAYANGOS, P: *The history of mohammedan dynasties in Spain. Ahmed ibn Mohammed al-Makkari*. London-New York. 2002. Libro V, Capítulo II, pág. 85.

DOC.010--Toma de Compostela por Almanzar y respeto a la Tumba del Apóstol.

Shant Yakoh (Santiago) is a city in the most remote part of Galicia, and one of the sanctuaries most frequented, not only by the Christians of Andalus, but by the inhabitants of the neighbouring continent, who regard its church with veneration equal to that which the Moslems entertain for the Ka'hab at Mekkah... and repair to it in pilgrimage from the most distant parts, from Rome as well... None of the Moslem sovereigns (who preceded Al-mansúr) had ever thought of penetrating as far as that city... The next march brought the army to Santiago, the doomed city. This was taken on Wednesday... The Moslem found the city deserted; they too, all the spoil which could be found, destroyed the public buildings and fortifications, and razed its church to the ground: the tomb only of St. James was preserved, Al-mansúr having appointed people to take care of it, and prevent any profanation....

En: DE GAYANGOS, P: *The history of mohammedan dynasties in Spain. Ahmed ibn Mohammed al-Makkari*. London-New York. 2002. Libro VI, Capítulo VII Pág. 195.

2.6-PROPUESTA CLASIFICATIVA

LEOVIGILDO (569-586)

042-Triente de oro, Leovigildo. Lugo. Pliego 58, CNV 42bis. Miles 42, Heiss 6⁷⁷¹.

RECAREDO (586-601)

043-Triente de oro, Recaredo. Conteno. Pliego 136b, CNV no cit., Miles 88, Heiss 6.
043.1-Variante leyendas

044-Triente de oro, Recaredo. Georres. Pliego 138, CNV 84, CY 1252.

045-Triente de oro, Recaredo. Lugo. Pliego 139, CNV 86, Miles 107, Ex MAN 320.
045.1-Variante leyendas

046-Triente de oro, Recaredo. Mertia. Pliego 141, CNV no cit.

047-Triente de oro, Recaredo. Petra (su atribución plena a Galicia no se puede confirmar aún). Pliego 143, CNV 87, Barral 180, 75, Chaves 70.

048-Triente de oro, Recaredo. Pincia. Pliego 144, CNV 89, Miles 109, Heiss 24.
048.1-Variante leyendas.

⁷⁷¹Recopilación de referencias en PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda III...* pág. 76, incluyendo Estaço: 241, Flórez: 185, Masdeu: 324, y Campanaer 1891: 205.

049-Triente de oro, Recaredo. Susarres (mal leído Arros). Pliego 148, CNV 92, Miles 101. HSA 16061.

050-Triente de oro, Recaredo. Tornio. Pliego 149, CNV 93, Miles 111, Heiss 40.

051-Triente de oro, Recaredo. Tui. Pliego 150, CNV 94, Miles 112, Heiss 41.

051.1-Variante leyendas.

051.1-Variante leyendas.

LIUVA II (601-603)

052-Triente de oro, Liuva II. Georres (leído Çores). Pliego 203, CNV 160, Miles 152a, HSA 16091.

WITERICO (603-609)

053-Triente de oro, Witerico. Catora. Pliego 200, CNV.

053.1-Variante leyendas.

054-Triente de oro, Witerico. Catora. Pliego 200b, CNV 156, Miles 149, Heiss 5, VQ 5071.

055-Triente de oro, Witerico. Georres. Pliego 203a, CNV 160, Miles 152a, HSA 16091.

055.1-Variante leyendas

056-Triente de oro, Witerico. Susarres. Pliego 211a, CNV 169, CY 1267.

056.1-Variante leyendas.

057-Triente de oro, Witerico. Tui. Pliego 212a, CNV 170.1, Miles 159a, Heiss 21.

057.1-Variante leyendas.

057.1-Variante leyendas.

057.1-Variante leyendas.

GUNDEMARO (609-612)

058-Triente de oro, Gundemaro. Georres. Pliego 237, CNV 195, Chaves 10.

059-Triente de oro, Gundemaro. Tui. Pliego 241a, CNV 199.

060-Triente de oro, Gundemaro. Tui. Pliego 241b, CNV 199.1, Chaves 12, Herrero 21-11-91.

060.1-Variante leyendas.

SISEBUTO (612-621)

061-Triente de oro, Sisebuto. Ourense. Pliego 295, CNV 230, Herrero 21-11-91.

062-Triente de oro, Sisebuto. Georres. Pliego 307, CNV 239.2, Miles 202, Heiss 5.

062.1-Variante leyendas.

063-Triente de oro, Sisebuto. Incio. Pliego 309.1, CNV 240, Miles 201, Chaves 159, Reinhart 1944:209.

064-Triente de oro, Sisebuto. Lugo. Pliego 313, CNV 243, Miles 205, HSA 16113.

065-Triente de oro, Sisebuto. Pinza. Pliego 319, CNV 247, Miles 207, HSA 16114.

066-Triente de oro, Sisebuto. Tui. Pliego 225, CNV 251, Aureo Selecc. 6-3-96.

066.1-Variante leyendas.

066.2-Variante leyendas.

066.3-Variante leyendas.

066.4-Variante leyendas.

066.5-Variante leyendas.

066.6-Variante leyendas.

066.7-Variante leyendas.

066.8-Variante leyendas.

SUINTILA (621-631)

067-Triente de oro, Suintila. Aliobrio. Pliego 402.3, CNV 301, Miles 238, CY 1310.

068-Triente de oro, Suintila. Aureense. Pliego 404a, CNV 303.

068.1-Variante leyendas.

13. **069**-Triente de oro, Suintila. Cassavio. Pliego 411, CNV 306, Miles 241, Rinhart 1940-1:XIII,

070-Triente de oro, Suintila. Georres. Pliego 414, CNV 309.1, Miles 244, Heis 10.

070.1-Variante leyendas.

071-Triente de oro, Suintila. Lugo. Pliego 419, CNV 313, Miles 246a, Heiss 11.

071.1-Variante leyendas.

071.2-Variante leyendas.

071.3-Variante leyendas.

072-Triente de oro, Suintila. Petra. Pliego 423, CNV 315.

073-Triente de oro, Suintila. Pincia. Pliego 424, CNV 316, Miles 248, Barral: 185, 102.

074-Triente de oro, Suintila. Tui. Pliego 429, CNV 321, Áureo 18-12-2001.

074.1-Variante leyendas.

074.2-Variante leyendas.

074.3-Variante leyendas.

074.4-Variante leyendas.

074.5-Variante leyendas.

074.6-Variante leyendas.

CHINTILA (636-639)

075-Triente de oro, Chintila. Lugo. Pliego 502, CNV 379, Miles 296, Heiss 8.

076-Triente de oro, Chintila. Petra. Pliego 503, CNV 380, Miles 298, Heis 10.

TULGA (639-642)

077-Triente de oro, Tulga. Lugo. Pliego 524, CNV 398, Miles 313, Caballero de Yndias 1351.

CHINDASVINTO (642-653)

078-Triente de oro, Chindasvinto. Ourense. Pliego 553, CNV 419, Miles 334, Heiss 2.

079-Triente de oro, Chindasvinto. Lugo. Pliego 560 a, CNV 424, Miles 340a, VQ 5133.
(nuevo tipo cruz formada en su parte horizontal por una L)

079.1-Variante leyendas.

079.1-Variante leyendas.

079.1-Variante leyendas.

080-Triente de oro, Chindasvinto. Petra. Pliego 561, CNV 425, Heiss 17.

081-Triente de oro, Chindasvinto. Tui. Pliego 563a, CNV 427, Miles 344a, Heiss 23.

081.1-Variante leyendas.

RECESVINTO (649-672)

082-Triente de oro, Recesvinto. Tui. Pliego 609, CNV 458, Miles 379, Heiss 14, VQ 5157.
(Nuevo tipo cruz sobre tres peldaños en reverso, busto de perfil a derecha en anverso)

WAMBA (672-680)

083-Triente de oro, Wamba. Tui. Pliego 630, CNV 477.

EGICA (687-702)

084-Triente de oro, Egica. Tui. Pliego 711a, CNV 532, Miles 453x.

084.1-Variante leyendas.

084.2-Variante leyendas.

EGICA&WITIZA (695-702)

085-Triente de oro, Egica y Witiza. Lugo. Pliego 759a, CNV 576, Miles 489.
(Nuevo tipo con cruz en anverso y monograma en reverso)

085.1-Variante leyendas.

086-Triente de oro, Egica y Witiza. Tude. Pliego no cit, CNV no cit. Inédita.

WITIZA (698-710)

087-Triente de oro, Witiza. Lugo. Pliego 793, CNV 613.

2.7-CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 2: MONEDA GERMANA, EPÍLOGO DE LA MONEDA ROMANA TAN SÓLO EN APARIENCIA, MONETIZACIÓN MÍNIMA

El uso y función monetaria de estas series visigodas es muy probablemente una de las cuestiones clave a interpretar en nuestra reflexión histórica. La hipótesis financiera o mercantil, que se ha englobado de manera genérica en la función económica de la moneda visigoda, como indica García Vargas⁷⁷², quiso dar por real un economía plenamente monetaria, hecho difícil de asegurar basándonos en un sistema monometalista áureo como era el visigodo, que además en el plano contable también parece servir de unidad de valoración⁷⁷³ con de seguro pagos en especie según se deduce de la escasa documentación coetánea, sin negar que algún pago pudiese ser saldado en efectivo (dinero), lógicamente. Las llamadas platas y bronces visigodos no modifican esta visión, no siendo suficientes como para monetizar todo el comercio peninsular y estando sobre todo localizadas (sus hallazgos) en ciertos lugares (circulación focalizada), no encontrando nada semejante en Galicia, hasta el momento⁷⁷⁴. También se ha hablado de una función propagandística, algo que desde luego no obsta para con otras hipótesis (desde luego esta función es un *continuum* en la numismática), aunque tampoco podemos llegar al extremo de querer coligar para cada emisión un acontecimiento histórico, como tempranamente quiso hacer Fernández Guerra⁷⁷⁵. Mateu y Llopis⁷⁷⁶, fundamentalmente, hablará sobre la actividad mercantil, siguiéndole en la hipótesis comercial Valdeavellano⁷⁷⁷, Barral⁷⁷⁸ y Metcalf⁷⁷⁹. Sobre el sistema fiscal y el ejército García Moreno⁷⁸⁰ ha sido un precursor y Pliego⁷⁸¹ será la que insista en la función de estas series

⁷⁷² GARCÍA VARGAS, E: Aspectos económicos de la moneda romana imperial, en: *VII Curs d'Història Monetària d'Hispania. La moneda de l'Imperi romà*. Barcelona. 2004. Pág. 10. Véase también: Aspectos socioeconómicos de la antigüedad tardía en la Bética (siglos III-VII d.C.), en: *Actas de las I Jornadas de Arqueología Clásica. La Arqueología Romana en la Provincia de Sevilla. Síntesis y Perspectivas (Sevilla-Santiponce, 22 y 23 de noviembre de 2007)*. Sevilla.

⁷⁷³En este sentido podría realizarse una comparativa con lo sucedido posteriormente en los llamados siglos sin moneda (véase nuestro siguiente capítulo).

⁷⁷⁴Así nos consta tras nuestra revisión de la monetaria de los principales museos gallegos (révisense nuestros Apéndices). En el caso del Servicio Arqueológico del Concello de Lugo, de entre miles de pequeños bronce bajoimperiales, ninguno, sin lugar a dudas, se ha podido asimilar a nada semejante a los mal llamados bronce visigodos.

⁷⁷⁵FERNÁNDEZ GUERRA, A: *Historia de España desde la invasión de los pueblos germánicos hasta la ruina de la monarquía visigoda*, I. 1891. Nota tomada de Pliego.

⁷⁷⁶MATEU Y LLOPIS, F: *Catálogo de las Monedas Previsigodas y Visigodas del Gabinete Numismático del MAN*. Madrid. 1936. Pág. 224.

⁷⁷⁷VALDEAVELLANO, L. G. DE: La moneda y la economía de cambio en la Península Ibérica desde el siglo VII hasta mediados del siglo XI, en: *Settimana di Studi sul Alto Medioevo*. VIII. 1961. Págs. 203-230.

⁷⁷⁸Fundamentalmente en su obra: BARRAL I ALTET, X: *La circulations des monnaies suèves et visigotiques, contribution à l'histoire économique du royaume visigot*. Zurich-München. 1976.

⁷⁷⁹Sobre todo en: METCALF, D.M: Visigothic Monetary History, The Facts, What Facts? En: FERREIRO, A: *The Visigoths. Studies in Culture and Society. (The Medieval Mediterranean. Peoples, Economies and Cultures)*. Leiden-Boston-Cologne. 1999. Págs. 400-453.

⁷⁸⁰Fundamentalmente en: GARCÍA MORENO, L.A: Cecas visigodas y sistema económico, en: *II Reunió d'arqueologia paleocristiana hispànica. IX. IAP Publicacions eventuales*. 31. Barcelona. 1982. págs. 333-346.

⁷⁸¹PLIEGO VÁZQUEZ, R: Aspectos económicos del reino de Toledo. La función de la moneda visigoda, En: *La moneda visigoda*. I. Págs. 215-230.

dentro de la economía de regalo, siendo monedas de prestigio con función social al estilo de la economía del don de la que nos habla Parise para con los pueblos primitivos⁷⁸².

Como indica Pliego, para hacer un juicio correcto sobre esta cuestión sería necesario conocer los mecanismos de distribución de la moneda, ámbitos de uso y usuarios, analizando la redistribución estatal, aristocrática y del mercado. En este sentido, García Vargas⁷⁸³ analiza distintas concepciones de la moneda, siendo, como valor de cambio equivalente a precio, y tendría por ende una función fundamental en la compraventa (sería el concepto de precio expresado en el plano de la contabilidad, tal cual lo será en la documentación diplomática durante los llamados siglos sin moneda -véase nuestro Capítulo III-); como redistribución estatal sería un medio de pago o cobro, relacionado con los impuestos y el pago al ejército, entre otros, pero también con la compra de materias primas, manufacturadas o lingotes, siendo la moneda el lingote garantizado por el Estado (garantiza su peso, ley y valor), de aceptabilidad obligatoria y curso forzoso.

Pliego trata magistralmente la concepción de la moneda como hecho fundamental y simbólico de la redistribución aristocrática articulada por munificencia cívica o evergetismo ciudadano, esto es, un comportamiento social característico de las élites aristocráticas que ya tiene su origen en el mundo griego⁷⁸⁴ y que inserta a la monetaria visigoda dentro de la economía de don o regalo, base de prestigio demostrado a través del reparto a la comunidad⁷⁸⁵. Para nosotros el evergeta estaría representado por el noble local, que a cambio de confirmar su autoridad y recibir múltiples honores como el de la supervisión de una ceca visigoda, se convertiría en intermediario político en favor de la monarquía visigoda asumiendo también el cargo de la dirección municipal y de las obras públicas. Es cierto que en zonas gallegas tan rurales como las citadas en múltiples cecas, pudo existir el añadido de un interés económico visigodo en relación con la extracción minera o similar (INCEIO), ser un lugar estratégico en la red de tejidos viarios (PETRA, CATORA) o representar entidades políticas y raciales tan antiguas que se pierden en los albores del tiempo (SUSARROS, GEORRES, ALIOBRIO). En todo caso la realidad poblacional gallega, en relación con su orografía, obliga a la necesidad de la monarquía visigoda a interactuar con cuantos más poderes locales mejor, para garantizar su supremacía.

No es sencillo explicar la significación de esta economía del don tan alejada de nuestra mentalidad economicista de la Historia y para ello es necesario analizar el nuevo orden socio-político surgido en la última fase del Imperio y conocer su pervivencia hasta tiempos visigodos para saber hasta qué punto las tradiciones en lo económico y costumbres propias se mantienen. ¿Acaso con la llegada del pueblo visigodo mudó la función y significado de la moneda? ¿Fue una muda intencionada o forzada debido a la indisponibilidad de los recursos metalíferos deseados? ¿Esta inasequibilidad se entiende sólo para con el oro, o también para con la plata y bronce, no acuñados por este pueblo según lo que sabemos, a pesar de lo que representan las los llamados bronce y platas visigodas?

⁷⁸² PARISE, N: *El origen de la moneda. Signos premonetarios y formas arcaicas del intercambio*. Barcelona. 2003.

⁷⁸³ GARCÍA VARGAS, E: Aspectos económicos... Op. Cit. Págs. 10 y ss.

⁷⁸⁴ MELCHOR GIL, E: *La munificencia cívica en el mundo romano*. Madrid. 1999.

⁷⁸⁵ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda...* Op. Cit. Págs. 215-230.

Recordemos que es la moneda visigoda la de mayor personalidad propia siendo la amonedación más sistemática y duradera de todo el Occidente bárbaro hasta el 711⁷⁸⁶, aunque ciertamente el oro ya escaseaba en los últimos siglos de la Romanidad e irá menguando en atención a los cada vez más argénteos trientes visigodos por lo que el mantenimiento de las acuñaciones áureas no está en relación con la escasez del oro y la poca extracción minera en estos años. La plata tampoco abundaba como demuestra la no acuñación de silicuas, por lo que sabemos hasta día de hoy, por la monarquía visigoda. Aún así cierto metal se podía reaprovechar de objetos y aún monetaria anterior, teniendo que estar la de bronce romana muy presente a comienzos del siglo V, cuando penetra en Hispania el mundo germano. Aún así los visigodos no acuñan bronce y ello demuestra que de cierto la muda en la función y significación de la moneda en estos tiempos fue intencionada insertándose en la economía de regalo, el prestigio y la función política de la moneda, aunque no novedosa, ya que las extensas acuñaciones áureas, aunque mayormente imitativas, de época sueva (sólo conocemos una tipología para la silicua sueva, sin continuidad) demuestran que esta función de la moneda no es exclusiva de los visigodos sino que tiene su antecedente, como en otras cuestiones, en el mundo suevo, es más, es una función que ya surge de la misma invención de la moneda, un objeto en su origen muy relacionado con lo simbólico, el ritual y la religiosidad⁷⁸⁷.

Sobre la hipótesis fiscal, acontece tanto de los mismo, pues aunque hace primar la importancia de la moneda en la recaudación estatal, al parecer, aunque la monarquía visigoda tentó mantener las cargas anteriores no lo consiguió *de facto*. Una de estas cargas principales se realizaba como en el Bajo Imperio sobre la tierra, la principal fuente de ingresos del Estado antaño y que además, en una parte, iban destinados al mantenimiento del ejército, ambos casos materializados en la *annona*. Así las acuñaciones imperiales estarían en gran medida relacionadas con la estructura y administración fiscal y con una orientación militar. No obstante ya en el siglo V se observa una progresiva pérdida de la importancia de la *annona*, intensificada a partir de las invasiones germánicas, siendo ahora los potentes los intermediarios entre el emperador y los sujetos fiscales⁷⁸⁸, y quizás por ello causa de esta ineficacia fiscal.

Las nuevas invasiones intensifican el cambio en la estructura fiscal, como recuerda Pliego, y por ende el cambio en el cometido de la moneda. Cae el Imperio de Occidente y muchos grandes latifundios tradicionales se desmiembran (surgiendo una pequeña explotación libre que se mantendrá escaso tiempo) y la nueva aristocracia germana exige tierras para mantener con sus rentas a sus séquitos. Según Pliego estos hechos permiten la extensión de la economía de regalo y de relaciones de tipo patrimonial en el que la Iglesia y el monarca también forman parte, organización no necesariamente dependiente del Estado. El ejército, pilar básico en la hipótesis fiscal, se reduce a unidades pequeñas y se concentra en las ciudades, limitando el papel del mismo como distribuidor de numerario con su salario y

⁷⁸⁶ BARCELÓ, M: "La cuestión del Limes Hispanus, los datos numismáticos", *Acta Numismática* 5. 1975. Pág. 58.

⁷⁸⁷ PARISE, N: *El origen de la moneda...* Op.cit.

⁷⁸⁸ PLIEGO VÁZQUEZ, R: Aspectos económicos... *La moneda visigoda...* Op. Cit. Pág. 216.

gastos⁷⁸⁹. Ahora la nobleza goda y sus séquitos se mantienen con las rentas de la tierra, perjudicando esta cuestión a la función comercial de la moneda, debido a la autosuficiencia que surge y crece, y si bien la moneda continúa acuñándose, lo hace en menor cantidad y no en todos los metales y valores necesarios. Al mismo tiempo se incrementa la dependencia social (los nobles ostentan amplias tierras y altos puestos administrativos y quieren patrimonializar estos privilegios), iniciándose una proto-feudalización, como indica García Moreno⁷⁹⁰.

Esta tesis de dependencia contrasta con la fiscalista que quiere hacer continuar las estructuras del Bajo Imperio hasta al menos la época carolingia, indicando que perviven los cauces fiscales y que la dependencia social sería en realidad una dependencia fiscal, entre potentes y campesinos, ambos personas libres, (son *coloni*, no *servi*) y esta estructura vendría de antiguo. La *villa* continuaría siendo una unidad fiscal con contribuyentes libres dependientes de un señor privado a quien el Estado habría delegado competencias en materia de recaudación.

Quizás la ponderación de ambas posturas nos refleje la realidad de la situación, con una continuidad relativa (como indicó Salrach⁷⁹¹), tildando aquellos puntos que son de confluencia entre ambas posturas, como indica Pliego⁷⁹², ya que al fin y al cabo ambos asumen la fiscalidad como principal motor de interrelación entre el rey y potentes, estos dos últimos, aristócratas, con intereses comunes, querrán mantener el *statu quo* que es el que les ha otorgado sus privilegios.

En esta situación de apoyo mutuo interesado (cuando no interese el apoyo se romperá, como sucedió en repetidas ocasiones) entre rey y nobles, las concesiones y pagos por servicios realizados son cotidianas y se insertan en la llamada economía de regalo, que implica una importante circulación de bienes que escapaban a los circuitos comerciales del mercado y que deben ser leídos en códigos políticos e ideológicos y no en necesidades puramente económicos, siendo esta lectura escasamente tratada en la amonedación visigoda hasta Pliego⁷⁹³.

Los especialistas se centraron en explicar cuestiones como el policentrismo galaico, la seriación de las monedas, los tesoros, pero apenas en la función de la moneda. Barceló y Retamero⁷⁹⁴ primaron la perspectiva fiscal (la militar se encontraría dentro de la fiscal) y Metcalf la mercantil⁷⁹⁵, sin ver que el alto valor intrínseco de las denominaciones visigodas hacía difícil su función mercantil, ya que para el mediano y pequeño comercio serían

⁷⁸⁹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: Aspectos económicos... Op. Cit. Pág. 217.

⁷⁹⁰ GARCÍA MORENO, L.A: El estado protofeudal visigodo: precedente y modelo para la Europa carolingia, en: *L'Europe héritière de l'Espagne wisigothique*. Madrid. 1992.

⁷⁹¹ SALRACH, J.M: Del estado romano a los reinos germánico. En torno a las bases materiales del poder del estado en la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media, en: *De la Antigüedad al Medioevo (siglos IV-VIII)*, III Congreso de estudios medievales. Madrid. 1993. pág. 142.

⁷⁹² PLIEGO VÁZQUEZ, R: Aspectos económicos... Op. Cit. Pág. 218.

⁷⁹³ PLIEGO VÁZQUEZ, R: Aspectos económicos... Op. Cit. Págs. 215-230.

⁷⁹⁴ BARCELÓ, M; RETAMERO, F: From Crops to Coin. Which way back? En: *Gaceta Numismática* 122. 1996. págs. 55-63.

⁷⁹⁵ METCALF, D.M: Visigothic Monetary... Op. Cit. Págs. 400-453.

necesarias monedas más viles en metal.

En este sentido Pliego analiza también la cuestión fiscal para discernir en qué medida perduraron los impuestos tardo-imperiales y ver bajo qué mecanismos fueron cobrados y cuáles fueron los agentes recaudadores y fiscales, y si esta recaudación fue efectiva.

Parece ser que algunos tributos sí se mantienen aunque muchos se unifican y confunden. Tenían un carácter público, no personal del monarca (*patrimonium* real, *non personae, sed potentiae suae*), si bien eran administrados por los potentes, obispos y miembros del *officium palatinum*. Pocos datos han llegado hasta nosotros sobre los sujetos obligados, indicando Sánchez Albornoz⁷⁹⁶ que atendiendo a la condición étnica, los godos estaban exentos de pagar impuestos. La postura contraria es la de García Moreno⁷⁹⁷, quien indica que la *capitatio* gravó a toda la propiedad fundiaria. También se imponían impuestos a comerciantes, aduanas y otras mencionadas por San Isidoro, aunque al parecer éstos era inefectiva. Los potentes, si no *de iure*, sí tendrían inmunidad de hecho, y los impuestos de la tierra debieron ser cobrados en beneficio propio. Así Recaredo I legisló para evitar que los *comites vicarii* y *vilici* gravasen con prestaciones destinadas a su provecho y Chindasvinto prohibió a aquellos *privati* sometidos a tributo vender, donar o conmutar tierras con personas que estuviesen exentas de pago de tributos⁷⁹⁸.

El primer peldaño del sistema fiscal sería la diócesis como unidad administrativa intermedia entre provincias y *Regnum*, y muchos han visto su relación con las cecas principales y también con concentraciones militares. Las vías de aprovisionamiento partían del propio Estado, en un movimiento de ida y vuelta, entre Estado y potentes, en estudio sobre moneda merovingia. Según García Moreno se hereda la problemática fiscal de base en moneda de oro. Barceló indica que la escasa acuñación galaica pero abundantes cecas las relaciona con campañas militares, defendiendo el limes norteño. No obstante la circulación de oro y plata era muy reducida ya antes de las invasiones, con función en la redistribución estatal, impuestos, multas, y ahorro. Además el numerario circulante en bronce era insuficiente, hecho extensible a Oriente (por ello Anastasio crea el follis) y sobre el limes galaico ya hemos indicado que ningún problema social o bélico obligaba a mantenerlo o a la necesidad de mantener destacamentos militares.

Las luchas intestinas visigodas hacen dudar a Pliego sobre la efectividad del dominio fiscal⁷⁹⁹, siendo dicha teoría excesivamente continuísta con respecto al Bajo Imperio, con una enorme influencia ejercida por los pocos documentos existentes, como *De fisco Barcinonense*, en el que cuatro obispos muestran su acuerdo con las condiciones de los *numerarii*, funcionarios auxiliares del *comes patrimonii*, para regular la transmutación en moneda de los impuestos a cobrar en especie. Podría evidenciar la perpetuación de la *adaeratio*, aunque la duda radica en si se refería a convertir en moneda los impuestos cobrados en especie, o si cobrar los tributos directamente en especie. De esta forma el Estado

⁷⁹⁶Fundamentalmente en SANCHEZ ALBORNOZ, C: *Ruina y extinción del municipio romano en España e instituciones que la reemplazan*. Buenos Aires. 1943.

⁷⁹⁷ GARCÍA MORENO, L.A: El estado protofeudal visigodo... Op.cit.

⁷⁹⁸PLIEGO VÁZQUEZ, R: Aspectos económicos... Op. Cit. Pág. 221.

⁷⁹⁹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: Aspectos económicos... Op. Cit. Pág. 222.

indicaría un presupuesto expresado en moneda, pero *de facto* el impuesto sería cobrado en ella o no, según la elección de los contrituyentes. Algunos documentos de la época nos transmiten que algunos militares mantenidos por la *annona* la cobraban por partida doble, o que en tiempos de Teodorico se ordenó que los beneficiarios eligieran o cobrarla en especie o dinero, aunque prohibía la doble exacción. El uso en las escrituras de la *siliqua*, no acuñada por los visigodos, nos indica que se trata de una práctica contable imperial, como unidad de cuenta y equivalente con el modio canónico. Retamero justifica la escasez de ejemplares como muestra del reducido número de sujetos fiscales que entregaban sus impuestos al estado en moneda.

Este es el único documento (*De fisco Barcinonense*) que justifica la *adaeratio*, que aportaba beneficios a los obispos citados⁸⁰⁰.

Valdeavellano⁸⁰¹, Mateu y Llopis⁸⁰² y Metcalf⁸⁰³ son los principales defensores de la tesis comercial, quienes a su vez siguen a Pirenne⁸⁰⁴, para quien el comercio en la Edad Media estuvo mucho más extendido de lo que se consideraba, sobre todo con respecto a artículos de lujo. Valdeavellano indica que las multas se cobraban en dinero y Metcalf que los trémises se han producido por millones, atendiendo a la gran cantidad de cuños existentes, para servir a las actividades administrativas, fiscales y sobre todo económicas de las grandes ciudades. Según él, la moneda perdida en zonas rurales y urbanas testifican que era usada extensamente en un amplio estrato social, algo que no parece cuadrar con la tendencia a la autosuficiencia de la que hablábamos. Grierson⁸⁰⁵ le contradice, indicando que el amplio uso de la moneda no tiene porque estar relacionado con el comercio, sino con la economía de regalo, rescates, dotes, pagos a mercenarios (moneda que va al extranjero y cuyo destino normal es el de ser fundida), etc. Además, las sanciones de las que habla Valdeavellano no tenían porque ser pagadas estrictamente en moneda pese a que sus estimaciones se realicen en dinero, como acontece en el *Liber Iudicum*, no probando la existencia de una circulación intensa sino la perduración útil y rápida de prácticas de contabilidad que además se prolongarán en el tiempo. De este modo, al igual que ciertas unidades allí consignadas no eran sino de cuenta y no existen físicamente, otras que tienen correlato real pueden también hacer referencia a unidades de cuenta. Lo mismo sucederán en la España cristiana del NO en los llamados siglos sin moneda, del VIII al XI.

Tampoco se debe negar un cierto mantenimiento de la estructura comercial, pese a la constricción de los mercados y la disminución de la monetización. Isidoro evidencia impuestos comerciales como la *vectigalia* o la *solutio auraria* y el comercio a larga distancia de lujo se mantiene, sobre todo desde Oriente, aunque para servir a una minoría social con bienes de atesoramiento. Retamero⁸⁰⁶ habla de los *transmarini negotiatores*, más *legati* con

⁸⁰⁰ PLIEGO VÁZQUEZ, R: Aspectos económicos... *La moneda...* Op. Cit. Tomo I. Pág. 223.

⁸⁰¹ VALDEAVELLANO, L. G. DE: La moneda y la economía... Op.cit. Págs. 203-230.

⁸⁰² Esencialmente en MATEU Y LLOPIS, F: *Catálogo de...* Op.cit.

⁸⁰³ Sobre todo en: METCALF, D.M: Visigothic Monetary... Op.cit. Págs. 400-453.

⁸⁰⁴ PIRENNE, H: *Mahomet et Charlemagne*. París-Brusels. 1937.

⁸⁰⁵ Fundamentalmente en GRIERSON, P: Commerce in the Dark Ages... Op.cit. Págs. 123-140

⁸⁰⁶ Entre otras obras, en RETAMERO, F: As coins go home. Towns, bishops, kings and merchants in Visigothic Hispania, en: HEATHER P: *The Visigoths. From the migration Period to the seventh century*. San Marino.

atribuciones de tipo social que económico. En todo caso el tremis actuaría en transacciones de cierta importancia, con comerciantes también extranjeros o judíos. Sobre su aceptabilidad en el extranjero, apenas existen hallazgos fuera de la Península, hecho, según Doehaerd⁸⁰⁷, que no significa que no fueran aceptadas, sino que se fundirían ya que un Estado aplicaba con severidad la regalía, siendo las monedas bizantinas las de aceptación universal.

Para el pequeño comercio y el comercio local, el tremis no sería práctico. ¿Continuaría utilizándose la moneda romana en bronce? ¿Se seguirían acuñando bronce peninsulares a imitación de los bronce romanos? ¿Los llamados bronce y platas visigodos son moneda local o nacional? Según varios investigadores, entre ellos Doménech⁸⁰⁸, en niveles del siglo VI se encuentra moneda bajo-imperial, principalmente imitaciones del siglo IV, y también cierta provisión, pequeña, de moneda del V y VI, junto a bronce vándalos y peninsulares, monedas muy similares a las que acompañan a los posteriores tesorillos de feluses musulmanes⁸⁰⁹, que junto con otra monetaria demuestran que la moneda visigoda permaneció en uso hasta la llegada de los dirhemes argenteos andalusí o la moneda carolingia, aunque esto es lo que nos dice la arqueología del Sur y Este hispano, para con el mundo islámico, diciendo la gallega, *ex silentio*, que la moneda romana parece desaparecer de los múltiples hallazgos a partir del comienzos del V, siendo los hallazgos suevos y visigodos tan escasos que nada podemos decir al respecto. Por lo tanto en Galicia no se usó la moneda romana durante el mundo germano, aunque ante los datos expuestos arriba, este hecho no se puede generalizar, como indicó Crusafont al negar la pervivencia de numerario en más de 50 ó 100 años.

Sobre los llamados bronce y platas visigodos, nosotros ya hemos indicado que los consideramos, aunque con rasgos inspirados en los tridentes visigodos (no así ni su metrología ni metal) moneda de compensación, hasta el momento localizados en ciertas áreas, estando las platas en una zonas exógena con respecto a los bronce, quizás sin relación alguna, nunca moneda estatal mandada acuñar por la monarquía visigoda, al menos por lo que nos dice la monetaria hasta ahora hallada, varios miles de ejemplares de muy pequeño diámetro, peso y valor⁸¹⁰.

La moneda de oro visigoda era prestigiosa y codiciada, aunque asegurar, como indica Metcalf, que dicha moneda se extendía a todos los niveles del comercio es algo difícil de admitir. Que exista un conjunto con muestras de cecas de todas las provincias no implica una amplia circulación monetaria ni próspera economía, sino que es concordante con la estructura social, política y económica del Reino de Toledo⁸¹¹, como indica Pliego.

⁸⁰⁷ DOEHAERD, R: *Occidente durante la alta Edad Media. Economías y sociedades*. Barcelona. 1974. pág. 216.

⁸⁰⁸ DOMÉNECH BELDA, C: "Moneda y espacios de poder en el mundo visigodo. Los tremises de El Tombo de Minateda (Hellín, Albacete)", *Arqueología y territorio medieval*. 2014. Págs. 9-38. En relación directa con nuestras palabras, y de la misma autora: "La circulation de la monnaie carolingienne dans la péninsule ibérique: à propos d'un denier de l'atelier de Roda", *Revue numismatique* 170. 2013. Págs. 383-410; "Monedas e inscripciones tardorromanas e islámicas", *Revista del Instituto alicantino de cultura Juan Gil-Albert* 48. 2003. Págs. 223-241.

⁸⁰⁹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: Aspectos económicos... Op. Cit. Pág. 226.

⁸¹⁰ Revisense las obras ya citadas de Crusafont.

⁸¹¹ PLIEGO VÁZQUEZ, R: Aspectos económicos... Op. Cit. Pág. 226.

Aunque se admita y realmente sea muy probable el intento tenaz de la monarquía por mantener el sistema fiscal del Bajo Imperio e impuestos directos, existía una incapacidad material de los contribuyentes para pagarlos en metálico, por lo que el paso de las monedas de unas manos a otras se limitaba (no sólo en el comercio) a no ser por el mencionado papel de la economía de regalo⁸¹², hechos que abren el camino del desuso de la moneda plenamente perceptible en los siglos VIII al XI, como asegura además la documentación y como comentaremos en nuestro siguiente capítulo.

El uso abrumador de la moneda de oro no era tal, pues ya en los últimos tiempos del Imperio estaba restringida y su función era el pago, en el ámbito estatal, de servicios generalmente a poderes ajenos. Sirva como ejemplo para este periodo los 30.000 sólidos que recibe el Imperio Bizantino de Leovigildo para que no apoyasen al rebelde Hermenegildo (otra cuestión sería si este pago se saldó en moneda, en el metal de objetos o lingotes, o en especie)⁸¹³.

Estas prácticas dentro de la redistribución estatal, de tratar con mercancías negociables, serían muy comunes y la moneda el mejor instrumento para efectuar este tipo de pagos. No obstante sigue vigente el problema del abastecimiento del metal, en un momento en el que la explotación minera era reducida según Díaz, Domergue, Sáenz y Vélez⁸¹⁴. Debíó partir, pues, de las arcas del patrimonio real o *fiscus*, metal amonedado que debería regresar (esa era la idea), aunque ciertamente las entradas en moneda fueron mínimas debido a la incapacidad recaudatoria. Esta carencia fue equilibrada por las constantes donaciones, regalos y botines que obtenía la monarquía, además de las políticas punitivas en contra de la nobleza infiel al rey, que engrosaban las arcas del Estado aunque a su vez era en parte de nuevo redistribuidas entre los nuevos *fidelis regis* (monarquía y potentes eren interdependientes, si un pacto se rompía, surgía otro con otra familia o clan aristócrata). En este sentido, la monarquía alienaba miembros del cuerpo social al fisco, con multas o beneficios, y las monedas de un monarca recién depuesto, tan pronto se captarían, serían fundidas y convertidas en la nueva moneda del monarca actual y del clan rival.

De esta forma, podría hablarse, como indica Pliego⁸¹⁵, de la pervivencia de una fiscalidad bajoimperial simplificada, expresión del nuevo orden político, donde las aristocracias centrales ejercen una autopragia en sus propiedades, con distribución de riquezas supeditada a lazos de interdependencia, al igual que hace la monarquía, que a su vez intenta hacer efectivo un sistema fiscal al estilo del Imperio, y cuya función de su moneda tendría este fin, si bien pronto pasó a ser un producto más en un conjunto de bienes de prestigio, fácilmente atesorable, transportable y conservable (era un lingote con garantía real, también procedente de la autoridad política).

De este modo el mapa fiscal del *regnum* evidenciaría la red de vínculos existente entre

⁸¹² GRIERSON, P: Commerce... Op.cit. Pág. 129.

⁸¹³ Gregorio de Tours. *Histor. Franc.* V, 38.

⁸¹⁴ Referencias ya indicadas anteriormente.

⁸¹⁵ PLIEGO VÁZQUEZ, R: Aspectos económicos... Op. Cit. Pág. 226 y ss.

poder central y periférico, que además fue cambiante⁸¹⁶. Esta fractura del orden político quiso ser negociado con Egica, por eso que fuese tan criticado en las fuentes. De esta manera la identificación de las cecas como unidades fiscales parece razonable, reflejo de relaciones, constantes o no, entre rey y nobles de esas localidades, si bien esta relación está sesgada por los azarosos hallazgos (no significa que todas las monedas de las cecas se acuñasen con metal procedente de los tributos). El rey mandaría acuñar en un lugar en respuesta a una necesidad concreta y según ésta así sería su volumen, según Barceló⁸¹⁷, siendo el metal suministrado en su mayoría por las arcas del estado, (que a su vez lo obtenía de la captación de multas, confiscaciones y menor medida la tributación). Pocos monarcas gozarían de *tranquilitas* en su reinado y es de suponer que los ejemplares monetales anteriores atesorados irían a parar a la hoguera para fundirse y dar lugar a nuevas acuñaciones, por lo que la puesta en circulación del oro total del reino atendiendo a las posibilidades de los cuños conocidos puede estar muy sesgada al mismo tiempo de que la muestra de cuños puede ser muy escueta (álguen atesoró las monedas y las libró del fuego). Esto también explicaría la existencia de muchos cuños conocidos para tan pocos ejemplares conservados. De esta forma la fundición y atesoramiento haría que la cantidad de oro fuese más o menos constante, si bien las ocultaciones limitan la provisión. Esto podría relacionarse con los descensos de peso y pureza de algunas series y cuando en los grandes tesoros existen determinados ejemplares escasísimos nos podrían estar hablando de una tan posible *damnatio memoriae*⁸¹⁸.

De esta forma, recapitulando, la moneda visigoda pudo haber servido para el pago y cobro de servicios fundamentalmente entre el rey y potentes, con la Iglesia dentro del grupo de potentes y con una función quizás también evergética de caridad. La circulación esperada del monarca sería la vuelta de la moneda a sus manos, aunque el deficiente sistema tributario truncó en gran parte este hecho, siendo compensado con la entradas de multas y confiscaciones (dentro del juego de adeptos exigentes y rivales descontentos). La limitada circulación queda demostrada por las tesorizaciones que impiden que la moneda vuelva a la monarquía y que intensifica la escasez del numerario visigodo. A la diferencia entre los hallazgos escasos y tantos cuños puede dar respuesta la fundición, relacionado a su vez con la escasez de fuentes de aprovisionamiento. Existen diferentes ámbitos de circulación, ocupando la visigoda esencialmente la de la economía de regalo, por donde se transmite la moneda junto otro tipo de bienes entre poderosos.

Como indica Polanyi⁸¹⁹, el comercio y moneda no son nociones complementarias, no unidas, sino que la segunda puede pertenecer a la economía de regalo y por lo tanto escapar del comercio. La administración y el mercado, según este autor, no son varios niveles de la misma actividad, sino concepciones distintas y de diferentes contenidos, ya que diversas funciones necesitan diferente moneda. Pese al asombroso descubrimiento de monedas de menor valor coetáneas a la moneda visigoda (los llamados bronce y platas visigodos), éstas no se extienden por toda la Península, quedando su función monetizadora restringida a las áreas en donde se hallaron (en Galicia, tras revisar miles de monedas romanas en busca

⁸¹⁶PLIEGO VÁZQUEZ, R: Aspectos económicos... Op. Cit. Pág. 226 y ss.

⁸¹⁷BARCELÓ, M: De fisco gotico, hispanico sive andalusico, en: *Faventia* 21. 1999. Págs. 103-118.

⁸¹⁸PLIEGO VÁZQUEZ, R: Aspectos económicos... Op. Cit. Págs. 215-230.

⁸¹⁹POLANYI, K: The Economy as Instituted Process, en POLANYI, K, ARENSBERG, C.M y PEARSON H.W: *Trade and Market in the Early Empires*. New York. 1957. Pág. 262.

bronces similares, nada hemos encontrado, hasta el momento). Por ello, el monometalismo visigodo (al menos su moneda oficial, sólo fue áurea) fue inútil para el comercio. Como habíamos concluido en el anterior capítulo, no es concebible el afrontar cotidianamente los pagos diarios (una hogaza de pan, una pieza de carne) con moneda áurea de tan alto valor (como nosotros ir al mercado sólo con billetes de 500 euros), además no habría moneda menuda con la que devolver el cambio. Entonces, parece lógico pensar que el ensimismamiento económico y la autarquía del mundo rural (junto a la decadencia urbana y constricción del comercio) ya se inició con el periodo germano, no siendo consecuencia inmediata de la invasión musulmana. No es difícil concebir una gran ausencia de moneda en el rural, acostumbrado a complementar su economía dineraria, incluso de forma principal, con los productos del rural (en ocasiones obedeciendo a un simple practicismo), pero, ¿es posible la vida en la ciudad sin moneda? Harto difícil. Desde luego las ciudades con más vitalidad tuvieron que desarrollar mecanismos de compensación, y como algunos hallazgos están demostrando, hubo iniciativas locales (por ahora no constatadas en Galicia en este periodo) en la creación de monedas más viles en valor (no áureas) que sirvieron claramente al cometido del comercio diario. El tiempo aportará nuevos datos que darán más luz a los llamados, por muchos autores, siglos oscuros, que entroncan con, sino aglutinan, la cronología a tratar en nuestro siguiente capítulo.

2.8-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

(Al-Makkari): PASCUAL DE GAYANGOS: *The history of the mohammedan dynasties in Spain* (2 vols.). London. 1840. En: LÓPEZ GARCÍA, B. (Comp.): *Textos y obras clásicas sobre la presencia del Islam en la hisotira de España*. 1999.

(Ihoannes Biclarensis): CAMPOS, J: *Juan de Biclario, obispo de Gerona*. Madrid. 1960.

(Parroquiale Suevorum): DAVID, P: *Etudes historiques sur la Galice et le Portugal du VI au XII siècle*. Coimbra. 1947.

(Martín Sarmiento): PENSADO, J.L (ed.): *Catálogo de voces y frases de la lengua gallega. Fray Martín Sarmiento*. Salamanca. 1973.

(San Isidoro de Sevilla): RODRÍGUEZ ALONSO, C: *Las historias de los godos, vándalos y suevos de San Isidoro de Sevilla. Estudio, edición crítica y traducción*. León. 1975.

(Concilios toledanos): FERNÁNDEZ COLLADO, A: *Concilios toledanos postidentrinos: estudio y edición*. Toledo. 1996.

(Tábula del Bierzo): GRAU LOBO, L.A; HOYAS DÍEZ, J.L (eds.): *El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto*. León. 2001.

(Gregorio de Tours): LETOUCHE, R. (trad.): *Histoire des Francs. Gregorio de Tours*. París. 1975. Vol. I y II.

BIBLIOGRAFÍA

ALFÖDY, G: Das neue Edikt des Augustus aus El Bierzo in Hispanien, en: *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 131. 2000.

BARCELÓ, M: “La cuestión del Limes Hispanus, los datos numismáticos”, *Acta Numismática* 5. 1975. Pág. 58.

BARCELÓ, M; RETAMERO, F: From Crops to Coin. Which way back? En: *Gaceta Numismática* 122. 1996.

-----De fisco gotico, hispanico sive andalusico, en: *Faventia* 21. 1999.

BARRAL I ALTET, X: *La circulations des monnaies suèves et visigotiques, contribution à l'histoire économique du royaume visigot*. Zurich-München. 1976.

-----Un tremissis de Recard encuyat a Petra, en: *Acta Numismática* 5. 1975.

BARTLETT, P: Dos monedas visigodas de Tude recientemente adquiridas por el museo de Pontevedra y la importancia de Tude en el reino Visigodo, en: *El Museo de Pontevedra* 59. 2005.

BELTRÁN VILLAGRASA, P: Las monedas visigodas acuñadas en la Suevia española (Diócesis de Iria, Lucus, Aureense, Tude y Asturia), en: *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense* 101. 1915.

-----Rectificaciones y falsificaciones en las monedas visigodas, en: *Crónica del III Congreso Arqueológico del Sudeste Español*. Cartagena. 1948=1972. Pág. 407.

BOUZA BREY, F: La ceca suevovisigoda de Laurencio, en: *Archivo Español de Arqueología* 49. págs. 359-363.

BUTTREY, T. V: Calculating Ancient Coin Production II: Why it Cannot be Done, en: *Numismatic Chronicle* 154. 1994.

CEBREIRO ARES, F: *Introducción a la Historia monetaria de Galicia*. Betanzos. 2012.

COLBERT DE BEAULIEU, J.B: *Traité de Numismatique celtique*. París. 1973.

COLLINS, R: *La España visigoda, 409-711*. Barcelona. Crítica. 2005.

CORREA, J.A: El latín de las monedas visigodas, en: ARIAS ABELLÁN, C: *Latin vulgaire-latin tardif. Actes du VIIème Colloque International sur le latin vulgaire et tardif (Sevilla 2-6 de septembre de 2003)*. Sevilla.

CORTEZ, F., RUSELL: Panóias, cidade dos lapiteas. Subsídios para o estudo dos cultos orientais e da vida provincial romana na região do Douro, *Anais do Instituto do Vinho do Porto*. Porto. 1947.

-----A localização da cunhagem de “Aliobrio”, en: *Nummus* 3. 1953.

CRUSAFONT I SABATER, M: ¿Un numerario visigodo de cobre? en: *Gaceta Numismática* 74-75. 1984.

-----*El sistema monetario visigodo, cobre y oro*. Barcelona. 1994.

-----Nuevos datos sobre los cobres visigodos, en: *Actas del IV Congreso Nacional de Numismática*. Lisboa. 1998.

DA COSTA, A. J: *Obispo don Pedro e organização da diocese de Braga*. Coimbra. 1959.

-----“San Martiño de Dume, XIV Centenario da súa chegada à Península”. *BracAug* 2. 1950-51.

DÍAZ, P. C: Acuñación monetaria y organización administrativa en la Galaecia Tardoantigua, en: *Zephyrus* 57. 2004.

DÍAZ SANTANA, B. *Os celtas en Galicia. Arqueoloxía e política na creación da identidade galega*. A Coruña: Toxosoutos, 2002.

DÍAZ Y DÍAZ, M.C: Metales y minería en la época visigótica a través de Isidoro de Sevilla, en: *La minería Hispana e Iberoamericana* I. León. 1970.

-----*La vida de San Fructuoso de Braga. Estudio y edición crítica*. Diário do Minho. 1974.

DOEHAERD, R: *Occidente durante la alta Edad Media. Economías y sociedades*. Barcelona. 1974.

DOMÉNECH BELDA, C: “Moneda y espacios de poder en el mundo visigodo. Los tremises de El Tombo de Minateda (Hellín, Albacete)”, *Arqueología y territorio medieval*. 2014. Págs. 9-38.

-----“La circulation de la monnaie carolingienne dans la péninsule ibérique: à propos d’un denier de l’atelier de Roda”, *Revue numismatique* 170. 2013. Págs. 383-410.

-----“Monedas e inscripciones tardorromanas e islámicas”, *Revista del Instituto alicantino de cultura Juan Gil-Albert* 48. 2003. Págs. 223-241.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M: Toronium. Aproximación a la historia de una tierra medieval, *Anexo*

XXXI *Cadernos de estudos gallegos*. Santiago de Compostela. 2004.

FUENTES DOMÍNGUEZ, A: Aproximación a la ciudad hispana de los siglos IV y V d.C., en: GARCÍA MORENO y RASCÓN MARQUES: *Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía, Acta Antiqua Complutensis*, I. Alcalá de Henares. 1999.

GARCÍA MORENO, L.A: Cecas visigodas y sistema económico, en: *II Reunió d'argueologia paleocristiana hispànica. IX. IAP Publicacions eventuals*. 31. Barcelona. 1982.

-----*Historia de la España visigoda*. Madrid. Cátedra. 1989.

-----El estado protofeudal visgodo: precedente y modelo para la Europa carolingia, en: *L'Europe héritière de l'Espagne wisigothique*. Madrid. 1992.

-----El hábitat rural agrupado en la Península Ibérica durante la Antigüedad tardía (siglos V-VIII), en:

ALVAR, J: *Homenaje a José M^a. Blázquez*. Vol VI. 1998.

-----La ciudad en la Antigüedad Tardía (siglos V-VII), en: GARCÍA MORENO, L. A. y RASCÓN MARQUES: *Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía, Acta Antiqua Complutensis*, I. Alcalá de Henares. 1999.

GARCÍA VARGAS, E: “Aspectos económicos de la moneda romana imperial”, en: *VII Curs d'Història Monetària d'Hispania. La moneda de l'Imperi romà*. Barcelona. 2004.

-----“Aspectos soioeconómicos de la antigüedad tardía en la Bética (siglos III-VII d.C.)”, en: *Actas de las I Jornadas de Arqueología Clásica. La Arqueología Romana en la Provincia de Sevilla. Síntesis y Perspectivas (Sevilla-Santiponce, 22 y 23 de noviembre de 2007)*. Sevilla.

GIL FARRÉS, O: Algunos aspectos de la numismática visigoda. Consideraciones acerca del 'tipo tercero' de Leovigildo, en *Numisma* 17. 1955.

GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular na idade das trevas*. Sintra. 1998.

GRAÑEDA MIÑÓN, P: “La explotación andalusí de los metales preciosos: los trabajos a bocamina”. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 24-26. 2006-2008.

-----“Los lingotes andalusíes de plata de Hornachuelos (Córdoba): Métodos de fabricación”. *Qurtuba: Estudios andalusíes* 3. 1998.

-----“La explotación andalusí de la plata en Córdoba”, en: CANTO GARCÍA, A; CRESSIER, P: *Minas y metalurgia en al-Andalus y Mabreb occidental: explotación y poblamiento*. 2008.

-----“Las herramientas mineras andalusíes: el conjunto de Dehesa de Aljavaras (Hornachuelos, Córdoba)”, en: MATA PERELLÓ, J. M^a; GONZÁLEZ PÉREZ, J. R: *Libro de actas del Primer Simposio sobre la Minería y la Metalurgia Antigua en el Sudoeste Europeo: Centre d'Arqueologia d'Avinganya, Serós (Segrià, Catalunya, España), del 5 al 7 de mayo de 2000*. Vol 2. 2002.

-----“Los lingotes de plata del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba”, en: BUENO RAMÍREZ, P; DE

BALBÍN DEHRMANN, R: *II Congreso de Arqueología Peninsular: Zamora, del 24 al 27 de septiembre de 1996*. Vol. 4. 1999.

-----“La minería medieval al sur del sistema Central: Madrid y su entorno”, en: MARTÍNEZ LILLO, S; GRAÑEDA MIÑÓN, P; SÁEZ LARA, F; GUTIÉRREZ FLEURIE, S; MALALANA UREÑA, F: *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular: (León 26 al 29 de septiembre de 1995, Colegiata de San Isidoro de León)*. 1996.

GRIERSON, P: Visigothic Metrology, en: *Numismatic Chronicle*, ser. 6, XIII. 1953.

-----Commerce in the Dark Ages: A Critique of the Evidence, en: *Transaction of the Royal historical Society*. 5th set. Vol 9. 1959. Pags. 123-140.

-----“Una ceca bizantina en España” en: *Numario Hispánico* 8. 1995.

GRIERSON, P. y BLACKBURN, M: *Medieval European Coinage, with a Catalogue of the Coins in The Fitzwilliam Museum I, The Early Middle Ages (5th-10th Centuries)*. Cambridge. 1986.

HEISS, A: *Description générale des monnaies des rois wisigoths d’Espagne*.

HUFFSTOT, J. S: *Reverse designs on the 6th century Iberian coppers: an alternative on the municipal-monogram theory*. *Gaceta numismática* 160. 2006.

KING, P. D: *Derecho y sociedad en el reino visigodo*. Madrid. 1981.

LE GENTILHOMME, P: “Le monnayage et la circulation monétaire dans les royaumes barbares en Occident (Ve-VIIIe siècle)”, *Revue Numismatique*, ser. 5^a, t. VIII. 1945.

LÓPEZ SÁNCHEZ, F: *Reges Criniti Visigothorum*, en: *Revue Numismatique* 158.

MÁIZ SUÁREZ, R., en: “Raza o mito céltico en los orígenes del nacionalismo gallego, en: *Revista española de investigaciones sociológicas* 25, 1984. Págs.137-180. También:

MATEU Y LLOPIS, F: *Catálogo de las Monedas Previsigodas y Visigodas del Gabinete Numismático del MAN*. Madrid. 1936.

-----“Los nombres de lugar en el numerario suevo y visigodo de Gallaecia y Lusitania (Notas para su estudio). *Analecta Sacra Tarraconensia* XV. 1942.

-----“El hallazgo de Abuseo”, *Miscelánea arqueológica* II. 1974.

-----“Hallazgos monetarios (XXV)”, *Numisma* 156-161. 1979.

MELCHOR GIL, E: *La munificencia cívica en el mundo romano*. Madrid. 1999.

METCALF, D.M: Visigothic Monetary History, The Facts, What Facts? En: FERREIRO, A: *The Visigoths. Studies in Culture and Society. (The Medieval Mediterranean. Peoples, Economies ad Cultures*. Leiden-Boston-Cologne. 1999.

MILES, G. C: *The coinage of the Visigoths of Spain. Leovigild to Achila II*. New York.1952.

NOVO GUISÁN, J.M: *Los pueblos vasco-cantábricos y galaicos en la antigüedad tardía, Memorias del Seminario de Historia Antigua II*. Alcalá de Henares. 1992.

PARISE, N: *El origen de la moneda. Signos premonetarios y formas arcaicas del intercambio*. Barcelona. 2003.

PIRENNE, H: *Mahomet et Charlemagne*. París-Brusels. 1937.

PLIEGO VÁZQUEZ, R: Las emisiones visigodas: historia de la investigación desde sus inicios hasta mediados del siglo XX, en: *La interpretación de la moneda: passati I present, XI Curs d'Història monetària d'Hispania*. Barcelona. 2007.

PLIEGO VÁZQUEZ, R; CORREA RODRÍGUEZ, J. A: Aportación al estudio de varias cecas visigodas, en: *Numisma 250*. 2006.

-----La moneda visigoda. Tomos I y II. Sevilla. 2009.

-----"Gallaecia en tiempos del Reino Visigodo de Toledo: sus emisiones monetarias.

POLANYI, K: The Economy as Instituded Process, en POLANYI, K, ARENSBERG, C.M y PEARSON H.W: *Trade and Market in the Early Empires*. New York. 1957.

QUIROGA, J.L; LOVELLE, M.R: El problema del limes de época visigoda en Galicia: nuevas consideraciones a partir de una relectura de las fuentes escritas y arqueológicas, en: *Revista de Guimaraes* 104. págs. 83-107.

RETAMERO, F: As coins go home. Towns, bishops, kings and merchants in Visigothic Hispania, en: HEATHER P: *The Visigoths. From the migration Period to the seventh century*. San Marino.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A: Mansiones y mutaciones en la Via Nova (XVIII del Itinerario de

Antonino), en: *Actas do Colóquio A rede viária da Callaecia, Homenagem a Martins Capella, Cadernos de arqueologia* 12-13. 1995-1996. Porto.

RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, M; GONZÁLEZ MURADO, O: *Ventura Cañizares Rey: Colección diplomática. 569-1463*. Lugo. 2012.

SALRACH, J.M: Del estado romano a los reinos germánicos. En torno a las bases materiales del poder del estado en la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media, en: *De la Antigüedad al Medioevo (siglos IV-VIII), III Congreso de estudios medievales*. Madrid. 1993.

SANCHEZ ALBORNOZ, C: *Ruina y extinción del municipio romano en España e instituciones que la reemplazan*. Buenos Aires. 1943.

SÁNCHEZ PARDO, J.C: *Territorio y poblamiento entre la Antigüedad y la Plena Edad Media*. 2008. Tesis USC. Inédita. Pág. 693.

-----“Una propuesta de análisis geohistórico de las aldeas tradicionales gallegas”, *Cuadernos de Estudios Gallegos* 120. 2007.

-----“Poblamiento rural tardorromano y altomedieval en Galicia. Una revisión arqueológica, *Archeologia Medievale* XXXVII. 2010.

-----“Castros y aldeas galaicorromanas: sobre la evolución y transformación del poblamiento indígena en la Galicia romana, *Zephyrus* XLV. 2010.

-----“Las iglesias rurales y su papel en la articulación territorial de la Galicia medieval (ss. VI-XIII). Un caso de estudio. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 40-1. 2010.

-----“Los contextos de fundación de las iglesias tardoantiguas en Galicia (ss. V-VIII); substratos arqueológicos, distribución y significados”, *Antigüedades Tardías*, 20. 2012.

-----“Iglesias y dinámicas sociopolíticas en el paisaje gallego de los siglos V-VIII, *Hispania*. 2012.

SANTOS YAGUAS, N. y VERA GARCÍA, C: Pésicos y las acuñaciones visigodas en Asturias, en: *Numisma* 186-191. Págs. 57-79. Per también Las acuñaciones monetarias de Pésicos y la conquista de Asturias Por los visigodos, en: *Hispania Antiqua* 23. Págs. 375-400.

SPUFFORD, P: *Dinero y moneda en la Europa medieval*. Barcelona. Crítica. 1991. Pág. 20-21.

STROHEKER, K. F: *Germanentum und Spätantik*. Stuttgart. 1937.

TOMASINI, W: *Barbaric Tremissis in Spain and Southern France. Anastasius to Leovigild*. New York. 1964.

THOMPSON, E. A: *Los godos en Hispania*. Madrid. 1990.

VALDEAVELLANO, L. G. DE: La moneda y la economía de cambio en la Península Ibérica desde el siglo VII hasta mediados del siglo XI, en: *Settimana di Studi sul Alto Medioevo*. VIII. 1961.

VICO, J; CORES, M^a.C. y CORES, G: *Corpus nummorum visigothorum. Ca. 575-714. Leovigildus-Achila*. Madrid.

2006.

WALKER, A: The identification of the coinage of Recared II, new evidence from the Visigothic mints of Emerita and Eliberri, *Numismatic, Witness to History / La numismatique, témoin de l'histoire, International Association of Professional Numismatist publication*, 8. 1986.



3 Uso y función de la moneda en la Galicia de los siglos VIII al XI: sin moneda propia, naturalización económica

En muchas ocasiones este ámbito cronológico no ha sido estudiado como se merece, ni en el plano numismático por muchos tratadistas de moneda, ni incluso por muchos historiadores de la moneda por no conocerse, hasta el momento, monedas acuñadas en esta etapa y lugar, hecho que no reprime la existencia de circulación monetaria⁸²⁰. Por suerte, desde hace décadas, la Historia social, económica y política ha recuperado gran parte de esta Historia de Galicia, incidiendo en la documentación y en la arqueología y éste es nuestro cometido, aplicado a la moneda, mirar más allá de la monetaria que se cita o circula en esta época por esta zona del Noroeste (pues que no se acuñe no niega que exista circulación de moneda y aún menos que ésta desaparezca de la mente social) y percibir y recalcar que el flujo monetario y el uso de la moneda está absolutamente relacionado con los cambios sociales, económicos, políticos y culturales existentes en este periodo en Galicia. Así, pues, debemos ver, al modo en que hizo en su día Aguade Nieto para otro ámbito espacial⁸²¹, qué cambios sociales, económicos, mentales y políticos se esconden detrás del menor o mayor uso de la moneda, atendiendo, como hizo Sánchez Albornoz⁸²², a la documentación de la época que, además, nos aporta datos sociales e ideológicos de sumo interés. En todo momento es necesario distinguir y describir las múltiples caras que tiene la moneda.

⁸²⁰ Esta misma cuestión en NUÑEZ MENESES, P: ¿Economía natural o monetaria en la Galicia de los siglos VIII al XI?, en: *OMNI*, nº 6 (abril de 2013). Págs. 146-155.

⁸²¹ AGUADE NIETO, S: *De la sociedad arcaica a la sociedad campesina en la Asturias medieval*. Universidad de Alcalá de Henares. 1988. Págs. 239-319.

⁸²² En todos sus artículos que citamos en este trabajo.

Tras analizar el uso y función de la moneda visigoda, aparentemente inútil para los pagos diarios, sorprende que ya en el siglo VIII se atisbe un ensimismamiento económico que reprime en gran medida la circulación monetaria, para que en el IX y X la documentación insinúe prácticamente siempre el pago en especie. Esta tendencia no puede ser repentina y su proceso se inicia de seguro ya con la llegada de los pueblos germánicos quienes, por lo que sabemos, no acuñan moneda menuda⁸²³. Arqueología y hallazgos, *ex silentio*, apoyan hasta el momento esta afirmación, en lo que es el territorio del Noroeste.

Las grandes cuestiones a solucionar en este capítulo son la negación de la pervivencia de numerario anterior en Galicia, sea romano o germano, según nos indica la ausencia de hallazgos, la negación de la subida de la vida en torno al año mil tras el cambio de patrón monetario, y la afirmación de la asimilación del sólido áureo con el sólido gallecano, como la documentación misma demuestra. Los hallazgos de moneda, aunque testimoniales, deben ser siempre citados, siendo el más sobresaliente el semidinar de oro hallado en Lugo ciudad, y la styca de Norhumbria hallada también en esta ciudad, en recientes excavaciones⁸²⁴.

3.1-CONTEXTO HISTÓRICO

Como ya hemos indicado en el capítulo anterior, la teoría invasionista es demasiado simplista como para explicar, por sí sola, la caída de una idílica monarquía visigoda⁸²⁵. Por un lado existían disensiones dentro de la élite visigoda que facilitaron la llegada de Tariq, y por otro la monarquía no era tan idílica como para considerarla el origen de una futura España nacional, o de una monarquía autoritaria. Tampoco debemos minusvalorar lo que fue la invasión musulmana del 711, con una guerra inicial y una desorganización total de las estructuras antaño establecidas. Gente huyó al Norte (no un flujo masivo de visigodos), y otra lo hará más tarde cuando en ocasiones se recrudezcan las tensiones entre musulmanes y cristianos. El esplendor urbano y el comercio parecen haber sido trastocados⁸²⁶ y la nueva sociedad que ahora surge, rural, de población dispersa y de base agraria parece tener sólo un objetivo, la autosuficiencia. Se ha producido, en definitiva, un cambio estructural que facilitará el surgimiento de una nueva sociedad y nuevos poderes que resultan beneficiados,

⁸²³ Los llamados bronce y platas visigodas, aunque de similar cronología, nos parecen labrados por autoridades locales (revisese nuestro anterior capítulo).

⁸²⁴ Revisense nuestros Apéndices. Sobre el semidinar de oro está pendiente una publicación de CEBREIRO ARES, F: Tres monedas de oro del Museo Provincial de Lugo. *Boletín do Museo Provincial de Lugo*. En Prensa.

⁸²⁵ Como nos recuerda LÓPEZ CARREIRA, A: *O renio medieval de Galicia*. Vigo. 2005. Pág. 42.

⁸²⁶ Esto es lo que asemeja, aunque esta problemática es más compleja y la trataremos en adelante.

por un lado la monarquía asturiana⁸²⁷, y por otro la iglesia católica⁸²⁸, volviendo ahora Galicia a representar un territorio central (y no periférico) en un reino de Asturias que no lograría expansionarse sin el apoyo poblacional y económico de Galicia⁸²⁹.

La medida es la mejor de las virtudes del historiador, y es especialmente útil en este periodo. Aunque la misma documentación deja entrever este ensimismamiento económico, con menos transacciones comerciales (especialmente a grande escala o transnacionales) y con apenas circulación de moneda, las ciudades perviven, su actividad constructiva está constatada y existen, aunque escasos testimonios, monedas foráneas usables en el comercio.

Antes de tratar cuestiones económicas y monetarias que contextualicen mejor nuestra posterior exposición centrada esencialmente en menciones documentales de moneda y su problemática, queremos esclarecer una serie de hechos, que todavía no están suficientemente respaldados, más cuando sabemos que muchas fuentes documentales o son apócrifas, o están sesgadas (de un mismo hecho existen incluso contradicciones). La misma historiografía clásica ha potenciado en parte la consolidación de mitos.

Tras la invasión musulmana, en Galicia desaparece la superestructura estatal visigoda, aunque mantiene su funcionamiento relativo (la devastación musulmana en esta región parece haber sido fronteriza, incluso se habla hoy en día de que Tariq o Musa nunca llegaron a Galicia). Recordemos que el concepto de despoblación hay que matizarlo y se entiende como zonas con organización política debilitada, o en casos carentes de un tipo de jurisdicción, la episcopal (Dumio y Braga son el mejor ejemplo de esta desorganización, incluso perdiendo sus privilegios en favor de la sede mindoniense y lucense)⁸³⁰. Como indica Baliñas, las parroquias continúan siendo el marco básico social, y la misma toponimia demuestra una expansión general de hábitats (y sus cultivos) en el siglo IX. Existe una nobleza de nuevo cuño, por favor real, pero también una aristocracia tradicional, ya centenaria. La iglesia sigue siendo parte fundamental del paisaje rural y urbano⁸³¹.

La llamada monarquía asturiana no era tan fuerte como la historiografía clásica quiso hacer ver, basándose también en unas fuentes documentales que hoy sabemos que son sesgadas. Como recuerda López Carreira, los monarcas asturianos del siglo VIII no eran sino reyezuelos, cuyo proceso de fortalecimiento no fue fácil y duró siglos⁸³². Pelayo es más bien una figura mítica (otro Pelayo existía también en Navarra, y en general Paio era un

⁸²⁷ Parece Asturias, lugar donde reside la monarquía, el territorio pionero en concebir la necesidad de una organización política integradora que permita una recuperación de territorio hacia el sur para restablecer lo que fue el reino visigodo de Toledo. No obstante, este discurso sería el tradicional, y como justifica la Historia, Galicia se convierte en un lugar estratégico por ser donde habita el principal peso económico y poblacional que hará posible que dicha monarquía cumpla, en casos, sus objetivos. Véase la expansión gallega hacia el sur por iniciativa de autoridades locales, a veces en colaboración con la monarquía, o las múltiples insurrecciones gallegas en contra del poder establecido. Referencias concretas a lo largo de este texto.

⁸²⁸ En la ruptura con la Iglesia toledana también entraría la causa del éxito anti-adopcionista.

⁸²⁹ Se indica también que la extrema zona Noroeste peninsular a penas sintió el azote de la guerra de invasión. Por ello mantuvo su funcionamiento relativo, especialmente dirigido por la Iglesia.

⁸³⁰ LÓPEZ CARREIRA, A: *O renio medieval de Galicia*. Vigo. 2005. Págs. 143 y ss.

⁸³¹ BALIÑAS PÉREZ, C: *Do mito á realidade. A definición social e territorial de Galicia na alta Idade Media (séculos VIII e IX)*. Santiago de Compostela. 1992. Pág. 159.

⁸³² LÓPEZ CARREIRA, A: *O renio medieval de Galicia*. Vigo. 2005. Pág. 149.

antropónimo muy común en la Galicia altomedieval y un santo que aún da nombre a muchas parroquias actuales). Además las Crónicas asturianas que hablan de Pelayo fueron escritas doscientos años después⁸³³.

Hablar de un reino ya en el siglo VIII es inexacto, sino que existía un territorio bicéfalo, con monarquía y episcopado a la cabeza, modelo diferente del suevo-visigodo, en el que el monarca concentraba ambos poderes, a imitación del modelo bizantino. Donaciones en favor de Compostela, otras catedrales e iglesias (desde Alfonso II) demuestran este pacto silencioso entre Iglesia y Estado, siendo el clero el otro pilar del edificio político. Las donaciones no eran sólo territoriales, sino jurisdiccionales y fiscales. El monacato no se atraerá a la causa monástica hasta posteriormente (en Galicia perdura el monacato pactual, siglos anterior⁸³⁴). Existía una concepción territorial genérica denominada Galicia (que contrasta con la Spania musulmana, diferenciación también vista desde Europa), y entre ambos territorios, una zona meseteña, la llamada Terra de Fóra. Término relacionado con la *Gallaecia* romana (y sueva, cuyos límites fueron mayores), que poco a poco dará paso, como veremos, a la diferenciación de un territorio más al Noroeste (Galicia propiamente dicha), y otro nuevo, León y Castilla⁸³⁵.

Sobresale, en este siglo VIII, el gobierno de Alfonso II, ya con capital en Oviedo. No se debe indicar que ha conquistado Galicia (nada había que conquistar, era en realidad la parte fundamental y sustentadora del reino) sino que señores esencialmente eclesiásticos se adhieren a su causa. Galicia no necesitaba ser ocupada militarmente. La instauración de la Corte en Oviedo (y después en León), refleja que desde la época romana, nunca habían sido sedes episcopales ni centros monásticos. Carecían de señor propio, hasta el advenimiento del monarca, para convertirse posteriormente en diócesis (antes pertenecía a Britonia).

En el siglo IX ya vemos otra tendencia, se percibe un aparato administrativo, institucionalizando el reino siguiendo el modelo franco, aunque la sucesión patrilinial aún no está consolidada (Alfonso II muere sin descendencia). El funcionamiento del Concilio y la administración territorial en condados o *comissos*, justifican dicha institucionalización.

A este proceso, se le aúna el de la creación de una fuerte ideología política que prima la autoridad regia y quiere entroncarla con lo visigodo (neogoticismo⁸³⁶, especialmente visible con Alfonso III⁸³⁷). La monarquía se apoya de sus aliados (defensores) aunque no faltan traditores, como indica Baliñas⁸³⁸: el mismo Alfonso II es desplazado por Nepociano; la

⁸³³ Ibídem, Pág. 152.

⁸³⁴ Consistía en un pacto entre el monje y el abad, estableciéndose los respectivos derechos y deberes. Antecedente en Galicia de las relaciones feudales entre *patronus* y *commendati*, según Bishko.

⁸³⁵ Ibídem, Pág. 173.

⁸³⁶ Como indica la Crónica Albedense: *Et Gotorum regnum restauri per hunc nostrum principem dicunt*. Tomado de LÓPEZ CARREIRA, A: *O renio medieval de Galicia...* Pág. 168, nota 14.

⁸³⁷ En este momento se produce una *damnatio memoria* contra Silo, Mauregato y Bermudo I, ya que obstaculizaron el ascenso al trono de Alfonso II

⁸³⁸ BALIÑAS PÉREZ, C: *Defensores e traditores: un modelo de relación entre poder monárquico e oligarquía na Galicia altomedieval (718-1037)*. Santiago de Compostela. 1988.

rebelión de Mahamuth se produjo contra este mismo monarca⁸³⁹; Ramiro I tomó la corona gracias a *fideles* gallegos; a Alfonso III se le adelantó en el gobierno el conde gallego Fruela; poco después se produjo la usurpación del trono por el conde de Lugo, Froila Lemundi (también en contra de propiedades episcopales), en el año 875 otra rebelión de Flacidio en Lugo, Odoario en 878, y Hermenegildo Pérez en 885⁸⁴⁰; la revuelta del dux Witiza fue aplacada por Hermenegildo Gutiérrez, aristócrata gallego brazo derecho del rey; etc.

Esta es también la época de la primera basílica compostelana y de la formación protourbana de Compostela (la odoaria lucense era del siglo anterior), así como el nacimiento de la *Terra de Santiago*. El comes representa la autoridad monárquica en los distintos territorios, además del *dux*, con atribuciones militares. Se potencian las relaciones y el comercio con Francia y la España musulmana, a través del Camino de Santiago y la Ruta de la Plata. Estas sinergias producen un esplendor cultural, como justifica la mal llamada arte asturiana, o la mal llamada letra visigótica, cuando en ambos casos se aprecia una ruptura con lo visigodo (llegan elementos cordobeses y carolingios, junto al precedente bizantino), como son ejemplos San Salvador de Oviedo (inspirado en Santa María de Lugo), Santa María del Naranco (inspirada en en Santa María de Temes -Carballedo, Lugo-) siempre bajo las premisas bajorromanas de Santa María de Bóveda⁸⁴¹.

Una expansión territorial se produce hacia Portugal, dirigida por Vimara Pérez y el conde Hermenegildo Gutiérrez (toman Porto y Coimbra respectivamente) como así también en otras zonas, a veces por iniciativa propia, lo que otorga gran autonomía a muchos nobles, sobre todo en Castilla. Los límites del reino según las crónicas asturianas son muy semejantes a lo que fueron los límites del reino suevo, como hace notar López Carreira (en Santarém existen menciones a sólidos gallicanos⁸⁴²), por lo tanto con la anexión de la parte norte de la antigua Lusitania (casi hasta Santarém y hasta Clunia llegaba Galicia). A finales de este siglo X ya se previsualiza la fracturación de este espacio, más o menos coincidente con la *Gallaecia* suevo-visigoda; las mismas fuentes musulmanas (como indica Ibn Hayyan⁸⁴³) acentúan la diferencia, antaño inexistente, entre *Galisiyya*, y *Yilliqiyya*, Galicia y *Gallaecia* respectivamente⁸⁴⁴ (la segunda abarcaría algo más de lo que fue el Convento lucense romano, y la primera la actual Galicia (añadiéndole el Bierzo, que no se extirparía hasta los Reyes Católicos), depositaria final del nombre de Galicia⁸⁴⁵).

El siglo X representa una época de inestabilidad monárquica, a la par de procesos de intensificación de la feudalización, con presiones de grupos aristocráticos, con destronamientos y confiscaciones de bienes, a la par de que se sigue recurriendo al modelo visigodo. Ejemplo de ello es la rebelión del magnate gallego Rosendo González y su padre, el conde Gonzalo Méndez (sus patrimonios de Portomarín y Recelle se entregarán a

⁸³⁹ Anteriormente rebelde en contra de Abderramán II, por eso venido, con favor real, a tierras de Samos (probablemente a Muro, Láncara, según se desprende de un documento del Tumbo de Samos).

⁸⁴⁰ BALIÑAS PÉREZ, C: *Defensores e traditores...* Pág. 43.

⁸⁴¹ LÓPEZ CARREIRA, A: *O renio medieval de Galicia...*Pág. 207.

⁸⁴² *Ibídem*, Pág. 218.

⁸⁴³ Historiador cordobés coetáneo (987-1075), que deja testimonio escrito de esta nueva conceptualización del espacio del Noroeste. Referencia en LÓPEZ CARREIRA, A: *O renio medieval de Galicia...*Pág. 228.

⁸⁴⁴ También se comienza a distinguir Galicia del Bierzo.

⁸⁴⁵ León deja de ser Galicia, y se individualiza también Castilla y Toledo, antes *Terra de Fóra*. *Ibídem*, Pág. 239

Compostela, aunque después el primero llegará a ser alférez real). La monarquía debe apoyarse más que nunca en su tradicional aliado, el alto clero episcopal, al que se le añaden las abadías gallegas, que se insertan en el proyecto estatal, con donaciones y restauraciones, en casos dirigidos o foráneos⁸⁴⁶. Especial éxito tuvieron Samos y Celanova, con el acrecentamiento de sus dominios.

La monarquía precisa de más aliados y no duda en emparentarse con la nobleza laica galaica: Alfonso V será criado por noble gallego Mendo González, para contrarrestar el poder de los condes de Castilla, que finalizarán con el gobierno de su hijo Bermudo III; la rebelión de Osorio Díaz o la entronización de Sancho en Compostela, reflejan las tensiones políticas alentadas por la nobleza e incluso por el poder musulmán⁸⁴⁷.

La división del reino alenta las disensiones entre la nobleza. Tras la muerte de Alfonso III (en el año 910), León queda en manos de García, Galicia en manos de Ordoño y Asturias queda para Froila. Tras la muerte de Ordoño II (924) Galicia quedará para Sancho, León para Alonso IV y Portugal para Ramiro II. La posterior sucesión de Fernando I y Alfonso VII conllevará también la división del reino, como veremos en su momento.

La proclamación de Bermudo II, residente en Galicia, mientras que su primo Ramiro III ostentaba el trono de León muestra de nuevo las diferencias entre los diversos sectores de la nobleza. Bermudo apoyado por Almanzar, rompe su pacto, y éste entra en Coimbra y Viseu, asaltando Astorga, Compostela y León. Samos y Celanova hablan de este asalto. Junto a las incursiones normandas, afecta a la organización diocesana.

Las transformaciones advenidas con la oligarquización feudal llevaron a Duby a hablar de la revolución año mil (quizás exagerado). El principal foco feudalizante en Castilla, que se amigará en ocasiones con la casa real Navarra, entronando a Sancho y destronando a Ordoño III (951-956). Sancho en breve será expulsado y asesinado en su estancia en Portugal⁸⁴⁸.

El mal llamado arte mozárabe o mal llamado arte de la repoblación es de esta época, atribuido superficialmente a la llegada de clérigos mozárabes desde España, minusvalorando la crucial aportación local, más cuando en Al-Andalus no existe dicho estilo mozárabe, y cuando la geografía de elementos mozárabes, como subraya López Carreira, habla en contra de su mozarabismo. No muchas construcciones son *ex nouo*, sino añadidos y ciertos elementos decorativos⁸⁴⁹, y el arco de herradura ya era visigodo y suevo, junto a otros elementos impregnados de bizantinismo, como indica Gómez-Moreno. Anuncia la inminente llegada de la plenitud medieval⁸⁵⁰.

La muerte violenta de Bermudo III (1028-1037) en la batalla de Tamarón abre una

⁸⁴⁶ Como San Salvador de Loio, Lugo.

⁸⁴⁷ *Ibidem*, pág. 306.

⁸⁴⁸ *Ibidem*, pág. 320.

⁸⁴⁹ Así en la Ribeira Sacra algunos ejemplos: San Miguel do Canal, San Juan de Cachón, San Juan de Coles, San Mamede de Astrés, San Miguel de Bóveda, Santa Ouxea, San Pedro de Viñao, San Xes de Francelos. RIVAS FERNÁNDEZ, X.C. Citado en LÓPEZ CARREIRA, A: *O renio medieval de Galicia...* Pág. 293.

⁸⁵⁰ Estos datos en LÓPEZ CARREIRA, A: *O renio medieval de Galicia...* Págs. 291-293.

nueva etapa aunque el proceso tuvo un curso lento. Se pone fin a la dinastía gallego-leonesa, y se inicia otra llamada castellana. Anteriormente, el rey Sancho de Navarra, rey fuerte y con pretensiones de expansión, casa con la condesa castellana. Poco después el conde García de Castilla casa con la hermana de Bermudo III y la princesa hija de Bermudo, Sancha casa con Fernando, hijo de Sancho de Navarra (1032). A la muerte del rey de Navarra, su hijo García hereda el trono de Pamplona, y su hermano Fernando el condado de Castilla, sujeto teóricamente a León. Ambos hermanos se alían contra Bermudo III y le acaban dando muerte⁸⁵¹.

Fernando I se sitúa como rey de León (cuando entra militarmente en él) y como conde de Castilla recordando que la depositaria del título leonés era su esposa Sancha. Ambos gobiernan desde 1037 y existe, desde el punto de vista institucional, continuidad (Castilla como reino tardará en nacer). La propaganda política fue audaz, situándose ambos reyes vengadores del magnicidio y legítimos gobernantes de León. También se enfrentarán a Navarra.

Los privilegios a las catedrales y monasterio continúan, atisbándose una centralización eclesiástica y una benedictización que acaba con el monacato tradicional gallego. Se refuerza el aparato estatal en connivencia con el episcopado a la par de que se recupera territorio hacia el Sur (una auténtica Reconquista), de lo perdido ante Almanzor: Lamego, Viseu y Coimbra, *grosso modo*. La reina, como legítima heredera de León, realizará actuaciones judiciales y militares, no obviadas documentalmente hasta décadas después de su muerte.

Tras la muerte de Fernando, Sancha continúa como reina, y sus tres hijos: Sancho, Alfonso y García, no dividiéndose el reino, *de facto*, hasta su fallecimiento (Castilla para Sancho, León para Alfonso y Galicia -con Portugal- para García, con una supuesta primacía de León).

El rey García querrá asegurarse, como antaño hicieron sus antepasados, la fidelidad del episcopado, especialmente de sus centros principales: Compostela, Lugo, Tui y Porto. Restaura la sede bracarense en 1071 y finalmente deseará buscar también el favor de la nobleza condal, surgiéndole detractores principalmente en territorio portugalense. Allí derrota a los insumisos aunque intervendrá su hermano Sancho (desde León), con el aplauso del episcopado, derrotando a García en Santarém en 1072. Tras la repentinamente muerte también de Sancho (inducida supuestamente por su hermana Urraca), el episcopado mostrará similar entusiasmo con la entronización de Alfonso VI, siendo éste rey de *tota Gallecia*.

En estos primeros siglos, no obstante, ninguna autoridad política fue lo suficientemente fuerte como para que acuñase moneda⁸⁵², hasta Alfonso VI, hecho motivado, según Gautier Dalché, más por razones políticas que económicas⁸⁵³. Ante estos hechos asoma

⁸⁵¹ Ibídem, Págs 324-325.

⁸⁵² Al menos por lo que se sabe hasta el momento, atendiendo a la documentación pero sobre todo a la muestra numismática conservada, o ausencia de ella.

⁸⁵³ En estas décadas la monarquía debía atender a razones que les urgían más que la moneda, necesitaban consolidarse como poder preponderante (este proceso tardará siglos) y tanto el pago en especie como la monetaria anterior primero (dependiendo del siglo del que hablemos), y extranjera después, parecían suficientes para el mantenimiento de las transacciones económicas. Véase GAUTIER DALCHÉ, J: "L'histoire monétaire de

clara la tendencia hacia una economía autárquica, autosuficiente, capaz de producir por sí misma todo lo necesario para satisfacer las necesidades de los consumidores. El uso del dinero mengua, por ello los economistas hablan de que no ha existido compraventa estricta⁸⁵⁴, pues este contrato jurídico exige la presencia de precio expresado en dinero y hay, pues, permuta o intercambio de dos bienes de semejante valor, o formas análogas de compraventa, donde se intercambia un objeto a cambio de un bien que actúa como precio, medible, mensurable, como puede ser el modio de cereal y sus divisores, el ganado (oveja, buey, vaca, caballo, yegua, potro y puerco en Galicia), cera, metal pesado (más plata que oro y expresado en talentos o libras en cláusulas penitenciales y en sueldos para los intercambios) y otros objetos considerados de alto valor como telas, paños o colchones. Sin embargo parece que este proceso de introspección económica y decadencia urbana comenzó siglos antes (algunos investigadores lo retrotraen incluso hasta antes de la crisis del siglo III) además de que con la irrupción musulmana el cambio no fue tan drástico y existen pruebas documentales (que analizaremos más adelante) que indican que sí continúa la valoración de la vida en moneda de otras épocas y lugares y que existe como moneda de cuenta un precio expresado en dinero, generalmente en sueldos de oro, primero, y sueldos de plata después (la referencia a talentos es más rara en la documentación gallega; la referencia a marcas de plata y maravedíes es posterior y abunda más o menos en relación con el fondo documental del que hablemos -refiriéndose las marcas, muy probablemente, a plata francesa considerada al peso-⁸⁵⁵).

La interpretación de Gautier Dalché sobre la existencia de motivos políticos que impidieron la acuñación monetaria en este periodo es en parte correcta, incidiendo en que la monarquía naciente asturiana, desorientada por la existencia de múltiples fuerzas existentes en su territorio tras la llegada musulmana, a duras penas podía consolidar su preponderancia sobre el resto de la nobleza laica y eclesiástica y era vista no como una monarquía absoluta cuyos actos están apoyados por la divinidad, sino que el soberano era más bien un *primum inter pares*, al menos en estos dos primeros siglos, aunque hay que añadirle el factor económico. En definitiva, por un lado, a la monarquía le urgía más consolidar su poder, defenderse del enemigo y reorganizar su territorio, que la acuñación de moneda; y por otro, la naturalizada y ruralizada economía hacía poco acuciante la acuñación de moneda. El trueque parecía bastar y es peligroso indicar que también lo parecía la monetaria anterior y extranjera, ya que la primera asemeja aparecer en la documentación como valor contable, no como moneda física, y la segunda no hace acto de presencia hasta finales del X (dirhemes andalusíes) y comienzos del XI (con las excepciones citadas de las dos monedas halladas en Lugo ciudad, una del siglo VIII y otra del IX). Es cierto que cuando los monarcas ostentaron el poder suficiente comenzaron a acuñar, siendo la moneda signo y símbolo de la monarquía y de su poder.

Pero tampoco vamos a mitigar el *shock* que supuso la penetración musulmana en el

l'Espagne septentrionale et centrale du IX au XII siècles. Quelques reflexions sur divers problèmes", en: *Anuario de Estudios Medievales*, 6. Barcelona. 1969. Pág. 54. No dudamos de la existencia de estos motivos políticos, como justificamos en nuestro texto, si bien también los hubo económicos.

⁸⁵⁴ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas monetarios en Castilla y León durante la Edad Media (1087-1366)*. Barcelona-Madrid. 2000. págs. 16-17.

⁸⁵⁵ ROMA VALDÉS, A: "La importancia económica del camino de Santiago en la Edad Media", en: CEBREIRO ARES, R: *Introducción a la Historia Monetaria de Galicia (s. II a.C-XVII d.C.)*. 2012. Betanzos. Labirinto de Paixóns. Pág. 121.

reino visigodo, que no sólo ha afectado al comercio, sino que ha configurado una nueva distribución de fuerzas, con dos centros de poder en el noroeste: Asturias, donde reside la monarquía (León y Toledo después) y Galicia, donde su poder eclesiástico apenas sufrió desorganización por parte de los nuevos invasores y donde incluso su población aumentó considerablemente⁸⁵⁶. Además, en las primeras décadas de la monarquía astur, su control sobre esta región será laxo, como demuestran las continuas insurrecciones gallegas, destituciones reales y la política matrimonial que debía llevar a cabo la monarquía para sobrevivir⁸⁵⁷.

Fue curiosamente a partir de esta irrupción mahometana cuando se distingue claramente una contraposición entre los territorios del norte y los nuevos territorios conquistados. Así, la meseta parecía ser un desierto inseguro, con escasa población por el cercano peligro musulmán, pese a que existían iniciativas particulares en cuanto a la reorganización del territorio⁸⁵⁸, población que, por su proximidad a Al-Andalus y por la llegada de mozárabes y judíos, estaba más cerca del uso de la moneda que la gente norteña⁸⁵⁹. En el norte, al contrario, tomaron mayor peso los poderes feudales, sobre todo el eclesiástico y monacal, a la hora de reorganizar el territorio, repercutiendo en las relaciones sociales y económicas de estas gentes.

En otro orden de ideas, pero inexcusables para contextualizar la época que nos atañe, debemos mencionar la crucial importancia de la configuración del Camino de Santiago como política económica (y como cohesionadora del reino) que permitió una mejor organización y consistencia del territorio por donde pasa, vía, además, por donde entrará población y moneda extranjera, articulando el territorio y permitiendo la aparición de nuevos mercados y la consolidación de nuevas y viejas ciudades, creando una barrera física e ideológica con respecto al poder musulmán del sur. La progresiva diversificación profesional que surgirá en muchas de las ciudades del Camino en particular, y de todo el noroeste hispano en general, hará que nazcan suburbios con nombres de profesiones especializadas en sus burgos, y será esta actividad comercial la que consolide las futuras ciudades medievales y la que permita la dinamización económica suficiente para que se produjese la afamada Revolución Comercial del siglo XIII, si bien al Camino se interrelacionaron muchos otros factores.

Pero antes de todo esto se sucedieron una serie de factores que permitieron la consolidación de un santuario pequeño, germen de Compostela, así como la consolidación de los principales centros eclesiásticos gallegos, apoyados también por la monarquía. Un ejemplo estaría en la donación del rey Alfonso II a Compostela, que la convirtió en un

⁸⁵⁶ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “La primitiva organización monetaria de León y Castilla”, en: *Anuario de Historia del Derecho Español*, nº 5. 1928. pág. 889 y ss. Nosotros hemos extraído este artículo, como los siguientes de Sánchez Albornoz que citaremos, de: SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: *Viejos y nuevos estudios sobre las instituciones medievales españolas*. Tomo II. Madrid. 1976. págs. 809-928.

⁸⁵⁷ Sobre los magnates gallegos que amedrentaron e incluso destituyeron a monarcas y se autoproclamaron reyes, ver BALIÑAS PÉREZ, C: *Gallegos del año mil*. A Coruña. 1998. Pág. 97 y ss.

⁸⁵⁸ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “La primitiva organización monetaria... Op.cit. Págs. 809-928.

⁸⁵⁹ DE FRANCISCO OLMOS, J. M^a: “El nacimiento de la moneda en Castilla: de la moneda prestada a la moneda propia, en: *I Jornadas Científicas sobre Documentación jurídico-administrativa, económico-financiera y judicial del reino castellano-leonés, siglos X-XIII*. Madrid. 2002. Pág. 303 y ss.

santuario nacional que cohesiona el reino, como indica López Alsina⁸⁶⁰. Poco después Ordoño I autoriza, en el año 862, el traslado de la sede de Iria a Compostela, ante el peligro de los ataques normandos. En breve tiempo pasará de ser un pequeño santuario a una gran ciudad. Por otro lado, Lugo y Mondoñedo también ganarán protagonismo al asumir las funciones de Braga y Dumio, respectivamente, e inmerso en este contexto estaría el “robo” o “pío latronio” de Gemírez al traer las reliquias existentes en Braga (el mismo Rosendo será obispo de Dumio, Mondoñedo, y abad de Celanova). Revisense nuestras referencias acerca de moneda y peregrinación, que citan a Suárez Otero y Roma Valdés.

Sin embargo el periodo que nos ocupa (inicios del siglo VIII a finales del XI) abarca casi cuatro siglos, con muy distintas sinergías, y debemos cuidarnos en posicionar, en cada momento histórico, las circunstancias que afectan al mundo social, político, económico y cultural de cada momento. Así por ejemplo, en el primer tercio del siglo IX se halla el sepulcro de Santiago, y Compostela no será ciudad hasta un siglo después, con lo que el impacto del Camino sería importante en el siglo X, pero sobre todo en el XI, XII y XIII. Esto mismo debemos hacer con la monetaria que conocemos procedente de hallazgos (apenas unas docenas de piezas, todas foráneas), y con las menciones documentales, para no confundir procesos.

Un probado contacto se produjo entre el reino de Asturias y la Europa carolingia y la España musulmana que, junto con la herencia dineraria de la monarquía visigoda a nivel mental, permitió que la economía no cayese en un estadio simplista de economía natural, si bien, como ya tempranamente había negado Vives⁸⁶¹, ni los reyes de Oviedo, primero, ni de León, después, labraron moneda alguna y la documentación, que alude a monedas antiguas (*solidus*, *solidos gallicanos*, *tremisale*, etc), a plata al peso (*pondere pessata*) y al uso de unidades de cuenta de tipo agrario (modio de cereal, ganado) o de otro tipo, como moneda de cuenta, lo confirma.

Parece de ciencia ficción concluir que en Galicia, tras siglos de ricas acuñaciones monetarias suevas y visigodas, de las que da fe la documentación y el coleccionismo (pues se conservan muchas), no se labrase moneda alguna desde la segunda década del siglo VIII al XI (como muy tarde se labró moneda en Galicia en tiempos del rey visigodo Witiza -en Braga y Lugo⁸⁶²-, y no es hasta 1085 cuando Alfonso VI labra monedas a su nombre, tras la toma de Toledo⁸⁶³). Es precisamente ese alto valor de la moneda sueva-visigoda la que nos hace intuir que su impacto en los mercados, en el comercio diario, fue muy escaso y ayudó a iniciar el tránsito hacia una economía más naturalizada que deja de lado a la moneda.

Algunos investigadores opinan que tarde o temprano se acabará encontrando en los

⁸⁶⁰ LÓPEZ ALSINA, F: *La ciudad de Santiago de Compostela en la alta Edad Media*. Santiago de Compostela. 1988. Pág. 49.

⁸⁶¹ VIVES, A: *La moneda castellana*. Madrid. 1901. pág. 8 y ss. Tanto Vives como Escudero siguen a Teixeira de Aragao, quien expuso esto por primera vez en 1875. En: TEIXEIRA DE ARAGAO: *Descrição geral e historica das moedas acunhadas em nome dos reis, regentes e governadores de Portugal*. Lisboa. 1875. Tomo I. Págs. 19 y 139.

⁸⁶² Revisese nuestro anterior capítulo sobre la moneda visigoda.

⁸⁶³ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas monetarios...* Op.cit. Pág. 21; e IDEM: *Emisiones monetarias leonesas y castellanas en la Edad Media*. Madrid. 2010.

ácidos suelos del Noroeste moneda de esta época (siguiendo la regla de que *no encontrar no significa no existir*), pero, a nuestro juicio, ¿qué poder político se atrevería a acuñar moneda en Galicia sabiendo que ni siquiera lo hizo la monarquía astur y astur-leonesa? y, aún más, ¿con qué objetivo si los revueltos tiempos parecían hacer suficiente los intercambios saldados en especie? De acuñar, aparte de la monarquía, intuimos que serían el poder eclesiástico y monacal, algo, para nosotros, descabellado, ya que el contexto gallego no era consonante con el que afectó a la feudalizada Francia, donde sí acuñaron dichos poderes. Además, atendiendo a la arqueología y al coleccionismo, después de más de un siglo de investigación y curiosidad, ninguna moneda atribuible a esta época se ha acuñado ni en Galicia ni en el territorio señorado por la monarquía astur o astur-leonesa. ¿Cómo es posible que hayan aparecido monedas más antiguas, romanas, suevas y visigodas, y no monedas propias de entre los siglos VIII (segunda década) a mediados del XI, si excluimos los testimoniales hallazgos de moneda foránea⁸⁶⁴? *Rebus sic stantibus*, en ningún caso se podría aceptar esta afirmación, al menos, hasta que la arqueología o hallazgos nos desvelen una nueva noticia que cambiaría la concepción actual sobre toda la numismática medieval peninsular.

3.2-CONTEXTO MONETARIO

Es difícil de concebir para el científico numismático una época en la que el uso de la moneda, uno de los mayores inventos de la humanidad histórica⁸⁶⁵, sea desde luego un hecho sorprendente, por no ser, de seguro, habitual. En efecto, el reino castellano-leonés y en general todo el Noroeste peninsular fue el lugar de la Europa Occidental en que más tardíamente se acuñó moneda en la Plena Edad Media⁸⁶⁶, hecho achacado sumariamente a la invasión musulmana del año 711. Ciertamente, tras un pseudo-áureo⁸⁶⁷ momento en el que la economía monetaria visigoda se basaba en los trientes o trémises de oro, se pasó a un momento de desorganización política y temor que quiso paralizar la circulación monetaria y aún mucho más la acuñación de moneda (que no se retomaría en el noroeste hispano hasta el reinado de Alfonso VI, tras la toma de Toledo), si bien querer no es poder, y para aquél que reflexione profundamente sobre la circulación monetaria de entre los siglos VIII al XI, verá que en esta época nunca se retrocedió a un estado plenamente premonetal, si bien sí menguó la circulación monetaria, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo VIII y en el siglo IX, aunque, a la luz de la documentación y la arqueología, la moneda nunca dejó de estar presente en la mente de las personas de esta época, además de que probablemente participó en alguno de los intercambios de los que nos habla la documentación (recordemos que la documentación no habla de moneda musulmana cordobesa y oriental hasta el XI -la

⁸⁶⁴ El semidinar de Lugo del siglo VIII, el más temprano, la styca de Northumbria, del IX (también hallada en Lugo ciudad), y los dirhemes de la Catedral de Santiago de Compostela, del siglo X. La moneda francesa, aunque muy común, a penas se puede datar en estratos del siglo XI, más bien del XII en adelante.

⁸⁶⁵ BELTRÁN MARTÍNEZ, A: *Introducción a la numismática universal*. Madrid. 1987. Pág. 13.

⁸⁶⁶ DE FRANCISCO OLMOS, J. M^a: "El nacimiento... Op.cit. Pág. 303.

⁸⁶⁷ El hecho de que la monetaria visigoda sea preponderantemente áurea (de oro), da mucho que pensar sobre la posibilidad de que el reino visigodo tuviera un sistema monetario saneado, pues, de cierto, las piezas de alto valor nunca han llegado a las pequeñas transacciones, que son las más cotidianas, y las que miden el estado de monetarización de una sociedad en un determinado momento histórico.

arqueología lo ratifica y adelanta su circulación a fines del X-, y no consta presencia de moneda extranjera francesa y de otros reinos cristianos hasta el XI, salvo escasos dineros tolosanos hallados en Compostela que quizás se debieran datar en el siglo X⁸⁶⁸). Sólo existe un testimonio monetaral en todo el siglo VIII y otro en todo el IX, ambos hallados en Lugo ciudad, como dijimos *supra*.

Tras la disolución del sistema romano bajo-imperial, tanto en el factor impositivo como en el de la distribución de moneda, se produjo una paulatina "desmonetización" de los territorios de Europa occidental y en un espacio de tiempo breve y diferente según lo pueblos, como hemos visto, se produjo una evolución hacia nuevas situaciones casi todas ellas articuladas en torno a la imitación de modelos bajo imperiales y bizantinos, la fase de "imitación" que acertadamente definió Grierson⁸⁶⁹.

No es negable, pues, el hecho de que se retrocediese de una economía monetaral hacia una economía más natural, aunque como indica Spufford⁸⁷⁰, el concepto de la moneda nunca desapareció de las mentes de los ciudadanos, estaba viva en la mente colectiva, actuante en la praxis social, como demuestra la documentación, que aunque relate un pago en especie, la unidad de cuenta sigue refiriéndose a monedas antiguas o extranjeras, es más, no podemos suponer y sería un craso error pensar que se retrocedió a tiempos premonetales, por lo que dicha economía nunca se volvió plenamente natural, si bien el ensimismamiento económico del noroeste hispano pudo potenciar y potenció el desuso de la moneda, muy fuertemente tras la invasión musulmana, y notablemente también en el siglo IX (se deja notar menos en el siglo X y mucho menos en siglo XI, atendiendo a la documentación⁸⁷¹). El uso de la moneda física se hizo menos habitual, aunque dicho silogismo no quiere indicar que se hiciera inexistente. A esta conclusión ya había llegado García de Valdeavellano al subrayar datos sobre el funcionamiento de los mercados en el siglo XII, concluyendo: *economía natural y monetaria coexistieron en León y Castilla durante los siglos IX y X*⁸⁷². Como dijo Postan, la economía natural pura nunca se conoció en la Europa medieval, aunque *sí existieron economías en gran medida naturales*⁸⁷³.

Parece visible, ante las evidencias arqueológicas y según los estudios actuales, que este proceso de "naturalización" de la economía comenzó muchos siglos antes y de manera

⁸⁶⁸ Véanse nuestros cuadros del final.

⁸⁶⁹ Como recuerdan MARTÍN ESCUDERO, F; MINGUEZ MARTÍNEZ, J; CANTO GARCÍA, A: "La circulación monetaria en el reinado de Alfonso III a través de las fuentes documentales", *Actas I Congreso Internacional MC Aniversario de la muerte de Alfonso III y la tripartición del reino*, vol. II. Oviedo. 2011. Pág. 159.

⁸⁷⁰ SPUFFORD, P: *Dinero y moneda en la Europa medieval*. Barcelona. 1991. Págs. 45-79.

⁸⁷¹ Recordemos que algunos especialistas, al tratar la función de la moneda visigoda, hacen notar que muchos diplomas, ya en aquella época, parecen estar relatando un pago en especie, con unidades de cuenta incluso virtuales, como era la silicua, no acuñada, por lo que se sabe, por la monarquía visigoda. No creemos que las platas, al igual que los bronce, atribuidos a los visigodos por Crusafont, les pertenezcan, por las razones alegadas en el anterior capítulo.

⁸⁷² GARCÍA DE VALDEAVELLANO, L: "La moneda y la economía de cambio en la Península Ibérica desde el siglo VI hasta mediados del siglo XI", *Moneta e scambi nell'alto Medioevo, Settimane di studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, VII* (Spoleto, 21-27 de abril de 1960). Spoleto, 1961. Págs. 203-230.

⁸⁷³ POSTAN, M.M: "The rise of a Money economy". En: *Essays on medieval agriculture and general problems of the medieval economy*. Cambridge. 1973. Págs. 29-30.

lenta pero paulatina, aunque decir que ya en la época bajo imperial se produjo un retroceso en el volumen y velocidad de la circulación monetaria en Galicia, es quizás arriesgado⁸⁷⁴, más a la luz de la múltiple monetaria hallada del siglo III y IV en Galicia⁸⁷⁵, y el hecho de que el reino visigodo acuñase exclusivamente oro indica⁸⁷⁶, más que una saludable economía monetal, una endeble, pues, esta moneda tan valiosa no llega al pueblo ni a las pequeñas transacciones y se trata de una acuñación más de tipo político-ideológico (economía de regalo) que de una que satisfaga necesidades puramente comerciales⁸⁷⁷. Por ello, como indica De Francisco Olmos⁸⁷⁸, es necesario, en esta época, la utilización de referencias a monetaria antigua⁸⁷⁹, por un lado, y a monetaria extranjera, por el otro, que se combinaban con el uso del metal al peso (objetos de metal precioso, quizás también monedas de metales nobles valoradas al peso, e intuimos que también lingotes de metal no acuñado) y con el pago en especie para servir a la tímida economía imperante, de carácter, como dijimos, agrario, autárquico y autosuficiente.

El sistema monetario visigodo, heredero de la unidad monetaria de oro del Imperio Romano, el sólido áureo, o más bien deudor del sistema bizantino que procede del mismo (tras la reforma de Constantino), cuyos divisores eran los trientes o trémises de oro, su tercera parte, la moneda de cuenta la libra de oro, equivalente a 72 sólidos, y la moneda menuda la silicua⁸⁸⁰, de plata, que era la octava parte del triente⁸⁸¹, no se pudo seguir acuñando (ya los visigodos acuñaron tan sólo sus divisores) en los nuevos núcleos de resistencia del norte peninsular, ahora desconcertados por la invasión musulmana, ya que carecían de las infraestructuras y la tecnología necesarias para efectuarlas (en general cualquier tipo de acuñación oficial con garantías), les urgía mucho más organizarse para defenderse del enemigo y, para más *INRI*, la ahora más frágil economía imperante hacía innecesario un sistema basado en oro y mucho más útil un sistema basado en el monometalismo de la plata, ideado en la Francia carolingia, cuyos posteriores dineros fueron de grandísima influencia en Europa. Si a todo esto le aunamos la existencia de un poder político central relativamente débil⁸⁸², incapaz de ejercer una de sus prerrogativas esenciales como es la regalía de la

⁸⁷⁴ CAVADA NIETO, M: *La crisis económico- monetaria del s. III: ¿un mito historiográfico? Avance del resultado de los análisis metalográficos sobre dos Tesorillos de la Provincia de Lugo*. 1994. Tórculo Edicións. Págs. 9 y ss. Ver también: “Numismática romana en la provincia de Lugo”, en: *Boletín do Museo Provincial de Lugo*. Lugo. 2004. pág. 50 y ss.

⁸⁷⁵ Revítese nuestro Capítulo 0.

⁸⁷⁶ Lógicamente lo mismo sucedió en Galicia, fuera de las posibles imitaciones de compensación, que de existir, como ya aconteció en época romana y en esta época en otras zonas (los llamados bronce visigodos -véase nuestro capítulo anterior-), debieron ser moneda menuda, no áureas.

⁸⁷⁷ Véase lo escrito por nosotros en el Capítulo II acerca de la moneda visigoda. Véase también: PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda*. Sevilla. 2009. Tomo I, al inicio de su obra.

⁸⁷⁸ DE FRANCISCO OLMOS, J. M^a: “El nacimiento de la moneda... Op.cit. Pág. 303 y ss.

⁸⁷⁹ Entendemos por antigua, monedas anteriores a la segunda década del siglo VIII, no monedas de la antigüedad.

⁸⁸⁰ No acuñada, por lo que se sabe hasta el momento, por los visigodos, aunque ello no obsta, para que fuese mencionada en la documentación de la época, en el plano de la contabilidad, como acontece en los siglos que estamos tratando. Lo mismo ocurre con la libra y el sólido mencionados.

⁸⁸¹ No existen noticias probadas sobre la acuñación de bronce por los pueblos germánicos en España, aunque no se descarta la existencia de monedas que imitan a tipos romanos de bronce, como ya ocurrió con la imitación de oro, siendo una actividad que bien pudo comenzar anteriormente, en el siglo III y IV (revítese nuestro Capítulo 0). Diferenciarlas sigue siendo una tarea muy dificultosa.

⁸⁸² El poder de la monarquía castellano-leonesa en décadas venideras no parece haber sido tan débil como para ser capaz de reservarse y centralizar la acuñación de moneda (salvo en Compostela). No así pasó en la

acuñación⁸⁸³, nos permite concebir hasta qué punto el pago en especie debió de cubrir las necesidades económicas cotidianas y extraordinarias de la población existente. No obstante, el uso y mención de las especies monetarias utilizadas no ha sido el mismo en todos y cada uno de los siglos que abarca este capítulo y debemos hacer distinciones según la cronología a tratar (véase lo escrito más abajo).

Poco después, con la llegada de la plata andalusí, de monetaria francesa y de otros reinos peninsulares y europeos, y con las primeras acuñaciones de Alfonso VI, el talón áureo deja de ser mencionado en la documentación gallega, sustituyéndose, incluso a nivel de contabilidad, por el talón argénteo (esta sustitución aconteció antes en el resto del reino que en Galicia, por motivos que veremos a continuación). Analizaremos ahora, a continuación, todos estos aspectos por separado y profundamente, comenzando por tratar el uso y valoración de la vida en moneda de sistema romano áureo, primero, y argénteo, después (adelantamos, pues, que hubo un cambio de patrón por influencia francesa, si bien el nuevo patrón nada tiene que ver con el anterior), la llegada repentina de plata andalusí y oro musulmán (este último mucho más escaso, siendo su antecedente el semidinar hallado en Lugo y transcribimos, además, un documento gallego que cita oro musulmán -véase nuestra Selección Documental-, aunque de referirse, como creemos, a moneda de cuenta, debió haber sido saldado en especie), y más adelante de monetaria francesa, de otros reinos cristianos peninsulares y europeos y, por último, moneda castellano-leonesa de Alfonso VI, con varias series acuñadas en Compostela y Lugo (adelantamos que la moneda bizantina de esta época -ss. VIII-XI- apenas tuvo impacto en Galicia, atendiendo a la documentación y arqueología, siendo los hallazgos de moneda áurea romana de cecas orientales, anteriores⁸⁸⁴).

El proceso de recuperación europeo fue laxo y lento. Entre el 580 y el 670 la asombrosa cifra de al menos 1200 talleres operan en las Galias, abasteciendo con número no muy alto de monedas a un territorio que los romanos inundaron de moneda con sólo dos o tres talleres en funcionamiento. Su distribución geográfica es errática, zonas muy ricas (la Provenza, por ejemplo) tienen pocas cecas y lo mismo ocurre en el Saone y Rhone; serán los núcleos del estado franco (París, Orleans, Tours, Poitiers, etc.) los que tengan más talleres, quizás articulados en redes dependientes de algún taller principal⁸⁸⁵. A mediados del VI Britannia comienza una emisión propia, limitada, ya que no será hasta fines del siglo cuando aparezcan las masivas series de plata, las *sceattas*. Hacia el siglo VIII, en concreto, entre el 670 y el 750 este proceso es imparable, siendo la novedad el denario de plata del mundo carolingio, batido en múltiples cecas y habiendo desplazado a las diferentes soluciones anteriores; esta nueva moneda se ajusta a las necesidades y los niveles de intercambio y actividades relacionadas, con su libra de plata dividida en 20 partes (sueudos) y cada uno de éstos en 12 dineros, con dos óbolos en cada uno de ellos.

Como hemos indicado el patrón argénteo de los dineros carolingios influirá en la

feudalizada Francia. Si lo ha sido inicialmente (en este sentido DE FRANCISCO OLMOS, BALIÑAS PÉREZ, SÁNCHEZ ALBORNOZ, etc).

⁸⁸³ DE FRANCISCO OLMOS, J.M: El nacimiento... Op.cit. Págs. 313 y ss.

⁸⁸⁴ Una síntesis aún por actualizar es la Tesis inédita de Milagros Cavada Nieto, consultable en la USC. Una publicación ceñida a la provincia de Lugo en CAVADA NIETO, M: Numismática romana en la provincia de Lugo. *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, XII. 2005. Págs. 41-70.

⁸⁸⁵ MARTÍN; MINGUEZ y CANTO: "La circulación monetaria... Op.cit. Págs. 157-205.

adopción del patrón plata en el reino castellano-leonés (y en sus emisiones), pero más tardíamente, iniciándose antes un predominio de la moneda omeya y sus emisiones masivas de finales del siglo VIII y comienzos del IX, bajo el reinado de Abd al-Rahman II, si bien en Galicia no se hacen notar en la documentación hasta finales del X y en la arqueología hasta comienzos del XI.

La tardanza en la implantación del talón argénteo en la Península se define debido a la perpetuación del llamado modelo monetario hispano-visigodo, definido por la continua acuñación del triente de oro, con función próxima a la economía del don, como indicó Pliego, no a la explicación fiscal, como reafirmaron Martín, Mínguez y Canto⁸⁸⁶. Además su lenta evolución y paulatina degradación en su calidad sugieren que el modelo del sistema monetario visigodo se adentra rápido en una crisis.

Los testimonios arqueológicos parecen demostrar la desaparición casi total de la circulación del triente en fecha posterior a la caída del reino, entre los siglos VIII-IX, sólo escasísimos ejemplares se han encontrado en Galicia (Capítulo II) en cronología que en ningún caso llegaría al siglo IX, con lo que la masa monetaria visigoda había desaparecido de la circulación, salido de las fronteras o se había transformado en otra forma de riqueza móvil o inmóvil en un plazo de tiempo muy breve. Sin embargo los estados allende los Pirineos habían creado sistemas monetarios más flexibles y, en ocasiones, capaces de responder a situaciones muy incómodas como el Danegeld normando, impuesto en sucesivas ocasiones requerido a los francos, como indican Martín, Mínguez y Canto⁸⁸⁷, no existiendo moneda propia, por lo que sabemos, tras la desaparición del Estado visigodo.

La documentación, como veremos, evidencia la falta de un patrón estable y preponderancia del trueque, siendo las referencia a moneda de cuenta, aunque abundantes, menores que a las del pago en especie, y cuando aparecen, son sólo valuaciones contables saldadas, aparentemente, no en moneda.

3.3-UNIDADES DE VALORACIÓN

3.3.1-MONEDA DE SISTEMA ROMANO (SIGLOS VIII AL X)

En toda nuestra Tesis hemos trabajado con documentación, aunque en este capítulo se hace especialmente importante. La ausencia en estas calendas de moneda propia y la naturalización de la economía hace que sustituyamos en esta ocasión y en gran medida la moneda, por el diploma, sin olvidar nunca la moneda foránea que circula por Galicia (apenas dos ejemplos en el siglo VIII y IX, alguno más en el X).

Por ello romperemos apenas en un epígrafe la estructura tradicional de nuestro trabajo, no habrá ahora Propuesta clasificativa, de unas monedas que son foráneas y escasísimas en cuanto a hallazgos de estos siglos anteriores al resurgir plenomedieval (no obstante nuestro Catálogo general mostrará aquéllos hallazgos del siglo VIII, IX y X).

⁸⁸⁶ *Ibidem*.

⁸⁸⁷ *Ibidem*.

Nombraremos ahora, describiremos y adjuntaremos pruebas documentales de las diversas menciones de moneda en los diplomas gallegos de esta época, para al final comprobar si las monedas citadas son o no moneda de cuenta, además de que su impacto concreto en cada uno de los siglos tratados en este trabajo es muy distinto. La diplomática además nos aporta múltiple información sobre la vida de su tiempo, quiénes eran los tenedores de la riqueza, ratio moneda-producto, subida de la vida, valuación de las cosas, o penetración de la moneda en el rural (este último un proceso que no se puede iniciar, ante tan escasísima moneda existente, hasta el inicio de las acuñaciones propias, siendo visible ya con Alfonso IX). Comenzaremos, atendiendo al espectro cronológico, ordenadamente, por el sólido áureo, y aunque inmediatamente posterior son las citas a moneda andalusí, continuaremos por el sólido argénteo por ser el que sustituye al sólido áureo de base romana, centrándonos en un aspecto controvertido que apenas ha sido estudiado, si ha subido o no la valuación real de la vida en el NO peninsular con este cambio de patrón. Un estupendo análisis de los términos citados en este periodo, aunque en la documentación leonesa, en el trabajo de Mínguez Martínez⁸⁸⁸.

La moneda de sistema romano, en la que se incluye la moneda de oro bizantina, visigoda y por supuesto la anterior sueva (y de otros pueblos germánicos), tanto sus acuñaciones propias como las imitaciones germanas de moneda romana de ambos, sirvieron de medio de valoración, según nos indica la documentación de la época, en todo el noroeste hasta mediados del siglo IX, y en Galicia, posiblemente, incluso hasta mediados del XI (sobre los problemas que acarrea el plantear su circulación⁸⁸⁹, hablaremos *infra*).

Dicha denominación, el sueldo o *solidus*, proviene de la antigua nomisma de Constantino I, que comenzó a denominarse *solidus aureus* o sueldo de oro en torno al año 323, de 4,5 gramos y una ley de 0,900⁸⁹⁰, que será en un primer momento la moneda adoptada por los sistemas monetarios imitativos de los pueblos invasores que sucedieron al Imperio de Occidente aunque hacia el siglo VI convivirá en sus reinos con el tremis o triente⁸⁹¹, su tercera parte, ya introducido en el sistema monetario romano desde tiempos de Valeriano (253-260).

⁸⁸⁸ MINGUEZ MARTÍNEZ, J: “Moneda medieval en el Reino de León. Análisis de términos monetarios en la documentación del archivo de la catedral de León (711-1252)”. *Estudios de Historia Monetaria, Ab initio, núm. extraord. I*. 2011. Págs. 11-67.

⁸⁸⁹ Buenas reflexiones en CRUSAFONT I SABATER, M: “Significado y valor del sólido gallicano (s. X-XI)”, en: CEBREIRO ARES, F: *Introducción a la Historia monetaria de Galicia (s. II a.C-XVII d.C.)*. 2012. Betanzos. Labirinto de Paixóns. Pág. 105 y ss, aunque la arqueología es la que tiene la última palabra y, aunque en otras zonas peninsulares parecen convivir con monetaria incluso andalusí, en Galicia la moneda romana parece desaparecer de la circulación como muy tarde a comienzos del V.

⁸⁹⁰ MATEU Y LLOPIS, F: *Glosario hispánico de numismática*. Barcelona. 1946.

⁸⁹¹ CONTAMINE, P. *et alii*, *La economía Medieval*. Madrid. 2000.



Fig. 026-Sólido oficial romano de ceca Milán (MD)⁸⁹².



Fig. 027-Sólo imitativo suevo, uno de tantos estilos⁸⁹³.



Fig. 028-Tremis imitativo suevo, con esbozo de paneles⁸⁹⁴.



Fig. 029-Triente visigodo de ceca Luco⁸⁹⁵.



En uno de los diplomas más antiguos de la época de la reconquista occidental, citado por Sánchez Albornoz, del año 796 y de Santo Toribio de Liébana, se valora un buey en un sueldo y un tremis, y en la misma suma una vaca aternerada; también un *Antiphonario* en tres sueldos de oro, en dos *un Liber Orationum* y en dos *un Liber Comicum*⁸⁹⁶ (los tres libros más usados en la liturgia católica). En el mismo lugar pero en el 827 se confirma dicha tasación del buey⁸⁹⁷. Remarcamos que un libro costaba, pues, el doble y casi el triple del valor de un buey.

Similares valoraciones se darán en Galicia en estas calendas, matizando que el buey tiende a valorarse en un sueldo de oro, aunque como hemos visto, a veces en más o menos, según la calidad del animal. En numerosos documentos galaico-portugueses se atestigua la pervivencia mental de esta moneda de oro; en el 952 se vende una villa en el actual territorio portugués por XXVIII sólidos romanos *usum terre nostre* (esta denominación nos aporta otro motivo por el que estos sueldos *gallicanos* no pueden ser francos)⁸⁹⁸ y en otros muchos

⁸⁹² Subastas Cayón, diciembre de 2013.

⁸⁹³ Subastas Cayón, 31 marzo – 1 abril de 2014.

⁸⁹⁴ Subastas Ars Classica, 18 de noviembre de 2013.

⁸⁹⁵ Imagen de CNV 283.

⁸⁹⁶ El primero en publicar esta escritura fue JUSUÉ: *Documentos inéditos del cartulario de Santo Toribio de Liébana (años 796-828), durante el reinado de Alfonso II*. Madrid. 1905. Págs 69-70.

⁸⁹⁷ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "La primitiva organización monetaria de León y Castilla... Op.cit. Pág. 889, nota 9.

⁸⁹⁸ *Portugaliae Monumenta Historica, Diplomata et Chartae*, 37, citada en SÁNCHEZ ALBORNOZ, C:

documentos gallegos se utilizan expresiones como sólidos, *solidares*, *tremisales*, sólidos *gallicanos*, *gallicenses*, *calicenses*, *gallicarios*, *galleganos*⁸⁹⁹, sólidos argénteos, etc (las referencias a sólidos, áureos, son mucho más abundantes en la documentación gallega que las referencias a *gallicanos*). Otro documento portugués habla de *solidos gallicarios usui terre nostre*, del 924⁹⁰⁰.

Según Sánchez Albornoz no parece que hagan referencia a sólidos de oro del Imperio Romano tardío o del Imperio bizantino, pues había caído en desuso la práctica hispanogoda de llamar romanos a los emperadores con sede en Constantinopla. Además, los objetos de esta zona eran calificados como *greciscos*, como llamaban a los paños, tapices importados, etc. Vives⁹⁰¹, Gómez-Moreno⁹⁰² y Menéndez Pidal⁹⁰³ los habían tachado erróneamente de sueldos francos, pero Sánchez Albornoz indica, a la luz de la documentación, que se trata de alusiones a sólidos suevos y trémises visigodos, ya que no se mencionan escrituras con referencias a sólidos gallicanos en León y Castilla, pese a hacerlo repetidamente a sólidos argénteos, y cuando algunas penas pecuniarias se valuaban en oro fuera de Galicia, la documentación las refería en talentos o libras⁹⁰⁴.

Ya Reinhart⁹⁰⁵ había estudiado la existencia de sólidos suevos galaico-portugueses dentro de lo que denomina *Regnum gallicense*, monedas de imitación (salvo excepciones) que pronto llegaron a pesar entre 3,60 gramos y 3,75 gramos en lugar de los 4,50 que pesaban los sueldos imperiales romanos⁹⁰⁶, cuestión que nos ayuda a diferenciarlos de los romanos (revísese nuestro Capítulo I). Aún así, esta asociación se dio tras presuponer una circulación real de esas especies, cuando hallazgos y arqueología aún no lo han demostrado en la cronología que ahora nos ocupa, y la documentación parece clara al insinuar su pago en especie. Nos parece que estas denominaciones se insertan en las fórmulas diplomáticas, jurídicas y contables que han bebido y beben del patrón romano (sólido, triente, talento, libra), más que afirmar el impacto mental de las series suevo-visigodas, aunque éstas han contribuido a la consolidación de aquél.

“Moneda de cuenta y moneda de cambio en el reino astur-leonés”. En: *Viejos y nuevos estudios sobre las instituciones medievales españolas*. Tomo II. Madrid. 1976. Pág. 861.

⁸⁹⁹ Véanse nuestras referencias documentales. Para el caso de los galleganos, encontramos dos documentos del Tumbo de Celanova (Documento 8 y 48, en: SÁEZ E y SÁEZ C: *Colección diplomática del monasterio de Celanova (842-1230)*. 1996. Universidad de Alcalá de Henares. Tomo 1 (842-942), Págs. 68-69 y 117-118 respectivamente), y uno en el Cartulario de Sobrado, el número 62, en: LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P: *Tumbos del monasterio de Sobrado de los Monjes*. 1976. Madrid. Págs. 95-96), y varios en el Liber Fidei, citado este último por SÁNCHEZ ALBORNOZ en: “Moneda de cambio... op.cit. Pág. 862.

⁹⁰⁰ Íbidem. Pág. 863.

⁹⁰¹ En su obra citada.

⁹⁰² GÓMEZ-MORENO: *Las iglesias mozárabes: arte español de los siglos IX a XI*. Vol. I. Madrid. Pág. 125.

⁹⁰³ MENÉNDEZ PIDAL: *Orígenes del español*. 1926. Pág. 467.

⁹⁰⁴ SÁNCHEZ ALBORNOZ adjunta múltiples pruebas documentales. Seguimos con “Moneda de cambio...” op.cit. págs 869 y ss.

⁹⁰⁵ REINHART, en: *Die Münzen des Swebenreiches. Mitteilungen des Bayerischen Numismatischen Gesellschaft*. Manchen. 1937; “El reino hispánico de los suevos y sus monedas”. En: *Archivo Español de Arqueología*. 49. Madrid. 1942; “Los sueldos gallicanos, monedas gallegas”. En, *Cuadernos de estudios gallegos*, II. 1941. Pág. 194; *Historia general del reino hispánico de los suevos*. Madrid. 1952. Págs. 127-138.

⁹⁰⁶ Para mayor información reléase nuestro Capítulo I. Más datos en CABRAL y METCALF; y GOMES MARQUES.

Referencias documentales a estos sueldos de oro (por la época de los documentos y por sus cifras se deduce que son áureos, pese a no especificarse en muchos casos, y no argénteos, por ejemplo, porque en todos los tumbos el valor de un buey coincide en valer de 1 a 2 sólidos -en textos del 920, 941 y 951 bueyes o vacas a un sueldo⁹⁰⁷-, y algo más de medio siglo después, cuando ya percibimos el cambio de patrón en Galicia, pasa a costar en torno a diez veces más; esto ocurre con la valuación del resto de los objetos y haciendas), las encontramos en todos los fondos documentales de esta época, sirva de ejemplo el documento 82 del Tumbo de Celanova⁹⁰⁸. Cuando se especifica que se trata de *solidares*, *gallicenses* o *tremisales* (y sus variantes), debemos pensar que siempre son áureos, salvo para el caso de *solidares*, de cuya especificidad hablaremos (Tumbo de Celanova, documentos 41, 45, 48, 54 y 67). Por ejemplo, siguiendo con este Tumbo, intuimos que el documento 30 habla de sólidos argénteos⁹⁰⁹. Pero muchas veces es harto difícil distinguirlo, sobre todo cuando los documentos se datan en los años de tránsito del cambio de patrón y cuando no se especifica la calidad de los objetos de la transacción, o el tamaño de las haciendas, y sólo podemos, en estos casos, intuir, relacionando el valor de la compra con la calidad y cantidad de la misma, la adjetivación de dichos sólidos. Siguiendo con esta colección documental, el documento 41 indica la relación entre el modio y el sueldo al hablar de *modios solidare*, que en caso de ser áureos, echaría por tierra la relación que establece Sánchez Albornoz al indicar que la equivalencia del modio se produce sólo con el sueldo argénteo. No obstante, pese a que por la época de este documento no deberían existir dudas (es del año 934), nosotros las tenemos al no poder mensurar el valor y calidad de la especie (en este caso es una tierra de cinco modios de sembradura valorado en nueve modios solidares y pagados en grano, paños y otras entes). Recordemos que el Tumbo de Celanova y de Sobrado da el valor de un sueldo áureo a la vaca y al buey (a veces más, dependiendo de su tamaño, hechura y productividad), sin embargo diplomas posteriores gallegos y coetáneos de fuera de Galicia le dan al modio el valor de un sueldo argénteo (no siempre exactamente), adjetivándolos en el primer caso de vaca o buey *solidar* (véanse nuestros cuadros finales sobre todas las referencias documentales). La cuestión es si en este caso y otros similares se otorga el valor de un sueldo de plata a cada modio, o si al total de los modios se le atribuye el valor de un determinado número de sueldos áureos. Parece que nosotros nos decantamos más por esta segunda postura, dada la época del documento (año 934), sin contradecir de esta forma la postura de S. Albornoz, aunque establecer equivalencias plenamente exactas es arriesgado.

Gracias a toda esta documentación podemos visualizar una panorámica sobre la situación del valor de lo rural. Pese a que las haciendas y las tierras son relativamente económicas de adquirir comparado con otras épocas históricas (hecho motivado por la abundancia de tierras aún yermas), los productos agrícolas (granos, ganado) son desde luego muy bien pagados, e incluso se intercambian en las transacciones por estos bienes raíces. No obstante el valor de los productos importados y de lujo es aún mucho mayor y en muchas ocasiones se valúan más que haciendas enteras, como hemos advertido en la documentación. Sobre la supuesta subida de la vida de la que habla Sánchez Albornoz, tras el cambio de patrón, parece que no ha sido tal, al menos en muchos aspectos, siguiendo sobre todo a García

⁹⁰⁷ Revisense nuestros cuadros del final.

⁹⁰⁸ Todas estas referencias organizadas en nuestros cuadros del final.

⁹⁰⁹ Estas referencias las hemos extraído de SÁEZ, E. y SÁEZ, C: *Colección diplomática...* Op.cit. Tomo I y II.

Álvarez⁹¹⁰ y atendiendo a la documentación, pues no por que aumenten las cifras de la unidad de cuenta (por cambio de la unidad de valor, de áurea a argénteo), significa que aumente el costo de los productos, sino que debemos tener en cuenta la ratio entre patrones para concluir o no si ha existido dicha subida en la medida de la vida⁹¹¹. Así asemeja todo lo contrario, que la vida no ha subido, y en especial el ganado ha bajado, pues bueyes o vacas pasan de un sueldo áureo (de media) a 10-12 argénteos, cuando siguiendo el cambio convencional (desde luego difícil de mensurar y no generalizable -depende de la cronología y de la geografía-), deberían valer en torno a 15⁹¹² (estas valuaciones, cuando no se expresan en sueldos pero sí en modios, también se puede sonsacar en base a la relación cotidiana sueldo argénteo-modio, tampoco generalizable, pero sí muy útil). Todo lo contrario ocurre con los granos, que parecen subir ligeramente de precio (ver *infra*). Esta temática será tratada en el siguiente epígrafe ya que merece un análisis propio.

Lo que está claro es que el uso del patrón oro va decayendo según nos acercamos al año mil, pues cada vez son menos los documentos que se refieren a ellos en esta época y sólo en algunos casos y para grandes cantidades, como en donaciones reales o particulares, o en penas para aquellos que quebrantaran dichas donaciones.⁹¹³ Toda esta información documental no se puede minimizar y hay que tenerla bien presente para el estudio económico y monetario de esta época, pues demuestra que en Galicia la vida se justipreciaba en sólidos y trémises de sistema romano, monetaria sueva y visigoda incluida (aunque todos en general debían de escasear sobre todo a partir de la acometida musulmana y ya no pudieron circular en el siglo IX, según nos indican arqueología y hallazgos⁹¹⁴) y que incluso la documentación se refiere al sueldo de oro aunque se pagase en monedas de otro metal o sobre todo en especie. Este hecho queda además confirmado por los ejemplares monetarios que se conservan de estas series que, aunque escasos, son de indudable valor histórico. Menciones a estas monedas áureas son más comunes en la documentación gallega del siglo IX y X, revítese nuestra Selección Documental, **DOC. 011**, donde se hace referencia tanto a sueldo como al tremis o triente.

La cuestión es la siguiente: ¿hasta qué punto estas referencias monetales se refieren a moneda física o a moneda de cuenta o virtual?, ¿pudo, en algún caso, tratarse de transacciones con moneda real? La respuesta a esta última pregunta no tiene porque ser siempre negativa si bien las fuentes documentales insinúan continuamente el pago en especie, aún cuando la valoración se hace en moneda. La documentación del octavo siglo es rarísima en toda la Península y en Galicia no conocemos diploma alguno que cite moneda, por lo que los saldos

⁹¹⁰ GARCÍA ÁLVAREZ, M.R.: Moneda y precios del ganado en la Galicia Altomedieval. *Cuadernos de Estudios gallegos*. 1969. Págs. 363-394.

⁹¹¹ Recordemos, para el caso, que la inflación no quiere decir siempre subida real de la vida o apreciación de las cosas, aunque ciertamente la Historia nos tiene acostumbrados a ello, más en el reciente caso de cambio de moneda peseta-euro. No obstante, con la crisis actual y regulación del mercado y los precios, algunos economistas anteriormente llamados heterodoxos ya hablan de bajada real de precios.

⁹¹² Estos datos en nuestro aporte documental y en GARCÍA ÁLVAREZ, M.R.: Moneda y precios... Op.cit. Págs. 363-394.

⁹¹³ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "Moneda de cambio... op.cit. Pág. 869, notas 56 y 57; "La primitiva... op.cit. Pág. 891, nota 17.

⁹¹⁴ Léase lo escrito por nosotros sobre la moneda visigoda en Galicia. Los hallazgos gallegos son testimoniales y no parece que en Galicia esta monetaria haya pervivido como lo ha hecho en Al-Andalus, que se entremezcla con moneda andalusí o carolingia y aún con moneda romana. La moneda romana en Galicia desaparece de los hallazgos gallegos a comienzos del siglo V, no se puede suponer su pervivencia posterior.

de las transacciones que inferidamente se hacen en especie comienzan en el siglo IX y también se hacen comunes en el siglo X, citando siempre patrón romano, el sueldo áureo, y muy en menor medida, el talento, fórmula notarial tanto o más antigua.

Siguiendo a Crusafont⁹¹⁵, aunque algunas de sus ideas han sido rebatidas por otros varios especialistas, quien estima una vida útil de la moneda en cincuenta años o cien a lo sumo, las últimas acuñaciones visigodas tuvieron que tener fuerte impacto en la sociedad del siglo VIII. No obstante la función comercial de estas series germanas ya la hemos cuestionado en capítulos anteriores, acercándose más a una función política e inserta en la economía de regalo⁹¹⁶, además de responder a la organización administrativa-poblacional específica de Galicia por lo que dicho cometido ya ayudó a *desdemocratizar* el uso de la moneda en siglos precedentes y su impacto pudo haber sido tenue. Aunque esta idea de Crusafont no se cumple en otras zonas peninsulares, donde la arqueología hasta junta en los mismos estratos moneda romana, visigoda, carolingia y andalusí, parece cumplirse en el contexto gallego y del Noroeste, ya que allí donde aparece (en Galicia tan sólo dos hallazgos⁹¹⁷), la moneda visigoda lo hace o en solitario o nunca en contextos tardíos, que en ningún caso llegan al siglo IX, a modo similar que los hallazgos de moneda romana, que no superan los inicios del V. Por lo tanto nunca pudieron impactar en el siglo IX y aunque la documentación ya por sí sola lo justifica, estas menciones a moneda lo hacen a numerario virtual, contable, no existiendo además un correlato real en hallazgos o arqueología que pueda asegurar que dicha monetaria pudiese estar en circulación.

Continuando con las referencias documentales que estamos tratando (las más antiguas son de la tercera década del siglo IX) parece que todas, pese a conceptual el pago en moneda de oro, el intercambio real se produce con un pago en especie (esto ocurre en toda la moneda de sistema romano, sólidos, *solidos gallicanos*, trémises, *solidares* – si son áureos- *tremisales* -recordemos que con el cambio de patrón, al sólido argénteo, la realidad será otra, como también es otra época -posterior- siendo el talento una fórmula notarial relacionada con penas que no tenían por qué ocurrir, y de hacerlo se saldarían de igual forma, escaseando el numerario suficiente como para cubrir importes tan elevados). No así sucederá más adelante con la valuación de las cosas en sueldos argénteos (ya no sería propiamente sistema romano), cuyo pago en moneda parece ser siempre físico (de esto hablaremos en adelante al anunciar el cambio de patrón). Esto nos puede indicar que la moneda de oro en circulación real en el siglo IX y X era *rara avis* (por ello la documentación nunca nombra un pago físico en moneda en esta época en Galicia) y que estaría en posesión de la nobleza más pudiente, entre ella la monarquía, y que tendía a tesaurizarse (ya era escasa en tiempos germanos, pese a su continua acuñación⁹¹⁸); no repudiamos que se fundiesen muchas para aprovechar su contenido metálico y de seguro que fueron utilizadas en muchas ocasiones para grandes pagos nacionales e internacionales, acontecimientos que explican lo difícil de encontrar estas piezas en el coleccionismo actual y la gran cantidad de cuños existentes para con tan pocas monedas conservadas de cada cuño (muchos ejemplares o variantes únicos). Además, no descartamos

⁹¹⁵ Véase CRUSAFONT I SABATER, M: “Significado y valor... Op.cit. Pág. 105 y ss.

⁹¹⁶ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda*. Sevilla. 2009. Tomo I. Págs. 226-227.

⁹¹⁷ Revisese nuestro anterior Capítulo, el correspondiente epígrafe sobre hallazgos.

⁹¹⁸ Esta escasez de moneda de oro no es ninguna novedad en Galicia. Dicho metal ya era muy raro acuñado en la circulación gallega de época romana, pese a salir de las minas de esta región en grandes cantidades.

que en alguno de los casos que nombra en esta época la documentación, la transacción contada en abstracto en talón áureo, pudo haber sido pagada en moneda física de otro metal, aunque la documentación no lo designa así hasta el siglo X y aludiendo a moneda de Al-Andalus, lo que indica una escasez general de numerario, como escasos son estos documentos con citas a moneda musulmana (volvamos a recordar que los pagos en el siglo IX se realizan, atendiendo a la documentación, en especie).

Realizando un correcto análisis documental, especialmente en los diplomas de compraventa, podría incluso mensurarse el precio de todos los bienes que en ellos se citan, como ya hizo Sánchez Albornoz⁹¹⁹, además de indicarnos un sin fin de referencias monetarias que nos son de interés. Parece que todos los bienes raíces estaban sujetos al comercio, villas o granjas, cortes, casas, solares, molinos, heredades de pan llevar, viñas, pomares, prados, dehesas e incluso iglesias⁹²⁰.

Lo que más podría llamarnos la atención de estos documentos es el hecho de que una mera prenda de vestir, del lecho, o algún utensilio de la mesa, valían, cuando eran importados, más que una cabeza de ganado o una casa con sus alpendres y fincas. Esto es debido a que se trata de productos de lujo, escasos, que se rigen por la siempre existente ley de la oferta y la demanda, que no eran fabricados localmente quizás por lo rudimentario de la industria local, incapaz de servirlos de igual calidad. De aquí su alto valor, mayor que el del ganado, que por otro lado era muy abundante en Galicia, hecho que envilecería su valor, al igual que el de la tierra, haciendas e iglesias privadas (que generalmente eran reducidas y pobres en su construcción), en un momento histórico en que tras el desastre de la invasión musulmana, amplias zonas quedaron en baldío, desvalorizando el agro y, cuando la tierra sobra y la población falta, ya se sabe que los hombres se dan siempre a la cría de ganado⁹²¹. Estas son palabras acertadas *grosso modo* del maestro Sánchez Albornoz, refrendadas por documentos como los siguientes del Tumbo de Samos que hemos encontrado, que valoran en 15 sueldos una villa, o en 20 sueldos la tercera parte de una iglesia (parecen ser argénteos, atendiendo a la época en que se han redactado)⁹²². No obstante ni la tierra estaba tan envilecida, ni el ganado en Galicia valía tan poco. Ciertamente Iglesias y villas se valuaban en exiguo (recordemos que solían ser muy pobres en su construcción), pero con respecto al caballo, cuando Albornoz indicó que se valoraba poco en Galicia y demasiado en la zona de frontera, con estas deducciones⁹²³, lo achacó al uso del mismo en la caballería (lucha contra el moro)

⁹¹⁹ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "El precio de la vida en el reino asturleonés hace mil años", en: *Logos*, 3. 1944. Págs 225-264. Como algunos otros este artículo lo hemos extriado de *Viejos y nuevos estudios...* Op.cit.

⁹²⁰ Para conocer mejor los precios del ganado y cereales en estos siglos, véanse nuestros cuadros del final.

⁹²¹ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: *Estampas de la vida en León hace mil años*. Madrid. 1926. Págs. 26-52.

⁹²² Documentos 207 y 224 respectivamente, ambos de comienzos del siglo XII. En, LUCAS ÁLVAREZ, M: *El Tumbo de San Julián de Samos (siglos VIII-XII). Estudio introductorio. Edición diplomática. Apéndices e índices*. 1986. Santiago de Compostela. Págs. 386 y 408-409.

⁹²³ Según él, después de la doble campaña de 824, que terminó en las batallas de Naharón y de Anceo, Galicia no volvió a recibir la incómoda visita de las fuerzas musulmanas, hasta la expedición de Almanzor contra Compostela en 997. Repoblado el norte de Portugal, entre el Miño y el Duero, primero, y hasta el Mondego, después, en el último tercio del IX, Galicia quedó fuera de la frontera y se sintió relativamente segura, protegida también por fuertes señoríos eclesiásticos y laicos, por ello que el caballo no se valorase al igual que en los lugares en que era ampliamente demandado para la caballería, algo lógico pero distinguiendo, previamente, que el factor más importante en la diferencia de precios, a nivel inter-regional, se da cuando en distintos lugares se rigen por distintos patrones, como es el caso.

cuando en realidad lo que acontecía es que en Galicia se seguían valuando en sólidos áureos y en el resto del reino ya en argenteos. Él mismo corregirá su error en artículos posteriores al respecto.

A semeja que las menciones a sueldos se retrasen más en la zona oriental de Galicia, coincidiendo con el hecho de que Asturias, en este aspecto, es una de las zonas del noroeste donde más tardíamente se encuentran estas menciones de moneda, e incluso otras unidades de cuenta como los modios, pasando aparentemente, si seguimos a Aguade Nieto, sin transición, del trueque al pago en moneda de oro, maravedí⁹²⁴ (si bien para nosotros estas menciones al maravedí son también de cuenta, por las alegaciones que hemos ido indicando en todo nuestro discurso). Así, en la documentación del monasterio de Lourenzá, aparece por primera vez el sueldo en el año 1015⁹²⁵.

Pero sin desviarnos del tema que nos atañe, hemos realizado esta digresión porque todos estos productos también se utilizaron como valuación y pago en especie, con unas equivalencias concretas con respecto a la moneda de cuenta de la que hablamos, el *solidus* de oro, aunque en muchas ocasiones muy difíciles de concretar. Continuando con la ejemplificación documental que justifica nuestras palabras, un lecho con cobertores de trama de tapiz valía tanto como un cortijo con sus tierras, molinos y pesqueras; por unos paños greciscos había de pagarse mucho más que por una villa entera; y por cien sueldos podían adquirirse una iglesia, un monte y un molino⁹²⁶.

En documentos gallegos de 927 y 947 se valúan unas yeguas en tres y dos sueldos repectivamente (véase nuestra Selección Documental, **DOC. 014**). Escrituras del 951 y 979 estiman unos caballos en cuatro y tres sueldos, y en textos del 920, 941 y 951 bueyes o vacas a un sueldo⁹²⁷. Estas valuaciones sorprenden porque las especies equina y bovina se valoraban mucho más hacia la misma época en León y Castilla⁹²⁸, incluso valieron más en Galicia en fechas posteriores⁹²⁹. Como hemos ido indicando, se debe al cambio de la unidad de cuenta, del *solidus aureus* al *solidus argenteus*.

Otros documentos gallegos nos hablan del pago de rentas, cuyo importe es relativamente pequeño. En 959, en Galicia, unos labriegos que habían recibido en arriendo unas tierras del monasterio de Celanova, para el cultivo de cereales y de hortalizas y la explotación de un castañar y plantación de viñas, debían pagar la cuarta parte de la cosecha de vino y castañas, y nada por la de trigo y legumbres⁹³⁰. Documentos posteriores nos siguen

⁹²⁴ AGUADE NIETO, S: *De la sociedad...* op.cit. págs. 239-319.

⁹²⁵ CABAÑAS, M^a.D: fls. 504-50v. En: AGUADE NIETO, S: *De la sociedad...* Op.cit. Págs. 239 y ss.

⁹²⁶ Adjunta numerosas referencias documentales SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “El precio de la vida...” op.cit. Pág. 830.

⁹²⁷ El documento del año 927 en: LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P: *Tumbos del monasterio...* Op.cit. Volumen I. Documento 27. págs. 58 y 58; el de 951 en: SÁEZ, E. y SÁEZ, C: *Colección diplomática...* Op.cit. Volumen II. Documento 92. Págs. 67-68; el de 979 en: SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “El precio de la vida...” op.cit. pág. 821 y ss. El resto en: SÁEZ, E: “Nuevos datos...” Op.cit. Págs. 875-877.

⁹²⁸ Así lo demuestra, adjuntando referencias documentales, SÁNCHEZ ALBORNOZ en sus *Estampas de la vida...* y “El precio de la vida...” Op.cit.

⁹²⁹ Véase SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “Moneda de cambio y...” op.cit. pág. 868; y SÁENZ, E: “Nuevos datos sobre...” op.cit. Págs. 875 y 877.

⁹³⁰ Cita aquí Sánchez Albornoz un documento del Archivo Histórico Nacional, el folio 153 del Cartulario de

indicando lo bajo de las rentas. Así, el documento 206 del Tumbo de Samos valora una renta en treinta sueldos anuales (con total certeza, por sus cifras comparadas con el valor de la especie, argénteos), y en el mismo Tumbo en el documento S-28 se entrega sólo la tercera parte del vino y el diezmo a la iglesia⁹³¹. El monasterio de San Martiño Pinario nos indica algo similar en sus documentos 60, 68, 71 y 168, entre otros, este último valorando una renta en cuatro lampreas⁹³².

Ya existen referencias de objetos importados desde Francia (franciscos⁹³³), de Bizancio (greciscos), de Al-Ándalus (spaniscos) y de Persia (doxtovíes, de Doxtova), en la documentación de la primera mitad del X, importaciones no abundantes y que no llegaban a las clases populares, sino sólo a las más adineradas, generalmente dentro del contexto urbano y, fuera de éste, esencialmente en el ámbito de las clases privilegiadas del mundo rural.

Gracias a toda la documentación redactada por este poder eclesiástico y monástico de Galicia, pudo el erudito Sánchez Albornoz realizar una jerarquía de valores de los productos medievales de esta época. Primeramente, los más apreciados en Galicia (como en otras zonas del reino astur-leonés, primero, y castellano-leonés, después), eran los objetos de lujo y los de importación extranjera: orfebrería, tejidos, prendas lujosas de vestir y utensilios lujosos para la mesa y el dormitorio. Después se encontraban los productos de origen local, que se valoraban, descendientemente, así: el caballo y la mula, el ganado bovino, las prendas de vestir cotidianas, lienzos, utensilios de uso diario, las pieles de conejo, el ganado asnal, ovino, caprino y porcino⁹³⁴. Lógicamente, dependiendo de la calidad de cada artículo concreto, la pirámide de valuaciones podría variar. Todos estos productos eran valorados en el siglo IX y X en una moneda de cuenta de origen antiguo, como dijimos, el *solidus aureus* y su divisor, el triente (a mediados del X ya se inicia en Galicia el cambio de patrón, aunque algunos documentos, incluso a comienzos del XI, siguen citando pagos valorados en talón áureo, por lo que el proceso de sustitución de patrones es laxo).

Pero en general, a mediados del siglo IX, en tiempos de Alfonso II, desaparecen las menciones a antiguas monedas de sistema romano en el reino astur-leonés, salvo, como dijimos, en Galicia, donde la documentación del monasterio de Celanova y el de Sobrado⁹³⁵ sigue mencionando la valoración de objetos en trémises, mostrando que Galicia era reticente a la asimilación del patrón plata y de hecho se incorporará tan tardíamente como a mediados del siglo XI.

Concluyendo, intuimos que en el siglo VIII algunas transacciones económicas bien

Celanova.

⁹³¹ LUCAS ÁLVAREZ, M: *El Tumbo de San Julián de Samos...* Op.cit.. Págs. 385 y 482-483.

⁹³² LUCAS ÁLVAREZ, M: *El monasterio de San Martiño Pinario de Santiago de Compostela en la Edad Media*. 2003. Seminario de Estudos galegos. Págs. 225 y ss.

⁹³³ Un documento gallego de esta procedencia se puede leer en: LACARRA, J.Mª: "Un arancel de aduanas del siglo XI", en: *Primer Congreso Internacional de Pireneistas del Instituto de Estudios Pirenaicos*. Zaragoza. 1950. Separata. Pág. 9.

⁹³⁴ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "El precio de la vida..." Op.cit. Anexo.

⁹³⁵ Nosotros reproducimos varios de estos documentos en nuestra Selección Documental. Para más referencias revise las nuestras o las siguientes de SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "Moneda de cambio..." Págs. 5-32. Documentos 935, 937, 961, 962, 967, 990 y 1005. Nosotros, como indicamos, lo hemos extraído de *Viejos y Nuevos Estudios...* Op.cit.

podieron ser saldadas en moneda aunque no sería lo habitual (no hemos encontrado documentación al respecto -recordemos que en general, la información documental conservada de este siglo es mínima-, y memoremos también que la función económica de la escasa moneda visigoda es harto complicada, si bien su uso tuvo que ser perceptible en esta centuria, es de suponer que en pago de favores o comerciales de valor considerable), aunque a la luz de los diplomas de los siglos IX y X parece que los pagos físicos han sido en especie en su mayoría en ambos siglos⁹³⁶, aunque la valoración abstracta se produce en moneda de oro de patrón romano-bizantino-germano. Sobre la imposibilidad de que las referencias documentales a sólidos, a *gallicanos*, trémises, *solidares* y *tremisales* puedan hacer referencia a moneda física romana, sueva, visigoda, bizantina o de Oriente ya indicamos que fueron de circulación escasa en esta zona y aunque monedas de renombre y gratamente aceptadas, si no gallegas, “galleguizadas”, nunca debemos pensar que se usaron físicamente en las transacciones que nombran los documentos del siglo IX y X (la vida útil de estas monedas ya estaba caducada, y su impronta mostraba una autoridad muy anterior pese a que se deseasen por su valor intrínseco, como indica Crusafont⁹³⁷). Una vez que su uso real menguó, las referencias documentales siguen valuando la vida en ellas, aunque el pago se realice, sobre todo, en especie, en el siglo IX, X y muy en menor medida en el XI (cuando el patrón plata monopoliza las valuaciones, sobre todo a partir de la segunda mitad de este siglo). Incluso otros autores van más allá e indican que estas referencias, contables, se insertaron lógicamente con la romanización, aunque en efecto el uso común de la moneda de alto valor fuese escasa. Sea como fuere, su pervivencia contable fue amplísima, aunque su circulación real, más después de tantos siglos, debió ser escasa y nula a partir del siglo IX. Recordemos que estas referencias no pueden aludir a moneda de oro de Oriente (dinares) pues la escasa documentación que tenemos al respecto para el noroeste hispano indica siempre su origen o los nombra de otra forma (metcales o mencales), y la moneda bizantina de esta época apenas penetró en Galicia (refuerza esta cuestión, aparte de la arqueología, el hecho de que los documentos gallegos no nombran monedas de este origen bizantino -al modo de greciscos-, o al menos nosotros no los hemos encontrado), aunque sí anteriormente, en las últimas décadas del Imperio Romano (monedas de cecas orientales) y aún posteriormente.

Relacionando estas referencias de los *gallicanos* con los llamados trientes de leyenda *Latina Mvrita* (incluso el de *munita gallica pax*), hoy en día no atribuidos a la monarquía sueva y hasta ahora ninguno originario de la actual Galicia, ¿podieron circular por Galicia? ¿Algunas de estas referencias pueden referirse a ellos? ¿Qué significado tiene la L invertida de reverso de uno de los ejemplares? ¿Y el de *Mures*? Para responder a estas cuestiones véase lo escrito por nosotros sobre la moneda sueva en Galicia; por lo pronto, esta adjetivación *gallicanos* debe referirse en general a la moneda de cuenta áureo-sólido utilizada en Galicia (o *Gallaecia*), sólidos, no trientes como las series *latina munita*, y no se refiere a una serie concreta de acuñaciones aunque sí se usa más en determinados tumbos (Celanova y Sobrado, el resto de fondos documentales prefieren el sinónimo sueldo, sin más). El fondo documental de Sobrado dos Monxes impide que estas referencias se atribuyan típicamente al sur gallego y

⁹³⁶ Crusafont también respalda esta postura, y todas las referencias diplomáticas que presentamos. Véase nuestra bibliografía y notas.

⁹³⁷ Como bien indica CRUSAFONT I SABATER, M: “Significado y valor del sólido gallicano (s. X-XI)”, en: CEBREIRO ARES, F: *Introducción a la Historia monetaria de Galicia (s. II a.C-XVII d.C.)*. 2012. Betanzos.

norte de Portugal. García Álvarez⁹³⁸ plantea la distinción de ambas especies (sólido y sólido gallegano), indicando que el primero se referiría al sueldo romano, de mayor peso (4,54 gramos) y el segundo al sueldo suevo de peso inferior (entre 3,60 y 3,75 gramos, aunque intuimos que de igual ley -porque algunos presentan múltiples anomalías-). Desde luego no es así, como demuestran diversos diplomas⁹³⁹. Primeramente estas menciones a gallecanos (y sus variantes gallicenses, callecanos, etc) son muy escasas y sólo las hemos encontrado en Celanova y Sobrado, tumbos que tampoco especifican esta distinción, que por otra parte, de ser común en Galicia, dichas menciones también deberían de aparecer en otros fondos diplomáticos, cuando no lo hacen. ¿Acaso sólo en esta zona impactó presencialmente la moneda del mundo suevo, y en las otras no? Los fondos lucenses, a nuestro juicio, ciudad fuerte en la que los suevos debieron tener algún representante (como tendrá después visigodo -*dux*-), no hablan de gallecanos (si bien su documentación no ha sido aún plenamente publicada), cuando es de intuir que a esta urbe tuvo que llegar moneda sueva, sino imitar los mismos tipos *motu proprio*⁹⁴⁰. Otro factor sobre su sinonimia se sonsacaría de las especies que valoran, siendo el caso del buey significativo, pues se suele valorar en un sueldo, dando igual que sea gallecano o no (¿deberíamos complicarnos y pensar que serían bueyes de distinta calidad?). Sinónimos o no, ambos son desde luego de talón áureo. Algo similar ocurre, en territorios de fuera de Galicia, como el caso de los sólidos toletanos, dirhemes de Toledo según Sánchez-Albornoz⁹⁴¹ (por lo magro de sus cifras) existiendo quien indicó que fueron trientes visigodos de toledo con faltas de peso, según Reinhart⁹⁴² y García Álvarez⁹⁴³. Son sólidos argenteos según nuestra opinión, como moneda de cuenta, fuera pagada en moneda andalusí, castellana que imitó moneda andalusí (desde Alfonso VI) o bien ya dineros de vellón de esta monarquía, siendo Toledo su más temprano núcleo emisor a la luz del numerario y sabiendo que debemos datar posteriormente las series compostelanas⁹⁴⁴.

En cuanto a las referencias a sueldos (sin más adjetivaciones) deben referirse, sin implicar nunca circulación real, a *solidi* de metrología romano-bizantina (como demuestran el peso y ley de los trientes visigodos -la tercera parte-. Serían, pues, del mismo peso que los sueldos suevos, aunque fueran los gallecanos, quedando zanjada esta controversia), todos de herencia romana. Otro factor que apoya el hecho de que el pago en los documentos no ha sido físico, es que en ninguno de ellos se habla de sueldos greciscos (de Bizancio), como se hace con los paños y otros objetos de importación de esta zona; esto se debe a que tan sólo se trata de una moneda de cuenta (y además la moneda bizantina apenas tuvo impacto en Galicia en esta cronología, ni físicamente ni documentalmente). No es posible que se pudiesen referir a moneda de oro musulmana (dinares de oriente) pues la documentación los adjetiva de forma concreta, incidiendo en su origen, como ocurre en los documentos que hemos seleccionado (serían los metcales de oro -véase nuestro **DOC. 013-**, no hablando ahora de la plata andalusí, que se adjetiva de otra forma y siempre indica su patrón y contenido metálico en la forma *argentum*, *argenti* y similares). Recapitulando, tanto sueldo como tremis, *solidar*, *tremisal* o

⁹³⁸ GARCÍA ÁLVAREZ, M.R: Moneda y precios... Op.cit. Págs. 363-394.

⁹³⁹ *Infra* citamos alguno, aunque no gallego, muy próximo (Braga) donde se equiparan ambas denominaciones).

⁹⁴⁰ Esta cuestión es muy compleja, y aún no existen datos que permitan afirmarlo, no en el Bajo Imperio, cuanto menos en época sueva (revítese nuestro Capítulo I).

⁹⁴¹ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: *La primitiva organización*... Op.cit. Pág. 447.

⁹⁴² REINHART: *Los sueldos*... Op.cit. Pág. 183.

⁹⁴³ GARCÍA ÁLVAREZ, M.R: Moneda y precios... Op.cit. Pág. 368.

⁹⁴⁴ Más al respecto en nuestro siguiente capítulo.

gallicano (y sus variantes) son monedas de cuenta que hacen referencia a moneda de sistema romano ya salpimentada por la reforma de Constantino el Grande, y tomada como modelo físico en Galicia hasta las últimas acuñaciones visigodas de comienzos del siglo VIII, y como modelo en Bizancio hasta mediados del siglo X (con la llegada del *histamenon* y posteriormente el *hyperpyron*, ambos de metal oro), incluso influye en el patrón del que beben los dinares musulmanes. No obstante hay que tener especial cuidado con la referencia *solidar*, que si bien suele referirse a patrón áureo, sin dudas en el siglo IX y X (en Galicia) puede mencionar moneda argéntea en el XI y XII⁹⁴⁵.

Sobre la posible equiparación del buey con el sueldo de oro, acontece lo mismo que con la asimilación modio-sueldo. No se puede generalizar, y el sustento real que está por detrás de dicho sueldo no es el buey, como indica Crusafont⁹⁴⁶, sino que son sinónimos en ocasiones en cuanto a valor (ya que son unidades de cuenta distintas), dependiendo del tamaño y calidad del animal, todo dentro de este contexto de economía ruralizada y agraria y con las mismas variables cronológicas y geográficas de siempre. Los productos agropecuarios son otras unidades de cuenta, en ocasiones por sí solas, en ocasiones como medio de pago real, pero no siempre se paga en ganado, sino en paños, telas, heredades, etc. El correlato real del sueldo no es el buey, sólo en ocasiones, así se nos muestra en la documentación. Sirva como ejemplo de la medida de la vida en bueyes (quizá la escritura más significativa), el documento 136 del Tumbo de Celanova, en el que se valora un caballo en siete bueyes, una yegua en dos bueyes, un cobertor en tres bueyes, y una escudilla de plata en cinco sueldos, para este caso, en el año 961⁹⁴⁷. Para más ejemplos, muchos que demuestran la no equiparación sueldo-buey, véase García Álvarez⁹⁴⁸.

No obstante sí se debe igualar el valor del sueldo y el sueldo gallicano, pues son la misma cosa, aunque este último es abrumadoramente menos común en la documentación gallega que el primero. En un documento bracarense del año 900 aparecen equiparados: ... *et accepi de uobis precio id est caualllo dosno de IIII or solidos gallicanos et II os solidos de alio precio, sub uno VI es solidos gallicanos que uos mihi dedistis et ego accepi et de precio apud uos nihil remansit*⁹⁴⁹.

Con la llegada del cambio definitivo de patrón a Galicia (mediados del XI), las valuaciones de la vida se medirán en sueldos de plata, nueva unidad de cuenta (véase nuestro siguiente epígrafe), y serán pagadas, cada vez más, en moneda real (sea musulmana-cordobesa-, francesa, de otros reinos cristianos, o de las series de Alfonso VI y sus sucesores). No por ello mengua en gran medida el pago en especie (se produce una transición en este siglo XI), que sigue muy presente en la documentación, si bien se multiplicarán abruptamente las menciones a pagos en moneda de cuenta argéntea e incluso en moneda real con diferentes contenidos argénteos (plata y vellón). Es necesario distinguir que, aunque

⁹⁴⁵ Además de lo dicho en su relación con el modio: un modio de cereal suele valorarse en un sólido argénteo. Pero también un conjunto no precisado de modios puede valorarse en un sólido, en este caso áureo. El problema radica cuando no se especifica la clase de metal y la cantidad de la especie o cronología no permite asegurar su adjetivación.

⁹⁴⁶ CRUSAFONT I SABATER, M: "Significado y valor ... Op.cit. Pág. 105 y ss.

⁹⁴⁷ Véanse nuestros cuadros finales.

⁹⁴⁸ GARCÍA ÁLVAREZ, M.R: *Moneda y precios...* Op.cit. Pág. 373 y ss.

⁹⁴⁹ MARTÍN; MINGUEZ y CANTO: "La circulación monetaria..." Op.cit. Págs. 157-205.

algunos diplomas gallegos (pocos) valúen una transacción en moneda argéntea ya a mediados del X, fueron, en todos los casos que hemos visto, diplomas signados o bien fuera de Galicia o bien cuyo destinatario residía fuera de esta zona, motivo que no impide que una copia se conserve en un determinado fondo gallego. Ejemplo de ello sería el diploma de Celanova número 93, que cita *argenteos solidos III*, pagados por una viña que se ubicaba en Zamora⁹⁵⁰.

3.3.2-CAMBIO DE UNIDAD DE CUENTA

El metal oro, que desde la conquista musulmana se había hecho cada vez más escaso y deseado (siempre lo ha sido), aumentó aún más su valor adquisitivo haciendo que incluso desaparezca virtualmente de las menciones documentales del reino astur-leonés durante el reinado de Alfonso II⁹⁵¹ y en Galicia, como hemos visto, a mediados del X. Dichas alusiones fueron desbancadas por las que nombran al sueldo de plata, que es la nueva unidad de cuenta que se materializará más tarde en los dineros y óbolos (medios dineros) castellano-leoneses, y su equivalencia con el sueldo de oro, en esta época (en la segunda década del año mil) será de 1 a 15⁹⁵², si bien dicha ratio puede variar en muy diversos momentos y documentos⁹⁵³, debido a que, por un lado, el cambio oficial no estaba estipulado, y por otro, a que existen numerosas variaciones de tipo geográfico y cronológico y, como en todas épocas, la ratio oro-plata fue variando en función de la escasez, demanda u oferta de uno u otro metal en cada momento histórico. La elección del reinado de Alfonso II como el momento idóneo para la intensificación de la sustitución de la moneda de cuenta de oro por la de plata en el reino astur-leonés, según Sánchez Albornoz, es que dicho monarca tuvo estrechas relaciones con los monarcas del reino franco e inició la peregrinación a Compostela; tradicionalmente se pensaba que en dicha catedral se habían encontrado monedas carolingias de esta época que ratificaban su circulación en Galicia aunque, como veremos, se trata de monedas francesas del siglo XI⁹⁵⁴.

Aún así no podemos indicar un momento preciso en el que esta sustitución se hizo efectiva. Las distintas cronologías dadas para diversas zonas geográficas del reino ratifican que el proceso fue laxo, incluso intermitente y de ningún modo dirigido por autoridad alguna (monarquía). Tuvo que ser por influencia francesa pero también por practicismo, en un proceso en que los reinos hispanos más próximos al mundo carolingio imitaron sus acuñaciones y poco a poco acercaron al Noroeste peninsular sus métodos de valuación, por

⁹⁵⁰ SÁEZ E, SÁEZ, C: *Colección diplomática...* Op.cit. Págs. 68-69. Documento 93.

⁹⁵¹ DE FRANCISCO OLMOS, J. M^a: “El nacimiento de la...” op. Cit. Pág. 308.

⁹⁵² SÁNCHEZ ALBORNOS, C: “La moneda de cambio...” op.cit. Pág. 880.

⁹⁵³ GIL FARRÉS, O: *Historia de la moneda española*. Madrid. 1976. Pág. 310, tomando datos de Pío Beltrán, indica que la ratio era según un documento de 1021, de 1 a 15; sin embargo en un documento de San Millán (1037) aparece un cambio de 1 a 8, confirmado por el penitenciario de Silos (1052) y por datos recogidos en la zona de Barcelona en ese mismo año. En: DE FRANCISCO OLMOS, J. M: “El nacimiento de la moneda...”. Op.cit. Pág 308, nota 16.

⁹⁵⁴ SUÁREZ OTERO, J: “Conjunto de monedas medievales aparecidas en las excavaciones de la Catedral de Santiago”, en: MORALEJO, S. y LÓPEZ ALSINA, F (eds.): *Santiago, camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*. Santiago. 1993. Págs. 279-283. Ibid. “La moneda en el edículo apostólico de la catedral de Santiago”. En: MORALEJO, S. y LÓPEZ ALSINA, F. Op.cit. Págs 275-279.

ello que en Galicia se retrase la muda de patrón hasta la consolidación del Camino de Santiago Francés, que es el que une el *finisterrae* con Europa y el que sustituye caminos más antiguos a Compostela y de carácter más regional (como el Camino Primitivo). Las tiradas masivas argénteas de Al-Andalus, anteriores, los dirhemes, propiciaron una experiencia anterior próxima al talón argénteo que también facilitó esta sustitución.

Este nuevo patrón argénteo surgió en el imperio carolingio del siglo VIII marcando un nuevo sistema basado en la plata y formado por la terna Libra-Suelto-Dinero, a razón de 20 sueldos por libra y 12 dineros por sueldo⁹⁵⁵, que es adoptado por el resto de Europa. Es un sistema en el que sólo el dinero es moneda efectiva, siendo el sueldo y la libra monedas de cuenta. El sueldo de oro, mientras tanto, sigue acuñándose en el Imperio Bizantino, manteniendo el peso y la ley del antiguo *solidus aureo* de Constantino, conocido entonces como *histamenon*. En esta preponderancia de la plata en las economías europeas jugó, como indicamos, un papel decisivo los dirhems omeyas y dineros carolingios (aunque estos últimos no hallados en Galicia), haciendo que el patrón plata comience a ser usado, expresado en sueldos, para cuantificar la vida, incluso las tradicionales multas que antaño se valuaban en oro. Ahora es cuando los pagos parecen tener un correlato real en moneda física, pese a que el sueldo argénteo también se usa como medida de peso. Poco después se iniciarán las acuñaciones propias castellano-leonesas que, junto a la moneda francesa y aragonesa que llega (de las que hay testimonios en Galicia, revítese nuestro Catálogo y Apéndices de hallazgos), hará que el sueldo se adjetive de diversas formas según haga referencia a moneda de mejor o peor calidad: *solidus bonus* refiriéndose siempre a moneda de plata de buena ley (también *óptima moneta*), *medietate moneta* refiriéndose a moneda de calidad media, *tertia moneta* citando moneda cuya ley de fino es un tercio, etc. Con la aparición de estas acuñaciones se citará en muchas ocasiones directamente al sueldo de dineros (*denarii*) o a la *monete regis*.



Fig. 30-Dinero de Carlomagno (768-814)⁹⁵⁶.

Atendiendo a la documentación, muchos diplomas citan un pago expresado en sólidos aunque no especifican si dicha unidad es áurea o argéntea, si bien, fijándose en lo magro de sus cifras comparadas con el producto de referencia (a raíz de estas equiparaciones se pueden incluso datar), se deduce a cuáles se refieren, siendo las cifras enormes, lógicamente, en sueldos argénteos. Muchos otros los citan expresamente: *sólidos de argento puro, in pretio x argenteis sólidos et fuerunt in pondere pesatos coram multitudine*⁹⁵⁷. Estos datos confirman

⁹⁵⁵ MINGUEZ MARTÍNEZ, J: "Moneda medieval en el Reino de León. Análisis de términos monetarios en la documentación del archivo de la catedral de León (711-1252)". *Estudios de Historia Monetaria, Ab initio*, núm. extraord. 1. 2011. Págs. 11-67.

⁹⁵⁶ Imagen de hnumisma.blogspot.com.es/2011/05/la-moneda-en-el-reino-de-asturias-y-en.html

⁹⁵⁷ Tumbo Legionense, fol. 246, vº, citado por SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "Moneda de Cambio... op.cit. Págs.

que a mediados del siglo IX se generaliza en el reino asturleonés el uso de una moneda de cuenta distinta (en Galicia mucho más tarde), basada en la plata, y dicho cambio de patrón se verá reflejado en el valor de las cosas, llevando a una devaluación de la unidad monetaria de cuenta, aunque no necesariamente a un alza del precio de la vida, como había indicado Sánchez Albornoz. Cabe indicar que, a parte de esta moneda de cuenta existieron otras en especie, coetáneas con el sueldo de oro y ahora con el de plata, como era el modio de trigo y el ganado y cuya equivalencia aproximada queda plasmada en los siguientes documentos: en los del monasterio ourensano de Celanova se mencionan ovejas modiales, en el de Sahagún (año 1004) se estima en un sueldo un modio de trigo, y en Santillana (año 1020) se suman indistintamente los modios y los sueldos hasta dar una sola cifra en modios. Dos diplomas leoneses del 951 y 1008 valoran una oveja en un modio y 100 ovejas en 100 sueldos⁹⁵⁸. Tan tardíamente como en el año 1110, un documento del Tumbo de Samos valora un pago en ocho modios, pagado en dinero y especie (ver nuestro **DOC. 019**). De los pagos en especie hablaremos en nuestro siguiente epígrafe.

Según estos documentos, una oveja era igual a un modio, y cualquiera de ellos equivalente a un sueldo de plata (oveja=modio=sueldo de plata). No obstante esta relación no se puede generalizar (lo mismo que la equiparación buey=sueldo de oro), depende de la calidad de la especie y suponemos que existieron variantes cronológicas y geográficas. Otras unidades de cuenta más tardías, y que por ello analizaremos más adelante, serán el metcal y el maravedí (el primero es muy esporádico en Galicia -aún así nosotros recogemos una transcripción en nuestro aporte documental-, el segundo más común a partir del siglo XII).

Tras tener en cuenta el supuesto costo habitual de las cosas, según la documentación inmediatamente anterior, se atisba un cambio del patrón monetario en el reino astur-leonés, pues comienzan a aparecer cifras monetarias astronómicas y, aunque en Galicia sucede más tarde por su impermeabilidad, acabará abriéndose al cambio⁹⁵⁹.

Dicha sustitución no parece producirse en Galicia hasta mediados del siglo XI. Emilio y Carlos Sáez transcriben varios documentos de Celanova que hablan todavía de *modios soldares*, *vaca soldare* y *linteos tremisales* en los años 935 al 1005, de dos puercos *uno tremisale et alio de VI quartarios* en 990 y de una *saia noua tremisale* en 1005⁹⁶⁰. Estas referencias parecen demostrar que en Galicia la sustitución de patrón aún no se ha producido, aunque lo que sigue sin quedarnos claro es si algunas de estas valoraciones siguen refiriéndose a meras monedas de cuenta o si ya se refieren a circulación monetaria especialmente argentea o de vellón. La documentación parece indicar que el momento de llegada de las primeras monedas argenteas musulmanas a Galicia se sitúa algo después del año mil (la plata francesa no se cita hasta mediados del XII si bien la arqueología recoge ejemplares en contextos arqueológicos de finales del XI). No obstante relacionando lo valorado en estos documentos con esta moneda de cuenta, parecen ser referencias aún a

864-865.

⁹⁵⁸ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "El precio de la vida... Op.cit; LAGUZZI, P: "El precio de la vida en Portugal durante los siglos X y XI", en: *Cuadernos de Historia de España*, V. 1946, Págs. 143-177. SÁENZ, E: "Nuevos datos sobre...". Op.cit. Págs. 870-885.

⁹⁵⁹ Véase SAEZ, E: "Nuevos datos sobre..." Op.cit. Págs. 871 y ss.

⁹⁶⁰ Hemos encontrado estas referencias en: SÁEZ E, SÁEZ, C: *Colección diplomática...* Op.cit. Tomo I. Documentos 41, 45, 48, 54, 67. Págs. 109 y ss. Tomo II. Documento 78. Págs. 39-40.

moneda de cuenta de oro (sólo tenemos grandes dudas con respecto a los modios soldares -no puede ser un modio cuyo valor es un sueldo de oro, pues su equivalencia está más próxima al de plata, pero sí puede ser un número que desconocemos de modios, bastantes, cuyo valor global es de un sueldo de oro; el puerco sí venía costando la tercera parte de un sueldo en aquella época). Nos constan otras alusiones a sueldos de oro fuera de Celanova, aparentemente de este metal por lo menudo de sus cifras, como por ejemplo en un documento de Sobrado de 835 donde se valoran en *solidos III et uno tremisale*, un *bove colore marceono*, un *manto laneo uilado et chomacio*, y *kaseos XII*⁹⁶¹. No obstante, la escasez documental de estas referencias a sólidos de oro en la documentación nos obliga a pensar que dicha sustitución del patrón monetario está en tránsito en Galicia ya en esta época. Hemos realizado esta comparativa porque el año mil es un momento de cambio en el que pueden convivir en Galicia referencias a ambos patrones sólo distinguibles tras equiparar la valoración con la especie citada.

Pero, ¿hubo alguna otra razón, a parte de la escasez de oro, que motivase la sustitución del antiguo sistema monetario romano basado en el sólido de oro y en su tercera parte como unidad de cuenta, esto es, el trémise, por el patrón francés basado en el sueldo de plata como unidad de valor, ya visible durante el reinado de Alfonso II (791-842) en otras zonas del reino?⁹⁶² Queda fuera de toda duda que el empleo de dirhemes cordobeses de plata y monedas ultrapirenaicas, junto con la posible plata no acuñada (las monedas romanas no circulaban ya, probablemente ni si si quiera en otras zonas peninsulares, en Galicia parecen desaparecer a comienzos del siglo V), sirvió para favorecer esta sustitución, con la consiguiente devaluación de la unidad monetaria de cuenta y supuesta apreciación de las cosas y ganados, esto es, un alza general del precio de la vida que habría que revisar, aceptada desde Sánchez Albornoz, respaldándose en los documentos del reino asturleonés desde mediados del siglo IX⁹⁶³ (a excepción de Galicia, que se incorpora, como dijimos, a mediados del XI), si bien de lo que realmente nos están hablando es de un cambio monetario, que no implica preceptivamente una subida de la vida (mayor información *infra*).

¿Cómo podríamos cuantificar esta devaluación sufrida de la unidad de cuenta? El Fuero Juzgo o *Liber Iudiciorum* indica: *De pondere et mensura. Auri Libra I: LXXII solidos auri. Uncia una: VI solidos. Statera auri I: III solidos. Dragma I: XII argentios. Tremise I: quinque argenteos. Seliqua I. argencium et tertia pars argencii*⁹⁶⁴. Un código de 1020 citado por Sánchez Albornoz indica la equivalencia oro plata en esta época, un sólido de oro por quince sueldos argénteos⁹⁶⁵. La subida de la vida al filo del año mil en algunas zonas del reino nada tiene que ver con el cambio de patrón, sino que se produjo como corolario inevitable del azote de la guerra, (devastación de Almanzor en Simancas, Coimbra, León, Zamora y Compostela, desde el 881 al 997, la guerra civil entre Ramiro III y Bermudo II, y después con la revuelta general de los condes contra el rey Gotoso⁹⁶⁶).

⁹⁶¹ En: LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P: *Tumbos del monasterio de Sobrado...* Op.cit. Volumen I. Documento 18. Pág. 51.

⁹⁶² SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "El precio de la vida..." Op.cit. Pág. 825.

⁹⁶³ Íbidem. Pág. 826.

⁹⁶⁴ Zeumer es citado por SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "Moneda de cambio y..." Op.cit. Pág. 880.

⁹⁶⁵ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "Moneda de cambio..." Op.cit. Pág. 880.

⁹⁶⁶ Íbidem. Pág. 827, citando a Dozy.

Rebus sic stantibus, sigue en pie el problema de por qué, cómo y cuándo empezó a usarse el *solidus argenteus* como moneda de cuenta y cambio. No se puede pensar que dicho cambio de patrón fuese fruto de una disposición legal del rey Casto. Los reyes de Oviedo no parecen haber dictado, como recuerda Sánchez Albornoz, *decreta* ni *capitularia*, así como tampoco acuñaron moneda, además de que dicho supuesto decreto no sería consecuente con la política neogótica del rey Casto quien, según la crónica de Albelda, intentó restaurar la tradición visigoda en palacio, en el Estado y en la Iglesia⁹⁶⁷. Además, de haber existido, hubiese tenido vigencia también en Galicia, donde sigue utilizándose el patrón oro. Por ello, esta sustitución no parece haberse realizado a instancias centrales del Estado, sino debido a la paulatina desaparición, tras siglos sin acuñaciones, de la moneda de oro, y ser más común en la circulación la plata musulmana (de Al-Andalus), primero, y la plata ultrapirenaica, sobre todo francesa, más tardíamente. Este hecho se enmarca dentro de una escasez general de oro en Europa y promueve la desaparición del talón áureo en Europa occidental.

Queda ahora por averiguar cuál era la relación o ponderación sólido áureo-sólido argénteo, así como su peso, ambas cosas desde luego problemáticas por depender de la ratio oro-plata existente en cada momento histórico. Para la primera cuestión el diploma citado anteriormente por Sánchez Albornoz indica su ratio, que era de 1 a 15, pero para ese momento histórico preciso (la ratio varía de seguro cronológicamente y quizás regionalmente), pero para la segunda cuestión, poco se puede subrayar como concluyente.

De haberse aceptado el sistema monetario carolingio, la libra, de unos 360 gramos, habría abarcado 20 sueldos, que habrían pesado 18 gramos cada uno, siguiendo a Dopchs⁹⁶⁸. Pero, ¿porqué no se imitó el sistema cordobés cuyo dirheme pesa entre 1,50 a 2,70 gramos? ¿Cuál de los dos modelos se imitió? ¿Son acaso distintos los sólidos *arrienzos* de argento de los sólidos argénteos? Los fondos documentales leoneses parecen indicar la inferioridad de los primeros (a nivel gallego no hemos encontrado la referencia *arrienzo*). La documentación, hasta la fecha, no ha sido capaz de esclarecernos, si bien pensamos que tuvo que imponerse el sistema carolingio, debido a que las primeras acuñaciones castellano-leonesas se basan en ese patrón, utilizando la documentación las mismas referencias sin especificar ningún cambio ni adjetivando a los nuevos sueldos autóctonos de ninguna nueva forma. En cuanto a la ratio existente entre ambos sueldos, parece haber sido la misma que la que ha existido entre el oro-plata, si bien, una vez que el sólido de oro deja de ser moneda de cuenta, el valor de las cosas se valorará exclusivamente en sueldos de plata, hasta que por la influencia monetaria del maravedí musulmán, el reino castellano-leonés caiga (más tarde) en un sistema bimetalista sujeto a la impredecibilidad del mercado de metales.

Ejemplos documentales sobre el pago de sueldos de plata se cuentan a miles entre la documentación gallega, y aunque no siempre especifican que se trate de sueldos argénteos, lo deducimos al relacionar sus cifras con la compra. Dos documentos del Tumbo de Samos (números 14 y 193) citan tal cual el pago de sueldos “de plata”, y muchos otros el pago en sueldos “sin especificar” (documentos 42, 174, 194, 196, 206, etc)⁹⁶⁹. La documentación de San Martiño Pinario no especifica que se trate de sueldos argénteos, pero lo deducimos en

⁹⁶⁷ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “Moneda de cambio y...” Op.cit. Pág. 871.

⁹⁶⁸ Citado en: SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “El precio de la vida...” Op.cit. Págs. 812-813.

⁹⁶⁹ LUCAS ÁLVAREZ, M: *El tumbo de...* Op.cit. Págs. 89 y ss.

algunos documentos como en los números 55, 70, 88⁹⁷⁰, etc. Sí especifica, en documentos posteriores y que por ello analizaremos en otro apartado, al hablar de sueldos leoneses (documentos 81, 98, 105, 115, etc), intuimos que sueldos argénteos materializados en los dineros y óbolos oficiales acuñados por los reyes de león en el período de la separación de los reinos. El monasterio de Toxos Outos habla de sueldos, sueldos leoneses y sueldos alfonsíes, incluso hasta el siglo XIII, hecho que demuestra la pervivencia de esta unidad de cuenta argénteo incluso hasta finales de este siglo (pues podría referirse a dineros alfonsíes, sin más, pero los acumula hasta llegar a la cifra de cuenta sólidos)⁹⁷¹. Sin ser exhaustivos al mostrar referencias documentales (para ello revísense nuestros cuadros del final), aseveramos tan sólo que éstas son abundantísimas en todas las colecciones diplomáticas gallegas, no sólo mencionando el sueldo de oro y plata, sino también otras unidades de cuenta como las marcas de plata y las libras (las menciones a talentos de plata son muy escasas), de las que hablaremos en breve.

Para finalizar este apartado, podemos anticipar que, atendiendo a la documentación, no fue antes sino una vez ha transcurrido esta sustitución de patrón, cuando los diplomas empiezan a citar literalmente el pago en dineros (*denarii*), hecho que se produce a fines del siglo X en otros lugares del reino (en Galicia, lógicamente, después del cambio de patrón, a mediados del XI), ponderando el sueldo a doce denarios o dineros.

La antigua moneda de plata romana, el denario, presta su nombre a la nueva moneda que surgirá en el reino franco, una vez que los sistemas basados en el sueldo y el triente de oro fracasen por la reducción, casi paralización, de la actividad comercial y por el ensimismamiento del esplendor urbano, en lo que Spufford denomina “la discontinuidad romano-bárbara”⁹⁷². Dicha decadencia urbana será matizada por nosotros cuando hablemos del numerario plenomedieval y el resurgimiento de las ciudades, y en cuanto a la paralización comercial, es notable aunque no total, prefiriéndose el pago en especie al dinero, también por motivos prácticos.

En el siglo VIII el rey franco Pipino el Breve comienza la acuñación de una moneda en plata, el dinero, de 1,22 gramos de peso, dentro del sistema libra-sueldo-dinero que tras la reforma en los pesos del sistema llevada a cabo por Carlomagno subirá su hasta los 1,7 gramos⁹⁷³. Reyes, nobles y señores imitarán este sistema por toda Europa, acuñando sus propias monedas feudales con pesos y leyes diferentes. Este modelo también se implantará en el reino de León, si bien habrá que esperar hasta finales del siglo XI para ver las primeras emisiones castellano-leonesas. Antes de estas primeras emisiones, la conquista de territorios y el descubrimiento de la tumba de Santiago en Compostela permitirán que por el reino de León circulen monedas feudales francesas que adoptarán los nombres de las regiones que las acuñan, tal y como demuestra la monetaria hallada en la Catedral compostelana y la documentación gallega (*angevinos*, *melgorienses*, *torneses* etc). Esta monetaria junto a la de otros reinos peninsulares (*iaqueses*, etc) se mezclarán con la propiamente acuñada en León y

⁹⁷⁰ LUCAS ÁLVAREZ, M: *El monasterio...* Op.cit. Págs. 221 y ss.

⁹⁷¹ Por ejemplo en los documentos 55, 67 y 185, entre muchísimos otros. En, PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Os documentos do Tombo de Toxos Outos*. 2004. Consello da Cultura Galega. Págs. 104 y ss.

⁹⁷² SPUFFORD, P: *Dinero y moneda en la Europa medieval*. Barcelona. 1991. Págs. 19- 44.

⁹⁷³ MINGUEZ MARTÍNEZ, J: “Moneda medieval en el Reino...” Op.cit. Págs. 11-67.

Castilla.

3.3.3-UNIDADES DE VALOR RELACIONADAS, DE PATRÓN ROMANO

Son la libra y el talento otras unidades de valor citadas ya desde la presencia del sueldo áureo en la documentación y con clara relación con el mismo, aunque aparecen muy en menor medida comparativamente que el sueldo, siendo los productos agropecuarios, como hemos percibido, los más citados al mensurar la vida. Suelen utilizarse en penas o multas, una unidad de cuenta sin correlato real en moneda, como advertencia, que en caso de ser saldado, se haría en especie. Una vez advenida la unidad del sueldo de plata, estas menciones a talentos y libras desaparecen, apareciendo en grandes valoraciones las marcas.

Ya desde el Imperio Romano se utilizó la libra, una medida de peso en metal equivalente a 327 gramos, como patrón ponderal del sistema monetario y de forma efectiva para grandes pagos. Es una libra tanto la de oro como la de plata, a escala 1:12, es decir, que cada libra de oro correspondía a 12 libras de plata⁹⁷⁴. Este patrón ponderal sigue vigente en los reinos “bárbaros” y llega al carolingio insertándose en el sistema libra-sueldo-dinero, en el que sólo el dinero y el óbolo, su divisor, eran monedas efectivas. Para entonces el oro escaseaba en gran medida en Europa, por lo que el nuevo sistema estará basado únicamente en la plata. A finales del siglo IX la libra tiene un peso de 367,1 gramos para un total de 20 sueldos o 240 dineros de 1,53 gramos por libra de plata. Otros autores dan un peso de 336,6 gramos para la libra anterior al 779 y de 408 para la posterior⁹⁷⁵.

Sánchez Albornoz cita referencias a libras en las *corroboratio* penales de los documentos, que expresan una multa a pagar siendo definidas en oro. Pero claro, no hay oro, siendo esta expresión una fórmula más disuasoria que real, expresando una cantidad inalcanzable para cualquier ciudadano⁹⁷⁶, lo mismo que ocurriría con el talento, del que ahora hablaremos, siendo, cuando la pena debía cumplirse, saldada normalmente en confiscaciones. La libra boloñesa, presente en otra documentación y más tardía, no es que más que una derivación de la libra que se hacía en Bolonia, y que tenía un peso diferente, 362 gramos. Su uso es similar al descrito ya más arriba.

Sin ser excesivamente abundantes, algunas referencias a libras las vemos en el tumbo del monasterio de Sobrado en julio de 877 (*si quis sane homo, quoderi non credo, de parte nostra uel extranea contra hancscrituram donationis uenene a irrumpendum, mnc habeatis potestarem prendere ex nobi auri libra una et uobisperpetim habitura*) y una referencia similar en el mismo tumbo en mayo del 878⁹⁷⁷.

En cuanto al talento, aparece ya desde la antigüedad correspondiendo en la antigua

⁹⁷⁴ MINGUEZ MARTÍNEZ, Julio: “Moneda medieval... Op.cit. Págs. 11-67.

⁹⁷⁵ BELAUBRE, J: *Dictionnaire de Numismatique médiévale occidentale*. París. 1996.

⁹⁷⁶ MINGUEZ MARTÍNEZ, Julio: “Moneda medieval... Op.cit. Págs. 11-67.

⁹⁷⁷ Tumbo de Sobrado de los Monjes, documento 63. En: LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P: *Tumbos del monasterio de Sobrado de los Monjes*. Madrid. 1976. Vol. I. Págs. 96-97.

Grecia a unos 34 kilogramos de plata, y en la Roma del siglo III a. C. a unos 27 kilogramos. Fue tomado como medida ponderal y como unidad de cuenta para grandes pagos. Mateu y Llopis lo define, entre otras acepciones, como un cierto peso en plata y, citando una nota marginal de un documento de Sahagún del año 933, establece una equivalencia a 1800 sueldos o, lo que es lo mismo, 90 libras⁹⁷⁸. También se mencionó en penas y su uso en Galicia es igual de escaso que la libra, aunque no nulo, como demuestra un documento samonense del año 872 (julio)⁹⁷⁹, que reza *et in presente tempore pariat quod in testamento resonat duplatum et insuper duo auri talenta post partem idem monasterii ita quod factum nostrum in cunctis plenum obtineat firmitatis roborem*⁹⁸⁰, o uno lucense del año 900⁹⁸¹.

Sobre la denominación *peculium*, aún más escasa, puede hacer referencia a transacciones saldadas en cantidades de oro o plata, no a moneda física por lo prematuro de la datación de los diplomas. Sería el dinero referido tal y como hoy lo conocemos, en abstracto, incluso refiriéndose a riqueza, y aparece al menos en un documento de donación del monasterio de Sobrado en mayo del año 867: *Concesso is omm.peculium [et pe] culiare suu, tam quod nuncobtinent, quam quid adhuc cum Dei adutorio augere uef proflgarep~tuerinr*⁹⁸².

3.3.4-SUBIDA DE LA VIDA, ¿MITO O REALIDAD?

Tradicionalmente, fundamentalmente tras los escritos de Sánchez Albornoz⁹⁸³, se ha venido asumiendo que en torno al siglo IX comenzó un proceso de sustitución de unidades de cuenta en el NO hispano, del patrón representado por el sueldo de oro, de origen romano y mantenido por los pueblos germanos que invadieron la Península (esencialmente suevos y visigodos) a otro encarnado en el sueldo de plata (de origen francés, más versátil y mejor adaptado a las necesidades económicas del momento y cuyo uso se asentó, de seguro, tras la consolidación del Camino de Santiago), y que dicho cambio provocó una subida en el precio de los productos y servicios, una subida de la vida similar, *mutatis mutandis*, al acontecido en nuestros días con el cambio peseta-euro. Al menos debemos cuestionar esta subida, a la luz de la múltiple documentación examinada, en el ámbito gallego, donde además dicha sustitución comenzó tardíamente (mediados del siglo X) y donde también más lentamente finalizó el proceso (incluso hasta mediados del XI), además de ser una región llena de especificidades, como la tenencia de unidades de cuenta propias como el ya analizado “sueldo galligano”⁹⁸⁴.

Una síntesis de las especies monetarias citadas en la documentación de este periodo en

⁹⁷⁸ MATEU Y LLOPIS, F: *Glosario hispánico de numismática*. Barcelona. 1946.

⁹⁷⁹ Tumbo de Samos, documento 5. 69-72.

⁹⁸⁰ La autenticidad de este documento está en entredicho. Sea o no de época, a nosotros nos sirve esta referencia al talento, una vez más en advertencias o multas, moneda de cuenta de origen antiguo.

⁹⁸¹ MARTÍN; MINGUEZ y CANTO: “La circulación monetaria... Op.cit. Págs. 157-205.

⁹⁸² Tumbo de Sobrado de los Monjes, documento 123. En: LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P: *Tumbos del monasterio de Sobrado...* Vol. I. Págs.152-155.

⁹⁸³ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “La primitiva organización... Op.cit. Págs. 809-928.

⁹⁸⁴ Galicia comparte esta denominación con zonas del norte de Portugal, desde luego, siempre dentro de lo que fue la *Gallaecia*.

Mínguez⁹⁸⁵ (aunque circunscrito a León, muchas menciones son comunes a todas las zonas del mismo reino) y de su presencia arqueológica y en hallazgos, de nuevo centrado en el NO aunque en otro espacio geográfico, en Martín, Mínguez y Canto⁹⁸⁶. Otros trabajos regionales en Fuentes⁹⁸⁷, San Vicente⁹⁸⁸, o el nuestro propio ya citado⁹⁸⁹.

La recensión de De Francisco Olmos⁹⁹⁰ es completa aunque con imprecisos al seguir a Sánchez Alborno⁹⁹¹, como las magníficas reflexiones de Aguade Nieto⁹⁹², Sánchez Alborno⁹⁹³ o de Valdeavellano⁹⁹³, aunque ambos autores últimos pecan de dar por sentada esta subida que estamos tratando y de suponer que gran parte de las especies monetarias citadas en la documentación circulan de forma real, cuando son más bien fórmulas de contabilidad. No obstante esta era la tónica dominante hasta la excelente reflexión de Crusafont⁹⁹⁴, en la que relativiza dicha circulación, aunque su objetivo era el asimilar la equiparación del sólido áureo gallicano con el buey, otro error según nosotros⁹⁹⁵. La tendencia actual afirma que dichas alusiones documentales a moneda suelen ser fórmulas contables, hecho que se desprende de la misma documentación que relata, habitualmente, como contrapartida del valor indicado en moneda, un pago real en especie. Ello no obsta para que monedas anteriores o incluso foráneas tuviesen su presencia en algún intercambio, aunque la llegada masiva de moneda francesa es un fenómeno posterior a la cronología tratada en este trabajo y sólo podemos confirmar en hallazgos la presencia de dirhemes de plata en Galicia a alturas del

⁹⁸⁵ MINGUEZ MARTINEZ, J: “Moneda medieval e... Op.cit Págs. 11-67.

⁹⁸⁶ MARTIN ESCUDERO, F; MINGUEZ MARTINEZ, J; CANTO GARCIA, A: “La circulación monetaria en el reinado de Alfonso III a través de las fuentes documentales”, *Actas I Congreso Internacional MC Aniversario de la muerte de Alfonso III y la tripartición del reino*, vol. II. Oviedo. 2011. Págs. 157-205. También, referido a otro espacio geográfico: MARTIN ESCUDERO, F: “Monedas que van, monedas que vienen...circulación monetaria en época de cambios” en *XXXIX Semana de Estudios Medievales. De Mahoma a Carlomagno (los primeros tiempos siglos VII-IX), Estella 17-20 de julio 2012*. Pamplona. 2013. Págs. 311-350.

⁹⁸⁷ FUENTES GANZO, E: La circulación monetaria foránea en el reino de León medieval (siglos XI-XV). Primeras aproximaciones, *X CNN*. Madrid. 2002. Págs. 559-568.

⁹⁸⁸ SAN VICENTE GONZÁLEZ DE ASPURU, J.I: “Trueque, unidades de cuenta y circulación monetaria en Gasteiz (siglos VIII-XII d.C.)”, *Arqueología e historia de una ciudad: los orígenes de Vitoria-Gasteiz* / coord. Por Agustín Azcárate Garay-Olaun, José Luis Solaun Bustinza, 1. 2013. Págs. 357-380.

⁹⁸⁹ NÚÑEZ MENESES, “¿Economía natural ... Op.cit. Págs. 146-155.

⁹⁹⁰ DE FRANCISCO OLMOS, J.M: “El nacimiento de la moneda en Castilla:Opcit. Págs. 303 y ss.

⁹⁹¹ Asimila en su artículo, por ejemplo, que se han encontrado monedas francas en Compostela, que hubo circulación real de las especies monetarias citadas en la documentación de los siglos VIII al XI y que ha subido la vida con el cambio monetario que vamos a tratar. Nuestro desacuerdo en todos estos aspectos ya lo hemos expuesto en Pablo NÚÑEZ MENESES, “¿Economía natural..., Op.cip. Págs. 146-155.

⁹⁹² AGUADE NIETO, S: *De la sociedad arcaica...* Op.cit. Págs. 239-319.

⁹⁹³ GARCÍA DE VALDEAVELLANO, L: “Economía natural y monetaria en León y Castilla durante los siglos IX, X y XII. Notas para la historia económica de España en la Edad Media”, *Moneda y Crédito*, 10. Madrid. 1944. Págs. 28-46. Ver también, del mismo autor: *El mercado. Apuntes para su estudio en León y Castilla durante la Edad Media*. Sevilla, 2ª ed. 1975. Págs. 46-53; y “La moneda y... Op.cit.

⁹⁹⁴ CRUSAFONT I SABATER, M: “Significado y valor... Op.cit. Págs. 105 y ss.

⁹⁹⁵ Multitud de ejemplos se aproximan a este valor de un sueldo o sólido para con el buey, pero no es generalizable, pues depende del tamaño y calidad del animal, que pueden hacerlo valer más o menos de un sueldo. En este sentido, uno de los diplomas que se conocen del siglo VIII (uno de los pocos), por citar alguno, del año 796 de Santo Toribio de Liébana, valora al buey en un sueldo y un tremis. Los ejemplos son muchos (véanse nuestros cuadros finales). Esta referencia en Claudio SÁNCHEZ ALBORNOZ, “La primitiva organización monetaria... Pág. 889, nota 9.

siglo XI, sólo el semidinar de Lugo anteriormente⁹⁹⁶).

Como afirmaremos en nuestras Conclusiones, el uso y función de la moneda presenta diferencias a nivel cronológico y regional⁹⁹⁷, matizando que la arqueología quiere negar la afirmación de Crusafont de que el numerario no pervive en la circulación en más de 50-100 años (aunque el NO hispano parece darle la razón), no pudiendo circular moneda romana, por ejemplo, a alturas del siglo VII, o sueva, a alturas del siglo VIII⁹⁹⁸. Sirva de ejemplo sobre la pervivencia de moneda romana esta síntesis de Fátima Martín⁹⁹⁹, aunque para otro espacio geográfico peninsular, siendo los ejemplos muchos otros. Ciertamente los hallazgos de moneda sueva son muy escasos (28 ejemplares registrados, tan sólo uno en Galicia¹⁰⁰⁰) y apenas nos permiten ver su convivencia con monetaria de otras épocas o lugares. La moneda visigoda, en general no tan escasa gracias a los grandes tesoros hallados (ninguno en Galicia, aunque sí hallazgos sueltos), convive al menos con moneda tardorromana (en especial bronce), islámica y aún carolingia¹⁰⁰¹. Aún así en Galicia la arqueología no se ha centrado aún en el mundo medieval y no podemos ver esta relación, careciendo de hallazgos de moneda en estratos del siglo IX o X, siendo los del siglo VIII casi anecdóticos¹⁰⁰². siendo un argumento *ex silentio* el afirmar que la moneda ciertamente no ha perdurado en la circulación el tiempo que indica Crusafont, al menos en Galicia, como afirma la ausencia de hallazgos, no siendo así en otras zonas peninsulares.

Ciñéndonos a lo que nos atañe, múltiples dudas impiden asegurar que dicha subida de la vida ha acontecido, o al menos, que no es generalizable a todos los productos, a la luz de la documentación que hemos analizado y que en breve referiremos. Un cambio en la unidad de cuenta, al igual que un cambio monetario, trae consigo una muda social y cultural, pero no necesariamente una subida forzosa real de la vida, pues aunque la Historia demuestra que eso es lo que suele ocurrir (véase nuestro reciente ejemplo en el cambio peseta-euro), no es un imperativo categórico. En efecto provoca un fugaz trastorno social mientras que los usuarios del cambio no se acostumbran al nuevo patrón de valor, si bien como exponen la mayoría de las investigaciones, el cambio de patrón monetario en esta época se dio precisamente por lo común de la valuación en patrón plata y aún por la presencia de moneda argéntea andalusí (la llegada de monetaria francesa a Galicia es un fenómeno posterior, en tanto que no podemos confirmar que existan hallazgos de moneda carolingia en Compostela, como demostró Suárez

⁹⁹⁶ Hallado en Lugo ciudad, como dejamos constancia en NUÑEZ MENESES, P: Hallazgo de Ordes del Museo provincial de Lugo, *XV CNN (octubre de 2014)*. Madrid. 2015.

⁹⁹⁷ Por ello hemos planteado en su momento el tratamiento de esta problemática a nivel geográfico y diferenciando cada uno de los siglos del VIII al XI. NUÑEZ MENESES, P: “¿Economía natural...”, Págs. 146-155.

⁹⁹⁸ Crusafont habla incluso de re-afloramientos y re-circulación. CRUSAFONT I SABATER, M: “Significado y valor ... Pág. 105 y ss.

⁹⁹⁹ MARTIN ESCUDERO, F: “Monedas que van...pp. 311-350.

¹⁰⁰⁰ NUÑEZ MENESES, P: Hallazgos y circulación de la moneda sueva, www.anvar.es (julio de 2014).

¹⁰⁰¹ Como es el caso del hallazgo de Tolmo de Minateda (Albacete), entre otros. MARTIN ESCUDERO, F: “Monedas que van...p. 315.

¹⁰⁰² Por ahora sólo conocemos el semidinar de Lugo, y en el IX la stica y varios ejemplares musulmanes y franceses. Revísense nuestros A p éndices.

Otero¹⁰⁰³). Los hallazgos de moneda andalusí son escasos aunque existen en Galicia, citándolos también la documentación gallega¹⁰⁰⁴.

Recordemos que la moneda de patrón romano, los sólidos áureos (y todas sus variantes de gallicanos en Galicia, fueron moneda sueva o más bien moneda *galleguizada*) escasamente pudieron haber circulado en los llamados siglos sin moneda (siglos VIII al XI en el NO peninsular), no sólo porque la documentación insinúe, a la par que los menciona, un pago en especie (mayoritariamente), sino porque la arqueología lo ratifica, dado su ausencia¹⁰⁰⁵, además de que, como sugiere el coleccionismo, áureos, sólidos y sólidos suevos (sean imitativos o no) son de alta rareza como para su circulación masiva, más tratándose de monedas de alto valor con un papel monetizador muy relativo¹⁰⁰⁶. Por ello no nos parece posible que tantas menciones documentales puedan referirse a ellos como moneda real, circulante (más aún transcurridos tantos siglos), siendo, como hemos dicho, moneda de cuenta. No obsta para que estuviesen presentes (dentro de su escasez) en alguna que otra transacción de cierta importancia y para que fuesen deseados por su valor intrínseco, al igual que cualquier otro objeto hecho de metal precioso y de forma similar a como eran valorados productos distintivos, como el caso de las telas importadas.

Algo similar aunque menos drástico acontece con el mencionado tremis o triente (la tercera parte del sueldo *-tremisale* en la documentación de esta época-), moneda también de origen romano pero que fue acuñada (desde muy temprano con tipos y leyendas propios) por la monarquía visigoda hasta comienzos del siglo VIII, por lo que, dentro de lo que permitiese la economía de regalo (la función comercial de estas series, como hemos visto, está en entredicho en la actualidad¹⁰⁰⁷), su impacto en la circulación tuvo que ser muy perceptible en esta centuria, aunque mucho menos, desde luego, en el siglo IX. Este es otro de los motivos por los que el cambio en la unidad de cuenta (en la forma de valuar la vida) pasó del sólido áureo al sólido argénteo, fundamentalmente por causas prácticas: el oro escaseaba y abundaba más la plata, no sólo en moneda, que no sería muy cotidiana hasta el siglo XI por proceder de fuera de las fronteras¹⁰⁰⁸, sino también de metal al peso, dentro del contexto de economía ruralizada que hizo que fuera también abundante el pago en especie hasta muy tardíamente en algunas zonas del reino, incluso hasta el siglo XII¹⁰⁰⁹.

Un detalle importante sería el conocer cuál fue al cambio real sólido áureo y sólido

¹⁰⁰³ SUÁREZ OTERO, J: “Conjunto de monedas... Op.cit. Págs. 279-283. Ibid. “La moneda en el edículo... Op.cit. Págs 275-279.

¹⁰⁰⁴ NÚÑEZ MENESES, “¿Economía natural..., Op.cit. Págs. 146-155.

¹⁰⁰⁵ Es este un peligroso *argumentum ex silentio*, ya indicando Sánchez Albornoz que no encontrar no significa no existir, más en Galicia, donde la arqueología centrada en el mundo medieval aún es incipiente.

¹⁰⁰⁶ Se dedicarían sólo a las grandes transacciones comerciales, pago de favores, etc, no a transacciones diarias que son las que hacen de la moneda un instrumento social altamente utilizado.

¹⁰⁰⁷ PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda*, Tomo I, Sevilla, 2009. Págs. 215-230 relativiza incluso su papel fiscal, que aunque era lo deseado por la monarquía visigoda, en la práctica fue un absoluto desastre. Opinión contraria en DÍAZ P.C: *Acuñación monetaria y organización administrativa en la Gallaecia tardoantigua*, *Zephyrys*, 57. Salamanca, 2004. Págs. 367-375.

¹⁰⁰⁸ Primero plata andalusí y después francesa (la carolingia no parece haber llegado a Compostela). Véase NÚÑEZ MENESES, P: “¿Economía natural... pp. 146-155.

¹⁰⁰⁹ Un documento citado *supra*, del Tumbo de Samos, relata un pago saldado en especie a comienzos de este siglo.

argénteo, algo difícil de estipular en números exactos ya que, por un lado, no hubo cambio oficial a instancias centrales de la monarquía y, por otro lado, es de suponer que dicho cambio variase según la época (cronología) y el espacio (geografía), en concomitancia con la ratio de cambio oro-plata existente en cada momento histórico, siendo escasos los diplomas al respecto, salvo el ya citado aportado por Sánchez Albornoz, con cambio 1:15¹⁰¹⁰. Esta imposibilidad de conocer la ratio concreta de cambio es la que nos impide conocer a ciencia cierta si hubo o no subida de la vida en Galicia en torno al año mil (mediados del siglo X), pues si, como indica la documentación, por ejemplo, un buey pasa de valer de un sólido áureo a nueve de plata, presuponiendo el cambio anterior, debiera valer quince sólidos o sueldos argénteos, bajando, dado el caso, su valor, y subiendo el del cereal, si asimilamos el cambio aproximado que da la documentación (también gallega) de un sueldo de plata=un modio de cereal, variando la ratio siempre según la calidad de la especie (tampoco es lo mismo un modio de centeno que de otro grano, etc). Aún así debemos tener cautela con estas equiparaciones moneda-especie, sea cereal o ganado, ya que aunque práctico, no es generalizable (oveja=modio=sueldo de plata; buey=sólido de oro), pues siempre dependen de la calidad del animal o producto y la documentación siempre valora en muy distintas cifras estas especies.

Un autor extraordinario que percibió que la valoración de los ganados, tras el cambio de patrón, no siguió la supuesta ratio 1:15 o 1:12 que insinúa alguna documentación del periodo fue García Álvarez¹⁰¹¹, relativizando, por tanto, la subida de la vida de la que hablaba Sánchez Albornoz. No obstante falló, siguiendo fundamentalmente a este último autor, al asumir que todas las especies monetarias citadas en la documentación medieval de estos siglos podían estar realmente circulando y utilizándose en las transacciones, lo que evidenciaría una saneada economía monetaria, que como sabemos no fue tal en estos siglos y espacio geográfico. Estas especies circularon en mayor o menor medida dependiendo del siglo del que hablemos. Así, no es lógico pensar que los sólidos romanos o suevos de hasta el siglo V circularan en el siglo IX o X, y desde luego nunca tan cotidianamente como cita la documentación, ni tampoco negar que los trientes visigodos pudieran circular en el siglo VIII (ya que las últimas acuñaciones visigodas son de comienzos de este siglo) o incluso posteriormente. Depende de la época, y a este respecto la atención a la arqueología es reveladora. Fuera de esta explicación, es necesario tener bien presente que la mayoría de las citas documentales ya no sólo hablan de valores de contabilidad, sino que relatan e insinúan pagos en especie, aunque la cosa valorada sea en moneda, a modo general, en los siglos IX y X, dándose el cambio en el XI, cuando ya asumido el cambio de patrón y la valuación en sueldos argénteos en Galicia, la documentación insinúa el pago en moneda circulante, citándose pocas décadas después el mismo pago en dineros de vellón (sueldos de dineros) del reino castellano-leonés y foráneos (franceses, aragoneses, etc)¹⁰¹².

Como hemos indicado, por que aumenten las cifras de la unidad de cuenta (por cambio de la unidad de valor, de áurea a argénteo), no significa que aumente el costo de los productos, sino que debemos tener en cuenta la ratio entre patrones para concluir o no si ha

¹⁰¹⁰ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "La moneda de cambio... Pág. 880.

¹⁰¹¹ GARCÍA ÁLVAREZ, M.R: "Moneda y precios... Op.cit. Págs. 363-394.

¹⁰¹² Estos datos en NÚÑEZ MENESES, P: "¿Economía natural... Págs. 146-155.

existido dicha subida en la medida de la vida¹⁰¹³. Así asemeja todo lo contrario, que la vida no ha subido, y en especial el ganado ha bajado, pues bueyes o vacas pasan de un sueldo áureo de media, a 9-12 argenteos, cuando siguiendo el cambio convencional, deberían valer en torno a 15¹⁰¹⁴ (estas valuaciones, cuando no se expresan en sueldos pero en sí en modios, también se puede sonsacar en base a la relación cotidiana sueldo argenteo-modio, nunca generalizable, pero sí muy útil). Todo lo contrario ocurre con los granos, que parecen subir ligeramente de precio (ver *infra*).

García Álvarez ejemplifica su discurso relacionando las valuaciones del ganado bovino (vaca y buey), caballar, mular y hasta de la cerda con los granos y los sólidos áureos y argenteos, indicando lo dicho arriba. En la mayoría de los diplomas adjuntados por García Álvarez las vacas y bueyes pasan de valer un sueldo de oro a nueve de plata (en relación con cereales: nueve modios) y esto, según nosotros, ocurre porque o bien bajó el valor del buey, subió el de los cereales, ambas cosas, o mudó la ratio convencional oro-plata en el mercado de metales. Ya Reyna Pastor indicó que el precio del buey bajó, aunque el de la vaca se mantuvo relativamente gracias al auge de la quesería¹⁰¹⁵.

Si hacemos una comparativa con pocas décadas después del cambio de patrón, vemos que algunos productos siguen bajando: Dentro de este contexto, el ganado caballar pasa de ochenta sueldos argenteos a sesenta¹⁰¹⁶, y algo similar ocurre con el ganado mular y porcino. Esta diferencia en la ratio entre el ganado y el cereal es, según García Álvarez y Pastor de Togneri, consecuencia de las mejoras producidas en la ganadería (mayor cantidad y mejores animales que hacen que la demanda sea menor y que envilezcan su valor), más aún si lo relacionamos con la cerealicultura, donde apenas se produjeron mejoras que abaratasen su valía.

El cambio de la unidad de cuenta queda refrendado por innumerables documentos, entre ellos galaico-portugueses, aunque comparando la ratio de ambos patrones, es necesario relativizar la subida generalizada de la vida, al menos en muchos productos, sólo quizás, en un determinado momento, de los granos, como indicó Reyna Pastor¹⁰¹⁷, en relación con el ganado, hecho achacado, según García Álvarez, a que la productividad del segundo se había hecho notoria, siendo el sector agrario, conservador tecnológicamente, y por ello el que presentó menos cambios y mejoras productivas¹⁰¹⁸.

Como hemos indicado, a falta de documentación oficial sobre el cambio de patrón, y el hecho de que la ratio oro-plata fue (y es) tan cambiante, debemos relativizar dicha subida de la vida, aunque teniendo en cuenta estos hándicaps, que imposibilitan, desgraciadamente,

¹⁰¹³ Recordemos, para el caso, que la inflación no es sinónimo siempre de subida real de la vida o apreciación de las cosas, aunque ciertamente la Historia nos tiene acostumbrados a ello, más en nuestro reciente caso de crisis actual y regulación de mercado y precios, indicando algunos economistas anteriormente llamados heterodoxos que se está produciendo una bajada real de precios, aunque también de salarios.

¹⁰¹⁴ Estos datos en nuestro aporte documental y en GARCÍA ÁLVAREZ, M.R.: "Moneda y precios... Págs. 363-394.

¹⁰¹⁵ PASTOR DE TOGNERI, R.: "Ganadería y precios... Págs. 37-56.

¹⁰¹⁶ GARCÍA ÁLVAREZ, M.R.: "Moneda y precios... Pág. 380.

¹⁰¹⁷ PASTOR DE TOGNERI, R.: "Ganadería y precios... Págs. 44-48.

¹⁰¹⁸ GARCÍA ÁLVAREZ, M.R.: "Moneda y precios... Págs. 363-394.

que seamos más rotundos en nuestras palabras.

Ejemplos documentales, sin querer ser exhaustivos, podrían ser los siguientes:

En el documento 61 del cartulario del monasterio gallego de Celanova¹⁰¹⁹, datado a 30 de abril del año 940 se produce una venta de una tierra por precio de una vaca *soldare* (de un sueldo de oro) leyéndose *Et accepi de uos precio aderato uaca soldare / colore laurea, que michi bene comlacuit, et de ipso pre / cio apud uos nichil remansit in debito sed omnia / abraza ...*

En este mismo fondo documental, se tasan diversos productos en bueyes de a sueldo en el documento 78 (entre muchos otros), fechado a 4 de febrero del año 945¹⁰²⁰, resultando que el valor total es de dieciocho bueyes, diciendo *accepimus de uos precium mulo et mula, boues II / pelle ualente duos boues, una uaca, cibaria VIII / modios et XX sestarios de sizera, fiunt sub uno / XVIII boues solidares*. En este sentido el documento 30 de este mismo tumbo nos dice: *... uobis uendimus et concedimus in aderado et definido precio, ualente solido uno, uaca colore maura, que mici bene complacuit (...)*¹⁰²¹. En este primer documento, como en muchos otros, se percibe que tanto los bueyes como los modios representan un valor colectivo, son medios de valoración, unidades de valor al igual que el sueldo de oro o el sueldo de plata, en muchas ocasiones presentes en el pago (en especie) aunque en muchos otros sólo se tratan de valores de referencia (cobertor de dos bueyes, cebada por valor de un buey, etc).

En torno a 40 años después, alrededor del año mil, cuando ya creemos concluido el cambio monetario¹⁰²², este mismo ganado vacuno aparece valorado en torno a 10 sueldos (o diez modios), cifras no siempre exactas ya que dependen de la calidad del animal. Si asimilamos el cambio entre sueldos, de 1:15, estos productos deberían haber valido más en esta época.

García Álvarez adjunta diversas referencias al respecto, una de ellas un diploma de la Catedral de Lugo fechado a 19 de julio del 996, en el que se valora a un *almalio* en 10 sueldos¹⁰²³ (desde luego argénteos). Cuando las valoraciones se realizan en modios, las cifras son similares, siendo este medio de valoración antecedente en Galicia del sueldo de plata (se valoran las especies en modios al menos ya a mediados del siglo X). Sirva de ejemplo el documento celanovense del 5 de abril del 961 en el que se valoran *un boue et vacca cum sua agnicula* en 24 modios. Documentos posteriores ratifican estas cifras, aunque nosotros no los pudimos consultar directamente¹⁰²⁴. De esta forma se valoran cuatro vacas en 40 sueldos

¹⁰¹⁹ SÁEZ, E; SÁEZ, C: *Colección diplomática del monasterio de Celanova (842-1230)*... Op.cit. Tomo I (842-942).

¹⁰²⁰ *Íbidem*. Tomo II (943-988).

¹⁰²¹ Documento 30, fechado a 20 junio de 929. SÁEZ, E; SÁEZ, C: *Colección diplomática*... Op.cit. Tomo I (842-942).

¹⁰²² Aunque existen excepciones, la tendencia en la documentación gallega de estas décadas es la de valuar la vida en sueldos argénteos. NUÑEZ MENESES, P: “¿Economía natural... Págs. 146-155.

¹⁰²³ GARCÍA ÁLVAREZ, M.R: “Moneda y precios... Pág. 387.

¹⁰²⁴ El documento samonense no aparece en la transcripción de LUCAS ÁLVAREZ que hemos utilizado, y la colección de Celanova que hemos usado remata en el año 1006 (tomo III).

(argenteos) o un buey en 10 modios en el Tumbo de Celanova en torno al año mil, y un buey en 12 modios en el tumbo de Samos en un documento datado supuestamente el año 9 de julio del 959¹⁰²⁵.

En cuanto al ganado caballar, sucede tanto de lo mismo. La documentación nos tenía acostumbrados a una valoración del caballo de en torno a 3-4 sueldos áureos (la yegua sobre un sueldo menos), 5-7 bueyes (la yegua en 2-4 bueyes), u 80 modios (la yegua sobre la mitad), valoraciones que son muy cambiantes y que dependen en esencia de la calidad del animal¹⁰²⁶, lo que nos imposibilita hacer buenas comparativas, ya que su equivalencia en sólidos argenteos debería ser entre 45 y 120 (3-8 sueldos áureos) para el caballo, y 30 y 60 (2-4 sueldos áureos) para la yegua. Aún así los documentos posteriores al año mil siempre tienden a acercarse a las cifras más menudas, por lo que nos están hablando también, como para el ganado bovino, de una bajada de precio (ver *infra*). De esta forma, en un diploma del 21 de septiembre del año 951, de Celanova, se valora a un caballo en cuatro sueldos, una vaca en un sueldo y un cobertor en diez modios, rezando: *Et accepimus / de uos pretium caballo de quattuor solidos, uacca sol / dare et kenabe de decem modios, que nobis bene con / placuit*. En este mismo fondo documental, en el año 961 (3 de abril) una venta al futuro San Rosendo de Celanova se cifra en un caballo de siete bueyes, una yegua de dos bueyes, un cobertor de tres bueyes y una escudilla de plata de cinco sueldos, en estas palabras: *pro que accepimus de uos precio, id est, caual/lo de VII boues, equa de duos boues, tappete de / III boues, scala arientea de V solidos, quod nobis bene / complacuit*. En el mismo fondo, el documento 216 del 18 de octubre del 991 reza: *... Id est, caballos IIIes, uno de boues XI, alio de boues V, ille tertius de boues VII, boues IIIes, ariento XVIII solidus et VII arienzos, pelle de VIII linteos, que nobis bene complacuit (...)*. El documento número 296 habla de un caballo de diez bueyes y una yegua de tres bueyes¹⁰²⁷.

Sin querer se exhaustivos, asemeja una bajada del ganado caballar en el documento 174 del tumbo lucense de Samos en 8 de agosto de 1084¹⁰²⁸, cuando se vende una heredad por dos yeguas con sus crías y un buey, siendo el valor total 80 sueldos, diciendo el documento *et accepimus de vobis in pretio II equas cum suis filiis et aliam mediam, et I bovem inter totum pretium fiunt LXXX solidos*. Si al buey le asignamos 15 sueldos, y sabiendo que a cada yegua le corresponderían 40 sueldos argenteos (o 40 modios), quedaría a repartir 65 sueldos entre las dos yeguas y crías, tocando como mucho a 30 sueldos argenteos cada yegua. El documento 105 de este mismo tumbo, datado a 28 de agosto de 1057, nos indica la valoración de un caballo en 50 sueldos, precio que se inserta en los márgenes que hemos propuesto, pero como hemos indicado, siempre hacia el límite inferior. El documento reza *et accepi de vobis pretium quod nobis bene complacuit, id est, I cavallum roselum in L solidos*. Ni que decir tiene que en ambos casos se trata de sueldos argenteos (de ser áureos su valor sería astronómico, no apareciendo límites similares en ninguna documentación ni coetánea ni anterior para con el ganado, siendo cifras más habituales en compras de heredades enteras, y no pequeñas transacciones).

¹⁰²⁵ GARCÍA ÁLVAREZ, M.R.: "Moneda y precios... Pág. 387.

¹⁰²⁶ A esta conclusión llegamos tras analizar la documentación que hemos ido citando y los cuadros de M. Rubén GARCÍA ÁLVAREZ, "Moneda y precios... Pág. 389.

¹⁰²⁷ SÁEZ, E; SÁEZ, C: *Colección diplomática...*, Tomo III (989-1006).

¹⁰²⁸ LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...* Op.cit.

Pese a que el tumbo samonense es abundante en donaciones y parco en ventas (lo contrario que el celanovense), encontramos otras referencias al ganado equino: una yegua en 21 sueldos (Samos, doc. 9), un caballo en 50 sueldos (Samos, doc. 105), o un caballo y paños en 30 sueldos (Samos, doc. 142)¹⁰²⁹. Todos son sueldos argénteos, más siendo documentos de los años 1055, 1057 y 1083 respectivamente (el cambio de patrón ya estaba consumado, con amplio margen cronológico).

Sobre la ponderación del ganado vacuno con el caballar, es ejemplificante el documento 136 del cartulario de Celanova, del 3 de abril del 961¹⁰³⁰, que dice *accepimus de uos precio, id est, caual/lo de VII boues, equa de duos boues, tappete de / III boues, scala arientea de V solidos...*

Esta ponderación buey=caballo es muy variante, y suponemos que dependiente, como hemos dicho, de la calidad de los animales, aunque va de entre cuatro a ocho bueyes en esta época (ponderado ya el cambio con el sueldo áureo y modio), siendo el valor de la yegua aproximadamente la mitad. Cuando al ganado equino se valora en sueldos argénteos o modios, pasa a valer sobre ochenta el caballo, bajando, a la vista de estos datos, su valor (si estimamos su media en 6 bueyes, resultarían seis sueldos de oro o noventa de plata, aceptando el cambio 1:15). Repetimos que al sernos imposible ratificar la ponderación oro-plata en cada momento, así como la calidad de los animales, nuestras deducciones, aunque muy significativas, nunca serán *verbum Dei*. Valoraciones similares con precios bajos con respecto al ganado nos las dan los documentos samonenses 9 o 216. Este último del 13 de mayo del año 1020 o 1056 reza: *Et accepimus de vobis pretium I bovem in XIII modios, et inter panem et vinum X modios, et pannos XX solidos: subuno, XL IIII pretium quod nobis benne complacuit*. Este buey debería haber costado 15 modios.

En cuanto al cerdo, se valora en dos modios en el documento 204 del tumbo de Samos, datado a 7 de febrero de 1111¹⁰³¹, indicando *et accepimus de vobis pretium I porco in II modios preciato, et III quartarios de civaria, pretium que nobis bene complacuit*, y en un modio en el documento 235 del 31 de marzo de 1057 *et accepi de vobis in pretio I porco in modio, et modio de civaria, et modio de sicera, et fiunt III modios*. Este animal, el más rentable por su carne en toda la Historia, fluctúa escasamente de valor con respecto al cambio monetario que estamos tratando, aunque sí, a la vista de los documentos, atendiendo a la calidad de la especie. Por ejemplo, llega a costar un tremis en el documento 213 (del año 990) del mismo tumbo celanovense: *...Et est precio soldus III, pro uino et cibaria de renouo pro quod non habue unde ipso debito complere, et desuper porcos duos, uno tremisale, et alio de quartarios VI (...)*. Presuponiendo un cambio de 1:12 en la ratio de las unidades de cuenta sueldo de oro-sueldo de plata, este puerco de un tremis equivaldría a cuatro sueldos argénteos o cuatro modios. Si la ratio es 1:15, este animal equivaldría a cinco modios o cinco sueldos argénteos. Es muy difícil, pues, establecer una comparativa de valores para con este animal, para antes y después del cambio monetario de la unidad de cuenta que estamos tratando.

¹⁰²⁹ Años 1055, 1057 y 1083 respectivamente. En : Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos ...*

¹⁰³⁰ SÁEZ, E; SÁEZ, C: *Colección diplomática...* Op.cit.

¹⁰³¹ Seguimos utilizando las transcripciones documentales citadas en anteriores notas.

Testimonialmente diremos que el ganado mular rondaba los 50 sueldos en el siglo X y los 70 sueldos en el XII¹⁰³², en ambos casos sin duda argénteos. Su valor era, en efecto, superior al del caballo y muy superior al de la yegua o buey. Quizás sea la única excepción entre los ganados, en los que se percibe una subida, aunque la escasa documentación que hemos encontrado puede sesgar esta deducción.

Nos hemos centrado fundamentalmente en el ganado y su ponderación con los granos, aunque esta comparativa podría realizarse con múltiples productos (es más, así debería hacerse): prendas de vestir, paños, utensilios para la mesa, aperos agrícolas, etc. En este sentido, a mediados del siglo X, se valora una piel en dos bueyes, en el documento número 78 de Celanova (ya citado *supra*). En este mismo fondo leemos: *...et accepimus de uso precio kauallo de sex boues adpreciatum, et duas equas.....et una pelle in soldo, et duos foles zumares, et tapete adpreciato in IIIor boues...*¹⁰³³ Se valora, de esta forma, una piel en un sueldo. En el también citado documento celanovense de 21 de septiembre del año 951 se valora un cobertor en 10 modios, y diez años después un cobertor valorado en tres bueyes y una escudilla de plata en cinco sueldos en este mismo cartulario. El documento 80 de la Catedral de Lugo, fechado a 27 junio de 1016, nos dice: *...et accepimus de vos in precio kavallo colore rrosello preciado in sex solidos gallicenses, et poltro in tredecim modios, et lencios tres, que nobis bene complacuit*¹⁰³⁴ (...). En este mismo fondo documental leemos: *...accepimus de vobis pretium VI denarios una capa parda et duodecim denarios, pretium, quod nobis bene complacuit (...)*¹⁰³⁵. En el documento samonense 216 del año 1020-1056 (también citado), se valoran paños en 20 sueldos (tienen que ser argénteos), y en el celanovense del 7 de abril del 1001 (documento 254) una saya nueva de un trémise (*saia noua tremissale I*). Vemos que ya aparece la referencia *denarios*, momento culmen del cambio de patrón, cuando ya era cotidiana la llegada de monetarea argénteo foránea (especialmente francesa, tras que antes llegara la andalusí), poco antes de que aparezcan las especies monetarias físicas autóctonas (los dineros o *denarios* de la monarquía castellano-leonesa). No obstante, la documentación es muy explícita y no nos permite concluir el cambio de patrón citado al menos hasta comienzos del XI (casi cinco décadas después de lo que la convención científica estipulaba para Galicia). Ejemplo de ello es el documento de Celanova 243, del 30 de diciembre del año 1000, en el que aún se citan *sueldos kalicenses*, y en cuanto a los pagos en especie, se postergan en el tiempo al menos hasta el siglo XII (dentro de la economía campesina no nos debería extrañar que aún se pagase en especie posteriormente).

Iluminados así los datos, incluso en los objetos coincidentes las valoraciones son muy dispares (el cobertor de tres bueyes nos daría 45 sueldos argénteos, siendo otro cobertor valorado en 10 modios y por lo tanto en 10 sueldos argénteos). Todas estas valoraciones deben ser en sueldos de plata (un escudilla de plata no podría costar cinco sueldo de oro, etc), aunque estos ejemplos no nos permiten realizar una ponderación razonable, ni comparándolos con ulteriores documentos, debido a las distintas calidades de los productos, que no se ajustan

¹⁰³² GARCÍA ÁLVAREZ, M.R.: "Moneda y precios... Págs. 380-381 y cuadro Pág. 390.

¹⁰³³ Tomo III del Tumbo de Celanova, documento 247, año 21 enero de 1001, en Emilio SÁEZ y Carlos SÁEZ, *Colección diplomática del monasterio de Celanova (842-1230)*, III (989-1006), Alcalá de Henares, 1996.

¹⁰³⁴ En: RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, M; y GONZÁLEZ MURADO, O: *Ventura Cañizares Rey, Colección Diplomática (569-1463)*. Lugo. 2012.

¹⁰³⁵ Ibidem. Doc 90. 1 de enero de 1063.

a un estándar, como podrían ser los modios o el ganado. Aún así, recordemos, que estos dos últimos medios de valoración, aunque estables, también pueden ser cambiantes, esto es, un buey no siempre cuesta un sueldo de oro, o un modio no siempre se puede equiparar a un sueldo argénteo. Es la tendencia, pero muchos documentos nos demuestran que no es generalizable, dependiendo, esencialmente, de la calidad de la especie¹⁰³⁶. Lo mismo podría decirse con la equiparación que ha hecho Sánchez Albornoz entre oveja=modio=sueldo de plata. Esta ponderación es útil, cotidiana, pero no sempiterna. Otro de los problemas radica, como ya hemos expuesto, en las valoraciones de los documentos que están datados justo en el momento del cambio monetario (un momento que además es extenso y con límites poco precisos), ya que unos pueden mensurar la vida en sueldos áureos, otros en argénteos, siendo la única forma de distinguir el supuesto metal de los mismos, cuando no se señala expresamente, la comparación del producto con lo que viene costando esa misma especie en anteriores y posteriores épocas¹⁰³⁷. Así, en el caso de un buey de 13 sueldos, serán siempre argénteos, nunca áureos, por excelente que fuese el animal.

Hemos querido detenernos en esta cuestión para al menos sembrar la duda crítica, o saber si esta bajada es generalizable a todo el Noroeste hispano. La tradicional subida de la vida con el cambio monetario sueldo de oro=sueldo de plata, iniciado en torno a mediados del siglo X en Galicia, un siglo antes en el resto del reino leonés, podría ser un mito fruto de la no ponderación de los productos y unidades de valoración que nos proporciona la documentación del periodo, antes y después del cambio monetario que estamos tratando.

3.3.5-PLATA AL PESO Y PAGO EN ESPECIE

Aunque la incidencia de estas formas de pago son tan antiguas como la incidencia del sueldo áureo en los siglos IX y X, nos pareció acertado haber continuado hablando del sueldo argénteo (por su relación inmediata con el áureo, tras el cambio de patrón), y de la no subida de la vida atendiendo a la documentación (al menos en gran parte de productos), debido a que representan un conjunto relacionado cuyo hilo argumental quedaría impreciso de romperse insertando por el medio otras formas de pago tales como las que se citarán ahora.

Aunque el trueque y el pago en especie son la forma de pago más antigua conocida, relacionados también con la economía del don en momentos anteriores a la Historia y tuvieron su impacto siempre, aún en la dineraria economía romana (más en zonas periféricas, como Galicia, y dentro de ella en zonas que denominaríamos la periferia dentro de la periferia, esto es, el mundo rural más alejado de las *villae*, en las montañas interiores que fueron núcleos donde múltiples manifestaciones de indigenismo pervivieron más fácilmente), vamos a comenzar este apartado discerniendo si estas unidades que citan plata al peso (libra, marca) se deben entender tal cual, o son unidades de cuenta que en casos tempranos esconden pago en especie y en casos posteriores (como en el tumbo de Toxosoutos) pago en moneda, incluso combinada (cuando la cifra es muy alta) con objetos de valor o incluso privilegios o haciendas.

¹⁰³⁶ NUÑEZ MENESES, P: ¿Economía natural... Págs. 146-155.

¹⁰³⁷ Estos datos en Pablo NUÑEZ MENESES, ¿Economía natural... Págs. 146-155.

Se dice que es un fenómeno común europeo el uso, en los primeros siglos que abarca este estudio (del siglo VIII no conocemos documentación al respecto, en el IX, X e incluso ulteriormente se deduce en muy pocos documentos gallegos y en otros del Noroeste peninsular), de plata al peso como medio de pago que complementaba al pago en especie. Alguna documentación indica que las monedas de plata eran pesadas en sueldos, como parecen atestiguar diversos documentos del *Tumbo Legionense*, de entre los años 958 y 1035. Uno de 1010 declara que se hacía públicamente el peso de las piezas de plata, pues un vendedor recibió *in pretio x argenteis solidos et fuerunt in pondere pesatos coram multitudine*¹⁰³⁸. Según Sánchez Albornoz, pesándose de antiguo las piezas, en esta fecha ya sería una fórmula notarial. Otros textos del 968 y del 980 hablan de bienes vendidos en *solidos de argento puro*¹⁰³⁹, que parecen insinuar el pago de plata al peso.



Fig. 031-Lingotes vikingos de entre el 850 y 1000 d.C.¹⁰⁴⁰.

¿Servían como pago también otros objetos argénteos? ¿Acaso se usaron lingotes de plata, como indica Spufford¹⁰⁴¹ haber acontecido en otros lugares de Europa? No dudamos de la afirmación de la primera cuestión, de la segunda, hasta la fecha, ningún lingote se ha hallado en Galicia ni en la Península datable en estas fechas, si bien la documentación del reino castellano-leonés habla de marcas y libras de plata, y Galicia no es una excepción, como justifica la documentación. Sobre si las *marcas* se refieren a plata al peso (incluso moneda pesada hasta dar el marco de cuenta), o si se refieren a lingotes, recordemos que en la documentación de Toxosoutos (donde más abundan, y con las referencias más tardías), parecen reflejar una unidad de cuenta.

La libra romana, que había servido de referencia en Roma para la talla de monedas, empieza a resultar excesiva en la Edad Media evolucionando hacia una división inferior

¹⁰³⁸ Tumbo Legionense, fol. 246 vº

¹⁰³⁹ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "Moneda de cambio y moneda..." Op.cit. Pág. 865.

¹⁰⁴⁰ Imagen de archeolog-home.com/pages/content/swaffham-g-b-silver-disc-reveals-christian-worship.html

¹⁰⁴¹ SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Op.cit. Págs. 45-79.

denominada marco, de 233,8 gramos, que fue degenerando hasta los 230 gramos¹⁰⁴². Es, pues, un patrón ponderal monetario que servirá de base para toda Europa. Sin embargo el peso del mismo, dependiendo de unos lugares u otros, variará, siendo el más extendido el marco de Colonia, de 233,856 gramos¹⁰⁴³. No se puede asegurar con exactitud qué tipo de marco se usaba en Castilla entre los siglos XI al XIII. Sí es seguro que el marco de Colonia ya se conocía, pues en 1261 Alfonso X unificará los pesos en Castilla bajo el “marco alfonsí”, equivalente al marco de Colonia y que será también conocido como “marco castellano” o “de Toledo”, del peso indicado arriba¹⁰⁴⁴. Las denominaciones *marchas*, *marcam*, marcos en Galicia y *marcis* o *markos* en otras zonas, son comunes en ciertos fondos documentales (paradigmático es el caso del Tumbo de Toxos Outos), no refiriéndose siempre a la entrega de plata (probablemente amonedada) al peso, sino que también es una unidad de valor que incluso podría ser saldada en moneda de oro, o en especie. Aparecen, desde luego, no tras el asentamiento mental en la Península de la moneda de un sistema de plata ya común en Europa, sino posteriormente, según la documentación, después de las primeras emisiones de Alfonso VI. Galicia tarda en asimilar el valor del morabetino de oro, por lo que también tardará en hacer desaparecer la mención a marcas en algunos tumbos, aunque desde luego con la asunción del nuevo patrón oro del morabetino tienden a entrar en desuso¹⁰⁴⁵.

El documento LV de la Historia Compostelana¹⁰⁴⁶ indica que Gelmírez promete al rey Alfonso VII la astronómica cantidad de quinientas marcas de plata para restablecer la paz en todo su imperio. Algo similar sucede en otro documento de esta obra, en el que Gelmírez promete al rey 100 marcas de plata¹⁰⁴⁷, y en el documento en el que el Emperador amenaza con tomar el señorío de Gelmírez si no se le entrega 1000 marcas de plata¹⁰⁴⁸ (revítese también nuestro **DOC. 020**). No dudamos de que dicha cantidad sea también de cuenta y fuese pagada gran parte en moneda, pues este último documento indica que Gelmírez, cuyas arcas no disponían de tal ingente cantidad de dinero, tuvo que pedir ayuda al clero, nobleza y plebeyos.

Estas referencias a marcas de plata son comunes en el Tumbo de Toxosoutos¹⁰⁴⁹, donde encontramos docenas y docenas de estas referencias, siempre adjetivadas como argénteas, lo que dio pie a pensar a otros autores que se trataba de pagos en metal pesado, aunque por lo tardío de los documentos de este tumbo, parece ser que se trataron y se tratan de unidades de cuenta pagadas en dinero o en especie, sobre todo durante el siglo XII (Roma Valdés, inicialmente, indica que se trata de unidades de cuenta que esconden el pago en moneda francesa y que son agrupadas al peso en unidades denominadas *marchas*=marcas¹⁰⁵⁰, aunque en otro trabajo incide en la plata pesada al modo de lingotes). Otra documentación gallega

¹⁰⁴² ESPAÑA, L: *Sistemas monetarios peninsulares: la acuñación de moneda cristiana tras la invasión de los musulmanes*. Madrid. 2002.

¹⁰⁴³ MATEU Y LLOPIS, F: *Glosario...* Op.cit.

¹⁰⁴⁴ CANTO GARCÍA, A: “Las monedas del Cantar: mito y realidad”, *El Cid: del hombre a la leyenda* (Burgos, septiembre-noviembre de 2007). Madrid, 2010. Págs. 110-117.

¹⁰⁴⁵ MINGUEZ MARTÍNEZ, J: “Moneda medieval...” Op.cit. Págs. 41-42.

¹⁰⁴⁶ FALQUE REY E: *Historia Compostelana*. Akal. Madrid. 1994. Libro I, LV. Pág. 597.

¹⁰⁴⁷ Ibid. III, XII. Pág. 511.

¹⁰⁴⁸ Ibid. II, LXXXVI. Pág. 471-473.

¹⁰⁴⁹ Por ejemplo en los documentos 84, 156, 163, etc. En, PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Os documentos...* Op.cit. Págs. 133 y ss.

¹⁰⁵⁰ ROMA VALDÉS, A: “La importancia económica del camino ... Op.cit. Págs 121 y ss.

cita el pago en libras e incluso talentos (el talento como referencia es mucho más escaso en Galicia) pero acontece lo mismo, cabe pensar que se refieran más a moneda de cuenta que a plata pesada, si bien todo este espacio cronológico no es igual (en el siglo IX y X abundan más estas menciones a pagos en plata, suponemos que pesada, pero en el XI y XII son más bien medios abstractos de valoración materializados, en los casos cuando más abunda, en moneda).

Concluyendo, el pago en metal pesado estaría más cerca de lo que es el pago en especie que el pago en moneda, y creemos que sí ha existido sobre todo en los dos primeros siglos que comprenden este trabajo, ya que desde las primeras formas premonetales del intercambio se han valorado los metales preciosos por su mera belleza, escasez y estabilidad (lo que les otorgó valor intrínseco). La documentación no parece que hable de ellos en el XI y XII (son unidades de cuenta) y con la generalización de la moneda propia desde luego tienden a desaparecer. Sobre el pago en lingotes, la documentación no es explícita y la arqueología todavía no ha sido capaz de darnos luz, pues ningún hallazgo de algo parecido a los mismos y datable en esta época ha acontecido hasta la fecha, que conozcamos, pero sí ligeramente anteriores aunque aún no en Galicia, un lingote de oro en La Alcudia¹⁰⁵¹. Tampoco podemos negar su existencia en alguna transacción, pues de antiguo se concretaba en lingotes el metal precioso extraído de la minería y procedente de otros objetos y aún monedas, si bien, lo que queremos indicar, es que la documentación gallega no parece hablar de ellos y desde luego fue porque su uso en pagos no pudo ser excesivamente corriente (si lo fuese, seguro aparecería más explícitamente en los primeros diplomas). No por ello, al modo en que hacen diplomas leoneses, varias escrituras gallegas insinúan el pago en plata pesada, como el documento 8 y 30 del tumbo de Celanova, ambos de la primera treintena del siglo X, plata al peso, nada hace pensar que se refieran a lingotes¹⁰⁵².

Por otra parte, trueque, permuta y pagos en especie han sido usados, especialmente tras la invasión musulmana, como medio de pago complementario, o mejor dicho, principal, entre los siglos VIII y IX e, intuimos, a la luz de los hallazgos arqueológico-monetarios y de la documentación, que en menor medida en los siglos X y XI. Estos hechos han llevado a que diversos investigadores indicaran que la economía se ha naturalizado en este tránsito del mundo antiguo al mundo plenomedieval, hecho que tiene sus raíces anteriormente al siglo VIII. De todas maneras, esta forma de pago natural nunca había dejado de existir en muchas zonas rurales, por su practicidad, algunas, las más alejadas, con escasa presencia tradicional de moneda.

El empleo del modio de cereal y del ganado (bovino, equino, porcino, ovino y caprino) como moneda de cambio, pago y medio de valoración, y suponemos que no sería el único caso, no es desdeñable en la documentación de esta época, y su equivalencia en casos con el sueldo de plata (y anteriormente con el sueldo de oro) parece clara¹⁰⁵³. En varios documentos

¹⁰⁵¹ Un pequeño lingote de oro con tres monedas (entre otros objetos), dos solidi de Honorio, de Milán y Rávena y un semis de Arcadio de Constantinopla. En: RAMOS FOLQUES, A: *Un tesoriño bizantino en La Alcudia, Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español*. Elche. 1948. Pág. 510-513.

¹⁰⁵² En: SÁEZ E, SÁEZ, C: *Colección diplomática...* Op.cit. Págs. 68 y ss. Documento 8 y 30.

¹⁰⁵³ SÁENZ, E: "Nuevos datos sobre..." Op.cit. Págs. 870-885; LAGUZZI, P: "El precio de la vida..." Op.cit. Págs. 143-177; SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: *El precio de la vida...* Op.cit. Págs. 839 y ss.

del monasterio gallego de Celanova, de 962, 964 y 1005¹⁰⁵⁴ se mencionan ovejas modiales y en el citado documento de Sahahún de 1004 se estima en un sueldo un modio de trigo. En otro documento de Santillana se suman indistintamente modios y sueldos en el año 1020¹⁰⁵⁵. Otros tumbos gallegos como el de Samos habla del pago en modios, lienzo, yeguas, caballos, cuartarios, prendas, paños y cerdos respectivamente en los documentos 12, 47, 96, 105, 107, 108, 142 y 204¹⁰⁵⁶, documentos que se fechan desde comienzos del XI hasta mediados del XII, si bien el pago en especie continuó, moribundo, en los siglos siguientes. Otras colecciones documentales nos dicen lo mismo (Toxos Outos, documentos 119, 126, 224, etc; San Martiño Pinario, documentos 12, 18, 21, 168, etc). Véase nuestra Selección Documental, **DOC. 019**. Divisores del modio serían el semodio, *seccemodio* o *secemodio* (medio modio), *quarra*, cuartarios o *quarrarios* (cuartos de modio), y sextarios (sexta parte) no necesariamente referidos siempre al trigo o centeno, sino cebada u otro cereal¹⁰⁵⁷.

Algunos autores como Sánchez Albornoz quisieron relacionar el valor del modio, de la oveja y del sueldo atendiendo a los susodichos diplomas leoneses del 951 y 1008 que valoran una oveja en un modio y 100 ovejas en 100 sueldos¹⁰⁵⁸. En algunos documentos gallegos también vemos esta relación oveja=modio=sueldo de plata, si bien no se puede generalizar dicha equivalencia, y muchos otros valoran la oveja en uno o dos cuartarios, esto es, la cuarta parte o mitad del modio¹⁰⁵⁹. También existen muchos documentos gallegos que insinúan, pese a referirse a sueldos, el pago en especie. En documentos del año 835 se estima en un sueldo un buey, un manto y doce quesos (año 835¹⁰⁶⁰), un carnero y cebada (año 868¹⁰⁶¹) o se pagaban en *pannos vel argento et voues* (año 905¹⁰⁶²) los sueldos gallicanos en que se había fijado el precio de una iglesia.

Lo que sí se puede concluir es que equivalencias con el modio de trigo y la oveja demuestran el carácter agrario y ganadero de la sociedad, siendo el sector primario la base de la economía desde antaño. Es de suponer que se empleó también, como moneda de cambio, bienes raíces, muebles o semovientes, y que los delitos y penas pecuniarias expresados en sueldos y talentos, por su alto valor, eran pagados con bienes de esta misma condición. Lo que cabe afirmar rotundamente es que en la documentación de este periodo (siglos IX al XI) las referencias que más abundan son las que miden la vida en especie, seguidas por las que hablan de sólidos argenteos (siglo XI y sobre todo XII) y en último lugar las que hablan de los sólidos de oro, inclusive los gallicanos, tremisales, solidares (recordemos que este adjetivo puede ser bisémico, porque puede referirse al sueldo de oro o plata, y cabe contextualizarlo), etc (siglos IX y X). No queremos ser más profusos en nuestra ejemplificación; sólo con hojear

¹⁰⁵⁴ SÁEZ E, SÁEZ, C: *Colección diplomática ...* Op.cit. Tomo II. Págs. 132 y ss. Documento 152 y ss.

¹⁰⁵⁵ JUSUÉ: *Documentos inéditos del...* Op.cit. Págs 69-70.

¹⁰⁵⁶ LUCAS ÁLVAREZ, M: *El Tumbo de Samos...* Op.cit.

¹⁰⁵⁷ GARCÍA DE VALDEAVELLANO, L: "La moneda y la economía de cambio en la Península Ibérica desde el siglo VI hasta mediados del siglo XI", *Moneta e scambi nell'alto Medioevo, Settimane di studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, VII* (Spoleto, 21-27 de abril de 1960). Spoleto, 1961. Págs. 203-230.

¹⁰⁵⁸ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "El precio de la vida..." op.cit; LAGUZZI, P: "El precio de la vida..." Op.cit. Págs. 143-177. SÁENZ, E: "Nuevos datos sobre el coste de la vida..." Op.cit. Págs. 870-885.

¹⁰⁵⁹ Véanse nuestros cuadros finales sobre el precio de los ganados.

¹⁰⁶⁰ SÁENZ, E: "Documentos gallegos inéditos..." Op.cit. Pág. 413.

¹⁰⁶¹ SÁENZ, E: *Nuevos documentos inéditos...* Op.cit. Pág. 43.

¹⁰⁶² SÁEZ E, SÁEZ, C: *Colección diplomática ...* Op.cit. Tomo I. Págs. 68-69. Documento 8.

cualquier tumbo documental gallego nos podemos percatar del alto impacto del pago en especie tanto en permutas como compra de bienes raíces o diversos artículos, agrícolas o no. Antes de tratar el impacto de la moneda andalusí en el NO, tanto a nivel contable como en la circulación monetaria, queremos describir ciertas unidades de valor que nos quedaron en el aire por ser algunas más comunes posteriormente, en el siglo XII.

3.3.6-OTRAS UNIDADES DE VALOR

Una unidad de cuenta tardía en el NO es el morabetino, que desplaza al sueldo argenteo como principal moneda de cuenta a mediados del siglo XII, fruto de la cantidad de oro llegado al reino de León en forma de parias pagadas por los musulmanes¹⁰⁶³. El sueldo entonces, que seguirá como moneda de cuenta, dejará de ser prioritario a la hora de expresar los valores a pagar (salvo en Galicia), y se situará como un divisor del morabetino en el sistema morabetino-sueldo-dinero, a razón de 8 sueldos leoneses por morabetino y 16 dineros por sueldo, como se puede observar al realizar las cuentas que aparecen en este documento de enero de 1214: *Nos uero ad instanciam eiusdem militis dictum censum diminuendo, ipsum reduximus ad hunc modum, uidelicet quod Gundisalus Felicis et Guterrius Raol de ecclesia Sancti Felicis debent singulis annis nobis in festo Pasche soluere XXV morabitanos, scilicet Gundisalus Felicis XVI morabitanos et Ve solidos et VIIIo denarios. Et Gutierrez Raol VIIIo morabitanos et II solidos et VIIIo denarios. De ecclesia Sancti Petri Iohannes Annaez et Michael Iohannis debent soluere similiter XV morabetinos, scilicet Iohannes Annaez X morabetinos et Michael Iohannis V morabetinos*¹⁰⁶⁴.

Otro término relacionado con el sueldo argenteo es el arienzo, no encontrado por nosotros en la documentación gallega, si bien se puede considerar este término como una derivación local de la voz latina argenteo, plata. Mateu y Llopis lo define como “cada una de las partes en que se divide la cuarta, o cuarta parte de la onza aragonesa”, indicando su expresión una medida de peso en plata, menor que el sueldo¹⁰⁶⁵, relación que la documentación no parece corroborar. La Catedral de León conserva un documento de 28 de febrero de 1055 que especifica de forma clara la equivalencia entre 1 sueldo y 8 arienzo: *Pro quo accepimus de uobis in precio XX solidos de argenteis bonis, quos magnus et placibiles fuerunt contra nos pensados per pondere per unumquoque solidum argenzos VIII, et apud uos nichil remansit debitum*¹⁰⁶⁶. Según Mínguez equivaldrá con posterioridad a dos dineros leoneses y se insertará en esta época en el sistema sueldo-arienzo-modio, actuando el arienzo con doble función de “moneda” efectiva, materializada, según él, en pequeños trozos de plata de un peso determinado, y en moneda de cuenta. En el documento antes referido de febrero-marzo de 1230 se encuentra la equivalencia del morabetino con el marco esterlín inglés, que se verá en breve, bastando decir aquí que 1 marco esterlín de plata se cambiaba a 8 morabetinos. En otro documento fechado a principios del siglo XII, y aún quedando ya un

¹⁰⁶³ MINGUEZ MARTÍNEZ, J: “Moneda medieval en el Reino de León... Op.cit. Págs. 11-67.

¹⁰⁶⁴ GAUTIER-DALCHÉ, J: “Le rôle de la reconquête de Tolède dans l'histoire monétaire de la Castille (1085-1174)”, *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*, Vol. 1, Murcia, 1987. Págs. 613-622.

¹⁰⁶⁵ MATEU Y LLOPIS, F., Op. Cit. Pág. 11.

¹⁰⁶⁶ MINGUEZ MARTÍNEZ, J: “Moneda medieval... Op.cit. Pág. 28.

tanto lejano el uso del modio, se especifica que por 86 modios de trigo se paguen 38 morabetinos, a 2,25 modios de trigo por morabetino: *Vendimus LXXXVI modios de trigo pro XXXVIII morabetinos. De ordeo XXIII modios pro VII morabetinos*. Finalmente en un documento de 12 de septiembre de 1244 se valora un marco de plata en 10 morabetinos: *Mando a Santa María de Rregla X morauedis pora un marco de plata para el altar o pora cruz o pora lánpada o pora ffrontal*¹⁰⁶⁷.

Documentación no gallega (por ello tan sólo los nombraremos) cita el Malequí, dinar almorávide de Málaga o del prefecto Maliq (cuando el maravedí cristiano aún no se había comenzado a acuñar), y el morabetino cerine (el ceirín parece referirse al dinar almorávide de Ali ibn Yusuf ibn Tasfin con su heredero al-amir Sir, acuñado entre 1128 y 1139 en diversas cecas magrebíes y en Almería y Sevilla y que en época antigua se denominaba “Çir”)¹⁰⁶⁸. También se nombran el maravedí sevillano y burgalés, este último refiriéndose al morabetino de 3,88 gramos de oro, similar al leonés, cuyo diferente cambio (8 sueldos de dineros leoneses y 7,5 sueldos de dineros burgaleses) se debe a la mayor cantidad de plata presente en los dineros burgaleses.

El mizcal, mitcal, mencal o mancus (de mithqal) es una “moneda imaginaria” que originariamente era medida de peso en el mundo árabe. A raíz de la reforma monetaria del califa Abd al-Malik (685-705) el peso del mithqal pasó a corresponderse con el del dinar de oro, de unos 4,25 gramos, identificándose el término con la propia moneda. En algunas zonas del dominio musulmán, especialmente en la zona de al-Andalus y en el noroeste de África, el término *mithqal* fue más usado que el término “dinar” para referirse a la moneda de oro. Con la creación del maravedí alfonsí o áureo de 3,88 gramos en Castilla y León, el mencal pasó a ser un fragmento físico del morabetino, de forma que tres mencales y medio equivalían a un morabetino, como parece extraerse de un documento de 1149 en el que el abad de Montearagón, en el contexto de una *hereditas*, realiza una comparación entre el morabetino y el mencal con respecto a una misma moneda de cuenta, en este caso, el sueldo. Este paso de un mencal equivalente a un dinar de oro a otro con un tercio de este valor, parece explicarse por la baja calidad de las acuñaciones que caracterizaron algunas de las Taifas en el periodo de control almorávide de la ruta del oro del Sudán, a mediados del s. XI. El promedio de estas aleaciones sería de un 33% mientras que el dinar almorávide o morabetino estaría cerca del 92% de pureza. Es por ello que se da este cambio de 3,5 mizcales de algunas Taifas, especialmente de Levante, por un mizcal o dinar almorávide¹⁰⁶⁹.

La voz “áureo”, que hacía referencia a la antigua moneda de oro romana *aureus* con talla de 40 en libra de 327 gramos y su derivación en el *solidus aureus* constantiniano de 4,5 gramos, comienza a designar durante la Edad Media a los morabetinos musulmanes, alfonsinos (de Alfonso VIII) y portugueses, incluso cuando aún no abundaban en la circulación apareciendo en cláusulas penales generalmente.

El término “esterlín” hace referencia a un dinero inglés acuñado por los Plantagenêt

¹⁰⁶⁷ MINGUEZ MARTÍNEZ, J: “Moneda medieval... Op.cit. Pág. 35.

¹⁰⁶⁸ Estos datos en MINGUEZ MARTÍNEZ, J: “Moneda medieval... Op.cit. Págs. 39-40.

¹⁰⁶⁹ MINGUEZ MARTÍNEZ, J: “Moneda medieval... Op.cit. Pág. 41.

desde Enrique II (1180-1189), de peso de 1,36 gramos con 1,26 gramos de plata fina¹⁰⁷⁰, aunque aparece en la documentación gallega en alguna ocasión, refiriéndose a esta moneda inglesa que ha llegado procedente del Camino de Santiago, por vía atlántica aunque no exclusivamente, y del que además se conocen hallazgos en Galicia¹⁰⁷¹.

De similar aparición documental en Galicia es el dinero *iaqués* o de Jaca, capital del reino de Aragón ya desde Ramiro I, tras que Sancho el Mayor de Navarra, su padre, le concediese este condado. Será el hijo de Ramiro I, Sancho Ramírez, el primero en acuñar moneda a finales del siglo XI. Esta moneda, de vellón y tipo carolingio, será denominada comúnmente como *jaquesa*, “hecha en Jaca”, nombre que adoptará por extensión toda la moneda de vellón aragonesa. Su ley irá cambiando según los años hasta que Jaime I a mediados del siglo XIII acuerda no tocar la ley del dinero como compensación por la supresión del monedaje o moneda forera, estableciéndola en 3 dineros o el 25% de plata, ley que llegará hasta Fernando el Católico y que se conocerá como dinero ternal¹⁰⁷², tras su aprobación en las Cortes de Monzón en 1236, y en 1253 se obtiene el juramento de Jaime I en los territorios catalanes comprometiéndose a no alterar la moneda. Aún así muchas se fundían tras la asunción de un nuevo monarca.

Si algunas de las denominaciones anteriores eran sólo nombradas testimonialmente (salvo las marcas) en los diplomas gallegos, todo lo contrario ocurre con el dinero *tornés*, *angevino* y *melgorés*.

El dinero tornés nace cuando la abadía de San Martín de Tours comienza a emitir monedas de vellón de tipo feudal a partir de principios del siglo XI¹⁰⁷³. Sus tipos sufrirán diversas transformaciones con el tiempo, aunque todas pesarán cerca de 1,12 gramos con un contenido metálico de cuatro dineros¹⁰⁷⁴. Será una moneda de gran prestigio en toda la Europa Occidental y serán muchos los reinos y condados que la imiten, Navarra, por ejemplo, o establezcan sus equivalencias. Así, a mediados del siglo XIII, 14 dineros merguleses se cambiaban por 12 torneses, si bien su cambio real era de 13 por 12, y el angevín, como ya se dirá, se equiparaba al tornés en el año 1200¹⁰⁷⁵.

El dinero angevino proviene de otra moneda feudal de vellón del condado de Anjou, al norte del Loira, donde se acuñó desde, al menos, principios del siglo XI. Belaubre lo equipara al dinero de San Marín de Tours¹⁰⁷⁶, el dinero tornés, y por tanto su peso sería aproximadamente de 1,12 gramos y una tercera parte de plata¹⁰⁷⁷. Tanto angevino, tornés y melgorés, llegó a fundirse masivamente en el reino castellano-leonés, suponemos que tras su desmonetización, como demuestra su repentina ausencia en tesorillos y en la domentación tras que con inmediata anterioridad apareciesen asiduamente, siendo sustituidos por nuevas series

¹⁰⁷⁰ ALFARO ASINS, C; MARCOS ALONSO, C; OTERO MORÁN, P; GRAÑEDA MIRÓN, P: *Diccionario de numismática*. Madrid. 2009.

¹⁰⁷¹ Revísese, líneas abajo, lo escrito por nosotros acerca del uso de la moneda cristiana foránea en Galicia.

¹⁰⁷² ESPAÑA, L: *Sistemas monetarios...* Op.cit.

¹⁰⁷³ BELAUBRE, J. Op.cit.

¹⁰⁷⁴ ROMA VALDÉS, A., Emisiones monetarias... Op.cit. Pág. 109.

¹⁰⁷⁵ Íbidem.

¹⁰⁷⁶ BELAUBRE, J., Opus Cit.

¹⁰⁷⁷ ROMA VALDÉS, A. *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág. 109.

monetarias de la autoridad monárquica autóctona.

El dinero Melgorés fue batido por condes de Malgalona, después Melgueil, territorio situado al sur de Francia, iniciando la acuñación de monedas feudales, de vellón, a finales del siglo XI. A mediados del siglo XII alcanza esta moneda una alta difusión. Su ley fue degenerando desde los 5 dineros hacia 1125 hasta los 3 dineros y 16 granos en el año 1261¹⁰⁷⁸.

La acuñación del dinero burgalés se inicia con Alfonso VIII, en la época de separación de los reinos de León y Castilla, siendo cambiado el burgalés a 7,5 sueldos de burgaleses por morabetino y por lo tanto de valor algo superior al dinero leonés, que se cambiaba a 8 sueldos de leoneses por morabetino. La unificación de los dos reinos con Fernando III no conllevará sin embargo una unificación de los dineros burgaleses y leoneses hasta por lo menos durante Alfonso X, quien finalmente acuñará monedas similares para León y Castilla, iniciando, debido también a otras causas, la Baja Edad Media monetaria.

Unido al dinero burgalés aparece el dinero pepión, también castellano, con valor de la mitad del dinero burgalés y por lo tanto cambiado a 15 sueldos de pepiones por morabetino, con un peso de 0,95 gramos y 23,2% de contenido en plata. Roma Valdés estima su aparición en los primeros años del reinado de Alfonso VIII fruto de la necesidad, debido a la guerra, de que circulase una moneda de escaso valor, acuñación, por otro lado, que seguirá, desde varias cecas, hasta 1256, ya reinando Alfonso X. Esto se debe al cometido que desempeñaba (moneda menuda para pequeños pagos), por lo que además fue ampliamente usado en Galicia y Portugal, entrando, como resulta lógico, por los Caminos que llevaban a Compostela¹⁰⁷⁹.

Hacia 1215 se deja de acuñar el morabetino de 3,88 gramos de oro siendo sustituido por la dobla de origen almohade y 4,60 gramos de oro. Con la dobla comienzan también a circular por los territorios musulmanes unos dirhems de plata pura o casi pura de 1,5 gramos coincidiendo con las conquistas andaluzas de Fernando III, que se ve en la necesidad de unificar las medidas ponderales en todos sus territorios mediante unidades de cuenta. Una de estas unidades de cuenta será el miscal, usada exclusivamente para los pepiones, que comprenderá 18 dineros pepiones; la otra unidad de cuenta será el sueldo, correspondiente a 12 dineros pepiones. Tendrán estos pepiones en 1254, apenas dos años después de la muerte de Fernando III, un peso de unos 2,45 gramos y entre 10,7% y 14% de plata¹⁰⁸⁰.

El óbolo fue primitivamente una moneda griega de bronce, correspondiente a la sexta parte del dracma de plata, y que durante la Edad Media correspondía a la mitad del dinero, es decir, sería un equivalente a la meaja¹⁰⁸¹. En otra de las acepciones que recoge Mateu dice que es “por extensión, la mitad de cualquier moneda, y que es un nombre genérico de las monedas de plata u oro en la Edad Media”, como afirma el siguiente documento: *...et pro temerario ausu parti regis Me morabetinos persoluat et unum obolum auri*¹⁰⁸². Sobre el óbolo de Caronte, moneda de uso funerario que también en la Edad Media se usaba con un sentido

¹⁰⁷⁸ ROMA VALDÉS, A. *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág. 107.

¹⁰⁷⁹ ROMA VALDÉS, A., *Moneda y sistemas monetarios...* Pág. 164.

¹⁰⁸⁰ ROMA VALDÉS, A., *Moneda y sistemas monetarios...* Pág. 147.

¹⁰⁸¹ MATEU Y LLOPIS, F: *Glosario...* Op.cit., Pág. 150.

¹⁰⁸² MINGUEZ MARTÍNEZ, J: “Moneda medieval... Op.cit. Pág. 57.

religioso (fuese o no para pagar la barca que cruza el Aqueronte), se tiende a generalizar e indicar que todas las monedas agujereadas o encontradas cerca de contextos funerarios lo son¹⁰⁸³, cuando pueden tener un significado votivo, o incluso ser meros adornos de telas o madera¹⁰⁸⁴.

Sobre el valor de la meaja hemos hablado supra, quedando por hablar sólo del nummus y besante, referencias muy escasas en general.

Del nummus no hemos encontrado todavía referencia en Galicia (salvo en una ocasión *nunos*), aunque en otros tumbos parece designar o al dinero leonés, o el dirhem almohade cuadrado¹⁰⁸⁵, de 1,5 gramos de plata casi pura, acuñado a finales del XII¹⁰⁸⁶. Se refiere entonces a dinero circulante, no debemos buscar referencias a antiguas monedas de bronce bajoimperiales, a estas alturas de la Edad Media.

El Besante es la moneda de oro del Imperio Bizantino. Mateu y Llopis¹⁰⁸⁷ recoge que este término fue usado para “designar a toda moneda de oro en uso en Levante, y también para algunas de plata, como el dirhem musulmán”. Pellicer va más allá y define este besante como una “moneda de cuenta de los dirhemes almohades”, equivalente, al principio, en el siglo XIII, a 10 dirhemes por besante, o en moneda cristiana a un sueldo de 12 dineros¹⁰⁸⁸. No hemos encontrado hallazgos en Galicia, en nuestra cronología (sí bajoimperiales) de moneda del Imperio Bizantino, como tampoco referencias documentales que la citen, al modo de otros artículos calificados como *greciscos*.

3.3.7-MONEDA FORÁNEA MUSULMANA

El nuevo poder imperante en la Península Ibérica, el musulmán de Al-Andalus, traerá consigo una nueva moneda de poder que, al modo de las grandes divisas internacionales actuales, será reconocida y deseada incluso allende de la Península Ibérica y la Francia carolingia, favoreciendo, como indica Spufford, la consolidación del uso de la moneda en los reinos cristianos del norte¹⁰⁸⁹.

No será hasta la llegada de Abd al-Rahman y el inicio del Emirato Independiente (138H., 912d.C.), cuando Al Andalus acuñe moneda masivamente (en torno al 145 H., 962 d.C), series de dirhems de plata continuadas y anuales, aunque no se bate oro y los feluses de cobre sólo en contadas ocasiones. Estas acuñaciones eran necesarias en el mundo musulmán peninsular, urbano y muy burocratizado. Ante la carencia de moneda fraccionaria es común

¹⁰⁸³ SÁNCHEZ RINCÓN, R; ROMA VALDÉS, A: La otra cara de la moneda. Uso y reutilización de la moneda en la Edad Media del Noroeste peninsular. *Numisma*. 2015. En prensa.

¹⁰⁸⁴ Íbidem.

¹⁰⁸⁵ MATEU Y LLOPIS, F: *Glosario...* Op.cit. Pág. 150.

¹⁰⁸⁶ ROMA VALDÉS, A., *Moneda y sistemas monetarios...* Op.cit.

¹⁰⁸⁷ MATEU Y LLOPIS, F: *Glosario...* Op.cit.

¹⁰⁸⁸ PELLICER I BRU, J: *Repertorio Paramétrico metrológico medieval de los reinos hispánicos*. Barcelona-Madrid. 1999.

¹⁰⁸⁹ SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Op.cit., Pág. 59 y ss.

que la población corte los dirhams en algunos casos con equivalencias de hasta un 1/18 parte de dirham¹⁰⁹⁰.

Lógicamente, en esta época fueron los dirhems y no el dinar, la principal moneda musulmana que llegó al Noroeste desde Al-Andalus, y si llegó alguna moneda áurea (como de hecho sucedió) eran dinares acuñados en oriente¹⁰⁹¹. Debemos distinguir que el uso de la nueva moneda árabe tuvo que ser muy diferente a nivel geográfico y cronológico, siendo el impacto de dichas series áureas, desde luego, anecdótico en el Noroeste peninsular, sólo conociendo el hallazgo de Lugo capital de un semidinar¹⁰⁹². Casi igual de escasa es la documentación que habla del dinar o metcal de oro, un diploma de Ordoño II que indica que Alfonso III otorgó en su testamento al obispo de Zamora, San Genadio, para la iglesia de Santiago, la cantidad de *500 metcales ex auro purissimi*, siendo metcal la palabra que indica el peso del dinar de oro¹⁰⁹³. Que existan tan pocas alusiones documentales a esta denominación hace que relativicemos el papel monetizador del oro musulmán en el NO en estas calendas (otra cosa sucede con la aparición del morabetino y después la dobla), y aún el solitario hallazgo lucense, sin compañía de otras monedas, podría, más que aludir a una pérdida puntual en un contexto bélico aún desconocido (ida o vuelta), o supuestos destacamentos militares que quedaron en Galicia durante escasas décadas y que aún no se han verificado (muchas incursiones musulmanas de estos primeros siglos, pese a citarse en diversas crónicas, todavía no se pueden comprobar)¹⁰⁹⁴, aludiría a una transacción económica posterior (o vendría con la llegada de exiliados, como es el caso de Mahamut¹⁰⁹⁵), cuando la moneda sigue escaseando en el mercado y se consolida el pago en especie. Como ya indicamos al tratar la monetaria visigoda, la moneda de oro no es la más propicia para evaluar el nivel de monetarización de la sociedad, siendo moneda de prestigio, de alto valor, pero inútil para los pagos diarios. En el siglo X, no obstante, la arqueología hace su aportación, publicando Suárez Otero hallazgos compostelanos de moneda datada en estas calendas, tanto dos piezas musulmanas, como varias francas.



Fig. 032-Semidinar de oro de Musa Ibn Nussair, 704 d.C.¹⁰⁹⁶.

¹⁰⁹⁰ Algún ejemplo en MARTIN ESCUDERO, F: El hallazgo omeya de Baena: un tesoro olvidado, *IV Jarique de numismática andalusí. Homenaje a Juan Ignacio Sáenz Díez*. Jaén. 2001. Págs. 81-94.

¹⁰⁹¹ Como es el caso del semidinar hallado en Lugo ciudad, de comienzos del siglo VIII.

¹⁰⁹² CEBREIRO ARES, F: Tres monedas de oro del Museo Provincial de Lugo, *Boletín Museo Provincial de Lugo*. En prensa.

¹⁰⁹³ Léase nuestro **DOC. 013**. Esta referencia, aunque no transcrita, ya en: SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “La primitiva... op.cit. Pág. 892.

¹⁰⁹⁴ Revísense las primeras páginas de este capítulo.

¹⁰⁹⁵ Se cita esta figura como residente en Muro, Láncara (Lugo), en el Tumbo de Samos. Revísese nuestro anterior contexto histórico.

¹⁰⁹⁶ Hallado en Lugo capital y conservado en el MP-Lugo; revísense nuestros Apéndices.



Fig. 033-Dirhem califal de Al-Haquen II, finales del X¹⁰⁹⁷.

Sobre si la donación de Alfonso III se saldó en efecto en moneda de oro musulmana y no en especie, metal al peso, o en su conversión en tierras o privilegios, sigue abierta la polémica, siendo, según nuestra opinión y en consonancia con toda la documentación del periodo ya analizada, una fórmula de contabilidad en la que se indica un alto valor en la moneda de referencia que se ha impuesto tras la invasión musulmana, saldándose muy probablemente no en moneda, debido a tal ingente cantidad y tal escasez de numerario en esa época, sino en especie, fuesen nuevos dominios o privilegios. Documentos de la misma Al-Andalus indican en ocasiones una cantidad de dinares a pagar en dirhemes, o aún en plata al peso o en especie¹⁰⁹⁸, por lo que la cantidad expresada en este diploma de Ordoño II citando a Alfonso III bien pudiera saldarse de igual forma aún siendo conscientes de la posibilidad de que estas menciones surgieran de las cien mil monedas de oro que Alfonso III recibió como rescate por la liberación del ministro Haxim Ibn Abd al-Aziz. Es evidente que no pueden tratarse de emisiones abbasies o tulunies ya que la única fuente aparente de aprovisionamiento de oro para el Emirato Independiente es el de las series de dinares aglabies¹⁰⁹⁹.

El uso del oro musulmán sólo se hará más frecuente en el siglo XI, coincidiendo con el pago de las parias, que se citará más adelante, por lo que hay que dejar claro que en esta época fue la plata andalusí la que revitalizó la economía cristiana del norte hispano, que además se acuñó en grandes cantidades. Revísese nuestra recapitulación de hallazgos gallegos, ya que dos dirhemes se hallaron en excavaciones arqueológicas de la Catedral de Santiago y aún otros custodiados en la USC pudieron tener una procedencia cercana.

Los documentos asturleoneses citan estas acuñaciones como sólidos o *argentum mahomati*, *hazimi* o *kazimi*, etc, nombres que se refieren a los prefectos de la ceca cordobesa en el momento de acuñación (shaib al-Sikka)¹¹⁰⁰. En Galicia acontecía lo mismo. Desde el

¹⁰⁹⁷ Hallado en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993.

¹⁰⁹⁸ MARTIN ESCUDERO, F; MINGUEZ MARTINEZ, J; CANTO GARCIA, A: “La circulación monetaria en el reinado de Alfonso III... Op.cit. 2011. Págs. 184-185.

¹⁰⁹⁹ Ibidem.

¹¹⁰⁰ CANTO GARCÍA, A: “La moneda hispanoárabe y su circulación por Navarra”, en: *La moneda en Navarra*. Pamplona. 2001. Pág. 75. Hacen referencia, respectivamente, según este autor, a Muhammad, Yapar, y Amir (el Almanzor cristiano, que fue encargado de la ceca cordobesa en cierto momento).

siglo X y en especial el XI se hacen relativamente numerosas estas referencias a *argentum* o *sólidos Kacimies* o *mahometices*, e incluso se suman a la hora de hacer negocios en otras partes del reino¹¹⁰¹ y los continuos hallazgos de plata cordobesa en el norte confirman su frecuente utilización¹¹⁰², cuyo uso también debieron llevar al norte los mozárabes repobladores de extensas zonas del territorio, en especial en la meseta del Duero. El hallazgo compostelano en su Catedral de dos dirhemes de plata¹¹⁰³ confirma que las citas documentales se refieren a una moneda que circulaba en Galicia, en mayor o menor intensidad, convirtiéndose en medio de valuación en las transacciones aunque no sea imperativo categórico el que la transacción debiese ser saldada de hecho en estas monedas argénteas.

En cuanto a la documentación, Sánchez Albornoza aporta varios documentos galaico-portugueses¹¹⁰⁴ con referencias a dirhemes andaluces que hablan de la entrega de solidos o de *argentum mahomati*, *hazimi* o *kazimi*, nombre de los directores de la ceca cordobesa que los acuñaron. La arqueología demuestra que circularon por el Norte hispano (aparte de los hallazgos mencionados, un tesoriillo hallado en Navarra contiene 204 dirhemes de la época emiral datables entre el 872 y 907)¹¹⁰⁵. Uno de los dos documentos de Samos que citan este tipo de monedas habla sobre el pago de *L^a solidose ariento kazomi*, en el año 1061¹¹⁰⁶ (véase también nuestro **DOC. 016**). Otros documentos, como uno del año 984 del Tumbo de Sobrado de los Monjes, hace referencia también a moneda andalusí, sueldos *hazumi* (ver **DOC. 017**). Más reseñas en las tablas finales de este capítulo.

En el siglo XI se va a producir un drástico cambio en el equilibrio de poder en la Península Ibérica, con la caída de los gobernantes Amiríes que va a provocar el inicio del colapso del Califato Omeya de Córdoba y su disolución en los reinos de Taifas, enfrentados entre sí (año 1035) que pronto pedirán ayuda a los cristianos para vencer a sus enemigos o bien intentarán asegurar su supervivencia poniéndose bajo la protección de algún monarca cristiano. Estas ayudas siempre serán pagadas con grandes cantidades de moneda (las parias) con lo cual entre los años 1040 y 1086 el flujo de numerario musulmán hacia el norte cristiano se disparará. El primero en “alquilarse” a los enfrentados musulmanes fue el conde de Barcelona, Ramón Borrel III¹¹⁰⁷, que participó incluso activamente en las luchas internas, a cambio de cien piezas de oro diarias y dos dinares por soldado, vino, víveres, y derecho al botín que pudieren obtener. Pero pronto se pasó del pago por los servicios al pago bajo la amenaza de guerra (una extorsión en toda regla). El reino de Castilla y León recibirá este pago más tardíamente, aunque su importancia será igual de vital, ya que se hizo notar en la segunda mitad del reinado de Fernando I (1035-1065), hecho que le hizo aumentar sus

¹¹⁰¹ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “Moneda de cambio... op.cit. pág. 864, nota 30.

¹¹⁰² MATEU Y LLOPIS: “El hallazgo de dirhemes del emirato en San Andrés de Ordoiz”, en: *Príncipe de Viana*, XXXIII y XXXIV. 1950. Págs. 85-101. También destaca el hallazgo del Puente de Miluce, estudiado por DELGADO, A: *Estudios de Numismática árabe-hispánica*. Madrid. 2000. Véase SANTOS JENER: “Monedas carolingias en un tesoriillo de dirhemes del Emirato Cordobés”, en: *Numario Hispánico* V. 1956. págs. 79-87.

¹¹⁰³ SUÁREZ OTERO, J: “Moneda, peregrinación y comercio. Una nueva perspectiva del Camino de Santiago en la Edad Media”, en: *VIII Memorial Filgueira Valverde. Reflejos da peregrinación e do culto a Santiago*. Pontevedra. 2009. Págs. 81-114.

¹¹⁰⁴ Los del año 943, 977 y 1016 aparecen en los P. M. H. D. et Ch. págs. 30, 76 y 143. El de 984 del Cartulario de Sobrado, fol. 28 vº. Extraído de SÁNCHEZ ALBORNOZ C: “Moneda de cambio... Op.cit.

¹¹⁰⁵ MATEU Y LLOPIS, F: “El hallazgo de dirhemes... Op.cit. Págs. 85-101.

¹¹⁰⁶ Documento 230. En, LUCAS ÁLVAREZ, M: *El Tumbo*... Op.cit. Pág. 415-416.

¹¹⁰⁷ DE FRANCISCO OLMOS, J. Mª: “El nacimiento...” Op.cit. Pág. 311.

ingresos hasta el punto de poder ofrecer un censo anual al monasterio de Cluny de 1000 metcales¹¹⁰⁸ y en su testamento, al igual que dividió su reino, también lo hizo con las parias, quedando Sancho de Castilla con las parias de Zaragoza, Alfonso de León con las parias de Toledo y García de Galicia con las parias de Badajoz y Sevilla. Alfonso VI, tras reunificar el reino, presionó a sus tributarios exigiendo mayores cantidades, por lo que algunos estados musulmanes se vieron obligados a rebajar la ley de la moneda para afrontar estos pagos, aunque en breve, la presión militar castellana y la precariedad interna de estos reinos de taifas llevó a la conquista de Toledo en el 1085, hito que marcaría el fin del sistema de parias (con la consiguiente crisis económica castellano-leonesa y necesidad de acuñar nuevo numerario: los dineros de roeles y estrellas de Alfonso VI, primero, y del crismón, después) al solicitar los taifas ayuda a los almorávides. Esta época es la del Cid Rodrigo Díaz de Vivar, un señor de la guerra, quien recibía dinero en oro y plata por prestar sus servicios a los musulmanes¹¹⁰⁹.

Esta nueva posición hegemónica de los cristianos y la desorganización política de Al-Andalus antes de la llegada de los almorávides llevó a los monarcas castellano-leoneses a avanzar en sus conquistas y fortalecer su propio poder frente a la nobleza laica y eclesiástica, decidiéndose por fin a ejercer una de sus principales prerrogativas de soberanía, la regalía de acuñación de moneda, una moneda escasamente fiduciaria aún, por estar su valor intrínseco muy ajustado con respecto al extrínseco, si bien no tardará en bajar su ley mostrando la preponderancia del soberano en utilizar la moneda a su conveniencia. Otro aspecto a añadir será el problema del bimetalismo en el reino castellano-leonés, que hará que la economía quede a merced del mercado del oro y de la plata y que las crisis monetarias se sucedan, temática que será tratada en siguientes capítulos.

La instalación de los almorávides en la Península entre mediados y finales del siglo XI supone, en términos monetarios, la acuñación en sus territorios de un dinar de oro de alrededor de 4 gramos de peso y ley de 985 milésimas¹¹¹⁰ que llegará a circular por los reinos cristianos, incluso de forma abundante. Hacia mediados del siglo XI se empiezan a acuñar en la taifa almorávide de Murcia unos dinares de 3,88 gramos de peso y mismo contenido metálico¹¹¹¹, llamados por los cristianos morabetinos lupinos al ser acuñados por el rey Lobo¹¹¹², que llegaron a León y Castilla fruto del pago de parias. Como dijimos, será el pago de las parias, especialmente abundantes durante las razzias cristianas en territorio andalusí de la primera mitad del siglo XII, el que determine la entrada del oro musulmán en el Norte peninsular¹¹¹³. Así lo atestigua diversa documentación, como un donativo del obispo de Oviedo a la reina doña Urraca (año 1112) realizado en oro y plata “morisca”¹¹¹⁴.

La conquista almohade acaba con este flujo de dinares del sur al norte y es entonces cuando Alfonso VIII se ve en la necesidad de acuñar moneda de oro semejante a este dinar almorávide de Murcia, que en los reinos cristianos se conocía como morabetino o maravedí,

¹¹⁰⁸ LACARRA, J: “Aspectos económicos de la sumisión de los Reinos de Taifas (1010-1102)”, *Homenaje a Jaime Vicens Vives*. Barcelona. 1965. Pág. 256 y ss.

¹¹⁰⁹ MENÉNDEZ PIDAL, R: *La España del Cid*. Tomo I. Madrid. 1969. Págs. 389-390.

¹¹¹⁰ MEDINA GÓMEZ, A: *Monedas hispano-musulmanas*. Toledo. 1992.

¹¹¹¹ ROMA VALDÉS, A., Emisiones monetarias... Op. Cit. Pág. 118.

¹¹¹² Mote cuyo nombre real era Abu Abd Allah Muhammad ibn Saad.

¹¹¹³ GAUTIER-DALCHÉ, J: “Le rôle de la reconquête de Tolède... Op.cit. Págs. 613-622.

¹¹¹⁴ DE FRANCISCO OLMOS, J. M., Op. Cit. Págs. 311 y ss.

con mismo peso pero con una ligera rebaja de un 5% en su contenido en oro¹¹¹⁵. Tienen estos primeros morabetinos cristianos, acuñados desde 1172, de tipología musulmana y leyenda en árabe, un doble fin: comercial, dado que el morabetino se usaba principalmente para el intercambio con el sur musulmán, y político, puesto que en la leyenda en árabe se hacían ahora alusiones religiosas cristianas. Habrá que esperar hasta Fernando II de León y sus sucesores para encontrar los primeros morabetinos de tipología netamente cristiana.

Pero ahora lo que nos ha quedado en el aire es el problema sobre cuán grande ha sido el impacto de la plata andalusí en la economía gallega de los siglos X y XI, ya que, por ahora, no conocemos testimonio arqueológico (el hallazgo de Lugo es un semidinar de oro) ni documental alguno que nos asegure que dicho numerario haya podido llegar ya en el siglo IX. Ambos testimonios compostelanos son monedas de finales del siglo X, dirhemes uno de Al-Haken II y otro de Hixem II, hallados en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela¹¹¹⁶, más relacionados con la nueva obra románica compostelana iniciada por el obispo Peláez que con el primitivo burgo que surge tras la construcción de la basílica prerromana compostelana y el naciente Camino de Santiago Francés.

Las referencias documentales son de similar exigüidad, tan sólo dos documentos samonenses que citan *ex professo* los sueldos *kacimi* y *kazmil*, otro de Sobrado de los Monxes y otros cinco ejemplos en los que intuimos que se habla también de plata musulmana (**Tabla 010**). Un total de ocho diplomas y dos hallazgos que hacen que seamos muy conservadores en nuestro balance, ya que, comparativamente con otras denominaciones documentales y otros hallazgos de moneda (sobre todo francesa, de fines del XI y sobre todo del XII y XIII) la presencia de monetaria musulmana en uno u otro ámbito es escasa, aunque nunca despreciable, si bien nos confirma el oscurantismo monetario existente en el Noroeste hispano del siglo VIII, IX y X, a la luz de la arqueología, hallazgos y documentación que conocemos, ésta última que prioriza siempre el pago en especie, literal o inferido.

Por lo tanto, la presencia de dirhemes musulmanes en el NO no dista mucho del inicio de las acuñaciones castellano-leonesas (1085 según la convención, tras la toma de Toledo por Alfonso VI), más conociendo que los dirhemes citados se datan a finales del siglo X y que el proceso de circulación monetaria que los trae tan al norte no es inmediato. Representan la antesala de la circulación de monetaria foránea en el reino castellano-leonés, sobre todo con la potenciación del Camino de Santiago y su apertura hacia Francia, monedas todas que formarán un sistema monetario propio y multinacional, la llamada moneda del Camino, donde los dineros de vellón de origen francés toman especial protagonismo, aunque es un fenómeno posterior, fines del XI y sobre todo XII y XIII. Sigue en pie la problemática del pago de las obras de las basílicas prerrománicas gallegas, en especial la odoriana de Lugo y la compostelana. Como indicaremos en nuestro siguiente capítulo, aún los diplomas que hablan sobre al pago al maestro Mateo en Compostela y Raimundo en Lugo durante sus trabajos en las catedrales románicas muestran la posibilidad de que la moneda pudiese escasear, saldándose, dado el caso, el pago en especie, con lo que más factiblemente pudieron ser

¹¹¹⁵ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op. Cit. Págs. 122-125.

¹¹¹⁶ SUÁREZ OTERO, J: "Conjunto de monedas medievales aparecidas en las excavaciones de la Catedral de Santiago", en: MORALEJO, S. y LÓPEZ ALSINA, F (eds.): *Santiago, camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*. Santiago. 1993. Págs. 279-283.

saldados de este modo los adeudos de las obras de siglos anteriores.

3.3.8-MONETARIA EXTRANJERA CRISTIANA (SIGLOS IX al XI)

Vamos a dividir en dos apartados lo que ha sido la circulación monetaria extranjera en Galicia, la musulmana (ya comentada) y la cristiana (a comentar aquí). Anteriormente hemos considerado a la moneda bizantina como heredera del sistema romano, así que no la trataremos ahora dentro de este epígrafe (también es cierto que la moneda bizantina de esta época no ha penetrado en Galicia y la anterior la hemos tratado superficialmente al contextualizar los hallazgos de moneda sueva y visigoda). Trataremos ahora lo que fue la circulación de la moneda extranjera cristiana circulante en Galicia entre los siglos IX al XI, anticipando lo ocurrido en el XII.

Tanto la arqueología como las fuentes documentales dejan entrever la fuerte influencia que ejerció la moneda extranjera, fundamentalmente francesa, en el resurgir económico de la Galicia plenomedieval, aunque este hecho es extensible al resto del Norte peninsular. Ante este factor no es de extrañar, por un lado, que las primeras acuñaciones castellano-leonesas hayan sido hechas a imagen y semejanza de las monedas francesas, no sólo en su metrología y ley, sino también en cuanto a su tipología. No es visible que favoreciesen al ya citado cambio de patrón sólido áureo-sólido argenteo, ya que dicha sustitución comienza en el reino a mediados del siglo IX (Galicia y otras zonas un siglo después) y la monetaria francesa no llega a Galicia al menos hasta el siglo XI (la carolingia aún no se ha podido confirmar). Sí es cierto que consolidó el uso del nuevo talón argenteo, aunque no mucho después el maravedí hará su aparición haciendo valuar la vida en un sistema bimetalista¹¹¹⁷.

Del siglo IX tenemos un único ejemplar hallado en Lugo, al parecer, dado su sumo desgaste, una stika de Northumbria, de Raedwulf, Aelle II, ó Aethelredo II, hallada en recientes excavaciones lucenses y preservada en el Servicio Arqueológico del Concello de Lugo¹¹¹⁸. Es el único ejemplar conocido de este siglo, y del anterior el semidinar hallado también en Lugo, único testimonio igualmente.

Del siglo X y XI sólo nos constan los hallazgos compostelanos (de los gallegos hablaremos en el siguiente párrafo), si bien los del resto del Norte peninsular no hacen sino confirmar el anterior hecho, la moneda del Sur de Francia se popularizó en Galicia, y especialmente en su centro económico-cultural, Santiago, ya a finales del siglo X. Las principales obras que han analizado la monetaria encontrada en las excavaciones de la

¹¹¹⁷ La influencia del oro musulmán será tan grande, sobre todo al sur del Duero, que este monometalismo basado en la plata y de influencia francesa se conjugará con el monometalismo basado en oro, en un sistema hispano propio, ahora bimetalista, causante, en varias ocasiones, de crisis monetarias por estar a merced, desde luego, de la relación o ratio existente entre ambos metales. El Noroeste y Galicia se resiste a abandonar, no obstante, el sólido argenteo, combinándose en la documentación con el maravedí, que tarda más en llegar.

¹¹¹⁸ Descripción y lugar concreto del hallazgo en nuestros Apéndices.

Catedral de Santiago de Compostela y cercanías, son la de De Navascués¹¹¹⁹, Guerra Campos¹¹²⁰, A. Balaguer¹¹²¹ y Suárez Otero¹¹²², haciendo este último una interesante analogía entre moneda y peregrinación¹¹²³, siendo la primera testimonio de la segunda, además de serlo de la evolución socio-económica del Norte hispano.



Fig. 034-Styca de Northumbria de mediados del IX¹¹²⁴.



Fig. 035-Dinero tolosano de finales del siglo X¹¹²⁵.

Son de este siglo X (finales) dos dineros tolosanos hallados en Compostela, únicos testimonios monetarios junto a dos dirhemes musulmanes de al-Andalus de similar cronología¹¹²⁶.

A nivel Galicia existen otros hallazgos posteriores, aunque en general menos voluminosos que los que la capital gallega tendrá en el XII y XIII, aunque de trascendental importancia. Fermín Bouza Brey¹¹²⁷ ya cita la existencia de varios tesorillos de moneda tornesa, como el de Santa Cristina de Barro en Noia¹¹²⁸ o el de San Lorenzo de Brandeso en Arzúa¹¹²⁹ e indica la existencia de documentación relacionada. Gautier Dalché¹¹³⁰, basándose sólo en las fuentes documentales, indica que ha circulado mucha moneda francesa en Galicia y en torno al Camino de Santiago. Zabaleta analiza la composición del tesorillo de Ribadelouro¹¹³¹ y Balaguer cita uno aparecido en Lugo¹¹³², inédito, con trescientos dobles torneses de Felipe IV. El más conocido tesorillo de dineros de la Abadía de Tours fue

¹¹¹⁹ DE NAVASCUÉS, J. M^a: “Hallazgos monetarios en la Catedral de Santiago de Compostela”, *Numario Hispánico* VII, 14. 1958. págs. 195-197.

¹¹²⁰ GUERRA CAMPOS, J: *Exploraciones arqueológicas en torno al sepulcro del Apóstol Santiago*. Santiago de Compostela. 1982.

¹¹²¹ BALAGUER A. M^a: “Método de análisis de la evidencia y los hallazgos numismáticos, el Camino de Santiago”, en: *Gaceta Numismática* 115. 1994. Págs. 19-36.

¹¹²² SUÁREZ OTERO, J: “Conjunto de monedas medievales... Op.cit. Págs. 279-283. Ibid. “La moneda en el edículo apostólico de la catedral de Santiago”, en: MORALEJO, S. y LÓPEZ ALSINA, F. Op.cit. Págs 275-279.

¹¹²³ SUÁREZ OTERO, J: “Moneda, peregrinación y comercio... Op.cit. Págs. 81-114.

¹¹²⁴ Hallada en Lugo ciudad. Referencias en nuestros Apéndices.

¹¹²⁵ Hallado en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993. Ceca Toulouse.

¹¹²⁶ SUÁREZ OTERO, J: “Moneda... Págs. 81-114. Revisense también nuestros Apéndices.

¹¹²⁷ BOUZA BREY, F: “La moneda de Tours y la peregrinación”, *Compostellanum* XI, 4. 1966. Págs. 449-456.

¹¹²⁸ BOUZA BREY, F: La moneda de Tours... Op.cit. Págs. 454-455.

¹¹²⁹ *Ibidem*.

¹¹³⁰ GAUTIER DALCHÉ: “Monnaie d’outre-Pyrénées dans le nord-ouest de la péninsule ibérique, XII-XIII siècles”, en: *Bulletin philologique et historique*. 1969. 1972. Págs 75-97.

¹¹³¹ ZABALETA, M: “Tesorillo de Ribadelouro (Tuy) en el Museo de Pontevedra”, *Actas del XI Congreso Nacional de Numismática*. Albacene. 1999. Págs. 589-597.

¹¹³² BALAGUER A. M^a. Op.cit. Pág. 32. Noticia debida a Antonio Orol Pernas.

encontrado en Ourense¹¹³³, actualmente custodiado en el Museo Provincial de esta ciudad. Pero también existen hallazgos aislados, como el ejemplar de la Rúa do Vilar en Compostela¹¹³⁴, o el dinero de Luis IX hallado en Seixalbo¹¹³⁵ (Ourense), junto con otros inciertos de colecciones públicas y privadas de Galicia, como los tres dineros del Museo de Lugo¹¹³⁶, y los publicados por Bouza Brey atribuidos a esta ciudad¹¹³⁷. (monetaria extranjera de estos siglos en el siguiente capítulo).

Suárez Otero analiza también algunas piezas conservada en la Universidad de Santiago de Compostela, donde predominan las monedas francesas de Felipe IV, un gros tornés al estilo del creado por Luis IX, y dobles dineros torneses, aunque ya son bajomedievales. Estas piezas, al igual que otras conservadas en el museo de la Catedral de Santiago y cuya procedencia no es exacta, hacen deducir que no debieron de ser encontradas en una distancia muy lejana de la capital de Galicia.

La documentación gallega, muy abundante al respecto, cita el pago, ya sea en metálico o como moneda de cuenta, en denarios o *denarii poitevins*, *pougeoises*, *melgoriens*, *angevins*, o *tournois*, en muchas ocasiones medidos en sueldos. Así, por ejemplo, el Tumbo de Santa María de Sobrado dos Monxes nos dice:

(...) Damus itaque uobis pro precio, id est LXXX^a solidos bonorum *denariorum uidelicet Anguinorum* et ut simus participes in ómnibus orationibus et beneficiis uestris tam presentium que futurum (...)

(año 1167)¹¹³⁸.

(...) et pro hac confirmatione dono ad filios meos quos habeo de domno Froyla Eriz *XV solidos Turonenses* et uniusquisque per capita forum roborauerunt hoc placitum u tita fiet semper ratum hoc nostrum factum (...)

(año 1191)¹¹³⁹.

Pero son muchísimos más los ejemplos, sobre todo en la documentación de los monasterios de Santa María de Sobrado, San Lorenzo de Carboeiro o San Xusto de Toxos Outos (revísense nuestras Tablas), localizaciones que demuestran que, dichas referencias a monedas francesas son más comunes cuanto más al norte de Galicia, inmersas, de una u otra forma, en la cultura del Camino de Santiago, referencias que, son ambiguas en cuanto a referirse a moneda física o a moneda de cuenta, si bien, expresan sin lugar a dudas el tremendo impacto que en la mente social está desempeñando el dinero francés que llega por las rutas del Camino de Santiago. Así, el documento 160 del Tumbo de Samos nos habla del

¹¹³³ OSABA B; RUIEZ DE ERENCHUN: "Tres tesorillos medievales, Briviesca, Muño y Ordejón de Abajo (Burgos), *Numario Hispánico* III. 1954. Pág. 89.

¹¹³⁴ SUÁREZ OTERO, J: "Moneda. Dinero tornés", en: *El museo de las Peregrinaciones. Un museo en crecimiento. Adquisiciones 1996-2001*. Santiago. 2001. Págs. 280-281.

¹¹³⁵ SUÁREZ OTERO. Op.cit. Pág. 95.

¹¹³⁶ BALAGUER, A. M^a. Op.cit. Pág. 36.

¹¹³⁷ BOUZA BREY, op.cit. Págs. 453-454.

¹¹³⁸ LOSCERTALES DE G. DE VALADEAVELLANO, P: *Tumbos del Monasterio...* Op.cit. Pág. 151.

¹¹³⁹ *Ibidem*. Pág. 439.

pago en *Premium quinientos, scilicet, solidos merguliensis monetes*, por un solar, en el año 1149¹¹⁴⁰ (ver **DOC. 022**). Es la única mención samonense a esta moneda, e intuimos que no abundaba fuera del área de influencia del Camino de Santiago, pues este documento parece haber sido redactado en Compostela. No así acontece en la documentación de Toxos Outos, donde referencias a angevinos y mergulienses (**DOC. 023**) se cuentan a decenas durante el siglo XII¹¹⁴¹ (es extraño que hayamos encontrado tan pocas en la documentación de San Martiño Pinario).

Ante todo lo expuesto y siguiendo a Suárez Otero, cabe distinguir entre tres periodos de circulación monetaria relacionada con la peregrinación: un primer momento, entre el siglo IX al X, en el que la moneda extranjera a la luz de la arqueología parece casi ausente en Galicia, y los pagos se realizan, como ya dijimos al inicio de este estudio, fundamentalmente en especie, si bien abundan valoraciones en monetaria antigua, metal al peso, moneda musulmana (recordemos que Alfonso III donará a la Tumba del Apóstol *500 metcalex ex auri*—es la primera mención de moneda en relación con Compostela). Esto indica que existía una peregrinación interna al reino-astur leonés, siendo el hallazgo del semidinar y de la stica testimoniales. Un segundo momento, cuando el patrón oro ya parece estar siendo sustituido por el patrón plata, que abarca los siglos XI y comienzos del XII, con una circulación mayoritaria, pero no exclusiva, de moneda francesa (que habla sobre la importancia del Sur de Francia en el arranque de las peregrinaciones europeas a Santiago), y un tercer momento, desde mediados del XII a comienzos del XIII, donde aunque predomina la moneda francesa, lo hace en una menor proporción, y se diversifican los lugares de procedencia de las nuevas monedas, añadiéndose moneda inglesa, esencialmente monedas que, lógicamente, eran traídas por peregrinos de muy diversas partes, hecho que habla sobre la apertura de Santiago a Europa, con rutas de peregrinación ya muy bien definidas, al modo en que indica el Códice Calixtino¹¹⁴².

El panorama monetario que se presenta en los hallazgos arqueológicos compostelanos parece indicar que, ya muy tempranamente, proliferó la circulación de moneda francesa en Galicia desde finales del X, a juzgar por el momento de acuñación de las monedas encontradas, por la arqueología, que distingue estratos más antiguos correspondientes a esta datación, y por las primeras menciones documentales gallegas de los dineros *pougeoises* y los dineros *poitevins* (estas menciones documentales se retrasan un poco más -siglo XII-).

Dentro de este segundo momento y dentro de la preponderancia de la moneda francesa, sobresale la abundancia de los dineros franceses concesionarios¹¹⁴³ hallados en el Edículo Apostólico compostelano, dineros de Le Puy (son los *pougeoises* de la documentación), muy comunes en los hallazgos arqueológicos compostelanos. En segunda instancia abundan, aunque menos, los dineros franceses de Melle, acuñados por el conde de

¹¹⁴⁰ LUCAS ÁLVAREZ, M: *El Tumbo de..* op.cit. pág 327 y 328.

¹¹⁴¹ Ejemplos documentales en este Tumbo son, por ejemplo, los números 16, 59, 252, 256, 279, etc. En, PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Os documentos...* Op.cit. Págs. 39 y ss.

¹¹⁴² MORALES, A; TORRES C; FEO, J (ed.): *Liber Sancti Iacobi. "Codex Calixtino"*. Santiago. 1951.

¹¹⁴³ Sobre la moneda concesionaria hablaremos al tratar las primeras acuñaciones realizadas en Galicia bajo la dirección de Gelmírez. Para esta época debemos decir que estas monedas francesas se realizaron de manera "privada" sin respetar el teórico *ius monetae* que ostentaba el rey, entre otras cosas, debido a la fragmentación política en gran parte de toda Europa, en estos siglos medievales.

Potiers (son los sueldos *poitevins*, con tipo inmovilizado desde Carlos el Calvo, no por ello deben confundirse con acuñaciones carolingias¹¹⁴⁴), si bien atendiendo a la documentación debieron de circular muchos, como indica la donación de Gelmírez al papa en 1119, doscientos once sueldos de Poitiers¹¹⁴⁵ (véase nuestro **DOC. 020**). Relacionando moneda y vías de peregrinación, Le Puy parece ser el punto de partida de la *vía Podiensis*, Poitiers e incluso Melle estaban en la *vía Turonensis*, y el condado de Melgueil, de cuyas monedas hablaremos en adelante, con su centro en Maguelone (actual Montpellier) eran enclaves de la *vía Tolosana*.

Coetáneos a éstos, aunque algunos ejemplares ya son del siglo XII, siguen proliferando las acuñaciones francesas, que en cuanto a las excavaciones arqueológicas de la basílica compostelana, junto con las cecas anteriores, destacan los ejemplares de Arlés, Albi, Narbonne, Toulouse, Carcassonne o Bearn¹¹⁴⁶. Este hecho nos permite asegurar que Compostela estaba incluida en las pautas de circulación de la moneda del Sur de Francia, una moneda reconocida por su valor intrínseco además de por su estabilidad.

De este momento también son algunas acuñaciones ajenas a Francia, aunque mucho más escasas, como el único dinero encontrado en Santiago, de Lucca (Italia) y la única pieza alemana (dinero del obispado de Maguncia) piezas que parecen confirmar en el primer caso la existencia de la ruta entre Compostela y Pistoia en tiempos de Gelmírez, y en el segundo caso una afluencia cada vez mayor de peregrinos del área renana. Ajeno a Galicia, pero sí en torno al Camino, aparece el prefacio de lo que será la afluencia de moneda inglesa en Galicia, unos peniques anglosajones junto con una stika de cobre de Eanred de Northumbria¹¹⁴⁷ (810-840), encontrados en Roncesvalles y publicados por Mateu y Llopis¹¹⁴⁸.

Cierra esta relación los primeros ejemplares del reino castellano-leonés (muchos ya de Alfonso VI, cuya denominación genérica de reino no impide que fuesen acuñados en Compostela¹¹⁴⁹ –de este apartado hablaremos al tratar las acuñaciones de Alfonso VI–), y piezas hispanomusulmanas. En un segundo momento, dentro de los hallazgos encontrados en la fase de construcción del presbiterio de la basílica románica compostelana y aún en obras posteriores de la construcción de la Catedral románica (1105-1140) se han encontrado, un dinero de Sancho Ramírez, un óbolo de Alfonso el Batallador (o quizá más bien de Alfonso VII)¹¹⁵⁰, y un dinero de Felipe II Augusto, ejemplares todos hallados en la basílica compostelana, junto con monedas de años posteriores que trataremos en adelante¹¹⁵¹. Todas estas acuñaciones “hablan” de lo variada que fue la circulación monetaria en la capital gallega en los siglos X y sobre todo XI al XIII, en consonancia con el dinamismo económico y

¹¹⁴⁴ Tradicionalmente algunas sí se han confundido, por lo que permitió pensar que circulaba moneda carolingia en Galicia; sin embargo los recientes estudios de Suárez Otero han desmentido esta hipótesis.

¹¹⁴⁵ En: FALQUE REY E: *Historia Compostelana*, II, 10. Akal. Madrid. 1994. Pág. 210.

¹¹⁴⁶ SUÁREZ OTERO, J: “Moneda, peregrinación...” Op.cit. Págs. 82-83.

¹¹⁴⁷ Introdujo la stika, no la sceatta, atribuida a este monarca.

¹¹⁴⁸ MATEU Y LLOPIS, F: “El hallazgo de pennies ingleses en Roncesvalles”, *Príncipe de Viana*, Vol. XL-XLI. 1950. Págs. 201-210.

¹¹⁴⁹ Decimos Compostela y no Lugo, por haber sido encontrados en aquella ciudad y no ésta.

¹¹⁵⁰ SUÁREZ OTERO, J: “Conjunto de monedas...” Op.cit. Pág. 280.

¹¹⁵¹ *Ibidem*.

cultural que se estaba forjando, con asentamientos de “francos” por todo el Camino¹¹⁵², e interrelaciones culturales con Europa, especialmente con el sur de Francia.

Sabemos con bastante aproximación cuándo fueron acuñadas estas piezas, pero ¿cómo sabemos en qué fechas ya circulaban en Santiago? La respuesta está en la arqueología, pues dichas monedas se encontraron en el Edículo Apostólico compostelano, cuya fecha final es de 1105¹¹⁵³, destruido en parte y cerrado de manera definitiva en el proceso de construcción del presbiterio de la basílica románica. Además, cuando avancen las obras de la Catedral románica (1105-1140), el repertorio numismático se diversifica geográficamente a áreas más allá de Francia y a moneda de otros reinos cristianos de la Península, como hemos visto.

Se atisba, al parecer, en este repertorio numismático variopinto, una economía compostelana saludable, con circulación de moneda de muy diversas partes que, a la luz de los hallazgos, convivían pacíficamente, monedas que, desde luego, contribuyeron al despertar económico de Galicia, financiando en gran parte, las nuevas obras románicas que se popularizan en toda esta región y, sobre todo, al resurgir del comercio más allá del ámbito local, hallazgos que van *plus ultra* de Santiago de Compostela, como justifican muchos otros encontrados en Galicia, ya tratados más arriba. Esta preponderancia de moneda francesa, en general en todo el Norte hispano, indica, de hecho, que era moneda común a todo el reino castellano-leonés en esta época, sobre todo en torno al Camino, convencionalmente aceptada por ser moneda de prestigio, estable, de buena ley, además de hacernos asimilar la importancia de Francia en el afianzamiento de las peregrinaciones a Compostela, un proceso consonante con las buenas relaciones existentes entre la nobleza laica y eclesiástica castellano-leonesa con el Sur de Francia, potenciando la llegada de nobles franceses (Raimundo o Enrique de Borgoña, por ejemplo), y de comerciantes francos, como ya indicamos, mucho más acostumbrados al uso de la moneda. Esto hace de Compostela una ciudad estratégica, centro de poder político y económico, un lugar que pasa de ser *locus Sancti Iacobi* a ser *Civitas Iacobi* ya en el siglo XI, con una peregrinación consolidada en rutas ya en el XII, como demuestra el itinerario de Aymeric Picaud en el Códice Calixtino¹¹⁵⁴. El siguiente centro estratégico de Galicia, cuyo museo también recoge monetaria francesa de esta época, como indicó Bouza Brey, en su caso para con moneda tornesa, era Lugo, tradicionalmente la ciudad más fuerte de Galicia (y la más antigua), con un naciente Burgo en esta época, como confirmará el diploma de Fernando II (del que hablaremos en su momento), si bien, no queda duda, ya ha sido desplazado por un nuevo centro, Compostela, con mayor población y mayor dinamismo económico.

3.4-HALLAZGOS

Algunos hallazgos monetarios ya se han ido citando a lo largo de este trabajo, siendo

¹¹⁵² RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I: “Las colonizaciones francas en las rutas castellano-leonesas del Camino de Santiago”. En: Ibidem (coord.): *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Media*. Oviedo. 1993. Pág 298, donde cita las *Crónicas Anónimas de Sahagún*.

¹¹⁵³ SUÁREZ OTERO, J: “Moneda, peregrinación...” Op.cit. Pág. 85.

¹¹⁵⁴ MORALEJO, A; TORRES C; FEO, J (ed.): *Liber...* Op.cit.

escasos en general, más los que provienen de una excavación arqueológica.

El más antiguo que conocemos hace mención a una pieza áurea de comienzos del siglo VIII, el semidinar musulmán hallado en Lugo ciudad y custodiado en su Museo Provincial, siendo el único testigo monetario que conocemos en toda esta centuria para con este espacio geográfico. Se trata de una moneda perdida, ya que se encontró aislada, sin otro numerario que nos estuviese hablando de un tesoro. Acaso puede ser testigo de población mahometana que llegó tempranamente a Galicia, u obedecer a una transacción económica. Otra moneda áurea custodiada en estos fondos museísticos, moneda normanda, fue donada y no conocemos su procedencia, no siendo descabellado atribuirle un origen lucense aunque moviéndonos tan sólo en el ámbito de la hipótesis.

Del siglo IX sólo conocemos otro ejemplar, una styca de Northumbria, siendo ambos testimonios los únicos conocidos para con todo el Noroeste¹¹⁵⁵. Los dirhemes que conocemos, hallados en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela se datan a finales del siglo X, y son dirhemes califales de Al-Haquen II y de Hixem II. En este mismo siglo se datan un dinero y un óbolo del condado de Tolosa hallado en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela.

En el siglo XI ya aparece la moneda francesa en gran cantidad, incluso en mayor medida que la propia, en especial en la Catedral compostelana, y en siglos venideros y a nivel gallego se seguirá esta tendencia. En el Edículo compostelano se han hallado dineros de Poitou (ceca Melle), de Le Puy, Narbona, Carcassonne, Melgueil e incluso de Albí, otro quizás de Arlés y el alemán de Maguncia. La moneda aragonesa también está presente, tanto un dinero de Sancho Ramírez como de Alfonso I.

El dinero de Bearn, Lucca y de Felipe II de Francia (1180-1223) son ligeramente posteriores en el tiempo, como también el dinero de tours custodiado en los fondos del Servicio Arqueológico del Concello de Lugo.

Mayores serían los datos para con monedas del siglo XI al XV si a estos citados se suman algunos ejemplares de los fondos numismáticos de la USC, que además coinciden en primar la presencia de la moneda francesa, primero, e inglesa, después. Es por ello que nosotros plasmamos fotografías de ellos en nuestros Apéndices del final, relacionado con la monetaria de las principales instituciones museísticas de Galicia.

Las conclusiones parciales que deducimos, dado los escasos hallazgos, es que la presencia de moneda es testimonial en el siglo VIII y IX, atisbándose una recuperación en el X con la llegada de moneda andalusí pero también francesa, para culminar con la preeminencia de numerario francés en el XI. Este numerario incluso pudo adelantar su llegada aunque aún no nos consta su presencia en estratos anteriores.

Para con las monedas halladas que se datan en las centurias XII al XV revísense nuestros siguientes capítulos, como para con la moneda propia nuestro Catálogo general, con una mejor descripción y metrología de las piezas.

¹¹⁵⁵ Fotografías y estudio pormenorizado en nuestros Apéndices.

3.5-DOCUMENTACIÓN

Existen infinidad de referencias, muchas ya las hemos citado a lo largo de este capítulo, aunque tan sólo hemos seleccionado algunos textos significativos que ahora reproducimos. Otras referencias en nuestras tablas del final. Recordemos que la documentación y hallazgos de moneda foránea en los siglos XII al XV se tratarán en un epígrafe del cuarto y quinto capítulo.

DOC. 011-Pago en especie en la documentación del Monasterio de Sobrado de los Monjes, cuyo valor total de cuenta es de cuatro sólidos y un tremis. Año 835.

A. 835, Septiembre 18 P.

KARTA QUAM FECIT PONPEIANUS DE MONTE DE RANIA
XVIII

In Dei nomine. Ego Ponpeianus, placuit mihi atque conuenit nullius congentis imperio nec suadentis articulo, set propria mihi accésit uoluntas (...) *et accepit de uobis in aderado et definido precio, id est, boue colore marceno, manto laneo uilado et chomacio, kaseos XII et est ipso precio in aderado solidos IIIIor et uno tremese*, et de ipsus precium apud uos nichil remanet, ut de hodie die uel tempore de meo iure sit abrasa et in uestro iure et dominio sit tradita atque concessa, habeatis perhenninter et (...).

En: LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P: *Tumbos del monasterio de Sobrado de los Monjes*. Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural. Archivo Histórico Nacional. Madrid. 1976. Volumen I. Documento 18. Pág. 51.

DOC. 012- Referencia en el Tumbo de Celanova a *solidos gallicenses*.

905, diciembre 1

Fernanda Gudesteiz vende al presbítero Homar las iglesias de San Martín y San Juan de Baños, situadas junto al río Limia, cerca de la iglesia de Santa Comba, por precio de veinticinco sueldos “gallicenses” en telas, plata y bueyes.

(Christus). <I>n Dei nomine. Ego Fredenanda Gudesteiz confessa, tibi Homari presbítero, in Domino Deo eternam salutem, amen. // Placuit michi bone pacis voluntas UT facer Hem tibi kart Ulam uenditionis, sicut et fecimus, de eclesial/3 uocabulo Sancti Martini et Sancti Iohannis, et sunt ipsas eclesias isuxta Aquas Calidas, ripa Limie, prope aulam/Sancte Columbe Uirginis, sub crepidine montium Castro Uemes. Damus tibi ipsas eclesial ad integrum, parietes,/ uascula uel vestimenta altaris, aquis aquarium, exitus montium uel omnis generis arborum, per suis terminis antiquiis/6 uel dextris eius, secundum in testamentum resonat uel carta domni Adefonsi principis regis. Et accepimus de te/ Premium quod nobis bene complacuit *XXV solidos gallicenses* in pannos uel argento et boves. Ita UT de odie die/ uel tempore ipsas eclesial cum omnia bona sua de iuri nostro sint abrasas, et in tuo iuri uel dominio sint traditas/9 atque confirmatas. Siquis tamen, quod fieri minime credimus, ut aliquis

ex propinquis meis, an filiis an Leptis an su/prinis uel quemlibet generis homo, contra hanc cartulam uenditionis ad irrumpen dum uenerimus uel ue/nerit, tunc infra pars mea partiré tue sint istas eclesial cum omnia bona sua duplatas uel quantum a te fu/12 erint melioratas et tibi perpetim abituras.

Facta kartula uenditionis Vº nonas decembris, era DCCCC X Lª IIIª.

/Fredenanda Godesteiz in hanc cartulam uenditionis a me facta manu MEA roborem inieci [suscripsi].

/Tudemirus ts. Sisnandus ts. Adefonsus ts. Eroygius ts. Fidelis diaconus ts./15 Gondemarus ts. Daniel ts. Sendino ts. Sindamundus ts. Leouegildus conf.

/Scripsit Ansemondus.

En: SÁEZ E, SÁEZ, C: *Colección diplomática del monasterio de Celanova (842-1230)*. Tomo I (842-942). Madrid. 1996. Universidad Alcalá de Henares. Págs. 68-69. Documento 8.

DOC. 013- Donación de Ordoño II y su esposa Elvira a la iglesia de Santiago de la villa de Cornelha a cambio de los 500 metcales de oro que Alfonso III había dejado a aquella iglesia. Año 915.

915, enero, 30

In nomine Domini. Nos Hordonius princeps et Geluira regina uobis patri Sisnando episcopo vel omni congregationi uestre in Dominio Deo eternam salutem. Multis quidem notum manet eo quod genitores mei, diue memorie, Adeofonsus rex ac Emenea regina ob remedium anime illorum hordinauerunt pontificibus Gemmadio et Fruminio *quingentos mectalex ex auro purissimo* huic Saancto Loco Iacobo. Postea quidem uno consensu tractantes quomodo in prefato loco omnem misterium ecclesie (...). Facta scriptura testamenti uel conmutationis sub die IIIo Kalendas februarii era DCCCCa. LIIIa.

En: LUCAS ÁLVAREZ, M: *La documentación del Tumbo A de la Catedral de Santiago de Compostela. Estudio y Edición*. 1997. León. Documento 27. Págs 106-107.

DOC. 014- Mención a un pago en “especie” en el Tumbo de Sobrado de los Monjes, concretamente en una yegua cuyo valor es de 3 sueldos. Año 927.

A. 927, Julio 30 P.

KARTA DE SANCTO IULIANO EODEM MODO
XXVII

In Dei nomine. Ego Segeredo uobis Hermegildo et Paterna. Placuit mihi bona pacis uoluntas, nullo quioquegentis imperio, nec suadentis articulo, sed propria mihi accésit uoluntas ut facerem uobis textum scripture donationis uel uendicionis de hereditate que habeo de auio meo Fafilane quis um filius Ponpeiani et est ipsa hereditas in uilla que dicunt Ponpeiani in territorio Presares iuxta riuulo Mandeo et discurrit ipsa uilla per terminos de Roadi (...). Et accepi de uobis proinde *Premium egua de solidos III et aliud Premium quod mihi bene complacuit*. (...).

En: LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P: *Tumbos del monasterio de Sobrado de los Monjes*. Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural. Archivo Histórico Nacional. Madrid. 1976. Volumen I. Documento 27. págs. 58 y 59.

DOC. 015- Referencia al *solidos gallicanus* en el Tumbo de Sobrado de los Monjes.

A. 941, Diciembre 27 P.

KARTAM QUAM FECIT ADONIA D(E) UILLA FELGOSO
LXI

In Dei nomine. Ego Adonia una cum fillis meis (...). Et accepimus ex uobis precium, id est, Ve uaccas pregnadas et III or lenzos lineos, ceuaria et sicera in simul *VII solidos gallicanus*, quod precium bene nobis complacuit, et de ipso precio apud uso nichil remansit (...).

En: LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P: *Tumbos del monasterio de Sobrado de los Monjes*. Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural. Archivo Histórico Nacional. Madrid. 1976. Volumen I. Documento 62. Págs. 95-96.

DOC. 016- Mención a dirhemes de plata andalusí (*hazumi*) en la documentación de Santa María de Sobrado de los Monjes. Año 984.

A. 984, Noviembre 11 P.

KARTA QUAM FECIT DMNA ENXEMENA DE UILLA MAARIZ
LXIII

Ipsa medietatem de ipsa uilla cum suis rebus ad integrum concedo sicut illam obtinuerunt auii et parentes mei post partem ecclesie sancte et fratribus et sororibus iam dictis. Et accepi de te Petro abbati in meam offertionem *argenti solidos XLV* quod mihi bene complacuit et fuit *argentum hazumi*.

En: LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P: *Tumbos del monasterio de Sobrado de los Monjes*. Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural. Archivo Histórico Nacional. Madrid. 1976. Volumen I. Documento 64. págs. 97 y 98.

DOC. 017- Referencia a *argentum hazumi* en el Tumbo de Sobrado de los Monjes.

A. 984, Noviembre 11 P.

KARTA QUAM FECIT DOMNA ENXEMENA DE UILLA MAARIZ
LXIII

In Dei nomine. Ego Exemena Christi (...). Et accepi de te Petro abbati in meam offertionem *argenti solidos XLV* quod mihi bene complacuit et fuit *argentum hazumi* (...).

En: LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P: *Tumbos del monasterio de Sobrado de los Monjes*. Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural. Archivo Histórico Nacional. Madrid. 1976. Volumen I. Documento 64. pág. 97-98.

DOC.018- Mención en el Tumbo de Samos de sólidos de plata andalusí (*Kazomi*). Año 1061.

1061, enero, 08.

Ermegildo, llamado Menendo Peláez, venden al monasterio de Samos y su abad Diego, una vila llamada Gueisade, en el territorio del valle de Mao.

B.- SANTIAGO, AHU, Tumbo, f. 85 r.

In Dei nomine. Ego Ermegildus, cognomento Menendus Pelagii, vobis domno Didaco abbati et

fratribus samonensibus in domino Deo eternam salutem amen. Placuit mihi propria mea voluntate, ut facerem vobis cartulam venditionis, sicut et facio, de villa mea propria, quam habeo de susceptione avorum vel parentum meorum in territorio Humano, in loco predicto Gueisadi, sub ecclesia sancti Salvatoris. Do vobis, scilicet, medietatem ipsius ville predictae, que fuit de patre meo Pelagio Suariz cum aiacentiis et edifiis suis, casas et omnia vasa intus in eis, torcularia, terras, prata, pasqua, montes, fontes, et omne genus arborum, cum quanto ibi ad prestitum hominis est in ipsa villa, sicut pater meus/illegitimus/comes Pelagius/Menendiz/ in suo iure illam obtinuit, per suos terminos antiquos: per terminos de Sala usque in terminos de sancto Salvatore, et per terminos de sancto Romano; et accepi de vobis *L^a solidos de ariento Kazomi*, pretium quod mihi complacuit; habeatis vos et omnis posteritas samonensis monasterii ipsam villam in perpetuum.

Si quis, tamen, quod fieri non credimus, contra hoc Factum meum ad irrumpen dum venerit, pariat vobis ipsa villam cum bonis suis duplatam et vobis perpetim habitura.

Facta carta venditionis VI^o idus ianuarii era LXL^a VIII^a post M^a. Ego Ermegildus in hac carta manus meas roboro (); Pelagius ts., Rodericus ts., Martinus testis.

En: LUCAS ÁLVAREZ, M: *El Tumbo de San Julián de Samos (siglos VIII-XII). Estudio introductorio. Edición diplomática. Apéndices e índices*. Santiago de Compostela. 1986. Documento 230. Págs. 415 y 416.

DOC. 019- El modio como unidad de cuenta en el Tumbo de Samos. Año 1110.

1110, noviembre, 24.

Gontina con sus hermanas y hermanos vende al monje de Samos Munio Peláez y sus cofrades una parte de sus heredades “sub signo sancti Antonini” por un precio total de VIII modios entre dinero, un puerco y granos.

B.- SANTIAGO, AHU, Tumbo, f. 6 v-7 r.

In Dei nomine. Ego Gontina una cum iermanas meas <azenda Muniz et Maria et Columba Iohannis et iermanos meos Pelagio et Iuliano [.....] Gontina tibi Munio Pelaiz fratria samonensi cum omni collegio fratrum [.....] eternam salutem amen.

Ideo placuit nobis UT faceremus vobis carta venditionis sicut et facimus [de uil] las nostras proprias que habemus de aviorum vel Tarentum nostrorum et est ipsa villa [.....] maeda discurrante tríbulo Erizon sub signo Sancti Antonini in loco predicto [Quintane]la; damus vobis casas cupertas vel discupertas, terras cultas vel incultas, arbores fructuosas vel infructuosas, exitus montium, egressu vel regressu, per terminos de sancta [Maria] et per terminos de Corveli usque in terminos de Guimir et alia villa in Mathachane, [et] venit ad nos de avunculis vel parentibus nostras; *damus vobis atque concedimus et accepimus de vobis in pretio, id est, III modios in civaria et I porco et III solidos de danarios et m[...]* sub unos sunt VIII modios et sua mesa, pretio que nobis bene complacuit et de ipso pretio apud vos Schil remansito in debitum, sed omne completum est. Habeatis vos firmiter omnis congregatio// sed completum est, ita UT de hodie die vel tempore sit de iure nostro abrasa et in vestro tradita atque confirmata; habeatis vos et possideant fratres qui ibidem fuerunt, exceptis alio patrocinio de tempore aut de alio domno quale fuerit, nisi ad fratres aut monacos qui in vita sanctimonialis tenuerint et in vita sancta perseveraverint iuri quieto recte possessio et faciat de ea quod uestra fuerit voluntas.

Si quis tamen, quod fieri non credo, et aliquis homo contra hanc cartam ad irrumpen dum venerit vel venerimus, quisquis ille fuerit qui talia comiserit, pariat vobis ipsa terra duplata et quantum a vobis fuerit meliorata.

Facta carta venditionis die quod erat VIII kalendas decembris era C^a XL^a VIII post M^a.

Ego Monino et Exemena hanc cartam quam scribere mandavimus propriis manibus roboramos.

Qui presentes fuerunt Nunus ts. Pelagius ts. Fernandus ts.

En: LUCAS ÁLVAREZ, M: *El Tumbo de San Julián de Samos (siglos VIII-XII). Estudio introductorio. Edición diplomática. Apéndices e índices*. Santiago de Compostela. 1986. Documento 12. Págs. 87 y 88.

DOC. 020- Mención en la Historia Compostelana de diversas clases de dinero (marcos, maravedíes, dineros de Poitiers, moneda milanese y sueldos de Tolosa) que Bernardo, sacristán de la iglesia de Carrión, lleva para Giraldo en su viaje a Roma. Época de Gelmírez (1059?-1139).

(...) Encomendamos a Bernardo, sacristán de la iglesia de Carrión, para que lo pasara al otro lado de los Pirineos, el dinero necesario para este asunto, a saber: un arca de oro *de nueve marcos, cien morabetinos, doscientos once sueldos de Poitiers, sesenta sueldos de moneda milanese, veinte sueldos de la de Tolosa*, etcétera. Y yo, después de entregar las cabalgaduras al referido cuñado el papa Calixto, que a su regreso de Santiago volvía de Sahagún a Palencia (...)

En: FALQUE, E: *Historia Compostelana*. Libro II, Documento 10. Akal, Clásicos latinos medievales. 1994. págs. 315-316.

DOC. 021- La iglesia compostelana promete 500 marcas de plata al rey para restablecer la paz en el Imperio. Época de Gelmírez (1059?-1139).

Mientras la iglesia compostelana sufría estas disensiones con su pastor, el arzobispo envió a sus mismos adversarios y a otros familiares suyos al emperador y por medio de éstos prometió dar cuanto antes de su propio peculio y de las posesiones de su iglesia una gran cantidad de dinero, a saber, quinientas marcas de plata, para socorrer su indigencia y restablecer la paz de todo su imperio, con la condición de que tratara solícitamente en todas partes sobre la exaltación y honor de su iglesia e igualmente de la dignidad de su persona, mirase en cualquier ocasión con mente perspicaz y con ánimo fiel a todos los que fueran adversarios suyos o de su iglesia, los aniquilara según su poder y posibilidades y con su gracia y ayuda los sometiera energéticamente a él y a su iglesia.

Al oír atentamente el emperador esta promesa de los mismos delegados y recordar los beneficios recibidos casi desde su nacimiento del arzobispo y padrino suyo, hechos siempre a él en el momento oportuno, se alegró mucho más de lo que puede decirse y contentísimo en el cuerpo y en el alma prometió que había de confirmar perpetuamente un indisoluble vínculo de amor hacia él, su iglesia y su ciudad y aunque estuviese apartado de él por el tiempo y la distancia, sin embargo nunca se apartaría de él en el amor de su mente ni por los aduladores ni por los sembradores de discordia: que trataría en adelante con él solícitamente sobre el gobierno de su imperio y la disposición de su señorío, confiado en su consejo y en su previsora discreción y sabiduría, y que desde entonces descansara el ánimo del arzobispo porque su mente vigilaría incansablemente por él. Y para asegurar lo que prometió por el discurso y palabras de este legado, por un mensajero suyo envió la siguiente carta.

En, FALQUE, E: *Historia Compostelana*. Madrid. 1994. Libro III. Pág. 597.

DOC. 022- Mención de sueldos *mergurienses* en el Tumbo de Samos. Año 1149.

1149, agosto, 01.

Martín Pérez y su hermana Guntrude venden al abad Juan de Samos un solar en Triacastela por 500 sueldos mergulenses.

B.- SANTIAGO, AHU, Tumbo, f. 64 v.

In dei nomine. Ego Martinus Petri et soror MEA Gontrode Petri et sobrinus noster Iohannes Pelagii et sobrina nostra Columba, vobis domno Iohannes Pelagii et sobrina nostra Columba, vobis domno Iohanni abbati samonensis ecclesie totique vestro conventui hanc cartam de venditione nostri solaris, quod iacet in Tricastella inter casam Pelagii Cidiz et casam Godine Eichigas fieri iussimus, cuius Solaris *premium quingentos, scilicet, solidos mergusiensis monetes*, quod nobis et vobis placuit a vobis accepimus et pretio accepto aendem cartulam roboravimus tali pacto. Ut siquis nostrum vel extaneorum hanc cartulam fraudulenter falsificare temptaverit, supradictum Premium quod carta resonat abbati supredicto vel successoribus duplicet et hereditas illa in samonensi iure, ut exigit veritas, roborada a nobis ómnibus et parentela nostra permaneat.

Cartula facta fuit de nostra venditione tempore, quo regnum rex Adefonsus Abeba, cónsul Fernandus gallecum iura tenebat, Lucensem sedem fran/ci/gena Guido regebat, ipsas kalendas augusti era decies centena, totiensque dena, quaterque bis, genita tribus de decem demptis ut facta si era.

Ego Martinus et Gontrode et Iohannes et Columba in hanc cartulam venditionis manibus nostras roboramos, Petro, Iohane, Raimundo existentibus testibus, Petrus archidiáconos cum ómnibus ecclesie sancte Marie filiis confirmat.

En: LUCAS ÁLVAREZ, M: *El Tumbo de San Julián de Samos (siglos VIII-XII). Estudio introductorio. Edición diplomática. Apéndices e índices*. Santiago de Compostela. 1986. Documento 160. Págs. 327 y 328.

DOC. 023-. Mención de sueldos *andegauensium* en el Tumbo de Toxosoutos.

26 de noviembre de 1167.

Rodrigo Suárez, su mujer e hijos, cambian al monasterio de Toxos Outos dos partes de la villa de Cando por 380 sueldos angevinos.

(...) Damus uobis omnia supradicta ab integro sicut nos usque hodie iure regio oxidemos, et recepimus de uobis *Premium et cambiationem solidos CCC LXXX andegauensium*, et in villa Tali V seruicialias quas domnus Anfonus Anaie (...)

En: PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Os documentos do Tombo de Toxos Outos*. Consello da Cultura Galega. 2004. Documento 16. págs. 39 y 40.

TABLAS

ALGUNAS VALORACIONES EN EL TUMBO DE SAMOS

TABLA 003-SAMOS: MODIOS		
DOC N°	MODIOS	AÑO
8	Modios y sólidos plata (cuartarios y sextarios)	1020-1052
128	modios entre dinero y granos	1110
305	modios de cebada	1047

3 Uso y función de la moneda en la Galicia de los siglos VIII al XI

235	Tres modios en total, por un cerdo, cebada y sidra	1057
237	Un modio de centeno y un cuartario de trigo y una emina de sal y dos quartarios de mijo, en tota l 5 modios y un cuartario	1060

TABLA 004-SAMOS: OTRA ESPECIE

DOC Nº	Otra ESPECIE	AÑO
9	Caballo, animales y enseres (valor 100 sueldos)	1055
47	lienzos	Sin fecha
96	yegua	1100-1125?
105	caballo de 50 sueldos	1057
107	3 cuartarios y un sextario, entre cebada y hierro	1069
108	varias prendas nobiliarias	1033
110	Especie	1062
142	Un caballo y paños valorados en 30 sueldos	1083
204	un cerdo y tres cuartarios de cebada	1111
246	Especie (lienzos y brazales)	1058
S28	Tercio de vino y diezmo (renta)	1170
S36	Canado de vino	1207

TABLA 005-SAMOS: SUELDOS ARGÉnteOS

DOC Nº	SUELDOS ARGÉnteOS	AÑO
10	60 sueldos en dinero y enseres	1110
42	115 sueldos	1110
59	800 sueldos	1099?
141	sueldo plata	1111
174	80 sueldos que se corresponden a una yegua con su cría y media y un buey	1084
193	6 sueldos de plata	1106
194	300 sueldos	1187
196	500 sueldos	1199
206	30 sueldos anuales (renta)	1033
207	15 sueldos	1100
224	20 sueldos	1114
225	100 sueldos	1093

234	12 sueldos por un colchón y otros tres por una piel	1047
-----	---	------

TABLA 006-SAMOS: MONEDA EXTRANJERA

DOC N°	MONEDA EXTRANJERA	AÑO
160	500 sueldos mergulienses	1149
230	Plata cordobesa Kazomi	1061

VALORACIONES EN EL TUMBO DE SAN MARTÍÑO PINARIO**TABLA 007-SAN MARTÍÑO PINARIO: MONEDA y ESPECIE**

DOC N°	MONEDA y ESPECIE	AÑO
12	50 sueldos de plata	1085
18	12 sueldos (equivalente a una vaca y su ternero)	1107
21	Cantidad de pan	1114
22	40 sueldos en plata y cebada	1115
35	16 marcas de plata	1134
55	15 y 18 sueldos (de plata es de suponer, como en adelante)	1197
56	7 sueldos	1197
57	20 maravedíes	1199
60	40 sueldos	1202
68	renta en especie	1210
70	20 sueldos	1212
71	renta en vino y pan	1215
81	25 sueldos leoneses	1224
87	renta de maíz y cebada	1228/38
88	32 sueldos	1229
94	Pensión de un modio de pan y otras cosas	1234
111	5 sueldos	1254
120	10 sueldos y un almude de pan	1262
126	200 sueldos de pensión	1267
168	4 lampreas frescas anuales (renta)	1385
170	3 libras pequeñas	1394

TABLA 008-SAN MARTIÑO PINARIO: MONEDA LEONESA y PORTUGUESA		
DOC N°	MONEDA LEONESA y PORTUGUESA	AÑO
98	255 sueldos leoneses	1240
105	260 sueldos leoneses	1244
115	6 sueldos leoneses	1259
116	6 sueldos y medio leoneses	1259
119=	6 sueldos y medio leoneses	1259
133	110 sueldos alfonsíes	1272
148	6 libras pequeñas del rey Don Fernando	1310
150	25 libras pequeñas de dineros portugueses	1313
153	10 libras portuguesas	1330
160	10 libras pequeñas alfonsíes de la moneda usual (renta)	1350

VALORACIONES EN EL TUMBO DE SAN MIGUEL DE CELANOVA

TABLA 009- SAN MIGUEL DE CELANOVA		
DOC N°	VALORACIONES	AÑO
8	5 sueldos gallicenses, en telas, plata y bueyes	905
16	12 sueldos	922
20	3 sueldos en paños	923
30	caballo morcillo, un lecho, un mulo alazán, tres pieles de cordero y unos reiteles de plata dorada, tasados en 100 sueldos	928
33	paños y grano por valor de 13 modios	931
37	9 modios de grano, 3 lienzos 7 haces de lino, 1 modio de trigo y 4 sextarios de vino	932
39	una piel de cordero y grano, valorado en tres sueldos	934
41	grano, paños y otras cosas por valor de 9 modios soldares	934
45	dos lienzos tremisales y dos carneros	935
46	1 vaca rúbea	935
48	5 sueldos galicenses	935
49	8 sueldos galicenses	935
54	1 lienzo tremisal; dos cuartarios	937
61	3 maravedíes	940
67	vaca soldare	941

68	8 bueyes	941
71	una escudilla de plata de 5 sueldos y tres argénteos	942
78	animales, una piel, grano y sidra, valorado todo en 18 bueyes solidares	945
82	2 sueldos	948
92	un caballo de 4 sueldos, una vaca de uno y un cobertor de diez modios	951
93	3 sueldos de plata (Zamora)	951
103	37 modios de grano	954
105	8 modios	954
106	tres cuartarios de centeno	954
128	cinco modios de grano, cuatro de bebida, nueve paños y otros productos, equivalente todo ello a 2 sueldos (de oro)	960
136	un caballo de siete bueyes, una yegua de dos bueyes, un cobertor de tres bueyes y una escudilla de plata de cinco sueldos	961
137	dos sextarios de vino, un cuartario de centeno, uno de trigo, una oveja de un cuartario, un lienzo de un trémise, en total hacen seis modios y dos cuartarios	961
152	cuatro modios de centeno, cuatro sextarios de vino, un lienzo tremisal y una oveja modal, todo valorado en veintidos modios	962
160	7 sueldos	963
161	1 oveja modal y una cría	964
166	5 modios	964
	(...) Saltamos varios documentos, algunos con referencia a pagos en especie	
193	16 sueldos (en Zamora)	983
194	30 sueldos (en Zamora)	983
	(...) Los pagos se suceden en esta línea hasta el año 1006. No hemos tenido acceso a la documentación de Celanova posterior, no nos consta que haya sido publicada.	

REFERENCIAS A PLATA CALIFAL EN LA DOCUMENTACIÓN GALLEGA

TABLA 010- PLATA CALIFAL		
AÑO	FONDO DOC.	REFERENCIA
1033	Lugo.AHN clero carpeta 1325B	3 sueldos de plata

1061	Tumbo de Samos, 84r	Sólidos argento kacimi
1085	Lourenzá. RODRÍGUEZ-REY,1992,103v-104v	Sólidos argento
1085	San Martín Pinario 1.15	Sólidos argenti
1094	Catedral de Santiago. Galicia Histórica 84	Sólidos argento
1115	San Martín Pinario 1.26	Sólidos argenti
1122	Tumbo de Samos, 72r-72r	Sólidos de kazmil

REFERENCIAS A DINEROS ARAGONESES EN LA DOCUMENTACIÓN GALLEGA

TABLA 011- DINEROS ARAGONESES		
AÑO	FONDO DOC.	REFERENCIA
1117	Sobrado 28r, 134v-135-r	Sólidos iakeses
1122	Sobrado 135r-135v	Sólidos iakeses
1125	Mondoñedo, 344-345	Sueldos de Jaca
1125	Samos 23v-26r	Sólidos de denarios; sólidos de Jaca; CC sólidos valentes CCCC sólidos; sólidos de probate monete
1144	Lugo AHN Clero Carpeta 1325D	Sueldos jaqueses

REFERENCIAS A DINEROS DE MELGUEIL EN LA DOCUMENTACIÓN GALLEGA

TABLA 012- DINEROS DE MELGUEIL	
AÑO	FONDO DOCUMENTAL
1144	Toxosoutos, 259
1145	AHN, Catedral de Lugo, 730
1148	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325D/6
1149	Samos, 64v
1150	Catedral de Santiago, Tumbo C, 51
1153	Toxosoutos, 227, 370
1155	Lourenzá, 73r-73v
1155	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325D/10, 12, 13

1157	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325D/15
1158	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325D/16, 17
1174	Catedral de Ourense, 9

REFERENCIAS A DINEROS DE ANJOU EN LA DOCUMENTACIÓN GALLEGA

TABLA 013: DINEROS DE ANJOU

AÑO	FONDO DOCUMENTAL
1165	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325e/12
1165	Oseira, 2, 58v
1166	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325e/13
1167	Oseira, 2, 59v-60r, 112v, 110r-110v; 1, 67v
1168	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325E/16, 18 Bis
1170	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325E/19 Bis-21
1170	Oseira, 1, 164v-165r
1171	Oseira, 1, 71r; 2, 44v
1171	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325f/1, 3
1172	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325f/5-7
1173	Oseira, 2, 56v-57r, 54v
1174	Oseira, 2, 55r-55v, 111v, 109r-109v, 169r-169v
1174	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325f/12-16
1175	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325F/16 Bis-18
1176	Oseira, 2, 39v-40r, 38v-39r
1177	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325f/21, 23
1178	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325f/25-26
1179	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325g1-3
1180	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325g/4-6
1180	Oseira, 2, 45r-45v
1181	Oseira, 1, 150v-151r
1181	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325g/7, 9
1182	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325g/12, 14
1182	Oseira, 2, 115r-115v, 120r-120v
1184	Oseira, 1, 134r-134v
1185	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325g/22

1187	Samos, 74r
1187	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325g/24-25
1188	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325h/2, 3, 6
1188	Oseira, 1, 177r
1189	Oseira, 1, 74r
1189	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325H/9-10 Bis
1191	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325H/16 Bis, 18
1192	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325h/20-22
1193	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326a/2
1194	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326a/3, 4, 7-8
1196	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326a/23
1197	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326b/4, 6-8
1198	Oseira, 1, 183r-183v

REFERENCIAS A DINEROS DE TOURS EN LA DOCUMENTACIÓN GALLEGA

TABLA 014: DINEROS DE TOURS

AÑO	FONDO DOCUMENTAL
1164	Toxosoutos, 646
1165	Lugo, AHN Clero Carpeta 1325E/9
1169	Oseira, Romaní 48
1184	Oseira, AHN 1510/20
1189	Oseira, 2, 61r-61v, 63r-63v, 85v-86r, 93v; 1, 64r-64v, 87v-88r
1191	Oseira, ROMANÍ 79
1191	Oseira, 2, 161r
1191	Oseira, ROMANÍ 79
1192	Oseira, 2, 135r-135v
1193	Santiago, San Martín Pinario, 2.163
1194	Catedral de Ourense, 14
1194	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326A/10-13
1195	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326A/16
1195	Oseira, 2, 86v-87r
1196	Oseira, 2, 92r-92v
1196	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326A/18, 20, 24

1197	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326B/1
1198	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326B/10-11
1199	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326B/12, 13 bis, 14
1199	Meira, 201
1200	Oseira, 1, 82r-82v
1200	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326B/21-22 bis
1201	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326C/8-13
1202	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326C/20, 21, 23, 24
1203	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326C/18 bis
1205	Lugo, AHN Clero Carpeta 1326E/2

REFERENCIAS A PLATA PESADA EN EL TUMBO DE TOXOSOUTOS, COMO VALORACIÓN, EN MUCHOS CASOS SALDADA EN MONEDA

TABLA 015: PLATA PESADA EN EL TUMBO DE TOXOSOUTOS		
AÑO	DOCUMENTO	VALORACIÓN
1137	10, 299	10 marchas argenti; 1 marcha argenti
1144	619	6 marchas argenti
1149	208	13 marchas argenti
1149	210	23 marchas argenti y 15 morabetinos
1150	247	2,5 marchas argenti
1153	327	Merculienses unam marcham argenti
1155	700	3 marchas puri argenti
1157	84	6 marchas argenti
1161	234	2,5 marchas argenti
1165	346	2 marchas argenti y 1 morabetino
1166	282, 286	1,5 marchas argenti; 6 marchas argenti
1167	335	2 marchas argenti, tres fertones
1168	288, 304	½ marcha argenti canonice
1169	280	1 marcha argenti
1170	336	1 marcha argenti
1172	282, 401, 476	5 marchas argenti; 4 marchas argenti canonice
1175	211	24 marchas argenti
1175	301	1 marcha argenti y 1 morabetino

1176	238, 290	1 marcha argenti; 1 marcha argenti
1185	271	2 marchas argenti
1188	263	2 marchas argenti
1194	632	1 marcha argenti
1196	636	1 marcha argenti
1198	438	4 marchas argenti
1204	530	4 marchas argenti canonice
1220	54	1 marcha argenti

REFERENCIAS AL GANADO VACUNO Y SU RELACIÓN CON EL SUELDO ÁUREO

TABLA 016: RATIO GANADO VACUNO – SUELDO				
AÑO	FONDO DOCUMENTAL	DOCUMENTO	GANADO	SUELDOS
920	Tumbo SAMOS	67	Boue soldare	1
929	Cat. LUGO	64	Uaca coler maura	1
941	T. CELANOVA	154	Uaca soldare colore laurea	1
945	T. CELANOVA	174	Boues solidares	2
951	T. CELANOVA	61	Uacca soldare	1
959	T. SAMOS	13	Uacca uitulata	
961	T. CELANOVA	144	Boue et uacca cum sua agnicula	
995	T. SAMOS	25	Uacca	
996	C. LUGO	64	Almalio	
1000	T. CELANOVA	66	Boue uno, uaca I	
1005	C. CELANOVA	196	Uaca	8
1007	T. CELANOVA	71	Una uacca cum suo filio	15
1000-1010	T. CELANOVA	70	Uacca soldare, uacas III	1; 3
1000-1010	T. CELANOVA	68	Boue	1
1000-1010	T. CELANOVA		Boue	4
1000-1010	T. CELANOVA		Vaca cum sua filia	25
1000-1010	T. CELANOVA		Boue	15
1010	T. CELANOVA	63	Boue	10
1013	T. CELANOVA	120	Boue uno	6

1017	C. LUGO	25	Una nouella	5
1020	LF	67	Una uaca media cum sua filia	9
1026	LF	76	Una uaca cum suo filio	15
1032	C. LUGO	30	Dua uakas medias	10
1039	T. CELANOVA	188	Boue	1
1044	T. CELANOVA	78	III de uno boue	3
1044	T. CELANOVA	147	Uaca una cum suo filio	10
1045	C. LUGO	32	Uno boue	1
1050	LF	57	I uacca	20
1052	T. CELANOVA	125	Boue	8
1056	LF	192	I uaca y 2 quartarios	13
1061	LF	191	I uacca	13
1065	T. CELANOVA	47	Una uacca cum sua filia	30
1068	LF	246	Una uaca y 2 quartar.	3
1068	LF	246	I uaca cum suo filio	6
1070	LF	18	I uaca cum suo filio	10

REFERENCIAS AL GANADO MULAR Y SU RELACIÓN CON EL SUELDO ARGÉnteO

TABLA 017: RATIO GANADO MULAR – SUELDO ARGÉnteO

AÑO	FONDO DOCUMENTAL	DOCUMENTO	GANADO	SUELDOS
944	Par., cd. 321, 276 r-27 r11	276	Mulo	100
947	Ferr., ap. 58, 127-132.	58	Mulello colore baio	9
1000 a 1010	T. CELANOVA	73	Mulum	30
1072	LF, 81 v-82 r, n. 255.	81	Mula apreciata in 110	110

REFERENCIAS AL GANADO PORCINO Y SU RELACIÓN CON EL SUELDO ARGÉnteO

TABLA 018: RATIO GANADO PORCINO – SUELDO ARGÉnteO

AÑO	FONDO DOCUMENTAL	DOCUMENTO	GANADO	SUELDOS
975	C. LUGO	12	Porca de	2
990	T. CELANOVA	145	Porcos duos, uno tremisale et alio de 6 quart.	1 tremis
999	LF	28	porco de 8 denars	

3.6-PROPUESTA CLASIFICATIVA

En un momento donde no existe la moneda propia, la sociedad se sirve tanto de unidades de valoración antiguas, como unidades agrarias y en metal y moneda foránea, existiendo diferencias cronológicas en el modelo usable predilecto. Así, las valoraciones en productos agrarios son tan antiguas como las valoraciones en moneda de sistema romano (sólido áureo). La moneda foránea penetra tímidamente antes de que se sustituya el patrón áureo por el argenteo, cuando poco después se multiplicarán las menciones a plata pesada (marcas), a monedas foráneas y a las primeras series de moneda propia.

Un modelo clasificativo podría ser el siguiente:

1-Valoraciones del siglo VIII y primera mitad del IX

1.1-Valoraciones agrarias

1.1.1-En cereal

1.1.2-En ganado

1.2-Valoraciones en sistema romano (sueldo de oro)

1.3-Valoraciones en moneda musulmana áurea

2-Valoraciones segunda mitad del siglo IX y X

2.1-Valoraciones agrarias

2.1.1-En cereal

2.1.2-En ganado

2.2-Valoraciones en moneda musulmana argentea

2.3-Valoraciones en sueldo de plata

3-Valoraciones del siglo XI

3.1-Valoraciones en sueldo de plata

3.2-Valoraciones en moneda cristiana francesa y peninsular

3.3-Valoraciones en moneda propia

3.4-Valoraciones en plata al peso

(menguan significativamente las valoraciones en productos agrarios)

3.7-CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 3: INTROSPECCIÓN ECONÓMICA, DESMONETIZACIÓN DESDE EL MUNDO GERMANO

Una de las carencias más salientables en cuanto a los estudios sobre la moneda y documentación en este periodo es la falta de clarividencia al citar, describir y analizar una serie de menciones documentales continuamente sin hacer las precisas diferenciaciones cronológicas que creemos son vitales a la hora de explicar el impacto de la moneda en cada uno de los siglos tratados, siendo, salvo pocos casos, los hallazgos y arqueología casi ni citados, por ser escasos. A semeja ello, así, un *totum revolutum* que puede confundir y dejar ver que diversas menciones pueden afectar por igual en un mismo periodo de tiempo. Mayor *INRI* acaece en aquellas investigaciones que no han querido preguntarse si estas menciones podían o no representar circulación real y si ha subido la vida tras el cambio del sólido áureo al argénteo, algo que nos parece no ha sucedido.

De esta forma el impacto de las diferentes especies monetarias no ha sido igual en todos y cada uno de los siglos que forman este periodo de estudio (siglos VIII al XI), como tampoco ha sido sinónimo en las diferentes áreas regionales peninsulares. Así, la regresión en la circulación monetaria a partir de la invasión musulmana no fue repentino ni absoluto, sino que ya se dejó ver desde comienzos del siglo V y progresivamente se hará más intenso en el siglo IX, sino ya con el mundo germano. El papel de la moneda áurea suevo-visigoda, de tan alto valor como para poder llegar los intercambios comerciales diarios (los que mejor dejan ver el nivel de monetarización de cada momento histórico), ya tuvo tenue impacto en la sociedad, cuánto más cuando dejan de acuñarse (comienzos del siglo VIII) demostrando la arqueología que al parecer muy prontamente, tras la invasión musulmana, los trientes visigodos han desaparecido de la circulación¹¹⁵⁶, siendo los hallazgos gallegos, como vimos en nuestro anterior capítulo, anecdóticos. Por lo que sabemos y mientras la arqueología no demuestre lo contrario (como sí ha hecho en el Sur y Levante hispano¹¹⁵⁷), el desuso de la moneda en el NO tiene sus raíces en la dismantelación del Imperio Romano tras las penetraciones germanas, siendo este un argumento *ex silentio* debido a los escasos hallazgos y datos arqueológicos que impiden que seamos más terminantes en nuestras palabras. Sobre si algunas series, como las Latina Mvnta, han podido tener función comercial, remitimos directamente a nuestro primer capítulo.

Tras la invasión musulmana es de suponer que pronto llegaron al Noroeste peninsular piezas de plata y oro musulmán que colaboraron en los intercambios junto con otras formas de pago ya arraigadas en la economía ruralizada del siglo VIII, pero atendiendo de nuevo a la arqueología su presencia sigue siendo testimonial (sólo conocemos el hallazgo del semidinar de Lugo). Tampoco podemos negar que la monetaria visigoda que pudiese haber en

¹¹⁵⁶ MARTIN ESCUDERO, F; MINGUEZ MARTINEZ, J; CANTO GARCIA, A: “La circulación monetaria... Op.cit. Págs.157-205.

¹¹⁵⁷ En la zona Sur y Levante peninsular también se ha refrenado la circulación monetaria, aunque existen más hallazgos y aún tesorillos que incluso muestran moneda romana, supuestamente en circulación, en estratos del siglo VIII y aún X, con moneda visigoda y andalusí.

circulación participase en la economía del momento, fuere o no desempeñando un papel comercial. Sobre la pervivencia de este numerario, y aún el anterior romano, en más de cincuenta o cien años, como negaba Crusafont, hablan los datos arqueológicos de otras zonas peninsulares, aunque a nivel gallego no aparecen monedas romanas en estratos posteriores al siglo V, no pudiendo decir lo mismo de los ejemplares suevos y visigodos cuya presencia en hallazgos gallegos suma tres casos en total, cantidad que no sirve para hacer estimaciones. Ello no obsta para que existan reminiscencias en abstracto de estas denominaciones en la documentación y recordemos que la incursión árabe no ha hecho sino colapsar dicha circulación de moneda, que ya venía aquejándose de antiguo y que tiene sus raíces probablemente en la escasa monetarización de la sociedad galaica en época sueva¹¹⁵⁸.

Sería lógico pensar que tras el inmediato descubrimiento del sepulcro de Santiago a comienzos del siglo IX, en las décadas siguientes comenzase a llegar a Galicia gente y moneda ultrapirenaica, aunque la documentación y la arqueología parecen retrasar esta presencia un poco más, pues la primera no cita el pago en *denarii* franceses al menos hasta comienzos del siglo XII, y la arqueología parece adelantarlos hasta mediados del siglo XI. Esto es así porque el Camino Francés, el europeo, se asentó con bastante posterioridad al hallazgo del sepulcro (el Camino Marítimo aún parece posterior, atendiendo, precisamente, a la arqueología) y colapsó y cambió otras rutas a Compostela más primitivas.

Por lo tanto es la moneda de Al-Andalus la que tuvo un claro papel preponderante en la monetarización del Noroeste de este siglo IX (y sobre todo en el X), como demuestran los hallazgos compostelanos y las menciones documentales. Sobre la moneda musulmana oriental, de menor presencia, aunque no nula, da testimonio el ejemplar hallado en Lugo.

Aún así la monetaria citada no fue suficiente como para afirmar que la moneda tuvo un papel primordial en los intercambios económicos de estas gentes en esta época (siglo IX y X), sino más bien todo lo contrario, predomina el pago en especie con asombrosa diferencia. Intuimos, porque la documentación no es concluyente¹¹⁵⁹, que dichos pagos parecen menguar a la par que entra nueva monetaria extranjera, primero andalusí (la bizantina de este periodo tuvo nulo impacto en Galicia atendiendo a que ningún hallazgo conocemos -de estas calendas- y ninguna documentación que pueda hablar de ellos), después ultrapirenaica y de otros reinos del Norte hispano¹¹⁶⁰.

Los siglos IX y X son los del apogeo de la moneda de Al-Andalus, pero el siglo XI ya el de la moneda francesa, que lo será hasta el XII y XIII, como demuestran documentación y hallazgos. A finales del XI, una vez que el rey Alfonso VI labre los primeros vellones castellano-leoneses, también presentes en la arqueología gallega, se llega al fin de una etapa de transición para comenzar un nuevo periodo de economía dineraria que quiere parecer plena, con la duda de si ha monetizado todo el rural gallego. Será el inicio de la instauración de una economía monetaria que permanecerá intocable por siempre hasta la actualidad.

¹¹⁵⁸ Revítese nuestro Capítulo I.

¹¹⁵⁹ Decimos esto porque la documentación puede esconder detrás de un pago en moneda un pago real en especie.

¹¹⁶⁰ La moneda aragonesa está fielmente representada en varios museos gallegos y aún en los hallazgos compostelanos.

Pero a parte de tratar exclusivamente cuestiones monetarias, para concluir, sería interesante intentar explicar la relación existente entre éstas y la evolución social y económica de Galicia en estos siglos, sin caer, como indicó Aguade siguiendo a Postan, en una concepción keynesiana¹¹⁶¹, monetarista de la historia, atribuyendo un excesivo papel al intercambio y al dinero en la transformación de la sociedad feudal en capitalista, tomando al comercio como algo externo que interactúa y aplasta el sistema feudal, donde el nivel de la producción y los intercambios no se hallan determinados por la masa de moneda existente, sino al contrario¹¹⁶². Debemos observar a la moneda como un indicador de aspectos profundos que acontecen en la sociedad del momento, más en una época histórica donde lo cuantificable, los datos “duros” de los que habla la sociología, son escasos¹¹⁶³.

Para esta primera fase, que abarca el siglo VIII y IX, parece que la moneda, a la luz de la documentación y arqueología, desempeña un escaso papel en el mercado, por la crisis existente en este tránsito del mundo antiguo al medieval, agravado por la penetración musulmana. El dominio feudal se hace más fuerte, posiblemente por la existencia de una economía más natural, que sirve de sustento para el fortalecimiento de este sistema, como decía Evgeni Kosminski, en un momento en el que el poder de la monarquía es pequeño, de ahí que ni si quiera se atreva a labrar moneda. Pero tampoco podemos pensar que con la irrupción musulmana haya reaparecido la prehistoria monetaria en Galicia pues, como indicamos más arriba, la moneda sigue presente en la mente colectiva de las personas y, acaso, también en algunas transacciones. Intuimos que es en esta primera etapa cuando los pagos en especie y la cuantificación de las cosas en productos agropecuarios se intensifican, pero la documentación en general es escasa, e incluso en siglos posteriores seguirá cuantificándose en modios, bueyes, etc. Pero desde luego no es el ganado o el modio los sustitutos de la moneda en esta época, sino antecedentes históricos de la misma, no signos de primitivismo o subdesarrollismo, sino de “practicismo”, en un momento en que curiosamente tiende a desaparecer el talento como moneda imaginaria en estos procesos. Algunos autores como Aguade Nieto¹¹⁶⁴ vieron en esta época el renacimiento de formas económicas indígenas que ya persistieron bajo la denominación romana, volviéndose a usos sociales anteriores a la romanización, insistiendo en que los tesorillos romanos son engañosos y no significan una monetarización plena de la sociedad, y menos en ciertas zonas rurales del Norte peninsular más remotas. Precisamente eso es lo que nosotros debemos concluir, hasta qué punto la moneda o su concepto en esta época ha entrado a formar parte de la vida de los ciudadanos, y a qué estratos de ellos llega, si hay ruptura o no en lo monetario entre la época romana y la Plena Edad Media, si existe economía natural, monetaria, o una mezcla de ambas.

Las primeras referencias que conocemos de sueldos datan del siglo IX (de moneda

¹¹⁶¹ Postan ya señaló el carácter tóxico de la fórmula y la causación. En, POSTAN, M.M: “The rise of a Money economy”. Op.cit. Págs. 29-30.

¹¹⁶² VILAR, P: “El problema de la formación del capitalismo”, en: *Crecimiento y desarrollo*. Barcelona. Ariel. 1964. Págs. 146, 150, 153, 155 y 163-165; *Oro y moneda en la historia (1450-1920)*. Barcelona. Ariel. 1969. Págs. 8-10 y 22-24.

¹¹⁶³ BLOCH, M: *Esquisse d'une histoire monétaire de l'Europe*. Paris. 1954. Cita: FOURNIAL, E: *Histoire monétaire de l'occident medieval*. Paris. Fernand Nathan. 1970. Pág. 7.

¹¹⁶⁴ AGUADE NIETO, S: *De la sociedad...* op.cit. págs. 239-319.

argentea musulmana a comienzos del XI) y el siglo X es un momento de tránsito, donde abundan más las referencias a valoraciones agrícolas, pero también a monedas de cuenta. Esta transición puede estar en consonancia con el proceso de mozarabización del siglo X, manifestado también en el arte de esta época, pues nos constan referencias a moneda musulmana que pudieron llegar con las migraciones mozárabes (metcales). Pero en toda esta época estas unidades de valor y en especial el sueldo tienen más bien un significado simbólico, son los jalones iniciales necesarios para que adquiera un valor real materializado en moneda física.

Acierta Aguade al indicar que una segunda fase iría desde la segunda mitad del X y abarcaría todo el siglo XI hasta las primeras acuñaciones de Alfonso VI a partir del 1085. En este momento se percibe una reanudación de la circulación en relación con la reactivación del proceso de colonización, fraccionamiento de la propiedad, aceleración de los intercambios y del trueque, el florecimiento urbano y la consolidación de centros de intercambio (las ferias) y el crecimiento agrario y demográfico. Éste último aspecto aumenta la demanda de cereal y del ganado bovino como fuerza de tiro, hace necesario una mayor inversión de trabajo para aumentar la producción y poder alimentar a la población creciente, innovaciones, y todo ello interviene en las transacciones y sistema de valores, donde los excedentes agrícolas pasan a ser empleados como medio de valorización, pues el trueque no decrece con la llegada de la moneda metálica, si no que aumenta¹¹⁶⁵.

Quienes ostentaban el control de estas formas de riqueza, ostentaba el control de la sociedad, así, nobleza y clero eran los grandes centros de cría de ganado¹¹⁶⁶, con fuerte capital como para ejercer incluso de prestamistas y casa de empeños (véase nuestra Selección Documental).

Desde la segunda mitad del XI y durante todo el siglo XII aparece una tercera fase que entronca con el siglo XIII, cuando parece reactivada la circulación monetaria en Galicia, si bien, como indica la documentación, se continúa valorando en ocasiones la vida en productos agropecuarios, ahora con menor proporción con respecto a la moneda. Pero no queremos marcar un antes y un después con respecto a las primeras acuñaciones de Alfonso VI, que quisieron calmar la sed de moneda que padecía la sociedad, como queriendo hacerlo abruptamente, lo antes posible, tras siglos sin acuñaciones (en efecto sus tiradas son millonarias), sino que 1085 es una fecha también simbólica en torno a la cual múltiple documentación comienza a multiplicar las referencias a sólidos argenteos lo que declara una clara reactivación de la economía monetaria, ya que ahora la documentación sí insinúa el pago real en moneda, además menuda, dineros de vellón propios pero también foráneos y circulantes en estos lares. La documentación posterior citará cada vez más estas referencias monetarias e insinuará, como también lo hace la arqueología y las monedas que conservamos (muchas), que la reactivación parece consolidada, con las acuñaciones masivas de los reyes leoneses y especialmente en el siglo XIII. No por ello, aún se atisban diferencias comarcales porque todavía no existe un mercado regional estructurado y todo este proceso se complica cuando se consolidan las ciudades o se fundan otras nuevas, siendo esta actividad dirigida por

¹¹⁶⁵ AGUADE NIETO, S: "Ganadería..." op.cit. pág. 65.

¹¹⁶⁶ PASTOR DE TOGNERI, R: "Ganadería y precios. Consideraciones sobre la economía de León y Castilla (siglos XI-XIII)", en: *Cuadernos de Historia de España*. XXXV-XXXVI. 1962. Buenos Aires. Pág. 54.

la monarquía, dentro de sus políticas económicas, pues al fundar un burgo se funda con él una actividad comercial (véase por ejemplo la actividad repobladora de Fernando II en el burgo de Ribadeo¹¹⁶⁷); poco después surgirán tantas Puebas como tantos nuevos centros estratégicos de mercado y desarrollo económico, a veces supliendo a antiguas ferias que estaban en desaparición¹¹⁶⁸. Esta política económica llevada a cabo por la monarquía ya se percibe en torno al año mil (la consolidación del Camino de Santiago no es sino otra de sus políticas económicas), ahora se intensifica, quizás pretendiendo una incipiente centralización, reestructurando la red regional de mercados, siempre apoyados por los concejos, nuevos aliados de la monarquía (que pretende compensar el excesivo poder de la nobleza laica y eclesiástica dando peligrosamente mayor capacidad de actuación a los concejos, siendo la ciudad, burgo, villa o puebla una isla autónoma bajo jurisdicción real dentro del poder feudal y una especie de emporio económico¹¹⁶⁹). Finalmente las élites de poder se entremezclarán, emparentándose las élites urbanas burguesas con la nobleza laica y ambos gustarán de tener representantes en la élite eclesiástica por lo que tanto el poder municipal como la nobleza y las posteriores Cortes darán múltiples quebraderos de cabeza a la monarquía y retrasarán su consolidación plena de poder hasta la asunción de la monarquía autoritaria de los Reyes Católicos.

Iluminados así los datos, podemos decir que, sobre todo en las dos primeras fases (siglo IX y X), quienes manejan la riqueza son la nobleza y el clero (como también son los demandantes de productos de importación) y en menor medida las clases urbanas. Son particulares que lo hacen efectivo, en múltiples negocios y disponen de capacidad de inversión¹¹⁷⁰ al adquirir propiedades, muchas rústicas pero próximas a la ciudad. En la siguiente fase, siglo XI, con el nacimiento de la moneda propia y llegada de monetaria francesa, en ambos casos de valor asequible y que finalizan el cambio definitivo del valor contable sueldo de oro al sueldo de plata, la moneda llega a más bolsillos, se democratiza, no tiene un valor tal, como en el caso del sueldo o del triente, como para que sea de uso exclusivo de las élites sociales.

Aún así la moneda franca se vincula más a la ciudad y sobre todo al Camino, utilizada no sólo por francos, sino más bien por los nativos gallegos, demostrable por los antropónimos que se citan en la documentación. Esta moneda se rarifica en el mundo rural, como en general otras monedas, más unidas, en este ámbito, a núcleos rurales monacales y eclesiásticos.

¹¹⁶⁷ LÓPEZ ALSINA, F: *Introducción al fenómeno urbano medieval gallego*. Lugo. Universidad de Santiago de Compostela. 1977. Págs. 38-42.

¹¹⁶⁸ Como el caso de Puebla de San Julián, Lugo, que parece sustituir en funciones a la moribunda feria de Maceda, en NÚÑEZ MENESES, P: *Historia de Láncara*. 2012. Inédito.

¹¹⁶⁹ Hemos encontrado muchos ejemplos documentales gallegos que muestran el claro proteccionismo que la monarquía ofrecía a sus villas y ciudades (incluso exenciones fiscales). Sirvan de ejemplo los siguientes del Tumbo B de la catedral compostelana. Documentos 11, 22, 30, 39, 53, 55 (y un largo etcétera). Se atisba aún en el siglo XIV una balanza favorable al mundo religioso en pleitos entre iglesia-concejo, en el que el rey arbitra en favor de los primeros. Relacionado con esta temática estaría la protección que el monarca hace de la peregrinación. En esta misma documentación sobresalen los diplomas 48 y 54. En: GONZÁLEZ BALASH, Ma. T: *Tumbo B de la Catedral de Santiago*. Santiago de Compostela. 2004. Seminario de Estudios Galegos - Cabildo de la S.A.M.I. Catedral. Págs. 87 y ss.

¹¹⁷⁰ AGUADE NIETO, S; CABAÑAS GONZÁLEZ, M^a. D: "Comercio y sociedad urbana en la Castilla medieval. La comercialización de la carne en Cuenca(1177-1500)", en: *Anuario de Estudios Medievales*. Barcelona. 1984. Págs 496 y 514.

Los cauces de movimiento de moneda parecen ser la compraventa, la donación, la peregrinación y el culto, existiendo una corriente monetaria hacia los centros religiosos, como hoy en día (aunque en aquel entonces en mayor proporción). Ahora, con la mayor “dinerarización” de la economía, las donaciones a estos centros serán en moneda, cuando antes eran en heredades, como demuestra sin lugar a dudas la documentación.

Todos estos cambios sociales fueron cruciales para que las personas se familiarizaran con la moneda, que ahora valúa todo, aunque aún remanece algo lo autárquico de la economía. La sociedad presenta una propensión hacia la moneda, aunque medir ahora si ella ha penetrado en la totalidad del mundo rural, si se produce una monetarización plena del campo ya en esta época, es harto difícil, y creemos que aún es pronto, por lo menos, hasta las acuñaciones masivas de los reyes leoneses. El proceso queda iniciado en el último siglo de este estudio, pero no finalizará hasta la monetarización plena de la sociedad, incluyendo el mundo agrario, hasta que el trueque y el pago en especie deje de ser mencionado en la documentación, al menos de manera perceptible, y sea la moneda la que monopolice la valuación de la vida, el tiempo, el trabajo y las cosas.

Cabe concluir, pues, que economía natural y monetaria han ido de la mano en estos siglos en Galicia, si bien en cada una de las fases que expusimos, puede prevalecer una sobre otra.

Futuros hallazgos y publicaciones de historia monetaria y documentación podrán aportar nuevos ejemplares y diplomas que permitan modificar este texto. Nosotros hemos querido poner nuestro grano de arena adjuntando múltiples referencias documentales que nos deleitaron al ser leídas, y hacer una selección no exhaustiva de las mismas que represente al conjunto de todas ellas. También hemos querido aportar todas las referencias bibliográficas de las que disponíamos a la hora de realizar este trabajo. Documentación, hallazgos, arqueología, y conocimiento de los ejemplares existentes han sido los pilares que han equilibrado este trabajo y los que han permitido robustecer nuestras conclusiones.

Contextualizado de esta forma los llamados siglos sin moneda (VIII al XI), sólo cabe indiar que el proceso continuará y se intensificará con las sucesivas acuñaciones de la monarquía castellano-leonesa en la Plena Edad Media, tema a tratar en el próximo capítulo.

3.8-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

FALQUE REY E: *Historia Compostelana*. Akal. Madrid. 1994.

GONZÁLEZ BALASH, Ma. T: *Tumbo B de la Catedral de Santiago*. Santiago de Compostela. 2004.

Seminario de Estudios Galegos - Cabildo de la S.A.M.I. Catedral.

LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P: *Tumbos del monasterio de Sobrado de los Monjes*. 1976. Madrid. Tomos I y II.

LUCAS ÁLVAREZ, M: *El Tumbo de San Julián de Samos (siglos VIII-XII). Estudio introductorio. Edición diplomática. Apéndices e índices*. 1986. Santiago de Compostela.

LUCAS ÁLVAREZ, M: *El monasterio de San Martiño Pinario de Santiago de Compostela en la Edad Media*. 2003. Seminario de Estudios galegos.

MORALEJO, A; TORRES C; FEO, J (ed.): *Liber Sancti Iacobi. "Codex Calixtino"*. Santiago. 1951.

SÁEZ E y SÁEZ C: *Colección diplomática del monasterio de Celanova (842-1230)*. 1996. Universidad de Alcalá de Henares. Tomos I, II y III.

PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Os documentos do Tombo de Toxos Outos*. 2004. Consello da Cultura Galega.

BIBLIOGRAFÍA

AGUADE NIETO, S: *De la sociedad arcaica a la sociedad campesina en la Asturias medieval*. Universidad de Alcalá de Henares. 1988.

AGUADE NIETO, S; CABAÑAS GONZÁLEZ, M^a. D: "Comercio y sociedad urbana en la Castilla medieval. La comercialización de la carne en Cuenca(1177-1500)", en: *Anuario de Estudios Medievales*. Barcelona. 1984. Págs 496 y 514.

ALFARO ASINS, C; MARCOS ALONSO, C; OTERO MORÁN, P; GRAÑEDA MIRÓN, P: *Diccionario de numismática*. Madrid. 2009.

BALAGUER A. M^a: "Método de análisis de la evidencia y los hallazgos numismáticos, el Camino de Santiago", en: *Gaceta Numismática 115*. 1994. Págs. 19-36.

BELAUBRE, J: *Dictionnaire de Numismatique médiévale occidentale*. París. 1996.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A: *Introducción a la numismática universal*. Madrid. 1987.

BLOCH, M: *Esquisse d'une histoire monétaire de l'Europe*. Paris. 1954.

BOUZA BREY, F: "La moneda de Tours y la peregrinación", *Compostellanum XI*, 4. 1966. Págs. 449-456.

CANTO GARCÍA, A: CANTO GARCÍA, A: "La moneda hispanoárabe y su circulación por Navarra", *La moneda en Navarra*. Pamplona. 2001. Pág. 75.

----- "Las monedas del Cantar: mito y realidad", *El Cid: del hombre a la leyenda* (Burgos, septiembre-noviembre de 2007). Madrid, 2010. Págs. 110-117.

CAVADA NIETO, M: *La crisis económico- monetaria del s. III: ¿un mito historiográfico? Avance del resultado de los análisis metalográficos sobre dos Tesorillos de la Provincia de Lugo*. 1994. Tórculo Edicións. Págs. 9 y ss. Ver también: "Numismática romana en la provincia de Lugo", en: *Boletín do Museo Provincial de Lugo*. Lugo. 2004.

CEBREIRO ARES, F: Tres monedas de oro del Museo Provincial de Lugo, *Boletín Museo Provincial de Lugo*. 2015.

CONTAMINE, P. *et alii*, *La economía Medieval*. Madrid. 2000.

CRUSAFONT I SABATER, M: “Significado y valor del sólido gallicano (s. X-XI)”, en: CEBREIRO ARES, F: *Introducción a la Historia monetaria de Galicia (s. II a.C-XVII d.C.)*. 2012. Betanzos.

DE FRANCISCO OLMOS, J. M^a: “El nacimiento de la moneda en Castilla: de la moneda prestada a la moneda propia, en: *I Jornadas Científicas sobre Documentación jurídico-administrativa, económico-financiera y judicial del reino castellano-leonés, siglos X-XIII*. Madrid. 2002.

DE NAVASCUÉS, J. M^a: “Hallazgos monetarios en la Catedral de Santiago de Compostela”, *Numario Hispánico* VII, 14. 1958.

DELGADO, A: *Estudios de Numismática árabe-hispánica*. Madrid. 2000.

DÍAZ P.C: Acuñación monetaria y organización administrativa en la Gallaecia tardoantigua, *Zephyrys*, 57. Salamanca. 2004. Págs. 367-375.

ESPAÑA, L: *Sistemas monetarios peninsulares: la acuñación de moneda cristiana tras la invasión de los musulmanes*. Madrid. 2002.

FOURNIAL, E: *Histoire monétaire de l'occident medieval*. Paris. Fernand Nathan. 1970.

FUENTES GANZO, E: La circulación monetaria foránea en el reino de León medieval (siglos XI-XV). Primeras aproximaciones, *X CNN*. Madrid. 2002. Págs. 559-568.

GARCÍA ÁLVAREZ, M.R: Moneda y precios del ganado en la Galicia Altomedieval. *Cuadernos de Estudios gallegos*. 1969. Págs. 363-394.

GARCÍA DE VALDEAVELLANO, L: “La moneda y la economía de cambio en la Península Ibérica desde el siglo VI hasta mediados del siglo XI”, *Moneta e scambi nell'alto Medioevo, Settimane di studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, VII* (Spoleto, 21-27 de abril de 1960). Spoleto, 1961. Págs. 203-230. ----- *El mercado. Apuntes para su estudio en León y Castilla durante la Edad Media*. Sevilla, 2ª ed. 1975. Págs. 46-53

----- “Economía natural y monetaria en León y Castilla durante los siglos IX, X y XII. Notas para la historia económica de España en la Edad Media”, *Moneda y Crédito*, 10. Madrid. 1944. Págs. 28-46.

GAUTIER DALCHÉ, J: “L'histoire monétaire de l'Espagne septentrionale et centrale du IX au XII siècles. Quelques réflexions sur divers problèmes”, en: *Anuario de Estudios Medievales*, 6. Barcelona. 1969.

----- “Monnaie d'outre-Pyrénées dans le nord-ouest de la péninsule ibérique, XII-XIII siècles”, en: *Bulletin philologique et historique*. 1969. 1972. Págs 75-97.

----- “Le rôle de la reconquête de Tolède dans l'histoire monétaire de la Castille (1085-1174)”, *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*, Vol. 1, Murcia, 1987. Págs. 613-622.

GIL FARRES, O: *Historia de la moneda española*. Madrid. 1976

GÓMEZ-MORENO: *Las iglesias mozárabes: arte español de los siglos IX a XI*. Vol. I. Madrid. Pág. 125.

GUERRA CAMPOS, J: *Exploraciones arqueológicas en torno al sepulcro del Apóstol Santiago*. Santiago de Compostela. 1982.

LACARRA, J.M^a: “Un arancel de aduanas del siglo XI”, en: *Primer Congreso Internacional de Pireneistas del Instituto de Estudios Pirenaicos*. Zaragoza. 1950.

----- “Aspectos económicos de la sumisión de los Reinos de Taifas (1010-1102)”, *Homenaje a Jaime Vicens Vives*. Barcelona. 1965.

LAGUZZI, P: “El precio de la vida en Portugal durante los siglos X y XI”, en: *Cuadernos de Historia de España*, V. 1946, págs. 143-177.

LÓPEZ ALSINA, F: *Introducción al fenómeno urbano medieval gallego*. Lugo. Universidad de Santiago de Compostela. 1977. Págs. 38-42.

MARTIN ESCUDERO, F: El hallazgo omeya de Baena: un tesoro olvidado, *IV Jarique de numismática andalusí. Homenaje a Juan Ignacio Sáenz Díez*. Jaén. 2001. Págs. 81-94.

----- “Monedas que van, monedas que vienen...circulación monetaria en época de cambios” en *XXXIX Semana de Estudios Medievales. De Mahoma a Carlomagno (los primeros tiempos, siglos VII-IX)*, Estella 17-20 de julio 2012. Pamplona. 2013. Págs. 311-350.

MARTIN ESCUDERO, F; MINGUEZ MARTINEZ, J; CANTO GARCIA, A: “La circulación monetaria en el reinado de Alfonso III a través de las fuentes documentales”, *Actas I Congreso Internacional MC Aniversario de la muerte de Alfonso III y la tripartición del reino*, vol. II. Oviedo. 2011.

MATEU Y LLOPIS, F: *Glosario hispánico de numismática*. Barcelona. 1946.

----- “El hallazgo de dirhemes del emirato en San Andrés de Ordoiz”, en: *Príncipe de Viana*, XXXIII y XXXIV. 1950. Págs. 85-101.

----- “El hallazgo de pennies ingleses en Roncesvalles”, *Príncipe de Viana*, Vol. XL-XLI. 1950. Págs. 201-210.

MEDINA GÓMEZ, A: *Monedas hispano-musulmanas*. Toledo. 1992.

MENÉNDEZ PIDAL: *Orígenes del español*. 1926.

----- *La España del Cid*. Tomo I. Madrid. 1969.

MINGUEZ MARTÍNEZ, J: “Moneda medieval en el Reino de León. Análisis de términos monetarios en la documentación del archivo de la catedral de León (711-1252)”. *Estudios de Historia Monetaria, Ab initio, núm. extraord. I*. 2011. Págs. 11-67.

NÚÑEZ MENESES, P: *Historia de Láncara*. 2012. Inédito.

----- ¿Economía natural o monetaria en la Galicia de los siglos VIII al XI?, en: *OMNI*, nº 6 (2013). Págs. 146-155.

OSABA B; RUEZ DE ERENCHUN: “Tres tesorillos medievales, Briviesca, Muño y Ordejón de Abajo (Burgos)”, *Numario Hispánico* III. 1954.

PASTOR DE TOGNERI, R: “Ganadería y precios. Consideraciones sobre la economía de León y Castilla (siglos XI-XIII)”, en: *Cuadernos de Historia de España*. XXXV-XXXVI. 1962. Buenos Aires.

PELLICER I BRU, J: *Repertorio Paramétrico metrológico medieval de los reinos hispánicos*. Barcelona-Madrid. 1999.

RAMOS FOLQUES, A: Un tesoro bizantino en La Alcadia, *Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español*. Elche. 1948. Pág. 510-513.

PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda*. Sevilla. 2009. Tomo I y II.

POSTAN, M.M: "The rise of a Money economy". En: *Essays on medieval agriculture and general problems of the medieval economy*. Cambridge. 1973.

REINHART, en: *Die Münzen des Swebenreiches. Mitteilungen des Bayerischen Numismatischen Gesellschaft*. Manchen. 1937.

----- "Los sueldos gallicanos, monedas gallegas". En, *Cuadernos de estudios gallegos*, II. 1941.

----- "El reino hispánico de los suevos y sus monedas". En: *Archivo Español de Arqueología*. 49. Madrid. 1942.

----- *Historia general del reino hispánico de los suevos*. Madrid. 1952.

ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas monetarios en Castilla y León durante la Edad Media (1087-1366)*. Barcelona-Madrid. 2000.

----- *Emisiones monetarias leonesas y castellanas en la Edad Media*. Madrid. 2010.

----- "La importancia económica del camino de Santiago en la Edad Media", en: CEBREIRO ARES, R: *Introducción a la Historia Monetaria de Galicia (s. II a.C-XVII d.C.)*. 2012. Betanzos. Labirinto de Paixóns.

RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I: "Las colonizaciones francas en las rutas castellano-leonesas del Camino de Santiago". En: Ibidem (coord.): *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Media*. Oviedo. 1993. Pág 298, donde cita las *Crónicas Anónimas de Sahagún*.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: *Estampas de la vida en León hace mil años*. Madrid. 1926.

----- "La primitiva organización monetaria de León y Castilla", en: SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: *Viejos y nuevos estudios sobre las instituciones medievales españolas*. Tomo II. Madrid. 1976. págs. 809-928.

----- "Moneda de cuenta y moneda de cambio en el reino astur-leonés". En: *Viejos y nuevos estudios sobre las instituciones medievales españolas*. Tomo II. Madrid. 1976. Págs. 809-928.

----- "El precio de la vida en el reino asturleonés hace mil años",

SÁNCHEZ RINCÓN, R; ROMA VALDÉS, A: La otra cara de la moneda. Uso y reutilización de la moneda en la Edad Media del Noroeste peninsular. *Numisma*, 22. 2015.

SANTOS JENER: "Monedas carolingias en un tesoro de dirhemes del Emirato Cordobés", en: *Numario Hispánico* V. 1956. págs. 79-87.

SAN VICENTE GONZÁLEZ DE ASPURU, J.I: "Trueque, unidades de cuenta y circulación monetaria en Gasteiz (siglos VIII-XII d.C.)", *Arqueología e historia de una ciudad: los orígenes de Vitoria-Gasteiz* / coord. Por Agustín Azcárate Garay-Olaun, José Luis Solaun Bustinza, 1. 2013. Págs. 357-380.

SPUFFORD, P: *Dinero y moneda en la Europa medieval*. Barcelona. 1991.

SUÁREZ OTERO, J: "Conjunto de monedas medievales aparecidas en las excavaciones de la Catedral de Santiago", en: MORALEJO, S. y LÓPEZ ALSINA, F (eds.): *Santiago, camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*. Santiago. 1993. Págs. 279-283.

----- "La moneda en el edículo apostólico de la catedral de Santiago". En: MORALEJO, S. y LÓPEZ ALSINA, F. Op.cit. Págs 275-279.

----- "Moneda. Dinero tornés", en: *El museo de las Peregrinaciones. Un museo en crecimiento. Adquisiciones 1996-2001*. Santiago. 2001. Págs. 280-281.

----- "Moneda, peregrinación y comercio. Una nueva perspectiva del Camino de Santiago en la Edad Media", en: *VIII Memorial Filgueira Valverde. Reflejos da peregrinación e do culto a Santiago*. Pontevedra. 2009. Págs. 81-114.

TEIXEIRA DE ARAGAO: *Descrição geral e historica das moedas acunhadas en nome dos reis, regentes e governadores de Portugal*. Tomo I. Lisboa. 1875.

VILAR, P: “El problema de la formación del capitalismo”, en: *Crecimiento y desarrollo*. Barcelona. Ariel. 1964.

----- *Oro y moneda en la historia (1450-1920)*. Barcelona. Ariel. 1969. Págs. 8-10 y 22-24.

VIVES, A: *La moneda castellana*. Madrid. 1901.

ZABALETA, M: “Tesorillo de Ribadelouro (Tuy) en el Museo de Pontevedra”, *Actas del XI Congreso Nacional de Numismática*. Albacene. 1999. Págs. 589-597.



4 Uso y función de la moneda en la Galicia plenomedieval: Hegemonía del vellón, fuerte monetización

Tras tratar la problemática del uso primordialmente contable de la moneda en una época en la que ésta escaseaba en gran medida (depende especialmente, como hemos visto, del momento cronológico concreto del que hablemos), aunque nunca por ello dejó de estar presente en la mente colectiva (como demuestra la documentación) debemos continuar con el renacer de las acuñaciones en el NO hispano explicando qué circunstancias motivaron su aparición y el porqué éste no se produjo anteriormente. Nos parece muy útil, dado el laxo periodo cronológico y las múltiples tipologías de moneda existentes, dividir este apartado y el siguiente (Uso y función de la moneda en la Galicia bajomedieval) en reinados, contextualizando cada uno como es costumbre en este trabajo.

El renacer de las acuñaciones en el NO hispano se inicia durante la monarquía de Alfonso VI con múltiples cuestiones que aún quedan en el aire, fundamentalmente el cómo conciliar lo dicho en la documentación del periodo, que habla de múltiples cecas, con el hecho de no encontrar monedas con marcas de ceca específicas (salvo una serie compostelana). Ya Roma Valdés indicó que estas primeras acuñaciones debieron tener tipos genéricos¹¹⁷¹, es decir, las cecas comparten tipos comunes que aluden al reino, no a su lugar de

¹¹⁷¹ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas monetarios en Castilla y León durante la Edad Media (1087-1366)*. Barcelona – Madrid. 2000. Pág. 35.

origen. Además, por si fuera poco, las marcas en los campos de las monedas son múltiples, muchas meros adornos, pero aún las más claras, son difícilmente asimilables a una ceca, y cuando lo son, pueden serlo a varias. A colación de esto urge indicar que las cecas acuñan *moneta regis*, nunca moneda privada, sino moneda real, y pese a las donaciones, no se puede pensar nunca que las acuñaciones sean concesionarias o eclesiásticas, salvo en Compostela y otras contadas excepciones, fundamentalmente durante el periodo de Doña Urraca. Una donación de parte de los beneficios de una ceca, siempre con control real, no es lo mismo que una concesión (ver *infra*). Caso aparte, como siempre, es Santiago de Compostela, con una concesión en toda regla, la única durante Alfonso VI. Otras concesiones surgirán (las trataremos en su momento) acuñando tipos propios, como también hará Compostela. Esta ceca y la ceca lucense serán nuestro foco de atención en esta primera época y las relacionaremos siempre que podamos con la documentación, hallazgos y arqueología.

La tesis opuesta es la que afirma que cada ceca acuñó una tipología (algo más visible en reinados sucesivos, ya que con Alfonso VI pocas son las tipologías -sólo tres¹¹⁷²- y sin embargo muy grandes las tiradas -lo que apoya la tesis de Roma Valdés-), algo obvio en tiradas concesionarias aunque aún no asignadas a un lugar concreto de origen, en muchas otras. Aún así ciertas series presentan marcas de ceca inequívocas (caso de los dineros leoneses de Alfonso IX), con lo que una misma tipología sería acuñada en diversas cecas con marcas de origen que las distinguen, en la mayoría de los casos. Así las cosas, concluimos que según qué serie, el acercamiento a una u otra hipótesis será más probable, ayudando muy poco a este respecto, por desgracia, la documentación.

Sobre el uso de la moneda en este periodo tenemos el gran hándicap de los escasos hallazgos (algo que viene siendo habitual en los siglos precedentes), hecho al que se le suman el desconocimiento de algunos otros, o bien porque permanecen inéditos, o bien porque no han sido difundidos como debieran¹¹⁷³. En cuanto a la función de estas primeras series, aparte del siempre existente cometido político-propagandístico, fue económico-comercial, atendiendo a la gran tirada de muchas de ellas que nacieron para ser usadas en los pagos diarios, debido a lo escaso del valor de los dineros y sus divisores (no eran moneda para grandes transacciones), en concomitancia con el auge de las ciudades, sus ferias, burgos y caminos (más al respecto *infra*), además de servir como instrumento fiscal. En el epígrafe que sigue trataremos las causas por las que la convención indica que fue durante Alfonso VI cuando se inician las acuñaciones en el NO, hipótesis provisional que está muy bien respaldada por el hecho de no haberse encontrado, hasta la fecha, ejemplares monetarios que puedan situarse cronológicamente en el periodo que va del 711 al 1065, año del inicio del reinado de este monarca en León¹¹⁷⁴.

¹¹⁷² Creemos correcta la atribución, que hace Mozo Monroy, del dinero de busto de frente, “godo“, a Alfonso VI (y no a Alfonso VII). Sería ésta la tercera tipología conocida, y la más antigua y rara, aunque acuñada lo más probablemente sólo en Toledo.

¹¹⁷³ Los escasos Alfonso VI que hemos encontrado en museos gallegos son ejemplares donados y por lo tanto no conocemos su lugar de origen. Ya hemos indicado en otros trabajos que no se descarta que alguno hubiese provenido de algún hallazgo, muy probablemente gallego. En este sentido NÚÑEZ MENESES, P: El hallazgo de Ordes del Museo Provincial de Lugo, XV *CNN*. Madrid. 2016. Págs. 1377-1384. Revítese también nuestro Apéndice sobre el numerario medieval estudiado por nosotros en museos gallegos y en algunos servicios arqueológicos municipales.

¹¹⁷⁴ Recordemos que sus hermanos Sancho y García reinaban en Castilla y Galicia respectivamente.

Antes de continuar con cada reinado queremos resaltar la importancia que tuvieron en Galicia las dos cecas de moneda que además estaban relacionadas con los principales poderes eclesiásticos y políticos de esta región, Compostela y Lugo, haciendo notar que este periodo coincide, no por casualidad, con la existencia de moneda con tipos propios en Compostela, hecho que unido a otros nos habla de una importancia especial de Galicia en el reino castellano-leonés en este momento (época de Gelmírez), momento en el que esta región sopesaba proporcionalmente más en un reino todavía en tímida expansión (como ya había sucedido en la mal llamada monarquía astur y astur-leonesa), no sólo por su peso demográfico sino también por sus infraestructuras políticas, económicas y sociales, que fueron -podemos decirlo así- las menos convulsionadas en el NO tras la incursión musulmana¹¹⁷⁵. El resurgir y el declive de las acuñaciones gallegas, desde Alfonso VI a Alfonso IX, se produce a la par del resurgir y declive político de Galicia como centro de decisiones. Las leyendas propias compostelanas (y sus tipos propios durante Fernando II) contrastan con las leyendas genéricas y marcas de ceca SI entrelazadas durante Alfonso IX (para desaparecer la ceca compostelana para siempre, salvo durante un breve periodo durante Enrique II, debido a una guerra de invasión, con la duda de si fue o no durante Alfonso X cuando la marca venera pasó de Santiago a A Coruña). Galicia, y en especial Compostela, pasa de ser una región distintiva (con una ceca distintiva), a una región más y cada vez más alejada del centro político del reino (con cecas no distintivas, sino tipos genéricos con marcas de ceca, siendo A Coruña la ceca principal de todo el Bajo Medievo).

Cierto que este esplendor será breve (más longevo lo será en la lírica gallego-portuguesa), tildando también que con la muerte del Noveno de León (Alfonso IX), León y Castilla quedarán definitivamente unidos, volcándose el peso político cada vez más lejos de las fronteras gallegas, a la vez que avanza la Reconquista. No por casualidad el esplendor monetario de esta época en Galicia está íntimamente relacionado con su esplendor político, eclipsando el poder compostelano al resto de ciudades del reino.

Coincide este ciclo, *grosso modo*, con la Plena Edad Media, englobando, en lo monetario, el reinado de Fernando III el Santo (quien al parecer no acuñó tipos propios pero sí moneda de sus inmediatos antecesores), quien une los reinos de León y Castilla en lo político pero también en lo monetario (con el supuesto cierre de muchas cecas tendiendo, suponemos, a una centralización monetaria y finalización de donaciones y concesiones), representando su sucesor Alfonso X un punto y a parte en todos los ámbitos de análisis históricos (y el monetario no iba a ser una excepción), inaugurando, para algunos investigadores, la Baja Edad Media monetaria (otros la retrasan hasta el gobierno de El Cruel), momento de un sinfín de cambios que serán analizados en nuestro siguiente capítulo, si bien la acuñación masiva de

¹¹⁷⁵ En este sentido BALIÑAS PÉREZ, C: Igrexa e política na Galicia do período asturiano (718-910), *Cuadernos de estudios gallegos* 36, 101. 1986. Págs. 69-87; Del mismo autor: En los orígenes de un ecosistema social: la Galicia del siglo VIII, *Museo de Pontevedra*, 43. 1989. Págs. 25-37; Realidades e apariencias: unha visión histórica da nobreza galega medieval, *O Mariscal Pardo de Cela e o seu tempo: I Xornadas de Estudos Medievais da Mariña Central : Ciclo de conferencias [celebradas en Alfoz entre los días 4 y 7 de diciembre de 2004 / coordinación, Manuel Alonso Valín Valdés, Carlos Andrés González Paz, Juan Ramón Fernández Pacios; prólogo, Francisco Mayán Fernández]*. Lugo. 2006. Págs. 64-98; Rebeldes con causa: un análisis interpretativo de la conflictiva relación entre nobleza gallega y los reyes de Asturias, ca. 750-910, *Estudios en homenaje al profesor José M. Pérez García*. Vigo. 2009. Vol. 1. Págs. 37-65.

plata no se inicia hasta el gobierno de Pedro I, un nuevo punto de inflexión en la historia monetaria del Noroeste peninsular.

En este periodo (siglos XI y XII) se producen cambios sustanciales que se interrelacionan y engranan permitiendo hablar de un resurgir medieval. Ésta es la época de la construcción de las grandes catedrales románicas, del auge de las ciudades (con la consolidación de sus burgos y ferias), de la potenciación del Camino de Santiago, del renacer comercial y del cambio en las estructuras agrarias, todo envuelto en un crecimiento demográfico causa de la mayor productividad del sector primario o acaso consecuencia. Se trata de la sempiterna búsqueda del proceso original, si bien lo que asemeja claro es que fue el mayor rendimiento agrario y ganadero el que arrastró la artesanía y el comercio hacia la bonanza económica, siendo esta fase continuada en la Baja Edad Media (donde se sitúa la Revolución Comercial) con una serie de altibajos (lo que dio pie a hablar de las crisis bajomedievales).

Nuestro cometido debe ser, como hizo Aguade Nieto para con el mundo agrario¹¹⁷⁶, relacionar todas estas cuestiones fundamentales de cambios políticos, económicos, sociales y culturales con el uso y función de la moneda, conocer en qué medida la moneda participó en, o aceleró todos estos procesos.

Inmersa en esta cronología se desencadenan hechos clave que deberemos analizar en cada momento, como el cese de nuevas concesiones durante Fernando II (y la atenuación de las anteriores que se mantienen), o la desaparición de las cecas de Compostela y Lugo que acuñan por última vez durante Alfonso IX, dejando de hacerlo con Fernando III, siendo A Coruña la única ceca gallega que batirá numerario con Alfonso X (en duda como hemos dicho y recordaremos, Compostela, que de seguro sí acuñó durante Enrique II), casa de moneda que será la que labre monetaria por más tiempo en la historia de Galicia (casi cinco siglos, pues su última pieza datada será del año 1695). Todos estos sucesos nos indican que ha habido una redistribución de poder, intencionada y motivada por la monarquía, que cada vez da menos privilegios a la nobleza eclesiástica gallega (el hecho de que dos de sus cecas se extingan da buena fe de ello), intentando guardarse para sí todo los poderes, incluido el monetario (se observa una clara tendencia al autoritarismo que, como veremos, será muy pronto truncada por la naciente y cada vez más belicosa nobleza castellana bajomedieval).

Antes de contextualizar las primeras series cristianas plenomedievales debemos plantear, para todo el periodo, lo unida que estaba la moneda al elemento religioso. En efecto, la simbología cristiana servía tanto de medio propagandístico (el monarca se auto-sitúa en segundo plano, después de la divinidad, pero se sirve de ella para justificar su supremacía), como medio que facilitaba la asimilación de la moneda (la moneda de los cristianos tenía simbología cristiana, no raras letras árabes, y se aceptaba más fácilmente por esta misma asimilación -hecho a parte lo valorado de lo intrínseco del metal, por ello fue la moneda musulmana divisa internacional-). Además, como hemos ido viendo anteriormente, la moneda es inseparable de su momento histórico y artístico, y son todas estas series plenomedievales reflejo de un arte, el románico, en su más amplia significación (recordemos que es mucho más

¹¹⁷⁶ AGUADE NIETO, S: *De la sociedad arcaica a la sociedad campesina en la Asturias medieval*. Universidad de Alcalá de Henares. 1988. Págs. 239-319.

difícil expresar un contenido, simbología, y elementos artísticos, en un pequeño dinero de vellón que en una gran fachada románica).

Es por ello que Mozo Monroy adjetiva con estas palabras, moneda románico-religiosa¹¹⁷⁷, a no sólo a estas primeras labras, sino a todas, las del periodo plenomedieval. Cruz, crismón, alfa y omega, árbol de la vida, báculo, etc, son algunos de los elementos constantes en todas las amonedaciones (la moneda que imita series musulmanas carece de estos símbolos, aunque sus leyendas sí son de tipo religioso), salvo contadas excepciones, como el raro ejemplar de busto de frente de Alfonso VII que reza IMPERATO LEOCIVITAS, el dinero de busto a derecha de Fernando II con leyenda FERNAND'REXDLEON (ambos con busto y león -sin cruz como motivo principal-), o algunos dineros de la tutoría sobre de Alfonso VIII (con busto a ambos lados). Los primeros maravedís propios reducirán, pero no eliminarán, el tamaño de la cruz, insertando, además, la leyenda DEI GRACIA e INNE: PATRIS TFLI: SDPS:SCI.

Será en la Baja Edad Media, con Alfonso X, cuando se haga más cotidiano el motivo político que el religioso (a algunas series se las denomina incluso “dineros laicos“, como las de seis líneas, tando el dinero, el óbolo, como el argénteo maravedí), y ejemplo de ello son los dineros llamados negros en la documentación (mal llamado maravedí prieto) o los dineros y meajas de seis líneas (o de la guerra). Símbolos parlantes del reino (castillo y león) sustituyen a la cruz, apareciendo la leyenda de *Dei gratia*, siendo ahora, en el mundo terrenal, más importante la autoridad política que religiosa. En este periodo aparece, además, por primera vez, el cuartelado de castillos y leones (que será constante, hasta que en 1869 el Gobierno Provisional inserte definitivamente además las armas de Aragón y Navarra -heráldica actual-¹¹⁷⁸).

En este sentido, podríamos ver una vuelta a la tradición (cruz como motivo principal) en las emisiones de Sancho IV aún infante (meaja salamanquesa), buscando la captación de adeptos legitimando de esta forma su capacidad de acuñación (es moneda anónima que no cita su autoridad), tras que el gobierno de su padre Alfonso X fuese en gran medida liberal (avanzado a su tiempo, estableciendo las bases del Estado moderno). Con su entronización apenas modificará sus acuñaciones, siendo claramente continuista, para no crear nuevas tensiones.

La cruz como motivo principal, salvo algunas meajas anteriores, reaparecerá masivamente tan tardíamente como con el cruzado de Enrique II, para llegar, con Juan I, a una exaltación máxima de lo religioso plasmando por primera vez en las monedas castellano-leonesas el *Agnus Dei* o Cordero de Dios en los anversos de una moneda y un divisor, de amplia tirada y valor fiduciario.

¹¹⁷⁷ Revisense las referencias a este autor, de en adelante.

¹¹⁷⁸ El cuartelado de castillos y leones en toda la Edad Moderna y Contemporánea se insertó, en muchas series (especialmente áureas), en un escudo de armas mucho mayor que aludía también a otros reinos. Además, algunas series, especialmente emisiones de ultramar, llevan motivos heráldicos menos complejos (sólo un león, sólo un anagrama, etc), alguna incluso ninguno (v.g. el cuarto dominicano de Fernando VII). Las series navarras tienen heráldica propia (no así comunmente las catalanas, que insertan, además de sus propias armas, este cuartelado, salvo en algunas emisiones como las napoleónicas -sólo el escudo de Cataluña-). La inserción de las armas de Aragón y Navarra en el cuartelado se produjo antes en la medalla que en la moneda.

Moneda, sociedad, política, ideología y arte, cuánta información es capaz de proporcionarnos un pedazo de metal tan minúsculo. Nos falta lo económico, adelantando ahora (pormenores en las Conclusiones de este capítulo), que esta moneda nutrió a los mercados (función comercial), midió la riqueza y agilizó la recaudación (función tributaria), además de la ya vista función político-propagandística, religiosa y artística.

4.1-ALFONSO VI, LAS PRIMERAS MONEDAS

Alfonso VI sucedió a su padre Fernando I tras que éste venciese al rey (y su cuñado) leonés Bermudo III en Tamarón (año 1037), uniendo las coronas de León y Castilla. La alta nobleza gallega, como será costumbre, había apoyado al perdedor, al legítimo rey Bermudo, y tendrá que ser apaciguada por el primer Fernando. La concentración de poder en este monarca (el preponderante rey de la península) y sus victoriosas campañas en el Sur (con el cobro de las parias principalmente) harán que durante el reinado de Fernando I llegue gran cantidad de numerario al Noroeste y que las ansias expansionistas de los magnates gallegos lleguen hasta Coimbra¹¹⁷⁹. Recordemos lo dicho en el anterior capítulo sobre la importancia de su esposa, la reina Sancha, la verdadera heredera del trono leonés, teniendo gran autonomía política (precedente de la reina Urraca). Ya antes de la muerte de Fernando aparecen sus tres hijos como asociados al trono, supuestamente cada uno de una parte: Castilla para Sancho, León para Alfonso, y Galicia y Portugal para García (y de igual forma los tributos de las taifas musulmanas). La efímera independencia de Galicia durante el rey García finalizó tras que Alfonso se aliase con Sancho y aprovecharse la rebelión del conde portugués Nuno Menéndez para que Alfonso fuese contra Badajoz. Poco después Sancho será asesinado en Zamora, ciudad que estaba sitiando, y pese a que García vuelve de su destierro, será prendido y encarcelado de por vida.

Desde luego el gobierno de Alfonso VI, como recuerda De Francisco Olmos¹¹⁸⁰, supuso un gran cambio en muchas de las estructuras del estado, ya que, por un lado, impulsó el avance territorial hacia el Sur y el Este (pronto contrarrestada por el poder Almorávide) y, por otro, intentó europeizar su reino, cambiando la mal llamada letra visigótica (que perdurará especialmente en Galicia) por la carolina y el mal llamado rito mozárabe por el romano, entre otros aspectos, a parte de potenciar la reforma cluniacense (o gregoriana, desapareciendo definitivamente el monacato pactualista gallego) y la peregrinación jacobea que daría lugar a la consolidación del Camino de Santiago, puerta de entrada de peregrinos, comerciantes, clérigos, hombres fuertes (como los condes de Galicia y Portugal Raimundo y Enrique de Borgoña¹¹⁸¹) y de la moneda de sistema carolingio que traían consigo, la dominante en

¹¹⁷⁹ ANDRADE CERNADAS, J.M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Historia de Galicia. Tomo III: Galicia medieval*. A Coruña. 1995. Pág. 52.

¹¹⁸⁰ FRANCISCO OLMOS, J.M.^a de: El nacimiento de la moneda en Castilla: de la moneda prestada a la moneda propia, *I Jornadas Científica sobre Documentación jurídico-administrativa, económico-financiera y judicial del reino castellano-leonés, siglos X-XIII*. Madrid. 2002. Pág. 313.

¹¹⁸¹ Nobles de origen francés que llegaron al reino para apoyar al rey en contra del musulmán, que había vencido a los leoneses en Sagradas. Casaron con las infantas Urraca y Teresa respectivamente, hijas de Alfonso VI.

Europa.

Pero lo más importante a nivel estructural fue la fortalización del aparato de Estado, con el nacimiento de la *Curia Regis* (antecedente de las futuras Cortes) y una administración más compleja (con la convocatoria de numerosos Concilios -precedente de las Cortes-), a la que llega un aluvión de franceses, como también a ocupar los altos cargos eclesiásticos (obispos como el de Compostela, Lugo, Astorga, León o Telado¹¹⁸²). No obstante el cambio que más le debió de preocupar (en relación con ser el primer monarca tras siglos al que se le atribuyen monedas) fue el fortalecer su figura real (como ya había sido usual durante el reinado de su padre Fernando I), y en la documentación se le ve como un monarca activo, europeísta, preocupado por el desarrollo económico de su reino, del comercio, por la defensa del Camino y los peregrinos, etc. Esta concentración de poder en el monarca aunada a la intrínseca necesidad de una administración más profesional, cuyo mantenimiento necesita de un nuevo sistema impositivo eficaz con una unidad de cuenta y otra física que mida la riqueza, además de la necesidad de más moneda para los pujantes mercados, que no eran suficientemente abastecidos con la moneda del Camino (fundamentalmente francesa), obligarán al monarca a batir moneda. Por si fuera poco, el contexto será aún más idóneo tras la conquista de Toledo¹¹⁸³.

La entrada en la taifa toledana (en auxilio del rey Al-Cádir), la antigua ciudad real de los visigodos, acostumbrada a una circulación de moneda centralizada en Toledo, pese a estar en unión con Cuenca y Valencia, y basada en un sistema bimetalista de electrón con vellón y cobre, abierto a la fiduciarización, acelerará las pretensiones de la corona de servirse de su potestad de acuñación, ya que en este momento urge la necesidad de continuar las acuñaciones en el nuevo territorio conquistado (imitando las piezas musulmanas¹¹⁸⁴), sirviendo de ejemplo y práctica para las siguientes acuñaciones (ya con clara simbología cristiana y de imitación de tipos franceses) que servirán al resto de reino castellano-leonés.

Algunos documentos ya designan a Alfonso VI como *Imperator*, refiriéndose este concepto al de un monarca con dominio sobre un espacio, también militar, no a una preeminencia pan-hispánica¹¹⁸⁵. Similar acepción tendrá el título de su nieto Alfonso VII, aunque en este caso sí fue coronado solemnemente en la Catedral de León en 1135, aunque no por el Papa.

En cuanto a Galicia, ahora gobernada por Doña Urraca y Don Raimundo de Borgoña, Condes de Galicia que efectuaron una activa política de desarrollo económico (al igual que Alfonso VI) en esta región (donaciones, supresión de aranceles, potenciación de ciudades y mercados...) tuvieron que ver como el rey, poco antes de otorgarles el título de Condes, tenía que hacer frente a la revuelta nobiliaria gallega encabezada por el merino real lucense Rodrigo Ovéquiz, sofocada por el monarca en 1087, costándole al lucense el exilio y también al obispo compostelano Diego Peláez (según la *Historia Compostelana* tratando de entronizar al normando Guillermo el Conquistador) siendo estos otros ejemplos de la levantisca nobleza

¹¹⁸² LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval galego*. Vigo. 2005. Pág. 341.

¹¹⁸³ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas monetarios...* Op.cit. Pág. 18.

¹¹⁸⁴ Una síntesis en: FRANCISCO OLMOS, J.M.^a de: El nacimiento de la moneda... Op.cit. Pág. 314.

¹¹⁸⁵ LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 357.

galaica, acostumbrada desde antiguo, para desgracia de la monarquía, a autogestionarse¹¹⁸⁶. Raimundo se mostró ambicioso, firmando en 1093 un pacto con su primo Enrique de Portugal, para heredar junto a su esposa Urraca el reino, quedando Enrique y Teresa de Portugal con Toledo, Galicia y Portugal. El nacimiento en ese mismo año del infante Sancho (hijo de la princesa musulmana Zaida), tergiversó sus planes. Hasta su fallecimiento en 1107 insistió en sus pretensiones, poniendo antes como administración de la diócesis de Compostela a Gelmírez, antaño el secretario y notario de su Corte.

Aparece también la actual parroquia gallega, distinta de la extensa parroquia anterior, que coincide *grosso modo* con la antigua feligresía, lo que sugiere una presencia más directa de la Iglesia en los pequeños marcos administrativos territoriales¹¹⁸⁷, desapareciendo los antiguos antropónimos germánicos y musulmanes de la onomástica del reino.

4.1.1-CONTEXTO MONETARIO

No es fácil justificar el momento del inicio de las acuñaciones castellano-leonesas fundamentalmente por la denominación genérica del monarca acuñador (no era usual en este periodo -ni anteriormente- que en las monedas apareciese el ordinal del monarca -ésta es una innovación producida ya bien entrada la Baja Edad Media-) y por la falta de claridad en la documentación (o ausencia de la misma), aunque la cronología y seriación actual han sido fruto de profundos análisis tipológicos (unos tipos parecen derivar de otros) que se han relacionado con estudios epigráficos, paleográficos, heráldicos, documentales (comparación de armas reales, emblemas, onomástica en documentos, tipos de escritura, arte de las monedas, etc), teniendo siempre en cuenta a la arqueología, que nos indica siempre una cronología diferente para cada estrato, motivo que nos permite ubicar ciertas series monetales¹¹⁸⁸.

La gran cuestión que se nos plantea en este periodo es cuándo se iniciaron las acuñaciones castellano-leonesas y porqué no se realizaron con anterioridad. ¿Acaso que no conozcamos series anteriores al reinado de Alfonso VI significa que no existieron? Ciertamente que no encontrar no es sinónimo de no existir (ver *infra*), y como ya hemos visto, el descubrimiento, por ejemplo, de minúsculas monedas de cobre y plata coetáneas a la monarquía visigoda dejó alelada a la comunidad científica, demostrando que lo establecido cambia de forma bastante habitual, aunque aún nada similar hayamos encontrado en Galicia.

¹¹⁸⁶ Ejemplos de la autodeterminación de estos nobles locales gallegos en siglos precedentes aparecen en la obra de BALIÑAS PÉREZ, C: *Defensores e traditores: un modelo de relación entre poder monárquico e oligarquía na Galicia altomedieval*. Santiago de Compostela. 1988. En toda esta obra, especialmente pág. 57 y ss. Del mismo autor: *Do mito á realidade. A definición social e territorial de Galicia na Alta Idade Media (séculos VIII a IX)*. Santiago de Compostela. 1992. Pág. 86 y ss. Esta misma idea en algunas páginas de las obras citadas en anteriores notas.

¹¹⁸⁷ LÓPEZ ALSINA, F: *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*. Santiago de Compostela. 1988. Págs 173-174.

¹¹⁸⁸ Caso de los dineros de Alfonso VI hallados en Compostela y estudiados por Suárez Otero; o sel Alfonso VI de busto de frente encontrado en un hallazgo en combinación con moneda de aros y estrellas (o de la Creación), de este mismo monarca (el llamado de “busto godo”).

En este sentido Sánchez Alborno¹¹⁸⁹ y Beltrán Villagrasa¹¹⁹⁰ indicaron que las acuñaciones comenzaron durante el reinado de Fernando I, el primer autor alegando que dicho rey había heredado un reino más poderoso que el de su padre, rey de Navarra, reino acostumbrado a labrar numerario, y que además disponía de una compleja organización administrativa a su mando a la que debía pagar, pareciendo por ello más lógico pensar que fue con ese monarca cuando se baten las primeras series plenomedievales del NO, aunque matizando que se trata de una mera hipótesis, pues no se conocen ejemplares atribuibles a Fernando I hasta la fecha. Pío Beltrán, a mayores, adjunta un ejemplar con leyenda *Fernandus/Spania* y lo atribuye a Fernando I (hoy se atribuye a Fernando II), y se basa en que esa leyenda también aparece en diplomas de Fernando I y Alfonso VI aunque según Orol y otros¹¹⁹¹, también dicha indicación es propia de Alfonso IX (recordemos lo dicho *supra* sobre los complejos estudios tipológicos, estilísticos y hasta artísticos que han ido configurando las seriaciones actuales¹¹⁹²). Lo cierto y el argumento más rotundo capaz de negar la existencia de acuñaciones a nombre de Fernando I, a parte de la documentación, con la cautela que se merece el asunto, es que tras más de un siglo de investigación numismática relativamente científica en nuestro país, aún no se han encontrado monedas atribuibles a dicho monarca¹¹⁹³.

Era un problema cotidiano la falta de moneda prácticamente en todos los siglos medievales anteriores, aunque para este periodo, en ligera recuperación gracias a la llegada de plata y moneda musulmana (la venida de moneda ultrapirenaica a Galicia se inicia en este periodo aunque se hace más común posteriormente¹¹⁹⁴), escaseaba o era insuficiente la moneda menuda para el comercio (función primordial de estas series, pero no exclusiva), ya que cada vez era menor la cantidad de metal que llegaba de los reinos de Taifas, por otro lado extremadamente desvalorizado¹¹⁹⁵ por lo bajo de su ley, y la moneda francesa se hacía insuficiente en un reino cada vez más abierto al comercio y a Europa. Por ello el rey Alfonso VI se vio obligado a acuñar monedas, además de forma análoga a las francas, ya conocidas por la ciudadanía, a nombre y provecho del rey, a excepción de Compostela, como veremos, y

¹¹⁸⁹ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “La primitiva organización monetaria de León y castilla”, en: *Anuario de Historia del Derecho Español* 5, 1928. Pág. 314. Recopilación de textos de este autor en: SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: *Viejos y nuevos estudios sobre las instituciones medievales españolas*. Tomo II. Madrid. 1976. Las páginas relacionadas con historia monetaria: Págs. 809-928.

¹¹⁹⁰ BELTRÁN VILLAGRASA, P: “Dinero de vellón de Fernando I el Magno, en la colección Los Arcos”. 1952, en: *Obra completa*. Zaragoza. 1972. Esta idea en análogo sentido la desarrolla LLUIS Y NAVAS, J: “Aspectos de la organización legal de la amonedación en la Edad Media Castellana, en: *Numisma* 40-41. 1959. Págs. 22-25.

¹¹⁹¹ OROL PERNAS, A: *Acuñaciones de Alfonso IX*. Madrid. 1982, al inicio de su obra.

¹¹⁹² Ya no sólo unas parecen derivar de otras, sino que atendiendo a las marcas, epigrafía y aún estilos artísticos, unas monedas están claramente más próximas al gótico en tipos y leyendas, otras más al románico. Arqueología y documentación fortalecen la mera comparación de ejemplares.

¹¹⁹³ Es muy cierto que debemos distinguir entre coleccionismo e historia monetaria, si bien ambas partes han ido dando aportaciones vitales para el conocimiento actual. Algunos autores que se han centrado en la moneda hispana desde un prisma más o menos científico, a fines del XIX y la primera mitad del XX son: Heiss, Vives, Reinhart, Beltrán, Miles, Mateu y Llopis o los mismos gallegos Vaamonde Lores, Vázquez Seijas y Bouza Brey. Ligeramente posteriores son Guadán o Gil Farrés. Sánchez Alborno¹¹⁹⁴ trata la moneda ampliamente, dentro de un contexto histórico más global.

¹¹⁹⁴ Los ejemplares compostelanos atribuidos a la época carolingia están mal catalogados, son como indica Suárez Otero, tipos que se batieron durante largo tiempo, en caso de los compostelanos, posteriores (revísese nuestro capítulo anterior).

¹¹⁹⁵ PRIETO VIVES: *Los reyes de Taifas. Estudio hitoriconumismático de los musulmanes españoles en el siglo V de la Hégira (XI de J.C)*. Madrid. 1926. Pág. 99. Extraído de SÁNCHEZ ALBORNOZ. Op.cit. Pág. 913.

no se ciñó a un sistema basado en oro, al estilo suevo-visigodo o romano, pues dicho sistema, al modo del musulmán basado en el maravedí y sus divisores (mitqal o mencial¹¹⁹⁶) no sirve para el cometido que quería realizar, servir a las pequeñas y medianas transacciones, y será necesario pensar en adoptar un sistema propio más racional e inspirado en el modelo francés¹¹⁹⁷, aunque el rey Alfonso, por necesidad, a modo de ensayo e inmediatamente después de la conquista de Toledo, servirá a esta ciudad con dirhemes de plata (o más bien de vellón por lo bajo de su ley) con caracteres y leyendas árabigas (siguiendo, pues, los parámetros del sistema toledano), fechándolas entre los años 478 y 479 de la Hégira (1085-1086) y marcándolas con ceca en la orla central, pese a ser anónimas¹¹⁹⁸, siendo, pues, muy parecidas a las que se venían acuñando en aquella zona. En cuanto al oro, no se sabe con seguridad si se imitó en esta época, pues los reyes musulmanes precedentes no fechaban ni marcaban su ceca, si bien, por comparación con el vellón, ninguna ceca está inscrita en la orla central por lo que, a priori, se descarta esta posibilidad¹¹⁹⁹.

Muchos autores han visto en estas monedas un ejemplo de la política pan-hispánica que seguía el rey (acercamiento a lo árabe), al modo de aquella que mostraba al intitularse emperador de las dos religiones¹²⁰⁰, pero poco tiempo durarán estas acuñaciones y los deseos integradores del rey, tan poco como rápida fue la incursión almorávide, que ahora trastocaba los planes hegemónicos de la monarquía castellano-leonesa y que la obligaba a desligarse de lo musulmán.

Poco después de la toma de Toledo, según la convención actual, comenzaron a acuñarse nuevas monedas de vellón, muy cercanas al sistema francés, esto es, dineros y meajas (también llamados medios dineros u óbolos) con un contenido de plata de un 30% aproximadamente, y que atendiendo a la arqueología ya circulaban en 1088¹²⁰¹. Estas acuñaciones son las primeras monedas acuñadas en el noroeste peninsular tras casi cuatro siglos (después de las últimas series visigodas de comienzos del siglo VIII), presentan caracteres y tipos cristianos y se batieron a nombre de ANFUS REX, atribuibles, tras los citados análisis tipológicos, arqueológicos y documentales, al rey Alfonso VI.

¹¹⁹⁶ TODESCA, J: "Money of account and circulating coins in Castille-Leon 1085-1300". En: *Problems of medieval coinage in the Iberian area 4*. 1988. Pág. 274. También véase: "Un tesoro de fracciones de dinar hallado en Benicasim", en: *Cuadernos de Arqueología Castellonense*, IV. 1977.

¹¹⁹⁷ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 19.

¹¹⁹⁸ MILES: *Coins of the muluk al tawa 'if*. 1954, nº 532. Ver también, para el contenido de las leyendas: FROCHOSO, R; MEDINA, A; TAWFIQ IBRAHIM: "Datos inéditos de las primeras monedas árabes acuñadas en Toledo después de su ocupación por Alfonso VI", en: *Numisma* 235. 1994.

¹¹⁹⁹ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 19.

¹²⁰⁰ LADERO QUESADA, M.A: *Historia de España de Menéndez Pidal*, tomo IX. Madrid. 1998. Pág. 105, analiza la titulación imperial de Alfonso VI tras la toma de Toledo: "*Adefonsus, gratia Dei, imperator constitutus super omnes Yspanie naciones*" (1087); "*Totius Yspanie imperator*", "*Rex et imperator totius Hispanie*" (1088), etc.

¹²⁰¹ VIVANCOS, M.C: "Hallazgo de un dinero de Alfonso VI en el Monasterio de Santo Domingo de Silos". En: *Numisma*, 245. 2001. Págs. 169-174. Este autor indica que tras el análisis de las reliquias de Santo Domingo el 20 de enero de 2001, realizado por la Universidad Complutense, se encontró un dinero de Alfonso VI entre ellas. Santo Domingo murió en 1073 y fue enterrado en el claustro del monasterio, siendo trasladado al interior de la iglesia en 1076. Tanto creció la devoción al santo que se empezó a construir una nueva iglesia, a cuya cabecera, concluida en 1088, se trasladaron las reliquias. El sepulcro del santo no volvió a abrirse hasta 1733, por lo que este dinero de Alfonso VI llegó a este relicario antes de 1088.



Fig. 36-38- Dineros de Alfonso VI, de “busto godo”, de “aros y estrellas” (“Creación”) y del “Crismón”, respectivamente, en todos estos casos con leyenda alusiva a Toledo¹²⁰². Tamaño real.

Mateu y Llopis¹²⁰³, basándose en la intitulación y heráldica, indica que Alfonso VI inicia las acuñaciones antes de la toma de Toledo, primero con la designación LEOCIVITAS (hoy se considera la más reciente) y después con TOLETUO, aunque lo lógico, atendiendo al criterio que indica Sánchez Albornoz, Roma y otros¹²⁰⁴, es que se iniciasen después de la toma de Toledo, como dijimos, por las imperantes necesidades económicas, jurídicas y organizativas en una corte a la que acceden nobles franceses quienes al igual que los ciudadanos de la Taifa de Toledo están acostumbrados al uso de la moneda; además no existe en la documentación anterior al 1085 referencia alguna sobre el *ius monetae* y, por último, las excavaciones de Santiago de Compostela demuestran que la indicación toledana, de aros y estrellas, es más antigua que la del crismón¹²⁰⁵, (de la que hay también leyenda Leocivitas), y no como se pensaba hasta la fecha. Pellicer cita un documento de 1091 que puede referir a acuñaciones distintas, pero de origen portugués¹²⁰⁶. Para concluir, si bien el sistema monetario de la Taifa de Toledo influenció menos que el sistema monetario francés en cuanto a tipología a la hora del resurgir numismático del reino de Castilla y León, sí lo hizo más al inspirar un sistema centralizado de *ius monetae* y no de concesiones, salvando la problemática de la moneda compostelana con leyenda SIACOBI que analizaremos más adelante. No se puede pensar, como hizo el precursor Vives¹²⁰⁷, que en esta época había en la España cristiana una moneda feudal acuñada de forma privada por el poder eclesiástico y secular, como sí había acontecido y acontecía en esta época en la feudalizada Francia, y que el rey no tenía poder suficiente como para acuñar *moneta regis*, sino más bien todo lo contrario. El hecho de que existan pluralidad de cecas o, más bien, variantes monetarias, no indica que fueran realizadas por distintos señores. Salvo el caso compostelano, todas ellas son *moneta regis*.

¹²⁰² Las dos últimas imágenes en <http://www.numismaticodigital.com/noticia/6027/Articulos-Numismatica/Las-Primeras-Acunaciones-Cristianas-en-la-Peninsula-Iberica.html>; la primera imagen (Col. León España) en: MOZO MONROY, M; GARCÍA MONTES, F.J: “Aporte histórico y documental sobre el dinero de busto godo de Alfonso VI, rey de León y Castilla”, *Gaceta numismática*, 180 (2011). Pág. 70.

¹²⁰³ MATEU Y LLOPIS, F: “Reinos y coronas en la heráldica monetaria española”. En: *VII Congreso Nacional de Numismática*. 1989. Págs. 525-545.

¹²⁰⁴ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 21 y ss.

¹²⁰⁵ Los datos aportados por Suárez Otero así lo indican. Esta monetaria ya en SUÁREZ OTERO, J: Moneda de Alfonso VI en la Catedral de Santiago, *Numisma*, 235. 1994. Pág. 47 y ss. En este artículo Suárez llega a la misma conclusión que Metcalf: existe una evolución de una moneda, de Aros y Estrellas, más homogénea, a otra más diversificada, la del Crismón. Otras obras relacionadas, de este mismo autor, en nuestro anterior Capítulo.

¹²⁰⁶ PELLICER I BRÚ, J: “Suelto versus morabetino, los sueltos monetarios en la documentación leonesa hasta 1265”, en: *Gaceta numismática* 103. 1991. Pág. 47.

¹²⁰⁷ VIVES, A: *La moneda castellana. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública*. Madrid. 1901. Pág. 12.

La emisión compostelana tiene especificidades como para considerarse una serie propia, aunque sin tipología distintiva. Pertenece en realidad a la última emisión, del crismón, ostentando también una leyenda que delata su origen, además de ser religiosa: SIACOBI, en reverso.

Anterior a las ambas series citadas es una de busto de frente atribuible a Alfonso VI tal y como los investigadores Mozo y García comprobaron documentalmente (el llamado “busto godo”). Ya circulaba, junto a la de aros y estrellas (o “dineros de la Creación”), según se comprueba en uno de los hallazgos monetarios registrados más antiguos de la Península, el de Morata de Tajuña, del siglo XVI, según describe Ambrosio de Morales¹²⁰⁸. Esta rarísima emisión (cuatro ejemplares conocidos) no vuelve a aparecer en ningún otro hallazgo, sería realmente extraordinario que apareciese junto a monedas que sabemos pertenecen a Alfonso VI, si no fuesen coetáneas.

Ya son tres series, las primeras acuñaciones del Noroeste tras la última acuñación visigoda, ya con epigrafía y tipos cristianos (no imitaciones de moneda musulmana), con la leyenda, las más antiguas, TOLETA, como queriendo incluir en este plural a una totalidad de reinos, no con motivo de la conquista de Toledo, algo no posible en la práctica por falta de medios técnicos, y menos en una acuñación tan masiva, sino posterior a la toma de esta ciudad. De forma transitoria se dejan de acuñar las monedas con caracteres árabigos, aunque ambas circulan en un momento (aunque focalizadamente) simultáneamente, existiendo, pues, una dualidad de sistemas económicos¹²⁰⁹.

Es en este momento cuando el monarca debe plantearse cómo va a ejercer su *ius monetae*, es decir, decidir entre realizar concesiones, anticipando con ello los ingresos reales de nobleza y clero, o centralizar y administrar sus acuñaciones, para tener más control sobre ellas (como expusimos esta problemática no se trata en la documentación antes de la toma de Toledo). Finalmente el Rey centraliza la acuñación, aunque dando derecho a acuñar con carácter temporal, según indica alguna documentación¹²¹⁰, sin concesiones (salvo a Compostela), sino con donaciones que parecen estar relacionadas con las construcciones románicas de algunas catedrales (revítese nuestra Documentación). Sí hubo un caso claro de concesión, como indica de Francisco Olmos¹²¹¹, siguiendo a Sánchez Albornoz, atendiendo al privilegio compostelano de 1108, donde se muestra el momento en que el rey concede todos los ingresos debidos a la acuñación de una moneda que se fabricaba en Santiago a Gelmírez, quien podía o bien continuar con los cuños, o bien mudarlos¹²¹². Una moneda de esta serie contiene el nombre santiagués expresado en genitivo, SIACOBI, marcando de este modo su origen, aunque hasta más adelante no con tipos propios.

Cabe distinguir lo que sería una concesión de lo que es una donación de parte de los beneficios. En el segundo caso el rey cede participaciones a distintos poderes eclesiásticos, en este periodo a la catedral de Lugo (tercera parte de los beneficios), Salamanca (tercera parte al

¹²⁰⁸ MOZO MONROY, M; GARCÍA MONTES, F.J: “Aporte histórico y documental sobre el dinero de busto godo de Alfonso VI, rey de León y Castilla”, *Gaceta numismática*, 180 (marzo de 2011). Págs. 67-82

¹²⁰⁹ ROMA VALDES, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 22.

¹²¹⁰ LLUIS Y NAVAS, J: “Aspectos de la organización...” Op.cit. Págs. 40-41.

¹²¹¹ DE FRANCISCO OLMOS, J. M^a: “El nacimiento...” Op.cit. Pág. 323-325.

¹²¹² SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “La primitiva...” Op.cit. Págs. 342-344. Transcribe el documento original.

obispo), catedral de Toledo (décima parte) y Segovia (cuarta parte al obispo¹²¹³), según la documentación, como apoyo en la construcción de las respectivas catedrales románicas. Pero en una concesión se cede tanto la totalidad de los beneficios como la supervisión total de la acuñación, esto es, sería como una acuñación privada autorizada, en la que el poder emisor tiene todas las competencias, incluso la de cambiar los tipos y bajar su ley (como en efecto hará Compostela posteriormente, si bien mantiene una ley incluso mayor que la de sus series homónimas -revisense nuestro análisis metalográficos-).

Estas tres series tienen divergente metrología, con lo que ya desde el inicio de este resurgir monetario se quiere fraccionar la moneda menuda, siendo la ponderación de tres a dos en el caso de la tercera emisión con respecto a la segunda¹²¹⁴. Nuestro análisis para con el SIACOBI de Alfonso VI nos da un porcentaje 36,298 % de plata, cifras similares a la emisión real (véase nuestro Apéndice 7.1). No existe todavía moneda media ni áurea (fuera de las imitaciones de moneda musulmana, la moneda áurea propia no surgirá hasta Fernando II). Estas disparidades en las emisiones serán una constante en reinados venideros, no sólo para fraccionar la moneda, sino en casos como arma económica para que la monarquía adquiriera mayores ingresos. La diversidad tipológica que irá surgiendo en diversos reinados (y variedad metroológica y de contenido de fino) demostrarán la superación de esta fase inicial de resurgimiento monetario.

Esta tercera serie asemeja tan corriente como la anterior, pese haber sido acuñada durante menor tiempo (entre 4 y 8 años según se deduce de la documentación), intuyendo Roma que este hecho fue posible debido a que los tipos no se mudaron durante Doña Urraca y posiblemente se siguieron acuñando hasta tiempos de Alfonso VII, conviviendo con las monedas propias de sus sucesores. A la moneda SIACOBI le sucedió tanto de lo mismo, más cuando su acuñación se inició, como justifica la documentación, casi al final del reinado. Otro factor que puede corroborar esta teoría es el hecho de que las monedas de esta serie y las de doña Urraca contienen el mismo contenido de plata, por lo que las segundas siguen el ejemplo metroológico de éstas, y las primeras sobreviven y no se desmonetizan por no chocar con la ponderación oro-plata existente en estos reinados consecutivos¹²¹⁵.

En la serie del Crismón la cruz ejerce de cuño inferior, apuntando Metcalf¹²¹⁶ que unas variantes son más cuidadas que otras, siendo la cantidad estimada de 864 cuños para las monedas de Toledo, capaces de batir 10.000 monedas cada uno, interpretación que debe tomarse con muchas reservas¹²¹⁷. Aunque esta cifra sea menos elevada, está claro que esta serie y la siguiente han sido de gran tirada, necesaria para satisfacer la sed de moneda que la

¹²¹³ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 24.

¹²¹⁴ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 33; RUEDA SABATER, M: *Primeras acuñaciones de Castilla y León*. Salamanca. 1991. Pág 46; TODESCA, J: "Money of account..." Op.cit. Págs 276-277; BELTRÁN VILLAGRASA, P: "Notas sobre los tesorillos de vellones ocultos en la primera mitad del reinado de Alfonso X", en: *Numisma*. 1968-9.

¹²¹⁵ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 34.

¹²¹⁶ METCALE, D.M: "A parcel of coins of Alfonso VI of Leon (1073-1109)". *Problems of medieval coinage in the Iberian area*, III. Satarém. 1988. Pág. 288.

¹²¹⁷ Revisese la postura de Pliego Vázquez para con la moneda Visigoda: la acuñación se inicia por motivos concretos, y una vez satisfechos, cesa. Los cuños no tienen porqué agotar su uso.

economía castellano-leonesa padecía, como coleccionismo y hallazgos justifican.

Siguiendo con esta tercera serie, el hecho de que existan tres referencias geográficas en sus leyendas, lleva a pensar en una mayor descentralización de la acuñación, refiriéndose LEOCIVITAS a la capital del reino, León, SIACOBI al otro centro político del reino, Compostela, y las restantes al reino de León, no pudiéndose comprobar si TOLETUO sigue es moneda genérica o no. Atendiendo a las excavaciones de Santiago, la presencia de monedas con leyenda LEOCIVITAS se hace más frecuente cuanto más occidental fuese el lugar de circulación. Alguna serie +TOLETUM parece conectarse con las monedas precedentes, pues la leyenda, en aquella emisión, salvo los de LEOCIVITAS, comienzan todas con una cruz, lo que pueden indicar una reutilización de cuños¹²¹⁸. Como recuerda Roma, estilísticamente las de LEOCIVITAS se acuñan sobre un flan algo mayor y peso levemente superior.

Metcalf¹²¹⁹ indica la posibilidad de que los ejemplares LEOCIVITAS servirían de transición con el gobierno de Doña Urraca, siendo los de TOLETUO los acuñados en todo el reino en los primeros años de la emisión. Podríamos explicar, así, la diferente proporción de ejemplares acuñados con una u otra leyenda.

Estas nuevas series, muchas muy abundantes a la luz de las múltiples variantes de cuño, han tenido que ser cruciales en el resurgir monetario del Noroeste peninsular, hasta este momento carente de abundante moneda capaz de sanear su economía pujante. Han sido también de suma influencia en la tipología y metrología de la moneda castellano-leonesa posterior (y portuguesa, como demuestra la acuñación de Alfonso Henriques con leyenda ALONSUS/REX COLIM que parece reproducir los tipos de estas monedas¹²²⁰). Ya en este periodo se atisba en la documentación lo característico del sistema monetario dual castellano-leonés, que se diferenciará con el del resto de Europa, en que conjugará el sistema carolingio de plata y vellón, con el sistema musulmán en oro (el morabetino de cuenta da fe de ello), siendo el sueldo de plata la moneda de cuenta preponderante al norte del Duero (aunque no la única), y el dinar almorávide la del sur del Duero, si bien en toda la documentación aparecen ambas unidades, y así será en toda la Edad Media¹²²¹.

No se puede menospreciar la importancia de estas piezas en la economía de la época, no por su pequeño tamaño ni por lo mal conservadas que nos han llegado en general. Era moneda que servía a las pequeñas compras diarias y que claramente han contribuido en los salarios de los trabajadores de la construcción de las catedrales (entre otros); hasta hace muy poco la financiación de los mismos con apoyo monetario era una incógnita, por la poca atención prestada a la documentación; según varios diplomas gallegos las cifras que se plasman en moneda de cuenta eran pagadas a los directores de las obras (maestros) en moneda, aunque citándose en casos la posible escaseza de ella, saldándose el pago, de ser el caso, en metal al peso (marcas¹²²²), servicios, o especie (véase nuestro **DOC. 027** de nuestra

¹²¹⁸ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 35.

¹²¹⁹ METCALF, D.M: *A parcel of coins...* Op.cit. Pág. 291.

¹²²⁰ El primero en hablar de ello fue OROL PERNAS, A: "Primera acuñación del reino portugués", *Numisma* 150-155. 1978.

¹²²¹ DE FRANCISCO OLMOS, J. M^a: "El nacimiento de..." Op.cit. Pág. 316.

¹²²² Las marcas eran además una unidad de peso, usada en diversos productos. Cuando la documentación las

Documentación). Además, tan pronto como se necesitó la moneda de alto valor para las grandes transacciones, Alfonso VIII de Castilla y Fernando II de León comenzaron a acuñar maravedís de oro, primero imitándose los tipos musulmanes, luego con leyendas y tipología propia. El papel de estas series y las venideras, en la economía, política, sociedad, arte y cultura del momento, atendiendo en especial a su uso y función, será analizado en las Conclusiones de este capítulo.

4.1.2-ACUÑACIONES

Para con Alfonso VI se conocen al menos tres series de dineros de vellón, de grosor, técnica y simbología similar al estilo del sistema monetario francés, como recuerda Roma, aunque desde luego no asimilables al sistema visigodo, como indicaba Arévalo¹²²³. Distinguimos la emisión de “busto de frente”, “aros y estrellas” (más antiguas que las del “crismón” según las excavaciones compostelanas), y la del “crismón”, con variantes en cada una, atendiendo a sus leyendas y algunas marcas, al parecer no de ceca ni de emisión, sino meros adornos.

Alfonso VI comenzó la emisión con caracteres cristianos dando fin a las series de caracteres arábigos¹²²⁴, la primera emisión que nos interesa, a la luz de las excavaciones compostelanas¹²²⁵, fue la de aros y estrellas (Creación) y cruz griega (Mozo y García sitúan con anterioridad la de “busto godó”, tremendamente rara y sin relación aparente con Galicia). Su tipología¹²²⁶ presenta en anverso cruz griega, motivo que continuó hasta emisiones de Alfonso VIII, y leyenda en círculo ANFUS REX, en ocasiones iniciada por una cruz (revítese nuestro Catálogo general). En reverso se dibuja un cuadro de dos aros y dos estrellas, en ocasiones con puntos dentro de los círculos o en el centro del área, y alrededor la leyenda en círculo TOLETUM¹²²⁷, encabezada por una cruz. Al igual que en su anverso, dos gráficas de puntos rodean por encima y por debajo la leyenda. Se acuñó tanto su unidad como su mitad (medio dinero, meaja u óbolo), teniendo la primera un peso aproximado de 0,8-0,88 gramos, revelando un peso teórico de 290 piezas en marco de 233 gramos. En las citadas excavaciones compostelanas se encontraron, en estratos arqueológicos más antiguos que la siguiente emisión, abundantes piezas de este tipo, lo que inclinó a Roma a pensar que algunas pudieron salir del taller compostelano¹²²⁸. Serían parte de las supuestas acuñaciones genéricas que se elaboraron en las distintas cecas y a las que aluden los diplomas de la época. Atendiendo a uno de 1108 que transcribimos en nuestra Selección Documental, se indica claramente que el

habla refiriéndose a moneda, también pueden servir como unidad de cuenta, o referirse a un conjunto grande de monedas al peso. Esta última opción es la que elegimos para con estos diplomas.

¹²²³ ARÉVALO CARRETERO, C: Época de los dineros feudales románicos. *Cultura segoviana* 3. 1932. Págs. 26-28. También: Los pepones y meajas de transición de la época romanogótica, *Cultura Segoviana* 5. 1932; Época ojival de las doblas y cornados góticos, *Cultura Segoviana* 6. 1932.

¹²²⁴ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 25.

¹²²⁵ SUAREZ OTERO, J: “La moneda de Alfonso...” Op.cit. Págs. 56-57.

¹²²⁶ Así lo indicaron GIL FARRÉS, O: “Monedas cristianas de Alfonso VI y Doña Urraca en el Museo Arqueológico Nacional”, en: *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 16. 1950; y CABELLERO ALCARAZ, J: “Dineros de Alfonso VI”, en: *Numisma* 65, 1963.

¹²²⁷ Desde luego ésta es la lectura correcta. Si se refiere al acusativo TOLETUM, ya es caso aparte.

¹²²⁸ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 25.

rey venía acuñando monedas a su nombre antes de la concesión a Gelmírez y, como sabemos, a la luz de los hallazgos (y tipología), pero sobre todo de la documentación, intuimos que esta emisión tuvo una tipología genérica, esto es, se aludía al reino y no a la ceca, por lo que fueron acuñadas en diversos lugares, aunque aparentemente iguales y, por ello, indistinguibles.

Algo similar podríamos concebir para con la ceca de Lugo, atendiendo a su diploma de 1158¹²²⁹, que indica que ya se labraba moneda en esta ciudad en tiempos de Alfonso VI, quien dona una tercera parte para la construcción de la catedral. De esta forma se concilia lo dicho en estos y otros diplomas con la monetaria que conocemos de este reinado, este tipo sólo acuñado con indicación alusiva a Toledo, aunque como estamos indicando, quizás acuñado en muy distintos lugares. Nuevas investigaciones afirman que las monedas aludidas en los diplomas serían de las series del crismón, no de aros y estrellas, y que llegaron, por ejemplo, a Compostela (como demuestran los hallazgos) siguiendo trayectos de circulación, no porque esta ciudad fue su lugar de origen. ¿Se refiere la documentación a esta serie de Aros y Estrellas?, ¿a la inmediatamente posterior que sería la siguiente serie del Crismón (que además comparte tipología con la de SIACOBI)?, ¿o a ambas? No cabe duda de que se acuñó con tipología igual la serie del Crismón en distintos puntos, al menos en Toledo, Compostela, Lugo y León, la serie TOLETUO, y en León, acaso exclusivamente, la serie LEOCIVITAS (como indica Roma), aunque atendiendo a las semejanzas existentes entre la serie compostelana y la antedicha, la emisión del Crismón LEOCIVITAS pudo también haberse acuñado en distintos puntos (la misma tipología entre ambas demuestra que la serie del Crismón es posterior a la de la Creación -por si la arqueología no fuese suficiente-, en consonancia con el momento cronológico en el que se otorgó el privilegio a Gelmírez y se labró, acaso prolongado en el tiempo hasta el reinado de Doña Urraca, la serie compostelana del Crismón). Sólo la arqueología podrá dar más luz al respecto, siendo los hallazgos del momento no muy abundantes, como veremos en nuestro siguiente epígrafe, y estimamos que la serie del Crismón que alude a la ciudad misma de León (LEOCIVITAS) hace referencia a su origen (León), además en consonancia con que esta serie es mucho más escasa que su homóloga supuestamente genérica. Sin datos más evidentes, no podemos precisar más.

Siguiendo a Roma¹²³⁰, cuyas obras se han convertido en un referente, junto a Mozo¹²³¹, para con esta época, con respecto a estos dineros de la segunda serie (Aros y Estrellas -o Creación- y leyenda TOLETUII) conocemos las siguientes variantes:

DINEROS.¹²³²

¹²²⁹ Véase nuestra Selección documental, **DOC. 026**.

¹²³⁰ Son varios sus artículos de numismática, pero sus libros al respecto: ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias leonesas y castellanas de la Edad Media. Organización, economía, tipos y fuentes* (2012); *Catálogo de la monedas leonesas y castellanas de la Edad Media* (2011); *Composición metálica de las monedas leonesas y castellanas de la Edad Media* (2010, junto a Francisco Guitián Romero), *El vellón castellano del siglo XV* (2010, junto a José Luis Braña Pastor), *Moneda y sistemas monetarios en Castilla y León durante la Edad Media* (2000).

¹²³¹ En lo que respecta a las acuñaciones de Alfonso VI: MOZO MONROY, M; GARCÍA MONTES, F. J.: “Primeras labras de vellón acuñadas en Toledo (ss. XI-XII). Propuesta de interpretación iconográfica”. *Parva Urbs*, 0 (2009). Págs. 16-18. De los mismos autores: “Aporte histórico y documental sobre el dinero de busto godo de Alfonso VI, rey de León y Castilla”. *Gaceta Numismática*, 180 (2011). Págs. 67-82.

¹²³² Aparecen en los catálogos de Heiss, Vidal Quadras, Cayón, Álvarez Burgos y en el estudio de Caballero,

ANFUS REX, sin puntos ni marcas
ANFUS REX, punto en mitad del reverso
ANFUS REX, punto en un círculo
ANFUS REX, punto en mitad del reverso y un círculo
ANFUS REX, punto en mitad del reverso y dos círculos
+ANFUS REX, sin puntos
+ ANFUS REX, punto en cada círculo y centro del reverso
+ ANFUS REX, punto en cada círculo
+ ANFUS REX, punto en cada círculo y en O
+ Leyenda anverso levógira, sin puntos. Punto entre T y U
Ambas leyendas levógiras, sin cruz en la leyenda
Un aro se vuelve círculo por efecto de acuñación. Se produce sobre cualquiera de los tipos anteriores

+ANFUS RE
ANFUS REX/ T+OLETUM

ÓBOLOS o MEAJAS

Como la primera
Como la segunda
Como la sexta
Como la séptima
Como la penúltima

La primera cuestión relevante a tratar sobre esta serie es su elevado volumen, no sólo en los tesorillos que analizaremos sino también en el mercado numismático, lo que nos indica que se debieron de acuñar muchas piezas para servir a la fuerte demanda monetaria existente para el abastecimiento de los mercados y que la ceca debió dedicar gran esfuerzo, no sólo para cubrir esta demanda, sino para pagar las de seguro existentes deudas reales por la conquista, tanto para el pago a sus prestatarios como para el pago de las soldadas, aprovechando quizás para ello la acuñación y puesta en circulación del botín tomado en Toledo y otras conquistas, además de la necesidad inminente de cambio obligado de la moneda existente tras la desmonetización de las piezas musulmanas¹²³³ y la necesidad de recibir tributos de villanos e infanzones para frenar la penetración del nuevo enemigo almorávide, como indica un documento del 1091¹²³⁴.

Todas estas circunstancias justifican la velocidad de acuñación y consecuencia de ello es, como hace notar Roma, lo descuidado de estas series, plagada de errores de martillo, con reflejos del anverso en reverso. En cuanto a su ley, el contenido de plata extraído tras los análisis reflejados en el apéndice de la obra de Roma Valdés, no parece superar la tercera

siendo la primera descripción de AGUSTÍN, A: *Diálogos de monedas*. Tarragona. 1587. Pág. 304.

¹²³³ ROMA VALDÉS, Op.cit. Págs. 27-28.

¹²³⁴ GARCÍA DE VALDEAVELLANO, L: *Curso de Historia de las Instituciones españolas*. Madrid. 1975. Pág. 470.

parte por moneda¹²³⁵. Nosotros hemos realizado nuestro propios análisis metalográficos (conscientes de las escasas piezas gallegas en este sentido estudiadas), demostrándose una vez más, como ya había ocurrido con la monetaria visigoda, que las monedas de las cecas gallegas tienen particularidades que hacen que deban estudiarse aparte.

No es fácil interpretar los motivos del reverso de esta acuñación, siendo los de anverso claramente cristianos. Los aros y estrellas pueden referirse, como indican Mozo y Roma, a una unión de soles y lunas, al estilo de las piezas de Hugo II de Aquitania¹²³⁶, por ello que Mozo los denomina dineros de la “Creación”, representando el movimiento del cosmos a base de repetir los motivos. Como indicamos, las piezas pueden dibujar una cruz o no al inicio de la leyenda, que al igual que las variantes en los puntos, pueden referirse o no, como acontece en la segunda emisión, a la existencia de marcas de ceca o de distintas emisiones o ser, simplemente, meros adornos. La disparidad de proporciones en los cospeles, la existencia de ejemplares que apenas contienen metal noble y la presencia de reflejos en los reversos, nos muestran más la imperiosa necesidad de acuñación¹²³⁷, que una tendencia a la fiduciarización. Existe, no obstante, una emisión de flan más grande y de letras de mayor tamaño que recuerda a la siguiente emisión LEOCIVITAS, que pudiere ser una emisión más tardía, si bien la generalización de los errores de acuñación sugiere, según Roma Valdés, que posiblemente todos los ejemplares provengan de una misma ceca, acaso Toledo, la mejor preparada técnicamente. Entonces, ¿cómo se explicaría el hallazgo de estos ejemplares en la catedral compostelana, en estratos tan antiguos? Esta teoría echa por tierra la posibilidad de que algunas series reales fuesen acuñadas en Galicia. ¿Cómo han llegado estas monedas a Compostela? No resulta extraño que Compostela, centro político y económico, fuese punto de atracción de monetaria de muy diversas partes de la península y de Europa, como justifican sus hallazgos, además, más importante que analizar tan sólo las piezas acuñadas en Galicia, es atender a todas las monedas que circulan por esta región, pues es ahí donde encontramos las claves económicas, políticas y sociales de las que nos habla la moneda. La cuestión es más difícil de afirmar o desmentir que lo que acontece con la siguiente emisión del Crismón, que ya casi sin dudas fue acuñada en distintos puntos, no siendo la documentación totalmente precisa. Lugo y Compostela fueron ceca de algunos ejemplares de la siguiente serie, y quizás lo fueron también de algunos de éstos, relativizando su acuñación centralizada en Toledo, no pudiendo ser más rotundos en nuestras deducciones debido a los escasos datos objetivos de los que disponemos.

La tercera emisión sería la llamada moneda del Crismón, que presenta además diferentes variantes, con una mutación, pues, de los tipos y leyendas, como refiriéndose a distintas cecas, aunque sabemos que en la mayoría de las veces, salvo para el caso de SIACOBI, contienen tipologías y leyendas genéricas, como hemos dicho para con la primera emisión, que en este segundo caso son: TOLETUM, TOLETUO y LEOCIVITAS (a parte de SIACOBI). Sánchez Albornoz, tras analizar varios diplomas, concluye que la acuñación de la moneda del Crismón no puede ser posterior al 1108¹²³⁸, si bien lo más posible es que se

¹²³⁵ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 263-264.

¹²³⁶ GIL FARRÉS, O: “Monedas...” Op.cit. Pág. 642.

¹²³⁷ ROMA VALDÉS, A: *Monedas y sistemas...* Op.cit. Pág. 28.

¹²³⁸ Debido a que en este año se entrega la concesión de labrar moneda a Gelmírez, además de que se indica que ya se venía acuñando moneda en Compostela (intuimos que son de la primera emisión). Algunos de estos dineros de Alfonso VI aparecen en las excavaciones compostelanas, como indica SUÁREZ (revítese nuestro

produzca con anterioridad a 1105¹²³⁹, pues dicho documento indica que ya se venía acuñando moneda en Santiago con anterioridad (la moneda SIACOBI, no obstante, debe ser posterior a 1108¹²⁴⁰), hecho también apoyado por la arqueología¹²⁴¹, que muestra distintos estratos en los hallazgos de la catedral compostelana, lo que hace difícil que ambas emisiones se labrasen simultáneamente. Ciertamente es, como indica Roma, que tras analizar el tesorillo de Santibáñez, que contiene piezas de ambas emisiones atesoradas en un mismo momento, se demuestra que ambas emisiones convivieron pacíficamente en el mercado. Como acontecía con la anterior emisión, las variantes en cuanto a puntos y cruz en la leyenda parecen ser meros adornos de acuñador y no marcas de ceca o de distintas emisiones.

No cabe duda de que el mayor peso y tamaño de estas piezas buscó consecuencias económicas que en breve matizaremos, así como también el hecho de mantener la cruz en el anverso, si bien el reverso presenta ahora un crismón al estilo visigodo. Su peso aproximado era de 1-1,18 gramos, siendo, pues, su peso teórico de 230 piezas en marco de 233 gramos, y su ley, al menos, hacía contener a estas monedas una tercera parte de plata (Es Metcalf el primero en analizar por rayos x-tres estas monedas, dando esta proporción de metal noble¹²⁴²). La leyenda en raras ocasiones comienza con una cruz.

Son los catálogos fundamentales para con las piezas de leyenda TOLETUO y TOLETUM Heiss¹²⁴³, Vidal Quadras¹²⁴⁴, Cayón¹²⁴⁵ y Álvarez Burgos¹²⁴⁶; Vidal Quadras, Cayón y Álvarez Burgos para con las piezas de LEOCIVITAS; y Heiss, Álvarez Burgos y Paz Bernardo¹²⁴⁷ para con la pieza de SIACOBI, cuya primera descripción también la realiza tempranamente Antonio Agustín¹²⁴⁸. Todas ellas están recogidas en la reciente obra de Roma y en su catálogo¹²⁴⁹.

Las variantes generales son, siguiendo los principales catálogos al respecto:

capítulo anterior). El labramiento de moneda en esta ciudad ya era habitual aún antes de la rúbrica de esta concesión, como indica la documentación e insiste SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “La primitiva...” Op.cit. Págs. 344-345.

¹²³⁹ Estas fechas las deduce Sánchez Albornoz tras analizar la concesión a Compostela de Alfonso VI y varios diplomas de la *Historia Compostelana*. Por ellos sabemos que Gelmírez había obtenido en 1105 ya la concesión verbal del rey para acuñar moneda, pero no escrita, y se alude a que en Compostela el rey ya estaba acuñando moneda.

¹²⁴⁰ De esta fecha es la dicha concesión escrita a Compostela. No creemos que Gelmírez se atreviese a batir moneda con leyendas propias sin antes obtener la rúbrica real.

¹²⁴¹ SUÁREZ OTERO, J: “Moneda...” Op.cit. Págs. 54-57.

¹²⁴² METCALF, D.M: “A parcel of coins of Alfonso VI of Leon (1073-1109)”, *Problems of Medieval Coinage in the Iberian Area* 3. Santarem. 1988. Págs. 298-300.

¹²⁴³ HEISS, A: *Descripción general de las monedas hispano-cristianas*. 1865.

¹²⁴⁴ LÓPEZ ROBERT, A: *Catálogo de la colección de monedas y medallas de Manuel Vidal Cuadras y Ramón de Barcelona*. Barcelona. 1892. Facsímil. Valencia. Artes gráficas Soler. 1975.

¹²⁴⁵ CAYON, A; C y J: *Las monedas españolas del tremis al euro, del 411 a nuestros días*. Madrid. 2005. Pág. 194.

¹²⁴⁶ ÁLVAREZ BURGOS, F: *Catálogo de la moneda medieval castellano-leonesa, siglos XI al XV*. Madrid. 1998.

¹²⁴⁷ PAZ BERNARDO, J: *Moedas galegas*. Pontevedra. 2002. Pág.47.

¹²⁴⁸ AGUSTÍN, A: *Diálogos de monedas*. Tarragona. 1597. Pág. 304. Cita tomada de ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Pág. 26, nota 42.

¹²⁴⁹ ROMA VALDÉS, A: *Catálogo de las monedas leonesas y castellanas de la Edad Media*. Morabetino. 2011.

TOLETUM
TOLETUO
LEOCIVITAS
SIACOBI

Las diferencias internas sólo se aprecian conforme a la leyenda del reverso¹²⁵⁰, las variantes con respecto a la leyenda TOLETUM y TOLETUO son:

TOLETUM
TOLE.TUO
Sin marcas, ni puntos
Punto en cruz
TOLETUO.
TOLETUO:
TOLETUO seguido de tres puntos
Tres puntos y TOLETUO
TOLE.TUO
ANFUS.REX/TOLETUO

ANFUSREX/TOLETUO, punto en P de crismón
ANFUS/TOLETUO, punto en S del Crismón
ANFUSREX/TOLETUO:, punto en S del crismón
ANFUS rombo REX/ TOLETUO, creciente junto a la P del crismón de la misma forma que el arco en la P.

Son sus divisores:

Como 2Aa, +TOLETUM/+ANFUSREX
Como 2Ba
Como 2Bb

Las variantes¹²⁵¹ con respecto a la leyenda LEOCIVITAS son:

LEOCIVITAS, omega y alfa
LEOCIVITAS, AnfusREX, alfa y omega
LEOCIVITAS, ANFUS REX, omega y alfa.
LEOCIVITAS, Levógira
LEOCIVITAS, Los extremos de la cruz resultan tremolados
ANFUSREX/L.EOCIVITAS
ANFUSREX y tres puntos.
Todas las leyendas invertidas
Extremos de la cruz trebolados

Divisores:

¹²⁵⁰ Fueron muy bien analizadas por CABALLERO ALCATRAZ, J: “Dineros de Alfonso VI. Una corrección a Heiss”, *Numisma* 65. 1963. Págs. 2-11. También: “Un vellón de la ceca de Lorca”, *Numisma*. Págs. 114-119.

¹²⁵¹ GIL FARRÉS, O: “Monedas cristianas de vellón de Alfonso VI...”. Op.cit. Págs. 637-646.

Divisor como 2Ca

Divisor como 2Cb

Para la variante compostelana con leyenda SIACOBI, de la que sólo conocemos doce ejemplares (revítese nuestro Catálogo general), presentan una cruz con punto, generalmente en el tercer cuartel. Las analizaremos ampliamente en breve.

Esto mismo acontece en la cronología y espacio de este trabajo, ya hemos visto que algunas monedas suevas y visigodas se han atribuido a ellos con escasa base, siendo mejor hablar, en ocasiones, de monedas coetáneas a la época sueva o visigoda. Es, como recuerda Mozo, la numismática medieval, un tema que no se podría decir que está “cerrado”, no siendo la monetaria de Alfonso VI una excepción.

Es por ello que recordamos la atribución a Alfonso VI del tipo monetario “busto godo”, es más, el que sería su primera acuñación¹²⁵², un ejemplar de busto de frente y leyenda ANFVS REX / TOLETA, que Roma Valdés insertaría entre las labras de Alfonso VII (Roma número 22). Son Mozo y García sus principales baluartes, siguiendo a León España¹²⁵³, aunque con nuevos y más sólidos datos.

Si bien no habría pruebas fehacientes ni concluyentes que situasen esta pieza como acuñada tan tempranamente (fuera, quizás, de su tipología), menos habría como para situarlas en el gobierno del Emperador.

Dicha prueba la ven los autores en un hallazgo muy antiguo (del siglo XVI), el de Morata de Tajuña en Madrid provincia (descrito minuciosamente por Ambrosio de Morales en ese mismo siglo¹²⁵⁴, de ahí que a día de hoy se pueda conocer con exactitud los tipos monetarios que contenía), y de nuevo reseñado en Cantos Benítez¹²⁵⁵. Dicho hallazgo contenía dineros de aros y estrellas (o de la Creación) junto a dineros con este busto de frente (y misma leyenda), careciendo de moneda alguna similar a la del Crismón. Esto prueba su circulación conjunta, ambas series anteriores a la del Crismón. Por otro lado, ciertos trazos epigráficos lo relacionan con algunos dineros de aros y estrellas, en concreto el que marca la V de ANFVS con un sólo trazo, indicando Mozo y García además que la R de REX con un triángulo es un rasgo epigráficamente godo en este dinero, y que no continúa posteriormente.

Este busto de frente tendría su precedente en la moneda visigoda, aunque dicho

¹²⁵² Revítese la nota 38.

¹²⁵³ HERNÁNDEZ-CANUT Y FERNÁNDEZ-ESPAÑA, L: “El primer retrato regio en la moneda castellana“ *Actas del XIII Congreso Internacional de Numismática, Madrid, septiembre 2003*. Madrid. 2004.

¹²⁵⁴ En su obra *Las Antigüedades de las Ciudades de España que van nombradas en la Coronica, con la averiguación de sus sitios, y nombres antiguos*. Alcalá de Henares. 1575. Libros XI y XII. Cita tomada de: MOZO MONROY, M; GARCÍA MONTES, F.J: “Aporte histórico Pág. 70.

¹²⁵⁵ CANTOS BENÍTEZ, P: *Escrutinio de maravedises, y monedas de oro antiguas, valor, reducción, y cambio a las monedas corrientes. Deducido de escrituras, leyes, y pragmáticas antiguas, y modernas de España*. Madrid. 1763. pág. 28, cap. V (“De los maravedises de oro que corrieron desde Alonso el Sexto, hasta Don Alonso el Sabio”). Cita tomada de: MOZO MONROY, M; GARCÍA MONTES, F.J: “Aporte histórico Pág. 70.

antecedente estaba muy alejado, si bien a nivel europeo existen también similares tipologías, como en monedas francas, alemanas o húngaras del siglo X y XI. Este busto de frente influirá en la monetaria leonesa y castellana posterior, desde Urraca I, Alfonso VII y continuando hasta Alfonso IX, para reaparecer con Pedro I, siendo más común, como demuestra el numerario conservado, no obstante, el busto de perfil.

La leyenda TOLETA, acaso, se refiere a un plural globalizante al modo del *Hispaniarum rex* de los Autrias (y RRCC) o la *Reyna de las Españas* de Isabel II, haciendo mención a todo el reino y no sólo a la nueva plaza conquistada, Toledo, por Alfonso VI.

4.1.2.1-Cecas gallegas, significación

La pieza compostelana, no sólo por entrar de lleno en el ámbito geográfico de nuestro estudio, está llena de controversias, empezando por su leyenda en genitivo, SIACOBI, atribuida en su momento a Alfonso VII¹²⁵⁶, aunque lógicamente, por ser de idéntica tipología a la que estamos estudiando es, sin duda, la pieza que queda de aquellas a las que hace referencia la documetación de la catedral santiaguesa¹²⁵⁷, y hace suponer que se trata de monedas concesionarias, ya que las que el rey producía en Santiago se hacían grabar con la indicación genérica TOLETUO (para la tercera emisión) o TOLETUII (en caso de la segunda emisión). Asimismo, los hallazgos de moneda de Alfonso VII no contienen esta pieza, ni tampoco otras de su abuelo Alfonso VI, por lo que no cabe duda que esta pieza compostelana, atendiendo también a la arqueología, se acuñó desde tiempos de Alfonso VI (y muy probablemente también durante Doña Urraca).

Metcalf asimismo deja entrever la semejanza de dos variantes concretas (variantes 2D y 2Ac en Roma), ambas acuñadas en Santiago atendiendo a sus similitudes, hecho no apoyado por las excavaciones santiaguesas publicadas por Suárez Otero, ya que las monedas SIACOBI parecen ser una forma evolucionada de la variedad de TOLETUO con punto en cuartel, aunque no existen monedas de esta última clase en dichas excavaciones. Que no existan hallazgos en suelo compostelano de esta serie no obstaculiza su acuñación allí, ya que tampoco se halla la pieza de leyenda SIACOBI, sin duda labrada en esta ciudad como indica su leyenda y múltiple documentación. Aún así el problema de las similitudes tipológicas radica ya no sólo en el posible trabajo itinerante de los abridores de cuños, sino que en ocasiones hasta se exportaban los cuños, sus diseños, cambiando incluso en alguna ocasión sólo las leyendas en la ceca de origen, o algunas marcas. Las posibilidades se complican aunque no hay motivo para dudar de la documentación que afirma que Lugo y Compostela acuñan moneda en esta época (y en las venideras), labrando, salvo el caso SIACOBI, moneda genérica que alude al reino (TOLETUO, TOLETUII) y no a la ceca. Es por ello que hasta día de hoy son indistinguibles, no siendo su origen gallego (hallazgo) motivo suficiente como para asegurar que salieron de ceca gallega.

¹²⁵⁶ HEISS, A: *Descripción general de las monedas Hispano-cristianas desde la invasión de los árabes*. Madrid-París. 1867. Tomo I y II.

¹²⁵⁷ Así lo indicó Caballero o Roma.

Nuestro análisis metalográfico realizado sobre un SIACOBI de Alfonso VI nos otorga un 36,298 % de plata (Apéndice 7.1) , por lo tanto un fino elevado, haciendo de la moneda compostelana una moneda fácilmente aceptada, de prestigio (Gelmírez no buscó tanto unos beneficios económicos, menguando el fino de sus series, como una moneda símbolo de la catedral compostelana, de igual prestigio). Aún así debemos alertar de la variabilidad de estas y venideras series, cada emisión puede tener ley distinta, además de que las técnicas de fusión del metal no son como las actuales. No hemos podido analizar un segundo SIACOBI que nos permitiese hacer comparativas (véase por ejemplo la existencia de dos patrones claramente antagónicos en las blancas de Juan II -Apéndice 7.1).

Las doce-catorce monedas conocidas a nombre de Alfonso VI con leyenda SIACOBI¹²⁵⁸ (revítese nuestro Catálogo general), junto con los hallazgos arqueológicos practicados en la catedral compostelana, no hacen sino confirmar lo que se expone en múltiple documentación compostelana sobre la existencia y privilegios de la casa de moneda santiagoense en época de Gelmírez.

Atendiendo a la documentación, sólo un año antes de morir Alfonso VI en 1109, la ceca compostelana consiguió el privilegio de acuñar moneda (el **DOC. 024** que transcribimos en nuestra Selección Documental indica que se entregó después de la muerte del infante Don Sancho en Uclés, por lo tanto es posterior al 30 de Mayo de 1108), si bien esta pretensión había sido anhelada por Gelmírez desde hace bastantes años (así nos lo indica la *Historia Compostelana*¹²⁵⁹).

De este diploma, de trascendental importancia, se extrae abundante información vital para nuestro trabajo. Por un lado indica que el rey ya venía fabricando moneda en Compostela, intuimos, que con tipología común y, muy probablemente, serían aquellas series con leyenda TOLETUO y LEOCIVITAS que se encontraron en las excavaciones de la sede compostelana y que serán analizadas por nosotros en nuestros Apéndices. Este diploma indica claramente que el objetivo de dicha concesión era la contribución real para la construcción de la catedral románica en honor al Apóstol. También indica que Gelmírez podía mudar los cuños e insertar, pues, tipos propios, una concesión que nos permite concebir cuál era el poder de Compostela en esta época, centro político y económico del reino castellano-leonés, que ha estado prestando fuerte apoyo (también financiero) a distintos monarcas según su conveniencia.

Pero de este diploma y de otra documentación se deduce que el rey era reticente en otorgar dicho privilegio, demostrable en los siguientes hechos:

En primer lugar, como indica Sánchez Albornoz, había tardado mucho en signarlo y

¹²⁵⁸ Más adelante nombraremos una docena de referencias y algunos de los lugares donde se preservan, a parte, Roma Valdés añadió la existencia de otros cuatro en manos de coleccionistas madrileños y barceloneses, algunos ejemplares concretados por nosotros, como el de la colección León España. ROMA VALDÉS, A: "Las acuñaciones compostelanas a nombre de Alfonso VI", en: *Gallaecia*. Nº 21. 2002. Págs. 295-309.

¹²⁵⁹ FALQUE REY, E: *Historia Compostelana*. Madrid. 1994. Diversos documentos, varios transcritos en adelante.

hacerlo válido (no lo hizo efectivo hasta un año antes de su muerte) y en el mismo diploma de 1108 indica que se entregaría al obispo una suma al menos igual a la que rindiera al monarca cada año una de las mejores cecas reales. Intuimos que el rey pretendía seducir de esta forma a Gelmírez para que la ceca siguiese bajo la dirección real, inspeccionadas por el *praepositus*¹²⁶⁰, y para que no mudase los cuños, pues esta acción sería como convertir a Gelmírez en un *alter ego* del rey, siendo la moneda compostelana como una moneda propia, distinta, cargada de connotaciones de poder (en reinados sucesivos Compostela, en efecto, mudará los tipos desenfadadamente).

La moneda anterior que se venía acuñando (a la que alude este diploma) era lo que otros documentos denominan *moneta regis*, la moneda común a todo el reino, de estatus superior, con leyenda y tipos comunes, inspeccionada por el *praepositus* en numerosas cecas, como declaran los diplomas santiagoés y lugués que adjuntamos en nuestra Documentación.

Se acuñaba moneda real en las dos ciudades episcopales de mayor importancia del reino, Compostela y Lugo, aunque intuimos también que se acuñaría moneda real en las ciudades más importantes de la monarquía, León y Toledo, no *moneta urbis*, como indica el extrapolado fuero leonés (el original fue perdido), sino sólo *moneta regis*, como indica Sánchez Albornoz¹²⁶¹.

Pero, ¿es única esta concesión a Compostela?

Dicha concesión fue dada al poder señorial más grande del reino, sin duda el más grande de todos los tiempos, en la prelación de Gelmírez, obispo que consiguió importantes acrecentamientos del señorío del Apóstol y los mayores privilegios que nunca vasallo alguno consiguió en tierras peninsulares, incluso los de la exención del deber general de concurrir a la hueste y a la curia del monarca¹²⁶². Fue la primera concesión de moneda dada en este reino, y la única de este reinado.

Con intenciones soberanas, tan pronto como Gelmírez arrancó del rey la concesión verbal (aún no escrita) del privilegio, se dispuso a organizar la casa de moneda y a elegir a Randulfo¹²⁶³, suponemos que platero de profesión, para dirigirla. Pero Alfonso VI se arrepintió de aquella y retrasó la entrega del diploma todo lo que pudo.

Conocemos también otros nombres de monederos compostelanos, como Ademario, por un documento de 13 de noviembre de 1100, en el que la infanta Elvira entrega unas propiedades a la Iglesia de Compostela¹²⁶⁴. Una síntesis al respecto de los monederos conocidos en esta época y que trabajaron en diversas cecas, en Roma Valdés¹²⁶⁵.

¹²⁶⁰ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "La primitiva organización monetaria...". Op.cit. Págs. 907 y ss.

¹²⁶¹ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: "La primitiva organización monetaria...". Op.cit. págs. 897 y ss.

¹²⁶² SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: *La potestad real y los señoríos en Asturias, León y Castilla, siglos VIII al XIII. Viejos y nuevos estudios sobre las instituciones medievales españolas*. Tomo II. Madrid. Espasa-Calpe. 1967. Págs. 1277-1310.

¹²⁶³ FALQUE REY, E: *Historia Compostelana*. Op.cit. Págs. 123-124. (Libro I, XXVIII).

¹²⁶⁴ PITA FERNÁNDEZ, R.L: *Numismática galega; A moeda en Galicia e Galicia na moeda*. Santiago de Compostela. 1999. Pág. 70.

¹²⁶⁵ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias leonesas...* Op.cit. Págs. 29-60.

La Historia Compostelana¹²⁶⁶ nos refiere los esfuerzos que hubo de realizar Gelmírez para arrancar al rey la escritura concesionaria. Gelmírez mandó a Burgos al canónigo Diego Britano y a su hermano Munio¹²⁶⁷ para recoger la escritura real, y una vez redactada ésta, no les fue entregada, pues el rey aseguró su propósito de depositarla él mismo sobre el altar del Apóstol.

Pasaron tres años sin que el rey cumpliera su palabra y ya los almorávides habían atacado las fronteras del reino y Sancho, el príncipe, había perecido en Uclés. Por ello se reunieron huestes de todos los reinos para conseguir frenar al enemigo, entre ellas ejércitos del coto del Apóstol, mandadas por el mismo Gelmírez, que ya había tomado parte, a la vanguardia, en anteriores batallas (por ello que se le conozca como *episcopus S. Iacobi, baculus et balista*). Se presentó Gelmírez en el lugar de la contienda pero enfermó levemente y tuvo que marchar a Segovia. Siguiendo la *Historia Compostelana*, tan pronto mejoró solicitó *summopere* la entrega de la escritura redactada en Burgos¹²⁶⁸, aunque el rey, tras guardar silencio, respondió que debía ir a Toledo y que después, vestido de peregrino, marcharía a Santiago. Gelmírez, aprovechando el bajo ánimo del Rey, que había perdido la batalla y a un hijo, respondió: “*puede sobrevenirte la muerte, Dios omnipotente, que conoce nuestro corazón y nuestros pensamientos, desde lo alto no atiende tanto a los dones de los oferentes y al lugar donde los hacen como a la calidad de las ofertas y al ánimo con que las conceden*”¹²⁶⁹. Nada logró Gelmírez a priori, aunque aquella tarde, el rey, arrepentido, asintió, cayendo deshecho en lágrimas y besando los pies del obispo, según la *Historia compostelana*, para entregarle con gran veneración el documento (véase nuestra Documentación, **DOC. 025**).

Estas pruebas documentales, salpimentadas (no es negable) de poesía y devoción, junto con las pruebas numismáticas y arqueológicas, demuestran que en Compostela hubo una concesión de moneda en toda regla, reflejo del fuerte poder que había adquirido la catedral compostelana y Gelmírez en particular. Fue la única concesión de este reinado, no habiéndolas análogas ni antes ni después, según se lee de la documentación, como indica Sánchez Albornoz. Tendremos que esperar al reinado de Doña Urraca para que se realicen nuevas concesiones, siempre de carácter excepcional y en tiempos de apuro económico o guerra. No parece plausible, como indica Sanchez Albornoz, que se batiese moneda en la ciudad de León en esta época dirigida por un prematuro Concejo, ya que su fuero parece tener interpolaciones claras al insertar los términos *moneta urbis* y *moneta regis*. Además, para esta ciudad, no se conserva ninguna donación de moneda al estilo lucense y menos ninguna concesión al estilo compostelano, y las monedas con leyenda LEOCIVITAS aunque hacen referencia a la ciudad (y al reino de León), son desde luego monedas reales, no monedas mandadas hacer por su Concejo, aún más, esta serie, de ser genérica, bien pudo ser acuñada en otras cecas del reino.

¹²⁶⁶ Esta magnífica obra historiográfica redactada en época de Gelmírez nos espiga exquisitamente retazos de la vida, política y economía medieval de tiempos de Alfonso VI, Doña Urraca y Alfonso VII. Pero no es una obra imparcial, su objetivo es ensalzar al primer arzobispo compostelano, Gelmírez, por lo que debemos tomarla con cautela.

¹²⁶⁷ *Ibidem*.

¹²⁶⁸ Véase nuestra Selección Documental, **DOC. 025**.

¹²⁶⁹ FALQUE REY, E: *Historia Compostelana*. Op.cit. págs. 125-126. (Libro I, XXIX).

Sin embargo debemos matizar, a la luz de las monedas existentes, que durante el reinado de Alfonso VI la ceca compostelana no varió los cuños, sino tan sólo parte de la leyenda, añadiendo SIACOBI, como dijimos, en su reverso.

La acuñación de moneda por el obispo compostelano Diego Peláez es un mito, desde López Ferreiro¹²⁷⁰, quien opinaba que en la concesión compostelana de Alfonso VI se restituía un estado de cosas anterior, una renovación del privilegio que ya ostentaba Diego Peláez hasta su prisión. Es mera *doxa* y el error acabó generalizándose. No hay documentación alguna que insinúe tal cosa, menos aún prueba numismática. La tardanza con que entregó el rey esta confirmación a Gelmírez hace que neguemos *per se* la afirmación de este autor. Recordemos que este obispo había apoyado las pretensiones del normando Guillermo el Conquistador, incluso anteriormente la rebelión de Rodrigo Ovéquiz o incluso probablemente el bando del rey encarcelado Don García. Alfonso VI nunca le habría dado el privilegio de labrar moneda, y *motu proprio* ninguna autoridad, que se conozca hasta el momento, se atrevió a hacerlo en estas calendas. El mismo autor indica que poco antes de la muerte del rey Alfonso VI se concedió a Compostela el privilegio de labrar moneda de plata, denominando supuestamente de esta forma el vellón, que tiene aleación de plata pero en una tercera parte. Ninguna moneda argéntea se ha encontrado tan tempranamente.

Como ápice a este apartado, podríamos matizar que a la luz del poder compostelano de la época de Gelmírez, su ceca no debió de ser ni pequeña ni poco productiva (tampoco debemos compararla con una gran ceca bajomedieval. Aún así la moneda tendrá mucho de artesanal hasta prácticamente mediados del siglo XIX, cuando se mecaniza industrialmente todo el proceso de acuñación. En la Plena Edad Media eran un taller-monetario, aunque con alto control y producciones cuantiosas como las mismas piezas corroboran.

Bouza Brey¹²⁷¹ extrae de un testamento de 1191 la posible localización de la casa de moneda compostelana, cuando una vecina de Compostela legaba su heredad al Monasterio de San Martiño Pinario, existiendo un edificio *in ipsa rua que vocatur Moneta*, en frente de dicho monasterio, en la actual rúa Acibechería.

Vaamonde Lores¹²⁷² nos ofrece más datos al analizar una cantiga del trovador Johan Vasquiz de Talaveira dedicado panejéricamente a María Balteira, e indica que también se localizaba dicha casa de moneda al pie del monasterio de San Martiño Pinario:

Direi-vos ora que oí dizerde Maria Leve, assi aja en,pola manceba, que se desavendela; e, pois lh'ali non quer viver;ena Moeda Velha vai morar Dona Maria Leve, a seu pesar;(...)

Ca diz que morava ali mal e alhor,

Po-la manceba sigo non ouver,

¹²⁷⁰ LÓPEZ FERREIRO: *Historia de la a. m. Iglesia de Santiago de Compostela*, Tomo III. Santiago. 1898. Pág. 278.

¹²⁷¹ Citado en PITA FERNÁNDEZ, R.L.: *Numismática galega...* Op.cit. Págs. 66-68.

¹²⁷² VAAMONDE LORES, C: "De monetaria gallega", *Boletín de la Real Academia Gallega*. 1934-1936. En diversos números: T. 22, n. 253 (1934) ; p. 10-19.-- T. 22, n. 255 (1934) ; p. 62-68.-- T. 22, n. 256 (1934) ; p. 98-107.-- T. 22, n. 257 (1935) ; p. 113-118.-- T. 22, n. 258 (1935) ; p. 141-150.-- T. 22, n. 259 (1935) ; p. 182-189.-- T. 22, n. 260 (1935) ; p. 207-216.-- T. 22, n. 262 (1936) ; p. 249-264.-- T. 22, n. 263 (1936) ; p. 284-291.

E contra San Martinho morar quer;
 Pola manceba que xi lh'ora for,
 (...)

Ca non pod'a manceba escusarSe na Moeda Velha non morar.

María Balteira vivió en Compostela a mediados del siglo XIII, durante el reinado de Alfonso X, y el edificio ya estaba cerrado. Recordemos que por el documento de 1191 sabemos que aún debía de funcionar dicha casa de moneda.

Pero las acuñaciones siguen, por lo que la maquinaria debió ser trasladada, según Bouza Brey, a la anteriormente llamada Rúa da Moeda Nova, actual Rúa da Conga, a la vera del Convento de San Paio.

En cuanto a la ceca lucense, el diploma de Fernando II que transcribimos en nuestra Selección Documental (**DOC. 026**) es claro al indicar que en Lugo ya se venía acuñando moneda desde tiempos de Alfonso VI. A su catedral se le había donado la tercera parte de los beneficios de la acuñación, aunque no por ello debemos suponer que haya acuñado con tipos propios, como indica Pita Fernández¹²⁷³ o Iglesias Almeida¹²⁷⁴, quien también atribuye erróneamente a Fernando I las primeras acuñaciones castellano-leonesas con leyenda FERNAND REX / SPANIA, siguiendo posiblemente a Cayón¹²⁷⁵.

No existe ejemplar alguno de tiempos de Alfonso VI con ninguna marca L, como parece indicar Iglesias Almeida¹²⁷⁶, ya sea en vertical, horizontal o invertida, y como hablaremos en adelante, aún las de Alfonso VII y Fernando II que contienen dicha marca son atribuibles a Lugo con reservas. Por ello suponemos, al modo en que hizo Compostela y basándonos en pruebas objetivas como es la donación de Fernando II a la catedral de Lugo, que la ceca de esta ciudad batió *moneta regis*, con tipos y leyendas genéricos e indistinguibles, para contribuir a la financiación de la catedral románica con aquella tercera parte de los beneficios que ya había otorgado el rey Alfonso VI. Dichas leyendas genéricas debieron ser, como aconteció en todo el reino, TOLETUII para la segunda emisión, y TOLETUO para la tercera emisión (la emisión de “busto godo” es tan rara que parece imposible que hubiese sido genérica; véase también nuestro **DOC. 026**). No es posible, por tanto, distinguir estos ejemplares en cuanto a su origen (de unas cecas u otras), intuyéndolo, tan sólo, en cuanto a hallazgos.

¹²⁷³ PITA FERNÁNDEZ, R.L: *Numismática galega...* Op.cit. Pág. 86.

¹²⁷⁴ IGLESIAS ALMEIDA, E: *As moedas medievais galegas. A circulación monetaria en Galicia ata o século XV*. Noia (A Couña). 2010. Pág. 45.

¹²⁷⁵ CAYÓN, A, C y J: *Las monedas españolas...* Op.cit. Pág. 192.

¹²⁷⁶ IGLESIAS ALMEIDA, E: *As moedas...* Op.cit. Pág. 45.

4.1.3-HALLAZGOS

Como viene siendo habitual en los siglos medievales precedentes, son escasos los hallazgos de moneda y por ello debemos sacar el mayor partido posible a los pocos que nos han llegado. A nivel gallego sólo nos constan los hallazgos compostelanos (la monetaria de Alfonso VI de otras instituciones gallegas o fue donada, o fue adquirida), aunque a nivel peninsular existen conjuntos copiosos, como el tesoro de Santibáñez de la Peña¹²⁷⁷, con 546 dineros de la segunda emisión y 4 divisores, además de 600 dineros del tipo del Crismón, estudiados por Mateu y Llopis¹²⁷⁸, primero, y por Rueda y Sáez, después¹²⁷⁹. Parece haber sido enterrado entre los años 1103 y 1109, y lo poco que ha pervivido hasta la actualidad se conserva en el Museo Provincial de Palencia¹²⁸⁰.

Caballero analizará magistralmente algunas de las monedas preservadas en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid¹²⁸¹, aunque no de todas se conservan datos sobre su lugar de procedencia, como es el caso de las de este monarca.

Otro tesoro con piezas de la segunda emisión, aunque vagamente descrito, es el de Morata de Tajuña¹²⁸², Madrid, con dineros de aros y estrellas y algún pepión de alfonso VIII. Dada la antigüedad de la noticia muchos datos quedan en el aire, como el número exacto de monedas que contenía.

También destaca el de Ambojo¹²⁸³ (Marina de Cudeyo, Cantabria), de 1983, aunque con representación monetaria más restringida: 20 dineros del Crismón, 48 dineros de Sancho V de Aragón, 1 dinero de Pedro I de Aragón y 3 dineros del obispado de Le Puy.

A parte del tesorillo de Santibáñez de la Peña, Metcalf¹²⁸⁴ apunta la posibilidad de que procedan de un sólo hallazgo los 180 ejemplares que estudia, de origen incierto, atendiendo a la homogeneidad entre ellos. No refiere la posible presencia de otros dineros dentro de este conjunto¹²⁸⁵.

Un hallazgo incierto coetáneo, aunque con moneda foránea, se sitúa en Montenegro, Soria, con dos dineros de Sancho II ó III, quizás dineros jaqueses según Roma¹²⁸⁶.

¹²⁷⁷ El tesoro fue robado y en parte recuperado.

¹²⁷⁸ MATEU Y LLOPIS, F: "Hallazgos monetarios 2", *Ampurias* 5. 1943. Págs. 230-233.

¹²⁷⁹ RUEDA SABAER, Ma. y SÁEZ SAIZ, I: "Hallazgos medievales de moneda castellana y leonesa", *Numisma* 230. 1992. Pág 233.

¹²⁸⁰ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág. 343.

¹²⁸¹ CABALLERO ALCARÁZ, J: "Dineros de Alfonso VI, una corrección a Heiss", *Numisma*, 13 (1963). Págs. 9-16.

¹²⁸² DE CANTOS BENÍTEZ, P: *Escrutinio de maravedises*. Madrid. 1763. Pág. 28.

¹²⁸³ RASINES DEL ROO, P; BOHIGAS ROLDÁN, R; GÓMEZ CASTAÑO, A; SÁINZ VIDAL, E: "El hallazgo monetario medieval de Ambojo (Vedreña, Marina de Cudeyo, Cantabria)", en: *Trabajos de Arqueología en Cantabria IV*. 1998. Págs. 169-214.

¹²⁸⁴ METCALF. A parcel of coins of Alfonso VI... Op.cit. Págs. 293-299.

¹²⁸⁵ Dicho tesorillo se vendió en Londres en 1966.

¹²⁸⁶ ROMA, *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág. 343

Otro pequeño conjunto se halla en el lugar francés de Loiret, en Neuville-aux-Bois, con dos dineros de aros y estrellas, junto con dos de Nevers, 11 de Francisco I de París (1060-1108), 8 de Orleáns de este mismo monarca, 8 de Le mans, 1 de Auxerre, 120 dineros y óbolos de Chartres, 71 de Melle y un óbolo a nombre de Fuco de Anjou¹²⁸⁷.

Atendiendo a la documentación de la Real Academia de la Historia, Roma incluye en su síntesis un hallazgo incierto de 1856, con 6 dineros de Alfonso VI, sin más datos¹²⁸⁸.

Hallazgos mucho menos copiosos serían los de Tiermes (Soria), Coca (Segovia), Lerma (Burgos), San Adrián (Guipúzcoa), Silos (Burgos) y el ya citado de la catedral compostelana. Este último fue dado a conocer por Suárez Otero y contiene siete dineros de aros y estrellas, un dinero del Crismón con leyenda TOLETUM y tres dineros y una meaja del Crismón con leyenda LEOCIVITAS. Los pormenores de todos ellos en nuestra tabla siguiente.

En ninguno de estos hallazgos se ha encontrado pieza alguna con leyenda SIACOBI, como tampoco en ninguna de las distintas excavaciones arqueológicas realizadas en la catedral compostelana. Salió a la luz su existencia, tempranamente, gracias a la observación de coleccionistas y numismáticos.

Los hallazgos compostelanos nos indican¹²⁸⁹, en todo su conjunto, la fuerte atracción monetaria que ejerció Compostela en el periodo, como principal motor económico y político del reino. Recordemos que en los mismos existe moneda de Alfonso VI, tanto de Aros y Estrellas como del Crismón, además de un sinfín de monedas de fuera de las fronteras del reino, especialmente francesas (revisense nuestros Apéndices).

Tesoro propiamente dicho sólo se podría llamar al de Santibáñez de la Peña, además el que más información nos aporta, como la convivencia de las dos últimas series en la circulación, siendo el único hallazgo con moneda exclusiva de ambas tiradas¹²⁹⁰. Hallazgos como el de Morata de Tajuña o Ambojo nos demuestran la pervivencia de estas series en el tiempo, ya que incluso comparten lugar con los frecuentes pepiones castellanos. Traspasan las fronteras del reino (hallazgo en Neuville-aux-Bois), como también monedas foráneas se encuentran con ellos (moneda aragonesa, jaquesa, pujesa, francesa).

Escasos hallazgos nos impiden hacer una reconstrucción más precisa sobre el uso y circulación de estas series, siendo la documentación del periodo de ayuda, aunque tampoco esclarecedora. Desde luego la distribución de los mismos en el mapa es en casos muy distante, lo que nos demuestra su fuerte aceptación y uso, entrando y saliendo moneda hacia y desde Francia, lógicamente a través del Camino de Santiago. Las ciudades gallegas, Compostela y Lugo, están en expansión, y manejan cotidianamente la moneda (los hallazgos

¹²⁸⁷ DUPLESSY J: *Les trésors monétaires médiévaux et modernes découverts en France* I. París. 1985=1995. Pág. 237.

¹²⁸⁸ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. 343.

¹²⁸⁹ Revisense las obras de Suárez Otero reseñadas en nuestro anterior capítulo.

¹²⁹⁰ A la espera de confirmar que los 180 dineros estudiados por Metcalf pertenezcan a un hallazgo único (lo mismo para con los conservados en la RAH).

compostelanos son un caso paradigmático, y no dudamos de que pronto en Lugo aparecerán monedas de esta época). No es necesario repetir la importancia de la moneda foránea en el reino en estas calendas y en toda la Baja Edad Media.

Estos pequeños dineros y óbolos tuvieron una función primordialmente comercial y fiscal, ya que se crearon para abastecer el mediano y pequeño comercio, y desempeñar una función tributaria, recibir impuestos para el fisco y el mantenimiento del creciente funcionariado, sin óbice de recordar la constante función político-propagandística de la moneda. Representan el resurgir monetario plenomedieval, el inicio del gobierno de la moneda, aunque su función social, mensurar si la moneda ha llegado a todos los aspectos de la vida, pese a estas tiradas de numerario tan abundantes, es difícil de cuantificar, y consideramos que no han sido capaces de monetizar en su plenitud el mundo rural, hecho que se produce más fidedignamente en la Baja Edad Media, aunque el proceso estaba avanzado ya durante la monarquía de Alfonso IX (defendemos), atendiendo a la arqueología y documentación. Más al respecto en las Conclusiones de este capítulo.

TABLA 019 -HALLAZGOS DE MONEDA DE ALFONSO VI

LUGAR	CONTENIDO	BIBLIOGRAFÍA
Santibáñez de la Peña	600 dineros del Crismón, 546 dineros y 4 meajas de aros y estrellas.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Posible tesorillo de 1856	6 dineros de Alfonso VI	ROMA 2010; RAH GN 1856/2 (2).
Ambojo, 1983	20 dineros del Crismón, 48 dineros de Sancho V de Aragón, 1 dinero de Pedro I de Aragón y 3 dineros de Le Puy.	RASINES et alii 1998; ROMA 2010.
Indeterminado	180 dineros de Alfonso VI del Crismón.	METCALF 1988; ROMA 2010.
Morata de Tajuña, Madrid	Dineros de Alfonso VI de busto de frente y dineros de aros y estrellas.	MOZO&GARCÍA 2011; ROMA VALDÉS 2010; ROMA VALDÉS 1999.
Neuville-aux-Bois, Loiret, Francia	Dos dineros de aros y estrellas, 2 dineros de Nevers, 11 dineros parisinos de Francisco I, 8 de Orleáns de Francisco I, 8 dineros anónimos de Le Mans, 1 dinero de Auxerre, 120 dineros y óbolos de Chartres, 71 dineros de Melle y un óbolo de Fulco de Anjou.	DUPLESSY 1985 (sobre unas notas de LAFAURIE); ROMA 2010.
Santiago de Compostela, excavaciones	7 dineros de aros y estrellas, 1 dinero del crismón con leyenda TOLETUM y 3 dineros y una meaja del crismón con leyenda LEOCIVITAS	SUÁREZ 1994; ROMA 2010.
Tiernes, Soria	1 meaja de Alfonso VI con leyenda alusiva a Toledo	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Coca, Segovia	2 dineros del crismón de Toledo y dos dineros de aros y estrellas.	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Lerma, Burgos	1 dineros del crismón con leyenda LEOCIVITAS.	SÁINZ VARONA 1989; ROMA 2010.

Guipúzcoa, San Adrián	1 dinero de Aros y estrellas, 10 dineros y óbolos de Sancho Ramírez de Navarra y 1 de Aragón, 1 moneda de Alfonso I de Aragón y 9 de Sancho VII de Navarra.	GARCÍA RETES 1987; ROMA 2010.
Silos, Burgos	1 dinero de aros y estrellas en contexto anterior a 1088.	VIVANCOS 2001; ROMA 2010.

4.1.4-DOCUMENTACIÓN

Es la documentación, junto a hallazgos y el conocimiento de los ejemplares conocidos, uno de los pilares esenciales de este trabajo, por lo que, como viene siendo habitual en nuestro texto, reproduciremos aquellos diplomas que nos parecen de mayor interés y dejaremos varias referencias de otros.

Entre ellos, no podían faltar los documentos que hablan sobre la concesión compostelana y la donación lucense. En cuanto a la denominación de las monedas del periodo, es usual el nombre de dinero (aunque sea en la fórmula contable de *solidos de denarios* o *argento sólidos*), si bien documentos comerciales portugueses se refieren también a él como *argenti*. Tampoco es desdeñable el uso de la denominación *moneta regis* o *regalis moneta* como en algún documento de Celanova o Oseira (y Toxosoutos) respectivamente, o la *probate moneta* en algún documento samonense (denominación similar a la *moneta optima* o *moneta bona* de Sahagún, 1111, y León, 1120 y 1130). En Ourense hay una referencia a *morabetinos alfonsoines de VIII sólidos* (revítese nuestra **Tabla 020**). Referencias similares, ahora fuera de Galicia, serían la *publice moneta* (Sahagún, 1126 y Trasancos 1128), *solidos legionensis moneta*, *puro argento*, y *300 metkales* de oro (testamento de Pedro Ansúrez¹²⁹¹). La literatura del momento los llama *dineros* (*Cantar del Mío Cid*, versos 165 y 252; *Cantar de Roncesvalles*, verso 14) o *monedado* (*Cantar del Mío Cid*, versos 126 y 172; *Cantar de Rodrigo y el Rey Fernando*, versos 39 y 498). Sobre su divisor (el medio dinero), es más común el vocablo *óbolo* que el de *meaja*, aunque *óbolo* hace mención a la mitad de cualquier moneda, no exclusivamente del dinero, en especial en otros reinos peninsulares. Las unidades contables más comunes en este periodo son el *ariento* y sobre todo el *suelto de plata*.

La referencia *probate moneta* (y similares), en contraste con *moneta regis*, demuestra cierta iniciativa social en la asimilación de la moneda, como también la existencia de monedas de diferentes calidades¹²⁹², en consonancia con los contenidos metálicos de las dos últimas series que hemos analizado.

La moneda es común al reino (*publice moneta*) y propiedad del monarca (*moneta regis*). Para este momento no hemos hallado ninguna referencia a la moneda compostelana, como sí acontece en reinados sucesivos. La documentación deja constancia de la nueva

¹²⁹¹ ROMA, VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág.168.

¹²⁹² Estamos de acuerdo con ROMA, *Emisiones monetarias...*, Pág. 168.

moneda que ahora surge, de circulación en el reino de León (*legionensis moneta*), que se agrupa en moneda de cuenta (*sólidos, morabetino*), tanto a nivel contable como en el pago físico.

TABLA 020-Algunas referencias gallegas a moneda durante el reinado Alfonso VI

AÑO	LUGAR	REFERENCIA
1095	Xubia	Sueldos de dineros
1098	Celanova	Moneta regis
1098	Oseira	Solidos y denarios
1100	Celanova	Moneta regis
1104	Celanova	Sueldo de dineros
1109	Oseira	Solidos
1110	Samos	Sueldos de dineros
1120	Samos	Sueldos de dineros
1125	Oseira	Regalis moneta
1126	Toxosoutos	Regalis moneta
1128	Lugo	Sueldos de dineros
1128	Ourense	Morabetinos alfonsines de VIII solidos
1129	Oseira	Solidos de remisines moneta
-	Samos	Probate moneta

SELECCIÓN DOCUMENTAL

DOC. 024-Concesión de Alfonso VI a la sede de Santiago de la facultad de labrar moneda.

Sub xpi nomine ego adefonsus dei gratia toletani imperii rex et magnificus triumphator. Una cum directísima uxore mea helisabet regina. Licet mula peccatorum mole grauatus de dei tamen omnipotentes misericordia confisus. Quia cupio pro terrenis celestia et pro perituris eterna adquirere: facio hanc testamenti seriem ecclesie bti. Iacobi apli. Cuius uenirabile corpus atque patrociniū AB uniuersis mundi partibus in Compostela requiritur. Et innumeris signorum mirabilibus illic ueraciter esse conprobatur: de integra moeneta que ibi fabricatur. Cum omni profectu qui ad eam pertinet. Unde possit perfici et consumari Septem opus apostolice ecclesie. Et postea in omnes usus atque necessitates ayllus conuertí. Absque ulla laical uel secular participatione aud pressura. Sicut ego libere et integre habui absque ulla diuisione, aud praua consuetudine. Sic do atque concedo supradichote ecclesie usibus per manum atque cooperationem uenerabilis epi. Donni didaci secundi. Eiusque canonicorum ut prout ipsis melis placuerit. Aud ex EA magis impetrare potuerint, studeant

subleaure necessitates cepti operis. Et post eius consumationem; in ornamentis atque conposicionibus eiusdem ecclesie omnia ayllus lucra perseuerent expendere usque in sempiternum et quia omnes falsificadores monetarum mee patrie crimen falsitatis super compostelle monetarios semper soleen obicere; si episcopo eiusdem loci cum consilio canonicorum placuerit. Et profectum. Maiusque lucrum sue ecclesie in hoc esse cognouerint. Uolo UT muten cuneorum quorum litteras et de illo unde magis umpetrauerint faciant sue monete prepositum. Et semper hereditario iure ad usus supra scripte ecclesie possideant.

Si uero non tan Tum lucrum sibi in commutatione (commutatione?) literatura cuneorunt cognouerint. Quantum in omnium mearum monetarum communitate. Timendo communis monete falsitatem. Mando UT prepositus omnium

Mearum monetarum de iure uestro teneat et legitime custodiat. Et tam magnum uobis lucrum tributa de uestra. Sicut michi dederit de una ex melioribus Onetti mee patrie: et sic uobis de uestra: sicut michi ex una de meis melioribus conplaceat. Et in omnibus satisfaciat.

Et uolo UT AB hodierno die et deinceps in iure omnium apostolici loci episcoporum moneta predicta firmiter et integre confirmata consistat. Absque iaco bum, cuius ecclesie necessitatibus compassus subuenio in terris. Piam et propicium merear habere in celis. Eiusque consorcio perfruar per omnia secula seculorum amen. Si quis, tamen ect...

Facta autom. Hac confirmationis carta. Serieque testamenti in Era .IC.XI. et noto die. III.^a feria que fuit. II. Idus madii. Quando rex de burgis egressus. Cum sola castellanorum expeditione. Super uascones et aragoneses: iter direxit.*

Adefonsus imperator conf

Helisabet regina conf.

Reimundus (regni totius gallecie) comes (regisque gener) conf.

Urraca regis filia (reimundique comitis uxor) conf.

Sancius (puer) filius regis (Ergiün electus patrifactum) conf.

Henrricus (portugalensis provincie) comes (regisque gener) conf.

Tarasias regis filia conf.

Bernaldus toletani (imperii archies. Et romane Ecclesie legatus) conf.

Petrus legionenses sedis EPS. Conf.

Pelagius autoricen. Sedis EPS. Conf.

Raimundus palent. Sedis EPS. Conf.

Garcia burgensis sedis EPS. Conf.

Gomez guncaluiz comes conf.

Rudericus moninz comes conf.

Martinus flainiz comes conf.

Petrus froilaz comes conf.

Suarius uermudici comes conf.

Pelagius ruderiquiz maiordomus tegis conf.

Garcia alUARIZ armiger regis conf.

Gomez martinci filius comitis conf.

Martinus moninz filius comitis conf.

Johannes ruderiquiz archidiáconos conf.

Arias cipria Ness archidiáconos conf.

Gaufredus archidiáconos conf.

Petrus daniels iudex conf.

Pelagius gudesteiz iudex conf.

Pelagius didaci testis.

Petrus astrarici ts.

Moninus alfonso tesaurarius ts.

Monio gelmiriz tesaurarius ts.

Gundesindus canonice prior ts.

Oduarius archidiaconos ts.

En: LÓPEZ FERREIRO: *Historia de la Iglesia de Santiago de Compostela*, III. Pág. 79, Apéndice.

DOC. 025- Relato de la *Historia Compostelana* acerca de la muerte del infante don Sancho y de la entrega del privilegio de la moneda a Gelmírez.

Transacto AB hinc ferme triennio in EA parte quos aestus solis facti Ethiopibus similes, castra et oppida Toletum subjacentia Arius solito invaserunt, et interfectis hominibus qui forum obstabant fortitudini, quia robore militum quorum vallate nulla hostium spicula formidabant, ibi quasi in summa positi tranquillitate sua tentaria firmaverunt: quod cum filio Regis, Sancio scilicet, fuiste audi tum, cujus custodiae secundum Patris imperium Toleti Dominus erat commissum, assumpta nobilitate Consulum, et stipatus probitate et militia virorum nobilium, ad fugandos hostes suae patriae destructores celeriter est profectus. Quos cum assiduus ictibus et duris incursionibus sterneret, quod est lacrymabile dictu, voluntatis suae contrarium incurrit, quia ipse cum omni nobilitate sua Maurorum speculis infeliciter succubuit. Cujus igitur audita pernicie, et virorum nobilium clade percepta, prudentia Praesulis Uorum mili tum multitudinem collejita, et cum filia Regis Urraca ad loca quae Mauri invaserant, desideratus advenit. Unde fugata hostium multitudo hiñe valida eum agrimonia protinus est insequuta. Sed cum omnipotens Deus Ecclesiam S. Jacobi tanti Pastoris presentia privari minime vellet, quatenus qui corrigendi erant Pastoralis curae sollicitudine corrigerentur, eum pristinae incolumitati restituit, & Segoviam Civitatem, quae Regis presentia laetabatur, quam citius potuit intravit. Ubi cum surgente lucis aurora tam de causis Ecclesiasticis, quam, Etim. De saecularibus negotiis, sicuti bonum decet Ecclesiae Rectorem, Regem alloqueretur, inter cetera scripturam, quam de Monetae concessionem jam fieri praeceperat, AB eo summopere petit. Cumque hoc persistiendo nihil responsionis acciperet, & in sequenti die eadem Episcopus repeteret, tale fertur suscepisse responsum: Primitus, inquit, Toleti moenia visuras adibo, & tunc sub habitu peregrinationis gratanti animo peram accipiam, & recto tramite eundo B. Jacobi Patroni & tutoris mei limina dñi mihi desiderata visitare curabo. Ad quae equidem loca cum Deo auxiliante verbenero, quod tua charitas valde deposcit, me offerente Cyrographum impetravit. Ne forte, inquit Episcopus, subrepenti mortis articulo plenum vestrae devotionis affectum consequi non possitis, dum vestrae discreción posible conceditur, quia quod superstes feceritis, a propagine vestra, quae amplius cupit acquirere, quam sanctis donis Ecclesias impertire, minime destruetur; vestri muneris largitionem impendere debetis: omnipotens eten Dominus qui verus cordium & cogitationum nostrarum est inspector, non ad loca vel ad munera respicito offerentium, sed quae munera & quo animo dentar, ex alto prospectat, quibus aeternae beatitudinis praemia sine fine conserat. Cum autem & his & hujusmodi sermonibus Regis animus incalesceret,

ite inquit, & omnia vobis necessaria hac die suppeditabimus, & in cras Tinum quod de his omnibus nobis Deus donaverit respondebimus. Mane itaque facto cum Rex & Regina in secretarii sui mansione dsederent, Episcopus AB eis honorifice susceptus, quanta Regis animus tota nocte revolverat eo referente cognovit. Accersito Eten Repositorio, sua scrinia fechita aperiri, unde sibi praefatum scriptum iussit asportari: quo accepto flexis in terram poplitibus, genisque rivo lacrymarum madefactis, pedes Pontificis oscilando, illud ei cum ingenti veneratione concessit.

Traducción en: FALQUE REY, E: *Historia Compostelana*. Op.cit, I, XXIX. Págs. 125-126.

DOC. 026- Concesión de Fernando II a la catedral de Lugo de la tercera parte de la moneda que allí se acuñase, como venía recibiendo desde tiempos de Alfonso VI.

19 de febrero de 1158.

In nomine Sanctae & individuae Trinitatis, quae a fidelibus in una Deitate colitur, & adoratur. Luoniam ea, quae a Regibus, sive Principibus donantur, literarum vinculis sunt alliganda, & instrumentis authenticis roboranda, ne temporis diuturnitate oblivioni tradantur, aut in desueludinen habeantur, Litera namque fida memoriae custos, antiqua innovat, nova confirmat, confirmata posteriorum notitiae fideliter repraesentat. Ea propter ego Ferdinandus Dei gratia Rex Legionwnaium, & Galleciae dominator, amore omnipotentis Dei, per quem Reges regnant, atque ob remedium animae boni Patris mei clarissimi Imperatoris, & Praedecessorum meorum, facio Cartulan, & scriptum firmitudivobis Joanni ejusdem Sedis Reverendo Episcopo, omnibusque successoribus vestris, canonici substituendis de tertia parte Regiae monetae, quae in Urbe vestra Lucensi condita fuerit, & fabricata. Dono itaque, ac firmiter, & inconvulse habendam semper per hujus seriei paginam concedo vobis, dilecti Frater Episcopo, & omnibus, ut dictum est, successoribus vestris tertiam partem Regiae monetae in clemosynam, & memoriale meum: Quam quidem partem Monetae, Avus meus celebris memoriae Rex Adefonsus praefatae Ecclesiae per veridicam cartulam dederat. Nulli ergo hominum fas sit de celero super hoc vos molestare vel aliquo modo perturbare, sed semper pars illa tertia vobis, & Ecclesiae integra permaneat, & illibata. Si quis igitur hujus mei spontanei Facti contemptor, aut violator extiterit, & ausu temerario ductus contra hanc meae donationis paginam, quoquomodo venire temptaverit, iram omnipotentis Dei cum indignatione nostra incurrat: atque pro tanto excessu sex millia solidorum vobis, vel vocen vestram pulsantibus cogatur componere. Facta Carta sub Era MCXCVI. & quotum XJ. Kalendas Martii Anno quo Famosissimus Imperator Hispaniarum Alfonsus obiit clarissimus Rex Ferdinandus Dei gratia Rex Legionensis & Galleciae Dominator hanc cartam, quam fieri jussi, propria manu roboro, atque confirmo.

(A.H.N. Tumbo Viejo de Lugo, num. 31- nuevo 166/ FLOREZ E; RISCO, M: *Theatro geographico-historico de la Iglesia de España*. Tomo XLI. De la Santa Iglesia de Lugo: continuación de su historia desde el siglo XII hasta fines del XVIII. Lugo (Facsimil). Alvarelllos. 1994. Pág. 336.

DOC. 027-Detalle del pago al maestro Raimundo, encargado de la construcción de la catedral románica de Lugo.

... darle en cada vn año ducientos sueldos por su salario, de la moneda de aquel tiempo, y que, si huvviesse mudanza en ella, le darían seis marcos de plata, treinta y seis varas de lienzo, diez y siete carros de leña, zapatos y borceguies, los que huuiesse menester, y cada mes dos sueldos para carne, vn quartal de sal y vna libra de cera; y en esta conformidad lo acepto Raimundo, y se obligo a asistir a la obra todos los dias de su vida, y despues de ella, sobreuiuiendole, su hijo la acabaría.

En: NOVO CAZÓN, J.L: “A cidade e o conto de Lugo na Idade Media“, en VVAA: *Historia de Lugo*. A Coruña. Vía Láctea. 2001. Págs. 79-80.

OTROS DOCUMENTOS

Como apéndice a este apartado, debemos indicar que la documentación gallega, incluso ya advenida la Baja Edad Media, seguirá hablando de sólidos de plata, como moneda de cuenta, aunque en realidad se pague en moneda circulante. Como ejemplo de esta época podríamos adjuntar un documento de 1097 y otro de 1106, que rezan así:

1097 ago. 18.

Onorico Froilaz y sus hermanos venden a Pelayo Martínez la tercera parte de un casal en la villa de Fontebra por *argento solidos X*¹²⁹³.

1106 nov. 5.

Pelagio Oduriz y Eilon Moniz venden a Logildo Saiz y a su mujer Adosinda Martinez la 3a parte de una herencia de Cenamir, cerca de la iglesia de Santiago de Catabais, por *precio xm solidos de dinario valente in plata*¹²⁹⁴.

4.1.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

Sólo conocemos doce-catorce monedas compostelanas a nombre de Alfonso VI con leyenda SIACOBI (revísese nuestro Catálogo general), aunque la década pasada se conocían la mitad, siendo capaces de indicar ahora catorce referencias (quizás alguna citada de forma repetida):

¹²⁹³ ROMANÍ MARTINEZ, M; OTERO PIÑEIRO MASEDA; “Documentación del fondo de Oseira relacionada con el monasterio de San Pedro de Dozón (1015-1295)”. En: *Cuadernos de Estudios Gallegos*. Nº 116. Santiago Compostela. 2003. Docs. Nº 6 y 7 respectivamente. Págs. 27-77.

¹²⁹⁴ *Ibidem*.

Una la conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid (la primera referencia es Caballero en 1963), otra pertenece a la colección Antonio Orol (Vigo, dada a conocer por Orol en 1974), otra subastada en Vico el 16 de noviembre de 1995, la cuarta fue cedida a la Catedral de Santiago de Compostela por Carlos Castán, la quinta se conserva en el Museo de Pontevedra¹²⁹⁵, la sexta se subastó en Aureo en 1998 (colección Gonzalo de Berceo, 15 de diciembre de 1998). De aquí pasaron algunos años sin verse ejemplares de esta condición, hasta que un ejemplar (el séptimo) fue a parar a la colección de la Fundación León De España (Madrid). El octavo fue subastado en Aureo en marzo de 2008 (Subasta Selección) y el noveno un mes después en esta misma casa de subasta. El décimo es el ilustrado en Paz Bernardo y el décimo primero salió a subasta en Herrero el 13 de diciembre de 2012; el décimo segundo en Aureo el 3 de diciembre de 2013 (ejemplar Ex Vidal Quadras), el décimo tercero pertenece a la colección Rueda (Vigo), y el décimo cuarto fue ofrecido en venta privada en 2015. Dudamos si el ejemplar de la colección Gonzalo de Berceo sería el mismo que los relacionados de los últimos años, así como los tres de Aureo los ofrecidos en venta privada recientemente. No contabilizamos el ejemplar publicado en el foro OMNI en los últimos años, cuyas imágenes desaparecieron y según los comentarios podría ser o no compostelano o no genuino.

Sin duda se atribuyen a Alfonso VI por estar inmersas dentro de la tipología de sus monedas, si bien Roma Valdés¹²⁹⁶ indica que lo más probable es que fuesen acuñadas ya durante el reinado de doña Urraca y Alfonso VII, por los pocos años que habían pasado entre la concesión y la muerte del rey, que habrían mermado mucho lo que fueron los beneficios de la acuñación que urgían para la construcción de la catedral. Esto nos hace suponer que se trate de una acuñación simbólica del poder compostelano, como acontece con monedas compostelanas posteriores. Pero una cosa no es incompatible con la otra. Al ser dada la concesión tan tardíamente (1108), hubo tiempo de acuñar mucha moneda real en Compostela anteriormente, siendo los beneficios, pues, cuantiosos. Tan pronto como Gelmírez tomó el diploma real, hizo uso de tal concesión, si bien creemos, como Roma, que las acuñaciones siguieron al menos durante el reinado de Doña Urraca.

No obstante estas series no debieron de ser tan escasas como se pensaba, aunque tampoco tan abundantes como las genéricas, pues Roma distingue al menos tres variantes de cuño de anverso y cinco variantes de cuño de reverso, por lo que han existido al menos cinco series distintas, capaces de sumar hasta 30.000 piezas todas ellas, con todos los obstáculos de los que hemos hablado en nuestro capítulo II para una estimación de las tiradas monetarias que priorizan tanto unos cuños y no otras cuestiones como la disponibilidad del metal o la voluntad de la autoridad.

Describimos esta pieza y las genéricas en función de los parámetros que son costumbre en nuestro trabajo, como siempre imágenes, leyendas y metrología en nuestro Catálogo general.

089-Dinero genérico, tipo Aros y Estrellas. Toletuii

¹²⁹⁵ ROMA VALDÉS, A: "Las acuñaciones compostelanas... Op.cit. Págs. 295-309.

¹²⁹⁶ Ibídem.

089.1-14-Variantes**090-Meaja del anterior.****090.1-5-Variantes****091-Dinero genérico, tipo Crismón. Toletuo****091.1-14-Variantes****092-Meaja del anterior.****092.1-3-Variantes**

093-Dinero compostelano. Roma 199-10a-10d; Paz 157-165. A. Burgos. SIACOBI. Sin marcas; Venera. Peso: 1 gramo; diámetro: 19m/m; posición de cuños: variable.

4.2-DOÑA URRACA: diversidad tipológica, escasez de ejemplares

Debido a que no se conocen acuñaciones gallegas en este periodo (salvo la continuidad en los labramientos SIACOBI) ni hallazgos de moneda para con esta soberana, y a que las menciones documentales gallegas son escasas, la reconstrucción de la circulación monetaria del periodo se hace ardua. Suponemos que esta rarefacción de numerario se debe al mismo contexto bélico que envolvió este reinado, con acuñaciones impulsivas cuando se dispone de metal, por ello la existencia de tantos tipos y tan pocas marcas, cuando además no se bate la misma tipología en diversas cecas. El reino padeció necesidades económicas y es por ello que las Concesiones se han multiplicado con carácter excepcional y en número como nunca volverán a serlo (más al respecto *infra*).



Fig. 039-Dinero de doña Urraca de ceca León¹²⁹⁷.

Es en este momento cuando aparte de comenzar una estrecha relación entre doña Urraca y Galicia (la documentación la cita y también a don Raimundo otorgando privilegios, protegiendo ferias, etc), entra en escena el vicario compostelano (aún cuando no era ni obispo ni arzobispo) Diego Gelmírez, admirador de la orden de Cluny y persona de confianza del conde Raimundo, nombrado por éste su secretario y notario personal¹²⁹⁸.

¹²⁹⁷ Subastas Vico, marzo de 2016.

¹²⁹⁸ ANDRADE CERNADAS, J.M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Historia de Galicia, Tomo III: Galicia*

Tras la muerte de Raimundo, Urraca pasó a convertirse en firme candidata a hacerse con el trono en tanto su hijo Alfonso alcanzaba la mayoría de edad, ya que el heredero de Alfonso VI, el infante Sancho, había perecido, siendo niño, en la batalla de Uclés, en 1108. Además el matrimonio de los padres de Sancho no era legítimo, ya que su madre Isabel era hija del rey de la taifa de Sevilla (es la Zaida protagonista de los romances de la época).

En 1109 Doña Urraca toma por esposo a Alfonso el Batallador, rey de Aragón, apoyada por parte de la nobleza castellana, si bien otra parte prefería a Gómez González, conde de Candespina, uno de los más poderosos señores feudales de Castilla, y que estaba apoyado por el arzobispo de Toledo, siendo éste uno de los principales opositores de este nuevo reinado. El segundo lo fue el antiguo ayo de la reina el conde Pedro Ansúrez, y el tercer personaje de importancia, que desempeñó un papel fundamental, fue el gallego Pedro Froilaz, conde de Traba, ayo del aún príncipe Alfonso VII, quien se criaba en tierras gallegas (en Castrelo de Miño), ajeno en principio a todas estas luchas. Poco después fallece Alfonso VI y el nuevo monarca consorte aragonés, ante el malestar de gran parte de la nobleza castellana, entrega importantes cargos a aragoneses leales a su causa, lo que motivó, entre otras causas, la proclamación de Alfonso VII como rey independiente de Galicia, hecho dirigido principalmente por el conde de Traba¹²⁹⁹. La guerra era segura y Alfonso el Batallador marchó hacia Galicia, reino que comienza a reclutar tropas señoriales, en especial Pedro Arias, señor de Deza, su hijo Arias Pérez, y el propio arcediano de Compostela, Gelmírez, que comenzó aquí su intrigante carrera política.

La *Historia Compostelana* nos dice que Alfonso el Batallador ganó el concejo de Lugo y al castillo de Monterroso desde donde dirigió ataques a los rebeldes que les hicieron desistir de este intento; para el *Anónimo de Sahagún*, las tropas gallegas lograron que Alfonso claudicase y entablara negociaciones con los nobles gallegos. En cualquier caso, hacia el año 1110, Pedro Froilaz, conde de Traba, ya era muy consciente de que la proclamación de Galicia como reino independiente debería esperar una mejor ocasión y, por idéntico motivo, Alfonso el Batallador supo que, mientras el infante Alfonso siguiese en manos del conde de Traba, Galicia sería un grave problema para sus intereses hegemónicos en la política peninsular.

Quizás fuese la propia reina, apoyada por parte de la nobleza, la que forzase el envío al papa Pascual II de las pistas necesarias para declarar nulo su matrimonio por incestuoso, enlace desavenido que hizo que Urraca abandonase León y fuese a Sahagún, donde tuvo un nuevo hijo, al parecer con el conde de Candespina, Gómez González. Poco después la reina caería presa en El Castellar (Teruel) por su marido el Batallador, quien se dispone a arrasar Castilla, donde tomó Toledo (deponiendo al arzobispo don Bernardo), Sahagún (donde hizo lo propio con el abad), Burgos, Palencia, Osma y Ourense. Ante esta situación, el conde de Candespina encabezó la resistencia castellana y libró de la prisión turolense a la reina Urraca, aunque pronto los nobles gallegos enemigos del conde de Traba, en connivencia con Gelmírez, habían secuestrado al heredero el príncipe Alfonso.

Entre estos sucesos, Enrique de Borgoña, esposo de la infanta Teresa, hermana de Urraca (en breve reyes independientes de Portugal), se alía con el Batallador y dan muerte a Caldespina en la batalla de Sepúlveda. Enrique de Borgoña se alía ahora con doña Urraca, quien poco después se reconcilia con el Batallador inesperadamente. Comienzan las

medieval. A Coruña. 1995. Pág. 56-57.

¹²⁹⁹ ANDRADE CERNADAS, J.M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Historia de Galicia...* Op.cit. Pág. 58.

negociaciones y se da amnistía a la nobleza rebelde gallega, quienes piden la proclamación de Alfonso, que se consuma en 1111 en Compostela como rey independiente de Galicia, con la promesa de que Alfonso sería llevado a León posteriormente. El Batallador entra en cólera y ataca la comitiva gallega que transportaba a Alfonso hacia León en el paso de Viadangos (cerca de Astorga). Fernando García falleció en la escaramuza (noble gallego, probablemente hijo del anterior rey García), el conde de Traba fue hecho prisionero y Gelmírez, a duras penas, pudo escapar hacia Galicia llevándose consigo a su rey.

La coronación de Alfonso como monarca galaico produjo una nueva separación de Urraca y el Batallador, lo que encendió de nuevo la mecha de la guerra civil. Para entonces, el conde don Pedro de Lara se había convertido en influyente amante de Urraca. Hacia la primavera de 1112 Urraca pudo reunirse al fin con su hijo en Galicia, donde también recibió apoyos, subsidios y tropas para enfrentarse a su esposo quien, cegado por la ira, cometió toda clase de tropelías en Castilla. Con los nuevos refuerzos y la dirección de Pedro de Lara, las tropas de doña Urraca resistieron el cerco de Astorga y empujaron al ejército del Batallador hacia Carrión de los Condes.

Tras nuevas reconciliaciones y desavenencias, Urraca ve en Gelmírez el apoyo militar definitivo para su causa, quien acepta ayudarla tras que ella le prometiese elevar a Compostela a arzobispado. En una acción conjunta, la guarnición aragonesa de Burgos fue sitiada por las tropas de Gelmírez, mientras que Pedro de Lara y el ya veterano Pedro Froilaz, conde de Traba, detuvieron al ejército de refuerzo, dirigido por el propio monarca aragonés, en Villafranca de Montes de Oca. Poco después Urraca sería repudiada por el Batallador, tras que se dijese que ella quería envenenarlo.

Ahora Urraca no tenía apoyo exterior, ya que estaba enemistada con Portugal, Navarra, Aragón y Francia y con la amenaza de los musulmanes en la frontera del Tajo cada vez más latente. Por si fuera poco, parte de su reino (sobre todo el grupo burgués de las ciudades) se mostraba abiertamente partidario de Alfonso, a quienes se unieron ciertos magnates castellanos, hartos de que Pedro de Lara fuese rey de facto.

Gelmírez, con la ayuda del conde de Traba, impulsaba cada vez más la autonomía del reino de Galicia, esgrimiendo a Alfonso como baluarte. Por dos veces Urraca entró en Santiago de Compostela para prender al obispo y por dos veces éste se escapó.

Ante los recurrentes desmanes cometidos por el ejército comandado por Pedro de Lara, Gelmírez recurrió a la ayuda de Teresa de Portugal, que le envió tropas para que sitiasen a Urraca en el castillo de Sobroso, fronterizo con Portugal. A su vez, Urraca logró que se uniesen a su causa los habitantes de Santiago de Compostela, hartos del gobierno despótico de Gelmírez¹³⁰⁰. El caso es que las guerras asolaban otra vez Galicia y en el horizonte no se veía una solución inminente, a pesar de que Urraca y Gelmírez firmaron una especie de tregua en Tierra de Campos a principios de 1117.

El golpe de gracia lo dio tal vez el personaje más férreo y clarividente de una época en la que tales valores no parecían demasiado comunes: Pedro Froilaz, el conde de Traba. Éste se hallaba junto al ya adolescente Alfonso en Toledo, donde el futuro rey velaba sus primeras armas contra los musulmanes. Enterado de las noticias que venían del norte, el conde resolvió llevar a Alfonso a Galicia, donde el joven príncipe expuso sus derechos a la corona de Galicia

¹³⁰⁰ *Ibidem*. Pág. 58.

y a la de Castilla, instando a su madre a la concordia. Así, en mayo de 1117, Gelmírez y Urraca firmaron el llamado pacto del Tambre, que puso fin a los conflictos bélicos y que, de manera más que evidente, consolidó el futuro de Alfonso en el trono castellano. Durante nuevas conversaciones entre Urraca y Gelmírez en 1117, la ciudad compostelana se amotinó, dejando en paños menores a Urraca y haciendo que Gelmírez escapase por los tejados. Hubo represión posterior por la reina, y la enemistad entre ella y Gelmírez se acrecentó, haciéndolo prisionero en 1121, aunque ahora ya Gelmírez contaba con la simpatía del pueblo compostelano. Para frenar las ansias de su madre contra el arzobispo, el heredero Alfonso se armó caballero en la catedral de Santiago en 1124, ceremonia que significó la retirada de la escena política de Urraca, para alivio de Gelmírez. La indómita reina castellana falleció en Saldaña, el 8 de marzo de 1126, y su hijo heredó, sin mayor problema, el reino de Castilla y León, agradecido a la nobleza gallega quien luchó por su causa, pero consciente que debería mantenerla a raya para conseguir una monarquía fuerte y autónoma, necesaria para convertir a Alfonso VII en el monarca preponderante de la Península, el Emperador (recuérdese lo dicho en el anterior capítulo sobre la acepción de *Imperium*).

4.2.1-CONTEXTO MONETARIO

Que no se conozcan acuñaciones gallegas en este reinado (a la espera de lo dicho sobre la posible acuñación póstuma de algunos dineros compostelanos de Alfonso VI y de si algún tipo pertenece en exclusiva a alguna ceca -como en otra zona ocurre con las series palentinas-) no permite obviar el análisis de la situación de hallazgos, documentación y circulación de moneda de este momento, así como la situación monetaria del periodo, que además está en consonancia con la situación política, económica y social (véase esto por ejemplo en la continuidad de nuevas concesiones, método de captar anticipos para la contienda) época además en la que Galicia y en especial Compostela, Gelmírez y magnates gallegos, como hemos visto, cobran especial protagonismo en la situación bélica del momento, que desembocará en la entronización del Emperador Alfonso VII.

Las emisiones monetarias de este momento son totalmente distintas, en cuanto a producción y variedad de tipos, al reinado anterior, pues ante la monetaria conservada, es cada ejemplar mucho más escaso y conocemos desde luego una gran variedad tipológica que nos indica su nacimiento en muy diversas cecas (ya no tipos únicos para todas las cecas), y que no han tenido tiradas tan masivas.

La política de concesiones continúa, suponemos que la de Compostela quedó intacta y aunque no se conozcan acuñaciones distintas, debieron de continuarse con las anteriores a nombre de Alfonso VI. Similar concesión otorga ahora la reina al abadengo de Sahagún, con la misma facultad de mudar los cuños (además de permiso para perseguir a los falsificadores de moneda) siendo los beneficios de la acuñación repartidos en terceras partes al abad, la reina y las monjas de San Pedro¹³⁰¹. La tercera concesión se produce a San Antolín de Palencia, como ratifica un documento del 1125, con beneficios a medias. De este último lugar

¹³⁰¹ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: La primitiva... Op.cit. Págs. 332-333.

se conocen monedas con el nombre IANTONN / PALENTIA, VRACARECI / BEATIANTONN (también SBANTONINIO), indicando su procedencia como las SIACOBI, aunque esta última en genitivo.

En cuanto a las donaciones, continúa la de Lugo (hasta Fernando II, al menos), y ahora a la catedral de Toledo, Zamora y Salamanca. Según esta documentación no podemos dudar que se acuñase moneda en estos lares, aunque no estrictamente con tipos propios, asemejando más lo contrario, ante la carencia de moneda que sea asignable a cada una de estas ciudades. No sería descabellado pensar que en cada una de estas urbes se ha acuñado con un tipo propio, es decir, que cada una de las tipologías que conocemos pertenecen a una ceca en exclusiva, sin más marcas que pudieren delatar su origen. Entonces, salvo las palentinas y las que rezan LEOCIVITAS (asignables a la ciudad de León) o a lo sumo TOLETUO (ciudad de Toledo, tanto moneda real como donada), siendo la LEGIONENSIS, aparentemente, genérica. Nada podemos asegurar, ante la total ausencia (hasta hoy) de hallazgos, siendo la arqueología de gran interés para establecer hipótesis sobre el lugar de acuñación de grandes conjuntos que aparecen casi en un lugar en exclusiva¹³⁰². La causa de estas nuevas concensiones y donaciones, como hemos visto, son las necesidades económicas de la reina, más en el contexto bélico.

Anticipamos que el carácter impetuoso de la reina se manifiesta en sus acuñaciones, donde aparece su busto (en la mayoría de ocasiones en solitario), demostrando que una mujer podía ser heredera en Castilla y León y reinar directamente, sin la necesidad de un consorte varón.

La ley parece continuar siendo la de tres dineros o cuarta parte de plata, siguiendo a Roma y muchas transacciones del momento quedan reflejadas en la documentación y se realizan a instancias de la propia monarquía, tanto siendo Urraca infanta como reina, no sólo en dinero sino en especie (sobre todo permutas de territorios).

Los escasos estudios metalográficos indican que la ley de alguna de sus primeras series era la misma que la del Crismón de su padre Alfonso VI, esto es 3 dineros o cuarta parte de plata¹³⁰³. El dinar almorávide ya era una referencia, sobre todo en la Meseta, cambiándose, según Roma, en 72 dineros por maravedí, asumiendo una equivalencia oro-plata de 20:3, o 108 dineros asumiendo el cambio a 10:1¹³⁰⁴. Como un documento toledano de 1117 cita el morabetino a 4 sueldos¹³⁰⁵, las cifras de Roma se convertirían en 18 dineros el sueldo y 27 dineros el sueldo respectivamente. Nos movemos en el ámbito de la hipótesis al no conocer el valor de la unidad de plata, no siendo posible conocer los gramos de plata que equivaldrían al morabetino.

Otra moneda de cuenta era en otras zonas el mencal, sin ninguna relación con las

¹³⁰² El más antiguo ejemplo gallego, las monedas de la caetra, asignables, por el origen lucense de la mayoría de ejemplares de busto esbelto, a Lugo, con el hándicap de las distintas variedades de busto de las encontradas en Braga (¿dos centros de origen?).

¹³⁰³ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 35.

¹³⁰⁴ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág.173.

¹³⁰⁵ *Anales Toledanos*, en: RUEDA SABATER, M: *Primeras acuñaciones de Castilla y León*. Salamanca. 1991. Pág. 33.

referencias usadas un siglo antes, indicando la documentación que 3,5 mencales equivalían a un morabetino¹³⁰⁶, suponemos que relacionándolo con el morabetino almorávide de 4,6 g y un 95% de oro, ya que el castellano es posterior, de 3,88 g y de ley un 85%.

Con datos poco precisos debemos afirmar, con cautela, que la fuerte monetarización de la sociedad iniciada con las masivas tiradas durante Alfonso VI se ha ralentizado en estas calendas, con poca presencia de moneda propia en el reino (hay escasa renovación monetaria). La ausencia de hallazgos también apoya esta hipótesis, y no creemos que la moneda saliese en gran medida fuera del reino, más en este inestable contexto bélico. Tampoco hay menciones a monederos ni *praepositus*, en consonancia con lo dicho de acuñaciones impulsivas cuando se dispone de metal. Sí nos consta la presencia de moneda aragonesa en esta época, y debemos intuir que también francesa, convirtiéndose (sí hay documentación al respecto) el dinar almorávide en medida de referencia, sobre todo en la Meseta¹³⁰⁷, cambiándose en 72 dineros por maravedí, asumiendo una equivalencia oro-plata de 20:3, o 108 dineros asumiendo el cambio a 10:1. Aún así lo azaroso de los hallazgos debe ponernos en circunspección, de manera similar que con la numaria de Alfonso VII, aún más diversa tipológicamente que durante doña Urraca, y sin embargo también menos común que la monetaria de Alfonso VI.

De nuevo, la similitud de muchas monedas puede hablarnos de menos centros de apertura de cuños, con un elenco de cecas que aún pudo ser mayor que el indicado en la documentación y en el numerario conocido, ya que la moneda real, no concesionaria ni donada, pudo haberse batido en más puntos sin que necesariamente haya quedado testimonio (además estaría el problema de la documentación perdida). Lo que parece palpable es que el proceso de asunción de todas las tareas de acuñación ya está en tránsito, para asumirse totalmente en el siguiente reinado.

4.2.2-ACUÑACIONES

Como sucede en muy diversos reinados de este periodo, las primeras emisiones de un nuevo monarca parecen continuar con los tipos de su predecesor, para irse distanciando y crear nuevas tipologías. De esta forma su primera emisión será idéntica a la de su padre (Crismón), símbolo de la continuidad de poder, para luego batir la emisión de busto de frente, con dos estilos como indicaba Gil Farrés¹³⁰⁸, y las monedas concesionarias. Ambos estilos no son tal, sino tipologías totalmente distintas, también demostrable en la cruz de reverso y sobre todo en las leyendas (una reza VRACARE/TOLETUO; otra URACAREXA/LEGIONENSIS).

¹³⁰⁶ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 141.

¹³⁰⁷ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 173.

¹³⁰⁸ GIL FARRÉS, Monedas... Op.cit. Pág. 644.



Fig. 040-Dinero de doña Urraca de ceca Toledo¹³⁰⁹.

Por la semejanza tipológica con las series de Alfonso VI, se sitúa en este momento la moneda de cruz, estrella y E, que reza URRACARECI y LEOCIVITAS¹³¹⁰, para continuar con una emisión que hace referencia acaso a su matrimonio y gobierno conjunto, muy escasas mostrando el nombre de Urraca en anverso y de Alfonso en reverso¹³¹¹, atribuida desde Domingo al Batallador¹³¹², dejando entrever sus ansias soberanistas

No debemos atribuir otras acuñaciones a El Batallador, caso de la de león a derecha y ALF abajo (mirando arriba) y reverso de cruz patada sobre vástago y LEOCIVITA, tampoco en la moneda de busto a izquierda y ANFUS REX y reverso con cruz tradicional con leyenda TOLLETA, ni en otra al mismo nombre en derredor de una cruz en anverso y en reverso una cruz sobre mástil y a los lados dos coronas y LEO CIVITAS. La serie de bustos afrontados y en medio una cruz (en anverso) recuerda a las acuñaciones visigodas de asociación al trono, teniendo en reverso una cruz típica y leyenda LEONI CIVI y una variante con leyenda IMPERATOR, atribuida por lo tanto a Alfonso VII y dejando entrever la futura separación del reino. Para dichas atribuciones véase la obra de Roma¹³¹³.

La siguiente serie de Urraca es la de busto a izquierda con URRACAREXA en anverso y +LEGIONENSIS en reverso, de estilo más elaborado y por ello acaso posterior a las anteriores¹³¹⁴, partiendo la cruz de reverso por cuatro cruces más pequeñas, anticipando tipologías posteriores como alguna serie de dineros de Alfonso IX (el reverso). Ninguna otra serie podemos atribuir a esta soberana, siendo esta última la más claramente genérica.

Fue durante este periodo, quizás por la contienda bélica y por la necesidad de captación de efectivo para la batalla, cuando se han producido mayor número de concesiones, manteniéndose la de Compostela, y otorgándose una nueva a Palencia y Sahagún, según la documentación, si bien la crítica sólo ha distinguido las escasas acuñaciones palentinas sin poder precisar cuáles son las saguntinas, además de las donaciones ya comentadas.

Otras emisiones de este periodo que aluden a Alfonso se han atribuido a Alfonso

¹³⁰⁹ Subastas Vico, junio de 2012, colección HSA (Hispanic Society of America).

¹³¹⁰ RUEDA SABATER, M: Primeras... Op.cit. Págs. 31-34.

¹³¹¹ DOMINGO FIGUEROLA, L: Una moneda de Urraca y Alfonso. *Numisma* 177-179=Actas del V Congreso de Numismática. 1982. Págs. 293-299.

¹³¹² Ibidem.

¹³¹³ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Págs. 49 y ss.

¹³¹⁴ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 43.

Sánchez, consorte de la reina (leyenda ANFUS S REX en reverso, SUCOVIACIVI en anverso) y al futuro Alfonso VII (ANFUS R REX en anverso y tanto LEGIONENSIS, SOCOVIICI, TOLETOCIVI y TOLETUOSREX en reverso). Comparten tipos con una emisión de Urraca, como indica Roma¹³¹⁵, si bien se están insertando en las acuñaciones del Emperador.

4.2.3-HALLAZGOS

Ninguno se conoce hasta el momento.

4.2.4-DOCUMENTACIÓN

Sobresale en este momento, aunque sean escasos los documentos, el alto valor de los desembolsos, lo que nos indica que los integrantes de la transacción tienen gran poder económico, como en este caso la monarquía y el monasterio de Samos. El abad de esta última institución debía de tener amplias reservas de plata como para pagar a la reina alta cantidad a cambio de unas tierras y rentas (hay permuta equilibrada, no una extorsión¹³¹⁶). Estas captaciones de plata, junto con otras, debieron de servir para prontas amonedaciones.

En el documento compostelano de 1110 se cita parte de la herencia que Alfonso VI deja a su hija Urraca. Vemos también que se abre paso la mención sueldo de dineros, que empieza a sustituir a la tradicional *solidos argenti*, para las transacciones menores, y marcas de plata, para las mayores.

TABLA 021-Menciones a moneda durante Doña Urraca		
1110	Compostela, Historia Compostelana I-LXXI	100 onzas de oro y 200 marcas
1112	Samos, Tumbo, 117	100 marcas argenti de gazofilatio beati marie
1120	Samos, Tumbo, 135	10 marcos de plata y 700 solidos de dineros

DOC- 028-Sobre la ayuda prestada a la reina Urraca, del tesoro compostelano, cien onzas de oro y docientas marcas de plata.

¹³¹⁵ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág. 172.

¹³¹⁶ GRASSOTI, H: "Senior y Seniorum en la terminología jurídica de Castilla y León (siglos X-XIII), *Cuadernos de Historia de España* 65-66. 1981. Págs. 31-58.

Omnes has hereditates superius prae notatas, quae sunt inter Tamarim & Uliam cum hominibus ad regalengum, & ad infantaticum pertinentibus, eidem Ecclesiae non dissimili ratione contulit: quod factum universorum animos Clericorum ad utilitatem Reginae mirabiliter incenderat, & ad omnem eius voluntatem juste exequentesaurum in exercendo contra Aragonensem bello consumpserat, & ideo ad diuturnam expeditionem facultates sumferat, & ideo ad diuturnam expeditionem facultates ei sufficientes non erant: quo circa communi Canonorum consultu, totiusque fenatus decreto, visum est non deberi negari Reginae auxilium, sive consilium, quod ab eorum Ecclesia exposulasset. Ad debellandum itaque pessimum Hispaniae vastatorem, & essugandum totius Regni perturbatorem, de thesauro S. Jacobi centum uncias auri, & CC. Marcas argenti Reginae postulanti spontanea voluntate praeceperunt dari.

FLOREZ, H: *España Sagrada. Theatro geographico-histórico de la Iglesia de España*. Tomo XX. *Historia Compostelana*. I, LXXI. Facsimil de la Real Academia de la Historia. 1965. Pág. 126.

4.2.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

Ninguna moneda de Urraca se puede asignar a día de hoy a ceca gallega, con suficientes garantías¹³¹⁷, aunque Lugo y Compostela continuaron acuñando hasta Alfonso IX, según documentación y monetaria conservada, no pudiendo precisarse si hubo o no una *interruptio* durante este reinado, ni tampoco saber si se acuñó moneda genérica (misma tipología común a varias cecas), moneda específica sin marcas de ceca y por lo tanto aún no asimilable a una ciudad de origen, o si se continuaron labrando series a nombre de Alfonso VI como ocurrió en Compostela con su numerario SIACOBI, aunque es extraño que no labrara nueva tipología en este periodo, más conociendo la inmensa influencia de su arzobispo, Gelmírez, durante esta monarquía (incluso con momentos de profunda enemistad con Urraca), si bien monedas inéditas y nuevos hallazgos pueden remodelar la perspectiva que a día de hoy tenemos.

4.3-ALFONSO VII, LA VARIEDAD TIPOLOGICA

El pontevedrés Alfonso VII (1105-1157), rey de Galicia desde 1111 a 1157 y de León y Castilla desde 1126 a 1157, fue el primer rey castellano-leonés de la Casa de Borgoña (pues eran sus padres Raimundo de Borgoña, Conde de Galicia, y Doña Urraca, hija de Alfonso VI), no siendo la Casa de Trastámara sino la continuación de ésta misma¹³¹⁸. Recordemos que Don

¹³¹⁷ La posibilidad de la existencia de tipos específicos para cada ceca no puede ser confirmada aún, a falta de documentación relacionada o hallazgos que así lo insinúen.

¹³¹⁸ Esto es debido a que Pedro I y Enrique II eran hermanos por parte de padre. Además la nueva casa parece

Raimundo había llegado con su primo Enrique (quien asimismo introduce dicha Casa en Portugal) para ponerse al servicio del rey Alfonso VI en su lucha contra los almorávides.

No toda la nobleza gallega había apoyado la causa de Alfonso VII, fue su principal baluarte el Conde de Traba, estando Gelmírez oscilante, optando más por influir en el poder configurado, que en crear uno nuevo¹³¹⁹. La causa contraria la representaba mucha nobleza media gallega, como Paio Gudestéiz, Rabinado Núñez o Arias Pérez, apoyados en ocasiones por Gelmírez, todos para contrarrestar el gran poder de Pedro Froilaz, Conde de Traba. Esta mediana nobleza, ahora portugalense, se opondrá fuertemente contra la Casa de Traba, logrando la independencia de Portugal. En breve la victoria final en este juego de poderes en Galicia la tendrá el poder episcopal, desplazando a la Casa de Traba¹³²⁰. El otro agente será la burguesía urbana, deseosa de desatarse del poder episcopal, causando episodios violentos en Compostela en contra de Gelmírez, Urraca y del mismo Alfonso VII.

El reino estaba sumido en guerra, interviniendo Alfonso el Batallador militarmente en Galicia. Alfonso VII querrá entronizarse en León, sometiendo de camino, Lugo, que era partidario del Batallador, aunque perdiendo la batalla en Vidangos, mientras que tanto Urraca como Gelmírez someten a la mediana nobleza gallega. Tras que el Batallador repudia a Urraca, se consolida el pacto entre Urraca y su hijo Alfonso, pese a la influencia de la nobleza Castellana, contraria a esta causa, y gracias también a la intermediación del Papa Calixto II, tío de Alfonso VII. Las desavenencias se acentúan, entrando en prisión, aunque por poco tiempo, Pedro Fróilaz, y el mismo Gelmírez, ambos por orden de Urraca. Tras la muerte de ésta en 1126, se reaviva la causa del Batallador, sobre todo en Castilla con la Casa de Lara, y en Galicia en la persona de Arias Pérez aunque un año después Alfonso VII ya recupera todos los territorios extirpados¹³²¹. Los obispos de León, Salamanca y Oviedo, junto al abad de Samos son depuestos, cubriéndose las sedes con canónicos de Compostela. Tal es el poder de esta sede (que seguirá acuñando moneda), que los Traba se orientarán a Portugal. El apoyo del papado fue crucial, deseoso de insertar las costumbres de las iglesias de Francia en el reino (el papa Calixto II era hermano de Raimundo de Borgoña).

La batalla que debía de consumarse en el valle del Támara no se produjo, tras pactarse una paz y restablecerse fronteras, debido al peligro almorávide que acechaba Aragón y a las hostilidades de doña Teresa de Portugal que amenazaban las fronteras de Alfonso VII.

Tras la muerte del Batallador sin descendencia, Alfonso aspiró al trono aragonés por ser tataranieta de Sancho III el Mayor, aunque su candidatura no fue considerada, si bien el monarca castellano-leonés tomará ciertas plazas aragonesas e incluso en el Sur de Francia (hasta el río Ródano), siendo coronado Emperador en 1135, año a partir del cual el monarca parece centrarse en la Reconquista (tomando los lugares de Jaén, Córdoba o Almería, entre otros, aunque estos dos últimos retornarán al domino almohade).

tener también relación con Galicia, ya que Trastámara parece derivar de *Tras Tamaris* (más allá del Tambre, al NO de Galicia). Más al respecto al tratar la guerra fraticida entre ambos monarcas (próximo Capítulo).

¹³¹⁹ LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval*... Pág. 363.

¹³²⁰ *Ibidem*, Pág. 367.

¹³²¹ ANDRADE; PÉREZ RODRÍGUEZ: *Historia de Galicia*... Op.cit. Pág. 56-58.

Retomando la idea imperial de Alfonso III (goticismo) y Alfonso VI, Alfonso VII fue coronado como *Imperator totius Hispanie* en la Catedral de León el 26 de mayo de 1135, recibiendo homenaje, entre otros, de su cuñado Ramón Berenger IV, Conde de Barcelona. Aplicamos lo dicho en epígrafes anteriores sobre el dominio preponderante, o no, sobre otros reinos peninsulares (no ha existido tal dominio) y sobre el concepto de *imperium*.

En lo político, de personalidad agarrida, quiso fortalecer aún más la monarquía, y los pleitos con su anterior baluarte, Gelmírez, serán cotidianos, incluso pidiendo dinero en efectivo, como relata la *Historia Compostelana*. Al igual que hizo su abuelo Alfonso VI y su madre Urraca, potenció la economía de su reino, otorgando fueros, consolidando ferias y protegiendo el Camino y las ciudades. Para todo ello era vital la moneda, y en este reinado se producen algunas de las acuñaciones más apasionantes y diversas de toda la Plena Edad Media, no habiendo semejante variedad de tipos hasta el final del periodo, con Enrique IV.

Antes de dividir el reino al quedar su hijo Fernando como heredero en León y su hijo Sancho en Castilla, ya se visualiza la desaparición de la vieja unidad territorial de la Gallaecia romano-sueva, con la fragmentación Galicia-León, por una parte, y Toledo-Castilla por otra, además de la separación definitiva de Portugal.

Destacar, finalmente, el papel de la burguesía en la contienda, sobre todo en Compostelana, en contra del poder de Gelmírez, también de Traba y Urraca, anunciando la llegada de un nuevo poder que luchará, durante todo el periodo, por obtener el realengo y desatarse del poder episcopal. En las Cortes de León de 1188 se institucionaliza por primera vez la participación de esta clase social en el poder político del Reino¹³²².

4.3.1-CONTEXTO MONETARIO

En cuanto a política monetaria se refiere, los primeros lustros del reinado de Alfonso VII parecen continuar con la situación anterior de concesiones y donaciones, atendiendo a las fuentes documentales y a las monedas existentes, si bien se atisba un claro aumento de la variedad de tipos monetarios, lo que nos habla sobre la superación previa de escasos tipos aunque grandes emisiones, siendo el antecedente del periodo ahora a tratar, el reinado de la reina Urraca. Muchísimas tipologías (hasta Enrique IV no tendremos tanta variedad tipológica), más moneda fraccionaria y de seguro ratio metálica muy divergente, ha ayudado a fraccionar la moneda y monetizar el mundo medieval en que reinó Alfonso VII, pese a que en la actualidad muchas series sean de extrema rareza. Roma indica que el número de cecas debió de ser similar al reinado precedente, asumiéndose ya todos los procesos de acuñación, hasta el de elaboración de cuños¹³²³, proceso, como dijimos, ya palpable durante el reinado de Doña Urraca. La unidad económica parece mantenerse a cuatro sueldos el maravedí, atendiendo a algunos estudios químicos realizados, si bien no tardará en cambiar, en años próximos a la Coronación de 1134, a cinco sueldos el maravedí¹³²⁴.

¹³²² PASTOR DE TOGNERI, Citada en LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 376.

¹³²³ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 52.

¹³²⁴ Ibidem, Pág. 53.

El Rey tiene la potestad de acuñar, pero el poder de los señores eclesiásticos que reivindicaban las concesiones dadas a sus predecesores, hacen que el monarca deba donar parte de los beneficios, si bien se observa, a la luz de la reducción de los mismos en cuanto a sus proporciones, un definitivo paso de imposición de la concentración del poder monetario. Así, por ejemplo, en Compostela, si bien continúa la concesión dada por Alfonso VI, ahora el rey se reserva la mitad de las ganancias, mitigando así el poder de la mitra compostelana; en Sahagún mantiene la donación hecha por Doña Urraca, pero con ganancias también a parte iguales.

Como acontece con Osma, Toledo, Salamanca, y probablemente Segovia, Alfonso VII confirma, según indica el diploma de Fernando II transcrito en nuestra anterior Selección Documental (**DOC. 026**), una donación realizada con anterioridad al Imperio al obispo de Lugo. Estas donaciones, siempre parciales, justifican, según Sánchez Albornoz, la existencia de una progresiva concentración de poder en manos reales, así como la donación a Osma y Toledo indican una mayor presencia señorial en Castilla, con anterioridad poco palpable.

La situación de las cecas, como dijimos, cambia. Antes debía existir una gran ceca, Toledo, y otras pequeñas cecas con capacidad acuñatoria restringida que apenas elaborarían cuños. Ahora, según su orden de importancia, nos constan las cecas de Toledo, Compostela, Salamanca, Lugo, Segovia, Palencia, Zamora, Sahagún y Osma (según la documentación), y supuestamente León y Burgos, atendiendo a su peso político, demográfico y económico (por su mercado medieval)¹³²⁵. Esto nos indica la existencia de una pluralidad de pequeñas cecas, y por la variedad de tipos y estilos existentes, se deduce que ya cada ceca realiza todas las fases de acuñación (ya con doña Urraca), produciéndose, pues, una descentralización de la actividad acuñatoria.

No existen análisis químicos de monedas de Alfonso VII salvo para con el dinero examinado por Roma Valdés, si bien se aprecia claramente una ligera reducción de peso con respecto a dineros anteriores¹³²⁶, que se pueden datar antes del 1126. Hasta años próximos a la coronación, el cambio parece haber sido de cuatro sueldos el maravedí.

Es chocante el hecho de que las monedas de Alfonso VI sean notablemente mayores en número a las de Alfonso VII en hallazgos, museos y colecciones, por lo que algunos autores plantearon que la moneda del Crismón pudo seguir labrándose, por su abundancia, incluso después de 1135. Pero esta deducción puede estar tergiversada debido a los escasos tesorillos y hallazgos encontrados de moneda de este período, hecho que puede sesgar cualquier conclusión al respecto.

Lo que no cabe duda es que el estilo de las primeras piezas de Alfonso VII se aproxima, claramente, a las piezas de sus predecesores, tanto en cruces patadas como leyendas de anverso. Las monedas que rezan ANFUSREX no son asignables a Alfonso VI, debido a que no figura ninguna en los tesorillos analizados de la época de ese monarca, y no

¹³²⁵ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 51.

¹³²⁶ Así se desprende de los ejemplares conocidos.

se encuentra, pues, ninguna con las monedas que hemos adscrito al mismo. Además, atendiendo a cuestiones tipológicas y epigráficas, estas monedas parecen ser la inmediata evolución de los tipos de Alfonso VI y Doña Urraca, y la inmediata antecesora de las monedas con leyenda IMPERATOR, siendo, pues, el nexo intermedio entre ambas series, hechos que nos permiten establecer las seriaciones actuales.

Si antes debían contener una tercera parte de plata, una unidad, pues, de cuatro sueldos de dineros por maravedí desde el año 1117, hacia 1134, con motivo de las campañas en el Sur, la unidad monetaria debió reducirse a cinco sueldos el maravedí, pasando los dineros a contener 0,27 g de plata, hecho que debió mantenerse hasta el final del reinado, como indica Roma.

Cabe recordar que fue tan grande el impacto del maravedí en la Meseta sur como el del sueldo de plata en la Meseta norte, y las campañas militares de 1133 a 1144 abrieron el comercio en el Sur de la Cordillera Central a través de Salamanca, Segovia, Ávila y Sepúlveda, por un lado, y el comercio con Francia continuaba, por el otro, hecho que hará que el maravedí de oro se imponga no sólo como moneda de cuenta sino de uso. En Castilla y León existirá, así, un bimetalismo, que aunque no se refleja en las acuñaciones reales, aún sólo de vellón, sí lo hará en la mentalidad social y en la documentación, donde también el sueldo de plata pasará a denominarse sueldo de dineros¹³²⁷.

Si 20 unidades de plata eran 3 de oro, y asumiendo que cada sueldo comprende 18 dineros, tendríamos 72 dineros por maravedí, si cuatro sueldos el maravedí, pero si la ratio es 10 a 1, el maravedí valdría 108 dineros. Para el caso de cinco sueldos el maravedí, darían 90 dineros o 135 dineros en cada caso respectivamente¹³²⁸.

El trueque parece desaparecer progresivamente y llega, como hemos visto en nuestro anterior capítulo, moneda extranjera de Tours, Anjou y Melgueil por influencia del Camino y del comercio, a parte de otras procedencias.

Existen gran variedad de tipos que son de extremada rareza quizás por lo escaso de los hallazgos. El hecho de que aparentemente aparezcan cuatro designaciones de ciudades en las leyendas, pese a que según la documentación debían de ser muchas más las cecas, hace que relativicemos dichas leyendas y que pensemos, como con anteriores reinados, que existen tipos genéricos acuñados en diversas cecas. No por ello la pluralidad de estilos y las variedades de cuño entorpecen la atribución de una misma serie a una sola ceca, como indican algunos autores que plantearon la posibilidad de que cada tipo perteneciese a una ceca.

Descifrar cuáles pudieron ser los tipos genéricos no es sencillo, e inicialmente habría que comenzar por descartar las que tienen un origen específico. Así parecen serlo las del grupo de Segovia, atribuibles a esta ciudad, y las del grupo de Toledo en genitivo. El resto de piezas con mención a Toledo son castellanas, según Roma¹³²⁹, si bien ya con Alfonso VI las de

¹³²⁷ Como claramente se vislumbra en la documentación del *periodo*.

¹³²⁸ Seguimos, en lo esencial, a ROMA VALDÉS.

¹³²⁹ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 81-83.

leyenda TOLLETUO y TOLETUII parecían ser genéricas y para con las series del Emperador pudo haber ocurrido lo mismo. Recordemos el anterior hallazgo compostelano con monedas de esta leyenda. Sabemos cuáles son algunas piezas concesionarias compostelanas, pero, ¿cuál es ahora la *moneta regis* acuñada en Lugo? ¿Son acaso lucenses las de marca L? Para el caso compostelano ya hemos indicado que epigráfica y tipológicamente unas series de las llamadas monedas genéricas son prácticamente iguales que las de indicación expresa compostelana.

Continuando con los descartes y siguiendo a Roma, son asignables a la ciudad de León las de expresión LEOCIVITAS (moneda real, no municipal, como ya indicamos para con las monedas de Alfonso VI, siguiendo a Sánchez Albornoz), siempre ligadas a ANFUSREX, datables, por ello, en los primeros años del reinado. De esta ciudad parecen ser también las de leyenda LEONIS o LEONISCIVIT conectadas ahora con la leyenda IMPERATOR. Pero esta serie es más problemática, porque según Roma también pudieron acuñarse en Castilla, debido a escasez de monedas de nominación TOLLETUM en Castilla tras la coronación. Son también, pues, leonesas, las monedas con la expresión LEO, LEGINONI o LEGIONIN, aunque del reino de León, no necesariamente de esta ciudad. Es llamativo que las piezas anónimas dispongan de referencias a Toledo y León.

No valoraremos las monedas mal atribuidas a Alfonso el Batallador, aunque no son coincidentes con las acuñaciones aragonesas, la S no es de Sancii¹³³⁰ y se ve que son monedas castellano-leonesas por derivar de tipos anteriores, del rey Alfonso VI. Lo que se ve más claramente es que las monedas con leyenda ADEFONSUS preceden lo que será la designación de las piezas de Alfonso IX de León. No nos compete analizar las piezas con leyenda ANFONS R o RIC, que parecen aludir a la emperatriz Rica¹³³¹.

Otra cuestión obvia es que el grupo primero tiene un origen tipológico en la moneda del Crismón de Alfonso VI y el segundo grupo, previo a las piezas con leyenda IMPERATOR, es muy heterogéneo. En todas estas piezas ya se atisba la libertad de fabricación de cuños, por la gran variedad de los mismos, hecho que indica que las cecas se abren a nuevos tipos¹³³².

El grupo IMPERATOR, con gran carga propagandística, es asignable a Alfonso VII, no sólo por su coronación en 1134 (recuérdese lo dicho sobre el concepto *Imperium*, en nuestro anterior capítulo, sustantivo que habla sobre su preeminencia dentro de sus reinos, no explícitamente sobre otros reinos; monarcas anteriores, como hemos visto, ostentaron este mismo título) sino porque sus tipos evolucionan de las monedas anteriores, y por los hallazgos, donde no se encuentran estas piezas junto con las que atribuimos a su abuelo Alfonso VI. Es curioso que con esta leyenda desaparezca la designación de Segovia y se reduzcan mucho las acuñaciones toledanas y compostelanas, a la luz de los hallazgos y monedas existentes, si bien la leyenda LEONIS prevalece.

Un sexto grupo es sin duda el antecedente, como indica Roma, de las acuñaciones de

¹³³⁰ Ya hemos visto en el epígrafe dedicado a Doña Urraca que las de ANFUS S pueden ser atribuibles a Alfonso Sánchez.

¹³³¹ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 84.

¹³³² Seguimos en lo fundamental a ROMA VALDÉS.

Fernando II con leyenda LEO y marca L. El dibujo del león es casi idéntico y sus formas incluso semejantes a los llamados dineros salamanqueses de Alfonso IX. Esta marca L, durante el reinado de Fernando II, siempre junto con LEO, hizo pensar que no indicaba su procedencia lucense, sino leonesa. Por ello atribuir las piezas de Alfonso VII a Lugo es más que problemático, además de por la focalización de la circulación de estas emisiones, donde hay piezas con casi todas las marcas presentes en los hallazgos¹³³³, hecho que supondría que un mismo tipo monetario es producido por varias cecas a la vez hacia el final del reinado¹³³⁴. Además en una misma emisión aparecen otras marcas en dispar medida, probando la existencia de múltiples variantes que hacen referencia a múltiples series y por ello llevan a pensar que fueron muchas las emisiones y muy abundantes estas piezas.

El cambio en la unidad económica tras las campañas del Sur lleva a la consolidación del maravedí de 3,88 gramos de oro como moneda de cuenta y de curso, si bien dicha pieza no se acuña por parte del Emperador.

4.3.2-ACUÑACIONES

Es para nosotros Roma¹³³⁵ y Mozo¹³³⁶ los que mejor organizan, describen y analizan estas series monetarias, por lo que los seguiremos en lo esencial, centrándonos, como es lógico, en el numerario gallego.

Los estudios metalográficos deberían apoyar la cercanía a la primera época del reinado de las piezas que arrojen 0,35 g de plata y las de proporción menor las posteriores, aunque ante la carencia de los mismos sólo cabe seriar la monetaria de Alfonso VII atendiendo a cuestiones tipológicas, asintiendo que las monedas IMPERATOR tienen que ser atribuibles al período entre 1135 (coronación) y 1157 (fallecimiento), si bien se pudieron empezar a acuñar poco antes, siendo, así, una acuñación claramente de tipo propagandístico. Si son posteriores, serían acuñaciones testimoniales, próximas a las conmemorativas.

La posibilidad de que Alfonso el Batallador acuñase con tipos propios en Segovia hace dudar de la atribución de las monedas con nombre ANVOS a Alfonso VII o a Doña Urraca, donde tampoco parece haber mutación métrica. Sin embargo, este y otros aspectos no los tocaremos en este trabajo, por no encontrarse en el ámbito geográfico del mismo.

La clasificación tradicional de estas monedas hace que se distingan seis tipos claramente diferenciables, si bien si atendemos a los topónimos de sus leyendas serían cinco (según aludan a Toledo, León, Segovia, Ávila o Compostela) o dos, según se designe al monarca (ANFUSREX o IMPERATOR). Caso aparte serían los morabetinos de Baeza, las

¹³³³ Los hallazgos de este momento sintetizados en nuestros Apéndices.

¹³³⁴ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 84.

¹³³⁵ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 55 y ss.

¹³³⁶ A parte de los artículos ya citados, en su extenso trabajo que trata sobre la moneda medieval castellano-leonesa hasta Enrique IV, aunque comenzando ya en el oscuro siglo VIII.

monedas anónimas, tanto del grupo IHESUS como las de LEGIONIN (y variantes), LEOCIVITAS / CAPUTSPANIE, etc (incluso conocemos un SAINC:OVE anónimo en cuanto que no alude al monarca), o las de leyenda ANFUS RREX o SREX. Dada la disparidad de tipos monetarios en esta cronología y conscientes de que debemos centrarnos en las acuñaciones y hallazgos gallegos¹³³⁷, remitimos directamente, para concebir la monetaria del Emperador en su conjunto, a la última obra de Roma Valdés¹³³⁸ y a la casi finalizada de Mozo¹³³⁹.



Fig.041-Dinero de Alfonso VII de ceca Ávila¹³⁴⁰.

Monedas ANFUSREX y cruz patada

Este primer grupo parece el más antiguo, como indica Roma, por aproximarse a los tipos de reinados precedentes. Ninguna se encuentra en tesorillos de periodos anteriores por lo que se han adscrito a este monarca (además de por cuestiones tipológicas). Todas presentan leyenda en anverso ANFUSREX y cruz patada, asemejándose, pues, a la moneda del Crismón de Alfonso VI. Podrían establecerse los siguientes subgrupos:

De las monedas del nombre de la ciudad entre líneas y leyenda partida TOLE TO CI ninguna salió de talleres gallegos y todas son muy escasas, pese a ser muy depuradas, por lo que sólo las nombraremos testimonialmente.

De las monedas con Báculo y Cruz, cuyo anverso es igual al anterior, aunque menos depuradas, tanto en sus variantes TOLETOCIVI, +TOLETOCIVI. R o en sus variantes con adornos simétricos, círculos y puntos, o eses tumbadas en reverso, decimos tanto de lo mismo.

Siguiendo con las monedas de Báculo y cruz, ahora con la leyenda SUCOVIACI, por su leyenda, se atribuye a Segovia; recordemos que la leyenda genérica tradicional era

¹³³⁷ Recordemos que es recomendable conocer toda la monetaria del periodo que ha circulado por el NO peninsular, no sólo centrarse en las acuñaciones de origen gallego. La elección de esta primera opción es la que nos va a dar una mejor percepción sobre el estado de monetarización de la sociedad gallega del momento, de la función y uso de la moneda, recordando, además, que el numario foráneo (sobre todo francés) tuvo fuerte impacto documental y físico en las transacciones del momento, como también justifican los hallazgos.

¹³³⁸ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit., y del mismo autor: *Catálogo de las monedas leonesas y castellanas de la Edad Media*. Morabetino. 2011. Págs. 15 y ss.

¹³³⁹ Dos volúmenes sobre la moneda medieval castellano-leonesa, en prensa.

¹³⁴⁰ Imagen de la Fundación León España, extraída de: numismaticamedieval.com/2012/10/la-moneda-de-vellon-de-alfonso-vii.html

TOLETUO o TOLETUII¹³⁴¹. Testimonial también es el ejemplar único con eses redondeadas y dos erres hacia afuera y leyenda *TOLETOCI. Nótese que todas las monedas con báculo y cruz parecen estar relacionadas con el poder eclesiástico.

Próxima en tipología es la pieza con leyenda +SAINC:OVE en un anverso idéntico al que estamos tratando (cruz patada y leyenda ANFUS REX, en este caso SAINCOVE sustituye a ANFUS REX por lo que no se alude al monarca y sería, entonces, moneda anónima -Roma 88, Paz 113-), con tres puntos entre la C y la O. En reverso presenta cruz sobre vástago, entre ramas, cruces y círculos, careciendo de leyenda. Por su parentesco con las monedas de Alfonso VI, Collantes¹³⁴² las sitúa entre 1129 y 1135, y las atribuye a Compostela. No tiene razón de ser atribuirle a Oviedo, ciudad con una pequeña iglesia al Salvador y para la que no se conoce documentación alguna que hable sobre una donación y menos una concesión de moneda. Si este ejemplar fuera compostelano y siguiendo la *Historia Compostelana*, el rey se comprometió a no acuñar en la comarca de Santiago durante su reinado. Esta acuñación seguiría siendo concesionaria, dentro del poder entregado por el rey (ni siquiera se cita al monarca). Como ocurre con piezas anteriores, aparecen variedades de cuño sin sentido específico (sólo dos ejemplares conocidos¹³⁴³). Como dijimos, se atribuye a Alfonso VII, pues en los hallazgos citados de moneda de su abuelo Alfonso VI no se encontró ninguna de las que ahora atribuimos al Emperador. Debido al prefijo SAIN asemejaría que no se pudiera atribuir a Segovia (SOCOVIA, aunque con muy diversas escrituras, nunca con una N en su leyenda). También es cierto que la mención compostelana suele reazar SIACOBI (de Sancti Iacobi, en genitivo), siendo el único caso, hasta el momento, en el que la B se sustituiría por V. Aún así los errores en la apertura de un cuño han sido desde siglos habituales y los tres puntos (:) podrían esconder una I (CIOVE, con una clara metástasis en la C).

Conociendo que tanto Compostela como Segovia labraron moneda, y no siendo la documentación más precisa, debemos centrarnos en el único dato objetivo que conocemos, la moneda misma. De esta forma, su estilo se acerca a algunas piezas segovianas, según Mozo, que también presentan anomalías en su escritura: SAIVICAIVC, SCOVIA CIT, (S)COA CIVITAS, además de que su reverso recuerda a la tipología del árbol de la vida, acuñada en León, Toledo y también en Segovia. Recoge además, Mozo, que el hallazgo de un segundo ejemplar, partido, se produjo en el pueblo segoviano de Mozoncillo, con lo que el origen de esta pieza sería más castellano que leonés¹³⁴⁴.

El hecho de que la moneda sea anónima, no aludiendo al monarca, podría relacionarla con la gran concesión compostelana desde Alfonso VI, aunque situándola cronológicamente en el momento presente (con Alfonso VII), como se deduce de su estilo, epigrafía y de los hallazgos. Segovia no labra, en sus otras amonedaciones, moneda anónima en este periodo. Pero incluso Compostela, con Fernando II y ya con tipología propia, aludirá al rey en la forma

¹³⁴¹ Sobre la problemática de las series de Alfonso VI que pudieron ser de tipología y leyenda genérica para varias cecas, revítese el primer epígrafe de este capítulo.

¹³⁴² COLLANTES VIDAL, E: Acuñaciones santiaguesas en la Edad Media, *Boletín de la Real Academia Gallega*, 355. 1973. Ver también: Notas sobre un dinerillo de Sancti Iacobi, *Gaceta Numismática*, 17. 1970. Págs. 15-18.

¹³⁴³ MOZO MONROY, M: “Conjeturas sobre doce monedas medievales hispano-cristianas del siglo XII”. *Hécate*, 1 (2014). Págs. 115-163.

¹³⁴⁴ *Ibidem*.

REX (omitiendo FERNANDUS). Aunque varias son las monedas compostelanas de esta época (como veremos), proporcionalmente sobre el total de monedas asignadas a este soberano, no son de las más abundantes. Sobre si la moneda sería real y no concesionaria, la tradicional diferenciación era el cambio de leyenda, no de tipos (éstos se mudarán en el siguiente reinado, con Fernando II), por lo que esta amonedación sería consonante con la concesión ya dada con Alfonso VI.

Así los datos, queremos primar la cautela en todo aquello que no dispone de datos más objetivos, no siendo nuestras palabras *Dei verbum*. Ciertamente la forma SAINCOVE carece de sentido en latín, pudiera ser o no una forma apocopada de Sancti Iacobe, no con más errores en la escritura que los que quieren asignar esta serie a Segovia. Ciertamente su estilo puede delatar su origen Segoviano, siendo éste quizás el dato más certero (el hallazgo de Mozoncillo apoya también su origen Castellano, aunque ya hemos hablado sobre la circulación monetaria, que arrastra ejemplares a unas distancias asombrosas). No podemos concretar más.

Son los catálogos fundamentales para con esta moneda, Heiss (número 26), Vidal Quadras (número 5308), Cayón y Castán (número 964), Collantes (número 5), Álvarez Burgos (número 70), Paz (número 113) y Roma (número 88). En la subasta de Aureo & Calicó, diciembre de 2013, salió un ejemplar de esta condición (como único), el mismo que en su día dibujó y describió Heiss (VQ y AB reproducen el dibujo de Heiss).

Como podemos ver en cualquier catálogo, dentro de este grupo aparece, en ocasiones, el busto del monarca, más o menos esquemático, siempre de perfil (a izquierda o derecha). No es nuestro cometido describir todas las series y tipologías de este monarca (lo es el centrarnos en las de origen gallego – o en las controvertidas – además de en la documentación y hallazgos). Remitimos a las obras citadas de Roma y Mozo para ampliar conocimientos.

MONEDAS SIMILARES

Otra serie de monedas diversas parecen derivar de las de leyenda ANFUSREX. No entraremos en las de leyenda SOCOVIACII (con sus variantes ANFUSRIC, SOCOVIACIV o SOCOVIAVIVIS) y ANVOSREX, mal atribuida al Batallador, ni en las de leyenda LEGIONINN (su indicación LEO puede llevarla hasta al reinado de Alfonso IX) o IHESUS, ambas anónimas y esta última no de origen francés por encontrarse en Burgos un tesorillo con 71 de estas piezas¹³⁴⁵. Otras derivan de la moneda de báculo y cruz, existiendo las de leyenda TOL ETI y las de LEOCIVITAS. Testimonial es la de cruz trebolada, de clara influencia barcelonesa, por incorporar un motivo ya cotidiano en aquel reino.

No atribuibles a la ceca compostelana nos parece la serie con cruz patada en anverso, con un S en un cuartel y en el opuesto una A (con dos puntos en los restantes), con leyenda ANFUSREX o ANFONSREX (tampoco su variante ALFONSRICREX con leyenda

¹³⁴⁵ Revisense nuestros Apéndices sobre los tesorillos medievales del NO.

TOLETULA, que podría hacer alusión a la Emperatriz Rica). En reverso aparecen dos cruces patadas superpuestas, resultando una cruz de ocho brazos, con leyenda TOLETUSREX, con alguna variación. Por su reverso, parecido al Crismón de Alfonso VI, se sitúa esta serie al comienzo del reinado. Las citamos porque algunos autores indicaron que dichas letras eran quizá marcas de ceca, y las atribuyeron a Santiago de Compostela o a Salamanca¹³⁴⁶, aunque para este reinado, al igual que para los anteriores, no existe documentación alguna que hable sobre la obligación de indicar con marcas o símbolos las monedas acuñadas en cada ceca. No obstante, es muy problemática la existencia de monedas con “L” en muy diversas posturas, atribuidas en casos a Lugo, no sin reservas. Sin embargo, no atribuimos esta serie a Compostela, no por el hecho de que las marcas S y A no pudieren hacer referencia a una ceca, sino porque, como hemos visto, en la moneda compostelana inmediatamente anterior y posterior, Compostela acuñaba moneda propia con la indicación SIACOBI y similar, y moneda real con idéntico tipo, pero sin la indicación compostelana, por lo que esta mutación de tipos en esta serie, añadiendo estas letras y aboliendo una indicación compostelana que era desde luego su mejor arma propagandística, no tiene razón de ser, recordando además que en acuñaciones de reinados venideros las marcas compostelanas serán SI enlazadas. Zamora o Salamanca pudiera ser su ceca. Sobre la marca L, atribuida a Lugo por algunos autores, hablaremos en adelante.

TIPOS PROPIOS

Estas nuevas series presentan novedades tipológicas y fueron batidas en un momento próximo a la coronación¹³⁴⁷. Sus tipos no tienen, pues, relación alguna con las monedas de reinados precedentes.

De las monedas con busto y ANFUSREX, claros antecedentes a nivel tipológico de la emisión IMPERATOR con busto, ninguna contiene la indicación compostelana ni la marca “L” difícilmente atribuible a Lugo, si bien alguna de leyenda ANFUSREX e indicación TOLETA, con busto a derecha desnudo y cintas en el pelo y cruz trebolada, alfa y omega pendientes y estrellas arriba en reverso (Roma 21), pudieron ser acuñadas como tipos genéricos, aunque la escasez de hallazgos impide cualquier conclusión al respecto (esta moneda la atribuyó Heiss incorrectamente a Alfonso I el Batallador). Algo similar podría ocurrir con las piezas de leyenda ANFUSREX y LEOCIVITAS. De las monedas con leyenda TOLETULA y SOCOVIACA no entraremos en pormenores por no ser atribuibles en modo alguno a Galicia, ya que sus leyendas parecen restringirlas al área geográfica toledana y segoviana, respectivamente.

ECUESTRES

Sobre las monedas Ecuestres de Alfonso VII, una de las más bellas y escasas, existe mucha literatura al respecto. Su anverso muestra un jinete a derecha portando espada y las

¹³⁴⁶ COLLANTES VIDAL, E: Intento de ordenación de las monedas de Alfonso VII, *Acta Numismática* 2. 1972. Pág. 175.

¹³⁴⁷ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 66.

iniciales de alguno de los reinos (junto a la leyenda REX). Su reverso porta cruz latina muy adornada, con la indicación genérica LEOCIVITAS. Su técnica de fabricación es muy superior a la media de las monedas de este periodo.

Siguiendo a Pío Beltrán¹³⁴⁸, esta pieza podría ser conmemorativa de la campaña posterior a 1134. Rueda Sabater indica que la de leyenda NA es asignable a Navarra (hoy no se descifra esta marca, se dice que es una mala lectura de CA), pero, ¿cuáles son las causas de que los expertos indiquen que las marcas no son de ceca sino de indicación de reino? De nuevo dicha conclusión se deduce de cuestiones tipológicas y epigráficas, pues según algunos autores tanto las leyendas como las iniciales parecen de un mismo estilo, como salidos de una única ceca, y salvo las distintas iniciales, no aparecen otras variantes. Otros se posicionan en contra e indican que las iniciales sí son de ceca, caso de Orol¹³⁴⁹ y que tanto pueden hacer referencia a los reinos que asistieron a la coronación como a los que participaron en la campaña de 1134; para cualquiera de los dos casos, se aproximarían a lo que conocemos como monedas conmemorativas y no supone una novedad, pues ya se acuñaron monedas de este índole durante el enlace de Doña Urraca con el Batallador, y la mención de reinos o ciudades diferentes a donde se acuña no es un hecho aislado (sirva como ejemplo algunas acuñaciones del Califato Omeya en el siglo VIII).

Hasta hace poco los especialistas se preguntaban el cómo era posible que no se mencionase en este tipo monetar a uno de los poderes más grandes del reino, Compostela, con ningún tipo de inicial, aunque, como siempre, la numismática nos aportan continuamente piezas inéditas y recientemente se encontró un ejemplar (hasta ahora único) de esta tipología y leyenda REX en anverso y BEATHACOBI en reverso, noticia difundida por España y Mozo¹³⁵⁰ y que Roma recoge en su última obra al respecto (número 52, sin fotografía específica) que de seguro arroja por la borda la acuñación centralizada de todas estas piezas, ya que no nos parece lógico que el ejemplar compostelano se grabase fuera de Compostela. Caso aparte que, además, en realidad cada serie con cada marca presenta sus propias similitudes tipológicas, no tipología única común a todos estos ejemplares.

Si admitimos que el ejemplar anterior de leyenda BEATHACOBI salió de Compostela y que no alude simplemente a este poder episcopal (como demuestran las distintas tipologías de estas series), lo mismo podríamos indicar para con las otras variantes, al igual que la de marca L. Ya Orol nos indica que la marca LE hace referencia a León y que además la escasa marca L no puede ser la de una ceca real como León, sede de la Corte, por su escaseza también en otras series, sino más bien de Lugo, ceca que acuñaba también en esta época según la documentación.

¹³⁴⁸ BELTRÁN VILLAGRASA, P: El sueldo Jaqués de cuatro dineros, *Obra completa*. Zaragoza. 1972.

¹³⁴⁹ OROL PERNAS, A: "Monedas ecuestres de Alfonso VII de Castilla y León, acuñación conmemorativa labrada en el reino de Galicia", *Actes du 9ème Congrès International de Numismatique*. Berna. 1979. Tomo. II. Louvain-La-Neuve (Luxemburgo). 1982. Págs. 825-827. También en *Nymisma*, 231. Madrid. 1992. Págs. 123-126.

¹³⁵⁰ ESPAÑA, L; MOZO, M: Monedas Medievales Míticas (Acuñaciones castellano -leonesas, siglos XII-XIII), *Gaceta Numismática* 169. Barcelona. 2008. Págs. 61-71. Véase también: ESPAÑA, L: *Sistemas Monetarios Peninsulares. Las acuñaciones de moneda cristiana tras la invasión de los musulmanes hasta el siglo XV*. Fundación León de España, Serie Nummus, 1. Madrid. 2002.

No cabe indicar que hubo una única ceca o que los cuños se centralizaron en estas series y que fueron obra del mismo abridor, no porque no pudieran referir a distintas ciudades grandes desde una única ceca, sino que las diferencias tipológicas arriba indicadas lo quieren desmentir.

Las distintas marcas son:

T, TO bajo cruz
 TO bajo caballo
 LE a los lados de la cruz
 CA a los lados cruz
 BU a los lados de la cruz
 L a los lados inferiores de la cruz
 TOLETARX
 BEATIIACOBI

(Existen divisores de la primera y la tercera pieza).

IMPERATOR

Esta emisión es aparentemente posterior a la coronación de 1135 y tipológicamente deriva de las monedas anteriores. Existen diversos diseños de anverso y reverso siendo las leyendas IMPERATOR, IMPERATO, IMPERAT, REXANFUSIMPERATOR, en ocasiones ADEFONSUS / IMPERATO, o también SUPERREX.

Sólo vamos a citar brevemente, por tener un origen lejano, las monedas con leyenda TOLETI cuyo busto de anverso parece una mitra (Collantes, dado su baja ley, las consideraba falsas¹³⁵¹). Así también la de anverso con cruz flordelisada y tres cruces, antecedente de las monedas de Fernando II.

Dentro de las series poco numerosas sin marcas atribuimos a Santiago de Compostela, sin duda, las siguientes:

Sobre el dinero compostelano con leyenda IMPERATO y que reza BEATIGACOBI, sólo nos consta el ejemplar del MAN, que tiene busto de frente y en reverso león tosco a izquierda, siendo el de busto a izquierda una mala interpretación desde Heiss (número 2.14; Vidal Quadras número 5321), seguido por Cayón y Castán (número 941 y 950), Álvarez Burgos (número 74 y 81-2), Cayón (número 957), Collantes (número 40 y 42-3), Rueda (página 34) y Paz (número 119). El de busto a izquierda alude realmente a Segovia (un ejemplar en la colección Vidal Quadras).

No tiene sentido atribuir a Compostela los ejemplares similares al anterior y con leyenda LEONICIVITAS (y variantes), ya que esta deducción, aún existiendo similitudes

¹³⁵¹ COLLANTES VIDAL, E: Intento de ordenación... Op.cit. Pág. 77 y ss.

tipológicas y epigráficas en algunos especímenes, es arriesgada, por mucho que queramos buscar en cada serie concesionaria su serie real. Aún menos para las series que tienen busto a izquierda e IMPERA, y reverso con cruz patada.

Dejando de lado alguna pieza única no atribuible al ámbito gallego, es importante, por haber sido analizada químicamente, una pieza de leyenda IMPERATOR con cruz patada en anverso y león a derecha, detrás crucero y LEO, que ha arrojado un 27,4 por 100 de plata, anticipando un cambio de unidad monetaria tras 1135¹³⁵², ahora con cinco sueldos el maravedí.

Recientemente Mozo&García dieron a conocer la meaja de la serie compostelana arriba descrita (BEATI GACOBI), ejemplar también único que de igual forma pretende reflejar la pronunciación consonántica de la vocal inicial (IACOBI) escribiendo GACOBI¹³⁵³.

CON MARCAS

Otras series con leyenda IMPERATOR y busto de frente, cabeza de león o bustos afrontados (algunos vieron en este último caso la premonición de la división del reino castellano-leonés) presentan diversas marcas que indican gran variedad de cuños. Para el caso de la de busto de frente, en anverso se observa la cruz patada con leyenda IMPERATOR, y en reverso un busto de frente de buen estilo y leyenda LEONISCIVI, con marcas L, B o C, con puntos horizontales y estrella de seis puntas o punto formando cruces. Se conservan numerosos ejemplares de este tipo en los tesorillos que nombramos más adelante. Las restantes marcas parecen de emisión. Todas ellas hablan de una gran variedad de cuños, situándolas Collantes al final del reinado del Emperador. Son los catálogos fundamentales Heiss (16-18), Vidal Quadras (5322), Collantes (22-4, 28, 39) Cayón y Castán (963), Álvarez Burgos (75-76) y Paz (número 117). Dudamos sobre la posible atribución a Lugo en el caso de la marca L, de la que distinguimos las siguientes variantes:

Variantes sin marcas

Busto con melena, L invertida en anverso y reverso.

L invertida en reverso

L y dos puntos en anverso. Melena, L invertida en reverso.

Melena, L invertida a derecha.



¹³⁵² ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág.73.

¹³⁵³ MOZO MONROY, M; GARCÍA MONTES, F. J: "Alfonso VII, el rey entronizado (Adenda)". *Gaceta numismática*, 188 (2014). Págs. 95-96.

Fig. 042-Dinero de Alfonso VII de ceca León¹³⁵⁴.

Otra serie similar con cruz patada en anverso y leyenda IMPERATOR, pero ahora con LEONIS en reverso debajo de un león esquemático que vuelve la cabeza (Paz 116), presenta esta marca “L” fundamentalmente en anverso; existe también un divisor similar. Atribuir toda esta serie, como la anterior, a la ciudad de Lugo, es injustificable, si bien Lugo tuvo que acuñar moneda, a la luz de la documentación, aunque saber o no, si marcó de algún modo la moneda de su ceca, con marca L, es hasta la actualidad, una incógnita. No debemos esperar que acuñase con tipos o leyendas propios, pues estas acuñaciones son características de las monedas concesionarias y Lugo, como sabemos, recibió una donación de parte de los beneficios, no una concesión.

MONEDAS SIMILARES EN TIPOLOGIA A PIEZAS POSTERIORES A 1157.

Se atribuyen a Alfonso VII, pese a tener características tipológicas casi idénticas a las acuñaciones leonesas inmediatamente posteriores, unas series de monedas con leyenda IMPERATOR, atribuibles por ello a este monarca, y dichas similitudes tipológicas hicieron pensar que pudieron ser labradas a nombre del Emperador, pero ya por sus sucesores¹³⁵⁵.

Las piezas de anverso con cruz patada y leyenda con reverso anepígrafo y león esquemático a izquierda presentan unas marcas diferentes que Collantes atribuye a Lugo. Tienen idéntica tipología que las monedas de Fernando II, por lo que o bien es la antecesora de dichas piezas o bien fueron acuñadas simultáneamente con las del rey leonés, pero a nombre del Emperador. Distinguimos las siguientes variantes:

Variante sin marcas y leyenda IMPERATOR
Leo debajo, encima L. Leyenda IMPERATO

Otra serie similar a la anterior presenta cruz patada en anverso con leyenda IMPERATOR o LEOCIVITAS.

Existen otras variantes, con leyenda TOLETA, fundamentalmente. Recomendamos la lectura de las obras de Roma Valdés y Mozo Monroy (revísese nuestra Bibliografía), para conocer el total de piezas acuñadas en el reino castellano-leonés en este periodo y sus pormenores.

4.3.2.1-LAS CECAS GALLEGAS

Ya hemos hablado sobre la magnífica fuente historiográfica que representa la *Historia*

¹³⁵⁴ Subastas Herrero, 8 de mayo de 2013.

¹³⁵⁵ Desde MONTEVERDE, J. L.: Notas numismáticas y hallazgo arqueológico de Lara, *Boletín de la Institución Fernán Gómez*. 1950. Págs. 129-130.

Compostelana, si bien, por pretender ensalzar la figura de Gelmírez, hay que leerla con cautela. Pese a que algunas palabras pueden estar embellecidas, no debemos dudar de las pretensiones de Alfonso VII de recuperar su *ius monetae*, tanto para su propio reforzamiento político y económico (conseguía así mayor financiación para con sus campañas militares), como para poder mantener la administración del Imperio. En efecto, Alfonso VII pretende desconocer el privilegio otorgado por su abuelo a la mitra compostelana, hecho que perturbó continuamente a Gelmírez, junto a las peticiones de dinero que el rey hizo continuamente a Compostela. Por ello dicho arzobispo tuvo que leer este privilegio delante de todos¹³⁵⁶, en el templo del Apóstol, con gran retórica en gesto y lectura, para que el monarca cediese de dicha extirpación (véase nuestro **DOC.031**). Pese a todo, el Emperador saca partido y consigue la mitad de beneficios (véase nuestra Selección Documental, **DOC. 032** y ss.), a cambio de declarar su uso general en Galicia¹³⁵⁷. Es el inicio del fin de los privilegios compostelanos que se postergarán al menos dos generaciones más, en materia monetaria, aunque ya a partir de Fernando II la acuñación de moneda será un monopolio real, si bien continuarán las donaciones. Esta temática la trataremos en su momento.

Es chocante el hecho de que Gelmírez, tutor del Emperador en su infancia y figura que contribuyó a que ascendiese como monarca, recibiese esta fuerte oposición hegemónica por parte de Alfonso VII. También es curioso que le concediese a Compostela, como confirma un diploma de Fernando II en 1171, el privilegio del monopolio de acuñación de moneda, no sólo en todo el reino de Galicia, sino en todo el Camino de Santiago, reservándose para su ciudad la mitad del numerario que fuese producido. Este último privilegio es problemático, porque se conservan monedas con leyendas que aluden a otras ciudades (no sólo al reino), como hemos expuesto, por lo que parece que no se llevó a cabo. Además echaría por la borda la posible atribución de las monedas con marca L a la ciudad de Lugo, ciudad que documentalmente acuña, como expusimos.

En el segundo tercio del siglo XII, y ya antes, Lugo era una floreciente ciudad con su catedral, su feria, su burgo, su ceca, y llena de mercaderes autóctonos y forasteros, un centro episcopal de los más poderosos del reino, empequeñecido, quizás, por el cercano poder compostelano, capaz de ensombrear a cualquier ciudad, aunque no por ello debemos minusvalorar la importancia como motor económico y articulador político de esta ciudad, sobre todo en el interior de la actual provincia lucense. A la vista de las monedas, es muy curiosa la presencia de esta marca “L” en diversas posturas, pero siempre perfectamente definida y distinguible, como para ser meras marcas de acuñador. Salvo para el caso de la última serie, con leyenda LEO, más próxima a las acuñaciones de Fernando II, creemos que el resto de las piezas podrían ser atribuibles a la ceca lucense, con reservas, más sabiendo, a la luz de su abundancia, que las marcadas con LE debían de ser las de León.

De esta forma las cataloga Paz Bernardo (números 115 a 118), aunque su atribución continúa cargada de subjetividad y no será resuelta definitivamente hasta que aparezcan otras pruebas, si existen, especialmente documentales.

¹³⁵⁶ FALQUE REY, E: *Historia Compostelana*. Op.cit. Págs. 512-513. (Libro III, XIII).

¹³⁵⁷ Así se deduce del diploma de Fernando II fechado en 1171, que confirma la concesión hecha a Compostela. En: LÓPEZ FERREIRO, A: *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*. Santiago. 1901. Tomo VI. Apéndice XLVI, Págs. 114-116 (páginas del Apéndice, no del libro).

Compostela acuña un dinero del jinete ibérico con leyenda BEATIIACOBI (Roma 52), un dinero y una meaja (ambos únicos) con busto de frente y leyenda BEATIGACOBI (el busto a izquierda no existe, Paz 119), y con escasa probabilidad, el dinero SAINC:OVE (Roma 88).

4.3.3-HALLAZGOS

Como sabemos, las series de Alfoso VII son más escasas que las de su abuelo, en parte porque conocemos menos hallazgos, careciendo ambos reinados de oro.

Roma recoge un hallazgo castellano de localización poco precisa, de León o Zamora, con 7 dineros de Alfonso VII con leyenda LEOCIVITAS / ANFVSREX, noticia debida a un coleccionista siendo el conjunto vendido en Madrid en los años 90.

Sobre la colección Guimar vendida en la subasta Áureo en 1997, parte de ellos pertenecieron a un conjunto de la Universidad de Valladolid, que por sus características, parecen proceder de un mismo lugar. Fue enterrado entre 1135 y 1157 y contenía al menos 23 dineros y un divisor. La referencia es Fernández Rodríguez¹³⁵⁸ y Roma¹³⁵⁹.

Rueda Sabater recoge la noticia de un tesorillo encontrado bien en Astorga bien en Burgos (en el Camino de Santiago) en 1975, que contenía 60 dineros y dos divisores del tipo anónimo IHESVS, enterrado con anterioridad a 1157. Dicho tesorillo se repartió entre tres adquirentes buenos conocedores de la numismática de este periodo.

Otra noticia de la década de los 30 indica que aparecieron dos dineros con marca L, sin mayor concreción, en la provincia de León, 33 del tipo IHESVS, 2 meajas de Alfonso VII con busto de frente y la leyenda LEONISCIVI / IMPERATOR y 102 dineros de este último tipo, todos bien conservados, en la provincia de León, siendo la referencia Inglada¹³⁶⁰ y Rueda-Sáez¹³⁶¹. Roma se pregunta si el conjunto anterior de la Universidad de Valladolid no procediese de este otro¹³⁶².

Otro conjunto incierto parece haberse encontrado en Aranjuez, en las proximidades del Castillo de la Muela, con numerosos dineros y las hasta entonces desconocidas meajas de león con cabeza vuelta y leyendas LEONIS / IMPERATOR. Roma habla sobre la escaseza de las

¹³⁵⁸ FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L: Monedas de León y Castilla. Acuñaciones de Alfonso VII, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid* 17. 1951. Pág.132-136.

¹³⁵⁹ ROMA VALDÉS, A: Noticias y conclusiones en atención a algunos tesorillos de moneda castellano-leonesa medieval, *Numisma* 242. 1999. Págs.103-124.

¹³⁶⁰ INGLADA ORS, L; Monedas inéditas de Alfonso VII de Castilla, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid* 13. 1947-48. Págs. 129-131.

¹³⁶¹ RUEDA SABATER, M; SÁEZ SAIZ, I: Hallazgos medievales de moneda castellana y leonesa, *Numisma* 230. 1992. Págs. 205-260.

¹³⁶² ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág. 344.

meajas y algunos dineros, en general desconocidos hasta la venta de la colección Giomar o la publicación de la colección Grierson¹³⁶³.

En cuanto al tesorillo de Serpe (Alentejo, Beja, Portugal), no parece contener moneda de este periodo, sino más bien pepiones de Alfonso VIII.

Tres hallazgos sueltos se han encontrado en Segovia (dinero con leyenda TOLETOCIVI), en Silos, Burgos (dinero ANFUSREX/LEOCIVITAS) y en La Osera, Ávila (dinero anónimo tipo iglesia).

Ningún hallazgo conocemos, todavía, en suelo gallego, no recordando haber visto ningún ejemplar en museo o servicio arqueológico gallego, hasta la fecha.

A la vista de estos descubrimientos peninsulares, parecen haber desaparecido de la circulación los dineros de Alfonso VI y de Doña Urraca, quizás por una desmonetización de los mismos o por una disminución de la ley de los nuevos dineros posiblemente a partir de 1134; por ello, como indica la ley de Gresham¹³⁶⁴, circula la moneda mala y se atesora la buena, esto es, la anterior de mayor ley. Se observa una preponderancia de una clase de monedas con respecto al resto en los hallazgos, lo que parece indicar que la moneda presenta un ámbito de circulación focalizado. Al no conocer hallazgo gallego ni ejemplar alguno de Alfonso VII en museos de esta región, se nos hace difícil reconstruir la circulación monetaria en la Galicia de este reinado. A semeja que las producciones de este momento son más limitadas (también atendiendo al mercado numismático), mucho más si las comparamos con las del reinado de Alfonso VI, algo que choca con las innumerables tipologías y variantes monetarias para con el numerario del Emperador. Es el azar en los descubrimientos, desde luego, el que tergiversa toda esta información y el que nos impide concretar el nivel de monetización de la sociedad gallega en esta época, tanto en la ciudad como en el mundo rural. Los hallazgos monetarios de ejemplares de Alfonso IX en diversas zonas rurales de Galicia harán que afirmemos que es en el momento de la separación de los reinos cuando la moneda penetra ampliamente en la economía rural gallega, como indicaremos en siguientes epígrafes.

TABLA 022-HALLAZGOS DE MONEDA DE ALFONSO VII

LUGAR	CONTENIDO	BIBLIOGRAFÍA
León-Zamora	7 dineros de Alfonso VII con leyenda LEOCIVITAS / ANFUSREX	ROMA 2010.
Universidad de Valladolid	Dineros de Alfonso VII con busto de frente y leyenda LEONISCIVI / IMPERATOR	FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ 1950; ROMA 1999; ROMA 2010.
Burgos	60 dineros y dos divisores del tipo anónimo	RUEDA 1999. ROMA

¹³⁶³ La Guiomar en subastas Áureo, 16-12-1997. La Grierson visible en el Fitzwilliam Museum de Cambridge, tras su donación por el investigador y coleccionista Philip Grierson, probablemente la colección de moneda medieval europea más grande de la historia.

¹³⁶⁴ No fue hasta el siglo XIX cuando se popularizó la idea del comerciante y financiero inglés del siglo XVI Thomas Gresham.

	IHESUS.	2010.
Provincia de León	2 dineros con marca L de tipo no concreto, 33 dineros del tipo IHESUS, 2 meajas de busto de frente y leyenda LEONISCIVI / IMPERATOR y 102 dineros de este último tipo.	INGLADA 1936; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Incierto, Aranjuez?	Dineros y las hasta entonces desconocidas meajas con león de cabeza vuelta y leyendas LEONIS / IMPERATOR	ROMA 2010.
Segovia, iglesia de San Juan de los Caballeros	1 dinero con leyenda TOLETOCIVI	ROMA 2010
Silos, Burgos	Dinero.	VIVANCOS 2001; ROMA 2010.
Ávila, La Osera	1 dinero anónimo del tipo iglesia con leyenda LEO / LEGIONENSIS	RUEDA 1991; ROMA 2010.

4.3.4-DOCUMENTACIÓN

La complejidad en las acuñaciones de este periodo sólo es comparable con la complejidad en las referencias documentales de moneda en el mismo, advirtiéndose que además llega moneda foránea que complica el elenco de denominaciones, por no decir la ratio o cambio existente en las mismas, como son la moneda de Poitou, Le Puy, Jaca, Melguel y morabetinos almorávides a partir de 1112, accediendo al Noroeste peninsular principalmente por el Camino de Santiago.

Las referencias gallegas coinciden, en su mayoría, en agrupar los dineros de Alfonso VII en *sueldos*, aunque algunos documentos hablan de *denariorum medietate* o *solidos legitime monete* (moneda de calidad media y moneda oficial, respectivamente). Otros diplomas hablan de *marchas*, denominaciones que hablan de plata pesada, como expusimos en nuestro anterior capítulo. Un documento samonense de 1125 cita dineros jaqueses, *solidos valentes* (que valen el doble que los otros sólidos) y *solidos de probate moneta*. Este diploma permite deducir la existencia de una serie monetaria que valía el doble de la otra (*CC solidos valentes CCCC solidos*) lo que hizo pensar a Roma que acaso sean los mismos que los *solidos monete medietatis* (o *denariorum de medietate*) y que tienen el doble de ley de lo normal, no inferior¹³⁶⁵. Acaso la denominación *probate monete* o *boni monete* se refiere a lo mismo. Documentos toledanos hacen referencia al *mizcal* y uno de ellos, de 1134, reza *mizcal y dinar de los sueldos mediados a 4 sueldos el mri*, lo que nos indica que el *morabetino* se cambia a 4 sueldos de buena ley, con un cambio de siete unidades de plata por una de oro¹³⁶⁶. A mediados de siglo las referencias a dineros, según Roma, tras un momento en que se cita más a los *medietatis*, vuelven a aparecer haciendo alusión a nuevas series.

¹³⁶⁵ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág. 174.

¹³⁶⁶ Ibidem.

TABLA 023-Algunas referencias gallegas a moneda durante el reinado Alfonso VII.

AÑO	LUGAR	REFERENCIA
1125	Samós	Sólidos de denarios, sólidos de Jaca, CC sólidos valentes CCCC sólidos, sólidos de probate monete
1134	Xubia	Denariorum de medietate
1137	Astray (del Obispo compostelano)	100 marchas argenti
1144	Carboeiro	50 marchas argenti
1148	Lugo	Sueldos de dineros
1148	Oseira	Sólidos denariis
1149	Compostela (López Ferreiro)	3 marchas
1152	Lugo	Sueldos de dineros
1152	Oseira	Dineros
1152	Oseira	Sólidos legitime monete
1154	Lourenzá	Sueldos de dineros
1154	Compostela	2 marchas
1155	Lugo	Sueldos de dineros
1158	Lugo	Sueldos de dineros
1159	Compostela (del Conde Gonzalo)	400 marchas
1161	Lugo	Sueldos de dineros

SELECCIÓN DOCUMENTAL

DOC. 029- Fernando II cede a la Santa Iglesia compostelana la mitad de los beneficios que le pertenecía en los productos de la moneda acuñada en Compostela. De este documento, como del siguiente, se deduce que para que el rey Fernando donase su mitad de beneficios, tuvo que haber menguado el porcentaje pleno de beneficios que había conseguido Gelmírez. Parece haber sido en tiempos de Alfonso VII, hecho consonante con su política de concentración de poder político y monetario. Este texto también insinúa que en Compostela se labraba moneda en exclusiva para toda Galicia, e incluso para todo el Camino de Santiago, hecho que no se llevó a cabo a la luz de las monedas que conocemos.

11 de marzo de 1171

In nomine dni. nri. ihu. Xpi. anem. Inter cetera que regiam maiestatem decorare uidentur. summa et precipua uirtus est sca. loca ac religiosas personas diligere et uenerari. et eas largis ditare muneribus. atque in prediis et possessionibus ampliare. ut dando terrena adipisci

mereatur eterna. Huius siquidem rationis intuitu Ego dns. Fernandus dei gratia hispaniarum Rex. una cum uxore mea regina urracha. attendens qualiter ecclesia compostellana que humatione gloriosissimi patroni nostri apli. iacobi insignita esse dignoscitur. ab auibus nostris integra donatione tocus monete in ipsa compostellana ciuitate fabricande ab antiquo donata fuerit: necnon et attendens quomodo postea ipsa compostellana ecclesia medietatem monete patroni (sic) nostro A(defonso) bone memorie imperatori prestiterit. ob hoc uidelicet ne per stratam publicam, aut per galleciam alicubi moneta fabricaretur, dignum duxi ipsam monetam eidem compostellane ecclesie in integrum prestare. Damus itaque deo et ecclesie commemorati patroni nostri apli. iacobi et uobis dilecto nostro Petro eiusdem sedis uenerabili archiepo. et omnibus successoribus uestris aliam medietatem monete quam pater noster imprator per supradictam pactionem acceperat. Ut ab hac die et deinceps. monetam compostellane ciuitatis in integrum et cum omni integritate possideatis uso et omnes successores uestri. et iure hereditario in perpetuum concedimus. pro remedio anime mee et parentum meorum. et pro bono seruitio quod de uobis iam dicte uenerabilis archiepe. recepimus tum in castellis et munitionibus quas contra sarracenorum impetus non sine magno labore et expensis munire et obtinere non formidastis. Hoc etiam nolumus preterire quod si quid de ipsa moneta compostellane ciuitatis alicui dedimus. ipsam donationem cassamus et inritum deducimus. decernentes et firmiter statuantes ut de cetero libere liceat uobis et succesoribus uestris monetam in pretaxata ciuitate operari. et eam cum omni integritate possidere. Si quis igitur etc... Facta karta apud ouetum. V. idus marcii. Era .M.CC: VIII.

Johannes legionensis eps. conf.
 Gonzaluus ouetensis eps. conf.
 Fernandus astoricensis eps. cf
 Iohannes lucensis eps. cf.
 Iohannes mindoniensis eps. cf.
 Stephanus zemorensis eps. cf.
 Petrus salamantinus eps. c.f
 Adam auriensis eps. cf.
 Iohannes tudensis eps. cf.
 Petrus cauriensis eps. cf.
 Dominicus calibriensis eps. cf.
 Comes urgelensis maiordomus regis cf.
 Comes rodericus cf.
 Comes gomez dominans in transtamar cf.
 Comes Afonsus dnans. in asturiis cf.
 Fernandus roderici dnans. in legione cf.
 Petrus roderici dnans. in tineu. cf.
 Aluarus roderici cf.
 Petrus roderici cf.
 Petrus pelaz signifer regis cf.

Ego pelagius goterri scripsi per manum petri de ponte et conf.

En, LÓPEZ FERREIRO, A: *Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela. 1901. Tomo IV. Apéndice. Págs. 114-116.

DOC. 030- Fenando II confirma á esta Santa Iglesia la donación que le había hecho de la mitad que le pertenecía en los productos de la moneda acuñada en Santiago. Año 1182.

In nomine sancte etc... Ego Rex donnus Fernandus una cum filio meo Rege donno Adefonso do et concedo iure hereditario in perpetuum medietatem mee monete deo et sce. compostellane ecclesie et uobis dne. P. archiepe. eiusdem ecclesie. et successoribus uestris et canonicis. Et quoniam alteram medietatem uso et uestra predicta ecclesia certum est habet et possidet: ab hac die totam ipsam monetam cum omnibus directuris suis habeatis ad plenum.

Supra qua moneta adhuc integre libertatis cartam uobis et ecclesie uestre do et concedo semper ualituram: ita quod quamuis ego Rex donnus. F. uel filius meus Rex donnus A. aut aliquis de mea proienie. monetam uoluerit tollere de regno. aut permiserit eius ualorem diminuire: uso et successores uestri per uillam uestram sci. iacobi et per totum archiepiscopatum uestrum: hanc monetam uestram in rigoris pleno ualore quamdiu uolueritis ratam et firmissimam permanere facere possitis. Et propter ullam commutationem et ualoris diminutionem: hec uestra moneta uobis data et concessa. lesionem minime suscipiat. Et contra hoc nemo audeat ullatenus uso disturbare quod per hanc cartam donationis mee stabile et inconcussum statuo et semper uolo conseruari.

Hanc autem donationem fatio in oblatione mee peregrinationis ad aplm. btm. iacobum: ecclesie et uobis dne. archiepe. successoribus uestris et canonicis ob remedium anime mee et parentum meorum. et de consilio procerum curie mee. pro bono seruitio quod uos dne. archiepe. mihi laudabiliter exhibuistis. Insuper pro . CL. marcis quas mihi datis in carte uestre roboratione et confirmatione Siquis etc...

Facta karta apud scm. iacobum. Era .M.CC.XX.

Ego Petrus sce. compost. ecclesie archieps. conf.

Rodericus ouet. eps. cf.

Rodericus luc. eps. cf.

Rabinaldus mind. eps. cf.

Vilielmus cemor. eps. cf.

Vitalis salam. eps. cf.

Fernandus astor. eps. cf.

Adefonsus aur. eps. cf.

Bertrandus tud. eps. cf.

Petrus ciuit. eps. cf.

Arnaldus caur. eps. cf.

Ego. F. roderici castellanus cf.

Ego comes urgellensium regis maiordomus cf.

Comes gomez dnans in transtamar et toronio cf.

Comes fernandus in limia cf.

Comes adefonsus in berzido cf.

Guterrius roderici in lemos cf.

En, LÓPEZ FERREIRO, A: *Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela. 1901. Tomo IV. Apéndice. Págs. 154-155.

DOC. 031- De cómo el rey quiso privar el arzobispo compostelano del privilegio de acuñación de moneda.

Por el mismo tiempo el citado rey Alfonso, instigado por algunos malos consejeros, quiso arrebatarse por la fuerza a la ciudad de Compostela el privilegio de acuñar moneda que su abuelo el rey Alfonso, que enalteció y protegió a la Santa Iglesia, había concedido para siempre para llevar a cabo la construcción de la iglesia de Santiago por la salvación de su propia alma y de las de sus padres, y había hecho el privilegio de la concesión a la iglesia de Santiago y, una vez hecho, lo había firmado con su propia mano y, firmando, lo había entregado en manos del señor compostelano en la ciudad de Segovia, puesto de rodillas, para que fuera entregado de su parte sobre el sacrosanto altar de Santiago. Pero el señor compostelano al ver su mala voluntad, resistiendo valerosamente no como mercenario sino como buen pastor al lobo que se acercaba, le mostró delante de todos los presentes el referido privilegio que conservaba guardado en el tesoro de Santiago y en su presencia hízolo leer en la misma iglesia. Entonces el rey, visto y oído el privilegio, desistió de su malvado propósito y así la acusación de moneda permaneció por completo bajo el poder del señor compostelano como ayuda para la obra de la iglesia de Santiago y confirmó con su propia mano el privilegio otorgado y sancionado por su abuelo el rey Alfonso. Y así se acalló la discusión sobre la moneda surgida entre el rey y el arzobispo.

En, FALQUE, E: *Historia Compostelana*. Madrid. 1994. Libro III. Pág. 512-513.

DOC 032- La Historia Compostelana narra cómo el rey Alfonso VII quiso extirpar dinero de las arcas compostelanas en tiempos de Gelmírez.

Después que Alfonso, rey de las Españas, nieto del rey Alfonso de venerada memoria, con quien el compostelano había tenido paz y fiel amistad, obtuvo el reino de España tras la muerte de su madre la reina doña Urraca, nunca dejó de molestar e inquietar a la iglesia de Compostela siguiendo el ejemplo de aquélla. Y como hubiera venido desde Castilla a Galicia por asuntos que surgieron después del despojo de esta iglesia que ha sido descrito detalladamente más arriba, encontró que el compostelano sufría tan grave enfermedad que nadie pensaba que se repondría de aquel mal. Sin embargo, movido por los estímulos de la codicia y obligado por la falta de lo necesario, le pidió en secreto dinero por medio de sus mediadores Albertino de León, su secretario, y Rodrigo Bermúdez, su merino. Y como el arzobispo no pudiera hacerle cambiar de idea sobre aquella petición, después de muchos ruegos y de haber comprendido que él no escaparía de otra forma si no dándole el dinero, le entregó setenta marcas de plata pura y por último acordó con él delante de los citados varones que le entregaría anualmente cien marcas para que ni molestase ni inquietase a él ni a su iglesia y no le pidiera nada más, y cuando tuviera su reino apaciguado y tranquilo, acabadas todas las guerras, devolvería al propio compostelano, si vivía, o a su sucesor y a la iglesia de Santiago en dinero o en señoríos hasta la última moneda de todo aquel dinero que iba a recibir de él anualmente y en estas condiciones. Como se hubiera firmado tal pacto en secreto

entre el rey y el arzobispo, el propio arzobispo puso en seguida al citado Albertino, su fiel amigo, en manos del rey para que respondiera y fuera deudor ante él anualmente de las cien marcas. El compostelano hizo tal acuerdo con el rey porque consideró que era mejor y más honesto pagarle cada año cien marcas de plata que soportar continuamente la deshonra y el despojo de su iglesia.

En, FALQUE, E: *Historia Compostelana*. Madrid. 1994. Libro III. Pág. 511-512.

DOC. 033- La iglesia compostelana promete 500 marcas de plata al rey para restablecer la paz en el Imperio.

Mientras la iglesia compostelana sufría estas disensiones con su pastor, el arzobispo envió a sus mismos adversarios y a otros familiares suyos al emperador y por medio de éstos prometió dar cuanto antes de su propio peculio y de las posesiones de su iglesia una gran cantidad de dinero, a saber, quinientas marcas de plata, para socorrer su indigencia y restablecer la paz de todo su imperio, con la condición de que tratara solícitamente en todas partes sobre la exaltación y honor de su iglesia e igualmente de la dignidad de su persona, mirase en cualquier ocasión con mente perspicaz y con ánimo fiel a todos los que fueran adversarios suyos o de su iglesia, los aniquilara según su poder y posibilidades y con su gracia y ayuda los sometiera energéticamente a él y a su iglesia.

Al oír atentamente el emperador esta promesa de los mismos delegados y recordar los beneficios recibidos casi desde su nacimiento del arzobispo y padrino suyo, hechos siempre a él en el momento oportuno, se alegró mucho más de lo que puede decirse y contentísimo en el cuerpo y en el alma prometió que había de confirmar perpetuamente un indisoluble vínculo de amor hacia él, su iglesia y su ciudad y aunque estuviese apartado de él por el tiempo y la distancia, sin embargo nunca se apartaría de él en el amor de su mente ni por los aduladores ni por los sembradores de discordia: que trataría en adelante con él solícitamente sobre el gobierno de su imperio y la disposición de su señorío, confiado en su consejo y en su previsora discreción y sabiduría, y que desde entonces descansara el ánimo del arzobispo porque su mente vigilaría incansablemente por él. Y para asegurar lo que prometió por el discurso y palabras de este legado, por un mensajero suyo envió la siguiente carta.

En, FALQUE, E: *Historia Compostelana*. Madrid. 1994. Libro III. Pág. 597.

OTROS DOCUMENTOS

Como apéndice a este apartado debemos indicar que en la documentación continúan las referencias a moneda de cuenta, como son los *solidos* y *morabetinos*¹³⁶⁷, referencias a posibles

¹³⁶⁷ Como hemos indicado el morabetino también se usa en Galicia como moneda de cuenta, desde doña Urraca. Sirva de ejemplo este documento de Santa María de Oia de 1154, que cita una venta de una heredad en Vilariño, al monasterio de Oia, por Fernando Méndez, valuada en *LXX morabetinos*. En PORTELA SILVA, E: *La región y el obispado de Tuy en los siglos XII al XV. Una sociedad en la expansión y en la crisis*. Santiago de Compostela. 1976. Documento 2. Pág. 356.

pagos de metal al peso, en este caso se habla de libras y marchas, referencias a moneda áurea bajo la denominación *Nunos*¹³⁶⁸, y suponemos que a los dineros de la época, tanto del reino castellano-leonés, como extranjeros (*merguliensis*) denominados en la documentación al estilo romano, *denarios* y *solidos de merguliensis*, respectivamente.

En este sentido un diploma del 23 de junio de 1153 del tumbo de Toxos Outos cita moneda foránea al indicar que Juan Romaríquiz y su mujer Odoaria Pérez venden al monasterio la mitad de su heredad de Pedrouzos, en Santo Tomé de Ames, por el precio de *LXI solidos de merguliensis et de milio talegas V*. En el mismo tumbo y año se citan *XIII solidos*, en documento fechado el 22 de mayo de 1153¹³⁶⁹.

Las alusiones de moneda en la documentación de este y otros tumbos gallegos son muy numerosas, sirva de ejemplo el documento fechado en 1153 del tumbo de Toxosoutos al citar *sex mille solidos*, u otro anterior de este mismo monasterio, con fecha de 16 de enero de 1144, que cita *marchas sex argenti*, refiriéndose quizás al pago de metal al peso, posiblemente siguiendo el patrón del marco de plata. Poco antes, el 10 de mayo de 1138, también en el tumbo de Toxos Outos, el rey y doña Berenguela le conceden una carta de coto al monasterio de San Cristóbal de Arzón, a orillas del Tambre, donde figura la cantidad de *Cm libras auri purisimi*. Recordemos que la libra era una moneda de cuenta, que equivalía en esta época supuestamente a 40 sueldos¹³⁷⁰.

El “nuno” es una referencia extraña y no muy abundante, sinónimo de moneda áurea, como deducimos de varios documentos, como uno de Oia, de 13 de septiembre de 1155, que reza: *pro precio que de vobis accepimus scilicet VII nunos aureos, et in roboratione VI denarios*¹³⁷¹. A semeja una referencia más común en esta primera época, acaso relacionada con la fijación mental inicial del morabetino de cuenta, que se usa abundantemente en Galicia (es un mito el indicar lo contrario) en documentos signados en esta región, no tan sólo foráneos en relación con instituciones monacales y eclesiásticas gallegas.

Parece que en Galicia proliferan más las referencias a estas unidades de cuenta que a las series recién acuñadas (no hemos encontrado referencias del estilo *moneta regis*, o *solidos de danarios*, etc, además de referencias a moneda foránea y plata al peso. En efecto no será abundante la referencia a moneda física propia hasta Fernando II, estando aún más presentes durante Alfonso IX (*legionenses*, *moneta regis*, *solidos de danarios*, etc).

4.3.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

ALFONSO VII

¹³⁶⁸ “Nunos áureos” se cita en diversos diplomas, como dejamos reflejado en la siguiente página.

¹³⁶⁹ PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Os documentos do Tombo de Toxos Outos*, Santiago de Compostela. Consello da Cultura Galega. 2004. Págs 251 y 177 respectivamente.

¹³⁷⁰ PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Os documentos do Tombo....* Op.cit. Documentos 619 y 11. Págs. 570-571 y 32 respectivamente.

¹³⁷¹ En PORTELA SILVA, E: *La región y el obispado de Tuy en los siglos XII al XV. Una sociedad en la expansión y en la crisis*. Santiago de Compostela. 1976. Documento 2. Pág. 356.

094-DINERO de vellón SAINCOVE, ¿**Santiago de Compostela**?¹³⁷², sin alusión al monarca. Roma 88; Paz 113; AB 70; Cy; H 2/26. Dos ejemplares conocidos.

095-DINERO de vellón, Imperato de busto de frente, **Santiago de Compostela**. Roma no cita, Paz 120 sin imagen; AB 82 dibujo;. MAN único ejemplar conocido.

096-MEAJA de vellón, Imperato de busto de frente, **Santiago de Compostela**. Roma no cita, Paz no cita; AB no cita; Cy no cita. Única conocida. Referencia M. Mozo (véase nuestro Catálogo general).

097-DINERO de vellón de jinete. **Santiago de Compostela**. Roma 52. Paz no cita. AB no cita.

4.4-FERNANDO II, LOS TIPOS PROPIOS COMPOSTELANOS

La territorialización que la fuerte nobleza había conseguido influenció, según Ximénez de Rada¹³⁷³, en la división del reino por Alfonso VII, sin embargo estos repartimientos no eran una novedad, como hemos visto. Castilla y Toledo quedan bajo la autoridad de Sancho, mientras que Galicia y León bajo la autoridad de Fernando.

Pese a nacer en Benavente (1137-1188), de muy joven se le confió su educación a Fernando Pérez de Traba, noble gallego cuya familia anteriormente había criado y apoyado a su padre Alfonso VII hasta convertirlo en rey (su segunda esposa pertenecerá también a esta familia). Este mismo noble figura en las crónicas con el título de Conde de Trastámara, con lo que esta casa gallega, que después, desde Enrique II, dará nombre al título principal de la monarquía Castellana, tiene su origen en este momento, aludiendo a un territorio relacionado con el río Tambre (*tras Tamaris*)¹³⁷⁴.

Tras la muerte de Alfonso VII heredó León y Galicia (año 1157), pactando con su hermano Sancho (quien heredó Castilla) combatir contra los musulmanes y repartirse los territorios conquistados, y en caso de que uno falleciese, el superviviente heredaría el reino del otro (Tratado de Sahagún). Aún así y pese a la prematura muerte del rey Sancho, este tratado se anuló y sucedió en Castilla el rey Alfonso VIII. La manipulación del joven rey fue

¹³⁷² Como ya hemos expuesto en nuestro texto, Mozo Monroy plantea su mejor inclusión en las series segovianas. Aún así los datos objetivos no son tan claros como lo han sido, por ejemplo, al insertar al ANFUS con busto de frente entre las series de Alfonso VI. Tantos errores en la escritura de esta leyenda nos lleva a la duda, por más que en el taller segoviano sean comunes errores de escritura como los presentes, y aún habiéndose encontrado otro ejemplar (el segundo conocido) en la provincia de Segovia (partido en tres trozos). Más al respecto en MOZO MONROY, M: "Conjeturas sobre doce monedas medievales hispano-cristianas del siglo XII", *Hecate*, 1. 2014. Pág. 148 y ss.

¹³⁷³ Eclesiástico, historiador y arzobispo de Toledo del siglo XIII, cuya obra principal es *De rebus Hispaniae*. Citado en: LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 385.

¹³⁷⁴ En nuestro siguiente capítulo, al tratar las amonedaciones de Enrique II, advertiremos el porqué de la adopción de este título por el nuevo monarca.

el objeto de la rivalidad de la Casa de Lara y la Casa de Castro, aprovechando la anarquía el rey leonés para invadir Castilla y exigir llevar la tutela del niño rey (una acuñación castellana refleja, enigmáticamente, esta tutela)¹³⁷⁵.

Toma varias plazas a los almohades, además de Toledo a los Castellanos (aunque por poco tiempo) a la vez que la Casa de Lara y Castro se enfrentan duramente entre ellos, tomando partido el rey leonés por la primera, aunque sin confianza.

Poco después de 1166 comenzaron las tensiones con Portugal, que toma algunas plazas leonesas y que, tras que Fernando II repueble Ciudad Rodrigo y la fortifique, se lanza contra esta plaza por temor a una posible futura ofensiva del rey leonés, siendo disueltas las huestes por el leonés antes de que llegasen a su destino. Alfonso I de Portugal invadió entonces Galicia y se apoderó de Tui y otros castillos atacando poco después Cáceres, comenzando en breve el asedio a Badajoz¹³⁷⁶. Los portugueses no logran su objetivo e incluso el rey Fernando I es capturado. Fernando Rodríguez de Castro, por su ayuda al rey (como su mayordomo y líder de las huestes) recibe en donación Trujillo y otras plazas, poseyendo un señorío semi-independiente entre el Tajo y el Guadiana, área que tras el Tratado de Sahagún estaba en la zona de expansión castellana.

En 1170 se crea la Orden de Santiago, con el fin de proteger a los peregrinos que acudían a Compostela. Las desavenencias entre León y Castilla continúan y Fernando II invade el reino vecino en 1178, tomando varios lugares. Este monarca se reúne con el castellano, Alfonso VIII, en Tordesillas, acordando la paz.

Tras casar por tercera vez y tener a su hijo Sancho, su nueva esposa quiso desheredar al heredero, al primogénito Alfonso (futuro Alfonso IX), accediendo Fernando II y desterrando a su primer hijo.

Al igual que habían hecho sus antecesores, Fernando II tuvo especial interés por potenciar la economía de su reino, reorganizándolo (mejor esta acepción que el incorrecto término repoblación), otorgando cartas forales a numerosas villas y ciudades (que mejoran su legislación precedente), así en 1164 a Padrón y Ribadavia, en 1168 a Noia, en 1169 a Castro Caldelas y a Pontevedra, en 1170 a Tui y en 1177 a Lugo. Sin embargo no se alteró la jurisdicción episcopal (sólo en ocasiones y por poco tiempo ciertas ciudades o villas consiguieron el realengo, aunque con la creación de los concellos se defienden los derechos de los habitantes de la ciudad -burgueses- bajo la protección real).

Favoreció a monasterios como a Sobrado, Melón, Armenteira, Moraime o San Martín de Xuvia, y sobre todo a la catedral Compostelana (sufragando parte de la obra de la catedral y en exclusiva el salario del maestro Mateo: **DOC. 036**). Amante del culto jacobeo (por ello mandó enterrarse en Compostela), declaró año santo jubilar la fecha de 1181, favoreciendo el apogeo de las peregrinaciones, al tiempo del desarrollo económico, cultural y artístico de los territorios por donde discurre el Camino. Este fervor jacobeo del soberano también se muestra en el numerario conservado, permitiendo que Compostela batiese, por primera y única vez,

¹³⁷⁵ ANDRADE CERNADAS, J.M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Historia de Galicia...* Op.cit. Pág. 66.

¹³⁷⁶ Ibidem. Págs. 67-68.

tipologías propias en las monedas (no tan sólo leyendas o marcas de ceca divergentes), acuñaciones con una carga propagandística y artística sin parangón.

El florecimiento cultural (y jacobeo) ya había empezado en periodo de Alfonso VII¹³⁷⁷, y está en relación con una expansión demográfica y económica (junto a una solidez militar, favorecida ahora por la crisis almohade), reflejando el nombre *Era Compostelana*, el protagonismo de su ciudad principal, cuyo Pórtico de la Gloria se convierte en referente artístico Europeo¹³⁷⁸ (las iglesias rurales también se multiplican en este reinado y en el venidero). La lírica gallego-portuguesa eclosiana también ahora, con unas cantigas en gallego cuya lengua no es elegida por ser la más idónea para este tipo de literatura, sino por ser la lengua principal de todo el reino. El Estudio de Salamanca se fundará en el siguiente reinado, en 1218, promocionado por Compostela, a la que pertenecía diocesaneamente¹³⁷⁹. Se convertirá en la primera universidad de Europa con Alfonso X.

Fueron las tensiones con Portugal, con Castilla y con las élites nobiliarias laicas gallegas, las que llevaron a Fernando II a acercarse a la iglesia compostelana, con lo que el pacto Iglesia-Estado se sigue fortaleciendo, mientras la burguesía sigue participando en la Curia (no se denominará Cortes hasta con Alfonso X)¹³⁸⁰.

4.4.1-CONTEXTO MONETARIO

Con la separación de los reinos de Castilla y León no se bifurcaron los caminos de ambos en cuanto a cuestiones monetarias, salvo alguna moneda más fraccionaria o los tipos propios compostelanos. Las concesiones y donaciones de beneficios continúan, así como la misma unidad monetaria común junto con una notable variedad tipológica en evolución hacia tipos únicos con diferentes señales de ceca, proceso este último realizado en León en tiempos de Alfonso IX. A partir de 1157 cesarán las concesiones, salvo en el caso compostelano, se reducirá el contenido de plata en las emisiones de ambos reinos, aunque en dispar proporción, y los tipos terminarán por ser únicos para todas las cecas, concluyendo la variedad de los mismos. En ambos reinos comenzará casi simultáneamente un nuevo impuesto, la moneda forera¹³⁸¹, tema este último que trataremos en su momento.

El Emperador había afianzado su poder monetario (no totalmente, como demuestra -el mejor ejemplo- la concesión compostelana) y Fernando II querrá continuar con este cometido, siendo el proceso lento, como demuestran las acuñaciones compostelanas y saguntinas, y la donación a Salamanca y Lugo en el reino de León. Rueda Sabater percibe que tras la separación de las coronas en Castilla disminuyen las participaciones en los beneficios, mientras que en León aumentan¹³⁸².

¹³⁷⁷ Obras literarias como la *Historia Compostelana*, o el *Códex Calixtinus* dan fe de ello.

¹³⁷⁸ LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 392.

¹³⁷⁹ *Ibidem*, Pág. 394.

¹³⁸⁰ *Ibidem*, Pág. 390.

¹³⁸¹ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Págs. 96-99.

¹³⁸² RUEDA SABATER, M: *Primeras acuñaciones...* Op.cit. Pág. 40.

En Compostela todo indica que Fernando II continuó con la situación marcada por Alfonso VII. Sabemos, además, que este monarca donó doscientos maravedíes de oro de los beneficios reales procedentes de Compostela al monasterio de Sobrado de los Monjes, cantidad aumentada hasta la sexta parte de los beneficios de esa ceca entre 1168 y 1171 (revítese nuestra Documentación). Entre este último año y 1182 el rey no percibirá ingresos procedentes de esa ceca, y tras 1182 recuperará su parte de beneficios. Por su lado, Alfonso IX autorizó la acuñación de moneda de oro en dicha ciudad en el 1193, en un documento confirmado un año después, poco explícito en lo relativo al reparto de las ganancias¹³⁸³. Rueda Sabater continúa apreciando que Compostela consolida su poder asegurándose el monopolio de las acuñaciones en su comarca. Ya Alfonso VII, según un diploma posterior (**DOC. 037**) se había comprometido a no acuñar en los dominios del obispo de Santiago, por lo que hay que entender que las acuñaciones reales cesaron en Compostela, extremo éste de difícil verificación. Orol adjunta otro documento de fecha desconocida pero dentro del reinado de Alfonso IX, en el que ordena a los gallegos a aceptar su moneda¹³⁸⁴ (véase **DOC. 040**). No parece referirse a moneda foránea ni debemos pensar que Galicia carecía de moneda, se refiere, en concreto, a la moneda real Compostelana. Las acuñaciones reales en Lugo permiten suponer que el monopolio del obispo compostelano se limitó a su territorio y no a la restante de Galicia.

Conocemos las donaciones de Alfonso VI por documentos de Fernando II, que las confirman, y que nos vienen a decir que la situación económica del primer rey leonés no era muy boyante, además era incapaz de recuperar el poder monetario entregado a los donatarios. En 1157 y 1158 Fernando II confirma la tercera parte de los beneficios al obispo de Lugo (**DOC. 026**) y ratifica en 1167 los antiguos beneficios concedidos a Salamanca, extendiéndolos en 1186 a la moneda de oro. Alfonso IX concederá a Ciudad Rodrigo la tercera parte de la moneda allí acuñada en 1210, marcando esta fecha el fin de las donaciones, con anterioridad al reinado de Fernando III, momento en el que finaliza la influencia monetaria señorial y en el que rey posee en exclusividad su *ius monetæ*. El privilegio de Ciudad Rodrigo impide confirmar que el comienzo de la moneda forera viniera a ser el final de las concesiones, pues pudiera ser que esta última donación fuese una excepción, y aún comenzada la moneda forera, la fecha más prudente para afirmar la conclusión de aquéllas, como recuerda Roma, sería entre 1210 y la muerte de Alfonso IX, esto es, 1230. Es posible que la vigencia de las donaciones finalizaran por el desuso en la entrega de los beneficios, o por la falta de renovación de los privilegios, si bien se atisba la definitiva asignación al rey del poder monetario en las actas de las Cortes de Benavente de 1202. En nuestro **DOC. 041** se lee que el monarca vende al pueblo la moneda, o mejor, la estabilidad de la misma. Ya antes de la moneda forera, el rey tiene la prerrogativa de determinar la unidad monetaria, salvo en Compostela (concesión de 1104), de suerte que en casos de necesidad podría reducir la ley, pero mantener su valor (fiduciarización), obligando el cambio de las antiguas monedas, ganando en el mismo. Con la moneda forera o venta de la moneda el rey se compromete a no mudarla en el plazo fijado inicial de siete años. Dichas actas dan pie a pensar que este procedimiento se pudo generalizar ya en ocasiones anteriores, indicándonos Rueda Sabater que dicha operación sucedió en León en 1207, 1209, 1223, 1224, 1225, 1227, 1229, 1244 y

¹³⁸³ Revítese nuestra sección documental durante Alfonso IX.

¹³⁸⁴ OROL PERNAS: A: *Acuñaciones de Alfonso IX*. Madrid. 1982. Apéndice. Pág. 128.

1245¹³⁸⁵.

Relacionado con el *ius monetae* está la falsificación de moneda, que es perseguida y penada. En 1220 se conoce la donación de bienes decomisados a un falsificador al monasterio de Santa María del Valle, siendo cada vez más los casos que quedan documentados (**DOC. 039**).

En cuanto a las cecas existentes en este periodo, recordemos que al final del reinado de Alfonso VII existían las de Compostela, Salamanca, Lugo, Zamora, León, Sahagún, Palencia, Segovia, Burgos y Osma, además de Toledo. Acuñaaban con indicación de reino, no de ceca, salvo excepciones, eran relativamente pequeñas, aunque ya con cuños fabricados en cada una de ellas. Con Fernando II permanecen las acuñaciones en Compostela, Lugo, Salamanca y León, en duda Zamora, y suponemos que cesaron las de Sahagún. Con Alfonso IX se crean nuevas cecas que señalan con una inicial el centro de acuñación: Zamora, A Coruña, Oviedo y Ciudad Rodrigo, además de otras indeterminadas, y las anteriores como la ceca compostelana. Esta situación concluirá con una concentración final de las cecas ya durante Fernando III, pues en tiempos de Alfonso X las cecas del Reino de León son únicamente A Coruña y León, aconteciendo la desaparición de las restantes, pues, anteriormente, pese a que ninguna moneda se conoce a nombre de Fernando III (de esto hablaremos en adelante).

El Emperador Alfonso VII acuñó tan sólo vellón, metal empleado para las transacciones pequeñas, aunque con Fernando II se labrarán las primeras piezas áureas propias, los maravedíes, como indica la documentación y las monedas conservadas. Recordemos que los mismos pasaron de cuatro sueldos a cinco sueldos el maravedí, y tras la separación de los reinos en 1157, esta situación debió permanecer pareja en ambos reinos. No obstante se devalúa la unidad de cuenta a 6,5 sueldos el maravedí según un documento de Toxosoutos del año 1168¹³⁸⁶, con lo que los dineros eran de menor ley. A 6, 7 y a 8 sueldos se cita el cambio en otros documentos del reino de León¹³⁸⁷. Aparecen en la documentación *regie monete* (Lugo 1170), *publice monete* (Samos 1199), *bone monete* (Oseira 1173), “moneda fuerte del rey” (Lugo, hacia 1200). Al final del periodo la ley del vellón baja hasta los 8 sueldos del morabetino, y asumiendo el cambio hipotético anterior, en León hacia 1184, la moneda debía contener 0,18 gramos de plata u ocho sueldos el maravedí, mientras que la castellana 0,192 gramos. Con anterioridad al 1178 la moneda castellana se contaba en seis sueldos por maravedí, de modo que tendrían 162 dineros si 10 a 1 la ratio plata-oro, o 108 si 20 a 3¹³⁸⁸.

La moneda foránea tendría distinto contenido metálico, ya que la tornesa se cuenta a 7 sueldos en Lugo hacia 1200, y la anjiovina a 6 sueldos en el mismo lugar en el año 1222 (para esta moneda en otras zonas del reino se contabiliza a 7 sueldos).

¹³⁸⁵ RUEDA SABATER, M: *Primeras acuñaciones...* Op.cit. Pág. 39. GARCÍA DE VALDEAVELLANO cita esta operación en 1208, en: *Curso de Historia de las Instituciones españolas*. Madrid. 1975. Págs. 470-471.

¹³⁸⁶ PÉREZ RODRÍGUEZ, F: *Os documentos do tombo de Toxosoutos*. Santiago. 2004. Pág. 288.

¹³⁸⁷ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág.142.

¹³⁸⁸ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 101.

4.4.2-ACUÑACIONES

Desde las conquistas del 1134 comenzó a circular tanto en Castilla como en León moneda de oro acuñada en los reinos musulmanes. Sin embargo, en el 1172, el reino de Murcia deja de fabricar maravedíes de oro, circunstancia que obliga a los reinos cristianos a acuñar su propia moneda áurea. El inicio de esta acuñación en León no está determinado, y se deduce de los documentos que se acuñaron en Compostela en 1193 y en Salamanca en 1186, siendo previsible también su acuñación en León, empleando siempre los patrones musulmanes de 3,88 gramos de peso y cesando su acuñación no mucho más tarde de 1193¹³⁸⁹. Su equivalencia con los dineros era de 216 dineros el maravedí, considerando un sueldo a 27 dineros a cambio 10 por 1 o 144 dineros si el sueldo es de 18 dineros al cambio 20 por 3, en ocho sueldos por cada maravedí de cuenta. Dichas acuñaciones pudieron continuar tras la muerte de Fernando II.

Esta moneda de oro presenta busto barbado a izquierda, delante cruz sobre vástago, detrás espada. En reverso aparece un león románico dirigiéndose a derecha, abajo LEO, leyenda en reverso +INNEPATRIS: FILI: TSPS: SCI, en anverso +FERNANDUS: DEI: GRACIA: REX. La referencia LEO parece actuar como seña parlante del reino de León, ya que todos los ejemplares presentan esta referencia siendo indistinguibles, pues, los de unas y otras cecas (Salamanca documentalmente ya acuña oro en estas calendas). La ley de estas monedas ha ido bajando de 87,5 a 80,3 por 100 al final de reinado. No existen tesorillos de estas monedas, aunque sí ponderales¹³⁹⁰. La documentación se refiere a estos maravedíes y a los arábigos como *morabetinos*, *morabetinos optimos*, *morabeitons de auro* o *auri*, desde el comienzo de su circulación durante el reinado de Alfonso VII. Varios documentos de la época de Alfonso IX indican que esta moneda fue acuñada en Compostela, y de ser así, es de suponer que sin tipología propia aunque quizás con algún tipo de marca (como veremos), inmersa, de esta forma, en lo que sería una acuñación real, genérica aunque con especificidades, además de muy alto valor, si bien los beneficios de su acuñación en Compostela, aunque durante muy poco tiempo, fueron a parar a las arcas de la sede apostólica.

Mozo y Retuerce recuerdan que documentalmente sólo se puede confirmar la acuñación de maravedís de Fernando II en Salamanca (caso aparte si existieron tipologías comunes a diversas cecas), sólo encontrando marcas específicas, quizás de ceca, en tiempos de los maravedíes áureos de Alfonso IX¹³⁹¹ (sobre Alfonso IX véase nuestro siguiente epígrafe).

¹³⁸⁹ Estas acuñaciones tenían tipología propia y caracteres latinos, no arábigos -salvo ALF- como en los primeros maravedíes castellanos de imitación.

¹³⁹⁰ Los llamados ponderales de todo este periodo se están queriendo designar mejor como piefortes, ya que son diseños previos que incluso eran exportados a las cecas como ejemplo de cómo debía ser la tipología final de una acuñación. La causa reside en que lo importante y más cambiante en estas series es la ley del metal, por lo tanto lo que establece su valor, y no su peso, para lo que (ahora sí) sería más útil un ponderal.

¹³⁹¹ MOZO MONROY, M; RETUERCE VELASCO, M: "Nueva hipótesis sobre los maravedís leoneses de los "Rex Legionensis" Fernando II y Alfonso IX". *Gaceta numismática* 176 (2010). Págs. 83-94.

En cuanto al vellón, pasó de tener cinco sueldos el maravedí a seis en Castilla en torno al 1178, durante la tutela de Fernando II sobre Alfonso VIII de Castilla, por lo que Fernando II pudo actuar de igual forma en León¹³⁹². Esta muda pudo deberse a la ausencia de llegada de moneda de oro murciano, o al comienzo de la acuñación de oro propio leonés o castellano. Ya en 1184 los dineros leoneses pasaron a contarse a ocho sueldos el maravedí, por lo que cada dinero no podría tener más de 0,18 gramos de plata. Es de intuir que en algún momento pudo evolucionar a siete sueldos el maravedí. Las referencias documentales a estas monedas serían *morabetinos* de *monete regis*, *solidos de bono monete* o *de provate monete*, o simplemente *solidos* o *solidos de monete regis*. Algunos documentos gallegos denominan al divisor *obolas* mientras que en otros textos se lee *meallas*.

Entrando de lleno en las monedas de aleación vellón, como dijimos, la de leyenda IMPERATOR SPANIA, con claras reminiscencias neogóticas de carácter expansivo, pudieron ser acuñadas en este periodo. Recordemos que la designación *Imperator* no es exclusiva de los documentos de Alfonso VII, sino que se encuentra con sobrada antigüedad¹³⁹³. Los tesorillos conocidos de moneda de este monarca son escasos, pero de claras semejanzas con monedas posteriores. Tanto de lo mismo para con las monedas con marca de ceca aparente.

En cuanto a las monedas reales a nombre de Fernando II, salvo las monedas mal llamadas feudales de Compostela, encontramos:

a) Busto de frente y leyenda SPANIA o INSPANIA, no de Fernando I, sino de este monarca.

b) Anverso con cruz patada y leyenda FERNANDREX, reverso con tres cruces y tres lises alternadas en campo, con leyenda INSPANIA. Su antecedente sería la moneda IHESUS de Alfonso VII.

c) Cabeza del rey a izquierda con leyenda ISPANIE, en anverso cruz patada y leyenda FERNANDUSREX (analogías con el maravedí). Orol la asigna a Salamanca¹³⁹⁴, por parecer el inmediato antecedente de los dineros burgaleses de Alfonso VIII, por el rostro, y por las líneas rectas.

d) Anverso con pequeña cruz patada y leyenda FERNANDUSREX; reverso, anepígrafo, con león grande a derecha. Su cruz es semejante a dineros de Sancho I de Portugal (1185-1211) y se conocen dineros con señales como L, creciente o estrella encima del león y divisores. Roma Valdés ya presenta la duda de si pueden ser atribuibles a Lugo los de la primera marca. Además la serie compostelana se le parece en estilo (Paz 129).

e) Cruz patada acabada en trébol en anverso con leyenda +FERNANDREX; reverso anepígrafo con cruz patada con trazos estrechos, en cada cuartel cabeza de un león (del final

¹³⁹² Recordemos que Fernando II había sido tutor de Alfonso VIII de Castilla. En este sentido ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 103; y RUEDA SABATER, M: *Moneda...* Op.cit. Pág. 46.

¹³⁹³ Como hace notar ESCUDERO, J.A: *Curso de Historia del Derecho*. Madrid. 1985. Págs. 511-516.

¹³⁹⁴ OROL PERNAS, A: "Dineros salamanqueses de Fernando II de León, *Symposium Numismático de Barcelona*, Tomo II. 1979. Pág. 128.

del reinado). De ceca incierta, no se debe atribuir a Lugo esta serie por encontrarse en San Martín de Mondoñedo uno de estos escasísimos dineros, además que finalmente la noticia parece recoger tan sólo moneda de Alfonso IX¹³⁹⁵. Están catalogados tanto el dinero como divisor.

f) Busto de buen estilo coronado, similar al maravedí (por ello de en torno al 1177), en derredor FERNAND; en reverso león a derecha y leyenda REXDLEON.



Fig. 043-Dinero de Fernando II atribuido a León¹³⁹⁶.

g) Busto a derecha con dos líneas gruesas horizontales abajo, símbolo quizás del Camino de Santiago (Paz 123). Alrededor LEO REX. A izquierda creciente y a derecha estrella, luna y sol. En la otra cara cruz patada y leyenda FERNANDUS.

Todas estas series son rarísimas aunque lo que se percibe es la desaparición del apelativo LEONIS del final del reinado de Alfonso VII, la aparición de la denominación ISPANIA y la ausencia de marcas de ceca, salvo probablemente la L, atribuible a Lugo con muchas reservas. Es clara la dispersión de tipos en León, en la que cada moneda puede tener diferente procedencia o ser simplemente meras variantes de cuño o estilo.

La atribución de algunas de las piezas anteriores a Compostela es complicada (no así las series siguientes) debido a la inexactitud de algunas marcas o símbolos. Sobre la L de Lugo, podemos reafirmar lo dicho para con Alfonso VII, algunas marcas son muy claras y otras están escondidas, su atribución a dicha ciudad es plausible, no plenamente comprobable a falta de datos más explícitos. Nótese que con Fernando II se distinguen escasos símbolos o letras como marcas de ceca. Sólo L, puente, Leo y venera, acaso tipos propios de una sola ceca, no generales.

Dineros de Santiago

Las series atribuibles a Galicia sin duda alguna son las compostelanas, que dibujan por primera vez tipos propios, aunque no por ello significa que la autoridad episcopal no reconociese al soberano. Se sirven para hacerlo de la concesión de tiempos de Alfonso VI. Tienen escaso peso, lo que indica o menor valor, o mayor ley.

Una bellísima serie presenta busto de Santiago de frente en anverso con leyenda

¹³⁹⁵ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 344.

¹³⁹⁶ Subastas Vico, marzo de 2016.

IACOBI en semicírculo inferior. En reverso aparece un león a izquierda con un estilo similar a uno de los dineros reales antes comentado. Detrás del león aparece una cruz y abajo REX. Por su estilo es anterior al dinero que le sigue¹³⁹⁷. Aparecen marcas de emisión, no de ceca, tanto en los dineros como en las meajas (medio dinero u óbolo), con crecientes o veneras al comienzo y final de las leyendas del anverso. Paz sólo reproduce la meaja (Paz 124).

En el Grove, Pontevedra¹³⁹⁸, apareció un ejemplar distinto al anterior, el de la *traslatio* (único conocido), con anverso idéntico al número 3 de Roma Valdés¹³⁹⁹, con cruz detrás y leyenda +FERNANDUSREX, y en reverso un arco formado por varias líneas esféricas, mástil y dentro de él el cuerpo del Apóstol (visible su cabeza y dos acompañantes), arriba SIA-COBI en dos grupos de letras, separados por el mástil. Por su peso parece un divisor de mala conservación (0,27 gramos con un 40 por 100 de ley, proporción acaso elevada). Es la famosa meaja del traslado del Apóstol (muy similar a monedas normandas del siglo IX). Revítese nuestro catálogo.



Fig. 044-Meaja de la *Traslatio* de Fernando II, ceca Compostela¹⁴⁰⁰.

No se puede comprobar todavía que otros dineros sean compostelanos, como el de busto a derecha sobre lo que pudiera ser una calzada (Roma 106; Paz 123), símbolo acaso del Camino de Santiago, como afirma Mozo, recordando además que las marcas creciente y estrella asemejan, en otros casos, estar habitualmente asociadas a la venera y por lo tanto relacionadas con esta cecas gallega (más al respecto al tratar las acuñaciones áureas de Alfonso IX).

4.4.2.1-CECA GALLEGAS

Parece que el monarca mantiene la concesión hecha a Compostela, aunque disminuyendo sus porcentajes, atendiendo a la documentación, y a las monedas existentes con leyenda SIACOBI, ahora, esta ceca, ya se atreve a plasmar tipos propios, como el caso del busto del Apóstol o la imagen de la *traslatio*.

¹³⁹⁷ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 107.

¹³⁹⁸ CARRO OTERO, J: Moneda del Rey D. Fernando II de Galicia-León y ceca compostelana con el tema de la traslación del cuerpo del Apóstol Santiago, *Gaceta Nuismática*. 1993. Número 110. Págs. 27-43.

¹³⁹⁹ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 108.

¹⁴⁰⁰ Subastas Vico, marzo de 2016.

El monarca también continúa labrando moneda real, por lo menos hasta 1171, fecha del privilegio que otorga la totalidad de los beneficios de la ceca a Compostela. Conocemos dos privilegios en los que el monarca dona parte de los rendimientos de la moneda real compostelana, al monasterio de Sobrado de los Monjes¹⁴⁰¹. Sobre el maravedí de oro, ninguno tiene leyenda SIACOBI o similar, ni símbolo alguno que nos permita atribuirlo a Compostela. La venera que toca la parte superior del león de reverso parece una marca común, acaso de una serie real genérica y compartida por diversas cecas.

Paz Bernardo atribuye a cecas gallegas (Lugo y Compostela) otros ejemplares (números 123, 126, 127 y 128), algunos con marca L (Lugo). Son atribuciones difíciles de contrastar, más si recordamos que las veneras suelen ser símbolos comunes a diferentes cecas.

4.4.3-HALLAZGOS

Es durante el reinado de Fernando II cuando menos hallazgos de moneda conocemos, no sólo para el caso de Galicia (sin ningún hallazgo conocido durante Alfonso VII), sino para todo el reino leonés. Contrasta este hecho con la abundancia de descubrimientos de moneda del reinado venidero, Alfonso IX, siendo ahora, tan sólo dos los hallazgos conocidos, además gallegos, el de O Grove (Pontevedra), con el único óbolo de la *Traslatio* conocido, y el de Mondoñedo, con cuatro dineros de cabeza de León.

Este reinado, el más paradigmático en cuanto a las acuñaciones compostelanas (el único con tipos propios) es el menos útil para el conocimiento del uso y circulación de la moneda en el periodo, aunque se confirma la circulación de moneda del reino, no sólo de ceca gallega, por Galicia (el reinado anterior era mudo al respecto). Los ejemplares conocidos son de gran rareza en general (no sólo los gallegos) con lo que debemos intuir que el ritmo de progreso en la monetización se ralentizó, con toda las cautelas que debemos asumir al conocer que los hallazgos son siempre fortuitos. La diplomática indica que Lugo, además de Compostela, sigue acuñando moneda, en el caso de la ciudad amurallada siempre *moneta regis*, no concesionaria. Como en anteriores ocasiones conocemos la moneda compostelana, aunque no la lucense. Sigue en duda el poder asignar sin reservas los ejemplares con marca L en diversas formas a la ceca de Lugo. La función de la moneda, comercial y fiscal, nunca tuvo tanta carga simbólica y propagandística en Compostela como hasta ahora, sustituyéndose el busto del monarca por el del Apóstol y dibujando, en una meaja, la traslatio con una simetría y proporciones cual obra pictórica (y en muy pequeño espacio). La belleza de los diseños las convierten en verdaderas obras de artista.

TABLA 024-Hallazgos de moneda de FERNANDO II de León		
LUGAR	CONTENIDO	BIBLIOGRAFÍA
Grove, Pontevedra	1 dinero (quizás óbolo) del traslado del Apóstol.	CARRO OTERO 1993; ROMA 2010.
Mondoñedo	4 dineros de cabeza de león	DOMINGO 1967; ROMA

¹⁴⁰¹ Revítese, *infra*, nuestra Sección Documental.

		2010.
--	--	-------

4.4.4-DOCUMENTACIÓN

El reinado de Fernando II fue desordenado en cuanto a fabricación de moneda, impulsivo y con circulación de moneda focalizada, como hemos visto. Es por ello que la moneda de Melgueil (la divisa del momento, más aún en el Camino, común en el cobro de tributos), la plata pesada y el morabetino asumen un papel importante en las transacciones, más aún en las de alto valor. En torno a 1158 la moneda de Melgueil desaparece, acaso por iniciativa real (que las recoge y las funde), coincidiendo con la abundante presencia documental de la *moneta regis*, dando paso a las nuevas monedas francesas, la tornesa y anjiovina.

Documentación gallega hace referencia a *moneta beati iacobi* (Sobrado y Toxosoutos) así como a *moneta legionensis* (Compostela, Pinario y Oseira). Ésta última mención se hace común en Galicia, refiriéndose a monedas reales, para diferenciarlas de las compostelanas.

Vemos que las menciones documentales hacen referencia a moneda real, a morabetinos y moneda de Anjou, aunque en especial a la calidad de la moneda: *fortis monete*, *bone monete*. Otras referencias a moneda francesa, especialmente lucenses, ya las hemos recogido en nuestro anterior epígrafe.

TABLA 025-Algunas referencias gallegas a moneda durante el reinado Fernando II.

AÑO	LUGAR	REFERENCIA
1157	Toxosoutos	marchas VI fini argenti
1159	Lourenzá	Solidos de bone monete
1160	Sobrado	Sólidos regalis monete
1162	Lugo	Sueldos de moneda real
1162	Sobrado	Moneta regis
1162	Sobrado	Fortis monete
1163	Sobrado	Regie monete
1163	Sobrado	Bone monete
1163	Oseira	Sólidos fortissimi monete
1164	Sobrado	Moneta optima regis
1164	Lugo	Solidos moneda real
1164	Sobrado	Moneta beati iacobi
1165	Toxosoutos	Solidos moneta rex
1165	Sobrado	Bonorum denariorum

1165	Sobrado	Bonorum Anjou
1165	Oseira	Moneta legionensis
1166	Samos	Fortis monete
1166	Sobrado	Bonorum denariorum
1167	Toxosoutos	Solidos moneda rex
1167	Toxosoutos	marchas duas argenti puri et fotone uno
1168	Sobrado	Bonorum denariorum
1168	Sobrado	Moneta beati iacobi
1168	Toxosoutos	marchas tres puri argenti minus uno morabetino
1169	Sobrado	Fortis moneta
1170	Compostela	Moneta legionensis
1172	Sobrado	Solidos denariis probate monete
1173	Sobrado	Bonorum denariorum
1173	Oseira	Solidos bone monete
1174	Sobrado	Fortis monete
1174	Xubia	Fortissime monete
1175	Toxosoutos	Moneta regis
1175	Sobrado	Fortis monete
1175	Oseira	Moneta legionensis
1178	Toxosoutos	Morabetinos bonos
1179	Pinario	Moneta legionensis
1182	Xuvia	Bone monete
1182	Toxosoutos	Bonorum denariorum
1190	Toxosoutos	Moneta beati iacobi
1192	Meira	Fortis monete
1197	Pinario	Moneta legionensis

SELECCIÓN DOCUMENTAL

DOC. 034=DOC. 026- Concesión de Fernando II a la catedral de Lugo de la tercera parte de la moneda que allí se acuñase, como venia recibiendo desde tiempos de Alfonso VI. 19 de febrero de 1158.

(Transcripción completa y referencias en nuestro primer epígrafe de este capítulo.

DOC. 026).

DOC. 035-Fernando II cede su mitad de beneficios a Compostela, que ahora posee la totalidad de los rendimientos.

Oviedo 11 de marzo de 1171.

In nomine dni....Ego dns. Fernandus dei gratia hispaniarum Rex. una cum uxore mea...ab auibis nostris integra donatione tocius monete in impsa compostellana ciuitate fabricande ab antiquo donata fuerit...aut per galleciam alicubi moneta fabricaretur, dignum duxi ipsam monetam eidem compostellane ecclesia in integrum prestare...

Tumbo A.

En: LÓPEZ FERREIRO, A: *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*. Santiago. 1901 (edición facsímil, Losa). Volumen IV. Apéndices. Págs. 114-116.

DOC. 036- El rey Fernando II otorga pensión vitalicia al Maestro Mateo sobre su parte de moneda compostelana, dos marcas de plata semanalmente y cien maravedíes anuales, para contribuir a sufragar los gastos de la catedral, así como los sueldos de los trabajadores. 23 de febrero de 1168.

In nomine dni. mei Jesu Christi. Amen. Majestati regiae conuenit eis melius prouidere, qui sibi noscuntur fidele obsequium exhibere, et illis praecipue, qui Dei sanctuariis et locis indesinenter obsequium probantur impendere. Eapropter ego Fernandus Dei gratia hispaniarum Rex ex amore Omnipotentis Dei... et ob reuerentiam Smi. Jacobi, patroni nostri piissimi pro munere dono et concedo tibi magistro Matheo, qui operis praefati Apostoli primatum obtines et magisterium in uno quoque anno in medietate mea de moneta Sci. Jacobi refectionem duarum marcharum singulis hebdomadibus et quod defuerit in una hebdomada suppleatur in alia, ita quod haec refectio ualeat tibi centum morauetinos per unumquemque annum. Hoc munus hoc donum do tibi omni tempore uitae tuae semper habendum quatenus et operi Sci. Iacobi et tuae inde personae melius sit, et qui uiderint praefato operi studiosius inuigilent et insistant.

Facta karta apud scm. Jacobum VIII kls. Martii Eraa. MCCVI. Regnante Rege dno. Fernando Legione, Extremadura Gallacia in Asturiis.

Ego dns. F. Dei gratia hispaniarum Rex hoc scriptum quod fieri jussi proprio robore confirmo.

En: LÓPEZ FERREIRO, A: *Historia de la Santa...* Op.cit. Tomo IV. Apéndice XXXVII, pág. 93-94.

En añadidura a la selección documental de arriba, cabría destacar la donación hecha por el monarca al monasterio de Sobrado de los Monxes, de 200 maravedís sobre la mitad del monarca que le correspondía en la ceca compostelana, signado en Lugo a 30 de marzo de

1164 (*CCtis Aureis in moneta Beati Iacobi*¹⁴⁰²). Poco después el monarca aumentará este porcentaje a la tercera parte de lo que al soberano le corresponde (*de illa medietate quam habebat in moneta Beati Iacobi Illam partem inde dedit Beate Marie de Superaddo*¹⁴⁰³).

También es importante el diploma de 1182 en la que el rey Fernando confirma la pervivencia indefinida de la ceca santiaguesa, así como valor de sus monedas hasta que el poder eclesiástico estime oportuno (véase nuestro **DOC. 038**), hechos que en el reinado siguiente se matizarán fuertemente a la luz de las monedas conocidas.

Parte de la construcción de la Catedral compostelana, como vemos, se sufraga por parte de la monarquía, y en este punto este diploma contrasta con el lucense, en el que se cita el pago en moneda aunque si hubiese escasez de ella, se completaría en especie. Quizás sea debido a que el diploma compostelano hace mención a la donación monárquica, mientras que el lucense del pago directo desde los fondos catedralicios, tanto en moneda (de la ceca de Lugo) como en especie¹⁴⁰⁴.

La presencia de estas *marchas* como unidad de cuenta se intensifica en Toxosoutos:

El 3 de diciembre de 1157 se citan *marchas VIx fini argenti*, en una venta de la quinta parte de la villa de Suevos, en Santa María de Coiro, perteneciente a Alfonso Arias y su mujer e hijos. Poco más tarde, en el mismo tomo, el 2 de febrero de 1167, Cresconio Pérez y su mujer Urraca Peres le venden al monasterio de Toxos Outos su heredad de la villa de Beorans, por *marchas duas argenti puri et fotone uno similiter argenti*. El 16 de septiembre de 1168, Afonso Pinzón, canónigo de Santiago, con sus hermanas Lupa y Urraca y sus respectivos maridos, venden al monasterio de Toxosoutos la parte que les pertenece de la iglesia de Santa María de Oliveira, por *marchas tres puri argenti minus uno morabetino*¹⁴⁰⁵.

Se citan también otras unidades, como el morabetino, tradicionalmente restringido a la meseta en esta época, aunque es un mito, llegando a Galicia prematuramente, si bien a modo general, no sólo en Galicia, se usa como moneda de cuenta, como indica también el diploma del pago de *almorabitanos Cm Ilos aurum puri*, en una venta al susodicho monasterio por la parte de la iglesia de Santa María de Trasmonte que tiene Don Fernando Páez Padrón y su mujer Sancha Afonso, el 24 de septiembre de 1164¹⁴⁰⁶. Se refiere lógicamente a moneda áurea, maravedís, por su época bien podrían ser los acuñados por Fernando II, acaso compostelanos (los anteriores maravedís castellanos imitativos y los almorávides tenían mayor ley, y por lo tanto mayor valor).

¹⁴⁰² En: LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P.: *Tumbos del monasterio de Sobrado de los Monjes*. Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural. Archivo Histórico Nacional. Madrid. 1976. Volumen II. Documento 28. Pág. 52.

¹⁴⁰³ *Ibidem*. Volumen II. Documento 29. Pág. 53.

¹⁴⁰⁴ Ya hemos indicado que apoyo del pago en especie a los maestros de las catedrales románicas principales de Galicia indica que la presencia de moneda, aunque intensa, debía en ocasiones complementarse en transacciones de cierta entidad, incluso con especie y plata al peso, como insinúa la denominación marcas sin más (como unidad de peso también se citan marcas de cera, etc).

¹⁴⁰⁵ PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J.: *Os documentos do tombo...* Op.cit. Documentos 84, 335 y 739. Págs. 133-134, 340-341 y 660 respectivamente.

¹⁴⁰⁶ *Ibidem*. Doc. 321. Págs. 328-329.

Otras citas hacen referencia a *fertonem argenti canonice*, algo así como la moneda de los canónigos, acaso refiriéndose a moneda compostelana.

La moneda francesa también se cita intensamente, aunque nosotros hemos preferido recogerla en una tabla aparte. Sirva ahora de ejemplo el documento de Toxosoutos de 13 de mayo de 1173 en el que Guina Fernandi y su marido Petro Muñiz con sus hijos le venden al monasterio lo que tienen en la vila de Pagariños, Santo Tomé de Ames, por *solidos XIII et medio de angouinis*; o el diploma que habla de *solidos L bonis angovenensis* en el mismo tumbó, en el que Paio Gundestiz da sua parte de las iglesias de Santa Eulallia de Monterian y San Xoan de Bestebelo por *solidos L bonis angovenensis*¹⁴⁰⁷.

Las referencias son muchas más, presentes en todos los tumbos gallegos, quedando demostrado que la intensificación del proceso monetizador se visualiza no sólo desde la documentación, sino también desde los hallazgos y las mismas monedas conservadas (algunas series muy abundantes, especialmente con Alfonso IX).

Recordemos que las libras era también unidad de peso, no exclusivamente de plata, sino de cualquier especie o metal, oro incluido, como confirma el documento de Toxosoutos de 2 diciembre de 1177 en el que Fernando II le compra al monasterio la jurisdicción sobre sus hombres y les exime del pago del portazgo a cambio de *XX libras auri purissimi in pena persoluat*. No es casualidad que tal ingente cantidad de dinero venga dada por manos reales, acaso después saldada en otros privilegios o posesiones, especie al fin y al cabo¹⁴⁰⁸.

4.4.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

FERNANDO II

098-MARAVEDÍ de oro, ¿Acuñación genérica? Roma 99 similar; Paz 121 similar; AB 98 similar; H 3/1 similar. VQ 5342a similar.

098.1-Tres puntos, en lugar de dos, separando las palabras de la leyenda de anverso.

099-Meaja de la Traslato, Santiago de Compostela. Roma 120. Carro Otero (Museo das Peregrinacións. GN. Nº 110). Paz 122. AB 107 (éstos dos últimos como dinero). Único ejemplar conocido.

100-Dinero de busto del Apóstol. Santiago de Compostela. Roma 118. Paz 126. AB 105.

100.1- Con estrellas a los lados del busto.

100.2-Sin menguantes a los lados del busto.

101-Meaja de busto del Apóstol, Santiago de Compostela. Divisor del anterior. Roma 119. Paz 125. AB 106.

¹⁴⁰⁷ Ibídem. Doc. 256. Pág. 273.

¹⁴⁰⁸ Ibídem. Doc. 41. Pág. 81.

4.5-ALFONSO IX, HACIA TIPOLOGÍAS COMUNES CON MARCAS DE CECA

Alfonso IX fue el segundo rey de León (1188-1230) tras la separación de los reinos, hijo de Fernando II y nieto del Emperador Alfonso VII, y aunque debiera haberle correspondido el ordinal VIII en León, la historiografía le llamó el Noveno para unificar, de algún modo, la Historia del reino leonés y castellano, que tan pronto como en la siguiente generación volvería a unirse (con Fernando III).

No tuvo un gobierno sencillo, pues, desde el inicio de su reinado tuvo que hacer frente a las ansias expansionistas castellanas y portuguesas¹⁴⁰⁹ además de a las intrigas de su madrastra que pretendía entronizar al infante Sancho y las de su esposa que se había llevado a Castilla a su primogénito Fernando. De ahí su distanciamiento con su hijo, lo que le llevó a dejar el trono a su hijas Sancha y Dulce, si bien Fernando, tras amenazar con atacar el reino, sucedió a su padre y unió ambas coronas tras la llamada Concordia de Benavente.

A parte de estos problemas tuvo que hacer frente al peligro almohade del Sur, a las hostilidades del rey de Portugal, quien había tomado varias plazas del Sur del reino y a la bancarrota en la que se encontraba el mismo, motivo por el cual convocó las Cortes de León de 1188, en las que fueron convocados por primera vez los representantes de las ciudades para intervenir en asuntos de Estado, además de representantes de la nobleza, del clero (todos los obispos del reino, incluyendo la máxima autoridad religiosa, el arzobispo de Compostela) y de las clases populares procedentes de León, Galicia, Asturias y Extremadura, siendo de esta manera, las primeras Cortes representativas de todo Occidente¹⁴¹⁰. Las ciudades representadas eran León, Oviedo, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Zamora y Astorga, incluyendo también otras como Toro, Benavente, Ledesma y algunas más. Ninguna ciudad representaba a Galicia, algo que fue visto por algunos historiadores como el inicio de la falta de consideración de Galicia como peso político, si bien estas ciudades se convirtieron en contribuyentes especiales del monarca y Galicia, al quedar al margen, se alivió de toda esta carga contributiva. El motivo por el cual se convocó a los representantes de las ciudades fue sin duda la acuciante necesidad de solventar la grave situación económica que sufría el reino. El hecho de que los habitantes de las ciudades gozaran de una gran prosperidad económica y de que la colaboración con la nobleza en este aspecto fuera demasiado complicada, motivó que el rey llamase a los representantes de las ciudades para que asistieran a estas Cortes. Así, Alfonso IX consiguió, sin implicar a la nobleza, generar más recursos para el reino, recursos cada vez más necesarios por el creciente gasto que ocasionaban las guerras contra los reinos vecinos; a cambio se comprometió a mejorar la administración de justicia y a eliminar los abusos de poder de la nobleza.

¹⁴⁰⁹ Alfonso VIII invadirá diversas plazas leonesas, por ello el noveno de León no participará en la batalla de las Navas de Tolosa.

¹⁴¹⁰ ANDRADE CERNADAS, J.M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Historia de Galicia...* Op.cit. Pág. 69.

Fue un rey taxativo, precedente del rey Sabio castellano-leonés, que tomó importantes plazas en la reconquista como Mérida, Badajoz y Cáceres. No obstante fue un periodo complicado de hartas enemistades y pactos políticos “sucios”. Ejemplo de ello sería la llamada Liga de Huesca, pacto de colaboración entre el reino de Portugal, Aragón, Navarra y León, para defenderse del poder castellano, o el pacto entre Alfonso IX y los almohades, que fue fatal, haciendo que el Papa Celestino III excomulgase a Alfonso y concediese las mismas gracias a aquellos que lucharan contra León que las que recibían los que participaban en las cruzadas. Aprovechó de esta forma Portugal para tomar Tui y Pontevedra y Alfonso VIII para tomar sin éxito Benavente y Astorga. Un nuevo pacto con los almohades, ahora por parte de Alfonso VIII, no fue tomado a mal por el Papa, aunque tras el contraataque de los leoneses, que llegan a Carrión, el Papa media y parece apaciguar las relaciones, paz consumada con la boda entre Alfonso IX y Berenguela de Castilla, hija mayor de Alfonso VIII, quien finalmente devolverá las plazas. Después de los éxitos en la Reconquista, el rey querrá peregrinar a Compostela en agradecimiento, muriendo en Villanueva de Sarria, siendo enterrado en Compostela.

Su política económica y social evidencian que este monarca ya ostentaba una fuerte capacidad de ejecución y poder incuestionable, que sin embargo contrastaba con el mayor peso económico y político que estaban acumulando las ciudades¹⁴¹¹, con nuevos fueros, muchos dados por este monarca, como a Tui, Lobera y Pontecaldelas (a parte de re-organizar Melide, Monforte de Lemos y Villanueva de Sarria) en Galicia. En Asturias concedió fueros a Llanes, después de reoblarlo¹⁴¹² y eximió del pago del portazgo a Oviedo desde esta ciudad a León, además de repoblar Tineo. Por último, en León concedió fueros a Carracedelo, Villafranca del Bierzo, Bembibre y Puebla de Sanabria, además de repoblar Villalpando. También fundó A Coruña en 1208, a la que otorgó una Carta de Población basada en la que en 1167 había concedido su padre a Benavente. En este momento ya Ribadavia en Galicia se constata como centro vitivinícola, además de Villafranca y Toro y es un rey que se preocupa por dinamizar la economía y la cultura, haciendo descender el poder de la nobleza (para así aumentar el suyo propio) y potenciando, por ejemplo, la creación del Estudio General de Salamanca, que poco después, en época de Alfonso X el Sabio, se convertirá en la primera Universidad de Europa.

De su segundo matrimonio, con Berenguela de Castilla, nació el futuro Fernando III, coronándose en 1217 rey de Castilla. Su padre Alfonso potenciará la entronización de sus hijas, Sancha y Dulce, tenidas de su primer matrimonio, con Teresa de Portugal, de ahí que no deba extrañarnos el apoyo de este reino en este proyecto, como de la nobleza laica gallega (especialmente los Traba), con territorios a uno y otro lado del Miño, buscando una aproximación con Portugal. Sin embargo la nobleza castellana y el episcopado gallego pudo más y Fernando III se convertirá en rey (tras recompensar económicamente a sus hermanas) uniendo definitivamente ambos reinos, apodado el Santo (y su hijo el Sabio) por este mismo

¹⁴¹¹ Fortalecidas desde antaño por la monarquía, para convertirse en aliados de un rey que se distancia, en poder, muy por encima de cualquier otro noble.

¹⁴¹² Ya hemos hablado sobre la problemática del concepto repoblación. Remitimos directamente a nuestro anterior Capítulo.

poder episcopal que siempre le fue fiel¹⁴¹³.

4.5.1-CONTEXTO MONETARIO

Este monarca continúa con las acuñaciones en oro con tipos propios (como ya había hecho su padre Fernando II), maravedíes cuya leyenda es + ALFON-SUS-DEI-GRACIA-REX y con busto mirando a izquierda, con una ley que se encontraba próxima al ochenta por ciento de oro¹⁴¹⁴, con vástago delante y espada detrás, presentando todos los ejemplares conocidos lo que parece el puente romano de Salamanca en reverso, debajo de un gran león que mira a derecha, por lo que se han atribuido a esta ciudad¹⁴¹⁵. Su leyenda de reverso es + INNE PATRIS FILI TSPS SCI. No obstante, documentación que reproducimos en nuestra Selección Documental indica que en Compostela también se permitió la acuñación de estas piezas, lo mismo suponemos que en León, aunque no hay documentación para con esta última ciudad. Es posible que los ejemplares que hoy en día se conservan presenten tipos genéricos comunes a estas tres cecas, además con algunas marcas distintivas (al menos tres variantes), y que el puente romano de reverso sea un adorno común (lo mismo habíamos indicado para con el morabetino o maravedí de Fernando II¹⁴¹⁶). Más al respecto *infra*).



Fig. 045-Morabetino de Alfonso IX, ¿acuñación genérica?

Ya Alfonso VIII de Castilla (1158-1214) y su hijo Enrique I (1214-1217) habían acuñado maravedíes de oro en Toledo, a imitación de la moneda andalusí¹⁴¹⁷, incluso con tipos y caracteres árabicos (salvo una serie que a mayores contiene ALF de Alfonso VIII) para su mejor aceptación en unos reinos (e incluso *plus ultra* de Francia) donde la moneda

¹⁴¹³ LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 394-395.

¹⁴¹⁴ H. 3.2; CC 1055; AB 112; OROL 45. CARLES-TOLRÁ, E: *Catálogo de la colección numismática Emilio Carles-Tolrá*, Barcelona. 1936. Pág. 137 y lámina 26, reproduce un ejemplar de 3'65 g. GRIESON, P: *Monnaies du Moyen Age*. París. 1976. Pág. 232, reproduce otro de 3'75 g.

¹⁴¹⁵ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 109.

¹⁴¹⁶ Adelantamos lo que se dirá posteriormente, la en breve diferente conceptualización entre el morabetino (moneda física) y maravedí (moneda de cuenta). De esta forma, el morabetino se valuará en 2 maravedís, la dobla en 3 maravedís, y el marco de plata fina en 15 maravedís (Cortes de 1268).

¹⁴¹⁷ El mizcal o maravedí en Castilla parece iniciarse en el año 1173, y se fabricaría de manera interrumpida hasta 1216. El maravedí, de 75 piezas en marco, esto es, de 3'88 g de peso, con una proporción entre 83 y 89 por 100 de oro que se mantuvo más o menos, como indica Todesca, constante en este periodo. TODESCA, "The monetary...", aporta análisis de los ejemplares de la ANS en Pág. 137.

musulmana de oro era divisa internacional (aunque el contenido de las leyendas era cristiano), y el ejemplo de estas series será seguido por Alfonso X (1252-1284) al acuñar dobles maravedíes, también con tipos propios y caracteres latinos, las doblas de oro, ya no exclusivamente en Toledo, sino en diversas cecas (de las que hablaremos en su momento). Las causas que motivaron la acuñación de moneda áurea ya las hemos indicado en nuestro anterior epígrafe, y con respecto a su ponderación con el vellón, ésta es cambiante y suponemos que depende de la ratio oro-plata existente en cada momento. En Castilla parecía cambiarse el maravedí en siete sueldos y medio de dineros burgaleses, desde 1195, y no estuvo exento de falsificación, tanto dentro¹⁴¹⁸ como fuera de las fronteras del reino¹⁴¹⁹ (además se conocen ponderales¹⁴²⁰).

En cuanto al vellón, se distinguen tres grupos generales, como recuerda Roma, siendo el primero el que engloba ejemplares que parecen tener la misma proporción de plata que las monedas inmediatamente anteriores, esto es, dineros de ocho sueldos en maravedí, resultando que contendrían 216 dineros en maravedí si el cambio es de 10 a 1, o 144 dineros si el cambio es de 20 a 3¹⁴²¹. Se conoce ese valor en 1209, si bien a la luz de la documentación, anteriormente pudo contener siete sueldos el maravedí, e incluso inmediatamente después¹⁴²². No obstante, pronto debieron de comenzar a fabricarse los llamados dineros salamanqueses (*moneta regis* en la documentación), que son anteriores a los dineros leoneses, como indica Roma siguiendo a Orol. Estos dineros salamanqueses, que no fueron acuñados exclusivamente en Salamanca (de ahí mejor cambiar nuestra forma de denominarlos), quieren aproximarse al patrón métrico castellano, pues valían la mitad de los leoneses, igualándose así a los pepones castellanos, siendo el cambio de 16 dineros leoneses lo mismo que 15 dineros burgaleses del Reino de Castilla¹⁴²³.

Anteriores estudios metalográficos confirman la ratio entre leoneses y los dineros reales (llamados salamanqueses) y el valor de la plata que debían contener¹⁴²⁴. Los leoneses

¹⁴¹⁸ GARCÍA Y BELLIDO, M.P.: "Moldes procedentes de Salamanca para fundir maravedises de Alfonso VIII", *Nvmisma* 180-5. 1983, que es retomado por BALAGUER, A.: "Hallazgos de moneda medieval de oro en los reinos de Castilla-León y Navarra", *Gaceta Numismática* 104. 1992. Pág. 43-59. Al respecto de las falsificaciones, existen matrices de piedra con la figura de los maravedises y la indicación ALF, de modo que un conducto permite la entrada del metal. Lo decisivo para afirmar tal conclusión es el empleo de la técnica de fusión en lugar de la del martillo, para hacer la obra del falsario. Conocemos dos ejemplares de moneda de cobre del MAN, reproducidos por BALAGUER, *Del mancús a la dobla. Or i paries d'Hispania*. Societat Catalana d'Estudis Numismàtics 118. 1995. Págs. 155-157, ambas de la era 1236 (año 1198) una por fundición y otra por acuñación, pertenecientes al MAN y con unos pesos respectivos de 2'58 y 2'28 g.

¹⁴¹⁹ En Aragón: CORRAL LAFUENTE, J.L.: "Introducción al estudio histórico-arqueológico de la ceca de moneda falsa de Trasmoz en el s. XIII", *Nvmisma* 150-5. 1978.

¹⁴²⁰ Su peso es ligeramente inferior al del maravedí, con el propósito de marcar la talla mínima. RUEDA SABATER, M.: "Dinerales medievales para el oro en Castilla", *Nvmisma*, 232. 1993. También BALAGUER, A.: "Los ponderales medievales castellanos: catálogo y documentación", *Gaceta Numismática* 118. 1995. Págs. 9-41. Añade otros GARCÍA Y BELLIDO: "Moldes...". Pág. 240, reproduce uno del que no indica su peso.

¹⁴²¹ Ibidem. Pág. 110.

¹⁴²² RUEDA: *Primeras...* Op.cit. Pág. 46, siguiendo a Beltrán. Ver PELLICER I BRÚ, J.: "Sueldo versus maravedí... Op.cit. Cita un documento de 1192 con el cambio de siete sueldos por maravedí.

¹⁴²³ BELTRÁN VILLAGRASA, P.: Notas sobre los tesorillos de vellones ocultos en la primera mitad del reinado de Alfonso X". *Numisma* 68 y 69. 1964. En varios pasajes.

¹⁴²⁴ OROL, Acuñaciones... Op.cit. Pág. 85, aporta los resultados que se describen en este párrafo. A ello hay que añadir el 11'4 por 100 arrojado por la muestra número 12 del Apéndice de ROMA (2000), un dinero en mal

arrojan un contenido entre 21 y 26 por 100 de plata en monedas con un peso de 0'75 g. Como consecuencia, su peso aproximado de plata sería de 0'18 gramos mientras que los dineros reales tendrían un contenido del 10-12 por 100 de plata¹⁴²⁵. Sin embargo, el dinero leonés por nosotros analizado, de ceca Compostela, arroja un contenido muy superior, un 42,653% de plata, el doble de los leoneses anteriormente analizados. Es la variante SI en cruz, deberíamos realizar más análisis comparativos, con respecto a otras variantes. Ya desde Alfonso VI nos llegan resultados muy elevados de contenido metálico, siendo la moneda compostelana una moneda fuerte, citada ya en estas calendas en la documentación como *canonice moneta*, la preferida en algunos diplomas.

La moneda tornesa y anjiovina tiene idéntico cambio que en el reinado anterior, mientras que la moneda propia baja hasta los 8 sueldos el morabetino (apreciación del oro y menor ley del vellón). Está en relación con la acuñación de morabetinos propios, ya desde el reinado anterior, de menor ley, y con las tiradas masivas de dineros leoneses, de menos contenido metálico.

En Castilla parecía cambiarse el maravedí en siete sueldos y medio de dineros burgaleses, desde 1195, existiendo falsificaciones¹⁴²⁶. Según esta relación morabetino = 8 sueldos, cada unidad de oro contendría 216 dineros en maravedí si el cambio es de 10 a 1, ó 144 dineros si el cambio es de 20 a 3, como indica Roma siendo una ratio preestablecida e hipotética¹⁴²⁷.

Los salamanqueses, no obstante, quieren aproximarse al patrón métrico castellano, pues valían la mitad de los leoneses, igualándose así a los pepones castellanos, siendo el cambio de 16 dineros leoneses lo mismo que 15 dineros burgaleses del Reino de Castilla¹⁴²⁸.

La circulación de los dineros reales se menciona en los documentos de los reinados de Alfonso IX y de Fernando III, e incluso en los primeros años del gobierno de Alfonso X. Es posible que se acuñasen los dineros salamanqueses con anterioridad a los leoneses¹⁴²⁹, como dijimos, cuya equivalencia era de doble y mitad respectivamente.

estado que había perdido su capa de plata. En cualquier caso, el resultado es coincidente con el de OROL.

¹⁴²⁵ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 110.

¹⁴²⁶ GARCÍA Y BELLIDO, M.P: "Moldes procedentes de Salamanca para fundir maravedises de Alfonso VIII", *Nymisma* 180-5. 1983, que es retomado por BALAGUER, A: "Hallazgos de moneda medieval de oro en los reinos de Castilla-León y Navarra", *Gaceta Numismática* 104. 1992. Pág. 43-59. Se trata de 3 matrices de piedra con la figura de los maravedises y la indicación ALF, de modo que un conducto permite la entrada del metal. Lo decisivo para afirmar tal conclusión es el empleo de la técnica de fusión en lugar de la del martillo, para hacer la obra del falsario. Conocemos dos ejemplares de moneda de cobre del MAN, reproducidos por BALAGUER, *Del mancús a la dobla. Or i paries d'Hispania*. Societatat Catalana d'Estudis Numismàtics 118. 1995. Págs. 155-157, ambas de la era 1236 (año 1198) una por fundición y otra por acuñación, pertenecientes al MAN y con unos pesos respectivos de 2'58 y 2'28 g.

¹⁴²⁷ Ibidem. Pág. 110.

¹⁴²⁸ BELTRÁN VILLAGRASA, P: Notas sobre los tesorillos de vellones ocultos en la primera mitad del reinado de Alfonso X". *Numisma* 68 y 69. 1964. En varios pasajes.

¹⁴²⁹ En sintonía con la opinión de OROL, *Acuñaciones...* Op.cit. Págs 98 ss. Por el contrario, FUENTES GANZO, E: "Ordenamiento de moneda y maravedí de oro en las Cortes leonesas de 1202", *Gaceta Numismática*. 136. 2000. Págs. 19-31.

Esta unidad de vellón pasa a tener ocho sueldos el maravedí según la documentación, en una época en la que se documenta por primera vez la “venta de la moneda”, impuesto periódico que pretendía evitar la devaluación monetaria y que buscaba recoger mayores impuestos por parte de la monarquía (más al respecto, en adelante).

Las primeras series de dineros reales de Alfonso IX dan fin, a la luz de la monetaria conservada, a la disparidad de tipos y a las series específicas jacobeanas, en cuanto a tipología. De esta forma asemeja, al igual que acontecía con el monarca castellano, que se desean eliminar las donaciones, cuanto más las concesiones¹⁴³⁰. Al menos los dineros leoneses se acuñan en tiempos de Alfonso IX en León, Santiago, Salamanca, Lugo y Zamora, que ya acuñaban con anterioridad, además de Oviedo, A Coruña y Ciudad Rodrigo, que comienzan a acuñar en este reinado.

4.5.2-ACUÑACIONES

Antes de analizar las series de vellón, matizamos lo dicho supra sobre las series áureas de este monarca, como las de su padre Fernando II, cargadas de simbolismos (lilio representando la virginidad de María, el báculo como la autoridad de la iglesia, la espada como justicia -ambos competencia también del soberano-, león como símbolo parlante del reino, etc).

Mozo y Retuerce¹⁴³¹ recuerdan que existen, dentro de su alta rareza, diversas variantes con estilos distintos y además marcas específicas que podrían pertenecer cada uno a una ceca. Una de las series presenta omegas en la leyenda, otra carece de ellas y dibuja un creciente en reverso encima del león, y una tercera sustituye el creciente por una estrella. Documentalmente Salamanca tenía un privilegio de acuñación de oro desde tiempos de Fernando II, y con Alfonso IX una nueva concesión se daba al obispo compostelano Pedro, para batir oro, dado el 17 julio 1193 en Salamanca, que es confirmado además un año después en por otro dado en Lobarzana el 20 junio 1194. Creciente y estrella podrían ser marcas que aludirían a esta emisión compostelana, recordando que la venera no era sino otro símbolo solar relacionado con la dualidad estrella-creciente, representación del cosmos (como lo fue en su día el dinero de aros y estrellas o de la creación) relacionado con el Camino (que sigue la Vía Láctea) hasta llegar al *Campus Stellae*, o Compostela. Esta asociación de estas marcas con la venera se ve, por ejemplo, en los dineros reales (tipo árbol) de Alfonso IX¹⁴³² que veremos a continuación.

Es esta otra de las tantas series plenomedievales cuya controversia no está cerrada, siendo la documentación, que cita dichos privilegios de acuñación, inservible al no indicar en

¹⁴³⁰ Recordemos lo que dice Rueda sobre que en el reino de Castilla las participaciones son menores que en el de León y las revisiones de las donaciones son constantes, indicando esta circunstancia un mayor control real. RUEDA SABATER, M: *Primeras acuñaciones...* Op.cit. Pág. 40.

¹⁴³¹ MOZO MONROY, M; RETUERCE VELASCO, M: “Nueva hipótesis sobre los maravedís leoneses de los “Rex Legionensis” Fernando II y Alfonso IX”. *Gaceta numismática* 176 (2010). Págs. 83-94.

¹⁴³² *Ibíd.*

ningún caso la existencia de marca alguna que permitiese distinguir las labras de cada serie.

Los primeros dineros.

Los primeros dineros atribuibles a Alfonso IX continúan con la tendencia marcada por Fernando II, la permanencia de tipos específicos que no resultan uniformes en todas las cecas. Se duda en atribuir a este monarca el de leyenda IHESUS, ADEFONSUS¹⁴³³, que acaso nombra el reino en la forma LEOCIVI, si bien como dijeron Orol y otros, la forma ADEFONSUS es más propia de Alfonso IX que de cualquier otro Alfonso. Su antecedente sería un dinero real de Fernando II. Los que se atribuyen sin duda a Alfonso IX son los siguientes:

a) Dinero del busto a derecha, situado por Collantes entre las acuñaciones de Alfonso VII, cuya leyenda sería ANFONSUS en anverso y en reverso +LEGIONESI. Orol¹⁴³⁴ lo sitúa entre las acuñaciones del noveno de León.

b) También se le atribuye el dinero de las cuatro cabezas de león cuya leyenda es ADEFONSUS en la cruz y en reverso LEONIS o LEONI.

Ninguno de los dineros citados hasta el momento es atribuible a Galicia, pero sí el que presenta León a derecha, que parece ser la continuación de un dinero real de Fernando II, presentando en reverso una cruz patada (Paz 138). Existe tanto la acuñación real, con leyenda ADEFONSUSREX y LEGIOCIVITAS, como la acuñación compostelana con leyenda ADEFONSUS:REX en anverso y :S. CEIACOPEAPEL flanqueado por una doble gráfila en reverso (Álvarez Burgos lee APES CI IACOBI y Paz Bernardo APIS CI IACOBUS) alrededor de una cruz patada (Roma 131; Paz 138; AB118). Uno de estos últimos ejemplares, rarísimo como todos los compostelanos, se conserva en el Museo Arqueológico Nacional. Posteriormente la ceca compostelana abandonará, a principios de este reinado, los tipos propios para acuñar con los tipos reales genéricos y marca SI entrelazadas. Vemos en esta emisión muchas similitudes con la epigrafía de los maravedíes de oro de Alfonso IX. Existe una variante de estos dineros, divisor, correspondiente al óbolo o meaja, genérico, ninguno con leyenda compostelana; también existe una serie de león a izquierda, con leyenda LEGIONESIS, aparentemente también genérico. Sobre la posible acuñación en Galicia de dineros de este tipo genérico, sin marca de ceca específica, nada podemos asegurar ni desmentir. Como hemos visto, desde el reinado de Alfonso VI, hemos ido planteando esta posibilidad (futuros hallazgos y nueva documentación son los que deben dar luz al respecto).

No atribuible a cecas gallegas es la pieza de leyenda MONETA/LEGIONIS (Roma 98), cuya interpretación es harto complicada, máxime al no aparecer en ningún tesorillo. Presenta en el anverso una cruz muy próxima a la de los dineros de Sancho III, aconsejando la epigrafía atribuirlo a Alfonso IX, si bien se viene clasificando desde antiguo como acuñada por Fernando III. Sin embargo, la ausencia de esta moneda en los tesorillos enterrados con

¹⁴³³ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 111.

¹⁴³⁴ OROL, *Acuñaciones...* Op.cit. Pág. 139. Reproduce RUEDA, “*Primeras...* Op.cit. Pág. 11. H.3.1; VQ 5374; CC 1056; AB 113; OROL 39.

anterioridad a Alfonso X impide dicha atribución (recordemos que a día de hoy ninguna moneda se atribuye al rey Santo Fernando III). Su tipo parece configurarse como un precedente próximo de los dineros leoneses y su contenido metálico es de un 27'4 por 100 de plata lo aproxima a los dineros leoneses del final de este reinado¹⁴³⁵

Un ejemplar aún más controvertido y mal relacionado con la ceca de A Coruña es el de leyenda ALF-REX/INSPANIA. Beltrán¹⁴³⁶ indica que es un dinero de Alfonso VI, atribución que resulta imposible si tenemos en cuenta su epigrafía y caracteres¹⁴³⁷. El reverso, común con el del dinero leonés, obliga a referirlo al noveno de León. La razón de ambas posiciones se encuentra en el estudio del término Hispania, descrito por la historiografía como referencia peligrosa, si no se atiende a la epigrafía. Conmemora la fundación de A Coruña en 1208, según Dorado¹⁴³⁸, por entender que hay una C al final de la leyenda (lo que podría ser un creciente). Roma Valdés no descarta la posibilidad de que se trate de moneda acuñada en Ciudad Rodrigo a partir de 1210, en base al descubrimiento en esta localidad de los ejemplares que Dorado menciona y reproduce (recordemos que una cosa es lugar de origen y otra circulación). Álvarez Burgos y otros los catalogan dentro de las acuñaciones del Batallador¹⁴³⁹, nosotros no nos detendremos en describirlo más, por considerar que la C es realmente un creciente y que, difícilmente puede conmemorar el nacimiento de la ciudad y ceca coruñesa.

Estos dineros representan el colofón, como indican Roma o Mozo, del período de variedad tipológica en León, para pasar inmediatamente a acuñaciones genéricas con lo que parecen ser ya marcas de ceca (si no lo fueron antes). También es el momento del fin de la presencia de los tipos propios en las acuñaciones jacobinas.

Los dineros que les siguen, según Orol, son los llamados dineros salamanqueses (denominación que debiera cambiarse), acuñados por Alfonso IX con anterioridad a 1202, dineros que servirían como divisores de la moneda hasta entonces circulante, fraccionando más la moneda para impulsar la economía de los sectores menos pudientes y facilitando una equiparación con la moneda castellana de los pepones, de amplísima circulación en el reino de León durante este período. Se trata de una moneda de gran aceptación, cuyo uso, al margen de alcanzar en el tiempo el reinado de Alfonso X, pasa a ser relativamente frecuente en Portugal.

¹⁴³⁵ El ejemplar analizado como muestra número 29 en el Apéndice de ROMA VALDÉS tiene un peso de 0'99 g y un 27'4 por 100 de plata, por lo que el peso total de este metal es 0'194 g de plata. Esta moneda conserva en buena medida el baño de plata y su conservación es buena, por lo que el resultado puede ser ligeramente superior al real. En cualquier caso, el dato se encuentra alejado de la cantidad teórica de los dineros con mayor plata que preceden al comienzo del reinado. El resultado es propio de la unidad de ocho sueldos el maravedí y próximo a los análisis de OROL sobre los dineros leoneses.

¹⁴³⁶ BELTRÁN, "Dinero...Op.cit. Pág. 22-24, la atribuyó al Batallador. Con anterioridad CAMPANER Y FUERTES, A: "Nuevos descubrimientos en la numismática española", *Memorial numismático español*, Vol. IV. 1888.

¹⁴³⁷ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 114.

¹⁴³⁸ DORADO MARTÍNEZ, L: "Un dinero de Alfonso IX conmemorativo", en: *Gaceta Numismática* 49. 1978. Págs. 13-16. Reproduce aquí tres de estos dineros encontrados en Ciudad Rodrigo.

¹⁴³⁹ ÁLVAREZ BURGOS, F: *Catálogo de la moneda...* Op.cit. Pág. 18. Ejemplar número 22.

Una cuestión estilística de algunas de estas monedas viene determinada por la presencia de ejemplares (generalmente divisores) de módulo más pequeño que el propio de la meaja, esquemáticos en los dibujos y aparentemente muy bajos en metal, que pueden interpretarse bien como moneda legítima, bien como moneda de imitación¹⁴⁴⁰.

La descripción general de este dinero es característica, pues presenta en reverso un árbol culminado por una cruz y flanqueado en su base por dos leones, figurando como su antecedente dineros de Alfonso VII. Aparecen unas marcas que Orol¹⁴⁴¹ entiende que son de ceca, aunque según Roma esta práctica no estaba ni muchísimo menos generalizada y la existencia de marcas de ceca podrá afirmarse sólo en algunos casos, encontrándonos en la mayoría de casos ante marcas de emisión¹⁴⁴².

En algunos casos las ramas parten de un punto inferior del árbol a diferencia de los restantes dineros, característica que parece un aspecto estilístico acaso procedente de un único centro de emisión, como el de la venera que Orol atribuye a Santiago y que pudiera corresponder a A Coruña (Álvarez Burgos¹⁴⁴³ sigue a Orol). Con esta emisión se inaugura en el Reino de León la práctica de acuñar el mismo tipo para varias cecas, indicando su procedencia con marcas de ceca. Dentro de los escasos hallazgos de moneda medieval descubiertos en Galicia (y en general en la península), algo más frecuentes lo son los de moneda de Alfonso IX, y en especial de los dineros llamados leoneses, también en la documentación¹⁴⁴⁴.

Atribuibles a Galicia serían los siguientes ejemplares:

1-Venera exterior a la derecha de la cruz que hay sobre el árbol del reverso. Se encontró uno de estos ejemplares en el tesorillo Coreses y otro en el tesorillo de Segovia (hablaremos de ellos en adelante). Su unidad como su divisor se atribuyen a Santiago o A Coruña (Roma 132, 132B, 133; Paz 136 y 137).

2-Creciente y venera unida al tronco con línea en el reverso (Roma 133C). Se encontró un ejemplar en el tesorillo de Segovia, pese a que este ejemplar no lo cataloga Álvarez Burgos ni Paz Bernardo. De ambos se conocen otros en colecciones públicas y privadas, si bien su rareza es máxima. No se conocen divisores con estas marcas.

3-Paz Bernardo, siguiendo a Orol, atribuye a Lugo un ejemplar (número 142).

En general el resto de marcas son de difícil atribución: estrella, creciente, estrellas, círculos, puntos, sin marcas, y combinaciones entre los anteriores, y aún las compostelanas,

¹⁴⁴⁰ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 116.

¹⁴⁴¹ OROL PERNAS, A: *Acuñaciones...* Op.cit. Pág. 16.

¹⁴⁴² ROMA VALDÉS se ocupa de ello en “El tesorillo de moneda leonesa de Segovia Capital”, en: *Estudios Segovianos* 97, 1998. Págs. 325-363.

¹⁴⁴³ Álvarez Burgos dibuja uno de estos ejemplares en su *Catálogo de la moneda medieval castellano-leonesa, siglos XI al XV*. Ejemplar número 140. Página 41.

¹⁴⁴⁴ NÚÑEZ MENESES, P: El hallazgo de Ordes del Museo Provincial de Lugo, *XV CNN*. Madrid. 2016. Págs. 1377-1384. Revísese también nuestro Apéndice sobre el numerario medieval estudiado por nosotros en museos gallegos y en algunos servicios arqueológicos municipales.

según Roma, aunque en la siguiente emisión, las SI entrelazadas denotan sin duda su origen compostelano.

Los dineros leoneses.

Serían los del Grupo II de la obra de Orol¹⁴⁴⁵, y los últimos en acuñarse en el Reino de León, serie que permaneció en circulación (y posiblemente también se acuñaron) hasta 1265.

En su anverso se dibuja un león de marcado estilo románico dirigiéndose a derecha, que tiene sus más inmediatos antecedentes en los primeros dineros de Alfonso IX, y los más lejanos en monedas de Fernando II (en especial el maravedí); debajo aparece la palabra LEO y en el reverso una cruz patada con veneras en los cuarteles y leyenda ANFONSREX.

En el anverso (o reverso, si se toma la cruz como motivo principal) se presentan lo que decididamente parecen marcas de ceca, además de marcas de emisión, y aunque exista una casi total coincidencia de estas marcas con las de los dineros burgaleses de Alfonso VIII, como indicó Orol, se debe a que hay iniciales comunes al reino de León y Castilla. Concluye este mismo autor que en algunas cecas tanto el cuño superior podía ser el de anverso como el de reverso.

Las marcas de emisión parecen dibujarse encima del león y las que aparecen delante de la cara del mismo, en la mayor parte de los casos, son de ceca. Las marcas (iniciales) de ceca atribuibles a Galicia son las siguientes:

Letra A – No creemos que se refiera a la diócesis de Auria (Ourense), o Asturica (Astorga). Presenta una cruz sobre el león y una A delante (Paz 139). Ninguna de estas dos regiones tiene tradición acuñatoria en esta época plenomedieval, por lo que cualquier atribución es peligrosa, ante la ausencia de no más datos que las monedas de este tipo, no pudiendo asignarse, hasta el momento, a una ciudad concreta, aún menos gallega.

Letra C- A Coruña. Presenta venera y cruz encima y C delante del león (Roma 134,1; Paz 140). Paz cataloga un divisor (meaja) de este ejemplar, al igual que Roma (Roma 135.2), no así Álvarez Burgos.

Letra L- Lugo. Cruz y venera encima, con L delante. Orol concluye que corresponde a Lugo, dada la rareza de esta marca, que no puede referir a la moneda real acuñada en León, que sería si no la más abundante, de las que más (Roma 134.6; Paz 142).

Letras S e I- Santiago de Compostela (Sancti Iacobi). Presenta cruz y venera encima, delante S e I entrelazadas y cruz entre las patas del león. La cruz no presenta veneras en los cuarteles (Roma 134.9A-134.9D; Paz 142.1). Existe su divisor, meaja u óbolo.

Similar, pero variante de cuño con la S e I no entrelazadas y semejando el signo del dólar. Presenta también cruz delante de las patas delanteras (nosotros no vemos diferencias en

¹⁴⁴⁵ OROL PERNAS, A: *Acuñaciones de Alfonso IX...* Op.cit., en la segunda parte de esta obra. Pág. 39 y ss.

esta cruz). Paz 143.

Similar, punto en las patas delanteras. (Paz debuxo 6).

Similar, sin signo entre las patas (Paz debuxo 5 y Paz 149).

Paz ve otras tres posibles variantes en la configuración y disposición de la SI entrelazadas (Paz debuxo 2, 3 e 4).

Similar, pero con leyenda retrógrada procedente de error de acuñación (Álvarez Burgos 130.1).

Similar, con L de LEO invertida (Paz 145).

No debemos pensar que otros ejemplares con adornos de venera procedan de talleres gallegos. Esta marca, como anunciamos al inicio, es común a prácticamente toda esta serie, siendo un mero adorno. La moneda real, por su abundancia, parece ser la de marca estrella de cinco puntos delante del león. También contiene adornos tipo venera.

DIVISORES

Son, desde luego, mucho más raros, conociendo, tan sólo, a nivel gallego, los compostelanos (Roma no recoge) con SI enlazados (rarísimos, aunque el Museo Provincial de Lugo los tiene a pares¹⁴⁴⁶), y los de marca C delante del León (Roma 135.2), de similar rareza y atribuidos, con reservas, a la ciudad de A Coruña¹⁴⁴⁷.

4.5.3-HALLAZGOS

Contrastando con el periodo inmediatamente anterior, los hallazgos en este momento son cuantiosos como nunca.

Los principales tesorillos peninsulares conocidos son el de Coreses (Zamora), con 818 dineros leoneses y 199 dineros reales (parece ser el más moderno entre estos conjuntos)¹⁴⁴⁸, el tesorillo Macías (de procedencia desconocida) con 54 dineros leoneses¹⁴⁴⁹, el tesorillo hallado en la provincia de Burgos, con 15 dineros leoneses, el tesorillo de Segovia capital, con 118 salamanqueses, 172 leoneses, 3 pepiones, 6 dineros burgaleses, medio burgalés y tres

¹⁴⁴⁶ NÚÑEZ MENESES, P: El hallazgo de Ordes... Op.cit. Revísense también nuestros Apéndices.

¹⁴⁴⁷ Como en el caso del dinero, puede referirse a Zamora (Ça), si bien es cierto que A Coruña se funda en esta época y que rápidamente se convertirá en la única ceca gallega.

¹⁴⁴⁸ Se encontró en Coreses, Zamora, en una vasija de barro, 199 dineros de alfonso IX tipo *regis* y 818 dineros del mismo monarca tipo leoneses, cuya fecha de ocultación se produjo con posterioridad al 1216 y anterioridad a 1256.

¹⁴⁴⁹ OROL PERNAS, A: *Acuñaciones de Alfonso IX...* Op.cit; RUEDA SABATER, M; SÁEZ SÁIZ, I: Hallazgos medievales de moneda castellana y leonesa. *Numisma* 230. 1992. Págs. 205-260.

monedas inclasificadas, y el de Monte Rego (Ourense), con dineros leoneses, dineros de seis líneas de Alfonso X y otras monedas de vellón de hasta Alfonso XI (pormenores en nuestros Apéndices). Todos ellos nos otorgan información vital sobre la circulación monetaria en este periodo:

En todos ellos hay una total ausencia de moneda de oro, lo que indica que los tesorillos no eran demasiado ricos y que el oro apenas circula¹⁴⁵⁰. Existe una notable falta de presencia de moneda de plata almohade de 1,3 a 1,5 g de plata pura o casi pura, a diferencia de Castilla al comienzo del reinado de Alfonso X, hecho que parece significar que no circuló en León, o lo hizo con menor intensidad. Sí predomina, al contrario, dineros pepones castellanos en el tesorillo de Segovia Capital, quienes junto con la moneda francesa penetraron en León a través del Camino de Santiago. Como vimos son muchos los documentos que citan el pago en *solidos mergulieses* o *solidos angiovinos*, y continúa siendo así en este reinado.

Por su parte, la circulación de los mal llamados dineros salamanqueses y sobre todo leoneses (que se acuñaron en mayor número a la luz de los hallazgos y el coleccionismo) fue intensa en el reino de León y suponen en este reino el final de la dispersión tipológica para dar lugar a la existencia de tipos únicos con marcas de ceca. Pero su circulación también afectó a Portugal de manera desigual, circulando en mayor medida entre los ríos Limia y Miño, y resultando su presencia simbólica al sur del Duero, haciendo su entrada, pues, a través de Galicia. Su influencia en Portugal se manifiesta tanto en los aspectos métricos como en los tipológicos¹⁴⁵¹. En Castilla existe otro tesorillo de pequeño tamaño aparecido en Burgos en el que figuran dineros leoneses.

Rueda-Sáez¹⁴⁵² nos da la referencia de 15 dineros leoneses de Alfonso IX hallados en Burgos, sin mayor concreción.

Estos mismos autores¹⁴⁵³ y Roma¹⁴⁵⁴ nos recogen un tesorillo de 118 dineros tipo *regis* de Alfonso IX y otros 172 leoneses del mismo monarca, 3 pepones, 6 dineros burgaleses y una meaja burgalés de Alfonso VIII, además de otros tres inclasificables. Roma indica que no es descartable que se tratase de dos posibles depósitos diferenciados.

Los principales hallazgos gallegos son el de Buscás (Ordes, A Coruña), el de Barro (Noia, A Coruña) y el de Monte Rego (Ourense), teniendo este último múltiple monetaria de

¹⁴⁵⁰ No será hasta la Baja Edad Media cuando se inicien las tiradas masivas de monedas de plata y oro (Capítulo V).

¹⁴⁵¹ En los primeros FERRO TAVARES, M. J. P: A moeda medieval portuguesa no seu contexto peninsular. *Anuario de Estudios Medievales* 4. 1967. Pág. 128. En 1253 cita un documento en el que se señala que tres dineros portugueses valen uno leonés. En los segundos OROL PERNAS, A: "Interpretación histórica de las acuñaciones con influencia hispano-portuguesa", *Numisma*, 231 (1992). Págs. 179-184. y FERRARO VAZ, J: "Influencias hispano-portuguesas en las acuñaciones de ambos países", *Primera Reunión Hispano Portuguesa*. Avilés, 1983-1985. Págs.49-58.

¹⁴⁵² RUEDA SABATER, M; SÁEZ SAIZ, I: Hallazgos medievales... Op.cit. Págs. 205-260.

¹⁴⁵³ Ibidem.

¹⁴⁵⁴ ROMA VALDÉS, A: Las reacuñaciones de moneda en tiempos de Alfonso X. *Numisma* 238. 1996. Págs. 55-66.

otros reinados e incluso foránea. El de Mondoñedo (Lugo) es menos copioso en cuanto a especímenes.

Las principales novedades serían el hallazgo de Gundrame (O Páramo, Lugo), el de Lugo ciudad, y el de Torre de Hércules (A Coruña), teniendo tan sólo una muestra de este soberano el hallazgo de Bares (A Coruña), Ourense ciudad, y rúa da Franxa (A Coruña). Tipologías, fecha del descubrimiento y bibliografía en la siguiente tabla.

Sobre el tesorillo de Buscás, hallado en Ordes, A Coruña, nosotros hemos realizado una publicación¹⁴⁵⁵, y además una síntesis sobre las monedas medievales del Museo Provincial de Lugo¹⁴⁵⁶. A diferencia de Suárez Otero¹⁴⁵⁷, nosotros hemos distinguido 5 meajas, todas compostelanas, de rareza máxime, todo el conjunto, de 11 dineros leoneses y 5 meajas, de una calidad superior e intuimos que el hallazgo contuvo más monedas, atendiendo a sus pátinas¹⁴⁵⁸.

Dentro del fondo numismático de este mismo museo, no es despreciable el pequeño hallazgo de Gundrame, O Páramo, Lugo, que relaciona la moneda con el mundo plenamente rural (aunque relacionado con el Camino de Santiago). Consta de al menos 4 dineros leoneses de Alfonso IX¹⁴⁵⁹.

Otro hallazgo lucense, próximo a Mondoñedo, contenía 7 dineros leoneses de Alfonso IX, 2 de Compostela, dos con estrella sobre león y tres sin identificar. La noticia fue dada por el numismático ourensano Jaime Paz y está recogida en Roma¹⁴⁶⁰.

En la localidad noyosa de Santa Cristina de Barro (A Coruña) aparecieron dineros leoneses de Alfonso IX en una cantidad sin determinar, además de 5 dineros de San Martín de Tours, un dinero tornés de Felipe III de Tours y un dinero tornés de Felipe IV de Tours. Así nos lo indican Bouza¹⁴⁶¹ y Roma¹⁴⁶². Este hallazgo demuestra la presencia de leoneses con monedas posteriores en Galicia, lo que justifica el prestigio de estas monedas en el mercado, incluso llegando a alturas del siglo XIV. Para el cuantioso hallazgo de Monte Rego revísense nuestros Apéndices; el de Lugo ciudad y el de Torre de Hércules (A Coruña) son más modestos en número y tan sólo tienen una muestra el de Bares (A Coruña), Ourense ciudad, y rúa da Franxa (A Coruña). Revísese la siguiente tabla.

TABLA 026-HALLAZGOS DE MONEDA DE ALFONSO IX de León		
LUGAR	CONTENIDO	BIBLIOGRAFÍA

¹⁴⁵⁵ NÚÑEZ MENESES, P: El hallazgo de Ordes... Op.cit.

¹⁴⁵⁶ Revísense nuestros Apéndices.

¹⁴⁵⁷ SUÁREZ OTERO, J: "El tesorillo de Buscás (Ordes, A Coruña", en: *Santiago. La esperanza*. Santiago de Compostela. 1999.

¹⁴⁵⁸ Más al respecto en nuestros Apéndices.

¹⁴⁵⁹ Revísese nuestro Apéndice sobre la monetaria custodiada en el MP-Lugo.

¹⁴⁶⁰ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 344.

¹⁴⁶¹ BOUZA BREY Y TRILLO, F: La moneda de Tours y la peregrinación. *Compostelanum* 4. 1961. Págs. 613-620.

¹⁴⁶² ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 344.

4 Uso y función de la moneda en la Galicia plenomedieval

Corese, Zamora	199 dineros reales y 818 dineros leoneses	OROL 1982; ROMA 1999; ROMA 2010.
Macías, indeterminado	54 dineros leoneses	OROL 1982; ROMA 1999; ROMA 2010.
Buscás, Ordes, A Coruña	13 dineros leoneses y 3 meajas de los mismos, al menos 6 dineros y las 3 meajas compostelanos.	SUÁREZ OTERO 1999; ROMA 2010. NÚÑEZ 2016a.
Gundrame, O Páramo, Lugo	4 dineros leoneses de Alfonso IX, de un conjunto aparentemente mayor.	NÚÑEZ 2016b.
Rúa da Franxa A Coruña, 1989	Leonés de Alfonso IX, óbolo de seis líneas de Alfonso X, una moneda ilegible, por el módulo de similar cronología.	NÚÑEZ 2016b.
Lugo ciudad, excavaciones desde 1986.	Dos dineros reales de Alfonso IX y un leonés de Alfonso IX, junto a un dinero de Tours plenomedieval, seisén de Alfonso X, ceitil portugués, cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV (y un dinero sin identificar, ¿carolingio?).	NÚÑEZ 2016b.
Incierto, Mondoñedo, Lugo	7 dineros leoneses, dos de ellos de Compostela.	ROMA 2010 (noticia de J. PAZ).
Torre de Hércules, A Coruña	Tres dineros leoneses de Alfonso IX, dinero real de Alfonso IX, óbolo de Alfonso X, dinero de Sancho IV infante (Moneta Legionis), cornado de Alfonso XI, 10 monedas ilegibles, una de ellas fragmentada, otra asemeja moderna. Además un amplio conjunto de moneda romana.	NÚÑEZ 2016b.
Barro, Noia, A Coruña	Dineros leoneses de Alfonso IX.	BOUZA 1961; ROMA 2005; ROMA 2010.
Burgos	15 dineros leoneses	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Segovia	118 dineros reales, 172 dineros leoneses	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 1996; ROMA 2010.
Entrepeñas	2 dineros reales de Alfonso IX (junto a 2496 dineros pepiones, 1 dinero de Jaime I de Zaragoza y 1 dinero alfonsí).	RUEDA 1991; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Monte Rego, Ourense	Dineros leoneses de Alfonso IX (junto a dineros de seis líneas ricos en plata de Alfonso X, cornados de Sancho IV y Alfonso XI).	ROMA 2010.
Bares, Eirexa Vella, A Coruña.	Dinero de Alfonso IX	NÚÑEZ 2016b.
Quintanilla de la Colina, Burgos	10 dineros de Alfonso IX, 24 pepiones, 35 dineros de Alfonso X, 200 seisenes de Alfonso X, 361 monedas de Sancho IV, 7 cornados de Alfonso XI.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Melgar de Fernamental, Burgos	1 dinero de Alfonso IX, varios seisenes y pujesas de Alfonso X, 23 meajas coronadas de Sancho IV (1 de Coruña), 85 dineros de Fernando IV (9 de Coruña), varios cornados de Alfonso XI y dineros de Enrique	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.

	II.	
Ourense ciudad 2: Edificio Museo Ourense	Dinero de Alfonso IX, junto a un dinero de seis líneas de Alfonso X, dos dineros casi ilegibles (de Alfonso X ó Fernando IV, Roma 201 ó 215), dos monedas de gráfila lobular de gran desgaste, dinero de Don Dinis I, dinero de Juan III de Portugal, y tres monedas ilegibles portuguesas.	NÚÑEZ 2016.

La moneda foránea del reino de Castilla (especialmente los pepiones de Alfonso VIII) penetra en el reino de León en esta época, además de la moneda francesa y portuguesa. Hemos preferido dedicarle a esta moneda foránea que también circula por Galicia, un pequeño epígrafe en adelante, como también hacemos para con el Bajo Medievo. La relación completa de moneda foránea hallada en Galicia, en nuestros Apéndices del final.

4.5.4-DOCUMENTACIÓN

Como hemos expuesto, la primera parte del reinado de Alfonso IX continúa con los tipos de acuñaciones de su predecesor Fernando II (el maravedí, el dinero, y su meaja), siendo la revolución del momento la acuñación de los mal llamados salamanqueses (*moneta regis* en la documentación, salvo excepciones) y leoneses (*legionensis* en los diplomas).

TABLA 027-Algunas referencias gallegas a moneda durante el reinado Alfonso IX.

AÑO	LUGAR	REFERENCIA
1190	Toxosoutos	Moneta sancti iacobi
1191	Oseira	Moneta nova
1197	Pinario	Solidos legionenses
1199	Sobrado	Probati monete legionensis regis
1199	Xubia	Marchas apreciatis Cm VII solidos
1200	Toxosoutos	Fortis monete
1200	Sobrado	Tours y novarum monete
1202	Lugo	Sueldos de moneda real de León
1202	Oseira	Regie monete
1203	Sobrado	Valente marcha artengi canonice XLV
1204	Lugo	Sueldos de moneda real de León
1204	Compostela	200 marchas argenti
1205	Toxosoutos	Moneta regis
1205	Lugo	Morabetinos de moneda real

4 Uso y función de la moneda en la Galicia plenomedieval

1205	Lugo	Sueldos de moneda real de León
1206	Lugo	Sueldos de moneda real de León
1207	Lugo	Sueldos de moneda real de León
1208	Toxosoutos	Moneta regis
1208	Sobrado	Valente marcha argenti L solidos
1211	Compostela	100 marchis argenti
1215	Toxosoutos	Moneta regis
1215	Meira	Legiones monete
1216	Sobrado	Denariorum novorum
1217	Sobrado	Legionensis monete
1217	Sobrado	Monete publice
1218	Oseira	Solidos regie monete
1218	Sobrado	Legionensis monete
1219	Oseira	Solidos regie monete
1220	Oseira	Solidos regie monete
1222	Toxosoutos	Moneta regis
1222	Toxosoutos	Legionenses
1223	Oseira	Solidos regie monete
1224	Oseira	Solidos regie monete
1224	Toxosoutos	Legionenses
1224	Pinario	Solidos legionnses
1226	Oseira	Solidos regie monete
1226	Toxosoutos	Fortis monete legionensis
1227	Lourenzá	Solidos monete legionense
1228	Oseira	Solidos regie monete
1228	Toxosoutos	Moneta regis
1228	Compostela	Legionenses
1229	Oseira	Solidos regie monete
1230	Oseira	Solidos regie monete
1230	Pinario	Solidos legionnses
1231	Oseira	Solidos regie monete
1231	Oseira	Legionensis monete
1232	Caavairo	Legionenses
1232	Oseira	Legionensis monete
1233	Oseira	Legionensis monete

1234	Oseira	Legionensis y regie monete
1234	Toxosoutos	Legionenses
1235	Oseira	Solidos regie monete
1235	Oseira	Legionensis monete
1236	Pinario	Legionenses
1237	Oseira	Solidos regie monete
1237	Ourense	Legionenses
1238	Ourense	Legionenses
1239	Toxosoutos	Legionenses
1239	Ourense	Legionenses
1239	Lourenzá	Solidos monete legionense
1240	Lourenzá	Solidos monete legionense
1240	Oseira	Solidos regie monete
1241	Caavairo	Legionenses
1243	Compostela	Solidos legionenses et XII legionenses monete
1244	Oseira	Solidos regie monete
1244	Pinario	Solidos legionenses
1244	Toxosoutos	Legionenses
1245	Caavairo	Legionenses
1246	Ourense	Legionenses
1246	Trasancos	Legionenses
1246	Caavairo	Legionenses
1247	Caavairo	Legionenses
1248	Lourenzá	Solidos monete legionense
1248	Ourense	Legionenses
1248	Pinario	Solidos legionenses
1249	Compostela	Legionenses
1249	Ourense	Legionenses
1250	Compostela	Legionenses
1251	Oseira	Legionenses
1251	Toxosoutos	Legionenses
1252	Oseira	Legionenses
1252	Vilar de Donas	Legionenses
1253	Oseira	Legionenses

4 Uso y función de la moneda en la Galicia plenomedieval

1254	Compostela	Legionenses
1254	Camanzo	Legionenses
1257	Oseira	Legionenses
1258	Camanzo	Morabetinos bonis legionensis moente
1258	San Clodio	Legionenses
1258	Oseira	Legionensis
1259	San Clodio	Legionenses
1259	Oseira	Legionensis
1259	Toxosoutos	Legioneneses
1259	Pinario	Solidos legionnses
1260	Oseira	Legionensis
1262	Pinario	Solidos legionnses
1264	Compostela	Legioneses
1264	Ribas de Sil	Legionenses
1264	Pinario	Moneda vieja
1264	Lourenzá	Solidos monete legionense
1265	Lourenzá	Solidos monete legionense
1266	Oseira	Legionensis
1267	Toxosoutos	Legionenses
1268	San Clodio	Legionenses
1274	San Clodio	Leoneses
1274	Ourense	XVI alfonsinos blancos que son VIII de leoneses o V de negra
1279	Ourense	Legionenses
1283	Pinario	Sólidos legionenses
1284	Ourense	Legionenses vel estimate
1289	Pinario	Solidos legionnses
1290	Pinario	Moneda vieja
1310	Pinario	Libras de moneda leonesa

Las menciones documentales nunca habían sido tan abundantes como en este periodo, indicando, en muchos casos (Sobrado), que se han labrado nuevas monedas (en torno al año 1200) que ahora están en circulación (*Moneta regis*), moneda corriente, como las llama Samos. Parecen haberse desmonetizado series anteriores, especialmente moneda de Anjou y Tours, que habían aparecido en la documentación sobre el año 1165 (si bien la de Tours de forma escasa hasta 1190), que dejan de ser citadas cuando se inician estas series.

Precisamente esta desmonetización de la moneda francesa está relacionada con el nacimiento de la moneda forera (Cortes de Benavente de 1202, **DOC. 041**), en el que una moneda de confianza se elimina del curso legal (la francesa), como también ocurre con el morabetino de oro, en un intento de la monarquía de monopolizar el derecho de acuñar moneda, como hará *de facto*¹⁴⁶³, si bien algunos tesorillos contienen moneda tornesa incluso hasta fines del siglo XIII. Esta nueva moneda se manda ser aceptada en Galicia, como indica el **DOC. 040**. *Fortis monetae* hace referencia a la buena ley de esta nueva *moneta regis*, salvo que se refiera a otras monedas anteriores.

La adquisición de plata (*marchas*) parece relacionarse con el nacimiento de la nueva emisión de la *moneta regis*, para dar inicio a su acuñación. Según el documento de Xuvia de 1199, cada marca se cambiaría por dineros de 0,18 gramos de plata, al menos, compatible con las series de leoneses, los dineros anónimos de León, y otras anteriores a la *moneta regis*¹⁴⁶⁴. Otra documentación asigna a cada marca un valor elevado (Sobrado 1203 y 1208). Las series castellanas de los peñones penetran en el reino de León, especialmente en el Camino.

La serie de *legionenses* parece ser posterior, equivaliendo una meaja de los mismos a un dinero real de la emisión precedente. Sobrado en 1216 las cita como *Denariorum novorum* y un año después como *monete publice*. Ha convivido con la serie anterior, como indica un diploma de Oseira del 1234 y varios tesorillos. Ha pervivido largo tiempo, sobre todo en Galicia, como indican los documentos de San Martiño Pinario: *moneda vieja; libras de moneda leonesa* y son de uso común en el Norte de Portugal. Eran de buena ley (en torno al 22%¹⁴⁶⁵) *fortis monetae* (Compostela 1231; Oseira 1237), *fortis denariorum sancti iacobi* (Toxosoutos 1220), o *morabetinos bonis legionensis monete* (Camanzo 1258), en éste último caso agrupados en la unidad de cuenta del maravedí, y en el anterior refiriéndose a la moneda real fabricada en Compostela, ciudad en que la moneda refleja la nueva situación política, ya que no existen tipos propios que aludan al Apóstol (sí leyendas específicas), atisbándose lo conseguido por el nuevo monarca, monopolizar su poder monetario e intentar reducir la antigua concesión, suponemos que ahora menguando el porcentaje de la mitra compostelana. La llamada serie de los dineros leoneses marcará, tan sólo, los ejemplares compostelanos con SI (no leyendas propias). Es el fin del apogeo monetario de Compostela (ceca que en breve se extinguirá), hecho en concomitancia con el fin del poder santiagués culminado con Gelmírez, siendo re-abierta momentáneamente durante Enrique II.

La abundancia de estas series parece indicarnos que se fabricaron prolongadamente, en número elevado, tanto la *moneta regis* como los *legionenses*, de forma similar a las series de Alfonso VI. Además, sus aleaciones muestran diferencias que se explican porque fueron batidas en distintos momentos, con aprovisionamiento de metal en distintas fases, tratamiento de metal próximo a los dineros anónimos de leyenda MONETA LEGIONIS, de época del futuro Sancho IV, aún infante, durante su rebelión (revísese nuestro siguiente capítulo).

¹⁴⁶³ Recordemos que con la moneda forera el rey se compromete a no mudar la moneda sin acuerdo previo con los representantes del reino, para así lograr una moneda estable, aunque no necesariamente de alta ley. Además el rey tiene su comisión en la moneda que recibe, funde y convierte en las nuevas series, como también un ingreso regular de la ciudadanía para no cambiar la moneda: la moneda forera.

¹⁴⁶⁴ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 200.

¹⁴⁶⁵ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 204.

SELECCIÓN DOCUMENTAL

DOC. 037- Salamanca, 17 de junio de 1193, concesión para acuñar moneda de oro a la Iglesia de Santiago.

(Christus.) In nomine Domini nostri Ihesu Christi, amen. Inter Cetera que regiam maiestatem exornare creduntur primum et precipuum est Regi regum placere et eius ecclesias uenerari ac diligere, et earum prelatos honorare et amplis beneficiis et muneribus prebitare. Eapropter ego Adefonsus, Dei gratia rex Legionis et Gallecie, sicut inuictissimus pater meus rex donnus Ferdinandus monetam que iam dudum fueat Sancti Jacobi postea uobis, archiepiscopo donne Petre, restituit et ecclesie uestre donauit, sic et ego, quod ab eo factum est gratum habens admodum et acceptum, notum facio per hoc scriptum presentibus et futuris quod, pro deuotione quam eidem ecclesie habere me recognosco, addo et in perpetuum concedo ut liceat uobis et successoribus uestris in sempiternum auri monetam habere et propere monete morabetinos facere. Hoc autem facio ob remedium anime mee et anime patris mei cuius corpus in eadem ecclesia requiescit, et pro grato et placido obsequio quod michi et patri meo sepe fecistis et exhibuistis.

Si quis igitur tam de meo genere quam de alieno hoc factum meum uoluerit reuocare et hanc cartam in aliquo uiolare, iram Dei et maledictionem incurrat, et si quid inuaserit duplet, et pro temerario ausu regie parti et archiepiscopo Sancti Jacobi mille libras auri persouat.

Facta carta apud Salamancam, XV kalendas Iulii, era Ma CCa XXXIa.

Ego rex donnus A. hanc cartam, quam fieri iussi, roboro et confirmo.

(Sigo rodado). SIGNUM ADEFONSI REGIS LEGIONIS.

(1a. Col.):

Manrico Legionensi episcopo existente.

Johanne Quetensi episcopo.

Lupo Astoricensi episcopo.

Willelmo Cemorensi episcopo.

Vitali Salamantino episcopo.

Martino Ciuitatensi episcopo.

Arnaldo Cauriensi episcopo.

Adefonos Auriensi episcopo.

Ruderico Lucensi episcopo.

Petro Tudensi episcopo.

Rabinado Mindoniensi episcopo.

(2a Col.):

Comite Gumiz tenente Trastamarem.

Comite Froila tenente Bergidum et Asturias.

Iohanne Ferandi, regis maiordomo, tenente Limiam.

Ruderico Petri tenente Taurum et Maioricuam.

Aluaro Pelagii tenente Astoricam et Quetum.

Petro Fernandi de Vaniuides regis meyrino.
(Cancilleria):
Froyla scripsit. Petro Vele cancellario existente.
(A.C. Santiago - Tumbo B - fol. 8v.-9 r).

En: GONZÁLEZ BALASCH, M^a. T: *El Tumbo B de la Catedral de Santiago*. Santiago. 2004. Seminario de Estudios Galegos. Cabildo de la S.A.M.I. Catedral. Documento 12. Pags. 88-89.

DOC. 038- Lobarzana, 20 de junio de 1194, confirma a la Iglesia de Santiago la facultad de acuñar moneda de oro dada el 17 de junio de 1193 y la de nombrar oficiales para su fabricacion.

(Christus. Alfa y omega). In nomine Domini nostri Ihesu Christi, amen. Maiestatis regie interest principaliores sui regni ecclesias diligere ac specialius uenerari, et que illis sunt a suis antecessoribus preconcesas benignius confirmare et largius augmentare atque in perpetuum perenni robore roborare. Iccirco ego Adefonsus, Dei gratia rex Legionis et Gallecie, per hoc scriptum semper ualiturum notum facto presentibus et futuris quod concedo et in perpetuum confirmo Deo et ecclesie Sancti Jacobi et uobis, domne Petre eiusdem sedis archiepiscopo, ac uestris successoribus in sempiternum monetam ciuitatis uestre et totius terre Sancti Jacobi, quam de antiqua concessione proaurum meorum eadem ecclesia et antecessores uestri iam dudum optinuerant a gloriosissimo progenitore meo rege domno Fernando uobis et ecclesie uestre postmodum restitutam. Et, ut illam uso et ecclesia Compostellana ac successores uestri cum omni libertate et sine difficultate aliqua uel impedimento in perpetuum habeatis, uobis et ecclesie uestre et successoribus uestris liberam de cetero per officiales uestros quos ad hoc elegeritis faciendi uestre monete cuneos concedo in perpetuum facultatem, ut ulterius non aporteat uso uel successores uestros a me uel successoribus meis super hoc licentiam postulare. Hoc autem faacio ob remedium anime mee et animarum patris mei et aurum meorum, et in reusrenciam Sanctissimi Jacobi apostoli patroni nostri, in cuius basilica pater meus rex domnus F. Preelegit intumulari, et etiam pro amore et deuotione uestra quem mihi fidelem et attentum ac deuotum in omnibus sum expertus.

Si quis agitur tam de meo genere queam de alieno hoc factum meum temptauerit irritare uel reuocare et hanc cartam meam in aliquo uoluerit infringere uel uiolare, iram Dei et maledictionem habeat et cum Iuda Domini proditore et cum Datam et Abyron, quos uiuos terra absorbit in inferno perpetuo crucietur, et antea in hoc seculo regiam incurrat indignationem et si quid inuaserit in decuplum reddat, et pro temerario ausu regie parti et ecclesie Sancti Jacobi mille aureos soluere compellatur, karta in suo robore in perpetuum permanens.

Facta karta apud Lobarzanam, XII kalendas Iulii, era Ma. CCa. XXXIIa.

Ego rex domnus. A hanc kartam quam fieri iussi roboro et confirmo.

(Signo rodado). SIGNUM ADEFONSI REGIS LEGIONIS.

(1a. Col.):

Manrico Legionensi episcopo existente.

Iohanne Quetensi episcopo.

Vitali Salamantino episcopo.

Lupo Astoricensi episcopo.

Martino Cemoensi episcopo.

Ruderico Lucensi episcopo.

Martino Ciuitatensi episcopo.

Adefonso Auriensi episcopo.

Arnaldo Cauriensi episcopo.

Rabinado Mindoniensi episcopo.

Petro Tudensi episcopo.

(2a Col.):

Comite Gumiz tenente Transtamarem, Montemnigrum, Montemrosum et Sarriam.

Comite Froila Villamfrancam et Bergidum.

Comite Fernando Nuni Toronium tenente.

Iohanne Fernandi, regis maiordomo, Lemos et Limiam.

Gunsaluo Iohannis, regis signifero, tenente Valentiam.

Ruderico Petri tenente Maioricam, Taurum et Ledesmam.

Gonzaluo Gomiz Extrematuram.

Aluaro Pelagii Astoricam et Ouetum.

(Cancilleria)?

Froila, regis notarius, scripsit, Petro Vele cancellario existente.

(A.C. Santiago, Tumbo B fol. 105/J.G.82).

En: GONZÁLEZ BALASCH, M^a. T: *El Tumbo B de la Catedral de Santiago*. Santiago. 2004. Seminario de Estudios Galegos. Cabildo de la S.A.M.I. Catedral. Documento 135. Pags. 294-295.

DOC. 039-Avilés, 20 de marzo de 1220, cita bienes confiscados a un falsificador de moneda.

In nomine Domini, amen. Notum sit omnibus tam presentibus quam futuris presentem paginam inspecturis quod ego Adefonsus, Dei gratia rex Legionis et Gallecie, do et hereditario iure in perpetuum helemonsinam concedo Deo et monasterio Sancte Marie de Valle Dei et vobis domno Iohanni, eiusdem monasterii abbati, et universo conventul, vestrisque sucesoribus, in ciis, in alfoz de Bonnar quantum ego ibi habeo vel ad vocem regiam dignoscitur pertinere cum hereditate, voceforis, et to tis aliis directuris suis, et in Tauro casas que fuerunt de Stefano Veiro et viginti arenzadas vinearum, et hereditatem quam Bartolomeus filius de Petro Dente habebat in Malva et in Pozo antiquo, que hereditas confiscata fuit quia falsaverunt mihi meam monetam. De etiam et concedo, in termino de Galisteo, in Olguero tres iugarias de hereditate. Do etiam cellarium meum de Peon ab integro cum hominibus voce, foris et totis aliis directuris ac pertinenciis suis, et in Sarego duas senrras, videlicet, Fronteram et Nozedo. Hoc autem facio ob remedium anime mee et animarum parentum meorum, et quia de bonis orationibus et helemosinis que in ipso monasterio aut in membris eius Deo Ingiter exhibentur partem aliquam ipso largiente desidero promereri.

Si quis autem contra hoc factum meum venire presumpserit aut hana meam donationis et helemosine cartam modo aliquo infringere atemptaverit, iram Dei omnipotentis et beate Virginis cum regia indignatione incurrat, et quantum prendiderit in duplo componat, et mille morabetinos in penam parti regie persolvat, et cum Iuda, Domini traditore, et cum Datan et

Abiron, quos vivos terra absorbit, nisi emendaverit penas luat perpetuas in infierno.
 Facta carta apud Abelines, XX die Marcii, era M CC L VIII.
 Ego domnus Alfonsus rex hanc cartam quam fieri iussi roboro et confirmo.
 Petro III existente Compostellano archiepiscopo.
 Iohanne Ovetensi episcopo.
 Ruderico Legionensi episcopo.
 Domno Iohanne Fernandi signifero domini regis.
 Domno Fernando Fernandi maiordomo regis.
 Comite domno Gundisalvo tenente Asturias.
 Petro Petri, archidiacono Salamantino, tenente cancellariam. Magisper Michael, domini regis
 notarius, scripsit et confirmat.
 (Colección Jovellanos. Tomo II/J.G. 394).

En: OROL PERNAS, A: *Acuñaciones de Alfonso IX*. Madrid. 1982. Apéndice. Doc. 6. Págs. 127-128.

DOC. 040- Benavente, 2 de octubre(año ?), Manda a los gallegos aceptar su moneda.

Adefonsus, Dei gratia Legionis rex, to tis de Gallecia qui litteras istas uiderint, salutem et gratiam. Mando uobis firmiter et incauto quod to ti recipiatis istam meam monetam que modo curret sicut unquam eam melius recepistis. E qui inde aliud fecerit, forfectosus meus erit de corpore et de quanto hauerit. Et mando isti homini meo qui leuat istas meas litteras, quod cum homine archiepiscopi prenda ei corpus et recabdet ei corpus quomodo appareat ante me.
 Datum in Beneuento, secunda d ie Octo bris.

En: OROL PERNAS, A: *Acuñaciones de Alfonso IX*. Madrid. 1982. Apéndice. Doc. 7. Pág. 128.

DOC. 041- La moneda forera. Venta de la moneda. Benavente, 11 de marzo de 1202.

(iuditium regis Alfonsi et aliorum regni sui.)

In nomine Domini nostri Iesu Christi, amen. Quoniam ea que in presenti fiunt firma fore volumus et inconeusa in posterum permanere. Idcirco ego Adefonsus, Dei gratia rex Legionis et Gallaecie, una cum uxore mea regina domna Berengaria e tilio meo domno Fernando, per hoc scriptum notum facio uniuersis presentibus et futuris quod, me existente apud Benaumentum et presentibus episcopis et uasallis meis et multis de qualibet uilla regni mei in plena curia, tune audita ratione tam partis mee quam militum et aliorum, datum est iuditium inter me et ipsos ab electis iudicibus, sicut etiam iam fuerat iudicatum inter antecesores meos et suos: quod hereidates quam milites tenent de episcopatu...

In ipsa curia etiam iudicatum fuit sicut etiam semper fuerat quod si rex de nouo uoluerit suam monetam mutare in aliam, uniuersi de suo regno equaliter recipere debent. Si uero uoluerit uendere, gentes terre inuite illam non comparabunt et si gentes terre illam uoluerint comparare rex illam sibi non uedet nisi uoluerit. Si autem illam uoluerit uendere et gentes terre illam uoluerint comparare, uniuersi de regno suo illam debent ei equaliter comparare nec debet de emtione ipsius monete aliquis excusari nisi canonicus cathedralis ecclesie et miles et cassarius ipsius militis qui panem uel uinum eius collegerit et in eius palacio steterit, Si uero

unus steterat in palatio militis et alter alibi panem uel nimum collegerit eius eligat miles alterum ipsorum quem uoluerit excusatum habere et reliquos de partem suam in emptionem monete sicut et ceteri.

In ipsa etiam curia possitum fuit et stabili iudicio firmatum quod rex nec militibus nec aliis tenetur partem facere de pecunia quam collegerit pro sua moneta nec de solaregis militum nec de aliis nec etiam de aliqua fonssadaria aut de pecunia quam colligat pro fonssadaria.

Hec acta sunt et firmiter... era M CC XL, cum dominus rex uendit monetam ipsius singulos recipiens morabetinos. Similiter eodem anno, et tempore similitudinum empti fuit moneta in tota Extremadura.

(A. C. Zamora C-1 núm 23 / U.G. 167).

En: OROL PERNAS, A: *Acuñaciones de Alfonso IX*. Madrid. 1982. Apéndice. Doc. 5 Pág. 123-125.

4.5.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

ALFONSO IX

Primeras emisiones:

102-DINERO de vellón de busto a derecha. Compostela. Roma 125. Balaguer 2003.

103-DINERO de vellón de león a derecha, Santiago de Compostela. Roma 131. Paz 138. AB 120.

103.1-ADEFONSVSREX: / APES.CIICOB.

103.2-ADEFONSVSREX. / APE;S;CEIACOPE

103.3-ADEFONSVSREX: / APESCIICOB.

Moneta regis:

104-DINERO de Alfonso IX tipo Árbol (moneta regis en Roma; salamanqueses en Orol), Santiago de Compostela. Roma 132 A-C. Paz 136. AB 140. Orol grupo I.

104.1-Venera a izquierda

104.2-Venera a izquierda. Sin lises en los cuarteles de la cruz.

Dineros leoneses:

105-DINERO de vellón, ¿A Coruña? Roma 134-2. Paz 140. AB 123; Orol 13.

106-DINERO. Santiago de Compostela. Roma 134-9A-9D; Paz 143, AB 130, Orol

grupo II.

106.1-DINERO de vellón, Santiago de Compostela, similar, con cruz gruesa entre as patas delanteras del león.

106.2-DINERO de vellón. Similar, L de LEO invertida.

106.3-DINERO de vellón. Similar, S I

106.4-DINERO de vellón. Similar S I

106.5-DINERO de vellón. Similar S I

106.6-DINERO de vellón. Similar, sin cruz entre las patas delanteras del león, y S I formada con puntos en su terminación

106.7-DINERO de vellón. Similar, con punto entre las patas delanteras del león, la S I está formada con un de trazo grueso en el centro.

106.8-DINERO de vellón, variante de la S I, la letra I está montada sobre la S.

107-DINERO de ¿Lugo? Roma 134-6; AB 128; Orol tipo 17.

108-Meaja de A Coruña. Roma 135-2; Paz 141. AB no cit; Orol tipo 13.

109-Meaja de Santiago de Compostela. Roma no cita. Paz 152. AB 138.

4.6-FERNANDO III, ¿UN GRAN REY SIN MONEDA?

Fue el rey Santo quien unificó definitivamente ambas coronas al suceder a su madre Berenguela en Castilla y a su padre Alfonso IX en León (rey de Castilla entre 1217 y 1252, y de León entre 1230 y 1252, además de dar un fuerte impulso a la Reconquista¹⁴⁶⁶ al tomar Jaén, Córdoba, Sevilla y Extremadura, quedando al final de su reinado únicamente el Reino de Niebla, Tejada y Granada, éste último como feudo castellano. Su hijo Alfonso, aún infante, tomó Murcia, Cartagena y otras plazas.

Tras la repentina muerte del rey Enrique de Castilla (hijo de Alfonso VIII), Berenguela, que ya había ocupado la regencia, obtiene ahora los derechos de la corona, aunque antes de que su antiguo marido Alfonso IX descubra la noticia, manda llamar a su hijo Fernando para que vaya en ayuda de su madre tras las pretensiones de los Lara, escapando Fernando y siendo coronado en 1217 como rey de Castilla. Alfonso IX encoleriza y hace varios saqueos, no atacándole su hijo Fernando III.

Después de que el rey Santo tomara varias plazas a los musulmanes, su padre Alfonso IX fallece, legando de antemano su reino a sus hijas Sancha y Dulce. Los partidarios de Fernando no aceptan el testamento y éste se reúne con sus hermanas en Benavente, donde se declara inviable el testamento y se legan todos los derechos de las herederas a Fernando (uniendo los reinos) a cambio de 30.000 maravedíes anuales y varias tierras que se reincorporarían a Castilla cuando ambas fallecieran. Aún así ambos reinos conservarán leyes, instituciones y Cortes diferentes. Poco después el rey Santo pactará con Fernando II de

¹⁴⁶⁶ ANDRADE CERNADAS, J.M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Historia de Galicia...* Op.cit. Pág. 75.

Portugal la definición de sus fronteras y una alianza contra el Islam (Acuerdo de Sabugal).

Trató de unificar y centralizar la administración de los reinos castellano y leonés, promoviendo la traducción de códigos legales antiguos, como el *Fuero Juzgo*, e impuso el castellano como idioma oficial de sus reinos en sustitución del latín. Repartió las nuevas tierras conquistadas entre las órdenes militares, la Iglesia y los nobles, lo que dio lugar a la formación de grandes latifundios. Mandó hacer el *Libro del Septenario*, que era un texto orientado a la educación y de índole filosófica que habla de las siete ramas de las escuelas liberales y contiene algunos conceptos de derecho común, y también ordenó hacer el *Libro de la Nobleza y Lealtad*, que es una obra de derecho político y normas de los deberes del mandatario para un buen gobierno y las virtudes que debe reunir para cumplir esas obligaciones¹⁴⁶⁷.

Fue desde luego el preludio del rey Sabio, ante lo expuesto y porque en el ámbito cultural y religioso mandó levantar múltiples edificios, como las catedrales de Burgos y León¹⁴⁶⁸.

Hacia 1237 instituye el Consejo de los Doce Sabios, que eran un grupo consultivo de doce personas doctas que le ayudaban a ser un buen gobernante y en 1240 clausura la Universidad de Palencia, fundada en 1212 por Alfonso VIII de Castilla, y la traslada a Salamanca, que fue fundada en 1215 por Alfonso IX de León, ya que no parecía funcionar al nivel que se quería por los escasos recursos que poseía. Desde este momento Fernando dedicará mucha atención y recursos a la Universidad de Salamanca para que se convirtiera en una de las mejores de Europa.

Fernando III, preocupado por sus conquistas en Andalucía, busca la quietud social en Galicia, y para ello se inclina a favor de los señores eclesiásticos en la pugna que estos tenían con los concejos de Compostela en 1238, de Tui en 1249 y de Lugo en 1252 y crea la figura del representante del poder real, ya que él, desde tan lejos, no podía ejercer el poder, mediante adelantados.

Las trovas y canciones gallegas, aprendidas por él durante su juventud en Galicia, eran sus favoritas y desde luego influenciaron en su hijo el rey Alfonso X, literato e intelectual en gran medida debido a su padre.

4.6.1-CONTEXTO MONETARIO

Reinado de abundantes acuñaciones (pues que no conozcamos monedas a su nombre no obsta para que se siguiesen batiendo series anteriores), se produce una concentración de cecas en consonancia con la política más centralista de la monarquía, pese a que nos consta una separación monetaria entre ambos reinos, proceso que se ve finalizado con la

¹⁴⁶⁷ El libro está basado en la escolástica, doctrina isidoriana y tomista.

¹⁴⁶⁸ Además de que en su tiempo, el Arzobispo Don Rodrigo inicia las obras de la Catedral de Toledo y el canciller del rey, Juan, fundó la Catedral de Valladolid (posteriormente, siendo este Obispo de Osuna edificó esa Catedral). Nuño, obispo de Astorga, alzó la torre y el claustro de su Catedral y Lorenzo, Obispo de Ourense, levanta la torre que le faltaba a su templo. Mandó edificar el Rey innumerables iglesias, conventos y hospitales y tanto él como su madre efectuaron importantes donaciones.

inauguración de la moneda bajomedieval, esto es, durante el reinado de Alfonso X.

En cuanto a posibles acuñaciones en oro, documentación portuguesa de esta época habla de *duplas ffernandis*, además de que en el tesoro de Don Dinis, en 1281, se mencionan *duplas parvas y magnas*¹⁴⁶⁹. Aún así no puede afirmarse rotundamente la existencia de doblas acuñadas por Fernando III en tanto que no conocemos doblas a su nombre¹⁴⁷⁰, inspiradas en las doblas almohades de 4,6 gramos de peso que ya circulaban en Castilla y León durante la acuñación del maravedí, uso que debió de finalizar tras la batalla de las Navas de Tolosa, sobre el 1215¹⁴⁷¹. Tampoco sabemos si imitó la moneda de plata almohade, como hicieron reinos del Sur de Francia y Norte de Italia, los millareses, para el comercio con los reinos musulmanes del Norte de África, cuya finalidad era ganar al cambio y conseguir oro¹⁴⁷².

Lo que sí se ve claro para con el vellón es una continuidad en la política monetaria iniciada por sus predecesores, circunstancia que confirma tanto las ventas de moneda¹⁴⁷³ como la composición de los tesorillos. No cabe atribuir a Fernando III las monedas anónimas que citaremos durante Alfonso X, como indica Roma por su postrer epigrafía y por la presencia en yacimientos y tesorillos muy posteriores. Sí se atisba un posible cambio en la unidad de cuenta, pues si el maravedí se contaba a ocho sueldos en 1184, en Portugal lo hará en 1238 a nueve sueldos y medio¹⁴⁷⁴.

Concentración de cecas.

Por otro lado debemos tratar la política de concentración de cecas que se produce durante Fernando III a la luz de los ejemplares que conocemos del siguiente reinado y atendiendo al desconocimiento de numario para con esta monarquía. Si el número de cecas en el Reino de León hacia 1210 debía estar próximo a la decena, en el mismo espacio geográfico, hacia 1260, son tan sólo dos las cecas que acuñan (León y A Coruña, sin conocerse con exactitud cuándo Compostela dejó de labrar moneda). Además la significativa abundancia de dineros leoneses de Alfonso IX dentro del conjunto de tesorillos de esta época hace pensar que estas series debieron seguir acuñándose *plus ultra* del reinado de Alfonso IX, destacando la abundancia de las iniciales de Salamanca, Compostela y León, cecas que según la documentación también acuñaron moneda de oro durante el reinado del Noveno de León. Por lo que se refiere a las restantes cecas, puede decirse que desaparecieron durante el reinado de Fernando III, cuando desaparecen también las concesiones, continuando su actividad tan sólo las cecas de León y de A Coruña al comienzo del reinado de Alfonso X (en duda, Compostela, según algunos autores), si bien las primeras acuñaciones de Alfonso X carecerán de marca de ceca aparente.

¹⁴⁶⁹ GOMES MARQUES: "Currency patterns in Portugal during the second half of XIII century", *Problems of medieval coinage in the iberian area* 2. 1986. Pág. 401-416.

¹⁴⁷⁰ Difícilmente puede entenderse que las doblas de imitación como la reproducida por BALAGUER, *Del mancús...*, Págs. 167-157, pertenezcan a esta posible emisión. En efecto, ante la dudosa posibilidad de que Fernando III acuñase con indicativos musulmanes, lo que haría con monederos pertenecientes a las cecas de las ciudades musulmanas, acostumbrados a la acuñación de mejores ejemplares.

¹⁴⁷¹ Es con las conquistas de Fernando III cuando se intensifica la circulación de doblas.

¹⁴⁷² SPUFFORD, P: *Dinero y moneda en la Europa medieval*. Barcelona. 1991. Pág. 227 y ss.

¹⁴⁷³ RUEDA SABATER, M: *Primeras...* Op.cit. Pág. 39.

¹⁴⁷⁴ TODESCA, J: Money of account.... También OROL... Acuñaciones... Págs. 98-99.

Es éste el momento en que la ciudad episcopal más poderosa del reino comienza a perder peso político y pasa a un segundo plano, Compostela, dejando su ceca de acuñar, en algún momento durante Fernando III o Alfonso IX (algunos autores le atribuyen incluso algunas series de el Sabio). Será la ceca coruñesa casi la única (prácticamente) gallega de toda la Baja Edad Media (Compostela volverá a acuñar esporádicamente, con Enrique II, y otros núcleos de Galicia en el periodo de la ocupación portuguesa con Fernando I), además de serlo en la Edad Moderna. De esta forma la historia del declive de las acuñaciones medievales gallegas es sinónima de la historia del declive político de Galicia, centro de decisiones desde prácticamente el siglo VIII que dejará de serlo a comienzos del siglo XIII siendo sustituido por otros centros como León y especialmente Toledo, atisbándose que cuanto mayor es el avance que se produce en la Reconquista, mayor es la distancia de Galicia como centro de decisiones. Ciertamente es que la caída de Compostela es reflejo de la pérdida del poder episcopal, y cuando Compostela cae, ya habían caído los demás poderes episcopales del reino y se habían fortalecido los poderes municipales de las ciudades encarnados en las clases burguesas y sobre todo fortalecido una monarquía que poco a poco tenderá a la monarquía autoritaria no plenamente lograda hasta la ascensión de los Reyes Católicos y con todos los altibajos que sufre en el Bajo Medievo. No por ello debemos restar importancia al peso político episcopal del reino castellano-leonés en esta época, ya que es el principal baluarte de la monarquía (para contrarrestar a la alta nobleza), es terrateniente y rentista, si bien no llegará a tener nunca más, poder monetario. La moneda, como en todo proceso histórico, es reflejo de ello.

Por último matizar que dentro de esta circulación de dineros reales y dineros leoneses que supuestamente se siguen acuñando en esta época a nombre de monarcas anteriores, prima la alta proporción de los leoneses de ceca estrella, quizás el comienzo de la desaparición de otras marcas de ceca y antecedente de la concentración de cecas que se produce en este reinado.

La ratio oro-plata debió permanecer igual durante este reinado, toda vez que en el venidero se sigue citando el cambio a 8 sueldos, aunque nuevas series más fuertes o débiles, modificarán esta relación. En estas calendas en Portugal se cuenta la unidad de oro a nueve sueldos y medio¹⁴⁷⁵.

4.6.2-ACUÑACIONES

Resulta extraño que en un reinado tan amplio y con tan arduo impulso de la Reconquista se acuñasen, ante lo que podemos intuir, tan pocos tipos de monedas. Ningún ejemplar se atribuye hoy a nombre de Fernando III y es de suponer, sobre todo atendiendo a la los hallazgos, que tipos anteriores continuaron en fabricación (no sólo en circulación).

Convencionalmente se atribuían al rey Santo la Dobra Magna de 10 doblas (así Álvarez Burgos, Cayón o Calicó) y los dineros anónimos tipo MONETALEGIONIS (como indican los anteriores autores y Paz, entre otros). Hoy se atribuyen a Fernando IV y Sancho IV respectivamente (revísese nuestro siguiente capítulo). Éste no es el único dinero anónimo

¹⁴⁷⁵ TODESCA, J: Money of account.... También OROL... Acuñaciones... Págs. 98-99.

del periodo, aunque los tipos TOLETAS (y la meaja del tipo jinete) se atribuyen al reino de Castilla y también con cronología posterior.

Atendiendo a lo que ocurre en el inmediato reinado, con Alfonso X, sólo debe de acuñar ahora una ceca gallega, A Coruña (en duda Compostela), pero resulta que en todo el reino castellano-leonés, también acuña tan sólo otra ceca, León, tanto el dinero como su divisor (al igual que A Coruña) si bien todas las series resultan ser muy abundantes ante los ejemplares conocidos, bastante económicos de adquirir en el coleccionismo, lo que indica que el centralismo acuñatorio busca mayor control de las cecas, que ahora acuñan mayor volumen de producciones.

Cabe ahora ampliar lo dicho para con el dinero pepión de vellón, no acuñado en el reino leonés (sino castellano) pero que circuló por Galicia (especialmente en torno al Camino) intensamente, debido a que era una denominación menuda que fraccionaba la moneda (vale la mitad que el burgalés¹⁴⁷⁶) y servía a los pagos más pequeños. Son dineros pepiones propiamente los acuñados entre 1157 y 1256 (por lo tanto se inician prácticamente a la par del reinado del castellano Alfonso VIII, y hasta el inicio del de Alfonso X), con leyenda ANFUSREX / TOLLETA o TOLETCI y busto de niño a izquierda (de ahí su nombre, según Gil Farrés), acuñados durante un laxo periodo de tiempo, como indican Rueda, Mozo o Roma¹⁴⁷⁷.

Se trata de una moneda de amplio uso y aceptación¹⁴⁷⁸, unida a un degenerado estilo permitiendo acaso que se falsifique a propósito

Son varios los tesorillos formados exclusivamente con esta moneda: Córdoba, Úbeda, Casas, Galicia (50), tesorillo de la Universidad de Santiago (130 pepiones), Arévalo, etc¹⁴⁷⁹.

Era, lógicamente, el Camino de Santiago su vía de acceso, nutriendo a toda Galicia (y reino de León) y Portugal. Por otra parte, durante el período de su circulación, estas monedas comienzan a emplearse en algún caso como los mal llamados óbolos de difuntos¹⁴⁸⁰.

¹⁴⁷⁶ TODESCA, "The..." Pág. 142. En esta fecha el rey establece una ley de precios máximos en Toledo expresados en dineros y meajas de pepiones.

¹⁴⁷⁷ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Tomo II (Catálogo). Pág. 54.

¹⁴⁷⁸ Lo que se explica por la aparición de hallazgos individualizados, con un carácter más frecuente que otras series medievales, como se aprecia en obras como PAVÓN MALDONADO, A: *Alcalá de Henares, arte islámico y mudéjar*. Madrid. 1982. Págs. 218-9. BLANCO GARCÍA, J.F: "Single finds of medieval coins from Coca". *Problems of the medieval coinage in the iberian area*, 2, 1986 Págs.. 370-371; GIL FARRÉS, O: "Excursión a través de la moneda castellana medieval", *Museos* 3; SÁINZ VARONA, F. A: "Hallazgos monetarios en la Provincia de Burgos (III)", *Gaceta Numismática* 93, 1989. Págs.. 43-54, números 109-114. Esta moneda llega a Cataluña, citando ROMUALDO LODDO, "I papions, i pepiones e la moneta ueneta. Denari pavesi e veneti correnti in Catalogna e Castiglia dal IX al XIII secolo", *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras*, 1914. 53. Págs. 36-350.

¹⁴⁷⁹ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Págs. 346-347.

¹⁴⁸⁰ Esta problemática en nuestro siguiente capítulo. Algunas obras de referencia: SUCHODOLSKY, V: "Les debuts de l' obole des défunts en Europe Centrale au Haut Moyen Age". *Acta Numismática* 21-3, 1991-3. RUEDA SABATER, M: "Medieval coins and burilas in Castille and León". *Boletín de Arqueología Medieval Española*, 6, 1992. Se trata de una costumbre propia de finales del siglo XII y de principios del siglo XIII, que consiste en el enterramiento con una moneda de poco valor para supuestamente ayudarlo a cruzar la laguna que

Como indica Roma, a la luz de los hallazgos, la circulación de dineros leoneses y los mal llamados salamanqueses en Castilla debió ser cuantitativamente inferior a la de los dineros castellanos en el Reino de León, siendo la ruta de la moneda en el Camino de Santiago preferentemente de entrada de dineros, no de salida. Además, los tesorillos conocidos indican la posibilidad de que la moneda de los pepiones fuera desplazando de la circulación a la de los burgaleses, siendo los pepiones la moneda de mayor uso en el comienzo del reinado de Alfonso X. Debe destacarse la relativa opacidad entre pepiones y burgaleses, de modo que los tesorillos castellanos de este período contienen sólo una de las dos especies monetarias, a diferencia de lo que sucede en el Reino de León¹⁴⁸¹

4.6.3-HALLAZGOS

No conocemos monedas a nombre del rey Santo, aunque sí se continuó labrando moneda de reinados anteriores. No existiendo todavía un estudio sólido sobre cuáles serían las acuñaciones estilísticamente más tardías, no podemos situar ningún hallazgo en esta cronología. Además alguna serie se siguió labrando en tiempos del rey Sabio, existen combinaciones de hallazgos con monetaria anterior y posterior, como veremos.

4.6.4-PROPUESTA CLASIFICATIVA

En la actualidad, salvo las obras de tendencia cataloguista (que lo hacen por error), ningún ejemplar se puede atribuir a nombre de Fernando III. Series de sus antecesores (pepiones de Alfonso VIII, leoneses de Alfonso IX, entre otros especímenes) se han seguido batiendo hasta tiempos de Alfonso X, demostrable por el devenir tipológico de algunas series (incluso comparten epigrafía con las nuevas acuñaciones de Alfonso X) y por los hallazgos.

conduce al paraíso. De hecho, algunas de las monedas que han aparecido en necrópolis medievales se encontraban bien en la mano del difunto atadas a modo de pulsera o bien en su boca. Otros autores, como hemos dicho, hablan sobre su función como amuleto, no directamente relacionado con el mito griego del Aqueronte. No debemos confundirlos con enterramientos de moneda próximos al camposanto, lugar sagrado relativamente óptimo para esconder numerario. Tampoco debemos confundir la moneda agujereada para colgar del cuello o muñeca, con el agujereado de la moneda desmonetizada o falsa, como tampoco con la moneda usada como ornamento en telas o madera (generalmente con 3 agujeros). Véase SÁNCHEZ RINCÓN, R; ROMA VALDÉS, A: La otra cara de la moneda. Uso y reutilización de la moneda en la Edad Media del Noroeste peninsular II. *Numisma*, 258 (2014). Págs. 143-172.

¹⁴⁸¹ ROMA VALDÉS, A: "El tesorillo de moneda... Op.cit. Págs. 325-363.

4.7-MONEDA FORÁNEA PLENOMEDIEVAL HALLADA EN GALICIA

Después de los importantes antecedentes ya comentados, de dos monedas halladas en Lugo ciudad, una datable en el siglo VIII (semidinar) y otra en el IX (styka), y de cuatro halladas en el Edículo de la Catedral compostelana, datables en el siglo X (dinero y óbolo de Tolosa) y finales del siglo X (2 dirhemes de Al-Andalus), nos constan ahora diversos hallazgos, aunque con monedas, en ocasiones, que traspasan el momento cronológico que estamos tratando.

El primero es el de Arzúa, en una de las torres (intramuros) de San Lorenzo de Brandeso. Se trata de monedas francesas, mayoritariamente de Tours, alguna de oro y de plata, según indica Bouza Brey¹⁴⁸². Dos de ellas eran dineros torneses de Luis IX y una de Felipe III. Suponemos que contendría también moneda tornesa plenomedieval. Este mismo autor recoge otro conjunto en Barro (Noia), con 5 dineros de Tours, 1 dinero tornés de Felipe III de Tours y 1 dinero tornés de Felipe IV de Tours, indicando la cotidianeidad de estos dineros no sólo en hallazgos sueltos gallegos, sino en la documentación, como hemos indicado. Recordemos que un dinero de Tours lo citamos hallado en una calle de Lugo capital, con registro arqueológico¹⁴⁸³.

Rueda-Sáez cita el hallazgo de una cantidad incierta de dineros de San Martín de Tours en Ourense¹⁴⁸⁴.

Desde que Suárez Otero publicó su magnífica obra sobre moneda, comercio y peregrinación, recogió muy diversos conjuntos como los de la Universidad de Santiago de Compostela. Aunque de origen incierto, si bien no muy lejano a la ciudad de esta universidad, existe un conjunto de dineros de Tours, dos torneses de San Luis, dos de Felipe IV, un gros tornés de Felipe IV y un dinero de Melgueil¹⁴⁸⁵. Según Roma debió enterrarse en torno a 1300¹⁴⁸⁶.

Suárez continúa citando otras 19 monedas francesas plenomedievales halladas tanto en el Edículo como en el Claustro de la Catedral compostelana (detalles en nuestras Tablas del final), además de 1 dinero de Lucca, otro de Maguncia, y 3 monedas de reinos peninsulares próximos (2 dineros aragoneses y 1 dinero catalán).

Roma Valdés nos indica que un pequeño conjunto de 7 dineros de Cluny, 1 de Tours y tres de Saboya aparecieron en Astorga, acaso relacionado con el Camino, y se vendieron en

¹⁴⁸² BOUZA BREY Y TRILLO, F: La moneda de Tours ... Op.cit. Págs. 613-620.

¹⁴⁸³ Revísense nuestros Apéndices sobre la monetaria medieval custodiada en el Servicio Arqueológico del Concello de Lugo.

¹⁴⁸⁴ RUEDA SABATER, M; SÁEZ SAIZ, I: Hallazgos medievales... Op.cit. Págs. 205-260.

¹⁴⁸⁵ SUÁREZ OTERO, J: Tesourinho de moneda tornesa, *O patrimonio histórico da Universidade de Santiago de Compostela*. Vol. II. 1996. Págs. 154-155.

¹⁴⁸⁶ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias*... Op.cit. Pág. 345.

1988¹⁴⁸⁷.

Nosotros recogemos, aparte del dinero de Tours ya citado, otro dinero tornés hallado en Ourense (castelo de Araúxo), junto a moneda portuguesa de Dinis I (en cronología de tránsito entre la Plena y Baja Edad Media), en varios lugares de Ourense, dentro de amplios conjuntos con moneda leonesa, castellana y foránea, también bajomedieval (revísense nuestras Tablas de hallazgos).

La moneda castellana de los pepiones fue tremendamente usada en el reino de León, y Galicia no iba a ser una excepción. Rueda-Sáez nos da la noticia del hallazgo gallego de 50 dineros pepiones, sin más datos¹⁴⁸⁸.

Suárez Otero y Roma indican que en la Colección de la Universidad de Santiago de Compostela existen 130 dineros pepiones castellanos de Alfonso VIII (números 589 a 791, bandejas 14 a 17). Según Roma, la presencia de monedas con marca de ceca y estilo evolucionado hace más aconsejable su atribución al reinado de Fernando III (quien labraría tipos de sus antecesores). Otro conjunto importante, el de Monte Rego, contiene bastantes dineros, ahora burgaleses, de Alfonso VIII.

Otros hallazgos de moneda no gallega y fuera de las fronteras de Galicia se producen en la península y aún fuera de ella. Sobresalen los pepiones, desde luego, como en los conjuntos de Antelejo, Arévalo, Úbeda, Córdoba, Granada y sobre todo Soria. Pero también aparece moneda áurea, morabetinos y mitcales. La cantidad de moneda aragonesa y navarra también es notable (revísense nuestros Apéndices). Una síntesis al respecto en Roma, sin incluir nuestros hallazgos gallegos publicados¹⁴⁸⁹.

¹⁴⁸⁷ Ibidem.

¹⁴⁸⁸ RUEDA SABATER, M; SÁEZ SAIZ, I: Hallazgos medievales... Op.cit. Págs. 205-260.

¹⁴⁸⁹ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias*... Op.cit. Pág. 345-356.

4.8-CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 4: RESURGIR ECONÓMICO Y RESURGIR MONETARIO

Desde luego el cometido más importante de este apartado sería el poner en relación el renacer de la moneda en el NO hispano con la vertiginosa expansión económica que se produce en estos siglos y que además está totalmente imbricada en el crecimiento demográfico de este periodo. Fragmentación de la propiedad, nuevos roteamientos o nuevos topónimos (como las “vilas novas”) dan buena fe de ello.

Es de común acuerdo indicar que el renacer del comercio y de la artesanía fue provocado por la expansión agraria, motor económico en toda la Edad Media y que aceleró o deceleró (según el momento histórico) al resto de sectores económicos. Nuevas tierras más productivas y mejor trabajadas¹⁴⁹⁰ (gracias a la implantación del hierro en las “ferramentas”, la tímida implantación, más bien monacal, del arado de vertedera -el común será el arado sencillo¹⁴⁹¹-), nuevas formas de tracción como el buey y caballo¹⁴⁹², la difusión de los molinos hidráulicos (sobre todo bajo jurisdicción monacal¹⁴⁹³), la intensificación de los cultivos (sobre todo en las granjas cistercienses) con la disminución del barbecho y aumento de los cereales de invierno (rotación trienal), y la especialización hortícola (también en las inmediaciones de las ciudades) crearon unos excedentes de consumo que eran enviados (en gran medida gracias al foro) a nuevos y antiguos lugares de concentración de población (las ciudades, vilas y burgos -la denominación Pola o Puebla será posterior¹⁴⁹⁴-) donde eran vendidos, en esta época, a cambio de moneda¹⁴⁹⁵. Nótese que el ganado continúa siendo, aunque en menor magnitud, medidor de riqueza en Galicia, como antaño, y que si ahora su valor, en especial del buey, es inferior al de otras zonas del reino (como demuestran las Cortes de Jerez de 1268), ya no es por ningún cambio de patrón monetario, sino por su abundancia constante en Galicia.

¹⁴⁹⁰ Es la época en la que se hacen comunes los nombres de fincas como Cortiña (en alusión a la mejor tierra que llevaba el abono de la corte), Liñares (donde se cultiva lino) o topónimos como Reboredo o Carballido, entre otros, donde se talaron bosques de carballos o robles, para cultivar su tierra. En fin, en esta época parecen racionalizarse los cultivos y faenas agrícolas, siendo la explotación de la castaña y manzana sidrera un hecho notable.

¹⁴⁹¹ Destacamos los trabajos de Ma. C. Pallares para con Galicia, una síntesis reciente, con otros autores: PALLARES MÉNDEZ, Ma.C; PORTELA, E; SAAVEDRA, P. (et al.): *El lugar del campesino: en torno a la obra de Reyna Pastor*. Valencia. 2007.

¹⁴⁹² Además de la generalización del yugo frontal y la tímida sustitución del caballo por el buey (el buey será el preferido en Galicia hasta el siglo XX, hasta la reciente llegada del tractor). Sigue siendo el ganado en Galicia, como acontecía en los llamados siglos sin moneda, un medidor del nivel de la riqueza, ya no sólo por su carne o leche, sino por su abono (más si estaba estabulado) y fuerza de tiro. Así, los campesinos pobres no solían disponer de ganado mayor.

¹⁴⁹³ Eran desde luego los monasterios centros especializados de explotación agraria y ganadera, con tanto poder económico como para realizar empréstitos y cambio de tierras.

¹⁴⁹⁴ A este respecto revítese nuestro siguiente capítulo.

¹⁴⁹⁵ El trueque parece ir desapareciendo de la documentación a medida que aparecen las menciones a sólidos de plata y dineros.

Esta revolución agrícola vino acompañada de un despeje de la pesca de mar y río¹⁴⁹⁶ en el siglo XII, rompiendo las fronteras del marisqueo de bajura. Recordemos la extensa flota que poseía Xelmírez y como catedrales, monasterios y monarquía pleitearon por obtener los mejores puertos, villas y rutas costeras (así por ejemplo la sardina, industria potenciada y defendida por la monarquía)¹⁴⁹⁷. Apicultura y bosque (caza y recolección) complementaban la economía campesina.

La bonanza económica fue tal que incluso podríamos hablar de una fiebre de la construcción (románico) y diversificación de oficios¹⁴⁹⁸, especialización y división del trabajo, donde aparecen calles con nombres de profesiones especializadas¹⁴⁹⁹, y la celebración del mercado y feria se convierten en privilegios dados por los monarcas¹⁵⁰⁰. Este desarrollo económico, de las vías de comunicación¹⁵⁰¹ (y naval, con los décimos del mar), y de las importaciones (sal, paños) no pudo producirse sin la fuerte asistencia de la moneda, presente desde en el salario a los obreros que trabajan en la construcción de las obras románicas, hasta en el pago al comerciante que trae paños de Flandes. Sobre el problema que representa el realizar grandes transacciones en efectivo con dineros de vellón, de bajo valor, y sobre la presencia de la moneda en el mundo rural, hablaremos *infra*.

Paralelamente a este crecimiento agrario se articula el tradicional y el nuevo espacio rural en aldeas (villa y casal en la documentación), que no son sino hábitats agrupados en relación a nuevos espacios cultivados formados por unidades de explotación dirigidos por núcleos familiares, que son puestos en relación por viejos y nuevos caminos. Estos núcleos rurales, donde ya se intensifica la solidaridad campesina¹⁵⁰² y se percibe el antecedente del *domestic system*¹⁵⁰³, se articulan en feligresías, parroquias, arciprestazgos y obispados¹⁵⁰⁴, siendo el Camino de Santiago la gran arteria articuladora del interior rural gallego (y

¹⁴⁹⁶ Recordemos que muchos caneiros, presas y pesqueiras tienen un origen medieval, y que en muchos casos eran monopolio del señor laico o religioso de turno.

¹⁴⁹⁷ Por ejemplo, Alfonso IX concederá a Noia y Pontevedra la producción en exclusiva de sardina. Siguiendo con las ejemplificaciones, las salinas del Salnés eran insuficientes y debía importarse este mineral incluso desde Francia. Entre otros trabajos, destacan el de FERREIRA PRIEGUE, E: *Galicia en el comercio marítimo medieval*. A Coruña. 1988.

¹⁴⁹⁸ La documentación nos cita, entre otros: toneleiros (vino), horteláns (ortoaaos), concheiros, cambiadores y plateros (en Compostela), albergueiros, sastres, carniceros, etc; todos organizados en los restrictivos gremios que incluso fueron condenos por la legislación de la época.

¹⁴⁹⁹ Ferraría, Coiteleiros, Carnicería en Lugo. Zapatería en A Cociña o Pontevedra.

¹⁵⁰⁰ Suelen emplazarse en las llamadas plaza de O Campo en la mayoría de las ciudades gallegas.

¹⁵⁰¹ Nótese, por ejemplo, la importancia de los puentes, como lo constatan ciudades y villas que surgen en torno a ellos: Pontevedra, Portomarín, Pontedeume o Monforte. Otras los reconstruyen en el XIII, como Lugo u Ourense.

¹⁵⁰² En muchos quehaceres se percibe la ayuda mutua, trabajos compartidos, tierras comunales, un lugar común para enterrar a los difuntos y la celebración de la fiesta del pueblo, hechos que allegan a los vecinos y que los convierten en una segunda familia.

¹⁵⁰³ Artesanía o industria rural, esencialmente textil, en la que el campesino combinaba sus tareas habituales con otros trabajos artesanales, a cambio de un salario, y generalmente dirigido por un comerciante que ponía la materia prima.

¹⁵⁰⁴ Las iglesias propias tienden a desaparecer, sobre todo a partir del Concilio de Coyanza de 1055. Recordemos que la parroquia altomedieval comprendía amplios territorios, que tienden a disminuir, y que cuanto mayor es la población, menor es la extensión de la misma.

Compostela el centro re-distribuidor de productos), vía de entrada (y de salida) de comercio, novedades artísticas y de moneda, creando nuevos enclaves, pero también dejando en abandono otros pertenecientes a antiguos caminos que ahora quedan en el olvido¹⁵⁰⁵. Tanto el rural como las ciudades están inmersas en la sociedad feudal, éstas últimas no son islas de libertad dentro del mundo señorial, como indicaba Pirenne y como demuestran a nivel gallego Pallares o Portela¹⁵⁰⁶. Son centros canalizadores de excedentes y fuerzas productivas, defendidas y estimuladas por monarquía e Iglesia (foros, burgos, zonas francas, exenciones fiscales, etc), lugares también con fuerte conflictividad¹⁵⁰⁷.

La monetización de la sociedad está en avanzado estado, si bien la monetización del rural, ejemplo de la finalización del proceso, es más visible en la Baja Edad Media. En este último periodo se asimilan y asientan los cambios plenomedievales, en un proceso discontinuo que va a la par de las llamadas crisis bajomedievales, mostrando la moneda, su inestabilidad, la también inestabilidad social, política y económica del momento. Florecimiento y bonanza plenomedieval contrasta con la discontinua Baja Edad Media, momentos diferentes pero complementarios, atisbándose mucho de modernidad en la moneda, política, economía y sociedad bajomedieval, como veremos. Esta y otras cuestiones, como la monetización del rural y su visualización, serán tratadas en nuestras Conclusiones globales.

4.9-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

FALQUE REY, E: *Historia Compostelana*. Madrid. 1994.

FLOREZ E; RISCO, M: *Theatro geographico-historico de la Iglesia de España*. Tomo XLI. *De la Santa Iglesia de Lugo: continuación de su historia desde el siglo XII hasta fines del XVIII*. Lugo (Facsimil). Alvarelllos. 1994.

GONZÁLEZ BALASCH, M^a. T: *El Tombo B de la Catedral de Santiago*. Santiago. 2004.

LÓPEZ FERREIRO: *Historia de la a. m. Iglesia de Santiago de Compostela*, Tomo III. Santiago. 1898.

PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Os documentos do Tombo de Toxos Outos*, Santiago de Compostela. Consello da Cultura Galega. 2004.

ROMANÍ MARTINEZ, M; OTERO PIÑEIRO MASEDA; “Documentación del fondo de Oseira relacionada con el monasterio de San Pedro de Dozón (1015-1295)”. En: *Cuadernos de*

¹⁵⁰⁵ FERREIRA PRIEGUE, E: *Los caminos medievales de Galicia*. Ourense. 1988.

¹⁵⁰⁶ Entre otras obras y conjuntamente: PALLARES MÉNDEZ, Ma.C; PORTELA SILVA, E: *De Galicia en la Edad Media, sociedad, espacio y poder*. Santiago de Compostela. 1993.

¹⁵⁰⁷ A finales del XII y todo el XIII existieron conflictos en Compostela, Lugo, Ourense, Mondoñedo, Tui, incluso extirpando momentaneamente la autoridad a los respectivos obispos. Son revueltas no antifeudales, sino que desean redistribuir el poder feudal. Las luchas se hacen notar más aún en la Baja Edad Media.

Estudios Gallegos. Nº 116. Santiago Compostela. 2003.

BIBLIOGRAFÍA

AGUADE NIETO, S: *De la sociedad arcaica a la sociedad campesina en la Asturias medieval*. Universidad de Alcalá de Henares. 1988. Págs. 239-319.

ÁLVAREZ BURGOS, F: *Catálogo de la moneda medieval castellano-leonesa, siglos XI al XV*. Madrid. 1998.

ANDRADE CERNADAS, J.M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Historia de Galicia. Tomo III: Galicia medieval*. A Coruña. 1995. Pág. 52.

ARÉVALO CARRETERO, C: Época de los dineros feudales románicos. *Cultura segoviana* 3. 1932.

-----Los pepones y meajas de transición de la época romanogótica, *Cultura Segoviana* 5. 1932;

-----Época ojival de las doblas y cornados góticos, *Cultura Segoviana* 6. 1932.

BALAGUER, A: “Hallazgos de moneda medieval de oro en los reinos de Castilla-León y Navarra”, *Gaceta Numismática* 104. 1992.

----- Del mancús a la dobla. *Or i paries d’Hispania*. Societat Catalana d’Estudis Numismàtics 118. 1995.

----- “Los ponderales medievales castellanos: catálogo y documentación”, *Gaceta Numismática* 118. 1995. Págs. 9-41.

BALIÑAS PÉREZ, C: Igrexa e política na Galicia do período asturiano (718-910), *Cuadernos de estudios gallegos* 36, 101. 1986. Págs. 69-87.

-----*Defensores e traditores: un modelo de relación entre poder monárquico e oligarquía na Galicia altomedieval*. Santiago de Compostela. 1988.

-----En los orígenes de un ecosistema social: la Galicia del siglo VIII, *Museo de Pontevedra*, 43. 1989. Págs. 25-37;

-----*Do mito á realidade. A definición social e territorial de Galicia na Alta Idade Media (séculos VIII a IX)*. Santiago de Compostela. 1992. Pág. 86 y ss. Esta misma idea en algunas páginas de las obras citadas en la nota 4.

-----Realidades e apariencias: unha visión histórica da nobreza galega medieval, *O Mariscal Pardo de Cella e o seu tempo: I Xornadas de Estudos Medievais da Mariña Central : Ciclo de conferencias [celebradas en Alfoz entre los días 4 y 7 de diciembre de 2004 / coordinación, Manuel Alonso Valín Valdés, Carlos Andrés González Paz, Juan Ramón Fernández Pacios; prólogo, Francisco Mayán Fernández]*. Lugo. 2006. Págs. 64-98;

-----Rebeldes con causa: un análisis interpretativo de la conflictiva relación entre nobleza gallega y los reyes de Asturias, ca. 750-910, *Estudios en homenaje al profesor José M. Pérez García*. Vigo. 2009.

BELTRÁN VILLAGRASA, P: Notas sobre los tesorillos de vellones ocultos en la primera mitad del reinado de Alfonso X”. *Numisma* 68 y 69. 1964.

----- “Notas sobre los tesorillos de vellones ocultos en la primera mitad del reinado de

Alfonso X”, en: *Numisma*. 1968-9.

----- “Dinero de vellón de Fernando I el Magno, en la colección Los Arcos”. 1952, en: *Obra completa*. Zaragoza. 1972.

-----El sueldo Jaqués de cuatro dineros, *Obra completa*. Zaragoza. 1972.

BLANCO GARCÍA, J.F: “Single finds of medieval coins from Coca”. *Problems of the medieval coinage in the iberian area*, 2, 1986 Págs.. 370-371

BOUZA BREY Y TRILLO, F: La moneda de Tours y la peregrinación. *Compostelanum* 4. 1961. Págs. 613-620.

CABELLERO ALCARAZ, J: “Dineros de Alfonso VI, Una corrección a Heiss”, en: *Numisma* 65, 1963.

----- “Un vellón de la ceca de Lorca”, *Numisma*. Págs. 114-119.

CARLES-TOLRÁ, E: *Catálogo de la colección numismática Emilio Carles-Tolrá*, Barcelona. 1936.

CARRO OTERO, J: Moneda del Rey D. Fernando II de Galicia-León y ceca compostelana con el tema de la traslación del cuerpo del Apóstol Santiago, *Gaceta Numismática*. 1993. Número 110. Págs. 27-43.

CAYON, A; C y J: *Las monedas españolas del tremis al euro, del 411 a nuestros días*. Madrid. 2005. Pág. 194.

COLLANTES VIDAL, E: Intento de ordenación de las monedas de Alfonso VII, *Acta Numismática* 2. 1972. Pág. 175.

-----Acuñaciones santiaguesas en la Edad Media, *Boletín de la Real Academia Gallega*, 355. 1973.

-----Notas sobre un dinerillo de Sancti Iacobi, *Gaceta Numismática*, 17. 1970. Págs. 15-18.

CORRAL LAFUENTE, J.L: “ Introducción al estudio histórico-arqueológico de la ceca de moneda falsa de Trasmoz en el s. XIII”, *Numisma* 150-5. 1978.

DOMINGO FIGUEROLA, L: Una moneda de Urraca y Alfonso. *Numisma* 177-179=*Actas del V Congreso de Numismática*. 1982. Págs. 293-299.

DORADO MARTÍNEZ, L: “Un dinero de Alfonso IX conmemorativo”, en: *Gaceta Numismática* 49. 1978. Págs. 13-16.

DUPLESSY J: *Les trésors monétaires médiévaux et modernes découverts en France* I. París. 1985=1995.

ESCUADERO, J.A: *Curso de Historia del Derecho*. Madrid. 1985. Págs. 511-516.

ESPAÑA, L: *Sistemas Monetarios Peninsulares. Las acuñaciones de moneda cristiana tras la invasión de los musulmanes hasta el siglo XV*. Fundación León de España, Serie Nummus, 1. Madrid. 2002.

----- “El primer retrato regio en la moneda castellana“ *Actas del XIII Congreso Internacional de Numismática, Madrid, septiembre 2003*. Madrid. 2004.

ESPAÑA, L; MOZO, M: Monedas Medievales Míticas (Acuñaciones castellano -leonesas, siglos XII-XIII), *Gaceta Numismática* 169. Barcelona. 2008. Págs. 61-71.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L: Monedas de León y Castilla. Acuñaciones de Alfonso VII, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid* 17. 1951. Pág.132-136.

FERRARO VAZ, J: “Influencias hispano-portuguesas en las acuñaciones de ambos países”, *Primera Reunión Hispano Portuguesa*. Avilés, 1983-1985. Págs.49-58.

FERREIRA PRIEGUE, E: *Galicia en el comercio marítimo medieval*. A Coruña. 1988.
----- *Los caminos medievales de Galicia*. Ourense. 1988.

FERRO TAVARES, M. J. P: A moeda medieval portuguesa no seu contexto peninsular. *Anuario de Estudios Medievales* 4. 1967.

FRANCISCO OLMOS, J.M.^a de: El nacimiento de la moneda en Castilla: de la moneda prestada a la moneda propia, *I Jornadas Científica sobre Documentación jurídico-administrativa, económico-financiera y judicial del reino castellano-leonés, siglos X-XIII*. Madrid. 2002.

FROCHOSO, R; MEDINA, A; TAWFIQ IBRAHIM: “Datos inéditos de las primeras monedas árabes acuñadas en Toledo después de su ocupación por Alfonso VI”, en: *Numisma* 235. 1994.

FUENTES GANZO, E: “Ordenamiento de moneda y maravedí de oro en las Cortes leonesas de 1202”, *Gaceta Numismática*. 136. 2000. Págs. 19-31.

GARCÍA Y BELLIDO, M.P: “Moldes procedentes de Salamanca para fundir maravedises de Alfonso VIII”, *Nvmisma* 180-5. 1983.

GARCÍA DE VALDEAVELLANO, L: *Curso de Historia de las Instituciones españolas*. Madrid. 1975.

GIL FARRÉS, O: “Monedas cristianas de Alfonso VI y Doña Urraca en el Museo Arqueológico Nacional”, en: *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 16. 1950.

GOMES MARQUES: “Currency patterns in Portugal during the second half of XIII century”, *Problems of medieval coinage in the iberian area* 2. 1986. Pág. 401-416.

GRASSOTI, H: “Senior y Seniorum en la terminología jurídica de Castilla y León (siglos X-XIII), *Cuadernos de Historia de España* 65-66. 1981. Págs. 31-58.

GRIESEN, P: *Monnaies du Moyen Age*. París. 1976.

HEISS, A: *Descripción general de las monedas hispano-cristianas*. 1865.

IGLESIAS ALMEIDA, E: *As moedas medievais galegas. A circulación monetaria en Galicia ata o século XV*. Noia (A Couña). 2010. Pág. 45.

INGLADA ORS, L; Monedas inéditas de Alfonso VII de Castilla, *Boletín del Seminario de*

Arte y Arqueología de Valladolid 13. 1947-48. Págs. 129-131.

LADERO QUESADA, M.A: *Historia de España de Menéndez Pidal*, tomo IX. Madrid. 1998.

LLUIS Y NAVAS, J: “Aspectos de la organización legal de la amonedación en la Edad Media Castellana, en: *Numisma* 40-41. 1959. Págs. 22-25.

LÓPEZ ALSINA, F: *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*. Santiago de Compostela. 1988.

LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval galego*. Vigo. 2005. Pág 341.

LÓPEZ ROBERT, A: *Catálogo de la colección de monedas y medallas de Manuel Vidal Cuadras y Ramón de Barcelona*. Barcelona. 1892. Facsímil. Valencia. Artes gráficas Soler. 1975.

MATEU Y LLOPIS, F: “Reinos y coronas en la heráldica monetaria española”. En: *VII Congreso Nacional de Numismática*. 1989.

-----Hallazgos medievales de moneda castellana y leonesa”, *Numisma* 230. 1992.

METCALF, D.M: “A parcel of coins of Alfonso VI of Leon (1073-1109)”. *Problems of medieval coinage in the Iberian area, III*. Satarém. 1988.

MILES: *Coins of the muluk al tawa 'if*. 1954.

MONTEVERDE, J. L: Notas numismáticas y hallazgo arqueológico de Lara, *Boletín de la Institución Fernán Gómez*. 1950. Págs. 129-130.

MOZO MONROY, M: “Conjeturas sobre doce monedas medievales hispano-cristianas del siglo XII”. *Hécate*, 1 (2014). Págs. 115-163.

MOZO MONROY, M; GARCÍA MONTES, F. J.: “Primeras labras de vellón acuñadas en Toledo (ss. XI-XII). Propuesta de interpretación iconográfica”. *Parva Urbs*, 0 (2009).

----- “Aporte histórico y documental sobre el dinero de busto godo de Alfonso VI, rey de León y Castilla”, *Gaceta numismática*, 180 (2011).

-----“Alfonso VII, el rey entronizado (Adenda)”. *Gaceta numismática*, 188 (2014). Págs. 95-96.

MOZO MONROY, M; RETUERCE VELASCO, M: “Nueva hipótesis sobre los maravedís leoneses de los “Rex Legionensis” Fernando II y Alfonso IX”. *Gaceta numismática* 176 (2010). Págs. 83-94.

NOVO CAZÓN, J.L: “A cidade e o couto de Lugo na Idade Media”, en VVAA: *Historia de Lugo*. A Coruña. Vía Láctea. 2001

NÚÑEZ MENESES, P: El hallazgo de Ordes del Museo Provincial de Lugo, *XV CNN*. Madrid. 2016. Págs. 1377-1384.

OROL PERNAS, A: “Monedas ecuestres de Alfonso VII de Castilla y León, acuñación conmemorativa labrada en el reino de Galicia”, *Actes du 9ème Congrès International de Numismatique*. Berna. 1979. Tomo. II. Louvain-La-Neuve (Luxemburgo). 1982 = *Nvmisma*, 231.

Madrid. 1992. Págs. 123-126.

-----“Dineros salamanqueses de Fernando II de León, *Symposium Numismático de Barcelona*, Tomo II. 1979.

-----“Primera acuñación del reino portugués”, *Numisma* 150-155. 1978.

-----*Acuñaciones de Alfonso IX*. Madrid. 1982.

-----“Interpretación histórica de las acuñaciones con influencia hispano-portuguesa”, *Numisma*, 231 (1992). Págs. 179-184.

PALLARES MÉNDEZ, Ma.C; PORTELA SILVA, E: *De Galicia en la Edad Media, sociedad, espacio y poder*. Santiago de Compostela. 1993.

PALLARES MÉNDEZ, Ma.C; PORTELA, E; SAAVEDRA, P. (et al.): *El lugar del campesino: en torno a la obra de Reyna Pastor*. Valencia. 2007.

PAVÓN MALDONADO, A: *Alcalá de Henares, arte islámico y mudéjar*. Madrid. 1982.

PAZ BERNARDO, J: *Moedas galegas*. Pontevedra. 2002. Pág.47.

PITA FERNÁNDEZ, R. L: *Numismática galega; A moeda en Galicia e Galicia na moeda*. Santiago de Compostela. 1999. Pág. 70.

PELLICER I BRÚ, J: “Sueldo versus morabetino, los sueldos monetarios en la documentación leonesa hasta 1265”, en: *Gaceta numismática* 103. 1991.

RASINES DEL ROO, P; BOHIGAS ROLDÁN, R; GÓMEZ CASTAÑO, A; SÁINZ VIDAL, E: “El hallazgo monetario medieval de Ambojo (Vedreña, Marina de Cudeyo, Cantabria”, en: *Trabajos de Arqueología en Cantabria IV*. 1998.

ROMA VALDÉS, A: Las reacuñaciones de moneda en tiempos de Alfonso X. *Numisma* 238. 1996. Págs. 55-66.

-----Noticias y conclusiones en atención a algunos tesorillos de moneda castellano-leonesa medieval, *Numisma* 242. 1999. Págs.103-124.

-----*Moneda y sistemas monetarios en Castilla y León durante la Edad Media (1087-1366)*. Barcelona – Madrid. 2000.

-----*Catálogo de la monedas leonesas y castellanas de la Edad Media* (2011).

-----*Emisiones monetarias leonesas y castellanas de la Edad Media. Organización, economía, tipos y fuentes* (2012).

ROMA VALDÉS, A; BRAÑA PASTOR, J.L: *El vellón castellano del siglo XV*. 2010.

ROMA VALDÉS, A; GUITIÁN ROMERO, F: *Composición metálica de las monedas leonesas y castellanas de la Edad Media*. 2010.

ROMUALDO LODDO, “I papions, i pepones e la moneta ueneta. Denari pavesi e veneti correnti in Catalogna e Castiglia dal IX al XIII secolo”, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras*, 1914. 53. Págs. 36-350.

RUEDA SABATER, M: *Primeras acuñaciones de Castilla y León*. Salamanca. 1991.

-----“Medieval coins and burilas in Castille and León”. *Boletín de Arqueología Medieval*

Española, 6, 1992.

----- “Dinerales medievales para el oro en Castilla”, *Numisma*, 232. 1993

RUEDA SABAER, Ma. y SÁEZ SAIZ, I: “Hallazgos medievales de moneda castellana y leonesa”, *Numisma* 230. 1992. Pág 233.

SÁINZ VARONA, F. A: “Hallazgos monetarios en la Provincia de Burgos (III)”, *Gaceta Numismática* 93, 1989. Págs.. 43-54

SÁNCHEZ ALBORNOZ, C: “*Viejos y nuevos estudios sobre las instituciones medievales españolas*. Tomo II. Madrid. 1976

SÁNCHEZ RINCÓN, R; ROMA VALDÉS, A: La otra cara de la moneda. Uso y reutilización de la moneda en la Edad Media del Noroeste peninsular II. *Numisma*, 258 (2014). Págs. 143-172.

SPUFFORD, P: *Dinero y moneda en la Europa medieval*. Barcelona. 1991. Pág. 227 y ss.

SUÁREZ OTERO, J: Moneda de Alfonso VI en la Catedral de Santiago, *Numisma*, 235. 1994.
-----“Tesoriño de moneda tornesa, *O patrimonio histórico da Universidade de Santiago de Compostela*. Vol. II. 1996. Págs. 154-155.

-----“El tesorillo de Buscás (Ordes, A Coruña”, en: *Santiago. La esperanza*. Santiago de Compostela. 1999.

SUCHODOLSKY, V: ”Les debuts de l’ obole des défunts en Europe Centrale au Haut Moyen Age”. *Acta Numismática* 21-3, 1991-3.

TODESCA, J: “Money of account and circulating coins in Castille-Leon 1085-1300”. En: *Problems of medieval coinage in the Iberian area* 4. 1988.

-----“Un tesorillo de fracciones de dinar hallado en Benicasim”, en: *Cuadernos de Arqueología Castellonense*, IV. 1977.

VAAMONDE LORES, C: “De monetaria gallega“, *Boletín de la Real Academia Gallega*. 1934-1936. En diversos números: T. 22, n. 253 (1934) ; p. 10-19.-- T. 22, n. 255 (1934) ; p. 62-68.-- T. 22, n. 256 (1934) ; p. 98-107.-- T. 22, n. 257 (1935) ; p. 113-118.-- T. 22, n. 258 (1935) ; p. 141-150.-- T. 22, n. 259 (1935) ; p. 182-189.-- T. 22, n. 260 (1935) ; p. 207-216.-- T. 22, n. 262 (1936) ; p. 249-264.-- T. 22, n. 263 (1936) ; p. 284-291.

VIVANCOS, M.C: “Hallazgo de un dinero de Alfonso VI en el Monasterio de Santo Domingo de Silos”. En: *Numisma*, 245. 2001.

VIVES, A: *La moneda castellana. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública*. Madrid. 1901

5 **Uso y función de la moneda en la Galicia bajomedieval: hacia la modernidad monetaria**

Tal y como hemos expuesto, si la Alta Edad Media se pudo definir como una época de crecimiento económico y demográfico, la Baja Edad Media se ha adjetivado como una época de crisis, con todas las diferencias que puedan darse a nivel cronológico y regional. Además, sería relevante discernir en qué planos ha sido más intensa esta recesión (si en el económico, político, social, o si ha afectado a todos en su conjunto) ya que, este término, si se eleva por encima del plano económico (como debe hacerse) parece chocar con la concepción de los que retrotraen la creación del Estado moderno a esta época¹⁵⁰⁸ (siendo la endeble monarquía su antónimo), la consolidación de la burguesía como clase social con conciencia propia¹⁵⁰⁹, y la instauración del gobierno de la moneda, que ya sin dudas en este periodo pasa a convertirse en un instrumento indispensable para el funcionamiento de los estados, la economía y la sociedad¹⁵¹⁰.

¹⁵⁰⁸ Como indica STRAYER R. B: *On the Medieval Origins of the Modern State*. Princeton. 1970.

¹⁵⁰⁹ Que había crecido a la par de la economía plenomedieval en torno al siglo XI y XII. El término moderno se refiere a las clases revolucionarias del siglo XIX, pero como entidad social tiene un origen muy anterior, como indican muchos autores: Hobsbawm, Braudel, Wallerstein, Hilton o Anderson.

¹⁵¹⁰ Clara alusión a la obra de CIPOLLA C. M: *El Gobierno de la Moneda. Ensayos de Historia monetaria*.

Por ello preferimos hablar de una época inestable, sobre todo en su primer siglo (con desórdenes sociales e instigaciones políticas), de asimilación de los grandes cambios producidos en la Alta Edad Media, necesaria para el re-equilibrio que finalizará en la Época Moderna, tanto a nivel político (con un encontronazo de fuerzas que ya se habían manifestado como disonantes antaño), como económico (re-estructuración económica tras la crisis, diversificación y especialización del trabajo, proto-industria, penetración de la oligarquía mercantil en el campo, nacimiento y consolidación del *morgado* -mayorazgo-, popularización de los *enclosures* -adehesamiento-, etc) y social (revueltas¹⁵¹¹, solidaridad campesina, etc), procesos todos no repentinos sino de larga duración, que no van a ser tratados pormenorizadamente en este trabajo por exceder de las pretensiones del mismo.

No por ello debemos minusvalorar el impacto de esta crisis, ya que sería como negar los datos que nos aporta mucha documentación, como la *Crónica de Fernando IV* o el *Conimbricense* (que hablan de los *malos años*, con hambrunas, peste y abusos de poder), momentos en los que ciertos nobles aprovecharon la coyuntura para exigir mayores derechos a costa del campesinado (los *malos usos señoriales*), inclusive la monarquía, utilizando un alza fiscal (lo que provocó la inevitable inflación y caída de las rentas) en provecho propio.

A nivel europeo se habla de una crisis inicial en todos sus planos (político, económico y social), no siendo el caso hispano y gallego una excepción, aunque la recuperación es temprana en muchos lugares y existen, como se dijo, profundas diferencias regionales. El culmen de esta crisis en el plano político de la corona castellana estaría en la guerra fratricida y la llegada de la dinastía de los Trastámara, siendo las minorías de edad los momentos aprovechados por la nobleza para captar adeptos y conspirar en contra de la monarquía (los infantes de Aragón, el privado Don Álvaro de Luna, etc).

A nivel económico la crisis agraria parece acentuarse en el siglo XIV y es extensible a todo el territorio de la corona castellana, como indica Aguade¹⁵¹², intensificada por las hambrunas, peste negra (que arrebató el alito al mismo Alfonso XI) y pérdidas demográficas¹⁵¹³ (en realidad todos estos aspectos se interrelacionan, tildando algunos estudios comarcales que en Galicia se produce de hecho una disminución demográfica en la primera mitad del XIV, con el consiguiente abandono de tierras (las peores tierras son las primeras en desatenderse), produciéndose una redistribución de la población dentro del mundo rural, que afecta al sistema de explotación de la tierra¹⁵¹⁴ (se reduce el barbecho y la plantación de leguminosas) y a las relaciones entre los que tienen el dominio directo de la

1994.

¹⁵¹¹ La belicosidad de la alta nobleza se acompaña de la de la mediana y baja nobleza, burguesía y hasta campesinado (la revuelta Irmandiña da fe de ello), aunque los ejemplos son muchos, siendo la ciudad el epicentro de numerosos conflictos.

¹⁵¹² Son muy útiles todas sus obras al respecto, para el caso AGUADE NIETO, S: "Crisis de subsistencia, rentas eclesiásticas y caridad en la Castilla de la segunda mitad del siglo XV". *En la España medieval*. N. 2. 1982. También: En los orígenes de una coyuntura depresiva: la crisis agraria de 1255 a 1262 en la Corona de Castilla. *Anuario de estudios medievales*. N. 19. 1989. Págs. 243-270.

¹⁵¹³ Valdeón habla de las malas condiciones climáticas. VALDEON BARUQUE, J: "Reflexiones sobre la crisis bajomedieval en Castilla". *En la España Medieval*. IV. Madrid. 1984. Págs. 1047-1060.

¹⁵¹⁴ ANDRADE CERNADAS, J. M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval. Historia de Galicia* III. Vía Láctea. A Coruña. 1995. Pág. 210.

misma y los campesinos que tienen el dominio útil. Pese a la crisis (la nobleza se adueña de nuevas tierras de los campesinos que no consiguen mantenerlas), la pequeña propiedad libre persiste, y estos reajustes son, aparentemente, positivos (se desechan tierras poco fértiles), notándose un menor endurecimiento de las condiciones señoriales, aunque al final del periodo, con la reconversión ya finalizada, volverán a languidecerse. Según nuestra opinión, una de las claves de nuestro trabajo en este periodo es el averiguar en qué forma participa la moneda en todos estos cambios, si en efecto se utiliza ocasionalmente en provecho propio de la monarquía (acentuando la crisis económica con las devaluaciones), si se percibe una mayor intensidad de su sempiterna función político-propagandística (acuñaciones continuistas con Enrique II, o el *Agnus Dei* de Juan I como monarca secundado por la divinidad), si concurre o no en los pagos de las rentas (o si lo hace en mayor proporción, o menor, que otros productos en especie), etc.

Estas y otras cuestiones se vigorizan o matizan dependiendo de cada periodo concreto. Así, por ejemplo, no es comparable un gobierno fuerte como el de Alfonso X (quien asienta las bases de la moneda castellana bajomedieval) con otros más débiles como el de Enrique IV (o el de tantas minorías de edad), no debiendo las grandes doblas castellanas llevarnos a engaño, monedas de placer de dimensiones como nunca antes que para nada son equivalente de salubridad o lozanía monetaria.

Otro análisis interesante sería el percibir en qué medida la moneda forma parte del comercio gallego, tremendamente potenciado en este periodo, siendo la época dorada del viñado en Galicia, como indica Ferreira¹⁵¹⁵, que se expande incluso a zonas poco aptas, siendo los monasterios sus principales impulsores y estando casi a la par de las exportaciones de pescado (salado, ahumado o fresco), que también finaliza en este periodo su vertiginoso auge (ciertos puertos disponían de exenciones fiscales y llegaba sal incluso desde puertos internacionales). Los siguientes productos que dinamizaban el comercio interno y que también eran exportables, aunque no en la medida de los anteriores, eran los cueros, pieles, hierro, madera, y es de suponer que el ganado, de la que Galicia era líder en la península (vacuno y equino principalmente, el ovino, aunque abundante, proporcionalmente en menor medida). Fue Alfonso X uno de los grandes impulsores de los puertos gallegos y a todas luces, atendiendo a la muestra monetaria conservada (en esta época ya se producen las tiradas constantes millonarias de acuñaciones, lo que hace que muchas a día de hoy sean abundantísimas) y a la documentación (que deja de citar los pagos en especie, salvo en las rentas), todas estas transacciones comerciales fueron saldadas en moneda, el método de pago más sencillo, práctico, de universal aceptación y más fácilmente transportable. Referencias documentales aparecen en nuestras Conclusiones globales, representando la monetización del rural la finalización de un proceso de instauración de una economía monetaria plena.

Momentos de inestabilidad provocaron, de hecho, en la Baja Edad Media, una notable conflictividad social, siendo los ejemplos en Galicia casi innumerables. En la esfera política (más allá de la monarquía y la corte) se distingue clarísimamente un juego de poderes con

¹⁵¹⁵ FERREIRA PRIEGUE, E: “Galicia en la Marisma de Castilla: la dinámica de los intercambios mercantiles“. En ARÍZAGA BOLUMBURU, B; SOLÓRZANO TELECHEA, J. A: *Ciudades y villas portuarias del Atlántico en la Edad Media*. La Rioja. Instituto de Estudios Riojanos. 2005. Págs. 165-186. También: *Galicia en el comercio marítimo medieval*. Santiago de Compostela. Fundación Pedro Barrié de la Maza. A Coruña. 1988.

pactos de conveniencia: nobleza aliada con concejos en contra de los prelados, el cabildo en contra del obispo, concejos aliados con el cabildo, y así un sinfín de posibilidades, ya que, como advirtieron otros investigadores, el obispo no era sino otro gran noble emparentado con la nobleza laica, quienes también se vinculan con la adinerada burguesía e intentaron por todos los medios monopolizar el concejo. El ideal soñado de éste era el de liberarse de la jurisdicción episcopal y encomendarse a la jurisdicción real (realengo), y en el entretanto de todas estas disputas, muchos nobles aprovecharon para incrementar su poder, incluso con exacciones y encomiendas forzosas¹⁵¹⁶. Ejemplo de este juego de alianzas es la *Revolta Irmandiña*¹⁵¹⁷, momento en el que monasterios y cabildos, junto a baja nobleza, pequeña burguesía y campesinado (a grandes rasgos) apoyaron la causa irmandiña, y no así los obispos, los concejos, ni la alta nobleza ni alta burguesía, aunque sonado es el apoyo del obispo Fonseca tras su regreso del exilio en favor de los Irmandiños (previamente se posicionó totalmente en contra), debido a que le favorecía para deshacerse de la recién regresada nobleza (que por primera vez se alía y olvida sus seculares disputas) dispuesta a deshacer la revuelta y tomar de nuevo el poder (como hará *de facto*). Este sería sólo un ejemplo, y en ambos siglos bajomedievales (y aún antes), la ciudad, sobre todo, pasó de ser un “emporio económico” a un centro de conflictos.

De esta forma finaliza la plenitud medieval y se inicia la Baja Edad Media, para muchos el inicio de la Edad Moderna (ya en el siglo XIII, momento en que se asienta, entre otras muchas cosas, la llamada Revolución Comercial -con el nacimiento de la Banca moderna, la letra de cambio, la reactivación del comercio internacional, etc¹⁵¹⁸-). En este siglo inicial moderno se consolidan muchas instituciones públicas, como las Cortes y los poderes municipales (como vimos), y la moneda, como de costumbre, participará en estos cambios y se convertirá en una institución más al servicio de la modernización¹⁵¹⁹.

A nivel monetario, los cambios llevados a cabo por el monarca Alfonso X (1252-1284) han hecho que su reinado represente un punto y seguido en la historia monetaria medieval de la corona castellano-leonesa, y aunque su padre, el rey Santo, fue el que definitivamente unió las coronas de Castilla y León en el plano político, en lo monetario no se unirán hasta Alfonso X; por ello que comenzaremos el recorrido de la monetaria bajomedieval con esta monarquía, además la que más influye en reinados sucesivos, si bien las series masivas de plata fuerte no se acuñarán hasta el siglo siguiente, significando un nuevo estadio hacia la modernidad

¹⁵¹⁶ GARCÍA ORO, J: *Galicia en los siglos XIV y XV. Colección Galicia histórica*. Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento. A Coruña. 1987.

¹⁵¹⁷ Aunque Valdeón indica que la *Revolta Irmandiña* es la revuelta antifeudal más importante que tuvo lugar en la corona castellana (con un recuerdo imperecedero en la conciencia popular galaica), e inicialmente L. Carreira que fue la primera gran revolución antifeudal de Europa con carácter burgués (siendo su antecedente la *Jacquerie* o revuelta inglesa de 1381 y la Guerra de los Remensas de la década del 1460), recientemente se está haciendo notar que no se trató de una revuelta antifeudal, ya que en ningún momento se quiso cambiar el orden social establecido: los irmandiños aplicaban justicia en nombre del rey, combatían los abusos y bandolerismo, el propio rey Enrique IV dio su benia para legalizar la hermandad, en ningún momento se asaltó una iglesia o monasterio (como recuerda Portela), etc. Nunca se propuso un modelo social distinto ni era su pretensión poner en cuestión la sociedad feudal del momento.

¹⁵¹⁸ SPUFFORD, P: *Dinero y moneda en la Europa medieval*. Barcelona. 1991. En diversas partes de la obra, como en págs. 328-332.

¹⁵¹⁹ SANAHUJA ANGUERA, X: “Emisiones monetarias en Galicia durante la Baja Edad Media“. En: CEBREIRO ARES, F: *Introducción a la Historia Monetaria de Galicia (s. II a.C. - XVII d.C.)*. Betanzos. 2012. Págs. 135-136.

monetaria, por lo que tampoco sería insensato afirmar que la Baja Edad Media monetaria se inicia con las tiradas masivas de plata de Pedro I.

La más clara causa de lo que acabamos de comentar es la creación de una moneda única para ambos reinos, además de una uniformización de tipos que serán constantes casi hasta la Edad Contemporánea¹⁵²⁰. Recordemos que hasta 1250 existía una moneda de vellón rico distinta en cada reino (el llamado dinero burgalés en Castilla y leonés en León) y otra pobre (el pepión en Castilla y el llamado salamanqués en León¹⁵²¹). Ya en 1256 Alfonso X acuña el único tipo del dinero alfonsí (aunque quizás con circulación efectiva sólo en Castilla¹⁵²²), siendo la emisión de las meajas salmanquesas en 1282 por el infante Sancho la excepción.

Otra de las características de la época bajomedieval del NO hispano es la popularización de las emisiones millonarias de moneda, siendo su prolegómenos algunas grandes tiradas monetarias leonesas y castellanas en el periodo de separación de los reinos (alguna serie de Alfonso IX) y aún alguna antes, ya con Alfonso VI, como hemos indicado en el capítulo anterior. Sigue llegando moneda extranjera, sobre todo por el Camino de Santiago, cada vez desde más lugares, así como también la constante venida de moneda francesa (la documentación gallega -Toxosoutos esencialmente- sigue hablando de marcas, al menos hasta finales del XIII, más bien como unidad de valor -no plata en lingotes, dada esta cronología-, como ya dudábamos en el anterior siglo, acaso refiriéndose a una cantidad homogénea de moneda pesada¹⁵²³). Recordemos que las *Melgoresas* (de Melgueil-Montpellier) o *morlanas* (de Bearn) se acuñaron durante siglos sin variación de tipos¹⁵²⁴, muchas llegaron prematuramente (como justifica la arqueología y como ya hemos indicado), pero muchas otras lo harán a lo largo de este periodo.

Desde la moneda forera el monarca y sus súbditos habían pactado la estabilidad de la moneda por un periodo concreto, renovable, aunque ya desde hace décadas el monarca, en consonancia con la plena concentración del poder monetario que alcanzó (en un proceso laxo, como vimos), fue cambiando la ratio y contenido de fino *ad libitum*. De ahora en adelante esta característica se hace más visible, y es lo que justifica, por ejemplo, que hasta el reinado de Pedro I (1350-1369) no se acuñase masivamente plata fuerte (las tiradas de plata de Alfonso X son muy escasas), sino esencialmente vellón (con también escasas tiradas de oro). La causa está en las no despreciables ganancias que la monarquía ingería con estas emisiones, más aún al tener una moneda de cuenta imaginaria, el maravedí, ahora de plata (todo lo

¹⁵²⁰ Hablamos de los tipos de castillo en anverso y león en reverso, orientándose el león a izquierda en el llamado dinero prieto (un dinero negro, anterior, lo hacía a derecha), desde ahora y por mucho tiempo.

¹⁵²¹ Sobre el cómo denominar a cada tipo de monedas, no hay acuerdo entre lo convencionalmente admitido, y las últimas investigaciones, prefiriendo nosotros hacerlo tal y cómo lo harían los usuarios de aquella época, atendiendo, para ello, a la documentación.

¹⁵²² ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias leonesas y castellanas de la Edad Media. Organización, economía, tipos y fuentes*. Morabetino. 2010. Pág. 227.

¹⁵²³ Recordemos lo indicado al hablar de los mal llamados ponderales, más bien pruebas o muestras (piefortes) para ser tomados como ejemplo en la acuñación, ya que el valor de los dineros reside en la ley de la moneda, más que en su peso, siendo inútiles en este sentido. Lo mismo para con las unidades de cuenta al peso llamadas marcas (que pesan las monedas u otra especie), por ello en ocasiones se especifica, a mayores, la clase de moneda de la que se está hablando.

¹⁵²⁴ SPUFFORD, P: *Dinero...* Op.cit. Pág. 192.

contrario acontecía en los estados vecinos, cuyos beneficios se basaban en emitir moneda fuerte) cuya ley era manipulada a placer, y que hacía compensar lo caro de fabricar moneda menuda (el contratiempo radicaba en que era la más fácil de falsificar¹⁵²⁵).

En este periodo finaliza, además, la progresiva reorganización de la administración pública y la necesidad cotidiana de moneda para pagar servicios, tasas e impuestos (de ahí la necesidad de acuñar moneda menuda masivamente). Ahora la documentación escrita habla de que las cecas marcarán sus monedas y controlarán sus emisiones (anteriormente sólo lo podíamos intuir, fundamentalmente, ante la carencia de escritos, ayudados por la arqueología y la muestra conservada¹⁵²⁶).

Es la época de la hegemonía de la hasta ayer única ceca gallega del periodo, A Coruña, que marcará su ceca con la venera o concha de la vieira¹⁵²⁷ (antigua y moderna o palmeada), es de suponer que desde su nacimiento, ya que este hecho sólo se constatará, por el momento, en siglos posteriores (hasta 1471 no se declara oficialmente que la viera es su señal de ceca¹⁵²⁸). Su importancia a nivel regional fue absoluta, aunque era una ceca secundaria en el reino, como indica Roma atendiendo a la muestra conservada¹⁵²⁹, pese a haber acuñado también plata fuerte y oro a mediados del XIV. Era menos activa, por ejemplo, que Sevilla o Burgos (precisamente la dobla de oro de Juan II encontrada en Lugo y custodiada en su museo provincial pertenece a la ceca sevillana¹⁵³⁰).

Hasta no hace mucho la ceca coruñesa era la única gallega conocida del periodo, aunque desde Orol se ha atribuido a Compostela una emisión con la inscripción SIDNS¹⁵³¹ (*Sanctus Iacobus Dominus Nostris*), que se acuña en los primeros años del reinado de Enrique II, por la ocupación portuguesa de la ceca de A Coruña y buena parte de Galicia.

A cerca de la función de las cecas en este periodo en el reino castellano-leonés, se ha venido a decir que éstas se establecen ya no tanto por criterios económicos, sino por políticos o prácticos¹⁵³². Ciertamente cada vez es más acuciante el disponer de numerario para financiar la administración pública y como instrumento fiscal (en este sentido, salvando las distancias, con una función similar, además de otras, a la que tuvo en su momento la moneda visigoda,

¹⁵²⁵ SANAHUJA ANGUERA, X: Emisiones monetarias... Op.cit. Pág. 142.

¹⁵²⁶ Recordemos la interpretación ya citada de Orol, al indicar que la marca L, con Alfonso IX, es tan escasa en la muestra conservada que no puede tratarse de una acuñación de León, donde el monarca tenía su Corte y ceca principal. De esta forma la moneda más abundante, con marca LE, debe ser la de la capital del reino, y L, de Lugo, ciudad episcopal donde además múltiple documentación indica que recibió moneda donada acuñada en su propia ciudad (véase nuestro capítulo anterior).

¹⁵²⁷ Insignia, además, de los peregrinos y del Camino de Santiago, lo que hace que, en ocasiones, sea adorno común de varias series monetarias, y no marcas de ceca. Normalmente, cuando se trata de la señal de origen, aparece en un lugar específico (abajo del castillo, del león, arriba), que también puede deducirse por comparación con otras marcas de ceca que se sitúan en igual posición. Cuando es adorno común suele aparecer dentro de un diseño, a veces en número abundante, y combinada con otras señales de ceca.

¹⁵²⁸ SANAHUJA ANGUERA, X: Emisiones monetarias... Op.cit. Pág. 142.

¹⁵²⁹ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 242.

¹⁵³⁰ Revisense nuestros Apéndices, con hallazgos monetarios de diversas instituciones gallegas.

¹⁵³¹ CASAL GARCÍA, R; GONZÁLEZ VILA, G; ROMA VALDÉS, A: "Monedas de Enrique II fabricadas entre 1369 y 1373: una posible emisión compostelana". *Gaceta numismática* 174-175. 2009. Págs. 21-34.

¹⁵³² SANAHUJA ANGUERA, X: Emisiones monetarias... Op.cit. Pág. 138.

aunque dicho cometido fracasó en el plano fiscal), pero no se puede negar que la moneda tuviese una función comercial evidente en esta época e igual de importante que la fiscal. Si la ceca plenomedieval sirvió para dinamizar la economía (ferias, construcciones episcopales en las ciudades), también se instaló como un privilegio más (se cedían participaciones en la misma), y una ciudad con ceca era o una ciudad importante, o un lugar donde estratégicamente convenía a la monarquía acuñar moneda. En ese momento estuvo relacionada con la vida económica y comercial de la ciudad y, ahora, en el Bajo Medievo, con la existencia de acuñaciones masivas de moneda menuda, éstas tuvieron que contribuir, sin duda, a la dinamización de los mercados y los pagos diarios, además de servir como instrumento fiscal. Esta última faceta no se puede negar en el cometido de este numerario, más si admitimos, como deducimos de la documentación y sobre todo de la muestra conservada, que la moneda ya participa de todas las dimensiones de la vida del hombre, siendo corriente también en el mundo rural.

En la exposición de las acuñaciones de esta etapa, por lo laxo de la época y complejo de las emisiones, fraccionaremos en apartados, como es costumbre en nuestro trabajo, las series pertenecientes a cada monarca.

5.1-ALFONSO X, EL REFORMADOR DE LA MONEDA

Quizás lo más destacado del rey Sabio (1252-1284)¹⁵³³ a nivel político (más que sus éxitos en la Reconquista y la contención de la revuelta de los mudéjares) fue la activa y beneficiosa política económica efectuada, reformando la hacienda y la moneda, afianzando ferias, repoblando lugares¹⁵³⁴ y potenciando instituciones como la del Honrado Consejo de la Mesta.

Por la esposa de su cuidador pasó parte de su infancia en Allariz (Ourense) donde aprendió el gallego-portugués que utilizó en las Cantigas. Desde joven había realizado actividades de gobierno debido a la enfermedad de su padre el rey Santo, atendiendo la campaña de Murcia (1243-1245), el tratado de Almizra (26 de marzo de 1244 con el rey Jaime I de Aragón), apoyando a Sancho II de Portugal frente a su rival Alfonso de Bolonia, y en la conquista de Sevilla.

Rey reformador, inicia, aparentemente, el proceso que desembocaría en el Estado Moderno de los Reyes Católicos, otorgando, asimismo, una supremacía a Castilla sobre el resto de los reinos peninsulares. Ejemplo de ello es la unificación y renovación de los fueros que regían sus dominios, redactando el Fuero Real para las ciudades del país. Además, elabora un código legal unificado, el Espéculo, cuya ampliación serán las Siete Partidas¹⁵³⁵.

¹⁵³³ Su obra literaria, científica, histórica y jurídica realizada por su escritorio real con múltiples intelectuales de todas las religiones que trabajaban en la Escuela de Traductores de Toledo, bien pudo valerle su sobrenombre.

¹⁵³⁴ El concepto de repoblación ya lo hemos tratado en nuestro Capítulo 3; para el caso del NO peninsular, no se refiere tanto a una ausencia efectiva de pobladores, como a una falta de organización o más bien a una infraexplotación de los recursos económicos de un lugar.

¹⁵³⁵ Cuerpo legal redactado durante Alfonso X para acabar con el caos normativo existente por la abundancia de

Estas reformas buscaban una mayor presencia real en cada reino, caso de la creación del cargo del Adelantado Mayor, que estaba por encima del Merino mayor, también en Galicia¹⁵³⁶. Provocaron escasas simpatías en algún sector de la nobleza, lo que llevó a una gran rebelión nobiliaria en 1272, por la mayor intervención del Estado.

Repobló (reorganizó) el antiguo reino de Sevilla tras que en diversas ocasiones los musulmanes y aún mudéjares fueran expulsados, quienes tras la capitulación, eran sustituidos por cristianos que se hacían cargo de fortalezas y cobro de impuestos (al principio los mudéjares conservaban cierta autonomía política y religiosa, aunque con la revuelta mudéjar de 1264 se expulsó a los musulmanes de las tierras andaluzas y se produjo un vacío demográfico que urgía a la repoblación). También potenció la fundación de villas y *polas* (pueblas), la repoblación interior¹⁵³⁷ (no sólo, por tanto, de las tierras recién conquistadas) en el norte e interior peninsular, queriendo reforzar siempre que fuese posible el realengo en zonas en las que tradicionalmente habían predominado otras jurisdicciones (en Galicia, por ejemplo, en Santa Marta de Ortigueira).

Extendió sus fronteras añadiendo el Algarve, probablemente donado por el rey Sancho II de Portugal por el apoyo castellano proporcionado contra su hermano el futuro Alfonso III de Portugal, queriendo probablemente plasmar su superioridad feudal sobre el monarca portugués adueñándose de esta antigua taifa de Niebla (superioridad al modo de la conseguida por el monarca Alfonso VII el Emperador).

No obstante tuvo problemas para plasmar esta supremacía, esencialmente con el papado, que parecía estar interesado en debilitarlo, y con Ricardo de Cornualles, candidato al trono, hermano de Enrique III de Inglaterra. Pese a todo reconquista el Estrecho de Gibraltar tras reunir una flota cuyo destino principal era Ceuta y tras conseguir el apoyo de Roma (autorizando una cruzada). Así las cosas, la plaza de Ceuta no fue tomada, como tampoco Algeciras, debido a las invasiones benimerines y a las rebeliones de nobles en el seno de su propia familia. Las conquistas de su padre Fernando III el Santo y las nuevas de Alfonso X (caso de Sevilla) hicieron centrar la atención de la monarquía en las nuevas tierras conquistadas (en su mantenimiento y gestión), lateralizando otros territorios, caso de Galicia, tierras que poco a poco van perdiendo peso político en la Corona y el Estado¹⁵³⁸.

Dentro de la nobleza levantisca, los principales rebeldes se personaban en el infante Felipe (hermano de Alfonso X) y Nuño González de Lara, quienes criticaban el giro autoritario y centralizador que había tomado el monarca y sus ansias de obtener mayores ingresos percibidos por los *ricos homes*, además de la derogación de algunas leyes. Es por ello que el heredero Fernando de la Cerda negoció una reconciliación con la nobleza en este contexto de guerra contra nazaríes y benimerines, hasta su muerte, lo que hace que el rey Sabio deje el trono a Sancho, (distinguido en la guerra -El Bravo-) aún cuando las *Siete Partidas* darían el gobierno a los hijos del primogénito fenecido Fernando de la Cerda. La

normas y la confusión a la hora de juzgar. Estuvo vigente hasta el siglo XIX y en ellas se tratan además temas filosóficos, morales y religiosos.

¹⁵³⁶ ANDRADE CERNADAS, J. M.; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval...* Op.cit. Pág. 75.

¹⁵³⁷ Aplicamos para el controvertido término repoblación lo dicho en nuestro capítulo III.

¹⁵³⁸ ANDRADE CERNADAS, J. M.; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval...* Op.cit. Pág. 76.

nobleza castellana toma posiciones y el rey es presionado por su esposa Violante, por Felipe III de Francia, y por los tíos de los infantes de la Cerda, lo que hace que el futuro rey Bravo, apoyado por un sector amplio de la nobleza, se yerga contra su padre cuando el Sabio entrega Jaén al mayor de los de la Cerda. Pese a ser desheredado y cuando cada vez más nobles y ciudades rebeldes iban abandonando a Sancho, muere el rey Sabio, lo que lleva a que Sancho sea coronado en Toledo el 30 de abril de 1284¹⁵³⁹.

5.1.1-CONTEXTO MONETARIO

Como hemos indicado, en el plano monetario fue Alfonso X quien se sirvió de la estabilidad económica y monetaria de la época de su padre, como recuerda Roma, para intervenir en muchos aspectos económicos, políticos y monetarios. Ya se apreciaba, durante el reinado del tercer Fernando, una centralización del poder monetario al no volverse a realizar donaciones reales, y una supuesta reducción del número de cecas, pues a mediados del reinado de Alfonso X tan sólo acuñarán un número de ocho cecas en todo el reino castellano-leonés¹⁵⁴⁰.

El rey Sabio, quien potenció la cultura y el saber, pese haber sido sagaz en la aplicación de su poder monetario (ya no existe moneda forera, realiza nuevas series fraccionarias, a alguna le reduce el contenido metálico, etc) también dejó su impronta en la aplicación de una legislación más compleja en la persecución de este delito de la lesa majestad, la falsificación de moneda, creando una regulación que contrasta con el vacío anterior y que ahora se ve plasmada en la Ley Séptima del Fuero Real que castigaba con la muerte al falsificador y con la pérdida de la mitad de los bienes al cercenador de moneda (revisese nuestro **DOC. 042**), ley en la que se cita el hecho de la saca de buena moneda del reino para su venta como plata al peso fuera del territorio. También plasmó una ley de precios máximos en 1252¹⁵⁴¹ y atendiendo a la documentación no parece que el nuevo rey mudase las monedas circulantes sino hasta 1256¹⁵⁴². Otra documentación anterior, de 1253, pone de manifiesto que en el maravedí cabían ocho sueldos y un tercio de dineros¹⁵⁴³. En 1254 pudo devaluarse la moneda castellana, desconociéndose el alcance de la misma debido a la parquedad de noticias al respecto, lo que pudo dar lugar a un grave trastorno en el

¹⁵³⁹ Ibidem. Pág. 80.

¹⁵⁴⁰ Recordemos que si a día de hoy no se atribuye ninguna serie monetaria a nombre de Fernando III, no obsta para que se siguiese acuñando series de sus predecesores, como demuestra la abundancia de algunas, incluso con múltiples variantes tipológicas que parecen derivar unas de otras. Revisese nuestro anterior capítulo.

¹⁵⁴¹ Como recuerda ROMA, siguiendo a ARGÜELLO, V: *Memoria sobre las monedas de Alfonso el Sabio*. Madrid. 1836. Pág. 29 y ss. En: ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas monetarios en Castilla y en León durante la Edad Media (1087-1366)* Barcelona-Madrid. 2000. Pág. 173, nota 3.

¹⁵⁴² BELTRÁN VILLAGRASA, P: "Dos tesorillos de moneda ocultos en la primera mitad del reinado de Alfonso X". *Nvmisma* 68-69. 1964. Pág. 73-74 (nº 68). MATEU Y LLOPIS, F: "Solidi y denari en los reinos cristianos occidentales en el s. XIII". *Acta Numismática* 1. 1971.

¹⁵⁴³ Como recuerda, siguiendo a TODESCA, RUEDA SABATER, M: *Primeras acuñaciones de Castilla y León*. Salamanca. 1991. Pág. 46. GOMES MARQUES recoge resultados similares en Portugal: "Currency patterns in Portugal during the second half of XIII century". *Problems of medieval coinage in the iberian area* 2, 1986.

mercado¹⁵⁴⁴. Estos datos hablan sobre un fuerte intervencionismo estatal en estas calendas (incluso fijando precios) una característica de modernidad que antaño no se podía apreciar.

Antes de mencionar las series acuñadas, cabe citar ahora la incorrecta atribución que se ha hecho de una serie, como decía Heiss¹⁵⁴⁵, de monedas próximas en tipología a algunos vellones de Enrique II, no acuñados por el infante Don Enrique. Como indica Roma Valdés, de haber acuñado, el infante se apropiaría de los beneficios de alguna ceca acuñando en todo caso con los tipos reales¹⁵⁴⁶.

La principal ceca gallega (salvo en escasos periodos, casi la única), A Coruña, acuñará en toda la Baja Edad Media, desde Alfonso X a Enrique IV. Como se puede confirmar que la venera ha sido posteriormente su marca de ceca, en todo el periodo se atribuye a esta ceca, y no a Compostela, esta señal, aunque desde antiguo relacionada con el Camino y el Apóstol, siendo en no pocas ocasiones adorno común a muchas series castellano-leonesas, no sólo de cecas gallegas. Además Compostela había acuñado en toda la Plena Edad Media, bien con leyendas propias, bien con tipos y leyendas propios, bien con señal de ceca SI (*Sanctus Iacobus* en nominativo, o *Sancti Iacobi* en genitivo). Estas especificidades de la ceca compostelana han hecho que la marca venera se atribuya ya desde el rey Sabio a la ciudad coruñesa, indicando Mozo Monroy que fue durante este mismo monarca cuando presumiblemente se inaugura como ceca el taller coruñés, siendo probable la acuñación en los primeros años de la ceca compostelana con marca venera¹⁵⁴⁷. El problema está en las series de dineros leoneses de Alfonso IX, cuando ya aparece la señal C y se atribuye a A Coruña, siendo la Ç zamorana, con lo que la ciudad herculina ya habría acuñado en aquella época. La problemática se retrasaría a la serie anterior, *moneta regis* (dineros tipo árbol), en las que aparecen las veneras como símbolo, pero también en otras variantes estrellas, crecientes y puntos, con lo que Roma, por ejemplo, no se atreve a atribuir las de venera a A Coruña en las series de *moneta regis*¹⁵⁴⁸, ciudad que poco antes había sido re-fundada por el mismo monarca. Tema no cerrado (como tantos) y sin documentación conocida que pueda dar más luz, atribuiremos en las siguientes páginas, las labras de Alfonso X con marca venera a la ciudad herculina.

Antes de entrar en la descripción de las series monetarias de Alfonso X, adelantamos que su diversidad tipológica y la abundancia de muchas ellas, junto a los también más comunes diplomas que hablan sobre moneda y economía, nos están hablando sobre nuevos tiempos en los que la moneda asume su importante papel como instrumento económico,

¹⁵⁴⁴ Decurso de las investigaciones en ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Pág. 174, siguiendo a COLLANTES VIDAL, E: “Notas sobre las monedas de Alfonso X”. *Acta Numismática* 6. 1976. Pág. 147; BELTRÁN “Dos tesorillos...” Pág. 74; incide en ello GAUTIER DALCHÉ, J: “La politique monétaire d’Alphonse X”. *Cuadernos de La Historia de España* LXIX. 1987. Págs. 77-95.

¹⁵⁴⁵ HEISS, A: *descripción general de las monedas hispano-cristianas*. Madrid. 1865. Pág. 42. Las principales láminas de catálogos clásicos: Heiss. 5.1; Vidal Quadras 5462 y 62; Cayón y Castán 1183-5; Álvarez Burgos 222-224.

¹⁵⁴⁶ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas monetarios en Castilla y en León durante la Edad Media (1087-1366)* Barcelona-Madrid. 2000. Pág. 173.

¹⁵⁴⁷ MOZO MONROY en el ciclo de conferencias del *LUGO NUMISMÁTICO 2016*.

¹⁵⁴⁸ ROMA VALDÉS, A: *Catálogo de las monedas leonesas...* Pág. 38.

político y social, a la par que la administración estatal se hace más compleja como también la necesidad de captación de tributos (función fiscal de la moneda). El monarca se yergue como la autoridad preponderante (con el consiguiente recelo nobiliario), y el poder monetario le pertenece indiscutiblemente (legisla, crea nuevas especies a su antojo, desmonetiza otras, etc), a la par que también la nobleza y los concejos toman protagonismo y manifiestan su disconformidad ante la política real (juego de poderes), también monetaria. Estamos, pues, no sólo en el plano monetario, inaugurando la Baja Edad Media, el fin de un proceso medieval (con altibajos) en el que se instaura el gobierno de la moneda, que monopoliza las valuaciones de la vida, convirtiéndose en un instrumento social con la peligrosidad de ser mandada hacer por las élites gobernantes (futuras depreciaciones monetarias tendrán graves consecuencias económicas), pero que incluso va más allá, no solo mide la riqueza, sino que se convierte en riqueza misma.

Es pronto para afirmar que el rey arrendase sus casas de moneda a prestamistas a cambio de adelantar una cantidad en efectivo, ya que ninguna documentación conocemos al respecto, como sí acontecerá en reinados sucesivos.

Recordemos que en estas calendas, a la luz de la documentación y hallazgos, convive moneda anterior con las nuevas fabricadas, desmonetizándose, con dudas, a partir de la conquista de Murcia en el 1263, algunas especies, conviviendo ahora una nueva moneda de plata y una nueva de vellón (la de la primera guerra) y sus múltiplos con moneda de oro almohade¹⁵⁴⁹. Pronto nace una nueva moneda débil y a partir del 1270 una fuerte, los dineros prietos, con la promesa de no alterar la moneda en el resto del reinado. Estas últimas monedas, de factura gótica, inician la definitiva utilización de marcas de ceca, y el origen de este cambio puede encontrarse, como indica Roma, en la necesidad de sufragar las enormes deudas que Alfonso X asume tras la conquista de Murcia y otras plazas, además del pago de las soldadas, aunque es de intuir que para saldar ambas utilizaría la moneda mala. Estas alteraciones de la moneda reflejan la situación económica de cada momento, incluso muestran la tendencia deseada por el monarca en su política económica, cuando no responden a un descontento social.

La moneda de tipos arábigos quiere sustituirse y se comienzan a acuñar doblas de oro y nuevas series de plata de gran peso (5,4 y 2,7 gramos), moneda que se atesora y se saca del reino (de ahí que surja nueva legislación al respecto). Las protestas populares consiguen la acuñación de una nueva moneda a partir de 1277, la blanca de la segunda guerra, unas monedas anónimas que se labran hasta bien entrado el reinado de Fernando IV. Finalmente el infante Don Sancho, luego Sancho IV, ordena la acuñación de moneda diferente para los reinos de León y de Castilla, pretensión que sólo fructifica en unas monedas denominadas meajas salamanquesas.

A nivel tipológico y comparativamente, un reinado no era tan complejo desde la monetaria de Alfonso VII, el Emperador.

Documentación de 1253, pone de manifiesto que en el maravedí cabían ocho sueldos y

¹⁵⁴⁹ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 204.

un tercio de dineros¹⁵⁵⁰. Muchos diplomas, especialmente gallegos, continúan citando los dineros leoneses, contabilizados a 8 sueldos el maravedí.

Esta misma relación tienen los dineros de seis líneas (o dineros de la guerra), cuyo contenido metálico era supuestamente similar (ya hemos dicho que el resultado de nuestro leonés es tremendamente alto, acaso por ser de ceca compostelana). Diversa documentación así lo indica¹⁵⁵¹, sin ser Galicia una excepción, como justifica un documento ourensano de 1282¹⁵⁵². Como conocemos el valor dado al marco de plata pura en las Cortes de 1268, cada sueldo tendría aproximadamente 56 dineros de la guerra (véase *supra*).

Dichas Cortes nos indica que la dobla equivale a 3 maravedís, el morabetino de oro alfonsí a 2 mrs, y el marco de plata fina a 15 mrs. Si el morabetino tiene 3,3 gramos de oro fino, la dobla equivaldría a 1,5 morabetinos, Siendo el marco de plata 15 maravedís, o lo que es lo mismo, 7,5 morabetinos, atendiendo a la pureza de oro y plata, cada unidad de oro equivale a 9,41 unidades de plata, oficialmente¹⁵⁵³.

El dinero prieto, de mayor calidad, acuñado a partir de 1270, se contaba a 5 sueldos el maravedí, según abundante documentación castellana. Tenían más del 50% de plata en ejemplares que rondan un gramo, la décima parte de un maravedí de plata¹⁵⁵⁴.

El dinero seisén o de la segunda guerra, se cambia a 16 dineros el maravedí en León (a 15 en Castilla), y 6 dineros nuevos por seis dineros de la guerra.

La metalografía nos otorga algunos resultados, recuérdese que todos realizados sobre monedas gallegas, en este caso de ceca A Coruña. Los dineros de seis líneas (4 ejemplares analizados) nos dan una media de 11,5% de plata, existiendo un ejemplar que llega hasta los 16,41%. El dinero seisén llega a los 24,928% de plata, y la pujesa tendría de media un 12% de plata (revisese nuestro Apéndice 7.1). Atendiendo a sus pesos y ley cada dinero tendría un valor, siendo la moneda más fraccionaria la pujesa.

5.1.2-ACUÑACIONES

Muchas son las series monetarias acuñadas durante este reinado, por lo que cabe describirlas, como hasta ahora, atendiendo a su sucesión cronológica, que no siempre coincide con la seriación convencional de estas piezas en los catálogos clásicos y actuales. Roma realiza un estupendo trabajo al describir estas piezas, por lo que nosotros nos centraremos ahora en aquéllas que tienen origen gallego.

En torno a los años 1250 parece continuar la fabricación de moneda con tipos propios

¹⁵⁵⁰ Como recuerda, siguiendo a TODESCA, RUEDA SABATER, M: *Primeras acuñaciones de Castilla y León*. Salamanca. 1991. Pág. 46. GOMES MARQUES recoge resultados similares en Portugal: "Currency patterns in Portugal during the second half of XIII century". *Problems of medieval coinage in the iberian area* 2, 1986.

¹⁵⁵¹ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág.144.

¹⁵⁵² DURO PEÑA, E: *Documentos da Catedral de Ourense*. Santiago. 1996. Vol. I. Pág. 470.

¹⁵⁵³ ROMA llega a una cifra inferior, 7,41:1. ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Pág. 145.

¹⁵⁵⁴ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág.150.

de Alfonso VIII en Castilla y de Alfonso IX en León, pues el rey Sabio sigue acuñando a nombre de sus predecesores en un reino donde también circulan monedas de oro con caracteres almohades (desconocemos, por el momento, hallazgos en Galicia). Así, en el Reino de Castilla continúa la circulación de dineros burgaleses y los pepiones, y en el Reino de León la llamada moneda de los salamanqueses (*moneta regis*) y de los leoneses, valiendo estos últimos el doble que los primeros. A través del Camino de Santiago penetraron, además, en el Reino de León, los pepiones castellanos, muy abundantes en Galicia según los hallazgos y la documentación gallega ya descrita en epígrafes anteriores.

Así lo demuestran los tesorillos de la primera época, que combinan moneda del rey Sabio con la de sus antecesores, siendo los tesorillos el método más fiable para seriar las acuñaciones de Alfonso X y verificar el estado de la circulación monetaria. En este periodo destacan a nivel peninsular los grandes tesoros de San Román de Entrepeñas¹⁵⁵⁵ y el de Las Casas y Sur de España¹⁵⁵⁶, en el que aparecen algunos dineros a nombre de Alfonso X entremezclados con dineros anteriores, dineros que bien podrían ser el precedente del dinero de seis líneas¹⁵⁵⁷ (de todo ello hablaremos a continuación). Menos copioso aunque con similares combinaciones monetarias, sería el de Torre de Hércules (A Coruña), con moneda desde Alfonso IX a Alfonso XI. En esta primera época se aprecia una continuidad, por tanto, de la circulación monetaria, y se continúa afirmando la ausencia de monedas que aludan directamente al rey Fernando III, un gran rey sin moneda, al menos por lo que se sabe hasta hoy. Otros tesorillos combinan moneda desde Alfonso X (sin moneda anterior), como el gallego de Ribadelouro (Tui).

La moneda negra

Aunque no todas las monedas que describiremos en este epígrafe salen de taller gallego, son comunes en la documentación y hallazgos gallegos, por lo que las describiremos al menos testimonialmente. Haremos hincapié en las de ceca gallega. Seguimos en la periodización de las piezas y contenidos metálicos a Roma Valdés y Mozo Monroy, hasta el momento autores de los trabajos más completos al respecto.

Documentación desta primera época, también gallega, permiten detectar la presencia de una nueva unidad, la moneda “negras”, aparentemente común a Castilla y León, de las que 7’5 valían 3 pepiones y, siguiendo a Collantes y Roma, si cada pepión contiene 0’086 g de plata, cada dinero “negro” contendría 0’034 g de plata¹⁵⁵⁸. También se denomina dinero

¹⁵⁵⁵ RUEDA SABATER, M; SÁEZ SAIZ, I: “Hallazgos medievales de moneda castellana y leonesa”, *Nvmisma* 230. 1992, número 37; MATEU Y LLOPIS, F: “Hallazgos monetarios 18”, *Numario Hispánico* 18, 1960.

¹⁵⁵⁶ Mismas referencias que el anterior. RUEDA-SÁEZ, número 49.

¹⁵⁵⁷ Según Roma Valdés, por su ausencia en tesorillos posteriores a estos conjuntos y por la existencia de reacuñaciones de series posteriores sobre monedas de este tipo.

¹⁵⁵⁸ Así lo indican COLLANTES VIDAL, E: Notas sobre las monedas de Alfonso X. *Acta numismática* 6. 1976. Pág. 147. BELTRÁN, “Dos tesorillos...” Op.cit. Pág. 9, nº 69, llega al cociente de 0,051 g. de plata partiendo del peso del pepión que entiende de 0’129 g. Otras referencias en ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Pág. 175-176, citando a TODESCA, J: “The monetary history of Castille-León in the light of the Bourgey hoard”, *American Numismatic Society Museum Notes*. 1988 (quien desconoce esta emisión), y a PELLICER I BRU, J: “Sueldo vs. Morabetin. Los sueldos monetarios en la documentación castellano-leonesa hasta el año

alfonsí o desde antaño (incorrectamente) maravedí prieto (Roma 196; AB 275).

Aparecen estas series en los tesorillos mencionados, presentando la leyenda ALFREXCASTEL/ETLEGIONIS¹⁵⁵⁹ con castillo a un lado y león a derecha en el opuesto¹⁵⁶⁰, en ambos casos dentro de gráfila circular con contenido metálico de un 11'9 por 100 de plata (recordemos que el pepión contenía un 23'2 por 100). Algunos ejemplares presentan un triángulo en la última E del anverso, como la última L similar a E. Muchas de estas piezas fueron reacuñadas posteriormente. La epigrafía ya puede clasificarse como gótico¹⁵⁶¹, a diferencia de las figuras, que no llegan a alcanzarlo. Como dijimos presentan pocas marcas y probablemente ninguna de ceca:

A-Sin marca.

B-Creciente invertido.

C-Dos puntos horizontales.

D-León invertido (falsa de época).

Existe otra serie similar, muy rara, en la que el león se dirige hacia la izquierda, siendo ahora la gráfila cuadrada y no circular (Roma 197; AB 279).

Al margen de los tesorillos anteriores, puede citarse el hallado en la Provincia de Soria¹⁵⁶², con siete de estos dineros de gráfila circular, además de que conocemos una pieza con un peso de 5'40 g y con el tipo del dinero negro con creciente invertido¹⁵⁶³. Otros hallazgos, también gallegos, en el epígrafe correspondiente.

Moneda de plata de seis líneas.

La siguiente serie monetaria parece ser la llamada moneda de plata de seis líneas (maravedí: Roma 198; AB 223), moneda que sirvió para sustituir a los dirhemes andaluces de

1265". *Gaceta Numismática* 103, 1991. Págs. 39-66.

¹⁵⁵⁹ TODESCA, "The monetary...". Op.cit. Pág.198 discrepa y las considera divisores de los dineros prietos. En contra puede argüirse, como índice ROMA, además del dispar estilo, la existencia de los tesorillos que referiremos del comienzo de este reinado. Por último, el hecho de conocerse en la actualidad divisores de los dineros a los que este autor se refiere, siendo idénticos sus tipos.

¹⁵⁶⁰ BELTRÁN: Dos tesorillos... Op.cit. Pág. 9 (nº 69) cita documentos. En concreto, el de ARGÜELLO, *Memoria...*, número 42, de 1271 en Córdoba, dice: *por cincuenta mrs. de la moneda de los dineros que han de un cavo castiello e del otro leon.*

¹⁵⁶¹ ROMA VALDÉS, A: *Románico y gótico en la moneda castellana y leonesa*. Morabetino. 2013.

¹⁵⁶² RUEDA-SÁEZ, número 48, citando a MATEU Y LLOPIS, F: "Hallazgos monetarios 6", *Ampurias* 13, 1951.

¹⁵⁶³ MATEU Y LLOPIS, F: *Los ponderales del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid, 1934, número 12. RUEDA SABATER, M: Los ponderales, Conferencia en el ciclo Medallas y otras curiosidades relacionadas con la moneda. *Museo Arqueológico Nacional*, 3 de diciembre de 1993, y BALAGUER, A: "los ponderales castellanos: catálogo y documentación". *Gaceta Numismática* 121, 1996., discrepan acerca de la consideración de estas piezas como ponderales: mientras que para RUEDA lo son, para BALAGUER no. En apoyo de la primera autora puede decirse que el peso de esta pieza comprende nueve monedas, y podía emplearse para su comparación con otro circulante. En teoría los piefortes serían prototipos de mayor peso, no estando esta cuestión cerrada.

plata circulantes por todo el reino junto a las doblas de oro (cuya finalidad última era la adquisición de moneda de oro¹⁵⁶⁴), careciendo por ello y por primera vez de motivo alguno cristiano (monedas “laicas”), apareciendo en reverso (o anverso, según prioricemos leyenda o cuartelado) también por primera vez el cuartelado de castillos y leones. Su leyenda es ALF ONSVS REXCAS TELLE TLEGIO NIS, toda ella subrayada por puntos. Recordemos que los reyes castellanos y leoneses no habían imitado dichas monedas, como aconteció en otros reinos peninsulares o en Italia y Francia, que habían fabricado millarenses. Recordemos también que el reino de Murcia no se incorpora a la Corona castellana hasta 1263 y allí, como en toda Andalucía, circulaban dichas piezas junto a moneda castellana. La aleación de plata pura tiene un peso medio de 1,408 gramos¹⁵⁶⁵, con marcas de ceca que aluden a Murcia, Sevilla, Burgos y Toledo.

Dineros de vellón de seis líneas

Próximos a la tipología anterior se encuentra una serie en vellón que es citada en alguna documentación, también gallega, como “la moneda blanca de la primera guerra de Granada”, de la que pudo haber falsificaciones. Otros documentos siguen citando moneda con tipos característicos de los dineros burgaleses y la documentación gallega (véase el Tumbo de Toxosoutos, por ejemplo) se refiere a dineros leoneses, de los predecesores de Alfonso X, hasta bien entrado el siglo XIV, por lo que deducimos que esta serie no fue desmonetizada al menos en estos años iniciales del gobierno del Rey Sabio¹⁵⁶⁶. Tampoco podemos negar que alguna de estas menciones se refiera a moneda de cuenta cuyas transacciones eran saldadas en moneda actual, dado lo arraigada que estaba en Galicia la valuación en dineros leoneses.

El tesoro de Castrogeriz contiene 3614 dineros de este tipo y es una serie consecutiva a la formada por los dineros negros, atendiendo a este tesoro¹⁵⁶⁷. Su leyenda es idéntica a la anterior moneda, aunque ya no subrayada, y el cuartelado también es idéntico, aunque siendo el diámetro general de la moneda mucho menor, y lógicamente su contenido argénteo ínfimo (es vellón). Se ha hablado de moneda aconfesional, como en el anterior caso, ya que rompe

¹⁵⁶⁴ RUEDA SABATER, M; SÁEZ SAIZ, I: “Hallazgos...” Op.cit. Págs. 241-242. Como consecuencia, Alfonso X no fabricaría millarenses como había sucedido en Francia e Italia, sino moneda con sus propios tipos (véase también SPUFFORD, P.: *Dinero y moneda...* Op.cit. Pág. 227.

¹⁵⁶⁵ ROMA VALDÉS, A; BRAÑA, J. L: “La moneda de seis líneas de Alfonso X de Castilla y León”, *Numisma* 243. 1999. Págs. 25-50, con un resultado de un ejemplar sevillano de 92’67 por 100. El sistema de análisis es el bombardeo de electrones, de técnica diferente a la que muestra ROMA en el Apéndice *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 263.

¹⁵⁶⁶ Ejemplo de ello es el tesorillo de Monte Rego, Cudeiro, Orense (revisense nuestros Apéndices), con leoneses de Alfonso IX, como indica la documentación, circulantes en Galicia largo tiempo, no desmonetizados, como indica BELTRÁN, “Dos tesorillos...”, Pág. 9, (nº 69), que considera que los dineros fabricados por los antecesores de Alfonso X se desmonetizaron, poco después de la entronización de este soberano. Dicho tesorillo se presentó en la exposición Santiago-Al-Andalus, en el Monasterio de San Martiño Pinario, en Santiago de Compostela, en julio-agosto de 1997. A él ya se refiere SUÁREZ OTERO, J: “Arqueología y peregrinación: la moneda en la peregrinación marítima a Santiago”, *Actas del II Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*. Ferrol. 1996. Págs. 197-218. El hallazgo se ha publicado recientemente en el *Boletín Auriense* del año 2014 (referencias en nuestro corpus de hallazgos).

¹⁵⁶⁷ TODESCA, “The monetary...”, p. 197.

con la tradición al no insertar cruz alguna como motivo principal en ningún campo, curiosamente en un reinado donde se tiende al respeto multicultural, como demuestra la Escuela de Traductores de Toledo; por otro lado, si el modelo es el del maravedí de seis líneas, que iba a sustituir a los dirhemes, parece lógico que se confeccione una moneda con poca carga religiosa ya que su función es sustituir moneda musulmana en zonas hasta hace poco bajo su dominio). Existen dos clases de dineros de seis líneas (Roma 199; AB 227), diferenciándose unos primeros cuyo contenido de plata se encuentra próximo a 0'045 g y otros, múltiplos de los anteriores en ocho veces¹⁵⁶⁸. Los segundos están blanqueados y carecen de marca de ceca, los dineros de menor fino acostumbra a tener una señal de procedencia y no tienen un baño de plata.

Los dineros malos, más abundantes, presentan marcas de ceca situadas en el primer cuartel del reverso, mientras que en ocasiones figura otra marca que puede considerarse de emisión. Las primeras son el círculo, los dos puntos y la venera. Otras resultan novedosas como la cruz griega, tres puntos en triángulo, estrellas de seis y cinco puntas, una roseta, una espada, la flor de lis y un triángulo con vértice dirigido hacia abajo. Algunos ejemplares carecen de señal alguna. De entre todas las marcas, sólo la consistente en una venera es atribuible, no sin reservas, a la ceca de A Coruña (ya en Paz 157-165)¹⁵⁶⁹. Todas las monedas de seis líneas conservadas en el tesorillo de Castrojeriz pertenecían a este grupo de monedas, esto es, a los dineros malos¹⁵⁷⁰. Paz distingue hasta nueve variantes distintas de este tipo con marca venera¹⁵⁷¹.

La venera aparece en el primer cuartel y puede ir sin otra marca o con uno o dos puntos en el cuarto cuartel o con dos círculos, uno en el segundo y otro en el cuarto cuartel. Por lo que se refiere a los divisores, se han descrito con marca creciente o marca espada, además de un punto en el primer cuartel o con roeles en el primero y cuarto cuadrantes. Ningún divisor se conoce con marca atribuible a A Coruña.

Se aprecian muchos errores de acuñación, tales como la reutilización de cuños, la

¹⁵⁶⁸ Algunos resultados en ROMA-BRAÑA, con proporciones entre 33'30 y 50'42 por 100 de plata para los mejores ejemplares sin marcas, y entre 5'03 y 9'45 por 100 de plata para los restantes, con una gran variedad de ratios dependiendo de las marcas, dato que hay que contrarrestar con el variable peso de los ejemplares estudiados, lo que arroja un resultado uniforme de plata. Esta diferencia ya en OROL PERNAS, A: "Notes for future studies on the metrologie of three castilian-leon coinage", *Problems of medieval coinage in the iberian area* 3, 1988. Traducido en *Nymisma* 231. 1992. Distingue los buenos con un 14 por ciento 100 de plata, de los malos, con un 7 por ciento 100 de plata. Sin embargo, los análisis de TODESCA: "The monetary...", p. 197, arroja entre 18 y 24 por 100 de plata. Son ejemplares, los de este análisis, próximos al gramo de peso y con cerca de 0'15 y 0'2 g de plata. ROMA ha analizado un dinero de los de peor contenido, sin marca visible de ceca y el resultado fue 13'5 por 100 de plata (muestra número 2 del Apéndice *Moneda y sistemas...*). Sobre el resultado obtenido, es posible afirmar la equiparación fijada por BELTRÁN entre esta serie y la que la precedía, aun de un modo no decisivo, pues tanto su peso, como su contenido en plata son ligeramente superiores.

¹⁵⁶⁹ Y no sin ciertas dudas, pues muchos de estos ejemplares aparecen en la provincia de Burgos, como sucede con los números 27, 56 y 123-125 de los reseñados por SAINZ VARONA, F. A: "Hallazgos monetarios en la Provincia de Burgos". *Gaceta Numismática* 83 (1986), 91 (1987), 93 y 97-98 (1989), frente a la escasez de las restantes procedencias.

¹⁵⁷⁰ En los catálogos H. 5.2-4; VQ 5477-5451; CC 1095-1104; AB 227-247.

¹⁵⁷¹ PAZ BERNARDO, J: *Moedas galegas*. Pontevedra. 2002. Pág. 58. Números 157-165.

acuñación de ambas caras o el estampado en sólo una de las caras¹⁵⁷², haciendo notar Roma que todas las monedas reacuñadas llevan marca de creciente.¹⁵⁷³ Estos hechos llevarían a la idea, como indica Roma, de una acuñación precipitada en esta serie monetar. Varias piezas monetiformes que se conocen de este primer grupo fueron atribuidas por Mateu y Llopis a la moneda de plata de seis líneas aunque más bien hacen referencia a estos dineros pobres ya que uno de los ejemplares conocidos tiene la marca de ceca de tres puntos, única de esta serie, ninguno se conoce con leyenda subrayada, y su peso corresponde al de ocho de estos dineros, equivaliendo al valor de los dineros de seis líneas de mejor ley¹⁵⁷⁴.

Algunas variantes coruñesas son:

Variante punto en primer cuartel y venera en el segundo (Paz 159).

Variante dos puntos en cuarto cuartel (Paz 161).

Variante roel en segundo cuartel (Paz 162).

Variante roel en tercer cuartel (Paz 163).

Variante punto en cuarto cuartel debajo del castillo (Paz 164).

Roma distingue similares variantes (Roma 199-10a-10d) y Álvarez Burgos (AB 230-230.5).

No hemos distinguido en los ejemplares que pudimos examinar el punto que Paz ve antes de NIS de LEGIO.NIS, por lo que no se tomarían como variantes los ejemplares que no lo tienen (Paz 158 y 160). Tanto de lo mismo para la apreciación de la existencia de venera pequeña y grande, no lo distinguimos, en todo caso parece una cuestión de acuñación.

Los dineros buenos, de mejor arte y blanqueados, carecen de marcas de procedencia o emisión (salvo algunos ejemplares con creciente) y su valor correspondería al de ocho de los dineros de seis líneas pobres de metal. Dineros de esta clase están ausentes en el tesorillo de Castrejeriz¹⁵⁷⁵. Del divisor, la meaja (Roma 200; AB 247), las marcas existentes (roseta y espada, punto en primer cuartel y sin marcas) no permiten indicar su origen, son marcas comunes a diversas cecas.

Los dineros prietos.

La emisión de los dineros prietos (dinero pepión en Paz y Álvarez Burgos) supone un giro radical en la economía del período debido a la acuñación de una moneda muy fuerte en plata que hará que las clases bajas dispongan de menos numerario, mientras que las rentas se determinarán en la nueva moneda¹⁵⁷⁶. No faltó el descontento en una población que atesorará

¹⁵⁷² Roma cita varios de Castrojeriz, el número 2040 de Castrojeriz (0'51 g) sólo el anverso, y el 2734 (0'42 g) sólo el reverso. ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 184.

¹⁵⁷³ ROMA VALDÉS, A: "Las reacuñaciones en Castilla y León en el reinado de Alfonso X". *Numisma*. 1996. Págs. 55-90.

¹⁵⁷⁴ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 181.

¹⁵⁷⁵ No es así en el de Monte Rego, en el que predomina sobre los dineros de metal reducido.

¹⁵⁷⁶ Roma recoge varios documentos. ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 185-186, nota 42. citando de un lado a ARGÜELLO, *Memoria...*, número 52, quien reproduce una carta que se envía al Papa el 9

las buenas monedas¹⁵⁷⁷ cuyo cambio era el de cuatro nuevas por seis de las viejas según Beltrán y Collantes¹⁵⁷⁸, mientras que para Todesca en uno a cuatro o uno a seis¹⁵⁷⁹. Así, si se compara los nuevos dineros con los dineros buenos de seis líneas, cuatro dineros prietos se cambiarán por seis dineros de seis líneas ricos en plata, como matiza Roma mientras que el cambio será de doce monedas de las viejas por una de las nuevas si se compara con los dineros malos de seis líneas. La documentación cita a estos ejemplares como la *moneda prieta, de la que un maravedí vale cuatro de los de la moneda de la guerra, o contados a cinco sueldos*¹⁵⁸⁰, sobrevalorando, creemos, su relación al oro, quizás porque de manera oficial interesaba esta sobrevaloración. La inexistencia de dineros negros de Alfonso X en el tesorillo de Castrojeriz confirma la teoría de que fueron desmonetizados durante el gobierno de este monarca.

A juicio de Beltrán, los tipos de los dineros prietos se conforman por un castillo en un lado y un león en el otro¹⁵⁸¹, ambos dentro de orla de puntos (Paz 166-169; Roma 201; AB 248-258). Su leyenda ALFREXCASTELLE / ETLEGIONIS da lugar a la entrada del estilo gótico, también en sus tipos¹⁵⁸². Su contenido de plata es realmente elevado, cerca del 60 por 100, por lo que de cada marco de plata debían salir cuatrocientas monedas. Todas las piezas

de mayo de 1277, redactada en Burgos en la que se pide al Papa que levantara el juramento del rey de no labrar moneda de más baja ley que la de los dineros prietos. Entre las consecuencias negativas que se describen en la carta se aprecia la salida de la moneda del reino, que dejó desabastecidos los mercados. Lo reproduce también MATEU Y LLOPIS: F: “*Solidi y denarii en los reinos cristianos occidentales del s. XIII*”; *Acta Numismática* 1. 1971. Pág. 119., y en sus pasajes fundamentales dice así: “*Señor padre: facemos vos Saber de cómo los homes bonos en los pueblos de toda la tierra, tiempo ha pidieron a nuestro señor el rey que ficiese moneda más fuerte que la que era antes, de que onrrasen e aprovechasen en sus reynos, et por todos los otros logares do quier que fuesen; et el habido su acuerdo et su consejo con homes savidores et entendidos de fecho de moneda, mando facer los dineros prietos, o que se usan por toda su tierra, et juroles de gelo guardar; et de non facer otra en su vida; et porque era muy fuerte et habia mester mucha plata, non se pudo labrar sino muy poca della, et demas porque era muy fuerte sacaron della tanto de la tierra que finco y muy poca, en guisa que los homes muy menguados de moneda para sus compras et por aquellas cosas que han menester cada día. Agora estando el rey en Burgos legárosle nuevas de la frontera que pasaran grant poder de moros allende mar; pidiendo que para ello hiciese otra moneda que fuese mas comunal (...) e por la jura que el rey avie fecho assi como sobredicho es, no se acordo de lo facer, menos que fuese absuelto della, e nos los prelados entendiendo que esta absolución pertenecie a la vuestra sanidad solamente, et veyendo que nos no lo podemos fazer, consseiamos que nos e los ricos homes e los otros omes buenos de la tierra que y eran, que vos enbiasemos demandar; onde pedimos merces sennor a la vuestra santidad que decreteis absolver a nuestro sennor el rey...*”. El comienzo de la emisión está motivado por la promesa real realizada en las Cortes de Burgos de 1269, según HERNÁNDEZ, F. J: *Las rentas del rey. Sociedad y fisco en el reino castellano del siglo XIII*. Madrid. 1993. Págs. 166-172 y 190-230. Reproduce documentos relativos a esta emisión en las Págs. 204-208.

¹⁵⁷⁷ Recuérdese el efecto de la ley de Gresham, aludida antes, y de la que da cuenta GOMES MARQUES, M: “*Wheight variación and Gresham’s law*”. *Problems of the medieval coinage in the iberian area* 3. 1988. Págs. 485-499.

¹⁵⁷⁸ BELTRÁN, P: Dos tesorillos... Op.cit. Pág. 9, por un lado y COLLANTES, Notas sobre... Op.cit., de otro, con lo que cada moneda tendría 0’255 g de plata.

¹⁵⁷⁹ TODESCA, “The...”, Pág. 172.

¹⁵⁸⁰ ROMA, citando a ARGÜELLO, *Memoria...*, números 46 y 48.

¹⁵⁸¹ BELTRÁN, p. 9 (nº 69) lo deduce de la documentación. Igual, MATEU, “Solidi...” Pag. 119. ROMA recuerda un documento señalado en ARGÜELLO: *Memoria...*, números 44 y 46 que refieren una nueva moneda en 1271. Por el contrario, HERNÁNDEZ-ESPAÑA, L: “El pepión de la emisión de 1282, durante el reinado de Alfonso X”. *Nvmisma* 236. 1995. Págs. 161 y ss. señala que esta especie se acuñó por el Infante Don Sancho.

¹⁵⁸² Revisese ROMA VALDÉS, A: *Románico y gótico en la moneda Castellana y leonesa*. Morabetino. 2013

de esta emisión tienen marcas que se definen inequívocamente como de ceca, inaugurándose unas señales que permanecerán constantes. Se reconocen las marcas de Burgos, Murcia y Sevilla, mientras que la venera sigue atribuyéndose a A Coruña. La letra L corresponderá a la ceca de León, mientras que la T lo hará a Toledo. El mayor interrogante se refiere a la letra C, normalmente atribuida a Córdoba, pero que puede corresponder a la ceca de Cuenca, que marcará sus monedas con un cuenco en las emisiones que comenzarán a fabricarse con posterioridad a 1277 con relativa abundancia. Dentro de este grupo, la marca S con un punto en el centro se corresponde a Sevilla¹⁵⁸³. Existen múltiples variedades en la marca L.

Además de aparecer en el referido tesoro de Castrojeriz, afloraron también en el de Gallur, en la Provincia de Zaragoza. A la vista de la riqueza de estas monedas, no es de extrañar que se atesoraran con el fin de cambiarlas por oro fuera de Castilla¹⁵⁸⁴.

En cuanto a las variantes coruñesas (como ya hemos indicado A Coruña asemeja la única ceca Gallega, pues Lugo no volverá a acuñar desde el último rey leonés, Alfonso IX, y Compostela, si no se confirma su acuñación con marca venera al inicio del gobierno de el Sabio, tanto de lo mismo, salvo posteriormente las series SIDN de las que hablaremos), conocemos las siguientes:

Anverso ALF REX CASTELLE (Cruz) y castillo de seis torres y dobles pasarelas horizontales en el centro del mismo, dentro de orla de puntos. Debajo venera antigua. Reverso (tres puntos verticales, cruz y otros tres puntos del mismo modo) ETLEGIONIS, león dentro también de orla de puntos, con melena formada por puntos (Paz 166).

Variante en el reverso: antes de la leyenda y después de la cruz ya no vemos tres puntos verticales, sino dos puntos horizontales y rombo debajo (Paz 167).

Variante también en reverso, antes de la leyenda tan sólo rombo (Paz 168).

Variante en anverso: castillo de cuatro torres y no de seis (Paz 169).

Menos variantes en Roma (Roma 201) y Álvarez Burgos (AB 250).

El divisor, la meaja, no se conoce con marca atribuible a A Coruña, sólo con marca B, L y S (Burgos, León y Sevilla respectivamente).

¹⁵⁸³ OROL PERNAS, A: "Dos notas de numismática medieval: la ceca tres puntos y nueva acuñación de Enrique IV". *Acta Numismática* 3. 1973. Págs. 141-147.

¹⁵⁸⁴ RUEDA-SÁEZ, número 57; ya en BELTRÁN VILLAGRASA, P: "La gran dobla de Fernando III el Santo", *Obra Completa*. 1972. Recuerda ROMA que siguiendo la ley de Greshman, en el tesoro de Castrojeriz, enterrado dentro de la Corona de Castilla, predomina la moneda mala sobre la buena, mientras que en éste predomina la moneda buena, encontrándose enterrado fuera de los territorios que forman la corona, seleccionándose la buena moneda y exportándose al exterior.

Doblas de oro

Frente al escepticismo sobre la posible acuñación de doblas por parte de Fernando III (no conocemos ejemplares, sólo documentación poco clara, siendo atribuibles la doblas magnas a Fernando IV), Alfonso X sin duda acuñó moneda de oro (Roma 204, 205 y 206; AB 214-220) basada en el sistema almohade del maravedí de 4'6 g. Se les denominan maravedíes chicos cuando la pieza empleada pesa 2'3 g¹⁵⁸⁵. Siguiendo a Roma es en 1252 cuando se deduce con una mayor claridad la acuñación de moneda de oro fino, no con motivo de la conquista del Reino de Murcia, ya que la ausencia de monedas de oro en el tesorillo de Alhama parece excluir esta posibilidad.

Sus tipos presentan un estilo gótico de muy bella factura que las hace encuadrables en el período posterior a 1270, quizás en años próximos a 1272 dada su relación con la tipología y epigrafía de los dineros prietos y con los blancos de la segunda guerra, además de que en todos ellos se repiten las cecas de Burgos, Sevilla y Toledo. Se conocen ponderales que podrían atribuirse también a la moneda de oro de Alfonso XI en la que se representan tipos análogos¹⁵⁸⁶.

Ningún ejemplar es atribuible a Galicia, conociéndose la ceca B, S, y T, de Burgos, Sevilla y Toledo respectivamente, además de ejemplares sin marca de ceca, todos de rareza máxima.



Fig.046-Dobla de oro de Alfonso X, ceca Burgos¹⁵⁸⁷.

Maravedíes de plata

No se debe relacionar los maravedíes de plata (Roma 203 y 208; AB 221-221.1) con las monedas de plata de seis líneas, pese a su patrón aproximado, con un módulo, valor y estilo muy diferenciado, mucho más evolucionado y próximo al gótico (muy similar a las doblas anteriores).

Se distinguen dos tipos, uno la llamada moneda de gráfila cuadrada (un maravedí, Roma 203), con peso de 5'4 g que está acuñado en Sevilla y cuyo antecedentes parecen las

¹⁵⁸⁵ TODESCA, Pág. 154, se refiere a estos en 1258.

¹⁵⁸⁶ RUEDA SABATER, M: "Dinerales medievales para el oro en Castilla". *Numisma* 232. 1993 (núm. 12). En este sentido MATEU, DIEUDONNÉ y SERRURE.

¹⁵⁸⁷ Subastas Áureo, marzo de 2016.

doblas almohades (su peso las hace el doble de valiosas que las anteriores y el cuádruple de los dineros de plata de seis líneas). En su anverso el castillo se encuentra dentro de un cuadrado que a su vez se halla dentro de un círculo de puntos. La leyenda es ALFONSVSDEIGRACIAREXCASTELLE / ALFONSVSDEIGRACIAREXLEGIONIS. El otro tipo sería la llamada la moneda de la gráfila de arcos (Roma 208), considerándose tradicionalmente divisor del anterior (y anterior en el tiempo), aunque hoy se valora también en un maravedí. Se conocen dos únicos ejemplares cuyo estilo es muy próximo al que presentan las doblas y las monedas blancas de la segunda guerra y cuyo peso de 2,70 gramos los acerca al valor de los maravedís de seis líneas. Se dibuja un castillo debajo del cual se acompaña la letra S, que la hace atribuible a la ceca de Sevilla, siendo su leyenda prácticamente idéntica a la moneda anterior.



Fig. 047-Maravedí de plata de Alfonso X, ceca Sevilla¹⁵⁸⁸.

Blanco de la segunda guerra, dinero seisén o novén

En cuanto a cómo nombrar a muchas de estas series monetarias, los especialistas no se ponen de acuerdo en si primar lo convencional (el salamanqués de Alfonso IX, por ejemplo), la documentación (blancos de la segunda guerra, *verbi gratia*), o la tipología (dinero de seis líneas, v.g.). Nos parece más apropiado centrarnos en cómo los usuarios del momento designaban a sus propias monedas (documentación).

La riqueza de los dineros prietos conduce a protestas y a una petición dirigida al Papa en 1277¹⁵⁸⁹, motivo por el cual comenzó la acuñación de los dineros blancos de la segunda guerra, que valían seis dineros. Además, el hecho de ser una moneda nueva también supuso la atribución de la designación novén¹⁵⁹⁰ con posterioridad al reinado de Alfonso X; la relación de 6 a 1 los hizo denominarse seisenes en el reinado de Sancho IV¹⁵⁹¹. El peso de su plata debía estar próximo a los 0,261 gramos por lo que quince de estos dineros entraban en un maravedí de cuenta. A la vista del tesorillo de Castrojeriz, las restantes especies en vellón

¹⁵⁸⁸ Subastas Áureo, octubre de 2016.

¹⁵⁸⁹ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 192. COLLANTES: *Notas...* Op.cit. Pág. 153. TODESCA: *The...* Op.cit. Pág. 175. HERNÁNDEZ, F. J: *Las ventas...* Op.cit. Pág. 158-185.

¹⁵⁹⁰ ROMA cita el decurso de estas denominaciones, ya en SAÉZ, *Demostración...* Op.cit. Págs. 49-70; y DE CANTOS BENÍTEZ, P: *Escrutinio de maravedises*. Madrid. 1776 (números 25 y 59). En: ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Pág. 193, nota 62.

¹⁵⁹¹ TODESCA, "The...". Pág. 196 y ss.

debieron de ser desmonetizadas, siendo los hallazgos gallegos no concluyentes aunque recordamos que en Galicia se sigue citando documentalmente moneda anterior, los dineros leoneses.

Tesorillos peninsulares con estas especies serían los de San Martín de Valdeiglesias, Penaturmil y San Martín de Abadanes. Otros los tesorillos de Quintanilla de la Colina, Ramales, Astudillo, “Bourgey”, Valdunquillo, Sevilla y Astorga¹⁵⁹², y los tesorillos de Briviesca’1, Briviesca’3 y Muño¹⁵⁹³, todos dentro de la provincia de Burgos. Con una composición semejante y cronológicamente posteriores se han descrito los conjuntos de Melgar, Orejón, San Salvador del Páramo y Guadalajara (que alcanza a Enrique III)¹⁵⁹⁴.

Estas monedas se caracterizan por no citar monarca alguno, son anónimas (aparecen en todos los conjuntos anteriores) con la leyenda MONETA CASTELLE / ET LEGIONIS¹⁵⁹⁵ (Roma 207; Paz 169/1-176; AB 261-275) y fueron inicialmente atribuidas a Fernando III¹⁵⁹⁶ e incluso al Infante Don Sancho durante su rebelión contra Alfonso X¹⁵⁹⁷.

Los estudios metalográficos que se han realizado de esta moneda arrojan un resultado

¹⁵⁹² La mayoría dados a conocer en RUEDA-SÁEZ: Hallazgos medievales de moneda castellana y leonesa, Nvmisma, 230. 1992. Recopilación de diversos hallazgos en ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* pág. 193-194, nota 64 y siguientes, citando a MARTÍN VALLS, R: “Otros atesoramientos medievales”. Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid, 31. 1965, con 9 dineros prietos, 1 blanco, 3 cornados, 1 medio cornado, 98 dineros de Fernando IV y cuatro dineros de Alfonso XI; el de Ramales: RUEDA-SÁEZ, número 36; el de Astudillo: RUEDA SABATER, M: SÁEZ SAIZ, I: “El tesorillo de Astudillo”. Gaceta Numismática. 1984, con 3 dineros negros, 1 dinero de seis líneas, 41 dineros blancos, 26 cornados, 157 dineros de Fernando IV, 108 dineros y 78 cornados de Alfonso XI; el conjunto denominado como el anticuario que la proporcionó, BOURGEY, RUEDA-SÁEZ, número 58, TODESCA, “The monetary...”, con 5 dineros blancos, 62 cornados, 156 dineros, 67 cornados y 27 dineros de Alfonso XI; el de Valdunquillo, RUEDA-SÁEZ, número 53. MARTÍN VALLS, R: “Un atesoramiento de monedas medievales en Valdunquillo”, Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid, 1965; COLLANTES VIDAL, E: “Variantes de dineros con leyenda FREGIS y FREX en los tesorillos de San Salvador del Páramo y Valdunquillo”. Acta Numismática 4, 1974; el de Sevilla, RUEDA-SÁEZ, número 43, CHAVES JIMÉNEZ, M: “204 monedas de Fernando III” Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. 1917, con cerca de 1000 monedas; por último, el de Astorga, con 1720 piezas pero con dineros blancos, cornados, dineros de Fernando IV, cornados, dineros; y el del Reino de León”, V.V.A.A. Arqueoleón: Historia de León a través de la Arqueología. León. 1996. Pág. 127.

¹⁵⁹³ El primero es el de Briviesca’1, cuya referencia es RUEDA-SÁEZ, número 4; OSABA Y RUIZ DE ERENCHUN, B: “Tres tesorillos medievales: Briviesca, Muño y Ordejón de Abajo”. *Numario Hispánico* 5, 1954, con 7 dineros blancos, 63 cornados, 27 dineros de Fernando IV, 84 cornados y 15 dineros de Alfonso XI, 10 cornados de Pedro I, 1 dinero de Pedro IV de Aragón y 40 pieza inclasificables; el Briviesca’3: RUEDA-SÁEZ, número 6; SAINZ VARONA, F.A; ELORZA GUINEA, J.C: “El tesorillo de la judería de Briviesca”. *Acta Numismática* 1985, con 1 dinero blanco, 3 cornados de Sancho IV, 6 dineros de Fernando IV, 20 cornados y 11 dineros de Alfonso XI y 1 cornado de Pedro I; el de Muño: RUEDA-SÁEZ, número 13; OSABA, Op.cit., del que se conservan 30 dineros blancos, 152 cornados de Sancho IV, 5 cornados de Alfonso XI y 5 cornados de Pedro I.

¹⁵⁹⁴ Los tres primeros en esta referencia: RUEDA-SÁEZ, números 12, 14 y 19; el de Guadalajara, RUEDA-SÁEZ, número 29.

¹⁵⁹⁵ Así lo hace BELTRÁN VILLAGRASA, P: “La gran dobla de Fernando III”. 1934. *Obra completa*. Zaragoza. 1972.

¹⁵⁹⁶ Desde HEISS, A: *Descripción general de las monedas hispano-cristianas*. Madrid. 1865.

¹⁵⁹⁷ GIL FARRÉS, O: *Historia de la moneda española*. Madrid. 1976, lo que no parece posible por representar ambos reinados.

de entre 0'28 y 0'32 g de plata y existe una pieza monetiforme a modo de ponderal o pieforte con un peso de 6'94 g y la marca procedencia L¹⁵⁹⁸.

Como se apreciará en los tesorillos conocidos, esta emisión permanece supuestamente en circulación en una proporción variable hasta el siglo XIV y continúa su acuñación durante el reinado de Sancho IV¹⁵⁹⁹.

En el anverso figura un castillo rodeado de una gráfila de ocho arcos alrededor de la cual se escribe la leyenda +MONETACASTELLE y en reverso un león rampante a izquierda dentro de una gráfila de siete arcos, con la leyenda +ETLEGIONIS. Es quince curiosamente la suma de todos los arcos, el número de monedas de esta serie que componen un maravedí de cuenta. Apreciamos puntos separando las palabras en una cantidad tan dispar entre las cecas que únicamente puede interpretarse su presencia como un adorno y no como marcas de emisión. Collantes aprecia un estilo diferente para cada ceca¹⁶⁰⁰. Las de A Coruña tienen dos marcas de ceca, venera simple y doble venera o venera palmeada, resultando, en consecuencia, un conjunto heterogéneo (la venera simple y la venera palmeada se denominan venera antigua y venera moderna en Paz Bernardo). Como última nota relacionada con la descripción, en algunos ejemplares la leyenda es retrógrada y existen múltiples variedades¹⁶⁰¹.

Los ejemplares coruñeses son:

Tipo común, con las leyendas indicadas *supra*, castillo de tres torres y venera antigua debajo (Paz 171).

Variante venera doble debajo del castillo de tres torres del anverso (Paz 169/1),

Variante castillo de seis torres (se distingue por los picos o tejados existentes en el primer nivel del castillo). Paz 170.

Variante puntos a ambos lados de la venera (Paz 172).

Variante castillo con paralelas oblicuas en primer nivel, debajo ahora venera moderna con punto a su izquierda (Paz 173).

Variante similar a la anterior, sin punto a izquierda de la venera moderna y con mayor número de puntos en la melena del león (Paz 174).

Variante como las anteriores con venera moderna, pero ahora ya no con pasarelas oblicuas en el primer nivel del castillo, si no horizontales (Paz 175).

¹⁵⁹⁸ CAYÓN, J: "Ponderales inéditos del medievo castellano". *IX Congreso Internacional de Numismática*. Berna. 1979.

¹⁵⁹⁹ En atención a la documentación, sigue su labra en León en 1289. ROMA VALDÉS, citando a SÁEZ, L: *Demostración histórica del verdadero valor de todas las monedas que corrian en Castilla durante el reynado del señor don Enrique IV, y de su correspondencia con las del señor D. Carlos*. Madrid. 1805. Pág. 68 y 69; se la da incluso el nombre de seisén en el año 1295.

¹⁶⁰⁰ COLLANTES, nota 75.

¹⁶⁰¹ H. 6.4 a 10; VQ 5544-5550; CC 1105-1114; AB 261-275.

Roma distingue sólo entre venera antigua y moderna (Roma 207-6a-6b) y Álvarez Burgos tanto de lo mismo (AB 264-264.1).

Atendiendo a los tesorillos, se deduce que existe mayor presencia de unas cecas cuanto más cerca del yacimiento se encuentran. La clasificación “flor” podría tratarse en realidad de una venera palmeada.

La moneda cuadrada o pujesa

La moneda anterior no fue la única reacción a la riqueza de los dineros prietos. Los vecinos de Molina Seca pidieron al Infante Don Sancho la retirada de la moneda de cobre que por entonces circulaba en los mercados¹⁶⁰², una moneda muy baja que creó cierta turbación en parte de la población. Por ello se comenzó a acuñar una nueva serie de dineros anónimos con castillo y león dentro de cuadrados de dos líneas y leyendas CA“ST“EL“LE y LE“GI“ON“IS, con ocho círculos de esta forma entre las letras, dos a cada lado del lugar reservado para las letras, si bien en algunas de las monedas con la marca de la venera la separación se produce con aspas (Roma 209; Paz 177-184; AB 280-289). Ejemplares de esta serie son los mejor conservados del tesorillo de Castrojeriz. Las marcas conocidas de estas monedas son el creciente, las letras B, S, L, M, y la venera. Además de estas marcas aparecen los puntos sobre las torres laterales del castillo.

Como indica Roma, para comprender el significado económico de estas monedas es preciso acudir a los estudios metalográficos, que arrojan una proporción del 10'2 por 100¹⁶⁰³ que, teniendo en cuenta un peso de 0'62 g, corresponde a la sexta parte de los dineros blancos antes descritos. Vienen a sustituir a los dineros de la guerra o dineros pobres de seis líneas.

Por lo que se refiere a su denominación, se ha optado por la moneda cuadrada atendiendo a las formas de igual figura que abrazan los motivos principales tanto de anverso como reverso, aludiendo lo de “pujesas” a la lectura del Ordenamiento de Vitoria de 1288 en el que se mencionan: seisenes; meajas salamanquesas, que son las monedas acuñadas durante la revuelta del Infante Don Sancho; cornados de Sancho IV; y, por último, “pujesas”, respecto de las cuales se ordena su conservación y se prohíbe su salida del reino¹⁶⁰⁴. Paz Bernardo las denomina óbolos, por ser su valor inferior al dinero seisén o novén. Existen múltiples

¹⁶⁰² Lo reproduce íntegro MATEU, “Solidi.. Op.cit. Pág. 126 ss.; COLLANTES, “Notas...”. Su contenido fundamental dice: *que pidales merced por nos e por todos los de la tierra a nuestro señor el rey vuestro padre, que nos mantenga a los mismos fueros y buenos usos e costumbres que oviemos con el rey don Fernando vuestro avuelo e que tenga por bien que non ande esta moneda de cobre que agora manda fazer e que non demande los marcos ni las otras cosas de que los de la tierra nos tenemos por agraviados(...).*

¹⁶⁰³ Es la muestra número 20 del Apéndice de ROMA VALDÉS (*Moneda y sistemas...*), con la señal de procedencia de L y 0'62 g de peso. Tanto si se le compara con el dinero de la segunda guerra (muestra 25, 37'8, 0'75 g) como con el dinero de seis líneas (muestra 2, 13'5, 0'63 g) se llega a de ROMA mencionada. Con anterioridad, CANTO GARCÍA, A: “Hallazgos...”, realizó otro estudio cuyo resultado fue 2'64 por 100, una cuarta parte del dinero blanco por él analizado, de diferente peso, llegándose a la misma conclusión.

¹⁶⁰⁴ SAÉZ, L: *Demostración...* Op.cit. Pág. 68.

variedades de estas pujesas¹⁶⁰⁵, que para el caso coruñés son:

Tipo común, como el descrito arriba, con venera moderna debajo del castillo y entre las dos líneas inferiores que forman el cuadrado (Paz 177).

Variante con venera en la torre izquierda del castillo (Paz 179).

Variante con venera delante del león (Paz 178).

Variante con leyenda en anverso y reverso LEGIONIS (Paz 180).

Variante con león andando y venera bajo castillo (Paz 181).

Similar, con mayor número de puntos en los pies del león y mayor número de pasarelas en las torres (Paz 182 y 183).

Similar, león con patas traseras levantadas (Paz 184).

Roma distingue tres variantes (Roma 209-4a-4c) y Álvarez Burgos cuatro (AB 282-282.3).

Moneda del infante Sancho (futuro Sancho IV)

Las protestas de los vecinos de Molina Seca de las que tenemos constancia en 1277 no fueron un hecho aislado. El destinatario de las peticiones, el Infante Don Sancho, heredero del trono, tomó buena nota de éstas y se sublevó contra el rey, con una serie de medidas económicas que tienen plasmación en varios ordenamientos entre los que destaca el emitido en Cuéllar. Las disposiciones incluían la desmonetización de la moneda de la guerra; la acuñación de dineros burgaleses, pepones, leoneses y salamanqueses (sin justificar la relación entre ellos ni su valor intrínseco pero con una relación de doble y mitad entre ellos); y el establecimiento de un cambio ventajoso para con las nuevas monedas. En todas estas monedas no se considera a Sancho IV como rey, aunque finalmente sólo se acuñaron las meajas salamanquesas (Roma 210).

Éstas portan los símbolos de uno solo de los reinos (pues su intención era separar Castilla y León) y no indica el nombre del rey (sus tipos se encuentran muy próximos al llamado dinero salamanqués a nombre de Alfonso IX de León y con la leyenda MONETA LEGIONIS, que se encuentra emparentada con la propia de los dineros blancos).

Dos leones se encontrarían a ambos lados de un árbol (símbolo de la vida) en un reverso anepígrafo. En el anverso la leyenda es +MONETALEGIONIS, y el contenido de plata de estas monedas es del 19'0 por 100. Cada una de las monedas acuñadas durante la rebelión vale una tercera parte (o bien la mitad) de los dineros blancos de la segunda guerra.

¹⁶⁰⁵ Puede destacarse que en las monedas de A Coruña la separación entre las sílabas no se realiza con círculos, sino con rombos o puntos.

Con un peso aparente de doce de estos dineros (9'35 g.) se conoce un ponderal cuya extraordinaria técnica de fabricación conduce a la idea de pieforte o prototipo.

5.1.3-HALLAZGOS

Lo primero que nos llama la atención es la ingente cantidad de moneda hallada durante este reinado (más si lo comparamos con venideros y anteriores periodos), lo que nos habla de lo millonarias de algunas tiradas, con el consiguiente papel monetizador que tuvieron, en especial la moneda menuda, la que mejor desempeña este cometido. Cabría imaginarse que tras el paso de los siglos y la moneda desaparecida (y destruida por el tiempo), aún por hallar, y la desmonetizada en su momento, las tiradas aún fueron mayores (de cierto el número de hallazgos permite establecer conclusiones relativas siempre, dado su aleatoriedad, aunque muy estimables). El antecedente más cercano serían los pepiones de Alfonso VIII, de amplísima circulación, como se dijo, en Galicia y en todo el reino leonés (y norte de Portugal), pese a ser labrados en Castilla en la época de separación de los reinos.

Atendiendo al número de hallazgos, no sólo se concentran en torno a León y Castilla, sino en todo el reino, si bien en cuanto a copiosidad, el tesorillo de Castrojeriz y Gallur inclinan la balanza hacia el límite noreste del mismo (véase **Tabla 028**), donde Burgos seguía siendo un núcleo comercial y estratégico de primer orden. También deducimos, por el hallazgo de Lorca (que abarca distintos reinados), que algunas de estas acuñaciones se usaban como moneda de frontera, en consonancia con los avances en la Reconquista y el pago de las soldadas (a veces en moneda con menor ley de la legal -Alfonso X será un claro dominador del *ius monetæ*-), donde aparte de acrecentar territorios estaba muy en mente la captación de oro, amonedado o no (el tesoro de la Alhama de Murcia, de este mismo momento, es paradigmático y da fe de ello, con 31 acuñaciones áureas, 16 almohades y 15 de Alfonso X -maravedíes-).

En Galicia conocemos once hallazgos con moneda de este soberano, el de Torres de Oeste, en Catoira (Pontevedra)¹⁶⁰⁶, el de Rocha Vella, en Compostela¹⁶⁰⁷, el de la Torre de Hércules, en A Coruña¹⁶⁰⁸, el de Ribadelouro, en Tui¹⁶⁰⁹, el de Monte Rego, en Ourense¹⁶¹⁰, tres hallazgos sueltos (ocho monedas en total) en A Coruña ciudad (véase nuestra tabla siguiente), uno en Lugo ciudad (entre otras monedas, un seisén de Alfonso X), otro en Castro Formigueiros (Ourense), y otro en Ourense ciudad, conteniendo la mayoría monedas de otros soberanos castellano-leoneses (desde Alfonso IX), salvo el de Ribadelouro que también contiene gran cantidad de monedas tornesas. El de Monte Rego es el más copioso (también con dineros desde Alfonso IX). Los pormenores de estos descubrimientos están expuestos en nuestros Apéndices.

¹⁶⁰⁶ NAVEIRO LÓPEZ, J.L.: *Torres de Oeste, Monumento histórico e Xacimento arqueolóxico*. Pontevedra. 2004. Págs. 113-115.

¹⁶⁰⁷ GONZÁLEZ VILA, G: Achádegos numismáticos na fortaleza de A Rocha Forte (Santiago de Compostela, *Gallecia* 25. 2006. Págs. 227-267.

¹⁶⁰⁸ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 358.

¹⁶⁰⁹ ROMA VALDÉS, A: Noticias y conclusiones en atención a algunos tesorillos de moneda castellano-leonesa medieval, *Numisma* 242. 1999. Págs. 103-124.

¹⁶¹⁰ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 351.

Si habíamos indicado que durante el reinado de Alfonso IX el mundo rural estaba en avanzado proceso monetizador, mundo que obligatoriamente tras el renacer de las acuñaciones con Alfonso VI necesitaba la moneda para la tributación y los gastos puntuales del campesino, tras las acuñaciones de Alfonso VIII y sobre todo tras la inauguración de la Baja Edad Media monetaria con Alfonso X, esta monetización del rural se intensifica y ejemplifica la finalización de un proceso monetizador que se inicia con la Plena Edad Media. Las millonarias tiradas de moneda menuda en esta etapa, la que llega a todos los bolsillos, y como demuestra la localización de algunos hallazgos (también rurales), facilita este proceso. La documentación, por otro lado, muestra la entrada de moneda en el campo, incluso presente en el pago del foro (revisense nuestras Conclusiones Globales).

La moneda áurea y de plata pura sigue siendo muy rara en el coleccionismo y más aún en los hallazgos (salvo el de la Alhama de Murcia¹⁶¹¹ y el incierto de Extremadura, ningún otro existe en este periodo, y de plata pura, sólo este último, con cuatro sueldos o maravedís de plata de seis líneas).

La única ceca gallega, A Coruña, parece aumentar sus producciones, además con muchas tipologías y denominaciones distintas, elevando su *status* a una gran ceca, aunque supuestamente, ante la monetaria conocida, no con producciones tan copiosas como otras casas de moneda. Ejemplares coruñeses se hallan fuera de las fronteras de esta región, en los hallazgos de San Adrián, Coca, Villaquejida y Lorca, tanto dineros como puestas.

TABLA 028- Hallazgos de moneda de época de Alfonso X en el reino castellano-leonés, y de moneda de este soberano fuera del reino:		
Plaza Azcárraga, A Coruña	Pujesa de Alfonso X.	NÚÑEZ 2016b.
Torre de Hércules, A Coruña	Tres dineros leoneses de Alfonso IX, dinero real (salamanqués) de Alfonso IX, óbolo de Alfonso X, dinero de Sancho IV infante (Moneta Legionis), cornado de Alfonso XI, 10 monedas ilegibles, una de ellas fragmentada, otra asemeja moderna. Además un amplio conjunto de moneda romana.	NÚÑEZ 2016b. ROMA 2010.
Rúa da Franxa A Coruña, 1989	Leonés de Alfonso IX, óbolo de seis líneas de Alfonso X, una moneda ilegible, por el módulo de similar cronología.	NÚÑEZ 2016b.
Iglesia de Santiago, A Coruña, 1989.	Óbolo de seis líneas y dinero de seis líneas de Alfonso X, dos ceitiles. Quizás también un noven y otros dos ceitiles.	NÚÑEZ 2016b.
Lugo ciudad, excavaciones desde 1986, muestras separadas, salvo excepciones (pormenores en nuestros Apéndices).	¿Dinero carolingio?, dos salamanqueses de Alfonso IX, un leonés de Alfonso IX, dinero de Tours plenomedieval, seisén de Alfonso X, ceitel portugués, cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV.	NÚÑEZ 2016b.

¹⁶¹¹ FONTENLA BALLESTA, S: El hallazgo numismático de la finca La Pita (Alhama de Murcia), *Gaceta numismática* 84. 1987. Págs. 47-56.

Castro Formigueiro, Coto do Castelo. Trasalba, Amoeiro, Ourense.	Dinero de Alfonso X, vellón de Enrique II de gráfica cuadrada, dinero de Don Dinis I de Portugal.	NÚÑEZ 2016b.
Murcia, Alhama	15 maravedíes de Alfonso X junto a 4 doblas hafsidas, 7 octavos de dobla anónimas, 5 doblas almohades,	FONTENLA 1987; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Castrillo de Murcia, Burgos	Sobre 200 dineros de seis líneas.	RUEDA-SÁEZ 1992 (noticia de Luis Monteverde); ROMA 2010.
Castrojeriz	3614 dineros de seis líneas, 35 dineros prietos, 18 seisenes y 17 pujesas.	RUEDA-SÁEZ 1992; BRAÑA-ROMA 1999; ROMA 2010.
Colección zaragozana	350 dineros	ROMA 2010.
Villaquejida, León	148 dineros blancos de la segunda guerra, 6 de ellos de ceca A Coruña.	ROMA 2010.
Extremadura, incierto	1 moneda de oro, 4 sueldos de plata de seis líneas, varios cientos de dineros prietos (y divisores), algunos dineros blancos de la segunda guerra, todos de Alfonso X.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Gallur	Varios miles de dineros prietos y algunos dineros seisenes	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Dordogne, Francia	1 seisén y 1 pujesa dentro de un conjunto de 4000 monedas de base plata de Turenne, Perigord, Cahors, Rodez, Aquitania y Viviers.	DUPLESSY 1985; ROMA 2010.
Rocha Vella, de Santiago de Compostela	1 dinero de la primera guerra y 2 pujesas	GONZÁLEZ 2006; ROMA 2010.
Torres de Oeste, Catoira, Pontevedra	1 dinero de la guerra	NAVEIRO 2004; ROMA 2010.
Santa Cecilia, Burgos	1 dinero de la primera guerra	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Palat, León	1 dinero de la primera guerra y 4 pujesas	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Tiermes, Soria	5 dineros de la primera guerra, 2 alfonsíes y 1 pujesa	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Muriel, Valladolid	2 pujesas y 1 dinero del condado de Viviers	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Oyarzún, iglesia	4 dineros de la primera guerra	ROMA 2010.
Orduña, excavación	1 dinero de la primera guerra	ROMA 2010.
San Adrián, en camino	2 alfonsíes sin marca, 17 dineros de la primera guerra y 11 pujesas (2 de A Coruña)	ROMA 2010.
Coca	10 dineros de la primera guerra (2 de A Coruña), 1 seisén, 14 pujesas y 1 dinero de Viviers.	BLANCO 1986; ROMA 2010.

5 Uso y función de la moneda en la Galicia bajomedieval

Tina, Asturias, iglesia	1 dinero blanco de la guerra, en Museo Arq. de Asturias	COSTALES et alii 1995; ROMA 2010.
Pliego de Córdoba	1 moneda de Alfonso X	<i>Antiquitas</i> 15, 2003. ROMA 2010.
La Camila, Ciudad Real, castillo	18 monedas de Alfonso X	ROMA 2010.
Lorca y frontera reino nazarí	En Lorca comarca 5 dineros de la primera emisión, 40 dineros de la guerra (1 de A Coruña), 5 seisenes y 11 pujesas. En Almazora dos dineros de la guerra y 1 pujesa.	FONTENILA 1994; ROMA 2010.
Tiermes, Soria, necrópolis	5 dineros de la primera guerra, 2 alfonsíes y 1 pujesa.	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Toledo provincia	1 dinero blanco de la segunda guerra de Alfonso X (junto a 76 cornados de Sancho IV).	ROMA 1999; ROMA 2010.
Entrepeñas, Palencia	Monedas entre Alfonso X y Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ribadelouro-Tui, Pontevedra	Dineros de la segunda guerra (Alfonso X-Sancho IV) y pujesas de Alfonso X (junto a cornados de Sancho IV, meajas coronadas de Sancho IV, dineros de Fernando IV, 1 divisor de dineros de Fernando IV, gran cantidad de dineros torneses).	ROMA 1999; ZABALETA 2002; ROMA 2010.
Cueva de Ramales, Santander	9 dineros prietos, 1 seisén (Alfonso X), 4 cornados, 1 meaja coronada (Sancho IV), 98 dineros de Fernando IV y 4 dineros de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Astudillo, Palencia	1 dinero de la guerra, 3 alfonsíes, 41 seisenes, 26 cornados (Alfonso X), 157 dineros de Fernando IV (10 de Coruña), 108 dineros de Alfonso XI (11 de Coruña), 78 dineros cornados de Alfonso XI (6 de Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Monte Rego, Ourense	Dineros leoneses de Alfonso IX, dineros de seis líneas ricos en plata de Alfonso X, cornados de Sancho IV y Alfonso XI.	ROMA 2010.
Astorga, León	1270 monedas: 9 dineros seisenes de Alfonso X MONETA CASTELLE ET LEGIONIS, 50 cornados de Sancho IV, 648 dineros de Fernando IV y 970 cornados y dineros de Alfonso XI	RUEDA 1996; ROMA 2010.
Sevilla	Mil monedas de Alfonso X, Sancho IV, Fernando IV y Alfonso XI.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Quintanilla de la Colina, Burgos	10 dineros de Alfonso IX, 24 pepiones, 35 dineros de Alfonso X, 200 seisenes de Alfonso X, 361 monedas de Sancho IV, 7 cornados de Alfonso XI?	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Venta de Bourgey, París	Seisenes de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, dineros y cornados de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Sahagún, León	Dineros blancos de la segunda guerra de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV y Alfonso XI, alguno de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Melgar de Fernamental, Burgos	1 dinero de Alfonso IX, varios seisenes y pujesas de Alfonso X, 23 meajas coronadas de Sancho IV (1 de Coruña), 85 dineros de Fernando IV (9 de Coruña), varios cornados de Alfonso XI y dineros de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ordejón de Abajo,	395 dineros entre seisenes (2 de Coruña), cornados de Sancho IV,	RUEDA-SÁEZ

Burgos	dineros de Fernando IV, cornados de Alfonso XI, cornados de Pedro I, 190 dineros y 15 cornados de Enrique II.	1992; ROMA 2010.
Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I, 192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Soria, El Castillo	14 pepiones, 5 monedas de Alfonso X, 2 dineros de Alfonso XI y otros 2 de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ourense ciudad 2: Edificio Museo Ourense	Dinero de Don Dinis I, Dinero de Juan III de Portugal (moderna), tres monedas ilegibles portuguesas; dinero de Alfonso IX, Dinero de seis líneas de Alfonso X, dos dineros casi ilegibles (de Alfonso X ó Fernando IV, Roma 201 ó 215), dos monedas de gráfila lobular de gran desgaste, dinero de Juan I?	NÚÑEZ 2016b.

5.1.4-DOCUMENTACIÓN

Son varios los diplomas y ordenamientos que legislan sobre moneda y que obviamente influyen también en Galicia, incluido el Fuero Real (transcripción *infra*). Recordemos la ya citada ley de precios máximos de 1252 o la petición al papa de 1277 (documento también *infra*).

En cuanto a la documentación menor gallega, se citan especies monetarias tales cuales *legionensis monete* (agrupados en la unidad de cuenta maravedí, sueldo -o hasta florines-), *moeda blanca*, etc.

Ejemplo del primer caso sería el documento de Toxosoutos de 9 de abril de 1239 en el que Vivián e Maior Pérez venden al monasterio su heredad por *solidos La IIIlor legionensis monete*. En este mismo tumbo, el 25 de enero de 1225 se citan *solidos XX* y en 1271, *morabitanos afonsinos*¹⁶¹².

La moneda blanca de la guerra se cita en un documento de Sto. Estevo de Ribas de Sil, fechado a 12 de marzo de 1276 que reza *CCCTos L Va soldos desta moeda blanca que chaman da guerra*¹⁶¹³ (moneda como hemos dicho quizás acuñada por el rey para las finanzas de la guerra contra el reino musulmán de Granada).

Los florines de oro se citan en Sobrado dos Monxes en 1256, en una donación que Gómez Pérez, hijo de don García, hizo al monasterio de Sobrado (la parte que tenía de la granja de Carres) valorada en *CC L XXX florines Legione monete* y añadiéndose una pena de *CCC morabitanos*. Al citar *Legione monete* nos hace intuir que la valoración se hace en moneda de cuenta. Poco después en el mismo tumbo, cuando María Pérez con su hijo Pelayo

¹⁶¹² Ambos documentos en PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J.: *Os documentos do tumbo de Toxos Outos*. Santiago de Compostela. 2004. Docs. 157 y 474. Págs. 192 y 456.

¹⁶¹³ DURO PEÑA, E: *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*. Instituto de Estudios Orensanos Padre Feijoo de la Dip. Prov. Ourense. 1977. Doc 53. Pág. 289.

vendieron al monasterio de Sobrado una *leira* en el pumar de Cobelo, se cita: *per florines XX*¹⁶¹⁴.

Los sueldos sin más se citan en un documento de marzo de 1259 en el que se vende una heredad en Souto por: *solidis LXL*¹⁶¹⁵.

Los dineros blancos de la guerra, ahora no agrupados ni en sueldos ni maravedís, se citan dentro de la unidad de cuenta *libra* en un documento de la Colegiata de Baiona fechado a 11 de febrero de 1274, en una venta de Martín Peres, llamado Avellón, a Dominga Evam, de una casa y huerta en la calle de los Zapateiros de Baiona, por *trinta e una libras de diñeiros brancos Alfonian*¹⁶¹⁶.

Un diploma de Caaveiro datado a 10 de mayo de 1259 indica que Sancho Fernández y su mujer Mayor Fernández, hija de Fernán Peres de Andrade, venden al monasterio de Caaveiro cuantas yeguas tienen por *zincoenta maravidis de leoneses de ouro in soldo o moravedi*¹⁶¹⁷. Es de suponer que la especie era de alto valor para saldarse en una cantidad de dinero importante, aunque parte pudo haber sido saldada en moneda más menuda, el término *maravidis de leoneses* así lo insinúa, otra cosa sería si rezase maravedís leoneses.

Similares deducciones podemos indicar para con el documento del monasterio de Cascas, del año 1200, en el que Pedro Pérez y otros vendieron al maestro Fr. Pelagio las quintas partes de un lugar en la villa de Unfia por precio de 80.000 florines, 257 mar¹⁶¹⁸.

Vemos que aparte de menciones a la nueva moneda coetánea (*brancos, moeda da guerra, alfonsinos*), se continúa citando a los sempiternos *legionensem* (y variantes), moneda emplazada en lo más profundo de la mente social gallega, al modo de la denominación real que perduró cotidianamente hasta mediados de los años 50 del siglo XX (de forma similar a los duros o pesos, antaño, o pesetas hoy día), aunque la moneda real era común a los reinos, leonés incluido. Unidades de cuenta antiguas siguen vigentes, como la libra.

SELECCIÓN DOCUMENTAL

DOC. 042-Castigo al falsificador de moneda en el Fuero Real

(VII) Quien fiziere morabedís en oro falsos muerra por ello, assí como los

¹⁶¹⁴ Ambas referencias en DAVIÑA SÁINZ, S: “El monasterio de las Cascas (Betanzos)“, *Anuario Bergantino* 25. Betanzos. 2002. Págs. 103-150.

¹⁶¹⁵ ROMANÍ MARTÍNEZ, M: *A colección diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira (Ourense)*. Santiago de Compostela. 1990-2008. Vol II. DOC 836. Pág. 800.

¹⁶¹⁶ Archivo Histórico provincial de Tui. 11 de febrero 1274. Referencia en IGLESIAS ALMEIDA, E: *As moedas medievais galegas. A circulación monetaria en Galicia ata o século XV*. Toxosoutos. 2010. Pág. 64.

¹⁶¹⁷ FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, J. I; GONZÁLEZ BALASH, M^a. T: Pergamiños soltos do mosteiro de Caaveiro. *Revista Eumesa de estudos* n° 9. Pontedeume. 2002. Fondo Murguía da Real Academia Galega. Doc. 13

¹⁶¹⁸ DAVIÑA SÁINZ, S: “El monasterio de las Cascas (Betanzos)“, *Anuario Bergantiños* n. 25. Betanzos. 2002. Págs. 103-150.

que fazen falsa moneda. Et qui los royere con lima o con otra cosa o los cercenare pierda meetat de todo quanto ouiere et sea del rey.

Et esta pena ayan aquellos que alguna destas cosas fizieren en dineros de plata o dotra moneda por minguarla.

E si fuere pobre de .L. Morbedís ayuso, pierda quanto que ouiere et sea dado por sieruo del rey.

(VIII) Quien oro o plata tomare dotro o lo falsare mezclándolo con otro metal metal peor aya la pena que es puesta sobre los furtos. Et si lo non mezclare et alguna cosa dello leuare, aya esta pena sobredicha.

(IX) Los orbzes e los otros menestrales de labrar oro o plata, si fizieren basos algunos, o otra obra falsa en piedras, o en qual quier de los metales pora uender, o por otro enganno fazer, aya la pena que manda la Ley de los que çerçenan los morabedís en oro et los otros dineros.

En: PALACIOS ALCAINE, A: *Alfonso X El Sabio. Fuero Real*. Barcelona. 1991. Libro IV. XII (VII-IX). Pág. 127.

DOC. 043-Carta al Papa pidiendo levante el juramento de no hacer moneda baja en plata. 1277.

Señor padre: facemos vos saber de como los homes bonos en los pueblos de toda la tierra, tiempo ha pidieron a nuestro señor el rey que ficiese moneda mas fuerte que la que era antes, de que onrrasen e aprovechasen en sus reynos, et por todos los otros logares do quier que fuesen; el el habido su acuerdo et su consejo con mones savidores et entendidos de fecho de moneda, mando facer los dineros prietos.... et de non facer otra en su vida; et porque la moneda era muy fuerte et habia mester mucha plata, non se pudo labrar sino muy poca della, et demas porque era muy fuerte sacaron della tanto de la tierra que finco y muy poca, en guisa que los homes muy menguados de moneda para sus compras et por aquellas cosas que han menester cada dia. Agora estando el rey en Burgos legaronle nuevas de la frontera que pasaran grant poder de moros allende mar, pidiendo que para ello hiciese otra moneda que fuese mas comunal... no se acordo de lo facer, menos que fuese absuelto della... decreteis absolver a nuestro sennor el rey...

En: ROMA, *Emisiones...* Pág. 283; tomado de ARGÜELLO, 1836, Pág. 52.

5.1.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

ALFONSO X

110-Dinero de seis líneas (o alfonsí de la guerra). Roma 199-10a-10d; Paz 157-165. A. Burgos 230-230.5; venera en primer cuartel del reverso (cuartelado).

110.1-Círculos en segundo y cuarto cuartel.

- 110.2-Círculo en segundo cuartel
- 110.3-Círculo en tercer cuartel
- 110.4-Punto en cuarto cuartel
- 110.5-Dos puntos en cuarto cuartel
- 110.6-Punto en primer cuartel y venera en el segundo
- 110.7-Similar, punto antes de .NIS

111-Dinero prieto (vellón fuerte). Roma 201-6, Paz 166-169, A. Burgos 250.

- 111.1-Similar, tres puntos flanqueando la cruz inicial de la leyenda del reverso.
- 111.2-Similar, en lugar de tres puntos flanqueando la cruz inicial de la leyenda del reverso, dos puntos y rombo y dos puntos y cruz.
- 111.3-Similar, sin tres puntos, sólo rombo después de la cruz.
- 111.4-Similar, tres puntos y pasarelas de las torres de los castillos horizontales y oblicuas.

112-Dinero seisén (noven en Paz). Roma 207-6a-6b, Paz 169/1-176, A. Burgos 264-264.1.

- 112.1-Punto sobre la te
- 112.2-Venera entre dos puntos.
- 112.3-Pasarelas oblicuas; dos roeles a cada lado de la cruz.
- 112.4-Similar, pero con venera moderna, melena del león con más puntos pero trazo de los pies sin puntos y pasarelas oblicuas en las torres.
- 112.5-Similar, pero con pasarelas horizontales; tres puertas en castillo.
- 112.6-Dos veneras antiguas debajo del castillo; pasarelas horizontales.

113-Pujesa o moneda cuadrada. Roma 209-4a-4c; Paz 177-184; A. Burgos 282-282.3.

- 113.1-Venera en la torre izquierda del castillo.
- 113.2-Venera bajo el castillo pero LEGIONIS en ambas caras.
- 113.3-Venera delante del león.
- 113.4-Venera en la torre izquierda.
- 113.5-León no rampante, sino en marcha.
- 113.6-similar, castillo con más pasarelas.
- 113.7-similar, león con patas traseras levantadas.

5.2-SANCHO IV, RETORNO A LA MONEDA DE BUSTO COMO PROPAGANDA POLÍTICA

La llegada de Sancho IV (1284-1295) al trono vino motivada, en parte, por el rechazo de un sector de la alta sociedad castellana a la política de su padre, Alfonso X (y a su admiración por la cultura árabe y judía), no sin antes lidiar con los partidarios de los hijos del fallecido Fernando de la Cerda, primogénito del rey que había muerto cuando se dirigía a combatir contra los musulmanes (recordemos que por el derecho consuetudinario castellano

debía heredar su hermano, Sancho IV, pero por la legislación de las Siete Partidas¹⁶¹⁹, los hijos del difunto Fernando). En un principio el rey Sabio aceptó al valeroso Sancho IV, aunque tras ser influenciado por su esposa y el rey de Francia (tío de los infantes de la Cerda), quiso preparar un reino en Jaén para el mayor de los mismos, haciendo que Sancho se rebelara contra su padre. Gran parte de la nobleza le apoyó y consiguieron destituir de sus poderes al Sabio, no así de su título¹⁶²⁰. Éste, ayudado por los benimerines ganó posiciones, y cuando a Sancho le faltaban prácticamente todos los apoyos, murió su padre Alfonso X, no sin antes desheredar a su hijo.

Sancho fue coronado en 1284 apoyado por gran parte de la nobleza, pero otra, encabezada por el rey de Aragón Alfonso III, hicieron coronar a Alfonso de la Cerda en 1288. Se sucedieron luchas internas, con la ejecución, entre otros, de Lope Díaz III de Haro (Señor de Vizcaya) y el apresamiento del infante Don Juan, además de miles de seguidores de los infantes de la Cerda. Tras perdonar a su hermano don Juan, éste se rebela y pacta con los benimerines, quienes sitian la taifa gobernada por Guzmán el Bueno, sin éxito. Finalmente Sancho apaciguará su trono, teniendo como aliado a Jaime II de Aragón. Tras su muerte heredará el cetro su hijo Fernando, de nueve años, quien inicia la primera grave minoría de edad en Castilla, que en este caso avivará las rivalidades con los infantes de la Cerda y que iniciará una aguda crisis política en la monarquía que se enfrentará a una cada vez más pretenciosa alta nobleza¹⁶²¹.

Fue quizás por la existencia de esta belicosa nobleza castellana que se estaba enfrentando desde el inicio al recién coronado Sancho, por la que este monarca fue muy moderado en sus decisiones, política monetaria incluida. De todo lo prometido durante su infantado (véanse los **DOC. 042**), nada cumplió en cuanto a sus acuñaciones (no específicas para cada reino), atisbándose un conservadurismo monetario, salvo por la vuelta a la moneda de busto, otra forma de legitimar y popularizar su imagen.

Se acelera la tendencia señorializadora, tras que el rey Sabio buscase limitar el poder aristocrático, siendo en Galicia los beneficiados la nobleza episcopal (como antaño), y los perjudicados la nobleza condal gallega y los concellos urbanos. Desde abajo se multiplica la pequeña nobleza, dispuestos a crecer a la sombra del poder episcopal y la monarquía, siendo sus intermediarios (es el origen de la posterior fidalguía)¹⁶²². La minoría de edad del hijo de Sancho, el futuro Fernando IV, acrecentará la manifestación de estos poderes enfrentados, estando en las Cortes de 1295 representados los concellos de Galicia-León, apoyando la causa de Fernando y consiguiendo la confirmación pasajera de los privilegios urbanos (tras su triunfo se volverá al señorío episcopal)¹⁶²³.

¹⁶¹⁹ Recordemos que eran un corpus nominativo compilado por Alfonso X, que recogía leyes y tradiciones antiguas, pero también tocaba temas filosóficos, morales y teológicos.

¹⁶²⁰ ANDRADE CERNADAS, J. M.; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval...* Op.cit. Págs. 177-179.

¹⁶²¹ ANDRADE CERNADAS, J. M.; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval...* Op.cit. Pág. 178.

¹⁶²² LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval de Galicia*. Vigo. 2005. Pág. 399.

¹⁶²³ *Ibidem*, Pág. 400.

5.2.1-CONTEXTO MONETARIO

Pese a que Sancho IV es proclamado rey de León en el año 1283, aún en vida de su padre, y a que anunció en ese momento la acuñación de moneda diferenciada para Castilla y para León, (finalmente fabricada sólo en este último reino -las meajas salamanquesas-), sus acuñaciones ya como monarca de ambos reinos contradicen su rebelde actitud al labrar una moneda de vellón más rica que la precedente y común para ambos reinos, ya en 1286. Ratifica, como ya hizo al labrar las dichas meajas, su preocupación por la salida de moneda del reino, prohibiendo la falsificación y obligando a mantener la ponderación entre las distintas especies. No obstante permitirá la saca del reino de la nueva moneda de los cornados, con una alta proporción de plata, hecho que se explica por una posible sobrevaloración del mismo en relación con las anteriores monedas¹⁶²⁴.

Junto a las especies propias de Sancho IV se mantiene la fabricación de dineros blancos de la segunda guerra o seisenes, atendiendo a su abundancia y a las comunes citas documentales (revísense nuestro epígrafe sobre Documentación). Un posible método para distinguir los seisenes anteriores con los de este momento sería atendiendo a sus marcas, cuando coinciden con la de los cornados de Sancho IV podríamos afirmar una simultaneidad entre ambas series¹⁶²⁵.

Roma analiza diversos tesorillos y concluye que asemeja haberse producido una posible desmonetización de las monedas anteriores a los dineros prietos, éstos inclusive, al comienzo del reinado de Sancho IV, ya que en el tesorillo de Castrojeriz las monedas blancas y las pujesas son las últimas especies acuñadas que se encuentran, y en los tesorillos de esta época se observa lo excepcional de la presencia de moneda acuñada con anterioridad a las blancas. Indica también que pudo producirse bien en 1286, momento en que comienza la acuñación de los cornados, o más bien en 1288, fecha del ordenamiento de Vitoria, donde se ordena el mantenimiento de seisenes, pujesas y meajas salamanquesas, no citándose el resto de series. No obstante, como dijimos para el anterior reinado, en Galicia, atendiendo a la documentación, se siguen citando dineros de los reyes de león.

En consonancia con la organización de las actividades acuñatorias, parece culminarse la fase de reducción del número de cecas, pues tan sólo se conocen acuñaciones en los talleres de Murcia, Burgos, A Coruña, León, Cuenca, Sevilla y Toledo. Comienza también a depurarse la organización jurídica de las casas de moneda¹⁶²⁶ y se produce la noticia más antigua relativa al arrendamiento de las cecas, al judío Abraham el Barchillón¹⁶²⁷. Esta práctica consistía en la cesión de una cantidad anticipada de dinero por parte del arrendatario, que ahora se encargaba de la organización de las cecas, restando poder monetario al monarca. El soberano cedía su monopolio monetario a un gestor adinerado que acaso era capaz de darle a la ceca mayor

¹⁶²⁴ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 208.

¹⁶²⁵ Ibidem..

¹⁶²⁶ La nueva documentación parece redactada como una continuación de la anterior.

¹⁶²⁷ AULLÓ COSTILLA, M: "Cornados de Sancho IV". *Nvmisma* 16. 1955. Pág. 55; LLUIS Y NAVAS, J: "Aspectos legales de la amonedación de moneda en la Edad Media castellana". *Nvmisma* 40-1. 1959, Pág. 43.

rentabilidad, cesión muy peligrosa que aunque anticipaba dinero y repetida en lo venidero, restaba maniobrabilidad al monarca. No obstante seguimos desconociendo la regulación relativa a las marcas de ceca, que a la luz de las monedas se indican con marcas consistentes en la inicial de la ciudad donde se ubica la ceca, con las excepciones de A Coruña, que lo hará con una venera, y Cuenca, que marcará sus monedas con un cuenco.

En cuanto al cambio y la ratio oro-plata, dos cornados se cambiaban por 3 seisenes o por 9 dineros de la guerra¹⁶²⁸, cuando permanece en circulación las monedas acuñadas con posterioridad al año 1277. Las meajas coronadas tenían el valor de la quinta o sexta parte de los cornados, que conviven con la introducción de una nueva unidad de vellón a partir de 1295 y, todas ellas, con una ingente cantidad de moneda falsa.

El contenido metálico mostrado por nosotros confirma, *grosso modo*, estos ratios, todos hechos sobre piezas coruñesas. Nuestros 5 cornados analizados nos dan una media de un 30,7% de plata, siendo el rango desde los 24,127% a los 37,329%. Su divisor, la meaja, contiene la mitad, un 16,046% de plata, aunque al tener menor peso, su valor intrínseco era menor, en torno a la quinta o más bien la sexta parte del valor de un cornado (revísese nuestro Apéndice 7.1).

En cuanto al número de dineros en sueldo, sueldos en maravedí, y al fin y al cabo la ratio oro-plata, escasa documentación y la variabilidad de estas relaciones hacen que tan sólo podamos hacer comparativas con respecto a anteriores y venideros reinados. Puede ser un buen punto de partida el indicar una ratio similar oro-plata que la indicada para el anterior reinado, de Alfonso X.

5.2.2-ACUÑACIONES

Al igual que su padre acuña doblas de oro (Roma 214) y posiblemente moneda de alto contenido de plata, el maravedí de plata¹⁶²⁹, reparando en prohibir la salida de ambas del reino¹⁶³⁰. En cuanto a la segunda, única conocida, se conserva en el MAN una moneda de 5,4 gramos de marca S, ceca sevillana, aparecida en un tesorillo tardomedieval de Toledo (Roma 213¹⁶³¹).

En 1286 comienza la acuñación de una nueva moneda, los cornados o novenes¹⁶³², en atención a su novedad en relación con las restantes del período (Roma 211; Paz 188-192; AB

¹⁶²⁸ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Pág. 147.

¹⁶²⁹ Como recuerda ROMA, sólo se conoce el ejemplar del MAN, con peso de 5,4 gramos. Una referencia en INGLADA ORS, L: "La dobla de Sancho IV de Castilla", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid*. 1936-9. La dobla de Sancho IV de Castilla", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid*. 1936-9.

¹⁶³⁰ SÁEZ, L: *Demostración...* Op.cit. Pág. 68, citado en ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Pág. 208.

¹⁶³¹ Primera referencia en INGLADA ORS, L: "La dobla de Sancho IV de Castilla", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid*. 1936-9.

¹⁶³² ARGÜELLO, V: *Memoria del valor de las monedas de Alfonso el Sabio*. Madrid. 1836, documento número 62. Tomado de ROMA VALDÉS, *Moneda y sistemas...* Pág. 211.

294-307). La proporción inicial de ésta con el seisén es de 10 a 15, esto es, dos de éstas por tres seisenes¹⁶³³. Los estudios metalográficos de estas monedas determinan un contenido del 42 por 100 de plata, proporción idéntica en todas las cecas, indicando este aspecto el control generalizado sobre todas ellas. Por otro lado, la fabricación de las piezas concluye con un baño también argénteo¹⁶³⁴.

En el anverso de esta moneda se aprecia un busto que mira a la izquierda, coronado y a su alrededor la leyenda SANCIIREX, y en reverso distinguimos un castillo (torres laterales más altas) culminado por una cruz y alrededor la leyenda CASTELLELEGIONIS¹⁶³⁵. Las marcas de ceca se sitúan normalmente encima del castillo, ora a la derecha, ora a la izquierda de la cruz, si bien en otras ocasiones se presentan en la puerta del castillo o debajo de éste. La ubicación de la marca en uno u otro punto del reverso parece arbitraria en todas las cecas, pudiendo tratarse de marcas de emisión indicativas de septenios, y si fuera éste el caso la proporción de monedas correspondientes a uno u otro septenio se encontraría muy próxima, según Roma¹⁶³⁶.



Fig. 048-Cornado de Sancho IV, ceca A Coruña¹⁶³⁷.

Se ha interpretado como variantes una serie de adornos propios de la acuñación sin aparente trascendencia, tales como la forma de las torres, la puerta del castillo o el adorno de la leyenda. Estas marcas, unidas a la presencia o ausencia de estrellas en anverso, conduciría a la existencia de nueve variantes al menos en A Coruña y veintitrés, por ejemplo, en Burgos. Si a ellas le añadimos los tipos de busto, pasarelas del castillo, etc, las variantes son casi innumerables (desgraciadamente no existe todavía un estudio de cuños que plasme todas estas variaciones, justificando esta abundancia, la intensa producción de las cecas).

Roma hace notar la copiosidad de monedas con marca “flor” en los tesorillos aparecidos en la Provincia de Burgos, lo que pudiera interpretarse, como una segunda marca

¹⁶³³ Ibidem, número 64.

¹⁶³⁴ ROMA recoge la composición de CARTER G.F; RODRIGUES MARINHO, J; GOMES MARQUES, M: “Chemical composition of cornados novenes of Sancho IV of Castile and Leon”, *Problems of medieval coinage in the Iberian area* 3. 1988. Pág. 311-312.

¹⁶³⁵ Descripciones encontramos en CHAVES JIMÉNEZ, M: “Algunas monedas de Sancho IV el Bravo”, *VII Congreso de Bilbao de 1919 de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias*. Tomo VIII. Madrid. 1923. Págs. 31-40; también en LUIS MONTEVERDE, J: “En torno a las acuñaciones de Sancho IV”. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Burgos y de la Institución Fernán González*. 87-89. 1944. Págs. 334-340.

¹⁶³⁶ ROMA, 2010. Pág. 238. También OROL PERNAS, A: Acuñaciones de Sancho IV. *Cuadernos de Numismática* 4. 1978.

¹⁶³⁷ Colección lucense; ex Numisjoya.

de esta ceca, siendo las marcas de estrella y punto, en principio, indeterminadas. Se conoce también un ponderal o quizás pieforte custodiado en el Museo Arqueológico Nacional, con marca estrella y cuenco, y con un peso de 9'22 g, esto es, equivalente a 12 de estos dineros.

Las variantes para la ceca de A Coruña son:

a) Estrella a izquierda de la cruz y a derecha, y en la puerta central del castillo venera. Paz 190.

b) Venera a la izquierda de la cruz y estrella a la derecha. Pelo ondulado. Paz 189.

b1) Similar, pelo tipo recogido. Paz 188.

c) Estrella a la izquierda de la cruz y venera a derecha. Pelo ondulado. Paz 185.

c1) Similar, pelo liso. Paz 186.

c2) Similar, mayor número de pasarelas en castillo. Paz 187.

d) Dos estrellas en la parte superior del castillo y venera en la puerta. Paz 190.

d1) Similar, venera más pequeña. Paz 191.

d2) Similar, venera pequeña y busto grande. Paz 192.

Se perciben, como fotografía Paz Bernardo, variantes en el número de pasarelas, en la corona, busto, pelo, túnica y castillos, testigos de que han existido muchos cuños y de que estas series fueron muy abundantes (más aún de lo que nos demuestra la monetaria conservada). Similar relación en Roma (Roma 3a-3c) y Álvarez Burgos (AB 297-297.2).

Los divisores de esta última moneda serían los seisenes citados en los documentos de la época, también conocido como meaja coronada (Roma 212; Paz 193-196; AB 308-316.2), que presenta en su anverso un busto (más sencillo que el del cornado) que dirige su mirada hacia la izquierda rodeado de una gráfila circular que lo diferencia del cornado (además de su menor tamaño), y alrededor la misma leyenda que el cornado, + SANCII:REX. En el reverso figura una cruz (ya no un castillo) rodeada por una gráfila similar a la del anverso, con la leyenda +CASTELLELEGIONIS. La presencia de estos ejemplares en los tesorillos es mucho menor que los cornados, apareciendo sólo en los de San Martín, Briviesca⁴, Rames y el de Melgar de Fernamental (ocho de Burgos, seis de León, dos de Toledo y uno de A Coruña)¹⁶³⁸. Las variantes reseñables para la ceca coruñesa son:

a) Estrella en primer cuartel y venera a izquierda en cuarto. Paz 194 (Paz la coloca en segundo y tercer cuartel respectivamente, todo depende de como se tome la posición de cuños, estimando nosotros el eje vertical partiendo de anverso, y como la posición de cuños

¹⁶³⁸ COLLANTES VIDAL, E: "Seisenes de Sancho IV en un tesorillo de Melgar de Fernamental". *Acta Numismática* 3. 1973. Págs. 137-140, que contiene descripciones de estas monedas.

no suele coincidir, giramos a derecha).

- b) Venera en primer cuartel y estrella en cuarto. Paz 193. AB 309.
- c) Venera a derecha en primer cuartel y estrella en cuarto. AB 309.1.
- d) Venera en segundo cuartel hacia abajo y estrella en el tercero. AB 309.2.

Paz Bernardo recoge una variante con leyenda de reverso LEGIONIS, aunque parece rezar igualmente LEGION. Similares variantes en Roma (Roma 212-5a-5c) y Álvarez Burgos (AB 309-309.4).

El único ejemplar analizado metalográficamente de meaja arrojó un resultado de 15'8 por 100 de plata, proporción muy inferior a la del cornado¹⁶³⁹, por lo que cada meaja equivale a una quinta, o a lo más, sexta parte de los cornados (de ahí seisén).

En 1288 el rey desmonetiza supuestamente (atendiendo al ordenamiento de Vitoria) las monedas circulantes durante el reinado de Alfonso X, con la excepción de los seisenes, que se siguen acuñando durante su reinado, las pujesas, las meajas salamanquesas acuñadas durante su rebelión, así como los cornados y sus divisores. Se prohíbe además sacar del reino moneda, con la excepción de los cornados, además del ya comentado castigo para con los falsificadores (**DOC. 042**).

5.2.3-HALLAZGOS

Los cornados de Sancho IV aparecieron en distintos tesorillos con moneda de otros monarcas, como, a nivel peninsular, los de San Martín de Valdeiglesias, Penaturmil, San Martín de Abadanes, Quintanilla de la Colina, Ramales, Astudillo, "Bourgey", Valdunquillo, Sevilla y Astorga¹⁶⁴⁰, muchos enterrados con moneda de Alfonso XI, además de los posteriores de Briviesca¹, Briviesca³, Muño, Melgar de Fernamental, Ordejón de Abajo, San Salvador del Páramo¹⁶⁴¹ y Guadalajara¹⁶⁴². Junto a todos ellos, es preciso añadir otros hallazgos en los que no aparecen los dineros blancos o seisenes, siendo el más voluminoso el de Toledo, con 3000 monedas, en su mayoría cornados de Sancho IV¹⁶⁴³. El de Carmona contiene cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, cornados y dineros de Alfonso XI, y un cornado y dos doblas de oro de Pedro I¹⁶⁴⁴.

¹⁶³⁹ Se trata de la muestra número 21 del apéndice de ROMA VALDÉS, *Moneda y sistemas...*, un ejemplar de 0'51 gramos que conservaba parcialmente su blanqueado. El peso de este ejemplar fabricado en la ceca de Toledo ronda los 0'65 g. y, consecuentemente, el peso teórico puede ser de 0'10 g de plata por moneda.

¹⁶⁴⁰ Revisense los hallazgos de moneda de Alfonso X.

¹⁶⁴¹ RUEDA SABATER, M; SÁEZ SÁIZ, I: "Hallazgos medievales... Op.cit, números 12,14 y 19. Estos alcanzan la guerra fratricida.

¹⁶⁴² RUEDA-SÁEZ, número 29, alcanzando el gobierno de Enrique III.

¹⁶⁴³ RUEDA-SÁEZ, número 50, citando a MARTÍN VALLS, R: "Un atesoramiento de dineros medievales en Vandunquillo". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid* 30. 1965. Fue desperdigado en colecciones privadas de Salamanca.

¹⁶⁴⁴ BALAGUER, A: "Hallazgos de moneda medieval de oro en los reinos de Castilla-León y Navarra". *Gaceta*

En Galicia, como viene siendo costumbre, escasean lo hallazgos (más los copiosos), teniendo constancia del cornado encontrado en el castillo de Rocha Vella, en Santiago de Compostela¹⁶⁴⁵, el de Ribadelouro, en Tui¹⁶⁴⁶, el de Monte Rego, en Ourense¹⁶⁴⁷, el de A Coruña ciudad (Iglesia de Santiago), el de Torre de Hércules (acuñación de Sancho, aún infante), el de Lugo ciudad, y el de Parada de Sil (Ourense) en ocasiones con moneda de monarcas posteriores (revísense referencias en nuestra tabla siguiente).

Algunos ejemplares coruñeses en otros hallazgos serían los 11 de Bourgey, los 13 de San Salvador de Páramo y 1 de Carmona.

El cómputo total de hallazgos de moneda de Sancho IV aparece en la tabla siguiente:

TABLA 029-Hallazgos de moneda de Sancho IV		
Iglesia de Mosteiro de Monfero (A Coruña), 2005.	Cornado Sancho IV, ceca A Coruña.	NÚÑEZ 2016b.
Torre de Hércules, A Coruña	Tres dineros leoneses de Alfonso IX, salamanqués de Alfonso IX, óbolo de Alfonso X, dinero de Sancho IV infante (Moneta Legionis), cornado de Alfonso XI, 10 monedas ilegibles, una de ellas fragmentada, otra asemeja moderna. Además un amplio conjunto de moneda romana.	NÚÑEZ 2016b.
Lugo ciudad, excavaciones desde 1986.	¿Dinero carolingio?, dos salamanqueses de Alfonso IX, un leonés de Alfonso IX, dinero de Tours plenomedieval, seisén de Alfonso X, ceitil portugués, cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV.	NÚÑEZ 2016b.
Zamora-Salamanca	100 cornados de Sancho IV, 5 meajas y 1 ejemplar con cruz y león sin reinado específico con leyenda MONETA / LEGIONIS.	HERNÁNDEZ-CANUT 1997; ROMA 1999; ROMA 2010.
Toledo provincia	76 cornados de Sancho IV (junto a 1 dinero blanco de la segunda guerra de Alfonso X).	ROMA 1999; ROMA 2010.
Rocha Vella, Santiago de Compostela, en castillo	1 cornado	GONZÁLEZ VILA 2006; ROMA 2010.
San Pedro, Caracena, Segovia, necrópolis	1 moneda de Sancho IV	RUEDA 1991; ROMA 2010.
San Adrián, en camino	1 cornado de Murcia	ROMA 2010.

Numismática 104. 1992. Pág. 43-59.

¹⁶⁴⁵ GONZÁLEZ VILA, G: Achádegos numismáticos na fortaleza de A Rocha Forte (Santiago de Compostela, *Gallecia*, 25. 2006. Págs. 227-267. Recopilación de hallazgos en ROMA, 2010, y en NÚÑEZ 2016.

¹⁶⁴⁶ ROMA VALDÉS, A: Noticias y conclusiones en atención a algunos tesorillos de moneda castellano-leonesa medieval, *Numisma* 242. 1999. Págs. 103-124.

¹⁶⁴⁷ RODRÍGUEZ GARCÍA, P; FARIÑA BUSTO, F: “Tesorillo monetario de Monte Rego”, *Boletín Auriense*, XLIV (2014). Págs. 217-265.

5 Uso y función de la moneda en la Galicia bajomedieval

Coca	6 cornados y 2 meajas coronadas, individualizados	BLANCO 1986; ROMA 2010.
Calatrava	1 cornado de Cuenca	RELAÑO 1985; ROMA 2010.
Lorca y frontera reino nazari	En Lorca comarca 1 cornado y 1 meaja; en Almanzora 1 cornado	FONTENILA 1994; ROMA 2010.
Toledo ciudad	3000 monedas, en la mayoría cornados de Sancho IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ribadelouro-Tui, Pontevedra	Cornados de Sancho IV y meajas coronadas de Sancho IV (junto a dineros de la segunda guerra (Alfonso X), puestas de Alfonso X, dineros de Fernando IV, 1 divisor de dineros de Fernando IV, y gran cantidad de dineros torneses).	ROMA 1999; ZABALETA 2002; ROMA 2010.
Abadanes	Seisenes y cornados de Sancho IV (junto a dineros de Fernando IV).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Valdunquillo, Valladolid	703 monedas: seisenes, cornados (Sancho IV), dineros de Fernando IV y Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Cueva de Ramales, Santander	9 dineros prietos, 1 seisén (Alfonso X), 4 cornados, 1 meaja coronada (Sancho IV), 98 dineros de Fernando IV y 4 dineros de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Astudillo, Palencia	1 dinero de la guerra, 3 alfonsíes, 41 seisenes, 26 cornados (Alfonso X), 157 dineros de Fernando IV (10 de Coruña), 108 dineros de Alfonso XI (11 de Coruña), 78 dineros cornados de Alfonso XI (6 de Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Monte Rego, Ourense	Dineros leoneses de Alfonso IX, dineros de seis líneas ricos en plata de Alfonso X, cornados de Sancho IV y Alfonso XI.	ROMA 2010.
Palencia	6 cornados de Sancho IV, 1 meaja de Sancho IV, 6 dineros de Fernando IV, 6 dineros de Alfonso XI, 6 cornados de Alfonso XI.	ROMA 2010 (RAH 1868/4 (1)).
Astorga, León	1270 monedas: 9 dineros seisenes de Alfonso X MONETA CASTELLE ET LEGIONIS, 50 cornados de Sancho IV, 648 dineros de Fernando IV y 970 cornados y dineros de Alfonso XI	RUEDA 1996; ROMA 2010.
Sevilla	Mil monedas de Alfonso X, Sancho IV, Fernando IV y Alfonso XI.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Quintanilla de la Colina, Burgos	10 dineros de Alfonso IX, 24 pepones, 35 dineros de Alfonso X, 200 seisenes de Alfonso X, 361 monedas de Sancho IV, 7 cornados de Alfonso XI?	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Venta de Bourgey, París	Seisenes de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, dineros y cornados de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Carmona, Sevilla	7 cornados de Sancho IV (1 de Coruña), 29 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI (1 de Coruña), 20 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 1 cornado de Pedro I y 2 óbolos del busto de Pedro I.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Briviesca 1	7 seisenes, 63 cornados (Sancho IV), 27 dineros de Fernando IV, 15 dineros de Alfonso XI, 84 cornados de	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.

	Alfonso XI (13 de Coruña), 10 cornados de Pedro I, 4 dineros de Pedro IV de Aragón.		
Briviesca 3	1 seisén, 3 cornados (Sancho IV), 6 dineros de Fernando IV, 11 dineros de Alfonso XI (1 de Coruña), 10 cornados de Alfonso XI, 1 cornado de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ ROMA 2010.	1992;
Briviesca 4	2172 dineros: 1 de Alfonso VIII, 58 seisenes, 538 cornados de Sancho IV, 8 meajas coronadas de Sancho IV, 2 dineros de Fernando IV, 5 dineros de Alfonso XI, 216 cornados de Alfonso XI, 216 cornados de Pedro I, 73 reales y 6 medios reales de Pedro I, 5 dineros de Jaime I de Aragón, 11 dineros de Jaime II de Aragón, 5 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ ROMA 2010.	1992;
Burgos, incierto	34 cornados de Sancho IV, 56 dineros de Fernando IV, 18 dineros de Alfonso XI, 71 cornados de Alfonso XI, 9 cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ ROMA 2010.	1992;
Oyarzún, iglesia	3 dineros de Alfonso XI, 3 cornados, 1 dineros de Jaime II de Aragón, 1 dinero de Jaime I de Valencia, 3 dineros de Pedro I de Aragón, 1 dinero de Sancho VI de Navarra, 2 dineros carlines de Carlos II, 4 monedas de Joao I de Portugal, 4 torneses de Felipe IV, 1 maille blanche de Carlos IV de 1324, 1 tornés y 2 monedas de Eduardo I de Aquitania.	ROMA 2010.	
Sahagún, León	Dineros blancos de la segunda guerra de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV y Alfonso XI, alguno de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.	
Melgar de Fernamental, Burgos	1 dinero de Alfonso IX, varios seisenes y pujesas de Alfonso X, 23 meajas coronadas de Sancho IV (1 de Coruña), 85 dineros de Fernando IV (9 de Coruña), varios cornados de Alfonso XI y dineros de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ ROMA 2010.	1992;
Ordejón de Abajo, Burgos	395 dineros entre seisenes (2 de Coruña), cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, cornados de Alfonso XI, cornados de Pedro I, 190 dineros y 15 cornados de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ ROMA 2010.	1992;
Páramo, Burgos	58 seisenes (9 de Coruña), 45 cornados (4 de de Coruña), 113 dineros de Fernando IV (5 de Coruña), 82 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 33 cornados de Alfonso XI (3 de Coruña), 5 cornados de Pedro I y 5 reales de Pedro I, (3 de Coruña?) 1 real burgalés de Enrique II, 1 real de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ ROMA 2010.	1992;
Córdoba, palacio de Galiana	5000 monedas, entre ellas cornados de Sancho IV, Alfonso XI, Pedro I, dineros y cornados de Enrique II, cornados de Juan I y blancos del Agnus Dei (de entre éstos, algunos de A Coruña).	RUEDA-SÁEZ ROMA 2010.	1992;
Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I, 192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	RUEDA-SÁEZ ROMA 2010.	1992;
Soria, El Castillo	14 pepiones, 5 monedas de Alfonso X, 2 dineros de Alfonso XI y otros 2 de Juan I.	RUEDA-SÁEZ ROMA 2010.	1992;

Necrópole rupestre de San Vitor, San Lourenzo de Barxacova, Parada de Sil, Ourense.	Cornado de Sancho IV, junto a un cornado de Enrique II ceca venera, Dinero de Fernando I de Portugal, ceitil de Alfonso V de Portugal, ceca Porto.	NÚÑEZ 2016b.
---	--	--------------

5.2.4-DOCUMENTACIÓN

Existe documentación general importante que habla sobre diversas especies monetarias y su relación entre ellas, como los varios mandatos dados al Concejo de Burgos, siendo el monarca aún infante, para la acuñación de moneda burgalesa, salamanquesa, leonesa y el pepión, fechados el 4 de junio de 1282 (facultad de acuñación) y el 19 de mayo de 1282 (valor y tipos de monedas)¹⁶⁴⁸. También destaca la documentación de las Cortes, como la de Vitoria del año 1288 (16 de agosto de la era de 1326), que habla sobre la acuñación de dineros y seisenos y la prohibición de la saca de moneda del reino. Ya las cortes de 1286 hablaban sobre la acuñación de moneda nueva.

DOC. 044-Cortes de Vitoria de 1288

(...) Otrosi les haze merced qu la moneda nueva que nos mandamos fazer de los seisenos y las metcales salamanqueses e las pugesas, que se non abatan, nin se labren, nin se afinen, ni se trabuquen, ni se fundan e que vale cada una dellas en su quantía así como agora ualen. E tenemos por bien que las monedas que no son fechas en mis reynos, de oro, o de plata, o de cobre, e la moneda de los nobenes que la puedan hazer. Otrosi prometemos de no arrendar a ningún ome estos servuicios que nos agora mandamos, ni otro pecho ninguno, mas que pongamos omes bonos e abonados que las cojan... E otrosi tenemos por bien que no saquen de mis reynos conejuna ni cera...

En: ROMA: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág. 285.

Sobre la documentación específica relacionada con Galicia, encontramos múltiples

¹⁶⁴⁸ GONZÁLEZ DÍEZ, E: *Colección diplomática del Concejo de Burgos (884-1369)*. Burgos. 1984. Págs. 205-206.

referencias: libras, maravedís¹⁶⁴⁹, sueldos¹⁶⁵⁰, moneda blanca de León, prietos¹⁶⁵¹, sueldos de la guerra¹⁶⁵², etc. Las tres primeras denominaciones se refieren a moneda de cuenta, en general nombrada en grandes pagos, multas o avales, especificándose en ocasiones en el tipo de moneda física en que se iba a pagar: *moeda affonsí*, *moeda nova*, *moeda da gerra*, etc. Vemos que estas referencias junto a las arriba citadas a moneda física aún nos retrotraen a la moneda del rey Sabio.

Ejemplo de ello es el siguiente diploma:

DOC. 045- Venta al monasterio de Oia, por 60 libras de moneda blanca de León. Monasterio de Oia, 11 de diciembre de 1284.

Pedro Fernández y su hija María Pérez venden al monasterio de Santa María de Oia los bienes que fueron de Pedro de Cola. Además una viña en Sandián, por *60 libras de moeda branca de León, da cal dan 40 diñeiros por libra*.

En: PORTELA SILVA, E: *La región del obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976. Pág. 365. Doc. 17.

5.2.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

SANCHO IV

114-Cornado de vellón. Estrella a izquierda, venera a derecha. Roma 211-3a-3c; Paz 185-192; A. Burgos 297-297.2.

114.1-Similar, pelo liso; corona distinga; seis almenas.

114.2-Venera a izquierda y estrella a derecha.

¹⁶⁴⁹ Por ejemplo en el documento de Sto. Estevo de Ribas de Sil, fechado a 13 de diciembre de 1291 (Doc. 58), que indica que Sancho IV, en la contienda entre el monasterio de San Esteban de Ribas de Sil y los frailes de la Orden de Uclés sobre unas pesqueras en el Miño, falla que dichas pesqueras son del monasterio, por pena de mil maravedís; en el mismo monasterio pero al año siguiente se especifica que dicha pena es de *cient maravedis de la moneda nueva*. En: DURO PEÑA; E: *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*. Instituto de Estudios Orensanos Padre Feijoo de la Dip. Prov. Ourense. 1977 (Docs. 58 y 59). Págs. 292 y 293.

¹⁶⁵⁰ Como reza un diploma de Acibeiro de 22 de octubre de 1291 al indicar que Miguel Martínez, monje de Acibeiro, con autorización del abad y convento de este monasterio, vende a Pero Pérez y a su mujer María Peláez el soto de Follente por 1350 soldos de moeda Alfonsí *da qual fazen II dineiros un soldo*. En: VÁZQUEZ DÍAS, B: "Fontes documentais para o estudo do mosteiro de Santa Maria de Acibeiro do arquivo da catedral de Ourense". *IX Centenario de la Fundación del Cister*. Actas II Congreso. Vol II. Pág. 955. Ourense. 1998.

¹⁶⁵¹ En un título fechado a 25 de junio de 1290 en Angoares (Pergaminos Arch. Catedral de Tui) que indica que Don Pedro de Veiga, abad de Angoares, nombra procurador a Juan Martínez, apodado Bravo, para ahorrar la heredad de Nespereira, por *XX solidos de moeda blanca Affonsi que facen dous dineiros chamados pretos por cada soldo*. En: IGLESIAS ALMEIDA, E: "El monasterio de San Pedro de Angoares". *Soberosum* n° 1. Pág. 121. *Revista de Estudios del Museo de Ponteareas*. 1992.

¹⁶⁵² Signado en Sobradelo a 19 de agosto de 1285, una sentencia que arbitra sobre un heredamiento en sobradelo, *sub pea de CC soldos da moeda da gerra*. DURO PEÑA; E: *El monasterio...* Op.cit. Doc. 57. Pág. 291.

- 114.3-**Venera grande en puerta del castillo, arriba estrella y estrella.
- 114.4-**Venera pequeña en puerta del castillo.
- 114.5-**Venera debajo del castillo.
- 114.6-**Similar, busto de mayor tamaño.
- 114.7-**Estrella y venera, leyenda SANEII; leyenda de reverso incompleta e invertida, ¿falsa de época? (referencia: monedasgallegas.com)

Ni que decir tiene que las variantes de estilo en busto, corona, pelo, castillo, pasarelas, cruz y bástago son casi innumerables.

115-Meaja coronada o cornado de seis dineros. +SANCII REX. Estrella en segundo cuartel, venera en tercero (se toma la cruz del inicio de la leyenda como referencia, que se sitúa a las 12 horas); CASTELLE LEGIONIS. Roma 212-5a-5c; Paz 193-196; A. Burgos 309-309.

115.1-Similar, N de SANCII invertida y distinta puntuación: +:SAN(invertida)CII.REX:

115.2-CASTEL LEGIONIS

115.3-Venera en primer cuartel

115.4-Similar, puntuación: +:SANCII:REX: (referencia: monedasgallegas.com)

115.5- Estrella en primer cuadrante, venera en el cuarto, leyenda: +:SAN(invertida)CII:REX:; CASTELLE LEGIONIS

5.3-FERNANDO IV, VUELTA A LOS TIPOS ALFONSINOS

El reinado de Fernando IV (1295-1312) comienza con un rey menor de edad asistido por tres regentes¹⁶⁵³: Doña María de Molina, su madre, Don Juan Manuel, su tío abuelo, y el Infante Don Enrique. En esta tesitura la levantisca nobleza no tardó en conspirar en contra del joven rey, como es el caso del infante Juan de Castilla el de Tarifa (quien reclamaba el trono e incluso tomará varias ciudades en ayuda del monarca portugués), Juan Núñez de Lara el Menor (apoyados en ocasiones por Don Juan Manuel), y los infantes de la Cerda (Alfonso de la Cerda, en apoyo del rey aragonés, invadirá varias plazas y será proclamado rey en Sahagún, tras una especie de triple alianza entre éste y el infante Juan, con Aragón y Portugal). Si a esta situación le añadimos los problemas que el reino tuvo con Aragón, Portugal y Francia, no es de extrañar que la crisis del plano político se traslade al económico-monetario donde la falsificación será, a parte de una lacra terrible para la economía del reino, una táctica política de desestabilización¹⁶⁵⁴. Diversos pactos de conveniencia se sucedieron entre los reinos implicados, como el del Tratado de Alcañices entre Castilla y Portugal en 1297, contemplándose que el infante Juan conserve Galicia y la ciudad de León. En el entretanto ambos reinos declararon la guerra a Aragón y el joven Fernando a su primo Alfonso de la

¹⁶⁵³ ANDRADE CERNADAS, J. M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J: *Galicia medieval...* Op.cit. Págs. 178-179.

¹⁶⁵⁴ Nos referimos a la moneda falsa mandada acuñar, al parecer, por Alfonso de la Cerda, el infante Juan de Castilla el de Tarifa y Juan Núñez de Lara el Menor, dentro del contexto de invasión de plazas e incluso proclamación del infante Alfonso de la Cerda.

Cerda.

Parece extraño que con este contexto el monarca Fernando IV hubiese sido un rey reformador (justicia, administración), con ansias de querer reafirmar su autoridad en detrimento de la nobleza (de no hacerlo desaparecería), y de acrecentar su reino fracasando en la conquista de Algeciras, aunque no así en la de Gibraltar y otras plazas en el 1312.

Ya desde la muerte de Alfonso X, su otro hijo, el infante Juan, aspiró al trono apoyado por don Dinís de Portugal (su sobrino), y del rey musulmán de Granada. Debe retirarse a Marruecos volviendo en una segunda ocasión y deslegitimando el matrimonio del padre de Sancho IV con María de Molina (eran primos). La nobleza laica gallega se alía a su causa, en especial el Adelantado Mayor Paio Gómez Chariño (almirante y poeta), costándole la muerte. Su sucesor en el cargo, Fernando Ruiz de Castro, heredero de la casa de Traba, apoya también la causa del infante Juan, aproximándose pues a Portugal, existiendo una situación fáctica de separación política¹⁶⁵⁵. Esta aproximación a Portugal será constante, es por ello que en escasas décadas entrará triunfante en Galicia, Fernando I de Portugal. Este constante apoyo traerá consigo la ruina de la casa de Traba, y en general de la alta nobleza laica gallega.

5.3.1-CONTEXTO MONETARIO

En atención a los tesorillos encontrados parece permanecer en circulación las monedas acuñadas con posterioridad al año 1277 (los dineros blancos o seisenes, acuñados por Alfonso X -y sus divisores-, además de los cornados de Sancho IV -encontrándose el cambio de éstos con respecto a los seisenes, al inicio del reinado, en dos cornados por tres seisenes¹⁶⁵⁶, y las meajas coronadas, con el valor de la quinta o sexta parte de los cornados-), que conviven con la introducción de una nueva unidad de vellón a partir de 1295 y, todas ellas, con una ingente cantidad de moneda falsa que dejará su huella en la documentación del momento.

Siguiendo a Roma en la búsqueda de la unidad económica, pese a tener un valor extrínseco igual a los cornados de Sancho IV¹⁶⁵⁷, los dineros de ahora se cambiaban, diez de ellos, por seis de los viejos cornados (o por 7'5 seisenes), siendo el resultado la inevitable salida de moneda del reino.

El Privilegio de Lorca de 1297 determina el metal máximo y mínimo contenido en las nuevas monedas acuñadas en esta localidad, fijándose un contenido ideal de 0'147 g de plata en unas monedas cuyo peso debía ser de 0'087 g¹⁶⁵⁸, por lo que en un marco de plata pura, como hace notar Roma, cabrían 1564 monedas. Los estudios metalográficos de Todesca relativos a las monedas de Fernando IV arrojan un resultado mayor, de entre 0'23 y 0'26 g de

¹⁶⁵⁵ LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 401.

¹⁶⁵⁶ ARGÜELLO, documento número 64, citado en ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Pág. 220, nota 5.

¹⁶⁵⁷ TODESCA: "Money of account... Op.cit. Pág. 182; ARGÜELLO, Págs. 44 y 71.

¹⁶⁵⁸ Recopilación de metrologías en ROMA, citando a OROL PERNAS, A: "Las monedas medievales castellano-leonesas". *Nvmisma* 147-9, 1977. Cifras distintas en GIL FARRÉS, O: "En torno al privilegio de Lorca y distinción entre las monedas de vellón de Fernando III y de Fernando IV". *Numario Hispánico* 10. 1956. Pág. 268, dando piezas de 1'15 g con 0'191 g de plata.

plata por moneda¹⁶⁵⁹, circunstancia que supone que de cada marco de plata de 233 g saldrían 1000 monedas¹⁶⁶⁰. Al contrario, el estudio metalográfico que consta en el apéndice de la obra de Roma Valdés estima una proporción de 14'5 por 100 de plata, por lo tanto más próximo que el anterior a las deducciones practicadas sobre la documentación¹⁶⁶¹. Roma se pregunta si existieron dos momentos dentro de la misma emisión con distintos contenidos de plata o si la ceca de Lorca fabrica numerario con carácter excepcional con una proporción de plata inferior a las restantes; también si quizás la falsificación atribuida a Juan Núñez en el descenso de esta proporción, aunque teniendo como resultado en todo caso, debido a esta bajada de ley, una desprotección de la moneda buena, permitiendo una salida de ésta al exterior, y generando una merma del circulante en el mercado. En concreto, las Cortes de Valladolid de 1306 contienen una petición en orden a la evitación de la fuga de numerario¹⁶⁶².

La Crónica de Fernando IV atribuye a un miembro de la Corte, Juan Núñez, una masiva falsificación de moneda con anterioridad al año 1297, producida en León, Osma, Deza, Dueñas y Castrotorafe. La falsificación que se comenta consiste en la fabricación de moneda cuyo contenido de plata debía ser una quinta parte de la moneda oficial y con la misma apariencia externa, circunstancia que trae aparejadas consecuencias tales como la confusión en el mercado y una consiguiente escalada de precios¹⁶⁶³. En este contexto, como indica Roma, el Privilegio de Lorca viene a consagrar la idea de alianza entre Juan Núñez, el Infante Don Juan y el rey de Aragón, motivando la acuñación de moneda de necesidad en un lugar cercado que hasta entonces no disponía de ceca, Lorca¹⁶⁶⁴. Protestas por parte de todos los estratos sociales pedían que se deshaga la moneda falsa, aunque de su escaso éxito da fe la reiteración de esta solicitud.

Curiosamente la primera documentación que se conoce con respecto a la organización interna de las cecas data del reinado de Fernando IV, aunque suponemos que los aspectos jurídicos y organizativos de las cecas durante este soberano no son sino una continuación de la situación existente durante los gobiernos de Sancho IV y Alfonso X.

El primero de los documentos es el tan repetido ordenamiento de Lorca de 1297¹⁶⁶⁵,

¹⁶⁵⁹ TODESCA: Money of account... Op.cit. Pág. 200. Resultados inferiores en CANTO GARCÍA, A: "Hallazgos numismáticos en Alarcos (Ciudad Real)". *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*. Tomo V. 1986. Págs. 214-216, en el que el resultado es 7'52 por 100 de plata.

¹⁶⁶⁰ TODESCA: Money of account... Op.cit. Pág. 184.

¹⁶⁶¹ La muestra número 23 de ROMA VALDÉS, *Moneda y sistemas*, Pág. 221 y nota 13, un dinero de Toledo en regular conservación que mantiene un blanqueado no muy fuerte. Cada moneda contendría 0'11 g de plata, muy lejana de la pretensión del primer ordenamiento, pero más adecuada a la posibilidad de reducción.

¹⁶⁶² LLUIS Y NAVAS BRUSÍ, J: "Aspectos de la organización legal de la amonedación en la Edad Media castellana". *Nymisma* 40-41. 1959. Pág. 55.

¹⁶⁶³ ROMA, citando a SAÉZ, L: *Demostración...* Op.cit. Pág. 65, reproduce la crónica que dice que la moneda valiese: *de menos valor las cinco partes*. ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Pág. 222, nota 16.

¹⁶⁶⁴ ESPÍN RUEL, R: *Privilegio de labrar moneda en Lorca, dado en Toro, por el rey Fernando IV, en 24 de octubre de la era de 1335*. Lorca. 1936. Pág. 27.

¹⁶⁶⁵ ROMA VALDÉS (2000) reproduce un texto de la Tesis inédita de TORRES LÁZARO, J: *Ordenanzas medievales sobre fabricación de moneda en Castilla. Edición y análisis del vocabulario técnico*. Págs. 48-57. Se emitió en Toro el 4 de octubre de 1297, y el pergamino original se conserva en el Archivo Municipal de Lorca, pergaminos de Fernando IV, número 17.

que cita oficios tales como los de ensayador (quien comprueba la ley de las monedas), maestro (quien entrega el buen metal a los obreros), fundidor de metal, alcalde, entallador de aparejos, monederos y obreros. Se definen las funciones de cada uno y se establecen al mismo tiempo duras penas (hasta de muerte) para quienes no cumplan correctamente con sus obligaciones. En otro documento relativo a la ceca de A Coruña datado en el año 1298 (véase nuestro **DOC. 047**) se reconocen los privilegios que los monederos tenían en la exención de impuestos, posibilidad de poseer tierras y comercio, y su exclusivo sometimiento a la jurisdicción y señorío real. Sobre esta exención Alfonso XI vuelve a ocuparse en el año 1338, resolviendo en sentido contrario¹⁶⁶⁶. Vemos que cada una de las cecas del reino posee gran tamaño y además se encuentra muy organizada¹⁶⁶⁷.

En cuanto al contenido metálico de estas series, y la ratio oro-plata, un documento de la catedral ovetense, de 1297, cuenta el maravedí a 11 dineros menos tercia, refiriéndose a 11 sueldos de dineros (sobreentendiéndose lo de sueldos, algo común de ahora en adelante). Documentación castellana lo hace a 10 sueldos el maravedí, 20 sueldos en marco, con ley de dos dineros (o sexta parte = 0.161 g).

Los dineros de ahora se cambiaban, diez de ellos, por seis de los viejos cornados (o por 7'5 seisenos), siendo el resultado la inevitable salida de moneda del reino¹⁶⁶⁸.

El ya citado Privilegio de Lorca de 1297 determina el metal máximo y mínimo contenido en las nuevas monedas acuñadas en esta localidad, fijándose un contenido ideal de 0'147 g de plata en unas monedas cuyo peso debía ser de 0'087 g¹⁶⁶⁹, por lo que en un marco de plata pura, como hace notar Roma, cabrían 1564 monedas. Los estudios metalográficos de Todesca relativos a las monedas de Fernando IV arrojan un resultado mayor, de entre 0'23 y 0'26 g de plata por moneda¹⁶⁷⁰, circunstancia que supone que de cada marco de plata de 233 g saldrían 1000 monedas¹⁶⁷¹. Al contrario, el estudio metalográfico que consta en el apéndice de la obra de Roma Valdés estima una proporción de 14'5 por 100 de plata, por lo tanto más próximo que el anterior a las deducciones practicadas sobre la documentación¹⁶⁷². Roma se pregunta si existieron dos momentos dentro de la misma emisión con distintos contenidos de

¹⁶⁶⁶ VAAMONDE LORES, C: "De monetaria gallega". *Boletín de la Real Academia Gallega*. 1934-6. Págs. 215-216, reproduce este documento que se conserva en mal estado en el mismo archivo, otorgado en Trujillo el 4 de enero. Se expondrá en el comentario de las acuñaciones de Alfonso XI.

¹⁶⁶⁷ *Ibidem*, Págs. 207-216. Este documento se conserva en el Ayuntamiento de A Coruña.

¹⁶⁶⁸ TODESCA: "Money of account... Op.cit. Pág. 182; ARGÜELLO, Págs. 44 y 71.

¹⁶⁶⁹ Recopilación de metrologías en ROMA, citando a OROL PERNAS, A: "Las monedas medievales castellano-leonesas". *Nymisma* 147-9, 1977. Cifras distintas en GIL FARRÉS, O: "En torno al privilegio de Lorca y distinción entre las monedas de vellón de Fernando III y de Fernando IV". *Numario Hispánico* 10. 1956. Pág. 268, dando piezas de 1'15 g con 0'191 g de plata.

¹⁶⁷⁰ TODESCA: Money of account... Op.cit. Pág. 200. Resultados inferiores en CANTO GARCÍA, A: "Hallazgos numismáticos en Alarcos (Ciudad Real)". *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*. Tomo V. 1986. Págs. 214-216, en el que el resultado es 7'52 por 100 de plata.

¹⁶⁷¹ TODESCA: Money of account... Op.cit. Pág.184.

¹⁶⁷² La muestra número 23 de ROMA VALDÉS, *Moneda y sistemas*, Pág. 221 y nota 13, un dinero de Toledo en regular conservación que mantiene un blanqueado no muy fuerte. Cada moneda contendría 0'11 g de plata, muy lejana de la pretensión del primer ordenamiento, pero más adecuada a la posibilidad de reducción.

plata o si la ceca de Lorca fabrica numerario con carácter excepcional con una proporción de plata inferior a las restantes; también si quizás la falsificación atribuida a Juan Núñez influye en el descenso de esta proporción, aunque teniendo como resultado en todo caso, debido a esta bajada de ley, una desprotección de la moneda buena, permitiendo una salida de ésta al exterior, y generando una merma del circulante en el mercado.

5.3.2-ACUÑACIONES

La acuñación de moneda de oro no se confirma con claridad en la documentación del periodo, y la existencia de un ejemplar de múltiplo de diez doblas sin marca de ceca (Roma 218) ha suscitado diversa doctrina acerca de su clasificación¹⁶⁷³, llevando a la duda de si debe considerarse auténtica o no, aunque a la vista presenta semejanzas con la dobla fabricada por Sancho IV¹⁶⁷⁴, además de ser el antecedente de la gran dobla de diez doblas de Pedro I, motivos que avalan sin duda su autenticidad. El único ejemplar conocido se custodia en el Insitituto de Valencia de Don Juan (Madrid), reproduciendo Cayón dicho ejemplar (Cayón número 1098). Por lo que sabemos hasta hoy, todas estas monedas de placer son piezas únicas, tanto la de Pedro I (MAN) como las de Juan II y los 50 enriques de Enrique IV (estas dos últimas en el Gabinete de Monedas de la Biblioteca Nacional de París).

Ninguna duda recae sobre los llamados dineros blancos (Roma 215 y 216), pese a haber sido atribuidos en su momento a Fernando III. El anverso de las monedas atribuibles a Fernando IV tiene un castillo dentro de orla de puntos y a su alrededor la leyenda FREXCASTELLE o FREGISCASTELLE. En el reverso se aprecia similar orla que envuelve un león rampante dirigiéndose a la izquierda y la leyenda ETLEGIONIS, junto a puntos que separan las palabras tanto en anverso como en reverso. Una serie presenta cruz en anverso en lugar de castillo y parecen divisores (ver *infra*). El arte de esta moneda es marcadamente gótico, dentro de la sobriedad de sus dibujos, si bien no posee la calidad de las emisiones anteriores. La proporción de monedas por cada ceca se aprecia en la comparación de los tesorillos, como en el caso de los de Ribadavia o Carmona. En ninguno, excepto en el de Valdunquillo, apareció moneda con leyenda FREGIS.

¹⁶⁷³ ROMA VALDÉS, A: Doblas mayores castellanas. *OMNI*, 2 (2010). Págs. 66-69. Antecedentes en: BELTRÁN VILLAGRASA, P: "La gran dobla de Fernando el Santo". *Obra Completa*. Zaragoza. 1972; GIL FARRÉS, O: "La dupla magna fernandina es del Emplazado". *Numario Hispánico* 1957. DEL RIVERO, C. M: "Las doblas mayores castellanas y algunas consideraciones sobre la acuñación de oro en nuestra península". *Corona de Estudios, Consejo Superior de Investigaciones Científicas*. 1941.

¹⁶⁷⁴ ROMA VALDÉS, A: Doblas mayores castellanas... Op.cit.Págs. 66-69.



Fig. 049-Gran dobla de Fernando IV, sin marca de ceca¹⁶⁷⁵.

La ceca LO habrá de corresponder a Lorca y la C, siguiendo a Roma o Mozo, puede corresponder a Cartagena o Córdoba, si bien no parece prudente descartar la posibilidad de que consista en una forma excepcional de la marca de A Coruña o de Cuenca. Parece responder a un mismo objetivo consistente en la respuesta al desorden introducido tras el fenómeno de la falsificación atribuida a Juan Núñez. A Coruña sigue marcando con concha o vieira, Burgos con B, Sevilla con S y Toledo con T. Las otras marcas son inciertas, aunque quizás la marca de tres puntos o tres rombos sea asignable a León.

Las variantes de los dineros coruñeses son:

- a) Anverso F.REX CAS:TELLE+ con tres puntos entre la S y la T y castillo con pasarelas oblicuas. Venera antigua debajo de castillo. Paz 197.
- b) Similar, con tres puntos a cada lado de la cruz de anverso y pasarelas horizontales. Paz 198.
- c) Similar, con tres puntos a cada lado de la cruz y después de F. Pasarelas horizontales. Paz 199.
- d) Similar, sólo dos pasarelas oblicuas y sin puntos a los lados de la cruz. Paz 200.
- e) Similar, venera moderna debajo del castillo. Paz 201.

¹⁶⁷⁵ Mal catalogada como de Fernando III en Cayón. Imagen en: CAYON, A, C y J: *Las monedas españolas del tremis al euro. Del 411 a nuestros días*. Vol I. Pág. 220.

Se observan algunas variantes con respecto a la disposición de los leones y de los puntos que conforman sus melenas.

Existen unos dineros fraccionarios con una cruz patada y la leyenda +FREXLEGIONIS en el anverso (Roma 217), y en el reverso un león a izquierda con la leyenda +ETLEGIONIS¹⁶⁷⁶. El reverso es idéntico al de los dineros de Fernando IV, tanto por la identidad de tipos como por su estilo. Según Roma su acuñación debió producirse en la ceca de León en atención a la ausencia de símbolos (Roma 217, 216 por error), aunque se conocen pocos ejemplares, y siguiendo a este autor, si diez dineros de Fernando IV debían valer seis cornados de 0'45 g de plata, y si cada meaja de esta clase contiene 0'05 g de plata, cinco o seis de estas meajas equivaldrían a un dinero.

Heiss habló de unas monedas recortadas en sus leyendas que suponía falsas por su metal pobre¹⁶⁷⁷. Parecen monedas correspondientes a otras emisiones, quizás de finales del siglo XIV, o quizás se refiera a monetales o piefortes que conocemos, con castillo a un lado y león en otro.

5.3.3-HALLAZGOS

Enterrados en el reinado de Fernando IV o sólo con moneda de este rey encontramos, a nivel peninsular, el tesoro de Sevilla¹¹⁶⁷⁸, el Tesorillo de Madrid¹⁹⁶⁹ y junto a ellos los comentados en reinados anteriores, el de San Martín de Valdeiglesias, Penaturnil y San Martín de Abadanes¹⁶⁷⁹.

Enterrados en el reinado de Alfonso XI y con moneda de este rey y además de Fernando IV, destacan los tesorillos de Quintanilla de la Colina, Ramales, Astudillo, "Bourgey", Valdunquillo, Sevilla y Astorga. Posteriores a todos ellos, pero también con moneda acuñada a nombre de Fernando IV, nos consta los conjuntos aparecidos en Briviesca¹, Briviesca³, Carmona, Muño, Melgar de Fernamental, Ordejón de Abajo, San Salvador del Páramo y Guadalajara¹⁶⁸⁰.

En Galicia sigue destacando el hallazgo de Ribadelouro, con monedas desde Alfonso X a Fernando IV (y gran cantidad de dineros torneses). Para el caso se encuentran varios

¹⁶⁷⁶ Descrita por COLLANTES VIDAL, E: "Dineros románicos atribuidos a Fernando II de León". Decurso de las investigaciones en ROMA VALDÉS, *Moneda y sistemas...* Págs. 233, nota 41, citando a LUIS MONTEVERDE, J: "Notas sobre algunas monedas no conocidas por Heiss". *Boletín de la Institución Fernán González* 105. 1948. Pág. 253. También ZABALETA ESTÉVEZ, M: Tesorillo medieval de Ribadelouro (Tui) en el museo de Pontevedra. *X Congreso Nacional de Numismática. Actas.* (Albacete, 1999). 2002. Págs. 589-597. ROMA VALDÉS, A: "Moneda fraccionaria en Castilla y León entre los siglos XIII y XIV". *Gaceta Numismática* 2000, *Gaceta Numismática* 138. 2000. Págs. 33-42.

¹⁶⁷⁷ HEISS, A: *Descripción general de las monedas hispano-cristianas*. Madrid. 1865. Pág. 49.

¹⁶⁷⁸ RUEDA SABATER, M; SAIZ SÁEZ, I: "Hallazgos medievales... Op.cit. Págs. 205-260; MATEU Y LLOPIS, F: "Hallazgos monetarios 2". *Ampurias* 5. 1943.

¹⁶⁷⁹ Revisese nuestro anterior eprígrafe sobre las emisiones de Alfonso X y Sancho IV, y nuestros Apéndices del final.

¹⁶⁸⁰ *Ibidem*.

dineros de Fernando IV y un divisor¹⁶⁸¹.

El descubrimiento de Valadouro (Lugo) nos aporta 7 dineros de Fernando IV (otros tantos de Alfonso XI) entre un conjunto que fue mucho mayor¹⁶⁸², el de Rocha Vella 2 dineros de ceca Burgos, el de Torres de Oeste 3 dineros y el de Ribadavia otros 3 dineros de Fernando IV. Siguen sopesando los hallazgos con moneda anterior, siendo el de Valadouro y Ribadavia las novedades, ambos con moneda de soberanos posteriores, el segundo el cerrado más tardíamente (con moneda de Juan I). En Eirexa Vella (Bares, A Coruña), se halló otro dinero, y en Ourense ciudad (Edificio del Museo) probablemente otros dos dineros (muy mal conservados).

Los descubrimientos de moneda en Galicia siguen mostrando la importancia de la moneda menuda (no son tesorillos ricos), de vellón, en conjuntos no muy copiosos, moneda que fue ocultada (o perdida) en pequeñas cantidades, aunque como comentábamos en el anterior epígrafe, algunos conjuntos parecen haber sido mayores. Tendremos que esperar al hallazgo de Muras, Lugo, para encontrarnos en cierta cantidad de moneda rica atesorada (50 ejemplares de Pedro I -reales-, custodiados en el Museo Provincial de Lugo -38- y en el Museo Arqueológico Castelo de San Antón en A Coruña -12 ejemplares-).

TABLA 030-Hallazgos de moneda de Fernando IV

Madrid, 1969	1 cornado y 643 dineros de Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Entrepeñas, Palencia	Monedas entre Alfonso X y Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Tiermes, Soria, necrópolis	1 dinero de Fernando IV	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Oyarzún, iglesia	11 dineros de Fernando IV	ROMA 2010.
Rocha Vella, Santiago de Compostela, castillo	2 dineros de Fernando IV de Burgos	GONZÁLEZ VILA 2006; ROMA 2010.
Bares, Eirexa Vella, A Coruña.	Dinero de Fernando IV, ceca Burgos, junto a un dinero leonés de Alfonso IX.	NÚÑEZ 2016b.
San Adrián, en camino	6 dineros de Fernando IV	ROMA 2010.
Coca	7 dineros de Fernando IV individualizados	BLANCO 1986; ROMA 2010.
Orduña, excavación	1 meaja de Fernando IV	ROMA 2010.
Tina, Asturias, iglesia	2 dineros de Fernando IV. Museo Arq. de Asturias	COSTALES et alii 1995; ROMA 2010.
Torres de Oeste, Catoira Pontevedra, en castillo	3 dineros de Fernando IV (1 de A Coruña)	NAVEIRO 2004; ROMA 2010.

¹⁶⁸¹ ZABALETA ESTÉVEZ, M: Tesorillo medieval de Ribadelouro... Op.cit. Págs. 589-597; ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág. 349.

¹⁶⁸² ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág. 350.

5 Uso y función de la moneda en la Galicia bajomedieval

Sevilla ciudad	Dineros de Fernando IV toledanos y un tornés de Felipe IV de Francia	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Sevilla ciudad 2	204 dineros de Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Valdeiglesias, Madrid	26 seisenes o dineros de la segunda guerra (Alfonso X), 2 meajas salamanquesas, 7 meajas coronadas de Sancho IV y 227 dineros de Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ribadelouro-Tui, Pontevedra	Dineros de la segunda guerra (Alfonso X-Sancho IV), pujesas de Alfonso X, cornados de Sancho IV, meajas coronadas de Sancho IV, dineros de Fernando IV, 1 divisor de dineros de Fernando IV, gran cantidad de dineros torneses.	ROMA 1999; ZABALETA 2002; ROMA 2010.
Penaturmil, Asturias	Mil monedas, estudiadas 82.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Abadanes	Seisenes, cornados de Sancho IV y dineros de Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Valdunquillo, Valladolid	703 monedas: seisenes, cornados (Sancho IV), dineros de Fernando IV y Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Cueva de Ramales, Santander	9 dineros prietos, 1 seisén (Alfonso X), 4 cornados, 1 meaja coronada (Sancho IV), 98 dineros de Fernando IV y 4 dineros de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Astudillo, Palencia	1 dinero de la guerra, 3 alfonsíes, 41 seisenes, 26 cornados (Alfonso X), 157 dineros de Fernando IV (10 de Coruña), 108 dineros de Alfonso XI (11 de Coruña), 78 dineros cornados de Alfonso XI (6 de Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Palencia	6 cornados de Sancho IV, 1 meaja de Sancho IV, 6 dineros de Fernando IV, 6 dineros de Alfonso XI, 6 cornados de Alfonso XI.	ROMA 2010 (RAH 1868/4 (1)).
Astorga, León	1270 monedas: 9 dineros seisenes de Alfonso X MONETA CASTELLE ET LEGIONIS, 50 cornados de Sancho IV, 648 dineros de Fernando IV y 970 cornados y dineros de Alfonso XI	RUEDA 1996; ROMA 2010.
Sevilla	Mil monedas de Alfonso X, Sancho IV, Fernando IV y Alfonso XI.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Venta de Bourgey, París	Seisenes de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, dineros y cornados de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Valadouro, Lugo	De entre un conjunto mayor, 7 dineros de Fernando IV, 5 de Alfonso XI y 2 de Toledo	ROMA 1999; ROMA 2010.
Carmona, Sevilla	7 cornados de Sancho IV (1 de Coruña), 29 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI (1 de Coruña), 20 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 1 cornado de Pedro I y 2 óbolos del busto de Pedro I.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Briviesca 1	7 seisenes, 63 cornados (Sancho IV), 27 dineros de Fernando IV, 15 dineros de Alfonso XI, 84 cornados de Alfonso XI (13 de Coruña), 10 cornados de Pedro I, 4 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 3	1 seisén, 3 cornados (Sancho IV), 6 dineros de Fernando	RUEDA-SÁEZ 1992;

	IV, 11 dineros de Alfonso XI (1 de Coruña), 10 cornados de Alfonso XI, 1 cornado de Pedro I.	ROMA 2010.
Briviesca 4	2172 dineros: 1 de Alfonso VIII, 58 seisenes, 538 cornados de Sancho IV, 8 meajas coronadas de Sancho IV, 2 dineros de Fernando IV, 5 dineros de Alfonso XI, 216 cornados de Alfonso XI, 216 cornados de Pedro I, 73 reales y 6 medios reales de Pedro I, 5 dineros de Jaime I de Aragón, 11 dineros de Jaime II de Aragón, 5 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Burgos, incierto	34 cornados de Sancho IV, 56 dineros de Fernando IV, 18 dineros de Alfonso XI, 71 cornados de Alfonso XI, 9 cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Muñó, Burgos	192 monedas: seisenes (3 de Coruña) y cornados de Sancho IV, cornados de Alfonso XI y cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Sahagún, León	Dineros blancos de la segunda guerra de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV y Alfonso XI, alguno de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Fuentidueña, Madrid	Monedas de Sancho IV y Enrique II	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Melgar de Fernamental, Burgos	1 dinero de Alfonso IX, varios seisenes y pujesas de Alfonso X, 23 meajas coronadas de Sancho IV (1 de Coruña), 85 dineros de Fernando IV (9 de Coruña), varios cornados de Alfonso XI y dineros de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ordejón de Abajo, Burgos	395 dineros entre seisenes (2 de Coruña), cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, cornados de Alfonso XI, cornados de Pedro I, 190 dineros y 15 cornados de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Páramo, Burgos	58 seisenes (9 de Coruña), 45 cornados (4 de de Coruña), 113 dineros de Fernando IV (5 de Coruña), 82 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 33 cornados de Alfonso XI (3 de Coruña), 5 cornados de Pedro I y 5 reales de Pedro I, (3 de Coruña?) 1 real burgalés de Enrique II, 1 real de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ribadavia	3 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI y 3 de Juan I, y medio real cruzado de Juan I de Portugal.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I, 192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ourense ciudad 2: Edificio Museo Ourense	Dinero de Don Dinis I, Dinero de Juan III de Portugal (moderna), tres monedas ilegibles portuguesas; dinero de Alfonso IX, dinero de seis líneas de Alfonso X, dos dineros casi ilegibles (de Alfonso X ó Fernando IV, Roma 201 ó 215), dos monedas de gráfila lobular de gran desgaste, dinero de Juan I?	NÚÑEZ 2016b.

5.3.4-DOCUMENTACIÓN

Es quizás el privilegio de Lorca el diploma más representativo del momento, pues habla sobre la fundación de esta nueva ceca (que finalmente fue poco productiva) debido a la guerra entre Fernando IV y el rey de Aragón, el infante Juan, Juan Núñez y Don Alfonso, lo que hacía que otras cecas estuviesen en manos ajenas y que el rey necesitase acuciantemente nuevo numerario, especialmente menudo.

DOC. 046- Privilegio de Lorca, 1297.

(...) Que la moneda que sea a dos dineros de ley enblanquida argente fin a veynte dos sueldos en prietos de tall el marco que los dineros más fuertes sean a dize nueue sueldos de talla el marco los dineros más febles que sean a veynte çinco sueldos de talla el marco. Et si mester fuere que puedan reçeuir en cada marco diez dineros fuertes que dize nueue sueldos de talla el marco, diez dineros febles a veynte çinco sueldos de talla el marco, pero si se acaesçiere que aya en el marco un dinero fuerte más de dize nueue sueldos de talla el marco otro feble más de veynte çinco sueldos el marco que passe non se detenga la obra por ello, lo al que sea reçeuido comunalmente, así que venta (todo en uno) a veynte...

En: ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias leonesas y castellanas...* Pág. 291, citando la Tesis doctoral inédita de TORRES LÁZARO.

También es de interés la confirmación de exenciones fiscales que el soberano hace a los monederos del reino, algo no novedoso (ya desde Fernando II) aunque no muy común en la documentación hasta Alfonso X y Sancho IV. En periodos posteriores (Alfonso XI) dichas exenciones se verán finalizadas y los monederos se convertirán en ciudadanos que deberán pagar sus tributos, por lo tanto alejados ahora de los privilegios propios de la nobleza, clero y otras clases privilegiadas.

DOC. 047- Fernando IV, bajo tutoría, otorga y confirma a los monederos de su reino todos los privilegios y cartas que tienen del Emperador y de los otros reyes, al igual que sus usos, costumbres, libertades y franquicias. 1298. A Coruña.

“Nos dom Fernando por la gra. De Dios Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galliza, de Sevilla, de Cordoba, de Murcia, de Jahen, del Algarbe, et señor de Molina. Atodolos conceios, juezes, merinos, alcalles, justicias, jurados, alguaziles, aportillados, et atodolos cogedores, et sobrecoedores delas monedas, et delos servicios, et delas fonsadas, et atodolos arrendadores, et almorajifes, de quales quier rentas que arrendare de nos, ou outros quales quier que arrendaren derechos, que ayan los conceios o posturas de algunos pechos que derramassen entresí agora o daqui adelante que este nostro privilegio bierem Salut y

gracia. Sepades quelos emperadores que fueron primero, con otorgamiento delos emperadores et delos reyes que fueron de pues aca, onde nos venimos, que lo confirmaron, tovieron por bien de franquear los monederos et delos quitar de moneda forera, et de yantar, et de martiniega, et de servicio, et de apellido, et de fonsado, et de fonsadera, et de pidido, et emprestido, et portazgo, et de passaje, et de todos los pechos, et de todo tributo, et de toda premia, et de toda servidumbre, et de todos los derechos quelos otros dela tierra oviesen adar a rey o a otro ssennor (...) et porque los reyes no podrían mantener los regnos amenos de aquella obra que ellos fazen (...) Por esto tovieron todos por bien delos franquear que ffosen quitos, de toda premia, et de todo tributo, et de toda servidumbre, et morando et quales logares ellos quisieren morar, que ninguno non oviese señorio sobrellos se non el Rey aquel que a derecho de fazer moneda, et ninguno que non oviese poder facer postura ninguna sobrellos, et postura que los conceios posseiesen entressí. Nin finiesen equal quier manera que la poseiessen ou a finiesen que a los nros. monederos non los metiessen y nin fuessen tenudos aellos. (...) Et agora el Cabildo de los nuestros monederos dela Coruña enbiaron sse nos querelar. dizen que algunos delos conceios do moram et an vecindat los nuestros monederos que vos atrevedes apassar a los nros. Monederos contra las franquezas, et contra sus libertades que ellos an assy como dicho es querer los fazer algunos agravamientos. Et si ponedes posturas o fazedes arrendamientos algunos entre vos, o echades algunos pechos por algunas cosas que avedes mester, que los peyndrades que esten en las posturas, et que paguen con uusco. Et desto somos maravillado en como sodes osados delo facer en querer quebrantar las iuras et los menaies delos emperadores et delos Reys que otorgaron las franquezas, et las libertades a los monederos, et los confirmamientos delos Reys que despues aca fueron. Et otrossí somos maravillado veyendo las cartas que los nuestros monederos tienen del Rey don sancho nuestro padre que dios perdone, en como son ningunos osados deles passar contra ellas. Por que vos mandamos acada un de vos en vuestros lugares dolos nuestros monederos ovieren vicindat o fueren moradores, que non seades osados deles passar contra sus franquezas, ni contra sus libertades, ni contra sus fueros, ni contra sus usos, ni les fagades pechar en los arrendamientos, nin en las posturas que entre vos otros poscierres, ni consintades a ninguno que los peyndre, ni les demande pecho alguno, nin fonsada, nin vayan en fonsado, nin moneda forera, nin servicio, nin yantar, nin martiniega, nin emprestido, nin otro tributo alguno. Et otrossí tenemos por bien que los nuestros monederos que ayam officios en las villas do moraren assí como los otros vezinos delos logares donde fuesen moradores. Et otrossí que non sean prendados por debda que ningun conceio nin otro deba, salvo por debda conosciada o por fiadura que ayam fecho cada uno sobre ssi et que ayam parte en los comunes, et en los pastos, et en los exidos delos lugares donde fuesen moradores que qual quier o quales quier que contra esto pasasse en ninguna cosa delas que sobre dichas son por les menguar o porles quebrantar las sus franquezas pechar nos yan en pena mill mr de oro. Ca nos conseio et con otorgamiento dela Reyna dona Maria nr madre, et del Infant don henrique nuetro tio et nro. tutor les confirmamos todos los privilegios, et cartas et franquezas et libertades et usos et costumbres que siempre ovieron desde quelas monedas sse comenzaron alabrar en tiempo de los otros Reyes que fueron fasta aquí, que les sean guardadas et tenidas en todo segund que en sus privilegios et en sus cartas dize et nos gelas confirmamos, et otorgamos todas sus franquezas segund dicho es en este privilegio. Et defendemos firmemente que ninguno sean osados deles yr, nin deles passar contra ellos en ninguna cosa si non qualquier o quales quier que gelo finiesen pechar nos yam la pena sobredicha. Et si algunos non oviesen aquella cuantia dela pena que es puesta. Mandamos

que recabde el cuerpo, et quel tome todo quanto que oviere por Recabdo et por escripto, et que lo guarde para facer dello lo que nos tovieremos por bien. Otrossí nos mandamos acada uno de vos en nros lugares dolos nrs monederos moraren quelos amparedes, et quelos defendades que ninguno no les faga fuerca, nin tuerto ninguno, nin passe contra ninguno dellos en ninguna cosa. Mas los que algo les quisiere demandar que gelo demanden ante sus alcalles et que lo libren, et ayan prisiones et fagan Iusticia del que la meresciere segund ellos fallaren por derecho (...)".

En: VAAMONDE LORES, C: De monetaria gallega, *Boletín de la Real Academia gallega*. 1932-4, Pág. 209 y ss.

En cuanto a otra documentación gallega menor, se sigue citando el sueldo¹⁶⁸³, la libra y el maravedí¹⁶⁸⁴ con el mismo valor contable que le hemos dado antaño (aunque pagadero en moneda circulante¹⁶⁸⁵), y también la moneda blanca, moneda blanca de la guerra¹⁶⁸⁶, novén¹⁶⁸⁷ y seisén¹⁶⁸⁸, refiriéndose implícitamente a moneda de Alfonso X, aludiendo al mismo en ocasiones¹⁶⁸⁹, como en el siguiente documento lucense, que habla sobre la moneda alfonsí de la guerra, contabilizada en maravedís:

DOC.048-Dineros de la guerra medidos en maravedís.
Lugo, año 1300.

El cabildo lucense le arrienda al coengo maestro Estevo cuanto le pertence en Ventosela, por *CCL^a mor Alfonsi de guerra anuatum*.

¹⁶⁸³ Un testimonio en la Catedral lucense: Pedro Martins y su mujer le venden a García Fernández y a Rui Fernández la cuarta parte de una heredad en Riobó, Santa María de Alta, en *mill e quatroçentos soldos da moeda branca del rey don Fernando*. (1304, oct. 20). En: PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV*. Vol I. Consello da Cultura Galega. Pontevedra. 2007. Vol. I. Doc. 31. Pág. 71.

¹⁶⁸⁴ Ribas de Sil, 1312, Valladolid: Fernando IV confirma a favor de este monasterio una sentencia de Sancho IV dada en Zamora el 31 de diciembre de 1291, sobre una pesquera del río Sil, bajo la pena de *mil moravedís de la moneda nueva*. En: DURO PEÑA; E: *El monasterio de San Esteban...* Op.cit. Doc. 64. Pág. 298.

¹⁶⁸⁵ Un ejemplo, cifrado en sueldos pero pagado en moneda blanca, en Oia a 5 de agosto de 1297: El monasterio de Sta. M^a de Oia cede a Vidal de San Gíao y a Vicente Gabanes, como aforados, sus heredades en la Marina de San Gíao por *XXXVI soldos cada ano da moeda branca da quaal dan II dineiros por soldo* (de nuevo dos por sueldo, parecen ser los blancos los mismos que los de la guerra). En: PALLARES MÉNDEZ, M^a C; PORTELA SILVA, E: *El Bajo Valle del Miño en los siglos XII y XIII*. USC. 1971. Pág. 128.

¹⁶⁸⁶ Así por ejemplo un documento de 1287 en que María Yáñes y su marido venden a Oya sus propiedades en Loureza por *XII libras de dinneiros blancos alfonsies da moeda branca ffeyta no tempo da gerra II denarios pretos por soldo*. En: PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976. Pág. 196. Nota 249.

¹⁶⁸⁷ Oia, 16 de julio de 1306, citándose *trinta libras das pequenas alfolsil por nove* (30 por novén, quizás sueldos de la guerra). Documento en PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy...* Op.cit. Pág. 377. Documento 28.

¹⁶⁸⁸ *Ibidem*. Oia, 1305: 56 libras y 9 soldos, con un cambio de 26 dineros y 1 seisén por libra.

¹⁶⁸⁹ El monasterio de Poio alquila al mercader pontevedrés Estevo Núñez una casa en la Moureira por *dez libras de dineiros blancos de moneda del rei don Alfonso* (sigue citándose el numerario del rey Alfonso X, contada en libras). En: ARMAS CASTRO; J: *Pontevedra en los siglos XII al XV. Galicia Histórica*. Instituto P. Sarmiento. Santiago de Compostela. 1992. Pág. 322. Otro ejemplo en Melón: *XV soldos da moeda branca del Rey don Fernando que montan XX dineiros dessa dita moeda*. En: PORTELA SILVA, E: *La región del obispado...* Op.cit. Pág. 378. Documento 29.

En: PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos de la Catedral de Lugo*. Consello da Cultura Galega. Pontevedra. 2007. Doc. 8. Pág. 51.

En cuanto a moneda de Fernando IV, por suerte no son pocas las informaciones¹⁶⁹⁰, mostrando los dos siguientes documentos la ratio, ley o valor intrínseco de las mismas, como recordamos, igual a la de época de Sancho IV si atendemos a la documentación:

DOC. 049-Dineros novenes del rey Fernando IV.
Lugo, 12 de abril de 1306.

(...) *dous mill e seteçentos et çinquenta maravedis en diñeiros novees que el rey don Fernando mandou fazer a XI diñeiros minos terça d'un por cada maravedi.*

DOC. 050-Sueldos de la moneda del Rey.
Lugo, 8 de mayo de 1307.

(...) *çento et viinte et tres soldos da moneda que ora anda del rey don Fernando.*

Ambos en PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV*. Vol I. Consello da Cultura Galega. Pontevedra. 2007. Docs. 45 y 53. 81-82, 88-89.

5.3.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

FERNANDO IV

116-Dinero de vellón. Roma 215-5a-5b; Paz 197-201; Burgos 321.

116.1-Tres puntos flanqueando la cruz inicial de la leyenda de anverso; pasarelas horizontales.

116.2-Similar, a mayores, tres puntos después de F.

116.3-Similar, sin puntos; sólo dos pasarelas horizontales.

116.4-Venera moderna.

¹⁶⁹⁰ Otros ejemplos en Santo Estebo de Ribas de Sil (1317, marzo, 12, *X soldos de León ou a contía deles*) o Lugo (1308, doc. 64: *quator milibus et quingentis morabetinos monete regis donni Fernandi vel ad valorem pro eis*; 1311, doc 112, *en preço dusentos soldos a VII dineiros por cada tres soldos desta moeda que el rey dom Fernando mandou faser*. Respectivamente en: DURO PEÑA; E: *El monasterio de San Esteban...* Doc 65. Pág. 299; y PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo...* Págs. 96-97; 145-146.

5.4-ALFONSO XI, CONTINUISMO MONETARIO

Una nueva minoría de edad reavivará las ya seculares tensiones entre monarquía y nobleza, estando esta última representada por las ansias de poder de Alfonso de la Cerda, el infante Juan y Don Pedro (tío del rey), personas todas que influirán, en mayor o menor medida, en el reinado (1312-1350), pudiendo hablar, en el principio del mismo, de una corregencia entre muchos de ellos y la madre del rey, la reina Constanza. El infante Felipe, don Juan Manuel y Juan de Haro dividirán el reino con motivo de sus aspiraciones de regencia, mientras era saqueado por musulmanes y nobles levantiscos, por lo que a la mayoría de edad el rey tendrá que reforzar su autoridad en un reino caótico, lleno de bandos opuestos, excesos nobiliarios y bandolerismo¹⁶⁹¹.

Tras convocar Cortes renovó los altos cargos y dio el más alto puesto a Alvar Núñez Osorio (incluso el condado de Trastámara, Lemos y Sarria), hasta 1328, momento en el que el soberano comienza a gobernar en solitario, reorganizando el reino e impartiendo justicia (con la ejecuciones del antiguo valido y Don Juan de Haro, perdonando a don Juan Manuel -quien acababa de organizar una revuelta junto a Alfonso de la Cerda, futuro rey de Aragón- y Juan Núñez de Lara).

Trajo la seguridad a los caminos lo que favoreció la reactivación del Camino de Santiago (él mismo se ordenó caballero en Compostela), por lo que reorganizadas las fronteras internas se lanza a la guerra santa contra el musulmán.

La victoria del Salado le permitió dominar el Estrecho, levantar Tarifa y tomar Algeciras, con la ayuda del arzobispo compostelano Martín Fernández de Gres, lo que de seguro influenció en la donación del soberano de 3600 maravedís a la catedral compostelana a cobrar de los décimos reales del sal del puerto de Padrón, para pagar dos velas de cera que habrían de arder perpetuamente en el templo para conmemorar la victoria del Salado¹⁶⁹².

El siguiente objetivo era Gibraltar, en manos benimerines, aunque antes Alfonso XI sacó a la luz el Ordenamiento de las Cortes de Alcalá de 1348, que supuso una reorganización jurídica y legislativa revolucionaria. Cercado Gibraltar, nunca cayó debido a que una nueva vaga de peste acabó con la vida del monarca en el campamento, en 1350.

El tío del monarca, el infante Felipe, ya había recibido en el anterior reinado el cargo de Adelantado Mayor de Galicia (año 1307) y el cargo de *Pertigueiro* Mayor de la Tierra de Santiago, equilibrando, en parte, el poder de los Concellos con respecto a los anteriormente otra vez favorecidos obispos. La nueva minoría de Alfonso XI (y la nueva regencia de su abuela, María de Molina) reafirma a los Concellos (y a la burguesía urbana que los representa), en un contexto de crisis agraria y por lo tanto de la nobleza territorial ligada al campo¹⁶⁹³. Tal era la autoridad del cargo del infante Felipe, que podía celebrar propias Cortes,

¹⁶⁹¹ ANDRADE CERNADAS, J. M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval...* Op.cit. Pág.184.

¹⁶⁹² *Ibidem*. Pág. 185.

¹⁶⁹³ LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 403.

y siempre se le verá sumido en una activa política en Galicia, construyendo el castillo de Lugo (en detrimento del poder episcopal), llevando a varias ciudades al realengo, y favoreciendo la asistencia de procuradores de Lugo, Ourense, Ribadavia y otras villas a las Cortes de Burgos de 1315¹⁶⁹⁴. El nuevo obispo de Santiago, Berenguel de Landoira, se le privará incluso (por parte del Concello, y su dirigente principal, Alfonso Suárez de Deza) de la entrada a su sede, hasta la masacre en el castillo de Rocha, tras lo que la ciudad se entregó. En ese mismo año (1320), María de Molina confirma el señorío episcopal. Con la mayoría de edad de Alfonso XI, se neutraliza el poder del infante Felipe, aunque no abandonará su cargo hasta su muerte. Un nuevo giro se aprecia (como antaño) hacia el poder episcopal, aunque las tensiones con los Concellos no cesaron, como en Lugo en 1326.

5.4.1-CONTEXTO MONETARIO

Este reinado y el siguiente marcarán el cierre de un sistema monetario iniciado por Alfonso X, pese a que Alfonso XI añadirá dos nuevos valores monetarios de vellón, continuando Pedro I con las emisiones de su predecesor e incorporando doblas, cornados y monedas de plata pura, con anterioridad a la guerra fratricida que mantendrían tanto él como su hermanastro Enrique II.

Alfonso XI mantuvo una organización de las cecas similar a la de su predecesor, concluyendo algunos privilegios y eximiendo de toda clase de impuestos a los trabajadores de la ceca, hecho no bien visto por los muchos restantes habitantes del reino¹⁶⁹⁵. Solicitó del rey de Aragón, Alfonso IV, la cesión de monederos para su traslado a Cuenca¹⁶⁹⁶ y entregó, para su desgracia, los beneficios de todas las cecas al judío Aben Huacar en 1330¹⁶⁹⁷. Esta cesión parece confirmarse como relativamente habitual a lo largo de este período¹⁶⁹⁸.

¹⁶⁹⁴ Ibídem. Pág. 404.

¹⁶⁹⁵ VAAMONDE LORES, C: "De monetaria... Op.cit. Págs. 215-216, recoge el documento conservado en el Archivo Municipal de A Coruña. En este documento se cita el nombre de un monedero de esa ceca, Juan Fremoso. ROMA recopila otros documentos, citando a TORRES FONTES y MURO CARVAJAL, que versan sobre las exenciones fiscales para con los monederos. Las referencias son: TORRES FONTES, J: "La ceca murciana en el reinado de Alfonso XI". *Annales de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Nice* 46. 1983. Pág. 298; MURO CARVAJAL: *Casa Real de la Moneda de la Coruña*. Madrid. 1888. Estos datos en ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas*. Pág. 237, nota 1.

¹⁶⁹⁶ La primera referencia es, como recuerda ROMA: MATEU Y LLOPIS, F: "Relaciones monetarias entre Alfonso XI de Castilla y Alfonso IV de Aragón", *Boletín de la Academia de las Buenas Letras de Barcelona* 17. 1944-1945. Págs. 265-268, transcribiendo un documento que reza: *Alfonsus (...) universis et singulis monetariis ubilibet infra terram nostram commorantibus ad quos presentes pertiverint. Salutem. Cum inclitus Alfonsus rex castelle carissimus consanguineus noster intendit monetam cudi facere in loco Cuenca regni Castelle ideo vero et cuilibet vestrum plenam conferimos potestatem quos sine oobstaculo aliquo possitis ire in dicto loco de Cuenca pro pudenda moneta predicta et inde redire quando et quociens volueritis*.

¹⁶⁹⁷ Según indican varios autores. Recopilación en ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 238, nota 3, citando a LLUIS Y NAVAS, J: "Aspectos de la organización legal de la amonedación en la Edad Media castellana". *Nymisma* 40-41. 1959. Pág. 54; AULLÓ COSTILLA, M: "Cornados y novenes de Alfonso XI". *Numario Hispánico* 2. 1957. Pág. 151-152; y a TORRES FONTES, J: "La ceca murciana en el reinado de Alfonso XI". *Annales de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Nice* 46. 1983. Pág. 303.

¹⁶⁹⁸ Ibídem, *Moneda y sistemas...* Pág. 238.

La inestabilidad monetaria del reinado de Fernando IV, con salida de moneda del reino y cuantiosas falsificaciones, se repite reinando Alfonso XI, como también las continuas peticiones a las Cortes relativas a la adopción de medidas que mitigasen esa fuga de numerario. Tanta fue la falta de moneda que se tuvo que imponer la circulación de moneda valenciana y barcelonesa, y en cuanto a la falsificación de moneda, ahora desde territorio aragonés, dos son los nombres más sonados en este periodo, el Maestre Vasco López¹⁶⁹⁹ y Don Juan Manuel. Para atajar la presencia de moneda falsa se crea un cargo público en el año 1338, los “veedores” de moneda, cuya función consistía en marcar con un agujero la moneda falsa y devolverla a su tenedor para su utilización con un valor de la sexta parte de un dinero, o lo que es lo mismo, una meaja¹⁷⁰⁰. En otro orden de ideas, las Cortes de Burgos de 1345 mantienen la denominación de moneda forera, aunque en este reinado es de menor e irregular periodicidad.

Si no en este momento, poco posteriormente se sitúan las llamadas monedas de Santa Orsa, de interpretación problemática y que en la actualidad se consideran imitaciones foráneas de moneda castellana. Sanahuja, Roma, Yáñez y otros investigadores las sitúan en Puygiron, Francia, en torno a 1355¹⁷⁰¹.

Desaparece el morabetino de cuenta aunque no el maravedí, depositario de su nombre pero de valor la mitad. Las doblas ahora fabricadas tenían un valor de 35, 25 y 20 maravedís, con lo que conociendo su peso y fino, sabemos el valor de la unidad de oro (la dobla de 35 maravedís tenía un peso de 4,6 g y ley de 23 y 3/4 quilates, un fino casi puro). Como sabemos la talla de algunas series de vellón actuales (ver *infra*), además del valor del marco de plata, por consiguiente podemos conocer la ratio oficial oro-plata de este momento.

El Ordenamiento de Murcia nos indica algunos datos: el real a 21 mrs, el florín a 20 mrs, los barceloneses a 12 dineros, torneses portugueses a 15 dineros, el esterlín a 4,5 dineros, y el marco de plata a 90 mrs¹⁷⁰². Según esta relación, restándole algo de aleación a la dobla (4.5 g de fino) conocemos que la ratio plata-oro era tremendamente desfavorable a la plata, y muy divergente con respecto al reinado venidero:

$$\begin{aligned} 233 \text{ g de plata} &= 90 \text{ mrs} \\ \text{dobla de 4,5 g oro puro} &= 35 \text{ mrs} \\ 11.571 \text{ g oro puro} &= 90 \text{ mrs} \\ 233 \text{ g plata} &= 11,571 \text{ g oro} \\ \text{Ratio } 20:1 \end{aligned}$$

¹⁶⁹⁹ Ya en BELTRÁN VILLAGRASA, P: La pieza de 20 maravedises de oro de la colección Sastre. *Numisma*. 1. 1951. Págs. 26-27.

¹⁷⁰⁰ TORRES FONTES, Pág. 307, citando este documento conservado en el Archivo Municipal de Murcia, fol. 153, otorgado en Guadalajara el 1 de octubre de 1338.

¹⁷⁰¹ SANAHUJA ANGUERA, A; ROMA VALDÉS, A: “SANTA ORSA/ADEPICTAVIA COM. Imitaciones de monedas castellana por los condes de Valence et Die en el siglo XIV”. *Numisma* 251. 2007. págs. 261-274.

¹⁷⁰² TORRES FONTES, citado en ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Pág. 151.

Los cornados de Alfonso XI tenían una talla de 22 sueldos el marco, con un peso de 0,87 g nos da la cuarta parte de plata (3 dineros = 0,217 g), llegando otros autores a la conclusión de que cada maravedí tendría 1,30 g de plata, siendo el cambio oro-plata 10:1. Esta ratio no se saca de lo dicho en la documentación (nosotros hemos indicado una proporción del doble), arrojando nuestro estudio metalográfico el doble de metal puro, para con el cornado, exactamente. Cada marco de 230 g se cambiaba por 600 cornados, de un fino de 130,2 g, la mitad de lo teórico.

Nuestros análisis metalográficos arrojan curiosamente muy buena ley, cuando la falsificación y la fuga de numerario estaban a la orden del día. En este sentido el cornado tiene *grosso modo* el doble de ley que el dinero, siendo la media un 43.252% y 20.857% de plata respectivamente (Apéndice 7.1). Estos resultados se acercan más a nuestra deducción 20:1 el cambio plata-oro, aunque es demasiado divergente con respecto al venidero reinado.

5.4.2-ACUÑACIONES

Alfonso XI continuó con la acuñación de moneda con los tipos y la ley propia de los fabricados por Fernando IV y sobre 1328 parece que se acuñó moneda negra francesa de imitación y se admitía en esa fecha el cambio de un dinero real valenciano por el de un dinero novén¹⁷⁰³. Entre los años 1328 y 1334 la documentación muestra el comienzo de la acuñación de nuevos tipos, cuya ley resultaba cinco sextas partes de los cornados y de los dineros precedentes¹⁷⁰⁴, dato confirmado por los estudios metalográficos realizados a los cornados de Alfonso XI en comparación con los precedentes de Sancho IV¹⁷⁰⁵. Los pasos en la creación de la nueva moneda, siguiendo a Roma¹⁷⁰⁶ son los siguientes:

a) Fabricación de nuevos dineros que comienza en el año 1330 y que tiene por finalidad proveer de moneda “menuda” a los mercados. La presencia de estos dineros es la consecuencia de una verdadera devaluación, teniendo por tipos el sempiterno castillo en anverso (marca de ceca debajo, generalmente) y león a izquierda en reverso, ambos dentro de una orla cuadrada y con las leyendas +ALFREXCASTELLE / +ETLEGIONIS respectivamente (Roma 219; Paz 221 – 225). Estos dineros, lo mismo que los cornados, equivalen a cinco sextas partes de los dineros de Fernando IV, esto es, 0’122 g de plata en cada moneda.

A Coruña los marca con su tradicional venera (antigua o moderna), distinguiéndose, entre otras, las siguientes variantes:

¹⁷⁰³ ROMA VALDÉS, *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 240.

¹⁷⁰⁴ Como recuerda ROMA citando a SÁEZ, L: *Demostración histórica del verdadero valor que tenían todas las monedas que corrían en Castilla durante el reinado de Don Enrique IV*. Madrid. 1805. Pág. 71. A colación TODESCA, J: *The monetary...* Pág. 189 y BELTRÁN VILLAGRASA, P: *La pieza...* Op.cit. Pág. 27. Nosotros transcribimos, para todo el periodo, menciones gallegas a esta moneda nueva: *novees*.

¹⁷⁰⁵ Análisis en TODESCA, J: *The monetary...* Págs. 200-202; y en BELTRÁN. Pág. 28.

¹⁷⁰⁶ ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 240.

- 1-Venera antigua debajo del castillo. Paz 224.
- 2-Venera antigua debajo de castillo y venera al final de la leyenda de reverso. Paz 221.
- 3-Similar, venera moderna al final de la leyenda del reverso. Paz 222.
- 4-Venera moderna debajo de castillo. Roma 219-3d.
- 5-Similar, venera antigua en la leyenda del reverso. Paz 223.

b) El Ordenamiento de Murcia de 1334, cuya redacción, casi idéntica a la del Privilegio de Lorca, nos indica que el contenido de fino de unos nuevos cornados debía ser de tres dineros de ley, de suerte que dos cornados se cambiarían teóricamente por tres dineros de Fernando IV¹⁷⁰⁷.

Las necesidades financieras motivadas por el sitio de Algeciras obligaron al rey a acuñar moneda de necesidad en el 1343, fabricada en Sevilla y con menor contenido en plata que las restantes emisiones de Alfonso XI¹⁷⁰⁸. No se produce desmonetización de las acuñaciones precedentes, sino que las nuevas monedas circulan conjuntamente con las propias de los anteriores reinados.

Sobre la posible acuñación por parte de Alfonso XI de moneda de plata pura, las noticias al respecto son inexistentes, si bien seguimos a Roma y podría atribuirse a Alfonso XI la última de las monedas de plata clasificadas como labradas en tiempos de Alfonso X.

En cuanto al oro se citan doblas¹⁷⁰⁹, una emisión amplia que comprende doblas de 35, 20 y 15 maravedíes¹⁷¹⁰. Las monedas conocidas presentan en una cara un castillo y en la otra un león, con la leyenda del anverso +ALFONSUS: DEI: GRACIA: REX: CASTELLE y la del reverso +ALFONSUS: DEI: GRACIA: REX: LEGIONIS (Roma 222 y 223). Los ejemplares conocidos son la dobla de 35 maravedíes y la dobla de veinte maravedíes. Sabemos que Jaime II de Aragón ordenó acuñar en el año 1301 octavos de dobla en la ceca murciana¹⁷¹¹. Sólo se acuñan en Sevilla.

¹⁷⁰⁷ ROMA así nos lo recuerda, basándose en documentación reproducida en TORRES FONTES, J: "La ceca murciana en el reino de Alfonso XI"... Pág. 304; y en la tesis de TORRES LÁZARO, J: *Ordenanzas medievales sobre la fabricación de moneda en Castilla. Edición y análisis del vocabulario técnico*. Págs. 58-64. En: ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas*... Pág. 241, nota 17.

¹⁷⁰⁸ BELTRÁN VILLAGRASA, P: La pieza... Op.cit. Pág. 30, citando a BARRANTES MALDONADO, P. *Memorial Histórico Español*, Tomos IX y X. 1857. Pág. 373. Según este último, "El Rey Don Alonso, como se alargara el cerco de Algezira, tenía muy grande necesidad de dineros; y los dineros que envío a pedir prestados al Papa y al Rey de Francia no se los trajeron e los dos quentos de maravedises que le avia prestado el Rey de Portugal avie los gastado, e por aver algun dinero para pagar las galeras de los genoveses, mandó llevar toda la plata de su aparador e de su recamara a Sevilla para hundirla, e mandó labrar moneda de muy baja ley, de lo cual viñiera gran daño en el reino si se hiziera, e los grandes del reino que estaban en el Real, juntaronse e suplicaron al rey que no la mandase labrar e que le servirían con una moneda forera e así se hizo".

¹⁷⁰⁹ BELTRÁN VILLAGRASA, P: La pieza... Op.cit. Pág. 27.

¹⁷¹⁰ *Ibidem*. Pág. 28-29.

¹⁷¹¹ TORRES FONTES, Pág. 298-299, citando un documento murciano.



Fig. 050-Dobla de 35 maravedís de Alfonso XI, ceca Sevilla¹⁷¹².

En cuanto a las nuevas monedas que se siguen labrando en A Coruña, los cornados (por otro lado las más abundantes de las acuñaciones del periodo) debemos indicar que definitivamente se excluyen como castellanos los llamados “cornados de Santa Orsa”, antaño de difícil atribución¹⁷¹³, y que dentro de los dineros nos encontramos con un grupo caracterizado por la presencia de la gráfila cuadrada (ya citados) y otro en el que cinco lóbulos envuelven la figura.

En cuanto a los dineros de gráfila lobulada (ninguno gallego; Roma 221), aparece un castillo rodeado de una gráfila de cinco lóbulos y con la leyenda +ALFONSVS REX CASTELLE en el anverso, mientras que en el reverso se dibuja un león con la misma orla y la leyenda +ALFONSVS REX LEGIONIS. La S que figura debajo del castillo es indicativa de su acuñación en la ceca de Sevilla¹⁷¹⁴. Desde Beltrán, esta especie se viene atribuyendo a la serie acuñada con motivo del sitio de Algeciras en el año 1343, aunque en algunos tesorillos la presencia de ejemplares (“Bourgey” y “Astorga”¹⁷¹⁵) impiden ser tan exactos en cuanto a cronología.

Los cornados (Roma 220) constituyen una emisión general que se acuñaron con una proporción de plata de cinco sextas partes con respecto a la que contaban los cornados de Sancho IV, siendo muchos iguales en distribución a los de este monarca, pero con leyenda ALFREXCASTELLE en anverso con busto coronado a izquierda y CASTELLELEGIONES rodeando al castillo de reverso (con torre central más alta). Otro tipo presenta el busto coronado separado por una gráfila circular, cuyas marcas de procedencia son la venera y la S (PAZ 202-219).

Las cecas con marcas LO y C que acuñaron con Fernando IV no lo hacen ni en la emisión de los cornados ni en la de los dineros, no respondiendo la variedad de tipos a ninguna necesidad concreta.

La ceca coruñesa presenta múltiples variantes (Paz 202-219), algunas de ellas:

¹⁷¹² Subastas Áureo, marzo de 2016.

¹⁷¹³ Ya en OROL PERNAS, A: “Las monedas medievales castellano-leonesas”, recopilado en *Nymisma* 231. 1992. Pág. 87; él mismo recoge las investigaciones anteriores, citando a MATEU y LUIS MONTEVERDE.

¹⁷¹⁴ Catálogos: VG 5559, CC 1206, AB 353.

¹⁷¹⁵ Recopilación de hallazgos, gallegos y peninsulares, en nuestros Apéndices.

- 1-Venera antigua bajo el castillo. Roma 220-3a.
- 2-Venera moderna bajo el castillo. Roma 220-3b.
- 3-Similar, a mayores venera en leyenda de anverso. Roma 220-3c.
- 4-Similar, leyenda ALFONSUSDIGRARE. Roma 220-3d.
- 5-Similar, cos puntos a los lados del castillo. Roma 220-3e. (más variantes en Paz, 2002, Pág. 68-71).

5.4.3-HALLAZGOS

Los grandes conjuntos bajomedievales peninsulares son los del Palacio de Galiana (Córdoba), el de Briviesca 4 y el de Zamora, superando las 5000, las 2000 y las 3500 monedas respectivamente, siguiéndoles en este periodo el de Astorga y de Sevilla con más de 1000 monedas cada uno. Otros conjuntos copiosos son el de Guadalajara, Valdunquillo y Quintanilla, rozando las 700 monedas cada uno, el de Ordejón de Abajo, Muñó, Páramo (Burgos), Astudillo, o Cueva de Rames, entre otros (revísese la **Tabla 031**). Son esenciales para comprobar los niveles de producción de cada ceca, como indica Roma, pues atendiendo a la señal del taller de los especímenes encontrados podemos deducir la productividad del mismo, no siendo A Coruña, pese a su longevidad (y a acuñar muy diversas tipologías) una de las cecas con mayores producciones.

Hallazgos gallegos de antaño son los que continúan representando moneda de este periodo: el de Valadouro (7 dineros)¹⁷¹⁶, Monte Rego¹⁷¹⁷, Torres de Oeste (tan sólo 1 ejemplar de este momento, un dinero)¹⁷¹⁸, Torre de Hércules (1 cornado), Lugo ciudad (1 cornado), y Ribadavia¹⁷¹⁹, siendo este último el más copioso con 20 cornados de Alfonso XI (entre otros pocos ejemplares, acaso de un conjunto mayor). A la vista está que son escasos los hallazgos y de contenido reducido (lo que viene siendo habitual), hecho en consonancia con las pocas prospecciones sobre el mundo medieval llevadas a cabo en Galicia. No son conjuntos con moneda de alto valor (ni oro ni plata) sino de vellón, monetaria que afrontaba los pagos diarios.

TABLA 031-Hallazgos con moneda de ALFONSO XI y coetáneos

Torre de Hércules, A Coruña	Tres dineros leoneses de Alfonso IX, salamanqués de Alfonso IX, óbolo de Alfonso X, dinero de Sancho IV infante (Moneta Legionis), cornado de Alfonso XI, 10 monedas ilegibles, una de ellas fragmentada, otra asemeja moderna. Además un amplio conjunto de	NÚÑEZ 2016b.
-----------------------------	--	--------------

¹⁷¹⁶ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 350.

¹⁷¹⁷ Revísense nuestros Apéndices.

¹⁷¹⁸ NAVEIRO LÓPEZ, J.L: *Torres de Oeste, Monumento histórico e xacimento arqueolóxico*. Pontevedra. 2004. Págs. 113-115.

¹⁷¹⁹ RUEDA SABATER, M; SÁEZ SÁIZ, I: "Hallazgos medievales de moneda castellana y leonesa", *Nvmisma* 230. 1992.

	moneda romana.	
Lugo ciudad, excavaciones desde 1986.	¿Dinero carolingio?, dos salamanqueses de Alfonso IX, un leonés de Alfonso IX, dinero de Tours plenomedieval, seisén de Alfonso X, ceitil portugués, cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV.	NÚÑEZ 2016b.
Silos, Burgos	1 dinero de Alfonso XI	VIVANCOS 2001; ROMA 2010.
Torres de Oeste, Catoira, Pontevedra, en castillo	1 dinero de Alfonso XI	NAVEIRO 2004; ROMA 2010.
Valadouro, Lugo	De entre un conjunto mayor, 7 dineros de Fernando IV, 5 de Alfonso XI y 2 de Toledo	ROMA 1999; ROMA 2010.
Valdunquillo, Valladolid	703 monedas: seisenes, cornados (Sancho IV), dineros de Fernando IV y Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Cueva de Rames, Santander	9 dineros prietos, 1 seisén (Alfonso X), 4 cornados, 1 meaja coronada (Sancho IV), 98 dineros de Fernando IV y 4 dineros de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Astudillo, Palencia	1 dinero de la guerra, 3 alfonsíes (Alfonso X), 41 seisenes, 26 cornados (Sancho IV), 157 dineros de Fernando IV (10 de Coruña), 108 dineros de Alfonso XI (11 de Coruña), 78 dineros cornados de Alfonso XI (6 de Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Meseta Sur	2 seisenes? 4 cornados, 6 cornados de Alfonso XI.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Monte Rego, Ourense	Dineros leoneses de Alfonso IX, dineros de seis líneas ricos en plata de Alfonso X, cornados de Sancho IV y Alfonso XI.	ROMA 2010.
Palencia	6 cornados de Sancho IV, 1 meaja de Sancho IV, 6 dineros de Fernando IV, 6 dineros de Alfonso XI, 6 cornados de Alfonso XI.	ROMA 2010 (RAH 1868/4 (1)).
Astorga, León	1270 monedas: 9 dineros seisenes de Alfonso X MONETA CASTELLE ET LEGIONIS, 50 cornados de Sancho IV, 648 dineros de Fernando IV y 970 cornados y dineros de Alfonso XI	RUEDA 1996; ROMA 2010.
Sevilla	Mil monedas de Alfonso X, Sancho IV, Fernando IV y Alfonso XI.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Quintanilla de la Colina, Burgos	10 dineros de Alfonso IX, 24 pepones, 35 dineros de Alfonso X, 200 seisenes de Alfonso X, 361 monedas de Sancho IV, 7 cornados de Alfonso XI?	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Venta de Bourgey, París	Seisenes de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, dineros y cornados de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Carmona, Sevilla	7 cornados de Sancho IV (1 de Coruña), 29 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI (1 de Coruña), 20 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 1 cornado de Pedro I y 2 óbolos del busto de Pedro I.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Briviesca 1	7 seisenes, 63 cornados (Sancho IV), 27 dineros de Fernando IV, 15 dineros de Alfonso XI, 84 cornados de	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.

5 Uso y función de la moneda en la Galicia bajomedieval

	Alfonso XI (13 de Coruña), 10 cornados de Pedro I, 4 dineros de Pedro IV de Aragón.	
Briviesca 3	1 seisén, 3 cornados (Sancho IV), 6 dineros de Fernando IV, 11 dineros de Alfonso XI (1 de Coruña), 10 cornados de Alfonso XI, 1 cornado de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 4	2172 dineros: 1 de Alfonso VIII, 58 seisenes, 538 cornados de Sancho IV, 8 meajas coronadas de Sancho IV, 2 dineros de Fernando IV, 5 dineros de Alfonso XI, 216 cornados de Alfonso XI, 216 cornados de Pedro I, 73 reales y 6 medios reales de Pedro I, 5 dineros de Jaime I de Aragón, 11 dineros de Jaime II de Aragón, 5 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Burgos, incierto	34 cornados de Sancho IV, 56 dineros de Fernando IV, 18 dineros de Alfonso XI, 71 cornados de Alfonso XI, 9 cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Muñó, Burgos	192 monedas: seisenes (3 de Coruña) y cornados de Sancho IV, cornados de Alfonso XI y cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Tiermes, Soria, necrópolis	7 monedas de Alfonso XI, 1 dinero de Ermengol Urgel y 2 dineros aragoneses.	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Oyarzún, iglesia	3 dineros de Alfonso XI, 3 cornados, 1 dineros de Jaime II de Aragón, 1 dinero de Jaime I de Valencia, 3 dineros de Pedro I de Aragón, 1 dinero de Sancho VI de Navarra, 2 dineros carlines de Carlos II, 4 monedas de Joao I de Portugal, 4 torneses de Felipe IV, 1 maille blanche de Carlos IV de 1324, 1 tornés y 2 monedas de Eduardo I de Aquitania.	ROMA 2010.
San Adrián, en camino	2 cornados de Alfonso XI, 9 dineros de Sancho VII de Navarra, 2 dineros de Teobaldo II de Navarra, 3 dineros de Felipe III de Longueville	ROMA 2010.
Coca, individualizados	5 dineros de Alfonso XI, 3 cornados de Alfonso XI (1 de A Coruña), 1 dinero de Jaime I de Aragón, 5 de Jaime II de Aragón.	BLANCO 1986; ROMA 2010.
Lorca, comarca	1 cornado de Alfonso XI, monedas aragonesas de Jaime I y Jaime II	FONTENLA 1994; ROMA 2010.
Albacete, ciudad	2 dineros de Alfonso XI, 1 real de vellón de Enrique II, dos cornados y un cruzado de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Sahagún, León	Dineros blancos de la segunda guerra de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV y Alfonso XI, alguno de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Melgar de Fernamental, Burgos	1 dinero de Alfonso IX, varios seisenes y pujesas de Alfonso X, 23 meajas coronadas de Sancho IV (1 de Coruña), 85 dineros de Fernando IV (9 de Coruña), varios cornados de Alfonso XI y dineros de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ordejón de Abajo, Burgos	395 dineros entre seisenes (2 de Coruña), cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, cornados de Alfonso XI, cornados de Pedro I, 190 dineros y 15 cornados de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.

Páramo, Burgos	58 seisenes (9 de Coruña), 45 cornados (4 de de Coruña), 113 dineros de Fernando IV (5 de Coruña), 82 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 33 cornados de Alfonso XI (3 de Coruña), 5 cornados de Pedro I y 5 reales de Pedro I, (3 de Coruña?) 1 real burgalés de Enrique II, 1 real de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guarrate, Zamora	50 monedas de Alfonso XI, Pedro I y Enrique II	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ribadavia	3 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI y 3 de Juan I, y medio real cruzado de Juan I de Portugal.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Córdoba, palacio de Galiana	5000 monedas, entre ellas cornados de Sancho IV, Alfonso XI, Pedro I, dineros y cornados de Enrique II, cornados de Juan I y blancos del Agnus Dei (de entre éstos, algunos de Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I, 192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Zamora, Árias Gonzalo	1 dobla granadina, 12 escudos de Carlos VI de Francia, 63 florines aragoneses, 11 medios florines aragoneses, 3500 blancas de Enrique III y Juan II, cornados desde Alfonso XI, 13 reales de Pedro I, Enrique II y Enrique III.	FUENTES 2003; ROMA 2010.

5.4.4-DOCUMENTACIÓN

La documentación general más interesante es aquella que habla de las distintas monedas circulantes (o nuevas emisiones a batir) y la equivalencia entre las mismas, además de algunos diplomas relativos a los ahora inexistentes privilegios fiscales para con los monederos:

DOC. 051-Nuevas acuñaciones y equivalencias.

Murcia, 18 de diciembre de 1331. Alfonso XI notifica la acuñación de novenes, estableciendo cambiadores y designando a don Samuel como encargado de la tabla de Murcia y equivalencias de valor entre distintas monedas.

Don Alfonso por la gracia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Sevilla... Sabedes que por razon de la grant mengua que en los mios regnos a de moneda menuda e non fallan las gentes monda con que compren ni vendan ninguna cosa... yo aviendo mio consseio con el maestre de Santiago e con el prior de Sant Johan e con algunos perlados e omes buenos e con los otros omes buenos de la mi corte acorde e tuve por bien de mandar labrar moneda. E porque sy mandasse labrar moneda de menos ley que esta moneda que agora corre que mando labrar el rey don Fernando mi padre... e tove por bien de mandar

lomar todos los cambios de todos los mios regnos... E ninguno non sea osado de onprar nin de vender ninguna plata nin ninguna moneda de oro nin de plata de las monedas que son de fuera dei mio señorío nin otro billon, salvo aquel o aquellos que toviern las tablas del cambio mio.... la dobla castellana e la d'almir e la marroqui viejas XXV maravedi, e la nueva XXIII maravedis, e el real XXI maravedi, e el florin aniel XX maravedis, e el florin de Florençia XVIII maraveis. La moneda de plata: el tornes grueso XV dineros, el barçelones XII dineros, el tornes portogues XV dineros, el estrlin III dineros e medio, el marco de plata fina noventa maravedis...

En: TORRES FONTES, J: La ceca murciana en el reino de Alfonso XI, *Annales de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Nice* 46. 1983. Págs. 295-313.

DOC. 052- Alfonso XI establece la obligación de contribuir por los monederos que labran la moneda de continuo. 1338. A Coruña.

Don Alfonso... por rason de las merçedes que los Reyes onde nos benimos et nos fisiemos a los nuestros monederos en que les quitamos de todos los pechos que anos oviesen adar en cual quier manera et en esto quel dicho concejo resiben grat agravio et que han perdido et menoscabado mucho de lo suyo et pedionos merçet que mandasemos y lo que toviemos por bien. Por que vos mandamos alos dichos monederos que pechen concejo et los suyos en todas las otras cosas quel dicho conçeio ha menester para nro serviçio et delos vesinos della asi como cada uno de los otros vesino pecha en ellos por el algo que y oviere et non lo dejades de faser por carta nin cartas de Jun Fremoso nro monedero nin otro ninguno gane que contra esta sea nin por privilegios que los dichos monederos tengan nin por otra Rason ninguna et non fagades ende al por ninguna manera sopena dea nuestra merçet et de cient maravidis dela moneda nueva acada uno...

En: VAAMONDE LORES, C: De monetaria gallega, *Boletín de la Real Academia Gallega*. 1934-1936. Págs. 215-216.

En el mismo año 1334 el soberano había pedido a su homónimo aragonés el traslado de varios monederos para trabajar en la ceca de Cuenca¹⁷²⁰ y a comienzos del mismo (1 de enero de 1334) comunica la emisión de dineros coronados, junto a los cambios y valoración de monedas extranjeras que circulaban por Castilla¹⁷²¹.

Siguiendo con la documentación específica de Galicia, vemos que continúan las referencias a moneda de cuenta, sean libras¹⁷²², sueldos (con calidad cambiante según la

¹⁷²⁰ Alfonso XI pide del rey de Aragón el traslado de varios monederos para trabajar en la ceca de Cuenca en 1334. En MATEU Y LLOPIS, F: "Relaciones monetarias ente Alfonso I de Castilla y Alfonso IV de Aragón". *Boletín de la Academia de Buenas Letras* XVII. 1944-5. Págs 265-268.

¹⁷²¹ TORRES FONTES, J: "La ceca murciana en el reinado de Alfonso XI". *Annales de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Nice* 46. 1983. Págs. 295-313.

¹⁷²² Se cita en la documentación lucense *50 libras del rei don Fernando a 27 dineros menos un tercio por cada libra*. PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV*. Vol I. Consello da Cultura Galega. Pontevedra. 2007. Doc 239. Págs. 259-260.

moneda pagadera, sean sueldos viejos¹⁷²³ -o blancos-¹⁷²⁴, o suponemos los de este momento) o maravedís¹⁷²⁵, y aún a antiguas monedas de monarcas anteriores (especialmente de Fernando IV), además de algunas relativas a moneda extranjera¹⁷²⁶ o a la moneda actual de Alfonso XI, como en el documento siguiente:

DOC. 053-Nuevas monedas y nuevo valor de la unidad de cuenta.

Lugo, 12 de abril de 1333.

(...) *quinentos moravedís da moneda del rey don Affonso.*

En: PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos de la catedral de Lugo...* Op.cit. Doc. 289. Pág. 304

La ley de los dineros de Fernando IV continúa ratificándose en la documentación de este momento¹⁷²⁷ y la actual en el diploma siguiente:

DOC. 054-Sueldos de León.

Ribas de Sil, 12 de marzo de 1317.

(...) *X soldos de León ou a contía deles.*

En: DURO PEÑA, E: *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*. Ourense. 1977. Doc.65. Pág. 299.

Como hemos ido indicando, según la ley de la moneda física en que se pague (aunque esté computada en moneda de cuenta -especialmente maravedíes o sueldos-) entrarán más o menos sueldos en maravedís, y dineros en sueldo. Ejemplo también el documento siguiente:

DOC. 055-Maravedíes de *monete regis Fernandi*.

Lugo, 1313

El cabildo de Lugo alquila a don Fernando Arias, arcediago de Deza los frutos del

¹⁷²³ Ibidem, indicándose *XXXII soldos desa moeda branca do rei don Fernando que ora corre ou a valía dela en aquela moeda que correr* (Lugo, 1319, doc 176). También 280 sueldos del rei don Fernando (Lugo, 1313). En: PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos...* Op.cit. Págs. 202-203.

¹⁷²⁴ Ibidem. Lugo, 1328 sueldos a cambio de 11 dineros menos un cuarto. También en Ribas de Sil en el año 1326: *trezentos soldos de brancus da moeda del rey don Fernando*. DURO PEÑA, E: *El monasterio...* Op.cit. Doc. 69. Pág. 303.

¹⁷²⁵ Lugo, 1348, se cita el maravedí de a 8 sueldos; también en ese mismo año 300 maravedís con el cambio de 10 dineros por maravedí. PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos...* Op.cit. Doc. 514. Págs. 565-566. En Oia leemos: *en preço dous mill moravedis e dozentos que me deviam...* En: PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy...* pág. 391. Documento 43.

¹⁷²⁶ Entre otros ejemplos, el florín en Lugo en 1338: *... mill et novesientos maravedis cortos por los sessenta florines de oro...cuntando por cada lorin treynta maravedis*. PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos...* Doc. 368. Págs. 387-388.

¹⁷²⁷ (Lugo, 31 julio de 1327)... *mil et CCCC maravedis desa moeda branca del rey don Fernando que façen onze dineiros menos terceira d'un por cada maravedi* (11 dineros menos una tercera parte). PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos...* Doc 231. Págs 252-253.

casal de Penala en Noceda, *pro XXXII morabitanos anuatim monete don regis Fernandi vel valorem pro eis VIIIº solidos computatis pro quolibet morabitanos.*
(de a 8 sueldos el maravedí)

En: PORTELA SILVA, Ma. J: *Documentos de la Catedral de Lugo*. Op.cit. Doc. 130. Págs 162-163.

DOCUMENTACIÓN RELATIVA A MONEDA PORTUGUESA

En diversas zonas de Galicia, no necesariamente en estricta zona de frontera (sino *plus ultra*), han convivido distintos sistemas monetarios pertenecientes a distintas autoridades, no sólo por falta de numerario sino por lo bien que eran aceptadas ciertas especies por su valor intrínseco o estabilidad (tornés, florín, etc), aunque también moneda menuda, siendo el caso de moneda portuguesa paradigmático en estos tiempos, no sólo por su impacto documental sino por su impacto en hallazgos de Galicia. Así aparecen en gran cantidad en hallazgos ourensanos, incluso de su ciudad capital, y hasta algún que otro ejemplar en Lugo ciudad y A Coruña¹⁷²⁸. Dependiendo de su abundancia, pudieron crearse hasta sistemas monetarios propios, caracterizados por esta mezcla de numerario, pero siempre en constante armonía. Ahora nos compete tratar su impacto documental, que no ha sido pequeño, como nos demuestran los siguientes documentos:

Época de don Dinis I de Portugal (1279-1325).

DOC. 056-Dineros novos portugueses.
Pontevedra, 22 de febrero de 1304.

Juan Fernández da Ponte vende al monasterio de Santo Domingo de Pontevedra una heredad y cantera en las Corbaceiras, Arrabal de la Moureira, por *oytenta libras pequenas de dineiros purtogeses, a rason de quatro dineiros novos portugueses por tres soldos.*
(4 dineros portugueses por 3 sueldos de Fernando IV).

En: ARMAS CASTRO; J: *Pontevedra en los siglos XII al XV. Galicia Histórica*. Instituto P. Sarmiento. Santiago de Compostela. 1992. Doc 10. Pág. 323.

DOC. 057-Moneda portuguesa.
Oia, 12 de mayo de 1307.

Alfonso Fernández, clérigo natural de Tebra, vende a Juan Yañez parta da viña de Barrosela en el Valle de Tebra por *veinte libras desta moda que ora corre en Portugal*.

En: PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976. Pág. 379. Documento 30.

¹⁷²⁸ Éstos y otros hallazgos en nuestros Apéndices del final, sobre la monetaria custodiada en los museos provinciales gallegos e instituciones relacionadas.

Más ejemplos de este tumbo en esta nota¹⁷²⁹.

DOC.058-Maravedíes portugueses.

Ribas de Sil, 1317

Venta entre particulares de una viña en Campoverde, Santiago de Gundivós, por *quatroçentos e çinquenta mrs portuguesas da VIIIº soldos o maravedi a IIIIº dineiros novos por III soldos*.

(8 sueldos por maravedí, 4 dineros nuevos por tres sueldos)¹⁷³⁰.

En: DURO PEÑA, E: *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*. Ourense. 1977. Doc. 66. Pág. 300.

DOC. 059-Moneda portuguesa y castellana.

Melón, 20 de febrero de 1325.

Testamento de Alfonso Yañez Torichano

(...) *seys çentos moravedis de brancos da moeda que el rey don Fernando mandou lavrar...quatro çentosmoavedis da moeda Alffonsi coma ora corre en Toronno des dineiros por maravedí, trezentos moravedis desta dita moeda Affonsi de Portugal sobre dita... mil moraveis assi como ora corren X dineiros o moravedi de portugueses novos*.

(nuevos dineros de Alfonso IV de Portugal, con el cambio de diez dineros por maravedí).

PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976. pág. 397. Doc. 49.

Son muchos más los ejemplos¹⁷³¹.

¹⁷²⁹ Oia, 1307, 24 junio, se cita el cambio de Alfonsín por novén; Oia, 1309, 6 de marzo, se cita una venta en *LX libras desta moeda portuguesa que ora corre alfonsin por noven...* En: PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976. Pág. 380. Doc. 31.

¹⁷³⁰ Otro ejemplo en Tui, 1323, 1 julio: Un foro a Marina Yañez del casal de San Lorenzo, por el que tenía que pagar diez sueldos de leoneses y nueve de sueldos de Portugal viejos. PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976.

¹⁷³¹ Oia, 1332, feb 18: Foro a Domingo das Pedras y su mujer y un hijo, una viña y heredad en Bahiña por *trinta libras pequenas en portuguesas de que valen III dineiros tres soldos so pea de quatro moravedis da dita moeda* (4 dineros por tres sueldos); Tui, 1334, 15 diciembre: Testamento de Tegra Peres dita Bucheira: *Et mando a Gil fillo de Martín Joanes vinte libras pequenas en Portugal... A Mayor mina sobrina que mora en Monçao trinta libras Portugal pequenas se for viuva... Yten mando aos frayres de Santo Domingo da par de Tui vinte libras de pequenas en Portugal. (libras pequeñas los dineros grandes de Alfonso IV -de Portugal-)*; Oia, 1335, 20 diciembre: (...) cambio de *24 dineiros novos e un viejo por libra*; Melón, 5 de enero de 1333: *4 dineros, tres sueldos e 20 por dineros tres libras*. PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976. Pág. 407. Doc. 56.

5.4.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

ALFONSO XI

117-Cornado. Venera bajo el castillo. Roma 220-3a-3e; Paz 202-219; A.Burgos 337.

117.1-Reverso CASTELELEGIONS

117.2-Punto después de ALFONSUS.

117.3-Reverso con torre central más alta.

117.4-A/ALFONSUSREX, pero con venera moderna.

117.5-Similar, venera en leyenda de anverso.

117.6-Punto a cada lado de la X.

117.7-A/ ALFONSUSDIGRARE

117.8-Similar, puntos a los lados del castillo.

117.9-Similar, cuatro círculos en castillo.

117.10-A/ ALFONSUSDIGRAR; castillo con tres rosetas.

117.11-Similar, castillo con tres puntos.

118-Dinero o noven de vellón. Venera bajo el castillo. Roma 219; Paz 221-225; A. Burgos 356-356.1.

118.1-Doble acuñación en reverso (referencia: monedasgallegas.com)

118.2-Leyendas separadas por puntos.

118.3-Leyendas separadas por tréboles.

5.5-PEDRO I: PLATA Y VELLÓN GRUESO

El único hijo legítimo de Alfonso XI tendrá que hacer frente a las ansias de poder de Enrique II (el mayor de 8 hermanos tenidos entre el rey Alfonso y Leonor de Guzmán y a quienes había dotado con importantes patrimonios), lo que cristalizará en una grave guerra civil fratricida.

El reinado se inicia con una minoría en la que el valido de la reina, Juan Alfonso de Alburquerque dirigirá el gobierno, en un momento en que la peste asola el reino. Él mismo concertará la boda entre Pedro I y Blanca de Borbón, que consolidaba una alianza con Francia¹⁷³². El joven rey y su amante María de Padilla huyen a Puebla de Montalbán, finalizando el gobierno de Alburquerque y haciendo volver a la Corte a los hijos de Leonor de Guzmán (entre ellos el futuro Enrique II), recientemente asesinada por orden de Juan Alfonso. Blanca de Borbón estará recluida hasta su asesinato en Medina Sidonia.

¹⁷³² ANDRADE CERNADAS, J. M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval. Historia de Galicia* III. Vía Láctea. La Coruña. 1995. Pág. 186.

Pronto el rey casará con Juana de Castro, hermana del magnate gallego que tanto protagonismo tendrá en breve, Fernando de Castro, hecho que hace que algunas ciudades se rebelen y lo apresen en Toro, quien tras liberarse, tomará duras reprimendas (una época de terror). Inicia la guerra contra Aragón, que apoyaba a su hermanastro Enrique II al mismo tiempo que pacta con Portugal. Poco después el rey de Aragón Pedro IV reconoce en Monzón a Enrique de Trastámara, iniciándose la invasión aragonesa en 1366, con alto número de mercenarios franceses, que introduce a Castilla en el gran conflicto europeo de la Guerra de los Cien Años, ya que Inglaterra se pone de parte de Pedro I¹⁷³³. Tras una serie de vicisitudes (que serán comentadas en nuestro siguiente epígrafe) Enrique II acabará con la vida de su hermanastro Pedro I, iniciándose en Castilla la llamada dinastía de Trastámara, que no es sino una rama de la Borgoña en la que se alude al condado gallego del río Tambre.

Durante este reinado cristaliza una grave crisis provocada por muchos de los problemas seculares anteriores, esencialmente la pugna entre monarquía y nobleza, lo que desembocará en una devastadora guerra civil fratricida. En efecto los nobles más belicosos se habían larvado durante los cien años anteriores, como consecuencia de la rápida conquista de Al-Andalus y la política de repartimientos, un poder tal que quería competir con el del monarca y que llevó a una lucha entre facciones e incluso entre reinos hispanos (como venía siendo habitual). Fue Castilla, a causa de esto, el epicentro de una grave crisis europea a la que hay que añadirle la peste negra, una época de hambrunas que llevó, de hecho, a una merma de la población y una actividad cultural y económica deprimida a causa del conflicto, que además se extiende a Aragón debido a que Pedro I de Castilla le declara la guerra a a su homónimo el IV de Aragón.

En Galicia el municipalismo renace durante este reinado, y el auge de la nobleza laica (en contra del poder episcopal), dirigida por el gallego Fernando de Castro, conde de Trastámara y Adelantado Mayor de Galicia. Los lazos entre esta familia y la casa real portuguesa se acrecentan, con la boda entre Inés de Castro y el rey portugués Pedro. En plena guerra civil, Pedro I es apoyado en Galicia por esta alta nobleza laica, y Enrique II, *grosso modo*, por el episcopado y la baja nobleza¹⁷³⁴.

5.5.1-CONTEXTO MONETARIO

Es quizás la fecha de 1366, la del inicio de la guerra fratricida, la que marcará un *ante quem* y un *post quem* en lo relativo a las acuñaciones¹⁷³⁵, pues a partir de dicho momento el sistema monetario se transforma, marcado en sus primeros años por la emisión de monedas de necesidad, con unas formas novedosas y unos contenidos de plata dispares, que intensificarán, aunque no es una novedad, el proceso de consolidación de algunas series como moneda fiduciaria.

¹⁷³³ ANDRADE CERNADAS, J. M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval...* Op,cit, Pág. 186.

¹⁷³⁴ LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 406.

¹⁷³⁵ En la guerra fratricida se inidica el trabajo de DOMINGO FIGUEROLA, L; BALAGUER, A: "Ordenación cronológica de las emisiones monetarias de Pedro I y Enrique II. *Nvmisma* 150-155. 1978, Págs. 421-448.

En este primer momento continúa el tipo de emisiones fijado por anteriores monarcas, esto es, se fabrica moneda de oro y de vellón y, junto a ellas, comienza la emisión de monedas de plata, masivamente, la gran novedad.

En este periodo la documentación es más precisa, valorando todo en maravedís: el real de plata a 3 maravedís (plata pura de 3,45 g). Cada maravedí, pues, tendría 1,15 g de plata pura, y teniendo el marco 230 g, (dividido entre 1,15) un valor de 198,87 maravedís (cada maravedí aproximadamente el 1/200 del marco). Las doblas daban la talla de 50 piezas en marco, entonces tendrían 4,6 g de fino; al tener 35 maravedís. Si un maravedí tiene 1,15 g de plata, las doblas de 35 equivaldrán a 40,25 gramos de plata. Si la dobla como hemos visto tenía 4,6 g de peso, la ratio oro plata es 1: 8.75.

$$40,25 \text{ g de plata} = 4,6 \text{ g de oro}$$

$$\text{Ratio } 8.75:1$$

El cornado continúa con un contenido metálico similar al anterior reinado, ya que nuestro ejemplar analizado arroja un 44.993% de plata; nada tendrá que ver con el cornado de Enrique II, tremendamente devaluado, que pasará a valer la sexta parte del maravedí. El real era purísimo, nuestro resultado arroja un 97.704% de plata, siendo su valor oficial 3 maravedís, como en el siguiente reinado, su ley de fino 3 dineros y su talla de 70 en marco.

5.5.2-ACUÑACIONES

Pedro I continúa inicialmente con la emisión de cornados y dineros en vellón, y de doblas de diferentes valores en oro, con la tipología de castillo y león, heredada desde Alfonso X, ahora de valor treinta y cinco, veinte y quince maravedís.

Los cornados (Roma 228) rezan la leyenda +PETRUS REX/ +PETRUSREX CASTELLE, inaugurando en anverso el busto de frente en las monedas de la Baja Edad Media (algo que no acontecía desde Alfonso IX), dibujando el reverso un castillo dentro de orla circular de puntos. Sorprenden por su escaso número con respecto a las tiradas de su predecesor, pudiendo deberse este hecho a la continuidad de las acuñaciones realizadas a nombre de Alfonso XI durante los primeros momentos del gobierno de Pedro I. Sólo se conocen ejemplares con marca B (AB 397, Roma 228), atribuibles a Burgos.

Conocemos unos dineros que asemejan pertenecer a esta primera etapa, aunque desconozcamos su presencia en tesorillos. Presentan en un lado un castillo y en el otro la letra P coronada. Los ejemplares conocidos de esta emisión presentan una marca debajo del castillo¹⁷³⁶, siendo sus iniciales C, S y venera, esta última atribuible a A Coruña (AB 392; Roma 229).

Las primeras doblas de oro (Roma 230 y 231), con castillo en anverso y león en reverso (los mismos motivos que durante Alfonso XI o Alfonso X), también pertenecen a este

¹⁷³⁶ ROMA 229; AB 391-394.

primer periodo, y valdrán 35, 20 y 15 maravedíes y tendrán los mismos pesos y ley heredados del reinado anterior. Ninguna se atribuye a ceca gallega, si no todas a Sevilla.

La siguiente emisión áurea, posterior a 1360, tendrán el busto del rey, siendo éstas las más interesantes para nosotros por ser la de 35 maravedíes también acuñada en A Coruña, además de en Burgos y Sevilla. Los ejemplares de 20 maravedís carecen de marca de ceca. La gran dobla siguiente, uno de las grandes joyas numismáticas de la Historia de España, se encuadra también en las del tipo de busto:

Dobla de 10 doblas, con un peso de 45'02 g¹⁷³⁷ presenta el busto de Pedro I, detalladísimo, rodeado de una gráfila de arcos. En el anverso se lee +DOMINUS-MICHI-ADIUTOR-ETEGO-DISPICIAM-INIMICOS-MEOS-E y en el reverso +PETRUS-DEI-GRACIA-REX CASTELLE-ELEGIONIS-E-MCCCLXXX-VIII. Esa fecha de la era cristiana se corresponde con el año 1360. Fue acuñada en Sevilla y como indicamos al tratar la gran dobla de Fernando IV, el único ejemplar conocido se exhibe en el MAN (Museo Arqueológico Nacional).



Fig. 051-Gran dobla de 10 doblas de Pedro I, ceca Sevilla¹⁷³⁸.

En cuanto a las doblas de busto de 4,60 gramos, presenta en anverso también el retrato del soberano coronado a izquierda y el cuartelado en reverso. Fue acuñada en Sevilla, Burgos, A Coruña y sin marca de ceca. La leyenda de anverso para el caso coruñés, como el tipo

¹⁷³⁷ Varias obras indican esta metrología. Recopilación de autores en ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Pág. 253, nota 44 y 45.

¹⁷³⁸ Imagen del MAN.

general, es +PETRUS DEI GRACIA REX CASTELLE y en reverso +PETRUS DEI GRACIA REX E LEGIONIS. Una variedad presenta venera en el centro del cuartelado (AB367; Roma 233-4a; Paz 226) y otra punto en el primer cuartel y venera en el tercero (AB 367.1; Roma 233-4b; Paz 227).

La acuñación de plata es una importante innovación con respecto de las acuñaciones heredadas, y se encuadran cronológicamente en este segundo momento. Desconocemos documentos sobre su ordenanza, por lo que su acuñación puede corresponder a la última etapa de estos primeros años. Los reales tenían un peso de 3'47 g la unidad, así como divisores con un peso de 1'73 g (medio real)¹⁷³⁹. El real equivaldría a tres maravedíes, ponderándose el cambio oficial de oro y plata en nueve unidades de plata por cada una de oro¹⁷⁴⁰. Se observa en estas acuñaciones una clara influencia de las monedas francesas, por presentar la leyenda expresada en dos líneas en el anverso. Lo mismo que sucede con las doblas, en el anverso se lee +DOMINUS: MICHI: ADIUTOR: ETEGO: DISP, alrededor de una P coronada en una línea, y en otra *ICIAM: INIMICOS: MEOS. Esta similitud de las leyendas nos permite atribuir a esta serie la misma cronología que la atribuida a las doblas. En el reverso del real se dibujan castillos y leones acuartelados, con la leyenda +PETRUS: DEI: GRACIA: REX: CASTELLE: ELEGIONIS. Las variantes conocidas son la de marca venera, B y S presentando algún ejemplar a mayores un punto sobre la P, una pequeña X bajo esa letra, un círculo bajo el cuartel y, además, una especie de tréboles en cada cuadrante del reverso. Otras carecen de marca.

La variedades coruñesas son:

Tipo general, con roel arriba, a la izquierda y a la derecha del cuartelado, y venera debajo. AB 379.

Similar, con punto a la izquierda de la P coronada. AB 379.1

Similar, con X debajo de la P coronada y roel bajo el castillo del tercer cuadrante. AB 379.2

Similar, sólo con X bajo la P coronada. (AB 379.3)

Similar, pero con ley en reverso +PETRUS CASTELLE E LEGIONIS REX. (AB 379,4)

Similar, con leyenda en reverso +PETRUS ET CASTELLE E LEGIONIS REX (AB 379.5)

Similar, trébol debajo de P coronada, y tréboles arriba y a los lados del cuartelado de reverso (Áureo abril de 2016).

¹⁷³⁹ De 11 dineros y 4 granos. Historia de las investigaciones metrológicas en ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Pág. 257, nota 52.

¹⁷⁴⁰ Ibídem.

Paz Bernardo recoge más variantes (Paz 228-246).

El medio real presenta una gran P coronada en anverso y la leyenda +DOMINUS: MICHI: ADIUTO. En el reverso se dibuja un castillo y se expresa la leyenda +PETRUS: REX: CASTELLE:. Debajo del castillo se encuentra la marca de ceca. Los tipos conocidos marcan esta serie con venera, B, S y sin marca de ceca. Las leyendas referidas pueden aparecer en cualquiera de ambas caras, salvo para la ceca coruñesa, que la presenta siempre en este orden y con marca siempre debajo del castillo. AB 383; Roma 236 2a-2g; Paz 247-248.1.

Sólo tres cecas acuñaban todas estas series de moneda a la luz de los ejemplares conocidos: A Coruña, Burgos y Sevilla (vellón, plata pura y oro). Las restantes cecas, deducimos, seguirían batiendo vellón a nombre de Alfonso XI, atisbándose así una clara reducción de los centros acuñatorios.

Las últimas emisiones conocidas son las relacionadas con el conflicto bélico, ninguna de ceca gallega y ciertamente muy raras. Una dobla de 5 gramos (Roma 238) muestra al rey armado a pie con una postura enigmática que ha sido asociada por Orol, Calicó y Villaronga¹⁷⁴¹ a las deudas de la guerra fraticida. Comprobado que el rey no saldó su deuda, Domingo y Balaguer¹⁷⁴² atribuye estos ejemplares a las necesidades económicas, aunque si Pedro I hubiese entregado moneda al exterior, más fácil hubiera sido hacerlo con tipos del reino inglés, fabricándose, así, una moneda de imitación. Su reverso conformado por castillos y leones acuartelados con la letra S debajo confirma su acuñación en Sevilla.

Otra serie es de vellón rico, las denominadas 4, 2 y 1 maravedíes, se acuñan en pleno conflicto, el 4 acuñado en Muliedro, Sevilla y Toledo (AB 385-388, Roma 239-241), y el 2 y el 1 tan sólo en Sevilla. Un tipo muy distinto, quizás con mejor aleación, es la de faz dentro de estrella coronada (Roma 242-243), tanto la pieza de 4 maravedíes como su divisor de dos, ambas acuñadas supuestamente en Carmona y de alta rareza.

No nos detendremos más en estas acuñaciones de este tercer momento por no salir ninguna de ceca gallega, aunque son de interés sumo por finalizar con la ruptura del sistema monetario heredado de Alfonso X, apareciendo tipos inéditos como el faz coronado (el rey armado de pie tendría su antecedente en dineros de Alfonso VIII) y la anterior moneda descrita con la inicial coronada del monarca. Son, desde luego, las acuñaciones del rey Pedro I una innovación (sobre todo con la acuñación masiva de plata fuerte), ya anteriormente a la contienda, si bien en ésta, ambos bandos, acuñarán monedas novedosas (monarca a caballo, entre otras). El nuevo soberano, Enrique II, acuñará nuevas piezas como el real de busto (y su divisor) o el cruzado, aunque el dinero, meaja, cornado y dobla seguirán acuñándose por muchas generaciones, con alguna novedad que veremos en su momento.

El sistema económico-monetario de Alfonso X se agota con la guerra fraticida, innovando ambos contendientes leyendas y tipos a partir del año 1366. Desde Alfonso X los

¹⁷⁴¹ Ya en OROL PERNAS, A: Dobra de 40 maravedís de Pedro I. *Gaceta Numismática* 42. 1976. Págs 17-18.

¹⁷⁴² DOMINGO FIGUEROLA, L; BALAGUER, A: Ordenación cronológica... Op.cit. Págs. 421-448.

acuñadores iban progresivamente añadiendo nuevos valores de moneda o continuaban incluso acuñando a nombre de sus predecesores, aunque ahora, no por razones sólo políticas sino fundamentalmente económicas, pondrán punto y a parte a la acuñación de estos sistemas. Estas cuestiones económicas son, como indica Roma, desde el reinado de Alfonso X, la progresiva asunción de obligaciones que no se solventan por parte de las arcas reales; la moneda circulante hacia 1270 es rica en plata, generando este hecho numerosas protestas en la población y, por ende, fuga de numerario y falsificaciones. Por ello, la moneda irá bajando su contenido metálico, y aunque no se puede hablar de ello todavía, nos encontramos próximos al tiempo de las devaluaciones. Ante la falta de capacidad de financiación, el rey se ve obligado a ceder a terceras personas sus ingresos regulares, restándole esta cesión maniobrabilidad financiera para recuperar su economía, que sólo podrá combatir reduciendo la ley de las monedas. Sobre todo esto, dos fenómenos preocupan en este momento en el mercado, la falsificación de moneda y la salida del reino de metal noble. Por ello ambos contendientes acuñarán monedas de baja ley y tras una mala política económica en lo sucesivo, Castilla se convertirá en el ejemplo más contundente del fenómeno devaluador en toda Europa¹⁷⁴³.

5.5.3-HALLAZGOS

Los conjuntos más grandes con moneda de Pedro I siguen siendo los peninsulares ya comentados del Palacio de Galiana y Briviesca 4 (éste último que contiene moneda anterior y se cierra en este momento, con cerca de 300 ejemplares de Pedro I), sin testimonios de ejemplares áureos en el segundo caso (nos es desconocido en el primero). Un hallazgo con monedas de este periodo (y posteriores) es el de San Pedro Samuel (Burgos), con también casi 300 monedas de Pedro I (reales y medios reales), ningún espécimen de oro.

Hemos visto que los tesoros y tesorillos pleno y bajomedievales solían ser más bien pobres, prevaleciendo el vellón (como en los casos presentes) aunque la moneda áurea de Pedro I tiene bastante representación, más comparándola con hallazgos precedentes. Los tesoros ricos con moneda de oro en este momento serían sobre todo el de Andalucía (de origen exacto incierto) con unas 80 doblas, mayoritariamente de busto, y el de Pamplona (años 40) con 5 doblas. La moneda de este soberano era rica en ley y fácilmente exportable (y aceptada) como demuestran los hallazgos franceses de Morcenx, Las Landas (con 3 doblas de Pedro I) y el de Labouheyre, también en Las Landas (con 51 doblas de Pedro I). Revítese nuestra **Tabla 032**.

Son muy escasos los hallazgos gallegos de este momento (aún más que los de antaño), siendo el principal el de Muras, Lugo¹⁷⁴⁴, tanto en cantidad como conservación, pues contiene 50 reales de Pedro I¹⁷⁴⁵, el conjunto medieval más amplio tras el de Monte Rego. El de Ponteareas, Pontevedra, es testimonial, con un real de Pedro I (y otro de Enrique II) entre un

¹⁷⁴³ SPUFFORD, P: *Dinero y moneda en la Europa medieval*. Barcelona. 1991. Págs.. 404-409.

¹⁷⁴⁴ Revítese nuestro Apéndice de hallazgos del final.

¹⁷⁴⁵ Custodiados en el Museo Provincial de Lugo.

conjunto de unas 30 monedas argénteas¹⁷⁴⁶.

Nos extraña que sean tan pocos los testimonios gallegos en cuanto a descubrimientos en este momento, y que carezcan de vellón. Como hemos comentado párrafos arriba, muchos hallazgos aún están por depositar por los directores de excavación, otros han servido al coleccionismo y otros aún estar por descubrir. Lo que está claro es que Galicia se suma a la asimilación de la moneda de valor medio (plata y vellón grueso) que los monarcas castellano-leones tanto se resistieron a batir (salvo esporádicas y poco numerosas series desde Alfonso X); sólo es ahora con Pedro I y Enrique II cuando la plata comienza a ser habitual entre los bolsillos de la ciudadanía de poder económico medio y aún bajo, moneda que sólo cuando se hizo indispensable para el funcionamiento de la economía del reino, de sus mercados y de su fiscalidad, comenzó a acuñarse masivamente (recordemos lo indicado al inicio de este capítulo, que era la moneda de vellón la más rentable para el soberano, en contraste con otros Estados europeos, dada su escasa ley y relativamente alto valor extrínseco).

TABLA 032-Hallazgos de moneda de PEDRO I y coetáneos dentro del reino

Muras, Lugo	Al menos 50 Reales P coronada de Pedro I, 18 ejemplares en el Museo Arqueológico de San Antón de A Coruña y 32 ejemplares en el Museo Provincial de Lugo.	NÚÑEZ 2016b.
Carmona, Sevilla	7 cornados de Sancho IV (1 de A Coruña), 29 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI (1 de Coruña), 20 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 1 cornado de Pedro I y 2 óbolos del busto de Pedro I.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Briviesca 1	7 seisenes, 63 cornados (Sancho IV), 27 dineros de Fernando IV, 15 dineros de Alfonso XI, 84 cornados de Alfonso XI (13 de Coruña), 10 cornados de Pedro I, 4 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 2	Cerca de cien reales de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 3	1 seisén, 3 cornados (Sancho IV), 6 dineros de Fernando IV, 11 dineros de Alfonso XI (1 de Coruña), 10 cornados de Alfonso XI, 1 cornado de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 4	2172 dineros: 1 de Alfonso VIII, 58 seisenes, 538 cornados de Sancho IV, 8 meajas coronadas de Sancho IV, 2 dineros de Fernando IV, 5 dineros de Alfonso XI, 216 cornados de Alfonso XI, 216 cornados de Pedro I, 73 reales y 6 medios reales de Pedro I, 5 dineros de Jaime I de Aragón, 11 dineros de Jaime II de Aragón, 5 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Burgos, incierto	34 cornados de Sancho IV, 56 dineros de Fernando IV, 18 dineros de Alfonso XI, 71 cornados de Alfonso XI, 9 cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Muñó, Burgos	192 monedas: seisenes (3 de Coruña) y cornados de Sancho IV, cornados de Alfonso XI y cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Andalucía, incierto	80 doblas de oro de Pedro I, mayoritariamente de busto.	BALAGUER 1992-1; ROMA 2010.
Labouheyre, Las	276 monedas de oro, entre ellas 15 doblas de castillo y león y 36	DUPLESSY 1985-2;

¹⁷⁴⁶ ROMA VALDÉS, A: *Emissiones monetarias...* Op.cit. Pág. 353.

5 Uso y función de la moneda en la Galicia bajomedieval

Landas, Francia	doblas de busto de Pedro I.	COATIVY 2005; ROMA 2010.
Pamplona, 1940	117 monedas de oro, entre ellas 5 doblas de busto (1 de Coruña) y 1 con castillo y león, de Pedro I.	IBÁÑEZ 1998-2; ROMA 2010.
Holanda, venta	Monedas de Pedro I, con castillo y león dentro de gráfila lobulada.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Morcenx, Las Landas, Francia	141 monedas de oro, entre las cuales 3 doblas de Pedro I y una dobla de caballo de Enrique II.	DUPLESSY 1985-2; COATIVY 2005; ROMA 2010.
Tiermes Soria, necrópolis	6 monedas de Pedro I	ROMA 2010.
Coca, iglesia	1 cornados de Pedro I	BLANCO 1986; ROMA 2010.
Ponteareas, Pontevedra, 1950	30 monedas argénteas, una 1 real de Pedro I y otro de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Ordejón de Abajo, Burgos	395 dineros entre seisenes (2 de Coruña), cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, cornados de Alfonso XI, cornados de Pedro I, 190 dineros y 15 cornados de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Páramo, Burgos	58 seisenes (9 de Coruña), 45 cornados (4 de de Coruña), 113 dineros de Fernando IV (5 de Coruña), 82 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 33 cornados de Alfonso XI (3 de Coruña), 5 cornados de Pedro I y 5 reales de Pedro I, (3 de Coruña?) 1 real burgalés de Enrique II, 1 real de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guarrate, Zamora	50 monedas de Alfonso XI, Pedro I y Enrique II	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Valencia, provincia, fines del XIX	3 reales de Pedro I (1 de Coruña) 1 real de Enrique II, 1 blanco del agnus dei de Juan I, junto a 8 reales valencianos de Martín el Humano, 2 ardites ingleses de Enrique IV y 5 dirhems almohades.	CRUSAFONT 1981, ROMA 2010.
Córdoba, palacio de Galiana	5000 monedas, entre ellas cornados de Sancho IV, Alfonso XI, Pedro I, dineros y cornados de Enrique II, cornados de Juan I y blancos del Agnus Dei (de entre éstos, algunos de Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I, 192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Burgos, San Pedro Samuel	300 monedas entre reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Barcelona, venta	Reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Zamora, Árias Gonzalo	1 dobla granadina, 12 escudos de Carlos VI de Francia, 63 florines aragoneses, 11 medios florines aragoneses, 3500 blancas de Enrique III y Juan II, cornados desde Alfonso XI, 13 reales de Pedro I, Enrique II y Enrique III.	FUENTES 2003; ROMA 2010.

5.5.4-DOCUMENTACIÓN

Hemos encontrado escasa documentación general al respecto de las especies monetarias en circulación en este periodo y las nuevas series del nuevo soberano, quizás por lo pronto de la guerra fratricida, siendo destacable el siguiente diploma que alude a los inexistentes privilegios fiscales de los monederos:

DOC. 060- Pedro I manda a los jueces de la ciudad de león que obliguen a todos los vecinos y moradores de la ciudad y su alfoz a pagar los pechos y derramas concejiles; y que a los que dicen ser privilegiados o exentos que los emplacen a comparecer ante la audiencia real. 1352. León.

Don Pedro, por la graçia de Dios... quando acaesçe que an de fazer algunos derramamientos para algunas cos as que cumplen al dicho conçejo, que non quieren pagar en ellos los mas de los moradores de la dicha çibdad e otros que moran en la alffoz e término de la dicha çibdat, diziendo que los vnos son apaniaguados de clérigos e los otros monederos e los otros escusados del obispo... E vos bien sabedes que en las cortes que fiz en Valladlit toue por bien e mandé que todos estos sobredichos que pechas en los pechos conçejales segunt se contiene en el ordenamiento que fiz en esta razon, el qual es éste que se sigue...

En: ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 301. Citando a MARTIN FUERTES. 1998. Pág. 172.

Todo lo contrario ocurre con la documentación gallega, abundante, como en anteriores reinados, en menciones de moneda, ya sea de soberanos predecesores como del actual Pedro I:

DOC. 061-Moneda del rey don Pedro.

Lugo, 1363, 27 julio¹⁷⁴⁷.

(Maravedíes de a ocho sueldos) ... *des mill mqravedis, d'oyto soldos o moravedi, desta moeda husavel del rey don Pedro.*

En: PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo...* Op.cit. Doc. 655. Págs 746-747 (Vol. II).

DOC. 062-A diez novenes el maravedí.

Lugo, 4 de enero de 1351.

Afonso Xaneiro le vende a Fernando Gómez la cuarta parte de un casal y toda su heredad del Freixo, feligresía de Santa María de Xiá por *trezentos maravedis desta moeda ussal, de dez dineyros novees cada maravedi.*

En: PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo...* Op.cit. Doc. 569. Págs 634-635 (Vol. II).

¹⁷⁴⁷ Otro ejemplo en la misma colección diplomática: Lugo, 12 enero de 1351.

Estas referencias a moneda corriente¹⁷⁴⁸, usual, son muchas, y el valor del maravedí de cuenta parece mantenerse estable¹⁷⁴⁹. Se citan, como antaño, el maravedí, el sueldo¹⁷⁵⁰, la libra¹⁷⁵¹, y al menos en un caso el marco¹⁷⁵², siendo la ratio de la libra, en casos, como sigue:

DOC. 063-Tres libras ocho maravedís.

Tui, 9 de noviembre de 1367.

Protocolo de Nuño González.

Martín Cacheiro hace renuncia de un foro que tenía del cabildo de Tui y este se lo concede a García Fernández y su mujer por *dez libras de brancos das libra que facen tres libras oyto maravedis*.

En: PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976. Pág. 426. Doc. 73.

5.5.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

PEDRO I

119-Cornado, ceca A Coruña. Roma 228 mal catalogado- realmente es 229-3; Paz 249; A. Burgos 397.

120-Dobla de 35 maravedís. Roma 233-4a-4b; Paz 226-227; Burgos 367-367.1.

120.1- Similar, venera en el centro del cuartelado.

121- Real de plata. A Coruña. Roma 236-2a-2g; Paz 228-246; A. Burgos 379-379.5.

121.1-Similar, en vez de círculos separando la leyenda, rosetas.

121.2-Similar, círculo bajo la P coronada.

121.3-Similar, círculo bajo el castillo del cuarto cuartel.

121.4-Similar, a mayores x debajo de la P coronada.

¹⁷⁴⁸ Entre otros ejemplos en Ribas de Sil a 10 de agosto de 1362, citando *çento e çincoenta mrs. de dineiros brancos desta moeda husavil contando trynta pares de dineiros brancos por tres mrs.* En DURO PEÑA; E: *El monasterio de San Esteban...* Doc. 82. Pág. 315.

¹⁷⁴⁹ Así lo afirman varios documentos, como uno de Lugo datado a 19 marzo de 1351, con un cambio igual, de 11 dineros menos la tercera parte por maravedí. PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo...* Doc. 574. Págs. 640-641.

¹⁷⁵⁰ En Ribas de Sil, 24 de diciembre de 1352 se citan bienes de la villa de Outeiro, pertenecientes a dicho monasterio, y la cifra de *viinte soldos de brancos e dou boos caoes e hun boo carneiro...* DURO PEÑA; E: *El monasterio de San Esteban...* Op.cit. Doc. 77. Pág. 310.

¹⁷⁵¹ Así, por ejemplo, *libras pequenas* en el monasterio de San Pedro de Ansemil en 1368 (24 de enero), haciendo referencia a dos medidas ponderales para con la libra, no refiriéndose a la cabida de dineros de menor ley en cada una de ellas (es unidad de peso, no medida de fino -recuérdese lo dicho en nuestro Cap. III sobre el uso, en ocasiones, de la marca de Colonia o distintos tipos de libras-). Diploma en BUJÁN RODRÍGUEZ, M^a. M: *Catálogo arhivístico del monasterio de Benedictinas de San Payo de Antealtares*. Santiago de Compostela. 1996. Págs. 205-206.

¹⁷⁵² Así lo hace un testimonio lucense de 3 marzo de 1364 (Doc. 660) en una distribución de mil maravedís por parte del obispo de Lugo, figurando dicha moneda de cuenta junto a un marco de plata. PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo...* Op.cit. Doc. 660. Págs. 753-755 (tomo II).

121.5-Igual, pero sin círculo debajo del cuarto cuartel.

121.6-Estrella delante de la P coronada.

121.7-Después de MEOS cinco puntos.

121.8-Sin nada debajo de la P coronada.

121.9-Punto especialmente marcado a la derecha de la P coronada.

121.10-Trébol debajo de P coronada, y tréboles arriba y a los lados del cuartelado de reverso (Áureo abril de 2016).

122-Medio real. Coruña. Roma 237-2; Paz 247-248/1; Burgos 383.

5.6-ENRIQUE II: CONSERVADURISMO MONETARIO, OTRO FACTOR EN SU BÚSQUEDA DE LEGITIMIDAD

Hijo de Alfonso XI y de Leonor de Guzmán, arrebatará el trono a su hermano Pedro I tras una cruenta guerra. Por su cuidador y padre adoptivo fue señor del condado de Trastámara (condado gallego de en torno a las tierras del río Tambre), de Lemos y Sarria (ambas plazas también en Galicia) tierras que constituían un no menospreciable patrimonio en el NO peninsular (dicho noble fue Rodrigo Álvarez de Asturias, último representante de esta familia, casado además con Isabel de la Cerda, descendiente de Alfonso X¹⁷⁵³). Tras la repentina muerte de Alfonso XI en el asedio de Gibraltar, de peste, los acontecimientos se precipitan (huyen, regresan y ocupan puestos en la Corte y finalmente se rebelan) y Enrique casa con la hija de Juan Manuel (adelantado mayor de Murcia y Señor de Villena). La actitud rebelde llevará a Leonor de Guzmán (madre de Enrique II y de otros siete hermanos hijos bastardos de Alfonso XI) a ser ejecutada y poco después de huir Enrique a Portugal y volver a Castilla, se subleva en Asturias (1352). No mucho más tarde pasará a Francia para conseguir el apoyo de Aragón.

En el transcurso, Galicia, a grandes rasgos, había permanecido petrificada, en especial Fernando de Castro, acuartelado en Lugo al sucederse la invasión de Galicia por parte de Enrique II, y que luchó por toda Galicia en favor de Pedro I, sin conseguir entrar en Padrón, Allariz ni en Monterrei¹⁷⁵⁴. La primera victoria en Nájera daba una primera tregua a Pedro tras la huida de su hermanastro Enrique II, comenzando las ejecuciones que dieron el sobrenombre de El Cruel al rey don Pedro, perdiendo además el favor inglés tras no cumplir sus promesas, lo que hace regresar a Enrique, siendo acogido en muchas ciudades.

Enrique II (1369-1379) es proclamado en Calahorra en 1366 tras prometer riquezas sin medida a sus aliados (por ello se le llama el de las Mercedes), pero el rey Pedro hace una ofensiva y Enrique vuelve a Francia hasta finalmente regresar y asesinar a Pedro I en la

¹⁷⁵³ ANDRADE CERNADAS, J. M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval. Historia de Galicia III*. Vía Láctea. A Coruña. 1995. Pág. 195-196.

¹⁷⁵⁴ Ibidem. Pág. 188.

batalla de Montiel.

Pese a esta victoria, muchas ciudades castellanas limítrofes se unieron a los reinos vecinos, incluso ciudades gallegas reclamaron a Fernando I de Portugal como rey, lo que aceleró la toma de Galicia por el portugués, que ya dominaba Santiago, Tui, Lugo y A Coruña¹⁷⁵⁵. Los Adelantados Mayores de Castilla y Galicia, Pedro Manrique y Pedro Ruiz Sarmiento vencerán a Fernando I en Porto de Bois y le obligarán a cruzar el Miño, yendo Enrique II hasta Braga, la cual tomó, y también Guimaraes.

El reino aún no estaba seguro, ya que el gallego Fernando de Castro vuelve a Galicia y la subleva (Zamora, Alcántara, Ciudad Rodrigo y Carmona tampoco aceptaban al monarca). Al mismo tiempo Pedro IV de Aragón se alía con Navarra, Portugal, Marruecos y Granada en contra del trastamarismo expansionista, hasta la victoria de Enrique II tras conseguir el favor de Muhammad V en 1370¹⁷⁵⁶. Signada la concordia de Alcoutim, Enrique II querrá casar con la hija de Fernando I de Portugal, doña Leonor, llevando como dote Allariz, Monterrei, Valencia de Alcántara y Ciudad Rodrigo (ahora portuguesas), matrimonio que no se consumó.

Nuevas tensiones surgieron tras que Juan de Gante casase con doña Constanza, primogénita de Pedro I, haciendo que en 1371 Tui cayese en manos de partidarios ingleses, teniendo Enrique II que recuperarlo por la fuerza (más al respecto *infra*).

El nuevo rey intentará, tras todas estas contiendas, reconstruir el reino, aliándose a los judíos que anteriormente había perseguido y negándose a dar lo prometido al rey de Aragón. Sus numerosas convocatorias de cortes plasman el anhelo del soberano en acelerar la transformación de la administración real, queriendo erguirse como el noble preponderante (El Rey), con un gobierno fuerte que será continuado por su hijo Juan I, pero que poco durará, sobre todo con las minorías de edad de los sucesores que harán que la nobleza castellana se sirva de la política de tal modo que incluso llegarán a gobernar *de facto*¹⁷⁵⁷.

5.6.1-CONTEXTO MONETARIO

Ninguna ruptura ideológica se ha producido a nivel monetario con los Trastámara, quienes se centraron en el combate en contra de la ilegitimidad de la que habían sido tachados, sirviéndose de acusar de mal gobierno a Pedro I y situando a la nobleza y a las Cortes en un lugar privilegiado, todo envuelto de una gran campaña de propaganda política también plasmable en la moneda¹⁷⁵⁸. En efecto la victoria en la guerra civil había sido costosa y urgía el pago a las tropas mercenarias francesas, además de que se debía afrontar a los

¹⁷⁵⁵ Ibidem. Pág. 189.

¹⁷⁵⁶ Ibidem. Pág. 190.

¹⁷⁵⁷ En este sentido el reinado de Enrique IV es paradigmático. Serán los Reyes Católicos, con su autoritarismo, los que se impongan como soberanos fuertes, a años luz de la antaño levantisca nobleza, en estas nuevas calendas ya desembravecida.

¹⁷⁵⁸ DE FRANCISCO OLMOS, J. M: "La moneda en la Castilla Bajomedieval. Medio de propaganda e instrumento económico". *II Jornadas Científicas sobre Documentación de la Corona de Castilla (siglos XIII-XV)*. Madrid. 2003. Pág. 309.

últimos petristas vivaqueados y al intento de invasión del rey Fernando I de Portugal (1367-1383), pariente de Pedro I. Moneda mala, de menor ley, fue la utilizada para subsanar las cuentas de Enrique II, como veremos también en nuestros análisis metalográficos.

El oro permanece estable, aunque aparece un nuevo tipo propagandístico, la dobla con anverso del rey a caballo (Roma 247), a imitación probablemente del franco de Juan II de Francia acuñado en Burdeos hacia 1367, y cuyo objetivo era plasmar una nueva idea de caballería opuesta a Pedro I, musulmanes y judíos. Se acuña en periodo bélico (1366-1369), en ceca todavía desconocida.

También de este momento bélico son el real, medio real y tercera parte de real de EN coronadas (siguiendo la tipología del rey Pedro I), aunque de ley muy inferior, ya no de plata sino de vellón (no debemos confundirlas con las futuras emisiones de Enrique II, de buena plata). Por último se acuña también en este momento un seisén de vellón, tan sólo en Burgos, y un dinero, tan sólo en Sevilla, similares a los dineros de Fernando IV en cuanto a tipología. Ninguna de estas monedas salió de talleres gallegos: la dobla de rey a caballo y el tercio de real se acuña en Sevilla, el medio real en Burgos, Cuenca, Zamora (o Calahorra), Toledo, Sevilla, y quizás también Talavera. Los reales eran de 3 maravedís pero de ley 3 dineros y talla de 70 en marco (AB 432-445, 448) y sus divisores (medio real, AB 446 y 449) justo la mitad.

Finalizada la guerra se baten reales de busto de frente en A Coruña (Roma 250), Cuenca, Sevilla, Segovia, Toledo y quizás también en Salamanca y León. El medio real sólo se acuña en Sevilla (Roma 251).

La gran novedad es el cruzado, de 1 maravedí y equivalente a 10 dineros novenes y ley de 1 dinero y doce granos, con talla de 120 en marco (Roma 252; AB 450-476) y cornados de la sexta parte de maravedí y ley 18 granos y talla 250 en marco (Roma 253; AB 447-492.3), reduciendo al mínimo la cantidad de plata (se estimaba que la cuarta parte con respecto a Pedro I¹⁷⁵⁹). A Coruña no bate cornados (son de Enrique III los mal atribuidos a este reinado), hecho achacado a la ocupación portuguesa (documentación de Enrique III, así mismo, justifica que se batieron en su reinado cornados -véase nuestro siguiente epígrafe-). Así parece lógica la subida de precios que se produce en este reinado, alza que permite que la Corona pague las deudas de la guerra con mala moneda, haciendo que el real pase a valer 1 maravedí y el cruzado una tercera parte (2 cornados) mientras que en las Cortes de Toro de 1371 se luchó contra la falsificación anulando los reales y cruzados de mala ley agujereando la moneda. El cruzado se acuña también en A Coruña, siendo nuestro resultado metalográfico de 17,557% de plata (Apéndice 7.1).

A partir de 1373 se inicia la acuñación de buena moneda, en atención del ordenamiento de 1373, donde la dobla castellana volvía a valer 35 maravedís y el buen real de plata 3 maravedís, restableciéndose las equivalencias del vellón y la moneda de cuenta: el maravedí tendría seis cornados, 10 dineros, 12 cinquenes ó 60 meajas, gracias a que después de las

¹⁷⁵⁹ VALDEON BARUQUE, J: "Las reformas monetarias de Enrique II en Castilla". *Homenaje al profesor D. Emilio Alarcos*. Valladolid. 1967. Tomo II. Págs. 829-845. Sobre las falsificaciones de Pedro IV de Aragón: GIL FARRES, O: *Historia de la Moneda Española*. Madrid. 1976. Pág. 350 y ss.

Cortes de Burgos de 1373 las acuñaciones volvieron a la calidad anterior a la guerra civil.

En oro se acuñan doblas de busto (de 35 y 20 maravedíes) y otra dobla de castillo y león de 20 maravedíes, la primera con marca S y la última con marca B. Son ejemplares muy raros, todo lo contrario que las siguientes series argénteas, los reales en plata.

Estos reales (ahora ya de buena ley) siguen el estilo de Pedro I al insertar en anverso las iniciales del monarca EN, y encima una corona, al estilo de la P coronada de su predecesor (es el real, medio real y tercio de real de EN coronadas -Roma 257-259; AB-400 y ss-). También existe una escasísima serie de reales acuñados en Burgos y sin marca de ceca con las iniciales ENRI coronadas y con diferente tipo de cuartelado de reverso (AB 413-414). El tercio de real sólo se acuña en Sevilla mientras que sus múltiples en Burgos, Sevilla, A Coruña y Toledo; el real, además, en Santiago de Compostela.

En general no existen más novedades tipológicas que la dobla ecuestre, y la del cruzado, cuyo reverso inserta una cruz latina que corta la leyenda en la parte inferior o que queda reducida al campo (Roma 252).

Pese a las alteraciones monetarias producidas con Enrique II, nadie puso en cuestión su derecho a hacerlo, ya consolidado desde Alfonso X (el *ius monetae*). Las *responsa* del Rabino Isaac Ben Seshet Perfet (Ribash) en su *responsum* 197 dice ... *lo que atañe a la moneda pertenece a las prerrogativas de la monarquía. El rey tiene el derecho, según la ley consuetudinaria del reino, de acuñar la moneda a su arbitrio, de dar un precio fijo a esta moneda, y de bajar o subir este precio a voluntad. Y si algunas veces cuando, debido a las exigencias del momento, el rey tiene el poder de pedir impuestos para aprovisionar y pagar su ejército, y en vez de esto logra hacer lo mismo de una quiebra grande de la moneda... él tiene el derecho discrecional y las acciones del rey en este asunto no tienen límite*¹⁷⁶⁰.

Moneda mala, de menor ley, fue la utilizada para subsanar las cuentas de Enrique II, como veremos también en nuestros análisis metalográficos.

Las Cortes de Toro de 1369 indica un valor de 38 maravedís por cada dobla y en 1370 reduce a la tercera parte la moneda circulante. Poco más de dos marcos de plata equivaldrían a uno de oro, valoración no real a conveniencia del monarca, en este primer momento de moneda fiduciaria.

La gran novedad es el cruzado, de 1 maravedí y equivalente a 10 dineros novenes y ley de 1 dinero y doce granos, con talla de 120 en marco (Roma 252; AB 450-476) y cornados de la sexta parte de maravedí y ley 18 granos y talla 250 en marco (Roma 253; AB 447-492.3), reduciendo al mínimo la cantidad de plata (se estimaba que la cuarta parte con respecto a Pedro I¹⁷⁶¹). A Coruña no bate cornados (son de Enrique III los mal atribuidos a este reinado).

¹⁷⁶⁰ Extraído de MACKAY, A: "Las cortes de Castilla y León en la Edad Media". VV.AA: *Las Cortes de Castilla y León en la Edad Media*. 1986. Págs. 418-419.

¹⁷⁶¹ VALDEON BARUQUE, J: "Las reformas monetarias de Enrique II en Castilla". *Homenaje al profesor D. Emilio Alarcos*. Valladolid. 1967. Tomo II. Págs. 829-845. Sobre las falsificaciones de Pedro IV de Aragón:

El real pasa a valer 1 maravedí y el cruzado una tercera parte (2 cornados) mientras que en las Cortes de Toro de 1371 se luchó contra la falsificación anulando los reales y cruzados de mala ley y agujereando la moneda. El cruzado se acuña también en A Coruña, siendo nuestro resultado metalográfico de 17,557% de plata (Apéndice 7.1).

En 1373 se inicia la acuñación de buena moneda, en atención del ordenamiento de 1373, donde la dobla castellana volvía a valer 35 maravedís y el buen real de plata 3 maravedís, restableciéndose las equivalencias del vellón y la moneda de cuenta: el maravedí tendría seis cornados, 10 dineros, 12 cinquenes ó 60 meajas, gracias a que después de las Cortes de Burgos de 1373 las acuñaciones volvieron a la calidad anterior a la guerra civil.

En oro se acuñan doblas de busto (de 35 y 20 maravedís), además de otra dobla de castillo y león de 20 maravedís, la primera con marca S y la última con marca B. Son ejemplares muy raros, todo lo contrario que las siguientes series argénteas, los reales en plata.

Nuestro real analizado, de ceca coruñesa, arroja un contenido de fino de 95.744% de plata, de ley y valor casi idéntico al del anterior reinado.

Del dinero batido en A Coruña, su ley de 30,483% lo aproxima a las series de buena ley, siendo el otro analizado, con un 6.917% de plata, probablemente falso de época.

5.6.2-ACUÑACIONES

Las seriaciones clásicas de moneda medieval peninsular no han tenido en cuenta la documentación y hallazgos como lo han hecho las síntesis de historia monetaria actuales, y debemos recordar que Álvarez Burgos organiza las series en cuanto a valores. Nosotros seguimos el criterio cronológico, al igual que Roma, memorando que A Coruña no ha acuñado series de reales EN coronadas de vellón (o baja ley) debido a que estas acuñaciones son bélicas y A Coruña era, como la mayoría de Galicia, partidaria del gobierno legítimo, petrista. Por ello debemos iniciar nuestra descripción monetaria con las emisiones post-bélicas, la del real y cruzado en Galicia, batidas a partir de 1369 (las anteriores series fueron descritas en nuestro anterior epígrafe).

El real de vellón presenta busto de frente (Roma 250; Paz 261-265; AB 232-246) y leyenda en anverso ENRICVS DEI GRACIA REX CASTELLE y cuartelado en reverso y leyenda ENRICVS DEI GRACIA REX CASTELLE. A Coruña los marca con C o CV, existiendo un tipo general con las siguientes variantes:

- a) Tipo general, E N a la izquierda y derecha del busto, venera bajo el cuartelado en reverso. Roma 250-1a; Paz 261.
- b) Similar, CV en anverso en lugar de EN. Roma 250-1b; Paz 262.
- c) Similar, C invertida. Roma 250-1c.

GIL FARRÉS, O: *Historia de la Moneda Española*. Madrid. 1976. Pág. 350 y ss.

Álvarez Burgos presenta similares variantes. Carece de sentido, por lo que sabemos hasta ahora, atribuir serie alguna a Lugo o Ourense, por otro lado ciudades en estos tiempos sin tradición acuñatoria.

En cuanto al medio real todas nos constan acuñadas en Sevilla (marca S), por lo que pasamos a describir el cruzado (Roma 252) con una serie labrada en A Coruña:

a) Tipo general, busto a izquierda en anverso, detrás C y delante V coronadas y leyenda ENRICVS : REX: LEGIONIS, y cruz latina en reverso y marca C en tercer cuartel, leyenda ENRICVS : REX: CASTELLE. Roma 252-19a; Paz 266.

b) Sin letras en anverso. Roma 252-19b; Paz 268.

Otra serie se acuña en Compostela con la marca venera (tradicionalmente atribuidas también a Coruña, en un momento en que esta ceca estaba marcando con CV; las variantes compostelanas son:

a) Tipo general, busto a izquierda en anverso, detrás venera y leyenda ENRICVS : REX: LEGIONIS; cruz latina en reverso y letras ENRI (una en cada cuartel) y leyenda ENRICVS : REX: CASTELLE. Roma 6-a.

b) Similar, venera delante del busto. Roma 6-b.

No nos consta ningún cornado acuñado en Galicia.

Unas nuevas emisiones de Enrique II, iniciadas en 1373 según el ordenamiento de las cortes de Toro de 1373¹⁷⁶², buscan renovar la monetaria en circulación batiendo moneda rica en ley, una vez que la mala moneda bélica, realizada también para financiar la guerra y pagar deudas, y las series de vellón bajo una vez acabada aquélla, habían tenido mala aceptación. Se acuña ahora desde la dobla hasta el real de plata, esta última de forma masiva, además de series de vellón que renovasen el sistema monetario en su conjunto (moneda alta, media y baja), como el cornado y el dinero.



Fig. 052-Dobla de 35 maravedís de Enrique II¹⁷⁶³.

¹⁷⁶² ROMA VALDÉS, A: *Catálogo de las monedas leonesas y castellanas de la Edad Media*. Morabetino. 2011. Pág. 82.

¹⁷⁶³ Subasta Caballero de las Yndias, Áureo, octubre de 2009.

En Galicia no se bate oro, que sepamos hasta el momento, sólo reales de plata (en A Coruña y Santiago), sus divisores (sólo en A Coruña), y el cornado (en A Coruña y Santiago, tanto de busto de frente como de busto a izquierda). El dinero de vellón, de orla cuadrada, lo bate en Galicia, que sepamos, sólo Santiago de Compostela. No conocemos, hasta el momento, meajas batidas en este periodo en Galicia, como tampoco dineros de orla redonda.

Las series coruñesas del real de buena ley con EN coronadas son las siguientes:

a) Tipo general con EN coronadas en anverso y alrededor en dos líneas +DOMINUS MICHI ADIUTOR ET EGO DISPICIAM INIMICOS MEOS y en reverso cuartelado de castillos y leones rampantes dentro de gráfila cuatrilobular, con la marca de ceca venera debajo y leyenda en una línea +ENRICUS REX CASTELLE E LEGIONIS. A parte del símbolo de ceca se aprecian tres roeles, uno encima del cuartelado y otro a su derecha e izquierda. Roma 257-3-a.

a1) Similar, con venera a la izquierda del anagrama EN. Roma 257-3-b.

a2) Similar, con venera moderna debajo del cuartelado y ley en reverso +ENRICUS DEI GRACIA REX CASTELL. Roma 257-3-d. Paz 250.

a3) Similar, venera a ambos lados de EN. Roma 257-3-c.

a4) Similar, Venera y rosetas en los extremos de la cruz y en el centro. Roma 257-3-e.

a5) Similar, Venera y X junto a EN. Roma 257-3-f.

a6) Similar, punto entre corona y EN. Roma 257-3-g.

Paz distingue otras variantes: Paz 250-259; Álvarez Burgos ocho (AB 404-404.7).

Esta misma serie fue acuñada en Santiago de Compostela con las siglas de ceca SIDNS, a la luz de los ejemplares conocidos, una serie de estilo más degenerado, ceca re-inaugurada debido, a la ocupación portuguesa de buena parte de Galicia. Existen diversas variantes:

a) Estilo general, EN coronadas en anverso y leyenda +SIDNS: MICHI: ADIVTOR: NONT: IMEBO: INIMCVS: M (en dos líneas) y reverso con cuartelado, venera debajo y leyenda ENRICUS: REX: CASTELLES: R (en una línea). Roma 257-4a.

b) Similar, leyenda +SIDNS: MICHI: AIUTOR: NON: T/ IMEBO: DEPICIE: INM en anverso y ENRICUS: REX: CASTELLE:LEON en reverso. ROMA 257-4b.

c) Similar, leyenda +DM:I:CUS: OBOM / TIMEBO:EDEGO:DETIA en anverso y ENRICUS: DEI: GRACIA: REX: CAST en reverso. ROMA 257-4c.

d) Similar, leyenda +DOMINUSxMICHIxAIUTORxNO / TIMEBO x ENEMICUS x M en anverso y +NRICUS: DEI: GRACIA: REX: CASTE en reverso. ROMA 257-4d.

Similares variantes en Paz y Álvarez Burgos.

El divisor, el medio real, sólo nos consta batido en A Coruña, con el siguiente tipo y variante:

a) Tipo general, EN coronas en anverso y leyenda en una línea DOMINVS MICHI XAI en anverso. En reverso castillo dentro de orla cuatrilobulada, venera debajo y leyenda +ENRICUS: DEI GRACIA. Roma 258 3b; Paz 260.

b) Similar, variante en leyenda: +XDOMINUSMICIAI en anverso y ENRICUS: DEI GRACI en reverso. Roma 258 3b.

El tercio de real sólo nos consta acuñado en Sevilla (marca S) con lo que debemos seguir con las dos series de cornados, ambas (tanto la de busto de frente como busto a izquierda) batidos en A Coruña y Santiago de Compostela. En cuanto a esta última ceca, diversas series se atribuyen a esta ciudad, también en vellón menudo, desde Orol. Una nueva síntesis en Roma y González Vila¹⁷⁶⁴.

El primero de los cornados presenta busto de frente y leyenda ENRICUS REXLEGIONIS (siguiendo el modelo de Pedro I) en anverso y castillo de tres torres y leyenda ENRICUS REX CASTELLE en reverso. Las series coruñesas son:

a) Tipo general, venera bajo el castillo de reverso. Roma 260-3 (Paz sólo recoge el compostelano).

Las series compostelanas son:

a) Similar, venera bajo castillo de reverso, leyendas +SID NS M en anverso y en reverso +ENRICUS*REX*CA. Roma 260-2. Paz distingue otra variante en la leyenda (Paz 271) y alguna otra diferencia en busto (Paz 272).

El cornado de busto a izquierda se acuña tanto en A Coruña como en Compostela, con las siguientes variantes, para el caso primero:

a) Busto coronado a izquierda y leyenda ENR ICVS R en anverso, con 4 veros en el pecho, y castillo de tres torres y pasarelas oblicuas en reverso y leyenda REX: CASTELLE, debajo marca de ceca venera. Roma 261-4. Paz distingue una variante con aspas en pecho (Paz 273/2) entre otras.

¹⁷⁶⁴ ROMA VALDÉS, A; GONZÁLEZ VILA, G: "Monedas de Enrique II fabricadas entre 1369 y 1373: una posible emisión compostelana". *Gallaecia*. 2006. Págs. 269-283.

En el caso compostelano:

- a) Similar, leyenda +SID NS en anverso, y ENRI..CVS..REXC en reverso, con dos veneras sobre el castillo. Roma 261-1a.
- b) Similar, Venera bajo el castillo. Orla circular en anverso y reverso. Roma 261-1b.
- c) Similar, dos veneras sobre el castillo y una debajo. Roma 261-1c. Paz distingue al menos 5 variantes, entre ellas la de la N invertida (Paz 277/1).

La última serie a tratar es la del dinero de orla cuadrada (noven de vellón en Paz), acuñada en Santiago de Compostela, cuyas variantes son:

- a) Castillo dentro de orla cuadrada en anverso, con leyenda ENRICUS REXC, dos veneras debajo del castillo, dos puntos sobre el castillo. Reverso SIDNS, con punto bajo un león dentro de orla cuadrada. Roma 263-2a.
- b) Similar, una venera bajo el castillo, dos puntos sobre el castillo y otro bajo el león. Roma 263-2b.
- c) Similar, sin punto bajo el león. Roma 263-2c.
- d) Similar, punto a la altura del león. Roma 263-2d.
- e) Similar, venera bajo el castillo. Roma 263-2e.
- f) Similar, dos puntos sobre el castillo y otro bajo el león, sin venera. Roma 263-2f. Menos variantes en Paz y Álvarez Burgos.

El dinero de orla redonda sólo se acuña en Sevilla y Toledo.

5.6.3-HALLAZGOS

Los hallazgos peninsulares más copiosos son los de Ordejón de Abajo (con 205 monedas de Enrique II), Guadalajara (con 192 dineros de Enrique II) y el ya citado del palacio de Galiana (con número incierto), siendo en general descubrimientos donde prevalece el vellón, con alguna representación de reales de plata, salvo en el hallazgo de San Pedro Samuel (Burgos) donde la representación argéntea es exclusiva (diversos reales de plata castellano-leoneses, entre ellos de Enrique II).

La representación áurea es escasa, incluso fuera de las fronteras (el ya citado hallazgo de Morcenx, Las Landas, Francia, con 1 dobla de Enrique II) lo que demuestra que la moneda castellana sigue siendo exportada (para desgracia de la monarquía) hecho apoyado también por el hallazgo de Autanville, Loir-et-Cher, Francia, que contiene reales de Enrique II en un conjunto de unas 200 monedas argénteas. El tesoro de Árias Gonzalo (Zamora), con monedas

de muy diversas procedencias, lo trataremos al exponer la monetaria de Enrique III.

A nivel gallego los hallazgos parecen ir menguando, sólo citando ahora los ya comentados de Ponteareas, con un real de Enrique II, el sempiterno de Rocha Vella, con 1 cruzado de Santiago, 1 cornado de Enrique II y 5 dineros de Enrique II¹⁷⁶⁵, y tres hallazgos Ourensanos: el de Castro Formigueiro (dinero de gráfila cuadrada), el de Valdeorras (dinero de gráfila cuadrada), el de Castelo de Araúxo (dinero de gráfila cuadrada), y el de la Necrópolis de San Vitor (cornado de ceca A Coruña).

TABLA 033-Hallazgos de moneda de ENRIQUE II

Castro Formigueiro, Coto do Castelo. Trasalba, Amoeiro, Ourense.	Dinero de Alfonso X, vellón de Enrique II de gráfila cuadrada, dinero de Don Dinis I de Portugal.	NÚÑEZ 2016b.
Valdeorras comarca, Ourense.	Dinero de Enrique II de gráfila cuadrada; dinero de Juan II de gráfila lobular, ceca A Coruña.	NÚÑEZ 2016b.
Tiermes, Soria, necrópolis	27 monedas de Enrique II.	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Oyarzún, iglesia	1 medio tornés de Fernando I de Portugal (A Coruña), 1 cruzado, 1 cornado de Enrique II y 7 dineros de Enrique II (1 de A Coruña)	ROMA 2010.
Rocha Vella, Santiago, en castillo	1 cruzado de Santiago, 1 cornado de Enrique II y 5 dineros de Enrique II	GONZÁLEZ VILA 2006; ROMA 2010.
San Adrián, en camino	1 dinero de Enrique II	ROMA 2010
Coca, individualizados	6 cruzados, 4 cornados, dos dineros, todos de Enrique II y 1 real de Juan I de Portugal	BLANCO 1986; ROMA 2010.
Palat	2 monedas de Enrique II	RUEDA 1991; ROMA 2010.
San Pedro, Caraena, Segovia, necrópolis	1 moneda en Enrique II	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Ponferrada	1 real de busto de Enrique II	ROMA 2010
Silos, Burgos	1 cruzado de Enrique II	VIVANCOS 2001; ROMA 2010.
Albacete, ciudad	2 dineros de Alfonso XI, 1 real de vellón de Enrique II, dos cornados y un cruzado de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ponteareas, Pontevedra, 1950	30 monedas argénteas, una 1 real de Pedro I y otro de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Sahagún, León	Dineros blancos de la segunda guerra de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV y Alfonso XI, alguno de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Fuentidueña, Madrid	Monedas de Sancho IV y Enrique II	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Melgar de Fernamental, Burgos	1 dinero de Alfonso IX, varios seisenes y pujesas de Alfonso X, 23 meajas coronadas de Sancho IV (1 de	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.

¹⁷⁶⁵ GONZÁLEZ VILA, G: “Achádegos numismáticos na fortaleza de A Rocha Forte (Santiago de Compostela)”. *Gallecia*, 25. 2006. Págs. 227-267.

	Coruña), 85 dineros de Fernando IV (9 de Coruña), varios cornados de Alfonso XI y dineros de Enrique II.	
Ordejón de Abajo, Burgos	395 dineros entre seisenes (2 de Coruña), cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, cornados de Alfonso XI, cornados de Pedro I, 190 dineros y 15 cornados de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Páramo, Burgos	58 seisenes (9 de Coruña), 45 cornados (4 de de Coruña), 113 dineros de Fernando IV (5 de Coruña), 82 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 33 cornados de Alfonso XI (3 de Coruña), 5 cornados de Pedro I y 5 reales de Pedro I, (3 de Coruña?) 1 real burgalés de Enrique II, 1 real de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guarrate, Zamora	50 monedas de Alfonso XI, Pedro I y Enrique II	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Zamora, ciudad	Dineros de Enrique II, seisenes de 1368.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Autanville, Loir-et-Cher, Francia	200 monedas de plata, alguna de Enrique II.	DUPLESSY 1985-2; ROMA 2010.
Valencia, provincia, fines del XIX	3 reales de Pedro I (1 de Coruña) 1 real de Enrique II, 1 blanco del agnus dei de Juan I, juanto a 8 reales valencianos de Martín el Humano, 2 ardites ingleses de Enrique IV y 5 dirhems almohades.	CRUSAFONT 1981, ROMA 2010.
Córdoba, palacio de Galiana	5000 monedas, entre ellas cornados de Sancho IV, Alfonso XI, Pedro I, dineros y cornados de Enrique II, cornados de Juan I y blancos del Agnus Dei (de entre éstos, algunos de A Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I, 192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Burgos, San Pedro Samuel	300 monedas entre reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Barcelona, venta	Reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Zamora, Árias Gonzalo	1 dobla granadina, 12 escudos de Carlos VI de Francia, 63 florines aragoneses, 11 medios florines aragoneses, 3500 blancas de Enrique III y Juan II, cornados desde Alfonso XI, 13 reales de Pedro I, Enrique II y Enrique III.	FUENTES 2003; ROMA 2010.
Castelo de Araújo=Castelo da Vila. Araújo, Lobios, Ourense.	Dos dineros de Don Dinis I, dinero de Alfonso III de Portugal, dinero y dos real de Juan I de Portugal y tres ceitiles de Alfonso V, moneda portuguesa ilegible, otra doblada y dos ilegiles, dinero de Tours, dinero de gráficas cuadradas de Enrique II, Cornado de Juan I, blanca de Juan II, 3 blancas de Enrique IV (2 de ceca A Coruña).	NÚÑEZ 2016.
Necrópole rupestre de San Vitor, San Lourenzo de Barxacova, Parada de Sil,	Cornado de Enrique II ceca venera, junto a un cornado de Sancho IV, dinero de Fernando I de Portugal, y ceitel de Alfonso V de Portugal, ceca Porto.	NÚÑEZ 2016b.

Ourense.		
----------	--	--

5.6.4-DOCUMENTACIÓN

Enrique II se preocupó de ejercer un gobierno fuerte (para contener a la nobleza), a la vez que cauto (para no despertar antiguas enemistades), siendo, como vimos, su política monetaria consonante con ambas virtudes, buscando el tradicionalismo en sus tipologías monetales como arma política dentro de sus campañas de legitimación de la nueva dinastía de Trastámara. Uno de sus primeros ordenamientos buscó una bajada en la ley de las nuevas monedas, moneda más vil que era necesaria para el pago de las múltiples deudas que el monarca había acumulado tras la guerra fratricida:

DOC. 064-Ordenamiento sobre la baja de la moneda según lo acordado en las Cortes de Medina del Campo. 26 de junio de 1370.

Don Enrrique... a todos los conçejos alcaldes e merinos e alguasiles e otros ofiçiales ... ordenamos que esta moneda que auemos mandado faser en estos nuestros rregnos que fuese abaxada a tornada a preçio conbenible... El real de plata que fasta aquí valia tres mrs. que non vala mas de un mr, et el crusado que fasta aquí valia un mr que non vala mas de dos cornados que son tres dineros e dos meajas. Et esta vos mandamos que lo fagades luego asy ca entendemos que asy cumple a nuestro seruicio....

En MACKAY, A: Las cortes de Castilla y León en la Edad Media, VV.AA: *Las Cortes de Castilla y León en la Edad Media*. 1986. Págs. 377-419.

Ordenamientos posteriores hablan sobre el valor y cambio de antiguas denominaciones (moneda vieja) y de las nuevas acuñaciones reales¹⁷⁶⁶, o de la prohibición de la usura a cristianos por parte de judíos o musulmanes¹⁷⁶⁷, los primeros quienes financiaron parte de la contienda del actual soberano, hecho que fue muy mal visto por un sector de la nobleza castellana y lo que quizás influyó en decisiones posteriores.

En cuanto a la documentación gallega, son un *continuum* las menciones a maravedís¹⁷⁶⁸ (muchos de Alfonso XI¹⁷⁶⁹), libras¹⁷⁷⁰ (con la misma ratio que antaño con

¹⁷⁶⁶ Ordenamiento sobre la moneda vieja. 10 de noviembre de 1373. En MACKAY, A: "Las cortes de Castilla... Op.cit. Págs. 377-419.

¹⁷⁶⁷ No usura de moros o judíos a cristianos. Ibidem.

¹⁷⁶⁸ En Lugo a 16 de enero de 1370 se citan 40 maravedís. PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral...*Doc. 710. Págs. 831.

¹⁷⁶⁹ Así lo cita un diploma lucense de 1372 con maravedís al cambio 8 sueldos el maravedí del rey Alfonso. PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral...* Op.cit. Vol. II. Doc. 722. Pág. 845. También un documento del monasterio da Coba, fechado a 28 de febrero de 1373, en un foro de Teresa Muñiz a María Martínez y su marido del lugar que llaman a *Insua por oytenta e quatro maravedís brancos da voz del rey don Affonso*. En MOURE PENA, T: El antiguo monasterio benedictino de San Xoán da Coba. *Revista XXII Ruta cicloturística del Románico*. Pontevedra. 2005.

¹⁷⁷⁰ Lugo, 1376, 15 de enero: 35 libras de moneda usual a 20 sueldos cada libra. También en el mismo fondo

respecto al maravedí¹⁷⁷¹) o sueldos¹⁷⁷². El florín se cita, junto con el maravedí, en un documento lucense¹⁷⁷³.

Especialmente interesantes son las menciones diplomáticas a las nuevas monedas de Enrique II, cruzados¹⁷⁷⁴ y blancas, como se ejemplifica en los siguientes documentos:

DOC. 065-Cruzados del rey Enrique II.

Lugo, 20 de abril de 1371.

Empeño de Elvira Fernández a Afonso Fernández, sacristán de Lugo, de unas propiedades por cierto tiempo y por la cantidad de *sessenta cruçados desta moneda de rey don Enrrique que ora corre, et mays a meatade de duçentos et trinta soldos da moeda do rey don Affonso*.

En: PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral...* Op.cit. Vol. II. Doc. 715. Págs. 836-837.

DOC. 066- Blancas (de Enrique II).

Ourense, 20 de diciembre de 1378.

Inés y su hijo Gómez Iáñez, de Santa María de Melias, subaforan a perpetuidad a Francisco Martínez y a su mujer un lugar en *esta freguesia con la condición de o morar e manteer e pagar cada anno o dito foro das ditas VII brancas*.

En: LÓPEZ CARREIRA, A: *Fragmentos de notarios (Ourense, séculos XIV-XV)*. Consello da Cultura Galega. Compostela. 2007. Págs. 17-18.

5.6.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

ENRIQUE II

123-Real de busto. A Coruña, Roma 250-1a-1c; Paz 261-265; A.Burgos 434.

123.1-E N en anverso, C en reverso. Muy probablemente A Coruña, y no Córdoba.

documental a 26 de mayo de 1377: libras *a 27 dineiros e un terço*. Ambos en PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral...* Doc. 747 y 768. Págs. 884-885 y 912-913.

¹⁷⁷¹ Tui, 1370, 6 de marzo: El cabildo de Tui afora a Fernán Fernández, tabalón de Valença do Minho y a su mujer y a dos voces e, casal de Segadaas en San Pedro da Torre por *trinta libras de brancas da moeda do rey don Affonso de Castela que facen tres oyto moravedís*. En el mismo fondo en el año 1379: Subforo a Gonzalo Conde y a su hermano con la condición de pagar de foro al señorío *seys libras desta moneda que ora anda de vinte soldos cada libra*. Ambos en LÓPEZ CARREIRA, A: *Fragments de notarios (Ourense, séculos XIV-XV)*. Consello da Cultura Galega. Compostela. 2007. En divesos documentos.

¹⁷⁷² Lugo, 1377, 6 de junio, se citan sueldos de la moneda vieja que anda y que *facían quareenta novees triinta soldos*. En el mismo fondo, a 11 de enero de 1379 se nombran *cinquenta soldos desta moneda usual, que fazen quatro dineyros tres doldos*. Ambos en PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral...* Doc. 770 y 788. Págs. 914-915 y 937-938.

¹⁷⁷³ Lugo, 1375, 5 mayo, citándose maravedíes y florines. Ibídem. Págs. 872-875.

¹⁷⁷⁴ Otras referencias, de los mismos cruzados, en Lugo a 27 diciembre 1372 o en la misma ciudad a 23 de septiembre de 1375: *quinze mill moravedís de la moneda de cruzados*. PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral...* Docs. 728 y 745. Págs. 854-856 y 881-883.

123.2-C invertida.

124-Cruzado de vellón¹⁷⁷⁵. A Coruña. Roma 251-5,6a; Paz 266-69; A. Burgos 452-452.2.

124.1-Similar, C en el tercer cuartel. ¿Coruña?¹⁷⁷⁶

124.2-Similar, C en el tercer cuartel sin ENRI en reverso. ¿Coruña?

124.3-Similar, ENRI, sin C V en anverso. C en tercer cuartel del reverso ¿Coruña?

125-Cruzado de vellón. ¿Santiago de Compostela? Roma 251-5,6a,; Paz no cita; A. Burgos no cita. Venera tras el busto.

125.1-Venera delante del busto

126-Real EN coronadas. A Coruña. Roma 257-3a-3g; Paz 250-260; A.Burgos 404.

126.1-Similar, punto encima de EN.

126.2-Similar, tres círculos a los lados del escudo.

126.3-Similar, roseta a los lados y arriba en reverso.

126.4-Similar, venera a la izquierda de EN.

126.5-Similar, dos puntos a los lados de EN (o veneras).

126.6-Similar, sólo un punto a izquierda de EN y con una segunda venera (en lugar de roseta) arriba y una tercera en cuarto cuartel del reverso.

126.7-Leyenda de anverso separada por dos puntos y la del reverso por dos aros.

126.8-Anverso +DOMINUS X MICHI X AIUTOR X NO / TIMEO X ENMICUS X M X. Reverso ENRICUS: DEI: GRACIA: REX: CASTEL.

126.9-Similar, venera arriba y abajo.

126.10-Similar, roel en segundo cuartel.

126.11-Similar, x a la derecha de EN, sólo venera abajo en reverso, dos x separando la leyenda de anverso y reverso.

126.12-Similar, motivo floral o dobles veneras separando la leyenda de anverso.

126.13-Similar, aunque en lugar de dos x en reverso, son dos puntos.

126.14-Similar, roseta después de MEOS.

126.15-Similar, punto entre corona y EN.

126.16-C debajo de cuartelado (¿A Coruña?). Otro estilo.

126.17-Similar, dos x, rosetas y dobles veneras separando leyenda de anverso.

127-Real EN coronadas. Compostela¹⁷⁷⁷. Roma 257-4a-4d; Paz no cita; A.Burgos no

¹⁷⁷⁵ Serie problemática por haber sido acuñada de urgencia y en corto espacio de tiempo. La marca venera se quiere atribuir en la actualidad a Compostela, sobre todo a raíz del hallazgo de un cruzado de esta condición en Rochaforte. Roma es uno de los principales defensores de esta atribución, al igual que cuando atribuye las marcas C a A Coruña. Mozo no descarta Córdoba ni Çamora en el caso de estas últimas marcas, existiendo también CO como marcas también de esta última ciudad. Sobre la atribución de estos cruzados con venera a Compostela, destaca la publicación: CASAL, R: GONZALEZ VILA, G; ROMA VALDÉS, A: "Monedas den Enrique II frabricadas entre 1369 y 1373. Una posible emisión compostelana". *Gaceta Numismática* 174/175 (Septiembre-diciembre 2009). Págs. 21-34

¹⁷⁷⁶ Recordemos que la marca tradicional de Coruña es CV. Estas marcas menores C no se pueden todavía asignar a la ceca coruñesa científicamente.

¹⁷⁷⁷ Visiblemente peor arte, atribuidos a Santiago de Compostela, acuñados durante el conflicto entre Enrique II y Fernando I de Portugal. La ceca coruñesa estaba en manos de Fernando I, y se necesita re-abrir la ceca compostelana, que acuña reales de plata, como vemos, mientras en el resto del reino reales de vellón, para

cita.

127.1-Similar, en anverso: +SIDNS:MICHI:AIUTOR:NON:T / IMEBO: DEPICIE:
INM, y en reverso: +ENRICUS:REX:CASTELLE:LEON

127.2-Similar, en anverso: +DM:I:CUS: (...) OBOM/ TIMEBO: EDEGO: DETIA; en
reverso: ENRICUS: DEI: GRACIA: REX: CAST

127.3-Similar, venera arriba y abajo.

128-Medio real. A Coruña. Roma 258-3a-3b; Paz 269-270; A.Burgos 409-409.1.

128.1-Similar, leyenda separada por dobles cruces y roseta después de AU.

128.2-Similar, leyenda +DOMINUSMICIAI y +ENRICUS: DEI GRACI

128.3-Similar, x delante de EN.

129-Cornado de busto de frente. Compostela¹⁷⁷⁸. Roma 260-2; Paz 270-272;
A.Burgos 477.1.

129.1-Similar, variante leyenda +SD S M

129.2-Similar, tres círculos, uno en cada una de las torres del reverso.

130-Cornado de busto de frente. A Coruña. Roma 260-3; Paz no cita; A. Burgos 477.

131-Cornado de busto a izquierda. Compostela. Roma 261-1a-1c; Paz 274-277/1;
A.Burgos no cita.

131.1-Orla de puntos en anverso y reverso, sólo un venera bajo castillo en reverso.

131.2-Sólo dos veneras sobre castillo.

131.3-Tres círculos en pecho.

132-Cornado de busto a izquierda. A Coruña. Roma 261-4; Paz 273-273/2; A.
Burgos 482-482.1.

133-Dinero o noven de orla cuadrada. Compostela¹⁷⁷⁹. Roma 263 2-a, 2-b; Paz 278-
283; A. Burgos 497.2.

133.1-Similar: separando la leyenda tres puntos.

133.2-Similar: sólo una venera. Dos puntos sobre el castillo y otro bajo el león.

133.3-Similar: sin punto bajo el león.

133.4-Similar, castillo dentro de cuadrado, a su vez dentro de orla de puntos. Abajo sólo
una venera.

Tradicionalmente se citan en esta monarquía ejemplares similares con ceca venera (A
Coruña): Paz 282-283; A. Burgos 497-497.1. Realmente son de otra factura, y gracias a la

financiar el conflicto. Supuestamente esta emisión compostelana duró pocos meses, de ahí su rareza, ya que
cesa de acuñar una vez finalizado el conflicto.

¹⁷⁷⁸ Atribuido a Santiago de Compostela por su leyenda. No faltan opiniones que indican que aunque aluda a la
ciudad del Apóstol, no tienen porque ser acuñados en esa ciudad, más incluso una vez la ceca de coruña de
nuevo estaba batiendo moneda a nombre el rey castellano-leonés.

¹⁷⁷⁹ Se plantea la misma cuestión que arriba, si acaso haga referencia al santo compostelano, y fuese acuñada en
A Coruña.

diplomática se sitúan en la actualidad en el reinado de Enrique III¹⁷⁸⁰.

5.7-FERNANDO I DE PORTUGAL, BREVE RESURGIR MONETARIO DE GALICIA

Tras la guerra fraticida entre Pedro I y Enrique II, varias ciudades del reino castellano-leonés rechazaron la soberanía del nuevo monarca, entre ellas, las gallegas de Tui, Padrón, A Coruña, Salvaterra, Baiona, Allariz, Milmanda, Ourense, Ribadavia, Lugo, y más tarde Compostela, declarando a Fernando I como legítimo monarca, además descendiente directo de Sancho IV¹⁷⁸¹, con lo que el monarca portugués no duda en la posibilidad de ampliar su reino y rápidamente busca romper las huestes castellanas abriendo varios frentes, consiguiendo antes una alianza con el rey musulmán de Granada y con la corte de Barcelona, quienes prometen a la infanta doña Leonor de Aragón al portugués.

Iniciada la guerra, Fernando I visita Galicia (con su séquito, que viene tanto por tierra como por mar) en junio de 1368 (acompañado ya por nobles gallegos como Fernando Pérez de Castro -conde de Trastámara-, Álvaro Pérez de Castro -señor de Salvaterra-, o Nuño Freire de Andrade -maestre la Orden portuguesa de Cristo-¹⁷⁸²) y es recibido como rey en Tui y A Coruña, lo que causa que Enrique II (apoyado por el bretón Bertrand Duguesclin) rediriga fuerzas desde Zamora a Portugal, cercando Braga y Guimaraes, cuando además entra en una nueva fase la Guerra de los Cien Años¹⁷⁸³. La gran nobleza gallega (especialmente el Andrade Nuño Freyre), ve con buenos ojos que la corte portuguesa se asiente en A Coruña y que no regresen a Portugal hasta que, ulteriormente, las tropas castellanas se avalancen sobre Galicia.

La guerra continúa y las fuerzas parecen equiparadas, no llegando, además, el auxilio catalano-aragonés para con los portugueses, todo envuelto en una grave crisis económica causada por la guerra, con lo que ambos soberanos se encuentran receptivos ante una posible intervención pacificadora del papa Gregorio XI, que llega y se firma el 31 de Marzo de 1371, la paz de Alcoutim, incluyendo las cláusulas el matrimonio entre Fernando I y la infanta Leonor de Castilla, hija de Enrique II, llevando por dote a Portugal Ciudad Rodrigo, Valencia de Alcántara, Monterrei y Allariz (entre otros lugares)¹⁷⁸⁴.

Aún así Fernando I toma por esposa a una tercera Leonor, sobrina del conde de Barcelona, rompiéndose una cláusula del pacto con lo que ambos monarcas se vuelven a reunir firmando, uno en Tui y otro en Porto, un nuevo convenio.

¹⁷⁸⁰ ROMA VALDÉS, A; BRAÑA PASTOR, J.L.: *El vellón castellano del siglo XV*. Morabetino. 2010.

¹⁷⁸¹ GOMES MARQUES, M: *Moedas de D. Fernando*. Lisboa. 1978. Pág. 13.

¹⁷⁸² LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 406.

¹⁷⁸³ *Ibidem*. Pág. 14.

¹⁷⁸⁴ LOPES, F: *Crónica de D. Fernando*; edição crítica, introdução e índices de Giuliano Macchi. Lisboa. 2004. Cap. III. Págs. 17-18.

Cuando las enemistades parecían despachadas, entra en escena Inglaterra, apoyando a Juan de Gante en su candidatura a soberano de Castilla (por su matrimonio), haciendo volver a entrar a Portugal en guerra con Castilla, todo envuelto en un conflicto bélico europeo superior: la Guerra de los Cien Años.

Tras una sucesión de acontecimientos (que veremos en próximos epígrafes, al tratar las acuñaciones de Juan de Gante, probablemente en Galicia), se firman las capitulaciones de Salvaterra de Magos, consumándose un nuevo pacto matrimonial entre la hija de Fernando I, Beatriz, y el futuro Juan I de Castilla.

Tui (con la autoridad del prelado suprimida, en favor del Concello) y A Coruña permanecieron largo tiempo fieles a Fernando I, e incluso la fuerte destrucción en Ourense con la llegada de la ofensiva de Enrique II, demuestra que era fiel a aquella causa. Se reaviva el espíritu municipalista, como en Compostela, con varios canónicos encerrados repetidamente¹⁷⁸⁵. Una vez que Enrique II toma Galicia, con la derrota de Fernando de Castro (quien también huye a Portugal) restablece el poder episcopal, en detrimento de la alta nobleza laica y los concellos. Los refugiados en Portugal, especialmente Juan Fernández de Andeiro, incitarán la autoproclamación como rey del duque de Lancáster Juan de Gante, casado con Constanca, hija de Pedro I.

5.7.1-CONTEXTO MONETARIO

Los investigadores portugueses sugieren que la inserción de Portugal en las nuevas tendencias monetarias europeas se hace notoria con Fernando I, siguiendo el oro patrones claramente europeos, además de las abundantísimas emisiones de nuevas especies de plata gruesa, aunque de fino variable¹⁷⁸⁶. Lo que ocurre es que Galicia se inserta en y comparte estas acuñaciones, no siendo sino un territorio portugués más en lo monetario en el periodo de ocupación, con múltiples acuñaciones argénteas (un sinfín de denominaciones) al menos en A Coruña y Tui, que incluyen barbudas, torneses y graves.

Todas las acuñaciones portuguesas en suelo castellano, en este periodo, son gallegas salvo las series zamoranas y de Valencia de Alcántara¹⁷⁸⁷ (el caso de Milmanda aún no está cerrado). Parecen ser acuñaciones bajas de plata, de vellón, circunstancia consonante con el periodo de guerra que motiva estas series, en un momento en que el rey portugués toma territorio gallego y castellano y pretende plasmar sus pretensiones políticas de la forma más efectiva posible en lo propagandístico: acuñando moneda.

La identificación de las cecas está apoyada en ocasiones por la documentación (Carta

¹⁷⁸⁵ LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 409.

¹⁷⁸⁶ GOMES MARQUES, M: *Moedas...* Op.cit. Pág. 9-10.

¹⁷⁸⁷ Si consideramos la marca M como oriunda de Miranda, se ubica en territorio portugués; lo mismo con la marca Q, refiriéndose a Zamora en una mala grafía de la Ç. Caso distinto si la relacionamos con Milmanda (discusión *infra*).

regia de 4 de marzo de 1370; Cortes de Lisboa de 1371; ley sobre monedas de 8 de febrero de 1378; etc), aunque existen dudas con la letra monetaria Q, M, otras asociaciones de letras e incluso con la torre (sin más letras).

En cuanto a la Q, encontrada en raros ejemplares, es la única inicial no asimilable a población alguna de la citada en la documentación conocida como casa de moneda en estas calendas. Se asoció con Coria por Batalha Reis¹⁷⁸⁸ y con A Coruña por Pinto García¹⁷⁸⁹, sustentándose en escasas bases, en el segundo caso debido al castillo de reverso, asociado a la Torre de Hércules, aunque dicho motivo se encuentra también en monedas de otras localidades. A alturas de 1978 (obra de Gomes Marques), sólo se localizan 4 barbudas y un pilarte con esta marca, estando alguna otra en colección privada no publicada. Como indica Marques, se aproximan en estilo a las series zamoranas, aunque en leyendas (alguna anómala) a las barbudas oriundas de Tui. Indica este autor que la Q no es sino una abertura diferente de la Ç de Zamora, debida a una confusión de abridores¹⁷⁹⁰, aunque en este caso el error sería colectivo (diversas series de diversas manos), y el desconocimiento del idioma no sería motivo ya que los abridores, como sabemos, podían moverse de ceca en ceca, y en este caso vendrían de casas de moneda portuguesas. Además esta letra asemeja asociarse, en algunos casos (reverso de los Pilartes) de esta forma: letras P, A, Q, y T, formando muy probablemente parte de la leyenda y queriendo designar los títulos reales, aludiendo a Portugal, Algarbe, Çamora y Tui. La polémica sigue abierta, aunque aún menores datos objetivos existen para con su asociación con la Quiroga gallega, que no es referida en la documentación. Debido a ello nosotros no podemos identificar dicha señal (Q) con ceca gallega, al menos por el momento.

Otras marcas de ceca presentan similar controversia, caso de Valença y Miranda. Leite de Vasconcellos, siguiendo la interpretación de Farnao Lopes¹⁷⁹¹, atribuye Valença y Miranda a Valencia de Alcántara y Milmanda respectivamente, atribuyendo un error de copista en la grafía Miranda en la *Crónica de D. Fernando*. No creemos que debiera, el primer caso, asociarse a Valença do Minho, sin tradición acuñatoria y muy próxima a Tui, que venía acuñando múltiples series, que haría innecesario la acuñación de numerario tan próximo¹⁷⁹². En cuanto a Valencia de Alcántara, conocemos que fue partidaria del soberano portugués, además de que no existen cecas próximas, con lo que asemeja correcta dicha asociación, que queda referida en la *Crónica de D. Fernando* como Valença, sin más.

El mismo caso acontece con la Milmanda ourensana, partidaria también del monarca portugués y donde estuvo de tránsito en su camino hacia Ourense. Se ha asociado con Miranda do Douro (ya desde Teixeira de Aragao), localidad esta última siempre fiel a Fernando I aunque estuvo asediada por los castellanos en el conflicto. Dicha situación impedía la llegada de moneda desde Porto o Zamora, con lo que, pudo labrar numerario, según Marques, no propagandístico, sino por necesidad.

¹⁷⁸⁸ BATALHA REIS, P: "Raridades numismáticas". *Boletín Grupo Alcaides de Faria* 2:25. 1949.

¹⁷⁸⁹ PINTO GARCÍA, L: "Moedas da Corunha". *Nummus* 5. 1954. Págs. 13-18.

¹⁷⁹⁰ GOMES MARQUES, M: *Moedas...* Op.cit. Pág. 31.

¹⁷⁹¹ LEITE DE VASCONCELLOS, J: "Numismática. Se há moedas de Mirando do Douro". *Arqueoleologia Portuguesa* 22. 1917. Pág. 105

¹⁷⁹² GOMES MARQUES, M: *Moedas...* Op.cit. Pág.33.

Todo lo contrario indica Leite de Vasconcellos en el caso de la marca M, tras revisar su propia opinión y siguiendo a Ferraro Vaz¹⁷⁹³. Vasconcellos insiste en las múltiples Mirandas existentes en Galicia¹⁷⁹⁴, en la ocupación de Milmanda por el monarca portugués (como indica la documentación) y en la escritura errónea de Miranda en la crónica de Fernando I. En el último caso (ver **DOC. 068**) se cita la acuñación de moneda de este soberano en nuevos territorios ocupados, todos castellanos (y gallegos), siendo Miranda do Douro el único topónimo disonante (no así Milmanda), ya que no aludiría a territorio castellano, siendo el error del copista una posibilidad afirmada además por varios paleógrafos e investigadores de la documentación portuguesa de este siglo.

Para ir más allá debemos matizar la importancia de ambas poblaciones en esta época medieval. Miranda do Douro no tenía mucha población (menguada además por la peste negra) como para ser sede repentina de la Corte y ceca portuguesas, además de que estaba muy cerca de Zamora, ciudad tomada y acuñando a nombre de Fernando I. Miranda había sido, salvo escaso tiempo, siempre territorio portugués, y la acuñación política de estas series que marcan soberanía no tendría tanto sentido como su acuñación en A Coruña o Zamora, además de que estuvo largo tiempo asediada por tropas castellanas, situación que dificulta cualquier acuñación.

En cuanto a Milmanda, era un enclave estratégico próximo a Ourense y no lejano de Tui, por donde hay constancia que pasó el ejército de Don Fernando y que debería de tener cierta importancia tanto como para que en el Tratado de Alcoutim en 1371, en el compromiso que el rey Fernando I y Enrique II adquieren, se incluyera esta localidad en el casamiento entre el soberano portugués y la hija de Enrique II, como también Allariz, Monterrei o Ciudad Rodrigo, contrato que no se saldó debido al matrimonio del portugués con Leonor Teles de Meneses (estas localidades regresaron a Castilla, y a Portugal, a su vez, Bragança y Outeiro de Miranda). Además Marques indica que allí, en Milmanda (en su alcázar), Fernando I de Portugal estableció su corte en la campaña de ocupación de Galicia¹⁷⁹⁵.

Por si no fuese pequeño el atolladero, la dificultad en la localización de esta marca M se agudiza si aseguramos que los pilares se batieron sólo después de terminada la guerra, con lo que su acuñación en Milmanda no tendría sentido, ya que tras el tratado de Alcoutim, no tenía porqué seguir insurrecta. En añadidura, la rareza de estas series (graves incluidos) y los escasos hallazgos poco esclarecen al respecto. Dicha escasez quizás esté relacionada con la recogida de numerario en época del mismo Fernando I y a su fundición poco después, con Juan I. Existe quienes opinan, incluso, que las series con marcas M y VA se labraron en Portugal aludiendo a algunas nuevas ciudades ocupadas, ya que en las Cortes de 1371 (**DOC. 067**) se citan A Coruña y Tui (entre alguna otra ciudad castellana), no Milmanda, Miranda ni Valencia de Alcántara. En el caso de referirse a alusiones, no tendría sentido hacerlas a unas ciudades y a otras no, y en este sentido nadie duda de la acuñación efectiva, por ejemplo, en A

¹⁷⁹³ Entre otras obras: FERRARO VAZ, J: *Livro das Moedas de Portugal*. Braga. 1969.

¹⁷⁹⁴ Miranda de Cangas (Pontevedra), Miranda de La Cañiza (Pontevedra), Miranda de Castro Verde (Lugo), Miranda de Gondomar (Pontevedra), Miranda de Parada do Sil (Orense), etc.

¹⁷⁹⁵ GOMES MARQUES, M: "Monedas de D. Fernando I de Portugal acuñadas en Castilla". *Primera reunión hispano-portuguesa*. Avilés. 1983. Págs. 5-26.

Coruña, con larga tradición acuñatoria y con toda su capacidad técnica para hacerlo (además de la documentación portuguesa que afirma haber establecido allí una casa de moneda). El hallazgo gallego más copioso de esta monetaria (ver **Tabla 034**) tiene representación tanto de barbudas de Tui, A Coruña, Oporto, como de la marca M asociada a Milmanda, como vemos, con reservas.

Volviendo al tema de los pilartes, es la convención la que habla de su posterioridad, no habiendo encontrado nosotros documentación específica al respecto, además de que tipológicamente no son tan disonantes con otras series coetáneas al conflicto. Aún así, ciertos datos dejan entrever su ubicación cronológica posterior, uno de ellos su buena ley, que además ha ido bajando en nuevos labramientos. Documentación subsidiaria indica la reducción del valor de algunas especies monetarias del conflicto, es especial de los graves (de baja ley). En otros documentos se lee el descontento social ante este hecho (mala moneda), como en las Cortes de julio de 1372, en la que los concejos pedían labrar los pilartes con la liga de los graves¹⁷⁹⁶. Sea anterior o no, el sustento de toda esta base en el error del escribano al trazar Miranda en vez de Milmanda no es descabellado, aunque no concluyente, pese a que nos conste su ocupación portuguesa.

Otros símbolos se han tachado como marcas parlantes de origen, caso de la torre de raros torneses sin letra monetaria, asociada con la de Hércules coruñesa (Pinto García, Ferraro Vaz¹⁷⁹⁷). Tipológicamente asemejan emparentados con labramientos de Lisboa o Zamora, ninguna analogía tienen con ejemplares coruñeses según Marques¹⁷⁹⁸, quien además hace notar que en Zamora algunas leyendas se inician no por cruz, sino por una torre similar. Nueva cuestión de difícil resolución ante la carencia, hasta el momento, de datos duros, tan sólo la comparación tipológica.

Para más *INRI*, alguna asociación de letras como M e I, en gran formato, con C, más pequeña, se asocian, claramente, con Miranda o Milmanda, además de probablemente con Zamora (no A Coruña, que marcaba CRV). Marques las supone labradas en Zamora para su envío a Miranda, impedida de su capacidad de acuñar durante algún asedio castellano (era Zamora la casa de moneda más próxima). Incluso va más allá e indica que las marcas M e I sin letra C, se refieren a cuños antes usados en Zamora, usados ahora ya en Miranda. Sea como fuere debemos primar la cautela, cuanto más cuando hemos expuesto la dificultad de la asociación de la M a Miranda o Milmanda, con datos contundentes.

Así las cosas, sólo podemos afirmar con total seguridad el funcionamiento de dos casas de moneda gallegas, A Coruña y Tui (la documentación portuguesa así lo indica), ratificando amplias posibilidades para con Milmanda, partidaria de Fernando I y ocupada por éste. No existen bases objetivas como para justificar la acuñación en Quiroga, no conocemos documentación al respecto, además de que dicha letra monetaria presenta las dificultades ya expuestas.

¹⁷⁹⁶ GOMES MARQUES, M: *Moedas...* Op.cit. Pág. 224-225.

¹⁷⁹⁷ PINTO GARCÍA, L: “Moedas da Corunha...” Op.cit. Págs. 13-18; FERRARO VAZ, J: *Livro das...* Op.cit.

¹⁷⁹⁸ GOMES MARQUES, M: “Monedas de D. Fernando I...” Pág. 35.

En A Coruña y Tui se batieron al menos barbudas, medias barbudas, torneses de busto (sólo A Coruña), medios torneses de busto (A Coruña), tornés de cruz (A Coruña), medio tornés de cruz (A Coruña y Tui), y el grave (Tui).

5.7.2-ACUÑACIONES

Siguiendo a Gomes los torneses se batieron anteriormente a las barbudas¹⁷⁹⁹, distinguiéndose tanto los tipos de busto como de cruz, no conociéndose hasta el momento en Galicia los de inicial, como ocurre en la ceca zamorana. El tornés y medio tornés de busto se acuña exclusivamente en A Coruña y rezan +FERNANDUS REX PORTUGALIS en anverso y +FERNANDUS REX PORTUGALIS en reverso, siendo el tipo de anverso el busto a izquierda, con marca de ceca en dos iniciales, delante y detrás del busto, y los cinco escudetes de Portugal formando una cruz en reverso. Los tipos son los que siguen:

A Coruña, marcándose con C y V a los lados del busto. Roma 265. Paz 293.

Similar, con la C invertida. Gomes est. 7; Paz 294.

Su divisor, el medio tornés, se marca de igual forma. Roma 266. Paz 295.

Similar, con V y C a los lados del busto. Puede tratarse de un error del abridor de cuños (toda esta serie es escasísima, máxime los dos últimos divisores). Paz 296.

En cuanto a los torneses de cruz es un mito que alguno sea gallego (Roma 267-2), en tanto que no podemos confirmar que el que reza +FERNANDUS REX PORTUGAL ALGER en un anverso que presenta un escudo que contiene los cinco escudetes de Portugal formando una cruz y encima o a ambos lado la marca de ceca y adornos (flores), y en reverso +DOMINUS MICHI ADIUTOR ET EGO DISPICIAM INIMICOS MEOS con una cruz patada con leyenda alrededor distribuida en dos líneas se asimile a la ceca coruñesa, en tanto que la torre sobre escudo, como indica Marques, aparece también en otras cecas. Por lo tanto tampoco lo sería el mismo que presenta las variantes de aspas a ambos lados. Tanto de lo mismo para la ceca marcada con M, tanto el tornés como el medio tornés, asimilables a Milmanda (Ourense) con alta probabilidad, aunque por cautela no queremos insertarlos en esta descripción ni en nuestro Catálogo, al menos hasta disponer de más datos¹⁸⁰⁰.

Álvarez Burgos atribuye a Tui una serie de divisores similares al mirandés, aunque ahora con los escudetes de Portugal dentro de cuatro lóbulos en anverso y con leyenda +FERNANDUS REX PORTV en anverso y cruz patada y +DOMINVS MICHI AIVT en reverso. Toda esta serie carece de marca de ceca por lo que esta afirmación es arriesgada y no se basa en dato concluyente alguno.

¹⁷⁹⁹ GOMES MARQUES, M: *Moedas...* Op.cit. Pág. 220.

¹⁸⁰⁰ Algunas imágenes de estas series con la marca M en PAZ BERNARDO, J: *Moedas galegas*. Pontevedra. 2002. Págs. 91-92.

Otra serie de estos divisores (medio tornés) presentan ahora castillo en reverso y ya no cruz, siendo el anverso similar (escudo y escudetes de Portugal dentro). La leyenda de anverso es +FERNANDUS REX POR y en reverso +SI DNS MICHI AIUTOR AIUTOR. Sólo lo acuña A Coruña en Galicia (si excluimos Milmanda) refiriéndose quizás a la torre de Hércules aunque a mayores presenta señales de ceca inequívocas:

a) Coruña. CR antes de la torre de reverso y V después. Roma 271-1a. Paz 305.

Existe una serie similar más dudosa, sin acrónimo de ceca, si no con F y E a los lados de la torre arriba y R y N a los lados de la torre abajo, que ha venido atribuyéndose a A Coruña por sus similitudes:

Similar, FE RN. Roma 271-b. Paz 306.

De las series de torneses y medios torneses con F coronada en anverso y reverso de orla lobulada y escudetes de Portugal, hasta ahora, todas las labradas en territorio ocupado del reino castellano-leonés se atribuyen a Zamora.

En cuanto a las Barbudas, acuñadas en A Coruña y Tui (excluyendo Milmanda y la marca Q mal atribuida a Quiroga), dibujan en anverso un busto con celada coronada a izquierda y a su izquierda y derecha, en el campo, las marcas de ceca (CRV T, TV ó TVY); alrededor de todo la leyenda +DOMINUS MICHI AIUTOR ET EGO DISCIPLI. El reverso presenta cruz patada con escudete de Portugal en el centro, y en las esquinas, en los cuatro cuadrantes, cuatro castillos; alrededor la leyenda +FERNANDUS REX PORTVGAL. Las acuñaciones gallegas, que son escasísimas por lo general, se marcan como sigue:

Coruña, con CR a izquierda de la celada y V a su derecha. AB 503. Roma 272-3a.

Similar, con roel en segundo cuartel. PAZ 285. Roma 272-4.

Tui, con T detrás de la celada. AB 505; Roma 272-2a.

Tui, con T delante de la celada. Roma 272-2b.

Similar, F sobre el castillo del segundo cuartel. Roma 272-2c.

Similar, anillo en el segundo cuartel. Roma 272-2d.

Tui, con T antes y V después de la celada. Roma 272-2e.

Similar a la anterior, anillo en segundo cuartel. Roma 272-2f.

Similar a la anterior, dos anillos en la parte superior de la cruz. Roma 272-2g.

Variante con T antes y VY después de la celada. Roma 272-2h.

Similar, F sobre el castillo del segundo cuartel. Roma 272-2i.

Similares variantes recoge Paz (Paz 284-288).



Fig. 053-Barbuda de busto de Fernando I, ceca A Coruña¹⁸⁰¹.

En cuanto a las medias barbudas (seguimos sin seriar las de las letras M y Q), cuyos tipos son idénticos a los de la serie anterior, se siguen marcando de forma similar:

Coruña, con CR-V. Roma 273-3.

Tuy, con T detrás de la celada y círculo encima. Roma 273-2.

Otra serie importante es la de los graves, presentando el primero la inicial F del monarca dentro de escudo ovalado y coronado y en diagonal una banda, con leyenda alrededor de todo +FERNANDUS:REX:PORTUGA en anverso y escudo con quinas y cuatro castillos dentro de gráfila lobular o circular y leyenda +FERNANDUS REX PORTUG en reverso. La única ceca gallega que lo acuña es Tui si excluimos Milmanda, y lo marca:

Tui. T antes del escudo del anverso y cruz después. Gráfila circular en reverso. Roma 274-2a.

Similar, pero con gráfila lobular en reverso. Roma 274-2c.

Similar, leyenda SIDOMINVS*MICHIAIVT en anverso. Roma 274-2b.

Resulta difícil atribuir a A Coruña, al menos sin duda alguna, la que presenta gráfila circular y letra V en reverso bajo el castillo de la derecha (véase Álvarez Burgos número 526).

¹⁸⁰¹ Imagen de <http://www.fuenterrebollo.com/faqs-numismatica/1367-barbuda.html>

Ningún pilarte se ha labrado en Galicia si excluimos el de marca M, como en casos anteriores, atribuible a Milmanda con cierta probabilidad. Volvemos a recordar que de esta marca M, posiblemente atribuible a la ceca gallega de Milmanda (y no Miranda do Douro) no hemos descrito ejemplar alguno en esta relación (ni lo haremos en el Catálogo) por no haber encontrado razones más concluyentes (la documentación señala Miranda, sea o no error del amanuense).

5.7.3-HALLAZGOS

Dejando a un lado los hallazgos portugueses con moneda de este soberano (por otro lado también escasos) no debe sorprender que sea en Galicia donde mayor número de moneda se encuentra de esta ocupación portuguesa de territorio castellano, especialmente por el hallazgo ourensano (de lugar exacto indeterminado) que es además uno de los más copiosos con respecto a moneda de Fernando I de Portugal, ya que contenía al menos 134 monedas, todas barbudas menos un divisor. Como indica Roma¹⁸⁰², el conjunto fue llevado a Suiza para su venta y adquirido, en su mayoría, por coleccionistas portugueses. El resto de hallazgos es testimonial, tanto el de la iglesia de Oyarzún, con 1 medio tornés de Fernando I de ceca A Coruña, como el de Torres de Oeste, con un grave coruñés, siendo el primero paradigmático por asegurar la convivencia de esta monetaria de la ocupación portuguesa con la moneda coetánea castellano-leonesa (9 monedas de Enrique II). Con otras combinaciones de moneda (también portuguesa), encontramos un dinero de Fernando I en la Necrópolis de San Vitor (Ourense) dinero. En A Coruña ciudad (calle Sto. Domingo, año 2005) se halló recientemente un medio tornés portugués de Fernando I tipo torre.

TABLA 034-Hallazgos no portugueses de moneda de FERNANDO I de PORTUGAL		
Galicia, Sur (Ourense) 1982 (vendido en Suiza)	133 barbudas y 1 media barbuda, todas de Fernando I de Portugal, algunas de Tui y A Coruña, otras de Milmanda (Miranda?) y Oporto.	ROMA 1999.
Oyarzún, iglesia	1 medio tornés de Fernando I de Portugal (A Coruña), junto a 1 cruzado, 1 cornado de Enrique II y 7 dineros de Enrique II (1 de A Coruña)	ROMA 2010.
Torres de Oeste, Catoira, Pontevedra	1 grave coruñés de Fernando I de Portugal	NAVEIRO 2004; ROMA 2010.
Necrópole rupestre de San Vitor, San Lourenzo de Barxacova, Parada de Sil, Ourense.	Cornado de Sancho IV, junto a un cornado de Enrique II ceca venera, Dinero de Fernando I de Portugal, ceitil de Alfonso V de Portugal, ceca Porto.	NÚÑEZ 2016b.
Calle Santo Domingo, 6, A Coruña, 2005.	11 vellones medievales, entre ellos 3 ceitiles portugueses y un medio tornés portugués de Fernando I tipo torre (A Coruña), 1 cornado de	NÚÑEZ 2016b.

¹⁸⁰² ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 353.

	Enrique III y 2 blancas de Enrique III.... Otras son monedas modernas, quizás alguna romana y un amplio conjunto ilegibles.	
--	---	--

De entre todas las cecas sobresale la de A Coruña, en número, que convive en el hallazgo ourensano con cecas de Milmanda (problemática de esta ceca aún no resuelta) y Oporto. Resulta relevante que de entre estas monedas sólo convivan con las castellanas las de ceca A Coruña, cuánto más el rey Fernando ordenó su recogida debiendo escapar muchas de su control (**DOC. 068**), llegando probablemente el dinero hallado en la Necrópolis de San Vitor (Parada de Sil, Ourense), como en tantas ocasiones (este lugar no está mucho más lejos de la frontera portuguesa que Ourense ciudad, también con múltiples muestras de monetaria del país luso), de similar forma que tantas otras monedas portuguesas a Galicia a lo largo de la Edad Media, no debido estrictamente (o sí) a la ocupación portuguesa (el caso más obvio el medio tornés hallado en A Coruña ciudad).

5.7.4-DOCUMENTACIÓN

Aunque existen diversas menciones diplomáticas a moneda portuguesa en Galicia durante la ocupación de la misma por parte de Fernando I, la documentación general más importante es de origen portugués y habla tanto de la facultad del monarca de acuñar moneda en los nuevos territorios ocupados (en consonancia con la afirmación de que es la moneda el arma propagandística más efectiva -llega a todas las manos- y prerrogativa exclusivamente real, para plasmar los intentos soberanos de un pretendiente al trono) como del cambio y ratio de las distintas especies.

En este momento la Galicia ocupada se convierte en un territorio portugués más, y sus acuñaciones se integran en los labramientos generales del sistema monetario portugués. El siguiente documento es paradigmático, ejemplificando lo dicho en el anterior párrafo y añadiendo que gran parte de la producción de las cecas de guerra fue recogida, mandándose aceptar las monedas de A Coruña, Zamora y Tui en territorio portugués, ya que son idénticas a las monedas portuguesas salvo en su señal de ceca:

DOC. 067-Petición sobre el cambio de la moneda hecha en varias ciudades. 8 de agosto de 1371. Cortes de Lisboa. Archivo Nacional Torre do Tombo.

Capítulo 34º. Que os Almoxarifes e Cambhadores rreceban a todo o tempo a moeda feita em Çamora, Crunha e Tuy, que se mandou despois recolher, e pagem a que tem recebida.

Ao que dizem aos trymta e quatro artyguos, que a moeda que mandaamos que sse fizesse em Çamora, e em na Crounha, e em Tuy que vallesse por todo o nosso Senhorio, e que despois que a terra foy de la mandaamos que nom valeesse, e aquelles que a tynham, que a dessem aos nossos Cambhadores atta certo termho...

En: GOMES MARQUES, M: *Moedas de Don Fernando*. Lisboa. 1978. Pág. 244.

En la Crónica de Don Fernando se cita, a mayores, las casas de moneda de Valença y Miranda. Algunos autores, al ver que tan sólo se citan cecas de territorio ocupado, opinan que Miranda se refiere realmente a Milmanda¹⁸⁰³. Caso similar con Valença, no Valença do Miño sino Valencia de Alcántara.

DOC. 068- Acuñación de moneda del rey Fernando de Portugal en territorio ocupado, llevando sus propios operarios.

(...) Ele mandou fazer moeda de seus signaes, d'ouro e prata, e graves e barbudas, em alguns lugares que sua voz tomaram, assim como em Samora e na Corunha e em Tuy em Valença e Miranda, e pose em ellas seus tesoureiros e officiaes, (...).

En: LOPES, F: *Crónica de D. Fernando*. Edición crítica, introducción e índices de Giuliano Macchi. Lisboa. 2004. Cáp. XXVIII. Pág. 97.

Sobre el impacto real de estas monedas en Galicia, los escasos hallazgos y su rareza en el coleccionismo (aunque rareza menor que para con los ejemplares a nombre de Juan de Gante, del que se conocen sólo 6 ó 7 piezas -entre ambas denominaciones-) nos hace relativizar en gran medida que fueran de uso común en Galicia, por lo breve de la ocupación portuguesa, no dando tiempo a tender todos los mecanismos del Estado para difundir estas monedas propagandísticas, pese a que las siguientes menciones documentales hagan, por cronología, referencia expresa:

DOC. 069- Barbuda (de Portugal).

Tui, 23 de octubre de 1370.

Protocolo de Nuño González, era 1408 (1370).

Foro del cabildo de la catedral de Tui

(...) A Fernan Silvestre y su mujer María Lourença del lugar de Santa María de Bonjoi que he acerca da cidade de Tuy... 250 moravedís en esta moeda que hora corre conben a saber barbuda por dez moravedís e as outras moedas según el rey pos que balesen.

En: PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976.

Aún así memoramos que la moneda portuguesa había sido cotidianamente (y será) aceptada en Galicia, no sólo en zona de frontera, como testimonian, entre muchos otros, los ejemplares hallados en Ourense, Lugo y A Coruña capitales (revísense nuestros Apéndices), más aún, monedas gruesas como el caso que estamos tratando.

DOC. 070- Moneda portuguesa.

Tui, 14 de noviembre de 1369.

¹⁸⁰³ Leite de Vasconcellos, entre otros.

Foro del cabido de Tui a Johan Evans, pedrero de una casa en la rúa de Cascans... *catro libras de brancas dous por un enesta moeda portuguesa.*

En: PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976.

No es casualidad que sea en Tui donde asoma esta documentación, ceca de moneda portuguesa, donde además por su cercanía al país luso ya estaban acostumbrados de antaño a la llegada de moneda de dicho reino. Ya hemos visto que existen múltiples menciones (también anteriores y posteriores), no siendo fácil discernir, en estos casos, si se trata de la moneda de la ocupación, cuando no se nombra explícitamente al monarca Fernando I. No hemos encontrado, todavía, dicha alusión.

5.7.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

FERNANDO I DE PORTUGAL (1367-1383)

134-Tornés de busto. A Coruña. Roma 265; Paz 293-294; A. Burgos 512.

134.1-similar: marca de ceca C V, la C invertida semejando una D.

135-Medio tornés de busto. Roma 266; Paz 295-296; A. Burgos 513.

135.1-Similar, marcas de ceca invertidas: V C.

136-Tornés de cruz. A Coruña. Roma 267; Paz 297-299; A. Burgos 516-516.1.

000-Tornés de cruz. Milmanda. Recordemos lo dicho en nuestro texto sobre la posibilidad de la acuñación de esta y otra serie en la ourensana Milmanda, y no en Miranda do Douro. El mismo Gomes Marques indica esta posibilidad tras la revisión de su primera obra de 1978¹⁸⁰⁴. Para más información revítese nuestro texto. Ante la ausencia de documentación concisa y dado los escasos datos, por ahora nosotros no insertamos las monedas de esta ceca en nuestro catálogo.

137-Medio tornés de torre de Hércules. A Coruña. Roma 271-1a y 1b; Paz 305-306; A. Burgos 525-525.1. Marcas CR V

137.1-Similar: FERN a los lados de la torre.

138-Barbuda de busto. A Coruña. Roma 272-3a y 3b; Paz 284-285; A. Burgos 503.

138.1-Similar: círculo en segundo cuartel.

139-Barbuda de busto. Tui. Roma 272-2a y 2i; Paz 287; A. Burgos 505-505.3.

139.1-Similar: T delante.

139.2-similar: F sobre el castillo del segundo cuartel.

139.3-similar: anillo en segundo cuartel.

139.4-similar: T y V a los lados.

¹⁸⁰⁴ GOMES MARQUES, M: *Moedas de D. Fernando*. Lisboa. 1978.

139.5-similar: T y V a los lados y anillo en el segundo cuartel.

139.6-similar: T y V a los lados y dos anillos en la parte superior de la cruz.

139.7-similar: T a un lado e UY al otro.

139.8-similar: T a un lado e UY al otro, anillo en el segundo cuartel.

000-Sobre la marca de ceca M, revítese lo dicho *supra*. Sobre la marca Q, todavía no existen datos objetivos que permitan atribuirle a ningún lugar.

140-Media barbuda de busto. A Coruña. Roma 273-3; Paz 289; A. Burgos 508.

141-Media barbuda de busto. Tui. Roma 273-3; Paz 289; A. Burgos 510.

000-Sobre la marca de ceca M y Q, revítese lo dicho *supra*.

142-Grave. Tui. Roma 274-2a-2c; Paz 307/1; A. Burgos 528-528.2.

142.1-Similar: leyenda DOMINUS*MICHIAIUT en anverso.

142.2-Similar: gráfila lobular en reverso.

000-Al haber descartado la marca M, no insertamos aquí referencia ni imagen del tornés de cruz y su divisor, así como el medio tornés de torre, el grave y el pilarte de una ceca que podría corresponderse con la ourensana Milmanda.

5.8-JUAN I, EL AGNUS DEI, INICIO DE LAS DEVALUACIONES

La ascensión al trono por parte de Juan I (1379-1390) fue una de las más tranquilas en la Castilla de los últimos tiempos, aún pese al anterior rechazo por haber tachado de ilegítima la entronización de su padre Enrique II, tras la guerra fratricida. Fue sin duda debido a la buena propaganda política realizada por este monarca, también propaganda monetaria.

Una de las primeras decisiones del soberano, tras convocar Cortes, fue proteger a los monasterios gallegos que se quejaban de las agresiones de los encomenderos¹⁸⁰⁵.

Por otro lado se atisba un continuismo político por su apoyo a Francia (en la Guerra de los Cien años debido a una alianza, constituida ya desde Enrique II -quien había recibido ayuda de los franceses en la Guerra Civil Castellana-, con Francia). Poco después se produjo el Cisma de occidente, con papado en Roma y en Avignon, con el lógico apoyo de los castellanos al francés.

El duque de Lancaster reivindica sus derechos sobre la corona castellana y desembarca en Portugal, siendo derrotado, junto a tropas francesas, por las huestes de Juan I. Tras la paz, la heredera de Portugal, doña Beatriz, queda prometida al segundo hijo de Juan I, el futuro Fernando de Antequera, aunque con la muerte de la reina castellana Leonor, Juan I se casa

¹⁸⁰⁵ ANDRADE CERNADAS, J. M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval...* Op.cit. Pág. 192.

con doña Beatriz, con claras ansias imperialistas sobre los demás estados peninsulares¹⁸⁰⁶.

En la convocatoria de las nuevas Cortes, entre otras cosas, se abolió la Era Hispánica (que conmemoraba la pacificación de Hispania por Augusto y que la reforma gregoriana no había conseguido eliminar, con un desfase de 38 años con respecto al nacimiento de Cristo).

En este transcurso muere prematuramente Fernando I de Portugal, recayendo el gobierno en la reina Leonor, en nombre de su hija, la reina de Castilla, de sólo 12 años. El gobierno petrista de Leonor hace que en Portugal se intensifiquen enemistades y se cobre decididamente su conciencia nacional, poniendo al frente del gobierno a don Juan, maestre de Avis e hijo bastardo de Pedro I de Portugal, no queriendo un amplio sector de la nobleza portuguesa en ningún caso una reina que también lo sea de Castilla.

Juan I entró por A Guarda reivindicando sus derechos sobre Portugal, mientras que Juan de Avis conseguía el título real tras las Cortes de Coímbra. La derrota castellana fue estrepitosa tras la batalla de Aljubarrota, motivo que reavivó las pretensiones de Juan de Gante, Duque de Lancaster para entrar en Galicia (más al respecto en el epígrafe de las monedas de este pretendiente).

Juan de Gante, tras conseguir la benia del parlamento inglés para reclamar sus derechos, desembarca con su ejército en A Coruña en 1386, instalando poco después su corte en Ourense¹⁸⁰⁷. Juan I fortalece las fronteras leonesas, estando al frente de León el arzobispo huido de Compostela, Juan García Manrique. La ayuda del parlamento fue tenue y Juan de Gante divide su ejército dirigiéndose una parte hacia Portugal y la otra hacia Monforte exitosamente. Consigue apoyos en Portugal, casando a su hija Filipa de Lancaster con Juan de Avis dirigiéndose, poco después, un ejército conjunto anglo-portugués a Benavente, centro de operaciones de Juan I, incendiando Valderas, donde sus vecinos, anti-ingleses habían tirado víveres y bebida, lo que obliga a los de Juan de Gante, junto al infructuoso asedio a Benavente, a retirarse a Portugal. La paz se salda con el matrimonio del futuro Enrique III con la hija de Juan de Gante, Constanza, nieta de Pedro I, finalizando así el pleito dinástico.

Los dos últimos años de reinado de Juan I son de reformas interiores, delimitando la competencia de la Chancillería y reformando las Cortes y el Consejo Real, tendiendo a una centralización del poder en manos del monarca, antecedente de la acontecida durante los Reyes Católicos, pero que en este caso no fructificará por la repentina muerte del soberano y las ansias de poder de la levantisca nobleza castellana¹⁸⁰⁸.

5.8.1-CONTEXTO MONETARIO

Con este reinado se produce la consolidación de la dinastía de los Trastámara, aunque

¹⁸⁰⁶ Ibidem. Pág. 193.

¹⁸⁰⁷ ANDRADE CERNADAS, J. M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval...* Op.cit. Pág. 194.

¹⁸⁰⁸ Ibidem. Pág. 195.

irrumpan tanto las ambiciones del duque de Láncaster, con quien este monarca tiene que firmar una onerosa paz, como el afamado fracaso de Juan I en Portugal, con lo cual la estabilización monetaria del inicio del reinado se vio sacudida por la gran devaluación que comenzó en 1386¹⁸⁰⁹, cuando urge el dinero para pagar los gastos de la guerra contra portugueses e ingleses, por lo que el monarca, siguiendo el ejemplo de su padre, crea una nueva moneda en gran cantidad, los llamados blancos del Agnus Dei¹⁸¹⁰, cuyo valor nominal era el de un maravedí, aunque con valor intrínseco muy inferior, lo que conllevó a un alza de precios, retracción del comercio, tesaurización de la moneda buena, desorden de precios, deudas, depreciación de rentas e impuestos, y una baja aceptación de esta moneda (ejemplo de ello son las Cortes de Briviesca de 1387, en las que el rey tuvo que aceptar el valor nominal de esta serie en un 40%, pasando su valor ahora a seis dineros novenes¹⁸¹¹).

Era además esta serie de tipo propagandístico, legitimando a la nueva dinastía Trastámara (como ya había iniciado su padre) con todos sus derechos sobre la corona, insertando la imagen real bajo la protección de la divinidad, como sabemos, bajo el *Agnus Dei*.

El resto de acuñaciones parecen proseguir, *mutatis mutandis*, con los tipos de las monedas que se venían labrando.

Peticiones como las de Briviesca demuestran que la monarquía aún no ha asumido un poder autoritario, los Concejos transmiten las quejas populares ante la nueva mala moneda, y las Cortes y la nobleza restan facultades de libre albedrío al soberano. El autoritarismo de los Reyes Católicos inclinará la balanza hacia ellos aunque en ningún modo será similar al absolutismo contemporáneo.

5.8.2-ACUÑACIONES

El reinado se inicia con las acuñaciones del real IOhN coronadas, el cornado, y el dinero de orla cuadrada y redonda (tan sólo la serie argéntea acuñada en A Coruña).

Los reales con IOHN coronadas en anverso y leyenda +DOMINUS MICHI ADIUTOR ET EGO DISPICIAM INIMICOS MEOS en dos líneas, y en reverso con cuartelado dentro de gráfila cuatrilobular y leyenda +IOHANES DEI GRACIA CASTELLE se acuñan en Burgos, Sevilla y A Coruña (además de una serie sin marcas).

La ceca coruñesa presenta una venera debajo del cuartelado de reverso y tres estrellas, una arriba y dos a ambos lados (Roma 275-3).

¹⁸⁰⁹ IZQUIERDO BENITO, R: "Las reformas monetarias de la segunda mita del siglo XIV en Castilla y su reflejo en la documentación: los contratos de arrendamiento de la catedral de Toledo". *Numisma* 150-155. 1978. Págs. 491-497.

¹⁸¹⁰ DE FRANCISCO OLMOS, J. M: La moneda en la Castilla... Op.cit. Pág. 313.

¹⁸¹¹ LADERO QUESADA, M. A: "Monedas y políticas monetarias en la Corona de Castilla (siglos XIII-XV)". *XXVI Semana de Estudios Medievales de Estella. Moneda y monedas en la Europa Medieval (siglos XII-XV)*. Pamplona. 2000.

Otro ejemplar similar presenta roel debajo de IOHN y leyenda de la primera orla retrógrada (Paz 310).

Para el medio real de este tipo IOHN la leyenda de anverso es +DOMINUS MICHI ADIUTOR en una sola línea, con IONH coronadas, y en reverso +IOHANES REX CASTELLE con castillo dentro de una gráfila cuatrilobular (debajo del castillo se encuentra la inicial de ceca). A Coruña marca con venera debajo del castillo del reverso (Roma 276-3; Paz 312).

Ni los cornados de busto a izquierda ni los dineros de orla cuadrada ni redonda se acuñan en Galicia, por lo que sabemos hasta el momento.

Las siguientes series están relacionadas con las aspiraciones del monarca al trono portugués, tanto un dinero de busto a izquierda (de ceca Zamora) como un bello y raro real acuñado por Beatriz de Portugal en Satarem, esposa de Juan I de Castilla, aludiendo a ambos reinos.

La emisión de 1386 introduce la novedad del periodo, los blancos del *Agnus Dei*, además de proseguir con las series de inicial coronada, en este caso Y coronada (éstas últimas sin acuñaciones en Galicia).

Los llamados blancos del Agnus Dei (Roma 282) presentan la inicial Y en anverso y por primera vez en la Baja Edad Media en reverso un tipo estrictamente religioso, el Cordero de Dios, con una leyenda que legitima la nueva dinastía, puesta bajo la protección y respaldo de la divinidad¹⁸¹². No hubo modificaciones en plata u oro, salvo la inserción de la nueva inicial Y en la plata o IOHN en los tradicionales reales argénteos con iniciales coronadas.



Fig. 054-Blanco del Agnus Dei, ceca Burgos¹⁸¹³.

Salvo los citados blancos del Agnus Dei, el resto de acuñaciones parecen proseguir con los tipos de las acuñaciones que se venían labrando. Los reales de buena plata con Y coronada acuñados en Burgos y Sevilla no parecen haber sido acuñados en A Coruña, estando emparentados con las blancas del Agnus Dei, y todos parecen ser las últimas acuñaciones del periodo.

¹⁸¹² LADERO QUESADA, M. A: "Monedas y políticas... Op. cit. Págs. 160-161.

¹⁸¹³ Imagen de subastas Hervera, mayo de 2014.

La series del Agnus Dei, monedas fiduciarias hechas con su valor real muy por encima del intrínseco, para financiar los pagos de la guerra, se acuñaron con ciertas marcas como el roel, la cruz, la BS, la CO, la GE, la LE, la SG, la S, la SO, la TO, la CA, la B, S, ÇA y la venera, que se corresponden a Burgos, Córdoba, León, Segovia, Sevilla, Soria, Toledo, Toro, Zamora y A Coruña (Roma no recoge), siendo algunas imposibles de atribuir a ciudad alguna con exactitud. Para el caso coruñés conocemos:

Tipo general, con Y coronadas en anverso dentro de gráfila circular y leyenda +CATA MUNDI MISERE y en reverso cordero que vuelve la cabeza y estandarte encima, dentro también de gráfila circular leyenda +AGNUS DEI QUI TOLIS PE. La marca de ceca venera se encuentra encima del cordero en la parte trasera y también a ambos lados de la Y coronada. Paz 313.

Una variante similar sólo presenta las veneras a ambos lados de la Y coronadas.

5.8.3-HALLAZGOS

Siguen destacando en cuanto a copiosidad, los conjuntos peninsulares del palacio de Galiana (Córdoba), Burgos (San Pedro Samuel, que se cierra durante Enrique III) y Guadalajara provincia, este último con más de 100 monedas de Juan I. El resto de encuentros son más o menos testimoniales, incluyendo los hallazgos gallegos de Ribadavia (3 cornados de Juan I), Galicia 1935 (conjunto argénteo espectacular por contener reales rarísimos de Juan de Lancaster) y el tradicional conjunto que prácticamente representa a todos los monarcas bajomedievales castellano-leoneses, de Rocha Vella, Compostela (en este caso con 6 cornados de Juan I). Se aplicaría lo mismo para con el hallazgo del Castelo de Araújo (Lobios, Ourense) con un cornado, y para con otro dinero hallado en Ourense ciudad (Museo de Ourense), prácticamente ilegible y que podría pertenecer a otro soberano.

Parece que los descubrimientos tienden a menguar en el último siglo y medio bajomedieval, no sólo por lo puntual de unos hallazgos cuyo origen no es una intencionada labor arqueológica, sino por que muchos aún permanecen sin darse a conocer y por lo tanto inéditos.

TABLA 035-Hallazgos de moneda de JUAN I

Tiermes, Soria, necrópolis	2 monedas de Juan I.	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Oyarzún, iglesia	1 cornado de Juan I	ROMA 2010.
Rocha Vella, Santiago, en castillo	6 cornados de Juan I (2 de Burgos, 3 Sevilla)	GONZÁLEZ VILA 2006; ROMA 2010.
San Adrián, en	1 cornado de Juan I	ROMA 2010.

camino		
Coca	7 cornados y 3 blancos de Juan I, individualizados.	ROMA 2010.
Ribadavia	3 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI y 3 de Juan I, y medio real cruzado de Juan I de Portugal.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Galicia, sin concreción, 1935-36	Reales de plata de Juan I con Y coronada y reales de Juan de Lancaster.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Valencia, provincia, fines del XIX	3 reales de Pedro I (1 de Coruña) 1 real de Enrique II, 1 blanco del agnus dei de Juan I, junto a 8 reales valencianos de Martín el Humano, 2 ardites ingleses de Enrique IV y 5 dirhems almohades.	CRUSAFONT 1981, ROMA 2010.
Córdoba, palacio de Galiana	5000 monedas, entre ellas cornados de Sancho IV, Alfonso XI, Pedro I, dineros y cornados de Enrique II, cornados de Juan I y blancos del Agnus Dei (de entre éstos, algunos de Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I, 192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Soria, El Castillo	14 pepiones, 5 monedas de Alfonso X, 2 dineros de Alfonso XI y otros 2 de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Burgos, San Pedro Samuel	300 monedas entre reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Barcelona, venta	Reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Castelo de Araúxo=Castelo da Vila. Araúxo, Lobios, Ourense.	Dos dineros de Don Dinis I, dinero de Alfonso III de Portugal, dinero y dos real de Juan I de Portugal y tres ceitiles de Alfonso V, moneda portuguesa ilegible, otra doblada y dos ilegibles, dinero de Tours, dinero de gráficas cuadradas de Enrique II, Cornado de Juan I, blanca de Juan II, 3 blancas de Enrique IV (2 de ceca A Coruña).	NÚÑEZ 2016b.
Ourense ciudad 2: Edificio Museo Ourense.	Dinero de Don Dinis I, Dinero de Juan III de Portugal, tres monedas ilegibles portuguesas; dinero de Alfonso IX, Dinero de seis líneas de Alfonso X, dos dineros casi ilegibles (de Alfonso X ó Fernando IV, Roma 201 ó 215), dos monedas de gráfica lobular de gran desgaste, dinero de Juan I?	NÚÑEZ 2016b.

5.8.4-DOCUMENTACIÓN

La documentación general más importante es aquella que nombra las distintas especies monetarias del periodo y anteriores en circulación, así como la ratio de cambio existente entre las mismas. Sirva como ejemplo el siguiente documento que cita la tradicional moneda blanca, ahora de menor ley con los labramientos de la principal novedad monetaria del momento en cuanto al vellón, los blancos (del Agnus Dei):

DOC. 071- Ordenamiento sobre la baja de la moneda de los blancos. Cortes de Briviesca de 2 de diciembre de 1387.

Don Johan por la gracia de Dios Rey de Castilla, de León... á menesteres é guerras que ovimos en estos dos annos pasados, é señaladamente con el Duque de Alencastre é los ingleses nuestros enemigos entraron en nuestros reinos, Nos ovimos de mandar labrar moneda que non era de tan grant ley como la otra moneda vieja, que fue mandada labrar por los Reyes nuestros antecesores é por Nos para cumplir los nuestro menesteres... baxamos la dicha moneda é mandamos quel blanco que valia un maravedí que non vala si non seys dineros nuevos... la moneda blanca fasta el mes de disienbre acabado, que pasó del anno del nasciminlo de nuestro Sennor Jesu Cristo de mill é tresientos é ochenta é seys annnos, que se pague por seys maravedís de aquellos así devidos dies blancos destos que agora valen seys dineros nuevos el blanco...

En: ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 290-291. Citando a CORTES, 1861.

Las menciones gallegas siguen distinguiendo entre los maravedís *longos*¹⁸¹⁴ y los *curtos*, maravedís de cuenta que engloban moneda de vellón rico, los primeros, y más pobre, los segundos, en consonancia con las distintas especies monetarias existentes en circulación, como indica el siguiente diploma ourensano:

DOC. 72-Maravedies de longos.

Ourense, 5 de septiembre de 1380.

Testamento de frei Rodrigo Babio de Izás, en el que ordena ser enterrado en el monasterio de Santiago de Lousada, y pagar diversas deudas: ... *VI libras... L mrs... LXXV mrs. curtos... XXXVI mrs. e tres dños. (tresientos) mrs. Longos...*

En: LÓPEZ CARREIRA, A: *Fragmentos de notarios (Ourense, séculos XIV-XV)*. Consello da Cultura Galega. Compostela. 2007. Págs. 40-41.

No sólo continúa el maravedí¹⁸¹⁵ como moneda de cuenta, sino también la libra¹⁸¹⁶ y el sueldo¹⁸¹⁷, contándose el primero (el maravedí de cuenta) a diez dineros¹⁸¹⁸, como demuestran el siguiente documento lucense, entre otros:

¹⁸¹⁴ Como atestigua la colección diplomática lucense, citándose maravedies *longos*, en el año 1380. PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo...* Doc. 819. Págs. 977-978.

¹⁸¹⁵ Otros ejemplos en Ribas de Sil, uno del 13 de julio del año 1383, citándose *24 mrs de dineiros blancos... 40 mrs al abad, y por luctuosa 5 mrs de dineiros brancos de oyto en soldo cada maravedí*, y otro de 6 de septiembre de 1383, hablando de *doze mrs desta moeda branca que ora corre que fazen dez tres brancas o moravedí*. Ambos diplomas en DURO PEÑA; E: *El monasterio de San Esteban...* Op.cit. Docs 94 y 95. Págs. 327-328.

¹⁸¹⁶ Como en Ourense el 25 de enero de 1380, escribiéndose *V libras de diñeiros brancos*. LÓPEZ CARREIRA, A: *Fragmentos de notarios...* Op.cit. Pág. 27.

¹⁸¹⁷ En Lugo a 16 de julio de 1379 se lee libras de aquella moneda que andaba *de viinte soldos cada libra*. PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo...* Doc. 799. Págs. 954-955.

¹⁸¹⁸ Se sigue repitiendo esta proporción en los diplomas de este momento, ratio, como hemos visto, que parece mantenerse estable desde hace más de cinco décadas.

DOC. 73-A diez dineros el maravedí.

Lugo, 20 de octubre de 1379.

El monasterio de San Francisco de Lugo le vende al obispo e iglesia cuanto les pertenece del coto de Meixente en la tierra de Páramo por *seys çentos moravedis desta moneda usavell que ora corre, a des dineiros novees cada maravedí*.

En: PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo...* Op.cit. Doc. 805. Pág. 962.

El anterior documento habla de la moneda actual (*usavel, corriente, nouos*), al igual que otros diplomas¹⁸¹⁹, aunque se sigue citando moneda de soberanos anteriores (Alfonso XI)¹⁸²⁰, y en un documento ourensano los cornados, es de intuir que los de Juan I¹⁸²¹.

5.8.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

JUAN I (1379-1390)

143-Real IOHN coronadas. A Coruña. Roma 275-3; Paz 309-311; A. Burgos 538-538.1.

143.1-Similar, círculo debajo de IOHN.

143.2-Similar, algunas letras de leyenda invertidas.

143.3-Similar, h del monograma en minúscula.

144-Medio real IOHN coronadas. A Coruña. Roma 276-3; Paz 312; A. Burgos 541.

145-Sexto de real IOHN coronadas. A Coruña. Roma como Juan II; Paz como Juan II; AB como Juan II.

145.1-Similar, leyenda de anverso y reverso IOHANIS REX C, con S invertidas.

146-Cornado de busto a izquierda. A Coruña. Roma no cita; Paz 315-316; A. Burgos 571-571.1.

147-Blanco del Agnus Dei. A Coruña. Roma no cita; Paz 313-314; A. Burgos 551-551.1.

147.1-Similar, venera detrás del cordero.

147.2-Similar, venera a ambos lados de Y.

¹⁸¹⁹ Lugo, 5 de marzo de 1383: *quareenta soldos, a quatro dineyros novees (cada soldo)*. PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo...* Doc. 860. Págs. 1035-1036.

¹⁸²⁰ Íbidem, *moeda branca*, que era del rey Afonso, en diversos documentos de esta década.

¹⁸²¹ Ourense, 5 de septiembre de 1380: *tres mrs e dous coroados*. LÓPEZ CARREIRA, A: *Fragmentos de notarios...* Op.cit. Pág. 41.

5.9-DUQUE DE LANCASTER: GALICIA OCUPADA, ACUÑACIÓN PROBABLE

Juan de Gante (autoproclamado rey desde 1372 a 1388), cuarto hijo de Eduardo III de Inglaterra (el tercero que sobrevive), ya gobernaba varios territorios ingleses cuando recibió el ducado de Lancaster tras su primer matrimonio con doña Blanca. Dicho patrimonio y la muerte del príncipe de Gales dieron aún más poder al de Gante, haciéndolo crecer como político y estratega militar.

Tras quedar viudo, casa en segundas nupcias con doña Constanza de Castilla en las Landas (hija mayor de Pedro I), y su hermano, el conde de Cambridge, con la hija menor, Isabel. Aprovechando el fracaso castellano en Portugal (en Aljubarrota), quiso hacer efectivas sus reclamaciones legitimistas al trono castellano, en una campaña que se inscribe también dentro de la Guerra de los Cien Años entre Francia e Inglaterra, por lo que son proclamados monarcas de dicho reino por el mismo rey inglés Eduardo III, a la vez que en 1371 en Tui diversos caballeros se hacen con la ciudad, interviniendo al momento Enrique II.

Conocida la guerra abierta con Inglaterra, el monarca castellano decide combatirla por mar, con la ayuda de Francia, tomando la Rochelle inglesa, dominando a partir de ahora el comercio marítimo del sur de Brujas al menos en doscientos años más, hecho muy beneficioso para la corona castellana en el comercio exterior¹⁸²².

Aún así los petristas gallegos exiliados continúan con sus pretensiones (en Portugal) hasta conseguir un pacto entre Juan de Gante y el monarca portugués, para proceder a la invasión de Castilla. Viana do Bolo, en Galicia, se yergue en favor del petrismo, siendo Enrique II drástico: toma Viseu, sitia Coimbra y Santarem, y acampan frente a Lisboa mientras que la flota castellana cierra la desembocadura del Tejo, en febrero de 1373. Fernando I de Portugal debe rendirse, sucediéndose diversos pactos matrimoniales, también con Navarra y Aragón.

Una vez transcurrida la tregua de Brujas, Enrique II se niega a renovarla y asalta las costas inglesas. Es cuando la Corte de Londres presta atención a las pretensiones de Juan de Gante, aliándose a Navarra, aunque Enrique II se iba a imponer tras el tratado de Briones (año 1379, asemaja un protectorado castellano sobre Navarra), si no fuese por su repentina muerte y la sucesión, tranquila, de Juan I.

Entre tanto se consumaba el Cisma de Occidente, optando la Iglesia castellana regirse por el papado de Avignon, en consonancia con el pacto castellano-francés. Las ansias del de

¹⁸²² ANDRADE CERNADAS, J.M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval...* Op.cit. Pág. 191.

Gante se reavivan y entra en Portugal, aunque Juan I toma Almeida en 1381, firmándose la paz con Fernando I al año siguiente, comprometiéndose la heredera de Portugal, doña Beatriz, con el segundo hijo de Juan I, el futuro Fernando de Antequera. La muerte de la reina de Castilla, Leonor de Aragón, hizo que la princesa Beatriz pasase a ser la prometida del mismo Juan I, consumándose la boda poco después (con claras pretensiones soberanistas sobre los demás estados peninsulares). En las Cortes de Segovia, poco después, se crea la Audiencia, tribunal para las causas civiles, y se abole la Era Hispánica.

En el entretanto, fallece Fernando I de Portugal y gobierna la reina, regente, Leonor Téllez, madre de la reina de Castilla, aunque al parecer era pro petrista y amante del gallego Juan Fernández de Andeiro, lo que hace sublevar varias ciudades portuguesas y subir al trono a don Juan, maestre de Avis e hijo bastardo de Pedro I de Portugal, como el numeral de Juan I (se dice que en este momento Portugal toma clara conciencia nacional, si no antes¹⁸²³).

Es por ello que el soberano castellano entra en Portugal por A Guarda reclamando sus derechos y tomando parte del reino, al Norte, hasta que Juan de Avis reconquista territorio e inflige una estrepitosa derrota a los castellanos en Aljubarrota.

El 9 de mayo de 1386, Portugal e Inglaterra establecieron una nueva alianza por el tratado de Windsor, y el 25 de julio de 1386 desembarcaron en A Coruña (el de Gante, su esposa Catalina y la hija de ambos, Catalina de Lancáster), donde le indican que le abrirían las puertas si antes era recibido en Compostela. En esta ciudad se proclama rey y asienta su Corte, para después continuar su viaje hacia el Sur de Galicia, estableciendo su nueva Corte en Ourense para pasar el invierno, con cierta oposición de la ciudad. Pontevedra, Vigo, Baiona, Betanzos, Ferrol y Ribadavia caen fácilmente en manos inglesas, en casos sin apenas resistencia, aunque en otros, como en Ribadavia, violentamente asaltada. En breve los ingleses pierden apoyos en la petrista Galicia (cuando se propaga además una epidemia de peste entre las tropas) e incluso la Corte de Londres les da la espalda, por lo que el de Gante divide su ejército, una parte toma Monforte, y la otra pasa con él a Portugal, casando Juan de Avis con Filipa de Lancáster, hija del Duque y afianzando una nueva alianza¹⁸²⁴. Junto con el rey de Portugal invadieron parte del reino castellano-leonés, pero sin poder derrotar a las tropas de Juan I, siguiendo hacia el sur del territorio, cruzando el Duero entre Zamora y Toro. Ante los escasos resultados de la campaña anglo-portuguesa y la pérdida de más apoyos, Juan de Gante y Juan I de Castilla negociaron un acuerdo a espaldas del rey portugués, que fructificó en el tratado de Bayona de 8 de julio de 1388, por el que Juan de Gante y su esposa renunciaban a los derechos sucesorios castellanos en favor del matrimonio de su hija Catalina con el primogénito de Juan I de Castilla, el futuro Enrique III, a quienes se les otorgó la condición de Príncipes de Asturias. Así quedaron unidas las dos ramas sucesorias de Alfonso XI y concluye el pleito dinástico¹⁸²⁵.

Constanza y Juan de Gante recibieron una fuerte indemnización económica por la renuncia y que las ciudades o villas de realengo de Guadalajara, Olmedo, Medina del Campo

¹⁸²³ Ibidem. Pág. 193.

¹⁸²⁴ La crónica del francés coetáneo a los acontecimientos, Jehan Froissart, es riquísima en detalles. En: MIROT, A: *Chroniques de J. Froissart*. Paris. 1975.

¹⁸²⁵ DE FRANCISCO OLMOS, J. M: "La moneda en la Castilla... Op.cit. Pág. 316.

y Huete, con todas sus rentas y derechos, fueran dadas de por vida a Doña Constanza. Después de décadas de guerras en el reino castellano-leonés, nacionales e internacionales, consecuencia de la Guerra fratricida, parecía llegar la calma en un reino exhausto. Galicia, tradicionalmente petrista, dejará de tener papel alguno en la política del reino, sobre todo tras la derrota de una de sus principales familias nobles, los Castro¹⁸²⁶.

En estas calendas se sitúa el inicio de la rebeldía del obispo (primero de Ourense, después de Compostela) Jorge García Manrique, quien ya había intervenido en la paz de Alcoutim entre Fernando I y Enrique II. Durante el reinado de Enrique III chocará con el arzobispo de Toledo y la Corona, retirándole la obediencia al papa de Aviñón y acogiéndose a la de Roma. Apoyó al rey de Portugal en su guerra contra Castilla, hasta su exilio en 1398, administrando todavía Tui, y llegando a ser arzobispo de Braga¹⁸²⁷.

Con la consolidación de la dinastía trastamarista, se afianza definitivamente el poder episcopal y la vieja nobleza condal gallega es sustituida por una foránea, como los Sarmiento, que ostentarán el título (ahora ya simplemente honorífico) de Adelantados de Galicia, llegando a ser, posteriormente, Condes de Ribadavia. También foránea, desde antaño, era la procedencia de los obispos, algo común a toda la cristiandad. No por ello la ciudad deja de ser un lugar de conflictos, en su secular lucha en contra del poder episcopal. Episodios como los de María Castaña en Lugo (con la muerte del mayordomo del obispo en 1386), que se repiten también en Compostela y Ourense, dan buena fe de ello, y como veremos, se sucederán a lo largo del siglo.

5.9.1-CONTEXTO MONETARIO

Los rarísimos reales con IL coronadas, atribuidos sin duda a Juan (Iohanes) de Lancaster, no presentan marca de ceca aparente, salvo el divisor, por lo que su atribución a lo largo del tiempo (y por el desconocimiento del medio real, su divisor, aún más escaso) a Las Landas, Porto, A Coruña o Ourense obedecía casi a caprichos, siendo la documentación muda al respecto.

Lo que queda fuera de toda duda es que el pretendiente no desea realizar una acuñación novedosa o próxima a las inglesas de la metrópoli o de sus territorios franceses, sino que se inserta en la tradicional acuñación castellana de las iniciales del monarca con corona arriba (por otro lado también comunes a distintas monarquías europeas), y hasta la leyenda religiosa no es una novedad. Se acerca así al sistema monetario castellano, no como poco atrás había realizado Fernando I de Portugal. Ésta es una de las razones que lo acercan a un origen peninsular, aunque no la única, ya que disponemos también de un escaso hallazgo gallego (**Tabla 036**) en el que se combinan reales de Juan I de Castilla con los que estamos tratando aquí, en número incierto. Acaso los únicos ejemplares conocidos (7 conocidos en total, del

¹⁸²⁶ Nuevos linajes sustituirán a los Castro, mucho más fragmentados e incluso de origen foráneo. Son los Andrade, Moscoso, Mosquera, Sotomayor, Osorio, Sarmiento, etc.

¹⁸²⁷ LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 414.

real y su divisor¹⁸²⁸) procedían de este hallazgo (no lo podemos precisar). Roma distingue dos tipos (Roma 286 y 287), aunque más bien son dos denominaciones, el real y el medio real (Paz sólo conoce el real: Paz 308/1).

La localización de su ceca en A Coruña viene dada por Beltrán¹⁸²⁹, insistiendo en lo tradicional de las acuñaciones en esta ciudad, acostumbrada a batir moneda incluso en periodos de ocupación (Fernando I de Portugal). Si bien aunque fue en esta ciudad donde desembarcaron las tropas inglesas, éstas también pasaron por Compostela (son cercanas temporalmente las acuñaciones SIDNS) y se asentaron en Ourense. En este sentido, ante documentación no precisa, es sólo el contexto histórico y los ejemplares existentes los que nos brindan algo de luz. A mayores, el hallazgo ourensano, que justifica, según nuestra opinión, que Galicia pudo batir los reales, siendo los medios reales, debido a la P debajo del escudo, atribuibles a Porto. Nada en la moneda indica su acuñación en Las Landas, y la documentación allí signada, permitiendo el Privilegio de acuñación, nada indica sobre el lugar donde se haría efectiva. Ante los datos actuales, no podemos precisar si la serie entera se acuñó en Galicia, tampoco en qué ciudad gallega en concreto, no descartando en ningún caso Ourense, donde mayor tiempo estuvo asentado el séquito del Duque de Lancaster aunque, es cierto, sin acuñaciones en el pleno y bajo medievo, como tampoco, que se sepa, durante la ocupación portuguesa. Aparte del hallazgo, las piezas imitan, como hemos dicho, el sistema monetario castellano, no inglés, todo lo contrario de lo que aconteció en la ocupación portuguesa anterior. La diferenciación entre una y otra denominación es clara y de hecho el real entero no lleva marca de ceca P ni ninguna otra marca. Si se hubiese batido en Porto no nos explicamos el porqué de carecer de esa marca que el medio real sí lleva.

Aún así otros especialistas nos memoran que no se trataría de la primera vez que se imita moneda de un Estado desde otro Estado (recuérdense los *Santa Orsa*), y que incluso se batieron en diversas cecas, reales y medios reales castellanos que siguen la tipología iniciada por Pedro I, aunque ahora con la inicial I L coronadas, sin referencia a la legítima reina Constanza, abandonándose la tradicional leyenda por otra también religiosa: *Deus iudicium tuum regi da et iusticiam tuam filie regis*. En este sentido tampoco se descartaría tajantemente su origen portugués.

Ante tan pocos datos y sin marca de ceca aparente en los reales, la atribución definitiva de esta rara denominación a Galicia, sin dejar espacio a la duda, es arriesgado.

Aunque localizadas, no nos dejaron analizar metalográficamente estas piezas, para establecer o no patrones comunes en la aleación a los reales de Juan I, por ejemplo.

5.9.2-ACUÑACIONES

¹⁸²⁸ Subastas Áureo, en su subasta Selección de marzo de 2014, cita 3 ejemplares conocidos, no sabemos si refiriéndose sólo al real, o también al divisor. Nosotros hemos contabilizado 4 reales y 3 medios reales (revítese nuestro Catálogo general).

¹⁸²⁹ BELTRÁN VILLAGRASA, P: Monedas castellanas de Juan de Gante, duque de Lancáster. *Obra completa*. Zaragoza. 1972. Págs. 713-738.

Sólo conocemos dos series, la del real y el medio real, ambas extremadamente raras, presentando ambas las iniciales del monarca, IL, en anverso, coronadas, con leyenda en derredor, y en reverso el cuartelado de castillos y leones dentro de doble gráfila (lobulada y a su vez de orlas -el real-) y con castillo dentro de similar gráfila (el medio real). La leyenda del real es DEVSIVDICIVMVVMRGIC DAETVSTITIAMT en anverso y IVSTITIAMTVAMFILIAREGIS en reverso. La leyenda se reduce en el medio real a DEVSIVDICIVMTVVM en anverso y IVSTITIAMTVAMFIL en reverso.



Fig. 055-Real de Juan de Gante, sin marca de ceca¹⁸³⁰.

Al menos conocemos cuatro ejemplares para con el real, y tres para con el medio real. Referencias en nuestro Catálogo general (el tercer medio real lo vimos en mano, aunque no nos enviaron nunca imágenes).

5.9.3-HALLAZGOS

Es sorprendente que una serie tan sumamente rara (7 ejemplares conocidos, entre ambas denominaciones) tenga al menos un hallazgo registrado, gallego, sin concreción, monedas que de seguro desaparecieron muy pronto de su lugar de origen y sirvieron al mercado del coleccionismo (muy probablemente los escasos ejemplares ofertados en subasta, alguno los últimos tiempos).

El dato no es del todo claro y poco podemos elucubrar sobre el mismo, tan sólo que dicho ejemplar parece estar inserto en la circulación monetaria del momento (por su buena ley metálica), ya que aparece junto a reales de plata de Juan I con Y coronada (similar tipología tiene, como hemos visto, esta acuñación del pretendiente).

TABLA 036-Hallazgos de moneda de Juan de Gante, Duque de Lancaster		
Galicia, sin concreción, 1935-36	Reales de plata de Juan I con Y coronada y reales de Juan de Lancaster.	ROMA 1999; ROMA 2010.

¹⁸³⁰ Subastas Áureo, marzo de 2014; de nuevo en Subastas Herrero, noviembre de 2016.

5.9.4-DOCUMENTACIÓN

Es quizás la documentación que transcribimos la que más posicionaría a Las Landas como su ceca, ya que la que conocemos fue signada en esa plaza, territorio de la corona inglesa situado en la costa oeste de Francia, autorizando la fabricación de moneda al pretendiente del trono castellano Juan de Gante, por su padre Eduardo III y su sobrino Ricardo II. Aún así nada obsta para que la autorización se signase en un lugar y se hiciese efectiva en otro (recordemos el hallazgo gallego y la marca P en el medio real), aunque dicha autorización deja de tener sentido de hacerse en territorio ajeno a la del soberano al que se le pide permiso. En este sentido ambos diplomas hablan expresamente de Las Landas, Baiona y Guissen, excluyendo siempre *Anglia et Aquitania*. En teoría Juan de Gante debe pedir permiso en caso de acuñar en territorio inglés, aunque tampoco se debe descartar, más tras haber solicitado patrocinio y ayuda al rey y Corte inglesa, el establecimiento de una actitud agradecida o una especie de vasallaje en caso de querer acuñar moneda en el territorio que va a ocupar.

De todas formas, el susodicho hallazgo gallego nos hace relativizar que estas acuñaciones se labrasen tan lejos y por ello previamente al conflicto, aunque su profunda función propagandística (como suele suceder en tantas ocasiones con la moneda) se muestra tanto en la tipología como en las leyendas de estas raras series. También es cierto que la tipología de IL coronadas no es justificación por sí sola como para atribuir las a territorio castellano, ya que fue una tipología extendida, incluso utilizada en tiempos de María de Hungría en ese mismo país. No nos convence para nada la postura de los que indican que llegaron siguiendo trayectos de circulación, más unas series tan raras y que eran *non gratas* en territorio castellano, que deberían atravesar varios reinos y extensa distancia, y por lo tanto pasar por demasiadas manos enemigas, además de que obviarían la marca de ceca clara del medio real. No faltan tampoco quienes indican que dichas monedas llegaron a Galicia por mar, junto a la corte del pretendiente, siendo para nosotros, el hallazgo gallego y la marca P en el medio real, los datos más palpables para asegurar su origen peninsular, aunque la ceca del real no precisada de forma explícita por algún motivo que desconocemos y que pudiera relacionarlo con su acuñación en Galicia. Adjuntamos dos diplomas al respecto:

DOC. 074- Carta de Eduardo III autorizando la fabricación de moneda para Juan de Gante en su aspiración al trono de Castilla, rubricada en Las Landas a 2 de junio de 1377.

Pro rege Castellae, de litntia cudendi monetam. Rex omnibus, ad quos &c. salutem.

Volentes, carissimo filio nostro JOHANNI REGI CASTEAE ET LEGIONES, dici LANCASTRIAE, ob affectionem quam ad personam suam... concedimus eidem filio nostro auctoritatem privilegium, potestatem specialem, quod ipse... cudi et fabricari facere possit, in civitate Baionae, seu in castro de Guissen, vel alio loco, ubi voluerit in seneschalsia Landarum, monetam de auro et argento, et alio metallo, de quocunque cunio, allaia, et taillia, prout sibi placuerit...

En: ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 319. Citando a DUCARELL, 1757, Págs. 52-53.

DOC. 075- Carta de Ricardo II autorizando la fabricación de moneda para Juan de Gante en sus aspiración al trono castellano. Las Landas, 2 de marzo de 1380.

Pro rege Castellae, de litntia cudendi monetam. Rex omnibus, ad quos &c. salutem.

Volentes, carissimo filio nostro JOHANNI REGI CASTEAE ET LEGIONES (...) et concedimus eidem avunculo nostro auctoritatem, privilegium et potestatem especialem, (...) cudi et fabricari facere possit, in civitate Baionae et Aquem ven alio loco ubi voluerit in seneschalsia Landarum, monetam de auro et argento, et alio metallo, de cuocunque cunio, allaia, et taillia, prout sibi placuerit (exceto de Anglia et Aquitania) per manus pelegriini del Ser, vel alterius, quem per ipsum avunculum nostrum, vel deputatos et totaliter applicetur. In cuiusc. usque ad finem dictorum duorum annorum duraturas.

Tefte rege, apud Westmonasterium, septime die martii (...).

En: ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 319. Citando a DUCARELL, 1757, Págs. 53-54.

5.9.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

DUQUE DE LANCASTER

148-Real, ¿A Coruña? Roma 286; Paz 308/1; A. Burgos 531.

Al menos 4 ejemplares conocidos (revítese nuestro Catálogo general).

149-Medio real, Porto. Roma 287; Paz no cit; A. Burgos 532.

Al menos 3 ejemplares conocidos (revítese nuestro Catálogo general).

5.10-ENRIQUE III, INMOVILISMO MONETARIO, NUEVAS DEVALUACIONES

Hijo de Juan I y hermano mayor del futuro rey de Aragón (por la madre de ambos, Leonor de Aragón), heredó el trono siendo un niño de once años, tras la muerte inesperada de su padre, lo que provocó el nacimiento de dos partidos nobiliarios, uno encabezado por el arzobispo de Toledo, Pedro Tenorio, y otro por el arzobispo de Compostela, Juan García Manrique. El inicio del reinado (1390-1406) se inicia con un consejo de regencia presidido por el compostelano, con el consiguiente malestar de muchos, entre ellos de Pedro y Fadrique de Trastámara, hijos bastardos de Enrique II¹⁸³¹.

Fue educado por el obispo de Tui Diego de Anaya y por Álvaro de Isorna (posterior

¹⁸³¹ ANDRADE CERNADAS, J. M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval...* Op.cit. Pág. 196.

arzobispo de Compostela). Finalmente no llegó a casarse con Beatriz de Portugal debido a que su padre, el rey, viudo, casó con ella, casando Enrique con Catalina de Lancáster (finalizando, como dijimos en el epígrafe anterior, el pleito dinástico tras la muerte de Pedro I el Cruel, pues la madre de Catalina era hija del mismo). Fue, a modo de curiosidad, el primer Príncipe de Asturias.

A la mayoría de edad de Enrique III, restauró el poder real apoyándose en la pequeña nobleza y en la nueva nobleza trastamarista (además de en los clanes de Pedro Tenorio y los Hurtado de Menzoza), desplazando a sus parientes más poderosos, derogando privilegios anteriores e impulsando la figura de los corregidores en las ciudades, lo que provocó serias revueltas que obligaron a que el mismo rey dirija sus tropas y venza a los sublevados.

Poco le duró el sabor de la victoria ya que tuvo que hacer frente a los portugueses, que habían tomado Badajoz, Salvaterra y Tui en 1396, hasta que Enrique III reconquista esta zona de Galicia en 1398, demostrando el soberano de nuevo su valía. Una actitud pacifista se manifiesta ahora en el mismo, ayudado por Carlos III de Navarra y por Martín de Aragón, favorecido por el letargo en la Guerra de los Cien Años.

Saneó la economía del reino a la par de que disminuyó las persecuciones contra los judíos, comenzando la colonización de Canarias (con Jean de Béthencourt). Sólo al final de su reinado reactivó la guerra con Granada, falleciendo prematuramente en 1406 cuando preparaba una nueva ofensiva contra el reino nazarí y cuando parecía estar fortaleciendo la figura real. La nueva minoría de edad que deja, la de Juan II, será aprovechada por la nobleza para volver a manifestarse, haciendo de Juan II, y sobre todo de Enrique IV, unos títeres en manos de clanes nobiliarios.

5.10.1-CONTEXTO MONETARIO

Durante su minoría de edad se produce una incertidumbre que afecta a la calidad de la moneda. Los blancos del Agnus Dei seguían creando problemas y al comienzo de este reinado ya circulaban a la mitad de su valor legal, tres dineros e incluso 2,5, mientras que para pagar a la Hacienda real se mantenía el cambio oficial de 6 dineros, con lo que las quejas eran continuas¹⁸³². Por ello los regentes pronto debieron reducir el valor del blanco en 1391, al de un cornado viejo, además de labrar moneda menuda y reales según la ley y talla de la moneda vieja, que era la mejor aceptada. Esto produjo una fuerte depreciación del vellón, que si bien aseguraba que se aceptase la masa de moneda, producía una apreciación del oro y plata lo que a posteriori crearía una oleada inflacionista.

Tras los años de minoría de edad, el rey Enrique III gobierna con juicio, fortaleciendo el poder real con la creación del cargo de los corregidores, suprimiendo la necesidad del consentimiento de las Cortes para la recaudación de la alcabala (ahora impuesto indirecto universal) y estableciendo que el comercio se llevara a cabo en los puertos, controlando así las aduanas y evitando la exportación de las cosas vedadas. Además inicia una reforma

¹⁸³² DE FRANCISCO OLMOS, J. M: La moneda en la Castilla... Op.cit. Pág. 316-317.

monetaria hacia 1400, que apoya su radical proteccionismo económico con una expansión del instrumento económico, bajo el control de la Corona¹⁸³³. Crea, así, nuevas piezas de vellón, las blancas (luego conocidas como blancas viejas) con ley de 24 granos y talla de 112 piezas en marco, con una reducción de más del 200% respecto de las anteriores, surgiendo nuevas equivalencias para el oro y plata, que se apreciaron en más de un 250%. Estas series produjeron protestas, nunca comparables a las anteriores, pues la necesidad obligaba a aceptarlas, como recuerda Mackay, produciéndose una inflación de los precios expresados en maravedíes o vellón. La Hacienda regia pretende controlar esta situación ordenando la transformación de un maravedí de moneda vieja por dos de la moneda nueva, con perjuicio de los beneficiarios de rentas, mercedes y sueldos expresados en esta moneda. No fue sino gracias a la estabilidad interna la causa de que el monarca logre imponer esta reforma monetaria, con una política fiscal y monetaria que servirá de modelo para los partidarios de la estabilización durante el siglo XV¹⁸³⁴.

En cuanto al contenido metálico de las series en circulación, el Agnus Dei seguía creando problemas y al comienzo de este reinado ya circulaban a la mitad de su valor legal, tres dineros e incluso 2,5, mientras que para pagar a la Hacienda real se mantenía el cambio oficial de 6 dineros¹⁸³⁵.

Reducir el valor del blanco en 1391, al de un cornado viejo, además de labrar moneda menuda y reales según la ley y talla de la moneda vieja, que era la mejor aceptada, fue el propósito de esta monarquía en cuanto a política monetaria. Esto produjo una fuerte depreciación del vellón, que si bien aseguraba que se aceptase la masa de moneda, producía una apreciación del oro y plata lo que a posteriori crearía una oleada inflacionista.

Las blancas (luego conocidas como blancas viejas) con ley de 24 granos y talla de 112 piezas en marco, hicieron surgir nuevas equivalencias para el oro y plata, que se apreciaron en más de un 250%. Estas series produjeron protestas, nunca comparables a las anteriores, pues la necesidad obligaba a aceptarlas, como recuerda Mackay, produciéndose una inflación de los precios expresados en maravedíes o vellón. La Hacienda regia pretende controlar esta situación ordenando la transformación de un maravedí de moneda vieja por dos de la moneda nueva, con perjuicio de los beneficiarios de rentas, mercedes y sueldos expresados en esta moneda. No fue sino gracias a la estabilidad interna la causa de que el monarca logre imponer esta reforma monetaria, con una política fiscal y monetaria que servirá de modelo para los partidarios de la estabilización durante el siglo XV¹⁸³⁶.

Nuestros resultados metalográficos, salvo uno, son muy homogéneos, con un fino medio de un 12.938% de plata.

Una serie de cornados son de este período (mal atribuidos tradicionalmente a Enrique II), incluidos los coruñeses (ningún cornado coruñés debería atribuirse a Enrique II). Nuestros

¹⁸³³ MACKAY, A: *Money, prices...* Op.cit. Págs. 85-96.

¹⁸³⁴ LADERO QUESADA, M. A: *La Hacienda real en Castilla en el siglo XV*. Tenerife. 1973. Págs. 328-345.

¹⁸³⁵ *Ibidem*.

¹⁸³⁶ LADERO QUESADA, M. A: *La Hacienda real en Castilla en el siglo XV*. Tenerife. 1973. Págs. 328-345.

resultados metalográficos arrojan una media de 7.829% de plata, distante de los 44.933% del reinado de Pedro I, siendo 5,7 veces menor su ley que el cornado de antaño.

5.10.2-ACUÑACIONES

Tipológicamente no existen novedades, pues busca el tradicionalismo, acuñándose en oro las doblas de busto y los castellanos (sin marca de ceca y de ceca Burgos respectivamente), mientras que el real conserva los tipos petrinos ahora con las iniciales EN coronadas claramente góticas. Este aspecto junto con pequeñas variantes en las leyendas permiten que las distingamos claramente de las acuñadas por Enrique II.

El real de plata presenta en anverso, como indicamos, EN coronadas y en dos líneas la leyenda +DOMINUS MICHI ADIUTOR ED EGO DISPICIAM INIMICOS MEOS. En reverso cuartelado dentro de gráfila cuatrilobular y leyenda en una línea +ENRICUS DEI GRACIA REX CASTELE, se distingue debajo del cuartelado, la marca de ceca. Este tipo fue acuñado en Burgos, Sevilla y Toledo, probablemente en León (marca LS) y sin marca de ceca.

De las series tradicionales, como en el caso anterior, el noven no se acuñó en A Coruña, aunque sí el dinero y el cornado (también figuran en el ordenamiento abajo citado), no catalogados en Álvarez Burgos, (el cornado sí en Paz, y ambos en Roma-Braña).

El dinero se atribuía tradicionalmente a Enrique II, hoy en día, en atención a toda esta documentación, sólo se atribuyen a este monarca los gallegos que rezan SIDN, el resto a Enrique III, siendo su descripción:

a) Dinero de vellón de Enrique III. Castillo dentro de orla cuadrada, en derredor ENRIVSDEIG, debajo del castillo venera; en reverso león a izquierda en idéntica orla y leyenda ENRICVSDEIGRC. Roma-Braña 9.

El cornado presenta busto a izquierda en anverso, sin orla, y en derredor la leyenda ENRICVSD. En reverso castillo de tres torres (la central más alta) y leyenda ENRICVSREXC, con venera debajo del castillo. Existen las siguientes variantes:

a) Tipo arriba citado. Roma-Braña 14.1.

b) Similar, leyenda ENRICVSDEIG en anverso y ENRICVSDEIGR en reverso. Roma-Braña 14.2.

c) Similar, leyenda ENRICVSD en anverso y REXCASCASTE en reverso. Roma-Braña 14.3.

En cuanto a la blanca o cinquéen de vellón se han acuñado diversas series en la ceca coruñesa, iniciándose su labra tras las Cortes de Madrid de 1391 (con un ordenamiento dirigido a la ceca de Cuenca en la que se describen estos tipos). Como hemos visto estos

ejemplares representan una novedad en este reinado, más por su módulo y valor que por sus tipos (castillo en anverso y león en reverso) y eran de ley superior a lo que serán las blancas de Juan II.



Fig. 056-Blanca o Cinquén de Enrique III¹⁸³⁷.

Las blancas coruñesas presentan, como acontece en las otras cecas, ambos motivos dentro de gráfila lobular (debajo del castillo marca de ceca) y leyenda +ENRICUS DEI GRACIA REX y en reverso león rampante a izquierda dentro del mismo tipo de gráfila y con leyenda +ENRICUS DEI GRACIA RE (nótese que en la mayoría de las otras cecas la leyenda de reverso es igual que la de anverso, en A Coruña hay excepciones). Los ejemplares coruñeses son:

Tipo general, con venera bajo el castillo. Roma-Braña 3.1; Paz 321; AB 599.

Similar, ENRICUS REX CASTELLE en anverso, +ENRICUS DEI GRACIA REX en reverso. Roma-Braña 3.2; Paz 320.

Similar, ENRICUS REX CAST en anverso, ENRICUS REX CASTEL en reverso. Roma-Braña 3.3.

Similar, con leyenda de anverso +E LEGIONIS E DE TOLED. Roma-Braña 3.4; Paz 317 (mal leída); AB 599.1 (mal leída).

Similar, +REX CASTELLE E LEGI en anverso y +ENRICES REX LEGIONIS en reverso. Roma-Braña 3.5.

Hasta el momento presente ningún divisor de blanca (media blanca) conocemos de este reinado.

5.10.3-HALLAZGOS

Aplicamos lo dicho para con los hallazgos de época de Juan II, cuantitativamente más escasos que los de momentos pretéritos, debido a la escasa labor arqueológica sobre estos

¹⁸³⁷ Imagen de Subastas Áureo, septiembre de 2015.

estratos medievales, al material aún no publicado, y a lo azaroso de muchos de los hallazgos hasta hoy registrados.

No obstante sobresalen nuevos conjuntos peninsulares como el de Heliópolis, con casi 1800 monedas, continuando con tradicionales hallazgos que presentaban monedas anteriores, como el de San Pedro Samuel y el de Árias Gonzalo, en Burgos y Zamora respectivamente. Suelen ser tesorillos relativamente ricos, ya sea por su número de monedas, ya por su representación áurea, generalmente con doblas de la banda de Juan II, que serán analizadas en nuestro siguiente epígrafe (representan un mayor uso del oro).

Los conjuntos gallegos que nos constan no son una excepción, ya que contienen vellones (blancas) de Enrique III y Juan II con moneda áurea de este último monarca. Uno es el hallazgo de Carboeiro, Silleda, Pontevedra¹⁸³⁸, con representación de una moneda áurea foránea, un florín aragonés. En A Coruña ciudad (calle Santo Domingo), se hallaron, entre otras monedas, un cornado y dos blancas de Enrique III¹⁸³⁹.

TABLA 037-Hallazgos de moneda de Enrique III

Calle Santo Domingo, 6, A Coruña, 2005.	11 vellones medievales, entre ellos 3 ceitiles portugueses y un medio tornés portugués de Fernando I tipo torre (A Coruña), 1 cornado de Enrique III y 2 blancas de Enrique III.... Otras son monedas modernas, quizás alguna romana y un amplio conjunto ilegibles.	NÚÑEZ 2016b.
Burgos, San Pedro Samuel	300 monedas entre reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Barcelona, venta	Reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Heliópolis, 1938	9 doblas de la banda de Juan II y 1778 blancas de Enrique III y Juan II.	PÉREZ SINDREU 1984; ROMA 2010.
Zamora, Árias Gonzalo	1 dobla granadina, 12 escudos de Carlos VI de Francia, 63 florines aragoneses, 11 medios florines aragoneses, 3500 blancas de Enrique III y Juan II, cornados desde Alfonso XI, 13 reales de Pedro I, Enrique II y Enrique III.	FUENTES 2003; ROMA 2010.
Carboeiro, Silleda, Pontevedra	1 florín aragonés y blancas de Enrique III y Juan II	DE FRANCISCO, NOVOA 2009; ROMA 2010.

5.10.4-DOCUMENTACIÓN

La documentación general que habla sobre las nuevas piezas a emitir son tanto las

¹⁸³⁸ DE FRANCISCO OLMOS, J.M: NOVOA PORTELAS, F: *Catálogo de numismática do Museo das Peregrinacións e de Santiago*. Santiago. 2009.

¹⁸³⁹ Revisense nuestros Apéndices.

Cortes de Madrid de 1391 como el Ordenamiento de Cuenca, rezando:

DOC. 076- Blancas (o cinquenes de cinco dineros) y dineros de Enrique III.

Primeramente mando que se labre moneda de reales de a cinco dineros, e de ley de çinquenta y quatro granos cada marco e de tall de çiento e diez en prieto en cada marco, e que vala cada vno de ellos çinco dineros, e de la vna parte que aya figura de vn león con seys copas, e de la otra parte vn castillo.

Otrosí mando que se labre moneda de dineros llanos de ley de vn dinero e tres granos de argen fin, e que aya en el marco de talla veynte e seys maravedís en prietos, e en el maravedí diez dineros, e que de la vna parte haya vn león en sus copas quadrado, e de la otra parte vn castillo eso mesmo en su copa cuadrado.

En: TORRES, Tesis doctoral inédita; citada en: ROMA VALDÉS, A: BRAÑA PASTOR, J.L: *El vellón castellano del siglo XV*. Morabetino. 2010. Pág. 9.

En cuanto a la documentación menor específica de Galicia, prosiguen las referencias al maravedí de cuenta¹⁸⁴⁰, en especial de los *longos*¹⁸⁴¹, siendo la moneda vieja la más deseada en los pagos, como demuestra el siguiente diploma. Lógicamente esto se debe a que era moneda de mayor calidad y valor, y la adjetivación *longos* para con el maravedí insiste en esta cuestión:

DOC. 077-Moneda vieja
Caaveiro, 1401.

Fernando Alonso, herrero, vende a los coengos de Caaveiro una heredad en Riocovo, feligresía de Santo Estevo de Iris, por *oytoçentos maravedís de moeda vella a des dineiros novees vellos por cada hum maravedí de dineiros*.

(mrv viejos a 10 dineros novenes viejos por cada maravedí de dineros).

En: FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, J. I; GONZÁLEZ BALASH, M^a. T: Pergamiños soltos do mosteiro de Caaveiro. *Revista Eumesa de estudos* nº 9. Pontedeume. 2002. Fondo Murguía da Real Academia Galega. Págs. 337-448.

¹⁸⁴⁰ Como justifica, entre otros, un documento santiagués de 19 de enero de 1396, que cita el valor de *dous mill e seteçentos moravedís*. DE ANTONIO RUBIO, M^a. G: *Los judíos en Galicia : (1044-1492)*. A Coruña. 2006. Doc 25. Pág. 383.

¹⁸⁴¹ Como ya viene siendo recurrente en Lugo, en este caso a 30 de mayo de 1396: por valor de *tresçetos maravedís de longos*. En el mismo fondo documental, a 21 de julio de 1399 se lee *oyto soldos cada maravedí longo*, y en este mismo tomo y año, pero a 28 de septiembre de 1399 se distinguen *maravedís longos a cambio de 10 dineros el maravedí*. Intuimos que estos maravedís abarcan dineros de mejor ley (en ocasiones también denominados *maravedís bonos*). Todas estas escrituras en PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo...* En diversos documentos.

Siguen citándose los maravedís de blancos¹⁸⁴², la libra y ahora el cuarto¹⁸⁴³.

5.10.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

ENRIQUE III (1390-1406)

150-Blanca de vellón. A Coruña. Paz 317-329; A. Burgos 599-599.3

150.1-Similar: seis puntos en lugar de seis círculos; anverso +ENRICUS: DEI:

GRACIA: REX:

150.2-Similar: seis puntos, anverso +ENRICUS: REX: CASTEL:

150.3-Similar: seis puntos, punto sobre la puerta central de castillo.

150.4-Similar: seis puntos, +ENRICUS REX CASTELLE en reverso.

150.5-Similar: tres puntos verticales al finalizar cada leyenda en anverso y reverso.

150.6-Similar: círculos separando las leyendas, seis aspas en lugar de puntos.

150.7-Similar: sin círculos ni puntos ni aspas.

151-Cornado de vellón. A Coruña. Paz 330; A. Burgos no cita.

152-Dinero o noven de orla cuadrada. A Coruña¹⁸⁴⁴. Roma-Braña 263 2-a, 2-b; Paz como Enrique II; A. Burgos como Enrique II.

5.11-JUAN II: DOBLA DE LA BANDA Y VELLÓN DE MENOR LEY

Tras la muerte de Enrique III se celebran Cortes en Segovia, presididas por Fernando de Antequera (en alusión a que siendo gobernante en esta minoría de edad tomó dicha plaza durante la guerra de Granada), hermano del difunto rey, duque de Peñafiel, que gobernó en esta minoría junto a Catalina de Lancaster, madre del joven monarca.

Las aspiraciones de Fernando de Antequera menguarán tras que sea proclamado rey de Aragón (no sin casar a su hija con el joven rey y situar muy bien a todos sus hijos, uno como

¹⁸⁴² Entre otros ejemplos, en Ribas de Sil, a 7 de abril de 1393: *pena ha ... çincoenta mrs de blancos*; también en Ourense a 26 julio de 1395: *tres livras de dineiros blancos contados vynte soldo por huna livra ou estimacion delles* (siguen refiriéndose a vellón de buena ley, acaso blancos de moneda vieja); o en Trives a 9 de febrero de 1404: *quatro çentos mrs. blancos de a des dineros cada un*. Referencias, respectivamente, en DURO PEÑA; E: *El monasterio de San Esteban...* Doc. 100.Pág. 333; DE ANTONIO RUBIO, M^a. G: *Los judíos en Galicia...* Op.cit. Pág. 382.; y en BUJÁN RODRÍGUEZ, M^a M: *Catálogo archivístico del monasterio de benedictinas de San Payo de Ante-Altares, Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela. 1996.

¹⁸⁴³ En Baiona, a 1 de julio de 1406, se nombra *mrs blancos*, con cambio de 10 cuartos el maravedí. PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy...* Op.cit.

¹⁸⁴⁴ Se plantea la misma cuestión que arriba, si acaso haga referencia al santo compostelano, y fuese acuñada en A Coruña.

heredero de Aragón, otro como de Peñafiel, maestros, etc -Juan y Enrique serán los afamados Infantes de Aragón-).

Los Infantes de Aragón querrán manipular al joven rey a su antojo queriendo incluso repartirse el reino, aunque Juan II escapa de ellos instigado por don Álvaro de Luna, quien después será el verdadero valido del rey, maestro de Santiago y Condestable, mercedes dadas por el soberano y que serán muy mal vistas por el resto de la nobleza¹⁸⁴⁵.

Desde entonces Juan II cambia de bandos y Álvaro de Luna es desterrado (aunque vuelve), también los Infantes de Aragón, mientras que su hermano Alfonso V de Aragón invade Castilla, resultando un fracaso.

La política personalista de Álvaro de Luna irrita cada vez más a la antigua nobleza, que se subleva en Valladolid, volviendo los Infantes de Aragón a agraciarse con Juan II y gobernando *de facto*, para descontento de otro sector de la nobleza. Una nueva batalla termina con la vida de uno de los Infantes de Aragón (Enrique) y envía al otro (Juan) a Navarra. Una nueva figura entra en acción, Juan Pacheco, que se hace ahora con la amistad del infante el futuro Enrique IV y con el marquesado de Villena¹⁸⁴⁶. El Condestable Álvaro de Luna se queda definitivamente con la maestría de Santiago y hace casar a Juan II con Isabel de Portugal, aunque da un paso en falso, intenta dar un golpe de estado, lo que desencadena tensiones y abre una guerra civil. El Condestable gobernará cuatro años más, pero será degollado por orden del rey poco después. En menos de un año fallecía también en Valladolid Juan II, en 1454, siendo su gobierno nefasto, lleno de vaivenes, cambio de facciones y juego de intereses.

En Galicia continúan las reivindicaciones de la ciudad, siendo especialmente salientable el alzamiento de “As Mariñas”, dirigido desde Ferrol y Pontedeume en contra de la casa de Andrade, reivindicando el derecho de realengo, como hizo Pedro Padrón en 1432 ante Juan II¹⁸⁴⁷ (la misma política antiseñorial de Álvaro de Luna, le había costado la vida). Toda esta agitación social desembocará en el posterior movimiento Irmandiño.

5.11.1-CONTEXTO MONETARIO

Los primeros problemas monetarios surgen hacia 1425, cuando las Cortes denuncian la escasez de moneda en circulación, por su salida hacia Portugal, Aragón y Roma (en este último caso por motivos eclesiásticos¹⁸⁴⁸). Las medidas gubernamentales surgen entre 1429 y 1430, cuando Álvaro de Luna, aprovechando la guerra con Aragón, impulsó la revaluación del oro y aumento de moneda de vellón en circulación. Así en 1429 se acuñaron blancas con

¹⁸⁴⁵ ANDRADE CERNADAS, J. M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval...* Op.cit. Pág. 198-199.

¹⁸⁴⁶ Ibidem. Pág. 200.

¹⁸⁴⁷ LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Pág. 419.

¹⁸⁴⁸ DE FRANCISCO OLMOS, J. Ma: “La moneda en la Castilla Bajomedieval. Medio de propaganda e instrumento económico”. *II Jornadas Científicas sobre Documentación de la Corona de Castilla (siglos XIII-XV)*. Madrid. 2003. Pág. 319.

las mismas características anteriores¹⁸⁴⁹ (también en A Coruña) y en 1430 un nuevo tipo de moneda de oro, la dobla de la banda, que simboliza una ruptura con una política monetaria de 200 años, pieza de sólo 19 quilates de ley y peso de 49 piezas en marco, es decir, unos 4,69 gramos (frente a los tradicionales 23 y 3/4 quilates de la dobla morisca granadina), que así se adecuaba al patrón de los países cristianos limítrofes, de menor ley que las magníficas doblas castellanas (de valor 100 maravedís, equivalentes a la dobla morisca granadina, que era la pieza que los castellanos recibían de las parias de los reyes nazaritas).

Tipológicamente no existe una gran novedad en las leyendas (además de que el tipo de reverso, el cuartelado, se mantenía), si bien el tipo central de anverso era ahora el escudo de la Orden de la Banda Real de Castilla, principal orden de caballería castellana creada por Alfonso XI en 1332, apreciada por la alta nobleza, con un escudo o blasón de la Banda que el monarca consideraba como armas personales, motivo que garantizaba la calidad de la nueva moneda. A Coruña las marca con venera en el centro del cuartelado del reverso, o con venera en el extremo superior de la cruz, ambas muy raras lo que nos hace intuir que no tuvo la producción de otras cecas, caso de Sevilla, ceca representada además en el Museo Provincial de Lugo (y con contexto arqueológico, de origen gallego¹⁸⁵⁰). Algunos vieron en esta serie áurea el apogeo de la ceca coruñesa, aunque ya había labrado oro con Pedro I (dobla de 35 maravedís), y a la luz de la documentación ya Compostela con Fernando II (pieza que no se ha encontrado con marca distintiva compostelana, bien porque se hizo una producción genérica, bien porque está mal clasificada: la cruz sobre el león parece arrancar sobre una venera con vástago, quizás adorno también general). Desde luego estas piezas áureas coruñesas de Juan II aún son más escasas que las de Pedro I.

Pese a la devaluación de algunas acuñaciones, y en contraste con la crisis política y económica existente, conocemos la acuñación de verdaderas obras de arte, monedas de placer: es el momento de las grandes doblas castellanas, en distintos valores, monedas de diámetros y dimensiones magnánimas (antecedentes serían la gran dobla de Pedro I o Fernando IV), ejemplos continuados y aún aumentados en cuanto a valores por su sucesor Enrique IV. No es ningún caso único que en momentos de crisis política haya aflorado la mejor literatura, cultura y arte en este y otros estados.

No obstante pronto estallaron los problemas monetarios, a la mitad de los años treinta del siglo XV, cuando el oro cada vez era más escaso y el rey tuvo que dar libertad para el establecimiento de tablas de cambios, además de luchar contra falsificaciones. Se denunció en 1434 la aparición de las blancas de baja ley (revísense nuestros análisis metalográficos) y en 1435 también doblas baladíes o blanquillas de menor calidad, que al ser realizadas en el reino de Granada no podían controlarse. Las Cortes de 1435 autorizaron nuevas emisiones de blancas y cornados, posiblemente con menor ley, lo que llevó a que en 1436 los recaudadores de impuestos demandaran dos cornados por blanca, en lugar de tres que era lo legal, lo que suponía gran aumento de la tributación para los que pagaban en esta moneda¹⁸⁵¹.

Para atajar estos males el monarca publicó ordenamientos, fijando el de 1438 nuevos

¹⁸⁴⁹ MACKAY, A: *Money, prices and politics in fifteenth-century Castile*. Londres. 1981. Págs. 85-96.

¹⁸⁵⁰ Revísese nuestro Apéndice sobre la monetaria de este museo.

¹⁸⁵¹ LADERO QUESADA, M. A: "Monedas y políticas... Op.cit. Pág. 166.

valores para las monedas (11 de junio): 111 maravedís por la dobla de la banda y 8,5 para el real de plata, pero sirvieron de poco, ya que en 1440 se cambiaban a 123 y 10 maravedís respectivamente. El 20 de diciembre de 1439 reiteró el valor de la blanca en medio maravedí, ordenando retirar de la circulación las piezas falsas de peor calidad¹⁸⁵², algo que no fue efectivo en su totalidad, atendiendo a los ejemplares de tan baja ley que conocemos.

Las luchas políticas continuaron y la moneda jugó una estrategia clave en las mismas: las ligas nobiliarias pedían la estabilización, y el de Luna la devaluación. Tras la victoria de los partidarios de los infantes de Aragón, dirigidos por don Juan, rey de Navarra, advendrá una nueva política monetaria que anhelará evitar la salida de metales y parar la apreciación del oro y plata, para lo que surgen varios ordenamientos como el de 1442, cuando se valuó la dobla de la banda a 82 maravedís y sólo circularían blancas de buena calidad, las blancas viejas de Enrique III, y las de mala calidad serían retiradas y su plata aprovechada para nuevas acuñaciones. La presión de los procuradores de las Cortes, verdaderos protagonistas de estas medidas, rectificaba las medidas anteriores y en vez de retirar las malas blancas se las mantuvo con valor acorde a su calidad, valiendo las blancas viejas medio maravedí, las blancas nuevas 1/3 maravedí, la dobla de la banda 100 mvs, el florín de Aragón 65, el real 8 y el marco de plata sin amonedar 560 maravedís, exactamente los mismos cambios aprobados en 1430¹⁸⁵³.

La consecuencia inevitable fue la desaparición de la circulación de las blancas viejas, con una nueva depreciación efectiva del vellón, momento en que los precios siguen subiendo, pese a aprobarse tasas de precios en 1442 y 1443, cuando se mantenía todavía la carestía del oro y la plata. Es por ello que las Cortes de 1447 pidieron acuñar gran cantidad de moneda de plata (reales y divisores), evitar su escasez, y combatir las falsificaciones e inflación, pretensión nunca llevada a cabo debido a la escasez de metal y su alto valor. En 1451 se denuncian los mismos problemas y se quejan de la presencia en la circulación de blancas de peor ley y pesas falsas, junto a la ya comentada exportación fraudulenta de oro y plata¹⁸⁵⁴.

Con las valoraciones oficiales arriba citadas, podemos conocer el cambio plata-oro del momento, que era 11.8:1

$$\begin{aligned} 233 \text{ g de plata} &= 560 \text{ mrs} \\ \text{doba de la banda} &= 100 \text{ mrs} \\ 3.525 \text{ g oro} &= 100 \text{ mrs} \\ 233 \text{ g de plata} &= 19.74 \text{ g oro} \\ \text{Ratio: } &11.80:1 \end{aligned}$$

Tanta moneda fiduciaria y tanta falsificación llevó a la inevitable desaparición de la circulación de las blancas viejas, con una nueva depreciación efectiva del vellón, momento en que los precios siguen subiendo.

¹⁸⁵² MACKAY, A: "Las Cortes... Op.cit. Pág. 391.

¹⁸⁵³ DE FRANCISCO OLMOS, J. M: "La moneda en la Castilla... Op.cit. Pág. 322-323.

¹⁸⁵⁴ *Ibíd.*

Nuestros análisis metalográficos reflejan toda esta situación de caos monetario. Realizados sobre blancas de ceca A Coruña, arrojan un rango entre prácticamente el 8% y el 14% de contenido de plata, existiendo otro patrón que no supera el 0,346% de contenido de fino, siendo sin duda ejemplares falsos de época. El cornado tiene un 7,16% de plata, muy distante de la ley de los cornados viejos.

5.11.2-ACUÑACIONES

Tipológicamente, como indicamos, aparece una gran novedad, la dobla de la Banda en el oro (además del llamado real de cabeza en la plata), con los mismos tipos de doblas castellanas del mismo nombre, aunque con la peculiaridad de aparecer, por primera vez en la numismática castellana, el numeral secundus designando al monarca¹⁸⁵⁵. El modelo del real, muy escaso, presenta la tradición petunia de indicar el nombre IOHN bajo corona y adornado con escamas (divisa real), ya no con dobles leyendas religiosas. Existen divisores de medio, cuarto y sexto de real con los tipos del castillo y el león. En A Coruña sólo se acuña el sexto de real y la dobla de la Banda, como veremos.

Siguiendo con el oro aparecen unas emisiones extraordinarias: los múltiplos de la Dobra de la Banda, auténticas obras de arte, piezas de 10 (45 gramos) y 20 (90,9 gramos) doblas, ambas realizadas en Sevilla, con reverso de cuartelado de castillos y leones dentro de orla polilobulada. Documentalmente incluso se conoce la dobla de 50 doblas, con un peso teórico de una marca de oro: 230-233 gramos, el mismo que tiene el 50 excelentes de los Reyes Católicos¹⁸⁵⁶. En anverso del ejemplar de 10 doblas (Cayón 1510) se distingue el tipo central del escudo de la Banda, pero ahora bajo un yelmo timbrado con una cimera que es un castillo del que sale medio león coronado.

Las 20 doblas (Cayón 1509, imagen empuñada) es hasta el momento la moneda conservada de mayor diámetro y peso de la historia monetaria peninsular (pronto será superada por el 50 enriques, e incluso documentalmente se citan el 100 y 200 enriques -léase nuestro siguiente epígrafe-), y presenta en anverso la imagen ecuestre del monarca, armado, con espada desnuda en mano derecha, embrazando con la izquierda el escudo de la Banda, yelmo y cimera como la antes descrita. En el sobreveste y cubiertas del caballo se discierne otra divisa del rey, el ristre, escama o uña de león, que por su tamaño se repite formando un sembrado, que aparece en otras obras como la Cartuja de Miraflores, el monasterio de El Paular o en la estatua yacente del monarca y en el manto policromado de su estatua orante¹⁸⁵⁷. Estaría en consonancia con el momento de máximo esplendor ornamental de la caballería y uso de escudos y divisas personales incluso en documentos oficiales y en monedas. Salvando las distancias, otra moneda áurea de gran tamaño sería la gran dobla de diez doblas de Fernando IV y Pedro I, los en breve 10 y 50 enriques de oro castellanos y, tan tardíamente, los centenes, no tan amplios, de los Austrias. Tanto las 10 como las 20 doblas de Juan II son

¹⁸⁵⁵ BALAGUER PRUNES, A. M: "Las emisiones monetarias de Juan II de Castilla (1406-1454)". *Numisma*, 228. 1991. Págs. 31-58. NAVAS BRUSI, J. L: "Notas sobre la legislación y organización de las cecas de Juan II y Enrique IV". *Ampurias* XIII. 1951. Págs. 135-152.

¹⁸⁵⁶ ROMA VALDÉS, A: "Doblas mayores castellanas". *OMNI*, 2. Francia-España. 2010. Págs. 66-69.

¹⁸⁵⁷ MENENDEZ PIDAL DE NAVASCUES, F: "El escudo de España". En: IGLESIAS, C: *Símbolos de España*. Madrid. 2000. Págs. 92-93.

monedas únicas, preservadas en la Biblioteca Nacional de París (al igual que el posterior el 50 Enriques)¹⁸⁵⁸.



Fig. 057-Gran dobla de 20 doblas de Juan II, ceca Sevilla¹⁸⁵⁹.

En cuanto al vellón grueso continúan acuñándose blancas del tipo tradicional, con castillo y león (aunque de menor ley) y una nueva moneda de la misma tipología que el oro, con la Banda de Castilla en anverso y castillo en reverso. Esta última emisión fue un fracaso, ya que los tipos de la blanca vieja eran muy apreciados y la ciudadanía se resistía a abandonarlos. Dentro del vellón pequeño se sigue batiendo el tradicional cornado, junto con la dobla, la blanca, y el 1/6 de real, también en A Coruña.

Centrándonos en Galicia, la ceca de A Coruña bate oro, plata y vellón. En el primer caso, conocemos dos tipos fundamentales en cuanto a la dobla de la banda, con escudo de la banda dentro de gráfila y leyenda IOHANES DEI GRACIA REX CASTELLE en anverso, y cuartelado dentro de gráfila y leyenda IOHANES DEI GRACIA REX CASTELLE LEIGIONI en reverso. Una contiene la marca de ceca venera en el centro del cuartelado, y otra en el extremo superior de la cruz del cuartelado:

- a) Venera en centro. Paz 331. AB 616.
- b) Venera en parte superior del cuartelado. Paz 332. AB 616.1.

Como indicábamos con anterioridad, en cuanto a plata A Coruña sólo labra el sexto de real, por lo que se conoce hasta el momento, con un castillo dentro de gráfila en anverso, a

¹⁸⁵⁸ MOZO MONROY, M: “Grands doublons d’or de Jean II (1406-1454) et d’Henri IV (1454-1474), rois de Castille et de Léon, du cabinet des médailles du Musée de France (Paris)“, *OMNI*, 9 (2015). Pág. 285.

¹⁸⁵⁹ Imagen de: Ibídem. Pág. 285.

derecha roel y debajo venera con leyenda IOHANIS: REX (roseta) CAS+, y en reverso león dentro de orla polilobulada y leyenda IOHANIS REX: CAS+.

a) Tipo general, como el descrito arriba. Paz 333. AB 623.

b) Variante en leyenda, anverso IOHANIS. REX C (roseta); reverso IOHANIS: REX: C+. Paz 331/1.

Esta última serie argéntea es aún mas rara, para con esta ceca, que la áurea.

Más común es el vellón, conociendo para con Galicia las blancas y cornados. En cuanto a las primeras, presentan castillo dentro de orla polilobulada en anverso y leyenda IOHANES: DEI: GRACIA: REX+, con cuatro roeles en torres y venera debajo de castillo, y león dentro de la misma orla sin puntos y leyenda IOHANES: DEI: GRACIA: REX+. Existen diversas variantes:

a) Como el citado *supra*. Roma-Braña 21.1; Paz 334; AB 626.

b) Variante en leyenda de reverso IOHANES: DEI: GRACIA: RE+. Paz 335.

c) Variante en anverso y reverso con roeles en lóbulos.

Paz recoge otras variantes en leyenda (Paz 337 y 338).

La última serie en vellón por describir es la del cornado, ya que no conocemos blancas de la banda acuñadas en A Coruña (tan sólo en Sevilla). El cornado presenta busto a izquierda coronado dentro de gráfila circular de puntos y leyenda IOHANES en anverso, y castillo de tres torres dentro de la misma gráfila con una roseta dentro de cada torre lateral y venera debajo del castillo en reverso, con leyenda REX CASTELLE, ambas leyendas separadas por lo que parecen unas rosetas.

a) Tipo general. Roma-Braña 27.1; Paz 339; AB 635.

b) Existen variedades de busto y torres (v.g. Paz 340).

5.11.3-HALLAZGOS

No es una novedad el hecho de que nuevos hallazgos contengan moneda de reinados posteriores y que antiguos hallazgos dejen de estar presentes y que por lo tanto desaparezcan monedas de soberanos muy anteriores. Existen como diversos límites temporales que incluso nos hablan de posibles desmonetizaciones, y en el momento presente, la monetaria de Juan II está muy relacionada, arqueológicamente, con la de Enrique IV y los RRCC.

Tesorillos anteriores como el de Heliópolis, Árias Gonzalo y Carboeiro (Pontevedra) se entremezclan con otros nuevos, siendo en muchos casos común denominador la presencia de

oro. El más internacional de todos los conjuntos es el de Arrabal de Axiaca (Murcia), además de muy rico, con oro amonedado de prácticamente todos los estados italianos, moneda común en Europa y divisa internacional, además de doblas nazaríes, ducados aragoneses, y oro de Enrique IV y los Reyes Católicos.

Sólo son cinco los hallazgos gallegos de este momento, el citado de Carboeiro, con blancas de Juan II (entre otras); el de Viveiro (Lugo), con una dobla de la banda (y otras monedas) custodiada en el Museo Provincial de Lugo; el de Lugo ciudad con una blanca de Juan II; el de Valdeorras (Ourense) con un dinero de Juan II de ceca A Coruña; y el de Lobios (Ourense), con una blanca de Juan II.

TABLA 038-Hallazgos de moneda de Juan II

Plaza Mayor de Viveiro, Lugo, ingreso 2001.	Dobla de la Banda de Juan II, ceca Sevilla.	NÚÑEZ 2016b.
Lugo ciudad, excavaciones (en diversas calles, pormenores en nuestros Apéndices).	¿Styca de Northumbria?, dos salamanqueses de Alfonso IX, un leonés de Alfonso IX, dinero de Tours plenomedieval, seisén de Alfonso X, ceitil portugués, cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV.	NÚÑEZ 2016b.
Valdeorras comarca, Ourense.	Dinero de Enrique II de gráfila cuadrada; dinero de Juan II de gráfila lobular, ceca A Coruña.	NÚÑEZ 2016b.
Salamanca	67 blancas de Juan II, todas de Burgos.	ROMA 2010
Heliópolis, 1938	9 doblas de la banda de Juan II y 1778 blancas de Enrique III y Juan II.	PÉREZ SINDREU 1984; ROMA 2010.
Zamora, Árias Gonzalo	1 dobla granadina, 12 escudos de Carlos VI de Francia, 63 florines aragoneses, 11 medios florines aragoneses, 3500 blancas de Enrique III y Juan II, cornados desde Alfonso XI, 13 reales de Pedro I, Enrique II y Enrique III.	FUENTES 2003; ROMA 2010.
Carboeiro, Silleda, Pontevedra	1 florín aragonés y blancas de Enrique III y Juan II	DE FRANCISCO, NOVOA 2009; ROMA 2010.
Arrabal de Arrixaca, Murcia	17 doblas nazaríes granadinas de oro y 3 de plata, 2 cruzados portugueses, 1 cruzado y un ducado navarros, 1 ducado milanés, 1 ducado napolitano, 1 ducado de la Santa Sede y 1 florín florentino, 1 principado, 1 timbre, 4 florines, 1 medio florín, 5 ducados y 1 medio ducado aragonés, 1 dobla de Juan II, 5 enriques de la silla, 11 castellanos de Enrique IV, 1 dobla de Alfonso de Ávila, 14 castellanos de los RRCC.	ROBLES NAVARRO 2000; ROMA 2010.
Castelo de Araúxo=Castelo da Vila. Araúxo, Lobios, Ourense.	Dos dineros de Don Dinis I, dinero de Alfonso III de Portugal, dinero y dos real de Juan I de Portugal y tres ceitiles de Alfonso V, moneda portuguesa ilegible, otra doblada y dos ilegibles, dinero de Tours, dinero de gráficas cuadradas de Enrique II, Cornado de Juan I, blanca de Juan II, 3 blancas de Enrique IV (2 de ceca A Coruña).	NÚÑEZ 2016.

5.11.4-DOCUMENTACIÓN

Las Cortes de 1430, 1433, 1435, 1438 y 1442 mencionan la acuñación de blancas, cornados, reales de plata y doblas de oro¹⁸⁶⁰, aunque ya la crónica de Juan II cita las blancas, de esta forma:

DOC. 078-Blancas de Juan II.

Estando el rey en Burgos... que el Rey mandase labrar Moneda en tres, ó quatro Casas, do era costumbre de se labrar: porque en el Reyno habia poca Moneda de la que el Rey D. Enrique su padre habia labrado: Era mucha sacada del Reyno, especialmente para el Reyno de portugal fundida: Lo qual el Rey hubo por buen consejo, y mandó labrar Moneda en Burgos / en Sevilla, é que fuese la Moneda de Blancas de ley, é peso, é talla é precio de las otras Blancas, que ala sazón corria, quel Rey D. Enrique su padre mandó labrar. E mandó arrendar las costas: las quales se arrendaron: quel Rey dise diez, Maravedis dios Arrendadores délas Casas por cada Marco de Blancas, que hiciesen.

ROMA VALDÉS, A: BRAÑA PASTOR, J.L: *El vellón castellano del siglo XV*. Morabetino. 2010. Pág. 10.

Son diversas las menciones gallegas en este periodo a distintas especies monetarias coetáneas, desde el cornado¹⁸⁶¹ a la dobla¹⁸⁶², pasando por el real de plata¹⁸⁶³, la corona y el florín (también áureos), sin adjetivación o pesado en blancas¹⁸⁶⁴.

Sirva de ejemplo esta mención a la dobla y a la corona de oro:

DOC. 079-Doblas y coronas.

Salvaterra, 20 de diciembre de 1425.

(...) porseys çentos mor. de moneda corrente de que contan dez brancas por tres un os quaes dineiros por el convento reçeberon logo do dito Arçediago en dobras e coroas de ouro justas e de boo peso.

En: IGLESIAS ALMEIDA, E: *As moedas...* Op.cit. Pág. 102. Nota 95.

¹⁸⁶⁰ROMA VALDÉS, A: BRAÑA PASTOR, J.L: *El vellón castellano....* Pág. 10-13.

¹⁸⁶¹ En Ribas de Sil a 25 de diciembre de 1438 se cita: *13 mrs. e 7 cornados*. DURO PEÑA; E: *El monasterio de San Esteban de Ribas...* Doc. 184. Pág. 389.

¹⁸⁶² En un diploma transcrito por De Antonio Rubio, datado a 4 de agosto de 1435, se relata el traslado de un recaudador de Juan II, citándose diversas especies monetarias: *podades dar e prometer doblas, e coronas, e frorines e moravedis*. DE ANTONIO RUBIO, G. de M^a: *Los judíos en Galicia...* Op.cit. Doc. 127. Págs. 426-430.

¹⁸⁶³ Íbidem, ahora a 9 de xulio de 1434, citándose *reais de prata*.

¹⁸⁶⁴ En el reparto de una talla el 21 de mayo de 1437 (Doc. 29) por parte del Concejo de Pontevedra, se cita un total de *quorente e cinco mill e oyoçentos e çinco maravedis de moneda bella, branca em tres dineiros... moeda blanca contando blanca em cinco dineiros, que son moneda bella...* ARMAS CASTRO; J: *Pontevedra en los siglos XII al XV..* Op.cit. Pág. 346.

Se sigue prefiriendo en ocasiones la moneda vieja para los pagos (*moeda belha*¹⁸⁶⁵), ya sea de tiempos del rey Alfonso XI¹⁸⁶⁶, la vieja moneda blanca¹⁸⁶⁷ o blancos (del *Agnus Dei*)¹⁸⁶⁸. Contrasta con las menciones que se refieren a la moneda usual o corriente¹⁸⁶⁹ (a correr¹⁸⁷⁰), como indica el siguiente documento:

DOC. 080-A diez dineros blancos el maravedí.

Ribas de Sil, 27 mayo de 1407.

(...) *quatro mrs. desta moneda usal que corre que hazen des dineiros brancos o maravedí.*

En: DURO PEÑA; E: *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*. Instituto de Estudios Orensanos Padre Feijoo de la Dip. Prov. Ourense. 1977. Doc 111. Pág. 341-342.

Estas menciones a monedas tan pretéritas se pueden referir a una ratio metálica deseada, cual moneda de cuenta, pagaderas en realidad en la moneda en curso.

Sigue citándose el maravedí largo (e incluso cornado corto¹⁸⁷¹) y el maravedí sin más adjetivos, sea medido en blancas¹⁸⁷² o en moneda vieja¹⁸⁷³ y la libra¹⁸⁷⁴.

¹⁸⁶⁵ Ibídem, Salvaterra en el año 1420, en una venta de Martín Eans da Mora, que habita en Morantinho, término de la villa de Monçon (Portugal) valuada en *quinientos mor. de moeda belha usabre neste regno de Castela q contarán de brancas por tres moravedís*.

¹⁸⁶⁶ Leemos en un documento de Ribas de Sil fechado a 26 de enero de 1418: *dez mrs da moeda del rey don Afonso*. DURO PEÑA; E: *El monasterio de San Esteban de Ribas...* Doc. 123. Pág. 354.

¹⁸⁶⁷ Como en el Hospital de Pobres e Peregrinos de la ciudad de Tui, a 26 de noviembre de 1436, en un foro a Oían Sabino por la cantidad de *oyto moravedís moeda vella branca en tres dineiros tres brancas vellas e hum dineiro por moravedí por día de San Martino*. IGLESIAS ALMEIDA, E: *As moedas medievais galegas...* Op.cit. Pág. 102.

¹⁸⁶⁸ Un ejemplo en Ribas de Sil a 3 de noviembre de 1427, citándose un pago de *seys pares de dineiros brancos*. DURO PEÑA; E: *El monasterio de San Esteban de Ribas...* Doc. 143. Pág. 375.

¹⁸⁶⁹ Sirva el ejemplo de un diploma de San Salvador de Alveos del año 1412, que reza: *treynta et dous mor de brancos des dineiros brancos por mor. desta moeda corrente en este reyno*. BUJAN RODRÍGUEZ, Ma. M: *Mosteiro de San Salvador de Alveos*. IGLESIAS ALMEIDA, E: *As moedas medievais galegas...* Op.cit. Pág. 101.

¹⁸⁷⁰ Así lo indica una escritura de Ribas de Sil datada a 18 mayo de 1417: *triinta soldos de dineiros brancos ena moeda que correr chaamente ena terra, et mais tres capoos et oyto dineiros de an branco*. DURO PEÑA; E: *El monasterio de San Esteban de Ribas...* Doc. 115. Pág. 345.

¹⁸⁷¹ Como indica un diploma ourensano: *Iten por la singoga tres mrs. longos que son tres mrs. e dous cornados curtos*. DE ANTONIO RUBIO, M^a. G: *Los judíos en Galicia...* Op.cit.

¹⁸⁷² San Salvador de Trives, 26 de agosto de 1438: *maravedís de a 2 brancas cada maravedís*. IGLESIAS ALMEIDA, E: *As moedas medievais galegas...* Op.cit. Pág. 102.

¹⁸⁷³ A 10 de setiembre de 1460 (Doc. 42), se lee *diez e oyto mill (mrs.) da moneda usual, que duas branquas vellas ou tres novas fassen un maravedí*. ARMAS CASTRO; J: *Pontevedra en los siglos XII al XV*. Pág. 369.

¹⁸⁷⁴ Tui, año 1408: *dez e oito libras de brancas que facen coarenta e oito moravedis de dez dineiros cada moravedí*. PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976.

5.11.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

JUAN II (1406-1454)

153-Dobla de la Banda. A Coruña. Paz 331-332; A. Burgos 616-616.1).

153.1-similar: venera en el extremo superior de la cruz.

Recordemos nuestra atribución del 1/6 de real a Juan I. Paz 333-333/1; A. Burgos 623, ambos como Juan II.

154-Blanca de vellón. A Coruña. Paz 334-338; A. Burgos 626.

154.1-Similar, leyenda de anverso y reverso IOHANES: DEI: GRACIA: RE.

154.2-Similar, círculos en los lóbulos.

154.3-Similar, castillo sin roeles en torres.

154.4-Similar, leyenda +IOHANES: DEI: GRACIA R en anverso.

155-Cornado de vellón. A Coruña. Paz 339-340; A. Burgos 632.

155.1-Similar, cuello largo.

5.12-ENRIQUE IV, LAS GRANDES DOBLAS Y EL CUARTILLO

Considerado un rey débil, en su reinado se observa con claridad las distintas posturas y clanes existentes en la levantisca nobleza castellana (los Mendoza, el marqués de Villena Juan Pacheco y el arzobispo de Toledo Carrillo, entre otros) que jugarán en su beneficio hasta la llegada del gobierno fuerte de los Reyes Católicos, como ya lo hacían desde antes del gobierno de Juan II.

Enrique IV (1454-1474), al inicio de su reinado, buscará amistarse con otras monarquías europeas. Aparte de la alianza con Portugal, que le lleva a casarse con Juana, también pacta con Francia y Aragón. El nuevo rey de Aragón, Juan II de Navarra, se aliará con la liga nobiliaria castellana en favor de las aspiraciones de Juan Pacheco, quien con la ayuda del Rey, quiso apoderarse del patrimonio de Álvaro de Luna, aunque su viuda se alía al clan de los Mendoza, proceso que dio lugar a la formación, en Alcalá de Henares, de una Liga nobiliaria en marzo de 1460, en la que se planteó una mayor presencia nobiliaria en el control de los gastos de la Hacienda, y la aceptación del medio hermano del rey, Alfonso de Castilla, como príncipe de Asturias¹⁸⁷⁵, en la llamada Farsa de Ávila.

Este juego de poderes acabará con la entronización de los Reyes Católicos, aunque ya antes será muy perjudicial para el gobierno de Enrique IV, que se acercará a los Concejos para contrarrestar estas sinergias. En 1458, en Compostela, se firmará una Hermandad en contra

¹⁸⁷⁵ ANDRADE CERNADAS, J. M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval...* Op.cit. Pág. 201.

del arzobispo Rodrigo de Luna, y en Pontevedra u Ourense se repiten episodios que buscan desatarse del dominio episcopal¹⁸⁷⁶.

Estas hermandades desembocarán en la *Revolta Irmandiña*, buscándose una emancipación municipal, dirigida en gran medida por la burguesía, en un contexto de señorialización y centralización, además de crisis económica, recesión comercial y altas cargas tributarias. La Revuelta Irmandiña se puso en el nombre del rey y en contra de los señores laicos y eclesiásticos, aunque en la práctica fue autónoma, derrocando fortalezas, aplicando la ley (en contra de bandoleros), aunque en ocasiones con ciertos excesos. La nobleza gallega, ahora unida, acabará con el movimiento irmandiño, ejecutando a sus dirigentes aunque siendo bastante permisiva con sus demás adeptos, haciéndoles reconstruir, eso sí, los castillos y fortalezas. La reseñorialización del Antiguo Régimen sumirá en silencio a la burguesía y a las ciudades, durante siglos¹⁸⁷⁷.

Poco después muere Alfonso de Ávila y la futura Isabel la Católica asume el título de princesa heredera, una vez que ya se tachaba de ilegítimo el nacimiento de Juana la Beltraneja y Castilla estaba en guerra civil alentada por los clanes nobiliarios. El rey reconocerá a Isabel en el pacto de Guisando, aunque tras su matrimonio con Fernando de Aragón vuelven las hostilidades de Juan Pacheco. Cambios de alianzas entre la alta nobleza finaliza con la entronización de los Reyes Católicos. Hasta el momento Galicia había quedado en una posición excéntrica del reino Castellano (ninguno de los últimos Trastámaras pisó Galicia), sumido en luchas nobiliarias. Es por ello que ni incluso la Revuelta Irmandiña se atajó hasta pasados un par de años, consecuencia directa del malestar social, las luchas entre bandos nobiliarios gallegos¹⁸⁷⁸ (al modo, *mutatis mutandis*, de los castellanos), excesos de la aristocracia gallega, en un lugar, como a modo general en todo el reino castellano-leonés, donde existía un vacío de poder, en consonancia con la crisis política del momento y pérdida de autoridad de la monarquía.

Últimas insurrecciones se personaron en la figura de los nobles Pedro Álvarez de Soutomaior (Pedro Madruga, en contra del arzobispo de Compostela y en favor de Juana la Beltraneja y el bando pro-portugués -acabará exiliándose a Portugal-), Pedro Pardo de Cela (en colisión con la catedral de Mondoñedo, finalmente ejecutado por orden de los Reyes Católicos), y los condes de Lemos Pedro Álvarez Osorio y Rodrigo Enríquez de Castro (ambos en armas contra los Reyes Católicos). Consecuencia de ello será el desplazamiento de la nobleza gallega en tiempos de los Reyes Católicos, extirpándose el Bierzo definitivamente de Galicia, al pasar de la Casa de Lemos hacia la de los Pimentel, condes de Benavente, partidarios de la monarquía¹⁸⁷⁹.

Galicia será un territorio marginal (alejado del centro de decisiones) carente de instituciones propias y con funcionariado foráneo (incluso el monacato dependerá de la Congregación de Valladolid). Se produce una recesión comercial, señorialización y el auge de la fidalguía intermediaria. La Junta del Reino, creada en 1528, representaba la expresión

¹⁸⁷⁶ LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval...* Págs. 419-420.

¹⁸⁷⁷ *Ibidem*. Págs. 420-422.

¹⁸⁷⁸ ANDRADE CERNADAS, J. M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval...* Op.cit. . Pág. 206.

¹⁸⁷⁹ LÓPEZ CARREIRA, A: *O reino medieval....* Págs. 420-422.

política de Galicia (hasta 1833) aunque sin poder efectivo. Sin querer plasmar una visión sesgada de lo sucedido (siendo además esta una cronología que no nos compete tratar), los *Séculos Escuros* de los que habla la literatura gallega, como hace notar López Carreira¹⁸⁸⁰, podrían extrapolarse para reflejar la situación política de la Galicia moderna. El centralismo liberal no mejorará su expresión como entidad.

5.12.1-CONTEXTO MONETARIO

La fuga de numerario y la falsificación, por un lado, y el poder de la nobleza (encabezados por Juan Pacheco) por el otro, harán que el monarca Enrique IV plantee diversas medidas que querrán estabilizar la moneda (sin éxito) en un momento de crisis política y económica que no es ninguna novedad, sino que viene arrastrándose de antiguo. Juan Pacheco, ya influyente durante el gobierno de Juan II, convencerá a las Cortes para que confirmen la libertad de cambio en el valor de las blancas, y a valuar las diversas monedas áureas en circulación, como la dobla castellana en 210 maravedís o la dobla de la banda entre 150 y 160¹⁸⁸¹. Este y otros hechos no hacen sino evidenciar la endeble preponderancia del soberano, a quien le han arrebatado hasta el *ius monetae*.

La crisis económica y el desconteto social hace que la escalada en la apreciación del oro y la plata sea un *continuum*, por lo que en 1461 se acuñan blancas y medias blancas de peor ley, al parecer, de modo que 130 maravedís de las nuevas blancas equivalían a 100 de las anteriores. Para evitar esta deflación, se estabilizaron los cambios al nivel de 1455, así se ordenó deshacer en seis meses todas las blancas de Enrique III y Juan II que todavía circulasen, así como acuñar piezas de un maravedí (ley 24 granos y talla 96 piezas en marco), blancas (ley 19 granos y 152 piezas en marco), medias blancas y dineros¹⁸⁸². La ceca coruñesa aparece representada en estas tres últimas acuñaciones (Paz 359-367, la última como cornado).

Esta política monetaria aumentó la circulación de moneda de vellón, pero también provocó la desaparición del oro y plata en el mercado, ahora reservados al comercio exterior, y un caos mercantil complicándose los intercambios, en especial aquellos que requieren oro, problemas todos acrecentados por la compleja situación política (conspiraciones en contra del rey), momento en que la nobleza rebelde vuelve a quejarse en 1464, lo que llevó a la sentencia de Medina del Campo, cuando se crea una comisión para la reforma monetaria presidida por el conde de Haro y nueve personas representando a grandes ciudades del reino¹⁸⁸³, reunión que quedó en nada tras el estallido de la guerra civil y la proclamación, por parte de un sector de la nobleza, de Alfonso de Ávila como rey (1465-1468), acuñando varias series monetarias¹⁸⁸⁴.

¹⁸⁸⁰ Ibídem... Pág. 427.

¹⁸⁸¹ LADERO QUESADA, M. A: "La política monetaria... Op.cit. Pág. 101.

¹⁸⁸² DE FRANCISCO OLMOS, J. M: "La moneda en la Castilla... Op.cit. Pág. 330.

¹⁸⁸³ MACKAY, A: "Las Cortes... Op.cit. Págs. 396-397.

¹⁸⁸⁴ No tocaremos en este trabajo las series monetarias de Alfonso de Ávila, de efímero reinado, que además son testimoniales, sumamente raras y cuya relación con Galicia es hasta día de hoy nula, tanto en hallazgos como documentación, además de tener un lugar de origen lejano, propagandístico (como tantas monedas) y de

El conflicto bélico lleva al caos monetario, con acuñaciones de excepción (pureza menor de la legal) bajo ningún control (la nueva moneda de vellón obedecía a necesidades bélicas), lo que llevó a una nueva inflación que quiso ser atajada en las Cortes de Ocaña de 1469, cuando los nobles quieren hacer cumplir el pacto de 1442, el cierre de todas las cecas excepto seis, perseguir las falsificaciones y acabar con la acuñación de los cuartos (aunque el rey no tardó en volver además a las blancas de baja ley -11 granos y 160 piezas en marco-, si bien el engaño se descubrió pronto y de nuevo hubo que bajar el valor de la moneda).

Alegando la mala calidad del vellón, varias cartas reales reducían los valores de la moneda acuñada¹⁸⁸⁵, surgiendo el enrique nuevo o toledano, de 18 quilates (con falsificaciones de hasta 7 quilates) que valía sólo 310 maravedías (antes 340) y los cuartos, que ahora se tasan en dos maravedís (antes 7,5). Además se ordena labrar enriques de oro fino de 23 y 3/4 con valor de 420 mvs, reales de 67 piezas en marco con valor 31 mvs y blancas de 10 granos y 205 piezas en marco con valor de medio maravedí. La dobla de la banda se valuaba ahora en 300 mvs y el florín aragonés en 210, mientras que los cuartos seguirían circulando con su nuevo valor de dos mvs. A Coruña está representada en estos últimos (con busto de frente).

En las Cortes de Segovia de 1473 se siguió denunciando la continuidad de las falsificaciones y el aumento de precios, con la excomunión y entredicho para los que no siguieran las ordenanzas regias sobre la saca de moneda fraudulenta¹⁸⁸⁶. Además tres cartas intentan restaurar la confianza perdida en la moneda de plata, acuñando cantidad de piezas de buena ley, reordenando los cambios y retirando de la circulación toda moneda falsa o que no fuera fabricada en las seis cecas autorizadas.

Las revueltas y la desconfianza prosiguen en un gobierno en crisis total (no sólo en lo político sino también en lo económico, con el consiguiente descontento social), dando buena fe de ello las denuncias de las Cortes de Santa María de Nieva, sobre la acuñación subrepticia de blancas y reales de peor ley¹⁸⁸⁷. El monarca es incapaz de cumplir lo estipulado en las ordenanzas y además tiene falta de respaldo (recurre, como vimos, a sanciones eclesiásticas contra los infractores). Este desgobierno impide abandonar la crisis monetaria de la que de hecho no se saldrá hasta el gobierno fuerte de los Reyes Católicos, cuyo autoritarismo querrá poner a la levantisca nobleza castellana en su sitio y pondrá orden al caos monetario tan perjudicial para la economía castellana.

Nosotros hemos analizado metalográficamente 4 blancas de rombo, muy homogéneas, con una media de 4.588% de plata.

circulación escasa y restringida.

¹⁸⁸⁵ MACKAY, A: "Las cortes de Castilla y León y la historia monetaria". *Las Cortes de Castilla y León en la Edad Media*. Valladolid. 1988. Tomo I. Págs. 375-426. También: "Las alteraciones monetarias en la Castilla del siglo XV: la moneda de cuenta y la historia política". *En la España Medieval*. Tomo I. 1980. Págs. 237-248.

¹⁸⁸⁶ ESPAÑA, L: "Las acuñaciones benaventanas en tiempos de Enrique IV". *Brigecio. Revista de Estudios de Benavente y sus tierras*. N. 11. 2002. Págs. 79-97.

¹⁸⁸⁷ LADERO QUESADA, M. A: "La política monetaria... Op.cit. Págs. 110-115.

5.12.2-ACUÑACIONES

Del primer periodo parecen ser las acuñaciones de las doblas de la Banda de igual tipología a las de Juan II, aunque con el respectivo cambio en las leyendas ENRICVS QUARTVS REX CASTELLE en anverso y ENRICVS DE GRACIA REX CASTE en reverso, todas muy raras y acuñadas en Segovia.



Fig. 058-Gran dobla de 50 enriques de Enrique IV, ceca Segovia¹⁸⁸⁸.

¹⁸⁸⁸ Imagen de: Ibídem. Pág. 290.

Pero también en esta etapa se acuñan doblas castellanas de 23 y 3/4 quilates y talla de 50 en marco a las que el monarca dio una nueva tipología, ya que aparece en anverso sentado en su trono (por ello pasaron a denominarse enriques), de valor legal 210 mvs, con la leyenda ENRICVS CARTVS DEI G en anverso y ENRICVS DEI GRACIA R en reverso. Se conocen físicamente múltiplos de 2, 5, 10 e incluso 50 enriques, éste último acuñado sólo en Segovia (al igual que el 10 enriques) con retrato mayestático del rey, con corona, espada y pomo dominando todo el anverso, con leyendas ampliadas (dado el mayor espacio) rezando la de 50 enriques ENRICVS QVARTVS DEI GRACIA REX CASTELLE ED LEGIONES en anverso y ENRICVS QARTVS DEI GRACIA REX CASTELLE ET LEGIONIS en reverso. Está considerada una de las mayores obras de arte de la numismática española, la pieza más grande hasta el momento, como todas las de este gran módulo, de placer, que iba a parar directamente al Tesoro real o a alguna gran autoridad (generalmente otro monarca) y utilizada excepcionalmente en grandes pagos. Documentalmente conocemos doblas de 100 y 200 enriques¹⁸⁸⁹, cuyos monstruosos pesos serían 466 y 932 gramos respectivamente y que las hicieron las monedas metálicas más grandes de la historia, hasta prácticamente ayer, aunque no conocemos físicamente ninguna en la actualidad de estos dos últimos valores (el único ejemplar conocido de 50 enriques se conserva en el Gabinete Numismático de la Biblioteca Nacional de París¹⁸⁹⁰). Recordemos que los centenes de los Austrias pesaban 359 gramos, y los cincuentines sobre 170 gramos. Ninguna de estas series salió del taller coruñés y sólo Segovia, la ceca mejor preparada técnicamente, podía labrarlas.

La tercera tipología en el oro es el tradicional castellano (y su divisor, el ½ castellano), de tipo alfonsino, presenta castillo y león dentro de orla polilobulada, pero con modificación en la leyenda de reverso, ahora religiosa: XPS VINCIT, XPS REGNAT, XPS IMPERAT. Este último tipo es el único acuñado en A Coruña en cuanto a oro.

A cerca de la plata, continúa acuñándose el tipo del real de busto, como en el reinado anterior, y el tipo de tradición sempiterna de HEN coronadas sin leyenda en dos líneas (sino sólo en una) pero retornando a la leyenda religiosa, la misma que la anterior. En A Coruña se acuñan ambos, tanto el real de busto a izquierda como a derecha, y el HEN coronadas. El medio real y el cuarto de real de plata tipo EN coronadas y HEN coronadas no se acuña en A Coruña, según varios autores, entre ellos Cayón, aunque sí se cita un cuarto de real en Paz (número 350). Nosotros no conocemos ejemplar ni imagen alguna.

En cuanto al vellón, la blanca de la Banda parece situarse al principio del reinado, y presenta un castillo en anverso y un escudo de la banda en reverso, con leyendas ENRICVS IIII DEI GRACIA R y XPS VINCIT XPS REGINAT, acuñándose sólo en Toledo. Más común es el cuartillo o cuarto de real, de vellón, con busto de frente del monarca y anverso ENRICVS QVARTVS REX CASTELLE y reverso ENRICVS DEI GRACIA REX CA. Se acuñó también en A Coruña, al igual que el medio cuarto, presentando sólo busto de frente, ya que es un error convencional el considerar medio cuarto al dinero de busto a izquierda, del que también existe un divisor.

¹⁸⁸⁹ ROMA VALDÉS, A: "Doblas mayores... Op.cit. Págs. 66-69.

¹⁸⁹⁰ MOZO MONROY, M: "Grands doublons d'or de Jean II (1406-1454) et d'Henri IV (1454-1474), rois de Castille et de Léon, du cabinet des médailles du Musée de France (Paris)", *OMNI*, 9 (2015). Pág. 290.

Este divisor se ha llamado incorrectamente cornado (y no medio dinero), de busto a izquierda en anverso y león a izquierda en reverso. Se acuña en Burgos, A Coruña y Cuenca. El ejemplar coruñés, probablemente único (ejemplar del MAN) es reproducido en Cayón (con venera adelante y detrás del león -Cayón 1720, tipo 29-).

La otra novedad del periodo son los maravedíes de la emisión de 1462 (documentación relativa en nuestro epígrafe correspondiente) siendo sencillo distinguirlo a simple vista de la blanca de vellón (la media blanca no ofrece dudas dado su dispar tamaño), por la orla, de puntos en el primer caso y polilobulada en el segundo. El medio maravedí también presenta orla de puntos aunque sólo se acuñó en Burgos. La ciudad gallega acuña el maravedí (que recoge Roma-Braña con el número 97.1, y Paz con los números 362-363, aunque no Cayón) y la blanca y media blanca de vellón (mal llamados media blanca y cuarto de blanca en Cayón). El nuevo maravedí es tipológicamente interesante, ya que añade la divisa real, bajo las patas del león del reverso, una granada, emblema de Enrique IV.

La serie de la blanca de rombo o dinero de vellón se acuña desde 1471 en Ávila, Burgos, Cuenca, Segovia, Toledo y A Coruña, presentando un castillo en anverso (y abajo la marca de ceca) dentro de un doble rombo, y en reverso un León dentro de un doble cuadrado. Las leyendas son ENRICVS DEI GRACIA y XPS VINCIT XPS REG. Las medias blancas de esta emisión (ahora con orla de puntos) sólo se acuñan en Sevilla.

Continuando con el arriba citado castellano, son, como en anteriores ocasiones, de alta rareza, más el de ceca coruñesa, conociendo en el primer caso el castellano de oro, con castillo en anverso dentro de orla polilobulada con quinas, venera debajo y a su vez otra orla de puntos y leyenda ENRICVS: DEI: REX: CASTE+, y con león a izquierda en reverso dentro de similares orlas y leyenda XPS: VINCIT: XPS: REGNTA: I+. Paz 341. AB. 670.

Su divisor, de similares diseños, reza leyenda en anverso ENRICVS DEI GRACIA REX+ y en reverso XPS VINCIT XpS REG+. Paz 342. AB. 676.

La serie argéntea coruñesa está representada por el real de busto coronado a derecha dentro de orla de puntos, con rosetas en corona y veneras en manto y leyenda ENRICVS (roseta) CARTVS (roseta) REX (roseta) CASTEL. En reverso aparece el cuartelado dentro de doble orla polilobulada y a su vez dentro de orla de puntos, con marca de ceca venera en lóbulo superior y leyenda ENRICVS (roseta) DEI (roseta) GRACIA (roseta) REX (roseta). Paz 343. AB 695.1.

a) Tipo general, ya descrito.

b) Variante en leyendas: ENRICVS REX CASTELLE +; ENRICVS REX CASTELLE ET LEGION+. Venera ya no en lóbulo superior, sino inferior. Paz 344. AB 695.

En el real de busto a izquierda, de similar diseño aunque con busto y manto más sencillo, la leyenda de anverso es ENRICVS: QARVS RE+ y la de reverso ENRICVS: QARTVS: DEI: GRACIA:. La marca de ceca venera suele encontrarse:

a) En lóbulo superior. Paz 345. AB 689.

b) Variante en leyenda del reverso: +ENRICVS DEI GRACIA REX CASTELL. AB 689.1.

También existe representación argéntea en las series coruñesas de reales HEN coronadas, con esta escritura en anverso dentro de orla polilobulada y quinas (a su vez dentro de orla de puntos) en anverso y leyenda XPS I VINCIT : XPS: REGNAT: XPS I+ ; en reverso cuartelado con similares orlas y leyenda ENRICVS : DEI: GRACIA: REX: CAST+. En cada esquina de este cuartelado una venera.

a) Tipo como el arriba comentado. Paz 346; AB 709.1.

b) Similar, veneras sólo arriba y abajo. Paz 348; AB 709.

c) Similar, con leyenda en reverso ENRICVS DEI GRACIA REX CAST. Paz 349. AB 709.2.

Recogemos otras variantes en nuestro Catálogo general.

Álvarez Burgos cita el medio real de este tipo y ceca (AB 728) y tanto Paz como Álvarez Burgos el cuarto de real (Paz 350; AB 374), con el lógico módulo y peso menor.

Es de nuevo el vellón más común, además de abundante en variantes:

En cuanto al cuarto o cuartillo, tiene de busto de frente, también en A Coruña, ya que el de busto a izquierda se considera en realidad un dinero. Presenta busto de frente coronado, con una venera (o roseta) a cada lado, venera en pecho, todo dentro de gráfila de puntos y leyenda ENRICVS: QARTVS: DEI: GRA+ en anverso. El reverso presenta castillo de tres torres, venera debajo, todo dentro de doble orla polilobulada y a su vez orla de puntos, con leyenda ENRIVS: QARTVS: REX: GRACIA+. Algunas variantes:

a) Tipo ya citado. Paz 351. AB 743.2.

b) Adornos florales a ambos lados del busto, sin veneras en pecho. Paz 353. AB 43.1.

c) Venera bajo castillo, sin otros adornos en anverso. AB 743. VQ 6186.

Recogemos otras variantes en nuestro catálogo.

El divisor de esta pieza es el medio cuarto o medio cuartillo de busto de frente (Roma-Braña 68.1; Paz 355; AB 774) con similares diseños y leyenda de anverso ENRICVS CARTVS REX CAST y reverso ENRICVS CARTVS DEI GRA REX. La marca de ceca venera se encuentra igualmente bajo el castillo.

En cuanto al dinero, de busto a izquierda, presenta dicho tipo dentro de orla de puntos y leyenda ENRICVS: DEI: GRACIA: REX+ en anverso y castillo de tres torres, con siete roeles y venera debajo, dentro de la misma orla y leyenda ENRICVS: QATVS: DEI: GRA+. Roma-Braña 82.1; Paz 356 como medio cuartillo; AB 784 como medio cuartillo.

Paz cita diversas variantes en leyenda (Paz 357-358), aunque son muchas más, no debiendo confundirse ejemplares de menor peso y con estos mismos tipos con los medios dineros, sus divisores (Paz y AB los confunden con el dinero, y éste con el medio cuartillo). Han sido las inclemencias del tiempo las que han menguado su conservación, y nótese que los módulos siguen siendo muy similares a los del dinero.

El raro medio dinero de vellón (mal denominado cornado tradicionalmente) de Enrique IV preservado en el MAN presenta busto a izquierda en anverso y león a izquierda en reverso (Roma-Braña 88.1; Paz 364; AB 789), ambos dentro de orla de puntos y leyendas +ENRICVS CAR y +ENRICVS CARTVS DEI GRA respectivamente. Consta de dos veneras a la izquierda y derecha del león, por lo que se atribuye a ceca coruñesa. Su rareza es máxime, probablemente único.

Ya hemos comentado supra que el maravedí comienza su emisión en 1462, compartiendo tipos con la blanca (por otro lado, los diseños más comunes desde Alfonso X, castillo en anverso y león en reverso) aunque son fácilmente distinguibles por tener el primero tan sólo gráfila de puntos, y la segundo a mayores doble gráfila polilobulada, tanto en anverso como reverso (el módulo del maravedí también es ligeramente mayor).

Como adelantábamos el maravedí de vellón dibuja castillo en anverso con tres torres y pasarelas oblicuas (diseño más complejo que en el caso de la blanca), venera moderna debajo, todo dentro de orla de puntos. La leyenda es ENRICVS (roseta) QVAR (roseta) TVS (roseta) GRACI (roseta) A:R+. En reverso el león rampante mira a izquierda, abajo granada y sobre el león venera, dentro de gráfila idéntica y leyenda ENRICVS (roseta) QARTVS (roseta) REX CASTELLE.

a) Tipo arriba descrito. Roma-Braña 97.1; Paz 362; AB 793.1.

b) Similar, variante sin venera sobre el león. Paz 363. AB 793.

No conocemos el divisor para la ceca coruñesa (medio maravedí), como tampoco la blanca de la banda, se acuña en otras cecas.

La blanca de vellón presenta las diferencias ya comentadas y leyendas ENRICVS QUARTUS REX CAS en anverso y ENRICVS QUARTUS REX C en reverso. La ceca venera se sitúa debajo del castillo de anverso. Existen diversas variantes en la leyenda, siendo las esenciales:

a) Tipo general, ya descrito. Paz 365. AB 817.

b) Variante venera moderna (Paz no cita; AB no cita).

c) Variante en leyenda tanto de anverso y reverso ENRICVS CARTVS DEI GRA R+.

Paz 366.

Su divisor, la media blanca, tiene idénticos tipos y orlas, con leyendas: ENRICVS: REX: CASTELL+ en anverso y ENRICVS: CARTVS: REX: C+ en reverso. Una característica del anverso, es el mayor número de torres del castillo (siete torres). La venera sigue estando debajo del castillo del anverso, en este caso venera moderna. Roma-Braña 123.1; Paz 367; AB 822.

La última serie que vamos a describir, la blanca de rombo, demuestra, como las anteriores series, la alta divisibilidad monetaria existente en este momento (se fracciona la moneda, nacen nuevas especies, nuevos divisores, etc), otro ejemplo que demuestra el tránsito que se está viviendo hacia lo que conocemos como moneda moderna.

Esta serie presenta castillo en anverso con venera moderna debajo, todo dentro de una doble gráfila con forma de rombo, y a su vez inserto en gráfila circular de puntos. La leyenda es ENRICVS: DEI: GRA: REX CA+. En reverso el león mira a izquierda y se inserta en idénticas gráficas; la leyenda es XPS: VINCIT: XPS: REIN+. Existen diversas variantes:

- a) Tipo general, como el ya descrito. Roma-Braña 131.1; Paz 370; AB. 830.
- b) Venera debajo del león. Roma-Braña 131.2.
- c) Con otra venera a derecha del León. Paz 368; AB 830.1.

Existen más variantes de leyendas (revísese nuestro Catálogo General).

A la hora de datar estas series, y siguiendo el argumento tipológico, el castellano, dobla y blanca de la banda deberían situarse en una primera época, así como los EN y HEN coronados, todos ellos siguiendo tipologías de reinados precedentes. Es el Enrique de la silla la gran novedad, además de que el maravedí se vuelve a materializar en moneda, tras décadas (más si tenemos en cuenta que las doblas son doblas, aunque su valor nominal venga dado en maravedíes), aunque ahora de vellón, reflejo de la gran devaluación sufrida de la unidad de cuenta (y así permanecerá durante la Edad Moderna y Contemporánea). El maravedí pasó de ser moneda de oro, a moneda de plata y finalmente de vellón y cobre (desaparecerá durante Isabel II, siendo Barcelona la ceca que lo acuña la última, en 1858, aunque en múltiplos de 8 maravedís -en denominación sencilla será la ceca gallega de Jubia en 1843-).

5.12.3-HALLAZGOS

Son novedosos muchos de los hallazgos peninsulares de este periodo, algunos sólo con vellón (Córdoba, Tarifa, Heliópolis 2), otros sólo argénteos (Córdoba) o exclusivamente áureos (Rota, Córdoba), algunos misceláneos (Adamuz y el citado de Arrabal de Axiaca). El oro está cada vez más representado en los hallazgos de este momento, en consonancia con su

mayor presencia en la circulación (un rasgo de la historia monetaria moderna y que se anticipa al último siglo bajomedieval), siendo en muchos casos copiosa la representación de cada conjunto. La moneda áurea y argéntea de este periodo es fácilmente exportable y deseada para el comercio de los reinos vecinos, y si bien la monetaria de la venta en Francia de varios de estos tipos monetarios no tiene un origen preciso, se intuye que perteneció a algún hallazgo francés, ninguna novedad ya que conocemos varios en reinados precedentes.

Sólo conocemos, hasta el momento, tres hallazgos gallegos con monetaria de este período, con una blanca de Enrique IV, ceca Burgos, hallado en el Castelo de Narahío (A Coruña), un cuartillo hallado en una excavación lucense (Lugo ciudad), y otra blanca hallada en el Castelo de Araújo en Lobios (Ourense).

TABLA 039-Hallazgos de moneda de ENRIQUE IV (y combinaciones con moneda posterior)

Sondaxes en Castelo de Narahío (San Sadurmiño), A Coruña).	Blanca de Enrique IV, ceca Burgos	NÚÑEZ 2016b.
Lugo ciudad, excavaciones desde 1986.	¿Dinero carolingio?, dos salamanqueses de Alfonso IX, un leonés de Alfonso IX, dinero de Tours plenomedieval, seisén de Alfonso X, ceitel portugués, cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV.	NÚÑEZ 2016b.
Córdoba	Reales y medios reales de Enrique IV, tipo busto.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Osma, indeterminado	100 blancas de 1471.	RUEDA-SÁEZ 1992.
Heliópolis 2, Sevilla	50 blancas del ordenamiento de 1471 (1 de A Coruña)	ROMA 1998; ROMA 2010.
Tarifa	27 blancas del ordenamiento de 1471 (1 de A Coruña).	MORA 2002; ROMA 2010.
Rota	100 enriques de Enrique IV y ducados de los RRCC.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Adamuz	28 monedas de oro y 2 de plata, de Enrique IV y Alfonso de Ávila.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Córdoba, cerca del Guadalquivir	Casi 100 monedas de oro de Enrique IV y de los RRCC.	ROMA 2010.
Arrabal de Arrixaca, Murcia	17 doblas nazaríes granadinas de oro y 3 de plata, 2 cruzados portugueses, 1 cruzado y un ducado navarros, 1 ducado milanés, 1 ducado napolitano, 1 ducado de la Santa Sede y 1 florín florentino, 1 principado, 1 timbre, 4 florines, 1 medio florín, 5 ducados y 1 medio ducado aragonés, 1 dobla de Juan II, 5 enriques de la silla, 11 castellanos de Enrique IV, 1 dobla de Alfonso de Ávila, 14 castellanos de los RRCC.	ROBLES NAVARRO 2000; ROMA 2010.
Castelo de Araújo=Castelo da Vila. Araújo, Lobios, Ourense.	Dos dineros de Don Dinis I, dinero de Alfonso III de Portugal, dinero y dos real de Juan I de Portugal y tres ceitiles de Alfonso V, moneda portuguesa ilegible, otra doblada y dos ilegibles, dinero de Tours, dinero de gráficas	NÚÑEZ 2016.

	cuadradas de Enrique II, Cornado de Juan I, blanca de Juan II, 3 blancas de Enrique IV (2 de ceca A Coruña).	
Bazas, Francia, venta de 2005.	Entre otras monedas, 3 enriques y un castellano de Enrique IV, 1 dobla de Alfonso de Ávila, 2 castellanos de los RRCC, 56 reales de busto de Enrique IV, 3 reales de anagrama y 34 medios reales de Enrique IV.	ROMA 2010.

5.12.4-DOCUMENTACIÓN

No es poca la documentación oficial relacionada con la moneda, destacando, quizás, el ordenamiento de Madrid de 1462, donde se citan la acuñación del maravedí, la blanca, y la media blanca:

DOC. 081- Maravedí, blanca y media blanca.

Primeramente hordeno e mando que se labren en las dichas mys casas de moneda moneda de maravedís, de ley de veynt e quatro granos por marco, e de talla en cada marco noventa e seys pieças, e que cada pieça destas sea llamada un maravedí, e valga por un maravedí, la qual dicha moneda de maravedís tenga de un cabo un castillo e del otro cavo un león, el qual dicho león tenga una granada de las de my devisa...

Otrosy ordeno e mando que se labre.... otra moneda que sea llamada blancas, que dos pieças dellas valgan una pieça de los dichos maravedís, la qual dicha moneda de blancas sea de ley de dies e nueve granos por marco...de la una parte un castillo e de la otra parte un león, con su orladura de copas...

Otrosy...otra moneda que sea llamada medias blancas, que dos pieças valgan tanto como una de las dichas blancas enteras...

TORRES, Tesis doctoral inédita, citada en: ROMA VALDÉS, A: BRAÑA PASTOR, J.L: *El vellón castellano del siglo XV*. Morabetino. 2010. Pág. 14.

La documentación gallega del periodo sigue aludiendo a la moneda vieja (contabilizada en maravedíes), la de mejor aleación, mejor reconocida y por ello de mayor aceptación, ley que es cambiante según la emisión y que por ello es especificada en muchos diplomas, como el siguiente:

DOC. 082-Moneda vieja blanca.

Tui, 31 de marzo de 1460.

Arrendamiento en trecentos mor de moeda vella branca en tres dineiros e dez dineros o moravedi e cada un ano.

En: PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976.

Según este diploma cada blanca se valúa en tres dineros (al igual que en otro documento ourensano¹⁸⁹¹) y el maravedí de cuenta tiene diez dineros. Otros documentos establecen la ratio de dos blancas por maravedí¹⁸⁹² o diez blancas por maravedí¹⁸⁹³, contabilizando algunos las blancas en pares, asociándolas más fácilmente al maravedí de cuenta¹⁸⁹⁴. Como hemos indicado en anteriores reinados, la moneda de cuenta era pagada de muy diversas formas (un diploma especifica que es pagadera en oro o plata¹⁸⁹⁵), normalmente en moneda circulante, fuese coetánea o de soberanos predecesores, incluso en moneda extranjera de alta aceptación. Alusiones al monarca Enrique IV se dan en el diploma transcrito que sigue (además de en este otro¹⁸⁹⁶), en el que se utiliza el maravedí de cuenta medido en moneda vieja:

DOC. 083-A tres blancas viejas y un cornado el maravedí.
Pergaminos de la Colegiata de Baiona, 25 de diciembre de 1468.

Venta por valor de *catro moravedis de moeda vela da moeda o noso señor El Rey de Castela que fasem tres brancas vella e hum cornado o moravedi*.

En: PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976.

Los ejemplos documentales son muchos otros, recordando que, aunque no toda, gran parte de la documentación eclesiástica y monacal gallega medieval está transcrita.

5.12.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA

ENRIQUE IV (1454-1474)

156-Castellano de oro. A Coruña. Paz 341; A.Burgos 670.

157-Medio castellano de oro. A Coruña. Paz 342; A. Burgos 676.

158-Real de busto a derecha. A Coruña. Paz 343-344; A. Burgos 695-695.1.

159-Similar, venera en lóbulo inferior, leyenda de anverso +ENRICUS REX CASTELLE; reverso +ENRICUS REX CASTELLE ET LEGION.

¹⁸⁹¹ Ourense, marzo de 1459 (Doc. 34). Pago de un arrendamiento por valor de *800 mrs viejos a branca por tres dineiros*. LÓPEZ CARREIRA, A: *Fragmentos de notarios...* Op.cit. Págs. 86-87.

¹⁸⁹² Así una venta de San Salvador de Trives datado a 16 de agosto de 1438, por *2300 mrs a la manra usual de 2 blancas por cada mr*. IGLESIAS ALMEIDA, E: *As moedas medievais...* Op.cit. Pág. 110.

¹⁸⁹³ Ribas de Sil, año 1457: *diez mrs viejos y dos blancas*. DURO PEÑA; E: *El monasterio de San Esteban...* Doc. 207. Pág. 397.

¹⁸⁹⁴ Ourense, una adjudicación fechada a 6 de abril de 1459 (Doc. 56), por *550 pares de blancas*. LÓPEZ CARREIRA, A: *Fragmentos de notarios...* Op.cit. Pág. 103.

¹⁸⁹⁵ Íbidem, Ourense a 25 abril 1459 (Doc. 125), citándose la cuantía de *quinientos mrs. vellos branca en tres dños*. LÓPEZ CARREIRA, A: *Fragmentos de notarios...* Op.cit. Pág. 133.

¹⁸⁹⁶ Ribadavia, a 12 de mayo de 1457: *Foro por cinco moravedis de moneda vella por día de San Martino*. DE ANTONIO RUBIO, M^a. G: *Los judíos en Galicia...* Op.cit. Doc. 224. Pág. 528.

160-Real de busto a izquierda. A Coruña. Paz 345; A. Burgos 689-689.1.

161-Real HEN coronadas. A Coruña. Paz 3446-349; A. Burgos 709-709.2.

161.2-Similar: variante anverso sin vértices en lóbulos de anverso.

161.3-Similar: variante con venera también en anverso, debajo de HEN.

161.4-Similar: sólo dos veneras en reverso.

162-Medio real HEN coronadas. A Coruña. Paz no cita; A. Burgos 728.

163-Medio real EN coronadas. A Coruña. Inédita (Áureo marzo de 2017)

164-Cuarto real HEN coronadas. A Coruña. Paz 350; A. Burgos 734.

165-Cuartillo de busto de frente. A Coruña. Paz 351-354; A. Burgos 743-743.2.

165.1-Similar, sin veneras a los lados del busto.

165.2-Similar: anverso ENRICUS QARTUS DEI GRACIA REX; reverso ENRICUS QARTUS REX CASTELLE.

165.3-Similar: anverso +ENRICUS DEI GRACIA REX; reverso +ENRICUS CARTUS REX CASTELLE.

165.4-Similar: venera a mayores en anverso, debajo de busto, y flores a los lados del mismo.

166-Medio cuartillo de busto de frente. A Coruña. Paz 355-358; A. Burgos 774.

167-Dinero (llamado tradicionalmente medio cuartillo de busto a izquierda). A Coruña. Paz 356-361; A. Burgos 784.

167.1-Similar, anverso +ENRICUS: QARTUS: DEI: GRA: REX; reverso +ENRICUS: QARTUS: REX: CASTE.

167.2-Similar, anverso +ENRICUS: QARTUS: DEI: GRA: R; reverso ENRICUS: QARTUS: DEI: GRA: R.

167.3-Similar, anverso +ENRICUS: QARTUS: DEI: GRA; reverso ENRICUS: QARTUS: DEI: GRA.

167.4-Similar, sólo un círculo en torre central.

166.5-Similar, mayor peso (1,70 gramos, paz 361).

168-Medio dinero. A Coruña. Paz 364 (como cornado); A. Burgos 789 (como cornado).

Único ejemplar conocido en el MAN¹⁸⁹⁷.

169-Maravedí o Blanca de la Granada. A Coruña. Paz 362-363; A. Burgos 793-793.2.

169.1-Similar: sin venera sobre león.

170-Blanca de vellón. A Coruña. Paz 365-366; A. Burgos 817.

170.1-Similar, anverso +ENRICUS CARTUS DEI GRA R.

¹⁸⁹⁷ MAN, número 76.

171-Media blanca de vellón. A Coruña. Paz 367; A. Burgos 822.

172-Blanca de rombo. A Coruña. Paz 367; A. Burgos 830-830.1.

172.1-Similar, venera más ancha en anverso y reverso.

172.2-Similar, letra T de VINCIT en forma de omega.

5.13-MONEDA FORÁNEA HALLADA EN GALICIA EN EL BAJO MEDIEVO

Como ya hemos indicado son escasos en la Galicia medieval los tesoros de moneda, frente a los múltiples de época romana, siendo el más cuantioso en cuanto a ejemplares el de Monte Rego (Ourense) y Muras (Lugo). En cuanto a moneda foránea acontece lo mismo, siendo de sumo interés prestar atención a los datos que nos aportan los pequeños tesorillos y hallazgos de moneda suelta, monedas últimas que aparentemente no pudieron ser tesorizadas, sino perdidas. Ciertas colecciones museísticas podrían esconder hallazgos cercanos, aunque el dato se ha perdido o aparecen con la genérica anotación de “donada”.

No nos podemos olvidar de la documentación, que confirma el uso de moneda foránea tanto en la Galicia plenomedieval como en la bajomedieval. Incluso se menciona oro musulmán en algún diploma del siglo IX, aunque aparentemente a modo de contabilidad (revítese nuestro Capítulo 3).

Si ciudad-economía-moneda era el trinomio que mejor hablaría de la expansión plenomedieval, la diversificación de valores y tipos en la moneda de la Baja Edad Media está en consonancia con la plena monetarización de la sociedad (tras la naturalización económica desde el siglo V, en un laxo proceso hasta la recuperación del XI) después del fuerte crecimiento demográfico y económico experimentado en la plenitud medieval, y caracterizan de modernidad a este periodo. Nace el Estado y pese a las crisis políticas, ningún gobierno dejará de utilizar su moneda como arma política y fiscal, además de ser vital en el comercio. La moneda menuda se diversifica como nunca, sirviendo a los pequeños pagos, la moneda de plata, con tiradas anecdóticas antaño, se masifica ahora (desde los reales de Pedro I) sirviendo a los pagos medios, y la moneda de oro, aunque existente (era insuficiente), multiplica ahora sus valores, siendo algunas series masivas (especialmente en cecas no gallegas), sirviendo también al comercio en gran escala. Coleccionismo y estudio de cuños apoyan a arqueología y hallazgos a la hora de tildar lo abundante de tantas series.

A toda esta monetaria debe añadirse la moneda foránea, especialmente menuda, aunque no exclusivamente, según los hallazgos.

Uno de los primeros investigadores en dar a conocer la monetaria foránea hallada en

Galicia fue, para este periodo, Bouza Brey, recogiendo el hallazgo de Arzúa en 1961¹⁸⁹⁸, que contenía monedas francesas, mayoritariamente de Tours, entre ellas dos dineros torneses de Luis IX y una de Felipe III, junto a alguna otra de oro y plata (ante estos datos suponemos que habría representación de moneda plenomedieval, aunque no podemos concretar).

En 1992 Rueda y Sáez publicaron un magno trabajo sobre hallazgos medievales de moneda castellano-leonesa, citando los gallegos de Ribadavia y Ourense (pormenores en nuestros Apéndices)¹⁸⁹⁹.

Suárez Otero publicó en 1993 los materiales monetarios hallados en la Catedral compostelana¹⁹⁰⁰, no exclusivamente bajomedievales. Del siglo XIV es un dinero de Pedro I de Portugal, y de finales del XV un ceitil portugués y un schilling de Hamburgo. Este mismo autor indica que la moneda francesa preservada en los fondos de la USC podría, por su morfología, pertenecer a un único hallazgo gallego¹⁹⁰¹.

En 1999 Roma Valdés recopila hallazgos como el de Galicia Sur (del año 1982), el de Galicia 1935-1936 (que contenía algunos rarísimos reales de Juan de Lancáster), o el de Ribadelouro en Tui¹⁹⁰².

En 2004 Naveiro publica un monográfico sobre las Torres de Oeste, en Catoira, incluyendo sus hallazgos monetarios¹⁹⁰³, y en 2009 De Francisco y Novoa un catálogo sobre el Museo das Peregrinacións y de Santiago, incluyendo el hallazgo de Carboeiro¹⁹⁰⁴, en Silleda (ambos en Pontevedra). Recientemente, en 2014, Rodríguez y Fariña publican el tesoro monetario más grande de la Galicia medieval, el de Monte Rego, en Ourense¹⁹⁰⁵.

Nosotros en este nuestro trabajo (Apéndice 6.2 y 6.3) damos a conocer 32 hallazgos inéditos que tanto contienen moneda propia como foránea (más de 160 monedas inéditas, y casi otras 200 ya publicadas pero también recopiladas), con cronologías que abarcan desde el siglo VIII al XV, pudiendo establecer ahora algunas de las siguientes conclusiones a cerca de la moneda bajomedieval foránea de Galicia:

Por un lado la mayoría de hallazgos continúan siendo fortuitos, sin responder a labores arqueológicas intencionadas, escaseando los tesorillos; aparece moneda de oro, en cronologías de la Plena Edad Media desconocida en hallazgos gallegos (no así en la Alta

¹⁸⁹⁸ BOUZA BREY Y TRILLO, F: “La moneda de Tours y la peregrinación“, *Compostellum*, 4. 1961. Págs. 613-620.

¹⁸⁹⁹ RUEDA SABATER, M; SÁEZ SÁIZ, I: “Hallazgos medievales de moneda castellana y leonesa“, *Numisma*, 230. 1992.

¹⁹⁰⁰ Bibliografía ya en nuestro anterior capítulo.

¹⁹⁰¹ Todas estas referencias en nuestras tablas de hallazgos, en nuestros Apéndices.

¹⁹⁰² ROMA VALDÉS, A: “Noticias y conclusiones en atención a algunos tesorillos de moneda castellano-leonesa medieval“, *Numisma* 242. 1999. Págs. 103-124.

¹⁹⁰³ NAVEIRO LÓPEZ, J.L: *Torres de Oeste, Monumento histórico e Xacimento arqueolóxico*. Pontevedra. 2004.

¹⁹⁰⁴ DE FRANCISCO OLMOS, J.M: NOVOA PORTELAS, F: *Catálogo de numismática do Museo das Peregrinacións e de Santiago*. Santiago. 2009.

¹⁹⁰⁵ RODRÍGUEZ GARCÍA, P; FARIÑA BUSTO, F: “Tesorillo monetario de Monte Rego“, *Boletín Auriense*, XLIV (2014). Págs. 217-265.

Edad Media).

Por otro lado, vemos que la moneda portuguesa es tremendamente abundante en hallazgos gallegos, no sólo en zonas limítrofes (análisis exhaustivo y monedas en cuestión, en nuestros Apéndices), si no por toda la geografía gallega (Lugo y A Coruña incluidos). Es la moneda portuguesa en la Baja Edad Media lo que la francesa en la Plena Edad Media, siempre presente en hallazgos y documentación.

La moneda portuguesa tiene presencia en toda Galicia aunque es más frecuente en el Sur (Ourense es significativo; el Museo de Pontevedra permanece sin revisar) y la moneda de la invasión portuguesa se deja ver en A Coruña ciudad, aunque no nos debería extrañar su aparición por toda Galicia dado que toda ella estaba ocupada. Estas diferencias se podrían dar también a nivel local: centros económicos como puertos, ciudades comerciales, paradas en el Camino, era núcleos estratégicos con gran afluencia de gente, comercio y moneda. El Camino de Santiago era además una ruta de penetración de moneda a la par que motor económico.

Monedas de múltiples lugares junto a monedas propias nos transmiten las relaciones circulatorias existentes entre ellas, además de su relación con el comercio, la política y el culto jacobeo, a nivel peninsular y extrapeninsular. La ausencia repentina de ciertas tipologías encubre posible desmonetizaciones, nos hablan de cuál era la moneda predilecta para tesarizar, cuáles las divisas internacionales, etc.

5.14-CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 5: PLATA GRUESA, AMONEDACIÓN DE ORO, NUEVAS SERIES FIDUCIARIAS

Como hemos indicado en nuestro anterior capítulo sobre la moneda en la Plena Edad Media, lo extenso del periodo cronológico hace que en cada uno de los siglos que conforman la Baja Edad Media concurren diferencias notables en las acuñaciones, en su uso y función, más aún en esta discontinua etapa, con momentos intensos de inestabilidad política, económica y social, con una moneda, como antaño, que sigue siempre el compás de la vida del momento.

Lo que se deduce con tan sólo observar el numerario conocido, es que nuevos tipos, nuevos divisores, sistemas monetarios cada vez más complejos, nos están anunciando el tránsito veloz hacia nuevos tiempos monetarios, cercanos a los de la Edad Moderna; pero no solo esta diversificación monetaria, sino también el número de cospeles batidos en cada serie. Se producen, pues, cambios cualitativos y cuantitativos, siendo la acuñación y uso del oro cada vez mayor, la tónica en el último siglo bajomedieval, anticipándose la modernidad monetaria, aunque el proceso se inicia con las tiradas masivas de plata en tiempos de Pedro I. Es la Plena Edad Media la época dorada del vellón, con acuñaciones escasas en plata y oro, aunque con la progresiva consolidación de los Estados y la cada vez más copiosa y compleja

sociedad bajomedieval, el uso de la plata y del oro amonedado será cada vez más demandado. Los hallazgos de moneda áurea en territorio castellano, que crecen como nunca antaño en estas calendas, dan buena fe de ello, además de que la moneda se fracciona (nuevos divisores), no sólo el vellón sino también la plata, muchas de las series, además, acuñadas masivamente.

Sin embargo esta salubridad tipológica contrasta con turbulentos años económicamente hablando, con una moneda de cuenta débil, el maravedí, y con oleadas de devaluaciones agudas. La dobla se cambia a 3 mvs. de cuenta en 1268 y pasa en 1351 a 34 mvs. (con lo que el maravedí se ha devaluado), y más adelante, en el siglo XV, la moneda de cuenta castellana perderá en torno al 95% de su valor de antaño. El poder monetario del monarca se tambaleará de forma similar, en consonancia con los momentos de inestabilidad política, más agudos según qué reinado. No todos los soberanos bajomedievales tendrán la misma facilidad de uso de su *ius monetæ* como antaño lo tuvo, por ejemplo, el rey Sabio, debido a las intromisiones de la alta nobleza.

La guerra fratricida marca el punto de inicio de cuatro oleadas de devaluaciones que directamente sirvieron para sufragar los costes de una guerra exterior o civil. Pedro I se sirvió de ella para reprimir la revuelta de la nobleza, y poco después ambos bandos deben pagar a ingleses y franceses. La segunda oleada, en 1386, saldó los gastos de la defensa de la invasión del duque de Lancaster y la tercera, más duradera, financió las luchas de don Álvaro de Luna contra el partido aragonés de la nobleza castellana, hacia 1429, inserto en la guerra contra Navarra y Aragón. La cuarta comienza en 1473 para financiar la guerra contra Navarra y continuó con las luchas civiles entre Enrique IV y la nobleza.

Demasiados gastos e insuficientes ingresos afectan tanto a la Corona como a la alta nobleza, que busca otras formas de asegurar su posición, entrando en la esfera política en ocasiones para la desgracia de la monarquía. Esta nobleza era la partidaria, como en Europa, de una moneda fuerte (las reformas de 1371, 1391, 1441-42 y 1471-73 dan fe de ello), aunque las clases populares de todo lo contrario, produciéndose descontento social y revueltas urbanas.

A nivel propagandístico los tipos y leyendas son conservadores, siendo el castillo y el león herederos de la tipología de Alfonso X. En esta misma época ya había aparecido el cuartelado y a finales del XIII se recupera el retrato, por necesidad política, para legitimar al rey Sancho IV, ante las reivindicaciones de los infantes de la Cerda. Desde entonces en el cornado de vellón se mantuvo habitualmente, siendo más escaso en el oro y la plata. Del siglo XIV son las doblas de cabeza de Pedro I y en plata de calidad el retrato no llega hasta Juan II, cuando también aparece el numeral real por primera vez (éste se generalizará con el numerario de Enrique IV, siendo Castilla uno de los primeros países de Europa en cotidianizarlo).

Otras tipologías son excepcionales, como el rey caballero y guerrero en la guerra fratricida, en la rebelión de Alfonso de Ávila y en la pieza de 50 doblas de Juan II, ambas ecuestres. El tipo mayestático del oro de Enrique IV representa el poderío real absoluto cuando la autoridad realmente estaba en mínimos históricos.

Aparecen emblemas y divisas personales, como la dobla de la Banda, orden de caballería del reino, liderada por el rey, las escamas de Juan II o la granada de Enrique IV. Motivos y leyendas religiosas se hacen común en Europa, aunque son excepcionales en los territorios hispánicos, como el blanco del Agnus Dei de Juan I (copia de monedas francesas) o la leyenda *Xps vincit, Xps regnat Xps Imperat*. Nuevas leyendas rompen, aunque tímidamente, con la instaurada en tiempos de Alfonso X (titulación real del estilo *Dei Gracia Rex Castelle et Legionis*), apareciendo las del tipo *Imago* o *Illustris* (doblas de Sancho IV y Fernando IV) o *Dommus* o *Dominus* (múltiplos de doblas de la Banda de Juan II). El numeral del monarca, excepcional antaño (real de Cabeza de Juan II) se hará habitual en el último reinado del periodo y lo será en toda la Edad Moderna, aunque no así la datación de las piezas, sin continuidad desde la gran dobla de 10 doblas de Pedro I (Era 1398).

Hacia la modernidad monetaria, título que refleja a la perfección la situación de este periodo convulso en el que una beligerante nobleza hará, en breve, que el autoritarismo monárquico deba imponerse como único recurso para que la monarquía no sufra los problemas de antaño. En estas calendas ya percibimos, ante la muestra conservada, las múltiples referencias documentales y los hallazgos, que la sociedad está plenamente monetizada (cuatro siglos han pasado desde las primeras series, abundantes además, de Alfonso VI). Como veremos en nuestras Conclusiones globales, se comprueba el uso pleno de la moneda en el comercio, llegando incluso al mundo rural, de forma muy perceptible (hasta en el foro). La función comercial de la moneda, que escaseaba en el mundo germano, ya se hace muy visible en la Plena Edad Media. Ahora, con la acuñación constante en los tres metales, la moneda se hará inseparable de sus usuarios, abarcando desde la pequeña compra diaria hasta el gran pago al por mayor, desde el pequeño diezmo al pago de la gran deuda que el monarca asumió por el apoyo político y aprovisionamiento externo. El recuerdo de la naturalizada economía de los primeros siglos medievales ya se había borrado. Desde este momento y hasta hoy, todas las nuevas generaciones nacen pensando que la moneda ha existido siempre.

5.15-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

ARMAS CASTRO; J: *Pontevedra en los siglos XII al XV. Galicia Histórica*. Instituto P. Sarmiento. Santiago de Compostela. 1992.

BUJÁN RODRÍGUEZ, M^a. M: *Catálogo arhivístico del monasterio de Benedictinas de San Payo de Antealtares*. Santiago de Compostela. 1996.

DAVIÑA SÁINZ, S: El monasterio de las Cascas (Betanzos), *Anuario Bergantiños* n. 25. Betanzos. 2002. Págs. 103-150.

DE ANTONIO RUBIO, G. de M^a: *Los judíos en Galicia : (1044-1492)*. A Coruña. 2006.

DURO PEÑA, E: *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*. Instituto de Estudios Orensanos Padre Feijoo de la Dip. Prov. Ourense. 1977.

FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, J. I; GONZÁLEZ BALASH, M^a. T: Pergamiños soltos do mosteiro de Caaveiro. *Revista Eumesa de estudos* nº 9. Pontedeume. 2002. Fondo Murguía da Real Academia Galega.

IGLESIAS ALMEIDA, E: El monasterio de San Pedro de Angoares. *Soberosum* nº 1. Pág. 121. *Revista de Estudios del Museo de Ponteareas*. 1992.

LOPES, F: *Crónica de D. Fernando*; Edición crítica, introducción e índices de Giuliano Macchi. Lisboa. 2004.

LÓPEZ CARREIRA, A: *Fragmentos de notarios (Ourense, séculos XIV-XV)*. Consello da Cultura Galega. Compostela. 2007.

LÓPEZ FERREIRO, A: *Colección de Galicia histórica*. Santiago. 1901

MOURE PENA, T: *El antiguo monasterio beneditino de San Xoán da Coba*. *Revista XXII Ruta cicloturística del Románico*. Pontevedra. 2005.

PALACIOS ALCAINE, A: *Alfonso X El Sabio. Fuero Real*. Barcelona. 1991. Libro IV. XII (VII-IX).

PALLARES MÉNDEZ, M^a C; PORTELA SILVA, E: *El Bajo Valle del Miño en los siglos XII y XIII*. USC. 1971.

PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976.

PORTELA SILVA, M^a. J: *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV*. Vol I y II. Consello da Cultura Galega. Pontevedra. 2007.

ROMANÍ MARTÍNEZ, M: *A colección diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira (Ourense)*. Vol. II. Santiago de Compostela. 1989..

VÁZQUEZ DÍAS, B: Fontes documentais para o estudo do mosteiro de Santa María de Acibeiro do arquivo da catedral de Ourense. *IX Centenario de la Fundación del Císter*. Actas II Congreso. Vol II. Páx. 955. Ourense. 1998.

BIBLIOGRAFÍA

AGUADE NIETO, S: Crisis de subsistencia, rentas eclesiásticas y caridad en la Castilla de la segunda mitad del siglo XV. *En la España medieval*. N. 2. 1982.

----- En los orígenes de una coyuntura depresiva: la crisis agraria de 1255 a 1262 en la Corona de Castilla. *Anuario de estudios medievales*. N. 19. 1989. Págs. 243-270.

ALFARO ASINS, C: *La moneda. Algo más que dinero*. Madrid. 1996.

ÁLVAREZ-BURGOS, F: *Catálogo de la moneda medieval castellano-leonesa, siglos XI al XV*. Madrid. 1998.

ANDRADE CERNADAS, J. M; PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J: *Galicia medieval. Historia de Galicia* III. Vía Láctea. La Coruña. 1995.

ARGÜELLO, V: *Memoria sobre las monedas de Alfonso el Sabio*. Madrid. 1836.

AULLÓ COSTILLA, M: "Cornados de Sancho IV". *Nvmisma* 16. 1955.

----- "Cornados y novenes de Alfonso XI". *Numario Hispánico* 2. 1957.

BALAGUER PRUNES, A. Ma: Las emisiones monetarias de Juan II de Castilla (1406-1454). *Numisma*, 228. 1991. Págs. 31-58.

----- "Hallazgos de moneda medieval de oro en los reinos de Castilla-León y Navarra". *Gaceta Numismática* 104. 1992. Pág. 43-59.

----- "Los ponderales castellanos: catálogo y documentación". *Gaceta Numismática* 121, 1996.

BATALHA REIS, P: Raridades numismáticas. *Boletín Grupo Alcaides de Faria* 2:25. 1949.

BELTRÁN VILLAGRASA, P: La pieza de 20 maravedises de oro de la colección Sastre. *Numisma*. 1. 1951.

----- "Dos tesorillos de moneda ocultos en la primera mitad del reinado de Alfonso X". *Nvmisma* 68-69. 1964. Pág. 73-74.

----- "La gran dobla de Fernando III el Santo", *Obra Completa*. 1972.

BOUZA BREY Y TRILLO, F: "La moneda de Tours y la peregrinación", *Compostellanum*, 4. 1961. Págs. 613-620.

CALICÓ, X: Comentarios sobre la dobla de 40 maravedís de Pedro I. *Gaceta Numismática* 42. 1976.

CARTER G.F; RODRIGUES MARINHO, J; GOMES MARQUES, M: "Chemical composition of cornados novenes of Sancho IV of Castile and Leon", *Problems of medieval coinage in the Iberian area* 3. 1988.

CASAL GARCÍA, R; GONZÁLEZ VILA, G; ROMA VALDÉS, A: Monedas de Enrique II fabricadas entre 1369 y 1373: una posible emisión compostelana. *Gaceta numismática* 174-175. 2009. Págs. 21-34.

CARLES-TOLRÁ, E: *Catálogo de la colección numismática Emilio Carles-Tolrá*. Barcelona. 1936.

CAYÓN, J: "Ponderales inéditos del medievo castellano". *IX Congreso Internacional de Numismática*. Berna. 1979.

CHAVES JIMÉNEZ, M: "204 monedas de Fernando III" *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias*. 1917.

----- "Algunas monedas de Sancho IV el Bravo", *VII Congreso de Bilbao de 1919 de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias*. Tomo VIII. Madrid. 1923.

CIPOLLA C. M: *El Gobierno de la Moneda. Ensayos de Historia monetaria*. 1994.

COLLANTES VIDAL, E: "Dineros románicos atribuidos a Fernando II de León, ABC, edición de Sevilla, número 20614, 1 de octubre de 1969. Págs. 16-18

----- "Seisenes de Sancho IV en un tesorillo de Melgar de Fernamental". *Acta Numismática* 3. 1973. Págs. 137-140

----- "Variantes de dineros con leyenda FREGIS y FREX en los tesorillos de San Salvador del Páramo y Valdunquillo". *Acta Numismática* 4, 1974

----- "Notas sobre las monedas de Alfonso X". *Acta Numismática* 6. 1976.

- DE FRANCISCO OLMOS, J. M: La moneda en la Castilla Bajomedieval. Medio de propaganda e instrumento económico, *II Jornadas Científicas sobre Documentación de la Corona de Castilla (siglos XIII-XV)*. Madrid. 2003. Págs. 277-345.
- DE FRANCISCO OLMOS, J.M: NOVOA PORTELAS, F: *Catálogo de numismática do Museo das Peregrinacións e de Santiago*. Santiago. 2009.
- DEL RIVERO, C. M: “Las doblas mayores castellanas y algunas consideraciones sobre la acuñación de oro en nuestra península”. *Corona de Estudios, Consejo Superior de Investigaciones Científicas*. 1941.
- DOMINGO FIGUEROLA, L; BALAGUER, A: “Ordenación cronológica de las emisiones monetarias de Pedro I y Enrique II. *Nymisma* 150-155. 1978, Págs. 421-448.
- ESPÍN RUEL, R: *Privilegio de labrar moneda en Lorca, dado en Toro, por el rey Fernando IV, en 24 de octubre de la era de 1335*. Lorca. 1936.
- FERRARO VAZ, J: *Livro das Moedas de Portugal*. Braga. 1969.
- FERREIRA PRIEGUE, E: Galicia en la Marisma de Castilla: la dinámica de los intercambios mercantiles. En ARÍZAGA BOLUMBURU, B; SOLÓRZANO TELECHEA, J. A: *Ciudades y villas portuarias del Atlántico en la Edad Media*. La Rioja. Instituto de Estudios Riojanos. 2005. Págs. 165-186.
- *Galicia en el comercio marítimo medieval*. Santiago de Compostela. Fundación Pedro Barrié de la Maza. A Coruña. 1988.
- FONTENLA BALLESTA, S: El hallazgo numismático de la finca La Pita (Alhama de Murcia), *Gaceta numismática* 84. 1987. Págs. 47-56.
- GARCÍA ORO, J: *Galicia en los siglos XIV y XV. Colección Galicia histórica*. Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento. A Coruña. 1987.
- GAUTIER DALCHÉ, J: “Remarque sur les premières mutations monétaires d’Alfonse X de Castilla”. *Mélanges en l’honneur d’Etienne Fournier*. St. Etienne. 1978.
- “La politique monétaire d’Alphonse X”. *Cuadernos de La Historia de España* LXIX. 1987. Págs. 77-95.
- GIL FARRÉS, O: *Historia de la moneda española*. Madrid. 1976
- En torno del privilegio de Lorca y distinción entre las monedas de vellón de Fernando III y de Fernando IV”, *Numario Hispánico* 10. 1956. Págs. 263-279.
- “La dupla magna fernandina es del Emplazado”. *Numario Hispánico* 1957.
- *Historia de la Moneda Española*. Madrid. 1976.
- GOMES MARQUES, M: *Moedas de Don Fernando*. Lisboa. 1978.
- Monedas de D. Fernando I de Portugal acuñadas en Castilla, *Primera reunión hispano-portuguesa*. Avilés. 1983. Págs. 5-26.
- “Currency patterns in Portugal during the second half of XIII century”. *Problems of medieval coinage in the iberian area* 2, 1986.
- : “Weight variation and Gresham’s law”. *Problems of the medieval coinage in the iberian area* 3. 1988. Págs. 485-499.
- GONZÁLEZ DÍEZ, E: *Colección diplomática del Concejo de Burgos (884-1369)*. Burgos. 1984.
- GONZÁLEZ VILA, G: Achádegos numismáticos na fortaleza de A Rocha Forte (Santiago de Compostela, *Gallecia* 25. 2006. Págs. 227-267.
- HEISS, A: *Descripción general de las monedas hispano-cristianas*. Madrid. 1865.

HERNÁNDEZ, F. J: *Las rentas del rey. Sociedad y fisco en el reino castellano del siglo XIII*. Madrid. 1993. Págs. 166-172 y 190-230.

HERNÁNDEZ-ESPAÑA, L: “El pepión de la emisión de 1282, durante el reinado de Alfonso X”. *Nvmisma* 236. 1995.

----- Las acuñaciones benaventanas en tiempos de Enrique IV. *Brigecio. Revista de Estudios de Benavente y sus tierras*. N. 11. 2002. Págs. 79-97.

IGLESIAS ALMEIDA, E: *As moedas medievais galegas. A circulación monetaria en Galicia ata o século XV*. Toxosoutos. 2010.

INGLADA ORS, L: La dobla de Sancho IV de Castilla, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid*. 1936-9.

IZQUIERDO BENITO, R: Las reformas monetarias de la segunda mita del siglo XIV en Castilla y su reflejo en la documentación: los contratos de arrendamiento de la catedral de Toledo. *Numisma* 150-155. 1978. Págs. 491-497.

LADERO QUESADA, M. A: *La Hacienda real en Castilla en el siglo XV*. Tenerife. 1973. Págs. 328-345.

----- Monedas y políticas monetarias en la Corona de Castilla (siglos XIII-XV). *XXVI Semana de Estudios Medievales de Estella. Moneda y monedas en la Europa Medieval (siglos XII-XV)*. Pamplona. 2000.

LEITE DE VASCONCELLOS, J: Numismática. Se há moedas de Mirando do Douro. *Arqueoleologia Portuguesa* 22. 105. 1917.

LLUIS Y NAVAS, J: “Aspectos legales de la amonedación de moneda en la Edad Media castellana”. *Nvmisma* 40-1. 1959

LUIS MONTEVERDE, J: “En torno a las acuñaciones de Sancho IV”. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Burgos y de la Institución Fernán González*. 87-89. 1944. Págs. 334-340.

----- “Notas sobre algunas monedas no conocidas por Heiss”. *Boletín de la Institución Fernán González* 105. 1948.

MACKAY, A: Las alteraciones monetarias en la Castilla del siglo XV: la moneda de cuenta y la historia política. *En la España Medieval*. Tomo I. 1980. Págs. 237-248.

----- *Money, prices and politics in fifteenth-century Castile*. Londres. 1981. Págs. 85-96.

----- Las cortes de Castilla y León en la Edad Media, VV.AA: *Las Cortes de Castilla y León en la Edad Media*. 1986. Págs. 377-419.

----- Las cortes de Castilla y León y la historia monetaria. *Las Cortes de Castilla y León en la Edad Media*. Valladolid. 1988. Tomo I. Págs. 375-426.

MARTÍN VALLS, R: “Otros atesoramientos medievales”. *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid* 31. 1965.

----- “Un atesoramiento de monedas medievales en Valdunquillo”, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid*, 1965.

MATEU Y LLOPIS, F: *Los ponderales del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid, 1934.

----- “Hallazgos monetarios 2”. *Ampurias* 5. 1943.

----- “Relaciones monetarias entre Alfonso XI de Castilla y Alfonso IV de Aragón”, *Boletín de la Academia de las Buenas Letras de Barcelona* 17. 1944-1945. Págs. 265-268.

----- “En torno a las acuñaciones de Sancho IV de Castilla”. *Boletín de la Institución Fernán González*. 1949.

----- “Hallazgos monetarios 6”, *Ampurias* 13, 1951.

----- “Hallazgos monetarios 18”, *Numario Hispánico* 18, 1960.

- “Solidi y denari en los reinos cristianos occidentales en el s. XIII”. *Acta Numismática* 1. 1971.
- MAYER, M. E: “Das äletere spanishce Münzwesen”. *Archiv für preussisches Straftprozess*. 1919., con referencia a una imprecisa documentación y de resultados irreales.
- MENENDEZ PIDAL DE NAVASCUES, F: El escudo de España. En: IGLESIAS, C: *Simbolos de España*. Madrid. 2000. Págs. 92-93.
- NAVAS BRUSI, J. L: Notas sobre la legislación y organización de las cecas de Juan II y Enrique IV. *Ampurias* XIII. 1951. Págs. 135-152.
- NAVEIRO LÓPEZ, J.L: *Torres de Oeste, Monumento histórico e Xacimento arqueolóxico*. Pontevedra. 2004.
- OROL PERNAS, A: “Dos notas de numismática medieval: la ceca tres puntos y nueva acuñación de Enrique IV”. *Acta Numismática* 3. 1973. Págs. 141-147.
- Dobra de 40 maravedís de Pedro I. *Gaceta Numismática* 42. 1976.
- Acuñaciones de Sancho IV. *Cuadernos de Numismática* 44. 1978.
- “Notes for future studies on the metrología of three castilian-leon coinage”, *Problems of medieval coinage in the iberian area* 3, 1988.
- “Las monedas medievales castellano-leonesas”, recopilado en *Nymisma* 231. 1992.
- OSABA Y RUIZ DE ERENCHUN, B: “Tres tesorillos medievales: Briviesca, Muño y Ordejón de Abajo”. *Numario Hispánico* 5, 1954.
- PAZ BERNARDO, J: *Moedas galegas*. Pontevedra. 2002.
- PELLICER I BRU, J: “Sueldo vs. Morabetin. Los sueldos monetarios en la documentación castellano-leonesa hasta el año 1265”. *Gaceta Numismática* 103, 1991. Págs. 39-66;
- “Acotaciones al documento monetario de los treze caballeros. Metrología castellana 1265-1350”, *Nymisma* 230. 1992. Págs. 123-175;
- “El morabetino de la fiscalidad andalusí a la fiscalidad leonesa (s. XII-XIII)”. *Gaceta Numismática* 112. 1994. Págs. 32-42.
- PALLARES MÉNDEZ, Mª C; PORTELA SILVA, E: *El Bajo Valle del Miño en los siglos XII y XIII*. USC. 1971.
- PERRO TAVARES, V. M. P: “A moeda medieval portuguesa no seu contexto peninsular”. *Anuario de Estudios Medievales* 4. 1967.
- PINTO GARCÍA, L: Moedas da Corunha. *Nummus* 5. 1954. Págs. 13-18.
- PORTELA SILVA, E: *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII al XV*. Santiago de Compostela. 1976.
- ROMA VALDÉS, A: “Las reacuñaciones en Castilla y León en el reinado de Alfonso X”. *Numisma*. 1996. Págs. 55-90.
- Noticias y conclusiones en atención a algunos tesorillos de moneda castellano-leonesa medieval, *Numisma* 242. 1999. Págs. 103-124.
- *Moneda y sistemas monetarios en Castilla y en León durante la Edad Media (1087-1366)* Barcelona-Madrid. 2000.
- “Moneda fraccionaria en Castilla y León entre los siglos XIII y XIV”. *Gaceta Numismática* 2000, *Gaceta Numismática* 138. 2000. Págs. 33-42.
- Doblas mayores castellanas. *OMNI*, 2. Francia-España. 2010. Págs. 66-69.
- *Emisiones monetarias leonesas y castellanas de la Edad Media. Organización, economía, tipos y fuentes*. Morabetino. 2010.
- *Románico y gótico en la moneda Castellana y leonesa*. Morabetino. 2013.

ROMA VALDÉS, A; BRAÑA, J. L: “La moneda de seis líneas de Alfonso X de Castilla y León”, *Numisma* 243. 1999. Págs. 25-50

ROMA VALDÉS, A; GONZÁLEZ VILA, G: Monedas de Enrique II fabricadas entre 1369 y 1373: una posible emisión compostelana. *Gallaecia*. 2006. Págs. 269-283.

RUBIO, M; TORTELLA, T; BELTRÁN, A; GONZÁLEZ, M. J; DURÁN, R; VICENTE, J; SÁENZ, J: *Monedas de oro de la colección del Banco de España*. Madrid. 1991.

RUEDA SABATER, M: *Primeras acuñaciones de Castilla y León*. Salamanca. 1991.

----- Los ponderales, Conferencia en el ciclo Medallas y otras curiosidades relacionadas con la moneda. *Museo Arqueológico Nacional*, 3 de diciembre de 1993.

----- Dinerales medievales para el oro en Castilla. *Numisma* 232. 1993.

RUEDA SABATER, M; SÁEZ SAIZ, I: “El tesorillo de Astudillo”. *Gaceta Numismática*. 1984

----- “Hallazgos medievales de moneda castellana y leonesa”, *Numisma* 230. 1992.

SÁEZ, L: *Demostración histórica del verdadero valor de todas las monedas que corrian en Castilla durante el reinado del señor don Enrique IV, y de su correspondencia con las del señor D. Carlos*. Madrid. 1805.

SAINZ VARONA, F. A: “Hallazgos monetarios en la Provincia de Burgos”. *Gaceta Numismática* 83. 1986.

SAINZ VARONA, F.A; ELORZA GUINEA, J.C: “El tesorillo de la judería de Briviesca”. *Acta Numismática* 1985.

SANAHUJA ANGUERA, X: Emisiones monetarias en Galicia durante la Baja Edad Media. En: CEBREIRO ARES, F: *Introducción...* Op.cit. Págs. 135-136.

SANAHUJA ANGUERA, A; ROMA VALDÉS, A: SANTA ORSA/ADEPICTAVIA COM. Imitaciones de monedas castellana por los condes de Valence et Die en el siglo XIV. *Numisma* 251. 2007. págs. 261-274.

SENTENACH, N: “Estudios sobre numismática española”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 1904-1909.

SPUFFORD, P: *Dinero y moneda en la Europa medieval*. Barcelona. 1991.

STRAYER R. B: *On the Medieval Origins of the Modern State*. Princeton. 1970.

SUÁREZ OTERO, J: “Arqueología y peregrinación: la moneda en la peregrinación marítima a Santiago”, *Actas del II Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*. Ferrol. 1996. Págs. 197-218.

TODESCA, J: “Money of account and circulating coins in Castilla-leon, c. 1085-1300”. *Problems of medieval coinage in the iberian area* 3. 1988.

----- “The monetary history of Castille-León in the light of the Bourgey hoard”, *American Numismatic Society Museum Notes*. 1988

TORRES FONTES, J: “La ceca murciana en el reinado de Alfonso XI”. *Annales de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Nice* 46. 1983.

TORTELLA, T: “Las monedas de oro del banco de España”. *VIII Congreso Nacional de Numismática* 1992-1994.

VAAMONDE LORES, C: “De monetaria gallega”. *Boletín de la Real Academia Gallega* 253-263. 1934-6. Págs. 113-118; 141-150; 182-189; 207-216; 249-264; 284-291.

VALDEON BARUQUE, J: Las reformas monetarias de Enrique II en Castilla. *Homenaje al profesor D. Emilio Alarcos*. Valladolid. 1967. Tomo II. Págs. 829-845.

----- Reflexiones sobre la crisis bajomedieval en Castilla. *En la España Medieval*. IV. Madrid. 1984. Págs. 1047-1060.

VILLARONGA GARRIGA, A: Aportación al estudio de la nueva dobla de Pedro I. *Gaceta Numismática* 44. 1977. Págs. 37-39.

V.V.A.A. ARQUEOLEÓN: *Historia de León a través de la Arqueología*. León. 1996.

ZABALETA ESTÉVEZ, M: Tesorillo medieval de Ribadelouro (Tui) en el museo de Pontevedra. *X Congreso Nacional de Numismática. Actas*. 2002.



6 Conclusiones globales: De la discontinuidad monetaria al gobierno de la moneda. La monetización del mundo rural como finalización del proceso

Al inicio de este trabajo en 2010 se planteó que una de las cuestiones clave en la historia monetaria peninsular y europea era el esclarecer el hecho de si se podría aseverar que ha existido continuidad monetaria entre el mundo antiguo y el plenomedieval, que asimismo era como el admitir una continuidad en muchos otros aspectos, economía incluida. En este sentido, queríamos comprobar qué nos indicaba a este respecto la acuñación, uso y función de la moneda en el Noroeste hispano, concretamente en el rincón de lo que hoy es Galicia, pero inserta en la *Gallaecia* en aquellos momentos históricos en los que todo el territorio era una unidad, además con características muy homogéneas, también a nivel monetario. Poco después, cuando empieza a distinguirse el reino de Galicia, y aún con la separación de los reinos leonés y castellano, las similitudes en muchos aspectos continúan, siendo las nuevas tierras conquistadas y también las zonas de frontera, las que presentan diferencias como la circulación de oro y otras piezas, influencia de la cercanía del mundo musulmán. En un proceso laxo han acontecido nuevos cambios que se hacen visibles en lo formal con la aparición del dinero de vellón de módulo delgado (previamente pasando por el módulo grueso allí donde nació¹⁹⁰⁶), con tipología y leyendas cristianas, aunque el antecedente del cambio formal lo ha sido el cambio práctico en el uso y función de la moneda, inserta en el mundo germano en la circulación de dones o economía de regalo, más que inserta en el uso fiscal y comercial tan típico del mundo romano, además de que cuantitativamente la acuñación y uso

1906 SPUFFORD, P: *Dinero y moneda en la Europa medieval*. Barcelona. Crítica. 1991. Pág. 62.

de la moneda menguó, cualitativamente no se acuña en los tres metales, y a nivel formal los cambios no tardarán en llegar. Incluso siglos después de la caída del Imperio, áreas europeas que tradicionalmente nunca tuvieron moneda comenzarán a usarla. Es la expansión medieval de la moneda de la que habla Spufford¹⁹⁰⁷, otra característica de los nuevos tiempos monetarios medievales.

Sobradamente conocidas son las tesis de Pirenne¹⁹⁰⁸, matizando, entre otras cuestiones, que las estructuras del Imperio Romano continúan hasta prácticamente la invasión musulmana. Nuevas perspectivas quieren acercarse a la periodización “clásica” de la Edad Media, afirmando, caso de Wickham¹⁹⁰⁹, que las estructuras romanas quedan modificadas ya con la llegada germánica. Nosotros debemos discernir qué nos pueden aportar las monedas en todo este proceso y adelantamos que ambos tienen razón, ya que el germanismo adopta aunque adapta lo que le interesa del mundo romano para su supervivencia, si bien es cierto que en casos es tan grande esta adaptación que poco tiene que ver con su origen imperial. Así, por ejemplo, se quieren aprovechar las estructuras administrativas o fiscales (con escaso éxito en el mundo germano) a la vez que se inicia un proceso laxo de ensimismamiento económico y urbano, no repentino con la llegada germana y agudizado por la penetración musulmana, aunque ésta tampoco representa un corte tan drástico. La menor comercialización del excedente, la menor especialización y la casi ausencia de división del trabajo de las que habla Cipolla como características económicas de estas calendas¹⁹¹⁰ son sensaciones muy matizables aunque en parte ciertas, en un proceso discontinuo, si bien continúan las producciones propias (cerámica, orfebrería, numismática) y como hemos dicho el proceso de cambio hacia la plenitud medieval (para algunos el verdadero inicio de la Edad Media) es distendido, siendo, lógicamente, los periodos de guerra que han significado el asentamiento germano o musulmán momentos que han contraído la vida en todos sus planos: político, económico y social.

La monetaria imitativa y propia de los primeros pueblos germanos en asentarse es representativa en este sentido, pues formalmente es un reflejo de la moneda romana, aunque fuera de la apariencia son también testimonio de los nuevos cambios que advienen: tiradas tremendamente modestas en número, modificación progresiva de su contenido de fino a la baja, delimitación de sus circuitos de tránsito, función escasamente fiscal y comercial, y lo que es más problemático: a la postre función monetizadora mucho menor que antaño.

Si ha habido un ensimismamiento económico ha sido resultado, como insinúa Anderson¹⁹¹¹, de motivos prácticos, sin un Imperio que sostener y que al mismo tiempo hacía de denominador común de regiones tremendamente alejadas, sólo conocidas, en casos, por los productos que exportaba. La mirada se dirige ahora hacia uno mismo, con un testado desarrollo del comercio local y regional, siendo el mercado de productos de lujo, todavía internacional, el único resplandor de comercio transnacional que pervive desde la caída imperial. Toubert sigue en esta línea, recordando que el fuerte desarrollo del siglo XI no sería

1907 *Ibidem*, Pág. 104 y ss.

1908 Ya anteriormente a su obra más conocida de 1937. Nuestra edición: PIRENNE, H: *Mahoma y Carlomagno*. Madrid. Alianza. 2008.

1909 WICKHAM, C: *Una historia nueva de la Alta Edad Media. Europa y el mundo mediterráneo, 400-800*. Barcelona. Crítica. 2009.

1910 CIPOLLA, C.M: *Historia económica de la Europa preindustrial*. Barcelona. Crítica. 2002.

1911 ANDERSON, P: *Transiciones de la Antigüedad al feudalismo*. Madrid. Siglo XXI. 1984.

explicable sin su anunciación al menos dos siglos antes, tanto en el plano mercantil como urbano, generando la economía domanial excedentes que se dirigían al mercado, aunque no con la intensidad posterior¹⁹¹². En este sentido en los siglos medievales de los llamados siglos sin moneda (VIII al XI) es lógico, como la documentación indica en otros ámbitos, que los pagos campesinos al señor fuesen en especie y no en moneda, ya que apenas existía moneda en circulación, y aún cuando ésta revive (fines del XI) la diplomática no deja ver el pago físico en moneda hasta una vez consumado el cambio monetario de cuenta del sólido áureo al sólido argenteo. De las rentas y foro en moneda no nos consta documentación hasta el siglo XIII, fines del siglo XII cuanto antes, aunque rentas en moneda hubo en toda el Bajo Medioevo, más habituales de lo que podríamos prejuzgar apriorísticamente¹⁹¹³. Aún así, las diferencias comarcales y cronológicas son agudas, siendo en casos preferido el cobro en especie debido a que la ulterior venta del producto en mercados no necesariamente le dejaba al señor mayor margen de maniobra y beneficio. No prefería el señor, desde luego siempre, el pago en dinero, como indica Spufford¹⁹¹⁴, al menos en nuestra área de estudio, aunque las rentas en moneda no son un fenómeno contemporáneo, como documentalmente demostramos *infra*, sino un fenómeno medieval.

Volviendo a la idea de que el germanismo representa el epílogo del mundo romano, recaeríamos en el concepto de romanidad tardía, admitiendo que representa el punto y final y que tras la irrupción musulmana de las nuevas cenizas resurge, tras siglos de proceso, una nueva concepción de sociedad que querrá abandonar, sin conseguirlo a la postre, el talón áureo en las acuñaciones, teniendo de referente el sistema monetario carolingio. Sin embargo existen suficientes razones como para indicar que es más bien un periodo de tránsito, no un punto y final, ni el inicio de un nuevo proceso, sino un interludio continuado por los siglos VIII al X (incluidos), eslabón de enlace entre dos Edades, la Antigua y la Media, siendo el año mil una referencia enigmática, pero válida, de intensificación de nuevas sinergias. La moneda suevo-visigoda representaría el epílogo de la moneda romana, pero tan sólo formalmente, siendo el gran cambio además de cuantitativo (menos acuñaciones y cada una menos abundantes), cualitativo (ya no se acuña moneda menuda, ni de plata ni de bronce, salvo contadas silicuas en el mundo suevo, y posteriormente y de forma local -por autoridades locales- los mal llamados bronce y platas visigodas¹⁹¹⁵). Recordemos que la quiebra de la autoridad durante el germanismo, no discutida antaño alegando que el *monetarius* sería un funcionario público y que por lo tanto habría que esperar al dinero feudal francés para visualizarla, la ponemos en duda en el Noroeste hispano tan tempranamente como antiguas son las series de cronología sueva de *Latina Mvnita* (entre otros ejemplos¹⁹¹⁶).

De esta forma el ya aquejante bimetalismo del Bajo Imperio, con oro y bronce, sin presencia de moneda media, de plata (salvo escasas series conmemorativas), se rompe, el proceso empeora, ahora ya sólo se acuña oro, con función política y apenas comercial o fiscal. La solución dada en Roma con la creación del *folis* no continúa en Occidente tras la caída del

1912 TOUBERT, P: *Europa en su primer crecimiento : de Carlomagno al año mil*. Valencia-Granada. 2006.

1913 RÍOS RODRÍGUEZ, Ma. L: *As orixes do foro na Galicia medieval*. Santiago de Compostela. 1993. En diversos pasajes; referencias exactas *infra*.

1914 SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Pág. 448.

1915 Revisese nuestro Capítulo 2.

1916 De manera similar podría acontecer con la moneda áurea imitativa del periodo germano y con las soluciones locales de moneda menuda.

Imperio, tan sólo localmente se baten pequeños bronceos o platas, por desgracia, en Galicia, todavía no los hemos identificado en estas calendas¹⁹¹⁷. La moneda vuelve a reflejar la realidad de su tiempo, un síntoma de introspección económica y decadencia urbana, ya que la moneda menuda es la que mejor sirve a los pequeños pagos que además son los más cotidianos en la ciudad. Además, con el paso de los siglos, el mundo germano se verá incapaz de seguir manteniendo el volumen de las acuñaciones en oro, algunas series ya llevan alto contenido de plata, es la génesis última de la organización feudal, como recuerda Spufford, con carencia de moneda de oro con la que pagar a los cada vez menos numerosos ejércitos, teniendo que pagar ahora, en tierras¹⁹¹⁸.

La moneda áurea germana, identifiqúese con función política o económica (ya que el pago de favores también se puede considerar economía, aunque no comercio), demuestra el movimiento de bienes de un lugar a otro, incluso a larga distancia. Grierson va más allá, al decir que el comercio es ésto mismo, tráfico de bienes, intervenga o no la moneda y el dinero, como sobradamente nos ha demostrado, desde antiguo, el comercio mudo o el intercambio de dones¹⁹¹⁹.

La crisis monetaria de estas fechas está más relacionada con el descenso poblacional, la guerra y la peste, y la invasión musulmana no hace sino apuntillar el proceso. Es una nueva época que discrepa con lo que fue el Bajo Imperio, cuando además comienza una balanza de pagos negativa con respecto al Mediterráneo oriental, aunque aún así se atesoraba oro. La multiplicación de las cecas en época germana, aunque con menor producción, no sólo implica una ampliación de las fronteras acuñatorias, sino que a su vez reflejan la ampliación de las fronteras monetarias, han preparado el terreno para el futuro contacto con la moneda de áreas tradicionalmente no acostumbradas a ella¹⁹²⁰.

Analizando las acuñaciones de los primeros siglos medievales, su circulación y función, la menor presencia de moneda hace incidir en la idea de una naturalización de la economía, más aún cuando la moneda de valores pequeños es inexistente, siendo la áurea inútil para el pequeño comercio. Este hecho sería más drástico de no ser por el intenso proceso imitativo inicial de los pueblos germanos, aunque se centraron en batir en metales nobles, moneda de prestigio (aún estando a nombre de autoridades romanas) al modo de la posterior visigoda, siendo la acuñación local de moneda menuda hasta día de hoy algo desconocido en esta región y estas calendas. Suponemos que el pago en especie y la permuta, tan utilizados en la documentación de los siglos IX y X, tienen su inicio en estas datas.

La arqueología gallega aún no ha demostrado claramente la pervivencia de la moneda romana oficial en estratos posteriores al siglo V, ya que aunque en algunas intervenciones arqueológicas aparecen incluso con moneda plenomedieval, parece deberse a la mezcolanza de estratos debida a los avatares del tiempo, caso de las excavaciones en la Torre de Hércules (A Coruña), entre otros ejemplos¹⁹²¹. Harto compleja es esta cuestión, al no estar puestos todos

1917Revisense los hallazgos de los Museos gallegos analizados por nosotros en nuestros Apéndices.

1918SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Pág. 31.

1919GRIERSON, P: "Commerce in the Dark Ages, a critique of the evidence". *Transactions of the Royal Historical Society*. Vol. 9. Cambridge. 1959. Págs. 137-139.

1920 Estos datos en LE GOFF, entre otras obras: *The birth of Europe*. Oxford. 2005.

1921Éstas y otras intervenciones y hallazgos, en nuestros Apéndices del final.

los datos sobre la mesa (es una problemática apenas tratada en Galicia, y las intervenciones arqueológicas no se han interrelacionado para con numismática), y al haberse demostrado que esta convivencia sí ha existido en otras zonas peninsulares, sobre todo en donde se asentará el nuevo poder musulmán de al-Andalus, no pudiendo distinguirse, al menos hasta día de hoy, si el mundo suevo o autoridades locales idearon mecanismos de compensación que incluyesen la acuñación de moneda menuda para los pagos diarios, propia o imitativa, siendo el referente más cercano los futuros bronce y platas mal atribuidos a los visigodos, ya que se hallan localizados, aunque comparten tipología con las acuñaciones áureas de dicha monarquía. No podemos asegurar que ciudades gallegas hubiesen imitado moneda menuda en estas datas, aunque nos consta, por los hallazgos, que en el Bajo Imperio aparecen monedas que se deslindan de la tipología oficial, claramente imitativas, con lo que el antecedente estaría dado además de que estos mecanismos ya se iniciaron prácticamente con la llegada de la moneda romana al Noroeste hispano¹⁹²².

Todas estas series tuvieron que afectar a la circulación de moneda en las ciudades gallegas, cuyo esplendor urbano se matiza pero se mantiene tanto como para que sus burgos resurjan temprana y rápidamente en la Plena Edad Media (Lugo, Ourense, Tui, etc) y aún antes sean sedes de cecas monetarias visigodas a la vez que episcopales. Desgraciadamente, la rarefacción de los hallazgos de la llamada moneda sueva¹⁹²³ en Galicia (hasta día de hoy sólo el ejemplar de Vilardevós, Ourense), su alto valor y la cercanía de la moneda visigoda como moneda de prestigio, hace que seamos cautos y relativicemos su función monetizadora, más aún su función comercial.

El multicentrismo acuñatorio en la Galicia visitada se ha explicado poniendo en relación la economía de regalo con la realidad poblacional gallega¹⁹²⁴, cuando existe la necesidad de la monarquía visigoda de interactuar con cuantos más poderes locales mejor para garantizar su supremacía, siendo necesario, en el caso gallego, con múltiples núcleos poblacionales, intermediar con multitud de autoridades. Por otro lado querría tener también una función fiscal, y alguna ceca también se encuadra en núcleos administrativos clave desde antaño, vías de comunicación o zonas de explotación económica específica. El funcionariado romano, ejército incluido, ya desaparecido desde hace siglos, hace que la nobleza goda y sus séquitos se mantengan con las rentas de la tierra, perjudicando esta cuestión a la función comercial de la moneda, debido a la autosuficiencia que surge y crece, y si bien la moneda continúa acuñándose, lo hace en menor cantidad y no en todos los metales y valores necesarios. De este modo se incrementa la dependencia social (los nobles ostentan amplias tierras y altos puestos administrativos y quieren patrimonializar estos privilegios), iniciándose una proto-feudalización de la que hablan múltiples especialistas, proceso cuyo antecedente ya estaría en el mundo suevo y que anticipa la mengua en el uso de la moneda en los siglos venideros, del VIII al XI, como también justifica la escasa documentación de época visigoda con menciones a moneda que parecen ser, cuando aparecen, tan sólo de tipo contable.

1922Revítese nuestro Capítulo 0.

1923Recordamos que estas monedas son imitativas (con especificidades), tienen origen multicéntrico y por lo tanto no debemos, en todos los casos, atribuir su acuñación a autoridades suevas, sino también locales.

1924Como hemos visto, sobre todo en R. Pliego Vázquez y P. C. Díaz.

El mantenimiento del *statu quo* radicaría en el éxito de las élites sociales de este periodo en afianzarse, quienes también utilizan la moneda para conseguirlo, ya que es una forma más de circulación de bienes de prestigio que escapan de los circuitos comerciales del mercado y que deben ser leídos en códigos políticos e ideológicos y no en necesidades puramente económicas, como recuerda Pliego, siendo los tesorillos, con una amplia muestra de cecas de incluso zonas muy alejadas, testigos de que la moneda va y viene siguiendo caminos de la economía de regalo, no economía del comercio, aunque sería otra forma de economía según Grierson. En palabras de Ruth Pliego: *...el mapa fiscal del regnum, entendido como la red de vínculos entre poder central y periférico... no debió ser uniforme a lo largo del tiempo... el rey emprendería una acuñación en un determinado lugar como respuesta a unas necesidades concretas... dependiendo de la importancia de las necesidades así sería el volumen de la emisión*¹⁹²⁵ *... la capacidad del cuño no está íntimamente ligada a la producción final*¹⁹²⁶. Las luchas entre clanes dentro de la élite visigoda fueron extremadamente intensas en ocasiones, produciéndose intentos de *damnatio memoriae* que afectarían también a las monedas, fundiéndose las monedas del monarca del clan rival predecesor, con lo que el medir la cantidad de oro en circulación en el devenir histórico de la monarquía visigoda no es fácil aunque se atisba *una tendencia según la cual la cantidad de oro circulante en forma de tremises debió ser más o menos constante a lo largo del Reino de Toledo*¹⁹²⁷.

En este modo llegamos al siglo de la irrupción musulmana, al comienzo de los llamados siglos sin moneda en el Noroeste hispano (VIII al XI), concepto no tan exagerado y a la vez muy representativo de la escasez de numerario existente y de la necesidad de la utilización de formas más naturales en el intercambio, esenciales antaño y que ahora resurgen, tal cual trueque o pago en especie¹⁹²⁸.

El principal error de los especialistas que trataron esta época en lo monetario y en este área peninsular es el no discernir entre las distintas áreas regionales y sobre todo en cuanto a la cronología, ya que el impacto de las diferentes especies monetarias de tipo contable no ha sido igual en todos y cada uno de los siglos que forman este periodo de estudio. Así, la regresión en la circulación monetaria a partir de la invasión musulmana no fue repentina ni absoluta, sino que ya se dejó ver desde comienzos del siglo V y progresivamente se hará más intensa en el siglo IX, sino ya con el mundo germano. La dinámica militar de la invasión colapsa la circulación de moneda, ya aquejante desde el mundo suevo con la no acuñación, que sepamos, de moneda menuda en el Noroeste.

Sería lógico pensar que tras el inmediato descubrimiento del sepulcro del Apóstol Santiago a comienzos del siglo IX, en las décadas siguientes comenzase a llegar a Galicia gente y moneda ultrapirenaica, aunque la documentación y la arqueología parecen retrasar esta presencia un poco más, pues la primera no cita el pago en *denarii* franceses al menos

1925PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda*. Vol. I. Sevilla. 2009. Pág. 228.

1926Ibidem, nota 289.

1927Ibidem, Pág. 229.

1928Recordemos los pensamientos de Aguade Nieto al indicar que en estos siglos oscuros resurgen formas de intercambio típicas del mundo prerromano, que nunca habían sido olvidadas, sobre todo en el mundo rural, donde tampoco nunca habían desaparecido y donde eran especialmente de gran practicidad.

hasta comienzos del siglo XII, y la arqueología parece adelantarlo hasta mediados del siglo XI¹⁹²⁹. Esto es así porque el Camino Francés, el europeo, se asentó con bastante posterioridad al hallazgo del sepulcro (la misma Compostela no se convertiría en ciudad hasta siglos después de dicho descubrimiento -el Camino Marítimo aún parece posterior, atendiendo, precisamente, a la arqueología-) y paralizó y cambió otras rutas a Compostela más primitivas.

Aún así la escasa monetaria foránea citada no sería suficiente como para afirmar que la moneda tuvo un papel primordial en los intercambios económicos de estas gentes en esta época (siglo IX y X), sino más bien todo lo contrario, predomina el pago en especie con asombrosa diferencia y como demuestra la documentación (el siglo VIII es mudo en cuanto a documentación, tan sólo tenemos, arqueológicamente, el testigo del semidinar de oro hallado en Lugo¹⁹³⁰), además de que muchas citas a sueldos, trientes, gallicanos, etc, lo hacen tan sólo refiriéndose a moneda de cuenta, con pago en especie insinuado en ocasiones ya en la misma documentación.

Después de escasos dinares acuñados por los Omeyas en el primer tercio del VIII, no llegará moneda de oro a la Península hasta el siglo X¹⁹³¹. Son los siglos IX y X los de la llegada de la plata de Al-Andalus aunque nunca, ni documentalmente ni en cuanto a hallazgos, llegaron a la abundancia de la moneda francesa del siglo XII y XIII. Cuando surge la moneda feudal franca, con nombres de abades, obispos, o simplemente de la ciudad de origen, la aparición del nombre del *monetarius*, como había acontecido en algunas series imitativas germanas, se hace innecesaria. Nace el dinero de vellón, que representa una quiebra evolutiva con respecto a la moneda germana que seguía, *grosso modo*, patrones romanos. Este proceso lleva siglos y finaliza cuando Pipino el Breve (en 754-55) adopte el cospel delgado y amplio para los dineros, influencia de los dirhemes musulmanes, a su vez innovación persa¹⁹³². A finales del XI, una vez que el rey Alfonso VI labra los primeros vellones castellano-leoneses, también presentes en la arqueología gallega (catedral compostelana), se llega al fin de una etapa de transición para comenzar un nuevo periodo de economía dineraria que quiere parecer plena, con la duda de si ha monetizado todo el rural gallego tan pronto como abundante son estas dos primeras series de vellones castellano-leoneses. Será, eso sí, el inicio de la instauración de una economía monetaria que permanecerá intocable por siempre hasta la actualidad, ya no dudando sobre la plena monetización del rural en los siglos bajomedievales, cuando ya aparece la moneda hasta en el pago de rentas y foros¹⁹³³.

En todo este laxo proceso de instauración de una economía monetaria, la acuñación, uso y función de la moneda debe ponerse en relación con la evolución social y económica de Galicia demostrándose, como anticipó Postan, que el monetarismo keynesiano¹⁹³⁴, el intercambio y el dinero, no son el eje conductor de la Historia en esta época, ya que en los primeros siglos medievales la moneda tiene más una función política e ideológica que

1929Revisense las obras de Suárez Otero y nuestro Capítulo 3.

1930Revisense nuestros Apéndices sobre la monetaria custodiada en cada Museo Provincial.

1931 SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Pág. 37.

1932 Íbidem. Pág. 62.

1933 RÍOS RODRÍGUEZ, Ma. L: *As orixes do foro...*

1934 Postan ya señaló el carácter tópico de la fórmula y la causación. En, POSTAN, M.M: "The rise of a Money economy". *Essays on medieval agriculture and general problems of the medieval economy*. Cambridge. 1973. Págs. 29-30.

comercial y que la transformación de la sociedad feudal en capitalista es tan distendida como el mismo tránsito del mundo antiguo al medieval. Los intercambios no se hallan determinados por la masa de moneda existente, pues esta escasea y en el siguiente siglo, cuando reaparezcan las acuñaciones propias, será la moneda la que se halle determinada por el dinamismo económico presente, no al contrario.

Aunque ha existido una naturalización de la economía, que así mismo fortalece el sistema feudal que a su vez perjudica la existencia de una monarquía fuerte que se atreva a batir moneda, se ha tendido a soluciones prácticas, a valuar la vida en los productos más cotidianos, a tender a la autosuficiencia también por obligación ante una cruda situación de desorganización tras una guerra de invasión. Aún así, a la par de unidades de valor agrarias y ganaderas, se multiplican las de unidades de valor de origen antiguo y nunca olvidadas, en especial el sueldo, el eslabón nunca perdido que conecta una unidad de cuenta abstracta con la nunca olvidada y en breve reaparecida moneda física¹⁹³⁵.

Dejando a un lado el cambio de patrón, cuando no hubo subida del coste de la vida, recordamos que con la moneda áurea germana y con la escasez de moneda en los siglos VIII, IX y X, quienes manejan la riqueza son la nobleza y el clero (como también son los demandantes de productos de importación). Son particulares los que lo hacen efectivo, en múltiples negocios y disponen de capacidad de inversión al adquirir propiedades, muchas rústicas pero próximas a la ciudad¹⁹³⁶. En el siglo XI, con el nacimiento de la moneda propia y llegada de monetaria francesa, en ambos casos de valor asequible y que finalizan el cambio definitivo del valor contable del sueldo de oro al sueldo de plata, la moneda llega a más bolsillos, se democratiza, no tiene un valor tal, como en el caso del sueldo o del triente, como para que sea de uso exclusivo de las élites sociales. Ésta es la verdadera moneda que monetiza una sociedad, la moneda media y menuda.

Este renacer de la moneda en el Noroeste hispano se relaciona con la vertiginosa expansión económica que se produce en estos siglos y que además está totalmente imbricada con un crecimiento demográfico que obliga a la expansión agraria, conquista del mar, consolidación de vías de comunicación, resurgimiento de las ciudades, etc. Además, la monarquía potenciará esta expansión con su política económica, en la que se incluyen exenciones fiscales y la fundación de nuevos núcleos, ferias y mercados. Mayores excedentes apuntalan los mercados de viejos y nuevos núcleos de población, existe mayor riqueza que se invierte también en arte (románico) y cultura (las cantigas, entre otros ejemplos). Nuevos burgos y oficios surgen motivados por una especialización en el trabajo que afianzará una nueva clase social con alto poder económico, la burguesía.

Todos estos procesos no pudieron producirse sin la fuerte asistencia de la moneda, presente desde en el salario a los obreros que trabajan en la construcción de las obras románicas hasta en el pago al comerciante que trae paños de Flandes. La nueva coyuntura social y económica exigía de la asistencia de moneda, con lo que la monarquía comienza a

¹⁹³⁵Revítese nuestro Capítulo 3.

¹⁹³⁶ AGUADE NIETO, S; CABAÑAS GONZÁLEZ, M^a. D: "Comercio y sociedad urbana en la Castilla medieval. La comercialización de la carne en Cuenca (1177-1500)", en: *Anuario de Estudios Medievales*. Barcelona. 1984. Págs 496 y 514.

acuña en casos masivamente.

La actividad reorganizadora de la monarquía continúa en esta época y es mayor que en la Baja Edad Media (desde Alfonso VI y especialmente con Alfonso IX se otorgan múltiples fueros¹⁹³⁷, no sólo en torno al Camino de Santiago, sino en el interior y en la costa; esta actividad es menos notoria con Alfonso X y Sancho IV -la llamada repoblación tardía, las “Pueblas”¹⁹³⁸-), teniendo las ciudades especificidades, aunque inmersas, a la postre, en el mundo feudal.

La moneda es también objeto esencial para que el monarca cobre sus tributos (función fiscal) y pague a sus funcionarios públicos (función administrativa), como objeto fundamental del comercio (función comercial), que dinamizó las ciudades y enriqueció a los burgueses, por un lado, y nobleza y clero, por el otro, estamentos privilegiados capaces de ejecutar grandes inversiones en estos momentos, no sólo a nivel constructivo.

Si respecto de las monedas áureas suevo-visigodas hemos indicado que escasamente pudieron participar en el pequeño comercio (pagar con un triente una pequeña compra sería como hacerlo a día de hoy con un billete de 500 euros, o aún de mayor valor), para con estas pequeñas monedas de vellón podríamos indicar todo lo contrario, serían poco útiles para los grandes pagos en los siglos plenomedievales, y ante la escasez de monedas de plata pura u oro fino (salvo insuficientes tiradas, como hemos visto, cuyo impacto en los grandes negocios o en la esfera política es difícil de cuantificar¹⁹³⁹), estas grandes transacciones debieron complementarse, acaso, como antaño, en metal al peso (caso de las *marcas* citadas en la documentación) o incluso, en ocasiones, complementadas en especie, como deducimos de algunos diplomas, como el que habla del pago al maestro Raimundo (quien comenzó a edificar la catedral románica de Lugo, diploma que tanto cita estas “marcas” como indica que el pago se complementaría en especie, en caso de que hubiese falta de moneda¹⁹⁴⁰).

Lo que asemeja claro es que la moneda es la *conditio sine qua non* sería posible esta intensificación de la articulación comercial, extremadamente útil en esta expansión

1937 Vilanova de Sarria, Triacastela, Monforte, Melide, Baiona y un largo etcétera donde también encontramos la fundación de A Coruña, que competirá con la antigua población de Burgo de Faro (próxima al puerto romano). ANDRADE; PÉREZ RODRÍGUEZ: *Historia de Galicia...* Op.cit. Pág. 122.

1938 Durante Alfonso X: Puebla de Valonga, Puebla de San Julián, Outeiro de Rei, Puebla de Adai, Monterrei, Ortigueira, Cedeira, etc. Otras villas recibieron el fuero como Pontedeume y con Sancho IV Muros. Estos datos en JIMÉNEZ GÓMEZ (Tesis doctoral inédita, USC), citado en ANDRADE; PÉREZ RODRÍGUEZ: *Historia de Galicia...* Op.cit. Pág. 126-127.

1939 Que existan escasísimos ejemplares en la actualidad no es sinónimo de que no se batiesen en su momento tiradas de cierta envergadura. Si la moneda áurea se utilizó en pagos internacionales, su destino pudo ser su conversión en moneda oficial de cada país.

1940 La problemática de este documento ya fue explicada en nuestro Capítulo 4. El documento rezaba: “...darle en cada vn año ducientos sueldos por su salario, de la moneda de aquel tiempo, y que, si huuiesse mudanza de ella, le darían seis marcos de plata, treinta y seis varas de lienzo, diez y siete carros de leña, zapatos y borceguies, los que huuiesse menester; y cada mes dos sueldos para carne, vn quartal de sal y vna libra de cera; y en esta conformidad aceptó Raimundo, y se le obligo a asistir a la obra todos los dias de su vida, y despues de ella, sobreuiuiendole, su hijo la acabaria”. En: NOVO CAZÓN, J.L.: “A cidade e o conto de Lugo na Idade Media”, en ARIAS VILAS, F; NOVO CAZÓN, J.L; BURGO LÓPEZ, C; SOUTO BLANCO, Ma. J: *Historia de Lugo*. A Coruña. Vía Láctea. 2001. Págs. 79-80.

económica produciéndose, sin duda, el inicio del gobierno de la moneda, que querrá medirlo todo en la vida del ser humano hasta nuestros mismos tiempos. No dudamos de que participó en los pagos del comercio gallego tales cuales vino o saladuras, en plena expansión en esta época, como indica Ferreira. En su Tesis doctoral, publicada, se leen múltiples referencias de moneda (sobre todo extranjera), en sus cuantiosas referencias documentales¹⁹⁴¹.

La moneda era conocida en todo el rural gallego, aunque no la única herramienta de pago, por motivos prácticos, y además porque gran parte de los foros se cobraban en especie (fuere renta proporcional a la cosecha o a un tanto fijo), entre otras razones porque el aforante conseguía mayor rentabilidad con su ulterior venta. La moneda de Alfonso IX aparece prácticamente en cualquier fondo museístico gallego¹⁹⁴², e incluso en hallazgos rurales¹⁹⁴³, con lo que es un buen momento para hablar de la profunda penetración de la moneda en el rural, aunque la finalización del proceso es ya bajomedieval.

La Baja Edad Media, momento de devaluaciones, de tensiones y de grandes cambios, no es sino un periodo en el que se digieren las grandes innovaciones acontecidas antaño, siendo el siglo XIII, el de la Revolución Comercial, el que manifiesta múltiples novedades, y el XIV y el XV los de antesala a la Revolución de los Precios. Numerosos aspectos innovadores le confieren a la Baja Edad Media mucho de modernidad, cuando la moneda es crucial en la expansión comercial y en la apertura de nuevas fronteras.

Aparte de la acuñación más o menos constante en los tres metales (en vellón moneda menuda o negra, en plata moneda blanca o gruesa y en oro moneda para grandes pagos), diversificación monetaria y por lo tanto diversificación de su uso no sólo en el pequeño comercio sino también en los grandes pagos, la cada vez más evolucionada estructura del Estado crea instituciones centrales cuyos funcionarios debían ser pagados en moneda. Por otro lado la guerra y el mantenimiento del ejército exigían de moneda y además los pagos políticos también se saldaban en moneda. A la par de la cada vez más pendenciera nobleza, el monarca querrá asegurar su supremacía en ocasiones con escaso éxito, utilizando para ello la propaganda política, también monetaria. Sirva de ejemplo la figura mayestática de las monedas áureas de Enrique IV, representando un rey rodeado de riquezas y poder, cuando la ascendencia del soberano estaba en mínimos históricos. Es por ello que la monarquía hará de la moneda lo que le convenga, ostentando pleno poder monetario, aunque en ocasiones se le usurpa ese poder monetario (acuñaciones no autorizadas de bandos contrarios). Ya no hay moneda forera que le impida cambiar la ley o peso de las monedas cuando necesite aliviar sus problemas financieros; incluso la moneda de cuenta se devalúa causando confusión en el mercado, descontento social debido a las mayores cargas impositivas y revueltas urbanas y campesinas. El contexto bélico, las instigaciones de la nobleza, oleadas de peste o malas cosechas empeoraban esta situación y para salir adelante se debía recurrir a la creación de dinero más vil en su ley. Es por ello que Spufford sitúa al reino de Castilla como el más representativo de la oleada devaluadora que asola Europa, *donde el maravedí en 1500 sólo*

1941 FERREIRA PRIEGUE, E: *Galicia en el comercio marítimo medieval*. A Coruña. 1988. Referencias exactas *infra*.

1942 Así nos lo demuestran las menciones documentales y hallazgos citados en este epígrafe.

1943 Gundrame (O Páramo), entre otros. Revisense nuestros Apéndices.

*conservaba el sesentaicincoavo de su valor de 1300*¹⁹⁴⁴.

Pese a la crisis más o menos aguda según el momento y lugar, por la guerra, peste, devaluación, etc, el comercio regional e internacional parece vivir una expansión sin límite, trayendo productos exóticos desde tierras hasta hace poco desconocidas (comienza la era de los descubrimientos). Nacen los mercados financieros, la especulación, y se consolidan las divisas internacionales. La llamada Revolución Comercial del siglo XIII instaure la banca moderna, las sociedades comerciales, la letra de cambio o el cheque, y sitúa en un lugar privilegiado a la alta burguesía, que tan importante papel jugará en lo político en la Edad Moderna, Contemporánea y actual. El monarca y el Estado son capaces de consolidar un sistema impositivo eficaz, gracias a la moneda, gravando, en este caso, las ventas, con la alcabala.

Pero este periodo de bonanza ya había comenzado con la Plena Edad Media, y es en la Baja Edad Media cuando se demuestra que el crecimiento no es ilimitado, crisis agudas llevan al colapso, aunadas a la guerra y al hambre haciendo caer en ciertas zonas la demografía europea a cotas anteriores a la “revolución del año mil”. Aún así la recuperación es temprana en algunas zonas y tras momentos de crisis acontecerá una nueva expansión como nunca, continuada con la “revolución de los precios” provocada tras el descubrimiento de nuevas minas y la en breve llegada de metal de América.

Episodios de fuerte crisis contrastan, pues, con cruciales novedades y el nacimiento de muchos elementos típicos de la modernidad, ya que hay mucho de moderno en los cuatro últimos siglos medievales, hecho que demuestra, como en tantas ocasiones, que los procesos históricos son distendidos, no inmediatos. Si la tardorromanidad (siglos III al VII) sirve para describir un laxo proceso en el que el Imperio entra en crisis y que va más allá de su desaparición (pues rasgos del mismo perviven en siglos), con la modernidad sucede lo mismo: es la Plena y Baja Edad Media una especie de “protomodernidad”, donde aincan su origen novedades cruciales que marcarán el camino seguido por la sociedad, economía y política en los siglos modernos. Una nueva entidad social alcanza mucho poder debido al dinero, la burguesía, ya no sólo el noble o el que posee grandes territorios es capaz de alcanzar altas cotas de poder. Es la Baja Edad Media un momento histórico de conservadurismo y a la vez progresismo, practicismo e incertidumbre, concordia y tensión... al fin y al cabo un periodo de asimilación de las grandes novedades plenomedievales, asimilación necesaria para abrirle las puertas a la Edad Moderna.

En el mundo germánico, aunque con una economía y comercio totalmente distintos al romano, la moneda representó, formalmente y metrológicamente hablando (ya que tuvo otra función), el epílogo de las series áureas romanas. La Plena Edad Media es, sin embargo, un periodo en el que la moneda toma nuevos patrones, formas y tipologías, la época del dinero, moneda de valor bajo. En este periodo escaseaba la moneda de plata y oro y los grandes pagos debían hacerse no en moneda, sino en tierra, servicios, o productos de alto valor (metal y lingotes incluidos). En la Baja Edad Media ocurre todo lo contrario: nace la moneda gruesa, vuelve a utilizarse el oro, otras formas de pago quedan relegadas a la moneda, nace la letra cambio, el cheque, la banca, etc.

1944 SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Pág. 379.

Ahora los gobiernos viven de las tasas que sus súbditos pagaban en moneda, no de sus reservas o servicios de los vasallos. Los pagos se hacen en moneda, no exclusivamente en tierras, y ésta se expande a nuevas fronteras ya desde el siglo XI. Los grandes cambios del siglo XIII se prepararon a finales del XII con las enormes emisiones de moneda tipo dinero, alimentadas por nuevas minas. Ahora los dineros siguen acuñándose para el cambio, esenciales para los pagos pequeños y diarios en el mundo urbano. Las devaluaciones que crean la moneda negra son la antesala de la acuñación del cobre puro en el siglo XV¹⁹⁴⁵.

Aún así la cantidad y uso de moneda en Europa no es homogénea, en consonancia también con la distinta capacidad de producir o importar metal, el atesoramiento, la fuga de metal a Oriente, etc. Es más, algunas regiones productoras de metal lo exportan y no lo convierten en moneda, no siendo áreas especialmente monetizadas. Además, con la existencia del crédito, se multiplican las operaciones, mayores de lo que la oferta de dinero en moneda indicaría.

Las diferencias en el uso de la moneda en Europa son similares a las diferencias de su uso en la ciudad y el campo, ya que pese a que el rural se monetiza, no llega a las cotas del uso urbano de la moneda. Spufford nos recuerda la presencia de un uso estacional del dinero en el campo¹⁹⁴⁶, aunque esta temática la expondremos en profundidad ahora en páginas venideras.

Los productos de lujo llegaban fundamentalmente a la ciudad, sólo venían al campo a las casas de los señores y era ahora donde entraba en acción la moneda de oro (antes plata en grandes cantidades). Es por ello que no son comunes los hallazgos rurales de moneda de oro, y cuando aparecen, lo hacen en zonas cercanas a un castillo u otro gran centro de poder¹⁹⁴⁷. El uso semiurbano de la moneda es más bien un fenómeno moderno en torno a las grandes ciudades, difícil de ver en estas calendas tan nítidamente, aunque en ambos casos la ciudad absorbía rápido el dinero que había dado. El comercio internacional también sufría ritmos inestables, pero en la ciudad nunca faltaba el dinero, y la riqueza se movía y distribuía de igual forma que el metal de las minas de plata europeas, surgiendo grandes centros que han sabido hacerse con el control del flujo del dinero: las grandes ciudades comerciales y financieras.

En toda esta superestructura de pagos internacionales, donde la letra de cambio cobra protagonismo, el gran cuerpo de las transacciones comerciales y monetarias es de carácter intensamente local. Los seres humanos se alimentaban y vestían de los productos de sus vecinos, con lo que la interacción ciudad-campo es mucho más grande que la de una ciudad a otra¹⁹⁴⁸. Sólo las grandes ciudades comerciales obtenían sus bienes básicos desde grandes distancias.

1945Estos datos en SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Págs. 478-479.

1946SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Pág. 492.

1947No disponemos de un tesoro de oro en Galicia, sólo hallazgos sueltos. Aún así, en nuestro Apéndice de hallazgos dejamos constancia de muchos de los de moneda castellano-leonesa y de monedas halladas en territorio de esta monarquía.

1948 SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Pág. 509.

El siglo XV sirve de antesala de la llamada Revolución de los Precios, con nuevos descubrimientos de metal en Europa en la década de 1460, cuando además mejora el refinado de la plata y las bombas de drenaje hacen rentable reabrir antiguas minas europeas. Estamos a punto de ver nacer la moneda de cobre puro, siendo la primera ciudad Nápoles en 1472, aunque esta discusión ya había sido tratada en Venecia décadas antes (el problema inflacionario de las pequeñas monedas de cobre será un proceso posterior¹⁹⁴⁹). En este momento las existencias de oro en Europa asemejan estables, estando la plata en crecimiento después de la escasez anterior, aunque nunca llegando a cotas de comienzos del XIV. En la primera etapa del XVI se aceleran estos procesos, con nuevas minas, acuñaciones mayores, surgiendo equivalencias entre la pequeña moneda de oro y las nuevas grandes monedas de plata, intercambiables. Desde antaño habíamos comprobado que el comercio y los precios estaban vinculados al factor demográfico, si bien la falta de moneda suponía un freno y la escasez de plata la bajada del tráfico comercial¹⁹⁵⁰.

Tras todo lo expuesto, debemos realizar ahora matizaciones importantes. Tantas innovaciones, la reactivación del comercio internacional y del flujo transnacional del dinero no debe llevarnos a engaño y hacernos pensar que eran los tres últimos siglos medievales una época con la existencia de un mundo financiero similar al actual; era, en todo caso, el inicio de un nuevo largo proceso. En las grandes ciudades comerciales había, de cierto, algo distinto del dinero amonedado, aunque éste era el pilar necesario sobre el que el crédito se sostenía. La moneda era un instrumento básico en las transacciones, tan predominante como eminentemente agrícola era la base económica de Europa. En palabras de Spufford: *Realmente solo en el siglo XX la moneda ha quedado relegada al papel del dinero suelto dentro de la oferta monetaria. Esta última evolución tuvo lugar en sociedades que eran fundamentalmente urbanas e industrializadas. La Europa medieval fue básicamente rural y predominantemente agrícola. En una sociedad así la oferta monetaria fue la oferta de moneda metálica aunque con excepciones elocuentes*¹⁹⁵¹.

Discernimos, ya en la Edad Media, que una cosa es riqueza, otra dinero, y otra moneda, y este discernimiento es tan antiguo como la misma invención de la moneda. Dinero sería la representación abstracta de riqueza, ésta última su materialización y la moneda una forma de dinero, la que más tiempo ha pervivido, la preponderante en el mundo medieval hasta la invención de la letra de cambio, el cheque o el uso del crédito. De esta forma, el propietario de tierras tiene riqueza, esas tierras representan dinero y con su venta pueden convertirse en moneda. Un casal medieval o un hogar actual, sus muros, mobiliario y comodidades, alledaños y alpendres, todo es riqueza y simboliza el acaparamiento e inversión de un dinero necesario para sufragar todo ello. La extrema confianza en el dinero financiero ha desembocado en la crisis actual, según los llamados economistas heterodoxos¹⁹⁵². Aún así el nivel de confianza en el crédito en la Edad Media nunca había llegado a las cotas actuales, cuanto más el dinero en

1949 CIPOLLA, "The big problem of petty coins", *Money, Prices and Civilization in the Mediterranean World. Fifth to Seventeenth Century*. 1956. Págs. 27-37.

1950 Estos datos en SPUFFORD, *Dinero y moneda...* Págs. 480-483.

1951 SPUFFORD, *Dinero y moneda...* Pág. 510.

1952 Algunas problemáticas ya percibidas tempranamente por Duesenberry, como la importancia del control sobre el dinero y la diferencia entre dinero y dinero financiero. DUESSENBERY, J, S: *Moneda y crédito, impacto y control*. México. 1965. Págs. 5-6, 28-34, etc.

moneda valía lo que intrínsecamente costaba el metal mismo que la conformaba, añadiendo lo correspondiente a los gastos de fabricación de la moneda. Sólo con el fenómeno contemporáneo de la moneda fiduciaria, ésta dejará de valer su metal y la ciudadanía deberá conformarse con confiar en lo que un Estado dice que valen sus monedas en circulación. Ejemplo de ello serían las múltiples depreciaciones forzosas que la monarquía castellana tuvo que ejecutar una vez que la ciudadanía, que no es sino el conjunto de usuarios de la moneda, aceptaba las monedas devaluadas a un valor inferior al que marcaba la ley.

Pero como hemos visto, algunas series medievales han sido más o menos fiduciarias, un fenómeno que ya había acontecido en la Antigüedad. Los trientes visigodos llegaron a asemejar de plata, los dineros de vellón se les fue reduciendo su ratio de metal argénteo, etc. Así se ha llegado a llamar a muchas series “moneda negra” por los mismos usuarios coetáneos, en un proceso que desemboca en el siglo XV con el nacimiento de la moneda de cobre puro, tan importante en la Edad Moderna en los pagos diarios, la llamada “calderilla”¹⁹⁵³. Aún así recordamos que algunas de estas monedas más viles en ley fueron depreciadas por los mismos usuarios, ya que aunque oficialmente su valor era mayor, en el cambio real era muy inferior. Muchos son los ejemplos en la moneda castellana, caso del blanco del Agnus Dei.

Desde la romanización de Galicia hasta los cambios políticos y administrativos de los Reyes Católicos en esta región se podría concebir la historia monetaria como un proceso de instauración de una economía plenamente monetar, con sus altibajos, un proceso discontinuo cuyo punto ínfimo en la gráfica sería el llamado periodo de los siglos sin moneda (VIII al XI) y el culmen las acuñaciones masivas de moneda de plata pura en el Bajo Medievo. El proceso continúa hasta la actualidad con crisis monetarias y grandes devaluaciones en la Edad Moderna aunque el precedente ya estaba dado con las grandes oleadas devaluadoras del reino medieval de Castilla.

Otra de las cuestiones clave de nuestro trabajo es el cómo medir el nivel de monetarización en cada período histórico, qué ámbitos de la vida cubría la moneda, sin dejarnos engañar por falsos momentos de saludable economía dineraria por la existencia de cientos de tipologías de moneda áurea, como la visigoda, que se restringía a un ámbito limitado de circulación de bienes entre las élites de poder, sin llegar al groso de la población y sin servir al pequeño comercio. Documentación, arqueología, hallazgos, conocimiento de los ejemplares existentes, e interrelación de la moneda en todo su macro contexto histórico nos permite visualizar mejor estos procesos.

Tan rápida como fue la conquista romana final de Galicia fue la introducción masiva de la moneda en la misma, y tan paulatinamente lenta como fue su romanización fue la plena introducción de la moneda en la totalidad de la sociedad, inicialmente ligada a lo administrativo, fiscal, militar y comercial, a lo romano al fin y al cabo y a sus núcleos de poder y asentamiento, sus primeras ciudades, puertos y centros económicos (minería y

¹⁹⁵³ Del mismo metal, cobre, que los calderos, de ahí su nombre.

explotación agropecuaria incluida). La moneda abarcaba todas las funciones que se le pueden atribuir en este periodo, aunque pierde su función fiscal y hasta comercial con la desintegración del Imperio, primando su función político-social durante el germanismo, moneda de prestigio que se acuña y circula siguiendo caminos de circulación de dones y pactos políticos. No concebimos que se pagase con un tremis una hogaza de pan fuera de las grandes ciudades visigodas, cuando para empezar no habría acuñaciones oficiales en metales fuera del oro que pudieran devolver el cambio, estando las series de las llamadas platas y bronces visigodos muy lejos, en origen y circulación, de lo que era Galicia.

Ensimismamiento y autarquía económica, debilitación urbana y del comercio, no son desmentidas por una documentación que no se refiere a moneda física en el NO hasta el siglo X (y extranjera), teniendo que esperar a fines del XI para el nacimiento de las primeras series de dineros y meajas de vellón castellano-leonesas. Los hallazgos monetarios mantienen esta visión. Desde este ensimismamiento se pasó a un “boom” económico sin precedentes, precedido de una explosión demográfica que hace florecer lo urbano y comercial pasado el año mil, siendo ahora la moneda un pilar sobre el que se sustenta, aunque a posteriori.

Moneda en las ciudades, moneda en el Camino, moneda en los puertos, ferias y mercados, pero ¿moneda en los hogares campesinos? Aquí está la clave de la cuestión, ya que si el campo está plenamente monetizado, ya no queda rincón de la sociedad por monetizar, y nada obstaculiza el pensar que el proceso estaba finalizado en la Baja Edad Media, y en muy avanzado estado tras el florecimiento plenomedieval que acabamos de comentar.

Como desgraciadamente el campesinado no ha dejado constancia documental propia de su paso por el mundo medieval, hay que recurrir a fuentes de otros protagonistas que lateralmente citan a los trabajadores del mundo rural, siendo los contratos forales y los registros monacales de las rentas percibidas una fuente primordial.

El foro nace documentalmente en Galicia en el siglo XII y tiene gran presencia ya en el XIII (para después menguar su presencia documental en la Baja Edad Media y recuperarse intensamente en la Edad Moderna), y desde su inicio se cita el pago, aunque no mayoritariamente, de rentas en moneda (en ocasiones además rentas menores), aunque no moneda exclusivamente de cuenta como en los “siglos sin moneda”, sino moneda física (y además de bajo valor), aunque es cierto que predomina mayoritariamente la renta en especie¹⁹⁵⁴, hecho que no impide que aparezca combinada con renta en dinero, especie y dinero (mixtas¹⁹⁵⁵), o renta en trabajo¹⁹⁵⁶.

Como recordaba Spufford, la sinergias existentes entre la ciudad y el campo eran mayores que las existentes entre una ciudad y otra, además la base económica y social de la Europa medieval era eminentemente rural, con lo que el dinero en las ciudades y el comercio tenía que penetrar indudablemente también en el campo. Es la presencia del dinero la que

1954El canon generalizado de la renta en especie solía ser un tercio de los productos sujetos a ella, la mitad en el caso de los viñedos, aunque hay múltiples proporciones según la zona y cada contrato.

1955Caso de este documento lucense que habla sobre la *metade de producción anual e 30 salsos*. En: PORTELA SILVA, Ma. J: *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV*. Volúmenes I y II. Pontevedra. 2007. Documento 22 (Pág. 59).

1956RÍOS RODRÍGUEZ, Ma. L: *As orixes do foro...* Pág. 87.

muestra la transición del feudalismo al capitalismo en la Edad Media según Marx¹⁹⁵⁷, ligada a la propiedad privada. Los tipos de renta difieren geográfica y cronológicamente, prácticamente en cada contrato, aunque como recuerda Artola, la renta-producto esconde en ocasiones la especulación capitalista con mayores ganancias en la revenda¹⁹⁵⁸. Lo que parece quedar claro es que, en la Edad Media, no hay dinero en la ciudad sin riqueza en el campo; tratar el fuerte crecimiento económico de estas calendas, centrándose en el renacer urbano, en el comercio y en la artesanía, sin tener en cuenta el mundo rural, sería autoengañarnos, no recordar, como sí hace Duby, que el 90% de la población vivía en el rural y trabajaba en el rural, y que la principal fuente de riqueza, de donde tiene su origen el resto, proviene del campo¹⁹⁵⁹.

El fuerte crecimiento económico plenomedieval y la mayor presencia de moneda cambió la sociedad medieval, campiña incluida, permitiendo que los “sin-tierra” pudiesen eludir la pobreza vendiendo su fuerza de trabajo a cambio de dinero, en una economía de bonanza (con la crisis bajomedieval empeora su situación¹⁹⁶⁰). Este mayor dinamismo económico permitió en ocasiones el ahorro, surgiendo una élite campesina rica y el nacimiento de intermediarios entre los grandes terratenientes (dominio directo) y los campesinos (dominio útil) surgiendo el subforo. El crédito llega al campo, surgen las sociedades ganaderas¹⁹⁶¹, etc. No es sino en este momento cuando se necesita integrar en el mundo feudal a los nuevos elementos burgueses y a los campesinos enriquecidos en el reparto de la renta feudal. Es el origen de la futura élite rural, la *fidalgúa* gallega, ya habiendo hablado páginas atrás sobre la importancia que tiene ya en este momento la burguesía enriquecida.

Sin embargo el proceso no es lineal hacia una preeminencia total de la moneda en el campo; las crisis bajomedievales, el problema inflacionista y la depreciación de la moneda hace que se intenten eludir los contratos en dinero, ya que éste se devalúa y la especie no. También los contratos de larga duración disminuyen, ya que impiden re-negociar las condiciones en un mercado inestable con una moneda de cuenta débil. Las rentas fijas reaparecen intensamente a mediados del XIV, ya que ahorran al aforante los gastos de vigilancia sobre la entrega legítima de la renta¹⁹⁶². Aún así, una vez llega la moneda al rural en estas calendas, su presencia en él nunca desaparecerá, aunque tendrá sobresaltos a la par del estado de la economía.

1957Ya desde su obra *Contribución a la crítica de la economía política* (1857). Nuestra edición de Minerva. Madrid. 2010.

1958ARTOLA, M: “Propiedad, asignación de recursos y distribución de rentas en la agricultura del Antiguo Régimen”, *Estudios de Historia Social*, 1. 1977. Págs. 11-53.

1959Según Duby, es la prosperidad rural la base de la expansión global de la civilización occidental en los siglos XI, XII y XIII. DUBY, G: *Economía rural y vida campesina en el occidente medieval*. Barcelona. Península. 1974. Pág. 90.

1960Además la creciente ciudad absorbía población del rural. Campesinos pobres se ganaban la vida en la ciudad aprendiendo algún oficio.

1961Contratos entre grandes centros de poder, caso de las abadías gallegas, y los campesinos (también en ocasiones con intermediarios de por medio), para la explotación ganadera de un lugar, poniendo, en casos, material y ganado a medias. RÍOS RODRÍGUEZ, Ma. L: *As orixes do foro...* Pág. 255.

1962En Castilla, sin embargo, han primado las rentas fijas a lo largo de la Edad Media, y en la zona del Bierzo el pago en numerario RÍOS RODRÍGUEZ, Ma. L: *As orixes do foro...* Pág. 98.

Es la moneda circulante, lógicamente, la que aparece en estos contratos forales, *soldos leoneses, burgaleses, brancos alfonsís, moeda da guerra de Granada, moeda branca o prieta, moeda que corra, brancos novos, novees, moeda que houber, boa moeda, maravedís viejos* y la moneda de cuenta sigue siendo el *soldo* y el *moravedí*¹⁹⁶³.

Así, por ejemplo, se afora un casal perteneciente al monasterio de Samos en el año 1251 por ochenta sueldos, y en este mismo fondo documental otro en 1254 por sesenta sueldos leoneses durante tres generaciones; en Lugo otro casal se afora por *XVIII solidos Alfonsi da guerra*¹⁹⁶⁴, y *CCCL solidus istius monete domini regis Fernandi* es el costo de otro en un documento de la Catedral de Lugo¹⁹⁶⁵. En ocasiones se observa un pago más elevado en las siguientes generaciones, quizás teniendo en cuenta nuevas plantaciones que no producirán hasta pasados unos años, o quizás debido a la depreciación monetaria¹⁹⁶⁶.

La calidad de las monedas se cita en múltiples documentos, como en este lucense: *a quatro dineyros por cada tres soldos destes dineiros novees que el rey don Fernando mandou fazer*¹⁹⁶⁷; este melonés: *moeda branca feita pus a preta a dezaseis deneiros cada maravedí*¹⁹⁶⁸; este de Samos de 1274: *brancos alfonsiés feita en tempo da guerra de Granada a oito soldos o maravedí*¹⁹⁶⁹; o estos lucenses: *oyto soldos o moravedí; quatro dineiros novees tres soldos*¹⁹⁷⁰. En el monasterio samonense se dice: *en tempo de San Martino de dez e oito maravedís da moeda branca de VIII solidos el maravedí a lo noso ovençal -en Villa de Palos- que tover os aniversarios para custa de lo noso vino coller en salvo*¹⁹⁷¹.

Otras exacciones menores y multas también se cobraban en ocasiones en moneda, como la luctuosa¹⁹⁷², servicialía, fonsadera, servicio militar, quitación o vasallaje (algunos de los llamados “malos usos” señoriales), como indica este documento samonense de 1265: *18 solidos legionense moneta...et una galina ao obedenciali* (por reconocimiento de obediencia)¹⁹⁷³ o estos diplomas referentes a la luctuosa, uno de Rocas de 1346: *120 soldos de loitosa cando morreredes*, en el caso de un prelado, de ahí tan alta cantidad¹⁹⁷⁴, y otro de Lugo de 1337 *...et façades y duas casas... et que Ponades y dez arvores que fiquen Presas...et avedes a dar cada anno, vos et a dita vosa muller et aquela Pessoa que y veer a Pus vos en este vervo, triinta et tres moravedis desta moneda del rey don Affonso, a oyto soldos o moravedi, que façen quatro dineiros tres soldos, Por dia de Sant Martino do mes de novembro.... a morte... dar por loytossa doçe maravedis et medio.... a morte de vosa muller.... outros doçe maravedis et medio, d'oyto soldos o maravedis, da moneda sobredita...et a morte*

1963Estas menciones en la documentación que hemos revisado de primera mano. También en las obras de RÍOS y FERREIRA.

1964PORTELA SILVA, Ma. J: *Documentos...* Documento 11 (Pág. 52).

1965Ibidem. Documento 12. Loc. cit.

1966RÍOS RODRÍGUEZ, Ma. L: *As orixes do foro...* Pág. 106-107.

1967PORTELA SILVA, Ma. J: *Documentos...* Documento 15 (Pág. 54).

1968RÍOS RODRÍGUEZ, Ma. L: *As orixes do foro...*, en Melón en 1289 y 1292 respectivamente.

1969RÍOS RODRÍGUEZ, Ma. L: *As orixes do foro...* Págs. 89 y ss.

1970PORTELA SILVA, Ma. J: *Documentos...* Documento 44 y 52 respectivamente.

1971RÍOS RODRÍGUEZ, Ma. L: *As orixes do foro...* Pág. 138.

1972Ibidem, Pág. 158.

1973. Ibidem, Pág. 145

1974Ibidem, Pág. 158.

*da Pustrimeira Pessoa de vos este dito casal ha de ficar livre*¹⁹⁷⁵. Incluso se cita el homicidio, en casos, con una renta de entre 5 y 15 sueldos, al parecer a pagar por toda la comunidad (cada uno de los vecinos de la aldea del que cometió el delito).

Aunque no era común, ya que por otro lado las rentas en trabajo estaban en desaparición, este tipo de servicios se transformaba en ocasiones en dinero¹⁹⁷⁶.

Además de la moneda en el pago de las rentas campesinas, se necesitaba para saldar servicios religiosos como los *anniversarios*, misas por el alma de los difuntos, o el pago del décimo, ya generalizado antes de su imposición en el IV Concilio Lateranense de 1215. A respecto de este impuesto da más luz la documentación de pactos y pleitos que los foros propiamente dichos.

Es un hecho, pues, que la moneda ha llegado al rural para quedarse, aunque recordamos que el pago del foro en especie era el primordial, como justifica la diplomática, como estos documentos samonenses: *unha ducia de boos ducees e unha ducea de lampreas* (Samos 1274-09-2¹⁹⁷⁷); *et otrosí vos damos a nossa passage do rio que tragades y barco, et diades cada anno duas livras de cera, que passedes os nossos omes et as nossas cousas en salvo* (Samos 1274-12-24); o *cuarenta duseas de pixotas boas setas, XII pixotas por cada dusea e non seren salgadas, as quaes pixotas a ditta x deve pagar... en salvo en Portomarin* (Samos 1321-07-10)¹⁹⁷⁸. Un diploma de Lugo indica el pago de tres terzas de *pan e un porco*¹⁹⁷⁹. Incluso las rentas menores se cobraban en especie, como indica este documento lucense de 1350 (12-23): *...estaba en posesión uso e costume de longo tempo que non é memoria d'homes en contra, de levar a galiña e çevada e iantar das heredades que teñen os homes foreyros...et son heredades de façendeyra no couto de Lugo*.

Aunque el pago del foro en moneda se cita en múltiples documentos¹⁹⁸⁰, algunos de ellos dan a entender que el montante se expresa en moneda de cuenta aunque era pagadero en especie, o que en caso de haber carestía de moneda, o que esta menguase su valor, se daría el valor estipulado en especie. Sirvan estos ejemplos de la catedral de Lugo: *...pro ducntos solidos monete regis donni Fernandi vel extimatione eius anuatim*¹⁹⁸¹; *...nos a dar por foros cada anno çento et quarenta soldos desta moneda que ora ande del rey don Fernando ou o valor por eles, et un galina et un cabrito et una marraa, et non avedes a facer outros foros salvo de enviardes o pan aa tulla do nosso Paaço de Francos*¹⁹⁸²; *...quarenta soldos, ou a vallia destes quaraenta soldos se a dita moeda requeçer ou mingoar; os viinte soldos cada anno por Natal, e os outros por San Iohan...*¹⁹⁸³. Aún así, entre la documentación por nosotros revisada y en las citas aportadas por Ríos Rodríguez, cuando el foro se paga en moneda, nada

1975PORTELA SILVA, Ma. J: *Documentos...* Documento 364 (Pág. 382-383).

1976 RÍOS RODRÍGUEZ, Ma. L: *As orixes do foro...* Pág. 134.

1977 *Ibidem*, Pág. 139

1978Ambos en RÍOS RODRÍGUEZ, Ma. L: *As orixes do foro...* Págs. 89 y ss.

1979PORTELA SILVA, Ma. J: *Documentos...* Documento 24 (Pág. 61).

1980Entre ellos los lucenses 25, 31, 44, 52, 60, 68, 364, 365, 370, 373, etc PORTELA SILVA, Ma. J: *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV*. Volume I y II. Pontevedra. 2007.

1981PORTELA SILVA, Ma. J: *Documentos...* Documento 60 (Pág. 94).

1982*Ibidem*. Documento 68 (Pág. 99).

1983 *Ibidem*. Documento 370 (Pág. 388).

en la forma de redactar el diploma obstaculiza que el pago se realizaba, *de facto*, en moneda, es decir, sólo en la minoría de los casos partes del discurso, como en los tres diplomas antes citados, insinúan que el pago valuado en moneda podría ser pagado en especie.

En cuanto a las diferencias en el uso interno de la moneda en el mundo rural, no era igual, lógicamente, la cantidad de efectivo atesorado por el campesino enriquecido que por el campesino más humilde, como tampoco se usaba el dinero de igual forma todos los meses. Spufford nos recuerda la presencia de un uso estacional del dinero en el campo¹⁹⁸⁴, relacionado con las ventas campesinas concentradas en los meses en que las diversas cosechas están recogidas (son diferentes según el área, aunque cuantitativamente destacan el cereal y el vino). Las grandes ferias, además, son estacionales, y las compras campesinas se condensan tras que las ventas se cobran y el labrador dispone de liquidez, saldando préstamos. En todas estas operaciones entra en juego la moneda, pero un tipo de ella, ni moneda áurea ni moneda negra, sino moneda blanca o gruesa, de valor medio. Sólo es en la ciudad, con los pagos diarios, donde la moneda menuda cobra mayor sentido, ya que aquí es donde se compra una hogaza o una pieza de carne, mientras que en el campo se vende el cereal en fanegas y los animales enteros. Los hallazgos de moneda, muchos rurales, dan testimonio de la presencia de moneda gruesa en el campo (Muras en Lugo provincia, por ejemplo, es un amplio conjunto, fruto del atesoramiento¹⁹⁸⁵), donde aunque poco aguantaba el dinero (solía volver a la ciudad cambiándose por productos, al Estado en forma de impuestos¹⁹⁸⁶, o al señor, en forma de rentas o diezmo) se podía atesorar moneda para la compra de tierras pero sobre todo para las dotes¹⁹⁸⁷. Aún así su uso nunca llegaba a la ratio del uso de la moneda en la ciudad, perjudicado porque parte de la producción se entregaba en especie al señor, vendida después no en la zona, sino donde mayor precio alcanzase. Los productos menores y constantes en el campo (huevos, pollos, verduras de temporada, etc) se vendían en pequeños mercados, pudiendo entrar, ahora sí, moneda menuda, aunque allí mismo gastaba el labriego mucha moneda, en herramientas o productos de los que carecía (sal incluida). Incluso el crédito había llegado al campo, donde el labrador recibía dinero con garantía de sus tenencias (incluso préstamos también entre campesinos).

La moneda era conocida en todo el rural gallego, aunque no la única herramienta de pago, por motivos prácticos, y además porque gran parte de los foros se cobraban en especie, como hemos dicho. La moneda de Alfonso IX aparece prácticamente en cualquier fondo

1984SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Pág. 492.

1985Este hallazgo repartido entre los fondos del MP-Lugo y Museo de San Antón de A Coruña, ambos en nuestro Apéndice. Sobre los hallazgos medievales de moneda, dice Spufford que la mayoría son rurales. SPUFFORD, P: *Dinero y moneda...* Pág. 494.

1986En el campo los impuestos eran directos sobre la producción, mientras que en la ciudad indirectos sobre el consumo, véase la alcabala o portazgo.

1987 Como recuerda RÍOS RODRÍGUEZ, Ma. L: *As orixes do foro...* Pág. 139. Una dote fechada el 8 de noviembre de 1434 nos indica el importe a entregar por un matrimonio con un mercader, siendo el otorgante aparentemente también de cierto patrimonio (varias casas) aunque también con propiedades agrarias. El documento reza: *de mia libre voontade, dou et outorgo aa dita mia filla, primeiramente, a beizon de Deus et a mia, et mais en dote et casamento convosco o dito Alvaro de Santiago, tres maravedis de moeda vella contando a branca en tres dineiros...ena novidade do pan et viño colleita primeira que verra...de herdade para todo senpre, a mia casa desimo a Deus...et mas hua das quatro casas baixas que eu teño ena Rua do Verron...* En: ARMAS CASTRO; J: *Pontevedra en los siglos XII al XV. Galicia Histórica*. Instituto P. Sarmiento. Santiago de Compostela. 1992. Doc 26. Pág. 342.

museístico gallego¹⁹⁸⁸, e incluso en hallazgos rurales¹⁹⁸⁹, con lo que es un buen momento para hablar de la profunda penetración de la moneda en el rural. Este proceso se intensifica mucho más en la Baja Edad Media, cuando la moneda ya no es un objeto cotidiano en el noble, abad, peregrino o burgués, sino también en el campesino, que paga en moneda lo que a las clases privilegiadas les interesa que pague de ese modo, además de herramientas y aperos.

Reiteramos que pese a que el rural se monetiza, nunca llega a las cotas del uso urbano de la moneda en estas calendas. Además, dentro del rural también hay diferencias, existen centros semi-urbanos (o semi-rurales) de redistribución de productos, no sólo del campo a la ciudad sino a la inversa, centros estratégicos en relación directa con los grandes núcleos de poder, especialmente relacionados con los grandes dueños de la tierra, abadías y catedrales. Algunos de ellos serían Ribadavia, Tui, Redondela, Sarria, Portomarín, Monforte, etc.

Múltiples productos del rural se comercializaban supralocalmente, sirviendo para que la nobleza diera salida a sus excentes agrícolas, aunque el grano nunca llegó a las cotas comerciales del vino, este último junto con las saladuras, los principales productos de exportación de Galicia, como confirma Ferreira¹⁹⁹⁰. Sufrió el grano una circulación de doble sentido, un tráfico irregular, teniendo más importancia el que se importaba desde Castilla y Andalucía, para el comercio, que el propio, ya que se distribuía a zonas deficitarias de cereal, no sólo gallegas (como la ciudad de A Coruña), sino hasta de la ruta Atlántica¹⁹⁹¹ (en el golfo de Vizcaya atracaban los navíos gallegos para desde allí redistribuir productos a Europa, también cereal)¹⁹⁹². Existía una verdadera especulación sobre el grano, necesitándose, en ocasiones, proteger el propio prohibiéndose sacar cereales de Galicia. Su precio variaba en relación con la oferta-demanda existente y la calidad del producto; ya hemos citado el modio de cereal a un sueldo argénteo en el siglo XI y XII (caso aparte si se refiere a moneda de cuenta o física), citándose a 2 reales y cuartillo el celemin ya a comienzos del siglo XVI, en un documento aportado por Ferreira¹⁹⁹³. Pero se trata de cereal como objeto de comercio (pago a un mercader, no a un campesino), desconocemos cómo lo vendería el campesino directamente, intuyendo que el precio final, una vez saldado el transporte, impuestos y el margen de beneficio, duplicaría, a lo poco, el precio del producto en su lugar de origen.

Mayor proyección internacional la tenía el vino gallego que el cereal, además de que era consumido localmente y regionalmente. Se invertían muchos recursos y mano de obra, ésta última sobre todo estacionalmente en la vendimia¹⁹⁹⁴. Las enormes cifras de la alcabala del vino dan fe del movimiento comercial de este producto¹⁹⁹⁵. El blanco de Vivero ya se evaluaba

1988 Así nos lo demuestran las menciones documentales y hallazgos citados en nuestro Apéndice.

1989 Gundrume (O Páramo), entre otros. Revisense nuestros Apéndices.

1990 FERREIRA PRIEGUE, E: *Galicia en....* Págs. 130-195.

1991 Como en esta venta de grano desde Pontevedra a San Sebastián, en un documento de 26 de abril de 1433 (Pontevedra): *...carregue enna dita barcha tres mill çeramiins de millo medidos por la medida dereita da praça da dita villa de Pontevedra, para a costa de Viscaya.... auer quatro mill e quinientos mrs. de moeda vella contando a branqua en tres diñeiros.* FERREIRA PRIEGUE, E: *Galicia en....* Págs. 843-844.

1992 *Ibidem*. Págs. 206 y 208.

1993 *Ibidem*. Nota 481 (Pág. 208). Documento del año 1509, marzo, 27.

1994 *Ibidem*. Nota 324 (Pág. 182).

1995 *Ibidem*. Pág. 189.

en 1285 a doscientos cincuenta maravedís el tonel¹⁹⁹⁶, y el moyo a veinte maravedís¹⁹⁹⁷, siendo en ocasiones el margen de beneficio cuantioso, como ejemplifica este documento que habla sobre el vino que llegaba de Ourense a Compostela: *...compran a 2 1/2 mrs el rosete nuevo y venden el viejo a 4 mrs*, lo que hace que el concello de Ourense dictamine que *no se venda en menos de 100 mrs./moyo el vino de espeto y a 90 mrs viejos/moyo el reosete*¹⁹⁹⁸. Las abadías gallegas y los burgueses intermediarios son los grandes beneficiados del mercado del vino¹⁹⁹⁹, permitiendo la venta de este producto importar sal y paños.

El ganado vacuno se valuaba ya en el siglo IX, como hemos visto en nuestro Capítulo 3, en un sueldo áureo, pasando a doce-quince sueldos argénteos tras el cambio de patrón monetario, siempre, como en todo producto, dependiendo de la calidad del animal y la demanda. Era la carne un producto vital en las ciudades, y su llegada a la misma diaria. Sin embargo, como producto de exportación, lo fue más el cuero que la carne, pagándose fuera de Galicia al doble precio, dado que la cabaña ganadera de Galicia, junto con la asturiana, era la mayor del reino. Pero su explotación incontrolada era negativa y fue fruto de regulaciones restrictivas, ya que inflacionaba la carne, podía destruir la cabaña ganadera, fomentaba la pérdida de la fuerza de trabajo agrícola (tracción animal), etc, siendo los cueros vedados en el reino en 1252, salvo en Galicia y Asturias²⁰⁰⁰. Otro ordenamiento posterior regula su valor diciendo que: *el cuero de la vaca o del buey que valga el mejor en todos mis reynos dos mrs., synon en Galicia e en Asturias de Oviedo, que non vala mas de un mr.*²⁰⁰¹. Los diezmos de la mar gravaban esta mercancía contando *oytenta coiros por tonelada, seys maravedis da dita moeda*, o en otra ocasión *16 dineros por carga*²⁰⁰².

La madera seguía siendo muy utilizada en la construcción a fines de la Edad Media, además de vital en los navíos, citándose a *çicen mrs. el carro* en 1427, cuando se exporta a Sevilla para la obra de la quadra de la justicia²⁰⁰³. A *40 mrs viejos/codo* se cita en un documento de 1555²⁰⁰⁴.

Sin querer ser exhaustivos, no debemos olvidarnos de las saladuras gallegas, el principal objeto de comercio gallego²⁰⁰⁵, manufacturadas en auténticos complejos industriales²⁰⁰⁶, las

1996 Ibidem. Pág. 187 y NOTA 351.

1997 Según se deduce de este documento: *...dez moyos de vino por 200 mrs, lo que sale a 20 mrs moyo*. En: Ibidem. Nota 348 (Pág. 186).

1998 Ibidem. Nota 326 (Pág. 183).

1999 Hasta Lisboa iba este comerciante, según nos dice un documento pontevedrés del 7 de abril de 1433, en el que Johan Louçao, mercader de Pontevedra, fleta una embarcación para cargar vino en Lisboa. En este diploma se dice: *...cada tonel de viño de Moyçon de marca de Lisboa de frete nouenta e çinco mrs. de moeda vella contando a branqua a tres diñeiros, e calças de cada tonel çinco mrs. e des libras de seuo para aseuar a dita pinaça*. FERREIRA PRIEGUE, E: Galicia en.... Págs. 842-843.

2000 FERREIRA PRIEGUE, E: Galicia en.... Pág. 196.

2001 Ibidem. Nota 401 (Pág. 196-197).

2002 Ibidem. Nota 417 (Pág. 199).

2003 Año 1427, marzo 21, Sevilla. FERREIRA PRIEGUE, E: Galicia en.... Pág. 841.

2004 Ibidem. NOTA 438 (Pág. 202).

2005 Convertían los puertos gallegos, a fines del XIV, a Galicia, en una auténtica potencia exportadora de pescado, siendo Vizcaya, por ejemplo, lo mismo pero para con el hierro y la lana. FERREIRA PRIEGUE, E: Galicia en.... Pág. 129.

2006 Era la llamada, *casa de salar* o *arangar sardiña*. FERREIRA PRIEGUE, E: Galicia en.... Pág. 150.

que más dinero movían e impuestos pagaban en esta región. Estos objetos del comercio ejemplifican mejor que ninguno lo bien aceptadas que eran las divisas extranjeras en Galicia, ya que en la exportación, lógicamente, se cobraba en la moneda natural del país receptor: *gross, doblas d'or morisques, florins d'or d'Aragó, coroas, ducados, sous barchinonís*, siendo la moneda propia también citada: *doblas, doblas de la banda*, y el sempiterno *moravedí* como moneda de cuenta²⁰⁰⁷.

A cien mil doblas se cita el valor de 150 toneles de pescado seco²⁰⁰⁸, y los foros y arrendamientos en pescado eran algo habitual en las zonas costeras²⁰⁰⁹. Además la gran mayoría de productos de exportación pasaba por el puerto, gravándose la importación y exportación en estas cifras: *el que llegaba por mar paga 39 mrs por tonel: 19 y 1/2 mrs por pipa o bota, el transbordado de un navío a otro 29 mrs viejos por tonel de cargazón*²⁰¹⁰. De la ballena se utilizaba sobre todo su aceite, las sardinas se salaban (el sal era importado) y otros pescados como merluzas (pixotas y pescadas en la documentación) se vendían frescos o secos. Mareantes extranjeros de todas partes venían a Galicia en busca de comercio, y conscientes de ello monasterios y catedrales disponían de barcos propios para dar salida a sus productos.

Era necesario el haber hecho esta reflexión para recordar que la fuerte asistencia de la moneda en el comercio gallego pleno y bajomedieval también llegó a monetizar el rural, aunque siempre se podría ir más allá y visualizar la relación existente entre moneda-producto para establecer una evolución de los precios, no sólo de los productos agroecuarios sino de todos los objeto del comercio. De igual modo se observaría una evolución en la mayor o menor presión señorial sobre los campesinos al estudiar el pago de los foros tanto en especie como en moneda (asemeja menor, lógicamente, cuando la economía sufre una depresión). El profundizar en estas inquietudes excede de las pretensiones de esta Tesis doctoral, ya extensa en sí misma.

Lo que queda ahora claro es que la moneda llega al rural, que el campesino es capaz de poseer tierras²⁰¹¹ y de ahorrar moneda. Además comienza a producir cada vez más para el mercado²⁰¹², e incluso es capaz de hacerse un hueco entre los privilegiados rentistas (campesinado rico). Ya en la Plena Edad Media, y el foro es reflejo de ello, tiende a desaparecer la servidumbre y a equipararse el estatuto jurídico de los campesinos, consiguen incluso que se les reconozca el dominio útil de la tierra a través del foro, acaso influencia del germanismo que mezcla su propia tradición con la romana²⁰¹³. Es uno de los muchos cambios económicos y sociales que llegan con la plenitud medieval, en un proceso tan prolongado que

2007 FERREIRA, diversos pasajes: Págs. 819, 821, 829, 843-844, 845, 857, 880, 889, nota 32, nota 377, etc.

2008 Ibídem. Nota 32 (Pág. 135).

2009 Ibídem. Pág. 135-136 y Nota 90 (Pág. 143).

2010 Ibídem. Nota 377 (Pág. 193).

2011 Existe propiedad campesina desde los albores del tiempo, también en el corazón cronológico del feudalismo. Serían los alodios campesinos, un patrimonio familiar libre de toda dependencia señorial, siendo la aldea y el terruño entero de un sólo señor algo excepcional, como recuerda DUBY, G: *Economía rural...* Pág. 76.

2012 RIOS RODRÍGUEZ, Ma.L: *As orixes do foro...* Pág. 135.

2013 Ibídem. Págs. 39-46.

se pierde en la Tardorromanidad.

Esta equiparación social de las clases productoras, y que además llevará a la erosión del feudalismo (como sistema socio-económico el feudalismo no desaparece), se ve acrecentada indirectamente por el proceso de toma de poder de las monarquías, en la que todos los no privilegiados se convierten en sujetos fiscales por igual. No hay mejor herramienta para la tributación que la moneda, con lo que la consolidación de una monarquía fuerte se convierte en otro elemento monetizador. Antiguos privilegios feudales²⁰¹⁴, como el impartir justicia o captación de tributos, que habían sido arrebatados al monarca, se recuperan ya en la Plena Edad Media. Recordemos lo que decía Valdeavellano sobre las cuatro voces reales: justicia, acuñación de moneda, fonsadera y yantar, las cuatro cosas que le son naturales al rey según el Fuero Viejo de Castilla²⁰¹⁵.

La etiqueta de “gobierno de la moneda“, título de una obra de Cipolla, aunque refiriéndose a otro lugar y cronología²⁰¹⁶, resume a la perfección la situación económica a la que se llega al fin de la Edad Media: la moneda se hace instrumento de uso social, indispensable para el funcionamiento económico y de los Estados, una vez que se consolida en la Plena y Baja Edad Media, monopolizará la valuación de la vida hasta nuestros mismos días. Cuando documentación, hallazgos, arqueología y coleccionismo concuerdan, como lo han hecho en los diversos periodos por nosotros estudiados, nos permiten medir, con cierta seguridad, la intensidad de la monetización en cada uno de ellos, siendo ya plena en los últimos siglos medievales.

Hemos visto que es la numismática una ciencia apasionante, fiel testigo de la vida de su tiempo y documento histórico y arqueológico de primer orden que nos transmite desde la ideología política de su hacedor hasta el gusto estético de la época, además de ser testigo de la situación económica e inseparable de los hechos sociales de su momento. La moneda es, en palabras de Beltrán Martínez: *uno de los más importantes mojoneros que flanquean el camino de la cultura humana... cualquier pieza metálica, incluso una de ínfimo valor, puede narrar historias emocionantes y llenas de vida de los hombres que la hicieron posible*²⁰¹⁷. Su impacto en la configuración de la vida de las personas es indudable, forma parte de la cultura material de los pueblos y tienen el mismo valor que cualquier otro objeto arqueológico. Es uno de los mayores inventos de la humanidad histórica, presente en todas las sociedades llamadas desarrolladas aunque, como en todo, existen opiniones contrarias, detractores desde su misma invención. Aristóteles se asombra de lo que era capaz el dinero, nueva mercancía que intermedia en los intercambios, con no más que un simple sello que garantiza su valor, algo convencional, no natural, que no satisface ninguna necesidad real humana²⁰¹⁸. La usura e

2014 Era la privatización de los impuestos públicos una de las características del feudalismo, como recuerda RIOS RODRÍGUEZ, Ma.L: *As orixes do foro...* Pág. 170.

2015 GARCÍA DE VALDEAVELLANO, L: *Curso de historia de las instituciones españolas: de los orígenes al final de la Edad Media*. Madrid. 1975. Pág. 445.

2016 CIPOLLA, C.M: *El gobierno de la moneda. Ensayos de una historia monetaria*. Barcelona. 1994.

2017 BELTRÁN MARTÍNEZ, A: *Historia del Dinero: Del cambio y la mercancía acreditada a la moneda metálica, el bielle de banco y los documentos de crédito*. Zaragoza. 1989. Pág. 9-10.

2018 ARISTÓTELES: *Política*, I, 9, 1257 a 1258, en: ARISTÓTELES: *Politics*, I. Oxford 1995. Traducción de

intereses son capaces de hacer que la moneda se reproduzca como un ser vivo, creando moneda, algo antinatural y para lo que la moneda no fue creada: ... *justly censured, since it is not in accordance with nature...the acquisition comes from the coinage itself, not from the purpose for which coinage was provided... interest is born as coinage from coinage*²⁰¹⁹. Consciente de las desigualdades sociales que agudizaba, ve la moneda como un método de evaluación de una injusticia distributiva. En esta línea Beltrán define dinero como *cambio directo de lo relativamente supérfluo por lo relativamente necesario*²⁰²⁰, ya que ahora ya no se entrega lo que a uno le sobra pretendiendo recibir lo que a uno le falta (trueque), obviándose a través de una mercancía intermedia con valor fijo, primero, y con la moneda, después, que deshumaniza las transacciones humanas de tipo económico, al más puro estilo de como lo describiría el marxismo. Platón insinúa que el intercambio monetario era la negación del intercambio justo, *greater for less, as if they were coins*²⁰²¹. Aún así es apasionante el estudio de la moneda por todo lo que nos transmite, es una señal parlante, cual ceca, de la Historia. Se asentó rápidamente (expansión imperialista de la moneda), aunque en el proceso coexistieron hitos previos necesarios, yendo hacia atrás: 1) la adopción del metal como principal objeto de valor²⁰²²; 2) formas intermedias en el intercambio de objetos considerados deseados o místicos; 3) bienes agrícolas y ganaderos; 4) trueque individual; 5) trueque colectivo. Siglos pasaron, pues, hasta que la moneda dominó la vida económica, en un proceso laxo de abstracción de la riqueza en dinero, similar al de la abstracción del tiempo o tantos otros conceptos no totalmente asimilados en las sociedades primitivas o prehistóricas. Este proceso no pudo iniciarse sin que antes surgiera la propiedad privada, las élites de poder, o el culto²⁰²³.

La valuación capitalista actual de la vida ha soslayado, *grosso modo*, la valoración primitiva de los objetos que por a quien hubiesen pertenecido, se valoraban más. Para comprender esta forma de pensar deberíamos situarnos en la época histórica (o prehistórica) en la que la moneda no era conocida como tal, en un momento en el que la producción económica estaba orientada únicamente al sustento de la clase productora y en el que la sociedad se regía por una serie de códigos establecidos consuetudinariamente, el sistema del don, en el que existe una correspondencia entre el dar y el recibir, impuesta por la moralidad de la misma sociedad. Visto desde las economías primitivas, si dabas esperabas recibir, y si recibías tu obligación era dar, es decir, corresponder. Esta regla de la correspondencia, aún vigente en algunos aspectos de nuestra sociedad (especialmente en el mundo rural), estaba empapada de creencias y prejuicios mágico-religiosos, que la convertían casi en una ley jurídica universal. Aunque ya modificado, este sistema del don permaneció en la sociedad, más intensamente en aquellas zonas más tardíamente romanizadas (recordemos la monetaria visigoda, cuando las acuñaciones, aparte de su papel simbólico y político, pagan favores y

Trevor J. Saunders. Págs 12-16. Similar opinión en la obra de Aristóteles *Ética a Nicómaco*, V, 5, 1133.

2019 *Ibidem*, Pág. 16

2020 BELTRÁN MARTÍNEZ, A: *Introducción a la numismática universal*. Madrid. 1987. Pág. 17.

2021 PLATÓN: *Phaedo*, 69a, en: PLATÓN: *Euthyphro. Apology. Crito. Phaedo. Phaedrus*. Cambridge-Massachusetts. 2005. Traducción de Harold North Fowler. Págs. 238-239.

2022 En la adopción del metal como principal mercancía acreditada, aparte de existir un uso primario, también existía uno simbólico, alejado de su utilidad, con un valor claramente convencional. Su rareza y belleza los hacían deseables y de alto valor, pese a no poder satisfacer ninguna necesidad básica. Pero el valor de los metales oscilará según las minas existentes en cada época histórica. El oro era el más escaso y estable en conservación por ser inalterable al agua y al aire (no al agua regia).

2023 Esta interpretación en PARISE, N: *El origen de la moneda. Signos premonetarios y formas arcaicas del intercambio*. Barcelona. 2003. Revisense nuestras referencias de adelante.

corren por circuitos de correspondencia tipo don).

Es curioso que un elemento que se dice ha deshumanizado las relaciones comerciales y humanas hubiese tenido un origen ideológico íntimamente ligado a lo religioso, como comprueban los estudiosos del origen de la moneda, al indicar que las formas arcaicas del intercambio y las primeras medidas de valor tuvieron un valor sacro: *sólo el culto podría dar forma a las primeras expresiones abstractas de valor*²⁰²⁴ que desde luego primaba sobre el valor comercial, al igual que acontecía con otros objetos e incluso con los bueyes, víctimas sacrificiales. Ejemplos hay muchos, como el uso de óbolos o varillas en las tumbas, que no se valoraban según su peso, sino por el hecho de serlo, o las puntas de flecha entre los escitas y tracios. Tenían, en el primer caso, la función de pago simbólico para pagar el pasaje del Aquerón, en la Edad Media de talismanes. Más tarde perdió esta significación, no sin antes dar nombre a una de las monedas más longevas en el tiempo, el óbolo. La cuestión es saber si la moneda, al serpreciada, se convierte en objeto religioso, o si por ser objeto religioso se convierte enpreciada. Los defensores de la segunda opción defenderían algo así como “la perspectiva religiosa de la numismática”. La correspondencia de estos objetos con el ganado está probada en la misma literatura antigua, la *Ilíada* habla de premios en calderos o trípodes de bronce o simples bolas de hierro, equiparables al ganado: τῶν δὲ δωδεκάβοιον ἐνὶ σφίσι τιὸν Ἀχαιοὶ²⁰²⁵, καὶ δὲ λεβητ αὐροῶ βοοῦσ ἀξιοῶ ἀποθεμοεντα²⁰²⁶. Recordemos nuestras rentas en fanegas o capones o como la documentación del Noroeste en los siglos VIII al XI se sirve de productos agrarios para valorar todo tipo de bienes.

¿Por qué el ser humano ha querido elegir la moneda como el medio de cambio predilecto en la Historia, prefiriéndolo al pago en especie o al mismo metal al peso? La diferencia está en diversos aspectos, uno de los principales, es que su valor está garantizado por el emisor, lo que agiliza las transacciones al no tener que pesar el metal y conocer su fino. Por ello los griegos llamaban a su moneda *dokimos*, garantizada, y los lidios y persas, entre otros, *eudokimos*, genuina,preciada²⁰²⁷, acercándose este segundo concepto más a su valor intrínseco. La moneda pertenecía a la polis en Grecia, en Lidia o Persia al monarca, era símbolo de prestigio, arte, y tenía un componente altamente ideológico y hasta místico, no pudiendo definir el dinero antiguo tal y como lo haríamos hoy en día. Tan pronto como nace la moneda nacen la banca, el depósito y el préstamo, si no antes, con el surgimiento de pagos en metal precioso o mercancías acreditadas por todos aceptadas.

Es su utilidad la que difunde la moneda a la par que evoluciona la fuerza política de los estados²⁰²⁸, en palabras de Galiano: *la moneda, tan útil como la sangre en el cuerpo del estado, debe mantenerse dentro de ciertos límites que sean proporcionales a las venas por las que corre*²⁰²⁹, siguiendo a Aristóteles: *recibió su nombre de la palabra que significa ley,*

2024 PARISE, N: *El origen de la moneda...* Pág. 49.

2025 HOMERO, *Ilíada*, XXIII, 703-705. Traducción de MACÍA APARICIO, L.M; DE LA VILLA POLO, J: *Ilíada*, Vol. IV. Madrid. 2013. Pág. 194.

2026 *Ibidem*, 885-885. Pág. 202.

2027 BELTRAN MARTÍNEZ, A: *Introducción...* Pág. 64

2028 BELTRAN MARTÍNEZ, A: *Introducción...* Pág. 18.

2029 Vicente Alcalá Galiano es uno de los grandes autores económicos de la Ilustración española, introductor de pensamientos de Adam Smith, como la definición de riqueza basada en el trabajo, la acumulación del capital en el desarrollo económico, la división del trabajo o el concepto del interés propio en su obra principal *Sobre*

nomos, porque no existe según la naturaleza, sino solamente según la ley, y depende de nosotros cambiarla y hacerla inútil si queremos. Aún así la segunda parte del aforismo aristotélico no es preciso, ya que su uso escapa a su hacedor y usuarios, sigue circulando, ya por su valor intrínseco, ya por escasez de numerario o el buen cometido que desempeñan. Incluso conocemos mudas de valor que hacen los mismos ciudadanos aún contrariamente a lo que marca la autoridad.

La garantía que otorga dicha autoridad a su moneda permite también su fácil reconocimiento, discernir su prestigio (moneda ajustada a su valor intrínseco; continuidad de la emisión, etc) pero como más tarde demostrará la moneda fiduciaria, la confianza en su valor traspasa lopreciado del metal que contiene. Tomó, además, características útiles inherentes al metal, como homogeneidad, divisibilidad, estabilidad de conservación, indestructibilidad relativa y fácil transporte²⁰³⁰. Así, *verbi gratia*, el pago en modios de cereal era aparatoso y las conchas caorí no representaban un valor objetivo deseado para con todos.

Desde la mercancía acreditada a la primera moneda legal existió un estadio intermedio con moneda utilitaria, que se caracteriza por tener cierto uso primario, cierta utilidad, caso de los *obeloi*, asadores, trípodes, dobles picos, etc. Recordemos las hachas prerromanas en Galicia o el bipenne de carácter religioso en Creta. Todos ellos eran formas de riqueza (dinero), aunque no moneda. Recordemos otras premonedas como el cacao en América, la sal, brazaletes, mandíbulas de zorro o conchas. Curiosamente la concha *cypraea moneta* dio nombre al objeto de nuestro estudio, mucho más valorada que la *cypraea tigris*. La equivalencia de la moneda con el ganado ha quedado suficientemente expuesta en nuestro Capítulo 3, pero ya el mismo nombre de muchas monedas lo denota: *gemel* es camello en hebreo, *muds* son modios en asirio, *rups* rebaño en sánscrito²⁰³¹, etc.

En estas líneas finales no hemos querido hacer una apología de la numismática, sino recordar su decisivo valor como testigo de la historia, ya que en ocasiones la relegamos al campo del coleccionismo o el anticuarismo, o como objeto arqueológico interés secundario. Es de gran ayuda para datar estratos y debemos trabajarla con el mismo rigor que cualquier otra pieza arqueológica, realizar la caracteroscopia numismática de la que habla Colbert de Beaulieu, de forma científica (fidedigna, rigurosa y metodológicamente²⁰³²). Es arma política,

la necesidad y la justicia de los tributos, publicada en las *Actas y Memorias de la Sociedad Segoviana de Amigos del País* entre 1781 y 1788. Estos datos en ELORZA, A: "El liberalismo económico de Alcalá Galiano". *Moneda y Crédito*, 106. 1968. Págs. 65-87.

2030 BELTRÁN MARTÍNEZ, A: *Introducción...* Pág. 32.

2031 ENZIG, P: *Primitive Money*. 1948.

2032 Tras el descubrimiento de una moneda debemos tener en cuenta todas las consideraciones posibles: observación y descripción de las características del hallazgo, su estratigrafía, otros objetos arqueológicos que lo acompañan (arqueología) y su composición química y metalúrgica. Tras descifrar las leyendas y símbolos (epigrafía, paleografía, simbología, iconología, heráldica) procederemos a su localización en el tiempo y espacio (cronología, geografía), adjuntando información histórica, económica, social y artística, para a continuación resaltar la importancia y consecuencias que su hallazgo tiene para la comunidad científica. Tras esto realizaremos su limpieza y restauración si procede (cuanto menos se manipulen mejor), para su conservación en museos o colecciones de la manera más protegida posible, previa clasificación, ordenamiento y seriación con el apoyo de fichas y otra documentación informática que facilite su consulta y rápida localización. Participa, pues, la numismática, de muchas ciencias y técnicas historiográficas, aparte de las citadas, entre ellas la diplomática,

en beneficio propio o perjuicio del enemigo (devaluaciones consentidas o no para que el monarca aliviasse sus problemas fiscales; moneda ilegal y baja en ley durante el reinado de Fernando IV e instigada por los enemigos del monarca -entre ellos Alfonso de la Cerda; moneda imitativa mala que entraba en Castilla desde Aragón o Francia -como los Santa Orsa; etc), es un medio de propaganda (vuelta a la moneda de busto con Sancho IV; el monarca bajo la protección divina con Juan I; figura mayestática de Enrique IV, etc) fiscal (el más práctico procedimiento para recaudar impuestos, medir la riqueza), instrumento económico y comercial, y sobre todo, objeto social, transportando en su impronta la cultura y pensamiento de su época. Son las mil y una caras de la moneda, muchas vistas a lo largo de estas nuestras páginas. Esperamos que, al menos, nuestro trabajo haya servido para profundizar, o siquiera revisar desde una perspectiva distinta, diversos aspectos de la historia de Galicia, comprobando que se puede hacer Historia desde la numismática, una ciencia que debe recuperarse del mero cataloguismo o coleccionismo, sin negar la suma importancia que han tenido y tienen ambos, también para la investigación histórica.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

ARISTÓTELES: *Política*, I, 9, 1257 a 1258, en: ARISTOTLE: *Politics*, I. Oxford 1995. Traducción de Trevor J. Saunders.

HOMERO, *Iliada*, XXIII, 703-705. Traducción de Macía Aparicio, L.M; De la Villa Polo, J: *Íliada*, Vol. IV. Madrid. 2013.

PLATON: *Phaedo*, 69a, en: PLATO: *Euthyphro. Apology. Crito. Phaedo. Phaedrus*. Cambridge-Massachusetts. 2005. Traducción de Harold North Fowler.

PORTELA SILVA, Ma. J: *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV*. Volúmenes I y II. Pontevedra. 2007.

BIBLIOGRAFÍA

AGUADE NIETO, S; CABAÑAS GONZÁLEZ, M^a. D: “Comercio y sociedad urbana en la Castilla medieval. La comercialización de la carne en Cuenca (1177-1500)”, en: *Anuario de Estudios Medievales*. Barcelona. 1984. Págs 496 y 514.

ANDERSON, P: *Transiciones de la Antigüedad al feudalismo*. Madrid. Siglo XXI. 1984.

ANDRADE; PÉREZ RODRÍGUEZ: *Historia de Galicia...* Op.cit. Pág. 122.

antropología, historia del arte, historia del derecho, historia de las ideologías, esfragística o glíptica.

ARTOLA, M: "Propiedad, asignación de recursos y distribución de rentas en la agricultura del Antiguo Régimen", *Estudios de Historia Social*, 1. 1977. Págs. 11-53.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A: *Introducción a la numismática universal*. Madrid. 1987.
-----*Historia del Dinero: Del cambio y la mercancía acreditada a la moneda metálica, el biellte de banco y los documentos de crédito*. Zaragoza. 1989.

CIPOLLA, "The big problem of petty coins", *Money, Prices and Civilization in the Mediterranean World. Fifth to Seventeenth Century*. 1956. Págs. 27-37.

-----*El gobierno de la moneda. Ensayos de una historia monetaria*. Barcelona. 1994.

----- *Historia económica de la Europa preindustrial*. Barcelona. Crítica. 2002.

DUBY, G: *Economía rural y vida campesina en el occidente medieval*. Barcelona. Península. 1974.

DUESSENBERRY, J, S: *Moneda y crédito, impacto y control*. México. 1965.

ELORZA, A: "El liberalismo económico de Alcalá Galiano". *Moneda y Crédito*, 106. 1968.

ENZIG, P: *Primitive Money*. 1948.

FERREIRA PRIEGUE, E: *Galicia en el comercio marítimo medieval*. A Coruña. 1988.

GARCÍA DE VALDEAVELLANO, L: *Curso de historia de las instituciones españolas: de los orígenes al final de la Edad Media*. Madrid. 1975.

GRIERSON, P: "Commerce in the Dark Ages, a critique of the evidence". *Transactions of the Royal Historical Society*. Vol. 9. Cambridge. 1959. Págs. 137-139.

LE GOFF, J: *The birth of Europe*. Oxford. 2005.

NOVO CAZÓN, J.L: "A cidade e o couto de Lugo na Idade Media", en ARIAS VILAS, F; NOVO CAZÓN, J.L; BURGO LÓPEZ, C; SOUTO BLANCO, Ma. J: *Historia de Lugo*. A Coruña. Vía Láctea. 2001.

PARISE, N: *El origen de la moneda. Signos premonetarios y formas arcaicas del intercambio*. Barcelona. 2003.

PIRENNE, H: *Mahoma y Carlomagno*. Madrid. Alianza. 2008.

PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda*. Vol. I. Sevilla. 2009. Pág. 228.

POSTAN, M.M: "The rise of a Money economy". *Essays on medieval agriculture and general problems of the medieval economy*. Cambridge. 1973.

RÍOS RODRÍGUEZ, Ma. L: *As orixes do foro na Galicia medieval*. Santiago de Compostela. 1993. En diversos pasajes; referencias exactas *infra*.

SPUFFORD, P: *Dinero y moneda en la Europa medieval*. Barcelona. Crítica. 1991. Pág. 62.

TOUBERT, P: *Europa en su primer crecimiento : de Carlomagno al año mil*. Valencia-

Granada. 2006.

WICKHAM, C: *Una historia nueva de la Alta Edad Media. Europa y el mundo mediterráneo, 400-800*. Barcelona. Crítica. 2009.





TESE DE DOUTORAMENTO

Apéndices



7 Apéndices

7.1-ANÁLISIS METALOGRAFICOS	659
7.2-HALLAZGOS	677
7.3-LAS MONEDAS MEDIEVALES HALLADAS DE LOS MUSEOS GALLEGOS	709
7.3.1-PROVINCIA DE A CORUÑA	710
7.3.2-PROVINCIA DE LUGO	764
7.3.3-PROVINCIA DE OURENSE	796
7.3.4-PROVINCIA DE PONTEVEDRA	810
7.3.5-BALANCE	810
7.4-CATÁLOGO GENERAL	815
ÍNDICE POR EPÍGRAFES	957
ÍNDICE DE DOCUMENTOS	968
ÍNDICE DE FIGURAS	973
ÍNDICE DE TABLAS	976
ÍNDICE DE HALLAZGOS	978
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	979



7.1 Análisis metalográficos

MÉTODOLOGÍA ANALÍTICA

Los análisis de composición química se realizaron por fluorescencia de rayos X (XRF), por medio de la empresa *Nummetrica* de Barcelona.

Equipo	NITON XL3T 980 TA
Superficie analizada	8 mm centrada en anverso y reverso
Tiempo de análisis	40 s por determinación

IMPORTANCIA

Varios han sido los motivos por los que hemos realizado este estudio²⁰³³, no sólo por la necesidad de acercarse a la numismática medieval desde otras perspectivas técnicas o científicas. En este sentido la composición metálica de las monedas puede llevarnos hasta el origen del metal, la autenticación de ejemplares, el posible aprovechamiento de monetaria anterior (re-fundición), su posible manipulación, el alcance de las devaluaciones, conocer si la ciudadanía conocía el contenido intrínseco de sus emisiones, y hasta conocer el cambio oro-plata en cada momento histórico.

²⁰³³ Me enorgullece el saber que existen muchos (y repetimos, muchos) coleccionistas de Galicia generosos y dispuestos a prestarnos sus monedas para fotografiar y analizar, incluso grandes rarezas. Este análisis metalográfico se realizó gracias a una selección de piezas medievales cedidas temporalmente desde la Colección Rueda.

Muchas de estas cuestiones pierden cierto interés en una economía monometalista como la sueva o visigoda, aunque es de gran interés plasmar nuestros resultados para conocer mejor si hubo bajada de ley y pesos tanto durante el proceso evolutivo de los sólidos y trientes suevos, como en las últimas emisiones visigodas que nos constan más livianas y más argénteas hacia el final del periodo en otras cecas.

Todos estos aspectos han sido escasamente tratados en cuanto a la moneda pleno y bajomedieval del Noroeste peninsular, debido a la escasez de documentación al respecto, carencia de minas propias, y debido al silencio de la arqueología (ningún lingote medieval, por ejemplo, se conoce en el espacio geográfico que nos incumbe, siendo en general muy escasos, salvo los vikingos).

Este último aspecto, la ratio oro-plata, ha sido tan cambiante en la Plena y Baja Edad Media como lo es hoy el mercado de divisas; es por ello que pese a que alguna documentación nos indica el número de unidades argénteas que entran en una unidad de oro (generalmente con respecto al morabetino o maravedí -a partir de un determinado momento serán unidades distintas-), lo hacen a veces aludiendo a otra unidad no del todo conocida, el sueldo, que engloba un número incierto de dineros. En la Baja Edad Media se impondrá el maravedí como unidad de cuenta, ya no circulante, para valuar tanto especies áureas, como argénteas o de vellón; conociendo el valor en maravedís del marco de plata, podríamos conocer la ratio oro-plata de cada momento, así como saber si las emisiones de vellón se ajustan a su valor oficial o si son series fiduciarias. Debemos recordar que la ratio oficial podría ser distinta de la ratio por nosotros descubierta en atención a la cantidad de plata pura de las series ahora analizadas.

Debemos distinguir también, por un lado, la documentación oficial de la de particulares (generalmente documentación monástica y eclesiástica), siendo en ocasiones divergente. A la postre, y no son pocos los ejemplos, lo que nos sirve es el valor que los usuarios de la moneda dan a cada una de las series en circulación, y no la oficial establecida por el monarca.

Desconocemos el número de dineros que entraban en un sueldo, también si este contenido ha sido estable o no, de ahí toda esta problemática, admitiendo que el sueldo era una unidad de plata pura. Debido a ello, descubriendo el contenido metálico de la moneda de cada emisión y sabiendo el cambio oficial oro-plata, sabríamos matemáticamente el número de dineros que entrarían en cada sueldo, sin basarnos en meras especulaciones (según su contenido metálico y la ratio oro:plata entran más o menos dineros).

Así por ejemplo, al inicio de la Baja Edad Media, si el morabetino castellano pesaba 3,88 g y tenía un 85% de oro, su peso de fino eran 3,3 g.; las Cortes de 1268 establecen el cambio de 7,5 morabetinos (o lo que es lo mismo, 15 maravedís de cuenta) por marco de plata pura²⁰³⁴, y sabiendo que el marco pesaba 233 gramos de plata pura, resulta que a la altura de

2034 Tal y como se indica en las Cortes de Jerez de enero de 1268, cuando se produjo una regulación de precios tras la guerra, prometiendo el monarca no alterar las acuñaciones de su reinado, como recuerda: O'CALLAGHAN, J.F: *Alfonso X, the Cortes and government in medieval Spain*. Aldershot. 1998. IV. Pág. 384.

mediados del siglo XIII se cambiaba 1 gramo de oro por 9,41 gramos de plata. La deducción es la siguiente:

$$\begin{aligned}
 233 \text{ g de plata} &= 7,5 \text{ morabetinos} \\
 1 \text{ morabetino} &= 3,3 \text{ g oro puro} \\
 233 \text{ g de plata} &= 24,75 \text{ g de oro} \\
 \text{Ratio} &= 9.41:1 \\
 9.41 \text{ g de plata} &= 1 \text{ g de oro} \\
 31,053 \text{ g de plata} &= 1 \text{ morabetino} \\
 &\text{¿dineros en sueldo?}
 \end{aligned}$$

No debemos dudar del peso del marco, ya que documentación de Alfonso X nos lo indica (unificación de pesos de 1261 -el “marco alfonsí“-). Esta unidad había evolucionado en la Edad Media de la libra romana, que había servido de referencia en Roma para la talla de monedas, medida excesiva en estas calendas, surgiendo el marco, de 233,8 gramos, que fue degenerando hasta los 230 gramos²⁰³⁵. Es, pues, un patrón ponderal monetario que servirá de base para toda Europa, utilizándose en la Castilla de este momento el marco de Colonia, de 233,856 gramos²⁰³⁶. No se puede asegurar que el peso anterior del marco fuera el mismo en la Plena Edad Media, aunque fue una medida bastante estable. El “marco alfonsí”, “marco castellano” o “de Toledo”, era idéntico en peso al marco de Colonia²⁰³⁷. Las denominaciones *marchas*, *marcam*, marcos en Galicia y *marcis* o *markos* en otras zonas, son comunes en ciertos fondos documentales (paradigmático es el caso del Tumbo de Toxosoutos), no refiriéndose siempre a la entrega de plata (probablemente amonedada) al peso, sino que también es una unidad de valor que incluso podría ser saldada en moneda de oro, como hemos visto. Galicia tarda en asimilar el valor del morabetino de oro, por lo que también tardará en hacer desaparecer la mención a marcas en algunos tumbos como moneda de cuenta²⁰³⁸, aunque como medida de peso prevalecerá hasta el final de la Edad Media.

En esta misma cronología (mediados del siglo XIII) el morabetino se cambiaba a 8 sueldos de dineros de la guerra, ó a 5 sueldos de dineros prietos (referencias documentales *infra*), es decir, cada emisión tiene diferente contenido argénteo, de ahí que se necesiten más o menos dineros por sueldo para llegar al maravedí o morabetino de cuenta (ya son unidades desemejantes: 1 morabetino = 2 maravedís).

De esta forma un morabetino tendría 8 sueldos de dineros de la guerra, lo que es igual a 31,053 g de plata. Como de nuestro estudio metalográfico, y recordando que la aleación no es exacta, que monedas circuladas han perdido peso, otras se desvían del peso teórico, y que incluso el valor oficial puede no ajustarse al real, además de que debemos tener en cuenta el porcentaje de beneficio del monarca, deducimos que cada dinero de la guerra tiene un 14,637% g de plata pura en un peso medio de 0,475 g, resultando que tiene 0.0695 g de plata

2035 ESPAÑA, L: *Sistemas monetarios peninsulares: la acuñación de moneda cristiana tras la invasión de los musulmanes*. Madrid. 2002.

2036 MATEU Y LLOPIS, F: *Glosario...* Op.cit.

2037 CANTO GARCÍA, A: “Las monedas del Cantar: mito y realidad”, *El Cid: del hombre a la leyenda* (Burgos, septiembre-noviembre de 2007). Madrid, 2010. Págs. 110-117.

2038 MINGUEZ MARTÍNEZ, J: “Moneda medieval...” Op.cit. Págs. 41-42.

pura. Si cada dinero tiene esta cantidad de plata, para llegar a los 3.881 gramos que tendrían 1 sueldo (la octava parte de 31,053 g), resulta que necesitamos unos 56 dineros de la guerra para hacer un sueldo cuyo cómputo en 8 daría un morabetino:

$$\begin{aligned} 8 \text{ sueldos} &= 31,053 \text{ g plata} = 1 \text{ morabetino} = 3,3 \text{ g de oro} \\ 1 \text{ sueldo} &= 3.881 \text{ g de plata} \\ 1 \text{ sueldo} &= 55.851 \text{ dineros de la guerra} \\ 1 \text{ morabetino} &= 446.733 \text{ dineros de la guerra} \end{aligned}$$

Como hemos indicado cada serie tiene su contenido metálico, y en este sentido la documentación refleja que en el maravedí de cuenta entran más o menos sueldos, *verbi gratia* 5 sueldos de dineros prietos el morabetino.

La relación oro plata fue menor en la Plena Edad Media, necesitándose menos dineros por sueldo, y menos sueldos por unidad de oro (también el contenido metálico del dinero -según qué serie- era mayor). Así mismo el oro se apreciará en el siglo XIV y XV, momento en el que el vellón se devalúa, con lo que en cada momento debemos ver la situación de cambio existente. Desde mediados del siglo XIV es más fácil ver esta relación ya que oficialmente se valora a la moneda de plata en maravedís de cuenta, así por ejemplo el real de buena ley de Enrique II en 3 maravedís.

Con nuestro estudio metalográfico conocemos el contenido metálico de prácticamente todas las emisiones gallegas de vellón medievales, con lo que con la ayuda de las referencias documentales, podremos despejar gran parte de las incógnitas con respecto al cambio oro plata intrínseco, y la relación entre las diversas series monetarias.

Nosotros, al visualizar dicha ratio desde la metalografía, podemos ver resultados no oficiales ni conocidos por los usuarios de la moneda, es decir, existe moneda más o menos fiduciaria con menor contenido metálico, además de la octava parte que quedaba como gastos de acuñación y beneficio para el monarca²⁰³⁹, y la comisión de los cambiadores.

Veamos la relación en cada reinado, insertando nuestros resultados metalográficos, aunque sin dejar en el olvido la moneda germana.

MONEDA GERMANA (siglos V al VIII)

Como indicamos en nuestro texto las acuñaciones germanas son esencialmente áureas, no existiendo una moneda comercial, sino más bien de prestigio, que paga dones, sella pactos, es política, no salda el valor comercial de pequeñas mercancías.

Pese a la serie de silicuas suevas de Riquiario, con valor comercial probable, más cuando son diversos los cuños en atención de los ejemplares conocidos, el resto de emisiones, sólidos y trientes, son áureos.

²⁰³⁹ ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág. 145.

Sigue siendo un referente ineludible (y con abundantes datos), la obra de Cabral y Metcalf, cuyo apéndice nos muestra la metrología y contenido de fino de 90 monedas de oro suevas, 11 sólidos y 79 trientes, a parte de la silicua de Castro Lanhoso, que superó el 96,7% de plata pura²⁰⁴⁰, analizados siguiendo el método PIXE.

Nosotros diferenciaremos entre estilos, deduciéndose que durante el proceso evolutivo, las series más degeneradas tienen en efecto menor ley.

En cuanto a los sólidos, el mejor estilo es purísimo, superando en ocasiones el 99% de oro, y la mayoría de las veces el 93% del mismo, con unos pesos que superan siempre los 4,3 gramos. El llamado por nosotros estilo intermedio ronda estos mismos pesos y también el 93% de oro.

El sólido de puntos prominentes (revítese nuestro Catálogo general) tiene similar peso, aunque mayor ley, un 97% de oro²⁰⁴¹. En los ejemplares de estilo más degenerado (más cercanos en tipología del busto a los trémises) se reduce el contenido de fino al 90% aproximadamente, con pesos que superan los 4,1 gramos. Estilos divergentes, más o menos libres, tienen también leyes y pesos menos ajustados, siendo en algún caso la ley inferior al 80% de oro y el peso inferior a los 3,7 gramos²⁰⁴².

Se comprueba, en atención también de la metrología y metalografía, ya no que los estilos más cercanos al oficial presentan pesos fieles y alta proporción áurea, sino que los estilos más cuidados (aunque sean de ejecución libre), son los de mayor contenido de fino y mejores pesos. Todo ello parece justificar la existencia de diversos centros de acuñación, el multicentrismo del que hablaba Gomes Márques.

Los trémises a nombre de Honorio asemejan llegar al 93% de oro y pesos que rondan o superan los 1,3 gramos, aunque un ejemplar tan sólo llega al 84,2% de oro²⁰⁴³. Los trientes a nombre de Valentiniano, sin paneles, tienen similares proporciones, incluso ligeramente superiores (hasta el 96,9% de oro), llegan un ejemplar tan sólo al 1,096 gramos.

Los trientes con paneles (todos a nombre de Valentiniano) bajan ligeramente de ley, manteniendo pesos que siempre superan los 1,349, existiendo mayor heterogeneidad.

Los trémises que supuestamente representan la evolución de los anteriores, ahora con punta de lanza (o flor), tienen menor ley, en torno a un 83% un grupo amplio, con ejemplares que incluso bajan hasta el 76% de oro, como es el caso del ejemplar por nosotros analizado (76.283% de oro). Los pesos no bajan tanto, la mayoría ronda o supera los 1,3 gramos, habiendo diferencias también según el estilo (nuestro ejemplar 1,4 gramos).

Similares datos para con los trémises con letra, recordando que a modo general existen

2040 PEIXOTO CABRAL, J.M; METCALF, D.M: *A moeda sueva. Suevic coinage*. Porto. 1997. Pág. 237.

2041 Ibidem. Pág. 240.

2042 Ibidem. Pág. 252.

2043 Ibidem. Pág. 255.

grupos heterogéneos.

Los *Latina Mvnita* bajan de ley, ya que pese a existir ejemplares que superan el 86% de oro, el patrón más común es aquel que ronda el 75% de oro, cayendo algunos ejemplares incluso a los 61,8% de oro (*Latina Mvnetantv*).

Falta por analizar los ejemplares más deturpados, los de leyenda ininteligible, los que presumiblemente deberían tener menor fino.

La moneda visigoda gallega parece proseguir con porcentajes de oro similares a la última etapa sueva, rondando los 18 quilates (entre un 69 y 73% de oro).

Ya se ha hablado sobre el mantenimiento del peso relativo en los trientes de Gallaecia, cuando en el resto de las cecas se conocen pesos más livianos y leyes muy inferiores. Ningún triente gallego asemeja tener contenido de plata por igual al del oro, y nuestros resultados aseveran este mantenimiento de la buena ley.

Pliego sintetiza análisis de varias obras, aunque no especifica la ceca de los ejemplares analizados, con lo que nuestro estudio se hace aún más necesario. Además la metodología analítica es distinta en los diversos autores, existiendo diferencias notables según qué técnica de análisis.

En líneas generales, según sintetiza Pliego, de los 6 ejemplares de busto de frente analizados de Leovigildo los porcentajes rondan entre el 65% y el 94,99%. En venideros reinados se reduce un quilate la ley, superando Recaredo en la mayoría de ejemplares el 75% de oro, incluso llegando a el 84,99%. Con Liuva II y Witerico la pauta es similar.

Con Gundemaro vuelve a bajar la ley, entre el 75 y el 79,99% y con Sisebuto existe un patrón similar y otro que se inserta entre los 70 y 74,99%. Con Suintila rondan entre el 65 al 69,99% y con Sisenando el 55-59,99%. Nuestros datos metalográficos se insertan en esta media (Sisebuto de ceca Tude con un 73.026% de oro).

Con Chintila se observa una recuperación, rondando los 17 ejemplares analizados entre el 60-64,99% con tres piezas que llegan incluso al 74,99%.

Con Chindasvinto existe un grupo con concentraciones similares, otro grupo llega a niveles de Leovigildo, y en el reinado conjunto con Recesvinto presentan una ley de hasta 19 quilates.

Con Recesvinto se recuperan los 18 quilates (75-79% oro), aunque con Wamba descienden a los 70-74,99% de oro, con Ervigio a 16 quilates, 14 con Egica y sólo 11 con Egica y Witiza.

La cruz sobre gradas quiso recuperar la pureza del oro. Por lo tanto con Witiza existe

un periodo con piezas de ley 8 quilates (menos del 50% de oro), otro periodo con 11 quilates (65-69,99% de oro) coincidente con el tipo tradicional aunque ornamentado, y un tercer periodo, con el cambio a la cruz sobre gradas, recuperándose los 18 quilates (70-79,99% de oro). Con Witiza la ley no mejora, el único ejemplar conocido llega a los 14,5 quilates²⁰⁴⁴.

Pliego indica que el comportamiento en la concentración de oro por provincia es muy similar, de igual forma en diversas cecas, así como en su ajuste a la metrología conocida. Esto asemeja cierto aunque no tras la bajada de peso y ley desde Ervigio, ya que como hemos comprobado en nuestro texto, Gallaecia y concretamente Galicia mantiene pesos fieles y a la vista de los ejemplares conocidos también leyes fieles. Nuestros resultados metalográficos confirman esta deducción, arrojando el triente de Gundemaro de ceca Giorres un 69.765% y el Sisebuto de ceca Tui un 73.036%, ambos dentro de la media del periodo. No nos está siendo fácil acceder a estas tan difíciles piezas, esperamos en breve poder plasmar más resultados que justifiquen *per se* la no bajada de ley en los trientes gallegos del final del periodo.

No cabe hablar ahora del bimetalismo o relación oro-plata en estas calendas, toda vez que el sistema monetario oficial visigodo se basa en el patrón oro, no existe moneda de base plata, ni vellón, ni moneda menuda de bronce que sea común al reino. Los broncees de cronología visigoda y con semejanzas tipológicas se hallan localizadamente, siendo soluciones locales ante la carencia de moneda menuda. Las platas que se les han atribuido recientemente son aún más escasas y tienen un contexto circulatorio muy distinto al de los broncees (revítese nuestro Capítulo 2). Recordemos que la monetización en esta cronología iba a la baja, anticipando lo ocurrido en los llamados “siglos sin moneda” (VIII al XI). Estas series áureas no llegan a las pequeñas transacciones, se produce una naturalización de la economía comercial.

Sobre el origen del metal y el nivel de oro en circulación, remitimos directamente a nuestro epígrafe 2.2.

MONEDA EN LOS SIGLOS VIII AL XI

No existe moneda propia, aunque sí moneda foránea, en mayor proporción cuanto más cerca de finales del siglo XI, siendo la circulación de moneda francesa, aunque ya presente, de gran impacto a partir del siglo XII.

La naturalización económica se acrecenta, siendo las referencias documentales a moneda real mínimas, aunque a moneda de cuenta destaca la referencia al sólido. Aún así, como hemos indicado, no es lo mismo la presencia de moneda en el siglo VIII que el XI.

La base plata se asienta en la moneda contable, el sólido argenteo, influencia francesa, con lo que tampoco sería apropiado hablar ahora de la relación existente oro-plata en relación a la moneda (más cuando la moneda propia no existe). El bimetalismo se hará muy presente

²⁰⁴⁴Todos estos datos en PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda...* Vol. I. Pág. 210-212.

tras la llegada del dinar almorávide que impondrá la unidad de cuenta del morabetino, posteriormente maravedí, siendo este un proceso que se inicia a finales del XI. Sobre el valor de los metales y sus vías de acceso, remitimos directamente a nuestro Capítulo 3.

MONEDA PLENO Y BAJOMEDIEVAL

ALFONSO VI (1065-1109)

Estudios metalográficos de Roma Valdés y otros autores arrojaban un contenido de la cuarta parte de plata (3 dineros de ley -la ley pura eran 12 dineros-) en la tercera emisión de dineros de Alfonso VI, siendo la ponderación de 3 dineros del Crismón (ley cuaternal) lo mismo que 2 dineros de Aros y Estrellas (ley ternal). El problema es que nuestro SIACOBI se dispara a un 36.295% de plata, acaso común a todas las emisiones compostelanas de esta época, siendo venideras series también de muy alto porcentaje, apuntalando a la moneda compostelana como una moneda muy fuerte y de prestigio. Suponemos, en comparación con el venidero reinado, que 4 sueldos de dineros del Crismón equivalían a un morabetino (que era el dinar de los recién llegados almorávides, el castellano aún no se acuñaba), de peso 4,6 g y de ley un 95% de oro, con lo que el peso de fino era de 4,37 g de oro.

No sabemos a ciencia cierta la ponderación oro-plata en este reinado, con lo que diversos dineros entrarían en cada sueldo, según las opiniones sobre esta ponderación (véase *infra*). Si el marco de plata se pagase a 7,5 morabetinos (esta referencia es muy lejana hacia el futuro, el reinado de Alfonso X), podríamos deducir fácilmente el número de dineros que entrarían en un sueldo, intuyendo que 4 sueldos serían un morabetino de cuenta, como en el venidero reinado.

URRACA (1081-1126)

Los escasos estudios metalográficos indican que la ley de alguna de sus primeras series era la misma que la del Crismón de su padre Alfonso VI, esto es 3 dineros o cuarta parte de plata²⁰⁴⁵. El dinar almorávide ya era una referencia, sobre todo en la Meseta, cambiándose, según Roma, en 72 dineros por maravedí, asumiendo una equivalencia oro-plata de 20:3, o 108 dineros asumiendo el cambio a 10:1²⁰⁴⁶. Como un documento toledano de 1117 cita el morabetino a 4 sueldos²⁰⁴⁷, las cifras de Roma se convertirían en 18 dineros el sueldo y 27 dineros el sueldo respectivamente. Nos movemos en el ámbito de la hipótesis al no conocer el valor de la unidad de plata, no siendo posible conocer los gramos de plata que equivaldrían al morabetino.

Otra moneda de cuenta era en otras zonas el miscal, sin ninguna relación con las

2045 ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 35.

2046 ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág.173.

2047 *Anales Toledanos*, en: RUEDA SABATER, M: *Primeras acuñaciones de Castilla y León*. Salamanca. 1991. Pág. 33.

referencias usadas un siglo antes, indicando la documentación que 3,5 mencales equivalían a un morabetino²⁰⁴⁸., suponemos que relacionándolo con el morabetino almorávide de 4,6 g y un 95% de oro, ya que el castellano es posterior, de 3,88 g y de ley un 85%.

ALFONSO VII (1126-1157)

Documentalmente tenemos la misma relación sueldo-morabetino que durante el reinado anterior, cuatro sueldos el maravedí con unos dineros que tendrían la tercera parte de plata, atendiendo a algunos estudios químicos realizados, si bien no tardará en cambiar, en años próximos a la Coronación de 1134, como recoge Roma, a cinco sueldos el maravedí²⁰⁴⁹, unos dineros cuaternales, de 0,27 g plata., cuando aparece la denominación *solidos medietatis*,

Asumiendo, como en el anterior reinado, que cada sueldo comprende 18 dineros, tendríamos 72 dineros por maravedí, si cuatro sueldos el maravedí (ratio 20:3), pero si el sueldo comprende 27 dineros valdría 108 dineros (la ratio es 10 a 1). Para el caso de cinco sueldos el maravedí, darían 90 dineros o 135 dineros en cada caso respectivamente²⁰⁵⁰. Surge el morabetino castellano, en relación con este cambio de 4 a 5 sueldos el morabetino, y en relación con las campañas del Sur. Este nuevo maravedí de oro tiene 3,88 gramos de oro y una ley del 85%, lo que resultan 3,3 g de oro puro. Si el cambio oro-plata fuese el mismo que el analizado anteriormente como ejemplo, en la cronología de Alfonso X, podríamos deducir el número de dineros que entrarían en cada sueldo en esta época.

FERNANDO II (1157-1188)

Se devalúa la unidad de cuenta a 6,5 sueldos el maravedí según un documento de Toxosoutos del año 1168²⁰⁵¹., con lo que los dineros eran de menor ley. A 6, 7 y a 8 sueldos se cita el cambio en otros documentos del reino de León²⁰⁵². Aparecen en la documentación *regie monete* (Lugo 1170), *publice monete* (Samos 1199), *bone monete* (Oseira 1173), “moneda fuerte del rey” (Lugo, hacia 1200). Al final del periodo la ley del vellón baja hasta los 8 sueldos del morabetino, y asumiendo el cambio hipotético anterior, en León hacia 1184, la moneda debía contener 0,18 gramos de plata u ocho sueldos el maravedí, mientras que la castellana 0,192 gramos. Con anterioridad al 1178 la moneda castellana se contaba en seis sueldos por maravedí, de modo que tendrían 162 dineros si 10 a 1 la ratio plata-oro, o 108 si 20 a 3²⁰⁵³.

La moneda foránea tendría distinto contenido metálico, ya que la tornesa se cuenta a 7 sueldos en Lugo hacia 1200, y la anjiovina a 6 sueldos en el mismo lugar en el año 1222 (para esta moneda en otras zonas del reino se contabiliza a 7 sueldos).

2048 ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Op.cit. Pág. 141.

2049 Varios son los documentos, ninguno gallego. Recogidos en: ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág.142.

2050 ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág.173.

2051 PÉREZ RODRÍGUEZ, F: *Os documentos do tombo de Toxosoutos*. Santiago. 2004. Pág. 288.

2052 ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág.142.

2053 ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 101.

ALFONSO IX (1188-1230)

La moneda tornesa y anjiovina tiene idéntico cambio que en el reinado anterior, mientras que la moneda propia baja hasta los 8 sueldos el morabetino (apreciación del oro y menor ley del vellón). Está en relación con la acuñación de morabetinos propios, ya desde el reinado anterior, de menor ley, y con las tiradas masivas de dineros leoneses, de menos contenido metálico.

En Castilla parecía cambiarse el maravedí en siete sueldos y medio de dineros burgaleses, desde 1195, existiendo falsificaciones²⁰⁵⁴. Según esta relación morabetino = 8 sueldos, cada unidad de oro contendría 216 dineros en maravedí si el cambio es de 10 a 1, ó 144 dineros si el cambio es de 20 a 3, como indica Roma siendo una ratio preestablecida e hipotética²⁰⁵⁵.

Los salamanqueses, no obstante, quieren aproximarse al patrón métrico castellano, pues valían la mitad de los leoneses, igualándose así a los pepones castellanos, siendo el cambio de 16 dineros leoneses lo mismo que 15 dineros burgaleses del Reino de Castilla²⁰⁵⁶.

En cuanto a su metalografía, los leoneses arrojan un contenido entre 21 y 26 por 100 de plata en monedas con un peso de 0'75 g. Como consecuencia, su peso aproximado de plata sería de 0'18 gramos mientras que los dineros reales (salamanqueses) tendrían un contenido del 10-12 por 100 de plata²⁰⁵⁷. Sin embargo, el dinero leonés por nosotros analizado, de ceca Compostela, arroja un contenido muy superior, un 42,653% de plata, el doble de los leoneses anteriormente analizados. Es la variante SI en cruz, y aunque deberíamos realizar más análisis comparativos, ya desde Alfonso VI nos llegan resultados muy elevados de contenido metálico, siendo la moneda compostelana una moneda fuerte, citada ya en estas calendas en la documentación como *canonice moneta*, la preferida en algunos diplomas.

FERNANDO III (1230-1252)

Todo debió permanecer igual durante este reinado, toda vez que en el venidero se

2054 GARCÍA Y BELLIDO, M.P: "Moldes procedentes de Salamanca para fundir maravedises de Alfonso VIII", *Nvmisma* 180-5. 1983, que es retomado por BALAGUER, A: "Hallazgos de moneda medieval de oro en los reinos de Castilla-León y Navarra", *Gaceta Numismática* 104. 1992. Pág. 43-59. Se trata de 3 matrices de piedra con la figura de los maravedises y la indicación ALF, de modo que un conducto permite la entrada del metal. Lo decisivo para afirmar tal conclusión es el empleo de la técnica de fusión en lugar de la del martillo, para hacer la obra del falsario. Conocemos dos ejemplares de moneda de cobre del MAN, reproducidos por BALAGUER, *Del mancús a la dobla. Or i paries d'Hispania*. Societat Catalana d'Estudis Numismàtics 118. 1995. Págs. 155-157, ambas de la era 1236 (año 1198) una por fundición y otra por acuñación, pertenecientes al MAN y con unos pesos respectivos de 2'58 y 2'28 g.

2055Ibidem. Pág. 110.

2056 BELTRÁN VILLAGRASA, P: Notas sobre los tesorillos de vellones ocultos en la primera mitad del reinado de Alfonso X". *Numisma* 68 y 69. 1964. En varios pasajes.

2057 ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit. Pág. 110.

sigue citando el cambio a 8 sueldos, aunque nuevas series más fuertes o débiles, modificarán esta relación. En estas calendas en Portugal se cuenta la unidad de oro a nueve sueldos y medio²⁰⁵⁸.

ALFONSO X (1252-1284)

Documentación de 1253, pone de manifiesto que en el maravedí cabían ocho sueldos y un tercio de dineros²⁰⁵⁹. Muchos diplomas, especialmente gallegos, continúan citando los dineros leoneses, contabilizados a 8 sueldos el maravedí.

Esta misma relación tienen los dineros de seis líneas (o dineros de la guerra), cuyo contenido metálico era supuestamente similar (ya hemos dicho que el resultado de nuestro leonés es tremendamente alto, acaso por ser de ceca compostelana). Diversa documentación así lo indica²⁰⁶⁰, sin ser Galicia una excepción, como justifica un documento ourensano de 1282²⁰⁶¹. Como conocemos el valor dado al marco de plata pura en las Cortes de 1268, cada sueldo tendría aproximadamente 56 dineros de la guerra (véase *supra*).

Dichas Cortes nos indica que la dobla equivale a 3 maravedíes, el morabetino de oro alfonsí a 2 mrs, y el marco de plata fina a 15 mrs. Si el morabetino tiene 3,3 gramos de oro fino, la dobla equivaldría a 1,5 morabetinos, Siendo el marco de plata 15 maravedís, o lo que es lo mismo, 7,5 morabetinos, atendiendo a la pureza de oro y plata, cada unidad de oro equivale a 9,41 unidades de plata, oficialmente²⁰⁶².

El dinero prieto, de mayor calidad, acuñado a partir de 1270, se contaba a 5 sueldos el maravedí, según abundante documentación castellana. Tenían más del 50% de plata en ejemplares que rondan un gramo, la décima parte de un maravedí de plata²⁰⁶³.

El dinero seisén o de la segunda guerra, se cambia a 16 dineros el maravedí en León (a 15 en Castilla), y 6 dineros nuevos por seis dineros de la guerra.

La metalografía nos otorga algunos resultados, recuérdese que todos realizados sobre monedas gallegas, en este caso de ceca A Coruña. Los dineros de seis líneas (4 ejemplares analizados) nos dan una media de 11,5% de plata, existiendo un ejemplar que llega hasta los 16,41%. El dinero seisén llega a los 24,928% de plata, y la pujesa tendría de media un 12% de plata. Atendiendo a sus pesos y ley cada dinero tendría un valor, siendo la moneda más fraccionaria la pujesa.

2058 TODESCA, J: Money of account.... También OROL... Acuñaciones... Págs. 98-99.

2059 Como recuerda, siguiendo a TODESCA, RUEDA SABATER, M: *Primeras acuñaciones de Castilla y León*. Salamanca. 1991. Pág. 46. GOMES MARQUES recoge resultados similares en Portugal: "Currency patterns in Portugal during the second half of XIII century". *Problems of medieval coinage in the iberian area* 2, 1986.

2060 ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág.144.

2061 DURO PEÑA, E: *Documentos da Catedral de Ourense*. Santiago. 1996. Vol. I. Pág. 470.

2062 ROMA llega a una cifra inferior, 7,41:1. ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Pág. 145.

2063 ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág.150.

SANCHO IV (1284-1295)

Dos cornados se cambiaban por 3 seisenes o por 9 dineros de la guerra²⁰⁶⁴, cuando permanece en circulación las monedas acuñadas con posterioridad al año 1277. Las meajas coronadas tenían el valor de la quinta o sexta parte de los cornados, que conviven con la introducción de una nueva unidad de vellón a partir de 1295 y, todas ellas, con una ingente cantidad de moneda falsa.

El contenido metálico mostrado por nosotros afirma, *grosso modo*, estos ratios, todos hechos sobre piezas coruñesas. Nuestros 5 cornados analizados nos dan una media de un 30,7% de plata, siendo el rango desde los 24,127% a los 37,329%. Su divisor, la meaja, contiene la mitad, un 16,046% de plata, aunque al tener menor peso, su valor intrínseco era menor, en torno a la quinta o más bien la sexta parte del valor de un cornado.

FERNANDO IV (1295-1312)

Un documento de la catedral ovetense, de 1297, cuenta el maravedí a 11 dineros menos tercia, se refiere a 11 sueldos de dineros (sobreentendiéndose lo de sueldos, algo común de ahora en adelante). Documentación castellana lo hace a 10 sueldos el maravedí, 20 sueldos en marco, con ley de dos dineros (o sexta parte = 0.161 g).

Los dineros de ahora se cambiaban, diez de ellos, por seis de los viejos cornados (o por 7'5 seisenes), siendo el resultado la inevitable salida de moneda del reino²⁰⁶⁵.

El Privilegio de Lorca de 1297 determina el metal máximo y mínimo contenido en las nuevas monedas acuñadas en esta localidad, fijándose un contenido ideal de 0'147 g de plata en unas monedas cuyo peso debía ser de 0'087 g²⁰⁶⁶, por lo que en un marco de plata pura, como hace notar Roma, cabrían 1564 monedas. Los estudios metalográficos de Todesca relativos a las monedas de Fernando IV arrojan un resultado mayor, de entre 0'23 y 0'26 g de plata por moneda²⁰⁶⁷, circunstancia que supone que de cada marco de plata de 233 g saldrían 1000 monedas²⁰⁶⁸. Al contrario, el estudio metalográfico que consta en el apéndice de la obra de Roma Valdés estima una proporción de 14'5 por 100 de plata, por lo tanto más próximo que el anterior a las deducciones practicadas sobre la documentación²⁰⁶⁹. Roma se pregunta si

2064 ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Pág. 147.

2065 TODESCA: "Money of account... Op.cit. Pág. 182; ARGÜELLO, Págs. 44 y 71.

2066 Recopilación de metrologías en ROMA, citando a OROL PERNAS, A: "Las monedas medievales castellano-leonesas". *Nymisma* 147-9, 1977. Cifras distintas en GIL FARRÉS, O: "En torno al privilegio de Lorca y distinción entre las monedas de vellón de Fernando III y de Fernando IV". *Numario Hispánico* 10. 1956. Pág. 268, dando piezas de 1'15 g con 0'191 g de plata.

2067 TODESCA: Money of account... Op.cit. Pág. 200. Resultados inferiores en CANTO GARCÍA, A: "Hallazgos numismáticos en Alarcos (Ciudad Real)". *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*. Tomo V. 1986. Págs. 214-216, en el que el resultado es 7'52 por 100 de plata.

2068 TODESCA: Money of account... Op.cit. Pág.184.

2069 La muestra número 23 de ROMA VALDÉS, *Moneda y sistemas*, Pág. 221 y nota 13, un dinero de Toledo

existieron dos momentos dentro de la misma emisión con distintos contenidos de plata o si la ceca de Lorca fabrica numerario con carácter excepcional con una proporción de plata inferior a las restantes; también si quizás la falsificación atribuida a Juan Núñez influye en el descenso de esta proporción, aunque teniendo como resultado en todo caso, debido a esta bajada de ley, una desprotección de la moneda buena, permitiendo una salida de ésta al exterior, y generando una merma del circulante en el mercado.

ALFONSO XI (1312-1350)

Desaparece el morabetino de cuenta aunque no el maravedí, depositario del nombre pero de valor la mitad. Las doblas ahora fabricadas tenían un valor de 35, 25 y 20 maravedís, con lo que conociendo su peso y fino, sabemos el valor de la unidad de oro (la dobla de 35 maravedís tenía un peso de 4,6 g y ley de 23 y 3/4 quilates, un fino casi puro). Como sabemos la talla de algunas series de vellón actuales (ver *infra*), además del valor del marco de plata, por consiguiente podemos conocer la ratio oficial oro-plata de este momento.

El Ordenamiento de Murcia nos indica algunos datos: el real a 21 mrs, el florín a 20 mrs, los barceloneses a 12 dineros, torneses portugueses a 15 dineros, el esterlín a 4,5 dineros, y el marco de plata a 90 mrs²⁰⁷⁰. Según esta relación, restándole algo de aleación a la dobla (4.5 g de fino) conocemos que la ratio plata-oro era 20:1, como deducimos:

233 g de plata = 90 mrs
 dobla de 4,5 g oro puro = 35 mrs
 11.571 g oro puro = 90 mrs
 233g plata = 11,571 g oro
 Ratio 20:1

Los cornados de Alfonso XI tenían una talla de 22 sueldos el marco, con un peso de 0,87 g nos da la cuarta parte de plata (3 dineros = 0,217 g), llegando otros autores a la conclusión de que cada maravedí tendría 1,30 g de plata, siendo el cambio oro-plata 10:1. Esta ratio no se saca de lo dicho en la documentación (nosotros hemos indicado una proporción del doble), arrojando nuestro estudio metalográfico el doble de metal puro, para con el cornado, exactamente. Cada marco de 230 g se cambiaba por 600 cornados, de un fino de 130,2 g, la mitad de lo teórico.

Nuestros análisis metalográficos arrojan curiosamente muy buena ley, cuando la falsificación y la fuga de numerario estaban a la orden del día. En este sentido el cornado tiene *grosso modo* el doble de ley que el dinero, siendo la media un 43.252% y 20.857% de plata respectivamente. Estos resultados se acercan más a nuestra deducción 20:1 el cambio

en regular conservación que mantiene un blanqueado no muy fuerte. Cada moneda contendría 0'11 g de plata, muy lejana de la pretensión del primer ordenamiento, pero más adecuada a la posibilidad de reducción.

2070TORRES FONTES, citado en ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Pág. 151.

plata-oro, aunque es demasiado divergente con respecto al venidero reinado.

PEDRO I (1350-1369)

En este periodo la documentación es más precisa, valorando todo en maravedís: el real de plata a 3 maravedís (plata pura de 3,45 g). Cada maravedí, pues, tendría 1,15 g de plata pura, y teniendo el marco 230 g, (dividido entre 1,15) un valor de 198,87 maravedís (cada maravedí aproximadamente el 1/200 del marco). Las doblas daban la talla de 50 piezas en marco, entonces tendrían 4,6 g de fino; al tener 35 maravedís. Si un maravedí tiene 1,15 g de plata, las doblas de 35 equivaldrán a 40,25 gramos de plata. Si la dobla como hemos visto tenía 4,6 g de peso, la ratio oro plata es 1: 8.75.

$$40,25 \text{ g de plata} = 4,6 \text{ g de oro}$$

$$\text{Ratio } 8.75:1$$

El cornado continúa con un contenido metálico similar al anterior reinado, ya que nuestro ejemplar analizado arroja un 44.993% de plata; nada tendrá que ver con el cornado de Enrique II, tremendamente devaluado, que pasará a valer la sexta parte del maravedí. El real era purísimo, nuestro resultado arroja un 97.704% de plata, siendo su valor oficial 3 maravedís, como en el siguiente reinado, su ley de fino 3 dineros y su talla de 70 en marco.

ENRIQUE II (1369-1379)

Moneda mala, de menor ley, fue la utilizada para subsanar las cuentas de Enrique II, como veremos también en nuestros análisis metalográficos.

Las Cortes de Toro de 1369 indica un valor de 38 maravedís por cada dobla y en 1370 reduce a la tercera parte la moneda circulante. Poco más de dos marcos de plata equivaldrían a uno de oro, valoración no real a conveniencia del monarca, en este primer momento de moneda fiduciaria.

La gran novedad es el cruzado, de 1 maravedí y equivalente a 10 dineros novenes y ley de 1 dinero y doce granos, con talla de 120 en marco (Roma 252; AB 450-476) y cornados de la sexta parte de maravedí y ley 18 granos y talla 250 en marco (Roma 253; AB 447-492.3), reduciendo al mínimo la cantidad de plata (se estimaba que la cuarta parte con respecto a Pedro I²⁰⁷¹). A Coruña no bate cornados (son de Enrique III los mal atribuidos a este reinado).

El real pasa a valer 1 maravedí y el cruzado una tercera parte (2 cornados) mientras que en las Cortes de Toro de 1371 se luchó contra la falsificación anulando los reales y cruzados de mala ley y agujereando la moneda. El cruzado se acuña también en A Coruña, siendo nuestro resultado metalográfico de 17,557% de plata.

2071 VALDEON BARUQUE, J: "Las reformas monetarias de Enrique II en Castilla". *Homenaje al profesor D. Emilio Alarcos*. Valladolid. 1967. Tomo II. Págs. 829-845. Sobre las falsificaciones de Pedro IV de Aragón: GIL FARRÉS, O: *Historia de la Moneda Española*. Madrid. 1976. Pág. 350 y ss.

En 1373 se inicia la acuñación de buena moneda, en atención del ordenamiento de 1373, donde la dobla castellana volvía a valer 35 maravedís y el buen real de plata 3 maravedís, restableciéndose las equivalencias del vellón y la moneda de cuenta: el maravedí tendría seis cornados, 10 dineros, 12 cuenques ó 60 meajas, gracias a que después de las Cortes de Burgos de 1373 las acuñaciones volvieron a la calidad anterior a la guerra civil.

En oro se acuñan doblas de busto (de 35 y 20 maravedís), además de otra dobla de castillo y león de 20 maravedís, la primera con marca S y la última con marca B. Son ejemplares muy raros, todo lo contrario que las siguientes series argénteas, los reales en plata.

Nuestro real analizado, de ceca coruñesa, arroja un contenido de fino de 95.744% de plata, de ley y valor casi idéntico al del anterior reinado.

Del dinero batido en A Coruña, su ley de 30,483% lo aproxima a las series de buena ley, siendo el otro analizado, con un 6.917% de plata, probablemente falso de época.

JUAN I (1379-1390)

El blanco del Agnus Dei²⁰⁷², cuyo valor nominal era el de un maravedí, es la gran moneda fiduciaria del momento, con un valor intrínseco muy inferior, lo que conllevó a un alza de precios, retracción del comercio, tesaurización de la moneda buena, desorden de precios, deudas, depreciación de rentas e impuestos, y una baja aceptación de esta moneda (ejemplo de ello son las Cortes de Briviesca de 1387, en las que el rey tuvo que aceptar el valor nominal de esta serie en un 40%, pasando su valor ahora a seis dineros novenes²⁰⁷³).

No hemos podido todavía analizar series gallegas para con este monarca.

ENRIQUE III (1390-1406)

El Agnus Dei seguía creando problemas y al comienzo de este reinado ya circulaban a la mitad de su valor legal, tres dineros e incluso 2,5, mientras que para pagar a la Hacienda real se mantenía el cambio oficial de 6 dineros²⁰⁷⁴.

Reducir el valor del blanco en 1391, al de un cornado viejo, además de labrar moneda menuda y reales según la ley y talla de la moneda vieja, que era la mejor aceptada, fue el propósito de esta monarquía en cuanto a política monetaria. Esto produjo una fuerte depreciación del vellón, que si bien aseguraba que se aceptase la masa de moneda, producía

2072 DE FRANCISCO OLMOS, J. M: La moneda en la Castilla... Op.cit. Pág. 313.

2073 LADERO QUESADA, M. A: "Monedas y políticas monetarias en la Corona de Castilla (siglos XIII-XV)". *XXVI Semana de Estudios Medievales de Estella. Moneda y monedas en la Europa Medieval (siglos XII-XV)*. Pamplona. 2000.

2074Ibídem.

una apreciación del oro y plata lo que a posteriori crearía una oleada inflacionista.

Las blancas (luego conocidas como blancas viejas) con ley de 24 granos y talla de 112 piezas en marco, hicieron surgir nuevas equivalencias para el oro y plata, que se apreciaron en más de un 250%. Estas series produjeron protestas, nunca comparables a las anteriores, pues la necesidad obligaba a aceptarlas, como recuerda Mackay, produciéndose una inflación de los precios expresados en maravedíes o vellón. La Hacienda regia pretende controlar esta situación ordenando la transformación de un maravedí de moneda vieja por dos de la moneda nueva, con perjuicio de los beneficiarios de rentas, mercedes y sueldos expresados en esta moneda. No fue sino gracias a la estabilidad interna la causa de que el monarca logre imponer esta reforma monetaria, con una política fiscal y monetaria que servirá de modelo para los partidarios de la estabilización durante el siglo XV²⁰⁷⁵.

Nuestros resultados metalográficos, salvo uno, son muy homogéneos, con un fino medio de un 12.938% de plata.

Una serie de cornados son de este período (mal atribuidos tradicionalmente a Enrique II), incluidos los coruñeses (ningún cornado coruñés debería atribuirse a Enrique II). Nuestros resultados metalográficos arrojan una media de 7.829% de plata, distante de los 44.933% del reinado de Pedro I, siendo 5,7 veces menor su ley que el cornado de antaño.

JUAN II (1406-1454)

En 1429 se acuñaron blancas con las mismas características anteriores²⁰⁷⁶ (también en A Coruña) y en 1430 un nuevo tipo de moneda de oro, la dobla de la banda, que simboliza una ruptura con una política monetaria de 200 años, pieza de sólo 19 quilates de ley y peso de 49 piezas en marco, es decir, unos 4,69 gramos (frente a los tradicionales 23 y 3/4 quilates de la dobla), que así se adecuaba al patrón de los países cristianos limítrofes, de menor ley que las magníficas doblas castellanas (de valor 100 maravedíes, equivalentes a la dobla morisca granadina, que era la pieza que los castellanos recibían de las parias de los reyes nazaritas). Tenía poco más, pues, de un 75% de oro fino.

En 1436 los recaudadores de impuestos demandaban dos cornados por blanca, en lugar de tres que era lo legal, lo que suponía gran aumento de la tributación para los que pagaban en esta moneda²⁰⁷⁷. Para atajar estos males el monarca publicó ordenamientos, fijando el de 1438 nuevos valores para las monedas (11 de junio): 111 maravedís por la dobla de la banda y 8,5 para el real de plata, pero sirvieron de poco, ya que en 1440 se cambiaban a 123 y 10 maravedís respectivamente. El 20 de diciembre de 1439 reiteró el valor de la blanca en medio maravedí, ordenando retirar de la circulación las piezas falsas, que no eran pocas, como demuestran también nuestros análisis metalográficos. La dobla de la banda se valuaba a 82 maravedís y sólo circularían blancas de buena calidad, las blancas viejas de Enrique III, y las de mala calidad serían retiradas y su plata aprovechada para nuevas acuñaciones. La presión

2075 LADERO QUESADA, M. A.: *La Hacienda real en Castilla en el siglo XV*. Tenerife. 1973. Págs. 328-345.

2076 MACKAY, A.: *Money, prices and politics in fifteenth-century Castile*. Londres. 1981. Págs. 85-96.

2077 LADERO QUESADA, M. A.: "Monedas y políticas... Op.cit. Pág. 166.

de los procuradores de las Cortes, verdaderos protagonistas de estas medidas, rectificaba las medidas anteriores y en vez de retirar las malas blancas se las mantuvo con valor acorde a su calidad, valiendo las blancas viejas medio maravedí, las blancas nuevas 1/3 maravedí, la dobla de la banda 100 mvs, el florín de Aragón 65, el real 8 y el marco de plata sin amonedar 560 maravedíes, exactamente los mismos cambios aprobados en 1430²⁰⁷⁸.

Con estas valoraciones oficiales podemos conocer el cambio plata-oro del momento, que era 11.8:1:

233 g de plata = 560 mrs
 dobla de la banda = 100 mrs
 3.525 g oro = 100 mrs
 233 g de plata = 19.74 g oro
 Ratio: 11.80:1

Tanta moneda fiduciaria y tanta falsificación llevó a la inevitable desaparición de la circulación de las blancas viejas, con una nueva depreciación efectiva del vellón, momento en que los precios siguen subiendo.

Nuestros análisis metalográficos reflejan toda esta situación de caos monetario. Realizados sobre blancas de ceca A Coruña, arrojan un rango entre prácticamente el 8% y el 14% de contenido de plata, existiendo otro patrón que no supera el 0,346% de contenido de fino, siendo sin duda ejemplares falsos de época. El cornado tiene un 7,16% de plata, muy distante de la ley de los cornados viejos.

ENRIQUE IV (1454-1474)

En 1461 se acuñan blancas y medias blancas de peor ley, al parecer, de modo que 130 maravedíes de las nuevas blancas equivalían a 100 de las anteriores. Para evitar esta deflación, se estabilizaron los cambios al nivel de 1455, así se ordenó deshacer en seis meses todas las blancas de Enrique III y Juan II que todavía circulasen, así como acuñar piezas de un maravedí (ley 24 granos y talla 96 piezas en marco), blancas (ley 19 granos y 152 piezas en marco), medias blancas y dineros²⁰⁷⁹. Se valor en esta época la dobla castellana en 210 maravedís o la dobla de la banda entre 150 y 160²⁰⁸⁰

El conflicto bélico lleva al caos monetario, con acuñaciones de excepción (pureza menor de la legal) bajo ningún control (la nueva moneda de vellón obedecía a necesidades bélicas), lo que llevó a una nueva inflación que quiso ser atajada en las Cortes de Ocaña de 1469, cuando los nobles quieren hacer cumplir el pacto de 1442, el cierre de todas las cecas excepto seis, perseguir las falsificaciones y acabar con la acuñación de los cuartos (aunque el rey no tardó en volver además a las blancas de baja ley -11 granos y 160 piezas en marco-, si

2078 DE FRANCISCO OLMOS, J. M: "La moneda en la Castilla... Op.cit. Pág. 322-323.

2079 DE FRANCISCO OLMOS, J. M: "La moneda en la Castilla... Op.cit. Pág. 330.

2080 LADERO QUESADA, M. A: "La política monetaria... Op.cit. Pág. 101.

bien el engaño se descubrió pronto y de nuevo hubo que bajar el valor de la moneda).

Alegando la mala calidad del vellón, varias cartas reales reducían los valores de la moneda acuñada²⁰⁸¹, surgiendo el enrique nuevo o toledano, de 18 quilates (con falsificaciones de hasta 7 quilates) que valía sólo 310 maravedís (antes 340) y los cuartos, que ahora se tasan en dos maravedís (antes 7,5). Además se ordena labrar enriques de oro fino de 23 y 3/4 con valor de 420 mvs, reales de 67 piezas en marco con valor 31 mvs y blancas de 10 granos y 205 piezas en marco con valor de medio maravedí. La dobla de la banda se valuaba ahora en 300 mvs y el florín aragonés en 210, mientras que los cuartos seguirían circulando con su nuevo valor de dos mvs.

Nosotros hemos analizado metalográficamente 4 blancas de rombo, muy homogéneas, con una media de 4.588% de plata.



2081 MACKAY, A: "Las cortes de Castilla y León y la historia monetaria". *Las Cortes de Castilla y León en la Edad Media*. Valladolid. 1988. Tomo I. Págs. 375-426. También: "Las alteraciones monetarias en la Castilla del siglo XV: la moneda de cuenta y la historia política". *En la España Medieval*. Tomo I. 1980. Págs. 237-248.

Tabla 040-Análisis metalográficos

METALOGRAFÍA: MONEDA MEDIEVAL GALLEGA																		
No.	Denom.	Reinado	Ceca	Variedad	peso	Ag	Au	Sb	Sn	Bi	Pb	Hg	Br	Zn	Cu	Ni	Fe	Ti
54	Trenis	Suevo		Flor	1.4 g	22.008	76.282			0.267					1.028		0.074	
55	Triente	Sisebuto	Tui	IVSTVS .	1.6 g	25.154	73.036			0.192					1.294		0.11	
56	Triente	Gundemaro	Giorres	MARVS:R	1.4 g	29.151	69.765			0.196		0.338			0.469			
57	Dinero	Alfonso VI	Compostela		1.0 g	36.298	0.496	0.257	1.513	0.029	2.524		0.023	0.665	57.072		0.834	
1	Dinero leonés	Alfonso IX	Compostela	Sl en cruz	0.6 g	42.653	0.204	0.243		0.097	2.698		0.01	0.065	53.332		0.452	
2	Dinero seisén	Alfonxo X	A Coruña		0.9 g	24.928	0.122	0.235	0.08	0.072	0.703		0.012	0.075	73.631	0.052		
3	pujesa	Alfonso X	A Coruña		0.4 g	13.008	0.056	0.399		0.16	0.995		0.016		84.766		0.416	
4	pujesa	Alfonso X	A Coruña		0.4 g	14.667	0.111	0.489		0.205	1.136		0.018		82.959		0.251	
5	pujesa	Alfonso X	A Coruña		0.4 g	10.827	0.071	0.384		0.12	0.649		0.017		86.852	0.04	0.817	
6	Dinero seis líneas	Alfonso X	A Coruña	Venera 1° c 0.5 g		16.41	0.055	0.389		0.101	1.102		0.016		81.318		0.434	
7	Dinero seis líneas	Alfonso X	A Coruña	Venera 1° c 0.6 g		10.462	0.054	0.334		0.084	0.765		0.019		87.592		0.495	
8	Dinero seis líneas	Alfonso X	A Coruña	Venera 1° c 0.3 g		9.871	0.044	0.295		0.075	0.858		0.017		88.011	0.032	0.691	
9	Dinero seis líneas	Alfonso X	A Coruña	Venera 1° c 0.5 g		11.937	0.052	0.494		0.248	0.903		0.017		85.293		0.748	0.113
10	Cornado	Sancho IV	A Coruña	Estrella-ven 0.9 g		33.108	0.158	0.255		0.068	0.865	0.043	0.012		65.341			
11	Cornado	Sancho IV	A Coruña	Estrella-ven 0.7 g		26.567	0.116	0.203		0.112	0.052	0.765	0.031	0.012	72.023		0.076	
12	Cornado	Sancho IV	A Coruña	Venera-est 0.75 g		24.127	0.105	0.166		0.123	0.048	0.582		0.012	74.761	0.038		
13	Cornado	Sancho IV	A Coruña	Estrella-ven 0.8 g		37.329	0.184	0.285		0.108	1.064	0.361		0.196	60.224		0.145	
14	Cornado	Sancho IV	A Coruña	Estrella-ven 0.8 g		32.783	0.165	0.271		0.125	1.281		0.014		64.454		0.699	
15	Meaja	Sancho IV	A Coruña	0.75 g		16.046	0.061	0.328		0.098	0.875		0.015		82.472			
16	Dinero	Alfonso XI	A Coruña	Venera deb. 0.95 g		24.163	0.111	0.285		0.126	0.59		0.012		74.557		0.046	
17	Dinero	Alfonso XI	A Coruña	Venera deb. 0.6 g		17.551	0.127	0.368		0.074	0.038	0.556		0.011	80.812	0.044	0.103	
18	Cornado	Alfonso XI	A Coruña	DIGRARE	0.9 g	40.37	0.113	0.037		0.026	0.983				58.351			
19	Cornado	Alfonso XI	A Coruña	DIGRARE	0.8 g	58.052	0.24	0.022		0.022	1.249				40.148		0.088	
20	Cornado	Alfonso XI	A Coruña	REX	0.85 g	31.334	0.084	0.048		0.021	0.731			0.041	67.639			
21	Cornado	Pedro I	A Coruña		0.6 g	44.933	0.279	0.415		0.055	1.175		0.028	0.059	52.745		0.194	
34	Real	Pedro I	A Coruña	P.	3.4 g	97.704	0.399				0.292		0.007		1.135		0.213	
23	Dinero	Enrique II	A Coruña	2 veneras	0.7 g	6.917	0.066	0.045			1.334		0.006		90.661		0.723	
24	Dinero	Enrique II	A Coruña	2 veneras	0.65 g	30.483	0.226	0.426		0.049	0.853		0.073	0.052	67.539		0.189	
33	Real	Enrique II	A Coruña	Enx	3.4 g	95.744	0.444				0.66		0.006		3.049			
22	Cruzado artido	Enrique II	A Coruña	Sin CV	1.2 g	17.577	0.131	0.367										
25	Cornado	Enrique III	A Coruña		1.0 g	7.674	0.08	0.026			0.124		0.025		90.842	0.174	0.721	0.114
26	Cornado	Enrique III	A Coruña		1.1 g	8.655	0.069	0.111		0.037	1.69		0.011		88.499		0.658	0.113
32	Blanca recortada	Enrique III	A Coruña		0.8 g	10.343	0.152	0.035			0.116		0.03		88.254	0.199	0.583	0.152
35	Blanca	Enrique III	A Coruña		1.9 g	16.236	0.149	0.019			4.57		0.106		78.069		0.528	0.131
45	Blanca	Enrique III	A Coruña		2.1 g	15.235	0.109	0.554		0.042	0.402		0.018		83.167		0.335	
51	Blanca	Enrique III	A Coruña		1.4 g	9.938	0.103	0.13	0.066	0.021	0.956		0.011		88.51		0.146	

No.	Denom.	Reinado	Ceca	Variedad	Ag	Au	Sb	Sn	Bi	Pb	Hg	Br	Zn	Cu	Ni	Fe	Ti
27	Cornado	Juan II	A Coruña	1.0 g	7.16		0.076				0.897	0.014		91.28	0.123	0.267	
36	Blanca	Juan II	A Coruña	1.9 g	0.143		0.261	0.035	0.041	0.464		0.008		98.183	0.031	0.581	0.098
37	Blanca	Juan II	A Coruña	1.2 g	9.914	0.079	0.017			0.101		0.041		89.532	0.031	0.212	
38	Blanca	Juan II	A Coruña	2.1 g	8.921	0.079	0.09			0.378		0.047		90.194	0.095	0.139	
39	Blanca	Juan II	A Coruña	1.5 g	7.944		0.055			0.208		0.036		90.542	0.074	0.808	0.164
40	Blanca	Juan II	A Coruña	1.1 g	12.155	0.1	0.11			1.323		0.158	0.059	85.671		0.239	
41	Blanca	Juan II	A Coruña	1.8 g	0.265		0.446	0.057		0.358		0.013		98.694	0.079		
42	Blanca	Juan II	A Coruña	2.1 g	0.314		0.875	0.194	0.095	0.134		0.07		96.734	1.13	0.335	
43	Blanca	Juan II	A Coruña	2.0 g	0.078		0.042			0.688		0.014		97.842		0.928	0.139
44	Blanca	Juan II	A Coruña	1.6 g	10.03	0.118	0.029			0.216		0.039	0.101	88.117	0.109	0.875	0.196
46	Blanca	Juan II	A Coruña	1.4 g	0.242		0.737	0.017	0.029	0.456		0.084		97.732	0.562	0.039	
47	Blanca	Juan II	A Coruña	1.75 g	10.354	0.063	0.123			0.669		0.041		88.021	0.195	0.4	
48	Blanca	Juan II	A Coruña	1.8 g	14.197	0.112	0.032			0.646		0.032	0.056	83.893	0.122	0.63	
49	Blanca	Juan II	A Coruña	1.9 g	8.376		0.053			0.488	0.123	0.015		89.949	0.219	0.534	
50	Blanca	Juan II	A Coruña	Doble acuña	1.7 g	11.98	0.106	0.033		0.36		0.095	0.175	86.417	0.049	0.575	0.112
52	Blanca	Juan II	A Coruña	2.1 g	9.59		0.058			0.29		0.018		89.234	0.137	0.391	
53	Blanca	Juan II	A Coruña	1.6 g	0.346		0.597	0.096	0.058	0.332		0.04		96.09	1.57	0.645	0.088
28	Blanca rombo	Enrique IV	A Coruña	0.7 g	5.603	0.056	0.215	0.041	0.022	0.772		0.015		92.347	0.037	0.651	0.1
29	Blanca rombo	Enrique IV	A Coruña	1.4 g	4.213	0.043	0.127			1.204		0.009		93.704	0.082	0.426	
30	Blanca rombo	Enrique IV	A Coruña	1.1 g	4.341	0.058	0.079			0.254		0.02		94.158	0.134	0.654	0.091
31	Blanca rombo	Enrique IV	A Coruña	0.75 g	4.197	0.039	0.162			0.305		0.012		95.132	0.081	0.019	

7.2 Hallazgos

Insertamos aquí una clasificación de todos los hallazgos de moneda medieval de Galicia, tanto los que hemos identificado nosotros como los ya publicados, divididos en primera instancia en monedas propias, y después en monedas foráneas. Dentro de cada clasificación se subdividen por épocas y por reinados. A continuación de cada uno de ellos se insertan también los hallazgos conocidos de moneda medieval para con el Noroeste.

**HALLAZGOS DE MONEDA FORÁNEA
EN EL NOROESTE PENINSULAR ALTOMEDIEVAL**

Siglos VIII-XI		
LUGAR	CONTENIDO	BIBLIOGRAFÍA
Lugo ciudad, nuevo Instituto de Enseñanza Media	Semidinar musulmán, siglo VIII	NÚÑEZ 2016b; CEBREIRO (en prensa)
Lugo ciudad,	Styca de Northumbria, siglo IX	NÚÑEZ 2016b
Catedral de Compostela (Edículo)	2 dirhemes de Al-Andalus, finales del siglo X	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Edículo)	1 dinero y 1 óbolo del condado de Tolosa, siglo X	SUÁREZ 1993

**HALLAZGOS DE MONEDA PROPIA
EN EL NOROESTE PENINSULAR PLENOMEDIEVAL**
(y de moneda castellano-leonesa en otros reinos).

ALFONSO VI		
LUGAR	CONTENIDO	BIBLIOGRAFÍA
Santiago de Compostela, excavaciones Edículo	4 dineros y 1 meaja de aros y estrellas, 1 dinero del crismón con leyenda TOLETUM	SUÁREZ 1993.
Santiago de Compostela, excavaciones Basílica y Claustro	1 dinero de aros y estrellas, 1 dinero del crismón, 1 dinero de doña Urraca, junto a medio cuarto y una blanca de Enrique IV.	SUÁREZ 1993.
Santibáñez de la Peña	600 dineros del Crismón, 546 dineros y 4 meajas de aros y estrellas.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Posible tesorillo de 1856	6 dineros de Alfonso VI	ROMA 2010; RAH GN 1856/2 (2).
Ambojo, 1983	20 dineros del Crismón, 48 dineros de Sancho V de Aragón, 1 dinero de Pedro I de Aragón y 3 dineros de Le Puy.	RASINES et alii 1998; ROMA 2010.
Indeterminado	180 dineros de Alfonso VI del Crismón.	METCALF 1988; ROMA 2010.
Morata de Tajuña, Madrid	Dineros de Alfonso VI y dineros pepiones de Alfonso VIII.	ROMA VALDÉS 1999; ROMA 2010.
Neuville-aux-Bois, Loiret, Francia	Dos dineros de aros y estrellas, 2 dineros de Nevers, 11 dineros parisinos de Francisco I, 8 de Orleáns de Francisco I, 8 dineros anónimos de Le Mans, 1 dinero de Auxerre, 120 dineros y óbolos de Chartres, 71 dineros de Melle y un óbolo de Fulco de Anjou.	DUPLESSY 1985 (sobre unas notas de LAFAURIE); ROMA 2010.
Tiernes, Soria	1 meaja de Alfonso VI con leyenda alusiva a Toledo	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Coca, Segovia	2 dineros del crismón de Toledo y dos dineros de	RUEDA 1991; ROMA

	aros y estrellas.	2010.
Lerma, Burgos	1 dineros del crismón con leyenda LEOCIVITAS.	SÁINZ VARONA 1989; ROMA 2010.
Guipúzcoa, San Adrián	1 dinero de Aros y estrellas, 10 dineros y óbolos de Sancho Ramírez de Navarra y 1 de Aragón, 1 moneda de Alfonso I de Aragón y 9 de Sancho VII de Navarra.	GARCÍA RETES 1987; ROMA 2010.
Silos, Burgos	1 dinero de aros y estrellas en contexto anterior a 1088.	VIVANCOS 2001; ROMA 2010.
URRACA		
LUGAR	CONTENIDO	BIBLIOGRAFÍA
Carece de hallazgos conocidos		
ALFONSO VII		
LUGAR	CONTENIDO	BIBLIOGRAFÍA
León-Zamora	7 dineros de Alfonso VII con leyenda LEOCIVITAS / ANFUSREX	ROMA 2010.
Universidad de Valladolid	Dineros de Alfonso VII con busto de frente y leyenda LEONISCIVI / IMPERATOR	FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ 1950; ROMA 1999; ROMA 2010.
Burgos	60 dineros y dos divisores del tipo anónimo IHESUS.	RUEDA 1999. ROMA 2010.
Provincia de León	2 dineros con marca L de tipo no concreto, 33 dineros del tipo IHESUS, 2 meajas de busto de frente y leyenda LEONISCIVI / IMPERATOR y 102 dineros de este último tipo.	INGLADA 1936; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Incierto, Aranjuez?	Dineros y las hasta entonces desconocidas meajas con león de cabeza vuelta y leyendas LEONIS / IMPERATOR	ROMA 2010.
Segovia, iglesia de San Juan de los Caballeros	1 dinero con leyenda TOLETOCIVI	ROMA 2010
Silos, Burgos	Dinero del tipo 32.	VIVANCOS 2001; ROMA 2010.
Ávila, La Osera	1 dinero anónimo del tipo iglesia con leyenda LEO / LEGIONENSIS	RUEDA 1991; ROMA 2010.
FERNANDO II de León		
LUGAR	CONTENIDO	BIBLIOGRAFÍA
Grove, Pontevedra	1 meaja de la <i>Traslatio</i> del Apóstol	CARRO OTERO 1993; ROMA 2010.
Mondoñedo	4 dineros de cabeza de león	DOMINGO 1967; ROMA 2010.
ALFONSO IX de León		
LUGAR	CONTENIDO	BIBLIOGRAFÍA

Buscás, Ordes, A Coruña	13 dineros leoneses y 3 meajas de los mismos, al menos 6 dineros y las 3 meajas compostelanos.	SUÁREZ OTERO 1999; ROMA 2010. NÚÑEZ 2016a.
Gundrame, O Páramo, Lugo	4 dineros leoneses de Alfonso IX, de un conjunto aparentemente mayor.	NÚÑEZ 2016b.
Rúa da Franxa A Coruña, 1989	Leonés de Alfonso IX, óbolo de seis líneas de Alfonso X, una moneda ilegible, por el módulo de similar cronología.	NÚÑEZ 2016b.
Lugo ciudad, excavaciones desde 1986.	Dos dineros reales (salamanqueses) de Alfonso IX y un leonés de Alfonso IX, junto a un dinero de Tours plenomedieval, seisén de Alfonso X, ceitil portugués, cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV y una Styka de Northumbria, en calles diferentes.	NÚÑEZ 2016b.
Incierto, Mondoñedo, Lugo	7 dineros leoneses, dos de ellos de Compostela.	ROMA 2010 (noticia de J. PAZ).
Torre de Hércules, A Coruña	Tres dineros leoneses de Alfonso IX, dinero real de Alfonso IX, óbolo de Alfonso X, dinero de Sancho IV infante (Moneta Legionis), cornado de Alfonso XI, 10 monedas ilegibles, una de ellas fragmentada, otra asemeja moderna. Además un amplio conjunto de moneda romana.	NÚÑEZ 2016b.
Barro, Noia, A Coruña	Dineros leoneses de Alfonso IX.	BOUZA 1961; ROMA 2005; ROMA 2010.
Monte Rego, Ourense	149 monedas: 16 dineros burgaleses de Alfonso VIII, 71 dineros leoneses de Alfonso IX (alguno compostelano), 50 dineros de seis líneas de Alfonso X, 1 óbolo de seis líneas de Alfonso X, 4 cornados de Sancho IV (1 coruñés), 3 dineros de Fernando IV (todos del tipo castillo en anverso y león en reverso), 1 cornado y 1 dinero (noven) de Alfonso XI, y 2 cornados de Juan I.	RODRÍGUEZ-FARIÑA 2015
Bares, Eirexa Vella, A Coruña.	Dinero de Alfonso IX	NÚÑEZ 2016b.
Ourense ciudad 2: Edificio Museo Ourense	Dinero de Alfonso IX, junto a un dinero de seis líneas de Alfonso X, dos dineros casi ilegibles (de Alfonso X ó Fernando IV, Roma 201 ó 215), dos monedas de gráfila lobular de gran desgaste, dinero de Don Dinis I, dinero de Juan III de Portugal, y tres monedas ilegibles portuguesas.	NÚÑEZ 2016.
Burgos	15 dineros leoneses	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Corese, Zamora	199 dineros reales y 818 dineros leoneses	OROL 1982; ROMA 1999; ROMA 2010.
Macías, indeterminado	54 dineros leoneses	OROL 1982; ROMA 1999; ROMA 2010.
Segovia	118 dineros reales, 172 dineros leoneses	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 1996; ROMA 2010.

Entrepeñas	2 dineros reales de Alfonso IX (junto a 2496 dineros pepiones, 1 dinero de Jaime I de Zaragoza y 1 dinero alfonsí).	RUEDA 1991; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Quintanilla de la Colina, Burgos	10 dineros de Alfonso IX, 24 pepiones, 35 dineros de Alfonso X, 200 seisenos de Alfonso X, 361 monedas de Sancho IV, 7 cornados de Alfonso XI.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Melgar de Fernamental, Burgos	1 dinero de Alfonso IX, varios seisenos y pujesas de Alfonso X, 23 meajas coronadas de Sancho IV (1 de Coruña), 85 dineros de Fernando IV (9 de Coruña), varios cornados de Alfonso XI y dineros de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Coca	Dinero de León a izquierda	RUEDA 1991; ROMA 2010.
León	Dinero de León a izquierda	ROMA 2010.
Ciudad Rodrigo	3 dineros Spania, en diversas zonas de la ciudad	ROMA 2010.
Monte de San Bartolomé (León)	Un dinero leonés y otro <i>moneta regis</i>	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Lerma	Una meaja de Alfonso IX con león a derecha.	SÁINZ VARONA 1989; ROMA 2010.
Santa María de Tina (Asturias)	1 dinero leonés. Museo Arqueológico de Asturias.	COSTALES et alii 1995; ROMA 2010.
SANCHO III de Castilla		
Cuellar, Segovia, necrópolis	2 meajas depositadas en el museo de Segovia.	ROMA 2010.
ALFONSO VIII		
LUGAR	CONTENIDO	BIBLIOGRAFÍA
Universidad de Santiago de Compostela 2	130 dineros pepiones de Alfonso VIII.	SUÁREZ OTERO 1995; ROMA 1999; ROMA 2010.
Galicia, impreciso	50 dineros pepiones	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Monte Rego, Ourense	149 monedas: 16 dineros burgaleses de Alfonso VIII, 71 dineros leoneses de Alfonso IX (alguno compostelano), 50 dineros de seis líneas de Alfonso X, 1 óbolo de seis líneas de Alfonso X, 4 cornados de Sancho IV (1 coruñés), 3 dineros de Fernando IV (todos del tipo castillo en anverso y león en reverso), 1 cornado y 1 dinero (noven) de Alfonso XI, y 2 cornados de Juan I.	RODRÍGUEZ-FARIÑA 2015
Segovia	3 dineros pepiones, 6 dineros burgaleses y una meaja burgalesa de Alfonso VIII, 3 inclasificables.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 1996; ROMA 2010.
Indeterminado	4 morabetinos de Alfonso VIII dos sin ALF, dos con ella	ROMA 1999; ROMA 2010.
Melque, Toledo	2 morabetinos de Alfonso VIII, junto a otras monedas	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Nantes	4 metcales de Alfonso VIII, con ALF, junto con moneda de plata y oro diversas, algunas árabes.	DUPLESSY 1985; COATIVY 2005; ROMA

		2010.
Meslay-le-Vidame, Eure-le-Loir	1 morabetino de Alfonso VIII, con ALF, junto a 6 morabetinos almorávides y 5 morabetinos murcianos.	DUPLESSY 1985; COATIVY 2005; ROMA 2010.
Otaza, Álava	5028 dineros burgaleses y 6 dineros pepiones de Alfonso VIII.	GARCÍA RETES-SAN VICENTE 1985; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Isar, Burgos	1600 dineros burgaleses	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Incierto, La Rioja	93 dineros burgaleses de Alfonso VIII.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Incierto, Granada	Pepiones burgaleses	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Las Casas, Soria	256 dineros pepiones	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Córdoba	27 dineros pepiones.	FERRARO VAZ 1983; RUEDA 1991; RUEDA-SÁEZ 1992. ROMA 2010.
Úbeda	16 dineros pepiones	COLLANTES 1969; RUEDA 1991; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Arévalo	9 dineros pepiones	ROMA 2010.
Serpe, Antejejo, Portugal	Número incierto de dineros pepiones	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Entrepeñas	2496 dineros pepiones (junto a 2 dineros salamanqueses de Alfonso IX, 1 dinero de Jaime I de Zaragoza, 1 dinero alfonsí).	RUEDA 1991; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Las Casas 2	209 pepiones, 3 dineros alfonsís	BELTRÁN 1964; RUEDA 1991; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Sur de España	856 dineros pepiones, 110 alfonsís, 1 dinero de Alfonso II de Portugal, 38 dirhemes almohades de plata.	BELTRÁN 1964; RUEDA 1991; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Cuellar, Segovia	1 dinero ecuestre con leyenda TOLE, en el Museo de Segovia	ROMA 2010
Hito, Santander	1 meaja de pepión	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Muriel de la Fuente, Soria	2 pepiones	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Cuellar	2 meajas de pepión	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Tiermes, Soria	Entre otras monedas, 6 pepiones.	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Muriel de Zapardiel, Valladolid	1 pepión	RUEDA 1991; ROMA 2010.

Toledo, provincia	1 pepión	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Santibáñez del Val, Burgos	1 pepión	RUEDA 1991; ROMA 2010.
La Osera, Ávila	2 pepiones	ROMA 2010.
San Bartolomé, León	1 pepión	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Coca, Segovia	19 pepiones y 2 burgaleses, individualizados	ROMA 2010.
El Castillo, Soria	12 pepiones de diversa tipología.	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Villarmiros, Quintanapalla, Burgos	1 meaja de burgalés	SÁINZ VARONA 1988; ROMA 2010.
Jerma, San Antón	6 pepiones y un burgalés, en colecciones particulares	SÁINZ VARONA 1988; ROMA 2010.
Oyarzun, iglesia de San Esteban	1 pepión de Alfonso VIII y 1 dinero de Sancho IV de Navarra	IBÁÑEZ ARTICA et alii III 1997; ROMA 2010.
San Adrián, Guipúzcoa	53 pepiones y 12 burgaleses	GARCÍA RETES 1987; ROMA 2010.
Segovia, iglesia de San Juan de los Caballeros	1 dinero ecuestre de Alfonso VIII con leyenda ANFUSREX/TOLE	ROMA 2010.
Braga, Portugal	Varios pepiones expuestos en el museo de la catedral de Braga.	ROMA 2010.
Santa Cecilia, Burgos	1 pepión.	RUEDA 1992; ROMA 2010.
Ucero, Soria	1 pepión	RUEDA 1992; ROMA 2010.
Eructes, Toledo	1 pepión	RUEDA 1992; ROMA 2010.
Alcalá de Henares	2 pepiones en el castillo de Alcalá la Vieja	PAVÓN 1982; ROMA 2010.
Silos, Burgos	1 dinero burgalés	VIVANCOS 2001; ROMA 2010.
Entre Lorca y reino nazarí	14 pepiones en Lorca comarca y 2 en frontera nazarí en diversas excavaciones, principalmente fortalezas.	FONTENLA 1995; ROMA 2010.
Briviesca 4	2172 dineros: 1 de Alfonso VIII, 58 seisenes, 538 cornados de Sancho IV, 8 meajas coronadas de Sancho IV, 2 dineros de Fernando IV, 5 dineros de Alfonso XI, 216 cornados de Alfonso XI, 216 cornados de Pedro I, 73 reales y 6 medios reales de Pedro I, 5 dineros de Jaime I de Aragón, 11 dineros de Jaime II de Aragón, 5 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Soria, El Castillo	14 pepiones, junto a 5 monedas de Alfonso X, 2 dineros de Alfonso XI y otros 2 de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
HALLAZGOS DE MONEDA PROPIA		

EN EL NOROESTE PENINSULAR BAJOMEDIEVAL
(y de moneda castellano-leonesa en otros reinos).

ALFONSO X

Plaza Azcárraga , A Coruña	Pujesa de Alfonso X.	NÚÑEZ 2016b.
Torre de Hércules, A Coruña	Tres dineros leoneses de Alfonso IX, dinero real (salamanqués) de Alfonso IX, óbolo de Alfonso X, dinero de Sancho IV infante (Moneta Legionis), cornado de Alfonso XI, 10 monedas ilegibles, una de ellas fragmentada, otra asemeja moderna. Además un amplio conjunto de moneda romana.	NÚÑEZ 2016b. ROMA 2010 (sin completar).
Rúa da Franxa A Coruña, 1989	Leonés de Alfonso IX, óbolo de seis líneas de Alfonso X, una moneda ilegible, por el módulo de similar cronología.	NÚÑEZ 2016b.
Iglesia de Santiago, A Coruña, 1989.	Óbolo de seis líneas y dinero de seis líneas de Alfonso X, dos ceitiles. Quizás también un noven y otros dos ceitiles.	NÚÑEZ 2016b.
Lugo ciudad, excavaciones desde 1986, muestras separadas, salvo excepciones (pormenores en nuestros Apéndices).	¿Styka de Northumbria?, dos salamanqueses de Alfonso IX, un leonés de Alfonso IX, dinero de Tours plenomedieval, seisén de Alfonso X, ceitil portugués, cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV, en calles diferentes.	NÚÑEZ 2016b.
Castro Formigueiro, Coto do Castelo. Trasalba, Amoeiro, Ourense.	Dinero de Alfonso X, vellón de Enrique II de gráfila cuadrada, dinero de Don Dinis I de Portugal.	NÚÑEZ 2016b.
Rocha Vella, Santiago de Compostela, en castillo	1 dinero de la primera guerra, 2 pujesas	GONZÁLEZ VILA 2006; ROMA 2010.
Ribadelouro-Tui, Pontevedra	Dineros de la segunda guerra (Alfonso X-Sancho IV) y pujesas de Alfonso X (junto a cornados de Sancho IV, meajas coronadas de Sancho IV, dineros de Fernando IV, 1 divisor de dineros de Fernando IV, gran cantidad de dineros torneses).	ROMA 1999; ZABALETA 2002; ROMA 2010.
Torres de Oeste, Catoira Pontevedra, en castillo	1 dinero de la guerra; 3 dineros de Fernando IV (1 de A Coruña)	NAVEIRO 2004; ROMA 2010.
Monte Rego, Ourense	149 monedas: 16 dineros burgaleses de Alfonso VIII, 71 dineros leoneses de Alfonso IX (alguno compostelano), 50 dineros de seis líneas de Alfonso X, 1 óbolo de seis líneas de Alfonso X, 4 cornados de Sancho IV (1 coruñés), 3 dineros de Fernando IV (todos del tipo castillo en anverso y león en reverso), 1 cornado y 1 dinero (noven) de Alfonso XI, y 2 cornados de Juan I.	RODRÍGUEZ-FARIÑA 2015
Ourense ciudad 2: Edificio Museo Ourense	Dinero de Don Dinis I, Dinero de Juan III de Portugal (moderna), tres monedas ilegibles portuguesas; dinero de Alfonso IX, Dinero de seis líneas de Alfonso X, dos dineros casi ilegibles (de Alfonso X ó Fernando IV, Roma 201 ó 215), dos monedas de gráfila lobular de gran desgaste, dinero	NÚÑEZ 2016b.

	de Juan I?	
Las Casas 2, Soria	209 dineros pepiones, 3 dineros alfonsíes	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Sur de España	856 dineros pepiones, 110 alfonsíes, 1 dinero de Alfonso II de Portugal, 38 dirhemes almohades de plata.	BELTRÁN 1964; RUEDA 1991; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Murcia, Alhama	15 maravedíes de Alfonso X junto a 4 doblas hafsidas, 7 octavos de dobla anónimas, 5 doblas almohades,	FONTENLA 1987; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Castrillo de Murcia, Burgos	Sobre 200 dineros de seis líneas.	RUEDA-SÁEZ 1992 (noticia de Luis Monteverde); ROMA 2010.
Castrojeriz	3614 dineros de seis líneas, 35 dineros prietos, 18 seisenes y 17 pujesas.	RUEDA-SÁEZ 1992; BRAÑA-ROMA 1999; ROMA 2010.
Colección zaragozana	350 dineros de Alfonso X.	ROMA 2010.
Villaquejada, León	148 dineros blancos de la segunda guerra, 6 de ellos de ceca A Coruña.	ROMA 2010.
Extremadura, incierto	1 moneda de oro, 4 sueldos de plata de seis líneas, varios cientos de dineros prietos (y divisores), algunos dineros blancos de la segunda guerra, todos de Alfonso X.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Gallur	Varios miles de dineros prietos y algunos dineros seisenes	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Dordogne, Francia	1 seisén y 1 pujesa dentro de un conjunto de 4000 monedas de base plata de Turenne, Perigord, Cahors, Rodez, Aquitania y Viviers.	DUPLESSY 1985; ROMA 2010.
Santa Cecilia, Burgos	1 dinero de la primera guerra	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Palat, León	1 dinero de la primera guerra y 4 pujesas	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Tiermes, Soria	5 dineros de la primera guerra, 2 alfonsíes y 1 pujesa	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Muriel, Valladolid	2 pujesas y 1 dinero del condado de Viviers	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Oyarzún, iglesia	4 dineros de la primera guerra	ROMA 2010.
Orduña, excavación	1 dinero de la primera guerra	ROMA 2010.
San Adrián, en camino	2 alfonsíes sin marca, 17 dineros de la primera guerra y 11 pujesas (2 de A Coruña)	ROMA 2010.
Coca	10 dineros de la primera guerra (2 de A Coruña), 1 seisén, 14 pujesas y 1 dinero de Viviers.	BLANCO 1986; ROMA 2010.
Tina, Asturias, iglesia	1 dinero blanco de la guerra, en Museo Arq. de Asturias	COSTALES et alii 1995; ROMA 2010.
Pliego de Córdoba	1 moneda de Alfonso X	<i>Antiquitas</i> 15, 2003.

		ROMA 2010.
La Camila, Ciudad Real, castillo	18 monedas de Alfonso X	ROMA 2010.
Lorca y frontera reino nazari	En Lorca comarca 5 dineros de la primera emisión, 40 dineros de la guerra (1 de A Coruña), 5 seisenes y 11 pujesas. En Almanzora dos dineros de la guerra y 1 pujesa.	FONTENILA 1994; ROMA 2010.
Tiermes, Soria, necrópolis	5 dineros de la primera guerra, 2 alfonsíes y 1 pujesa.	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Toledo provincia	1 dinero blanco de la segunda guerra de Alfonso X (junto a 76 cornados de Sancho IV).	ROMA 1999; ROMA 2010.
San Matín de Entrepeñas, Palencia	Monedas entre Alfonso X y Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
San Román de Entrepeñas	2496 dineros pepiones, 2 dineros <i>moneta regis</i> de Alfonso IX, 1 dinero de Jaime I de Zaragoza, 1 dinero alfonsí.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Cueva de Ramales, Santander	9 dineros prietos, 1 seisén (Alfonso X), 4 cornados, 1 meaja coronada (Sancho IV), 98 dineros de Fernando IV y 4 dineros de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Astudillo, Palencia	1 dinero de la guerra, 3 alfonsíes, 41 seisenes, 26 cornados (Alfonso X), 157 dineros de Fernando IV (10 de Coruña), 108 dineros de Alfonso XI (11 de Coruña), 78 dineros cornados de Alfonso XI (6 de Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Astorga, León	1270 monedas: 9 dineros seisenes de Alfonso X MONETA CASTELLE ET LEGIONIS, 50 cornados de Sancho IV, 648 dineros de Fernando IV y 970 cornados y dineros de Alfonso XI	RUEDA 1996; ROMA 2010.
Sevilla	Mil monedas de Alfonso X, Sancho IV, Fernando IV y Alfonso XI.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Quintanilla de la Colina, Burgos	10 dineros de Alfonso IX, 24 pepiones, 35 dineros de Alfonso X, 200 seisenes de Alfonso X, 361 monedas de Sancho IV, 7 cornados de Alfonso XI?	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Venta de Bourgey, París	Seisenes de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, dineros y cornados de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Sahagún, León	Dineros blancos de la segunda guerra de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV y Alfonso XI, alguno de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Melgar de Fernamental, Burgos	1 dinero de Alfonso IX, varios seisenes y pujesas de Alfonso X, 23 meajas coronadas de Sancho IV (1 de Coruña), 85 dineros de Fernando IV (9 de Coruña), varios cornados de Alfonso XI y dineros de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ordejón de Abajo, Burgos	395 dineros entre seisenes (2 de Coruña), cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, cornados de Alfonso XI, cornados de Pedro I, 190 dineros y 15 cornados de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.

Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I, 192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Soria, El Castillo	14 pepiones, 5 monedas de Alfonso X, 2 dineros de Alfonso XI y otros 2 de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Soria, sin concretar	7 dineros alfonsíes	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Castilla la Mancha, sin concretar	2 seisenes, 4 cornados, 6 cornados de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
SANCHO IV		
Iglesia de Mosteiro de Monfero (A Coruña), 2005.	Cornado Sancho IV, ceca A Coruña.	NÚÑEZ 2016b.
Torre de Hércules, A Coruña	Tres dineros leoneses de Alfonso IX, salamanqués de Alfonso IX, óbolo de Alfonso X, dinero de Sancho IV infante (Moneta Legionis), cornado de Alfonso XI, 10 monedas ilegibles, una de ellas fragmentada, otra asemeja moderna. Además un amplio conjunto de moneda romana.	NÚÑEZ 2016b.
Lugo ciudad, excavaciones desde 1986.	¿Styka de Northumbria?, dos salamanqueses de Alfonso IX, un leonés de Alfonso IX, dinero de Tours plenomedieval, seisén de Alfonso X, ceitil portugués, cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV, en calles diferentes.	NÚÑEZ 2016b.
Rocha Vella, Santiago de Compostela, en castillo	1 cornado, 1 diner de la primera guerra, 2 pujesas	GONZÁLEZ VILA 2006; ROMA 2010.
Ribadelouro-Tui, Pontevedra	Cornados de Sancho IV y meajas coronadas de Sancho IV (junto a dineros de la segunda guerra (Alfonso X), pujesas de Alfonso X, dineros de Fernando IV, 1 divisor de dineros de Fernando IV, y gran cantidad de dineros torneses).	ROMA 1999; ZABALETA 2002; ROMA 2010.
Monte Rego, Ourense	149 monedas: 16 dineros burgaleses de Alfonso VIII, 71 dineros leoneses de Alfonso IX (alguno compostelano), 50 dineros de seis líneas de Alfonso X, 1 óbolo de seis líneas de Alfonso X, 4 cornados de Sancho IV (1 coruñés), 3 dineros de Fernando IV (todos del tipo castillo en anverso y león en reverso), 1 cornado y 1 dinero (noven) de Alfonso XI, y 2 cornados de Juan I.	RODRÍGUEZ-FARIÑA 2015
Necrópole rupestre de San Vitor, San Lourenzo de Barxacova, Parada de Sil, Ourense.	Cornado de Sancho IV, junto a un cornado de Enrique II ceca venera, Dinero de Fernando I de Portugal, ceitil de Alfonso V de Portugal, ceca Porto.	NÚÑEZ 2016b.
Zamora-Salamanca	Más de 100 cornados de Sancho IV, 5 meajas y 1 ejemplar con cruz y león sin reinado específico con	HERNÁNDEZ-CANUT 1997; ROMA 1999; ROMA

	leyenda MONETA / LEGIONIS.	2010.
Toledo provincia	76 cornados de Sancho IV (junto a 1 dinero blanco de la segunda guerra de Alfonso X).	ROMA 1999; ROMA 2010.
San Pedro, Caracena, Segovia, necrópolis	1 moneda de Sancho IV	RUEDA 1991; ROMA 2010.
San Adrián, en camino	1 cornado de Murcia	ROMA 2010.
Coca	6 cornados y 2 meajas coronadas, individualizados	BLANCO 1986; ROMA 2010.
Calatrava	1 cornado de Cuenca	RELAÑO 1985; ROMA 2010.
Lorca y frontera reino nazari	En Lorca comarca 1 cornado y 1 meaja; en Almanzora 1 cornado	FONTENILA 1994; ROMA 2010.
Toledo ciudad	3000 monedas, en la mayoría cornados de Sancho IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Abadanes	Seisenes y cornados de Sancho IV (junto a dineros de Fernando IV).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Valdunquillo, Valladolid	703 monedas: seisenes, cornados (Sancho IV), dineros de Fernando IV y Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Cueva de Ramales, Santander	9 dineros prietos, 1 seisén (Alfonso X), 4 cornados, 1 meaja coronada (Sancho IV), 98 dineros de Fernando IV y 4 dineros de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Astudillo, Palencia	1 dinero de la guerra, 3 alfonsíes, 41 seisenes, 26 cornados (Alfonso X), 157 dineros de Fernando IV (10 de Coruña), 108 dineros de Alfonso XI (11 de Coruña), 78 dineros cornados de Alfonso XI (6 de Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Palencia	6 cornados de Sancho IV, 1 meaja de Sancho IV, 6 dineros de Fernando IV, 6 dineros de Alfonso XI, 6 cornados de Alfonso XI.	ROMA 2010 (RAH 1868/4 (1)).
Astorga, León	1270 monedas: 9 dineros seisenes de Alfonso X MONETA CASTELLE ET LEGIONIS, 50 cornados de Sancho IV, 648 dineros de Fernando IV y 970 cornados y dineros de Alfonso XI	RUEDA 1996; ROMA 2010.
Sevilla	Mil monedas de Alfonso X, Sancho IV, Fernando IV y Alfonso XI.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Quintanilla de la Colina, Burgos	10 dineros de Alfonso IX, 24 pepiones, 35 dineros de Alfonso X, 200 seisenes de Alfonso X, 361 monedas de Sancho IV, 7 cornados de Alfonso XI?	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Venta de Bourgey, París	Seisenes de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, dineros y cornados de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Carmona, Sevilla	7 cornados de Sancho IV (1 de Coruña), 29 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI (1 de Coruña), 20 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 1 cornado de Pedro I y 2 óbolos del busto de Pedro I.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Briviesca 1	7 seisenes, 63 cornados (Sancho IV), 27 dineros de	RUEDA-SÁEZ 1992;

	Fernando IV, 15 dineros de Alfonso XI, 84 cornados de Alfonso XI (13 de Coruña), 10 cornados de Pedro I, 4 dineros de Pedro IV de Aragón.	ROMA 2010.
Briviesca 3	1 seisén, 3 cornados (Sancho IV), 6 dineros de Fernando IV, 11 dineros de Alfonso XI (1 de Coruña), 10 cornados de Alfonso XI, 1 cornado de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 4	2172 dineros: 1 de Alfonso VIII, 58 seisenes, 538 cornados de Sancho IV, 8 meajas coronadas de Sancho IV, 2 dineros de Fernando IV, 5 dineros de Alfonso XI, 216 cornados de Alfonso XI, 216 cornados de Pedro I, 73 reales y 6 medios reales de Pedro I, 5 dineros de Jaime I de Aragón, 11 dineros de Jaime II de Aragón, 5 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Burgos, incierto	34 cornados de Sancho IV, 56 dineros de Fernando IV, 18 dineros de Alfonso XI, 71 cornados de Alfonso XI, 9 cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Oyarzún, iglesia	3 dineros de Alfonso XI, 3 cornados, 1 dineros de Jaime II de Aragón, 1 dinero de Jaime I de Valencia, 3 dineros de Pedro I de Aragón, 1 dinero de Sancho VI de Navarra, 2 dineros carlines de Carlos II, 4 monedas de Joao I de Portugal, 4 torneses de Felipe IV, 1 maille blanche de Carlos IV de 1324, 1 tornés y 2 monedas de Eduardo I de Aquitania.	ROMA 2010.
Sahagún, León	Dineros blancos de la segunda guerra de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV y Alfonso XI, alguno de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Melgar de Fernamental, Burgos	1 dinero de Alfonso IX, varios seisenes y pujesas de Alfonso X, 23 meajas coronadas de Sancho IV (1 de Coruña), 85 dineros de Fernando IV (9 de Coruña), varios cornados de Alfonso XI y dineros de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ordejón de Abajo, Burgos	395 dineros entre seisenes (2 de Coruña), cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, cornados de Alfonso XI, cornados de Pedro I, 190 dineros y 15 cornados de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Páramo, Burgos	58 seisenes (9 de Coruña), 45 cornados (4 de de Coruña), 113 dineros de Fernando IV (5 de Coruña), 82 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 33 cornados de Alfonso XI (3 de Coruña), 5 cornados de Pedro I y 5 reales de Pedro I, (3 de Coruña?) 1 real burgalés de Enrique II, 1 real de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Córdoba, palacio de Galiana	5000 monedas, entre ellas cornados de Sancho IV, Alfonso XI, Pedro I, dineros y cornados de Enrique II, cornados de Juan I y blancos del Agnus Dei (de entre éstos, algunos de A Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I,	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.

	192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	
Soria, El Castillo	14 pepiones, 5 monedas de Alfonso X, 2 dineros de Alfonso XI y otros 2 de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Valdeiglesias, Madrid	26 seisenes o dineros de la segunda guerra (Alfonso X), 2 meajas salamanquesas, 7 meajas coronadas (Sancho IV) y 227 dineros de Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Castilla la Mancha, sin concretar	2 seisenes, 4 cornados, 6 cornados de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Madrid, 1969	1 cornado y 643 dineros de Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
FERNANDO IV		
Rocha Vella, Santiago de Compostela, castillo	2 dineros de Fernando IV de Burgos	GONZÁLEZ VILA 2006; ROMA 2010.
Bares, Eirexa Vella, A Coruña.	Dinero de Fernando IV, ceca Burgos, junto a un dinero leonés de Alfonso IX.	NÚÑEZ 2016b.
Torres de Oeste, Catoira Pontevedra, en castillo	1 dinero de la guerra; 3 dineros de Fernando IV (1 de A Coruña)	NAVEIRO 2004; ROMA 2010.
Ribadelouro-Tui, Pontevedra	Dineros de la segunda guerra (Alfonso X-Sancho IV), pujesas de Alfonso X, cornados de Sancho IV, meajas coronadas de Sancho IV, dineros de Fernando IV, 1 divisor de dineros de Fernando IV, gran cantidad de dineros torneses.	ROMA 1999; ZABALETA 2002; ROMA 2010.
Valadouro, Lugo	De entre un conjunto mayor, 7 dineros de Fernando IV, 5 de Alfonso XI y 2 de Toledo	ROMA 1999; ROMA 2010.
Ribadavia	3 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI y 3 de Juan I, y medio real cruzado de Juan I de Portugal.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ourense ciudad 2: Edificio Museo Ourense	Dinero de Don Dinis I, Dinero de Juan III de Portugal (moderna), tres monedas ilegibles portuguesas; dinero de Alfonso IX, dinero de seis líneas de Alfonso X, dos dineros casi ilegibles (de Alfonso X ó Fernando IV, Roma 201 ó 215), dos monedas de gráfila lobular de gran desgaste, dinero de Juan I?	NÚÑEZ 2016b.
Monte Rego, Ourense	149 monedas: 16 dineros burgaleses de Alfonso VIII, 71 dineros leoneses de Alfonso IX (alguno compostelano), 50 dineros de seis líneas de Alfonso X, 1 óbolo de seis líneas de Alfonso X, 4 cornados de Sancho IV (1 coruñés), 3 dineros de Fernando IV (todos del tipo castillo en anverso y león en reverso), 1 cornado y 1 dinero (noven) de Alfonso XI, y 2 cornados de Juan I.	RODRÍGUEZ-FARIÑA 2015
Madrid, 1969	1 cornado y 643 dineros de Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
San Martín de Entrepeñas, Palencia	Monedas entre Alfonso X y Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.

Tiermes, Soria, necrópolis	1 dinero de Fernando IV	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Oyarzún, iglesia	11 dineros de Fernando IV	ROMA 2010.
San Adrián, en camino	6 dineros de Fernando IV	ROMA 2010.
Coca	7 dineros de Fernando IV individualizados	BLANCO 1986; ROMA 2010.
Orduña, excavación	1 meaja de Fernando IV	ROMA 2010.
Tina, Asturias, iglesia	2 dineros de Fernando IV. Museo Arq. de Asturias	COSTALES et alii 1995; ROMA 2010.
Sevilla ciudad	Dineros de Fernando IV toledanos y un tornés de Felipe IV de Francia	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Sevilla ciudad 2	204 dineros de Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Valdeiglesias, Madrid	26 seisenes o dineros de la segunda guerra (Alfonso X), 2 meajas salamanquesas, 7 meajas coronadas de Sancho IV y 227 dineros de Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Penaturmil, Vegadeo, Asturias	Mil monedas, estudiadas 82, de éstas todas de Fernando IV.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Abadanes	Seisenes, cornados de Sancho IV y dineros de Fernando IV	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Valdunquillo, Valladolid	703 monedas: seisenes, cornados (Sancho IV), dineros de Fernando IV y Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Cueva de Ramales, Santander	9 dineros prietos, 1 seisén (Alfonso X), 4 cornados, 1 meaja coronada (Sancho IV), 98 dineros de Fernando IV y 4 dineros de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Astudillo, Palencia	1 dinero de la guerra, 3 alfonsies, 41 seisenes, 26 cornados (Alfonso X), 157 dineros de Fernando IV (10 de Coruña), 108 dineros de Alfonso XI (11 de Coruña), 78 dineros cornados de Alfonso XI (6 de Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Palencia	6 cornados de Sancho IV, 1 meaja de Sancho IV, 6 dineros de Fernando IV, 6 dineros de Alfonso XI, 6 cornados de Alfonso XI.	ROMA 2010 (RAH 1868/4 (1)).
Astorga, León	1270 monedas: 9 dineros seisenes de Alfonso X MONETA CASTELLE ET LEGIONIS, 50 cornados de Sancho IV, 648 dineros de Fernando IV y 970 cornados y dineros de Alfonso XI	RUEDA 1996; ROMA 2010.
Sevilla	Mil monedas de Alfonso X, Sancho IV, Fernando IV y Alfonso XI.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Venta de Bourgey, París	Seisenes de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, dineros y cornados de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Carmona, Sevilla	7 cornados de Sancho IV (1 de Coruña), 29 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI (1 de Coruña), 20 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 1 cornado de Pedro I y 2 óbolos del busto de Pedro I.	ROMA 1999; ROMA 2010.

Briviesca 1	7 seisenes, 63 cornados (Sancho IV), 27 dineros de Fernando IV, 15 dineros de Alfonso XI, 84 cornados de Alfonso XI (13 de Coruña), 10 cornados de Pedro I, 4 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 3	1 seisén, 3 cornados (Sancho IV), 6 dineros de Fernando IV, 11 dineros de Alfonso XI (1 de Coruña), 10 cornados de Alfonso XI, 1 cornado de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 4	2172 dineros: 1 de Alfonso VIII, 58 seisenes, 538 cornados de Sancho IV, 8 meajas coronadas de Sancho IV, 2 dineros de Fernando IV, 5 dineros de Alfonso XI, 216 cornados de Alfonso XI, 216 cornados de Pedro I, 73 reales y 6 medios reales de Pedro I, 5 dineros de Jaime I de Aragón, 11 dineros de Jaime II de Aragón, 5 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Burgos, incierto	34 cornados de Sancho IV, 56 dineros de Fernando IV, 18 dineros de Alfonso XI, 71 cornados de Alfonso XI, 9 cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Muñó, Burgos	192 monedas: seisenes (3 de Coruña) y cornados de Sancho IV, cornados de Alfonso XI y cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Sahagún, León	Dineros blancos de la segunda guerra de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV y Alfonso XI, alguno de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Fuentidueña, Madrid	Monedas de Sancho IV y Enrique II	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Melgar de Fernamental, Burgos	1 dinero de Alfonso IX, varios seisenes y pujesas de Alfonso X, 23 meajas coronadas de Sancho IV (1 de Coruña), 85 dineros de Fernando IV (9 de Coruña), varios cornados de Alfonso XI y dineros de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ordejón de Abajo, Burgos	395 dineros entre seisenes (2 de Coruña), cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, cornados de Alfonso XI, cornados de Pedro I, 190 dineros y 15 cornados de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Páramo, Burgos	58 seisenes (9 de Coruña), 45 cornados (4 de de Coruña), 113 dineros de Fernando IV (5 de Coruña), 82 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 33 cornados de Alfonso XI (3 de Coruña), 5 cornados de Pedro I y 5 reales de Pedro I, (3 de Coruña?) 1 real burgalés de Enrique II, 1 real de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I, 192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
ALFONSO XI		
Torre de Hércules, A Coruña	Tres dineros leoneses de Alfonso IX, salamanqués de Alfonso IX, óbolo de Alfonso X, dinero de Sancho	NÚÑEZ 2016b.

	IV infante (Moneta Legionis), cornado de Alfonso XI, 10 monedas ilegibles, una de ellas fragmentada, otra asemeja moderna. Además un amplio conjunto de moneda romana.	
Lugo ciudad, excavaciones desde 1986.	¿Styka de Northumbria?, dos salamanqueses de Alfonso IX, un leonés de Alfonso IX, dinero de Tours plenomedieval, seisén de Alfonso X, ceítil portugués, cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV, en calles diferentes.	NÚÑEZ 2016b.
Torres de Oeste, Catoira, Pontevedra, en castillo	1 dinero de Alfonso XI	NAVEIRO 2004; ROMA 2010.
Valadouro, Lugo	De entre un conjunto mayor, 7 dineros de Fernando IV, 5 de Alfonso XI y 2 de Toledo	ROMA 1999; ROMA 2010.
Monte Rego, Ourense	149 monedas: 16 dineros burgaleses de Alfonso VIII, 71 dineros leoneses de Alfonso IX (alguno compostelano), 50 dineros de seis líneas de Alfonso X, 1 óbolo de seis líneas de Alfonso X, 4 cornados de Sancho IV (1 coruñés), 3 dineros de Fernando IV (todos del tipo castillo en anverso y león en reverso), 1 cornado y 1 dinero (noven) de Alfonso XI, y 2 cornados de Juan I.	RODRÍGUEZ-FARIÑA 2015
Ribadavia	3 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI y 3 de Juan I, y medio real cruzado de Juan I de Portugal.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Silos, Burgos	1 dinero de Alfonso XI	VIVANCOS 2001; ROMA 2010.
Valdunquillo, Valladolid	703 monedas: seisenes, cornados (Sancho IV), dineros de Fernando IV y Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Cueva de Ramales, Santander	9 dineros prietos, 1 seisén (Alfonso X), 4 cornados, 1 meaja coronada (Sancho IV), 98 dineros de Fernando IV y 4 dineros de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Astudillo, Palencia	1 dinero de la guerra, 3 alfonsíes (Alfonso X), 41 seisenes, 26 cornados (Sancho IV), 157 dineros de Fernando IV (10 de Coruña), 108 dineros de Alfonso XI (11 de Coruña), 78 dineros cornados de Alfonso XI (6 de Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Meseta Sur	2 seisenes? 4 cornados, 6 cornados de Alfonso XI.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Castilla la Mancha, sin concretar	2 seisenes, 4 cornados, 6 cornados de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Palencia	6 cornados de Sancho IV, 1 meaja de Sancho IV, 6 dineros de Fernando IV, 6 dineros de Alfonso XI, 6 cornados de Alfonso XI.	ROMA 2010 (RAH 1868/4 (1).
Astorga, León	1270 monedas: 9 dineros seisenes de Alfonso X MONETA CASTELLE ET LEGIONIS, 50 cornados de Sancho IV, 648 dineros de Fernando IV y 970	RUEDA 1996; ROMA 2010.

	cornados y dineros de Alfonso XI	
Sevilla	Mil monedas de Alfonso X, Sancho IV, Fernando IV y Alfonso XI.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Quintanilla de la Colina, Burgos	10 dineros de Alfonso IX, 24 pepiones, 35 dineros de Alfonso X, 200 seisenos de Alfonso X, 361 monedas de Sancho IV, 7 cornados de Alfonso XI?	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Venta de Bourgey, París	Seisenos de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, dineros y cornados de Alfonso XI	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Carmona, Sevilla	7 cornados de Sancho IV (1 de Coruña), 29 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI (1 de Coruña), 20 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 1 cornado de Pedro I y 2 óbolos del busto de Pedro I.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Briviesca 1	7 seisenos, 63 cornados (Sancho IV), 27 dineros de Fernando IV, 15 dineros de Alfonso XI, 84 cornados de Alfonso XI (13 de Coruña), 10 cornados de Pedro I, 4 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 3	1 seisén, 3 cornados (Sancho IV), 6 dineros de Fernando IV, 11 dineros de Alfonso XI (1 de Coruña), 10 cornados de Alfonso XI, 1 cornado de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 4	2172 dineros: 1 de Alfonso VIII, 58 seisenos, 538 cornados de Sancho IV, 8 meajas coronadas de Sancho IV, 2 dineros de Fernando IV, 5 dineros de Alfonso XI, 216 cornados de Alfonso XI, 216 cornados de Pedro I, 73 reales y 6 medios reales de Pedro I, 5 dineros de Jaime I de Aragón, 11 dineros de Jaime II de Aragón, 5 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Burgos, incierto	34 cornados de Sancho IV, 56 dineros de Fernando IV, 18 dineros de Alfonso XI, 71 cornados de Alfonso XI, 9 cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Muñó, Burgos	192 monedas: seisenos (3 de Coruña) y cornados de Sancho IV, cornados de Alfonso XI y cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Tiermes, Soria, necrópolis	7 monedas de Alfonso XI, 1 dinero de Ermengol Urgel y 2 dineros aragoneses.	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Oyarzún, iglesia	3 dineros de Alfonso XI, 3 cornados, 1 dineros de Jaime II de Aragón, 1 dinero de Jaime I de Valencia, 3 dineros de Pedro I de Aragón, 1 dinero de Sancho VI de Navarra, 2 dineros carlines de Carlos II, 4 monedas de Joao I de Portugal, 4 torneses de Felipe IV, 1 maille blanche de Carlos IV de 1324, 1 tornés y 2 monedas de Eduardo I de Aquitania.	ROMA 2010.
San Adrián, en camino	2 cornados de Alfonso XI, 9 dineros de Sancho VII de Navarra, 2 dineros de Teobaldo II de Navarra, 3 dineros de Felipe III de Longueville	ROMA 2010.
Coca, individualizados	5 dineros de Alfonso XI, 3 cornados de Alfonso XI (1 de A Coruña), 1 dinero de Jaime I de Aragón, 5 de	BLANCO 1986; ROMA 2010.

	Jaime II de Aragón.	
Lorca, comarca	1 cornado de Alfonso XI, monedas aragonesas de Jaime I y Jaime II	FONTENLA 1994; ROMA 2010.
Albacete, ciudad, Hospital de San Julián	2 dineros de Alfonso XI, 1 real de vellón de Enrique II, dos cornados y un cruzado de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Sahagún, León	Dineros blancos de la segunda guerra de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV y Alfonso XI, alguno de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Melgar de Fernamental, Burgos	1 dinero de Alfonso IX, varios seisenes y pujesas de Alfonso X, 23 meajas coronadas de Sancho IV (1 de Coruña), 85 dineros de Fernando IV (9 de Coruña), varios cornados de Alfonso XI y dineros de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ordejón de Abajo, Burgos	395 dineros entre seisenes (2 de Coruña), cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, cornados de Alfonso XI, cornados de Pedro I, 190 dineros y 15 cornados de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Páramo, Burgos	58 seisenes (9 de Coruña), 45 cornados (4 de de Coruña), 113 dineros de Fernando IV (5 de Coruña), 82 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 33 cornados de Alfonso XI (3 de Coruña), 5 cornados de Pedro I y 5 reales de Pedro I, (3 de Coruña?) 1 real burgalés de Enrique II, 1 real de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guarrate, Zamora	50 monedas de Alfonso XI, Pedro I y Enrique II	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Córdoba, palacio de Galiana	5000 monedas, entre ellas cornados de Sancho IV, Alfonso XI, Pedro I, dineros y cornados de Enrique II, cornados de Juan I y blancos del Agnus Dei (de entre éstos, algunos de Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I, 192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Zamora, Árias Gonzalo	1 dobla granadina, 12 escudos de Carlos VI de Francia, 63 florines aragoneses, 11 medios florines aragoneses, 3500 blancas de Enrique III y Juan II, cornados desde Alfonso XI, 13 reales de Pedro I, Enrique II y Enrique III.	FUENTES 2003; ROMA 2010.
PEDRO I		
Muras, Lugo	Al menos 50 Reales P coronada de Pedro I, 18 ejemplares en el Museo Arqueológico de San Antón de A Coruña y 32 ejemplares en el Museo Provincial de Lugo.	NÚÑEZ 2016b.
Ponteareas, Pontevedra, 1950	30 monedas argénteas, una 1 real de Pedro I y otro de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Carmona, Sevilla	7 cornados de Sancho IV (1 de A Coruña), 29 dineros	ROMA 1999; ROMA 2010.

	de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI (1 de Coruña), 20 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 1 cornado de Pedro I y 2 óbolos del busto de Pedro I.	
Briviesca 1	7 seisenes, 63 cornados (Sancho IV), 27 dineros de Fernando IV, 15 dineros de Alfonso XI, 84 cornados de Alfonso XI (13 de Coruña), 10 cornados de Pedro I, 4 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 2	Cerca de cien reales de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 3	1 seisén, 3 cornados (Sancho IV), 6 dineros de Fernando IV, 11 dineros de Alfonso XI (1 de Coruña), 10 cornados de Alfonso XI, 1 cornado de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 4	2172 dineros: 1 de Alfonso VIII, 58 seisenes, 538 cornados de Sancho IV, 8 meajas coronadas de Sancho IV, 2 dineros de Fernando IV, 5 dineros de Alfonso XI, 216 cornados de Alfonso XI, 216 cornados de Pedro I, 73 reales y 6 medios reales de Pedro I, 5 dineros de Jaime I de Aragón, 11 dineros de Jaime II de Aragón, 5 dineros de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Burgos, incierto	34 cornados de Sancho IV, 56 dineros de Fernando IV, 18 dineros de Alfonso XI, 71 cornados de Alfonso XI, 9 cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Muñó, Burgos	192 monedas: seisenes (3 de Coruña) y cornados de Sancho IV, cornados de Alfonso XI y cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Andalucía, incierto	80 doblas de oro de Pedro I, mayoritariamente de busto.	BALAGUER 1992-1; ROMA 2010.
Labouheyre, Las Landas, Francia	276 monedas de oro, entre ellas 15 doblas de castillo y león y 36 doblas de busto de Pedro I.	DUPLESSY 1985-2; COATIVY 2005, ROMA 2010.
Pamplona, 1940	117 monedas de oro, entre ellas 5 doblas de busto (1 de Coruña) y 1 con castillo y león, de Pedro I.	IBÁÑEZ 1998-2; ROMA 2010.
Holanda, venta	Monedas de Pedro I, con castillo y león dentro de gráfila lobulada.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Morcenx, Las Landas, Francia	141 monedas de oro, entre las cuales 3 doblas de Pedro I y una dobla de caballo de Enrique II.	DUPLESSY 1985-2; COATIVY 2005; ROMA 2010.
Tiermes Soria, necrópolis	6 monedas de Pedro I	ROMA 2010.
Coca, iglesia	1 cornados de Pedro I	BLANCO 1986; ROMA 2010.
Ordejón de Abajo, Burgos	395 dineros entre seisenes (2 de Coruña), cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, cornados de Alfonso XI, cornados de Pedro I, 190 dineros y 15 cornados de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Páramo, Burgos	58 seisenes (9 de Coruña), 45 cornados (4 de de Coruña), 113 dineros de Fernando IV (5 de Coruña),	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.

	82 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 33 cornados de Alfonso XI (3 de Coruña), 5 cornados de Pedro I y 5 reales de Pedro I, (3 de Coruña?) 1 real burgalés de Enrique II, 1 real de Pedro IV de Aragón.		
Guarrate, Zamora	50 monedas de Alfonso XI, Pedro I y Enrique II	RUEDA-SÁEZ ROMA 2010.	1992;
Valencia, provincia, fines del XIX	3 reales de Pedro I (1 de Coruña) 1 real de Enrique II, 1 blanco del agnus dei de Juan I, junto a 8 reales valencianos de Martín el Humano, 2 ardites ingleses de Enrique IV y 5 dirhems almohades.	CRUSAFONT ROMA 2010.	1981,
Córdoba, palacio de Galiana	5000 monedas, entre ellas cornados de Sancho IV, Alfonso XI, Pedro I, dineros y cornados de Enrique II, cornados de Juan I y blancos del Agnus Dei (de entre éstos, algunos de Coruña).	RUEDA-SÁEZ ROMA 2010.	1992;
Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I, 192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	RUEDA-SÁEZ ROMA 2010.	1992;
Burgos, San Pedro Samuel	300 monedas entre reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	RUEDA-SÁEZ ROMA 2010.	1992;
Barcelona, venta	Reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	ROMA 1999; ROMA 2010.	
Zamora, Árias Gonzalo	1 dobla granadina, 12 escudos de Carlos VI de Francia, 63 florines aragoneses, 11 medios florines aragoneses, 3500 blancas de Enrique III y Juan II, cornados desde Alfonso XI, 13 reales de Pedro I, Enrique II y Enrique III.	FUENTES 2003; ROMA 2010.	
ENRIQUE II			
Castro Formigueiro, Coto do Castelo. Trasalba, Amoeiro, Ourense.	Dinero de Alfonso X, vellón de Enrique II de gráfila cuadrada, dinero de Don Dinis I de Portugal.	NÚÑEZ 2016b.	
Valdeorras comarca, Ourense.	Dinero de Enrique II de gráfila cuadrada; dinero de Juan II de gráfila lobular, ceca A Coruña.	NÚÑEZ 2016b.	
Rocha Vella, Santiago, en castillo	1 cruzado de Santiago, 1 cornado y 5 dineros de Enrique II	GONZÁLEZ VILA 2006; ROMA 2010.	
Ponteareas, Pontevedra, 1950	30 monedas argénteas, una 1 real de Pedro I y otro de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.	
Castelo de Araúxo=Castelo da Vila. Araúxo, Lobios, Ourense.	Dos dineros de Don Dinis I, dinero de Alfonso III de Portugal, dinero y dos real de Juan I de Portugal y tres ceitiles de Alfonso V, moneda portuguesa ilegible, otra doblada y dos ilegibles, dinero de Tours, dinero de gráficas cuadradas de Enrique II, Cornado de Juan I, blanca de Juan II, 3 blancas de Enrique IV (2 de ceca A Coruña).	NÚÑEZ 2016.	
Necrópole rupestre de San Vitor, San Lourenzo de Barxacova, Parada de Sil, Ourense.	Cornado de Enrique II ceca venera, junto a un cornado de Sancho IV, dinero de Fernando I de Portugal, y ceitel de Alfonso V de Portugal, ceca Porto.	NÚÑEZ 2016b.	

Tiermes, Soria, necrópolis	27 monedas de Enrique II.	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Oyarzún, iglesia	1 medio tornés de Fernando I de Portugal (A Coruña), 1 cruzado, 1 cornado de Enrique II y 7 dineros de Enrique II (1 de A Coruña)	ROMA 2010.
San Adrián, en camino	1 dinero de Enrique II	ROMA 2010
Coca, individualizados	6 cruzados, 4 cornados, dos dineros, todos de Enrique II y 1 real de Juan I de Portugal	BLANCO 1986; ROMA 2010.
Palat	2 monedas de Enrique II	RUEDA 1991; ROMA 2010.
San Pedro, Caraena, Segovia, necrópolis	1 moneda en Enrique II	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Ponferrada	1 real de busto de Enrique II	ROMA 2010
Silos, Burgos	1 cruzado de Enrique II	VIVANCOS 2001; ROMA 2010.
Albacete, ciudad, Hospital de San Julián	2 dineros de Alfonso XI, 1 real de vellón de Enrique II, dos cornados y un cruzado de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Sahagún, León	Dineros blancos de la segunda guerra de Alfonso X, cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV y Alfonso XI, alguno de Enrique II.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Fuentidueña, Madrid	Monedas de Sancho IV y Enrique II	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Melgar de Fernamental, Burgos	1 dinero de Alfonso IX, varios seisenes y pujesas de Alfonso X, 23 meajas coronadas de Sancho IV (1 de Coruña), 85 dineros de Fernando IV (9 de Coruña), varios cornados de Alfonso XI y dineros de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Ordejón de Abajo, Burgos	395 dineros entre seisenes (2 de Coruña), cornados de Sancho IV, dineros de Fernando IV, cornados de Alfonso XI, cornados de Pedro I, 190 dineros y 15 cornados de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Páramo, Burgos	58 seisenes (9 de Coruña), 45 cornados (4 de de Coruña), 113 dineros de Fernando IV (5 de Coruña), 82 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 33 cornados de Alfonso XI (3 de Coruña), 5 cornados de Pedro I y 5 reales de Pedro I, (3 de Coruña?) 1 real burgalés de Enrique II, 1 real de Pedro IV de Aragón.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guarrate, Zamora	50 monedas de Alfonso XI, Pedro I y Enrique II	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Zamora, ciudad	Dineros de Enrique II, seisenes de 1368.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Autanville, Loir-et-Cher, Francia	200 monedas de plata, alguna de Enrique II.	DUPLESSY 1985-2; ROMA 2010.
Valencia, provincia, fines del XIX	3 reales de Pedro I (1 de Coruña) 1 real de Enrique II, 1 blanco del agnus dei de Juan I, juanto a 8 reales	CRUSAFONT 1981, ROMA 2010.

	valencianos de Martín el Humano, 2 ardites ingleses de Enrique IV y 5 dirhems almohades.	
Córdoba, palacio de Galiana	5000 monedas, entre ellas cornados de Sancho IV, Alfonso XI, Pedro I, dineros y cornados de Enrique II, cornados de Juan I y blancos del Agnus Dei (de entre éstos, algunos de A Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I, 192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Burgos, San Pedro Samuel	300 monedas entre reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Barcelona, venta	Reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Zamora, Árias Gonzalo	1 dobla granadina, 12 escudos de Carlos VI de Francia, 63 florines aragoneses, 11 medios florines aragoneses, 3500 blancas de Enrique III y Juan II, cornados desde Alfonso XI, 13 reales de Pedro I, Enrique II y Enrique III.	FUENTES 2003; ROMA 2010.
JUAN I		
Ribadavia	3 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI y 3 de Juan I, y medio real cruzado de Juan I de Portugal.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Galicia, sin concreción, 1935-36	Reales de plata de Juan I con Y coronada y reales de Juan de Lancaster.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Rocha Vella, Santiago, en castillo	6 cornados de Juan I (2 de Burgos, 3 Sevilla)	GONZÁLEZ VILA 2006; ROMA 2010.
Castelo de Araúxo=Castelo da Vila. Araúxo, Lobios, Ourense.	Dos dineros de Don Dinis I, dinero de Alfonso III de Portugal, dinero y dos real de Juan I de Portugal y tres ceitiles de Alfonso V, moneda portuguesa ilegible, otra doblada y dos ilegibles, dinero de Tours, dinero de gráficas cuadradas de Enrique II, Cornado de Juan I, blanca de Juan II, 3 blancas de Enrique IV (2 de ceca A Coruña).	NÚÑEZ 2016b.
Ourense ciudad 2: Edificio Museo Ourense.	Dinero de Don Dinis I, Dinero de Juan III de Portugal, tres monedas ilegibles portuguesas; dinero de Alfonso IX, Dinero de seis líneas de Alfonso X, dos dineros casi ilegibles (de Alfonso X ó Fernando IV, Roma 201 ó 215), dos monedas de gráfica lobular de gran desgaste, dinero de Juan I?	NÚÑEZ 2016b.
Tiermes, Soria, necrópolis	2 monedas de Juan I.	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Oyarzún, iglesia	1 cornado de Juan I	ROMA 2010.
San Adrián, en camino	1 cornado de Juan I	ROMA 2010.
Coca	7 cornados y 3 blancos de Juan I, individualizados.	ROMA 2010.
Valencia, provincia, fines	3 reales de Pedro I (1 de Coruña) 1 real de Enrique	CRUSAFONT 1981,

del XIX	II, 1 blanco del agnus dei de Juan I, juanto a 8 reales valencianos de Martín el Humano, 2 ardites ingleses de Enrique IV y 5 dirhems almohades.	ROMA 2010.
Córdoba, palacio de Galiana	5000 monedas, entre ellas cornados de Sancho IV, Alfonso XI, Pedro I, dineros y cornados de Enrique II, cornados de Juan I y blancos del Agnus Dei (de entre éstos, algunos de Coruña).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Guadalajara, provincia	787 monedas: 6 seisenes, 120 cornados de Sancho IV, 77 dineros de Fernando IV, 267 dineros (y cornados?) de Alfonso XI, 20 cornados de Pedro I, 192 dineros de Enrique II y 105 monedas de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Soria, El Castillo	14 pepiones, 5 monedas de Alfonso X, 2 dineros de Alfonso XI y otros 2 de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Burgos, San Pedro Samuel	300 monedas entre reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Barcelona, venta	Reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	ROMA 1999; ROMA 2010.
ENRIQUE III		
Calle Santo Domingo, 6, A Coruña, 2005.	11 vellones medievales, entre ellos 3 ceitiles portugueses y un medio tornés portugués de Fernando I tipo torre (A Coruña), 1 cornado de Enrique III y 2 blancas de Enrique III.... Otras son monedas modernas, quizás alguna romana y un amplio conjunto ilegibles.	NÚÑEZ 2016b.
Carboeiro, Silleda, Pontevedra	1 florín aragonés y blancas de Enrique III y Juan II	DE FRANCISCO, NOVOA 2009; ROMA 2010.
Burgos, San Pedro Samuel	300 monedas entre reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Barcelona, venta	Reales y medios reales de Pedro I, Enrique II, Juan I y Enrique III.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Heliópolis, 1938	9 doblas de la banda de Juan II y 1778 blancas de Enrique III y Juan II.	PÉREZ SINDREU 1984; ROMA 2010.
Zamora, Árias Gonzalo	1 dobla granadina, 12 escudos de Carlos VI de Francia, 63 florines aragoneses, 11 medios florines aragoneses, 3500 blancas de Enrique III y Juan II, cornados desde Alfonso XI, 13 reales de Pedro I, Enrique II y Enrique III.	FUENTES 2003; ROMA 2010.
JUAN II		
Plaza Mayor de Viveiro, Lugo, ingreso 2001.	Dobla de la Banda de Juan II, ceca Sevilla.	NÚÑEZ 2016b.
Lugo ciudad, excavaciones desde 1980.	¿Styka de Norhtumbria?, dos salamanqueses de Alfonso IX, un leonés de Alfonso IX, dinero de Tours plenomedieval, seisén de Alfonso X, ceitil portugués, cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV, en calles diferentes.	NÚÑEZ 2016b.

Valdeorras comarca, Ourense.	Dinero de Enrique II de gráfila cuadrada; dinero de Juan II de gráfila lobular, ceca A Coruña.	NÚÑEZ 2016b.
Carboeiro, Silleda, Pontevedra	1 florín aragonés y blancas de Enrique III y Juan II	DE FRANCISCO, NOVOA 2009; ROMA 2010.
Castelo de Araúxo=Castelo da Vila. Araúxo, Lobios, Ourense.	Dos dineros de Don Dinis I, dinero de Alfonso III de Portugal, dinero y dos real de Juan I de Portugal y tres ceitiles de Alfonso V, moneda portuguesa ilegible, otra doblada y dos ilegiles, dinero de Tours, dinero de gráfilas cuadradas de Enrique II, Cornado de Juan I, blanca de Juan II, 3 blancas de Enrique IV (2 de ceca A Coruña).	NÚÑEZ 2016.
Salamanca	67 blancas de Juan II, todas de Burgos.	ROMA 2010
Heliópolis, 1938	9 doblas de la banda de Juan II y 1778 blancas de Enrique III y Juan II.	PÉREZ SINDREU 1984; ROMA 2010.
Zamora, Árias Gonzalo	1 dobla granadina, 12 escudos de Carlos VI de Francia, 63 florines aragoneses, 11 medios florines aragoneses, 3500 blancas de Enrique III y Juan II, cornados desde Alfonso XI, 13 reales de Pedro I, Enrique II y Enrique III.	FUENTES 2003; ROMA 2010.
Arrabal de Arrixaca, Murcia	17 doblas nazaríes granadinas de oro y 3 de plata, 2 cruzados portugueses, 1 cruzado y un ducado navarros, 1 ducado milanés, 1 ducado napolitano, 1 ducado de la Santa Sede y 1 florín florentino, 1 principado, 1 timbre, 4 florines, 1 medio florín, 5 ducados y 1 medio ducado aragonés, 1 dobla de Juan II, 5 enriques de la silla, 11 castellanos de Enrique IV, 1 dobla de Alfonso de Ávila, 14 castellanos de los RRCC.	ROBLES NAVARRO 2000; ROMA 2010.
ENRIQUE IV (y combinaciones con moneda posterior)		
Sondaxes en Castelo de Narahío (San Sadurmiño), A Coruña).	Blanca de Enrique IV, ceca Burgos	NÚÑEZ 2016b.
Lugo ciudad, excavaciones desde 1986.	¿Styka de Northumbria?, dos salamanqueses de Alfonso IX, un leonés de Alfonso IX, dinero de Tours plenomedieval, seisén de Alfonso X, ceitil portugués, cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV, en calles diferentes.	NÚÑEZ 2016b.
Castelo de Araúxo=Castelo da Vila. Araúxo, Lobios, Ourense.	Dos dineros de Don Dinis I, dinero de Alfonso III de Portugal, dinero y dos real de Juan I de Portugal y tres ceitiles de Alfonso V, moneda portuguesa ilegible, otra doblada y dos ilegiles, dinero de Tours, dinero de gráfilas cuadradas de Enrique II, Cornado de Juan I, blanca de Juan II, 3 blancas de Enrique IV (2 de ceca A Coruña).	NÚÑEZ 2016.
Córdoba	Reales y medios reales de Enrique IV, tipo busto.	RUEDA-SÁEZ 1992;

		ROMA 2010.
Osma, indeterminado	100 blancas de 1471.	RUEDA-SÁEZ 1992.
Heliópolis 2, Sevilla	50 blancas del ordenamiento de 1471 (1 de A Coruña)	ROMA 1998; ROMA 2010.
Tarifa	27 blancas del ordenamiento de 1471 (1 de A Coruña).	MORA 2002; ROMA 2010.
Rota	100 enriques de Enrique IV y ducados de los RRCC.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Adamuz	28 monedas de oro y 2 de plata, de Enrique IV y Alfonso de Ávila.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Córdoba, cerca del Guadalquivir	Casi 100 monedas de oro de Enrique IV y de los RRCC.	ROMA 2010.
Arrabal de Arrixaca, Murcia	17 doblas nazaries granadinas de oro y 3 de plata, 2 cruzados portugueses, 1 cruzado y un ducado navarros, 1 ducado milanés, 1 ducado napolitano, 1 ducado de la Santa Sede y 1 florín florentino, 1 principado, 1 timbre, 4 florines, 1 medio florín, 5 ducados y 1 medio ducado aragonés, 1 dobla de Juan II, 5 enriques de la silla, 11 castellanos de Enrique IV, 1 dobla de Alfonso de Ávila, 14 castellanos de los RRCC.	ROBLES NAVARRO 2000; ROMA 2010.lhg
Bazas, Francia, venta de 2005.	Entre otras monedas, 3 enriques y un castellano de Enrique IV, 1 dobla de Alfonso de Ávila, 2 castellanos de los RRCC, 56 reales de busto de Enrique IV, 3 reales de anagrama y 34 medios reales de Enrique IV.	ROMA 2010.

**MONEDA FORÁNEA ALTOMEDIEVAL
HALLADA GALICIA**

Lugo ciudad, nuevo Instituto de Enseñanza Media	Semidinar, siglo VIII	NÚÑEZ 2016b; CEBREIRO (en prensa)
Lugo ciudad,	Styca de Northumbria, siglo IX	NÚÑEZ 2016b
Catedral de Compostela (Edículo)	2 dirhemes de Al-Andalus, de finales del siglo X	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Edículo)	1 dinero y 1 óbolo del condado de Tolosa, s. X	SUÁREZ 1993

**MONEDA FORÁNEA PLENOMEDIEVAL
HALLADA EN GALICIA**

Catedral de Compostela (Edículo)	2 dineros Poitou, ss. XI-XII	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela	8 dineros Le Puy, ss. XI-XII	SUÁREZ 1993

(Edículo)		
Catedral de Compostela (Edículo)	1 óbolo de Ramón Berenger, s. XI	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Edículo)	1 dinero de Albí, ss. XI-XII	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Edículo)	1 dinero de ¿Arlés?, ss. XI-XII	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Basílica y Claustro)	1 dinero de Sancho Ramírez, s. XI	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Basílica y Claustro)	1 óbolo Alfonso I de Aragón, s. XII	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Basílica y Claustro)	1 dinero del condado de Carcasona, s. XI	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Basílica y Claustro)	1 dinero obispado de Le Puy, s. XI	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Basílica y Claustro)	1 dinero del condado de Poitou, s. XII	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Basílica y Claustro)	1 dinero del condado de Melgueil, ss. XI-XIII	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Basílica y Claustro)	1 óbolo del condado de Bearne, s. XI	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Basílica y Claustro)	1 dinero de Felipe II de Francia, s. XII-XIII	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Basílica y Claustro)	1 dinero de Lucca s. XI-XII	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Basílica y Claustro)	1 moneda de ¿Maguncia?, s. XI-XII	SUÁREZ 1993
Incierto, Universidad de Santiago de Compostela	(tanto plenomedieval como bajomedieval) 1 gros tornés, 2 dobles dineros y 3 dineros tornés de Felipe IV, 1 dinero de Felipe Augusto, 2 dineros de Luis IX, 1 dinero de Tours y 1 dinero de Melgueil.	SUAREZ 1996
Barro, Noia, A Coruña	5 dineros de Tours, 1 dinero tornés de Felipe III de Tours, 1 dinero torenés de Felipe IV de Tours.	BOUZA 1961; ROMA 2005; ROMA 2010.
Arzúa	Dineros de Tours, y moneda de oro y plata.	BOUZA 1961. ROMA 2010.
Lugo ciudad, excavaciones desde 1986.	(Tanto pleno como bajomedieval) ceitil portugués, dinero de Tours plenomedieval, junto a dos salamanqueses de Alfonso IX, un leonés de Alfonso IX, 1 seisén de Alfonso X, cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV.	NÚÑEZ 2016b.
Ourense ciudad 2: Edificio Museo Ourense	Dinero de Don Dinis I, Dinero de Juan III de Portugal (moderna), tres monedas ilegibles portuguesas; dinero de Alfonso IX, Dinero de seis líneas de Alfonso X, dos dineros casi ilegibles (de Alfonso X ó Fernando IV, Roma 201 ó 215), dos monedas de gráfila lobular de gran desgaste, dinero	NÚÑEZ 2016b.

	de Juan I?	
Ourense ciudad 2: Edificio Museo Ourense	Dinero de Don Dinis I, dinero de Juan III de Portugal, y tres monedas ilegibles portuguesas, junto a 1 dinero de Alfonso IX, junto a un dinero de seis líneas de Alfonso X, dos dineros casi ilegibles (de Alfonso X ó Fernando IV, Roma 201 ó 215), y dos monedas de gráfila lobular de gran desgaste.	NÚÑEZ 2016.
Castelo de Araúxo=Castelo da Vila. Araúxo, Lobios, Ourense.	Dos dineros de Don Dinis I, dinero de Tours, junto a moneda bajomedieval: dinero de Alfonso III de Portugal, dinero y dos real de Juan I de Portugal y tres ceitiles de Alfonso V, moneda portuguesa ilegible, otra doblada y dos ilegibles, dinero de gráficas cuadradas de Enrique II, Cornado de Juan I, blanca de Juan II, 3 blancas de Enrique IV (2 de ceca A Coruña).	NÚÑEZ 2016.
Ourense, rúa Progreso, 24. Colexio Xosefinas.	Dos monedas portuguesas, casi ilegibles, asemejan ceitiles.	NÚÑEZ 2016b.
Castro Formigueiro, Coto do Castello. Trasalba, Amoeiro, Ourense.	Dinero de Don Dinis I de Portugal junto a un dinero de Alfonso X y un vellón de Enrique II de gráfila cuadrada,	NÚÑEZ 2016b.
Ourense	Dineros de Tours	RUEDA-SÁEZ 1992.
MONEDA FORÁNEA PLENOMEDIEVAL HALLADA EN TERRITORIO DEL REINO CASTELLANO-LEONÉS		
Montenegro, Soria	Dos dineros de Sancho II ó III.	ROMA VALDÉS 2010. RAH CN 1818/1 (1).
Ambojo, 1983	48 dineros de Sancho V de Aragón, 1 dinero de Pedro I de Aragón, 3 dineros de Le Puy, junto a 20 dineros del Crismón,	RASINES et alii 1998; ROMA 2010.
Guipúzcoa, San Adrián	10 dineros y óbolos de Sancho Ramírez de Navarra y 1 de Aragón, 1 moneda de Alfonso I de Aragón y 9 de Sancho VII de Navarra (junto a 1 dinero de Aros y estrellas).	GARCÍA RETES 1987; ROMA 2010.
Monte Cantabria, Logroño.	4 dineros aragoneses de Alfonso I y 1 de Alfonso II.	PÉREZ ARRONDO 1985; ROMA 2010.
Entrepeñas	1 dinero de Jaime I de Zaragoza junto a 1 dinero alfonsí, 2 dineros reales de Alfonso IX y 2496 dineros pepones,	RUEDA 1991; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Oyarzun, iglesia de San Esteban	1 dinero de Sancho IV de Navarra junto a 1 pepión de Alfonso VIII.	IBÁÑEZ ARTICA et alii III 1997; ROMA 2010.
Entrepeñas	1 dinero de Jaime I de Aragón (junto a 1 dinero alfonsí, 2496 dineros pepones y 2 dineros salamanqueses de Alfonso IX),	RUEDA 1991; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 4	5 dineros de Jaime I de Aragón, 11 dineros de Jaime II de Aragón, 5 dineros de Pedro IV de Aragón (junto a más de dos mil monedas: 1 de Alfonso VIII, 58 seisenes, 538 cornados de Sancho IV, 8 meajas coronadas de Sancho IV, 2 dineros de Fernando IV, 5 dineros de Alfonso XI, 216 cornados de Alfonso XI,	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.

	216 cornados de Pedro I, 73 reales y 6 medios reales de Pedro I).	
Sur de España	1 dinero de Alfonso II de Portugal, 38 dirhemes almohades de plata, junto a 856 dineros pepiones, y 110 alfonsies,	BELTRÁN 1964; RUEDA 1991; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Tiermes, Soria, necrópolis	1 dinero de Ermengol Urgel, junto a 2 dineros aragoneses y 7 monedas de Alfonso XI.	RUEDA 1991; ROMA 2010.
León	1 dinero con león a izquierda	ROMA 2010.
Ciudad Rodrigo, distingos puntos	3 dineros con leyenda SPANIA	ROMA 2010.
León, San Bartolomé	1 dinero leonés y 1 real	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Jerma, excavaciones	1 meaja con león a derecha	SÁINZ VARONA 1989; ROMA 2010.
Tina, Asturias	1 dinero leonés (Museo Arq. de Asturias).	COSTALES et alii 1995; ROMA 2010.
Astorga	7 dineros de Cluny, 1 de Tours y tres de Saboya	ROMA 2010.
MONEDA CASTELLANA PLENOMEDIEVAL HALLADA EN GALICIA EN LA EPOCA DE SEPARACIÓN DE LEÓN Y CASTILLA		
Galicia	50 dineros pepiones	RUEDA-SÁEZ 1992
Colección USC	130 dineros pepiones	SUÁREZ 1993.
Monte Rego, Cubeiro, Ourense	Entre muchas otras monedas (relación en Tablas anteriores) dineros burgaleses de Alfonso VIII.	RODRÍGUEZ-FARIÑA 2015
MONEDA FORÁNEA BAJOMEDIEVAL HALLADA EN GALICIA		
Catedral de Compostela (Basílica y Claustro)	1 schiling de Hamburgo, s. XV-XVI	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Basílica y Claustro)	1 dinero de Pedro I de Portugal, s. XIV	SUÁREZ 1993
Catedral de Compostela (Basílica y Claustro)	1 celtil de Alfonso V de Portugal, s. XV	SUÁREZ 1993
Incierto, Universidad de Santiago de Compostela	(tanto altomedieval como bajomedieval) 1 gros tornés, 2 dobles dineros y 3 dineros tornés de Felipe IV, 1 dinero de Felipe Augusto, 2 dineros de Luis IX, 1 dinero de Tours y 1 dinero de Melgueil.	SUAREZ OTERO 1996.
Iglesia de Santiago, A Coruña, 1989.	2 ceitiles junto a 1 óbolo de seis líneas y dinero de seis líneas de Alfonso X, Quizás también un noven y otros dos ceitiles.	NÚÑEZ 2016b.
Lugo ciudad, excavaciones desde 1986.	(tanto pleno como bajomedieval) ceutil portugués, junto a 1 styka de Norumbria, 1 dinero de Tours plenomedieval, ceutil portugués, junto a dos salamanqueses de Alfonso IX, un leonés de Alfonso IX, d seisén de Alfonso X., cornado de Sancho IV, cornado de Alfonso XI, blanca de Juan II, cuartillo de Enrique IV (todos en contextos separados).	NÚÑEZ 2016b.
Muras, Lugo	Al menos 50 ejemplares (32 reales de Pedro I en el	NÚÑEZ 2016b.

	MP-Lugo y 18 en el Museo San Antón de A Coruña).	
Viveiro, Lugo	Dobla de la Banda de Juan II	NÚÑEZ 2016b.
Monte Rego, Cubeiro, Ourense	(tanto pleno como bajomedieval) aunque sin moneda foránea, sólo castellana en periodo de separación de los reinos.	RODRÍGUEZ-FARIÑA 2015
Allariz, Maceda, comarca, Ourense	Vellón de Alfonso V de Portugal.	NÚÑEZ 2016b.
Arzúa	Monedas francesas, mayoritariamente de Tours, entre ellas dos dineros torneses de Luis IX y una de Felipe III. Alguna otra de oro y plata.	BOUZA 1961; ROMA 2010.
Ourense	Dineros de San Martín de Tours.	RUEDA-SÁEZ 1992. ROMA 2010.
Ribadelouro-Tui, Pontevedra	Gran cantidad de dineros torneses, junto a dineros de la segunda guerra (Alfonso X-Sancho IV), pujesas de Alfonso X, cornados de Sancho IV, meajas coronadas de Sancho IV, dineros de Fernando IV, y 1 divisor de dineros de Fernando IV.	ROMA 1999; ZABALETA 2002; ROMA 2010.
Ribadavia	Medio real cruzado de Juan I de Portugal, junto a 3 dineros de Fernando IV, 20 cornados de Alfonso XI y 3 de Juan I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Castelo de Araúxo=Castelo da Vila. Araúxo, Lobios, Ourense.	Dinero de Alfonso III de Portugal, dinero de Juan I de Portugal, tres ceitiles de Alfonso V, moneda portuguesa ilegible, otra doblada y dos ilegibles, junto a dinero de Tours, dinero de Alfonso III de Portugal, dinero de gráficas cuadradas de Enrique II, Cornado de Juan I, blanca de Juan II, 3 blancas de Enrique IV (2 de ceca A Coruña).	NÚÑEZ 2016.
Galicia, sin concreción, 1935-36	Reales de plata de Juan I con Y coronada y reales de Juan de Lancaster.	ROMA 1999; ROMA 2010.
Calle Santo Domingo, 6, A Coruña, 2005.	11 vellones medievales, entre ellos 3 ceitiles portugueses y un medio tornés portugués de Fernando I tipo torre (A Coruña), junto a 1 cornado de Enrique III y 2 blancas de Enrique III.... Otras son monedas modernas, quizás alguna romana y un amplio conjunto ilegibles.	NÚÑEZ 2016b.
Carboeiro, Silleda, Pontevedra	1 florín aragonés y blancas de Enrique III y Juan II	DE FRANCISCO, NOVOA 2009; ROMA 2010.
Torres de Oeste, Catoira, Pontevedra	1 grave coruñés de Fernando I de Portugal	NAVEIRO 2004; ROMA 2010.
Ourense ciudad	Moneda portuguesa ilegible y 5 monedas ilegibles (1 moderna) en diversas calles.	NÚÑEZ 2016b.
Ourense ciudad 2: Edificio Museo Ourense	Dinero de Don Dinis I, Dinero de Juan III de Portugal, tres monedas ilegibles portuguesas; dinero de Alfonso IX, dinero de Juan I?, Dinero de seis líneas de Alfonso X, dos dineros casi ilegibles (de Alfonso X ó Fernando IV, Roma 201 ó 215), dos monedas de gráfica lobular de gran desgaste	NÚÑEZ 2016b.
Necrópole rupestre de San	Cornado de Sancho IV, cornado de Enrique II ceca	NÚÑEZ 2016b.

Vítor, San Lourenzo de Barxacova, Parada de Sil, Ourense.	venera, Dinero de Fernando I de Portugal, ceitil de Alfonso V de Portugal, ceca Porto.	
Ourense Provincia	Vellón portugués en Capela de Santa Catarina, Reza Vella, Santiago das Caldas, Ourense; vellón de Portugal en Igrexa de Santa Mariña, Xinzo de Limia, Ourense; vellón portugués en Aquae Querquennae, Porto Quintella, Bande, Ourense; ceitil portugués en Castro Coto do San Trocado, San Amaro, O Carballiño, Ourense, en general todos en mal estado.	NÚÑEZ 2016b.
Allariz, Ourense	Ceitil de Alfonso V Portugal. Tres torres sobre muralla bañada por mar; reverso escudo con 5 quinas dispuestas en forma de cruz cantonada de castillos	NÚÑEZ 2016b.
Iglesia de Santiago (A Coruña ciudad)	2 ceitiles	NÚÑEZ 2016b.
Galicia, Sur, 1982	133 barbudas y 1 media barbuda, todas de Fernando I de Portugal, algunas de Tui y La Coruña, otras de Miranda y Oporto.	ROMA 1999.
MONEDA FORÁNEA BAJOMEDIEVAL HALLADA EN TERRITORIO CASTELLANO-LEONÉS		
Briviesca 1	Dineros de Pedro IV de Aragón junto a 7 seisenes, 63 cornados (Sancho IV), 27 dineros de Fernando IV, 15 dineros de Alfonso XI, 84 cornados de Alfonso XI (13 de Coruña), y 10 cornados de Pedro I.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Briviesca 4	5 dineros de Jaime I de Aragón, 11 dineros de Jaime II de Aragón, 5 dineros de Pedro IV de Aragón (junto a más de dos mil monedas: 1 de Alfonso VIII, 58 seisenes, 538 cornados de Sancho IV, 8 meajas coronadas de Sancho IV, 2 dineros de Fernando IV, 5 dineros de Alfonso XI, 216 cornados de Alfonso XI, 216 cornados de Pedro I, 73 reales y 6 medios reales de Pedro I).	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Murcia, Alhama	4 doblas hafsidas, 7 octavos de dobla anónimas, 5 doblas almohades, junto a 15 maravedíes de Alfonso X.	FONTENLA 1987; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Muriel, Valladolid	2 pujesas y 1 dinero del condado de Viviers	RUEDA 1991; ROMA 2010.
Incierto, Astorga	7 dineros de Cluny, 1 de Tours y 3 de Saboya.	ROMA 2010.
Coca	1 dinero de Viviers, junto a 10 dineros de la primera guerra (2 de A Coruña), 1 seisén, y 14 pujesas (todos, salvo del primero, de Alfonso X).	BLANCO 1986; ROMA 2010.
Coca, individualizados	1 dinero de Jaime I de Aragón, 5 de Jaime II de Aragón, junto a 5 dineros de Alfonso XI, 3 cornados de Alfonso XI (1 de A Coruña).	BLANCO 1986; ROMA 2010.
Coca, individualizados	6 cruzados, 4 cornados, dos dineros, todos de Enrique II y 1 real de Juan I de Portugal	BLANCO 1986; ROMA 2010.

Oyarzún, iglesia	1 dinero de Jaime II de Aragón, 1 dinero de Jaime I de Valencia, 3 dineros de Pedro I de Aragón, 1 dinero de Sancho VI de Navarra, 2 dineros carlines de Carlos II, 4 monedas de Joao I de Portugal, 4 torneses de Felipe IV, 1 maille blanche de Carlos IV de 1324, un medio tornés de Fernando I de Portugal (A Coruña) y 2 monedas de Eduardo I de Aquitania, junto a 3 dineros de Alfonso XI, y 3 cornados.	ROMA 2010.
Sevilla ciudad	Dineros de Fernando IV toledanos y un tornés de Felipe IV de Francia	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Tiermes, Soria, necrópolis	2 dineros aragoneses junto a 7 monedas de Alfonso XI y 1 dinero de Ermengol Urgel.	RUEDA 1991; ROMA 2010.
San Adrián, en camino	9 dineros de Sancho VII de Navarra, 2 dineros de Teobaldo II de Navarra, 3 dineros de Felipe III de Longueville, junto a 2 cornados de Alfonso XI.	ROMA 2010.
Lorca, comarca	Monedas aragonesas de Jaime I y Jaime II, junto a un cornado de Alfonso XI.	FONTENLA 1994; ROMA 2010.
Páramo, Burgos	1 real de Pedro IV de Aragón, junto a 58 seisenes (9 de Coruña), 45 cornados (4 de de Coruña), 113 dineros de Fernando IV (5 de Coruña), 82 dineros de Alfonso XI (2 de Coruña), 33 cornados de Alfonso XI (3 de Coruña), 5 cornados de Pedro I y 5 reales de Pedro I, (3 de Coruña?) y 1 real burgalés de Enrique II.	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Zamora, Árias Gonzalo	1 dobla granadina, 12 escudos de Carlos VI de Francia, 63 florines aragoneses, 11 medios florines aragoneses, 3500 blancas de Enrique III y Juan II, cornados desde Alfonso XI, 13 reales de Pedro I, Enrique II y Enrique III.	FUENTES 2003; ROMA 2010.
Arrabal de Arrixaca, Murcia	17 doblas nazaries granadinas de oro y 3 de plata, 2 cruzados portugueses, 1 cruzado y un ducado navarros, 1 ducado milanés, 1 ducado napolitano, 1 ducado de la Santa Sede y 1 florín florentino, 1 principado, 1 timbre, 4 florines, 1 medio florín, 5 ducados y 1 medio ducado aragonés, 1 dobla de Juan II, 5 enriques de la silla, 11 castellanos de Enrique IV, 1 dobla de Alfonso de Ávila, 14 castellanos de los RRCC.	ROBLES NAVARRO 2000; ROMA 2010.
Capiscol	Dineros de Tours y de Fulco de Anjou	RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Entrepeñas	1 dinero de Jaime I de Zaragoza, 1 dinero alfonsí (junto a 2496 dineros pepiones y 2 dineros salamanqueses de Alfonso IX)	RUEDA 1991; RUEDA-SÁEZ 1992; ROMA 2010.
Alcalá de Henares	1 dinero de Jaime II de Aragón	PAVÓN 1982; ROMA 2010.
Valencia, provincia, fines del XIX	3 reales de Pedro I (1 de Coruña) 1 real de Enrique II, 1 blanco del agnus dei de Juan I, junto a 8 reales valencianos de Martín el Humano, 2 ardites ingleses de Enrique IV y 5 dirhems almohades.	CRUSAFONT 1981, ROMA 2010.

7.3 Las monedas medievales halladas de los museos gallegos²⁰⁸²

En la compilación de los materiales que son esenciales para la redacción de un discurso crítico y sólido como el que hemos querido realizar, y que comprende moneda hallada y diplomática, no podía faltar la relación, descripción y contextualización de la moneda encontrada y de localización conocida (con o sin registro arqueológico) en las cuatro provincias gallegas y que están preservadas en distintas instituciones públicas de Galicia, especialmente en sus museos provinciales y arqueológicos. Hemos prestado especial atención

²⁰⁸² Hemos querido centrarnos en los principales museos gallegos con fondos numismáticos, destacando en interés los provinciales y arqueológicos de Galicia, a donde van a parar gran parte de los materiales hallados, además de algún servicio arqueológico como el del Concello de Lugo (con amplios fondos, sobre todo y lógicamente, de moneda romana). Aún así gratas sorpresas nos han dado museos catedralicios como el compostelano, con mucha moneda hallada, siendo otros museos de esta índole abundantes en moneda donada o comprada, pero no hallada. El Museo Catedralicio y Diocesano de Lugo, o el Museo de las Peregrinaciones de Santiago, son ejemplos de estos dos tipos de ingreso de fondos numismáticos. Sea moneda con o sin registro arqueológico, lo que necesitamos es que su procedencia haya sido registrada, debiéndose, en muchos casos, a encuentros fortuitos que han sido por suerte puestos en conocimiento de las pertinentes autoridades, no siempre depositando en institución pública los materiales encontrados. En aquellas búsquedas intencionadas, no todos los materiales se depositan una vez cerrada la excavación, en casos incluso no existe espacio físico en las instituciones destinadas a preservarlos, y quedan en manos de los directores de excavación largo tiempo. Todo ello ralentiza el conocimiento de los nuevos materiales, siendo necesario contactar, en ocasiones, con cada uno de los directores si deseamos actualizar conocimientos. Después de más de un año solicitándolo, todavía no hemos tenido acceso al Museo Provincial de Pontevedra.

a aquellos registros exactos (testigos fieles de la circulación y por ende del uso de la moneda) que indican claramente la procedencia de las piezas, dejando en segundo lugar aquella monetaria de origen desconocido (ya sea porque no se registró su procedencia en su momento -generalmente por la antigüedad del dato-) de la cual se podría indicar que pertenecieron a un hallazgo muy probablemente cercano al fondo donde se custodia (así por ejemplo ejemplares de una misma época y muy similares pátinas) y en un tercer plano, citándose en algunos casos, aquel numario medieval del que nos consta que ha sido donado o vendido a la institución que lo preserva.

Son los ejemplares del primer caso los que más nos interesan y los que mejor refrendan nuestra interpretación del uso y función de la moneda en la Galicia medieval, sirviendo los segundos de apoyo.

Destaca, en geneal, la escasa presencia de moneda medieval hallada en Galicia, sobre todo en comparación con las decenas de miles de monedas romanas que nos constan halladas por toda la geografía gallega. Uno de los motivos explicativos de tal proporción pudiera ser la mayor atención dedicada por historiadores y arqueólogos al mundo romano, siendo escasas las intervenciones arqueológicas que se han realizado *ad hoc* sobre diferentes aspectos del mundo medieval gallego. De entre todos los hallazgos descritos a continuación, muchos aún permanecían inéditos, sumando casi dos centenares las monedas allí encontradas y aún desconocidas fuera de las instituciones donde se preservan. Otros hallazgos sólo se citaban sin concretar el número exacto de piezas ni los soberanos identificados (la intervención en la Torre de Hércules, A Coruña, por ejemplo), y otras nunca habían sido fotografiadas (el hallazgo de Ordes, Lugo, por ejemplo).

Exponemos los datos en atención a las provincias en donde se encuentran las instituciones con los fondos numismáticos que hemos investigado, no en cuanto a la procedencia de los hallazgos. Por otro lado, ampliamos las imágenes sin guardar proporción. Para conocer su metrología consúltese nuestro Catálogo general, y para conocer su significación, nuestro texto.

7.3.1-PROVINCIA DE A CORUÑA

7.3.1.1-MUSEO ARQUEOLÓGICO E HISTÓRICO CASTELO DE SAN ANTÓN, A CORUÑA²⁰⁸³

Iniciamos la revisión de la monetaria custodiada en las principales instituciones museísticas de Galicia advirtiendo que en muchos casos en las colecciones que la conforman ha primado como fuente de ingreso la donación o compra, como es el caso de los fondos que ahora analizamos. Aún así, hallazgos paradigmáticos y las intervenciones arqueológicas de los últimos tiempos han engrosado, para nuestra suerte, los fondos numismáticos de estas instituciones con monedas que, además, sirven como testigo de la historia, por conocerse su

²⁰⁸³Mi cálida gratitud al Museo Arqueológico e Histórico Castelo de San Antón de A Coruña, a su director José María Bello Diéguez y a su técnico Ana Martínez Arenaz, por su amabilidad y colaboración en la búsqueda tanto del material ya inventariado como del inédito.

lugar de origen, y en el caso de búsquedas intencionadas, su contexto arqueológico. Es para con este museo ejemplo del segundo caso la intervención en la Torre de Hércules, y del primer caso el hallazgo de Muras, existiendo otros ejemplos pero con muestras más humildes en cuanto a copiosidad.

Sorprende, para con Muras, que este hallazgo se encuentre partido, con la mayoría de los especímenes conocidos custodiados en el MP-Lugo (como veremos), y con 18 reales de Pedro I ahora sí preservados en esta institución, fruto del depósito del anterior director Armando Durán Cao. Nos hace considerar que el hallazgo pudo ser mayor y haber servido, en su momento, al coleccionismo. La mayor parte de los ejemplares tienen marca de ceca venera (imágenes *infra*), aludiendo, pues, al taller coruñés, siendo éste un hallazgo gallego y de moneda gallega (Ordes, en el MP-Lugo, es otro ejemplo), algo poco común en los registros de esta región.

En las excavaciones de la Torre de Hércules se halló un conjunto amplio de monedas (al menos 18), con tres dineros leoneses de Alfonso IX, un dinero de Sancho IV infante, pujesa de Alfonso X y un cornado de Alfonso XI (quizás falsificación de época). Otras son monedas fragmentadas y o en mal estado de conservación (catalogación junto a las imágenes y a nuestra numeración). Se citan 2 pujesas y 1 dinero blanco en Roma Valdés²⁰⁸⁴, suponemos cuando la intervención aún no había sido cerrada. El conjunto también contiene moneda romana (más detalles en nuestras tablas del final).

Algunos nuevos hallazgos serían el de Estaca de Bares, Castelo de Narahío, iglesia de Mosteiro de Monfero, el de Plaza Azcárraga, el de la Iglesia de Santiago y el de Rúa da Franxa, estos tres últimos en A Coruña capital. Más copioso es el hallazgo de la calle de Santo Domingo (A Coruña ciudad).

En el primer caso se hallaron dos dineros, un leonés de Alfonso IX y un dinero de Fernando IV, en Eirexa Vella (Estaca de Bares), encontrados en la excavación dirigida por Felipe Senén López Gómez, en Mayo de 1978, y en el segundo caso una blanca de Enrique III, ceca Burgos, en el Castelo de Narahío (San Sadurniño, A Coruña). En la iglesia de Mosteiro de Monfero (A Coruña), se encontró un cornado de Sancho IV, de ceca coruñesa.

Un óbolo o pujesa de Alfonso X se descubrió en la intervención de 1988 en Coliseum C.A. (Plaza Azcárraga) dirigida por Vázquez Gómez, y en ese mismo año, en la intervención de la Iglesia de Santiago, se hallaron al menos cuatro monedas: un dinero de seis líneas de Alfonso X, dos ceitiles de Portugal y una pujesa de Alfonso X (de un noven y otro dinero de seis líneas no se indica procedencia), y un año después, en 1989, en Rúa da Franxa, se hallaron al menos 3 vellones, uno un leonés de Alfonso IX, otro un óbolo de seis líneas de Alfonso X y un tercero ilegible.

Once vellones medievales se hallaron en la calle de Santo Domingo (A Coruña ciudad), entre ellos dos dineros portugueses plenomedievales con severo desgaste como para concretar reinado, un ceutil portugués, un medio tornés portugués de Fernando I tipo torre y ceca A Coruña, un cornado de Enrique II ceca Burgos y dos blancas de Enrique III, ceca Sevilla y la otra ilegible. Otras son monedas modernas, quizás alguna romana y un amplio conjunto de

2084 ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Pág. 358.

ilegibles.

Como vemos, la moneda portuguesa menuda no puede llegar ya más al norte de Galicia (otro ejemplo también en Lugo ciudad y múltiples en Ourense), quedando demostrado que no era tan sólo moneda de frontera y que no sólo las divisas internacionales, esto es, la moneda fuerte, reconocida y de alto valor, era la mejor aceptada en el extranjero. Este tipo de moneda menuda, habitualmente con una cronología que abarca toda la Baja Edad Media y el primer siglo moderno, era ampliamente aceptada por la buena función que desempeñaba como moneda menor utilizada en el pequeño comercio, ante una carestía de numerario menudo en el reino castellano-leonés de la que no sólo dan fe la fuentes documentales, sino también la arqueología. En el Museo de Ourense también se halla moneda portuguesa de esta cronología y además plenomedieval, mostrándonos la existencia de contextos circulatorios comunes a varios reinos, en este caso más intensamente en el Sur gallego. Recordemos los pepiones castellanos que tan fuertemente han circulado en el Norte de Portugal, o en la misma Galicia. Situación aún más variada en las principales rutas de peregrinación a Compostela, con la llamada moneda del Camino, un contexto circulatorio intenso y diverso que admite como propia la moneda francesa pero también italiana, inglesa, etc²⁰⁸⁵. Más al respecto en nuestras Conclusiones Globales del final.

MUSEO ARQUEOLÓGICO E HISTÓRICO DE SAN ANTÓN, A CORUÑA			
MONEDAS MEDIEVALES			
INVENTARIO	MONEDA	EXCAVACIÓN	PROCEDENCIA
376	Vellón de Jaime I Barcelona (1228-1276)		Desconocida
377	Real		Desconocida
379	Blanca Juan II, Burgos		Desconocida
845	Real Pedro I, A Coruña		Compra, Armando Durán Cao
846	Idem		Compra, Armando Durán Cao
847	Idem		Compra, Armando Durán Cao
848	Idem, variante leyendas		Compra, Armando Durán Cao
849	Idem		Compra, Armando Durán Cao
850	Idem		Compra, Armando Durán Cao
851	Real Pedro I		Depósito de Armando Durán Cao, moneda procedente del hallazgo de Muras.
852	Idem		Idem. Armando, Muras
853	Idem		Armando, Muras
854	Idem		Armando, Muras
855	Idem		Armando, Muras
856	Idem		Armando, Muras
857	Idem		Armando, Muras

2085 Revísense las obras citadas de SUÁREZ OTERO y ROMA VALDÉS.

858	Idem		Armando, Muras
859	Idem		Armando, Muras
860	Idem		Armando, Muras
861	Idem		Armando, Muras
862	Idem		Armando, Muras
863	Idem		Armando, Muras
864	Idem		Armando, Muras
865	Idem		Armando, Muras
866	Idem		Armando, Muras
867	Idem		Armando, Muras
868	Idem		Armando, Muras
1221	Dinero Alfonso IX, Santiago de Bares	Felipe Senén López Gómez, exc. Mayo 1978.	Bares, Eirexa Vella.
1222	Dinero de Fern IV, Burgos	Felipe Senén López Gómez, exc. Maio 1978.	Bares, Eirexa Vella.
1394	Real Pedro I, A Coruña		Compra a Murias Numismática.
1395	Idem		Compra a Murias Numismática.
1396	Idem		Compra a Murias Numismática.
1397	Idem		Compra a Murias Numismática.
1398	Idem		Compra a Murias Numismática.
1399	Idem		Compra a Murias Numismática.
1400	Idem		Compra a Murias Numismática.
1407	Dinero Alfonso VI		Depósito Felipe Senén
1408	Dinero Moneta Castel (Alf. X)		Felipe Senén López Gómez
1409	Enrique II		Felipe Senén López Gómez, 1410 y 1411 2x 4 mar RRCC
1774	Dinero Alfonxo X		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1775	Dinero de Alfonso IX		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1777	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1778	Idem		Compra, Ricardo Martínez

			Longueira
1779	Idem, Compostela		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1780	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1781	Dinero Alfonso X		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1782	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1783-91	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1792-1795	Cornado Sancho IV		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1796-97	Dinero Alfonso X		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1798-99	Dinero Alfonso XI		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1800	Real Pedro I, A Coruña		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1801	Medio real Pedro I, A Coruña		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1802	Dinero Enrique II		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1803-04	Blanca Enrique II		Compra, Ricardo Martínez Longueira
1805	Cuartillo Juan II		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2184	Cornado Sancho IV, A Coruña		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2185	Cornado Alfonso XI, A Coruña		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2279	Moneda medieval		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2280	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2281	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2282	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2283	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2284	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2285	Idem		Compra, Ricardo Martínez

			Longueira
2286	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2287	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2288	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2289	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2290	Idem		Compra, Ricardo Martínez Longueira
2929	Cornado Sancho IV, A Coruña		Compra
2930	Cornado Sancho IV		Compra
2373	Dinero Jaime I		Felipe Senén
2374	Idem		Felipe Senén
2375	Cornado Sancho IV, Burgos		Felipe Senén
2376	Blanca Enrique III		Felipe Senén
2377	Cuartillo Juan II		Felipe Senén
2378	Dinero Alfonso X		Felipe Senén
2649	Pujesa Alfonso X	Xunta/ Vázquez Gómez	Praza de Azcárraga, A Coruña
2929	Cornado Sancho IV, A Coruña		Compra
2930	Idem		Compra
3473	Noven Alfonso X, Burgos		Desconocida
3474	Idem		Museo
3475	Idem		Museo
3476	Idem		Museo
3477-82	Noven Alfonso X, Toledo		Museo
3483-86	Noven Alfonso X, León		Museo
3487-88	Noven Alfonso X, Cuenca		Museo
3489-90	Cornado Sancho IV, León		Museo
3491-3493	Cornado Sancho IV, Burgos		Museo
3494-95	Cornado Sancho IV, Cuenca		Museo
3496	Moneda medieval castellana		Museo
3497	Medio real Pedro I, Sevilla		Depósito Asoc. Amigos M.A.C
3498	Fernando I, Tui		Idem
4064	Enrique IV		Compra
4064	Juan II		Idem

4064	Juan II		Idem
4064	Enrique III		Idem
4064	Enrique III		Idem
4064	Sancho IV		
4064	Sancho IV		
4064	Sancho IV		
4064	Enrique IV		
4064	Alfonso XI		
4064	Pepi3n Fernando IV		
4064	Idem		
4370-1	Cornado Sancho IV, ceca A Coru3a.	Interv. Arqueol3gica, 2005	Iglesia de Mosteiro de Monfero (A Coru3a)
4618	Real Pedro I, A Coru3a		Compra
4624	Blanca Enrique IV, Burgos	Sondaxes en Castelo de Narah3o (San Sadurmi3o, A Coru3a).	C3digo CD 102A 2006/693-0
UE1582 001 TH92-56	Leon3s de Alfonso IX	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Cornado Alfonso XI	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
25 monedas, mayor3a romanas	Fragmento	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Dinero real Alfonso IX	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Moneta Legionis, Sancho IV infante	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	3bolo Alfonso X, fragmentado	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Ilegible	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Ilegible	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Dinero leon3s Alfonso IX	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Ilegible	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Ilegible y partida; moderna	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Leon3s de Alfonso IX	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Ilegible		
	Ilegible	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Ilegible	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Ilegible	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Ilegible	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules
	Ilegible	Exc. T. H3rc.	Torre de H3rcules

TR 91/5-26	Ilegible	Rúa da Franxa 1989	Rúa da Franxa, A Coruña
TR 91/5-30	Leonés Alf IX	Rúa da Franxa 1989	Rúa da Franxa, A Coruña
TR 91/5-22	Óbolo seis lineas Alfonso X	Rúa da Franxa 1989	Rúa da Franxa, A Coruña
IS-88	Ceítíl	Año 1988	Igrexa de Santiago
IS-88	Óbolo seis lineas Alfonso X	Año 1988	Igrexa de Santiago
	Noven	Año 1988	
TR 91/5-27A	Dinero seis lineas Alfonso X	Año 1988	Igrexa de Santiago
TR 91/5-2	Ceítíl	Año 1988	Igrexa de Santiago
TR 91/5-38	Ceítíl		
IS-88	Ceítíl		
IS-88 z: 240	Óbolo seis lineas		
	Cornado Juan II		
	Pepión Fernando IV		Total 23 moedas
4487	11 vellones medievales, entre ellos 3 ceítiles portugueses y un medio tornés portugués de Fernando I tipo torre, 1 cornado de Enrique III y 2 blancas de Enrique III.... Otras son monedas modernas, quizás alguna romana y un amplio conjunto ilegibles.	Intervención arqueológica. Xunta: CJ 102A 2005/404-0.	Calle Santo Domingo, 6 (A Coruña).

IMÁGENES

Presentamos imágenes de las monedas con procedencia registrada, tan sólo en ocasiones las de procedencia desconocida. Sólo numeramos los ejemplares en el primer caso. Los números de los principales catálogos se señalan por tipologías. Datos sobre la intervención y metrología aparecen, cuando procede, en nuestras tablas.

001-018) Reales de Pedro I, Muras (A Coruña), 18 ejemplares custodiados en este museo, otros 32 en el Provincial de Lugo (se muestran también otros seis del mismo depositario, con las mismas pátinas, quizás del mismo hallazgo). Roma tipo 236²⁰⁸⁶; Paz tipo 228-246²⁰⁸⁷; Cayón tipo 1287-1290²⁰⁸⁸; Álvarez Burgos tipo 377-380.6²⁰⁸⁹. Al menos diez ejemplares tienen ceca venera (A Coruña), tres Burgos y dos Sevilla (el resto ceca ilegible).

2086 ROMA VALDÉS, A: *Catálogo de las monedas leonesas y castellanas de la Edad Media*. Morabetino. 2011.

2087 PAZ BERNARDO, J: *Moedas galegas*. Pontevedra. 2002.

2088 CAYON, A; CAYON, C; CAYON, J: *Las monedas españolas del tremis al euro, del 411 a nuestros días*. Madrid. 2005.

2089 ÁLVAREZ BURGOS, F: *Catálogo de la moneda medieval castellano-leonesa*. Madrid. Vico-Segarra. 1998.





019-020) Hallazgo de Eirexa Vella, Bares (A Coruña). Dinero de Alfonso IX (Roma 134; Paz 139-154; Álvarez Burgos 121-136; Cayón 1081-1090) y dinero de Fernando IV, ceca Burgos (Roma 215; Álvarez Burgos 319; Cayón 1217-1226).



021) Praza de Azcárraga, A Coruña. Pujesa de Alfonso X (Roma 209; Álvarez Burgos 280; Cayón 1160-1173).



022) Castelo de Narahío (San Sadurmiño, A Coruña). Blanca de Enrique III, ceca Burgos (Álvarez Burgos 597; Cayón 1492).



023-028) Algunas imágenes de las monedas halladas en la Torre de Hércules (A Coruña), ya excluyendo las romanas. Tres dineros de Alfonso IX (Roma 134; Paz 139-154; Álvarez Burgos 121-136; Cayón 1081-1090), dinero de Sancho IV infante (Roma 210), pujesa de Alfonso X (Roma 209; Álvarez Burgos 280; Cayón 1160-1173), dinero cornado de Alfonso XI, muy probablemente falsificación de época o imitación tipo SANTA ORSA (Roma 220; Cayón similar 1234-1255), otras fragmentadas y en mal estado (ya no fotografiadas).



029-032) Iglesia de Santiago (A Coruña). Cuatro monedas, de las cuales fotografiadas dos ceitiles (anversos), un dinero de seis líneas (reverso) y una pujesa (severo desgaste). A mayores se cita otro dinero de seis líneas, indistinguible de otros dos donados (por ello sin fotografía), junto a dos óbolos de seis líneas de procedencia desconocida (sin fotografía). El seis líneas Roma 199; Álvarez Burgos 227-246; la pujesa Roma 209; Álvarez Burgos 280; los ceitiles portugueses quizás de Alfonso V (A. Gomes 06.03-16.01).



033) Iglesia de Mosteiro de Monfero (A Coruña). Cornado de Sancho IV de ceca A Coruña (Roma 211; Paz 185; Álvarez Burgos 297; Cayón 1183).



034-040) Calle Sto. Domingo (A Coruña ciudad). Dos dineros portugueses plenomedievales con severo desgaste como para precisar reinado, aunque por tipología (con los varios puntos dentro de cada quina) como muy temprano son de Sancho II (aunque esta tipología sigue hasta Fernando I); un ceutil portugués, quizás de Alfonso V (A. Gomes 06.03-16.01); un medio tornés portugués de Fernando I tipo torre (de Hércules), por ello atribuible a ceca coruñesa (A. Gomes 55.01), además de porque otra serie gemela presenta marcas CR V a los lados de esta torre (A. Gomes 54.01), en este caso con la rara variante FERA (a los lados de la torre); un cornado de Enrique II ceca Burgos (Roma 261; Álvarez Burgos 486; Cayón 1379-1390) y dos blancas de Enrique III, una de ceca Sevilla, la otra de ceca ilegible (Cayón 1492-1503). Otras son monedas modernas, entre ellas dos cortadillos españoles de Felipe II (también llamados ochavos o dos maravedís) del siglo XVI (no computados), y un amplio conjunto de ilegibles, quizás alguna romana.





041-043) Rúa da Franxa (A Coruña ciudad). Al menos 3 vellones, uno un leonés de Alfonso IX, otro una meaja de seis líneas de Alfonso X y un tercero ilegible. Los dos primeros Álvarez Burgos 121-136 y 247 respectivamente.

7.3.1.2-MUSEO DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Intervención de López Ferreiro, Edículo Apostólico

Recogemos hallazgos monetarios que han aparecido en las diferentes intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en la catedral, en este caso la más temprana, de López Ferreiro. Nos servimos de la síntesis de Suárez Otero, a la que pertenecen las imágenes siguientes²⁰⁹⁰.

044-045-Dirhem califal de Al-Haquen II y Dirhem califal de Hixem II hallados en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993. Plata. Al-Andalus. Cronol. 975.



²⁰⁹⁰SUÁREZ OTERO, J: “La moneda en el edículo apostólico de la catedral de Santiago. Ss. X-XII. Vellón y plata“, *Santiago, Camino de Europa*. Santiago de Compostela. 1993. Págs. 275-279.

046-047-Pareja de dineros del condado Poitou hallados en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993.

Vellón. Ceca Melle. Cronol. finales XI inicios XII.

A/ Cruz Patada CARLUS REX P.

R/ Leyenda en dos líneas MET // ALO



048-055-Ocho dineros del obispado de Le Puy hallados en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993.

Vellón. Cronol. finales XI inicios XII.

A/ Cruz Patada MONETA.

R/ Crismón SCE MARIE



056-Dinero del condado de Tolosa hallado en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993.

Vellón. Ceca Toulouse. Cronol. s. X.

A/ Cruz Patada CAROLUS RE.

R/ Anagrama ODDO TOLOSA CIVI.



057-Óbolo del condado de Tolosa hallado en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993.

Vellón. Ceca Toulouse. Cronol. S. X.

A/ Cruz Patada CAROLUS RE.

R/ Anagrama ODDO TOLOSA CIVI.



058-Óbolo de Ramón Berenger, vizconde de Narbona hallado en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993.

Vellón. Ceca Narbona. Cronol. 1023-1067.

A/ Cruz Patada BERINGARI

R/ Cuatro aros en torno a un punto NARBONA.



059-Dinero de Raymond Bernard, vizconde de Albí hallado en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993.

Vellón. Ceca Albí. Cronol. Finales XI inicios XII.

A/ Cruz Patada RAYMOND

R/ Anagrama VICOC y leyenda ALBIE CI.



060- Dinero feudal francés no identificado (¿Arlés?) hallado en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993.

Vellón. Ceca ¿Arlés?. Cronol. ¿Finales XI inicios XII?

A/ Cruz Patada SC S()EPHAN

R/ Símbolo no identificado A(RA)LA CIVIS



061-064-Cuatro dineros de la Creación (Aros y estrellas) de Alfonso VI, posteriores a 1085 (conquista de Toledo), hallados en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993.

Vellón. Ceca: genérica, o bien Toledo. Cronol. finales XI.

A/ Cruz Patada ANFVS REX

R/ Dos aros y dos estrellas TELETVM

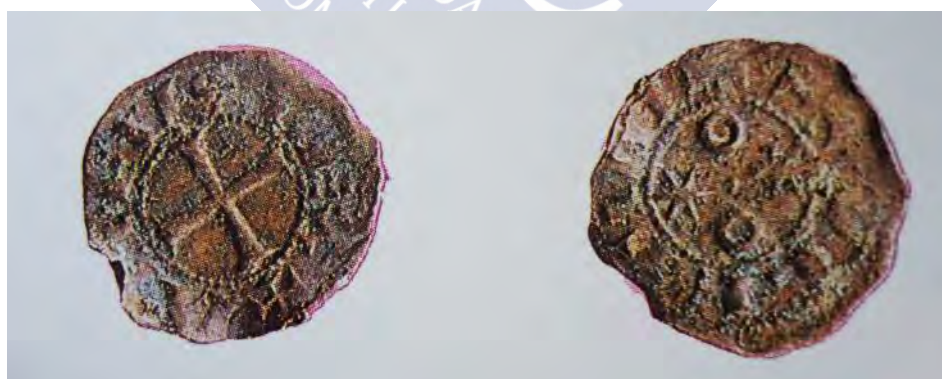


065-Divisor (meaja, medio dinero u óbolo) del anterior (Creación o aros y estrellas) de Alfonso VI, posterior a 1085 (conquista de Toledo), hallado en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993.

Vellón. Ceca: genérica, o bien Toledo. Cronol. finales XI.

A/ Cruz Patada ANFVS REX

R/ Dos aros y dos estrellas TOLETVM



066-Dinero del Crismón de Alfonso VI, posterior a 1085 (conquista de Toledo), hallado en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993.

Vellón. Ceca: genérica, o bien Toledo. Cronol. finales XI.

A/ Cruz Patada ANFVS REX

R/ Crismón con alfa y omega TELETVO



000-Cuartillo de Felipe II (8 y 1/2 maravedís) hallado en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993. Ya moneda moderna (no computada)



MUSEO DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA Basílica y Claustro²⁰⁹¹

067-Dinero de Sancho Ramírez de Aragón (1063-1094) hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992²⁰⁹².

A/Busto del rey a derecha SANCIVS REX

R/ Cruz sobre hastil rameado a ambos lados, leyenda horizontal en una línea y separada por el hastil ARA GON.

19,4mm, 0,92 gramos. Jaca.

2091SUÁREZ OTERO, J: "Conjunto de monedas medievales aparecidas en las excavaciones de la Catedral de Santiago. Ss. XI-XV", *Santiago, Camino de Europa*. Santiago de Compostela. 1993. Págs. 279-283.

2092A mayores de las monedas aquí reseñadas, ha aparecido un bronce romano de Constancio II.



068-Óbolo Alfonso I de Aragón (1104-1134) hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Busto del rey a izquierda ANFUS SAN.REX

R/ Cruz sobre hastil ARAGONENSIS

14,7 mm, 0,5 gramos



069-Dinero del condado de Carcasona (siglo XI) hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Cruz con aros en los cuadrantes PETRUS

R/ Anagrama VO y cruz ROGIE

18,1 mm, Carcasona



070-Dinero obispado de Le Puy (denier pougeoise, siglo XI) hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Cruz patada

R/ Crismón



071-Dinero del condado de Poitou (siglo XII) hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Cruz patada, CARLUS REX R
R/ Leyenda en dos líneas MET ALO
Poitiers



072-Dinero del condado de Melgueil (denier melgorien, siglos XI al XIII) hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Cruz patada RAIMOND
R/ Cuatro aros NARBONA
14,4mm; Melgueil, imitación del dinero Raymond de Narbona.



073-Óbolo del condado de Bearn (1058-1088, tiempos de Centulio IV, vizconde de Bérn, tipo que subsiste hasta el siglo XIII) hallado en las excavaciones de la Catedral de

Santiado de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Cruz patado con glóbulos en los cuadrantes superiores CENTULLO COM

R/ Anagrama PAX ONOR FORCAS

14,5mm, 0,49 gramos Béarn.

Sin imagen publicada

074-Dinero de Felipe II de Francia (1180-1223) hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiado de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Anagrama FRA NCO pHILIpVS RE

R/ Cruz con aros en 1 y 3 cuadrante MOVTVRVEL.

19,6 mm; Montreuil-sur-Mer



075-Dinero de Lucca (siglos XI-XII) hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiado de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Anagrama LVCA NRICUS

R/ H en campo, anagrama de Enricus IMPERATOR

Plata, 17,2 mm; Lucca

Acuñación imperial desde Enrique III (1056-1125) hasta 1152.



076-Moneda alemana, probablemente del obispado de Maguncia (siglos XI-XII) hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiado de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Busto a izquierda, leyenda poco visible

R/ Representación esquemática de edificio

Plata, 19,6mm ¿Maguncia?



077-Schiling de Hamburgo (1468-1553) hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Cerca con puerta y tres torres MONETA NOVA HAMBURGEN

R/ Cruz patada SIGNIO CRUCIS SALVEMUR

Plata; Hamburgo.



078-Dinero de Pedro I de Portugal (1357-1367) hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Cruz patada con puntos y crecientes en los cuarteles p REX pORTUGAL

R/ Las cuatro quinas del escudo portugués dispuesto en cruz AL GA RB

Vellón, 17,3 mm.



079-Celttil de Alfonso V de Portugal (1438-1481) hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Castillo sobre ondas ALFO S

R/ Escudo de Portugal, leyenda ilegible

Cobre, 24,3 mm; ceca poco visible, ¿Lisboa?



080-Dinero de la Creación de Alfonso VI, hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

Descripción *supra*; vellón, posterior a 1085.



081-Dinero del Crismón de Alfonso VI, hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

Descripción *supra*; vellón, finales del siglo XI.



082-Dinero de doña Urraca de busto de frente con orla (mal catalogado como dinero de aros y estrellas) hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Busto de frente con capa y perlas, en derredor gráfila de puntos, VRRACARE

R/ Cruz patada dentro de igual gráfila TOLETVO

Vellón, 20 mm, Toledo, primer tercio del siglo XII.



083-Dinero de Enrique IV (1454-1474), hallado en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ Busto coronado a izquierda ENRICVS:CARTVS:DEI:GRA

R/ Castillo, debajo venera ENRICVS:CARTVS:DEI

Vellón, 23 mm, A Coruña.



084-Blanca de Enrique IV (1454-1474), hallada en las excavaciones de la Catedral de Santiago de Compostela de 1946-1959 y 1991-1992.

A/ León coronado a izquierda ENRICVS:CARTVS:DEI:GR

R/ Castillo, debajo B, ENRICVS:REX:CASTELLE:E

Vellón, 26,4 mm, Burgos.



7.3.1.3-MUSEO DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA Ex colección Viqueira, Vilagarcía de Arousa²⁰⁹³

Aunque son muchas las monedas albergadas en esta institución²⁰⁹⁴, de ninguna se conoce su procedencia. Aún así, la homogeneidad de algunas ha hecho pensar, como recuerda Suárez Otero, que pudieron pertenecer sin duda a un hallazgo gallego y relacionado, en su origen, con la peregrinación. Es el caso de las siguientes monedas francesas que recogemos, albergadas en el monetario de la USC, descritas en Suárez Otero, de quien recogemos las imágenes²⁰⁹⁵. Los hallazgos gallegos de moneda francesa, como hemos visto y veremos, son muy abundantes en la Plena Edad Media, presentes también en el siglo XIV y XV, y en estas mismas calendas en todo el discurrir del Camino de Santiago.

085-Gros tornés de Felipe IV (1285-1314) conservado en los fondos numismáticos de la USC, Santiago de Compostela, al igual que los siguientes, formaron muy probablemente parte de un único tesorillo. Suárez, 1995.

A/ Cruz patada, leyenda circular en 2 líneas PHILIPPVS REX / BNDICV...DEI IRVXPI.

R/ Fachada del templo con cruz en parte superior TVRNVS CIVIS orla exterior de flores de lis. Plata, 25 mm.

2093SUÁREZ OTERO, J: “Tesorillo de moneda tornesa; ss. XIII-XIV“, *Santiago, Camino de Europa*. Santiago de Compostela. 1993. Págs. 284-286.

2094Aproximación al monetario de esta institución en: SUÁREZ OTERO, J: “Aproximación á colección arqueolóxica da Universidade de Santiago“. *Gallaecia Fulget: (1495-1995): cinco séculos de historia universitaria*. Santiago de Compostela. 1995. Págs. 476-479.

2095SUÁREZ OTERO, J: “Tesorillo de moneda tornesa... Págs. 284-286.



086-Doble dinero tornés de Felipe IV conservado en los fondos numismáticos de la USC. Suárez 1993.

A/ Cruz patada con flor de lis en 4 cuadrante PHILIPPUS REX

R/ Fachada de templo deformada cruz en parte superior y flores de lis a los dos lados
MONETADUPLEXREGALIS

Vellón, 22,2 mm, Tours. 1295 desaparecido en 1306.



087-Idem, 20,5 mm



088-Dinero tornés de Felipe Augusto (1180-1223) conservado en los fondos numismáticos de la USC. Suárez 1993.

A/ Cruz patada PHILIPUS REX

R/ Fachada de templo esquematizada con cruz en parte superior SCS MARTI(nu)S

vellón, 18,3 mm, Tours. Intrusión del monarca en vieja ceca de Tours, aún como abad laico.



089-Dinero tornés de Luis IX de Francia (1126-1270) conservado en los fondos numismáticos de la USC. Suárez 1993.

A/ Cruz patada LUDOVICUS REX

R/ Fachada de templo, cruz sobre rebento central TURONUS CIVI

Vellón, 19 mm. Posterior a reforma monetaria de 1266.



090-Idem 17,9 mm



091-Dinero feudal de Abadía de San Martín de Tours (dinero tornés) S. XII, conservado en los fondos numismáticos de la USC. Suárez 1993.

A/ Cruz patada TURONUS IVI

R/ Templo SCS MARTINUS

Vellón, 19 mm Tours.



092-Dinero tornés de Felipe IV (1285-1314) conservado en los fondos numismáticos de la USC. Suárez 1993.

A/ Cruz patada PHILIPPUS REX

R/ Templo TURONUS CIVIS

Vellón, 18,6 mm. Felipe III?



093-Idem 18,6 mm



094-Dinero del obispado de Melgueil, conservado en los fondos numismáticos de la USC. Suárez 1993.

A/ Cruz patada degenerada RAIMOND

R/ Cuatro aros NARBONA

Vellón 15,1 mm Melgueil (Denier melgorien) Imitación del dinero narbonés de Raymond Berenger (finales XI) inmovilizado hasta el XIII.



000-En este mismo fondo (colección USC) se indica que un conjunto de 130 pepiones de Alfonso VIII podría haber pertenecido, dada su morfología, a un único hallazgo. La referencia es asimismo Suárez, 1993.



7.3.1.4-MUSEO DE LAS PEREGRINACIONES Y DE SANTIAGO

De Francisco y Novoa publicaron en 2009 un catálogo al respecto, de quienes recogemos las imágenes²⁰⁹⁶. Son varios los hallazgos contenidos en este museo, desde romanos a contemporáneos, dejando ahora constancia sólo de las monedas medievales con procedencia conocida (varias son las adquiridas de gran importancia, como un dinero compostelano de Alfonso VI; un dinero de Fernando II mal atribuido a Compostela, por reflejar lo que asemeja el “Camino de Santiago”; un dinero compostelano de Busto del Apóstol; una meja compostelana de Busto del Apóstol; y un dinero compostelano de Alfonso IX “IACOBE APEL” -referencias en nuestro Catálogo General, por ser grandes rarezas que provienen de subastas-).

Varios son los hallazgos sueltos, aunque existen tesorillos, destacando en cantidad los conjuntos de Rocha Vella y Monasterio de Carboeiro. Éste último es el hallazgo monetario gallego bajomedieval más copioso de los conocidos, sólo superado por Monte Rego, que contiene tanto moneda plenomedieval como bajomedieval del siglo XIII y XIV. Por lo tanto, tanto Monte Rego como Carboeiro son los hallazgos más interesantes para conocer la monetarización y evolución de la moneda en el último siglo medieval, aportando ya múltiples ejemplares de fines del siglo XIV, si bien es el conjunto de los hallazgos en su totalidad el que nos ofrecen una perspectiva amplia y sensata.

HALLAZGOS SUELTOS

095-Dinero de la Creación de Alfonso VI (1065-1109), hallado en rúa Acibechería, n. 29. Santiago de Compostela.
Vellón, 17 mm, 0,223 g; ceca Toledo.



²⁰⁹⁶ DE FRANCISCO OLMOS, J. Ma; NOVOA PORTELA, F: *Catálogo de numismática do Museo das Peregrinacións e de Santiago*. Santiago de Compostela. 2009.

096-Ceitil (1/6 real) de Alfonso V de Portugal (1438-1481), hallado en Rúa Acibechería, 29 (Compostela).

Cobre, 22 mm, 1,776 g; ceca ilegible.



097-Dinero tornés del siglo XII (San Martín de Tours), hallado en Rúa do Vilar, 19 (Compostela).

Vellón, 18 mm, 0,427 g; ceca Tours.



098-Ceitil (1/6 real) de Alfonso V de Portugal (1438-1481), hallado en Mercado de Abastos (Compostela).

Cobre, 22 mm, 1,657 g; ceca ilegible.



099-Meaja de la *Traslatio*, época de Fernando II (1157-1188), hallada en O Carreiro, San Vicente de O Grove (Pontevedra). Único ejemplar conocido.

Vellón, 13 mm, 0,278 g; ceca Compostela.



100-Ceitil (1/6 real) de Alfonso V de Portugal (1438-1481), hallado en Iria Flavia, Padrón (A Coruña).

Cobre, 25 mm, 1,338 g; ceca probablemente Lisboa.



TESORILLOS

HALLAZGO DE FORTALEZA DE ROCHA FORTE, CONXO, SANTIAGO DE COMPOSTELA

101-Dinero de Seis Líneas de Alfonso X (1252-1284), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.

Vellón, 17 mm, 0,466 g; ceca ilegible.



102- Pujesa de Alfonso X (1252-1284), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.
Vellón, 10 mm, 0,213 g; ceca ilegible.



103- Cornado de Sancho IV (1284-1295), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.
Vellón, 19 mm, 0,644 g; ceca Sevilla.



104- Dinero de Fernando IV (1295-1312), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.
Vellón, 19 mm, 0,629 g; ceca Burgos.



105-Dinero de Fernando IV (1295-1312), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.
Vellón, 19 mm, 0,562 g; ceca ilegible.



106-Dinero de Alfonso XI (1312-1350), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.
Vellón, 18 mm, 0,727 g; ceca Burgos.



107-Cruzado de Enrique II (1369-1379), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.
Vellón, 20 mm, 1,459 g; ceca Compostela.



108-Cornado de Enrique II (1369-1379), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.

Vellón, 17 mm, 0,394 g; ceca ilegible.



109-Dinero de Enrique II (1369-1379), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.

Vellón, 17 mm, 0,650 g; ceca Burgos.



110-Dinero de Enrique II (1369-1379), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.

Vellón, 17 mm, 0,396 g; ceca Sevilla.



111-Dinero de Enrique II (1369-1379), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.

Vellón, 18 mm, 0,704 g; ceca Zamora.



112-Dinero de Enrique II (1369-1379), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.

Vellón, 17 mm, 0,379 g; ceca Zamora.



113-Dinero de Enrique II (1369-1379), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.

Vellón, 17 mm, 0,761 g; ceca ilegible.



114-Dinero de Enrique II – Juan I, hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.

Vellón, 16 mm, 0,396 g; ceca ilegible.



115-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.

Vellón, 19 mm, 0,537 g; ceca Burgos.



116-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.

Vellón, 19 mm, 0,721 g; ceca Burgos.



117-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.
Vellón, 19 mm, 0,606 g; ceca Segovia.



118-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.

Vellón, 19 mm, 0,602 g; ceca Sevilla.



119-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.

Vellón, 17 mm, 0,516 g; ceca Sevilla.



120-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo, Santiago de Compostela.

Vellón, 18 mm, 0,432 g; ceca ilegible.



121-Blanca de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Vellón, 24 mm, 1,437 g; ceca Burgos.



122-Blanca de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Vellón, 23 mm, 2,204 g; ceca A Coruña.



123-Blanca de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Vellón, 24 mm, 1,770 g; ceca Cuenca.



124-Blanca de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Vellón, 22 mm, 1,994 g; ceca Cuenca.



125-Blanca de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Vellón, 25 mm, 1,838 g; ceca Sevilla.



126-Blanca de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Vellón, 24 mm, 1,606 g; ceca Sevilla.



127-Blanca de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Vellón, 24 mm, 1,776 g; ceca Sevilla.



128-Blanca de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Vellón, 23 mm, 1,178 g; ceca Toledo.



129-Blanca de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Vellón, 24 mm, 1,583 g; ceca Toledo.



130-Blanca de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Vellón, 24 mm, 1,405 g; ceca Toledo.



131-Blanca de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Vellón, 25 mm, 1,950 g; ceca Toledo.



132-Blanca de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Vellón, 24 mm, 1,590 g; ceca ilegible.



133-Blanca de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Vellón, 25 mm, 1,306 g; ceca ilegible.



134-Blanca recortada de Enrique III (1390-1406), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).
Vellón, 15 mm, 0,614 g; ceca Toledo.



135-Blanca de Juan II (1406-1454), hallada en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).
Vellón, 23 mm, 1,451 g; ceca ilegible.



136-Real blanco de Juan I de Portugal (1385-1433), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).
Vellón, 28 mm, 3,053 g; ceca Lisboa.



137-Ceutil (1/6 real) de Alfonso V de Portugal (1438-1481), hallado en Fortaleza de Rocha Forte, Conxo (Compostela).

Cobre, 21 mm, 2,713 g; ceca ilegible.



TESORILLO DE MOSTEIRO DE CARBOEIRO, SILLEDA (PONTEVEDRA).

138-Pujesa de Alfonso X (1252-1284), hallada en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).

Vellón, 15 mm, 0,339 g; ceca A Coruña.



139-Cornado de Enrique II (1369-1379), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).

Vellón, 18 mm, 0,794 g; ceca A Coruña.



140-Cornado de Enrique II (1369-1379), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).

Vellón, 17 mm, 0,612 g; ceca Sevilla.



141-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).

Vellón, 17 mm, 0,570 g; ceca Burgos.



142-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).

Vellón, 18 mm, 0,586 g; ceca Burgos.



143-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).

Vellón, 17 mm, 0,590 g; ceca Burgos.



144-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).

Vellón, 18 mm, 0,573 g; ceca Burgos.



145-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).

Vellón, 17 mm, 0,641 g; ceca Burgos.



146-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).

Vellón, 19 mm, 0,587 g; ceca Sevilla.



147-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).

Vellón, 19 mm, 0,448 g; ceca Sevilla.



148-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).
Vellón, 18 mm, 0,574 g; ceca Sevilla.



149-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).
Vellón, 17 mm, 0,488 g; ceca Sevilla.



150-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).
Vellón, 17 mm, 0,488 g; ceca Sevilla.



151-Cornado de Juan I (1379-1390), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).

Vellón, 18 mm, 0,735 g; ceca Zamora.



152-298-Blancas de Enrique III (1390-1406), un total de 147, halladas en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra)²⁰⁹⁷. Cecas: A Coruña (3), Burgos (42), Cuenca (28), Sevilla (32), Toledo (35), ilegibles (7)

No insertamos imágenes.²⁰⁹⁸

299-300-Medias blancas de Enrique III (1390-1406), halladas en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra). Ambas de ceca Sevilla.

²⁰⁹⁷Hemos realizado nuestra clasificación propia, por hallazgos, dado el desorden de la obra citada, que sigue el criterio cronológico aunque en varias ocasiones inserta los ejemplares de Rocha Forte y seguidamente de nuevo los de Carboeiro. De esta forma tres blancas de Cuenca aparecen al final una vez citadas las medias blancas.

²⁰⁹⁸Remitimos directamente a la obra arriba citada, donde aparecen todas las imágenes y metrologías. Necesitaríamos un centenar de páginas para plasmar imágenes de este tesoro, ya publicado, por lo que no lo vemos necesario. Lo mismo haremos para con el tesorillo bajomedieval de Monte Rego (Museo Provincial de Ourense)

301-Florín aragonés de Pedro IV (1336-1387), hallado en Mosteiro de Carboeiro, Silleda (Pontevedra).

Vellón, 19 mm, 3,392 g; ceca Perpiñán.



7.3.2-PROVINCIA DE LUGO

7.3.2.1-MUSEO PROVINCIAL DE LUGO²⁰⁹⁹

Fue en el primer trimestre del año 2014 cuando revisamos los fondos numismáticos del Museo Provincial de Lugo, donde se encuentran preservadas miles de monedas de todas épocas, algunas con contexto arqueológico y, entre ellas, más de medio centenar de monedas medievales halladas en Galicia y alguna en Lugo capital. Como ya se nos advirtió de antemano, la inmensa mayoría de las monedas aquí custodiadas son romanas, hecho en consonancia con la importancia que tuvo Lugo en aquella época y además en concomitancia con otros hallazgos numismáticos de la zona, como los conservados en el Servicio Arqueológico del Concello de Lugo. No es de extrañar, pues, que las labores arqueológicas se hayan centrado en el Lugo romano, pudiendo ser esta una explicación de la escasez de moneda medieval encontrada y preservada ya no sólo en los museos lucenses, sino gallegos²¹⁰⁰. Aún así, cabe indicar que los hallazgos de moneda medieval son *rara avis* en el Noroeste peninsular²¹⁰¹ y, desde luego, mucho más que los de moneda romana. La causa podrían estar, como indicamos *supra*, en la escasez de labores arqueológicas dirigidas *ex professo* sobre el mundo medieval de Galicia.

Los ejemplares numismáticos con contexto arqueológico de este museo y los hallazgos casuales cuyo origen ha sido registrado resultan de gran importancia para el conocimiento de la circulación, uso y función de la moneda en la Galicia de todas épocas, ya que en el mismo se conservan hallazgos no sólo de Lugo capital, si bien los de esta misma ciudad deberían ser clave para comprender el proceso de tránsito en Galicia del mundo antiguo al mundo medieval, proceso que debería verse mucho más nítidamente en la ciudad romana gallega que más honestamente merece este nombre. Una forma de verlo podría ser a través de la moneda, desde el prisma del tránsito de la monetaria romana a la plenomedieval, distinguiendo que las series suevas y visigodas no son sino el epílogo de las romanas y que las primeras series

2099 Mi afectuoso agradecimiento al Museo Provincial de Lugo y a todo su equipo humano, en especial a su directora Aurelia Balseiro y a sus técnicos María Ofelia Carnero y Enrique Alcorta. Reflexiones compartidas y cuestiones planteadas que han servido para dar luz a una etapa de la Historia de Galicia que se resiste a dejarse ver, el Alto Medioevo, en el que estaría inserto el hallazgo de un semidinar musulmán del siglo VIII o el Lugo odoariano. La financiación en moneda de la catedral lucense de estas calendas sigue siendo una incógnita. Incluso en la catedral románica nos consta, según indica la documentación, la cita al pago en especie en caso de que hubiese escaseza de moneda.

2100 Como indica el arqueólogo Enrique Alcorta, la zona medieval del Lugo de entorno a la catedral y calles como la rúa Nova o barrio de San Pedro, apenas ha sido excavada. Sobre el urbanismo lucense medieval revítese la obra de DE ABEL VILELA, A: *La ciudad de Lugo en los siglos XII al XV, urbanismo y sociedad*. A Coruña. 2009. Págs. 103 y ss.

2101 Una síntesis sobre hallazgos gallegos de moneda desde la Antigüedad hasta el siglo XV en ANVAR.es. Fue necesaria la búsqueda de Mercedes RUEDA SABATER e Inmaculada SÁEZ SÁIZ, “Hallazgos medievales de moneda castellana y leonesa”, *Numisma* 230 (1992), págs 205-260. Síntesis actual en ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias leonesas y castellanas de la Edad Media. Organización, economía, tipos y fuentes*. Morabetino. 2010. Págs. 343-359. Ampliación de hallazgos gallegos en NÚÑEZ MENESES, P: “Hallazgos inéditos de moneda medieval en Galicia”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 63 (2016). Págs. 163-203.

plenomedievales, acuñadas también en Compostela y Lugo²¹⁰², representan una nueva forma de concebir la moneda y la fiscalidad, ya alejada de los patrones metrológicos y formales romanos²¹⁰³.

Por desgracia no son muchos los hallazgos lucenses de moneda medieval, siendo, como dijimos, muchos más los de moneda romana, y para el caso del Museo Provincial de Lugo, abundan más los ejemplares medievales hallados en diversas zonas de Galicia y que se han depositado en este museo (como el tesorillo de Ordes, Muras, etc, ver *infra*) que los lucenses propios, aunque los existentes son de trascendental importancia, como el único ejemplar conocido hasta ahora en Galicia de una moneda del siglo VIII (y además con contexto arqueológico), un semidinar áureo musulmán con leyenda en latín (véase *infra*).

Hemos querido actualizar conocimientos y para ello era vital el revisar las más recientes memorias de excavación e inventarios en la búsqueda de nuevas monedas medievales halladas en Lugo provincia en los últimos años. Desgraciadamente no hemos podido examinarlos todos, entre otros motivos porque muchos aún no han sido entregados por los respectivos directores de excavación, permaneciendo los datos aún inéditos. No obstante es de agradecer la intensa labor arqueológica que se ha desarrollado en Lugo y Galicia desde los años ochenta hasta hoy, lo que ha permitido aumentar tremendamente el caudal de conocimientos no sólo arqueológicos sobre el Lugo romano, medieval y moderno.

La monetaria conservada en el MP-Lugo se entregó durante un periodo laxo de tiempo, ya que los primeros registros son del año 1937. Sólo citaremos superficialmente en este inventario las monedas medievales cedidas por diversos donatarios, ya que desconocemos su lugar de origen, si bien no se puede negar tajantemente que en algún caso fuere gallego. Por ello nos centraremos especialmente en las monedas halladas debido a encuentros casuales o intervenciones arqueológicas y cuyo lugar de origen se sabe con certeza, y también en aquellas monedas medievales carentes de dato alguno y que supuestamente llegaron al museo o bien por donaciones o hallazgos, tantas décadas atrás, que sus anotaciones se perdieron o ni siquiera se hicieron. De entre las donaciones antiguas

2102 Creemos que la documentación compostelana es rotunda al afirmar que anteriormente al privilegio otorgado a Gelmírez por Alfonso VI, para la acuñación de moneda concesionaria (testigo de que dicho privilegio se ejecutó son los 12-14 ejemplares *SIACOBI* conservados de este periodo (primera búsqueda en ROMA VALDÉS, A: “Las acuñaciones compostelanas a nombre de Alfonso VI”, en: *Gallaecia*. Nº 21. 2002. págs. 295-309), ya se venían batiendo series de moneda real en Compostela, a nombre de Alfonso VI (dineros y meajas de la Creación y del Crismón, suponemos). Lo mismo aconteció en Lugo, atendiendo al diploma de Fernando II (donación de parte de los beneficios reales de la moneda que se batía en Lugo) que indica que ya se acuñaba en esta ciudad moneda desde Alfonso VI. Como indica la mayoría de expertos al respecto, estas primeras series de moneda real tenían tipos comunes a diversas cecas, indistinguibles, lo que nos impide afirmar que existiesen tipos específicos para Compostela o Lugo. Caso aparte son las acuñaciones compostelas posteriores al citado privilegio, algunos con tipos propios (busto o traslado del Apóstol), o SI entrelazadas en cruz, etc. Lo mismo podríamos decir para con las venideras series. Lugo acuña moneda al menos hasta Fernando II y recordemos la dificultad de asignarle algunas series con marca L, en diversas posturas. Creemos que acuña tipos genéricos, comunes a diversas cecas, siendo plausible que ciertas marcas L le pertenezcan.

2103 Como indica la mayoría de bibliografía a este respecto, estas series plenomedievales siguen el modelo de la moneda francesa, tanto en tipos como metrología. Así nos lo indica por ejemplo ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas monetarios en Castilla y en León durante la Edad Media (1087-1366)*. 2000. ANE y Casa de la Moneda. Barcelona-Madrid. Con respecto a la fiscalidad, el monarca precisa recuperar y acrecentar la prerrogativa de la moneda, por ello inicia acuciantemente sus nuevas acuñaciones.

destacan las de Germán Alonso H., cuyos pormenores veremos a continuación, y en cuanto a especímenes de sumo interés pero sin contexto arqueológico sobresalen la moneda normanda²¹⁰⁴ y el genovino, ambas de oro, la primera adquirida y la segunda donada. Dentro de las monedas de origen conocido cabe distinguir aquellas halladas de forma casual de las que fueron descubiertas tras labores arqueológicas intencionadas, de forma que la contextualización será mucho más precisa en el segundo caso, permitiendo interrelacionar datos aportados por las monedas con otros relacionados con el recipiente contenedor, lugar espacial del hallazgo, datación del estrato, etc²¹⁰⁵.

A modo general podemos decir que estas donaciones comprenden moneda desde el periodo de Alfonso VI al de Enrique IV, o lo que es lo mismo, todo el Pleno y Bajo Medievo. Ni que decir tiene que los restos arqueológicos, entre ellos numismáticos, del Alto Medievo, son escasos en general, aunque curiosamente en este Museo se conserva el susodicho semidinar de oro²¹⁰⁶, que verifica el contacto temprano entre el Noroeste y el nuevo poder musulmán preponderante en la península, más relacionado con actividades económicas, que con el contexto de invasión musulmana (no se acaba de comprobar fehacientemente que Tariq o Musa llegasen al corazón de Galicia, Lugo -las fuentes documentales parecen estar adulteradas-).

MONEDAS

Cronológicamente el mundo medieval se inicia en Galicia con el asentamiento suevo (algunos autores acuñaron el término de Romanidad tardía, ya que en el periodo de penetración y asentamiento de los pueblos germanos se conservaron muchas de las estructuras políticas y administrativas romanas, en un proceso laxo de transformación hacia la plenitud medieval), cuyo pueblo se concentró en torno a Braga, si bien Lugo tuvo que tener un fuerte papel como núcleo administrativo y de control (tradicional ya desde antaño), tanto como para tener un Dux en este periodo (quizás representante de la élite local, más que de la sueva)²¹⁰⁷. Si la moneda sueva, de imitación o propia, es sumamente escasa, más aún lo son sus hallazgos documentados. En Lugo no conocemos ninguno y en Galicia sólo el de Berrande (Cortiñas, Vilardevós, Ourense²¹⁰⁸).

2104 A publicar en breve en el *Boletín do Museo Provincial de Lugo* por Francisco CEBREIRO ARES.

2105 Es destacable que muchas de las numismas más importantes de la numismática medieval del Noroeste peninsular (caso de las suevas) carecen de una contextualización arqueológica, y sólo someras citas a su lugar de encuentro. Muchas, además, han desaparecido, debido a que los hallazgos se encuentran incompletos (o incluso queda el registro pero no el contenido). Otros hallazgos son expoliados, sin que nadie deje constancia al respecto.

2106 Más información abajo.

2107 Una síntesis al respecto en DÍAZ, P.C: *El reino suevo (411-585)*. 2011. Madrid.

2108 La referencia es de TABOADA CHIVITE, X: Algúns numisma da terra Tamagá e Límica. 1976. Boletín Auriense, 6, no. 8. 17-24. Ourense. Nosotros tenemos una síntesis sobre circulación y los escasos hallazgos de moneda sueva que conocemos: NÚÑEZ MENESES, P: Hallazgos y circulación de la moneda sueva. ANVAR. Julio de 2014 (Anvar.es). Ciertamente que la comunidad de coleccionistas cita la aparición de algún ejemplar suevo en el Sur de Ourense, aunque no disponemos ni de su descripción ni del lugar exacto del hallazgo.

Ni que decir tiene que la acuñación probada de moneda sueva en Galicia (no Gallaecia) es un mito, atendiendo a la inexistencia de monedas suevas con alguna señal o marca de ceca asimilable a la actual Galicia (ni aún en las emisiones Latina Mvnita) aunque para con los ejemplares imitativos suevos, que además son la inmensa mayoría (sólidos y trientes de oro, en casos muy distanciados de los modelos romanos a imitar, y aún incluso las series suevas propias con marcas BR y aludiendo a Riquiario en la silicua de plata, son imitativas, con especificidades), nada obstaculiza su posible acuñación (de algunos especímenes) en Galicia, aunque hasta ahora, a nuestros ojos, indistinguibles, siendo la arqueología poco reveladora (tan sólo el ejemplar hallado citado anteriormente²¹⁰⁹). Todo ello estaría ubicado en un contexto de imitación de moneda no novedoso, sino que ya se dió en los últimos siglos del Imperio Romano, y aún anteriormente, como demuestra la nueva tendencia investigadora²¹¹⁰. Aún así, y debido a que no existen monedas específicas que aludan a Galicia, es incorrecto indicar que el multicentrismo acuñatorio visigodo tiene su antecedente en la Galicia sueva, sino en todo caso en la Gallaecia sueva y zonas próximas²¹¹¹. El documento histórico que más luz ha dado al respecto de la monetaria suevo-visigoda (entre muchas otras cosas) ha sido el Parroquial Suevo²¹¹², cuya lectura fue u omitida o superficial en las investigaciones de finales del XIX y comienzos del XX, si bien en la actualidad ha permitido ubicar muchas de las cecas suevas y visigodas.

Sobre los trientes visigodos acuñados en Lugo y en Galicia da fe la monetaria conservada²¹¹³, aunque ningún hallazgo hemos encontrado en Lugo ciudad. Sobre moneda visigoda hallada en Galicia sólo nos constan los hallazgos de San Cibrián de Lás en Ourense (triente de Recaredo I de ceca Eliberri²¹¹⁴), y el de Ourense conservado en la RAH (triente de Egica de ceca Gerunda²¹¹⁵). Otra cosa son las monedas de cecas gallegas halladas en la península y fuera de ella²¹¹⁶.

2109NÚÑEZ MENESES, P: Hallazgos y circulación de la moneda sueva... Op.cit.

2110FERRER SIERRA, S: "Circulación monetaria de Lucus Augusti. Período alto imperial", en: GARCÍA BELLIDO, Ma. P. (Coord.): *Los campamentos romanos en Hispania, El abastecimiento de moneda*. Vol. I. Madrid. 2006. Pág. 73. En esta línea GARCÍA BELLIDO y BESOMBES, P.A y BARRANDON, J.N: "Nouvelles propositions de classement des monnaies de bronze de Claude Ier". *Revue Numismatique* 155. 2000. Págs. 176-177 y 179.

2111Se dice que las múltiples cecas visigodas de Galicia tienen su antecedente en el multicentrismo acuñatorio suevo, aunque también hay que tener en cuenta las series Latina Mvnita, aparentemente externas a la monarquía sueva, pese a continuar con la imitación de trientes, ahora novedosos, por presentar leyendas que aluden a diversos lugares e incluso a monederos. Una excelente síntesis al respecto sigue siendo la obra de GOMES MARQUES, M: *A moeda peninsular na idade das trevas*. 1998. Sintra. En cuanto a metrología y tipos, destaca la obra de PEIXOTO CABRAL, J.M. y METCALF D.M: *A moeda sueva. Suevic Coinage*. Porto. 1997. Buenas reflexiones en CEBREIRO ARES, F: Dificultades que plantea el estudio de la historia monetaria sueva. En: CEBREIRO ARES, F (Ed.): *Introducción a la Historia Monetaria de Galicia. S. II a.C.-XVIII d. C.* 2012. Betanzos.

2112Transcrito por nosotros en nuestro Capítulo 1, gracias a las obras de: DAVID, P: *Etudes historiques sur la Galice et le Portugal du VI au XII siècle*. Coimbra. 1947. También: RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, M; GONZÁLEZ MURADO, O: *Ventura Cañizares Rey: Colección diplomática. 569-1463*. Lugo. 2012.

2113Véase la última síntesis al respecto de PLIEGO VÁZQUEZ, R: Gallaecia en tiempos del reino visigodo de Toledo, en: CEBREIRO ARES, F: *Introducción...* Op.cit. Págs. 65-104. Es un clásico su obra: PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda*. 2 vols. 2009. Sevilla.

2114 Heiss nº 12; Pliego nº 101.e.2.

2115 Pliego nº 668 b.2, 5.

Por ello, para con las monedas custodiadas en el Museo Provincial de Lugo, debemos comenzar tildando la importancia del semidinar allí conservado, hallado en el solar del nuevo Instituto de Enseñanza Media Lugo y publicar en breve por Cebreiro Ares²¹¹⁷. Este ejemplar es testigo de las primeras relaciones económicas de Galicia con el Sur musulmán, una vez que en la actualidad se quiere cuestionar la llegada de Tariq o Musa a la actual Galicia (otra cosa sería a las fronteras de Gallaecia) siendo la campaña de Almanzor muy posterior.

302- Semidinar de oro de Musa ibn Nusair (85 H.=704 d.C). Museo nº 2234. En caja fuerte.

Anverso: DUSETIRNSDSN (...) en centro : R TERCIN

Reverso: SNIMISM (...) globo sobre 3 gradas

Metal: Oro; diámetro: 12 mm; Peso: 2gr.



Se trata de una moneda perdida al no aparecer con ella más monedas que hablen de un tesoro. Inevitablemente se nos viene a la mente la circulación posterior de dirhemes de plata de los que habla la documentación gallega y del NO²¹¹⁸, uno y dos siglos más tarde (preludio de la circulación de moneda francesa en Galicia, aunque esta última tremendamente más intensa²¹¹⁹) y nos extraña que aún ninguno se haya encontrado en Lugo capital (como sí ha sucedido en Compostela²¹²⁰, ya que el de este museo es donado), aunque la arqueología nos va dando continuamente sorpresas (en efecto muchos fueron fundidos para la fabricación de monedas posteriores, como se puede deducir del análisis de los no muchos tesorillos plenomedievales y de las menciones documentales de cada periodo, donde parecen aparecer unas nuevas denominaciones que sustituyen a las anteriores abruptamente, caso también de la moneda de Tours o Anjou²¹²¹).

2116 Una síntesis sobre los hallazgos de moneda visigoda relacionada con Galicia en: NÚÑEZ MENESES, P: Hallazgos de moneda visigoda en Galicia. ANVAR. Noviembre de 2014 (Anvar.es).

2117A publicar en breve en el *Boletín do Museo Provincial de Lugo*.

2118NÚÑEZ MENESES, P: “¿Economía natural o monetaria en la Galicia de los siglos VIII al XI?”, *OMNI*, 6 (2013), pp. 146-155.

2119Las referencias documentales a moneda francesa en Galicia son innumerables. Un hallazgo ha sido identificado por nosotros entre las monedas halladas en Lugo capital y custodiadas por el Servicio Arqueológico del Concello de Lugo (véase cita número 1). Una síntesis reciente sobre la documentación al respecto en ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias leonesas y castellanas de la Edad Media, organización, economía, tipos y fuentes*. 2010. Morabetino.

2120Al menos dos dirhemes de plata. Suárez, 1993.

2121Las referencias documentales buscadas por Roma Valdés son muchas. Algunas transcripciones: ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Págs. 271 y ss.

Los catálogos de moneda española dan un salto desde las últimas acuñaciones visigodas hasta las primeras acuñaciones de Alfonso VI, por no conocerse, hasta el momento y después de un siglo de numismática más o menos científica en España²¹²², monedas atribuibles a algún poder del Noroeste en este periodo, aunque no encontrar no significa no existir, y no acuñar no significa no circular. Por ello algunos autores han adjetivado este periodo como -el de los siglos sin moneda²¹²³-, refiriéndose a la carencia de moneda coetánea y propia, aunque ello no obsta para que circularan algunas especies anteriores, aunque nunca *plus ultra* de comienzos del siglo IX, como mucho (y sólo para con las series visigodas, dentro de lo que permitiese la economía del don²¹²⁴) u otras foráneas al reino castellano-leonés²¹²⁵. Debemos ser cautos con respecto a las menciones documentales que citan unidades de valor de tipo contable entre los siglos IX al XI, existiendo en muchos casos pagos saldados en especie²¹²⁶, y con las dificultades que emanan de la circulación de moneda romana en época visigoda, por ejemplo, o de moneda visigoda a alturas del siglo X²¹²⁷. Este aspecto ya ha sido desmitificado por Crusafont²¹²⁸, entre otros, y ha suscitado polémica entre la comunidad científica que asegura que la arqueología verifica, por ejemplo en el Sur y Levante hispano, la presencia de monedas romanas con monedas hasta visigodas y musulmanes, perviviendo en la circulación, por ello, en varios siglos. En Galicia esto no sucede, al menos por lo que nos desvela la arqueología hasta ahora, no encontrándose moneda romana desde luego en esos estratos del siglo VIII o IX, y cuando aparece con moneda plenomedieval (como en el hallazgo de la Torre de Hércules o en los múltiples de Lugo ciudad -revítese nuestro siguiente epígrafe-) se debe a la mezclanza de estratos. Aún así utilizando la lógica no podemos negar que la moneda visigoda tuviese presencia al menos en todo el siglo VIII ya que las últimas acuñaciones de dicha monarquía son de inicios de este mismo siglo, caso aparte si circularon siguiendo cauces comerciales (poco probable, al menos en su mayoría, dado su alto valor) o cauces políticos (economía del don, pago de favores, etc).

Por ello, los expertos actuales siguen considerando, a la luz de las monedas conservadas, que el renacer de las acuñaciones plenomedievales se produjo en el reinado de Alfonso VI y, más concretamente, tras la toma de Toledo²¹²⁹. Obviando el hecho de que no encontrar no significa no existir, ciertamente ante los datos que poseemos en la actualidad, no podemos afirmar que existan acuñaciones en el NO en el periodo comprendido entre la última acuñación visigoda y las primeras series de la Creación (roeles y estrellas) de Alfonso VI,

2122Son para nosotros algunos precursores: Heiss, Vives, Reinhart, Vázquez Seijas o Bouza Brey. Muy serios son los estudios de Beltrán Villagrasa (y Beltrán Martínez), Mateu y Llopis o Gil Farrés. Más allá del ámbito monetario: Sánchez Albornoz, Aguade Nieto, García Álvarez, Loscertales de G. de Valdeavellano o Pastor de Togneri, entre otros. Son muchas las investigaciones al respecto, y aunque la arqueología ofrece sorpresas continuamente, esta cuestión ya tendría que haber salido a la luz.

2123NÚÑEZ MENESES, P: “¿Economía natural o monetaria... Op.cit. pp. 146-155.

2124A este respecto NÚÑEZ MENESES, P: “¿Economía natural o monetaria... Op.cit. pp. 146-155. Interesantísima reflexión sobre la no circulación de moneda tan antigua a alturas del siglo IX o X, la de CRUSAFONT I SABATER, M: Significado y valor del sólido gallecano (s.X-XI) en CEBREIRO ARES, F: *Introducción a la Historia...* Op.cit. Págs. 105-116.

2125Sobre todo dirhemes del Al-Andalus. La moneda francesa es posterior.

2126Revítese nuestro Capítulo III.

2127Ibidem.

2128Crusafont, entre otras de sus obras: CRUSAFONT I SABATER, M: Significado y valor...Op.cit. En CEBREIRO ARES, F: *Introducción a la Historia...* Op.cit. Págs. 105-116.

2129Es la tendencia seguida desde ROMA VALDÉS, A: *Moneda y sistemas...* Op.cit.

series que presumiblemente también se acuñaron en Lugo (y Compostela), además de la serie posterior del Crismón²¹³⁰, ambas con tipología común a las cecas del reino castellano-leonés y, por lo tanto, indistinguibles, al carecer de marcas de ceca específicas.

En el Museo Provincial de Lugo se conservan varios ejemplares de la época de Alfonso VI, aunque son ejemplares donados por German Alonso y desconocemos su origen geográfico. Por ello, a nivel hallazgos, el primer monarca plenomedieval representado en los fondos de este museo es Alfonso IX.

De este reinado se conserva el tesorillo de Buscás²¹³¹ (Ordes, A Coruña), extraordinario tanto por su conservación (imágenes siguientes), como por contener al menos tres meajas (también llamadas medios dineros u óbolos) y trece dineros, todos del tipo de cruz y león a derecha (dineros leoneses en la documentación, como indica Orol y recuerda Roma²¹³²). Por si fuera poco, contiene moneda gallega, de Compostela, tanto dineros como meajas²¹³³, al menos ocho ejemplares de un total de dieciséis.

Las leyendas rezan LEO / ANFOS:REX tanto en los dineros como en las meajas.

Ha sido un tesorillo hasta hace muy poco desconocido, y aún cuando Suárez Otero lo citó en sus obras sobre peregrinación y comercio²¹³⁴, no ha sido difundido como se merece. Roma Valdés lo cita en su corpus de hallazgos²¹³⁵, pero no cita la existencia de las meajas compostelanas²¹³⁶. Para con este tesorillo, como en el caso anterior, después de la numeración de nuestra relación, insertamos la numeración original del Museo Provincial de Lugo, junto a la de nuestra relación. Los catálogos para los dineros son Roma 134, Álvarez Burgos 121-136, Cayón 1081-1092; y para las meajas Roma 135, Álvarez Burgos 138, Cayón 1093 (ninguno cataloga la meaja compostelana; Orol sí, indicando su extrema rareza (casi como única)).

Tesorillo de Buscás, Ordes, A Coruña

303- Meaja de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1666. En vitrina.

304- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1667.

305- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1646.

306- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1647.

307- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1648. En caja.

2130 Así lo juzgamos tras la lectura del diploma de Fernando II otorgado a esta ciudad. Más sobre esta cuestión en nuestras conclusiones.

2131 NÚÑEZ MENESES, P: Hallazgo de Ordes del Museo Provincial de Lugo. *XV Congreso Nacional de Numismática*. Madrid. 2016. Págs. 1377-1384. SUÁREZ OTERO: J: El tesorillo de Buscás (Ordes, A Coruña). *Santiago, La esperanza*. Santiago. 1999

2132 ROMA (2011) tipo 134 y 135. Véase también OROL PERNAS, A: *Acuñaciones de Alfonso IX*. Vico. Madrid. 1982. También: ALVAREZ BURGOS, F: *Catálogo de la moneda medieval castellano-leonesa. Siglos XI al XV*. Vico-Segarra. Madrid. 1998.

2133 La moneda gallega con registro arqueológico es muy escasa, aún más, curiosamente, la gallega hallada en territorio gallego.

2134 SUÁREZ OTERO: J: El tesorillo de Buscás... Op.cit.

2135 ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias*... Op.cit. Pág. 334.

2136 Íbidem. *Catálogo de las monedas*... Págs. 37-39

- 308-** Meaja de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1649. En caja.
309- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1650. En caja.
310- Meaja de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1651. En caja.
311- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1652. En Caja.
312- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1653. En Caja.
313- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1654. En Caja.
314- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1655. En Caja.
315- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1657. En Caja.
316- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1659. En Caja.
317- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1660. En Caja.
318- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1662. En Caja.

Las cecas de estos ejemplares, atendiendo al orden las imágenes siguientes (comenzando por arriba y de izquierda a derecha), son: Compostela (meaja), Extremadura (dinero), Compostela (dinero), Ciudad Rodrigo (dinero), Compostela (meaja), León (dinero), Compostela (meaja), sin ceca (dinero), León (dinero), Compostela (dinero), ceca vástago y cruz (dinero), Compostela (dinero), Compostela (dinero), Compostela (dinero), León (dinero).



Tesorillo de Buscás (anversos). Monedas ampliadas en la ratio 1,5:1.



Tesorillo de Buscás (anverso y reverso), moneda que se hallaba en vitrina. Moneda ampliada en la ratio 2:1²¹³⁷.



²¹³⁷Imagen cortesía del Museo Provincial de Lugo.

Tesorillo de Buscás (Reversos). Monedas ampliadas en la ratio 1,5:1.

Es este un tesorillo gallego y de moneda gallega (algo no tan habitual²¹³⁸), atendiendo a las cecas de estos especímenes, que no fue entregado íntegro ya que ante las muy distintas pátinas que observamos en las monedas, su contenido tuvo que ser mayor. Así, por ejemplo, dos ejemplares presentan verdosidades que, sin embargo, no traspasaron a ningún otro (ni una mota). Careciendo de más información sobre cómo se halló este tesoro (tipo de contenedor, etc), nada más podemos elucubrar sobre la cantidad de ejemplares monetarios que contenía.

De este mismo reinado (Alfonso IX) es el hallazgo de cuatro dineros también leoneses en Gundrame²¹³⁹ (O Páramo, Lugo), entregados al Museo Provincial de Lugo en 1937 (según el número de registro) y cedidos uno por José Grandío el 20 abril de 1933 y los otros por Vázquez Seijas. Otros dineros de este mismo momento carecen de lugar de origen, y otros seis fueron cedidos por Germán Alonso. La catalogación es igual a la del anterior hallazgo, y la relación es como sigue:

Hallazgo de Gundrame (O Páramo, Lugo)

319- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1642. En Caja.

320- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1644. En Caja.

321- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1645. En Caja.

322- Dinero de Vellón de Alfonso IX (1188-1230). Museo n° 1656. En Caja.

Atendiendo a las imágenes que siguen, las cecas son Zamora (o A Coruña, según cada investigador), Compostela (SI enlazadas), L tumbada (probablemente Lugo), y León. Recordamos que las marcas de ceca están a las 3 h del reverso, entre la cabeza y las patas del león.



Hallazgo de Gundrame (reversos y anversos). Monedas ampliadas en la ratio 1,5:1.

²¹³⁸Sorprende saber que ante los escasos hallazgos medievales gallegos, no abundan los de moneda gallega, sino de otras cecas del NO peninsular.

²¹³⁹NÚÑEZ MENESES, P: "Hallazgo de moneda medieval en Gundrame y en Muras (provincia de Lugo)". *OMNI*. En prensa.

Este hallazgo de O Páramo no es el único ejemplo que confirma que la circulación de moneda llega al rural medieval gallego ya en la Plena Edad Media (aunque en este caso próximo al Camino de Santiago). Ya hemos planteado, tras interrelacionar todos los hallazgos medievales del NO que conocemos, que es durante el reinado del Noveno de León cuando parece estar en avanzado estado la monetización del rural en Galicia, por lo común de estos hallazgos y lo común de estas monedas en el coleccionismo, con tiradas millonarias según el estudio de cuños. Pero millonarias también habían sido algunas tiradas de las series de Alfonso VI, aunque la sed de moneda no era menor. La documentación plenomedieval que hemos analizado habla de transacciones en moneda (generalmente compra-ventas, valoraciones, etc) aunque los pagadores y receptores, aún tratándose de propiedades rurales, no suelen ser campesinos. Medir, entonces, atendiendo a la documentación, el nivel de penetración de la moneda en el rural gallego, es muy difícil. Caso distinto es el de la Baja Edad Media. Más documentación y ya con protagonistas labriegos (foros, rentas) confirman, además de los hallazgos, que la monetización rural es plena. Sirva de ejemplo los documentos citados por María Luz Ríos, con foros y rentas en moneda²¹⁴⁰.

De la época inmediatamente posterior (desde Alfonso X a Enrique IV) son más abundantes las donaciones de moneda que los hallazgos, destacando las múltiples monedas entregadas por el citado Germán Alonso.

Con respecto a Sancho IV acontece lo mismo que con los dineros leoneses de Alfonso IX, de entre los escasos hallazgos de moneda pleno y bajomedieval en el Noroeste peninsular, parecen ser de los más comunes, al igual que en colecciones y en el mercado numismático, lo que nos hace afirmar, también apoyados en el estudio de cuños (y en la estimación de sus tiradas²¹⁴¹), que se batieron por millones. Uno ha sido donado también por G. Alonso, por lo que sólo dejamos aquí constancia de un cornado del que no se conoce su procedencia:

322a) Cornado de Sancho IV (1284-1295). Museo n° 1721. En Vitrina. Roma 211.

Ya excluidas las donadas, de la época de Fernando IV son los tres ejemplares siguientes de procedencia desconocida (IMAGEN 7 y 8):

322b) Dinero de Fernando IV (1295-1312). Museo n° 1670. En Caja. Roma 215.2.

322c) Dinero de Fernando IV (1295-1312). Museo n° 1671. En Caja. Roma 215.3.

322d) Dinero de Fernando IV (1295-1312). Museo n° 1672. En Caja. Roma 215.2.

Las marcas de ceca, que aparecen en el anverso, debajo del castillo, son S (Sevilla), T (Toledo) y S (Sevilla).

²¹⁴⁰María Luz RÍOS RODRÍGUEZ, *As orixes do foro na Galicia medieval*, Santiago de Compostela, USC, 1993. Referencias exactas en nuestras conclusiones.

²¹⁴¹La estimación de 10.000 ejemplares por cuño, que parece estar queriendo imponerse en la actualidad, es peligrosa. Ya nos lo anuncia así PLIEGO VÁZQUEZ, R: *La moneda visigoda...* Op.cit. Págs. 195 y ss. En efecto un cuño no tiene porque agotarse y acuñar hasta que finaliza su vida útil. La acuñación depende de otras cuestiones como la cantidad de metal disponible o el mero capricho real, entre otros motivos.



Tres dineros de vellón sin referencia al origen (anversos y reversos) de Fernando IV. Monedas ampliadas en la ratio 1,5:1.

Recordemos que los catálogos clásicos han asociado algunas de estas monedas con el reinado de Fernando III y aún las series MONETACASTELLE / ET:LEGIONIS (hoy atribuidas a Alfonso X), como también las series MONETALEGIONIS (hoy atribuidas a Sancho IV, aún infante)²¹⁴². Es curioso, aunque cierto, que al gran rey Santo (Fernando III) quien da un fuerte impulso a la reconquista, no se le pueden atribuir, hasta el momento, monedas a su nombre, aunque monedas de monarcas anteriores siguieron labrándose, demostrable por algunas referencias documentales y el estudio de cuños de diversas series.

Lo más destacable de este pequeño hallazgo son los tres agujeros de la moneda central, no relacionados con el mal llamado óbolo de Caronte y tampoco relacionados con la desmonetización de una moneda falsa (este ejemplar es auténtico y además en la moneda falsa el agujereado era central, mucho menos cuidado que en este caso, práctica habitual para desmonetizar moneda al menos desde Alfonso XI). Este caso está relacionado con la moneda usada como elemento ornamental, en telas, vestimentas, e incluso madera²¹⁴³, demostrable por la exacta disposición de los tres agujeros, que permiten ver a la perfección el motivo, en este caso el león de reverso. En otros lugares de la península se ha relacionado incluso moneda y joyería²¹⁴⁴. Sobre el culto de pagar a Caronte²¹⁴⁵, tradición de origen griega muy extendida por Roma²¹⁴⁶, presenta muy diversas interpretaciones para los hallazgos medievales, no siempre relacionando el culto a la muerte con la moneda hallada en aquellos contextos. Podía expresar riqueza, pertenencia a un grupo²¹⁴⁷, ser un talismán, querer señalar a un avaro, o simplemente pertenecer a un tesoro escondido al amparo del espacio sagrado del cementerio²¹⁴⁸. Recordemos que el hecho de no encontrarse las monedas siempre en la misma ubicación indica que no tienen porque estar relacionadas con un ritual común en la península (tradición que es extensible a Europa e incluso Asia Central²¹⁴⁹). En hallazgos medievales pocos

2142 ROMA VALDÉS, A: *Emisiones...* Pág. 219.

2143 SÁNCHEZ RINCÓN, R; ROMA VALDÉS, A: La otra cara de la moneda. Uso y reutilización de la moneda en la Edad Media del Noroeste Peninsular. *Numisma*. Septiembre 2015.

2144 Especialmente la moneda de Al-Andalus.

2145 CECI, F: La deposizione nella tomba. Continuità di un rito tra paganesimo e cristianesimo, in *Histria Antiqua*, 13, 2005, pp. 407-416.

2146 GRAELLS I FABREGAT, R: Sobre el primer culto a Caronte en noreste de la península Ibérica, datos para su discusión. *GALLAECIA* 32, 2013. pp 21-45.

2147 CANTILENA, R: Un obolo per Caronte? *Un obolo per l'Idilà. Pdp 50. III-VI. 1995. pp. 165-177.*

2148 SÁNCHEZ RINCÓN, R; ROMA VALDÉS, A: La otra cara... Op.cit.

2149 SUCHODOLSKI, S. 1993, "Les débuts de l'obole des défunts en Europe centrale au haut Moyen Age",

ejemplares se introducían en la boca del difunto, como era cotidiano en la Antigüedad, y más bien se ubicaban en el pecho, mano o depositaban en un cuenco en el ajuar²¹⁵⁰. Quizás no era cotidiano que se colgaran del cuello o muñeca si atendemos a que la mayoría de ejemplares relacionados con necrópolis no se hallaron agujereados aunque es cierto que el contexto funerario es, como ya indicaba Mercedes Rueda²¹⁵¹ (y parece confirmarse en otras épocas y espacios geográficos) un lugar muy fructífero para encontrar monedas. El patinado de estas tres piezas es tan distinto que nos impide afirmar que se hallasen juntas, y de haberlo hecho, faltarían monedas.

De Fernando IV se relacionan otras tres monedas de origen incierto:

322e) Dinero de Fernando IV (1295-1312). Museo n° 1668.

322f) Dinero de Fernando IV (1295-1312). Museo n° 1669.

322g) Dinero de Fernando IV (1295-1312). Museo n° 1674.

En cuanto a Alfonso XI y Enrique II (el primero de los Trastámara²¹⁵²), ocho son las monedas entregadas por German Alonso en 1976, y siete las de procedencia desconocida:

322h) Museo n° 1709. Dinero (noven) de Alfonso XI. En Vitrina. Roma 219.

322i) Museo n° 1710. Dinero (noven) de Alfonso XI. En Vitrina. Roma 219.

322j) Museo n° 1711. Dinero (noven) de Alfonso XI. En Caja. Roma 219.

322k) Museo n° 1712. Dinero (noven) de Enrique II. En Caja. Roma 263.

322l) Museo n° 1322. Cornado de Alfonso XI. En Caja. Roma 220.

322m) Museo n° 1723. Cornado de Alfonso XI En Caja. Roma 220.

322n) Museo n° 1724. Cornado de Alfonso XI En Caja. Roma 220.

Siguiendo el orden de las imágenes siguientes, las cecas son A Coruña (noven de Alfonso XI), ceca borrosa (noven de Enrique II), León (L debajo del castillo de reverso, cornado de Alfonso XI), A Coruña (cornado Alfonso XI) y A Coruña (idem). Atendiendo a las pátinas, podemos indicar lo mismo que en anteriores ocasiones.



Dos novenes y tres cornados sin referencias a su lugar de origen (Anverso y reverso) de Alfonso XI y

Acta Numismàtica 21-22-23, pp. 347-354.

²¹⁵⁰Investigaciones de Alicia Arévalo González, en prensa.

²¹⁵¹RUEDA, 1991.

²¹⁵²Su título le viene de su padre adoptivo, que alude al río gallego Tambre: *Tras Tamaris*.

Enrique II (los que están en Caja). Monedas ampliadas en la ratio 1,5:1.

Las cecas de los ejemplares exhibidos en vitrina (imágenes siguientes) son ambas de León.



Dos nóvenes (anverso y reverso) de Alfonso XI (los que están en vitrina). Monedas ampliadas en la ratio 2:1²¹⁵³.

Del reinado de Enrique II nos consta otra moneda donada y una de origen incierto, cuya referencia es:

322ñ) Museo nº 1715. Cruzado de Enrique II. Ceca no atribuida a ningún lugar (punto detrás del busto). En Vitrina. Roma 252 9A; Álvarez Burgos 456.1; Cayón 1370.



Retrocediendo al reinado de Pedro I es todo un tesorillo, el de Muras²¹⁵⁴ (Lugo), conservándose aquí 32 reales de plata del tipo P coronada (IMAGEN 11 y 12). Otros ejemplares, como hemos visto, se custodian en el museo coruñés de San Antón, demostrando que es este un hallazgo partido, y que muchos ejemplares pudieron acabar en manos privadas. Los catálogos son Roma 236, Álvarez Burgos 400-407.1 y Cayón 1306-1315.

²¹⁵³Imágenes cortesía del MP-Lugo.

²¹⁵⁴NÚÑEZ MENESES, P: "Hallazgo de moneda medieval en Gundrame y en Muras (provincia de Lugo)". *OMNI*. En prensa.

323- Museo nº 1675. Real.

324- Museo nº 1676. Real.

325- Museo nº 1677. Real de ceca Burgos. En Caja.

326- Museo nº 1678. Real de ceca Burgos. En Caja.

327- Museo nº 1679. Real cuya ceca asemeja ser Sevilla. En Caja.

328- Museo nº 1680. Real cuya ceca, con más dudas, puede ser Sevilla. En Caja.

329- Museo nº 1681. Real.

330-354- Museo nº 1708 (Lote de 25 monedas). Reales, muchos de difícil lectura por su mala conservación (los de ceca no identificada aparecen apilados en la parte superior de la IMAGEN). Nosotros hemos distinguido las siguientes cecas: 6 de ceca venera (A Coruña), 4 de ceca B (Burgos) y 3 de ceca S (Sevilla). El resto de ceca ilegible.



Algunos reales de Muras (anverso) de Pedro I. Monedas reducidas en la ratio 0,9:1.



Algunos reales de Muras (Reverso) de Pedro I. Monedas reducidas en la ratio 0,9:1.

Pese a las apariencias, no podemos juzgar que la magnífica dobla de la Banda de Juan II custodiada en este museo, del metal más noble para la época, oro, sea más escasa o valiosa que el semidinar anteriormente citado, la moneda normanda aquí custodiada, o el genovino también de este museo (estas dos últimas piezas una adquirida y otra donada, respectivamente), aunque tiene mayor valor arqueológico que las dos últimas por haber sido encontrada en la plaza Mayor de Viveiro (Lugo), y cuyo ingreso al museo se produjo en 2001 (sondajes de Emilio Ramil González, resolución de 1997). Esta moneda se halló junto con otras 56 monedas, un total de 57 monedas incluyendo la dobla, la mayoría modernas y contemporáneas, muchas ilegibles. En este museo también se exhibe una blanca de Juan II. La relación de ambas monedas es:

355- Museo nº 1714. Dobla de la Banda. Ceca S (Sevilla). En Caja fuerte. Álvarez Burgos 617.1; Cayón 1515.

355a- Museo nº 1673. Blanca. En Vitrina. Álvarez Burgos 624-631; Cayón 1523-1526.



Dobla de la Banda de Juan II hallada en Viveiro. Monedas a tamaño real, con ampliación de la marca de ceca S (Sevilla).



Blanca de Juan II de origen desconocido. Ceca ilegible. Ratio 2:1.

De Enrique IV es el siguiente cuartillo de ceca Burgos, también de procedencia no registrada. Álvarez Burgos 739; Cayón 1630:

355b-Cuartillo de Enrique IV, ceca Burgos.



Nos ha sorprendido la escaseza de moneda foránea hallada en Lugo, por el momento sólo el semidinar citado, una styca de Northumbria (únicos testimonios de una moneda del siglo VIII y otra del IX) un dinero de Tours plenomedieval y un ceitil portugués del siglo XV, custodiados estos tres últimos en el Servicio Arqueológico del Concello de Lugo (véase nuestro siguiente epígrafe), siendo tres monedas de Alfonso I de Mallorca (V de Aragón, 1416-1458) donadas por G. Alonso. Sólo una nos consta como de procedencia desconocida:

355c- Museo nº 1726. Denier de Alfonso V de Aragón (I de Mallorca). Ceca de Menorca. Cayón 2151. Procedencia desconocida. En Vitrina.



Diner de Alfonso V de Aragón acuñado en Menorca.

TABLA 82: MONEDAS MEDIEVALES DE PROCEDENCIA REGISTRADA			
MUSEO PROVINCIAL DE LUGO			
INVENTARIO	MONEDA	METROLOGIA	PROCEDENCIA
1666	Semidinar, siglo VIII		Lugo, nuevo Instituto de Enseñanza Media
1646-1662; 1666-1667	13 dineros y 3 meajas de Alfonso IX, del tipo leonés		Buscás, Ordes, A Coruña
1642, 1644-1645, 1656	4 dineros leoneses de Alfonso XI		Gundrame, O Páramo, Lugo
1721	Cornado de Sancho IV		Desconocida
1670-1672	3 dineros de Fernando IV		Desconocida
1709-1711, 1322, 1723-1724	3 novenes y 3 cornados de Alfonso XI, 1 noven de Enrique II.		Desconocida
1675-1681, 1708 lote	32 reales de Pedro I.		Muras, Lugo
1715	Cruzado Enrique II		Desconocida
1714	Dobla de la Banda de Juan II		Plaza Mayor de Viveiro (Lugo), ingreso año 2001.
1673	Blanca de Juan II		Desconocida
	Cuartillo Enrique IV		Desconocida
1726	Diner Alfonso V Aragón (I de Mallorca)		Desconocida

7.3.2.2-MONEDAS MEDIEVALES DEL SERVICIO ARQUEOLÓGICO DEL CONCELLO DE LUGO²¹⁵⁵

En la década de los 90 Lugo ciudad vivió una fuerte intervención arqueológica, centrada en el mundo romano, con el hallazgo de varios miles de monedas (en distintas zonas y estratos), una minoría, medievales.

De entre las más de 4000 monedas halladas en Lugo ciudad en las últimas intervenciones (preservadas en el Servicio arqueológico del Concello de Lugo), tan sólo once son medievales, lo que nos indica no sólo la fuerte impronta que ha dejado el mundo romano en la ciudad más antigua de Galicia, sino también lo poco que se ha centrado la arqueología en el mundo medieval de Lugo.

La mayoría del numario representado son monedas romanas, prevaleciendo, dentro de él, los pequeños bronce bajoimperiales. De entre las monedas medievales asemeja que aparecen siempre los dineros del noveno leonés o los cornados de Sancho IV y Alfonso XI, por otro lado, monedas que han tenido una producción millonaria y que han llegado a la mayoría de bolsillos de la época dado su escaso valor (las que más han monetizado la sociedad y han servido al pequeño comercio). Estas muestras suelen encontrarse de forma separada, no perteneciendo ningún conjunto a algo que se pudiera denominar tesoro (es moneda perdida, no tesaurizada). Han aparecido en intervenciones que se centraban en el mundo romano, por lo que no debe extrañarnos que en casos aparezcan con moneda romana, en ningún caso porque hubieran compartido contexto circulatorio alguno (700 años de diferencia, salvo para con la *styca*, entre unas y otras monedas), sino porque Lugo, ciudad viva en constante cambio, con una fuerte cristianización del espacio ya desde la llamada época odoriana y sobre todo en la plenitud medieval, ha alterado (rotura de la isostasia), destruido o mezclado estratos que fueron de muy diversas épocas (por ello también aparece moneda moderna y hasta contemporánea de Francisco Franco -revítese *infra*-).

Sobresale, por ser la primera vez que aparece en Lugo, un dinero de la abadía de Tours o el único ejemplar de una moneda del siglo IX para con todo el Noroeste hispano (no totalmente identificada no sólo por su sumo desgaste sino por lo poco común en hallazgos peninsulares), que al presentar cruz tanto en anverso como en reverso nos lleva a la idea de ser probablemente una *styca* de Northumbria²¹⁵⁶, siendo el primer testimonio de todo el

2155 Mi más afectuoso agradecimiento al Servizo Arqueolóxico do Concello de Lugo y a todo su equipo humano, así como a todos los directores de excavación que nos permitieron ver los fondos numismáticos: Antonio Rodríguez Colmenero, Enrique González Fernández, Covadonga Carreño Gascón, Francisco M. Hermes Raigoso.

2156 Compleja moneda analizada por diversos especialistas y que sin embargo no permitió establecer una catalogación definitiva. Roma Valdés indicó la probabilidad de que fuese un dinero carolingio, y Mozo Monroy que de acuerdo a su tipología anglosajona y al trazado epigráfico de las pocas letras que se pueden discernir en ellas (apenas varios grafemas “I”, una “O” y una “V” en anverso; y una posible “X” en reverso), podría tratarse de una *styca* labrada en el reino de Northumbria en la segunda mitad del siglo IX, posiblemente atribuible a Raedwulf o a Aelle II, o incluso a el rey Aethelredo II. Agradecemos a todos sus aportaciones. Imagen y lugar del hallazgo *infra*.

Noroeste.

Aunque la muestra ahora descrita es pequeña (once ejemplares), volvemos a insistir que ha sido la hallada en Lugo cuando las prospecciones se centraban en el mundo romano. Es Lugo, como sabemos, la primera ciudad de Galicia y la más importante hasta el tardío auge de Compostela (en torno al año mil), con lo que es la principal candidata a albergar las sorpresas monetarias y no monetarias más fascinantes de esta región (similar expectación para con Ourense o Tui), además de ser donde más nítidamente debería distinguirse el proceso del tránsito del mundo antiguo al medieval, proceso también visible a través de la moneda. Para aquellos escépticos sirva de ejemplo el semidinar hallado en Lugo (preservado en su Museo Provincial, de ahí que lo hubiésemos descrito en el anterior epígrafe), el único testimonio que conocemos en todo el caso gallego de una moneda musulmana de los primeros años de la invasión, comienzos del siglo VIII.

La monetaria ahora descrita, junto a la otra que hemos expuesto y expondremos, y junto a los otros hallazgos conocidos para con el Noroeste, nos permiten establecer resultados globales que tras interrelacionarlos colaboran en la reconstrucción de la circulación monetaria y el uso y función de la moneda en el Medioevo gallego.

Insistimos en que seguimos sin encontrar nada semejante a los mal llamados bronce o platas visigodas.

MONEDAS

Este trabajo ya había sido iniciado por M^a. Goretti González Vila, quien había separado las monedas no romanas, un total de diez monedas (cinco medievales), sin especificar época o reinado. Por suerte, entre los miles de monedas romanas, encontramos seis más medievales, entre ellas la styca de Northumbria. Las modernas y contemporáneas son las siguientes (sin numeración):

MODERNAS

- Blanca de los Reyes Católicos
- 2 maravedís de Carlos II
- Contramarcas sobre un 16 maravedís de Felipe IV.
- Similar a la anterior.

CONTEMPORÁNEAS

- 8 maravedís de Fernando VII (muy desgastada)

Tras revisar las aproximadamente 4000 monedas (en busca también de moneda imitativa y posible monetaria de cronología germana -no encontrada-), encontramos otras seis monedas medievales más, además de tres modernas y dos contemporáneas (una de ellas

una medalla de gran módulo de Isabel II de ceca A Coruña y otra de 50 pesetas de Franco). Catalogamos, describimos e insertamos fotografía del total de las medievales:

MEDIEVALES

356- Dinero de Alfonso IX (vellón) tipo árbol (*moneta regis* en la documentación) de ceca dos roeles. Rúa Clérigos. Código CC/88. Catálogos: Roma 132-M. Paz tipo 136. Cayón 1091-1092.

A/Cruz con adornos, lises en cada cuartel dentro de gráfila. Leyenda +ILDEFONS: REX.

R/ Cruz sobre árbol, debajo leones enfrentados, en el medio dos puntos. Sin leyenda.



357- Ibídem. Calle Armañá. Código AR 13 3/1. Roma 132-M. Paz tipo 136. Cayón 1091-1092.



358- Dinero de Alfonso IX (vellón) tipo león a derecha (*legionense* en la documentación), de ceca ilegible. Calle Armañá. Código AR 86 2. Roma 134. Paz tipo 139-154. Cayón 1081-1090. Álvarez Burgos tipo 121.

A/ Cruz con una venera en cada cuartel dentro de gráfila. Leyenda ANFOS REX.

R/ León a derecha (delante marca de ceca, en este caso ilegible), arriba cruz, debajo LEO.



359-Dinero seisén de Alfonso X (vellón) tipo *Monetacastelle / et:legionis* (también llamado novén), de ceca ilegible. Calle Armañá. Código AR 13 3A2. Roma 207. Cayón 1145-1156. Álvarez Burgos tipo 261.

A/Castillo con tres torres en orla polilobulada, debajo marca de ceca (en este caso ilegible). Leyenda MONETA CASTELLE.

R/León rampante a izquierda dentro de orla polilobulada. Leyenda ET LEGIONIS.



360-Cornado de Sancho IV (vellón) de ceca dos estrelas (ceca aún incierta). Plaza de Santo Domingo. Código LU86/SD. Roma 211-10. Paz tipo 185-192. Cayón 1195. Álvarez Burgos 304.1.

A/ Busto coronado a izquierda, pelo largo con dos ondulaciones. Leyenda SANCII REX.

R/ Castillo de tres torres (la central más baja) arriba cruz sobre vástago, a la izquierda y derecha sendas estrellas. Leyenda CASTELLE LEGIONIS.



361-Cornado de Alfonso XI (vellón) de ceca León. Pazo Lomas. Código LU91/PL. Roma 220-5a. Cayón 1244. Álvarez Burgos tipo 338.

A/ Busto coronado a izquierda, pelo largo con dos ondulaciones. Leyenda +ALFONSVS DI GRA RE.

R/ Castillo de tres torres (la central más alta), roeles en cada torre, a la izquierda y derecha marca L y estrellas, L también bajo la torre. Leyenda +CASTELLE LEGIONIS.



362-Blanca Juan II (vellón), de ceca posiblemente venera (A Coruña). Paz 334. Cayón 1524. Álvarez Burgos 626.

A/ Castillo de tres torres dentro de doble orla polilobulada, roel en cada intersección, debajo marca de ceca (borrosa), a su vez doble orla de puntos. Leyenda +IOHANES: DEI: GRACIA: REX.

R/ León a izquierda dentro de idénticas orlas. Leyenda +IOHANES: DEI: GRACIA: REX.



363- Cuartillo de Enrique IV (vellón) de ceca Burgos. Pazo Lomas. Código LU91/PL. Paz tipo 351-354. Cayón 1630. Álvarez Burgos 739.

A/ Busto coronado de frente con veneras en el pecho, dentro de orla de puntos. Leyenda +ENRICVS: QARTVS: DEI: GRA.

R/ Castillo de tres torres (la central más alta) con pasarelas horizontales, debajo marca de ceca B, todo dentro de doble orla polilobulada y a su vez orla de puntos. Leyenda +ENRICVS REX CASTELLE E LEG.



364- Ceitel portugués, vellón (sexta parte del real). Calle de la Cruz. Código CR18 (UE 1001). Las leyendas desgastadas nos impiden concretar reinado, aunque esta emisión ya comienza con Alfonso V de Portugal (A. Gomes tipo 06-03, pág. 125-129).

A/ Escudo de Portugal dentro de orla. Sin leyendas apreciables.

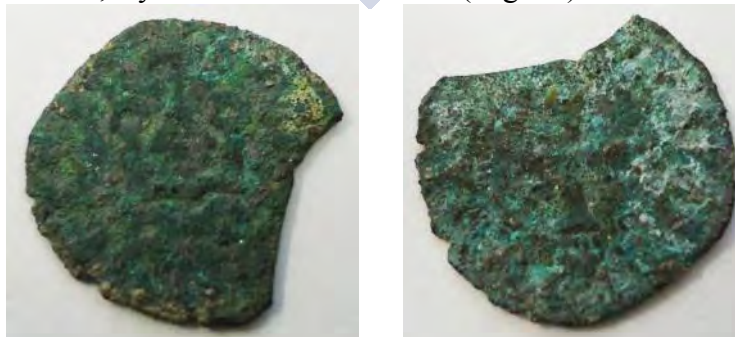
R/ Castillo de tres torres dentro de orla. Sin leyendas apreciables.



365- Dinero de Tours (vellón). Por módulo plenomedieval.

A/ Cruz sobre triángulo, a los lados dos roeles sobre rectas verticales, abajo dos rectas horizontales y debajo otros dos roeles (símbolo de la abadía de Tours). Leyenda TVRONVS CIVI (ilegible).

R/ Cruz dentro de orla, leyenda SCS MARTINVS (ilegible).



366-¿Styca²¹⁵⁷ de Northumbria? Siglo IX. Calle de la Reina. Código RE88 7 a 3 (Imagen 11). Agradecemos este dato a Manuel Mozo Monroy²¹⁵⁸.



TABLA 3: MONEDAS MEDIEVALES DE PROCEDENCIA REGISTRADA

SERVIZO ARQUEOLÓXICO CONCELLO DE LUGO

INVENTARIO	MONEDA	METROLOGIA	PROCEDENCIA
CC/88	Dinero de Alfonso IX, tipo árbol		Lugo ciudad, rúa Clérigos, 1988. Director: Covadonga Carreño Gascón
AR 13 3/1	Dinero de Alfonso IX, tipo árbol		Lugo ciudad, rúa Armanyá, nº 13, 1990. Director: Fco. M. Herves Raigoso.
AR 86 2	Dinero de Alfonso IX, tipo león		Lugo ciudad, rúa Armanyá, nº 10, 1986. Director: Antonio Rodríguez Colmenero
AR 13 3A2	Dinero seisén de Alfonso X		Lugo ciudad, rúa Armanyá, nº 13, 1990. Director: Fco. M. Herves Raigoso
LU86/SD	Cornado de Sancho IV		Lugo ciudad, Praza de Sto. Domingo, 1986. Director: Antonio Rodríguez Colmenero
LU91/PL	Cornado de Alfonso XI		Lugo ciudad, Pazo Lomas (Rúa Nova, nº 19), 1991. Director: Enrique González Fernández
	Blanca de Juan II		Lugo ciudad
LU91/PL. AB	Cuartillo de Enrique IV		Lugo ciudad, Pazo Lomas (Rúa Nova, nº 19), 1991. Director: Enrique González

2157Era la styca una pequeña moneda, originalmente de vellón fuerte, que se comenzó a emitir en Northumbria a finales del siglo VIII y hasta mediados del IX, aunque permaneció en circulación hasta la conquista viquinga de Northumbria en el año 867.

2158Único testimonio de una moneda del siglo IX en todo el Noroeste hispano. Roma Valdés apuntó que pudiera tratarse acaso de un dinero carolingio indeterminado; Mozo Monroy indica que de acuerdo a su tipología anglosajona y al trazado epigráfico de las pocas letras que se pueden discernir en ellas (apenas varios grafemas “I”, una “O” y una “V” en anverso; y una posible “X” en reverso), podría tratarse de una styca labrada en el reino de Northumbria en la segunda mitad del siglo IX, en la que tan sólo se representa para ambas caras el símbolo duplicado de la cruz cristiana exenta de terminaciones potenziadas, posiblemente atribuible a Raedwulf o a Aelle II, o incluso a el rey Aethelredo II. Ante estas evidencias podríamos hablar del único hallazgo, hasta el momento, de una moneda datada en el oscuro siglo IX en todo el Noroeste peninsular, una vez que Suárez Otero descartó que en la catedral compostelana se hallaran monedas carolingias (realmente son monedas francesas posteriores, con una tipología que continuó en varios siglos). Hasta el momento sólo es Lugo ciudad el único caso en el que aparece tanto una moneda datada en el siglo VIII (semidinar antes citado) como otra fechada en el IX. Agradecemos a ambos autores su colaboración, también a Miguel Domínguez y Ruth Pliego, quienes descartaron finalmente que pudiera tratarse de una moneda visigoda falsa de época.

			Fernández
CR18 (UE 1001)	Ceítíl portugués		Lugo ciudad, Rúa da Cruz, nº 18, 1995. Director: Enrique González Fernández
	Dinero de Tours plenomedieval		Lugo ciudad
RE88 7 a 3	¿styca de Northumbria?		Lugo ciudad, Rúa Raiña, nº 7, 1988. Director: Covadonga Carreño Gascón

7.3.2.3-MUSEO DIOCESANO-CATEDRALICIO DE LUGO²¹⁵⁹

En nuestro recorrido por las instituciones museísticas que contienen moneda, no podían faltar los museos diocesanos que, además, en la mayoría de las ocasiones, son entidades anteriores a la fundación misma de los museos provinciales gallegos. Es quizás por esta antigüedad por la que algunos registros antiguos se perdieron, o simplemente ni se hicieron. Aún así, para este caso lucense, se advierte que la procedencia inmediata es la donación, aunque sospechamos que, dado que el origen de algunas monedas se desconocía, se cita de esta forma al benefactor que las recopiló y depositó en esta institución.

Como la cautela siempre ha primado en nuestro trabajo, dejamos aquí constancia de que algunas monedas presentan similar patinado, además de que son monedas cotidianas, también en hallazgos gallegos. Hablamos de los omnipresentes dineros de Alfonso IX de León, de los dineros de Alfonso X o los de Fernando IV. De la misma tipología que los primeros se encontraron, como vimos, en Lugo ciudad, y también una blanca de Enrique IV. Destaca, en los fondos de esta institución, un conjunto de monedas portuguesas, entre otras monedas foráneas, incluso musulmanas.

De entre tantas monedas honorables cuyo dato se conserva y que ahora están en paradero desconocido²¹⁶⁰, también existe un grupo más amplio de monedas que asemejan pertenecer a un conjunto y que sin embargo su localización u origen se ha olvidado²¹⁶¹. Éste puede ser el caso de algunas monedas de esta institución²¹⁶².

No las describimos ya que no se puede aseverar que ninguna haya pertenecido a un hallazgo registrado, aunque dejamos constancia de ellas en las siguientes tablas e imágenes.

²¹⁵⁹ Mi sincero agradecimiento al Museo Diocesano-Catedralicio de Lugo, y a su técnico Carolina Casal. Todo el material estaba inventariado y fotografiado, con lo que las imágenes aquí mostradas fueron cedidas por cortesía de esta Institución.

²¹⁶⁰ El caso de varios áureos lucenses citados en la Tesis doctoral de Cavada Nieto son el mejor ejemplo.

²¹⁶¹ Es una realidad que muchas de estas monedas desaparecidas han alimentado el mercado numismático, encontrándose muchas en grandes colecciones. Hay que concienciar que es infinitamente más valioso el dato arqueológico que el valor intrínseco o de mercado de dichas piezas, aún para con las más valiosas. Además la ley protege al coleccionista, no se le extirparán sus piezas, mayor razón para que permita aumentar el caudal de conocimiento monetario para con esta y cualquier región.

²¹⁶² No es único el caso de este Museo diocesano. Lo mismo se aplica, por ejemplo, a algunos conjuntos monetarios de la colección de la USC, etc.

MUSEO DIOCESANO DE LUGO			
MONEDAS MEDIEVALES CON PROCEDENCIA NO REGISTRADA			
INVENTARIO	MONEDA	METROLOGIA	PROCEDENCIA
394	Dinero leonés de Alfonso IX	16,50mm; 0,15 grs	Donación
395	Dinero leonés de Alfonso IX	17,30mm; 0,91 grs	Donación
396	Dinero leonés de Alfonso IX	18,40mm; 0,96 grs	Donación
397	Dinero Moneta Legionis (Alf X)	17,55mm; 0,78 grs	Donación
398	Dinero de Alfonso X	15,30mm; 0,55 grs	Donación
399	Dinero de Alfonso X	14mm; 0,41 grs	Donación
400	Meaja? de Alfonso X	14,50mm; 0,43 grs	Donación
401	Dinero o pepión de Fernando IV	19mm; 0,78 grs	Donación
402	Íbidem	19mm; 0,78 grs	Donación
403	Íbidem (fragmentada)	12,55mm; 0,12 grs	Donación
404	Cornado de Alfonso XI	19,90mm; 1,02 grs	Donación
405	Novén Enrique II??? Rota	19,30mm; 0,88 grs	Donación
406	??? Fernando I Portugal	22,30mm; 1,90 grs	Donación
407	Íbidem	22,30mm; 1,32 grs	Donación
408	Íbidem	18mm; 1,28 grs	Donación
409	Blanca de Enrique IV	25mm; 1,90 grs	Donación
2393	Medieval árabe?		
2394	Íbidem		

MUSEO CATEDRALICIO DE LUGO			
MONEDAS MEDIEVALES CON PROCEDENCIA NO REGISTRADA			
INVENTARIO	MONEDA	METROLOGIA	PROCEDENCIA
56	Dinar, medieval?	15,25mm	Donación
57	Dirhem, medieval?	14,30mm	Donación
58	Íbidem	14,20mm	Donación
59	Medio florín de Juan I, Valencia	18,25mm	Donación
60	Medio real? De Martín I de Mallorca	21,20mm	Donación

MUSEO DIOCESANO DE LUGO²¹⁶³

²¹⁶³Imágenes cedidas por el Museo Diocesano y Catedralicio de Lugo.

(imágenes con la numeración de esta institución).

394



395



396



397



398

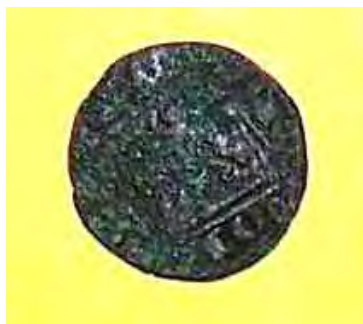


399





400



401

402



403



404



405



406

408

409



410



411



412



413



414



2393



2394



MUSEO CATEDRALICIO DE LUGO²¹⁶⁴
(imágenes con la numeración de esta institución)

056



057



058



059



²¹⁶⁴ Imágenes cedidas por el Museo Catedralicio de Lugo.

060



061



7.3.3-PROVINCIA DE OURENSE

7.3.3.1-MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE OURENSE²¹⁶⁵

Muchas son las monedas albergadas en esta institución (4181 monedas en total según el inventario), aunque hallazgos paradigmáticos encontrados en esta provincia, como la moneda sueva hallada en Berrande (Vilardevós)²¹⁶⁶ y las dos monedas visigodas halladas San Cibrián de Lás y Ourense²¹⁶⁷ respectivamente (entre otros hallazgos de moneda romana áurea), se encuentran o ilocalizados o fuera de esta institución. De todo este conjunto 1119 monedas son romanas, 288 medievales, 658 modernas y 1036 contemporáneas, por desgracia no todas con procedencia conocida o contexto arqueológico.

Existe una pequeña diferencia entre lo que indica la aplicación y las monedas en sí custodiadas, quizás porque algunas puedan presentarse repetidas. Así, de las 288 monedas medievales encontradas, sólo hemos accedido a la descripción de 285, destacando por cantidad el tesoro de Monte Rego, con 149 monedas. Al menos en un caso sólo se conserva la referencia estando la moneda ilocalizada (dinero de Alfonso VI hallado en Compostela).

La reciente actividad arqueológica ha recuperado muchas monedas medievales, generalmente muestras separadas, no tesorillos. Antes de describir aquellas monedas medievales con procedencia conocida, dejamos constancia, testimonialmente y sin descartar la procedencia local de algunas de ellas, de las siguientes monedas cuyo registro no indica procedencia, o bien (en pocos casos) han sido donadas:

²¹⁶⁵ Mi afectuoso agradecimiento al Museo Arqueológico Provincial de Ourense y a todo su equipo humano, en especial a su director Julio Rodríguez y a su técnico Belén Lorenzo, por su afabilidad y predisposición.

²¹⁶⁶ Revítese nuestro Capítulo I.

²¹⁶⁷ Este último conservado en la Real Academia de la Historia. Revítese nuestro Capítulo 2.

- 1) Tres monedas aragonesas, dos de plata.
- 2) Veintisiete monedas de Tours, por el patinado no se descarta que muchas pertenezcan a un mismo conjunto.
- 3) Un cornado de Sancho IV
- 4) Un dinero de Fernando IV
- 5) Un dinero de Alfonso XI
- 6) Una moneda de Pedro I.
- 7) Seis monedas de Enrique II.
- 8) Cuatro monedas de Juan I.
- 9) Seis monedas de Enrique III.
- 10) Cuatro monedas de Juan I.
- 11) Seis monedas de Enrique III.
- 12) Dos monedas de Juan II.
- 13) Seis monedas de Enrique IV.
- 14) Amplio conjunto de monedas portuguesas: quince de Alfonso V, tres de Manuel I, dos de Alfonso III, una de Dinis I, una de Juan I y seis ilegibles.

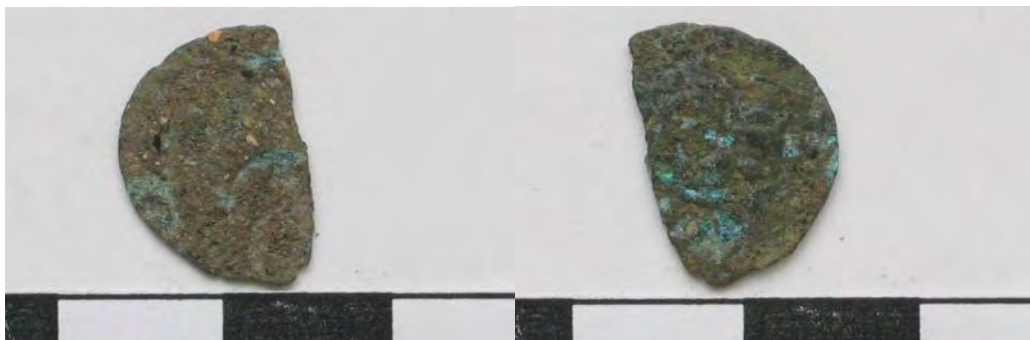
Sobre la circulación de moneda portuguesa en zona de frontera (y en gran distancia) de Pontevedra y Ourense, da fe, además, la documentación medieval gallega. Quedan testimonios arqueológicos de hallazgos de dichas monedas incluso tan lejos como en Lugo, A Coruña, o Compostela ciudades.

MONEDAS

Las monedas con procedencia registrada, son:

367-368-Dos monedas portuguesas en Ourense ciudad, rúa Progreso 24. Desgaste severo que sólo nos permitió distinguir de un lado armas portuguesas, de otro castillo sobre mar.





369-517-Ciento cuarenta y nueve monedas en Monte Rego, Cudeiro, Ourense. Dada la gran cantidad de monedas y a que necesitaríamos medio centenar de páginas para plasmar sus imágenes, remitimos directamente a su publicación, reciente, además con todas las fotografías²¹⁶⁸. Comprende 16 dineros burgaleses de Alfonso VIII, 71 dineros leoneses de Alfonso IX (alguno compostelano), 50 dineros de seis líneas de Alfonso X, 1 óbolo de seis líneas de Alfonso X, 4 cornados de Sancho IV (1 coruñés), 3 dineros de Fernando IV (todos del tipo castillo en anverso y león en reverso), 1 cornado y 1 dinero (noven) de Alfonso XI, y 2 cornados de Juan I.

518-Ceitil portugués de Alfonso V, hallado en Allariz, Ourense. A. Gomes tipo 06.03 (págs. 125-129).



519-521-En Castro Formigueiro, Trasalba, Ourense, se han hallado: dinero de Enrique II de gráfila cuadrada (Roma 263; Álvarez Burgos tipo 493); dinero prieto de Alfonso X (Roma 201; Álvarez Burgos tipo 248); y Dinero de Dinis I de Portugal (A. Gomes tipo 01.01, págs. 77-78).

²¹⁶⁸ RODRÍGUEZ GARCÍA, P; FARIÑA BUSTO, F: "Tesorillo monetario de Monte Rego", *Boletín Auriense* XLIV (2015).



522-523-En la comarca de Valdeorras, Ourense se halló un dinero de Enrique II similar al anterior (Roma 263), y una blanca de Juan II (Paz tipo 334; Álvarez Burgos tipo 624).





524-544-En el Castillo de Araúxo, Lobios, Ourense, se hallaron 21 monedas medievales: una moneda totalmente borrosa, por el módulo un dinero; otra de igual modo y además doblada; dinero de Enrique II de rombo o gráfila cuadrada (Roma 263; Álvarez Burgos tipo 493); dos ceitiles de Alfonso V de Portugal (A. Gomes tipo 06.03, págs 125-129); dos dineros de Dinis I de Portugal (A. Gomes tipo 01.01, págs. 77-78); dos dineros de Alfonso III de Portugal (A. Gomes tipo 01.01 pág. 76); cornado de Juan I (Roma 277; Álvarez Burgos tipo 566); cuatro blancas de rombo de Enrique IV (Paz tipo 368; Álvarez Burgos tipo 827); tres vellones de Juan I de Portugal: dos son un real preto (A. Gomes tipo 01.01 pág 109), el otro asemeja un cuarto de real cruzado (A. Gomes tipo 09.01 pág 109); un dinero de Tours; y dos ceitiles (en total cuatro) de Alfonso V de Portugal (A. Gomes tipo 06.03, págs. 125-129).

Lobios es una zona próxima a la frontera portuguesa, con lo que la presencia de moneda de esta nación en estas tierras se hace más palpable, como en este caso justifican los hallazgos.







544a-Rúa Hernán Cortés, n 38-40, Ourense: Moneda ya moderna (cortadillo español de vellón, probablemente de Felipe II), por ello no le asignamos nuevo número.



545-546-Rúa San Miguel, 6, Ourense: aunque el inventario indica la existencia de tres monedas, sólo constan dos, de hecho en la bolsita, totalmente ilegibles.



547-Rúa Porta Nova de Abaixo, 5, Ribadavia (San Domingos): una moneda, sin mayor concreción.



548-558-Edificio del Museo de Ourense, 12 monedas (entre ellas una moderna): Algunas en muy mal estado de conservación, lo que nos impide una mejor catalogación. Entre las portuguesas se distinguen dos dineros de Alfonso III o Dinis I de Portugal (A. Gomes tipo 01.01, págs. 76-77), una tercera pieza, partida, asemeja de igual cronología; un ceítil portugués es de Juan III (ya moneda moderna y por ello no computada en nuestra relación). De entre las moedas castellanas una es un dinero leonés de Alfonso IX (Roma 134; Álvarez Burgos tipo 120), otra asemeja un dinero de Alfonso X (Roma 201; Álvarez Burgos tipo 248), una tercera un dinero de seis líneas o de la guerra de Alfonso X (Roma 199; Álvarez Burgos tipo 227) y una cuarta una pujesa de este mismo monarca (Roma 209; Álvarez Burgos tipo 280); otra moneda, de vellón y módulo mayor, es ilegible; en un dinero se distingue el tipo castillo y león y orla circular, aunque con leyendas totalmente ilegibles (Roma 201 ó 215; Álvarez Burgos tipo 248 ó 318); dos monedas son de gráfica polilobulada, que por el módulo asemejan blancas de Enrique III o Juan II (Álvarez Burgos tipo 596 ó 624).





559-562-Necrópole rupestre de San Vitor, Barxacova, Parada de Sil, Ourense. El hallazgo contiene cuatro monedas: un real de Enrique II de ceca A Coruña (Roma 257; Álvarez Burgos 404); dinero de Fernando I de Portugal (A. Gomes tipo 02.01, pág 82); ceitil de Alfonso V de Portugal (A. Gomes tipo 06.03, pág 125); cornado de Sancho IV (Roma 211; Álvarez Burgos tipo 294).



563-Capela de Santa Catarina, Reza Vella, Santiago das Caldas, Ourense: dinero de vellón del siglo XIII, en muy mal estado como para concretar reinado, la imagen se corresponde con un vellón portugués, por error, por lo que no lo reflejamos aquí.

564-Igrexa de Santa Mariña, Xinzo de Limia, Ourense: vellón portugués probablemente bajomedieval, por el módulo, sin descartar que sea ya moderno.



565-Aquae Querquennae, Porto Quintella, Bande, Ourense: asemeja un ceitil portugués de similar cronología que el anterior.



566-Castro Coto do San Trocado, San Amaro, O Carballiño, Ourense: ceitil portugués del siglo XV o XVI.



567-Catedral Santiago de Compostela: dinero de Alfonso VI, en paradero desconocido. Muy probablemente no computada en las obras de Suárez Otero.

Adjuntamos tabla con los números de inventario, cecas, y aspectos metrológicos:

MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE OURENSE			
MONEDAS MEDIEVALES CON PROCEDENCIA REGISTRADA			
INVENTARIO	MONEDA	METROLOGIA	PROCEDENCIA
DX0088/9	Portugal?		Ourense, rúa Progreso, 24. Colexio Xosefinas.
DX0088/12	Idem		Idem
CE001164	Martiño I Aragón, Prata	19mm, 3,4g	
CE001177-CE001329	149 monedas: 16 dineros burgaleses de Alfonso VIII, 71 dineros leoneses de Alfonso IX (alguno compostelano), 50 dineros de seis líneas de Alfonso X, 1 óbolo de seis líneas de Alfonso X, 4 cornados de Sancho IV (1 coruñés), 3 dineros de Fernando IV (todos del tipo castillo en anverso y león en reverso), 1 cornado y 1 dinero (noven) de Alfonso XI, y 2		MONTE REGO, Cudeiro, Ourense

	cornados de Juan I.		
CE004220	Alfonso V Portugal. Tres torres sobre muralla bañada Por mar; reverso escudo con 5 quinas disPuestas en forma de cruz cantonada de castillos	19 mm; 1,6 grms	Allariz, Maceda, comarca.
CE005579	Enrique II, vellón. Enricvs rex ca, castillo de tres torres, debajo B, en gráfila cuadrada; Reverso Enricvs Rex Leg león a izquierda, B entre patas, gráfila cuadrada	17 mm; 0,8 g	Castro Formigueiro, Coto do Castello. Trasalba, Amoeiro, Ourense.
CE005580	Alfonso X, Alf Rex Castelle, castillo dentro de gr;afila circular, debajo S; Et Legionis, le;on ramPante a izquierda dentro de gráfila de Puntos circular.	17 mm, 0,7 g	Idem
CE005582	Don Denis I, (D REX PORTUGAL), cruz cantonada de estrellas y luna. AL (GA RB II) cinco quinas en cruz. FERRARO VAZ, J; SALGADO, J: <i>Livro de moedas de Portugal</i> . 1984. P. 45, no. 4?.	15 mm, 0,6 g	Idem
CE006020/53	Enrique II, ENRICVS REX CA, castillo dentro de gr;afila cuadrada; ENRICVS REX LEG le;on a izquierda dentro de misma gráfila.	17 mm, 0,6 g	Valdeorras, comarca, Ourense.
CE006020/68	Juan II, Iohanis Dei Gracia, debajo venera. Castillo dentro de gráfila lobular. Reverso Iohanes Dei Gracia Rex, leon a izquierda dentro de misma gráfila.	21 mm, 1,7 g	Idem
DX0002/2	Moneda portuguesa	25 mm, 1,52 gr	Castelo de Araújo=Castelo da Vila. Araújo, Lobios, Ourense.
DX0010/3	Gráficas cuadradas	Roma 263. Debajo castillo L	Idem
DX0016/61	Alfonso V, Castillo de tres torres y muralla bañada por mar, Reverso REX... Escudo con cinco quinas en cruz, cantonado de castillos	22 mm, 2,2 g	Idem
DX0016/62	Idem	22mm 1,4 g	Idem
DX0016/63	Dinis I, (D:REX) PORT(TVGL) cruz cantonada con estrella en Primer y cuarto cuartel y luna en el segundo y tercero. Reverso (...) cuatro quinas irregularmente. GOMES, A: <i>Moedas Portuguesas e do territ;orio Lisboa. 2001. P. 77.</i>	17mm, 0,4 g	Idem
DX0016/64	Idem	18 mm, 0,8 g	Idem
DX0016/65	Alfonso III, (AL)FONSVS REX cruz cantonada con luna en Primero y cuarto y estrella en los restantes. R PO(RT)VG(AL),	16mm, 0,8 g	Idem

	cinco quinas en cruz.		
DX0016/67	Idem	18mm, 0,7 h	Idem
DX0016/68	Xoan I, IOHAN(IS) REX, busto cornado a izquierda, romPiendo leyenda. CASTELLE E LE(GI)ONI(S) castillo, BS a los lados de torre central, debajo B.	19mm, 0,6 g	Idem
DX0016/69	Enrique IV, ENRI(CVS)DEI GRA REX castillo dentro de gráfila, debajo venera. XPS VINCIT XPX (REGNAT) león coronado dentro de gráfila losange.	19 mm, 1 g	Idem
DX0016/71	Juan I Portugal, IHNS DEI GRA REX cruz Patada con rosetas en cuadrantes, dentro de círculo; ()GRA REX escudetes ligados con rosetas en cuadrantes	22mm, 2,1 g	Idem
DX0016/72	Juan I Portugal ADIVTORIVM NOSTRVM... EECIT CELLVM E TE... Y coronada dentro de gráfila circular, arriba Punto, a la izquierda signo y Punto; ... PO...REX, cinco quinas en cruz en similar gráfila	28mm, 2,3 g	Idem
DX0016/73	Tours, (TV)RONVS CIVI cruz Patada dentro de círculo; SCS (MARTI)NVS castillo tornés	19 mm, 0,7 g Años 1001-1200	Idem
DX0016/74	Enrique IV, (ENRICV)S DEI GRA REX castillo dentro de gráfila losange, debajo B; (XPS VINCI)T XPS REGNAT le;on ramPante y coronado en idéntica gráfila	20mm; 1,2 g Diversos sectores	Idem
DX0016/75	Enrique IV, ENRICVS DEI GRA REX castillo en gráfila losagne, debajo venera. XPS VINCIT idem	19 mm, 0,8 g	Idem
DX0016/76	Alfonso V...A... tres torres sobre muralla bañada Por el mar. ...U...O escudo con quinas disPuestas en forma de cruz, cantonada de castillos.	23mm, 1g	Idem
DX0016/78	Doblada, inclasif	23mm, 1,4 g	Idem
DX0016/79	Juan I Portugal, ADIVIORVM NOSTR(VM QVI F / EECIT CELLVM E TE... dentro de gráfila circular, Y coronada arriba Punto, a izquierda signo y estrella; (IHN)S DE(I GRA RE) PO ET (AL) cinco quinas en gráfila Polilobulada.	26mm, 2,6 g	Idem
DX0016/80	+IOHANES REX CASTEL, castillo dentro de gráfila lobular; +IOHANES REX LEGIONI, león ramPante a izquierda dentro de idéntica gráfila	23mm, 1,4 g	Idem
DX0016/81	Alfonso V Portugal, (ALFQ): REIS: PORTU(GAL), A coronada dentro de círculo, debajo P. AIVG... dentro de círculo lobulado cinco quinas en cruz.	22mm, 1,6g	Idem
DX0016/82	Enrique IV, (ENRICUS D)EI G(RA REX)	19mm, 0,7 g	Idem

	castillo dentro de gráfila en losagne, debajo venera. (XPS.....) León ramPante coronado en misma gráfila.		
DX0016/124	Dos monedas, una doblada	La grande vellón bajomedieval. Total desgaste	Idem
DX0105/1	Moderna?		Rúa Hernán Cortés, n 38-40 Ourense.
DX0112/3	3 monedas? Sólo se encuentran dos.		Rúa San Miguel, 6, Ourense.
DX0435/13	1 moneda		Rúa Porta Nova de Abaixo, 5, Ribadavia (San Domingos).
DX1004/1	Don Dinis I, Anverso ilegible, cruz cantonada con estrella en 1 y 4 cuarteles, luna en restantes. Reverso ilegible. Quizás Alfonso III.		Edificio do Museo de Ourense.
DX1004/2	Xoan III Portugal (+IOANES.R)P(A) castillo de tres torres y muralla bañados Por mar. (+IO)AN(ES) borroso.	18 mm	Idem.
DX1004/6	Juan I Castilla?	18 mm	Idem
DX1004/8	Alfonso IX? León a derecha y LEO	19 mm, 0,9 g	Idem
DX1005/52	Alfonso X, dinero seis líneas ALF/ ONSUS/ REX CAS/ TELLE E/ T LEIO/ NIS. Gráfila de Puntos. Reverso castillos y leones cuartelados, misma gráfila.		Idem.
DX1006/39	Plata?	19 mm	Idem.
DX1006/41	Plata, Roma 201 ó 215, o de legionis. Leyendas desgastadas		Idem
DX1006/42	Portugal, misma cruz, quinas en cruz		Idem
DX1006/43	Losagne?, desgaste, módulo grandete		Idem.
DX1006/44	Idem, desgaste		Idem.
DX1006/45	Portugal, misma cruz que la siguiente;quinas en cruz		Idem
DX1006/47	Trozos de cruz similar a la anterior, quinas?		Idem
DX1176/1	Enrique II	Venera	Necrópole rupestre de San Vitor, San Lourenzo de Barxacova, Parada de Sil, Terra de Caldelas, Ourense.
DX1176/2	Alfonso V Portugal, Porto		Idem
DX1176/3	Dinero Fern I Portugal	Dinero	Idem

DX1176/4	Cornado Sancho IV.	Torre central baja	Idem
DX1040/25	Vellón, Portugal, quinas	17 mm, 0,86 g	Capela de Santa Catarina, Reza Vella, Santiago das Caldas, Ourense.
DX0062/16	Vellón Portugal	Sin duda, castillo y quinas	Igrexa de Santa Mariña, Xinzo de Limia, Ourense.
CE005233/57	Vellón, Portugal quinas	16mm	Aquae Querquennae, Porto Quintella, Bande, Ourense.
CE005225/7	Portugal. Castelo de tres torres, muralla mar; quinas	17mm, 1,5g	Castro Coto do San Trocado, San Amaro, O Carballiño, Ourense.
CE003625	Alfonso VI	21mm	Catedral Santiago de Compostela

7.3.4-PROVINCIA DE PONTEVEDRA

MUSEO PROVINCIAL DE PONTEVEDRA²¹⁶⁹

MUSEO PROVINCIAL DE PONTEVEDRA			
MONEDAS MEDIEVALES CON PROCEDENCIA REGISTRADA			
INVENTARIO	MONEDA	METROLOGIA	PROCEDENCIA

7.3.5-BALANCE

La revisión de las principales instituciones museísticas gallegas era un trabajo por hacer que podía aportar datos de sumo interés, como de hecho ha ocurrido, más conociendo los escasos hallazgos gallegos de moneda medieval publicada, insuficientes para mensurar el

²¹⁶⁹ Después de más de 1 año intentándolo, aún no hemos tenido acceso al Museo de Pontevedra.

impacto de la moneda en la sociedad gallega medieval.

Nuevos hallazgos sueltos y aún algún conjunto ha salido a la luz, y las nuevas intervenciones cada vez depositan mayor material numismático con lo que, por suerte, el caudal de conocimiento aumenta, acontecimiento además muy necesario.

Ante los datos arriba expuestos y aunque son muchos los nuevos descubrimientos, en ningún caso se comparan con los hallazgos gallegos de moneda romana²¹⁷⁰, no siendo la causa la existencia de una mayor monetización en época romana (dependería del periodo medieval), ya que, por ejemplo, nadie dudaría que en la Edad Moderna o Contemporánea la sociedad estaba plenamente monetizada y, sin embargo, los hallazgos son mucho menores que los de época medieval, es más, cuanto más reciente es el periodo de estudio menos hallazgos parece que encontramos. La causa radica en que las intervenciones analizadas no se centraban sobre el mundo ni moderno ni contemporáneo, incluso ni medieval, de ahí estas proporciones. La moneda romana parece salir siempre, especialmente del Bajo Imperio, acuñada por millones²¹⁷¹, como también lo fue alguna serie de Alfonso VI, Alfonso IX o bajomedieval. Sabido es de lo fortuito de los hallazgos, sueltos o en conjunto, con lo que toda interpretación siempre está sujeta a hándicaps. Como indicaba Doménech²¹⁷², trabajamos con lo que ha llegado hasta nosotros, moneda perdida o no recuperada cuyo antiguo propietario en ningún caso querría este destino, es decir, su deseo sería el de recuperar siempre sus ahorros. Sobre la mezcolanza entre monedas de muy distintas épocas, remitimos a lo dicho *supra*, consideramos que se debe a la misma mixtura de estratos, no a la existencia de contextos circulatorios comunes (así por ejemplo moneda romana con plenomedieval).

Como sabemos, son escasos en Galicia los tesoros de moneda, frente a los múltiples de época romana, siendo los más cuantiosos en cuanto a ejemplares el de Monte Rego (Ourense), Mosteiro de Carboeiro (Pontevedra), Rocha Vella (Santiago de Compostela) y Muras (Lugo). Por ello debemos prestar suma atención a los datos que nos aportan los pequeños tesorillos y hallazgos de moneda suelta, monedas últimas que aparentemente no pudieron ser tesorizadas, sino perdidas. Pero incluso los hallazgos sueltos de moneda medieval no son abundantes en esta región, y aunque es de intuir, como ocurre en otras épocas y lugares²¹⁷³, que parte de las antiguas colecciones de moneda gallega provienen de antiguos hallazgos e incluso de tesorillos cuyo origen no fue tenido en consideración, debemos primar la cautela, ya que no es mensurable y el coleccionismo en Galicia permanece en este sentido muy inédito²¹⁷⁴. ¿Cómo ha llegado la moneda no actual al coleccionismo? Pues a través del coleccionismo mismo o a través de hallazgos. Colecciones museísticas antiguas de un mismo periodo asemejan tener la misma morfología, no se descarta que pudieran

2170 A nivel peninsular los hallazgos medievales tampoco son de lo más abundante, si bien existen tesorillos paradigmáticos que incluso han servido para confirmar o cambiar seriaciones convencionales.

2171 Ya se estimaba en varios millares aproximadamente en la Tesis de Cavada Nieto de 1976, números de difícil confirmación por haber sido muchos tesorillos antiguos expoliados. En la actualidad los hallazgos suman al menos diez mil ejemplares (sólo en el Servicio Arqueológico del Concello de Lugo se conservan varios miles de monedas romanas halladas en Lugo ciudad).

2172 DOMÉNECH BELDA, C: “Moneda y espacios de poder en el mundo visigodo. Los trémises de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)“, *Arqueología y territorio medieval* 21 (2014), págs. 9-38.

2173 Es notable el acercamiento al coleccionismo que se da, ante los escasos hallazgos, en el estudio de la moneda sueva, por ejemplo. GOMES MARQUES: *A moeda peninsular...* Op.cit.

2174 Muchos coleccionistas, por falta de tiempo o por temor, aún conociendo la procedencia de algunas de sus monedas (lugar del hallazgo), no la dan a conocer.

proceder de un mismo conjunto, primando la cautela, como ya hizo para con algunas caetra lucenses Vázquez Seijas²¹⁷⁵. Las donaciones son un caso similar, a veces incluso indicando que el origen de sus monedas es un hallazgo por todos conocido (caso de Muras, Lugo).

Volviendo a hablar del coleccionismo, es una herramienta útil, aunque debemos aplicar la prudencia, para respaldar ciertas cuestiones como la abundancia de determinadas series monetarias y, por ende, su impacto en la sociedad. ¿Cuántas monedas únicas se conocen tan sólo a través del coleccionismo? Éste se hace especialmente importante en aquellos periodos cuando los hallazgos están bajo mínimos, caso de la moneda de época sueva. No nos podemos olvidar de la documentación de toda esta época, en ocasiones fecunda en datos, no sólo mencionando monedas, sino su uso, la manera en que se conocían en la época, su contenido metálico, ratio entre monedas, equivalencia moneda-producto, etc.

Como hemos ido viendo a lo largo de cientos de páginas, la moneda está armónicamente imbricada en todo proceso histórico, escaseando en los siglos oscuros, reapareciendo (y fuertemente) en la Plena Edad Media y mutiplicando sus formas y valores en la Baja Edad Media. Ciudad-economía-moneda sería el trinomio que mejor hablaría de la expansión plenomedieval, con la Iglesia como centro económico y político, la que promovía las más grandes y principales obras, con el gasto y uso de dinero que ello conlleva. Aunque la moneda participó escasamente en estas obras de ingeniería precoces del siglo IX ó X (así en la época odoriana lucense), nadie duda que las obras románicas se financiaron en gran parte en moneda, como justifica por ejemplo la diplomática compostelana, aunque en Lugo la documentación aún habla sobre la posible carestía de numerario, siendo complementado el pago, dado el caso, en especie (así por ejemplo del maestro Raimundo).

Con la apertura de Galicia a Europa gracias al Camino de Santiago, penetra la moneda francesa, sobre todo en el siglo XII en adelante, con gran impacto de la moneda de Tours y la de Anjou, ésta última con Lugo como su máximo exponente, atendiendo a la documentación. Su pronta desaparición de las menciones documentales indica que pudo haber sido recogida y fundida para la acuñación de las nuevas series de moneda real de la monarquía castellano-leonesa²¹⁷⁶. Algo similar se desprende de la arqueología, cuando abruptamente desaparecen los hallazgos de moneda de Tours. Aún así, y atendiendo sobre todo a la arqueología (la documentación también se pronuncia al respecto), ha sido de tanta importancia el impacto de la moneda portuguesa en la Galicia bajomedieval como la de la francesa en la plenomedieval. La moneda da testimonio de ello, como de la importancia de la Compostela de Gelmírez, hasta ahora la única que arqueológicamente halla dineros de Alfonso VI (teniendo que esperar para con el resto de Galicia hasta el IX leonés) y la única, como sabemos, con tipología genuinamente propia en los dineros y meajas compostelanos, de entre todas las cecas pleno y bajomedievales de Galicia, ya que otras tan sólo presentan leyendas específicas, y algunas una tipología muy similar a la usual (caso de la serie palentina durante Doña Urraca)²¹⁷⁷.

2175 VÁZQUEZ SEIJAS, M: De re numismatica. En: *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*. Tomo II, n. 17-18. 1946. Págs. 186-188.

2176 Así lo deducimos de arqueología y documentación. Esta postura ya expuesta en ROMA VALDÉS, A: *Emisiones monetarias...* Op.cit. Pág. 101-113.

2177 Recordemos que Compostela presenta imagen de la *traslatio* e imagen del Apóstol en dos series de dineros (y meajas) durante Fernando II. De la *traslatio* sólo se conoce la meaja u óbolo (medio dinero).

Entonces, estas monedas medievales halladas en diversos lugares de Galicia, ¿qué nos transmiten y qué función han tenido? Primeramente debemos decir que, salvo contadas excepciones, son monedas pequeñas y de escaso valor, de vellón, dineros y sus divisores (meajas u óbolos), en su mayoría, de los siglos XII en adelante, con una concentración de moneda, ahora de valor medio, desde mediados del XIV hasta el fin de la Edad Media²¹⁷⁸. En consonancia con el crecimiento demográfico y económico, la sociedad exigió nueva moneda para utilizar en los mercados, a la par que la autoridad política se concientia de la necesidad de numerario para medir la riqueza y captar impuestos. La misma monarquía potenciará y protegerá estos nacientes burgos, consolidará ferias, agraciará con exenciones fiscales a ciudades y puertos, etc²¹⁷⁹. Por lo tanto, la función de esta moneda era tan esencialmente comercial como esencialmente fiscal, sirviéndose de ella para saldar las deudas con su cada vez más creciente administración y ejército.

El uso de estas monedas tuvo que ser habitual, atendiendo a la abundancia de muchas de estas denominaciones en el coleccionismo y, sobre todo, en los hallazgos y tesorillos de Galicia y del Noroeste. Como indican muchos investigadores tras analizar los diferentes cuños de cada serie, se estima que muchas de ellas tuvieron producciones millonarias y, por lo tanto, un claro impacto en la sociedad y economía de la época, potenciando su monetarización. Desde luego, de entre los ejemplares que se han encontrado en Galicia, en casi todos los fondos museísticos gallegos existen dineros de Alfonso IX, cornados de Sancho IV, y aún reales de Pedro I. Debido a esto se nos antoja que estas series han tenido grandes tiradas (además de por ser las más comunes en el coleccionismo)²¹⁸⁰ y, como pensamos, si en algún momento del Medievo podemos decir que el proceso de monetarización del rural gallego estaba muy avanzado es, desde luego, a partir del gobierno del IX de León.

En cuanto a las monedas halladas no íntegras en algunos fondos, a la vista está que no han sido partidas *ex professo*, sino que así se encontraron debido a los estragos del paso del tiempo. De ningún modo debemos pensar que fueron partidas para fraccionar la moneda, como aconteció en época romana o en Al-Andalus; esta función ya la tenían las meajas, óbolos o medios dineros. En cuanto a los pequeños bronce hallados de pequeño módulo asemejan, cuando son legibles, *nunmi* romanos. No debemos atribuir los ilegibles a nada que se le parezca a los llamados bronce o platas visigodos, cuyos hallazgos se concentran en el Sur y Este hispano, acuñados probablemente por autoridades locales, no visigodos, y por lo tanto no moneda nacional, entendida como moneda labrada por la monarquía visigoda, aunque sí con tipología similar. Además estos llamados *nunmi* aún son de proporciones más pequeñas, algunos de menos de cinco milímetros. Nada que se pueda asimilar a las mal llamadas platas y bronce visigodos hemos encontrado en los fondos numismáticos gallegos que hemos revisado.

Pese a que son casi seiscientas las monedas aquí referenciadas, y aún sumando todos

2178 Nace en la Baja Edad Media castellano-leonesa la moneda de vellón de gran módulo, y se populariza (ya no series limitadísimas como antaño) la circulación de moneda de plata.

2179 De ahí las exenciones fiscales, cartas y fueros que conocemos documentalmente.

2180 Hecho ratificado, por otro lado, por los análisis de los cuños existentes, que nos deja entrever la tirada monetaria aproximada, si bien, quizás, los diez mil ejemplares por pareja de cuños sea cifra algo elevada. Buena reflexión al respecto en Pliego: *La moneda visigoda...* Op.cit. Págs. 195 y ss.

los ejemplares conocidos para con el Noroeste, la muestra sigue siendo escasa como para medir, por sí sola, por ejemplo, las diferencias circulatorias existentes entre las distintas áreas de Galicia o el nivel de monetización del mundo rural (para este último aspecto la documentación es reveladora). La moneda portuguesa tiene presencia en toda Galicia aunque es más frecuente en el Sur (Ourense es significativo, el Museo de Pontevedra permanece sin revisar) y la moneda de la invasión portuguesa se deja ver en A Coruña ciudad, aunque no nos debería extrañar su aparición por toda Galicia dado que toda ella estaba ocupada. Estas diferencias se podrían dar también a nivel local: centros económicos como puertos, ciudades comerciales, paradas en el Camino, era núcleos estratégicos con gran afluencia de gente, comercio y moneda. El Camino de Santiago era además una ruta de penetración de moneda a la par que motor económico. Toda circunstancia histórica influye en la circulación y uso de la moneda.

Recordando que la mayoría de la monedas pertenecen a hallazgos fortuitos, no a labores arqueológicas intencionadas, se trata de pequeñas muestras, escaseando los tesorillos, salvo los citados *supra*. No dudamos que algunas referencias museísticas antiguas escondan hallazgos o que tantas otras monedas halladas acabaran en manos privadas. La moneda francesa ya no es exclusiva del Camino, siendo, lógicamente, la moneda más abundante en el coleccionismo también la más abundante en los hallazgos.

Un sinfín de relaciones monetarias nos permiten ver los hallazgos: pervivencia de numerario, presencia de moneda rica, la ausencia repentina de ciertas tipologías que encubre posibles desmonetizaciones, presencia de la moneda foránea, etc.

Gracias a esta recopilación de nuevos hallazgos, junto a los ya sintetizados por Rueda y Sáez o Roma, e interrelacionando los grandes y pequeños tesoros que se conocen para con el Noroeste²¹⁸¹, se ha podido mostrar un estado de la cuestión del uso y función de la moneda en Galicia. Era la arqueología, junto a la documentación y el conocimiento de los ejemplares existentes, uno de los pilares básicos de nuestro trabajo, que ha permitido tener una visión global de lo que ha sido el uso de la moneda en la Galicia medieval. No obstante aún queda mucho por hacer, mucho material arqueológico aún no está depositado, las intervenciones se están multiplicando y cada escaso tiempo aparecen ejemplares inéditos y hallazgos paradigmáticos que van a completar en gran medida esta recopilación e, incluso, cambiar nuestra concepción sobre la moneda medieval en Galicia. La Historia no es estática, nosotros tampoco debemos serlo.

2181 RUEDA y SÁEZ, "Hallazgos medievales... Págs 205-260; ROMA VALDÉS, *Emisiones monetarias...* Págs. 343-359.

7.4-CATÁLOGOS

I-MONETARIA SUEVA

Es, hasta el momento, la obra de Cabral y Metcalf²¹⁸¹, la recopilación más extensa, también fotográfica, sobre moneda sueva, desgraciadamente con escasa continuidad. Marques, aunque más crítico y también extraordinario, no hace hincapié (no es su cometido) en la descripción y fotografía de ejemplares. Nuevos especímenes han ido apareciendo, especialmente en subasta, algunos ya citados pero sin fotografía o con fotografía deficiente, como es el caso de los de la colección. Otros son variantes inéditas o más bien ejemplares de nuevos cuños, que acercan cada vez más la monetaria sueva a lo que ha sido la función y significación de la moneda visigoda de Gallaecia, esto es, múltiples producciones pero tan poco numerosas que acercan la moneda al plano político y al de la economía del don, y no al comercio.

Es por ello que muchas imágenes de la obra de los primeros autores citados aparecen ahora aquí, aunque con una clasificación totalmente diferente, distinguiendo de un lado las series con marcas de ceca que las sitúan sin duda alguna en Braga y que hacen que sean series propias, más allá de las imitativas, y genuinamente suevas. Por otro lado estarían las series imitativas, multicéntricas, las más abundantes y diversas (asemeja como si casi no existiesen dos del mismo cuño), y en tercer lugar las Latina Mvnita, muchas con topónimos que se sitúan en origen lejos de la suevia nuclear, aunque se suelen hallar en los mismos contextos circulatorios que además, en este sentido, sí se insertan en el corazón del mundo suevo.

Nuestra clasificación, ante la carencia de datos, es tipológica, desconociéndose casi todo sobre su verdadero devenir cronológico, aunque asemejando existir series que continúan con diseños anteriores, aunque con detalles añadidos. Así, verbi gratia, la sucesión tipológica de los trientes o trémisis imitativos sería, primero, aquéllos sin paneles y después con esbozo de paneles, más tarde aquéllos con paneles y CONOB en sentido normal y después con CONOB invertido o deturpaciones de CONOB estilo COIO u OHO y, por último, aquéllos con estas mismas características y además marcas diversas.

Es muy difícil hablar de la existencia de variantes dentro de una misma tipología, sino más bien de múltiples tipos dentro de cada denominación (así dentro de los sólidos imitativos de peso fiel, existen docenas de tipologías, desde las más cercanas al modelo romano a las más deturpadas o de estilo propio).

Mostramos un ejemplo amplio de diversos diseños, recordando que existen muchos más (dentro de la rareza extrema del numario suevo) y múltiples combinaciones. Incluso nos constan leyendas inéditas cuya fotografía no se nos ha permitido difundir.

2181 PEIXOTO CABRAL, J.M; METCALF, D.M: A moeda sueva. Suevic coinage. Porto. 1997.

I.1-SERIES PROPIAS

I.1.1 SILICUAS DE RIQUIARIO.

Rey de los suevos entre los años 448-456. Ceca de Braga.



Im. 001 y 002: Silicua hallada en Castro Lanhoso (Braga)²¹⁸² y silicua de la Biblioteca Nacional²¹⁸³.



Im. 003-005: Silicuas halladas en Casa do Infante (Porto)²¹⁸⁴ y silicua de Santarém.

001-003-Silicuas de plata, Riquiario, Braga (BR). Gomes; Cabral&Metcalf págs. 235-237. Barral S.14. Reinhart reproduce falsificación moderna. Heiss.

Leyendas

A/ DNHONORIVSPFAVG, busto de Honorio a derecha con cabeza diademada y túnica.

R/ IVSSV RICHARI REGES; a izquierda y a derecha de la cruz central marcas de ceca BR, todo envuelto dentro de corona de laurel. En ambos lados de la moneda gráfila de relieve.

²¹⁸² Hallada en 1939-1940. Imagen del Museo D. Diego de Sousa, Braga. Misma moneda reproducida en Cabral&Metcalf, pág. 237.

²¹⁸³ Imagen del smb-museum (Museo Berlín State) reproducida en <http://www.tesorillo.com/hispania/1visigodas.htm>

²¹⁸⁴ Halladas una en 1994 y otra en 1995. Imágenes, la primera, de Cabral&Metcalf, pág. 7.

Metrología conocida?:

Peso: 1,43 gramos; diámetro: 18 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: plata 96,5%.

Variantes

Aunque existen al menos tres cuños de anverso y dos de reverso, siendo todas las piezas distintas salvo la segunda de la Casa do Infante y la de Santarém (que son del mismo cuño que la primera hallada en Casa do Infante), no existen especificidades que permitan hablar de variantes. Como hemos indicado en nuestro texto, el ejemplar parisino fue largo tiempo tachado de falso. Fue su cierto desgaste de anverso sin duda lo que motivó dicha atribución. Su reverso (trazos y letras), no obstante, son totalmente genuinos.

I.1.2 SÓLIDO DE BRAGA

Debido a tener semejante estilo que las silicuas, se le atribuye cronología similar.



Im. 005: Sólido de Braga²¹⁸⁵.

004-Sólido de Braga, oro, a nombre de Honorio. Hasta el momento ejemplar único²¹⁸⁶. Gomes. Cebreiro, pág. 45.

Leyendas

A/ DNHONORIVSPFAVG, busto de Honorio a derecha con cabeza diademada y túnica. Gráfica que quiere ser de puntos.

R/ VICTORIAAAVGGG, COMOB en exergo, guerrero a derecha pisando cautivo, con estandarte en mano derecha y Victoria apoyada en brazo izquierdo. Marcas de ceca a ambos lados en torno a las 9 y 3 horas.

Metrología

Peso : 1,43 gramos; diámetro: Posición de cuños: - . Metal: Oro 96,5%

I.2-SERIES IMITATIVAS

²¹⁸⁵ CEBREIRO ARES, F. Op.cit. Pág 45.

²¹⁸⁶ Subasta londinense DNW de 24 de septiembre de 2007. Referencia extraída de CEBREIRO ARES, F. Op.cit. Pág 45. Nota 52.

I.2.1 SÓLIDOS SERIE PESADA, BUEN ARTE



Im. 006: Sólido pesado de buen arte y gráfila de puntos²¹⁸⁷.

003-Sólido de oro, a nombre de Honorio. Imitativo. Buen arte. Con gráfila de puntos y cautivo con casco. Guerrero esbelto.

Leyendas

A/ DNHONORIVSPFAVG, busto de Honorio a derecha con cabeza diademada y túnica. Gráfila de puntos.

R/ VICTORIAAAVGGG, COMOB en exergo, guerrero a derecha pisando cautivo, con estandarte en mano derecha y Victoria apoyada en brazo izquierdo. Marcas de ceca MD (Mediolanum = Milán) a ambos lados en torno a las 9 y 3 horas. Cabeza del guerrero con casco.

Rango Metológico

Peso.: 4,42 gramos; diámetro: 20 m/m. Posición de cuños: - . Metal: Oro 97-99%

VARIANTES

006b-Sin gráfila y estandarte de puntos.



Im. 006b: Sólido pesado de buen arte sin gráfila y con estandarte de puntos²¹⁸⁸.

SERIE PESADA, ARTE INTERMEDIO

2187 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 237.

2188 Imagen de arquipelagos.pt

Más alejado del modelo romano, trazos más rectos y con angulosidades.



Im. 007b: Sólido pesado más deturpado, con trazos más rectos²¹⁸⁹.



Im. 007: Sólido pesado más deturpado, con trazos más rectos²¹⁹⁰.

003a-Estandarte formado por puntos: sin gráfila radial de puntos. Busto del guerrero del reverso más cabezón; victoria más pequeña; cautivo sin casco (existen variantes dentro de las mismas variantes, esto es, múltiples combinaciones²¹⁹¹).

Leyendas

A/ DNHONORIVSPFAVG, busto de Honorio a derecha con cabeza diademada y túnica. Gráfila sin puntos.

R/ VICTORIAAAVGGG, COMOB en exergo, guerrero a derecha pisando cautivo, con estandarte en mano derecha y Victoria apoyada en brazo izquierdo. Marcas de ceca MD a ambos lados en torno a las 9 y 3 horas.

Rango Metológico

Peso.: 4,29 gramos; diámetro: 19 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: oro 93%.

004-Guerrero con abundante melena.

Leyendas, metrología y ley similares al anterior.

²¹⁸⁹ Imagen de imperio-numismático.com

²¹⁹⁰ CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 241.

²¹⁹¹ Ejemplos fotográficos en la obra de CABRAL&METCALF, Op.cit. Págs 237-253, aunque ellos no distinguen entre serie ligera y pesada.

Im. 008: Sólido pesado de cautivo con melena²¹⁹².

004b-Diferente arte aunque esbelto (sin las angulosidades anteriores en anverso).
Diadema y collar de puntos prominentes. Busto y guerrero contúan siendo esbeltos.
Leyendas, metrología y ley similares al anterior.

Im. 009: Sólido pesado de diferente arte con diadema y collar de puntos prominentes²¹⁹³.Im. 009b: Sólido pesado de diferente arte con diadema y collar de puntos prominentes²¹⁹⁴.

(recordamos que existen variantes con múltiples combinaciones)

SERIE PESADA, ARTE DEGENERADO

2192 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 237.

2193 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 241.

2194 Subastas Numisma, diciembre de 2008.

Se aprecia similar peso, aunque ligeramente menor ley.



Im. 010: Sólidos pesados de arte degenerado²¹⁹⁵.

(Es este estilo el más cercano a los diseños de los trientes imitativos).

005-Diseños de estilo libre muy próximos a los de los trientes imitativos. Leyendas todavía totalmente comprensibles. Marcas MD y COMOB en exergo. Estandarte formado por puntos, sin gráfila radial de puntos. Cautivo y victoria muy esquemáticos²¹⁹⁶).

Leyendas

Exactamente igual que los anteriores sólidos

Rango metalógico

Peso.: 4,11-4,18 gramos; diámetro: 18-19 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: oro 89-91%.

005b-COMOC con la última C invertida.



Im. 011: Sólido pesado de arte degenerado con C invertida²¹⁹⁷.

005b-Diseños y leyendas similares al anterior, aunque busto del guerrero del reverso

²¹⁹⁵ CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 245.

²¹⁹⁶ Ibídem.

²¹⁹⁷ CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 245.

muy cabezón (recordamos que existen múltiples combinaciones de estilos²¹⁹⁸).
Leyendas y metrología similar a los anteriores.



Im. 012: Sólido pesado de arte degenerado, guerrero cabezón²¹⁹⁹.



Im. 012b: Sólido pesado de arte degenerado, guerrero cabezón²²⁰⁰.

006-Diseño de busto esbelto aunque distinto. Gráfica de trazos en anverso y reverso. Leyendas todavía totalmente comprensibles. Marcas MD y COMOB en exergo. Estandarte formado por puntos. Cautivo y victoria más realistas.
Leyendas y metrología similares.



Im. 013: Sólido pesado de arte degenerado, busto esbelto aunque de diseño libre²²⁰¹.

2198 Ibídem, más imágenes.

2199 Ibídem.

2200 Imagen de arquipelagos.pt

2201 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 249.

007-Diseño de busto delgado. Leyendas todavía totalmente comprensibles. Marcas MD y COMOB en exergo. Estandarte formado por puntos, sin gráfila radial de puntos. Cautivo y victoria de realismo intermedio).

Leyendas y metrología similares.



Im. 014: Sólidos pesados de arte degenerado, cautivo y victoria bien trazados²²⁰².

007B-Similar al 005, aunque con marcas HD y estandarte en forma de línea, Gráfila muy bien trazada.



Im. 015: Sólido pesado de arte libre, marcas HD²²⁰³.

SERIE LIGERA, ARTE LIBRE

Se aprecia menor peso, y aún menor ley que en los casos anteriores.



Im. 016: Sólido ligero de arte libre, marcas HM²²⁰⁴.

2202 Ibídem.

2203 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 253

2204 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 253.

008-Diseño de estilo libre muy distanciado de los modelos romanos. Leyenda no comprensible. Marcas HM y oHo en exergo. Estandarte formado por puntos, con gráfila radial en anverso. Cautivo y victoria muy esquemáticos²²⁰⁵).

Leyendas

No comprensibles

Rango Metológico

Peso.: 3,64-3,73 gramos; diámetro: 18-19 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: oro 79-80%.

009-Arte de busto totalmente distinto. Marcas HH y oHo en exergo.

Leyendas

No comprensibles

Similar al anterior.

Rango Metológico



Im. 017: Sólido ligero de arte libre, marcas HH²²⁰⁶.

010b-Similar estilo, marcas II NR.



Im. 017b: Sólido ligero de arte libre, marcas II NR²²⁰⁷.

2205 Ibídem.

2206 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 253.

2207 Imagen del SMB Museum de Berlín. Ex Colección Dr. Estephan Graz.

010-Mejor estilo y leyenda comprensible. Sin marcas de ceca.

No conocemos imágenes publicadas.

I.2.2 TRIENTES

SIN PANELES

Ley fiel y peso fuerte (Reinhart tipo I).

A nombre de Honorio

011-Triente de oro a nombre de Honorio.

Leyendas:

A/ Busto a derecha con cabeza diademada. Leyenda DNHONORIVSPFAVG, todo dentro de gráfila.

R/ Cruz dentro de doble laurel, todo dentro de gráfila. COMO en exergo.

Rango Metológico

Peso.: 1,22-1,37 gramos; diámetro: 14 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: oro 84-93%.



Im. 018: Triente sin paneles a nombre de Honorio, siglas COMO²²⁰⁸.

011b-Similar, aunque busto distinto y siglas OHO en exergo.



Im. 019: Triente sin paneles a nombre de Honorio, siglas OHO²²⁰⁹.

(Como con los sólidos, y dentro de su extrema rareza, existen diversas variedades de busto,

²²⁰⁸ CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 257.

²²⁰⁹ Ibídem.

cruz y leyenda).

CON ESBOZO DE PANELES

Ley fiel y peso fuerte (Reinhart tipo I).

A nombre de Honorio

012-Similar al anterior, aunque con esbozo de paneles, busto distinto y siglas invertidas COMOB en exergo.



Im. 020: Triente con esbozo de paneles a nombre de Honorio, siglas invertidas COMOB²²¹⁰.

A nombre de Valentiniano

013-Triage de oro a nombre de Valentiniano.

Leyendas:

A/ Busto a derecha con cabeza diademada. Leyenda DNVALENTINIANVSPFAVG, todo dentro de gráfila.

R/ Cruz dentro de doble laurel, todo dentro de gráfila. COMOB invertido en exergo. Esbozo de paneles.

Rango Metológico

Peso.: 1,09-1,44 gramos; diámetro: 14 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: oro 95,4-96,9%.



Im. 021: Triente con esbozo de paneles a nombre de Valentiniano, siglas invertidas COMOB²²¹¹.

(cómo con los sólidos, existen múltiples variedades de busto, cruz y leyenda).

²²¹⁰ Ibídem.

²²¹¹ Ibídem.

013-Con leyendas ininteligibles, COMOB
(como con los sólidos, existen múltiples variedades de busto, cruz y leyenda).



Im. 022: Triente con esbozo de paneles a nombre de Valentiniano, ininteligible, siglas COMOB²²¹².

CON PANELES

Todos a nombre de Valentiniano

Son los paneles laterales un elemento característico de estas series imitativas, como también los ejemplares que además tienen punta de lanza o flor en anverso, o los que tienen estrella o estrella truncada en reverso. La ley es muy variable, motivo que, según muchos especialistas, indica su origen multicéntrico.

020-CONOB en sentido normal, sin marcas

Leyendas:

A/ Busto a derecha con cabeza diademada. Leyenda semi inteligible, aunque en casos no se distinguen algunas letras.

R/ Cruz dentro de doble laurel, todo dentro de gráfila. COMOB en exergo. Paneles laterales, cruz dentro de laurel, corona encima.

Rango Metológico

Peso.: 1,34-1,48 gramos; diámetro: 14 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: oro 84,4-92%.



Im. 023b: Triente con paneles a nombre de Valentiniano, siglas CONOB²²¹³.



Im. 023: Triente con paneles a nombre de Valentiniano, siglas CONOB²²¹⁴.

2212 Ibidem.

2213 Imagen perteneciente al mus

2214 CABRAL&METCALF Cat. P



Im. 023c: Triente con paneles a nombre de Valentiniano, siglas CONOB²²¹⁵.

VARIANTES

020a-C de CONOB invertida.

Im. 024: Triente con paneles a nombre de Valentiniano, siglas CONOB con C invertida²²¹⁶.



021-CONOB en sentido normal, con punto en el panel derecho del reverso.



Im. 025: Triente con paneles a nombre de Valentiniano, siglas CONOB con punto a derecha²²¹⁷.

021-CONO en vez de CONOB, punto dentro de aro en reverso y un segundo punto encima.



Im. 026: Triente con paneles a nombre de Valentiniano, siglas CONO, punto dentro de aro en reverso y un segundo punto encima.²²¹⁸

022-Motivo vegetal en vez de CONOB



2215 Imagen del SMB Museum.

2216 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 273.

2217 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 273.

2218 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 281.

Im. 027: Motivo vegetal en vez de CONOB²²¹⁹.

023-Flor a las 2 horas del anverso que corta la leyenda. CONOB invertido en reverso.

Leyendas:

A/ Busto a derecha con cabeza diademada. Leyenda normalmente ininteligible, sin gráfila, flor que corta la leyenda a las 2 horas.

R/ Cruz dentro de doble laurel, arriba aro, CONOB invertido en exergo. Paneles laterales, sin gráfila.

Rango Metológico

Peso.: 1,086-1,38 gramos; diámetro: 14 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: oro 76-91%.



Im. 028: Tremis con paneles y flor o punta de lanza. CONOB invertido²²²⁰.

VARIANTES

023-Motivo vegetal que parte del aro de la cruz del reverso.



Im. 029: Tremis con paneles y motivo vegetal. CONOB invertido²²²¹.

023a- B de CONOB no invertida.



²²¹⁹ Ibídem.

²²²⁰ CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 259.

²²²¹ CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 259.

Im. 030: Tremis con paneles y B de CONOB no invertida²²²².

023a- CONOB en sentido normal, triángulo en el panel derecho.



Im. 031: Tremis con paneles y punta de lanza, CONOB normal, triángulo en el panel derecho²²²³.

024-CONOB en sentido normal.



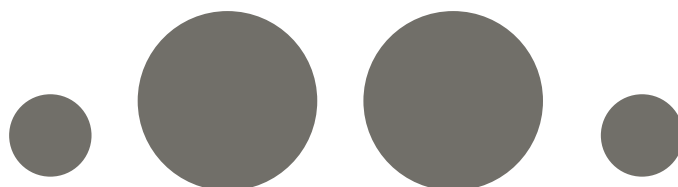
Im. 032: Tremis con paneles y punta de lanza, CONOB en sentido normal²²²⁴.

024-CONOB en sentido normal aunque con la B invertida, dobles trazos superiores en reverso.



Im. 033: Tremis con paneles y punta de lanza, CONOB en sentido normal, B invertida, dobles trazos²²²⁵.

025-Busto a izquierda. Flor a las 2 horas del anverso que corta la leyenda. CONOB normal en reverso.



2222 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 259.

2223 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 259.

2224 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 265.

2225 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 265.

Im. 034: Tremis con busto a izquierda²²²⁶.

Con marcas a mayores en los paneles

028-Siglas OHO. Marca R invertida en el panel izquierdo del reverso. Estrella arriba.



Im. 035: Marca R invertida en panel izquierdo. OHO y estrella²²²⁷.

VARIANTES

028a-R invertida en panel derecho.



Im. 036b: Marca R invertida en panel derecho. OHO y estrella²²²⁸.



Im. 036: Marca R invertida en panel derecho. OHO y estrella²²²⁹.

028b-R invertida en panel izquierdo, círculo en derecho.



2226 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 265.

2227 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 265.

2228 Imagen del SMB Museum.

2229 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 265.

Im. 037: Marca R invertida en panel izquierdo. OHO y estrella, círculo en panel derecho²²³⁰.

028c-Peor estilo. R invertida en panel izquierdo, círculo ancho en derecho.



Im. 038: Marca R invertida en panel izquierdo. OHO y estrella, círculo ancho en panel derecho²²³¹.

028d-La R del panel izquierdo parece una P.



Im. 039: Marca P invertida en panel izquierdo. OHO²²³².

029-Letra L invertida en panel derecho, OHO.



Im. 040: Marca L invertida en panel derecho²²³³.

030-Letra N en panel izquierdo, OMO, laurel liso.



2230 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 265.

2231 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 289.

2232 Ibídem.

2233 Ibídem.

Im. 041: Marca N invertida en panel izquierdo, laurel liso²²³⁴.

031-Letra N en panel izquierdo, laurel vegetal, OMO



Im. 042: Marca N invertida en panel izquierdo, laurel vegetal, OMO²²³⁵.

030-Estrella truncada en reverso, COMOB



Im. 043: Estrella truncada en reverso, COMOB²²³⁶.

I.2.3 TREMISES LATINA MVNITA

Debido a compartir con la serie anterior los paneles laterales, se les atribuye cronología similar, concretamente con aquéllos ejemplares con marcas diversas, que supuestamente son la evolución más tardía de entre los trientes imitativos. Sus leyendas suelen referir a núcleos poblacionales, además de quizás a alguna autoridad local o algún monedero.

Cabral y Metcalf distinguen un estilo con ligera curvatura de la diadema hacia arriba (llamado por ellos estilo bergidense) que contrasta con otro con fuerte curvatura hacia abajo (denominado estilo leonense), de arte mucho menos depurado. Es esta una característica estilística obvia, aunque no debería adjetivarse de esta forma, por englobar un grupo muy amplio de ejemplares diferentes, y heterogéneo. Ejemplo de ello es la leyenda LEIONE, que tanto puede pertenecer a uno u otro grupo, por tener curvaturas de diademas totalmente diferentes. Incluso los supuestos nombres de algún monedero, caso de IACO, presentan acuñaciones tan distintas que asemejaría imposible que perteneciesen a la misma mano, por lo que podrían hacer referencia más a una autoridad local que a un monedero.

Las leyendas sin significado son más abundantes en este segundo grupo citado por Cabral&Metcalf. Nosotros hemos preferido agruparlas según sus leyendas, recordando que

2234 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 293.

2235 Ibídem.

2236 Ibídem.

algunas de ellas pueden estar insertas en uno u otro estilo. Nótese que algunos ejemplares, debido a sus leyendas, aparecen asimismo en dos grupos al mismo tiempo.

con significado

Diadema ligeramente hacia arriba

Estos primeros ejemplares hacen referencia claramente a topónimos, muchos aún identificables hoy en día. Los dos últimos especímenes de este grupo (diadema ligeramente hacia arriba), asemejan hacer referencia, no obstante, a un antropónimo cada uno.

Bergidense

044-(NINO)BERGIDENSEMUNITA, B invertido en el panel derecho, anillo en el izquierdo, COINO invertido.

A/ Busto a derecha con cabeza diademada. Leyenda al inicio normalmente ininteligible, después con significado aludiendo a un topónimo, en casos antropónimo. Estilo propio normalmente con rasgos esquemáticos circulares. Carece de gráfila.

R/ Cruz dentro de doble laurel, arriba aro, CONOB deturpado en exergo que acaba dando en este caso COINO. Paneles laterales, sin gráfila, con letras normalmente invertidas y anillo a izquierda en este caso.

Rango Metológico

Peso.: 1,07-1,26 gramos; diámetro: 14 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: oro 61-86%.



Im. 044: Latina Mvnita con leyenda Bergidense²²³⁷.

045-(UIO)BERISIDENSCVNITA, B invertido en el panel derecho, ONIO invertido .

Metrología similar al caso anterior.



2237 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 301.

Im. 045: Latina Mvnita con leyenda Berisidens²²³⁸.

Emeri / Meri

046-LATINAEMERIMUNITA, tres puntos formando triángulo delante del busto, COINOI invertido



Im. 46: Latina Mvnita con leyenda Emeri²²³⁹.

047- LATINAMERIMUNITA

Cabral&Mecalf no cat., sin imagen publicada

048- LATINAIMERIMIONIT

Cabral&Mecalf no cat. , sin imagen publicada

Lavrintina

049-MANITALAVRINTINA

Cabral&Mecalf no cat. , sin imagen publicada

Senapria

050-SENAPRIATALASSIMU N

Cabral&Mecalf no cat. , sin imagen publicada

Murelense/Muri/Mures

051-(VVO) MURELENSEMUNITA, P invertida en panel derecho, ONOIC invertido.

2238 CABRAL&METC. t. P

2239 CABRAL&METC. t. P



Im. 051b: Latina Mvnita con leyenda Murelense²²⁴⁰.Im. 051: Latina Mvnita con leyenda Murelense²²⁴¹.

052-MUR(I)LLOIVULIMUNITA, P invertida en panel derecho, COINOI invertido.

Im. 052: Latina Mvnita con leyenda Murilloivuli²²⁴².

053-LATINAMONETAMURES, sin marcas en anverso ni reverso, CONIO invertido



2240 CEBREIRO *****

2241 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 301.

2242 Ibídem.

Im. 053: Latina Mvnita con leyenda MonetaMvres²²⁴³.

Eli

054-LATINA ELI MUNITA



Im. 053b: Latina Mvnita con leyenda LatinaEli²²⁴⁴.

Iuli

055-LATINAIULIMUNITA, P pequeña en panel derecho y punto en el izquierdo, COINO invertido.



Im. 055: Latina Mvnita con leyenda MonetaIuli²²⁴⁵.

Pax

056-(O)MUNITAGALLICAPAX, sin marcas, CONOI invetido.



2243 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 305.

2244 CEBREIRO *****

2245 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 305.

Im. 056: Latina Mvnita con leyenda MvnitaGallicaPax²²⁴⁶.

Leio

057-LEIOIACOTISMUNITA. L invertida en el panel derecho.



Im. 057b: Latina Mvnita con leyenda LeioIacotis²²⁴⁷.



Im. 057: Latina Mvnita con leyenda LeioIacotis²²⁴⁸.

Polle

058-LATINAPOLLE()IIINA, tres puntos a la derecha del busto, uno a la izquierda; en reverso sendos círculos a derecha e izquierda del panel. CON(IO) invertido.



Im. 058: Latina Mvnita con leyenda LatinaPolle²²⁴⁹.

Menivisv

059-LMENIVISVSEVVTTII, tres puntos a la derecha del busto, reverso sin marcas, COINO invertido.



²²⁴⁶ CABRAL&METCAL F. Op.cit. Pá

²²⁴⁷ Subastas Jesús V. Op.cit. Pá

²²⁴⁸ CABRAL&METCAL F. Op.cit. Pá

²²⁴⁹ CABRAL&METCAL F. Op.cit. Pág 305.

Im. 059: Latina Mvnita con leyenda LMenivisusevvtii²²⁵⁰.

Diadema encurvado fuertemente hacia abajo

Leones

060-LEONESMONETACLARA, B (o P invertida) delante del busto con punto arriba y otro abajo, BONOd invertido.



Im. 060: Latina Mvnita con leyenda LeonesMonetaClara²²⁵¹.

061-LEIONESE MUNITA



Im. 060b: Latina Mvnita con leyenda LeioneseMvnita²²⁵².

Iacotes/Pax

062-IACOTESMONETAPAX (La leyenda comienza por la derecha), estrella en el panel izquierdo y estrella truncada arriba. ONOIC invertido.



2250 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 305.

2251 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 309.

2252 CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 309.

Im. 062: Latina Mvnita con leyenda IacotesMonetaPax²²⁵³.

Gatii / Gotii

063-LATINAGATTICMVN, un punto a derecha del busto y tres puntos y una recta con ángulo de 100 grados finalizada en punto detrás. Reverso con cruz con cuatro puntos (dos arriba y dos abajo). Laureles circulares. aINO invertido.



Im. 063: Latina Mvnita con leyenda Gatti²²⁵⁴.

064-LATINACpppNNITN, dos puntos detrás del busto, ININO invertido abajo y AMI invertido arriba.



Im. 064: Latina Mvnita con leyenda MvnitaGatii²²⁵⁵.

065-LATINAGATTICMUNI

Cabral&Mecalf no cat. , sin imagen publicada

066-LATINAMUNITAGOTII

Cabral&Mecalf no cat. , sin imagen publicada

Mvnita

067-TINAMANITANR, C hacia abajo en reverso (arriba), CNC invertido, con la última C normal.



2253 CABRAL&METC. it. F

2254 CABRAL&METC. it. F

2255 CABRAL&METC. it. F. Pag 515.

Im. 067: Latina Mvnita con leyenda TinaManitaNr²²⁵⁶.

068-LATINAMVNETANTV, C hacia abajo en reverso (arriba), CNO invertido



Im. 068: Latina Mvnita con leyenda Mvnitantv²²⁵⁷.

Bene

069-LATINAMUNITABENE

Cabral&Mecalf no cat. , sin imagen publicada

Sin significado en ninguna palabra

Existen múltiples estilos, adjuntamos tan sólo algunas imágenes.

070-075-Estilo LATINAMVNITA, letras aleatorias sin formas ni una palabra con significado:



2256 CABRAL&METCALF, op. cit., p. 10, fig. 10.

2257 CABRAL&METCALF, op. cit., p. 10, fig. 11.

Im. 070-075: Latina Mvnitas con leyenda sin significado en su totalidad²²⁵⁸.

6.3-CATÁLOGOS

II-MONETARIA VISIGODA

Como hemos indicado en nuestro texto, las primeras reformas monetarias de Leovigildo no afectaron a Galicia ni a Gallaecia, tanto ni la que continúa con la política monetaria de Alarico II (aunque inscribiendo su propio nombre), como ni la que incluye busto de perfil en anverso y cruz sobre gradas en reverso (así como el nombre del taller emisor), sino que es la tercera reforma, la que impone el busto de frente tanto en anverso como en reverso (además de ajustar el tremis al peso canónico romano bizantino de 1,516 gramos), con la que acuñarán los primeros talleres visigodos gallegos.

Hasta tiempos de Tulga continuará este primer periodo, observándose un paulatino descenso del peso y la ley de las monedas, aunque de forma heterogénea según las provincias y las cecas. siendo las cecas gallegas muy estables en cuanto a metalogía.

Chindasvinto quiso recuperar (con escaso éxito) el patrón bizantino del tremis, tanto en peso como en ley, insertando novedades tipológicas como en el taller lucense, con cruz fusionada con L en el reverso de las monedas (único caso de entre todas las cecas del periodo).

El cambio tipológico a nivel de todo el reino llegó en el reinado conjunto de Chindasvinto y Recesvinto cuando se mudarán los tipos después de más de seis décadas, volviendo a la segunda reforma de Leovigildo, es decir, busto de perfil a derecha en anverso aunque con monograma en reverso (sin acuñaciones en Gallaecia).

Es por lo tanto en el reinado en solitario de Recesvinto cuando la nueva tipología llega a Gallaecia y Galicia (Tude), aunque ahora, como en las otras cecas, con busto de perfil a derecha en anverso y cruz sobre gradas en reverso.

A semeja también que en este periodo (y sobre todo desde Wamba) se concentraron las acuñaciones sólo en los núcleos más importantes de cada provincia. Así en la Galicia de ambos reinados sólo acuñará Tude.

Con Egica seguirá acuñando sólo Tude (cruz sobre gradas), y con Egica y Witiza Lugo y Tude (este último ejemplar inédito hasta 2014, véase imagen y referencia infra), ambos con monograma en reverso, novedad de Chindasvinto y Recesvinto que no llegará a Galicia hasta este nuevo reinado conjunto.

²²⁵⁸ CABRAL&METCALF, Op.cit. Pág 309 y 313.

Lugo es la única ciudad de Galicia representada en el gobierno en solitario de Witiza, no acuñando Roderico ni Agila en Gallaecia, con lo que destacaríamos las ciudades de Lugo y Tui como los principales lugares estratégicos para la monarquía visigoda al final del periodo, siendo sólo Tui el taller representado durante Recesvinto, Wamba y Egica. Desde Chindasvinto hacia atrás los talleres se multiplican, estando casi siempre representadas estas dos últimas ciudades citadas, y también Aureense y Georres.

Las disparidades de peso se hacen notar sobre todo desde Ergivio, aunque con Witiza es notoria, siendo los ejemplares más pesados, para con todo el reino visigodo, de en torno a 1 gramo. Sin embargo, Gallaecia (y Galicia dentro de ella) es caso aparte, yendo por su lado y manteniendo buenos pesos y suponemos que también buena ley (apenas se conocen análisis metalográficos para con tridentes gallegos). Así ejemplares lucenses del final del periodo superan siempre los 1,40 gramos, rondando incluso los 1,50, y Tui asemeja tener números semejantes, aunque quizás con algún ejemplar que baja a los 1,26 gramos (metrología infra). En los reinados pretéritos los pesos son similares, con lo que no se puede hablar de una bajada de pesos en Galicia, existiendo ejemplares que pueden distanciarse de la media, como el Tornio de Recaredo de 1,16 gramos (al principio, pues, del periodo), o el Ourense de Chindasvinto de 1,77 gramos (a mediados, pues, del siglo VII).

Los catálogos más importantes a respecto de la moneda visigoda son tanto el de una de las obras más citadas en nuestro texto, es decir, ahora el Volumen II (Corpus) de Pliego Vázquez²²⁵⁹, como el CNV²²⁶⁰ (que además muestra imágenes a color). Ambos recogen el pedigree, localización o procedencias de muchas de las monedas, además de hacer una recopilación de pesos.

Sobre la significación de lo que ha sido la moneda visigoda en Gallaecia y Galicia, recordamos que han existido múltiples producciones pero tan poco numerosas que acercan la moneda al plano político y al de la economía del don, y no al comercio, siendo el antecedente la anterior monetaria sueva. Un tremis tenía excesivo valor como para usarlo en el mediano y pequeño comercio, además en Galicia y en el NO peninsular no se conoce moneda menuda coetánea que sirviera de cambio (para más información revítese nuestro texto, Capítulo 1 y 2).

Si decíamos que era harto complicado situar en un tiempo exacto la moneda sueva sin seguir el criterio tipológico (unos tipos parecen evolucionar de otros), para con la moneda visigoda conocemos más o menos bien la cronología de cada monarca, insertándose su monetaria en su tiempo concreto. Ciertamente es también que ciertas producciones son características de cada zona, también ciertos tipos más usados en una provincia u otra. Recordemos que las tres tipologías usadas en Galicia fueron primero la de busto de frente tanto en anverso como en reverso, después la de busto de perfil en anverso y cruz sobre gradas en reverso, más tarde la de cruz en anverso y monograma en reverso, para finalmente volver a la de busto de perfil y cruz sobre gradas. Recordemos que Lugo marcará, durante Chindasvinto, su ceca con una enorme L en su reverso fusionada con una cruz, en combinación de busto de frente en anverso sin omitir

2259 PLIEGO VÁZQUEZ, R: La moneda visigoda. II. Corpus. Sevilla. 2009.

2260 VICO MONTEOLIVA, J: CORES GOMENDIO, Ma. C.; y CORES URÍA, G: Corpus nummorum visigothorum. Madrid. 2006.

por ello su tradicional leyenda.

II-MONETARIA VISIGODA

II.1 TOPILOGÍA PRIMERA

LEOVIGILDO (569-586)

001-Triente de oro, Leovigildo. Lugo. Pliego 58, CNV 42bis. Miles 42, Heiss 63²²⁶¹.

Ejemplar supuestamente preservado en el museo Hermitage de San Petersburgo. Sin imagen publicada²²⁶².

Leyendas

A/ Busto de frente, en derredor LVVICVVRE:

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) INLVCIDDIVS.

Hermitage.

Rango Metológico:

Peso: 1,5 gramos; diámetro: - m/m, posición de cuños: -, metal: oro.

Sin imagen publicada

RECAREDO (586-601)

000-Bergancia, en ningún caso gallega, ya que pertenece a la diócesis Bracarensis.

000-Calabacia / Calapatia, Pliego 133, CNV 79 (como V:CTOR), Miles 104, VQ 5035.

Recordemos que esta ceca, aunque de la diócesis de Auriense, quiere situarse fuera de la actual Galicia. Los lugares gallegos Calabor y Calvor, no pertenecerían a dicha diócesis.

001-Triente de oro, Recaredo. Conteno. Pliego 136b, CNV no cit., Miles 88, Heiss 6.

Leyendas

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) RECCAREPUS RE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) CONTONSPIVS

Rango Metológico

2261 Recopilación de referencias en PLIEGO VÁZQUEZ, R: La moneda visigoda III...pág. 76, incluyendo Estaço: 241, Flórez: 185, Masdeu: 324, y Campanaer 1891: 205.

2262 Hermitage 63/D 97.

Peso.: 1,28 gramos; diámetro: 17 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

VARIANTES

001-Triente de oro, Recaredo. Conteno. Pliego 136a, CNV 82.

Leyendas

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) RECCAREdUSRE (cruz)

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) CONTENOPIVS (S tumbada a derecha)

Rango Metológico

Peso.: - gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: -



Triente de Recaredo, ceca Conteno²²⁶³

Flavas? *****

001-Triente de oro, Recaredo. Georres. Pliego 138, CNV 84, CY 1252.

Leyendas

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) RECCAREdUSRE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) GEORESPIU (S tumbada a derecha)

Rango Metológico

Peso: 1,19 gramos; diámetro: 16 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Caballero de las Yndias, Aureo octubre 2009²²⁶⁴

001-Triente de oro, Recaredo. Lugo. Pliego 139, CNV 86, Miles 107, Ex MAN 320.

Leyendas

²²⁶³ Imagen del CNV, página 283.

²²⁶⁴ Trieste de Recaredo, ceca Geonnes.

A/ Busto de frente, en derredor. (cruz) RECCAREDU (S tumbada a izquierda) RE
R/ Busto de frente (cruz) LUCOIU (S tumbada a izquierda) TU (S tumbada a izquierda)

Rango Metológico

Peso.: - gramos; diámetro: 16,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

VARIANTES

001-Triente de oro, Recaredo. Lugo. Pliego 140, CNV 85.

Leyendas

A/ Busto de frente, en derredor. (cruz) RECCAREBUSRE

R/ Busto de frente (cruz) INLVCOVICTOR

Rango Metológico

Peso.: 1,49 gramos; diámetro: 17,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Recaredo de ceca Luco²²⁶⁵

001-Triente de oro, Recaredo. Mertia. Pliego 141, CNV no cit.

Leyendas

A/ Busto de frente, en derredor RECCAREBUSRE (cruz)

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) MERTIAPIUS

Rango Metológico

Peso: 1,50 gramos; diámetro: 18 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Recaredo, ceca Mertia²²⁶⁶

²²⁶⁵ Imagen del CNV, página 283.

²²⁶⁶ Imagen de PLIEGO VÁZQUEZ, R: La moneda... Vol. II. Pág. 116.

001-Triente de oro, Recaredo. Petra (su atribución plena a Galicia no se puede confirmar aún). Pliego 143, CNV 87, Barral 180, 75, Chaves 70.

Leyendas

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) RECCAREdU (S al revés) RE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) PETRAPIU (S al revés)

Rango Metológico

Peso: 1,53 gramos; diámetro: 17 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Recaredo, ceca Petra²²⁶⁷

001-Triente de oro, Recaredo. Pincia. Pliego 144, CNV 89, Miles 109, Heiss 24.

Leyendas

A/ Busto de frente (cruz) RECCAREdU.S.RE:

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) PI. (N invertida)CIAVECTOR

Rango Metológico

Peso: 1,42 gramos; diámetro: 17 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

VARIANTES

001-Triente de oro, Recaredo. Pincia. Pliego 145, CNV 88, Miles 109 a.

A/ Busto de frente (cruz) RECCAREdUSRE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) PINCIAPUS

Rango Metológico

Peso: 1,52 gramos; diámetro: 17 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Recaredo, ceca Pincia²²⁶⁸

2267 Imagen de PLIEGO VÁZQUEZ, R: La moneda... Vol. II. Pág. 117.

2268 Imagen del CNV, página 284.

001-Triente de oro, Recaredo. Susarres (mal leído Arros). Pliego 148, CNV 92, Miles 101. HSA 16061.

Leyendas

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) RECCARIAUSRE

R/ Busto de frente (S tumbada hacia abajo)U(S tumbada hacia abajo)ARRE(S tumbada)PIU(S al revés).

Rango Metológico:

Peso aprox.: 1,57 gramos; diámetro: 18 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Recaredo, ceca Susarres²²⁶⁹

001-Triente de oro, Recaredo. Tornio. Pliego 149, CNV 93, Miles 111, Heiss 40.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) RECCAREdUSRE (cruz)

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TORNIOVICTORIA

Rango Metológico:

Peso: 1,16 gramos; diámetro: 17 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Recaredo. Tui. Pliego 150, CNV 94, Miles 112, Heiss 41.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) RECCAREDUSRE (cruz)

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) VICTORIAINTUdE

Rango Metológico:

Peso: 1,37 gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

VARIANTES

001-Triente de oro, Recaredo. Tui. Pliego 151, CNV 95, Ex HSA 16062.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) RECCAREDUSRE (cruz)

R/ (cruz) PIUSINTUDE:

Rango Metológico:

²²⁶⁹ Imagen del CNV, página 285.

Peso: 1,50 gramos; diámetro: 16,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



001-Triente de oro, Recaredo. Tui. Pliego 152, CNV 96, Miles 114, VQ 5064a.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) RECCAREDUSRE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) INTUdEPIUS

Rango Metológico

Peso: - gramos; diámetro: 17-18 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Recaredo de ceca Tude²²⁷⁰

LIUVA II (601-603)

001-Triente de oro, Liuva II. Georres (leído Çores). Pliego 203, CNV 160, Miles 152a, HSA 16091.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) LEVVARE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) ÇORESPIUS

Rango Metológico:

Peso: 1,43 gramos; diámetro: 17 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



2270 Imagen del CNV, página

Triente de Liuva II de ceca Georres (Çores)¹²²²⁷¹

WITERICO (603-609)

001-Triente de oro, Witerico. Catora. Pliego 200, CNV.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredro (cruz) VV:T:RICU:REx

R/ Busto de frente, en derredro (cruz) CATORA:PIUS

Rango Metológico

Peso: - gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable

VARIANTES

001-Triente de oro, Witerico. Catora. Pliego 200b, CNV 156, Miles 149, Heiss 5, VQ 5071.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredro (cruz) VV:T:RICU:RE

R/ Busto de frente, en derredro (cruz) CATORA:PIU (S invertida)

Rango Metológico:

Peso: 1,34 gramos; diámetro: 17 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

Flavas? *****

000-Fraucello, como en el caso de Petra, origen exacto no confirmado, dado que la provincia Auriense englobaba además territorios que actualmente están fuera de Galicia. Aún siendo probablemente gallega, no la reflejamos en nuestro corpus.

001-Triente de oro, Witerico. Georres. Pliego 203a, CNV 160, Miles 152a, HSA 16091.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredro (cruz) VVITTIRICURE

R/ Busto de frente, en derredro (cruz) GEORRE(S invertida)PIU(S tumbada)

Rango Metológico:

Peso: 1,41 gramos; diámetro: 17,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



2271 Imagen del CNV, página 304.

Triente de Witterico, ceca Georres²²⁷²

VARIANTES

001-Triente de oro, Witerico. Georres. Pliego 203b, CNV 160.1, Miles 152b, Heiss 11, VQ 5074.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) VVITTIRICU:RE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) GEORRE (S invertida) PIU(S tumbada)

Rango Metológico:

Peso: 1,44 gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

000-Lavrvclo, probablemente no gallega; si se asocia a Labrentio, pertenecería a la provincia Portucalensis, en ningún caso de la Galicia actual.

001-Triente de oro, Witerico. Susarres. Pliego 211a, CNV 169, CY 1267.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) VVITTIRICUSRE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) SUSARROSPIUS

Rango Metológico:

Peso: 1,44 gramos; diámetro: 19,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Caballero de Yndias, Aureo octubre 2009²²⁷³

VARIANTES

001-Triente de oro, Witerico. Susarres. Pliego 211b, CNV 169.1, Miles 146, Heiss 22, VQ 5069.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) VIITTIRICOSR :

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) SUSARROSPPIO

Rango Metológico:

Peso: 1,45 gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

²²⁷² Imagen del CNV, página 315.

²²⁷³ Triente de witerio, ceca Susannes.

001-Triente de oro, Witerico. Tui. Pliego 212a, CNV 170.1, Miles 159a, Heiss 21.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz)VVITTIRICUSRE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz)TUDEPIUS:

Rango Metológico:

Peso: - gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

VARIANTES

001-Triente de oro, Witerico. Tui. Pliego 212b, CNV 270, Miles 159b.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) VVITTIRICUSRE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TUDEPIUS (tres puntos en forma de triángulo hacia abajo).

Rango Metológico:

Peso: 1,61 gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Witterico, ceca Tude²²⁷⁴

001-Triente de oro, Witerico. Tui. Pliego 213, CNV 271, Miles 160, Heiss 20.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) VVITTIRICVSRE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TUDEIVSTVS

Rango Metológico:

Peso: 1,58 gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



2274 Imagen del CNV, página 316.

001-Triente de oro, Witerico. Tui. Pliego 214, CNV no cit.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) VVITTIRICUSRE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVDEGLORIA

Rango Metológico:

Peso: 1,52 gramos; diámetro: 18,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

GUNDEMARO (609-612)

000-Calaba, revítese lo dicho supra para Calabacia / Calapatia.



Aureo marzo 2012²²⁷⁵

001-Triente de oro, Gundemaro. Georres. Pliego 237, CNV 195, Chaves 10.

Leyendas

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) GUNDEMARU:R:

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) GIORRESPIUSI

Rango Metológico:

Peso: 1,35, 1,43 gramos; diámetro: 18,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

000-Pesicos, probablemente no gallega, aunque relacionada con el curso fluvial del Navia. Caso no cerrado.

001-Triente de oro, Gundemaro. Tui. Pliego 241a, CNV 199.

Leyenda

A/ Busto de frente, en derredor (cruz)GUN(D al revés)EMARUSRE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz)TU(D al revés)EIUSTUS:

Rango Metológico:

Peso aprox.: 1,55 gramos; diámetro: 18 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

²²⁷⁵ Triente de Gundemaro, ceca Georres.

**VARIANTES**

001-Triente de oro, Gundemaro. Tui. Pliego 241b, CNV 199.1, Chaves 12, Herrero 21-11-91.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz)GVN(D invertida)EMARVSR

R/ Busto de frente, en derredor (cruz)TV(d al invertida)EIVSTVS

Rango Metrológico:

Peso: 1,5 gramos; diámetro: 18 m/m. Metal: Oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

SISEBUTO (612-621)

001-Triente de oro, Sisebuto. Ourense. Pliego 295, CNV 230, Herrero 21-11-91.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SISEBVTVSRE (cruz)

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) AURIENSEPIVS

Rango Metrológico:

Peso: 1,5, 1,57 gramos; diámetro: 17,5 m/m. Metal: Oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Sisebuto, ceca Auriense²²⁷⁶

000-Calapa: revísese lo dicho supra

²²⁷⁶ Imagen del CNV, página 348.

000-Decrinos: probablemente gallega, sin documentación alguna que la pueda relacionar con una zona concreta salvo su tipología galaica.

001-Triente de oro, Sisebuto. Georres. Pliego 307, CNV 239.2, Miles 202, Heiss 5.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SISEBVTV(S al revés)*RE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) GIORRE(S tumbada)PIV(S tumbada)

Rango Metológico:

Peso: 1,30 gramos; diámetro: 18 m/m. Metal: Oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



VARIANTES

001-Triente de oro, Sisebuto. Georres. Pliego 308, CNV 239.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SISEBVTVSR:

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) GIORRESPIV (S al revés)

Peso: 1,63 gramos; diámetro: 18, 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Sisebuto. Incio. Pliego 309.1, CNV 240, Miles 201, Chaves 159, Reinhart 1944:209.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) (S invertida) I (S invertida) :EBVTV (S invertida)

2277

2278

RE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) INCEIOPI(S tumbada)

Peso: - gramos; diámetro: 17 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

Triente de Sisebuto, ceca Inceio²²⁷⁹

000-Laure, probablemente ceca no relacionada con Laurencio o Labrentio, ubicación no precisada.

001-Triente de oro, Sisebuto. Lugo. Pliego 313, CNV 243, Miles 205, HSA 16113.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SISIBVTVSRE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) LVCVVICTOR

Peso: 1,56 gramos; diámetro: 18 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

Triente de Sisebuto de ceca Luco²²⁸⁰

000-Pesicos: revítese lo dicho supra.

001-Triente de oro, Sisebuto. Pinza. Pliego 319, CNV 247, Miles 207, HSA 16114.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) (S invertida)I(S invertida)IBVTV(S invertida)RE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz)PI(N invertida)CIPIV(S invertida)

Rango Metológico:

Peso.: 1,26 gramos; diámetro: 17,5 m/m. Oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

2279 Imagen de PLIEGO VÁZQUEZ, R: La moneda... Vol. II. Pág. 200.

2280 Imagen del CNV, página 351.



Triente de Sisebuto, ceca Pincia²²⁸¹

001-Triente de oro, Sisebuto. Tui. Pliego 225, CNV 251, Aureo Selecc. 6-3-96.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SISEBVTVSRE (cruz)

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TUDEIVSTVS

Rango Metológico:

Peso: 1,54 gramos; diámetro: 18 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Fig. 201. Triente Sisebuto, Tude.²²⁸²

VARIANTES

001-Triente de oro, Sisebuto. Tui. Pliego 325b, CNV 251.4, Miles 210, HSA 16117.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SISEBVTVSRE(cruz)

R/ Busto de frente, en derredor (cruz)TVDE.IVSTVS

Rango Metológico:

Peso aprox.: 1,51 gramos; diámetro: 18 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

²²⁸¹ Imagen del CNV, página 352.

²²⁸² Imagen de museo.depo.es



Triente de Sisetudo, ceca Tude²²⁸³

001-Triente de oro, Sisebuto. Tui. Pliego 325c, CNV 251.5.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SISEBVTVSRE (cruz)

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVDEIVSTVS.

Rango Metológico:

Peso: 1,49 gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Sisebuto, ceca Tude²²⁸⁴

001-Triente de oro, Sisebuto. Tui. Pliego 325 d, CNV 251.6, Chaves 23.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SISEBVTVSRE (cruz)

²²⁸³ Imágen de moneda...

²²⁸⁴ Imágen de...

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVDEIVSTVS:

Rango Metológico:

Peso: 1,55 gramos; diámetro: 19,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Sisesuto, ceca Tude²²⁸⁵

001-Triente de oro, Sisebuto. Tui. Pliego 325 e, CNV 241.7, Chaves 168, Calicó 13.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SISIBUTUSRE (cruz)

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TV(D invertida)EIVSTVS

Rango Metológico:

Peso: 1,60 gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Sisesuto, ceca Tude²²⁸⁶

001-Triente de oro, Sisebuto. Tui. Pliego 325f, CNV 251.1.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SISBVTVSRE (cruz arriba)

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVDEIVSTVS

Rango Metológico:

Peso: 1,61 gramos; diámetro: 18 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



2285 Imágen

2286 Imágen

Aureo 30-5-2012

001-Triente de oro, Sisebuto. Tui. Pliego 325 g, CNV 251.2.**Leyendas:**

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SISEBVTVSRE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVDEIVSTVS

Rango Metológico:

Peso aprox.: 1,45 gramos; diámetro: 18 m/m. Metal: Oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Sisebuto. Tui. Pliego 325 h, CNV 251.3, Chaves 7.**Leyendas:**

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SISEBVTVSRE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVDEIVSTVS.

Rango Metológico:

Peso: 1,56 gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Sisebuto. Tui. Pliego 326, CNV 251.8, Miles 210b.**Leyendas:**

A/ Busto de frente, en derredor SISEBVTVSRE:.

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVDEIVSTVS

Rango Metológico:

Peso: 1,50 gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

RECAREDO II (621)

Sin acuñaciones en Galicia.

SUINTILA (621-631)Triente de Suintila, ceca Aliobrio²²⁸⁷**001**-Triente de oro, Suintila. Aliobrio. Pliego 402.3, CNV 301, Miles 238, CY 1310.**Leyendas:**

2287

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) S(invertida)VI.N:ILA.R.

R/ Busto de frente, en derredor(cruz) ALIOBR:OPI.

Rango Metológico:

Peso: 1,40 gramos; diámetro: 20 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Suintila. Aureense. Pliego 404a, CNV 303.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) S(invertida)VINTILARE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) AVRIEN(S invertida)EPIV(S invertida)

Rango Metológico:

Peso: 1,53 gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Suintila, ceca Auriense²²⁸⁸

VARIANTES

001-Triente de oro, Suintila. Aureense. Pliego 404b, CNV 303.1

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) S(invertida)VINTILARE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) AVRIEN (S invertida)EP:VS(invertida)

Rango Metológico:

Peso: - gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

000-Calapa: revísese lo dicho supra.

001-Triente de oro, Suintila. Cassavio. Pliego 411, CNV 306, Miles 241, Rinhart 1940-1:XIII, 13.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SVIN(invertida)TILAR

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) C.SSAVIOPIS:

Rango Metológico:

²²⁸⁸

Peso: 1,14 gramos; diámetro: 17 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Suintila, ceca Cassavio²²⁸⁹

000-Fraucello: revísese lo dicho supra.

001-Triente de oro, Suintila. Georres. Pliego 414, CNV 309.1, Miles 244, Heis 10.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SVINTILARE:

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) GIORRESPIV (S invetida)

Rango Metológico:

Peso: 1,47 gramos; diámetro: 19,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



VARIANTES

001-Triente de oro, Suintila. Georres. Pliego 415, CNV 309.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SVINTILARE:

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) GIORRESPIV (S invetida)

Rango Metológico:

Peso: 1,47, 1,49, 1,55 gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



²²⁸⁹ Imagen del CNV, página 393.

Triente de Suintila, ceca Georres²²⁹⁰

000-Labrentio: revísese lo dicho supra.

001-Triente de oro, Suintila. Lugo. Pliego 419, CNV 313, Miles 246a, Heiss 11.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SVINTHILARE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) LVCOVICT.R

Rango Metológico:

Peso: 1,31 gramos; diámetro: 20,2 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Suintila, ceca Luco²²⁹¹

VARIANTES

001-Triente de oro, Suintila. Lugo. Pliego 420, CNV 313.1, Calicó 25.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SVINTHILARE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) LVCOVICT.R, toga Pequeña

Rango Metológico:

Peso: 1,40 gramos; diámetro: 18,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Suintila. Lugo. Pliego 420 b, CNV 313.2.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) S (invertida) VINTHIL.ARE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) LVCOVICTOR

Rango Metológico:

Peso: 1,30 gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Suintila. Lugo. Pliego 420 c, CNV 313.3, Miles 246b, CY 1316.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) S (invertida) VINTHIL.ARE

2290

2291

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) LVCOVICTOR:

Rango Metológico:

Peso: 1,41 gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Suintila. Petra. Pliego 423, CNV 315.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SVINTHILARE(cruz) :

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) PETRAPIVS (roseta):(roseta)

Rango Metológico:

Peso: 1,41 gramos; diámetro: 20 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Suintila. Pincia. Pliego 424, CNV 316, Miles 248, Barral: 185, 102.

Leyendas:

A/ Busto de frente (cruz) SVI(N invertida) TILARE

R/ Busto de frente (cruz) PIN (invertida) CIA PIVS

Rango Metológico:

Peso: 1,44 gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



001-Triente de oro, Suintila. Tui. Pliego 429, CNV 321, Áureo 18-12-2001.

Leyendas:

A/ Busto de frente (cruz) SVINTHILAREX

R/ Busto de frente (cruz) TVDEIVSTVS

Rango Metológico:

Peso: 1,49 gramos; diámetro: 18,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Suintila, ceca de Tude²²⁹²

VARIANTES

001-Triente de oro, Suintila. Tui. Pliego 429b, CNV no cit. Áureo 21-5-1998.

Leyendas:

A/ Busto de frente (cruz) SVINTHILAREX

R/ Busto de frente (cruz) TVDEIVSTVS.

Rango Metológico:

Peso: 1,55, 1,55, 1,56 gramos; diámetro: 19,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Suintila. Tui. Pliego 429 c, CNV no cit, Áureo 3-3-2004.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SVINTHILARE

R/ Busto de frente, en derredor (cruz)TVDEIVSTVS*

Rango Metológico:

Peso: 1,55 gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Suintila, ceca de Tude²²⁹³

001-Triente de oro, Suintila. Tui. Pliego 429 d, CNV 321.1.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SVINTHILADE:

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVDEIVSTVS

Rango Metológico:

Peso: 1,27 gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Suintila. Tui. Pliego 429 e, CNV 321.2.

Leyendas:

2292

2293

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SVINTHILARE (cruz).

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVDEIVSTVS

Rango Metológico:

Peso: 1,46, 1,51 gramos; diámetro: 19,8 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Suitinla. Tui. Pliego 430 a, CNV 321.3, Áureo 19-12-2001.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SVINTHILAREX, toga ancha

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVDEIVSTVS

Rango Metológico:

Peso: 1,47, 1,49 gramos; diámetro: 19,3 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Suintila. Tui. Pliego 430 b, CNV 321.4 Heiss.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) SVINTHILARE.

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVDEIVSTVS

Rango Metológico:

Peso: 1,54 gramos; diámetro: 19,8 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

SISENANDO (631-636)

Sin acuñaciones en Galicia (sí Gallaecia), ya que Toriviana es de la diócesis Portucalensis según el Parroquial.

IUDILA II (631-633)

No acuña en Gallaecia

CHINTILA (636-639)

001-Triente de oro, Chintila. Lugo. Pliego 502, CNV 379, Miles 296, Heiss 8.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) CHINTILARE.

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) LVCVPIVS*

Rango Metológico:

Peso: 1,45 gramos; diámetro: 18,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Chintila. Petra. Pliego 503, CNV 380, Miles 298, Heis 10.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) CINTILAR (cuatro puntos)

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) PETRAPIVS*

Rango Metológico:

Peso: 1,45 gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

000-Toriviana: revítese lo indicado supra.

TULGA (639-642)

001-Triente de oro, Tulga. Lugo. Pliego 524, CNV 398, Miles 313, Yndias 1351

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVLGAREX*.

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) LVCVPIVS*

Rango Metológico:

Peso: 1,49 gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Tulga, ceca Luco²²⁹⁴

CHINDASVINTO (642-653)

001-Triente de oro, Chindasvinto. Ourense. Pliego 553, CNV 419, Miles 334, Heiss 2.
Busto de frente, en derredor:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) CHENDASVINTVSR

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) AVRENSEPIVS.

Rango Metológico:

2294

Peso: 1,77 gramos; diámetro: 17 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Chindasvinto, ceca Aureense²²⁹⁵

000-Calapa: revítese lo dicho supra.

000-Fraucello: revítese lo dicho supra.

001-Triente de oro, Chindasvinto. Lugo. Pliego 560 a, CNV 424, Miles 340a, VQ 5133. (nuevo tipo cruz formado en su parte horizontal por una L)

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) CNSVNOVSPX

R/ Cruz con L, en derredor (cruz) LVCVPIVS*

Rango Metológico:

Peso: 1,52 gramos; diámetro: 17 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



VARIANTES

001-Triente de oro, Chindasvinto. Lugo. Pliego 460b, CNV 424.1, Miles 340b, Heiss 14.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) CNSVINOVSR:

2295

R/ Cruz con L, en derredor(cruz) LVCVPIVS*

Rango Metológico:

Peso: 1,46 gramos; diámetro: 18,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Chindasvinto. Lugo. Pliego 560c, CNV 424.3, Miles 340c.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) CNSVINOV:P

R/ Cruz con L, en derredor (cruz) LVCVPIVS*

Rango Metológico:

Peso: 1,44 gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Chindasvinto. Lugo. Pliego 560d, CNV no cit, Miles 340e.

Leyendas:

A/ leyendas no descritas

R/ LVCVPIVS

Rango Metológico:

Desconocida

001-Triente de oro, Chindasvinto. Petra. Pliego 561, CNV 425, Heiss 17.

Leyendas

(Tipo tradicional, con busto de frente en reverso).

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) CINDS(invertida) VI (N Invertida) TV (tripode)

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) PETRAPIVS.

Rango Metológico:

Peso: 1,31 gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



000-Toriviana: revísese lo dicho supra.

001-Triente de oro, Chindasvinto. Tui. Pliego 563a, CNV 427, Miles 344a, Heiss 23.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) CNSVINOVSREx

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVDEIVSTVS

Peso: 1,41 gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



Triente de Chindasvinto de ceca Tude²²⁹⁶

VARIANTES

001-Triente de oro, Chindasvinto. Tui. Pliego 563b, CNV 427.1, Miles 344b.

Leyendas:

A/ Busto de frente, en derredor (cruz) CNSVINOVSP(cruz)

R/ Busto de frente, en derredor (cruz) TVDEIVSTVS

Rango Metológico:

Peso: 1,48 gramos; diámetro: 20,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

II.2 TIPOLOGÍA SEGUNDA RECESVINTO (649-672)

001-Triente de oro, Recesvinto. Tui. Pliego 609, CNV 458, Miles 379, Heiss 14, VQ 5157.

(Nuevo tipo cruz sobre tres peldaños en reverso, busto de perfil a derecha en anverso)

Leyendas:

A/ Busto a derecha, en derredor (cruz) RECCESVINOVS

R/ Cruz sobre tres gradas, en derredor TVDEPI:VS; tres puntos a derecha.

Rango Metológico:

Peso.: 1,35 gramos; diámetro: 19 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

²²⁹⁶ Imagen del CNV, página 460.

WAMBA (672-680)



001-Triente de oro, Wamba. Tui. Pliego 630, CNV 477.

Leyendas:

A/ Busto esquemático a derecha, en derredor (cruz) .I.D.N.M.E.VVA.MBAR.

R/ Cruz sobre tres gradas, en derredor (cruz) T.VDEPIVS; Puntos a ambos lados.

Rango Metológico:

Peso: 1,36 gramos; diámetro: 20,3 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



ERGIVIO (680-687)

Sin acuñaciones en Gallaecia

EGICA (687-702)

001-Triente de oro, Egica. Tui. Pliego 711a, CNV 532, Miles 453x.

Leyendas:

A/ Busto a derecha, en derredor (cruz) NXPNMNEGICAP(cruz)VCT

R/ Cruz sobre gradas, en derredor (cruz) TVDEPIV(S tumbada), estrellas a ambos lados.

Rango Metológico:

Peso: 1,26 gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.



VARIANTES

001-Triente de oro, Egica. Tui. Pliego 711b, CNV 532.2.

Leyendas:

A/ Busto a derecha, en derredor (cruz) N.XPNMNEGICAP(cruz)VLT

R/ Cruz sobre gradas, en derredor (cruz) TVDEPIVS; estrellas a ambos lados.

Rango Metrológico:

Peso.: - gramos; diámetro: 21 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Egica. Tui. Pliego 711c, CNV 532.1.

Leyendas:

A/ Busto a derecha, en derredor (cruz) N.XPNMNEGICAP(cruz)VLT

R/ Cruz sobre gradas, en derredor (cruz) TVDEPIVS; estrellas a ambos lados y debajo.

Rango Metrológico:

Peso.: - gramos; diámetro: 20 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

II.3 TIPOLOGÍA TERCERA EGICA&WITIZA (695-702)



Caballero de Yndias, Aureo octubre 2009

001-Triente de oro, Egica y Witiza. Lugo. Pliego 759a, CNV 576, Miles 489.
(Nuevo tipo con cruz en anverso y monograma en reverso)

Leyendas:

A/ Cruz en anverso, perla a derecha e izquierda, en derredor (cruz) IN.E.EG.ICAP.

(cruz):

R/ Monograma LCSV, en derredor (cruz) I.D(N invertida),EVVIT.ZP(cruz)

Metrología media:

Peso.: 1,42 gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Egica y Witiza. Lugo. Pliego 759v, CNV no cit, Yndias 1386.

Leyendas:

A/ Cruz en anverso, a derecha e izquierda perla, en derredor (cruz) I.DN.NE.VV.TTo (todas las N invertidas)

R/ Monograma LVSV, en derredor (cruz) I.D(N invertida).EVVIT.ZP(cruz)

Rango Metológico:

Peso: 1,48 gramos; diámetro: 20,8 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.

001-Triente de oro, Egica y Witiza. Tude. Pliego no cit, CNV no cit. Inédita.

Leyendas:

A/ Bustos enfrentados, en medio cruz, en derredor (cruz) I.DN.NE.VV.TTo (todas las N invertidas)

R/ Monograma TVDE, en derredor (cruz) I.D(N invertida).EVVIT.ZP(cruz)

Rango Metológico:

Peso: 1,37 gramos; diámetro: - m/m. Metal: oro. Posición de cuños: variable.



Künker octubre 2014

II.4 REGRESO TIPOLOGÍA SEGUNDA WITIZA (698-710)

001-Triente de oro, Witiza. Lugo. Pliego 793, CNV 613.

Leyendas:

A/ Busto esquemático, en derredor (cruz) P (invertida) VZ.TI.E (invertida) N. (DN sinvertidas) I (cruz)

R/ Cruz sobre dos gradas, en derredor (cruz) S (tumbada)VL (invertida).VCV.PI (S tumbada)

Rango Metológico:

Peso: 1,42 gramos; diámetro: 20,5 m/m. Metal: oro 96,5%. Posición de cuños: variable.





III-MONETARIA DE LOS SIGLOS VIII AL X

Como ya hemos expuesto en nuestro texto, todavía no se conocen ejemplares acuñados en el Noroeste hispano en esta cronología, siendo los investigadores más audaces propensos a decir que tarde o temprano acabarán apareciendo. Sin embargo, el contexto político, con una desorganización aguda tras la invasión musulmana, una recuperación lenta en la que el poder eclesiástico toma la delantera organizativa, y el contexto económico, con procesos también agudos de ruralización, abandono de ciertas tierras y contracción urbana, con una tendencia a una autosuficiencia económica, hacen que el uso del dinero y la moneda no fuese tan esencial como en otros momentos posteriores y pretéritos. Además de todo lo dicho, existen múltiples diferencias geográficas (el mundo hispano musulmán es totalmente opuesto, muy urbano y de economía claramente monetaria; la recuperación de Cataluña, mucho más temprana, debido a la influencia monetaria carolingia; etc), y para el ámbito que nos ocupa (el Noroeste hispano), las diferencias cronológicas también son sumas.

El despertar urbano y la mejoría económica fue muy anterior al auge plenomedieval, se forjó ya en el siglo IX, aunque nunca con la intensidad del siglo XI. Por ejemplo, Lugo, ya desde Odoario, tuvo cierto despertar como ciudad, con la construcción de una nueva basílica, y con un nuevo centro mercantil en expansión. Ya en el siglo IX, se percibe esta consolidación de Lugo, difícil de explicar sin el auxilio de la moneda (y como veremos hay monedas que lo refrendan, eso sí, foráneas). Desde siempre hemos dicho que los procesos de tránsito en Galicia desde el mundo de la Romanidad Tardía hacia el mundo del Medievo pleno, se deberían vislumbrar mejor en la única ciudad de Galicia (o la que desde luego sería su ciudad principal -otra cosa es Gallaecia-), Lugo, lugar clave, creemos, en los estudios históricos que algún día se realizarán sobre esta y otras cuestiones.

Desde el plano monetario quisimos poner nuestro grano de arena al publicar dos monedas hasta ahora inéditas fuera de las instituciones donde se preservan, y todavía no catalogadas, aunque foráneas, una el único ejemplar monetario conocido de una moneda del siglo VIII²²⁹⁷, y otra tanto de lo mismo, pero de un siglo posterior.

Pero antes de mostrar las imágenes de estos ejemplares, queremos recordar que el proceso del desuso del dinero no comienza con la irrupción musulmana, que trastocó muy duramente la organización política y económica del NO en todas las décadas del siglo VIII, sino que el proceso es anterior, es germano. Memoremos que las acuñaciones germanas suevas y visigodas son en su mayoría áureas, no existía moneda menuda, fuera de algunos broncees imitativos que suponemos (en el NO aún no se han identificado) fueron realizados durante los primeros movimientos y ulteriores asentamientos de los pueblos germanos (suevos incluidos), y fuera de la problemática de los broncees y platas visigodas que como hemos dicho en nuestro texto, no afectan al NO. Es por ello que estas acuñaciones áureas no monetizaron el mundo social en el que se acuñaron, son monedas políticas, y dentro de la economía, circulaban por

²²⁹⁷ Magníficamente estudiada por Cebreiro Ares, en un trabajo todavía en publicación (más al respecto en nuestro texto, Capítulo 3 y Capítulo 6.2).

cauces tipo don, raras veces por cauces comerciales.

Además, sobre lo que decíamos supra sobre el desconocimiento hasta hoy de ejemplares acuñados en el NO, más de cien años han pasado desde que el coleccionismo y la investigación (más o menos científica según qué siglo y según qué década) han dado a conocer y han insistido en la inexistencia de labra alguna asociada con poder alguno en el Noroeste durante estos siglos, siendo el primer monarca que acuña, tras las últimas acuñaciones visigodas a comienzos del siglo VIII, Alfonso VI, muy probablemente después de la toma de Toledo en el año 1085.

Dentro de los cauces no comerciales arriba indicados, la moneda visigoda tuvo que tener cierto impacto en la Galicia del siglo VIII, como también la musulmana. Es curiosamente de metal áureo el semidinar hallado en Lugo ciudad y datable en este siglo VIII. No así lo es la styca de cobre hallada también en Lugo ciudad y datable un siglo después, siglo IX y originaria de Northumbria²²⁹⁸, apenas dos ejemplares que hablan sobre distintos usos del dinero, ya en el IX moneda menuda, servible ya sea para los pagos de la actividad constructiva de Lugo, ya sea para las transacciones comerciales que se están saldando en el naciente burgo de Lugo.

En el siglo IX llega moneda musulmana a Galicia, como indica la documentación y hallazgos (en cuanto a hallazgos, destacan los compostelanos), pero también moneda de la actual Inglaterra (como la styca arriba citada) y suponemos (no comprobado todavía en Galicia ni en cuanto a hallazgos ni documentalmente) que dineros de la Francia carolingia.

El siglo X sigue esta coyuntura, para que una vez advenido el auge plenomedieval, a la par que nace la moneda propia, siga llegando moneda de gran parte de los reinos europeos, por la atracción ejercida por el Camino de Santiago, siendo la moneda francesa la principal en importancia a nivel cuantitativo durante los siglos plenomedievales, y la portuguesa tanto de lo mismo durante los siglos bajomedievales.

Rebus sic stantibus, en este apartado, por lo dicho, no podríamos reflejar moneda alguna autóctona. Sin embargo, por importancia, por haber circulado en Galicia en estas calendas y por haber sido halladas en Galicia, nos parece acertado reproducir las mismas monedas halladas, y que dan fe de que en los llamados siglos oscuros, también llamados siglos sin moneda, sí hubo monetaria, y además moneda menuda, usada también en el pequeño comercio.

De esta forma estos siglos quedan contextualizados también en nuestro Catálogo General. Aún así, al ser monedas no autóctonas, no les pondremos la tradicional numeración correlativa, si no la ya conocida 000, utilizada en nuestros catálogos para dejar constancia de una moneda no gallega pero que quiere reflejarse bien por importancia, bien porque convencionalmente se ha atribuido a Galicia no siéndolo, bien porque aún teniendo probabilidades de tener origen gallego, no se puede todavía confirmar.

Para consultar la moneda foránea que ha circulado en Galicia en los siglos XI al XV, revísense nuestros catálogos sobre los principales fondos museísticos de Galicia con material numismático, en nuestro epígrafe anterior.

²²⁹⁸ Agradecemos a Manuel Mozo Monroy la investigación realizada sobre esta pieza. Breve historia de las investigaciones en nuestro texto, Capítulo 6, Apéndice 2.

MUSA IBN NUSAIR (85 H.=704 d.C)



000- Semidinar de oro hallado en Lugo capital y conservado en el MP-Lugo

Leyendas

A/ En el centro globo con pie sobre tres gradas, en derredor *****;

R/ En el centro ATERCIN, en derredor *****.

Metrología media:

Peso: 1,5 gramos; diámetro: - m/m, posición de cuños: -, metal: oro.

RAEDWULF, AELLE II, ó AETHELREDO II (mediados del siglo IX)



000- Styca de cobre de Northumbria²²⁹⁹, hallada en Lugo ciudad y preservada en el Servicio Arqueológico del Concello de Lugo.

Leyendas

A/ En el centro cruz, en derredor IO(IVOI __)

R/ En el centro cruz, en derredor (__X__).

Metrología media:

Peso: 1,5 gramos; diámetro: - m/m, posición de cuños: -, metal: oro.

²²⁹⁹ Como indicamos en nuestro texto (Capítulo 6.II), las stykas fueron inicialmente de vellón; las de estos soberanos ya se clasifican como de cobre.

DIRHEMES DE AL-HAQUEN II Y HIXEM II (Cronol. 975)

000- Dirhem califal de Al-Haquen II y Dirhem califal de Hixem II hallados en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993. Al-Andalus.

Metrología media:

Plata.



DINEROS TOLOSANOS (finales del siglo X)

000- Dinero del condado de Tolosa hallado en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993. Ceca Toulouse.

Leyendas:

A/ Cruz Patada CAROLUS RE.

R/ Anagrama ODDO TOLOSA CIVI.

Metrología media:

Vellón



000- Óbolo del condado de Tolosa hallado en el Edículo Apostólico de Santiago de Compostela. Suárez 1993. Ceca Toulouse.

Leyendas:

A/ Cruz Patada CAROLUS RE.

R/ Anagrama ODDO TOLOSA CIVI.

Metrología media:

Vellón





VI.III.2-MONETARIA DE LA PLENA EDAD MEDIA

Tras los siglos oscuros precedentes, sin acuñaciones propias conocidas y con niveles de monetización muy inferiores a los de la Plena Edad Media, comienza esta nueva fase con una expansión monetaria vertiginosa ya desde el inicio. El contexto político, económico y social, ha sido el que ha permitido el nacimiento de la moneda propia, mal adjetivada como las primeras monedas cristianas, ya que la moneda visigoda y la sueva también era cristiana, aunque según que época no cristiana y el mundo germano también es medieval, aunque altomedieval²³⁰⁰. Se adjetiva este periodo por Mozo Monroy, creemos que brillantemente, como el de la moneda románico-religiosa, ya que sus imágenes y epigrafía son plenamente románicas, y la simbología religiosa, con cruz siempre en la leyenda aunque no pocas veces como motivo principal, también el crismón, la imagen del Apóstol Santiago, etc.

Es, lógicamente, el taller compostelano, el que mejor refleja el culto jacobeo y la imagen del Apóstol, incluso con la Traslatio. Aparte de todo ello, es la ceca principal de Galicia, a la par de su motor económico, las más longeva en la plena Edad Media, acuñando la ceca lucense no tipos propios (por lo que sabemos hasta el momento), es más, todavía no se ha podido comprobar científicamente la atribución de serie alguna a esta ciudad, por muchas marcas L que queramos atribuirle, especialmente durante el reinado de Fernando II, aunque la documentación, per se, justifica la acuñación de moneda en Lugo (suponemos que moneda real, genérica, sin especificidades que permitan distinguirla, o bien tipos concretos, antaño identificables -recuérdese que no faltan teorías que atribuyen cada tipo a una ceca-).

Comenzamos este periodo con algunas de las monedas más bellas y raras de la historia de Galicia, por sus formas y simbología, monedas que ponen a Galicia y especialmente a Compostela como centro político y económico clave en todo el reino, siendo de nuevo la numismática reflejo de su contexto histórico en su más amplia significación.

ALFONSO VI

Sólo conocemos doce-catorce monedas compostelanas a nombre de Alfonso VI con leyenda SIACOBI, aunque la década pasada se conocían la mitad, siendo capaces de localizar ahora el considerable número de catorce (quizás alguna citada de forma repetida):

Una la conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid (la primera referencia es Caballero en 1963), otra pertenece a la colección Antonio Orol (Vigo, dada a conocer por Orol en 1974), otra subastada en Vico el 16 de noviembre de 1995, la cuarta fue cedida a la Catedral de Santiago de Compostela por Carlos Castán, la quinta se conserva en el Museo de Pontevedra²³⁰¹, la sexta se subastó en Aureo en 1998 (colección Gonzalo de Berceo, 15 de

2300 Ya hemos tratado en nuestro texto la cuestión de cómo denominan a esta época, incluso con el término Romanidad Tardía.

2301 ROMA VALDÉS, A: "Las acuñaciones compostelanas... Op.cit. Págs. 295-309.

diciembre de 1998). De aquí pasaron algunos años sin verse ejemplares de esta condición, hasta que un ejemplar (el séptimo) fue a parar a la colección de la Fundación León De España (Madrid). El octavo fue subastado en Aureo en marzo de 2008 (Subasta Selección) y el noveno un mes después en esta misma casa de subasta. El décimo en Herrero el 13 de diciembre de 2012, el décimo primero en Aureo el 3 de diciembre de 2013 (ejemplar Ex Vidal Quadras), el décimo segundo es el publicado en el foro OMNI en los últimos años, el décimo tercero pertenece a la colección Rueda (Vigo), y el décimo cuarto fue ofrecido en venta privada en 2015. Dudamos si el ejemplar de la colección Gonzalo de Berceo sería el mismo que los relacionados de los últimos años, así como los tres de Áureo los ofrecidos en venta privada recientemente.

Paz

Sin duda se atribuyen a Alfonso VI por estar inmersas dentro de la tipología de sus monedas, si bien Roma Valdés²³⁰² indica que lo más probable es que fuesen acuñadas ya durante el reinado de doña Urraca y Alfonso VII, por los pocos años que habían pasado entre la concesión y la muerte del rey, que habrían mermado mucho lo que fueron los beneficios de la acuñación que urgían para la construcción de la catedral. Esto nos hace suponer que se trate de una acuñación simbólica del poder compostelano, como acontece con monedas compostelanas posteriores. Pero una cosa no es incompatible con la otra. Al ser dada la concesión tan tardíamente (1108), hubo tiempo de acuñar mucha moneda real en Compostela anteriormente, siendo los beneficios, pues, cuantiosos. Tan pronto como Gelmírez tomó el diploma real, hizo uso de tal concesión, si bien creemos, como Roma, que las acuñaciones siguieron al menos durante el reinado de Doña Urraca.

No obstante estas series no debieron de ser tan escasas como se pensaba, aunque tampoco tan abundantes como las genéricas, pues Roma distingue al menos tres variantes de cuño de anverso y cinco variantes de cuño de reverso, por lo que han existido al menos cinco series distintas, capaces de sumar hasta 30.000 piezas todas ellas, con todos los obstáculos de los que hemos hablado en nuestro capítulo II para una estimación de las tiradas monetarias que priorizan tanto unos cuños y no otras cuestiones como la disponibilidad del metal o la voluntad de la autoridad.

Describimos esta pieza y las genéricas²³⁰³ en función de los parámetros que son costumbre en nuestro trabajo:

0142-Dinero genérico, tipo Aros y Estrellas.



2302 Ibídem.

2303 Recientemente Mozo ha insertado otra serie entre las acuñaciones de Alfonso VI, esgrimiendo razones incontestables. Su extrema rareza impide generalizar su acuñación. Más referencias en nuestro texto.

0143-Dinero genérico, tipo Crismón.**0144-Dinero compostelano.**

Roma 199-10a-10d; Paz 157-165. A. Burgos. Marcas: venera y punto.

Leyendas:

A/ AVFVS REX+. Cruz patada con punto en el segundo cuartel.

R/ SIACOBI+ : (letra S) enlazada y horizontal, crismón con alfa y omega.

Rango Metrológico:

Peso: 1 gramo; diámetro: 19m/m; posición de cuños: variable. Metal: vellón.



Fig.1 Dinero compostelano de Alfonso VI²³⁰⁴.



2304 Subastas Herrero, diciembre de 2012.



Fig 4. Dinero compostelano de Alfonso VI²³⁰⁶.



Fig 4. Dineros compostelanos de Alfonso VI²³⁰⁷.



Plena EM

Fig 4. Dinero compostelano de Alfonso VI, MAN²³⁰⁸.



Plena EM (1)

Fig 4. Dinero compostelano de Alfonso VI²³⁰⁹.

2305 Subastas Aureo, abril de 2008 y marzo (Selección) de 2008 respectivamente

2306 Subastas Aureo, 3 de diciembre de 2013.

2307 Subastas Vico noviembre de 1995, y Museo de Pontevedra, respectivamente, extraído de ROMA VALDÉS, A: "Las acuñaciones compostelanas... Op.cit. Págs. 295-309.

2308 Ejemplar del MAN, CABALLERO 1993. Extraído de ROMA VALDÉS, A: Catálogo... Op.cit. Pág. 12.

2309 Ejemplar reproducido en PAZ BERNADO, J: Moedas galegas... Op.cit. Pág. 47.



Fig. Dinero compostelano de Alfonso VI

VARIANTES:**URRACA**

Se desconocen monedas a nombre de doña Urraca acuñadas en Galicia, aunque muy probablemente durante su reinado se continuó acuñando el dinero SIACOBI anterior, de Alfonso VI.

ALFONSO VII

Como ya hemos expuesto en la descripción de las acuñaciones de este monarca, el dinero con letra S y E, tumbada e invertida respectivamente (Paz 113/1), no podemos atribuirlo a Compostela, pese a hallarse ejemplares en la catedral compostelana (acuñación y circulación no son sinónimos). Tanto de lo mismo para con los ejemplares con letra (Ç)A atribuidos a Ourense, que más bien hacen referencia a Zamora. Muchas más dudas tenemos para con los ejemplares del Emperador con letra L en muy diversas posturas, atribuidas por algunos investigadores (Orol y Paz planteaban la duda) a Lugo. Desde luego dicha asociación es un intento de esclarecer lo expuesto en diversa documentación sobre las acuñaciones lucenses relacionadas con la donación, ya desde tiempos de Alfonso VI (y confirmada por Fernando II) a la catedral lucense (revísense nuestros epígrafes documentales). Nuestro mayor obstáculo lo representan las mismas marcas, en ocasiones en lugares inapreciables (Paz 116) aunque sí distinguibles tras un profundo examen. Otros signos iguales son más visibles (Paz 117 y 118) lo que acrecenta una duda que tiene, desde luego, muy difícil solución. Recordemos aquí lo escrito por Roma, entendiendo, como en efecto es, que la alusión a Leo se refiere al reino de León y no a la ciudad en sí (lo que echa por la borda tantas atribuciones de moneda a dicha urbe -otra cosa sería la leyenda LEOCIVITAS-). En ocasiones podrían ser marcas de acuñador (ni siquiera marcas de emisión) y volvemos a hacer incapié en la existencia de tipos comunes que han sido utilizados por diversas cecas (el primer ejemplo, la serie del Crismón TOLETUO de Alfonso VI), siendo la distinción de sus ejemplares, atendiendo a sus leyendas, imposible. Por ello no aparecerán en este catálogo dichas monedas, dejando la duda para con los ejemplares de L en diversas posturas, cuya localización responde mejor al lugar que debería ocupar una marca de ceca.

Debemos indicar, también, que ni Paz ni Álvarez Burgos recogen el rarísimo dinero de jinete acuñado en Compostela (Roma 52), y Roma parece olvidarse del dinero compostelano de busto de frente (Paz 120, sin imagen; AB 82, dibujo), un ejemplar de este último custodiado en

el MAN. Es un mito, desde Heiss, la existencia del dinero compostelano de busto a izquierda (Paz 119; AB 80; GF 194; H 2/28), debido a una mala interpretación supuestamente de un ejemplar segoviano (SOCOVIACIVI), si bien no conocemos ningún ejemplar con dicha leyenda (o similar) en combinación con la de IMPERATOR (y reverso con león a izquierda) que es la que reproduce Heiss y sus seguidores. Recientemente Mozo & García han dado a conocer la existencia de la meaja compostelana de busto de frente.

0101-DINERO de vellón, ¿Santiago de Compostela?²³¹⁰, sin alusión al monarca.
Roma 88; Paz 113; AB 70; Cy; H 2/26. Dos ejemplares conocidos.

Leyendas:

A/: SAINC:OVE+ cruz patada, roeles en 1º y 4º cuartel.

R/: cruz sobre vástago y adornos florales.

Rango Metológico:

Peso.: 0,8 gramos; diámetro.: 19m/m: posición de cuños: variable²³¹¹. Metal: vellón fuerte.



Fig. Dinero ¿compostelano? sin alusión al monarca²³¹².

0102-DINERO de vellón, Imperato de busto de frente, Santiago de Compostela.
Roma no cita, Paz 120 sin imagen; AB 82 dibujo; Cy. MAN único ejemplar conocido.

Leyendas:

A/: IMPE + RATO, busto de frente²³¹³ con corona, dentro de orla, arriba cruz que parte la leyenda.

R/: BEATI GACOBI, león a izquierda dentro de orla de puntos. Ambas leyendas dentro de gráfila.

Rango Metológico:

2310 Como ya hemos expuesto en nuestro texto, Mozo Monroy plantea su mejor inclusión en las series segovianas. Aún así los datos objetivos no son tan claros como lo han sido, por ejemplo, al insertar al ANFUS con busto de frente entre las series de Alfonso VI. Tantos errores en la escritura de esta leyenda nos lleva a la duda, por más que en el taller segoviano sean comunes errores de escritura como los presentes, y aún habiéndose encontrado otro ejemplar (el segundo conocido) en la provincia de Segovia (partido en tres trozos). Más al respecto en MOZO MONROY, M: "Conjeturas sobre doce monedas medievales hispano-cristianas del siglo XII", Hecate, 1. 2014. Pág. 148 y ss.

2311 Sólo dos ejemplares conocidos, de metrología supuestamente muy similar, ya que uno se encuentra en mal estado (partido).

2312 Subastas Áureo, diciembre de 2013. Por la descripción, mismo ejemplar que el citado (no fotografiado) en Vidal Quadras

2313 Recordemos que es un error de HEISS la existencia de una moneda similar aunque con busto corado de perfil.

Peso.: 0,82 gramos; diámetro: 18,20 m/m. Metal: vellón.



Fig. 287 y 288. Dinero de busto de frente IMPERATO. Santiago de Compostela. El único ejemplar conocido es el del MAN)²³¹⁴



Fig. 287 y 288. Dineros de busto de frente IMPERATO. Similares. Éstos rezan LEONI CIVITAS²³¹⁵

0102-MEAJA de vellón, Imperato de busto de frente, Santiago de Compostela.

Roma no cita, Paz not cita; AB no cita; Cy no cita. Única conocida.

Leyendas:

A/: IMPE + RATO, busto de frente²³¹⁶ con corona, dentro de orla, arriba cruz que parte la leyenda.

R/: BEATI GACOBI, león a izquierda dentro de orla. Ambas leyendas dentro de gráfila.

Rango Metológico:

Peso.: 0,35 gramos; diámetro: 13,1 m/m. Metal: vellón.



Fig. 287. Meaja de busto de frente IMPERATO. Santiago de Compostela. Único ejemplar conocido²³¹⁷

0103-Dinero de vellón de jinete. Santiago de Compostela. Roma 52. Paz no cita.

AB no cita.

²³¹⁴ Imagen extraída de MOZO MONROY, M; GARCÍA MONTES, F.J: "Alfonso VII, el rey entronizado, Adenda", Gaceta numismática, 188 (2014). Págs. 95-96. MAN 1994/50/88.

²³¹⁵ Imágenes de Subastas Vico jun. 2012 y numismaticamedieval.com respectivamente. No atribuibles a Compostela, sino a León (LEONICIVITAS). Los hemos insertado para realizar comparativas, ya que la conservación del ejemplar del MAN no es extraordinaria.

²³¹⁶ Recordemos que es un error de HEISS la existencia de una moneda similar aunque con busto corado de perfil.

²³¹⁷ Dado a conocer (y con imagen extraída de) por: MOZO MONROY, M; GARCÍA MONTES, F.J: "Alfonso VII, el rey entronizado, Adenda", Gaceta numismática, 188 (2014). Págs. 95-96.

Leyendas:

A/: BEATIIACOBİ, cruz y leyenda dentro de gráfila.

R/: REX, jinete a derecha con espada²³¹⁸.

Rango Metológico:

Peso.: 0,91 gramos; diámetro: 18 m/m²³¹⁹. Metal: vellón.



Fig. Dinero de jinete. Beati Iacobi.²³²⁰



Fig. Dinero de jinete. Similar. Éste es de León (LEOCIVITAS)²³²¹.

FERNANDO II

Los ejemplares de marca L en este apartado siguen presentando la misma problemática comentada para con el apartado anterior, son atribuibles a Lugo, algunos, con reservas (Paz 129). En este periodo las marcas son más claras que para con algunos ejemplares con L del reinado de Alfonso VII. Aún así, como ya hemos hecho anteriormente, no las numeraremos en este catálogo (tan sólo las que lo son con altísima posibilidad en reinados sucesivos), sino que dejaremos imagen testimonial, simplemente.

El ejemplar de busto a derecha sobre lo que pudiera ser un Camino (Roma 101, Paz 123),

2318 Los ejemplares compostelanos carecen de otras marcas como acontece en las series reales (TO, L, BV, LE, CA, REX TO). Esta diversidad de marcas en otros casos hace asignarlas a otras cecas, aunque se cite a la ciudad de Toledo expresamente en la leyenda.

2319 Metrología e imagen en: MOZO MONROY, M; GARCÍA MONTES, F.J: "Alfonso VII, el rey entronizado", *Gaceta Numismática*, 185 (2013). Pág. 79.

2320 Imagen extraída de MOZO MONROY, M: "Conjeturas sobre doce monedas medievales hispano-cristianas del siglo XII", *Hecate*, 1. 2014. Pág. 140.

2321 Imagen de numismaticamedieval.com, insertada por motivos comparativos.

aún si estuviese relacionado con el culto jacobeo, no debemos afirmar su origen compostelano, no siendo lógico que omitiese sus características leyendas de antaño, como ha hecho siempre y seguirá haciendo hasta el cese de sus acuñaciones con leyendas y tipos propios para pasar a signar sus monedas con las marcas de ceca SI en tiempos ya de Alfonso IX, al menos en una acuñación que fuese dirigida por el arzobispado compostelano. Otra cosa es si fuera una moneda real mandada acuñar por el monarca, aunque su rareza es tal (dos ejemplares conocidos) que quita el sentido a una acuñación real que normalmente era abundante y por lo tanto de cuantiosos beneficios para el monarca. Poco más se puede esclarecer al respecto con tan pocos datos objetivos.

Similar poca claridad existe en otros ejemplares mal atribuidos a Compostela (Paz 127), donde las veneras son un adorno común a muchas cecas (relacionado con el culto compostelano, eso siempre, devoción común en todo el reino) y no señales de ceca.

La documentación sigue insistiendo, no obstante, en la existencia de casas de moneda en Lugo y Compostela, pero además, para con esta última, indica que acuña también oro (el maravedí). Media docena de ejemplares se conocen de maravedíes de Fernando II (incluso algunas variantes de puntuación), pero sin señales específicas, siendo la venera de reverso, con vástago y cruz, muy probablemente un adorno común a diversas cecas. Mozo Monroy recuerda que en el reinado posterior (Alfonso IX) existen ejemplares con creciente, por un lado, y estrella, por el otro, pudiendo pertenecer a Compostela, siendo probablemente marcas de ceca alternativas a la venera ya también en otros reinados, aludiendo al *Campus Stellae*, por ejemplo. Muy plausible, aunque no *Verbum Dei*, la documentación cita claramente la acuñación de morabetinos áureos en Compostela, aunque en el reinado de Fernando II, por lo que sabemos hasta hoy, sin marcas atribuibles a esta ciudad.

0290-MARAVEDÍ de oro, ¿Santiago de Compostela? Roma 99 similar; Paz 121 similar; AB 98 similar; H 3/1 similar. VQ 5342a similar.

Leyendas:

A/: FERNANDVS: DEI: GRATIA: REX+Busto coronado a izquierda, delante cetro con cruz, detrás espada.

R/: LEO INNE: PATRIS: IFLI: I: ISPS: SCI

Rango Metológico:

Peso.: 3,9 gramos; diámetro: 24 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: oro fuerte.



Figs. 290-92. Maravedíes de oro de Fernando II, sin otras marcas²³²². Probablemente tipo real común a las dos-tres cecas que acuñan. Recordemos que la documentación del momento sólo cita a la ciudad del Apóstol y a Salamanca como talleres que labran oro. León se ha presupuesto desde antiguo, no comprobable documentalente.

VARIANTES:

0290b Tres puntos, en lugar de dos, separando las palabras de la leyenda de anverso.

0291- Meaja de la Traslatio, Santiago de Compostela. Roma 120. Carro Otero (Museo das Peregrinacións. GN. Nº 110). Paz 122. AB 107 (éstos dos últimos autores la clasificaron, erróneamente, como dinero). Único ejemplar conocido.

Leyendas:

A/ FERNANDVS REX+. León a derecha, detrás cruz patada sobre vástago, con gráfila en dos líneas.

R/: S IACOBI, cruz patada sobre vástago, barca en forma semicircular transportando el cuerpo del Apóstol acompañado de dos discípulos.

Rango Metológico:

Peso: 0,8 gramos; diámetro: 17 m/m; posición de cuños: en torno a las 3h30. Metal: vellón.



Fig. Meaja compostelana de la Traslatio²³²³.

2322 Imágenes respectivamente de: Subastas Aureo octubre de 2009; Fuenterebollo.com; Aureo marzo de 2016; Subastas Vico Octubre de 2012.

2323 Imagen del Museo de las Peregrinaciones (Santiago de Compostela), publicada por CARRO OTERO tras el hallazgo de este ejemplar en Adro Vello, O Grove, Pontevedra, en 1985 (publicación de 1993). Hasta hoy ejemplar único. Una reproducción en el Museo Bassó (Bueu, Pontevedra).

0292-Dinero de busto del Apóstol. Santiago de Compostela. Roma 118.

Paz 126. AB 105.

Leyendas:

A/ Busto del Apóstol de frente, entre minguates, IACOBI.

R/ León a izquierda, arriba cruz patada sobre vástago, abajo REX.

Rango Metológico:

Peso aprox.: 0,8 gramos; diámetro: 18 m/m. Metal: vellón.

Fig. Dinero compostelano de busto del Apóstol²³²⁴.Fig. Dinero compostelano de busto del Apóstol²³²⁵.

2324 Imagen de Subastas Vico nov del 2012. Ex HSA-Huntington.

2325 Subastas Hervera julio 2010.



Fig. Dinero compostelano de busto del Apóstol, estrellas al lado del busto²³²⁶.

VARIANTES

0291a- Con estrellas a los lados del busto.



Fig. Dinero compostelano de busto del Apóstol, estrellas al lado del busto²³²⁷.

0292b- Sin menguantes a los lados del busto.



Fig. Dinero compostelano de busto del Apóstol²³²⁸.

0292c- erenas a los lados del busto



Fig. Dinero compostelano de busto del Apóstol²³²⁹.

2326 Aureo octubre de 1999. Paz misma imagen, pág. 51.

2327 Aureo marzo de 2008.

2328 Vico junio de 2013, misma moneda que http://perso.wanadoo.es/e/bautistamm/Dinero_FernII_Santiago.htm

2329 Museo de las Peregrinaciones (Santiago de Compostela); imagen extraída de ROMA VALDÉS, A: Catálogo... Op. cit. Pág. 35.

0293-Meaja de busto del Apóstol, Santiago de Compostela. Divisor del anterior. Roma 119. Paz 125. AB 106.

Leyendas y descripción igual a la anterior.

Rango Metológico:

Peso: 0,3 gramos; diámetro: 14 m/m. Posición de cuños ás 3 horas. Metal: vellón.



Fig. Meaja de busto de frente del Apóstol. Compostela, mal clasificado como Dinero²³³⁰.



Fig. Meaja de busto de frente del Apóstol. Compostela, mal clasificado como Dinero²³³¹.

ALFONSO IX

Primeras emisiones:

0300-DINERO de vellón de busto a derecha. Compostela. Roma 125. Balaguer 2003.

Leyendas:

A/ ADEFONSVS, busto simplista a derecha (el pelo lo conforman puntos), sendas gráficas envuelven la leyenda.

R/ SCIACOBIAPEL, cruz patada, gráficas similares a las de anverso.

Rango Metológico:

Peso: 0,9 gramos; diámetro: 19 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: vellón.

²³³⁰ Imagen de la moneda de

²³³¹ Imagen de Fitwilliams M

coleccion/numismatica/es

1. Pág. 104.



Dinero compostelano de Alfonso IX de busto a derecha²³³²

0301-DINERO de vellón de león a derecha, Santiago de Compostela.

ROMA 131. PAZ 138. AB 120.

Leyendas:

A/: ADEFONSVS REX, león a derecha.

R/: APES CI IACOBI. Cruz dentro de círculo de .

Rango Metológico:

Peso: 1,43 gramos; diámetro: 18 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: vellón.



Fig. Dinero compostelano de Alfonso IX de león a derecha²³³³.



Fig. Dinero compostelano de Alfonso IX de león a derecha²³³⁴.



2332 Imagen extraída de ROMA VALDÉS, A: Catálogo de las monedas leonesas y castellanas de la Edad Media. Morabetino. 2001. Pág. 37, número 125. Primera referencia BALAGUER 2003, pág 449.

2333 Subastas Áureo, diciembre de 2013. Otro similar en Áureo diciembre 1997.

2334 Subastas Áureo, marzo de 2008.

Fig. Dinero compostelano de Alfonso IX de león a derecha, ejemplar del MAN²³³⁵.Fig. Dinero compostelano de Alfonso IX de león a derecha²³³⁶.

VARIANTES

ADEFONSVSREX: / APES.CIICOB.

ADEFONSVSREX. / APE;S;CEIACOPE

ADEFONSVSREX: / APESCIICOB.

302-DINERO de Alfonso IX tipo Árbol (moneta regis en Roma; salamanqueses en Orol), Santiago de Compostela²³³⁷. Orol Roma 132 A-C. Paz 136. AB 140.

Leyendas:

2335 Ejemplar del Museo Arqueológico Nacional. Imagen de ROMA, VALDÉS, A: Catálogo... Op.cit. Pág. 38, número 131.

2336 Aureo diciembre de 1997, Paz misma imagen, pág 53.

2337 Algunos autores (caso de Roma) no relacionan ninguna marca (roel, venera, etc) con una ceca. Es sumamente difícil hacerlo, salvo en el caso venera, no un adorno común en reverso (en anverso sí) que no sólo está relacionado con el Camino o con el culto jacobeo, en nuestra opinión, sino que marca su origen compostelano, en ningún caso coruñés, ya que ésta última ciudad no fue repoblada por Alfonso IX hasta tras las Cortes de León de febrero de 1208 (desde Bermudo III A Coruña era una entidad poblacional muy pequeña). Como indica un diploma, en junio, estando el monarca en Compostela -documento transcrito por nosotros- promete a dicha catedral 100 marcas anuales sobre el portazgo de A Coruña: "quia uero pro utilitate regni mei nouam construo populationem in loco qui dicitur Crunia, apud turrin de Faro, et propter hoc ecclesia Sancti Jacobi predicti burgis omnes amittit redditus - porque por la utilidad de mi reino, construyo una población en el lugar denominado Coruña, junto a la torre de Faro [de Hércules], y a causa de esto la Iglesia de Santiago pierde sus derechos en dicho burgo".

A Coruña crecerá tan pronto como para dar residencia al monarca, donde en 1228 está en esta ciudad confirmando diversas iglesias a Toxosoutos (como ya había hecho su abuelo Alfonso VII). Existe documentación anterior y posterior que habla sobre esta ciudad (Crunia), aunque ningún diploma que expresamente hable sobre su ceca o inicio de acuñaciones.

Por ello no le pertenece esta acuñación, que se inició antes las Cortes de Benavente de 1202 con la venta de moneda al pueblo (una de las causas de dichas Cortes fue el escaso contenido de plata de estas series que estamos tratando), aunque sí la siguiente de dineros de león con venera (leoneses en Orol y Roma) y marca de ceca C, atribuible a A Coruña (Zamora marcaba ÇA), con dudas en los ejemplares que marcan con venera pero sin señal C, cuando además compostela tiene la marca obvia de SI enlazadas.

Anverso: ILDEFONS: REX+. Cruz patada dividida en sus bisectrices por vástagos rematados en venera.

Reverso: árbol de la vida y arriba cruz; debajo de las ramas dos leones afrontados, arriba, a la derecha de la cruz, venera sobre vástago (marca de ceca).

Rango Metológico:

Peso: 0,83 gramos; diámetro: 17,5 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: vellón.



Fig. Dinero tipo Árbol de Alfonso IX, marca creciente y venera)²³³⁸.



Fig. Dineros tipo Árbol de Alfonso IX, similares (éstos son sin marca de ceca y ceca aros respectivamente)²³³⁹.

VARIANTES:

Venera a izquierda

Venera a izquierda. Sin lises en los cuarteles de la cruz.

302b-MEAJA: no conocemos ninguna con venera.

²³³⁸ Imagen de numisjoya, extraída de ebay.es

²³³⁹ Imágenes de <http://crettonna.blogspot.com.es/>

Dineros leoneses

0311-DINERO de vellón, ¿A Coruña?²³⁴⁰ ROMA 134-2. PAZ 140. AB 123; Orol 13.

Leyendas:

A/: ANFONS REX. Cruz; en los cuarteles cuatro veneras, todo dentro de gráfila de puntos.

R/: león a izquierda, arriba cruz e venera, delante C, debajo alusión al reino LEO.

Rango Metológico:

Peso: 0,70 gramos; diámetro: 18 m/m. Posición de cuños: variable. Metal: vellón.



Fig. Dinero de Alfonso IX atribuido a A Coruña, tipo león a derecha²³⁴¹.



Fig. Dinero de Alfonso IX atribuido a Salamanca, tipo león a derecha, marca E²³⁴².

VARIANTES

Es muy difícil atribuir a ceca gallega los ejemplares con tan sólo marca venera en diversas localizaciones, sin marca de ceca C, ni tampoco SI (Roma tipos 134-13-16).

0313-DINERO. Santiago de Compostela. Roma 134-9A-9D; Paz, AB, Orol

Leyendas:

A/: ANFVS REX, cruz floreada con veneras en los cuarteles.

2340 Atribuido a A Coruña o Zamora desde antiguo, sin existir más datos objetivos que la misma marca de ceca, unas claramente C, otras Ç, otras E. Algunos especialistas proponen que la C sea una variante de la ceca zamorana, siendo A Coruña fundada por Alfonso IX pero sin tiempo material de asentar en ella una ceca. ROMA sigue atribuyendo la marca C a A Coruña, no así MOZO.

2341 Imagen de numisjoya.com

2342 NN-coins octubre 2016.

R/: León a derecha, encima cruz potenziada y venera, delante SI enlazadas, cruz entre las patas del león y debajo LEO.

Rango Metológico:

Peso: 0,9 gramos; diámetro: 19 m/m. Posición de cuños: tiende á las 9 horas. Metal: vellón.



Fig. Dinero compostelano de Alfonso IX, de león a derecha²³⁴³.

VARIANTES:

DINERO de vellón, Santiago de Compostela, similar, con cruz gruesa entre as patas delanteras del león.

DINERO de vellón. Similar, L de LEO invertida.

DINERO de vellón. Similar, S I (dibujo nº2).

DINERO de vellón. Similar S I (dibujo nº3).

DINERO de vellón. Similar S I (dibujo nº4).

DINERO de vellón. Similar, sin cruz entre las patas delanteras del león, y S I formada con puntos en su terminación (dibujo nº5).

DINERO de vellón. Similar, con punto entre las patas delanteras del león, la S I está formada con un de trazo grueso en el centro, (dibujo nº2).

DINERO de vellón, variante de la S I, la letra I está montada sobre la S.



Fig. Variantes en la marca de ceca compostelana²³⁴⁴



2343 Museo Provincial de Lugo, hallazgo de Ordes (A Coruña). Imagen extraída de de NÚÑEZ MENESES, P: Hallazgo de Ordes del Museo Provincial de Lugo. XV CNN. MAN. Madrid. 2016 Pags. 1377 - 1384.

2344 Dibujo de PAZ BERNARDO, J: Moedas galegas (2002), pág. 55.

Fig. Dinero de Alfonso IX de marca de ceca cruz²³⁴⁵.

0315-DINERO de vellón ¿Lugo?²³⁴⁶ Roma 134-6; AB; Orol

Leyendas:

A/: ANFONS REX. Cruz, en los cuarteles cuatro veneras.

R/: León a derecha, arriba cruz y venera, delante L, abajo LEO.

Rango Metrológico:

Peso: 0,8 gramos; diámetro: 18 m/m. Posición de cuños ás 9 horas.

Fig. Dinero ¿lucense? de Alfonso IX de león a derecha²³⁴⁷.

0314-Meaja de A Coruña. Roma 135-2; PAZ 141.AB; Orol

Leyendas idénticas a las del dinero.

Rango Metrológico:

Peso: 0,5 gramos; diámetro: 14 m/m. Metal: vellón.

315-Meaja de Santiago de Compostela²³⁴⁸. Roma no cita. Paz 152. Orol? sí. SUÁREZ sí cita. NÚÑEZ 2016. Extremadamente rara, junto a las tres preservadas en el MP-Lugo, no más de media docena de ejemplares conocidos.

Leyendas idénticas a las del dinero.

Metrolología:

Peso: 0,4 gramos; diámetro: 14 m/m. Metal: vellón.



2345 Marca de ceca o pertenecería a la capit o la venera. Nosotros, i ca

la ican que, como otras, de tela, como el creciente na da.

2346 Recordemos lo que indicaba Orol (1982), sobre que la marca L era demasiado rara como para ser la de la capital del reino, más cuando ya existe una LE, tremendamente abundante y al menos con tres variantes, que es inequívocamente de León. Entonces, la marca L debería pertenecer a Lugo.

2347 Dinero probablemente de marca L (asemeja una I por posible desgaste), atribuido a Lugo desde Orol. Imagen del foro OMNI.

2348 Muy escasos ejemplares conocidos, en el hallazgo de Ordes preservado en el MP-Lugo al menos tres, otro en la colección Orol, otro en el Fitzwilliam Museum: [http://www.fitzmuseum.cam.ac.uk/opac/search/cataloguesummary.html?_searchstring_=\(maker='Alfonso%20IX%20\(1188-1230\)'\)&_limit_=50&_function_=xslt&_resultstylesheet_=imagecs](http://www.fitzmuseum.cam.ac.uk/opac/search/cataloguesummary.html?_searchstring_=(maker='Alfonso%20IX%20(1188-1230)')&_limit_=50&_function_=xslt&_resultstylesheet_=imagecs)

Fig. Óbolo o meaja compostelano de Alfonso IX²³⁴⁹.

FERNANDO III

Hasta el momento presente y en contra de lo indicado convencionalmente, ninguna moneda se conoce a nombre del rey Santo. Aún así, ha acuñado moneda de sus antecesores, como se puede comprobar a raíz de las explicaciones ya comentadas en nuestro texto.



VI.III.3-MONETARIA DE LA BAJA EDAD MEDIA

ALFONSO X

0243-Dinero de seis líneas (o alfonsí de la guerra). Roma 199-10a-10d; Paz 157-165. A. Burgos 230-230.5; venera en primer cuartel del reverso (cuartelado).

Leyendas:

A/ ALF / ONSUS / REXCAS / TELLEE / TLEGIO / NIS, en seis líneas.

R/ Castillos y leones cuartelados, venera antigua en primer cuartel.

Rango Metrológico:

²³⁴⁹ Museo Provincial de Lugo, hallazgo de Ordes (A Coruña). Imagen de NÚÑEZ MENESES, P: Hallazgo de Ordes del Museo Provincial de Lugo. XV CNN. MAN. 2016. Madrid.

Peso: 0,65 gramos, diámetro 17 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



Fig. Dinero de vellón de seis líneas de Alfonso X, ceca venera²³⁵⁰



Fig. Dinero de vellón de seis líneas de Alfonso X, ceca venera²³⁵¹

VARIANTES:

243a-Círculos en segundo y cuarto cuartel.

243b-Círculo en segundo cuartel

243c-Círculo en tercer cuartel

243d-Punto en cuarto cuartel

243e-Dos puntos en cuarto cuartel

243f-Punto en primer cuartel y venera en el segundo

243g-Similar, punto antes de .NIS

Todavía no se conoce la meaja coruñesa de esta serie.

0244-Dinero prieto (vellón fuerte). Roma 201-6, Paz 166-169, A. Burgos 250.

Leyendas:

A/ ALF REX CASTELLE + Castillo con seis torres, dentro de orla, debajo venera antigua. Pasarelas de los castillos horizontales.

R/ +:ETLEGIONIS: León dentro de círculo de puntos con melena de puntos.

Rango Metológico:

Peso 0,8-1,1 gramos; diámetro 19-20 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



2350 Ibercoin, 26 de junio

2351 Imagen de NN-coins,

Fig. Dinero prieto de Alfonso X, ceca venera²³⁵²

VARIANTES:

0244a-Similar, tres puntos flanqueando la cruz inicial de la leyenda del reverso.



Fig. Dinero prieto de Alfonso X, ceca venera, con tres puntos flanqueando la cruz del reverso²³⁵³

0244b-Similar, en lugar de tres puntos flanqueando la cruz inicial de la leyenda del reverso, dos puntos y rombo y dos puntos y cruz.

0244c-Similar, sin tres puntos, sólo rombo después de la cruz.



Fig. Detalle de diferentes marcas flanqueando la cruz del reverso en los dineros prieto de Alfonso X, ceca venera²³⁵⁴

0244d-Similar, tres puntos y pasarelas de las torres de los castillos horizontales y oblicuas.

No conocemos la meaja coruñesa de esta serie.

0245-Dinero seisén (noven en Paz). Roma 207-6a-6b, Paz 169/1-176, A. Burgos 264-264.1.

2352 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas galegas... Op.cit. Pág 59.

2353 Ibídem

2354 Detalle de las imágenes citadas anteriores.

Leyendas:

A/ +MONETACASTELLE, Castillo dentro de orla polilobulada, venera antigua debajo. Pasarelas horizontales.

R/ +ET:LEGIONIS, león a izquierda dentro de orla polilobulada. Tres puntos verticales antes y después de la cruz.

Rango Metológico:

Peso: 0,7-0,9 gramos; diámetro: 18-19 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



Fig. Dinero seisén de Alfonso X, ceca venera antigua²³⁵⁵.

VARIANTES:

0245a-Punto sobre la te

0245b-Venera entre dos puntos.

0245c-Pasarelas oblicuas; dos roeles a cada lado de la cruz.

0245d-Similar, pero con venera moderna, melena del león con más puntos pero trazo de los pies sin puntos y pasarelas oblicuas en las torres.



Fig. Dinero seisén de Alfonso X, ceca venera moderna²³⁵⁶.



2355 Imagen de NIN coins, abril de 2014.

2356 Imagen de https://es.wikipedia.org/wiki/Alfonso_X_de_Castilla

Fig. Dinero seisén de Alfonso X, ceca venera moderna²³⁵⁷.

0245e-Similar, pero con pasarelas horizontales; tres puertas en castillo.

0245f-Dos veneras antiguas debajo del castillo; pasarelas horizontales.



Fig. Dinero seisén de Alfonso X, dos veneras antiguas debajo del castillo²³⁵⁸.

0246-Pujesa u óbolo de vellón. Roma 209-4a-4c; Paz 177-184; A.Burgos 282-282.3.

Leyendas:

A/ .CA./ST./EL./LE.; dentro castillo con pasarelas oblicuas dentro de doble cuadrado.

Venera antigua debajo.

R/ .LE./GI./ON./IS.; león rampante a izquierda dentro de doble cuadrado.

Rango Metológico:

Peso: 0,4-0,5 gramos; diámetro 14-15 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



Fig. Pujesa de Alfonso X, ceca venera debajo del castillo²³⁵⁹.



2357 Subastas Áureo diciembre de 2013.

2358 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas galegas... Op.cit. Pág 59.

2359 Imagen de OMNI, <http://www.identificacion-numismatica.com/t83888-pujesa-de-alfonso-x>

Fig. Pujesa de Alfonso X, ceca venera debajo del castillo²³⁶⁰.

VARIANTES

0246a-Venera en la torre izquierda del castillo.

0246a-Venera bajo el castillo pero LEGIONIS en ambas caras.

0246c-Venera delante del león.

0246d-Venera en la torre izquierda.

0246e-León no rampante, sino en marcha.

0246f-similar, castillo con más pasarelas.

0246g-similar, león con patas traseras levantadas.

SANCHO IV

0247-Cornado de vellón. Roma 211-3a-3c; Paz 185-192; A. Burgos 297-297.2.

Leyendas:

A/ SANCHIIREX; busto coronado a izquierda, pelo largo con dos ondulaciones.

R/ CASTELLELEGIONIS, castillo con ocho almenas y pasarelas horizontales, sobre el básto y cruz, a izquierda estrella, a derecha venera antigua.

Rango Metrológico:

Peso: 0,7-0,93 gramos; diámetro: 18-19 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.

Fig. Cornado de Sancho IV, ceca venera a derecha²³⁶¹.Fig. Cornado de Sancho IV, ceca venera a izquierda²³⁶².

2360 Imagen de <http://hnumisma.blogspot.com.es/2011/06/de-dineros-obolos-y-meajas.html>

2361 NN coins agosto de 2015, ex Numisjoya.

2362 Imagen de https://es.wikipedia.org/wiki/Real_Casa_de_la_Moneda_de_La_Coru%C3%B1a

VARIANTES

0247a-Similar, pelo liso; corona distinga; seis almenas.

0247b-Venera a izquierda y estrella a derecha.



Fig. Cornado de Sancho IV, ceca venera a izquierda²³⁶³.



Fig. Cornado de Sancho IV, ceca venera a derecha²³⁶⁴.

0247c-Venera grande en puerta del castillo.

0247d-Venera pequeña en puerta del castillo.

0247e-Venera debajo del castillo?

0247f-Similar, busto de mayor tamaño.

Ni que decir tiene que las variantes de estilo en busto, corona, pelo, castillo, pasarelas, cruz y bástago son casi innumerables.

0248-Meaja coronada o cornado de seis dineros. Roma 212-5a-5c; Paz 193-196; A. Burgos 309-309.

Leyendas:

A/ +SANCII REX, busto coronado á izquierda dentro de círculo.

R/ + CASTELLEGION, cruz dentro de círculo, venera tumbada en primer cuadrante, estrella en cuarto.

Rango Metológico:

Peso: 0,6 gramos; diámetro 16,5 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.

2363 Aureo marzo de 2015.

2364 Imagen de <https://www.vc...>
leon__sancho__ro__
bust__castle__cone



Fig. Meaja de Sancho IV, ceca venera en primer cuadrante²³⁶⁵.

0248-a Estrella en primero, venera en cuarto (se toma la cruz del inicio de la leyenda como referencia, que se sitúa a las 12 horas).

0248b-R/ CASTELLE LEGIONS; estrella en segundo, venera en tercero.

0248b-similar; R/ LEGIONIS

0248d-Venera invertida en segundo cuadrante, estrella en tercero.

0248e- Estrella en primer cuadrante, venera en el tercero.

FERNANDO IV

249-Dinero de vellón. Roma 215-5a-5b; Paz 197-201; Burgos 321.

Leyendas:

A/ +F.REX CAS:TELLE+ con tres puntos entre la S y la T y castillo con pasarelas oblicuas. Venera antigua debajo de castillo.

R/ +ETLEGIONIS; León a izquierda dentro de círculo.

Rango Metológico:

Peso: 0,7-0,9 gramos; diámetro: 18-20 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.

Fig. Dinero de Fernando IV, ceca venera debajo del castillo²³⁶⁶.Fig. Dinero de Fernando IV, ceca venera debajo de castillo²³⁶⁷.

2365 Aureo marzo de 2014.

2366 Vico junio de 2016

2367 Aureo, diciembre de 2014.

VARIANTES

249a-Tres puntos flanqueando la cruz inicial de la leyenda de anverso; pasarelas horizontales.

249b-Similar, a mayores, tres puntos después de F.

249c-Similar, sin puntos; sólo dos pasarelas horizontales.

249d-Venera moderna.



Fig. Dinero de Fernando IV, ceca venera moderna²³⁶⁸.

ALFONSO XI

0250-Cornado. Roma 220-3a-3e; Paz 202-219; A.Burgos 337.

Leyendas:

A/ +ALFONSUSREX; busto coronado a izquierda en orla de puntos.

R/ CASTELLELEGIONIS; castillo sencillo (en todas las variantes sin orla); venera antigua debajo.

Rango Metológico:

Peso: 0,7-0,9 gramos; diámetro 18-19 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



Fig. Cornado de Alfonso XI, ceca venera antigua²³⁶⁹.

VARIANTES:

²³⁶⁸ NN coins, junio de 2012.

²³⁶⁹ Hervera, octubre de 2010.

0250a-Reverso CASTELLELEGIONS

0250b-Punto después de ALFONSUS.

0250c-Reverso con torre central más alta.

0251-A/ALFONSUSREX, pero con venera moderna.



Fig. Cornado de Alfonso XI, ceca venera moderna²³⁷⁰.

0251a-Similar, venera en leyenda de anverso.

0251b-Punto a cada lado de la X.

0251c-A/ ALFONSUSDIGRARE

0251d-Similar, puntos a los lados del castillo.

0251e-Similar, cuatro círculos en castillo.

0251f-A/ ALFONSUSDIGRAR; castillo con tres rosetas.

0251g-Similar, castillo con tres puntos.

Sólo recogemos algunas de las variantes más destacadas. Desde luego, a los ojos del coleccionista, existen muchas más.

0252-Dinero o noven de vellón. Roma 219; Paz 221-225; A. Burgos 356-356.1.

Leyendas:

A/ ALFREXCASTELLE; castillo dentro de orla cuadrada de puntos. Debajo venera antigua.

R/ ETLEGIONIS; león rampante a izquierda dentro de orla cuadrada de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 0,7-0,8 gramos; diámetro: 19 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



2370 NN coins. 12.

Fig. Noven de Alfonso XI, ceca venera antigua²³⁷¹.



Fig. Noven de Alfonso XI, ceca venera antigua²³⁷².

VARIANTES

0252a-Venera antigua al final de la leyenda de reverso.

0252b-Similar, pero venera invertida.

0252c-Venera moderna debajo del castillo.

0252d-Venera moderna al final de la leyenda de reverso.

PEDRO I

0251-Cornado, ceca A Coruña. Roma 228 mal catalogado- realmente es 229-3; Paz 249; A. Burgos 397.

Leyendas:

A/ +PETRUS REX; busto coronado de frente dentro de orla de puntos.

R/ + PETRUS REX CASTE; castillo dentro de círculo de puntos, debajo venera moderna.

Rango Metológico:

Peso: 0,8 gramos; diámetro 19 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



2371 NN coins, mayo de 2013.

2372 Numisjoya.

Fig. Cornado de Pedro I, ceca venera antigua²³⁷³.

0252-Dobla de 35 maravedís. Roma 233-4a-4b; Paz 226-227; Burgos 367-367.1.

Leyendas:

A/ +PETRUS: DEI: GRA: REX: CASTELLE: ELEGIONIS; busto coronado a izquierda con dos rosetas en pecho, dentro de orla de puntos.

R/ + PETRUS: DEI: GRA: REX: CASTELLE: LEGIO; castillos y leones cuartelados dentro de orla de puntos. Puntos en primer cuartel y venera en el cuarto.

Rango Metológico:

Peso: 4,5 gramos; diámetro 28 mm; posición de cuños: variable; metal: oro.

Fig. Dobla de Pedro I, ceca venera moderna²³⁷⁴.Fig. Dobla de Pedro I, ceca venera moderna²³⁷⁵.Fig. Dobla de Pedro I, ceca venera moderna²³⁷⁶.

2373 Aureo, marzo de 2014.

2374 Vico, ex HSA.t

2375 Aureo, octubre de 2000.

2376 Aureo, octubre de 2009.

0252a- Similar, venera en el centro del cuartelado.

0253- Real de plata. Coruña. Roma 236-2a-2g; Paz 228-246; A. Burgos 379-379.5.

Leyendas:

A/ +DOMINUS:MICHI:AUDITOR:ETEGODIS / PICIAM:INIMICOS:MEOS (en dos líneas circulares); P coronada en el centro, delante punto.

R/ +PETRUS:REX:CASTELLE:ETLEGIONI; castillos y leones en cuartelado, dentro de cuatro lóbulos, tres círculos en la intersección de cada uno de ellos, salvo abajo, que se sitúa la venera moderna.

Rango Metológico:

Peso: 3-3,6 gramos; diámetro: 24-27 mm; Posición de cuños: variable.

0253a- Similar, en vez de círculos separando la leyenda, rosetas.



Fig. Reales de Pedro I, ceca venera moderna punto delante de P, puntos separando la leyendas y rosetas, respectivamente²³⁷⁷.

0253a- Similar, círculo bajo la P coronada.



Fig. Realde Pedro I, ceca venera, círculo debajo de P coronada²³⁷⁸.

0253a- Similar, círculo bajo el castillo del cuarto cuartel.

2377 Cayon, diciembre

2378 Aureo, marzo de



Fig. Real de Pedro I, ceca venera, círculo debajo del castillo del cuarto cuartel²³⁷⁹.

0253b-Similar, a mayores x debajo de la P coronada.



Fig. Real de Pedro I, ceca venera, x debajo de la P coronada²³⁸⁰.

0253c-Igual, pero sin círculo debajo del cuarto cuartel.

0253d-Estrella delante de la P coronada.



Fig. Real de Pedro I, ceca venera, * delante de la P coronada²³⁸¹.

0253e-Después de MEOS cinco puntos.

0253f-Sin nada debajo de la P coronada.

0253g-Punto especialmente marcado a la derecha de la P coronada.

Varios especialistas distinguen diversas variedades en la leyenda, así como el punto de la derecha de la P coronada más o menos marcado, o el trazo derecho de la P coronada más o menos abierto. Son pormenores que no afectan a la catalogación general de las principales variantes de este trabajo.

2379 Aureo, abril de 2011.

2380 Aureo, mayo de 2010.

2381 Aureo, noviembre de 2011.

0254-Medio real. Coruña. Roma 237-2; Paz 247-248/1; Burgos 383.

Leyendas:

A/ +DOMINUS:MICHI:AIVTOR; P coronada dentro de orla de puntos.

R/ +PETRUS: R: CASTELLE:ELE; castillo de siete torres dentro de cuatro lóbulos con cuatro círculos, todo inserto en orla de puntos. Abajo del castillo venera moderna.

Rango Metológico:

Peso: 1,56-1,7 gramos; diámetro: 20 mm; posición de cuños: variable.



Fig. Medio real de Pedro I, ceca venera²³⁸².



Fig. Medio real de Pedro I, ceca venera²³⁸³.

ENRIQUE II

0255-Real de busto. A Coruña. Roma 250-1a-1c; Paz 261-265; A.Burgos 434.

Leyendas:

A/ +ENRICUS: DEI : GRACIA: REX: CASTELLE; busto coronado de frente, a los lados C y V coronadas (marca de A Coruña).

R/ +ENRICUS: DEI : GRACIA: REX: CASTELLE; castillo y leones cuartelados dentro de cuatro lóbulos; debajo C.

Rango Metológico:

2382 Aureo, octubre de 2012.

2383 Aureo, marzo de 2011.

Peso: 2,5-3,2 gramos; diámetro 23-26 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



Fig. Real de busto de Enrique II, ceca Coruña (CV a los lados del busto)²³⁸⁴

VARIANTES

0255a-E N en anverso, C en reverso. Muy probablemente A Coruña, y no Córdoba.



Fig. Real de busto de Enrique II, ceca Coruña (C debajo del cuartelado)²³⁸⁵

0255b-C invertida.

Recordemos que no existe la variante con venera (Paz 261), es una mala lectura de la ceca segoviana (S G en anverso, no E N), donde en reverso se distingue florón arriba y abajo, no venera.

²³⁸⁴ Imagen de <http://www.imperio-numismatico.com/t10416-real-de-vellon-de-busto-de-enrique-ii-de-la-ceca-de-coruna>

²³⁸⁵ Subastas Pliego, octubre de 2014.

La marca de ceca O no se puede, todavía, atribuir a ningún lugar. Ourense no tiene tradición acuñatoria en estas calendas, no procede asignarla a esta ciudad (Paz 265). Lugo tanto de lo mismo (Paz 263-264); además, la marca L, con al menos cuatro variantes, dada su diversidad y la relativa abundancia de alguna de las variantes, debería asignarse mejor a la ceca leonesa.

0256-Cruzado de vellón²³⁸⁶. A Coruña. Roma 251-5,6a; Paz 266-69; A. Burgos 452-452.2.

Leyendas:

A/ ENRICUS: REX: LEGIONIS; busto coronado a izquierda, C delante, V detrás, todo en orla de puntos.

R/ +ENRICUS: REX: CASTELLE; Cruz latina y en sus cuarteles sin E/N/R/I.

Rango Metológico:

Peso: 2 gramos; diámetro: 20 mm; posición de cuños: variable.



Fig. Cruzado de vellón de Enrique II, ceca Coruña (marcas C V en anverso)²³⁸⁷.

VARIANTES:

0256a-Similar, C en el tercer cuartel. ¿Coruña?²³⁸⁸

0256a-Similar, C en el tercer cuartel sin ENRI en reverso. ¿Coruña?

0256A-Similar, ENRI, sin C V en anverso. C en tercer cuartel del reverso ¿Coruña?



2386 Serie problemática por la que se quiere atribuir a la ceca de Rochafo, en Galicia, las monedas con marcas C a la izquierda y V a la derecha, también CO a la izquierda y V a la derecha. Compostela, Galicia, 1369-1373. Una posible emisión compostelana". Gaceta Numismática 174/175 (Septiembre-diciembre 2009). Págs. 21-34

2387 Subastas Vico, junio de 2016.

2388 Recordemos que la marca tradicional de Coruña es CV. Estas marcas menores C no se pueden todavía asignar a la ceca coruñesa científicamente.

Fig. Cruzado de vellón de Enrique II, ceca Coruña (marca C en reverso)²³⁸⁹.



Fig. Cruzado de vellón de Enrique II, ceca Cordoba (marca C O en anverso)²³⁹⁰.

0256-Cruzado de vellón. ¿Santiago de Compostela?. Roma 251-5,6a.; Paz no cita; A. Burgos no cita.

Leyendas:

A/ ENRICUS: REX: LEGIONIS; busto coronado a izquierda, venera detrás²³⁹¹, todo en orla de puntos.

R/ +ENRICUS: REX: CASTELLE; Cruz latina y en sus cuarteles E/N/R/I.

Rango Metológico:

Peso: 2 gramos; diámetro: 20 mm; posición de cuños: variable. Metal: vellón.



Fig. Cruzado de vellón de Enrique II, ceca ¿Santiago? (venera detrás del busto)²³⁹².

2389 Subastas Aureo, septiembre de 2013.

2390 Imagen comparativa, la marca CO se atribuye a Córdoba, sin datos concluyentes salvo las mismas marcas. Imagen de maravedis.net

2391 Este tipo de monedas, más los cruzados, nos han llegado en condiciones de conservación no extraordinaria. En estas marcas que asemejan veneras, para más INRI, el desgaste se agudiza. Ciertos especialistas indican que estas bolas de metal que asemejan veneras podrían deberse a errores de acuñación o más bien que el cuño estaba defectuoso.

2392 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas galegas... Op.cit. Pág. 84.

VARIANTES:

0256a-Venera delante del busto



Fig. Cruzado de vellón de Enrique II, hallado en Rochaforte (Santiago de Comostela). Ceca ¿Santiago? (venera delante del busto)²³⁹³.

0258-Real EN coronadas. A Coruña. Roma 257-3a-3g; Paz 250-260; A.Burgos 404.

Leyendas:

A/ +DOMINUS MICHI AUDITUR ET EGO DI / SPICIAM INIMICOS MEOS; EN coronadas en centro, todo dentro de orla de puntos. Leyendas separadas por dobles x, y roseta.

R/ +ENRICUS: REX: CASTELLE: ELEGIONIS; castillos y leones cuartelados en cuatro lóbulos, abajo y arriba venera, a los lados roeles. Leyendas separadas de similar forma; círculo a los lados del escudo y arriba.

Rango Metológico:

Peso: 2,6-3,6 gramos; diámetro: 26-27 mm; posición de cuños: variable; metal: plata.



Fig. Real de Enrique II, ceca Coruña⁴⁵²³⁹⁴

2393 Imagen de CASAL, R: GONZALEZ VILA, G; ROMA VALDÉS, A: "Monedas de... Op. Cit. Pág. 28.

2394 Aureo, abril de 2008.

VARIANTES:

0258a-Similar, punto encima de EN.



Fig. Real de Enrique II, ceca Coruña, punto encima de EN²³⁹⁵

0258a-Similar, tres círculos a los lados del escudo.



Fig. Real de Enrique II, ceca Coruña, tres círculos a los lados del escudo²³⁹⁶

0258a-Similar, roseta a los lados y arriba en reverso.

0258a-Similar, venera a la izquierda de EN

2395 Aureo, diciembre de 2015.

2396 Aureo, abril de 2012.



Fig. Real de Enrique II, ceca Coruña, venera a la izquierda de EN²³⁹⁷

0258a-Similar, dos puntos a los lados de EN (o veneras).

0258b-Similar, sólo un punto a izquierda de EN y con una segunda venera (en lugar de roseta) arriba y una tercera en cuarto cuartel del reverso.

0258A-Leyenda de anverso separada por dos puntos y la del reverso por dos aros.



Fig. Real de Enrique II, ceca Coruña, puntos en anverso y aros en reverso²³⁹⁸

0258-Anverso +DOMINUS X MICHI X AIUTOR X NO / TIMEO X ENMICUS X M X. Reverso ENRICUS: DEI: GRACIA: REX: CASTEL.

0258-Similar, venera arriba y abajo.

0258-Similar, roel en segundo cuartel.

0258-Similar, x a la derecha de EN, sólo venera abajo en reverso, dos x separando la leyenda de anverso y reverso.

2397 Aureo, marzo de 2008.

2398 Aureo, marzo de 2009.



Fig. Real de Enrique II, ceca Coruña, x a derecha de EN, x en reverso²³⁹⁹

0258-Similar, aunque en lugar de dos x en reverso, son dos puntos.



Fig. Real de Enrique II, ceca Coruña, x a derecha de EN, puntos en reverso²⁴⁰⁰

0258g-Similar, roseta después de MEOS.

0258h-Similar, punto entre corona y EN.

0258h-C debajo de cuartelado (¿Coruña?). Otro estilo.

0258h-Similar, dos x, rosetas y dobles veneras separando leyenda de anverso.

²³⁹⁹ Aureo, abril de 2015.

²⁴⁰⁰ Cayón, diciembre de 2015.



Fig. Real de Enrique II, ceca Coruña, dobles veneras en leyenda de anverso²⁴⁰¹

0259-Real EN coronadas. Compostela²⁴⁰². Roma 257-4a-4d; Paz no cita; A.Burgos no cita.

(SIDNS en leyenda de anverso, y variante con leyenda de antaño, en todos los casos arte más degenerado).

Leyendas:

A/ +SIDNS:MICHI:ADIUTOR:NONT:IMEBO:INIMICUS:M; EN coronadas en centro dentro de orla de puntos.

R/ +ENRICUS: REX: CASTELLES: R; castillos y leones cuartelados en cuatro lóbulos, abajo venera, estilo más degenerado.



Rango Metológico:

Similar

²⁴⁰¹ Herrero, mayo de 2006.

²⁴⁰² Visiblemente peor arte, atribuidos a Santiago de Compostela, acuñados durante el conflicto entre Enrique II y Fernando I de Portugal. La ceca coruñesa estaba en manos de Fernando I, y se necesita re-abrir la ceca compostelana, que acuña reales de plata, como vemos, mientras en el resto del reino reales de vellón, para financiar el conflicto. Supuestamente esta emisión compostelana duró pocos meses, de ahí su rareza, ya que cesa de acuñar una vez finalizado el conflicto.

VARIANTES:

Fig. Real de Enrique II, ceca Santiago, leyenda SIDNS²⁴⁰³

0259a-Similar, en anverso: +SIDNS:MICHI:AIUTOR:NON:T / IMEBO: DEPICIE: INM, y en reverso: +ENRICUS:REX:CASTELLE:LEON

0259b-Similar, en anverso: +DM:I:CUS: (...) OBOM/ TIMEBO: EDEGO: DETIA; en reverso: ENRICUS: DEI: GRACIA: REX: CAST

Fig. Real de Enrique II, ceca Santiago²⁴⁰⁴

0259c-Similar, venera arriba y abajo.

0260-Medio real. Roma 258-3a-3b; Paz 269-270; A.Burgos 409-409.1.

Leyendas:

A/ DOMINUS MICHI AU; EN coronadas dentro de orla de puntos.

R/ +ENRICUS DEI GRACIA; Castillo dentro de cuatro lóbulos, abajo venera.

2403 Aureo, marzo de 2011.

2404 Aureo, marzo de 2011.

Rango Metológico:

Peso: 1,7 gramos; diámetro: - mm; posición de cuños: variable; metal: plata.



Fig. Medio real de Enrique II, ceca Coruña²⁴⁰⁵



Fig. Medio real de Enrique II, ceca Coruña²⁴⁰⁶

VARIANTES:

260a-Similar, leyenda separada por cruces y roseta después de AU.

260B-Similar, leyenda +DOMINUSMICIAI y +ENRICUS: DEI GRACI

260a-Similar, x delante de EN.

2405 Aureo, junio de 2015.

2406 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas... Pág. 83.



Fig. Real de Enrique II, ceca Coruña, x delante de EN²⁴⁰⁷

No se conoce todavía el medio real de peor estilo.

0261-Cornado de busto de frente. Compostela²⁴⁰⁸. Roma 260-2; Paz 270-272; A.Burgos 477.1.

Leyendas:

A/ +SID(roseta)NS; busto de frente.

R/ ENRICUS (roseta) REX (roseta) CA; castillo de tres torres con venera debajo.

Rango Metológico:

Peso: 0,7-0,8 gramos; diámetro 19 mm; posición de cuños: variable.



Fig. Cornado de Enrique II, atribuido a Santiago²⁴⁰⁹

VARIANTES

0261a-Similar, variante leyenda +SD S M

0261b-Similar, tres círculos, uno en cada una de las torres del reverso.

2407 Herrero, diciembre de 2011.

2408 Atribuido a Santiago de Compostela por su leyenda. No faltan opiniones que indican que aunque aluda a la ciudad del Apóstol, no tienen porque ser acuñados en esa ciudad, más incluso una vez la ceca de coruña de nuevo estaba batiendo moneda a nombre el rey castellano-leonés.

2409 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas... Pág. 85.

0262-Cornado de busto de frente. A Coruña. Roma 260-3; Paz no cita; A. Burgos 477.

Leyendas:

A/ +ENRICUS REX C; busto de frente.

R/; castillo de tres torres con venera debajo.

Rango Metológico:

Peso: 0,7 gramos; diámetro: 18 mm; posición de cuños: variable.



Fig. Cornado de Enrique II, ceca Coruña²⁴¹⁰

0263-Cornado de busto a izquierda. Compostela. Roma 261-1a-1c; Paz 274-277/1; A.Burgos no cita.

Leyendas:

A/ +SID NS MI; busto a izquierda sin orla.

R/ +ENRICUS REX C; castillo de tres torres con venera debajo y dos arriba a los lados de la cruz.

Rango Metológico:

Peso: 0,7-0,9 gramos; diámetro 17-19 mm; posición de cuños: variable.



Fig. Cornado de Enrique II, atribuido a Santiago²⁴¹¹

VARIANTES

0263a-Orla de puntos en anverso y reverso, sólo un venera bajo castillo en reverso.

0263b-Sólo dos veneras sobre castillo.

0263c-Tres círculos en pecho.

2410 Imagen de <http://www.imperio-numismatico.com/t81169-cornado-de-enrique-ii-1369-1379-de-santiago-de-compostela-busto-de-frente>

2411 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas... Pág. 87.

0264-Cornado de busto a izquierda. A Coruña. Roma 261-4; Paz 273-273/2; A. Burgos 482-482.1.

Leyendas:

A/ +ENR ICUS R; busto a izquierda dentro de orla de puntos.

R/ +REX: CASTELLE; castillo de tres torres con venera debajo.

Rango Metológico:

Peso: 0,7 gramos; diámetro: 18 mm; posición de cuños: variable.



Fig. Cornado de Enrique II, ceca venera²⁴¹²

0265-Dinero o noven de orla cuadrada. Compostela²⁴¹³. Roma 263 2-a, 2-b; Paz 278-283; A. Burgos 497.2.

Leyendas:

A/ EN / RI / CUS/ REX; castillo con dos puntos arriba, dentro de orla cuadrada de puntos, abajo dos veneras.

R/ SI / DN / SM / IC; león rampante a izquierda con punto delante, todo dentro de orla cuadrada de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 0,7-0,8 gramos; diámetro: 18-19 mm; posición de cuños: variable



Fig. Dinero de Enrique II de orla cuadrada, atribuido a Santiago²⁴¹⁴

2412 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas... Pág. 87.

2413 Se plantea la misma cuestión que arriba, si acaso haga referencia al santo compostelano, y fuese acuñada en A Coruña.

2414 Imagen de numisjoya.com



Fig. Dinero de Enrique II de orla cuadrada, atribuido a Santiago²⁴¹⁵

VARIANTES

- a**-Similiar: separando la leyenda tres puntos.
- b**-Similar: sólo una venera. Dos puntos sobre el castillo y otro bajo el león.
- c**-Similar: sin punto bajo el león.
- B**-Similar, castillo dentro de cuadrado, a su vez dentro de orla de puntos. Abajo sólo una venera.

Tradicionalmente se citan en esta monarquía ejemplares similares con ceca venera (A Coruña): Paz 282-283; A. Burgos 497-497.1. Realmente son de otra factura, se sitúan en la actualidad en el reinado de Enrique III²⁴¹⁶, atendiendo esencialmente a la documentación (Cortes de 1391).

FERNANDO I DE PORTUGAL (1367-1383)

270-Tornés de busto. A Coruña. Roma 265; Paz 293-294; A. Burgos 512.

Leyendas:

A/ FERNANDUSREXPORTUGALIS; busto coronado a izquierda, delante C, detrás V, todo dentro de orla de puntos.

R/ FERNANDUSREXPORTUGALIS; armas de Portugal dentro de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 2,5 gramos; diámetro: 27 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón fuerte.

²⁴¹⁵ Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas... Pág. 87.

²⁴¹⁶ ROMA VALDÉS, A; BRAÑA PASTOR, J.L: El vellón castellano del siglo XV. Morabetino. 2010.

Fig. Tornés de busto de Fernando I, ceca A Coruña²⁴¹⁷**VARIANTES**

270a-similar: marca de ceca C V, la C invertida semejando una D.

271-Medio tornés de busto. Roma 266; Paz 295-296; A. Burgos 513.

Leyendas:

A/ FERNANDUSREXPORTUGALIS; busto coronado a izquierda, delante C, detrás V, todo dentro de orla de puntos.

R/ FERNANDUSREXPORTUGALIS; armas de Portugal formando cruz dentro de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 1,5 gramos; diámetro: 18 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón fuerte.

Fig. Medio tornés de busto de Fernando I, ceca A Coruña²⁴¹⁸**VARIANTES**

271a-similar, marcas de ceca invertidas: V C.

272-Tornés de cruz. A Coruña. Roma 267; Paz 297-299; A. Burgos 516-516.1.

Leyendas:

A/ FERNANDUSREXPORTUGALZAMOREE; escudetes de Portugal formando cruz dentro de escudo, torre de Hércules sobre escudo, todo dentro de orla de puntos.

R/ DOMINUSMICHIAUDITURET EGO DISCIPLIAM INIMICOS MEOS (en dos líneas), en el centro cruz; leyenda y cruz separadas por orla de puntos.

Rango Metológico:

2417 Imagen de GOMES, A: Moedas Portuguesas e do Território Português antes da Fundação da Nacionalidade. Associação de Numismática de Portugal. 1983

2418 Imagen de GOMES, A: Moedas Portuguesas e do Território Português antes da Fundação da Nacionalidade. Associação de Numismática de Portugal. 1983.

Peso: 3,5 gramos; diámetro: 27-30 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón fuerte.

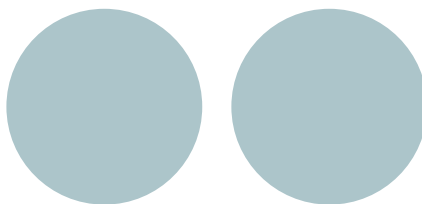


Fig. Tornés de cruz de Fernando I, ceca A Coruña. No conocemos imagen.

000-Tornés de cruz. Milmanda. Recordemos lo dicho en nuestro texto sobre la posibilidad de la acuñación de esta y otra serie en la ourensana Milmanda, y no en Miranda do Douro. El mismo Gomes Marques indica esta posibilidad tras la revisión de su primera obra de 1978²⁴¹⁹. Para más información revítese nuestro texto. Ante la ausencia de documentación concisa y dado los escasos datos, por ahora nosotros no insertamos las monedas de esta ceca en nuestro catálogo.

273-Medio tornés de torre de Hércules. A Coruña. Roma 271-1a y 1b; Paz 305-306; A. Burgos 525-525.1.

Leyendas:

A/ FERNANDUSREXPOR; armas de Portugal formando cruz dentro de escudo, a su vez todo dentro de orla de puntos.

R/ DOMINUS MICHI AUDITO; torre de Hércules, a la izquierda CR, a la derecha V, todo dentro de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 1,5 gramos; diámetro: 18 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón fuerte.



Fig. Medio tornés de torre de Hércules de Fernando I, ceca A Coruña²⁴²⁰

2419 GOMES MARQUES, M: Moedas de D. Fernando. Lisboa. 1978.

2420 Imagen de <http://www.celtiberia.net/es/biblioteca/?id=3261>

VARIANTES:

273a-similar: FERN a los lados de la torre.

274-Barbuda de busto. A Coruña. Roma 272-3a y 3b; Paz 284-285; A. Burgos 503.

Leyendas:

A/ DOMINUS MICHI AUDITUR ET EGO DISCIPI; busto acorazado a izquierda, delante CR enlazadas, detrás V, todo dentro de orla de puntos.

R/ FERNANDUSREXPORTUGALI; cruz y en los cuarteles castillos y escudete de Portugal en el centro, todo dentro de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 3,8-4,2 gramos; diámetro: 29-30 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón fuerte.



Fig. Barbuda de busto de Fernando I, ceca A Coruña²⁴²¹

VARIANTES

274a-similar: círculo en segundo cuartel.



Fig. Barbuda de busto de Fernando I, círculo en segundo cuartel, ceca A Coruña²⁴²²

275-Barbuda de busto. Tui. Roma 272-2a y 2i; Paz 287; A. Burgos 505-505.3.

Leyendas:

A/ DOMINUS MICHI AUDITUR ET EGO DISCIPI; busto acorazado a izquierda, detrás T, todo dentro de orla de puntos.

R/ FERNANDUSREXPORTUGALI; cruz y en los cuarteles castillos y escudete de Portugal en el centro, todo dentro de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 3,8-4,2 gramos; diámetro: 29-30 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón fuerte.

2421 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas... Pág. 89.

2422 Imagen de <http://www.fuenterrebollo.com/faqs-numismatica/1367-barbuda.html>



Fig. Barbuda de busto de Fernando I, ceca Tui, T detrás del busto²⁴²³

VARIANTES

275a-similar: T delante.



Fig. Barbuda de busto de Fernando I, ceca Tui, T delante del busto²⁴²⁴

275b-similar: F sobre el castillo del segundo cuartel.

275b-similar: anillo en segundo cuartel.

275d-similar: T y V a los lados.

275e-similar: T y V a los lados y anillo en el segundo cuartel.

275f-similar: T y V a los lados y dos anillos en la parte superior de la cruz.

275g-similar: T a un lado e UY al otro.

275h-similar: T a un lado e UY al otro, anillo en el segundo cuartel.

000-Sobre la marca de ceca M, revísese lo dicho supra. Sobre la marca Q, todavía no existen datos objetivos que permitan atribuirle a ningún lugar.

276-Media barbuda de busto. A Coruña. Roma 273-3; Paz 289; A. Burgos 508.

Legendas:

A/ DOMINUS MICHI AUDITUR ET EGO DISCIPI; busto acorazado a izquierda, delante CR, V detrás, todo dentro de orla de puntos.

R/ FERNANDUSREXPORTUGALI; cruz y en los cuarteles castillos y escudete de Portugal en el centro, todo dentro de orla de puntos.

²⁴²³ Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas... Pág. 89.

²⁴²⁴ Numisma, junio de 2016.

Rango Metológico:

Peso: 1,8 gramos; diámetro: 21 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón fuerte.



Fig. Media barbuda de busto de Fernando I, ceca A Coruña²⁴²⁵

277-Media barbuda de busto. Tui. Roma 273-3; Paz 289; A. Burgos 510.

Leyendas:

A/ DOMINUS MICHI AUDITUR ET EGO DISCIPI; busto acorazado a izquierda, T detrás del busto con punto encima, todo dentro de orla de puntos.

R/ FERNANDUSREXPORTUGALI; cruz y en los cuarteles castillos y escudete de Portugal en el centro, todo dentro de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 1,8 gramos; diámetro: 21 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón fuerte.

000-Sobre la marca de ceca M y Q, revísese lo dicho supra.

278-Grave. Tui. Roma 274-2a-2c; Paz 307/1; A. Burgos 528-528.2

Leyendas:

A/ +FERNANDUS: REX: PORTUG; F dentro de escudo coronado, a cada lado una cruz, T y cruz de malta, todo dentro de orla de puntos.

R/ +FERNANDUS: REX: PORTUG; F; escudo con quinas y cuatro castillos, todo dentro de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 0,9 gramos; diámetro: 18 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



Fig. Grave de Fernando I, ceca Tui²⁴²⁶

2425 Aureo, octubre de 1995. Paz misma imagen.

2426 Numisma, diciembre de 2013.

VARIANTES

278a-similar: leyenda DOMINUS*MICHIAIUT en anverso.

278b-similar: gráfila lobular en reverso.

000-Al haber descartado la marca M, no insertamos aquí referencia ni imagen del tornés de cruz y su divisor, así como el medio tornés de torre, el grave y el pilarte de una ceca que podría corresponderse con la ourensana Milmanda.

JUAN I (1379-1390)

CATÁLOGO

280-Real IOHN coronadas. A Coruña. Roma 275-3; Paz 309-311; A. Burgos 538-538.1.

Leyendas:

A/ DOMINUS MICH AUDITUR ET EGO DISCIPIAM INIMICOS MEOS; IOHN coronadas, dentro de orla circular.

R/ IOANIS DEI GRACIA REXCASTELLE E LEGIONIS; cuartelado de castillos y leones dentro de cuatro lóbulos, en su intersección, afuera, rosetas, salvo abajo, que se sitúa la venera.

Rango Metológico:

Peso: 3,2-3,3 gramos; diámetro medio: 27 mm; posición de cuños: variable; metal: plata.



Fig. Real de Juan I, ceca A Coruña²⁴²⁷

2427 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas... Pág. 94.

VARIANTES

280a-Similar, círculo debajo de IOHN.

280b-Similar, algunas letras de leyenda invertidas.

281C-Similar, h del monograma en minúscula.



Fig. Real de Juan I, ceca A Coruña, h minúscula²⁴²⁸

281-Medio real IOHN coronadas. A Coruña. Roma 276-3; Paz 312; A. Burgos 541.

Leyendas:

A/ +DOMINUS MICHI ADIUT; IOHN coronadas dentro de orla de puntos.

R/ +IOANIS REX CASTELLE; castillo dentro de cuatro lóbulos, debajo venera.

Rango Metológico:

Peso: 1,60 gramos; diámetro ; posición de cuños: variable; metal: plata.

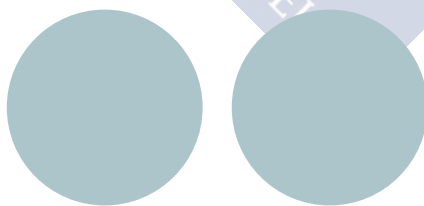


Fig. Medio real de Juan I, ceca A Coruña, sin imagen conocida²⁴²⁹

281-Sexto de real IOHN coronadas. A Coruña. Roma como Juan II; Paz como Juan II; AB como Juan II.

Leyendas:

A/ +IOHANIS: REX CAS; castillo y debajo venera y a la derecha círculo, todo dentro de orla de puntos.

²⁴²⁸ Vico, marzo 2014.

²⁴²⁹ Extremadamente rara; conocemos una colección madrileña de reales con uno de estos ejemplares. A. Burgos y P. Bernardo muestran dibujo.

R/ +IOHANIS REX: CAS; León a izquierda dentro de lóbulos.

Rango Metológico:

Peso: 0,48 gramos; diámetro: 14 mm; posición de cuños: variable; metal: plata.



Fig. Sexto de real de Juan I, A Coruña²⁴³⁰

VARIANTES:

302a-Similar, leyenda de anverso y reverso IOHANIS REX C, con S invertidas.

282-Cornado de busto a izquierda. A Coruña. Roma no cita; Paz 315-316; A. Burgos 571-571.1.

Leyendas:

A/ IOhANES, busto a izquierda sin orla.

R/ REX::C*AST*ELLE, castillo sin orla, venera debajo.

Rango Metológico:

Peso: 1 gramo; diámetro 22 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón

*****paz sin imagen

282-Blanco o blanca del Agnus Dei. A Coruña. Roma no cita; Paz 313-314; A. Burgos 551-551.1.

Leyendas:

A/ +AGNUS DEI QVI TOLIS PE; cordero de San Juan en centro, dentro de orla de puntos.

R/ CATA MUNDI MI SERERE; Y coronada en centro, a izquierda venera, a derecha estrella, encima de Y punto.

Rango Metológico:

Peso: 1-1,8 gramo; diámetro 22 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



Fig. Blanco del Agnus Dei, ceca A Coruña²⁴³¹

2430 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas... Pág. 100.

2431 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas... Pág. 95.

VARIANTES

282a-Similar, venera detrás del cordero.

282b-Similar, venera a ambos lados de Y.



Fig. Blanco del Agnus Dei, ceca A Coruña²⁴³²

DUQUE DE LANCASTER

290-Real ¿A Coruña?²⁴³³Roma 286; Paz 308/1; A. Burgos 531.

Leyendas:

A/ +DEUS IUDICIUM TUUM REGIC DAET IUSTITIAM; IL coronadas en centro, en medio un punto, todo dentro de orla de puntos. Estrellas de seis puntas en leyenda.

R/ +IUSTICIAM FILIE REGIS; castillos y leones cuartelados dentro de cuatro lóbulos dobles, con tres rosetas y estrella en extremos.

Al menos cuatro ejemplares conocidos²⁴³⁴.

Rango Metológico:

Peso: 3,26 gramos²⁴³⁵; diámetro: 25 mm; posición de cuños: variable; metal: plata.



Fig. Real de Juan de Gante, ceca ¿A Coruña?²⁴³⁶

2432 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas... Pág. 95.

2433 Recuérdese lo dicho en nuestro texto sobre la atribución de estos ejemplares, hasta día de hoy sin apenas más datos objetivos que las mismas monedas. Sobre su atribución a Gascuña (Francia) hacia el año 1380 (a cargo del monedero de Carlos II el Malo), recordemos que tanto tipología como los caracteres góticos están más próximos a las acuñaciones castellanas (y portuguesas) del periodo. El desembarco en Galicia se produjo en 1386, siendo en ambas fechas ya pretendiente al trono castellano. Conocida fue la amistad de este pretendiente con el rey portugués, del que obtuvo ayuda inicialmente, con lo que no es descabellada la idea de Orol, sobre la llegada de monederos portugueses para batir estas piezas en la ocupada Galicia.

2434 Hasta hace poco se consideraba única. Áureo cifra en marzo de 2014 la cifra de tres.

2435 Éste es el peso que indica Aureo en su subasta de marzo de 2014 (imagen infra).

2436 Imagen de Vico, marzo de 2002. Paz misma moneda (Pág. 93). Adquirida entonces por el MAN. <http://>



Fig. Real de Juan de Gante, ceca ¿A Coruña?²⁴³⁷

290-Medio real ¿A Coruña?²⁴³⁸ Roma 287; Paz no cit; A. Burgos 532.

Leyendas:

A/ +DEUS IUDICIUM TUUM; IL coronadas en centro, en medio punto, orla de puntos.

R/ +IUSTICIAM FIL; castillo dentro de cuatro lóbulos dobles.

Al menos dos ejemplares conocidos²⁴³⁹.

Rango Metológico:

Peso: - ; diámetro: - mm; posición de cuños: - ; metal: plata.



Fig. Medio real de Juan de Gante, ceca ¿A Coruña?²⁴⁴⁰

www.man.es/man/en/dms/man/estudio/publicaciones/memorias-anuales/MAN-Memoria-2002.pdf ((Pág. 14).

2437 Aureo, marzo de 2014. Beltrán (1972), ¿mismo ejemplar? Roma reproduce el ejemplar de Beltrán (Pág. 95). Misma imagen que IBAÑEZ ARTICA, M: "Monedas españolas de personajes que no llegaron a reinar: Juan de Gante, Duque de Lancáster y pretendiente a la corona de Castilla y León (1380-1387)", *Eco Filatélico y Numismático* 58 (1101) (Octubre, 2002). Págs. 44-45. Artículo online en: <http://numisarchives.blogspot.com.es/2016/05/monedas-espanolas-de-personajes-que-no.html> Artículo de BELTRAN VILLAGRASA, P: "Monedas castellanas de Juan de Gante, Duque de Lancáster" *Nummus* 20/21. 1960. Oporto. Págs.100-105. Puesta de nuevo en subasta en Herrero, noviembre 2016

2438 Recuérdese lo dicho en nuestro texto sobre la atribución de estos ejemplares, hasta día de hoy sin apenas más datos objetivos que las mismas monedas. Sobre su atribución a Gascuña (Francia) hacia el año 1380 (a cargo del monedero de Carlos II el Malo), recordemos que tanto tipología como los caracteres góticos están más próximos a las acuñaciones castellanas (y portuguesas) del periodo. El desembarco en Galicia se produjo en 1386, siendo en ambas fechas ya pretendiente al trono castellano. Conocida fue la amistad de este pretendiente con el rey portugués, del que obtuvo ayuda inicialmente, con lo que no es descabellada la idea de Orol, sobre la llegada de monederos portugueses para batir estas piezas en la ocupada Galicia.

2439 Hasta hace poco se consideraba única. Áureo también da esta cifra en marzo de 2014.

2440 Imagen de IBAÑEZ ARTICA, M: "Monedas ... Op.cit. Págs. 44-45. Artículo online en: <http://numisarchives.blogspot.com.es/2016/05/monedas-espanolas-de-personajes-que-no.html>

Fig. Medio real de Juan de Gante, ceca ¿A Coruña?²⁴⁴¹

Fig. Real Juan de Gante

ENRIQUE III (1390-1406)

300-Blanca de vellón. A Coruña. Paz, Roma Braña³, 317-329; A. Burgos 599-599.3

Leyendas:

A/ +ENRICUS: DEI: GRACIA; León rampante a izquierda dentro de seis lóbulos y en los ángulos seis círculos, punto entre cabeza y cola del león.

R/ ENRICUS DEI GRALIA RE; castillo dentro de seis lóbulos debajo venera.

Rango Metológico:

Peso: 1,6-2,5 gramos; diámetro: 22,5-24 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.

²⁴⁴¹ Moneda a todas luces diferente a la anterior. Imagen de BELTRAN VILLAGRASA, P: "Monedas castellanas de Juan de Gante, Duque de Lancáster" Nummus 20/21. 1960. Oporto. Págs.100-105. Roma reproduce el mismo ejemplar (Roma pág. 95).



Fig. Blanca de Enrique III, A Coruña²⁴⁴²



Fig. Blanca de Enrique III, A Coruña²⁴⁴³

VARIANTES:

- 300a**-Similar: seis puntos en lugar de seis círculos.
 - 300b**-Similar: seis puntos, anverso +ENRICVS: REX: CASTEL:
 - 300c**-Similar: seis puntos ,punto sobre la puerta central de castillo.
 - 300d**-Similar: seis puntos, +ENRICVS REX CASTEL en reverso, y en anverso ENRICVS REX CAST
 - 300e**-Similar: tres puntos verticales al finalizar cada leyenda en anverso y reverso.
 - 300f**-Similar: círculos separando las leyendas, seis aspás en lugar de puntos.
 - 300g**-Similar: sin círculos ni puntos ni aspás.
 - 300h**-Similar, +E LEGIONIS E DE TOLED en anuerb
 - 300**-Similar, REX CASTELLE E LEGI en anverso, y ENRICES REX LEGIONIS en reverso.
 - 301**-Cornado de vellón. A Coruña. Paz 330; A. Burgos no cita.
- Leyendas:**
A/ ENRICVS DEI GRA; busto coronado a izquierda sin orla de puntos.

2442 Subastas Pliego, octubre 2014.

2443 Imagen de <http://www.todocoleccion.net/monedas-medievales-castilla-leon/enrique-iii-blanca-ve-coruna-x57127021>

R/ ENRICVS DEI GR; castillo dentro de orla de puntos, debajo venera.

Rango Metológico:

Peso: 0,9 gramos; diámetro: 12 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



Fig. Cornado de Enrique III, A Coruña²⁴⁴⁴

VARIANTES:

301a-ENRICVS A; ENRICVS REX C

302b-ENRICVS A; ENRICVS REX CASTLE

0265-Dinero o noven de orla cuadrada. A Coruña. Roma, 2-b; Paz como Enrique II; A. Burgos como Enrique II.

Leyendas:

A/ ENRICVS DEI G; castillo con dos puntos arriba, dentro de orla cuadrada de puntos, abajo dos veneras.

R/ ENRICVS DEI GR; león rampante a izquierda con punto delante, todo dentro de orla cuadrada de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 0,7-0,8 gramos; diámetro: 18-20 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



Fig. Dinero de orla cuadrada de Enrique III, A Coruña²⁴⁴⁵

DINEROS

2444 Vico, junio de 2014.

2445 Se plantea la misma cuestión que arriba, si acaso haga referencia al santo compostelano, y fuese acuñada en A Coruña.

JUAN II (1406-1454)

301-Dobla de la Banda. A Coruña. Paz 331-332; A. Burgos 616-616.1.

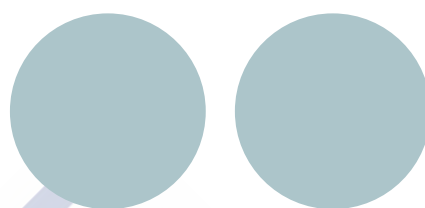
Leyendas:

A/ +IOHANES DEI GRACIA REX CASTELLE; escudo real de la banda dentro de orla de puntos.

R/ +IOHANES DEI GRACIA REX CASTELLE LEGIONI; cuartelado de castillos y leones, en el centro de la cruz venera, todo dentro de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 4,5 gramos; diámetro: 30 mm; posición de cuños: variable; metal: oro.



***** Paz²⁴⁴⁶

VARIANTES:

301a-similar: venera en el extremo superior de la cruz.

Recordemos nuestra atribución del 1/6 de real a Juan I. Paz 333-333/1; A. Burgos 623, ambos como Juan II.

303-Blanca de vellón. A Coruña. Roma Braña 21; 334-338; A. Burgos 626.

Leyendas:

A/ +IOHANES: DEI: GRACIA: REX; castillo con cuatro círculos en torres y debajo venera, todo dentro de orla de puntos. En b, lósubi, puntos

R/ +IOHANES DEI: GRACIA: REX; León a izquierda dentro de lóbulos sin puntos ni roeles. En b, lósubi, puntos

Rango Metológico:

Peso: 1,4-1,9 gramos; diámetro: 21-24 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



Fig. Blanca de Juan II, A Coruña²⁴⁴⁷

2446 Vico, 2 de junio de 2016.

2447 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas galegas... Pág. 99.

Fig. Blancas de Juan II, A Coruña²⁴⁴⁸Fig. Blanca de Juan II, A Coruña²⁴⁴⁹**VARIANTES:**

303a-Similar, leyenda de anverso y reverso IOHANES: DEI: GRACIA: RE.

303b-Similar, círculos en los lóbulos.

303c-Castillo sin roeles en torres.

304d-+IOHANES: DEI: GRACIA R en anverso.

304-Cornado de vellón. A Coruña. Paz Roma Braña 27; 339-340; A. Burgos 632.

Leyendas:

A/ +IOHANES; busto coronado a izquierda con cuello chato, dentro de orla de puntos.

R/ +REX CASTELLE; castillo de tres torres con una roseta en cada una de las torres laterales, cruz sobre vástago sobre torre central, abajo venera, todo dentro de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 0,8 gramos; diámetro: 13-18 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.

Fig. Cornado de Juan II, A Coruña²⁴⁵⁰

2448 Hervera, abril de 2015.

2449 Vico, noviembre de 2012; Ibercoin, abril de 2015, respectivamente.

2450 Aureo, marzo de 2014.

VARIANTES:

304a-Similar, cuello largo.



Fig. Cornado de Juan II, A Coruña²⁴⁵¹

ENRIQUE IV (1454-1474)

CATÁLOGO

305-Castellano de oro. A Coruña. Paz 341; A.Burgos 670.

Leyendas:

A/ +ENRICVS: DEI: REX: CASTE; castillo dentro de lóbulos, abajo venera, todo dentro de orla de puntos.

R/ +XpS: VINCIT: XpS REGNAT: I; león a izquierda dentro de lóbulos y a su vez de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 4,6 gramos; diámetro: 25 mm; posición de cuños: variable; metal: oro.



Fig. Castellano de Enrique IV, A Coruña²⁴⁵²

306-Medio castellano de oro. A Coruña. Paz 342; A. Burgos 676.

2451 Vico, marzo de 2014.

2452 Aureo, julio de 2016.

Leyendas:

A/ +ENRICUS: DEI: GRACIA: REX; castillo dentro de lóbulos, abajo venera, todo dentro de orla de puntos.

R/ +XpS: VINCIT: XpS REGN; león a izquierda dentro de lóbulos y a su vez de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso medio: 2,3 gramos; diámetro medio: 20 mm; posición de cuños: variable; metal: oro.

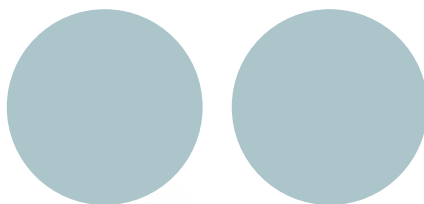


Fig. Medio castellano de Enrique IV, A Coruña, sin imágenes conocidas²⁴⁵³

307-Real de busto a derecha. A Coruña. Paz 343-344; A. Burgos 695-695.1.

Leyendas:

A/ +ENRICUS CARTUS REX CASTELLE; busto coronado a derecha dentro de orla de puntos, con rosetas en corona y veneras en manto.

R/ +ENRICUS CARTUS DEI GRACIA REX CAS; castillos y leones cuartelados dentro de lóbulos de seis puntos y venera en lóbulo superior, todo dentro de orla de puntos. Venera arriba del escudo.

Rango Metológico:

Peso: 3,2 gramos; diámetro: 27 mm; posición de cuños: variable; metal: plata.



Fig. Real de Enrique IV de busto a derecha, A Coruña²⁴⁵⁴.

VARIANTES

307a-Similar, venera en lóbulo inferior, leyenda de anverso +ENRICUS REX CASTELLE; reverso +ENRICUS REX CASTELLE ET LEGION.

²⁴⁵³ Imagen de <http://www.fuenterrebollo.com/faqs-numismatica/1471-enrique-silla-sevilla.html>

²⁴⁵⁴ Extremadamente raro. Tres ejemplares conocidos en manos privadas.

308-Real de busto a izquierda. A Coruña. Paz 345; A. Burgos 689-689.1.

Leyendas:

A/ +ENRICUS QARTUS RE; busto coronado a izquierda con cinco veneras en pecho, dentro de orla lobulada con círculos.

R/ +ENRICUS: QARTUS: DEI: GRACIA: RE; castillos y leones cuartelados dentro de orla lobulada con círculos, venera arriba del escudo.

Rango Metológico:

Peso: 3 gramos; diámetro: 26 mm. posición de cuños: variable; metal: plata.



Fig. Real de Enrique IV de busto a izquierda, A Coruña²⁴⁵⁵

309-Real HEN coronadas. A Coruña. Paz 3446-349; A. Burgos 709-709.2.

Leyendas:

A/ +XPS: VINCIT: XpS: REGNAT: XPS: I; HEN coronadas dentro de lóbulos con vértices, rodeada de orla de puntos.

R/ +ENRICUS: DEI: GRACIA: REX: CAST; castillos y leones cuartelados dentro de orla lobulada con cuatro vértices, en los extremos del cuartelado cuatro veneras, punto delante del león del cuarto cuartel.

Rango Metológico:

Peso: 3,2-3,3 gramos; diámetro: 26-27 mm; posición de cuños: variable; metal: plata.



Fig. Real de Enrique IV, hen coronadas, A Coruña²⁴⁵⁶.

2455 Aureo, diciembre de 1998; Paz misma moneda, pág. 103.

2456 Aureo, diciembre de 2001; Paz misma moneda, pág. 103.

VARIANTES:

309a-Similar: variante anverso sin vértices en lóbulos de anverso.

309b-Similar: variante con venera también en anverso, debajo de HEN.

309c-Similar: sólo dos veneras en reverso.

309-Medio real HEN coronadas. A Coruña. Paz no cita; A. Burgos 728.

Leyendas:

A/ +XPS: VINCIT: XPS: REGNAT; HEN coronadas dentro de lóbulos con vértices, rodeada de orla de puntos.

R/ +ENRICUS: DEI: GRACIA: REX: ; castillo dentro de orla lobulada, venera debajo.

Rango Metológico:

Peso: 1,6 gramos; diámetro: - mm; posición de cuños: variable; metal: plata.

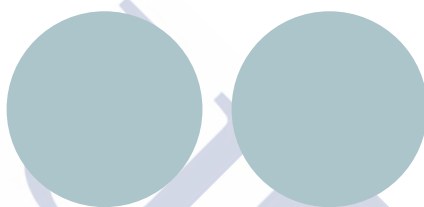


Fig. 1/2 de real de Enrique IV. No conocemos imagen²⁴⁵⁷.

309-Cuarto real HEN coronadas. A Coruña. Paz 350; A. Burgos 734.

Leyendas:

A/ +XPS: VINCIT: XPS: REGNAT; HEN coronadas dentro de lóbulos con vértices, rodeada de orla de puntos.

R/ +ENRICUS: DEI: GRACIA: REX: ; león dentro de orla lobulada, venera debajo.

Rango Metológico:

Peso: 1,6 gramos; diámetro: - mm; posición de cuños: variable; metal: plata.

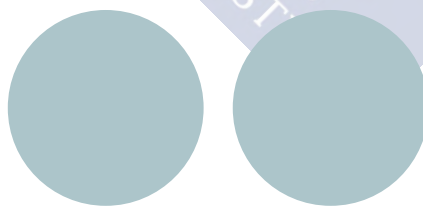


Fig. 1/4 de real de Enrique IV. No conocemos imagen²⁴⁵⁸

311-Cuarto de busto de frente. A Coruña. Roma Braña 40; Paz 351-354; A. Burgos 743-743.2.

Leyendas:

A/ +ENRICUS: QVARTUS: REX CAS; busto coronado de frente con venera a cada lado, todo dentro de orla de puntos.

²⁴⁵⁷ Aureo, marzo de 2009.

²⁴⁵⁸

R/ +ENRICUS: QVARTUS: REX: CASTELLE; castillo dentro de lóbulos, debajo venera.

Rango Metológico:

Peso: 2,8-3 gramos; diámetro: 26-28 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



Fig. Cuarto de Enrique IV, A Coruña, con veneras a los lados del busto²⁴⁵⁹.

311A-Similar, sin veneras a los lados del busto.



Fig. Cuarto de Enrique IV, A Coruña, sin veneras a los lados del busto²⁴⁶⁰.

VARIANTES:

311a-Similar: sin veneras a los lados del busto.

311b-Similar: anverso +ENRICUS DEI GRACIA REX; reverso +ENRICUS CARTUS REX CASTELLE.

²⁴⁵⁹

²⁴⁶⁰ Aureo, marzo de 2014.

311c-Similar: a la primera, a mayores granada a los lados del busto.

312-Medio cuarto de busto de frente. A Coruña. Roma Braña 68. Paz 355-358; A. Burgos 774.

Leyendas:

A/ +ENRICUS QARTUS DEI GRA; busto coronado de frente dentro de orla de puntos.

R/ +ENRICUS DEI GRA RE; castillo dentro de orla de puntos, debajo venera.

Rango Metológico:

Peso: 1,5 gramos; diámetro: 20 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



Fig. Medio cuarto de Enrique IV, busto de frente, A Coruña²⁴⁶¹.

312-Dinero (llamado tradicionalmente medio cuartillo de busto a izquierda). A Coruña. Paz 356-361; A. Burgos 784.

Leyendas:

A/ +ENRICVS QARTVS: DEI: GRA; busto coronado a izquierda dentro de orla de puntos, en el hombro venera.

R/ +ENRICVS: QVARTVS: DEI: GRA; castillo con siete círculos dentro de orla de puntos, debajo del castillo venera.

Rango Metológico:

Peso: 1,1-1,7 gramos; diámetro: 21-22 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón



Fig. Dinero de Enrique IV, busto a izquierda, A Coruña²⁴⁶².

2461 Herrero, diciembre de 2004.

2462 Vico, noviembre de 2012, ex HSA.



Fig. Dinero de Enrique IV, busto a izquierda, A Coruña²⁴⁶³.

VARIANTES:

312a-Similar, anverso +ENRICUS: QARTUS: DEI: GRA: REX; reverso +ENRICUS: QARTUS: REX: CASTE.

312b-Similar, anverso +ENRICUS: QARTUS: DEI: GRA: R; reverso ENRICUS: QARTUS: DEI: GRA: R.

312c-Similar, anverso +ENRICUS: QARTUS: DEI: GRA; reverso ENRICUS: QARTUS: DEI: GRA.

312d-Similar, sólo un círculo en torre central.

312e-Similar, mayor peso (1,70 gramos, Paz 361).

000-Cornado. Error convencional. No existente, aunque sí el dinero o medio cuartillo (imágenes surpa), y el medio dinero de busto y león (referencia infra).

312-Medio dinero. A Coruña. Roma Braña 88; Paz 364 (como dinero); A. Burgos 789 (como cornado). Cayón 1720 (como dinero).

Único ejemplar conocido en el MAN²⁴⁶⁴

Leyendas:

A/ ENRICVS CAR, busto a izquierda, dentro de orla de puntos.

R/ ENRICVS CARTVS DEI, león a izquierda, en frente y detrás venera, todo dentro de orla de puntos..

Rango Metológico:

Peso: 0,9 gramos²⁴⁶⁵; diámetro: - mm; posición de cuños: - ; metal: vellón.

²⁴⁶³ Aureo, julio de 2011.

²⁴⁶⁴ MAN, número 76..

²⁴⁶⁵ Este es el peso indicado en A. Burgos, pág 177 (número 789).

IMAGEN CAYON?

313-Maravedí o Blanca de la Granada. A Coruña. Paz 362-363; A. Burgos 793-793.2.

Leyendas:

A/ +ENRICVS QVARTUS DEI GRACIA RE; castillo de tres torres, debajo del castillo venera y todo ello dentro de orla de puntos.

R/ +ENRICVS QARTVS DEI GRARS; león rampante a izquierda, abajo granada, sobre león venera, todo dentro de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 1,9 gramos; diámetro: 24 mm; posición de cuños: variable; metal: vellón.



Fig. Blanca de la Granada de Enrique IV, A Coruña²⁴⁶⁶.

No se conoce todavía el divisor coruñés de la moneda anterior, sólo el de cecc Burgos.

VARIANTES:

313a-Similar: sin venera sobre león.

315-Blanca de vellón. A Coruña. Roma Braña 118; Paz 365-366; A. Burgos 817.

Leyendas:

A/ +ENRICVS: QVARTVS REX CAS; castillo dentro de lóbulos y a su vez dentro de orla de puntos; punto sobre la puerta, debajo del castillo venera.

R/ +ENRICVS QVARTVS REX C; león rampante a izquierda dentro de lóbulos dobles, círculo en cada lóbulo y todo dentro de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 1,3 gramos; diámetro: 22 mm; posición de cuños: variable ; metal: vellón.

2466 Imagen de www.imperio-numismatico.com (Colección "currus").



Fig. Blanca de Enrique IV, A Coruña²⁴⁶⁷.

VARIANTES:

315a-Similar, anverso +ENRICUS CARTUS DEI GRA R.

316-Media blanca de vellón. A Coruña. Roma Braña 123; Paz 367; A. Burgos 822.

Leyendas:

A/ +ENRICUS: QARTUS: REX; castillo dentro de lóbulos dobles y a su vez dentro de orla de puntos; debajo del castillo venera.

R/ +ENRICUS: QARTUS: REX; león rampante a izquierda dentro de lóbulos dobles y a su vez dentro de orla de puntos.

Rango Metológico:

Peso: 0,60 gramos; diámetro: 18 mm; posición de cuños: - ; metal: vellón.



Fig. Media blanca de Enrique IV, A Coruña²⁴⁶⁸.

317-Blanca de rombo. Roma Braña 131; A Coruña. Paz 367; A. Burgos 830-830.1.

Leyendas:

A/ +ENRICUS: DEI: GRA: RE; castillo dentro de doble rombo, debajo venera, leyenda entre dos orlas de puntos.

R/ +XPS: VINCIT: XPS: REI; león coronado a izquierda dentro de doble rombo, arriba corona.

Rango Metológico:

2467 Aureo, abril de 2015..

2468 Imagen de PAZ BERNARDO, J: Moedas... Pág. 107.

Peso: 0,7-1,3 gramos; diámetro: 18-21 mm; posición de cuños: variable ; metal: vellón.



Fig. Blanca de rombo de Enrique IV, A Coruña²⁴⁶⁹.

VARIANTES:

317a-Similar, venera más ancha en anverso y reverso.

317b-Similar, letra T de VINCIT en forma de omega.

317c-Similar, venera debajo del león.



²⁴⁶⁹ Ibercoin, abril de 2015.





Índices generales

Índice por epígrafes Volumen I

INTRODUCCIÓN	19
PLANTEAMIENTO Y OBJETIVOS	23
ÁMBITO ESPACIO-TEMPORAL	24
METODOLOGÍA Y ESTRUCTURACIÓN	25
ANTECEDENTES	26
 0-GALICIA A LAS PUERTAS DE LA EDAD MEDIA: SU ESPACIO, SU GENTE Y SU MONEDA	 29
0.1-CONTEXTO HISTÓRICO	30
0.2-CONTEXTO MONETARIO	38
0.3-ACUÑACIONES	45
0.4-HALLAZGOS	46

0.4.1-Conventus lucensis	46
0.4.2-Conventus bracarensis	52
0.5-DOCUMENTACIÓN	55
0.6-PROPUESTA CLASIFICATIVA	57
0.7-CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 0: Monetización avanzada a las puertas de la Edad Media	70
0.8-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	73
1-USO Y FUNCIÓN DE LA MONEDA EN LA GALICIA DE ÉPOCA SUEVA: LA GRAN ETAPA IMITATIVA, DIFÍCILES ATRIBUCIONES.	79
1.1-CONTEXTO HISTÓRICO	85
1.2-CONTEXTO MONETARIO	92
1.3-ACUÑACIONES	98
1.3.1-Imitaciones de sólidos de Honorio	99
1.3.1.1-Sólido de Braga	109
1.3.1.2-Clasificación	109
1.3.2-Silicuas de Requiario	111
1.3.3-Trémises con cruz dentro de laurel a nombre de Valentiniano y Honorio	114
1.3.3.1-Trémises sin paneles, a nombre de Honorio y Valentiniano y con leyenda sin significado.	122
1.3.3.2-Trémisis con esbozo de paneles, a nombre de Honorio	123
1.3.3.3-Trémises con paneles (tipo II de Reinhart) a nombre de Valentiniano	124
1.3.4-Latina Mvnita	126
1.3.5-Tipo II Reinhart, ininteligibles	133

1.3.6-Tremis atribuido a Andeca	134
1.4-HALLAZGOS	136
1.5-DOCUMENTACIÓN	143
1.6-PROPUESTA CLASIFICATIVA	148
1.7-CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 1: El mundo suevo y su moneda, antecedente del mundo visigodo	154
1.8-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	159
2-LA MONEDA EN LA GALICIA VISIGODA: MULTICENTRISMO ACUÑATORIO; INOPERATIVIDAD FISCAL Y COMERCIAL	163
2.1-CONTEXTO HISTÓRICO	164
2.2-CONTEXTO MONETARIO	172
2.2.1-Los mal llamados platas y bronce visigodos: testimonios de la inoperatividad fiscal y comercial de la áurea moneda visigoda	180
2.2.2-Las cecas y el caso de Galicia	186
2.3-ACUÑACIONES	195
2.4-HALLAZGOS	205
2.5-DOCUMENTACIÓN	214
2.6-PROPUESTA CLASIFICATIVA	217
2.7-CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 2: Moneda germana, epílogo de la moneda romana tan sólo en apariencia, monetización mínima	221
2.8-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	230
3-USO Y FUNCIÓN DE LA MONEDA EN LA GALICIA DE LOS SIGLOS VIII AL XI: SIN MONEDA PROPIA, NATURALIZACIÓN ECONÓMICA	239
3.1-CONTEXTO HISTÓRICO	240

3.2-CONTEXTO MONETARIO	249
3.3-UNIDADES DE VALORACIÓN	253
3.3.1-Moneda de sistema romano (siglos VIII al X)	253
3.3.2-Cambio de unidad de cuenta	266
3.3.3-Unidades de valoración relacionadas, de patrón romano	272
3.3.4-Subida de la vida, ¿mito o realidad?	273
3.3.5-Plata al peso y pago en especie	283
3.3.6-Otras unidades de valor	288
3.3.7-Moneda foránea musulmana	292
3.3.8-Moneda extranjera cristiana (siglos IX al XI)	298
3.4-HALLAZGOS	303
3.5-DOCUMENTACIÓN	305
3.6-PROPUESTA CLASIFICATIVA	321
3.7-CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 3: Introspección económica, desmonetización desde el mundo germano	322
3.8-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	327
4-USO Y FUNCIÓN DE LA MONEDA EN LA GALICIA PLENOMEDIEVAL: HEGEMONÍA DEL VELLÓN, FUERTE MONETIZACIÓN	333
4.1-ALFONSO VI, LAS PRIMERAS MONEDAS PROPIAS	338
4.1.1-CONTEXTO MONETARIO	340
4.1.2-ACUÑACIONES	347
4.1.2.1-CECAS GALLEGAS, SIGNIFICACIÓN	354
4.1.3-HALLAZGOS	360
4.1.4-DOCUMENTACIÓN	363
Historia Monetaria de la Galicia medieval	962

4.1.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA	368
4.2-DOÑA URRACA: DIVERSIDAD TIPOLOGICA, ESCASEZ DE EJEMPLARES	370
4.2.1-CONTEXTO MONETARIO	373
4.2.2-ACUÑACIONES	375
4.2.3-HALLAZGOS	377
4.2.4-DOCUMENTACIÓN	377
4.2.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA	378
4.3-ALFONSO VII, LA VARIEDAD TIPOLOGICA	378
4.3.1-CONTEXTO MONETARIO	380
4.3.2-ACUÑACIONES	384
4.3.2.1-LAS CECAS GALLEGAS	392
4.3.3-HALLAZGOS	394
4.3.4-DOCUMENTACIÓN	396
4.3.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA	402
4.4-FERNANDO II, LOS TIPOS PROPIOS COMPOSTELANOS	403
4.4.1-CONTEXTO MONETARIO	405
4.4.2-ACUÑACIONES	408
4.4.2.1-CECAS GALLEGAS	411
4.4.3-HALLAZGOS	412

4.4.4-DOCUMENTACIÓN	413
4.4.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA	417
4.5-ALFONSO IX, HACIA TIPOLOGÍAS COMUNES CON MARCAS DE CECA	418
4.5.1-CONTEXTO MONETARIO	420
4.5.2-ACUÑACIONES	423
4.5.3-HALLAZGOS	428
4.5.4-DOCUMENTACIÓN	432
4.5.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA	441
4.6-FERNANDO III, ¿UN GRAN REY SIN MONEDA?	442
4.6.1-CONTEXTO MONETARIO	443
4.6.2-ACUÑACIONES	445
4.6.3-HALLAZGOS	447
4.6.4-PROPUESTA CLASIFICATIVA	447
4.7-MONEDA FORÁNEA PLENOMEDIEVAL	448
4.8-CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 4: Resurgir económico y resurgir monetario	450
4.8-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	452
5-USO Y FUNCIÓN DE LA MONEDA EN LA GALICIA DE LA BAJA EDAD MEDIA: HACIA LA MODERNIDAD MONETARIA	459
5.1-ALFONSO X: EL REFORMADOR DE LA MONEDA	465

5.1.1-CONTEXTO MONETARIO	467
5.1.2-ACUÑACIONES	470
5.1.3-HALLAZGOS	484
5.1.4-DOCUMENTACIÓN	488
5.1.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA	490
5.2-SANCHO IV: RETORNO A LA MONEDA DE BUSTO	491
5.2.1-CONTEXTO MONETARIO	493
5.2.2-ACUÑACIONES	494
5.2.3-HALLAZGOS	497
5.2.4-DOCUMENTACIÓN	501
5.2.5- PROPUESTA CLASIFICATIVA	502
5.3-FERNANDO IV: VUELTA A LOS TIPOS ALFONSINOS	503
5.3.1-CONTEXTO MONETARIO	504
5.3.2-ACUÑACIONES	507
5.3.3-HALLAZGOS	509
5.3.4-DOCUMENTACIÓN	513
5.3.5- PROPUESTA CLASIFICATIVA	516
5.4-ALFONSO XI: CONTINUISMO MONETARIO	517
5.4.1-CONTEXTO MONETARIO	518
5.4.2-ACUÑACIONES	520
5.4.3-HALLAZGOS	523

5.4.4-DOCUMENTACIÓN	526
5.4.5- PROPUESTA CLASIFICATIVA	531
5.5-PEDRO I : PLATA Y VELLÓN GRUESO	531
5.5.1-CONTEXTO MONETARIO	532
5.5.2-ACUÑACIONES	533
5.5.3-HALLAZGOS	537
5.5.4-DOCUMENTACIÓN	539
5.5.5- PROPUESTA CLASIFICATIVA	541
5.6-ENRIQUE II: CONSERVADURISMO MONETARIO	542
5.6.1-CONTEXTO MONETARIO	543
5.6.2-ACUÑACIONES	546
5.6.3-HALLAZGOS	550
5.6.4-DOCUMENTACIÓN	553
5.6.5- PROPUESTA CLASIFICATIVA	554
5.7-FERNANDO I DE PORTUGAL: BREVE RESURGIR MONETARIO DE GALICIA	557
5.7.1-CONTEXTO MONETARIO	558
5.7.2-ACUÑACIONES	562
5.7.3-HALLAZGOS	565
5.7.4-DOCUMENTACIÓN	566
5.7.5- PROPUESTA CLASIFICATIVA	568

5.8-JUAN I: EL AGNUS DEI	569
5.8.1-CONTEXTO MONETARIO	570
5.8.2-ACUÑACIONES	571
5.8.3-HALLAZGOS	573
5.8.4-DOCUMENTACIÓN	574
5.8.5-PROPUESTA CLASIFICATIVA	576
5.9-DUQUE DE LANCASTER: GALICIA OCUPADA ACUÑACIÓN PROBABLE	577
5.9.1-CONTEXTO MONETARIO	579
5.9.2-ACUÑACIONES	580
5.9.3-HALLAZGOS	581
5.9.4-DOCUMENTACIÓN	581
5.9.5- PROPUESTA CLASIFICATIVA	583
5.10-ENRIQUE III: INMOBILISMO MONETARIO	583
5.10.1-CONTEXTO MONETARIO	584
5.10.2-ACUÑACIONES	586
5.10.3-HALLAZGOS	587
5.10.4-DOCUMENTACIÓN	588
5.10.5- PROPUESTA CLASIFICATIVA	590
5.11-JUAN II: LAS DOBLA DE LA BANDA Y VELLÓN DE MENOR LEY	590
5.11.1-CONTEXTO MONETARIO	591

5.11.2-ACUÑACIONES	594
5.11.3-HALLAZGOS	596
5.11.4-DOCUMENTACIÓN	598
5.11.5- PROPUESTA CLASIFICATIVA	600
5.12-ENRIQUE IV: LAS GRANDES DOBLAS Y EL CUARTILLO	600
5.12.1-CONTEXTO MONETARIO	602
5.12.2-ACUÑACIONES	604
5.12.3-HALLAZGOS	609
5.12.4-DOCUMENTACIÓN	611
5.12.5- PROPUESTA CLASIFICATIVA	612
5.13-MONEDA FORÁNEA HALLADA EN GALICIA EN EL BAJO MEDIEVO	614
5.14-CONCLUSIONES AL CAPÍTULO 5: MULTITUD DE TIPOS, SERIES FIDUCIARIAS	616
5.15-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	618
6-CONCLUSIONES GLOBALES:	627
6.1-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	653

APÉNDICES

7-APÉNDICES	655
7.1-Análisis Metalográficos	659
7.2-Hallazgos	677
7.3-Las monedas medievales halladas de los museos gallegos	709
7.3.1-Provincia de A Coruña	710
7.3.1.1-Museo Arqueolóxico e Histórico Castelo de San Antón	710
7.3.1.2-Museo de la Catedral de Santiago de Compostela	724
7.3.1.3-Museo de la Universidad de Santiago de Compostela	737
7.3.1.4-Museo de las Peregrinaciones y de Santiago	742
7.3.2-Provincia de Lugo	764
7.3.2.1-Museo Provincial de Lugo	764
7.3.2.2-Servicio arqueológico del Concello de Lugo	782
7.3.2.3-Museo diocesano-catedralicio de Lugo	789
7.3.3-Provincia de Ourense	796
7.3.3.1-Museo Arqueológico Provincial de Ourense	796
7.3.4-Provincia de Pontevedra	810
7.3.5-Balance	810
7.4-Catálogo general	815
ÍNDICES GENERALES	957
ÍNDICE POR EPÍGRAFES	957

ÍNDICE DE DOCUMENTOS	968
ÍNDICE DE FIGURAS	973
ÍNDICE DE TABLAS	976
ÍNDICE DE HALLAZGOS	978
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	979

ÍNDICE DE DOCUMENTOS

DOC 000a- Sobre los montañeses del norte o gallegos	56
DOC 000b- Sobre la conquista del NO durante las Guerras Cántabras	56
DOC 000c- Sobre la población del convento lucense y bracarense	56
DOC 000d- Sobre el pago de trozos de plata en los intercambios de estos montañeses o gallegos.	57
DOC 001- Asentamiento de los primeros bárbaros en Gallaecia e Hispania según Idacio.	143
DOC 002- Parroquiale Suevorum o Divisio Theodomiri.	143
DOC 003- Relación de condados lucenses que se adjuntan al Parroquial en tiempos del rey Miro (570-582), siendo obispo de Lugo Nitgioso	146
DOC 004- Auxilio del rey suevo Miro a Leovigildo y destronamiento de Eborico por Andeca, según San Isidoro	147
DOC 005- Bronce de Bemibre, localización de dos cecas visigodas.	214
DOC 006- Castigo a la falsificación de moneda en el Breviario de Alarico.	215
DOC 007- Relato de al-Makkari de la llegada de Musa a Lugo. Galicia designa genéricamente al NO hispano, aún en proceso de conquista.	215

DOC 008- Testamento del Obispo Odoario. Año 747	216
DOC 009- Toma de Lugo por Fruela	216
DOC.010-- Toma de Compostela por Almanzar y respeto a la Tumba del Apóstol	223
DOC 011- Pago en especie en la documentación del Monasterio de Sobrado de los Monjes, cuyo valor total de cuenta es de cuatro sólidos y un tremis. Año 835.	305
DOC 012- Referencia en el Tumbo de Celanova a <i>solidos gallicenses</i> .	305
DOC 013- Donación de Ordoño II y su esposa Elvira a la iglesia de Santiago de la villa de Cornelha a cambio de los 500 metcales de oro que Alfonso III había dejado a aquella iglesia. Año 915.	306
DOC 014- Mención a un pago en “especie” en el Tumbo de Sobrado de los Monjes, concretamente en una yegua cuyo valor es de 3 sueldos. Año 927.	306
DOC 015 Referencia al <i>solidos gallicanus</i> en el Tumbo de Sobrado de los Monjes.	306
DOC 016. Mención a dirhemes de plata andalusí (<i>hazumi</i>) en la documentación de Santa María de Sobrado de los Monjes. Año 984.	307
DOC 017- Referencia a <i>argentum hazumi</i> en el Tumbo de Sobrado de los Monjes.	307
DOC 018- Mención en el Tumbo de Samos de sólidos de plata andalusí (<i>Kazomi</i>). Año 1061.	307
DOC 019- El modio como unidad de cuenta en el Tumbo de Samos. Año 1110.	308
DOC 020- Mención en la Historia Compostelana de diversas clases de dinero (marcos, maravedíes, dineros de Poitiers, moneda milanese y sueldos de Tolosa) que Bernardo, sacristán de la iglesia de Carrión, lleva para Giraldo en su viaje a Roma. Época de Gelmírez (1059?-1139).	309
DOC 021- La iglesia compostelana promete 500 marcas de plata al rey para restablecer la paz en el Imperio. Época de Gelmírez (1059?-1139).	309
DOC 022- Mención de sueldos <i>mergurienses</i> en el Tumbo de Samos. Año 1149.	309
DOC 023-. Mención de sueldos <i>andegauensium</i> en el Tumbo de Toxosoutos.	310

DOC 024- Concesión de Alfonso VI a la sede de Santiago de la facultad de labrar moneda	364
DOC 025- Relato de la <i>Historia Compostelana</i> acerca de la muerte del infante don Sancho y de la entrega del privilegiado de la moneda a Gelmírez.	366
DOC 026- Concesión de Fernando II a la catedral de Lugo de la tercera parte de la moneda que allí se acuñase, como venía recibiendo desde tiempos de Alfonso VI.	367
DOC 027- Detalle del pago al maestro Raimundo, encargado de la construcción de la catedral románica de Lugo.	368
DOC 028- Sobre la ayuda prestada a la reina Urraca, del tesoro compostelano, cien marcas de oro y doscientas marcas de plata.	377
DOC 029- Fernando II cede a la Santa Iglesia compostelana la mitad de los beneficios que le pertenecía en los productos de la moneda acuñada en Compostela.	397
DOC 030- Fernando II confirma á esta Santa Iglesia la donación que le había hecho de la mitad que le pertenecía en los productos de la moneda acuñada en Santiago.	399
DOC 031- De cómo el rey quiso privar al arzobispo compostelano del privilegio de acuñación de moneda.	400
DOC 032- La Historia Compostelana narra cómo el rey Alfonso VII quiso extirpar dinero de las arcas compostelanas en tiempos de Gelmírez.	400
DOC 033- La iglesia compostelana promete 500 marcas de plata al rey para restablecer la paz en el Imperio.	401
DOC 034- Concesión de Fernando II a la catedral de Lugo de la tercera parte de la moneda que allí se acuñase, como venia recibiendo desde tiempos de Alfonso VI.	414
DOC 035- Fernando II cede su mitad de beneficios a Compostela, que ahora posee la totalidad de los rendimientos.	415
DOC 036- El rey Fernando II otorga pensión vitalicia al Maestro Mateo sobre su parte de moneda compostelana, dos marcas de plata semanalmente y cien maravedíes anuales, para contribuir a sufragar los gastos de la catedral, así como los sueldos de los trabajadores. 23 de febrero de 1168.	415
DOC 037- Salamanca, 17 de junio de 1193, concesión para acuñar moneda de oro a la Iglesia de Santiago.	437

DOC 038- Lobarzana, 20 de junio de 1194, confirma a la Iglesia de Santiago la facultad de acuñar moneda de oro dada el 17.6.1193 y la de nombrar oficiales para su fabricacion.	438
DOC 039- Avilés, 20 de marzo de 1220, cita bienes confiscados a un falsificador de moneda.	439
DOC 040- Benavente, 2 de octubre(año ?), Manda a los gallegos aceptar su moneda.	440
DOC 042- Castigo al falsificador de moneda en el Fuero Real	489
DOC 043- Carta al Papa pidiendo levante el juramento de no hacer moneda baja en plata. 1277.	490
DOC 044- Cortes de Vitoria de 1288	501
DOC 045- Venta al monasterio de Oia, por 60 libras de moneda blanca de León. Monasterio de Oia, 11 de diciembre de 1284.	502
DOC 046- Privilegio de Lorca, 1297.	513
DOC 047- Fernando IV, bajo tutoría, otorga y confirma a los monederos de su reino todos los privilegios y cartas que tienen del Emperador y de los otros reyes, al igual que sus usos, costumbres, libertades y franquicias. 1298. A Coruña.	513
DOC 048- Dineros de la guerra medidos en maravedíes.	515
DOC 049- Dineros novenes del rey Fernando IV.	516
DOC 050- Sueldos de la moneda del Rey.	516
DOC 051- Nuevas acuñaciones y equivalencias.	526
DOC 052- Alfonso XI establece la obligación de contribuir por los monederos que labran la moneda de continuo. 1338. A Coruña.	527
DOC 053- Nuevas monedas y nuevo valor de la unidad de cuenta.	528
DOC 054- Sueldos de moneda blanca.	528
DOC 055- Maravedíes de <i>monete regis Fernandi</i>	528

DOC 056- Dineros novos portugueses.	529
DOC 057- Moneda portuguesa.	529
DOC 058- Maravedíes portugueses.	530
DOC 059- Moneda portuguesa y castellana.	530
DOC 060- Pedro I manda a los jueces de la ciudad de león que obliguen a todos los vecinos y moradores de la ciudad y su alfoz a pagar los pechos y derramas concejiles; y que a los que dicen ser privilegiados o exentos que los emplacen a comparecer ante la audiencia real. 1352. León.	540
DOC 061- Moneda del rey don Pedro.	540
DOC 062- A diez novenes el maravedí.	540
DOC 063- Tres libras ocho maravedíes.	541
DOC 064- Ordenamiento sobre la baja de la moneda según lo acordado en las Cortes de Medina del Campo. 26 de junio de 1370.	553
DOC 065- Cruzados del rey Enrique II.	554
DOC 066- Blancas (de Enrique II).	554
DOC 067- Petición sobre el cambio de la moneda hecha en varias ciudades. 8 de agosto de 1371. Cortes de Lisboa.	566
DOC 068- Acuñación de moneda del rey Fernando de Portugal en territorio ocupado, llevando sus propios operarios.	567
DOC 069- Barbuda (de Portugal).	567
DOC 070- Moneda portuguesa.	567
DOC 071- Ordenamiento sobre la baja de la moneda de los blancos. Cortes de Briviesca de 2 de diciembre de 1387.	574
DOC 072- Maravedíes de longos.	575
DOC 073- A diez dineros el maravedí.	575
DOC 074- Carta de Eduardo III autorizando la fabricación de moneda para Juan de Gante en su aspiración al trono de Castilla, rubricada en Las Landas a 2 de junio de 1377.	582

DOC 075- Carta de Ricardo II autorizando la fabricación de moneda para Juan de Gante en sus aspiración al trono castellano. Las Landas, 2 de marzo de 1380.	582
DOC 076- Blancas (o cinquenes) y dineros de Enrique III	588
DOC 077- Moneda vieja	589
DOC 078- Blancas de Juan II	598
DOC 079- Doblas y coronas.	598
DOC 080- A diez dineros blancos el maravedí.	599
DOC 081- Maravedí, blanca y media blanca	611
DOC 082- Moneda vieja blanca	611
DOC. 78- A tres blancas viejas y un cornado el maravedí.	612

ÍNDICE DE FIGURAS

Fig. 001- Sólido oficial romano de ceca Milán (MD)	99
Fig. 002- Sólido oficial romano de ceca Milán (MD), estilo menos estilizado	99
Fig. 003- Sólido imitativo suevo (MD), uno de tantos estilos	100
Fig. 004- Sólido imitativo suevo (MD), uno de tantos estilos	100
Fig. 005- Sólido imitativo de estilo centroeuropeo (MD), uno de tantos estilos	100
Fig. 006- Moneda imitativo argénteo vándalo	100
Fig. 007- Moneda imitativa áurea lombarda	100
Fig. 008- Moneda imitativa áurea ostrogoda	100
Fig. 009- Moneda imitativa áurea del Noreste europeo	100

Fig. 010-Moneda imitativa áurea visigoda	100
Fig. 011-Silicua de Requiario hallada en Casa do Infante (Porto)	111
Fig. 012-Tremis oficial de Honorio	121
Fig. 013-Tremis oficial de Valentiniano III	121
Fig. 014-Tremis imitativo atribuido a los suevos, sin paneles, a nombre de Honorio	121
Fig. 015-Tremis imitativo atribuido a los suevos, con esbozo de paneles, a nombre de Honorio	121
Fig. 016-Tremis imitativo atribuido a los suevos, con paneles laterales, a nombre de Valentiniano	121
Fig. 017-Tremis tipo Latina Mvnita con leyenda Mvrelense Mvnita	126
Fig. 018-Tremis mal atribuido a Andeca, colección perdida del MAN	135
Fig. 019-Evolución tipológica en los trientes gallegos, tipología primera; triente de Recaredo de ceca Lucas	179
Fig. 020-Tipología lucense, L fusionada con cruz; triente de Chindasvinto de ceca Lucas.	179
Fig. 021- Tipología segunda; triente de Wamba de ceca Lucas	180
Fig. 022- Tipología tercera; triente de Egica y Witiza de ceca Lucas	180
Fig. 023-Minúsculo tamaño de estas piezas	183
Fig. 024-Bronce de época visigoda con la tipología de busto de frente y SP	183
Fig. 025-Bronce de época visigoda con la tipología SP y cruz sobre gradas	183
Fig. 026-Sólido oficial romano de ceca Milán (MD)	255
Fig. 027-Sólido imitativo suevo, uno de tantos estilos	255
Fig. 028-Tremis imitativo suevo con esbozo de paneles	255
Fig. 029-Triente visigodo de ceca Lugo	255
Fig. 030-Dinero de Carlomagno	267

Fig. 031-Lingotes vikingos, de entre 850 y 1000 d.C.	284
Fig. 032-Semidinar de oro de Musa Ibn Nussair, 704 d.C.	293
Fig. 033-Dirhem califal de Al-Haquen II, finales del siglo X	294
Fig. 034-Styca de Northumbria de mediados del siglo IX	299
Fig. 035-Dinero tolosano de finales del siglo X	299
Fig. 036-38-Dineros de Alfonso VI	343
Fig. 039-Dinero de doña Urraca de ceca León	370
Fig. 040-Dinero de doña Urraca de ceca Toledo	376
Fig. 041-Dinero de Alfonso VII de ceca Ávila	385
Fig. 042-Dinero Alfonso VII de ceca León	391
Fig. 043-Dinero de Fernando II atribuido a León	410
Fig. 044-Meaja de la <i>Traslatio</i> de Fernando II, ceca Compostela	411
Fig. 045-Morabetino de Alfonso IX, ¿acuñación genérica?	420
Fig. 046-Dobla de Alfonso X, ceca Burgos	478
Fig. 047-Maravedí de Alfonso X, ceca Sevilla	479
Fig. 048-Cornado de Sancho IV, ceca A Coruña	495
Fig. 049-Gran dobla de Fernando IV, sin marca de ceca	508
Fig. 050-Dobla de 35 maravedíes de Alfonso XI, ceca Sevilla	522
Fig. 051-Gran dobla de 10 doblas de Pedro I, ceca Sevilla	522
Fig. 052-Dobla de 35 maravedíes de Enrique II	547
Fig. 053-Barbuda de busto de Fernando I, ceca A Coruña	564
Fig. 054-Blanco del Agnus Dei, ceca Burgos	572
Fig. 055-Real de Juan de Gante, sin marca de ceca	581

Fig. 056- Blanca o cincoén de Enrique III	587
Fig. 057- Gran dobla de 20 doblas de Juan II, ceca Sevilla	595
Fig. 058- Gran dobla de 50 enriques de Enrique IV, ceca Segovia	604

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 001- Hallazgos de moneda sueva	140
TABLA 002- Hallazgos de moneda visigoda en Galicia, y de moneda visigoda gallega en otras zonas	212
TABLA 003- Samos: modios	310
TABLA 004- Samos: otra especie	311
TABLA 005- Samos: sueldos argénteos	311
TABLA 006- Samos: moneda extranjera	312
TABLA 007- Valoraciones en el tumbo de San Martiño Pinario: moneda y especie	312
TABLA 008- Valoraciones en el tumbo de San Martiño Pinario: moneda leonesa y portuguesa	313
TABLA 009- San Miguel de Celanova	313
TABLA 010- Plata califal	314
TABLA 011- Dineros aragoneses	315
TABLA 012- Dineros de Melgueil	315
TABLA 013- Dineros de Anjou	316
TABLA 014- Dineros de Tours	317

TABLA 015- Plata pesada en el Tumbo de Toxosoutos	318
TABLA 016- Ratio ganado vacuno-suelo	319
TABLA 017- Ratio ganado mular-suelo argénteo	320
TABLA 018- Ratio ganado porcino-suelo argénteo	320
TABLA 019- Hallazgos de moneda de Alfonso VI	362
TABLA 020- Algunas referencias gallegas a moneda de Alfonso VI	364
TABLA 021- Menciones a moneda durante Doña Urraca	377
TABLA 022- Hallazgos de moneda de Alfonso VII	395
TABLA 023- Algunas referencias gallegas a moneda durante Alfonso VII	387
TABLA 024- Hallazgos de moneda de Fernando II	412
TABLA 025- Algunas referencias gallegas a moneda durante Fernando II	413
TABLA 026- Hallazgos de moneda de Alfonso IX	430
TABLA 027- Algunas referencias gallegas a moneda durante Alfonso IX	432
TABLA 028- Hallazgos de moneda de época de Alfonso X en el reino castellano-485 leonés, y de moneda de este soberano fuera del reino	
TABLA 029- Hallazgos de moneda de Sancho IV	498
TABLA 030- Hallazgos de moneda de Fernando IV	510
TABLA 031- Hallazgos de moneda de Alfonso XI y coetáneos	523
TABLA 032- Hallazgos de moneda de Alfonso IX	530
TABLA 033- Hallazgos de moneda de Pedro I y coetáneos dentro del reino	538
TABLA 033- Hallazgos de moneda de Enrique II	551
TABLA 034- Hallazgos no portugueses de moneda de Fernando I de Portugal	565
TABLA 035- Hallazgos de moneda de Juan I	573

TABLA 036 -Hallazgos de moneda de Juan de Gante	581
TABLA 037 -Hallazgos de moneda de Enrique III	588
TABLA 038 -Hallazgos de moneda de Juan II	610
TABLA 039 -Hallazgos de moneda de Enrique IV y combinaciones con moneda posterior	
TABLA 040 -Hallazgos de moneda de Enrique IV y combinaciones con	677

ÍNDICE DE HALLAZGOS

Capítulo 0	46
Capítulo 1	136
Capítulo 2	205
Capítulo 3	303
Capítulo 4.1	360
Capítulo 4.2	377
Capítulo 4.3	394
Capítulo 4.4	412
Capítulo 4.5	428
Capítulo 5.1.	484
Capítulo 5.2	497
Capítulo 5.3	509
Capítulo 5.4	523
Capítulo 5.5	537
Capítulo 5.6	550

Capítulo 5.7	565
Capítulo 5.8	573
Capítulo 5.9	581
Capítulo 5.10	587
Capítulo 5.11	596
Capítulo 5.12	609

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

CAPÍTULO	PÁGINA
Capítulo 0	73
Capítulo 1	159
Capítulo 2	230
Capítulo 3	327
Capítulo 4	452
Capítulo 5	618
Capítulo 6	653



